

TOMO 1

INFORME 2004

Las Personas Mayores en España

*Datos Estadísticos Estatales
y por Comunidades Autónomas*



COORDINACIÓN:

Mayte Sancho Castiello
IMSERSO. Observatorio de Personas Mayores

EQUIPO DE TRABAJO:

Antonio Abellán García
M.^a Dolores Puga González
CSIC

Lourdes Pérez Ortiz
UAM

Mayte Sancho Castiello
IMSERSO

APOYO TÉCNICO:

Guillermo Spottorno Giner
CSIC

Penélope Castejón Villarejo
Elena del Barrio Truchado
UAM

Mercedes de la Pezuela Pintó
Rosa Díaz Martín
IMSERSO

Marta Fernández Moreno
Alboma 2000 S.L.



Observatorio
de personas Mayores

© Instituto de Mayores y Servicios Sociales

Edita: Ministerio de Trabajo y Asunto Sociales
Secretaría de Estado de Servicios Sociales, Familias y Discapacidad
Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO)
Avda. de la Ilustración, s/n. c/v. a Ginzo de Limia, 58
Teléf. 91 363 89 35
28029 MADRID

NIPO: 216-05-001-6

ISBN: 84-8446-081-9 (Obra completa)

84-8446-082-7 (Tomo I)

Depósito Legal: BI-237-05

Imprime: GRAFO, S. A.



ÍNDICE GENERAL

Índice de Tablas.....	8
Índice de Gráficos.....	25
Presentación.....	39

CAPÍTULO 1. INDICADORES DEMOGRÁFICOS 41

1.1. Tamaño y evolución	43
1.2. Distribución territorial.....	49
1.3. Sexo, edad y estado civil.....	54

CAPÍTULO 2. ESTADO DE SALUD 89

2.1. Esperanza de vida.....	91
2.2. Estilos de vida.....	94
2.3. Estado de salud y morbilidad	98
2.3.1. Percepción del estado de salud	98
2.3.2. Morbilidad	99
2.3.3. Actividades de la vida diaria.....	103
2.3.4. Utilización de los servicios sanitarios.....	104
2.3.5. Consumo de medicamentos.....	106
2.4. Mortalidad.....	107
2.5. Indicadores sobre el sistema sanitario.....	112

CAPÍTULO 3. LA PROTECCIÓN SOCIAL A LA VEJEZ 205

3.1. Gastos de protección social y gastos en vejez.....	207
3.2. La protección de los mayores en el sistema de pensiones	216
3.2.1. Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social	216
3.2.2. Otras pensiones.....	223
3.2.3. Cobertura del sistema público de pensiones	223
3.3. Planes y fondos de pensiones.....	224



CAPÍTULO 4. CONDICIONES DE VIDA: VIVIENDA, TRABAJO Y SITUACIÓN ECONÓMICA 329

4.1. Vivienda.....	331
4.1.1. Régimen de tenencia.....	331
4.1.2. Características de las viviendas de los mayores: antigüedad, estado de conservación, tamaño y carencias extremas	332
4.1.3. Accesibilidad	333
4.1.4. Equipamientos e instalaciones	334
4.2. Situación económica y pobreza.....	336
4.3. Trabajo y jubilación	341
4.3.1. La relación con la actividad de los mayores de 65 años.....	341

CAPÍTULO 5. FORMAS DE CONVIVENCIA, RELACIONES PERSONALES Y LA EXPERIENCIA DE ENVEJECER 443

5.1. Formas de convivencia	445
5.2. Relaciones personales	451
5.2.1. Relaciones familiares.....	453
5.2.2. Relaciones de amistad.....	455
5.3. Solidaridad intergeneracional y ayuda informal.....	457
5.4. Malos tratos.....	458

CAPÍTULO 6. ACTIVIDADES, ACTITUDES Y VALORES 547

6.1. Nivel de instrucción, actividades y uso del tiempo	549
6.1.1. La educación como punto de partida.....	549
6.1.2. Actividades y uso del tiempo	550
6.1.3. Otras actividades: nuevas tecnologías y turismo	556
6.2. Valores: política y otros.....	558
6.2.1. Política.....	558
6.3. La experiencia de envejecer	560

CAPÍTULO 7. SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES EN ESPAÑA. ENERO 2004 643

7.1. Servicios sociales para personas mayores. Cifras básicas 2004.....	645
7.2. Servicios de atención a domicilio	646
7.2.1. Servicio Público de Ayuda a Domicilio (SAD).....	647
7.2.2. Servicio Público de Teleasistencia.....	647
7.3. Servicios de atención diurna.....	648
7.3.1. Hogares y Clubes para personas mayores.....	648
7.3.2. Centros de Día para personas mayores dependientes	648
7.4. Servicios residenciales	649
7.4.1. Centros Residenciales.....	649



7.4.2. Plazas residenciales para dependientes	650
7.4.3. Sistemas alternativos de alojamiento	650
7.5. Indicadores de gasto en servicios sociales para personas mayores en España	651

CAPÍTULO 8. ESTUDIO MONOGRÁFICO. LA DISCAPACIDAD EN LA POBLACIÓN ESPAÑOLA 777

8.1. Prevalencia de la discapacidad	779
8.2. La discapacidad en la población	782
8.2.1. Los tipos de discapacidad	782
8.3. La entrada en discapacidad	783
8.3.1. Calendario de entrada	784
8.3.2. La entrada en discapacidad según el tiempo de duración del proceso	784
8.3.3. El origen del proceso	785
8.4. Variación geográfica de la discapacidad	785

CAPÍTULO 9. MAYORES EN RESIDENCIAS 811

9.1. La decisión de ingresar en la residencia	814
9.1.1. Las razones	814
9.1.2. Los agentes que intervienen en la decisión	816
9.2. La vida en la residencia	816
9.2.1. Consecuencias positivas y negativas de la vida en la residencia	816
9.2.2. Relaciones personales	817
9.2.3. Actividades e intereses	820
9.2.4. Sentimientos generales ante la vida	821
9.3. Características y evaluación de las residencias	822
9.3.1. Dotaciones	823
9.3.2. Valoración general de las residencias	824
9.3.3. La residencia en el marco de la atención a los mayores	825

ANEJOS 909

Anejo A. Fuentes estadísticas	911
Anejo B. Otras fuentes	916
Anejo C. Glosario 2004	917



Índice de tablas

8

CAPÍTULO 1. INDICADORES DEMOGRÁFICOS

I.1. Evolución de la población mayor, 1900-2050.....	58
I.2. El envejecimiento mundial, 2000-2050	61
I.3. Países con mayor envejecimiento, 2000-2050	62
I.4. Población de 65 y más años, previsiones nacionales Unión Europea, 2000-2020	64
I.5. Envejecimiento en Europa, 2002	65
I.6. Principales indicadores demográficos por comunidades autónomas, 2003	67
I.7. Población según sexo y grupos de edad, por comunidades autónomas, 2003	70
I.8. Rango ordenado de la población de 65 y más años, por comunidades autónomas, 1981-2003	73
I.9. Población según tamaño municipal, 2003.....	75
I.10. Población extranjera según edad y provincia de residencia, 2003.....	77
I.11. Distribución de extranjeros de 65 y más años por provincia de residencia, 2003	79
I.12. Municipios costeros con población extranjera relevante, 2003	80
I.13. Varones y mujeres de 65 y más años a lo largo del siglo XX.....	82
I.14. Edad mediana, España 1900-2050	83
I.15. Estructura por sexo, edad y razón de masculinidad, 2003	84
I.16. Estado civil de la población de edad, 2001 (%)	86
I.17. Soledad, 2001	88

CAPÍTULO 2. ESTADO DE SALUD

2.1. Esperanza de vida, 1900-2002.....	116
2.2. Esperanza de vida Unión Europea, 2001	118
2.3. Supervivencia de personas que alcanzan los 65 años, 1900-2000	120
2.4. Esperanza de vida al nacer en la Unión Europea, 2020.....	122
2.5. Esperanza de vida al nacer, 2020.....	123
2.6. Proyección de la esperanza de vida al nacer	123
2.7. Consumo de alimentos según edad, 2003	125
2.8. Índice de masa corporal según edad, 2001	127
2.9. Índice de masa corporal según sexo y edad, 2003	129
2.10. Consumo de tabaco según sexo y edad, 2003	131
2.11. Frecuencia de consumo de vino según edad y sexo, 2001	133



2.12. Personas de 16 y más años que en los últimos doce meses han consumido alcohol por frecuencia de consumo y sexo, 2003.....	133
2.13. Actividad física según sexo y edad, 2003.....	134
2.14. Personas por sexo, edad y número de horas que duermen, 2003.....	136
2.15. Accidentes según edad, 2003.....	137
2.16. Lugar de accidente en los últimos 12 meses, 2001.....	138
2.17. Heridos en accidente de tráfico según edad y sexo, 1995-2002.....	140
2.18. Víctimas de los accidentes según edades y sexo, en carretera, 2003.....	141
2.19. Víctimas de accidentes según edades y sexo, en zona urbana, 2003.....	143
2.20. Percepción del estado de salud según sexo y edad, 2003.....	145
2.21. Enfermedad declarada en cada grupo de edad y sexo (%), 2003.....	146
2.22. Dolencias declaradas por la población de edad, 2001.....	148
2.23. Enfermedad crónica diagnosticada, 2001.....	149
2.24. Morbilidad hospitalaria según edad, 2001.....	151
2.25. Altas hospitalarias según edad y diagnóstico definitivo (ambos sexos), 2001.....	153
2.26. Altas hospitalarias según edad y diagnóstico definitivo (varones), 2001.....	154
2.27. Altas hospitalarias según edad y diagnóstico definitivo (mujeres), 2001.....	155
2.28. Enfermos dados de alta según diagnóstico y grupo de edad (ambos sexos), 2001.....	157
2.29. Enfermos dados de alta según diagnóstico y grupo de edad (varones), 2001.....	158
2.30. Enfermos dados de alta según diagnóstico y grupo de edad (mujeres), 2001.....	159
2.31. Diagnósticos más frecuentes en los hospitales de agudos del Sistema Nacional de Salud, 2001.....	163
2.32. Tasa de personas con alguna dificultad para las actividades de la vida diaria por edad y sexo, 2003.....	164
2.33. Dificultades para las actividades cotidianas entre los mayores, 2003.....	165
2.34. Motivo de la consulta a médico, 2001.....	166
2.35. Vacunación de gripe, 2003.....	166
2.36. Visita a dentista según edad y sexo, 2003.....	167
2.37. Mujeres que han ido al ginecólogo según edad, 2003.....	168
2.38. Hospitalización según edad, 2003.....	168
2.39. Utilización de urgencias según edad y sexo, 2003.....	168
2.40. Estancias causadas según edad y diagnóstico definitivos (ambos sexos), 2001.....	169
2.41. Estancias causadas según edad y diagnóstico definitivo (varones), 2001.....	170
2.42. Estancias causadas según edad y diagnóstico definitivo (mujeres), 2001.....	171
2.43. Distribución geográfica de la facturación del Sistema Nacional de Salud, 2003.....	173
2.44. Consumo de medicamentos según edad, 2003.....	174
2.45. Consumo de medicamentos en las últimas dos semanas, 2001.....	175
2.46. Consumo farmacéutico según ventas, por grupos anatómico-terapéuticos, 2000.....	176
2.47. Principales efectos y accesorios consumidos según importe, 2000.....	178
2.48. Gasto farmacéutico, por comunidades autónomas, 2000.....	179
2.49. Gasto por persona protegida y mes (pesetas), en territorio Insalud, 2000.....	180
2.50. Distribución de la mortalidad (todas las causas) por sexo y edad por mil fallecidos y tasas por edad, 2001.....	181
2.51. Tasas de mortalidad según estado civil por mil (ambos sexos), 2001.....	184
2.52. Tasas de mortalidad según estado civil por mil (varones), 2001.....	185
2.53. Tasas de mortalidad según estado civil por mil (mujeres), 2001.....	186
2.54. Defunciones según la causa y la edad y tasas por 100.000 habitantes de cada grupo (ambos sexos), 2001.....	188



2.55. Defunciones según la causa y la edad y tasas por 100.000 habitantes de cada grupo (varones), 2001	189
2.56. Defunciones según la causa y la edad y tasas por 100.000 habitantes de cada grupo (mujeres), 2001	190
2.57. Tasas de mortalidad por causas y edad, 1986-2001 (por 100.000 habitantes de cada grupo de edad).....	191
2.58. Mortalidad evitable, 1995-2001	194
2.59. Hospitales por comunidad autónoma y dependencia funcional, 2000.....	195
2.60. Camas por comunidad autónoma y dependencia funcional, 2000.....	196
2.61. Indicadores básicos de los centros hospitalarios, 2000.....	197
2.62. Indicadores básicos de los centros hospitalarios por comunidades autónomas, 2000 ..	198
2.63. Relación de personal en los hospitales por 100 camas en funcionamiento según categoría del personal, 2000	199
2.64. Recursos geriátricos de hospitales, 2003.....	200
2.65. Opinión sobre el sistema sanitario según edad, 2002	201
2.66. Grado de satisfacción con el funcionamiento del sistema sanitario público, 2002	201
2.67. Médico de la última consulta, 2001	202
2.68. Accesibilidad temporal a consulta médica, 1997-2001	202
2.69. Centro al que acude o acudiría normalmente, 2002	203
2.70. Algunas valoraciones del sistema sanitario, 2001	204

CAPÍTULO 3. LA PROTECCIÓN SOCIAL A LA VEJEZ

3.1. Gastos de protección social en porcentajes del PIB en la Europa de los quince, 1980-2001	228
3.2. Prestaciones de protección social en porcentajes del PIB en la Europa de los quince, 1980-2001	231
3.3. Gasto en protección social en términos reales (precios de 1995) en la Europa de los quince, 1980-2001	233
3.4. Gastos de protección social por habitante en términos reales (precios de 1995) en la Europa de los quince, 1980-2001	235
3.5. Gastos de protección social por persona en unidades de poder de compra en la Europa de los quince, 1980-2001	237
3.6. Prestaciones de protección social por funciones en Europa de los quince, 2001	238
3.7. Prestaciones de protección social por funciones en porcentajes del PIB en la Europa de los quince, 2001	239
3.8. Gasto en sanidad en términos reales (precios de 1995) en la Europa de los quince, 1980-2001	246
3.9. Prestaciones de protección a la vejez en porcentajes del PIB en la Europa de los quince, 1980-2001	250
3.10. Prestaciones de protección social a la vejez con respecto al total de prestaciones sociales en la Europa de los quince, 1980-2001	251
3.11. Gastos de protección social a la vejez en términos reales (precios de 1995) en la Europa de los quince, 1980-2001	255
3.12. Gasto en pensiones en porcentajes del PIB en la Europa de los quince, 2001	258
3.13. Distribución del gasto en pensiones por funciones en la Europa de los quince, 2001 ..	261
3.14. Gasto en pensiones de vejez en términos reales por persona de 60 o más años en la Europa de los quince, 1991-2000	263
3.15. Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social por clase de prestación. Pensiones en vigor y pensión media mensual, 1 de enero de 2004.....	264



3.16. Cuadro de cuantías mínimas y máximas de las pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social 2004 y 2005.....	265
3.17. Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social por regímenes: pensiones en vigor y pensión media mensual, 1 de enero de 2004	266
3.18. Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social en vigor según clases y por comunidades autónomas, 1 de enero de 2004.	269
3.19. Importe medio mensual de las pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social según clases y por comunidades autónomas, 1 de enero de 2004.....	270
3.20. Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social en vigor según regímenes y por comunidades autónomas, 1 de enero de 2004.....	274
3.21. Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social en vigor según clases por edad y sexo de los pensionistas, 1 de enero de 2004.....	276
3.22. Importe medio de las pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social por edad y sexo de los pensionistas, 1 de enero de 2004. Total clases	281
3.23. Importe medio de las pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social por edad y sexo de los pensionistas, 1 de enero de 2004. Pensiones de jubilación	282
3.24. Importe medio de las pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social por edad y sexo de los pensionistas, 1 de enero de 2004. Pensiones de viudedad.....	284
3.25. Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social por clases y tramos de cuantía, 1 de enero de 2004	286
3.26. Pensionistas de pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social según el importe de la suma de pensiones percibidas, julio de 2004. Total clases.....	290
3.27. Número de pensionistas en cuantías mínimas en el Sistema de la Seguridad Social, julio de 2003	292
3.28. Pensiones contributivas del Sistema de la Seguridad Social que perciben complemento por mínimos por clase de prestación, 1990-2003 (Porcentajes sobre el número total de pensiones en vigor en cada clase)	293
3.29. Pensiones contributivas del Sistema de la Seguridad Social con complemento por mínimos, según clases y comunidades autónomas, julio 2003.....	295
3.30. Importe de las pensiones mínimas de jubilación y viudedad en porcentajes del salario mínimo interprofesional neto según edad de los pensionistas, 1984-2004	299
3.31. Pensiones de clases pasivas en vigor y pensión media mensual por edad y sexo de los pensionistas y por clase de prestaciones, 2003.....	301
3.32. Pensiones de clases pasivas en vigor por clases y por comunidades autónomas 2003 ...	304
3.33. Importe medio de las pensiones de clases pasivas por clases y por comunidades autónomas, 2003	305
3.34. Beneficiarios de prestaciones de naturaleza no contributiva e importes medios mensuales, por modalidad y clase, 2003.....	308
3.35. Beneficiarios de prestaciones sociales y económicas de la LISMI según clase, por sexo y edad, 1 de diciembre de 2003.....	309
3.36. Beneficiarios de pensiones no contributivas de jubilación por sexo y edad, 2003	310
3.37. Número de pensiones contributivas del Sistema de la Seguridad Social en vigor por cada mil habitantes, 1981-2004.....	311
3.38. Número de pensiones contributivas de jubilación y viudedad del Sistema de la Seguridad Social por cada mil habitantes de 65 o más años, 1980-2004	312
3.39. Número de pensiones contributivas del Sistema de la Seguridad Social en vigor por cada mil habitantes y por comunidades autónomas, 2003	313
3.40. Número de pensiones contributivas de jubilación y viudedad del Sistema de la Seguridad Social en vigor por cada mil habitantes de 65 y más años, y por comunidades autónomas, 2003	314



3.41. Cobertura del sistema español de pensiones, 31 de diciembre de 2003.....	317
3.42. Evolución del patrimonio acumulado en fondos de pensiones, número de partícipes en planes y ratio por partícipe, 1988-2003.....	319
3.43. Distribución de los planes de pensiones según modalidades y obligaciones estipuladas, 2003.....	321
3.44. Clasificación de planes de pensiones según los promotores, 2003.....	322
3.45. Patrimonio acumulado y número de partícipes en planes de pensiones según la modalidad del plan, 2003.....	323
3.46. Distribución de partícipes en planes de pensiones por tramos de aportación, 2003....	324
3.47. Distribución de partícipes en planes de pensiones por grupos de edad y modalidad de los planes, 2003.....	325
3.48. Prestaciones concedidas por los planes de pensiones según la contingencia que les ha dado origen. Importe de las prestaciones y número de beneficiarios, 2003.....	326

CAPÍTULO 4. CONDICIONES DE VIDA: VIVIENDA, TRABAJO Y SITUACIÓN ECONÓMICA

4.1. Régimen de tenencia de la vivienda principal de la población mayor según edad y sexo, 2001.....	347
4.2. Régimen de tenencia de la vivienda principal, según la forma de convivencia, de la población mayor de 65 años en la Europa de los quince, 2001.....	350
4.3. Disposición de vivienda secundaria entre los mayores según hábitat, 2004.....	351
4.4. Disposición de vivienda secundaria entre los mayores según situación económica, 2004.....	352
4.5. Población según el año de construcción de la vivienda en la que reside por sexo y edad, 2001.....	353
4.6. Mayores según el año de construcción de la vivienda por comunidad autónoma, 2001.....	356
4.7. Estado de los edificios en los que viven los españoles, según sexo y edad, 2001.....	357
4.8. Mayores según el estado del edificio en el que se sitúa su vivienda por comunidad autónoma, 2001.....	358
4.9. Mayores según el tipo de vivienda en la que residen y la disponibilidad de ascensor por grupos de edad, 2004.....	362
4.10. Mayores según el tipo de vivienda en la que residen, la disponibilidad de ascensor y formas de convivencia, 2004.....	364
4.11. Mayores según el tipo de vivienda en la que residen, la disponibilidad de ascensor y estado de salud, 2004.....	364
4.12. Mayores según el tipo de vivienda en la que residen, la disponibilidad de ascensor y situación económica, 2004.....	365
4.13. Mayores según el tipo de vivienda en la que residen, la disponibilidad de ascensor y hábitat, 2004.....	365
4.14. Mayores según la accesibilidad de sus viviendas por comunidades autónomas, 2001....	366
4.15. Mayores según el tipo de calefacción en la vivienda por comunidad autónoma de residencia, 2001.....	369
4.16. Mayores que cuentan en sus viviendas con medios de refrigeración (aire acondicionado) por comunidad autónoma de residencia, 2001.....	370
4.17. Mayores que disponen de distintos equipamientos e instalaciones en sus hogares según grupos de edad, 2004.....	371



4.18. Mayores que disponen de distintos equipamientos e instalaciones en sus hogares según la forma de convivencia, 2004.....	372
4.19. Mayores que disponen de distintos equipamientos e instalaciones en sus hogares según su situación económica, 2004.....	373
4.20. Mayores que se sienten satisfechos con algunas características de sus viviendas por sexo, 2004.....	375
4.21. Mayores satisfechos con sus viviendas según distintas características personales, 2004.....	376
4.22. Valoración que realizan los mayores sobre la medida en que sus viviendas son apropiadas para sus necesidades según distintas características personales, 2004.....	377
4.23. Indicadores de gasto por hogar, por persona y por unidad de consumo según edad del sustentador principal, 2002.....	379
4.24. Gasto medio equivalente o por unidad de consumo por grupos de edad en la Europa de los quince, 2001.....	381
4.25. Renta media equivalente o por unidad de consumo de los mayores, por sexo, en la Europa de los quince, 2001.....	383
4.26. Renta media equivalente de los mayores según la forma de convivencia en la Europa de los quince, 2001.....	384
4.27. Hogares por sexo de la persona de referencia, edad y tramos de ingresos mensuales del hogar, 2001.....	387
4.28. Tasa de pobreza o porcentaje de personas por debajo del umbral de pobreza por sexo y grupos de edad, 2001.....	388
4.29. Tasa de pobreza o porcentaje de personas por debajo del umbral de pobreza en la Europa de los quince, 2001. Todas las edades y mayores según sexo y formas de convivencia.....	390
4.30. Tasa de persistencia de riesgo de pobreza según edad y sexo en la Europa de los quince, 2001.....	393
4.31. Posesión de activos financieros por parte de los hogares, según el tipo de activo y edad del cabeza de familia, 2002.....	394
4.32. Posesión de activos reales y distribución de su valor según el tipo de activo y la edad del cabeza de familia, 2002.....	396
4.33. Hogares que tienen deudas según la edad del cabeza de familia: total deudas por compra de vivienda, por adquisición de otras propiedades inmobiliarias y créditos personales, 2002.....	398
4.34. Grado de satisfacción de los mayores con su situación económica según la forma de convivencia, 2004.....	399
4.35. Dificultades de los mayores para ahorrar según sexo y edad, 2004.....	400
4.36. Dificultades de los mayores para ahorrar según la forma de convivencia, 2004.....	400
4.37. Gastos que pueden afrontar los mayores según sexo, 2004.....	401
4.38. Gastos que pueden afrontar los mayores según formas de convivencia, 2004.....	401
4.39. Población de 16 y más años y de 55 y más por sexo, grupos de edad y relación con la actividad, tercer trimestre de 2004.....	402
4.40. Tasa de empleo de la población mayor de 65 años según sexo en la Europa de los quince, 2002.....	404
4.41. Mayores inactivos por sexo, grupos de edad y clase principal de inactividad, tercer trimestre de 2004.....	406
4.42. Relación con la actividad laboral de los mayores, 2004.....	407
4.43. Valoración que realizan los mayores sobre las posibilidades de trabajar por encima de los 65 años según el nivel de instrucción y estado de salud subjetivo, 2004.....	408
4.44. Opiniones de los mayores sobre de la jubilación, 2004.....	409



4.45. Población de 16 y más años por sexo, grupos de edad y relación con la actividad económica, tercer trimestre de 2004.....	410
4.46. Tasa de actividad y empleo de la población de 55 años y más, por sexo y comunidad autónoma, tercer trimestre de 2004	413
4.47. Edad de salida del mercado de trabajo en la Europa de los quince, 2002	416
4.48. Inactivos de 55 a 64 años por sexo y clase principal de inactividad, tercer trimestre de 2004	417
4.49. Tasa de actividad de la población mayor y de 55 a 64 años por nivel de formación alcanzado y sexo, tercer trimestre de 2004	419
4.50. Tasa de ocupación de los trabajadores veteranos, según su situación profesional, tercer trimestre de 2004.....	421
4.51. Población ocupada de 16 y más años por sector de actividad, según sexo y edad, tercer trimestre 2004.....	423
4.52. Ganancias medias totales y por percentiles según la edad y el sexo del trabajador, 2002	425
4.53. Ganancia media anual por antigüedad del trabajador, sexo y edad, 2002	427
4.54. Ganancia media anual por edad del trabajador, sexo y nivel de estudios, 2002	430
4.55. Ganancia media anual por edad del trabajador, sexo y sector de actividad, 2002	432
4.56. Tasa de empleo de los varones de 16 y más años y de 55 y más, 1976-2004. Tercer trimestre de cada año.....	435
4.57. Tasa de empleo de los trabajadores veteranos (55 a 64 años) en la Europa de los quince, 2003.....	438

CAPÍTULO 5. FORMAS DE CONVIVENCIA, RELACIONES PERSONALES Y LA EXPERIENCIA DE ENVEJECER

5.1. Número de hogares y de personas según la edad del sustentador principal, 2002.....	460
5.2. Hogares según la edad del sustentador principal en la Europa de los quince, 1999	461
5.3. Tamaño medio del hogar (número de personas) según la edad del sustentador principal en la Europa de los quince, 1999	462
5.4. Formas de convivencia de los mayores según sexo, 2001	464
5.5. Formas de convivencia de los mayores según edad y sexo, 2004	466
5.6. Formas de convivencia de la población mayor según su estado civil, 2004	467
5.7. Formas de convivencia de los mayores según hábitat, 2004.....	470
5.8. Formas de convivencia de los mayores según su situación económica (dificultad para ahorrar), 2004.....	471
5.9. Formas de convivencia de los mayores según nivel de instrucción y sexo, 2004.....	472
5.10. Mayores que viven solos por edad y sexo, 2001	473
5.11. Estado civil de los mayores que viven solos, 2001	475
5.12. Mayores que viven solos según edad y sexo en trece países de la Unión Europea, 2005	477
5.13. Proyecciones de mayores que vivirán solos según edad y sexo en trece países de la Unión Europea, 2020	479
5.14. Grado de satisfacción de los mayores con la relación que mantienen con su pareja por edad, 2004	482
5.15. Grado de satisfacción de los mayores con la relación que mantiene con su pareja por edad y sexo, 2004.....	482
5.16. Grado de satisfacción con las relaciones de pareja de los mayores que viven con su pareja o con algún hijo no emancipado según sexo, 2004.....	483



5.17. Grado de satisfacción de los mayores con la relación que mantienen con su pareja según el nivel de instrucción, 2004	483
5.18. Grado de satisfacción de los mayores con la relación que mantienen con su pareja según estado de salud subjetivo, 2004.....	484
5.19. Tipos de pareja entre la población mayor, 2001.....	484
5.20. Valoración de la posibilidad de que se establezcan relaciones sentimentales entre personas mayores no casadas según sexo y grupos de edad, 2004	486
5.21. Valoración de la posibilidad de que se establezcan relaciones entre personas mayores no casadas según sexo y estado civil, 2004.....	487
5.22. Valoración de la posibilidad de que se establezcan relaciones sentimentales entre personas mayores no casadas según las formas de convivencia, 2004	488
5.23. Valoración de la posibilidad de que se establezcan relaciones sentimentales entre personas mayores no casadas según hábitat, 2004.....	489
5.24. Valoración de la posibilidad de que se establezcan relaciones sentimentales entre personas mayores no casadas según nivel de instrucción, 2004	489
5.25. Valoración de la posibilidad de que se establezcan relaciones sentimentales entre personas mayores no casadas según situación económica (dificultad para ahorrar), 2004.	490
5.26. Disponibilidad de familiares entre los mayores, 2004.....	491
5.27. Redes familiares de los mayores, 2004.....	492
5.28. Redes familiares de los mayores según sexo y grupos de edad, 2004	493
5.29. Redes familiares de los mayores según sexo y hábitat, 2004.....	494
5.30. Redes familiares de los mayores según sexo y estado civil, 2004	495
5.31. Redes familiares de los mayores según sexo y estado de salud subjetivo, 2004.....	497
5.32. Redes familiares de los mayores según sexo y situación económica (dificultad para ahorrar), 2004.....	498
5.33. Redes familiares de los mayores según sexo y formas de convivencia, 2004	499
5.34. Frecuencia con la que los mayores ven y hablan por teléfono con sus familiares a lo largo de la semana según sexo y tramos de edad, 2004.....	501
5.35. Frecuencia con la que los mayores ven y hablan por teléfono con sus familiares a lo largo de la semana según sexo y formas de convivencia, 2004.....	502
5.36. Frecuencia con la que los mayores ven o hablan por teléfono con sus familiares a lo largo de la semana según sexo y estado de salud subjetivo, 2004	504
5.37. Frecuencia con la que los mayores ven o hablan por teléfono con sus familiares a lo largo de la semana, según sexo y estado civil, 2004.....	506
5.38. Frecuencia con la que los mayores ven y hablan por teléfono con sus familiares a lo largo de la semana según sexo y hábitat, 2004	508
5.39. Grado de satisfacción de los mayores ante las relaciones con sus familiares según grupos de edad, formas de convivencia, nivel de instrucción, estado de salud subjetivo, estado civil, situación económica (dificultad para ahorrar) y hábitat. Varones, 2004.....	509
5.40. Grado de satisfacción de los mayores ante las relaciones con sus familiares según tramos de edad, formas de convivencia, nivel de instrucción, estado de salud subjetivo, estado civil, situación económica (dificultad para ahorrar) y hábitat. Mujeres, 2004	511
5.41. Adultos por sexo, edad y frecuencia con que tienen contactos con amigos o parientes, y con los vecinos 2001	514
5.42. Frecuencia con la que los mayores mantienen contactos con algún amigo/a por sexo y edad, 2004	516
5.43. Grado de acuerdo entre los mayores con algunas afirmaciones sobre la amistad, 2004	518
5.44. Valoraciones sobre las relaciones de amistad de las personas mayores según distintas características personales, 2004.....	520



5.45. Grado de satisfacción de los hombres mayores con sus relaciones de amistad según distintas características personales, 2004	523
5.46. Grado de satisfacción de las mujeres mayores con sus relaciones de amistad según distintas características personales, 2004	524
5.47. Adultos por edad y horas que dedican al cuidado de niños y de otros adultos, según la edad de los cuidadores, 2001	526
5.48. Personas que han prestado ayuda a otros hogares en las cuatro últimas semanas por sexo y edad, 2002-2003	528
5.49. Implicación de los hombres mayores que tienen nietos en su cuidado según distintas características personales, 2004	530
5.50. Implicación de las mujeres mayores que tienen nietos en su cuidado según distintas características personales, 2004	531
5.51. Colaboración de los hombres mayores con otros hogares en la realización de diversas tareas por grupos de edad, 2004	533
5.52. Colaboración de las mujeres mayores con otros hogares en la realización de diversas tareas por grupos de edad, 2004	534
5.53. Grado de satisfacción de los mayores con el apoyo que prestan a otras personas, 2004	534
5.54. Grado de satisfacción de los mayores con el apoyo que reciben de otras personas por sexo y grupos de edad, 2004	535
5.55. Opinión de las personas mayores sobre la atención que prestan hoy los hijos/as a sus padres mayores según sexo y grupos de edad, 2004	536
5.56. Opinión de los mayores sobre quién debería asumir el papel principal en los cuidados a los mayores que lo necesiten, 2004	538
5.57. Opinión acerca de la extensión de la violencia doméstica sobre hombres, mujeres, niños/as y mayores, 2004	539
5.58. Opinión sobre la presencia de determinadas situaciones en las familias españolas según sexo y edad, mayor o menor de 65 años, 2004	540
5.59. Percepción del aumento o disminución de los malos tratos a mujeres, niños y ancianos en la actualidad, según sexo y edad, 2004	541
5.60. Personas que consideran que la violencia doméstica sobre mujeres, niños/as o mayores habrá aumentado o disminuido dentro de cinco años, 2004	542
5.61. Población que estaría dispuesta o no a denunciar un caso de malos tratos en mujeres, niños/as y mayores, 2004	542
5.62. Porcentaje de mujeres maltratadas, según grupo de edad, 2002	543
5.63. Violencia de género en parejas: mujeres muertas a manos de su pareja o expareja y autores (varones) de los delitos, por grupos de edad, 2000-2004	544

CAPÍTULO 6. ACTIVIDADES, ACTITUDES Y VALORES

6.1. Población de 16 y más años por nivel de formación alcanzado, sexo y grupo de edad, tercer trimestre de 2004	563
6.2. Mayores que han realizado diversas actividades a lo largo de la semana de referencia por sexo y frecuencia con la que realizan la actividad, 2004	566
6.3. Mayores que realizan diversas actividades todos o casi todos los días por grupos de edad, 2004	570
6.4. Materia que interesaría a los mayores en caso de participar en un programa universitario para mayores según sexo, 2004	573



6.5. Grado de satisfacción de los mayores con la forma en la que emplean su tiempo, 2004	574
6.6. Grado de satisfacción de los mayores con las actividades de ocio que realizan, 2004 ..	575
6.7. Distribución de actividades en un día promedio por tipo de día, de los mayores y de la población de todas las edades, 2002-2003	576
6.8. Distribución de las actividades de cuidados personales en un día promedio, por tipo de día de los mayores y de la población de todas las edades, 2002-2003	577
6.9. Distribución de las actividades de hogar y familia por tipo de día, de los mayores y de la población de todas las edades, 2002-2003	578
6.10. Distribución de las actividades de audiencia de medios de comunicación en un día promedio por tipo de día, de los mayores y de la población de todas las edades, 2002-2003	579
6.11. Distribución de las actividades de trabajo voluntario y reuniones y vida social y diversión en un día promedio por tipo de día, de los mayores y de la población de todas las edades, 2002-2003	579
6.12. Distribución de las actividades de deportes, actividades al aire libre, aficiones y juegos en un día promedio por tipo de día, de los mayores y de la población de todas las edades, 2002-2003	580
6.13. Personas que han participado en actividades de voluntariado en las cuatro últimas semanas según el tipo de asociación y sexo: mayores y población de todas las edades, 2002-2003	581
6.14. Personas que han participado en actividades deportivas en las cuatro últimas semanas según el tipo de actividad y sexo: mayores y personas de todas las edades, 2002-2003	583
6.15. Personas que han participado en actividades culturales y/o ocio en las cuatro últimas semanas según el tipo de actividad y sexo: mayores y personas de todas las edades, 2002-2003	585
6.16. Personas que han participado en actividades de carácter social en las cuatro últimas semanas según el tipo de actividad y sexo: mayores y personas de todas las edades, 2002-2003	587
6.17. Mayores que realizan distintas actividades en el transcurso del día y tiempo que le dedican, según sexo, 2002-2003	588
6.18. Indicadores de uso de ordenadores en los últimos tres meses: población de todas las edades y mayores por grupos de edad, 2003	592
6.19. Indicadores de uso de Internet: población de todas las edades y mayores por grupos de edad, 2003	595
6.20. Servicios de Internet usados en los últimos tres meses por la población de todas las edades y por los mayores según grupos de edad, 2003	596
6.21. Personas que han utilizado alguna vez el comercio electrónico y razones para no utilizarlo, 2003	597
6.22. Motivos por los que no ha hecho uso de Internet en los últimos tres meses: personas de todas las edades y mayores por grupos de edad, 2003	598
6.23. Número de turistas mayores en diez países de la Unión Europea, 2003	600
6.24. Número de pernoctaciones y viajes de los mayores en nueve países de la Unión Europea, 2003	600
6.25. Interés de los mayores por la información en distintas áreas, 2004	601
6.26. Interés de los mayores por la información en distintas áreas según grupos de edad, 2004. Ambos sexos	602
6.27. Interés de los mayores por la información en distintas áreas según grupos de edad, 2004. Mujeres	603



6.28. Interés de los mayores por la información en distintas áreas según grupos de edad, 2004.Varones.....	603
6.29. Interés de los mayores por la información en distintas áreas según nivel de estudios, 2004.Ambos sexos.....	604
6.30. Interés de los mayores por la información en distintas áreas según nivel de estudios, 2004. Mujeres	604
6.31. Interés de los mayores por la información en distintas áreas según el nivel de estudios, 2004.Varones.....	605
6.32. Preocupación de los mayores por su aspecto físico según grupos de edad, 2004.Ambos sexos.....	606
6.33. Preocupación de los mayores por su aspecto físico según grupos de edad, 2004. Mujeres.....	606
6.34. Preocupación de los mayores por su aspecto físico según grupos de edad, 2004.Varones	607
6.35. Interés por la política en los mayores de 65 años por edad y sexo, 2003.....	608
6.36. Ideología política de los mayores según sexo, 2003.....	610
6.37. Preferencia entre libertad e igualdad en los mayores según sexo, 2003.....	611
6.38. Identificación de diferentes ideas con «ser de derechas» o «de izquierdas» en opinión de los mayores, 2003	612
6.39. Consideraciones de los mayores sobre si existen en España diferentes cuestiones, 2003	613
6.40. Escala de autoubicación ideológica de la población española por grupos de edad y sexo, 2004.....	615
6.41. Escala de autoubicación ideológica de los mayores según sexo, 2003	617
6.42. «Recuerdo de voto» o partido por el que votó en las elecciones de marzo de 2004, por grupos de edad	618
6.43. Mayores afiliados o con intención de afiliarse a algún partido político según sexo, 2003	620
6.44. Participación electoral en las elecciones generales de marzo de 2004, por grupos de edad	621
6.45. Fidelidad de voto en las elecciones generales de marzo de 2004 por grupos de edad	623
6.46. Preferencias sobre votar con el corazón o la cabeza en los mayores, 2003	624
6.47. Preferencias de los mayores sobre las cualidades de los políticos (primer, segundo y tercer lugar), 2003	625
6.48. Preferencia de los mayores entre el partido político o el líder, 2003	625
6.49. Frecuencia con la que los mayores experimentan diversos estados de ánimo, 2004.....	626
6.50. Frecuencia con la que los mayores experimentan diversos estados de ánimo por grupo de edades.Ambos sexos, 2004.....	627
6.51. Frecuencia con la que las mujeres mayores experimentan diversos estados de ánimo por grupos de edades, 2004	628
6.52. Frecuencia con las que los hombres mayores experimentan diversos estados de ánimo por grupos de edades, 2004	629
6.53. Mayores que se sienten solos: ocasiones en las que experimentan la soledad según la intensidad del sentimiento, 2004.....	630
6.54. Mayores que se sienten solos: ocasiones en las que experimentan la soledad según sexo, 2004	631
6.55. Expectativas de los mayores: situación que más les gustaría atravesar en estos momentos según sexo, 2004	632
6.56. Principales temores de los mayores según sexo, 2004	633
6.57. Grado de satisfacción de los mayores con la vida en general según sexo, 2004.....	635



6.58. Grado de satisfacción de los mayores con la vida en general según distintas características personales, 2004. Varones.....	636
6.59. Grado de satisfacción de los mayores con la vida en general según distintas características personales, 2004. Mujeres	638
6.60. Grado de satisfacción de los mayores con distintos aspectos vitales, 2004	641

CAPÍTULO 7. SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES EN ESPAÑA. ENERO 2004

SERIES HISTÓRICAS

7.1. Servicio Público de Ayuda a Domicilio en España. Número de usuarios atendidos e Índice de cobertura. 1985-2004.....	652
7.2. Servicio Público de Ayuda a Domicilio en España. Evolución del número de usuarios por comunidades autónomas, 1985-2004	654
7.3. Servicio Público de Ayuda a Domicilio en España. Intensidad horaria y coste del servicio. 1991-2004	655
7.4. Servicio Público de Ayuda a Domicilio en España. Evolución de la intensidad horaria por comunidades autónomas. 1995-2004.....	656
7.5. Servicio Público de Ayuda a Domicilio en España. Evolución de la implantación territorial del SAD. 1978-1995.....	657
7.6. Servicio Público de Ayuda a Domicilio en España. Evolución de la implantación territorial del SAD por comunidades autónomas, 1978-1995	659
7.7. Servicio Público de Teleasistencia en España. Número de usuarios atendidos e Índice de cobertura, 1995-2004	660
7.8. Servicio Público de Teleasistencia en España. Características sociodemográficas de los usuarios. 1995-2004	662
7.9. Servicio de Atención Residencial en España. Evolución del número total de centros y plazas e Índice de cobertura. 1975-2004	663
7.10. Servicio de Atención Residencial en España. Evolución del número de centros por comunidades autónomas. 1994-2004	665
7.11. Servicio de Atención Residencial en España. Evolución del número de plazas por comunidades autónomas, 1988-2004	666
7.12. Servicio de Atención Residencial en España. Evolución del índice de cobertura por comunidades autónomas. 1994-2004	667
7.13. Servicio de Atención Residencial en España. Evolución de las plazas residenciales para asistidos. 1988-2004	668
7.14. Servicio de Atención Residencial en España. Evolución del número total de centros y plazas según titularidad. 1994-2004	669
7.15. Servicio de Atención Residencial en España. Distribución porcentual del número total de centros y plazas según titularidad. 1994-2004	671
7.16. Servicio de Atención Residencial en España. Evolución del número de centros según titularidad por comunidades autónomas. 1994-2004	673
7.17. Servicio de Atención Residencial en España. Evolución del número de plazas según titularidad por comunidades autónomas, 1994-2004	674
7.18. Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Evolución del número de usuarios (plazas). 1988-2004	675
7.19. Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Evolución del Índice de cobertura, 1988-2004.....	677



DATOS GLOBALES ENERO 2004

7.20. Número de Usuarios y Plazas de algunos Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2004	679
7.21. Perfil del Usuario de algunos Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2004.....	683
7.22. Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Cuadro comparativo de precios de algunos Servicios Sociales. Enero 2004	684
7.23. Servicio Público de Ayuda a Domicilio en España. Número de Usuarios atendidos e Índice de Cobertura. Enero 2004.....	685
7.24. Servicio Público de Ayuda a Domicilio en España. Otras características. Enero 2004...	687
7.25. Servicio Público de Ayuda a Domicilio en España. Número de horas dispensadas e intensidad horaria. Enero 2004.....	688
7.26. Servicio Público de Ayuda a Domicilio en España. Precio y Financiación. Enero 2004 ..	690
7.27. Indicadores de Servicios Sociales para Personas Mayores. Servicio Público de Ayuda a Domicilio. España 1999-2004.....	691
7.28. Servicio Público de Teleasistencia en España. Número de Usuarios atendidos e Índice de Cobertura. Enero 2004	693
7.29. Servicio Público de Teleasistencia en España. Otras características. Enero 2004.....	695
7.30. Indicadores de Servicios Sociales para Personas Mayores. Servicio Público de Teleasistencia. España. 1999-2004	696
7.31. Hogares y Clubes para Personas Mayores en España. Número de asociados y de centros. Enero 2004	698
7.32. Indicadores de Servicios Sociales para Personas Mayores. Hogares y Clubes. España. 1999 -2004	700
7.33. Centros de Día para Personas Mayores dependientes en España. Número total de centros y plazas. Enero 2004.....	702
7.34. Centros de Día para Personas Mayores dependientes en España. Distribución del número de Centros según titularidad. Enero 2004	704
7.35. Centros de Día para Personas Mayores dependientes en España. Distribución del número de plazas e índice de cobertura. Enero 2004.....	706
7.36. Centros de Día para Personas dependientes en España. Número de plazas psicogerítricas. Enero 2004.....	708
7.37. Centros de Día para Personas dependientes en España. Coste y financiación de plazas. Enero 2004.....	709
7.38. Indicadores de Servicios Sociales para Personas Mayores. Centros de Día para Personas Mayores dependientes. España. 1999-2004	710
7.39. Centros Residenciales en España. Número total de Centros y Plazas Residenciales. Enero 2004.....	711
7.40. Centros Residenciales en España. Distribución del número de Centros Residenciales según titularidad. Enero 2004	714
7.41. Centros Residenciales en España. Distribución del número de Centros Residenciales según tamaño. Enero 2004	715
7.42. Centros Residenciales en España. Distribución de Plazas Residenciales e índice de cobertura. Enero 2004.....	716
7.43. Centros Residenciales en España. Número de Plazas para dependientes y Psicogerítricas en Centros Residenciales. Enero 2004	718
7.44. Centros Residenciales en España. Precio de Plazas Residenciales. Enero 2004	719
7.45. Indicadores de Servicios Sociales para Personas Mayores. Centros Residenciales en España. 1999-2004.....	720



7.46. Servicio Público de Estancia Temporal en España. Número de Centros y Plazas. Enero 2004	724
7.47. Sistemas Alternativos de Alojamiento en España. Viviendas Tuteladas. Número de Viviendas y Plazas. Enero 2004.....	725
7.48. Sistemas Alternativos de Alojamiento en España .Servicio Público de Acogimiento Familiar. Número de Hogares y Plazas. Enero 2004.....	726
7.49. Número de Plazas y Cobertura en Servicios Residenciales. Enero 2004.....	727
7.50. Indicadores de gasto en Servicios Sociales en España. Enero 2004	728
7.51. Empleo en Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2004	729

EVOLUCIÓN 1999-2004

7.52. Población De 65 y más años en España. 1999-2004	730
7.53. Servicio Público de Ayuda a Domicilio en España. Número de usuarios atendidos. 1999-2004	732
7.54. Servicio Público de Ayuda a Domicilio en España. Índice de Cobertura. 1999-2004	734
7.55. Servicio Público de Ayuda a Domicilio en España. Precio Público (Euros/Hora). 1999-2004	736
7.56. Servicio Público de Ayuda a Domicilio en España. Intensidad Horaria (Horas/mes/usuario) 1999-2004	738
7.57. Indicadores de Servicios Sociales para Personas Mayores. Servicio Público de Ayuda a Domicilio. España 1999-2004.....	739
7.58. Servicio Público de Teleasistencia en España. Número de Usuarios atendidos. 1999-2004	740
7.59. Servicio Público de Teleasistencia en España. Índice de Cobertura. 1999-2004.....	742
7.60. Indicadores de Servicios Sociales Para Personas Mayores. Servicio Público de Teleasistencia. España. 1999-2004	744
7.61. Hogares y Clubes en España. Número de Asociados. 1999-2004	745
7.62. Hogares y Clubes en España. Índice de Cobertura. 1999-2004.....	747
7.63. Indicadores de Servicios Sociales para Personas Mayores. Hogares y Clubes. España. 1999 -2004	749
7.64. Centros de Día para Personas Dependientes en España. Número de Centros Públicos y Mixtos. 1999-2004	750
7.65. Centros de Día para Personas Dependientes en España. Número de Plazas con Financiación Pública. 1999-2004	751
7.66. Centros de Día para Personas Dependientes en España. Índice de Cobertura de Plazas de Financiación Pública.. 1999-2004.....	753
7.67. Centros de Día para Personas Dependientes en España. Número de Plazas de Gestión Privada. 1999-2004	755
7.68. Centros de Día para Personas Dependientes en España. Número de Centros Privados y Mixtos. 1999-2004	756
7.69. Indicadores de Servicios Sociales para Personas Mayores. Centros de Día para Personas Dependientes. España. 1999-2004.....	757
7.70. Centros Residenciales en España. Número Total de Plazas. 1999-2004.....	758
7.71. Centros Residenciales en España. Índice de Cobertura de Número Total de Plazas. 1999-2004	760
7.72. Centros Residenciales en España. Número Total de Centros. 1999-2004.....	762
7.73. Centros Residenciales en España. Número de Plazas Públicas. 1999-2004.....	764



7.74. Centros Residenciales en España. Número de Centros de Titularidad Pública. 1999-2004	765
7.75. Centros Residenciales en España. Número de Plazas Concertadas. 1999-2004.....	766
7.76. Centros Residenciales en España. Número de Plazas Públicas y Concertadas. 1999-2004	767
7.77. Centros Residenciales en España. Índice de Cobertura de Número de Plazas Públicas y Concertadas. 1999-2004	768
7.78. Centros Residenciales en España. Número de Centros de Titularidad Privada. 1999-2004	769
7.79. Centros Residenciales en España. Número de Plazas Privadas. 1999-2004	770
7.80. Centros Residenciales en España. Índice de Cobertura de Número de Plazas Privadas. 1999-2004	771
7.81. Indicadores de Servicios Sociales Para Personas Mayores. Centros Residenciales en España. 1999-2004.....	772

CAPÍTULO 8. ESTUDIO MONOGRÁFICO: LA DISCAPACIDAD EN LA POBLACIÓN ESPAÑOLA

8.1. La discapacidad en España según sexo y edad (grupos quinquenales), 1999	787
8.2. Comparación de resultados de las cuentas de discapacidad, 1986-1999.....	789
8.3. Población con discapacidad, según tipo de discapacidad y edad (grupos quinquenales), ambos sexos	791
8.4. Población con discapacidad, según tipo de discapacidad y edad (grupos quinquenales), varones.....	795
8.5. Población con discapacidad, según tipo de discapacidad y edad (grupos quinquenales). mujeres.....	799
8.6. La discapacidad por comunidades autónomas.....	808

CAPÍTULO 9. MAYORES EN RESIDENCIAS

9.1. Población en asilos o residencias de ancianos según el Censo de 2001 por sexo y grupos de edad.....	826
9.2. Motivo principal por el que vive en la residencia según edad, 2004. Ambos sexos	827
9.3. Motivo principal por el que vive en la residencia según edad, 2004. Varones.....	828
9.4. Motivo principal por el que vive en la residencia según edad, 2004. Mujeres	829
9.5. Forma de convivencia anterior al ingreso por sexo, 2004	830
9.6. Formas de convivencia anteriores al ingreso de las personas que vivían en su propia casa según sexo y edad, 2004.....	831
9.7. Estado civil de los residentes según sexo y edad, 2004.....	832
9.8. Régimen de tenencia de la vivienda en la que vivía antes de ingresar en la residencia, según sexo y edad, 2004.....	833
9.9. Valoración de la comodidad de su vivienda y grado de satisfacción con su entorno según edad, 2004. Ambos sexos	835
9.10. Valoración de la comodidad de su vivienda y grado de satisfacción con su entorno según edad, 2004. Varones	837
9.11. Valoración de la comodidad de su vivienda y grado de satisfacción con su entorno según edad, 2004. Mujeres.....	838
9.12. Distancia entre la vivienda anterior y la residencia por sexo y edad, 2004.....	838



9.13. Razones para elegir la residencia en la que ha ingresado según la duración de la estancia, 2004	840
9.14. Agentes que intervinieron en la decisión de ingresar en una residencia y en la elección de la residencia en la que está viviendo, según edad y tipo de estancia, 2004. Ambos sexos.....	841
9.15. Agentes que intervinieron en la decisión de ingresar en una residencia y en la elección de la residencia en la que está viviendo según edad, 2004. Varones	843
9.16. Agentes que intervinieron en la decisión de ingresar en una residencia y en la elección de la residencia en la que está viviendo según edad, 2004. Mujeres.....	844
9.17. Persona o personas de las que recibió información sobre la residencia, por sexo y tipo de estancia, 2004	844
9.18. Aspectos positivos del ingreso en la residencia en opinión de los propios residentes según sexo, 2004.....	846
9.19. Aspectos negativos del ingreso en la residencia en opinión de los propios residentes según sexo, 2004.....	847
9.20. Tiempo que lleva viviendo en la residencia por sexo y edad, 2004.....	848
9.21. Preferencias de los residentes sobre la soledad o la compañía de otros en su tiempo libre por sexo y edad, 2004	849
9.22. Valoración de las relaciones entre los residentes por sexo y edad, 2004.....	850
9.23. Frecuencia con la que los residentes han salido de la residencia durante la última quincena por sexo y edad, 2004	851
9.24. Frecuencia con la que los residentes han recibido visitas del exterior durante el último mes por sexo y edad, 2004.....	853
9.25. Personas que suelen visitar a los residentes por sexo y edad, 2004.....	855
9.26. Frecuencia con la que los residentes han hablado por teléfono con alguna persona del exterior durante la última semana por tipo de estancia, sexo y edad, 2004	857
9.27. Distancia a la que viven familiares y amigos según la edad, 2004. Ambos sexos.....	858
9.28. Distancia a la que viven familiares y amigos según la edad, 2004. Varones	859
9.29. Distancia a la que viven familiares y amigos según la edad, 2004. Mujeres.....	860
9.30. Redes de apoyo de los residentes por sexo y edad, 2004.....	861
9.31. Valoración que realizan los residentes sobre sus relaciones familiares por tipo de estancia, sexo y edad, 2004	863
9.32. Medida en que el ingreso en la residencia ha cambiado sus relaciones familiares por tipo de estancia, sexo y edad, 2004.....	865
9.33. Evolución reciente de las relaciones de amistad de los residentes según tipo de estancia, edad y sexo, 2004. Ambos sexos.....	866
9.34. Evolución reciente de las relaciones de amistad de los residentes según edad, 2004. Varones.....	866
9.35. Evolución reciente de las relaciones de amistad de los residentes según edad, 2004. Mujeres	867
9.36. Opinión de los residentes sobre la posibilidad de establecer nuevas relaciones sentimentales entre mayores que no estén casados, según sexo y edad, 2004	868
9.37. Preocupación de los residentes por su aspecto físico según tipo de estancia, sexo y edad, 2004	869
9.38. Residentes que han realizado distintas actividades todos o casi todos los días a lo largo de la última semana por edad y sexo, 2004. Ambos sexos.....	871
9.39. Residentes que han realizado distintas actividades todos o casi todos los días a lo largo de la última semana por edad y sexo, 2004. Varones	872
9.40. Residentes que han realizado distintas actividades todos o casi todos los días a lo largo de la última semana por edad y sexo, 2004. Mujeres	873



9.41. Residentes que realizaron distintas actividades a lo largo del último año por sexo y edad, 2004	874
9.42. Actividades que no realizan y les gustaría realizar a los residentes por sexo, 2004.....	876
9.43. Residentes que declaran mucho o bastante interés por la información en distintas áreas por sexo y edad, 2004. Ambos sexos	877
9.44. Residentes que declaran mucho o bastante interés por la información en distintas áreas por sexo y edad, 2004. Varones.....	878
9.45. Residentes que declaran mucho o bastante interés por la información en distintas áreas por sexo y edad, 2004. Mujeres	879
9.46. Residentes que han experimentado distintos estados de ánimo por sexo y edad, 2004. Ambos sexos	881
9.47. Residentes que han experimentado distintos estados de ánimo por sexo y edad, 2004. Varones	882
9.48. Residentes que han experimentado distintos estados de ánimo por sexo y edad, 2004. Mujeres	882
9.49. Sentimientos generales (grado de satisfacción) ante la vida de los residentes por tipo de estancia, sexo y edad, 2004-2005.....	885
9.50. Residentes según el tipo de habitación que ocupan en la residencia y número de personas con las que la comparten por sexo y edad, 2004.....	887
9.51. Instalaciones disponibles en la habitación que ocupa en la residencia por sexo y edad, 2004	888
9.52. Residentes según distintas acciones que permiten realizar las normas de la residencia en la que viven por sexo, 2004	890
9.53. Valoración que realizan los residentes de algunas características de la residencia en la que viven, 2004.....	891
9.54. Residentes que valoran positivamente (bien o muy bien) distintas instalaciones y servicios de la residencia en la que viven por sexo y edad, 2004.....	893
9.55. Accesibilidad de las instalaciones de las residencias en las que viven según la opinión de los residentes por sexo y edad, 2004.....	894
9.56. Indicadores de adhesión a la residencia por sexo y edad de los residentes, 2004. Ambos sexos.....	895
9.57. Indicadores de adhesión a la residencia por sexo y edad de los residentes, 2004. Varones	896
9.58. Indicadores de adhesión a la residencia por sexo y edad de los residentes, 2004. Mujeres	897
9.59. Grado de satisfacción con la residencia en la que viven por sexo y edad de los residentes, 2004.....	899
9.60. Alternativas al ingreso en la residencia preferidas y posibles para los residentes según tipo de estancia, sexo y edad, 2004. Ambos sexos	901
9.61. Alternativas al ingreso en la residencia preferidas y posibles para los residentes según sexo y edad, 2004. Varones.....	902
9.62. Alternativas al ingreso en la residencia preferidas y posibles para los residentes según sexo y edad, 2004. Mujeres	903
9.63. Opinión de los residentes sobre el trato que dispensan los hijos de las generaciones actuales a sus padres mayores por sexo y edad, 2004.....	905
9.64. Opinión de los residentes sobre quién debe asumir la responsabilidad del cuidado de los mayores según sexo y edad, 2004	906



Índice de gráficos

CAPÍTULO 1. INDICADORES DEMOGRÁFICOS

I.1. Evolución de la población mayor, 1900-2050 (miles)	59
I.2. Crecimiento medio anual de la población mayor, 1900-2050	59
I.3. Inversión de la tendencia demográfica, 1900-2050	60
I.4. Países con mayor envejecimiento. Población de 65 y más años (%), 2050.....	63
I.5. Población de 65 y más años, previsiones nacionales, Unión Europea, 2000	63
I.6. Evolución de la fecundidad. Principales indicadores, 1970-2003.....	66
I.6bis. Número medio de hijos por mujer. Comunidades autónomas, 2003.....	66
I.7. Saldo vegetativo, 1977-2003	68
I.8. Distribución del crecimiento vegetativo por comunidades autónomas, 2003	68
I.9. Nacimientos en España, 1900-2003	69
I.10. Población por grupos de edad. Comunidades autónomas, 2003	71
I.11. Porcentaje de personas mayores. Comunidades autónomas, 2003	72
I.12. Distribución provincial de las personas de 65 y más años 2003 (porcentaje y cifras absolutas)	74
I.13. Población según tamaño municipal, 2003	76
I.14. Población extranjera por sexo y grupos de edad, 2003.....	76
I.15. Población extranjera de 65 y más años, 2003.....	78
I.16. Número de mujeres por 100 hombres, 2003.....	82
I.17. Población según sexo y edad, 2003, 2020 y 2050	85
I.18. Estado civil de la población de edad. Varones y mujeres, 2001 (%)	87
I.19. Porcentaje de viudos según edad, 2001	87

CAPÍTULO 2. ESTADO DE SALUD

2.1. Esperanza de vida al nacer, 1900-2002	117
2.2. Esperanza de vida al nacer. Unión Europea, 2001	119
2.3. Evolución de la supervivencia según edades, 1900-1998.....	120
2.4. Probabilidad de muerte, 1900-1998 (tasas por mil)	121
2.5. Esperanza de vida a los 65 años. Varones y mujeres, 1900-1998.....	124
2.6. Porcentaje de personas mayores que esperan alcanzar los 90 años, 1930-2000	124
2.7. Índice de masa corporal según edades, 2001	128



2.8. Porcentaje de obesos según edad, 2003.....	130
2.9. Población que fuma diariamente según sexo y edad, 2003.....	132
2.10. Actividad física según sexo y edad, 2003.....	135
2.11. Accidentes según edad. Porcentajes, 2003.....	137
2.12. Accidentes domésticos según edad y sexo, 2001.....	138
2.13. Lugar de ocurrencia de los accidentes por sexo y edad.....	139
2.14. Víctimas de los accidentes en carretera según grupos de edades, 2003.....	142
2.15. Víctimas de accidentes en zona urbana según grupos de edades, 2003.....	144
2.16. Percepción del estado de salud según sexo y edad, 2003.....	146
2.17. Enfermedad declarada en cada grupo de edad y sexo (%), 2003.....	147
2.18. Dolencias declaradas por la población de edad, 2001.....	149
2.19. Enfermedad crónica diagnosticada, 2001.....	150
2.20. Evolución de la tasa de morbilidad hospitalaria (por mil), 1991-2001.....	152
2.21. Gasto por grupos de edad y sexo en servicios hospitalarios (euros per cápita), 1998.....	152
2.22. Altas hospitalarias según edad y diagnóstico definitivo (ambos sexos), 2001.....	156
2.23. Altas hospitalarias por diagnóstico definitivo. 65 y más años, 2001.....	156
2.24. Enfermos dados de alta según diagnóstico y grupo de edad, 2001.....	160
2.25. Enfermos dados de alta por enfermedad respiratoria y grupo de edad (ambos sexos), 2001.....	160
2.26. Enfermos dados de alta por enfermedad circulatoria y grupo de edad (ambos sexos), 2001.....	161
2.27. Enfermos dados de alta por tumores y grupo de edad (ambos sexos), 2001.....	162
2.28. Tasa de personas con alguna dificultad para las actividades de la vida diaria por grupos de edad y sexo, 2003.....	164
2.29. Dificultades para las actividades cotidianas entre los mayores, 2003.....	166
2.30. Estancias causadas según edad y diagnóstico definitivos (ambos sexos), 2001.....	172
2.31. Consumo de medicamentos según edad, 2003.....	174
2.32. Gasto por grupos de edad y sexo en recetas médicas (euros per cápita), 1998.....	175
2.33. Consumo farmacéutico según ventas por grupos anatómico-terapéuticos (millones de pesetas), 2000.....	177
2.34. Gasto farmacéutico según colectivos por comunidades autónomas, 2000.....	180
2.35. Distribución de la mortalidad (todas las causas) por sexo y edad por mil fallecidos, 2001.....	182
2.36. Distribución de la mortalidad (todas las causas) por sexo y grupos de edad. Tasas por mil, 2001.....	182
2.37. Distribución de la mortalidad (todas las causas) por sexo y edad por mil fallecidos y tasas por edad, 2001.....	183
2.38. Tasas de mortalidad según estado civil por mil (ambos sexos), 2001.....	187
2.39. Principales causas de muerte entre los mayores, 1986-2001.....	192
2.40. Tasas de mortalidad por caídas accidentales, sexo y edad, 2001.....	192
2.41. Tasas de mortalidad por suicidio y lesiones autoinfligidas, sexo y edad, 2001.....	193

CAPÍTULO 3. LA PROTECCIÓN SOCIAL A LA VEJEZ

3.1. Gastos de protección social en porcentajes del PIB en la Europa de los quince, 2001..	229
3.2. Gastos de protección social en porcentajes del PIB en España y en la media de la Europa de los quince, 1980-2001.....	230



3.3. Prestaciones de protección social en porcentajes del PIB en España y en la media de la Europa de los quince, 1980-2001	232
3.4. Gastos de protección social en términos reales (precios de 1995) en España y en la media de la Europa de los quince, 1982-2001	234
3.5. Gasto en protección social por habitante en términos reales (precios de 1995) en España y en la media de la Europa de los quince, 1990-2001	234
3.6. Gastos en protección social, en euros por habitante, en la Europa de los quince, 2001	236
3.7. Gastos de protección social por habitante en unidades de poder de compra en la Europa de los quince, 1990-2001	236
3.8. Prestaciones de protección social por funciones en España y en la media de la Europa de los quince, 2001	240
3.9. Prestaciones de protección social por funciones en porcentajes del PIB en España y en la media de la Europa de los quince, 2001	241
3.10. Evolución de las prestaciones de protección social por funciones, en términos reales y por habitante en España, 1980-2001	242
3.11. Contribución de los tres grandes programas de protección social a la evolución de las prestaciones sociales en términos reales, España, 1981-2001	243
3.12. Gasto en sanidad en euros por habitante en la Europa de los quince, 2001	244
3.13. Gasto en sanidad en porcentajes del PIB en la Europa de los quince, 2001	245
3.14. Evolución de los gastos sanitarios en términos reales en España y en el valor medio de la Europa de los quince, 1980-2001	247
3.15. Prestaciones de protección social a la vejez en porcentajes del PIB en la Europa de los quince, 2001	248
3.16. Relación entre el esfuerzo en protección social a la vejez y el índice de envejecimiento en la Europa de los quince sin Irlanda, 2001	249
3.17. Prestaciones de protección social a la vejez con respecto al total de prestaciones sociales en la Europa de los quince, 2001	252
3.18. Gasto en vejez en euros por persona de 65 o más años en la Europa de los quince, 2001	253
3.19. Gastos de protección social a la vejez en términos reales en España y en la media de la Europa de los quince, 1980-2001	254
3.20. Gasto en pensiones en porcentajes del PIB en la Europa de los quince, 2001	256
3.21. Relación entre el gasto en pensiones con respecto al PIB y el índice de envejecimiento en la Europa de los quince menos Irlanda, 2001	257
3.22. Gasto en pensiones en porcentajes del PIB en España y en la Europa de los quince, 1990-2001	259
3.23. Gasto en pensiones en porcentajes sobre el total de prestaciones de protección social en la Europa de los quince, 2001	260
3.24. Distribución del gasto en pensiones por funciones en España y la media de la Europa de los quince, 2001	262
3.25. Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social por clase de prestación. Pensiones en vigor y pensión media mensual, 1 de enero de 2004	264
3.26. Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social en vigor por regímenes, 1 de enero de 2004	267
3.27. Importe medio mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social por regímenes, 1 de enero de 2004	268
3.28. Importe medio mensual de las pensiones contributivas de jubilación del sistema de la Seguridad Social por comunidades autónomas, 1 de enero de 2004	271
3.29. Importe medio mensual de las pensiones contributivas de viudedad del sistema de la Seguridad Social por comunidades autónomas, 1 de enero de 2004	272



3.30. Importe medio mensual de las pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social por comunidades autónomas, I de enero de 2004.Total clases	273
3.31. Pensiones contributivas de sistema de la Seguridad Social en vigor por regímenes y comunidades autónomas, I de enero de 2004.....	275
3.32. Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social: pensiones percibidas por personas de 65 o más años según clase de pensión, sexo y edad de los pensionistas, I de enero de 2001	277
3.33. Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social en vigor por sexo y edad de los pensionistas, I de enero de 2004.Total clases	278
3.34. Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social en vigor por sexo y edad de los pensionistas, I de enero de 2004. Pensiones de jubilación	279
3.35. Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social en vigor por sexo y edad de los pensionistas, I de enero de 2004. Pensiones de viudedad.....	280
3.36. Importe medio mensual de las pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social por edad y sexo de los pensionistas, I de enero de 2004.Total clases	282
3.37. Importe medio de las pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social por edad y sexo de los pensionistas, I de enero de 2004. Pensiones de jubilación	283
3.38. Importe medio de las pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social por edad y sexo de los pensionistas, I de enero de 2004. Pensiones de viudedad	285
3.39. Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social por clases y tramos de cuantías, I de enero de 2004	287
3.40. Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social en vigor por tramos de cuantías, I de enero de 2004.Total clases.....	287
3.41. Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social en vigor por tramos de cuantías, I de enero de 2004. Pensiones de jubilación	288
3.42. Pensiones contributivas del Sistema de la Seguridad Social en vigor por tramos de cuantías, I de enero de 2004. Pensiones de viudedad	289
3.43. Pensionistas y Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social por tramos de cuantías, julio de 2004.Total clases	291
3.44. Evolución del importe medio de las pensiones contributivas del Sistema de la Seguridad Social y del Índice de Precios al Consumo (IPC), 1994-2003	291
3.45. Evolución de las pensiones mínimas en términos reales, 1996-2004	292
3.46. Evolución del porcentaje de pensiones que perciben complementos por mínimos según clase de prestación 1991-2003	294
3.47. Pensiones contributivas de jubilación del Sistema de la Seguridad Social con complemento a mínimos, por Comunidades Autónomas, julio 2003	296
3.48. Pensiones contributivas de viudedad del Sistema de la Seguridad Social con complemento a mínimos, por clases y por Comunidades Autónomas, julio 2003	297
3.49. Importe medio de las pensiones de jubilación y viudedad de pensionistas de 65 o más años en porcentajes del salario mínimo interprofesional neto, 1984-2003	298
3.50. Evolución de la ratio entre cotizantes y pensiones en vigor, 1994-2004	300
3.51. Pensiones de clases pasivas en vigor de pensionistas de 65 o más años, por edad y sexo, 2003 (media anual).....	302
3.52. Importes medios de las pensiones de clases pasivas por edad y sexo de los pensionistas, 2003	302
3.53. Importes medios de las pensiones de jubilación de clases pasivas por edad y sexo de los pensionistas, 2003.....	303
3.54. Importes medios de las pensiones de viudedad de clases pasivas por edad y sexo de los pensionistas, 2003.....	303



3.55. Importe medio de las pensiones de jubilación de clases pasivas por comunidades autónomas, 2003	306
3.56. Importe medio de las pensiones de «familiares» de clases pasivas por comunidades autónomas, 2003	307
3.57. Beneficiarios de prestaciones de naturaleza no contributiva e importes medios mensuales, por modalidad y clase, 2003	308
3.58. Beneficiarios de pensiones no contributivas de jubilación por sexo y edad, 2003. (Media anual)	310
3.59. Número de pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social en vigor por cada mil habitantes y por comunidades autónomas, 2003	315
3.60. Número de pensiones contributivas de jubilación y viudedad del sistema de la Seguridad Social en vigor por cada mil habitantes de más de 65 años y por comunidades autónomas, 2003	316
3.61. Evolución de número de partícipes y de la ratio patrimonio en euros por partícipe en planes de pensiones, 1988-2003	320
3.62. Planes de pensiones por modalidad y según las obligaciones estipuladas, 2003	321
3.63. Planes de pensiones según número de partícipes y patrimonio gestionado, 2003	323
3.64. Distribución de partícipes en planes de pensiones por tramos de aportación y según modalidad del plan, 2003	324
3.65. Distribución de partícipes en planes de pensiones por grupos de edad y modalidad de los planes, 2003	325
3.66. Total aportaciones anuales a planes de pensiones (millones de euros) según la modalidad del plan, 2002 y 2003	326
3.67. Prestaciones concedidas según la contingencia que les ha dado origen. Volumen de prestaciones y número de beneficiarios, 2003	327

CAPÍTULO 4. CONDICIONES DE VIDA: VIVIENDA, TRABAJO Y SITUACIÓN ECONÓMICA

4.1. Régimen de tenencia de la vivienda principal de los mayores según sexo, 2001	348
4.2. Población de 65 y más años con vivienda en propiedad por comunidad autónoma, 2001 ...	349
4.3. Porcentaje de mayores que reside en una vivienda en propiedad según la forma de convivencia en la Europa de los quince, 2001	351
4.4. Disposición de vivienda secundaria en la población mayor según situación económica y hábitat, 2004	352
4.5. Antigüedad de las viviendas de los mayores y de la población en edad de trabajar (porcentajes acumulados), 2001	354
4.6. Mayores en viviendas con treinta o más años de antigüedad por comunidad autónoma, 2001	355
4.7. Personas que residen en edificios en mal estado de conservación por grupos de edad, 2001	359
4.8. Mayores que residen en edificios con problemas de conservación por comunidades autónomas, 2001	359
4.9. Personas de 65 o más años y de 16 a 64 en edificios sin abastecimiento público de agua corriente y sin alcantarillado, 2001	360
4.10. Mayores que residen en edificios que carecen de tendido telefónico por comunidad autónoma, 2001	360



4.11. Número de habitaciones por persona en las viviendas de los mayores que viven solos, las parejas mayores y la población de todas las edades en la Europa de los quince, 2001	361
4.12. Disposición de ascensor en las viviendas de la población mayor y planta en la que viven los mayores que no disponen de ascensor, 2001	362
4.13. Tipo de vivienda en la que residen los mayores, 2004.....	363
4.14. Mayores en viviendas en altura y características de las escaleras de acceso, 2004	363
4.15. Accesibilidad de los edificios en los que reside la población española por grupos de edad, 2001	367
4.16. Mayores en viviendas no accesibles por comunidades autónomas, 2001	368
4.17. Equipamientos e instalaciones en los hogares de los mayores por sexo, 2004	368
4.18. Mayores que consideran que distintos equipamientos de sus viviendas son adecuados a sus necesidades, 2004.....	374
4.19. Grado de satisfacción de los mayores con algunas características de sus viviendas, 2004...	375
4.20. Grado de satisfacción de los mayores con su entorno residencial (barrio, pueblo, vecindario) y valoración general de su vivienda, 2004.....	378
4.21. Problemas relacionados con el entorno de la vivienda expresados por los mayores, 2004	378
4.22. Gasto equivalente de los hogares españoles por grupos de edad del sustentador principal, 2002	380
4.23. Gasto medio equivalente o por unidad de consumo de los mayores de 60 años en la Europa de los quince, 2001	382
4.24. Renta media equivalente o por unidad de consumo de los mayores, por sexo, en la Europa de los quince, 2001	385
4.25. Renta media equivalente o por unidad de consumo de los mayores según la forma de convivencia en la Europa de los quince, 2001	386
4.26. Distribución de los hogares por tramos de ingresos mensuales. Total hogares y hogares en los que la persona de referencia es un hombre o una mujer mayor, 2001	388
4.27. Tasa de pobreza o porcentaje de personas por debajo del umbral de pobreza por grupos de edad y mayores según sexo, 2001	389
4.28. Tasa de pobreza o personas por debajo del umbral de pobreza: población de todas las edades y mayores según sexo y formas de convivencia, 2001	391
4.29. Tasa de pobreza de los mayores según sexo en la Europa de los quince, 2001	392
4.30. Posesión de activos financieros por parte de los hogares según el tipo de activo y la edad del cabeza de familia, 2002.....	395
4.31. Posesión de activos reales por parte de los hogares según la edad del cabeza de familia, 2002.....	397
4.32. Distribución del valor de los activos reales de los hogares según el tipo de activo y la edad del cabeza de familia, 2002.....	397
4.33. Hogares con algún tipo de deuda según la edad del cabeza de familia, 2002	398
4.34. Grado de satisfacción de los mayores con su situación económica, 2004.....	399
4.35. Tasas de empleo de los mayores según sexo en la Europa de los quince, 2002	405
4.36. Mayores inactivos por sexo y clase principal de inactividad, tercer trimestre de 2004	407
4.37. Valoración que realizan los mayores sobre la posibilidad de que una persona pueda trabajar por encima de los 65 años si así lo desea. Respuestas según el sexo del entrevistado, 2004.....	408
4.38. Porcentaje de personas muy o bastante de acuerdo con distintas afirmaciones sobre la jubilación, 2004.....	410
4.39. Tasa de empleo por edad y sexo, tercer trimestre de 2004	412
4.40. Tasa de actividad y empleo y parados sobre la población total por edad y sexo, tercer trimestre de 2004.....	412



4.41. Tasa de empleo de los varones de 55 y más años por comunidad autónoma, 2004	414
4.42. Tasa de empleo de las mujeres de 55 y más años por comunidad autónoma, 2004	415
4.43. Inactivos de 55 a 64 años por clase principal de inactividad, sexo y grupo de edad, tercer trimestre de 2004	418
4.44. Tasa de actividad de la población de 55 a 64 años por nivel de formación alcanzado y sexo, tercer trimestre de 2004	420
4.45. Tasa de ocupación de los varones según su situación profesional, tercer trimestre de 2004 ..	422
4.46. Varones ocupados por sector de actividad y grupos de edad, tercer trimestre de 2004	424
4.47. Ganancia media anual por edad del trabajador y sexo, y salarios medios de los mayores de 55 años por percentiles de ingresos, 2002	426
4.48. Ganancia media anual según antigüedad, 2002. Todas las edades y trabajadores de 50 o más años	429
4.49. Ganancia media anual por edad del trabajador, sexo y nivel de estudios, 2002	433
4.50. Ganancia media anual por edad del trabajador y sector de actividad, 2002	434
4.51. Tasa de empleo de los varones de 55 y más años, 1976-2004. Tercer trimestre de cada año.	436
4.52. Tasa de actividad y empleo de los varones de 55 y más años, 1987-2004. Tercer trimestre de cada año	437
4.53. Tasa de empleo de los varones en España y la media de la Europa de los quince, 1992-2003	439
4.54. Trabajadores afectados por expedientes de regulación de empleo autorizados, 1994-2004 ..	440
4.55. Beneficiarios de prestaciones asistenciales de desempleo: subsidio especial para trabajadores de 52 o más años y prestaciones a favor de mayores de 45 años por agotamiento de la prestación contributiva, 1994-2004	441
4.56. Beneficiarios de prestaciones por desempleo mayores de 55 años por sexo, 1994-2004 ...	442

CAPÍTULO 5. FORMAS DE CONVIVENCIA, RELACIONES PERSONALES Y LA EXPERIENCIA DE ENVEJECER

5.1. Porcentaje de hogares y de personas según la edad del sustentador principal, 2002 ...	460
5.2. Porcentaje de hogares encabezados por mayores de 60 años y número medio de personas por hogar en la Europa de los quince, 1999	463
5.3. Formas de convivencia de los mayores según sexo, 2001	465
5.4. Formas de convivencia de los mayores según sexo y edad, 2004	467
5.5. Formas de convivencia mayoritarias según sexo y estado civil, 2004	469
5.6. Tasa de soledad de los mayores según sexo y edad, 2001	474
5.7. Mayores que viven solos por sexo y edad, 2001	474
5.8. Estado civil de los mayores que viven solos según sexo, 2001	475
5.9. Viudos y viudas mayores que viven solos por grupos de edad, 2001	476
5.10. Mayores que viven solos por comunidad autónoma (porcentajes sobre el total de mayores en cada comunidad), 2001	476
5.11. Mayores que viven solos según sexo en trece países de la Unión Europea, 2005	478
5.12. Proyecciones de mayores que vivirán solos según edad y sexo en trece países de la Unión Europea, 2020	480
5.13. Motivos por los que los mayores viven solos según sexo, 2004	481
5.14. Grado de satisfacción de los mayores con la relación que mantienen con su pareja por sexo, 2004	481



5.15. Valoración de la posibilidad de que se establezcan relaciones sentimentales entre personas mayores no casadas por sexo, 2004	485
5.16. Mayores que aprueban las relaciones sentimentales entre personas mayores no casadas según sexo y grupos de edad, 2004.....	485
5.17. Mayores que aprueban las relaciones sentimentales entre personas mayores no casadas, según sexo y estado civil, 2004.....	488
5.18. Valoración de la posibilidad de que se establezcan relaciones sentimentales entre personas mayores no casadas según estado de salud subjetivo, 2004	490
5.19. Disposición de familiares entre los mayores, 2004.....	491
5.20. Redes familiares de los mayores, 2004	492
5.21. Redes familiares de los mayores según sexo y estado civil, 2004.....	496
5.22. Redes familiares de los mayores según formas de convivencia, 2004.....	500
5.23. Frecuencia con la que los mayores ven y hablan por teléfono con sus familiares a lo largo de la semana, 2004	500
5.24. Mayores que ven o hablan por teléfono con sus familiares todos o casi todos los días según sexo y formas de convivencia, 2004.....	503
5.25. Frecuencia con la que los mayores ven o hablan por teléfono con sus familiares según sexo y estado de salud subjetivo, 2004	505
5.26. Mayores que ven o hablan por teléfono con sus familiares todos o casi todos los días según estado civil, 2004	507
5.27. Mayores que ven o hablan por teléfono con sus familiares todas las semanas según hábitat, 2004	507
5.28. Mayores que están satisfechos o muy satisfechos con sus relaciones familiares, según sexo y formas de convivencia, 2004.....	513
5.29. Mayores que están satisfechos o muy satisfechos con sus relaciones familiares, según sexo y estado civil, 2004	513
5.30. Mayores por sexo y frecuencia con que tienen contactos con amigos o parientes y con los vecinos, 2001	515
5.31. Frecuencia con la que los mayores ven a algún amigo/a según sexo, 2004	517
5.32. Grado de acuerdo entre los mayores con algunas afirmaciones sobre la amistad, 2004..	519
5.33. Valoración sobre las relaciones de amistad de las personas mayores según sexo, 2004..	522
5.34. Grado de satisfacción de las personas mayores con sus relaciones de amistad según sexo, 2004.....	525
5.35. Adultos por edad y horas que dedican al cuidado de niños, según la edad de los cuidadores, 2001	527
5.36. Adultos por edad y horas que dedican al cuidado de otros adultos, según la edad de los cuidadores, 2001	527
5.37. Mayores que han prestado ayuda a otros hogares en las últimas cuatro semanas según sexo, 2002-2003	529
5.38. Implicación de los mayores en el cuidado de sus nietos, 2004	529
5.39. Implicación de los mayores que tienen nietos en su cuidado según sexo, 2004.....	532
5.40. Colaboración de los mayores con otros hogares en la realización de diversas tareas según sexo, 2004.....	532
5.41. Mayores satisfechos o muy satisfechos con el apoyo que prestan a otras personas según sexo y grupos de edad, 2004	535
5.42. Opinión de las personas mayores sobre la atención que prestan hoy los hijos/as a sus padres mayores según sexo, 2004.....	537
5.43. Opinión acerca de la extensión de la violencia doméstica sobre hombres, mujeres, niños/as y mayores, 2004.....	540



5.44. Opinión de los mayores sobre la presencia determinadas situaciones en las familias españolas, según sexo, 2004	541
5.45. Edad de las víctimas mortales de malos tratos y de sus agresores, 2003.....	543
5.46. Violencia de género entre parejas: víctimas y agresores de 65 o más años, 2000-2004 .	545

CAPÍTULO 6. ACTIVIDADES, ACTITUDES Y VALORES

6.1 Nivel de formación de la población de 16 y más años por grupos de edad, tercer trimestre de 2004	565
6.2. Nivel de formación alcanzado por los mayores según sexo, tercer trimestre de 2004..	565
6.3. Las diez actividades más frecuentes entre los mayores según sexo, 2004	568
6.4 Otras actividades realizadas por los mayores según sexo, 2004.....	569
6.5 Mayores que han iniciado una actividad nueva en los últimos años y actividad realizada, 2004	571
6.6 Actividades que más desean realizar los mayores según sexo, 2004	571
6.7 Interés de los mayores por realizar algún tipo de actividad formativa según sexo, 2004.	572
6.8 Contenidos de formación que suscitan el interés de los mayores según sexo, 2004....	572
6.9 Mayores que conocen la existencia de programas universitarios para mayores según sexo, 2004.....	573
6.10 Distribución de actividades en un día promedio de los mayores y de la población de todas las edades, 2002-2003.....	577
6.11 Personas que han participado en actividades de voluntariado en las cuatro últimas semanas según tipo de actividad: población de todas las edades y mayores según sexo, 2002-2003.....	582
6.12 Personas que han participado en actividades deportivas en las cuatro últimas semanas según tipo de actividad: población de todas las edades y mayores según sexo, y edad 2002-2003.....	584
6.13 Personas que han participado en actividades culturales y/o ocio en las cuatro últimas semanas según tipo de actividad: población de todas las edades y mayores según sexo, 2002-2003.....	586
6.14 Personas que han participado en actividades de carácter social en las cuatro últimas semanas según tipo de actividad: población de todas las edades y mayores según sexo, 2002-2003.....	586
6.15 Ritmos de actividad diaria para las actividades de cuidados personales y de hogar y familia de los mayores y de las personas de 45 a 64 años, 2002-2003.....	588
6.16 Ritmos de actividad diaria para las actividades de trabajo voluntario y reuniones y para las de vida social y diversión de los mayores y de las personas de 45 a 64 años, 2002-2003.....	589
6.17 Ritmos de actividad diaria para las actividades de deportes y aire libre y para las aficiones y juegos de los mayores y de las personas de 45 a 64 años, 2002-2003	590
6.18 Ritmos de actividad diaria para la audiencia de medios de comunicación de los mayores y de las personas de 45 a 64 años, 2002-2003.....	590
6.19 Ritmos de actividad diaria de los mayores. Todas las actividades, 2002-2003	591
6.20 Ritmos de actividad diaria de las personas de 45 a 64 años. Todas las actividades, 2002-2003.....	591
6.21 Mayores y personas de todas las edades que han utilizado el ordenador, Internet, han realizado cursos de informática o han comprado a través de Internet, 2003	593



6.22	Programas y aplicaciones informáticas usadas en los últimos tres meses por los mayores y por la población de todas las edades, 2003	594
6.23	Motivos por los que no utiliza el comercio electrónico: mayores y personas de todas las edades, 2003.....	598
6.24	Motivos por los que no ha hecho uso de Internet: personas de todas las edades y mayores, 2003	599
6.25	Interés de los mayores por diversas áreas según sexo, 2004	602
6.26	Interés de los mayores por diversas áreas según nivel de estudios, 2004.....	605
6.27	Preocupación de los mayores por su aspecto físico según sexo, 2004	607
6.28	Interés de los mayores por la política, según sexo y edad, 2003	609
6.29	Ideología política de los mayores según sexo, 2003	610
6.30	Identificación de diferentes ideas con «ser de derechas» o «ser de izquierdas» en opinión de los mayores, 2003	611
6.31	Preferencia entre democracia y regímenes autoritarios, 2003	614
6.32	Grado de satisfacción de los mayores con el funcionamiento de la democracia en España, 2003	614
6.33	Escala de autoubicación ideológica de la población española por grupos de edades, 2004	616
6.34	Escala de autoubicación ideológica de la población mayor según sexo, 2003.....	617
6.35	Partido político al que votó en las elecciones generales de marzo de 2004 por grupos de edades	619
6.36	Participación electoral en las elecciones generales de marzo de 2004 por grupos de edad.....	620
6.37	Opinión de los mayores sobre la obligación de votar, 2003	622
6.38	Fidelidad de voto en las elecciones generales de marzo de 2004, según grupos de edad	622
6.39	Preferencia sobre votar con el corazón o la cabeza entre los mayores según sexo, 2003	624
6.40	Frecuencia con la que los mayores experimentan determinados estados de ánimo, según sexo, 2004.....	626
6.41	Mayores que se sienten solos: ocasiones en las que experimentan la soledad, 2004...	630
6.42	Expectativas de los mayores: situación que más desearían en estos momentos, 2004	634
6.43	Principales temores de los mayores, 2004.....	634
6.44	Grado de satisfacción ante la vida en general. Hombres y mujeres mayores, 2004.....	635
6.45	Grado de satisfacción de los mayores con distintos aspectos vitales, 2004.....	640

CAPÍTULO 7. SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES EN ESPAÑA. ENERO 2004

SERIES HISTÓRICAS

7.1.	Evolución del número de usuarios. 1985-2004.....	653
7.2.	Evolución del Índice de Cobertura. 1990-2004.....	653
7.3.	Servicio Público de Ayuda a Domicilio en España. Evolución de la implantación territorial del SAD. 1978-1995.....	657
7.4.	Servicio Público de Ayuda a Domicilio en España. Implantación del SAD (porcentaje de municipios con SAD), 1990 y 1995.....	658
7.5.	Servicio Público de Teleasistencia. Evolución del número de usuarios, 1995-2004.....	661



7.6. Servicio Público de Teleasistencia en España. Evolución del índice de cobertura (N.º usuarios/pobl. >65)*100. 1995-2004.....	661
7.7. Servicio Público de Teleasistencia en España. Distribución por género de los usuarios. 1995-2004 (porcentaje sobre total usuarios)	662
7.8. Servicio de Atención Residencial en España. Evolución del número total de plazas residenciales. 1975-2004.....	664
7.9. Servicio de Atención Residencial en España. Evolución de las plazas residenciales para asistidos (% sobre total plazas), 1988-2004	669
7.10. Servicio de Atención Residencial en España. Evolución del número de centros según titularidad, 1994-2004	670
7.11. Servicio de Atención Residencial en España. Evolución del número total de plazas según titularidad. 1994-2004	670
7.12. Servicio de Atención Residencial en España. Distribución porcentual del número de centros según titularidad, 1994-2004	672
7.13. Servicio de Atención Residencial en España. Distribución porcentual del número de de plazas según titularidad, 1994-2004	672
7.14. Evolución de algunos servicios sociales, 1988-2004	676
7.15. Evolución de algunos servicios sociales para personas mayores en España. Índice de cobertura, 1988-2004.....	678

DATOS GLOBALES ENERO 2004

7.16. Número de Usuarios y Plazas de algunos Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2004.....	681
7.17. Índice de Cobertura de algunos Servicios Sociales para Personas Mayores en España Enero 2004	682
7.18. Servicio Público de Ayuda a Domicilio. Número de Usuarios. Enero 2004	686
7.19. Servicio Público de Ayuda a Domicilio. Índice de Cobertura. Enero 2004.....	686
7.20. Servicio Público de Ayuda a Domicilio. Intensidad Horaria. Enero 2004	689
7.21. Servicio Público de Ayuda a Domicilio. Precio Público (Euros/hora). Enero 2004.....	691
7.22. Indicadores de Servicios Sociales Para Personas Mayores. Servicio Público de Ayuda a Domicilio. Número de Usuarios. 1999 y 2004.....	692
7.23. Indicadores de Servicios Sociales Para Personas Mayores. Servicio Público de Ayuda a Domicilio. Índice de Cobertura. 1999 y 2004.....	692
7.24. Indicadores de Servicios Sociales Para Personas Mayores. Servicio Público de Ayuda a Domicilio. Precio Público. 1999 y 2004	692
7.25. Servicio Público de Teleasistencia. Número de Usuarios. Enero 2004.....	694
7.26. Servicio Público de Teleasistencia. Índice de Cobertura. Enero 2004	694
7.27. Servicio Público de Teleasistencia. Precio Público (Euros/mes). Enero 2004.....	696
7.28. Indicadores de Servicios Sociales Para Personas Mayores. Servicio Público de Teleasistencia. Número de Usuarios. 1999 y 2004	697
7.29. Indicadores de Servicios Sociales Para Personas Mayores. Servicio Público de Teleasistencia. Índice de Cobertura. 1999 y 2004.....	697
7.30. Hogares y Clubes para Personas Mayores. Número de Asociados. Enero 2004	699
7.31. Hogares y Clubes para Personas Mayores. Índice de Cobertura. Enero 2004	699
7.32. Indicadores de Servicios Sociales para Personas Mayores. Hogares y Clubes. Número de Asociados. 1999 y 2004	700



7.33. Indicadores de Servicios Sociales para Personas Mayores. Hogares y Clubes. Índice de Cobertura. 1999 y 2004.....	700
7.34. Indicadores de Servicios Sociales para Personas Mayores. Hogares y Clubes. Número de Centros. 1999 y 2004.....	701
7.35. Centros de Día para Personas Mayores Dependientes. Número de Centros. Enero 2004	703
7.36. Centros de Día para Personas Mayores Dependientes. Número de Plazas. Enero 2004.	703
7.37. Centros de Día para Personas Mayores Dependientes. Distribución de Centros según Titularidad. Enero 2004	705
7.38. Centros de Día para Personas Mayores Dependientes. Distribución de Plazas. Enero 2004	707
7.39. Indicadores de Servicios Sociales para Personas Mayores. Centros de Día para Personas Dependientes. Número de Plazas de Financiación Pública. 1999 y 2004.....	710
7.40. Indicadores de Servicios Sociales para Personas Mayores. Centros de Día para Personas Dependientes. Índice de Cobertura de Plazas de Financiación Pública. 1999 y 2004	711
7.41. Centros Residenciales. Número de Centros. Enero 2004.....	712
7.42. Centros Residenciales. Número de Plazas. Enero 2004	712
7.43. Centros Residenciales. Índice de Cobertura. Plazas Residenciales. Enero 2004.....	713
7.44. Indicadores de Servicios Sociales para Personas Mayores. Centros Residenciales. Distribución de Plazas. Enero 1999	721
7.45. Indicadores de Servicios Sociales para Personas Mayores. Centros Residenciales. Distribución de Plazas. Enero 2004	721
7.46. Indicadores de Servicios Sociales para Personas Mayores. Centros Residenciales. Distribución de Centros según Titularidad. Enero 1999	722
7.47. Indicadores de Servicios Sociales para Personas Mayores. Centros Residenciales. Distribución de Centros según Titularidad. Enero 2004	722
7.48. Indicadores de Servicios Sociales para Personas Mayores. Centros Residenciales. Índice de Cobertura. 1999 y 2004.....	723

EVOLUCIÓN 1999-2004

7.49. Evolución de algunos Servicios Sociales para Personas Mayores en España. 1999-2004..	731
7.50. Evolución de algunos Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Índice de Cobertura. 1999-2004	731
7.51. Servicio Público de Ayuda a Domicilio. Evolución del Número de Usuarios. 1999-2004.....	733
7.52. Servicio Público de Ayuda a Domicilio. Evolución del Índice de Cobertura. 1999-2004.....	735
7.53. Servicio Público de Ayuda a Domicilio. Evolución del precio/hora). 1999-2004	737
7.54. Servicio Público de Teleasistencia. Evolución del Número de Usuarios. 1999-2004	741
7.55. Servicio Público de Teleasistencia. Evolución del Índice de Cobertura. 1999-2004.....	743
7.56. Hogares y Clubes para Personas Mayores. Evolución del Número de Asociados. 1999-2004.....	746
7.57. Hogares y Clubes para Personas Mayores. Evolución del Índice de Cobertura. 1999-2004.....	748
7.58. Centros de Día para Personas Dependientes. Evolución del Número de Plazas. 1999-2004.....	752



7.59. Centros de Día para Personas Dependientes. Evolución del Índice de Cobertura 1999-2004.....	754
7.60. Centros Residenciales. Evolución del Número de Plazas. 1999-2004.....	759
7.61. Centros Residenciales. Evolución del Índice de Cobertura 1999-2004.....	761
7.62. Evolución del Número de Centros Residenciales. 1999-2004.....	763
7.63. Evolución de la distribución de Plazas Residenciales. 1999-2004.....	773
7.64. Evolución de la distribución de Plazas Residenciales según Financiación. 1999-2004....	774
7.65. Evolución de la distribución de Plazas Residenciales según Gestión. 1999-2004.....	775
7.66. Evolución del Peso Específico de las Plazas Residenciales. 1999-2004	776

CAPÍTULO 8. ESTUDIO MONOGRÁFICO: LA DISCAPACIDAD EN LA POBLACIÓN ESPAÑOLA

8.1. La discapacidad en España, 1999	788
8.2. Pirámide de población con discapacidad por sexo y edad, 1999	790
8.3. Tasa de discapacidad por edad y sexo, 1999	790
8.4. Tasa por grupo de discapacidad y sexo	803
8.5. Edad de inicio de la discapacidad (probabilidades acumuladas)	803
8.6. Edad de inicio de la discapacidad (probabilidades por edades simples)	804
8.7. Proceso de entrada en discapacidad	804
8.8. Proceso de entrada en discapacidad: ritmo de progresión. Procesos de discapacidad que se inician entre 0 y 5 años.....	805
8.9. Proceso de entrada en discapacidad: ritmo de progresión. Procesos de discapacidad que se inician entre 80 y más años	805
8.10. Primera discapacidad y codiscapacidad inicial	806
8.11. Esquema resumen de los procesos de discapacidad asociados al envejecimiento.....	807
8.12. Tasa de discapacidad por comunidades autónomas	808
8.13. Tasa de discapacidad estandarizadas por estructura de edad (mapa provincial)	809

CAPÍTULO 9. MAYORES EN RESIDENCIAS

9.1. Motivo principal para vivir en una residencia, 2004	826
9.2. Motivo principal por el que ha venido a pasar una temporada en la residencia, 2004..	830
9.3. Estado civil de los residentes según sexo, 2004	832
9.4. Destino de la vivienda en la que vivían antes de ingresar en la residencia, 2004	833
9.5. Razones por las que ha vendido su vivienda, 2004	834
9.6. Valoración de la comodidad de su vivienda y grado de satisfacción con su entorno (barrio o municipio), 2004	836
9.7. Distancia entre la residencia y la vivienda anterior, 2004	839
9.8. Agentes que intervinieron en la decisión de ingresar en una residencia y en la elección de la residencia en la que está viviendo, 2004.....	842
9.9. Persona o personas de quienes recibió información sobre la residencia en la que vive, 2004	845
9.10. Aspectos positivos y negativos del ingreso en la residencia según la opinión de los residentes, 2004.....	848



9.11. Frecuencia con la que los residentes han salido de la residencia durante los últimos quince días por sexo y edad, 2004	852
9.12. Frecuencia con la que los residentes han recibido visitas del exterior por sexo y edad, 2004	854
9.13. Frecuencia con la que los residentes han recibido visitas del exterior durante el último mes y tiempo transcurrido desde la última visita para los que no recibieron ninguna, 2004	854
9.14. Personas que suelen visitar a los residentes, 2004	856
9.15. Distancia a la que viven familiares y amigos, 2004	861
9.16. Redes de apoyo de los residentes por sexo y edad, 2004	862
9.17. Valoración que realizan los residentes de las relaciones familiares por sexo, 2004	864
9.18. Residentes que están de acuerdo o muy de acuerdo con distintas valoraciones sobre la amistad, 2004	867
9.19. Opinión de los residentes sobre las relaciones sentimentales entre mayores no casados según sexo, 2004	868
9.20. Preocupación de los residentes por su aspecto físico según tipo de estancia, sexo y edad, 2004	870
9.21. Residentes que realizaron determinadas actividades todos o casi todos los días a lo largo de la última semana según sexo, 2004	874
9.22. Residentes que han realizado distintas actividades a lo largo del último año según sexo, 2004	875
9.23. Actividades que organizan las residencias, 2004	877
9.24. Residentes que declaran mucho o bastante interés por la información en distintas áreas según sexo, 2004	880
9.25. Residentes que han experimentado distintos estados de ánimo según la edad, 2004 ...	881
9.26. Residentes que han experimentado distintos estados de ánimo según sexo, 2004	883
9.27. Ocasiones en las que los residentes que se sienten solos experimentan la soledad, 2004	883
9.28. Principales deseos de los residentes, 2004	884
9.29. Principales temores de los residentes, 2004	884
9.30. Sentimientos generales (grado de satisfacción) ante la vida en general y residentes muy o bastante satisfechos por sexo, edad y tipo de estancia, 2004	886
9.31. Residentes que disponen de determinadas dotaciones en la habitación que ocupan en la residencia según la edad, 2004	888
9.32. Residentes que disponen de un teléfono móvil por sexo, edad y tipo de estancia, 2004 .	889
9.33. Residentes que valoran positivamente (bien o muy bien) algunas características de la residencia en la que viven, 2004	892
9.34. Carencias de las residencias en las que viven según la opinión de los residentes, 2004	894
9.35. Indicadores de adhesión a la residencia, 2004	898
9.36. Grado de satisfacción con la residencia en la que viven por sexo y edad de los residentes, 2004	900
9.37. Alternativas al ingreso en la residencia preferidas y posibles para los residentes, 2004.	904
9.38. Preferencias de los mayores sobre el tamaño de las residencias, 2004	904
9.39. Opinión de los mayores sobre el trato que dispensan los hijos de las generaciones actuales a sus padres mayores y sobre quién debe asumir el papel fundamental en el cuidado de los mayores, 2004	907



Presentación

La difusión del tercer Informe sobre las Personas Mayores en España, en esta ocasión correspondiente al año 2004, es una prueba fehaciente de que esta línea de trabajo, abierta en el año 2000, definitivamente ha adquirido estabilidad. El Observatorio de Personas Mayores del IMSERSO, cumple así el objetivo primordial que se planteó desde su constitución: recabar información, sistematizar y difundir la realidad de las personas mayores en España, abordando un amplio abanico de aspectos que atañen a este grupo de población. Pero sobre todo, se pretende ofrecer a expertos del mundo académico y profesional y también a los responsables políticos, una herramienta de trabajo que facilite el rigor, la comparabilidad y la reflexión crítica en el desempeño cotidiano de sus cometidos. Nunca fue mas cierto que ahora que la información es poder y condición indispensable en la toma de decisiones.

En esta tercera edición, se consolida la estructura de informe diseñada anteriormente: dos volúmenes que sistematizan la información de acuerdo a los criterios que rigen la organización administrativa de nuestro Estado. El primero recoge una amplísima gama de indicadores de ámbito estatal sobre las mas importantes áreas de conocimiento en gerontología social: demografía, protección social, indicadores de salud, económicos, actitudes, actividades y uso del tiempo servicios sociales, etc. Finaliza este primer volumen con un capítulo monográfico sobre la discapacidad en la población española que ofrece nuevas aportaciones de la explotación de nuestra magnífica Encuesta de discapacidades, deficiencias y estado de salud, realizada por el INE, IMSERSO y Fundación ONCE, que sin duda durante los próximos años, seguirá generando valiosas informaciones sobre la población española con discapacidades. El segundo volumen ofrece una selección de estos indicadores, estructurados temáticamente de la misma forma y organizados por CCAA. Pretendemos así ofrecer a las administraciones autonómicas y sus profesionales una herramienta de trabajo ágil y complementaria a otras, seguramente más monográficas y detalladas, elaboradas en sus propios territorios.

En esta ocasión hemos tenido la oportunidad de ampliar significativamente las fuentes de análisis. Los datos recientemente publicados de la explotación del Censo de 2001, la Encuesta de Salud, 2003, la de Presupuestos Familiares, la de Empleo del tiempo y la de Tecnologías de información de los hogares, todas ellas realizadas por el INE, y difundidas en las últimas semanas, ofrecen una enorme riqueza de información referida a las personas de 65 y mas años. Pero además el Centro de Investigaciones Sociológicas ha realizado las Encuestas postelectorales y la de Actitudes y opiniones de las personas mayores sobre la Constitución y la política que nos informan con detalle sobre la postura de este grupo de población en aspectos de la importancia de los reseñados. La lectura de



este Informe 2004, ofrece en casi todos sus capítulos otras fuentes utilizadas o no reseñadas aquí por no hacer un uso abusivo de la exhaustividad. No obstante, es obligado comentar la última fuente de información monográfica sobre personas mayores elaborada por el IMSERSO: La encuesta de condiciones de vida de los mayores, cuyos resultados se presentan en este trabajo a modo de primicia, y que ofrecen una foto actualizada sobre múltiples aspectos que forman parte de la vida cotidiana de más de siete millones de ciudadanos y ciudadanas españoles.

Es una satisfacción poder afirmar que estamos consiguiendo ser uno de los países de Europa con más información sistematizada sobre las personas mayores, sobre todo cuando éste es un logro que se ha producido en un corto intervalo de tiempo. Sin embargo, seguimos constatando carencias importantes en el conocimiento del mundo de la vejez en nuestro país sobre todo en algunas áreas de investigación que exceden el objetivo de este trabajo. Pero las carencias más importantes se evidencian cuando analizamos la información sobre recursos para personas mayores. El esfuerzo realizado por las administraciones autonómicas que anualmente suministran al Observatorio información sobre servicios sociales es encomiable. Sin su colaboración no sería posible la elaboración del capítulo siete de este Informe, quizás el más utilizado y analizado en otras investigaciones realizadas recientemente en España. La mejora en la cantidad y calidad de los datos se puede observar en el análisis comparativo 1999-2004 que se incluye en el citado. Sin embargo, tenemos pendiente una tarea de consenso en la conceptualización de los servicios y en la metodología de recogida de datos que beneficiará de manera significativa la toma de decisiones futuras sobre este sector de población.

La difusión de este trabajo, en los últimos días de este año 2004, se realiza al mismo tiempo que la entrega del Libro Blanco sobre la Dependencia en España. De hecho será presentado como documentación complementaria del mismo. Sin duda, aparece en un momento histórico en el que se vislumbran sólidas posibilidades de cambio para las personas dependientes y sus cuidadores y cuidadoras. La puesta en marcha de un Sistema Nacional de Dependencia, supone el afrontamiento de uno de los más importantes retos que la sociedad española ha de abordar en los comienzos de este siglo XXI. El pasado, en sus últimas décadas, nos regaló muchos años de vida y más posibilidades de disfrutarla con salud y bienestar. Sin embargo, no podemos olvidar que este gran éxito social que supone el envejecimiento plantea desafíos importantes a los que es necesario dar respuesta. Sin duda es el momento de que también aquellos que padecen situaciones de dependencia puedan vivir con la mayor dignidad.

El equipo que ha elaborado este trabajo, procedente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universidad Autónoma de Madrid y el propio IMSERSO, se siente especialmente orgulloso de poder contribuir a este proceso con información fiable y rigurosa. A todos ellos, autores y equipo de apoyo, becarios y funcionarios, desde la Dirección General del IMSERSO queremos expresarles nuestra máxima gratitud por su especial dedicación y espíritu colaborador. Pero también y de manera singular, por la calidad del trabajo que en esta ocasión han realizado.

Dirección General del IMSERSO



1

INDICADORES DEMOGRÁFICOS

Antonio Abellán García
CSIC



Indicadores Demográficos

1.1. TAMAÑO Y EVOLUCIÓN

En el año 2003 había contabilizadas en España 7.276.620 personas de 65 y más años (Tabla 1.1; Gráfico 1.1); es decir, 434.477 más que en nuestro anterior monografía *Las personas mayores en España. Informe 2002*. Entonces, la cifra de mayores alcanzaba 6.842.143 personas (referida al año 2000). Ambas fechas corresponden a la revisión del Padrón municipal de habitantes, 2003 y 2000, a 1 de enero de cada año.

Las personas de edad ya representan el 17,0% de toda la población, y ese porcentaje y sus cifras absolutas no van a dejar de crecer en las próximas décadas. Los datos demográficos nacionales arrojan una población total de 42.717.064 personas en 2003. Estas cifras tienen carácter oficial y son aprobadas mediante real decreto.

Por otra parte, los datos del Censo de Población de 2001, recién publicados en 2004 por el Instituto Nacional de Estadística (INE), tienen una consideración puramente estadística. Dado que el procedimiento de obtención de la información es diferente a la revisión del padrón municipal, y además van referidos a 1-11-2001, es lógico que existan diferencias en las cifras demográficas de ambas fuentes. La cifra censal de población de España es de 40.847.371 habitantes, de los que 6.958.516 eran personas de 65 y más años. (El 1-1-2002, fecha padronal más próxima a la censal, la población española era de 41.837.894 habitantes, de los que 7.169.437 eran personas de 65 y más años).

Las proyecciones de población basadas en las cifras del censo de 1991, y de las que se informaba en el anterior informe, han quedado desfasadas. Las nuevas, basadas en el censo de 2001, tienen en cuenta la nueva realidad demográfica: una mayor longevidad entre las personas de edad, una creciente inmigración en edades jóvenes y adultas y una natalidad con ligero repunte tras haber tocado fondo en los últimos años de la anterior década, la final del siglo XX. Por tanto, las nuevas proyecciones responden a los nuevos hechos demográficos observados en los últimos años.

La hipótesis de mortalidad mejora sobre las anteriores proyecciones. Se ha estimado en la nueva una mejora de la esperanza de vida al nacer en varones y mujeres: 76,6 y 83,4 años, respectivamente, en 2002, y 80,9 y 86,9 en 2030. Además la diferencia entre ambos sexos se atenúa, desde 6,7 años más de vida en las mujeres respecto a los varones en 2002, hasta sólo 6,0 en 2030.

La hipótesis de fecundidad se modifica. Se espera una recuperación paulatina del número de hijos por mujer, que alcanzará 1,5 en 2030, manteniéndose constante a partir de entonces. Este dato, muy por debajo del 2,1 hijos por mujer necesario para asegurar el reemplazo generacional, hará que la población total española empiece un retroceso a partir de 2050; en este momento España perderá población. En la anterior estimación del INE, España empezaría a perder población en 2010.

La hipótesis de evolución futura de la migración exterior es más compleja. El INE ha previsto



una entrada (entre extranjeros y españoles que retornan) superior a las 600.000 personas por año en los primeros años de vigencia de la proyección, para ir descendiendo paulatinamente hasta situarse en unas entradas netas de 250.000 hacia mediados de siglo. La hipótesis de migración debe considerarse como un posible escenario y es quizá el rasgo más incierto de los tres factores que condicionan una estructura demográfica (fecundidad, mortalidad y migración).

En el año 2050 habrá en España 16.394.839 mayores, según la proyección del INE basada en el censo de 2001 (publicada en agosto de 2004), sobre un total de 53.147.442 habitantes, es decir, el 30,8% de la población. Aunque los cambios en la natalidad no afectarán al tamaño de este contingente de personas de edad (los nacidos en estos últimos años no habrán alcanzado aún los 65 años en 2050), sin embargo, el destino incierto de la actual oleada de inmigrantes impide conocer si esa cifra se mantendrá, aumentará o disminuirá, pues en caso de permanencia de los inmigrantes, muchos de ellos habrán superado los 65 años a mediados de siglo. La cifra de mayores puede ser más alta, pues continúa el descenso en la tasa de mortalidad entre las personas de edad, dando más supervivencia a las cohortes, es decir, la esperanza de vida a los 65 años está aumentando más incluso que la esperanza de vida al nacer, sobre cuyas hipótesis se han preparado las nuevas proyecciones del INE.

Las proyecciones de población de Naciones Unidas para 2050 han quedado así mismo muy desfasadas (United Nations: *World Population Ageing 1950-2050*. New York, 2002). Calculaba este organismo que España sería el país más viejo del mundo en 2050, con un 37,6% de su población con 65 o más años sobre un total de 31,3 millones de habitantes, seguido de Japón, Italia, Croacia y la República Checa en cifras porcentuales.

Una nueva revisión de Naciones Unidas (*World Population Prospects: The 2002 Revision*, publicada en 2003, <http://esa.un.org/unpp>) asignaba a España en 2050 un 35,0% de personas de 65 y más años (más de 13 millones), sobre una población total de 37,3 millones de habitantes, por detrás de Japón (36,5%) y por delante de Italia (34,4%), Eslovenia (34,0%) y Grecia (33,2%), los países más envejecidos del planeta.

Las discrepancias con los datos globales del Population Reference Bureau (EEUU) son notables; este organismo asigna a España 42,5 millones de habitantes en 2050. Eurostat, en cambio, sitúa la población española en 35,2 millones en ese año, lejos de los datos del propio INE, lo que sin duda obligará a esos organismos internacionales a revisar sus estudios sobre España a la luz de la nueva proyección del INE.

Se está produciendo un claro envejecimiento de la población ya vieja. Los *octogenarios* son el colectivo que más crece en la última década, mientras que los jóvenes de hasta 20 años es el grupo que más población pierde. Un 53% se ha incrementado el número de personas de 80 y más años entre 1991 y 2003, cuando el total de población lo ha hecho en un 9,9%, incluida la población inmigrante. Ya hay 1.756.844 octogenarios en España, 4,1% de la población total. En 2050, el porcentaje se habrá incrementado hasta 11,4% (más de 6 millones de personas). Según las proyecciones de Naciones Unidas (Revisión de 2002), España se situaría con 12,6% de octogenarios, por detrás de Japón (15,5%), Italia (13,5%) y Suiza (13,4%).

La revisión del Padrón no ofrece datos de *centenarios*, pero el censo de 2001 (con cifras de población total inferiores) los ha calculado en 4.218 personas (3.310 mujeres y 908 varones). Diez años antes, en 1991, el censo señalaba 2.959 centenarios (2.231 mujeres y 728 varones). Las nuevas proyecciones del INE estiman en más de 7.700 los centenarios en 2010 y más de 56.000 a mediados de siglo.

El *incremento medio anual* de personas mayores (144.800) refleja una ralentización de la llegada al umbral de los 65 años de las cohortes de nacidos en los años de la guerra civil, 1936-1939, concretamente los nacidos durante 1937, año este que ya recogió un descenso de nacimientos que se prolongó durante 1938 y 1939, además de una ligera mayor supervivencia que motiva que las «salidas» también se ralenticen; por tanto, la cifra de incremento es el saldo o resultado de la entrada por los 65 años de nuevos efectivos, menos las salidas por defunción.

En estos últimos años han alcanzado el umbral de los 65 años unas 390.000 personas cada



año aproximadamente, 33.500 cada mes, en contraste con los 45.000-58.000 que lo harán previsiblemente en la tercera década de este siglo, en los años veinte, con la llegada de las generaciones del *baby-boom*.

El crecimiento medio anual ha sido muy fuerte en el colectivo de personas de edad. El gráfico 1.2 recoge ese crecimiento para la población total y los mayores durante siglo y medio. El crecimiento demográfico se está produciendo fundamentalmente por la llegada y empadronamiento de inmigrantes, que además elevan la cifra de nacimientos por su mayor fecundidad, por lo que los saldos vegetativos negativos, previstos en las anteriores proyecciones ya en la primera década de este siglo, se retrasan hasta mediados de siglo XXI. Inmigración fuerte, repunte ligero de nacimientos y leve ganancia de esperanza de vida son los rasgos más sobresalientes de la estructura demográfica de la población española en los últimos años. La llegada de inmigrantes, en edades adultas jóvenes, y los nuevos nacimientos ralentizan la progresión del porcentaje de personas de edad (aumenta el cociente en la fórmula de cálculo del envejecimiento), pero sin llegar a invertir su tendencia de crecimiento.

El INE estima un cambio de tendencia del crecimiento demográfico hacia mediados de siglo, en 2050, primer año en que se empieza a perder población, tras un incremento continuado. Esta estimación se basa en que las entradas netas desde el exterior (inmigración menos emigración) serán insuficientes para compensar el saldo vegetativo ya decreciente (más defunciones que nacimientos).

El mayor número de inmigrantes de los últimos años se concentra entre los 25 y 35 años de edad, con lo que alcanzarán los 65 años entre 2030-2040, si no han decidido regresar a sus países de origen, diez años aproximadamente después del inicio de las jubilaciones de la generación del *baby-boom* español. Es decir, a los efectos que esta generación del *baby-boom* tengan sobre los sistemas de protección social, se añadirán los de la jubilación de esta oleada inmigratoria.

Esta prolongación de la vida de los ya viejos y su consiguiente envejecimiento adicional, hará

más común la imagen de una persona mayor cuidando de otra de más edad en situación de dependencia. Es decir, también se producirá un envejecimiento de los cuidadores, cuyos mayores efectivos se concentran ahora entre los 50-64 años; pasarán hacia edades superiores. Por tanto, las políticas de atención a los cuidadores serán cada día más importantes.

Como hecho destacable, el número de personas mayores ya supera al de niños de 0-14 años en más de un millón de individuos y se ha producido una inversión de las tendencias demográficas (Gráfico 1.3). El tamaño del grupo de mayores, y en especial de octogenarios, es ya suficiente como para tener un fuerte impacto en los sistemas sanitarios y de servicios sociales. Las características de soledad, discapacidad, dependencia y morbilidad son diferentes, más acentuadas entre los octogenarios.

El envejecimiento mundial. – El envejecimiento ya no es un proceso demográfico exclusivo de los países desarrollados, y en especial de la «vieja» Europa. Aunque el nivel y la velocidad de envejecimiento varía de un continente a otro y de un conjunto de países a otros (desarrollados, en desarrollo y menos desarrollados) y dentro de cada continente y entre regiones del mismo país, sin embargo, se puede afirmar que todas las naciones y regiones del mundo están experimentando este fenómeno.

Los países desarrollados se encuentran actualmente en el entorno del 14-15% de población de 65 y más años respecto del total, y alcanzarán el 25,9% en el año 2050 (27,9% Europa) (Tabla 1.2). En esa misma fecha los países en desarrollo habrán pasado al 14,3% desde el 5,1% de 2000, de acuerdo a las proyecciones de la última revisión de Naciones Unidas; es decir, sin alcanzar el nivel de los desarrollados, el proceso habrá sido más rápido, casi triplicando su proporción en sólo cincuenta años y multiplicando sus efectivos 4,4 veces. Las proporciones entre los países menos desarrollados (49 estados de África y Asia, dentro del conjunto de países en desarrollo), son más bajas pero el problema del envejecimiento no será menor.

En cifras absolutas, los 419,2 millones de personas de edad en el mundo en el año 2000 se



habrán convertido en 1.418,7 millones en 2050. El mayor número de efectivos residirá en los países actualmente clasificados como en desarrollo. El hecho de haber asociado tradicionalmente envejecimiento a regiones industrializadas y desarrolladas ha ocultado que en los países en desarrollo el crecimiento medio del colectivo de mayores es más fuerte. Estos países, con altas tasas de fecundidad y una mortalidad decreciente, con ganancias de supervivencia, verán cómo alcanzan la vejez generaciones más nutridas de personas, y se plantearán problemas más graves de protección social (pensiones, asistencia sanitaria, dependencia), que en los países desarrollados, de continuar la brecha de desarrollo económico y social entre unos y otros.

En algunos países la población de edad se habrá sextuplicado entre 2000 y 2050. Por ejemplo, Malasia, Filipinas o Camboya en Asia, Costa Rica o México en América Latina, y Marruecos en África

La edad mediana, que divide a la población en dos grupos del mismo tamaño, dejando a un lado los más jóvenes y al otro los más viejos, es otro indicador de este proceso de envejecimiento, otra forma de contemplar el envejecimiento gráficamente. A principio del siglo XXI, la mitad de la población estaba por debajo de los 26 años. En 2050 está por encima de los 37. España estará entre los países de más alta edad mediana tras Japón, los países bálticos e Italia; según esta fuente, la mitad de la población española estará por encima de los 52 años.

En 2050, según las previsiones de Naciones Unidas antes citadas, Japón será el país más envejecido del mundo (36,5% de población de 65 y más años), seguido de España (35,0%), Italia y Grecia (Tabla 1.3; Gráfico 1.4).

Europa sigue siendo, y será en 2050, la región más envejecida del planeta, y África la más joven, con su zona oriental como la menos envejecida. Dentro de Europa los países mediterráneos son los más envejecidos (Grecia, Italia, España, Serbia y Portugal) y mantendrán este patrón hacia 2050, con uno de cada tres ciudadanos por encima del umbral de los 65 años.

Esa posición española se debe al rápido y profundo retroceso de la fecundidad, cuyo nivel

se ha mantenido entre los más bajos del mundo, junto con el de Italia y Grecia. Esta persistente baja fecundidad desde finales de los años setenta del siglo XX, reduce el tamaño de las cohortes de nacimiento e incrementa consecuentemente la proporción de mayores respecto al total de la población y en relación con el grupo de jóvenes. La elevada tasa de fecundidad histórica anterior, que dio abultadas cohortes, a la que se añade una longevidad prolongada, explican adicionalmente el tamaño del colectivo de mayores actual y en los próximos decenios.

Como sucede en España, en todos los países se está produciendo un proceso de envejecimiento de las ya viejas, aumentando su proporción los octogenarios.

La Asamblea Mundial sobre Envejecimiento, celebrada en Madrid entre el 8-12 de abril de 2002, recogió el interés y la preocupación de Naciones Unidas por el envejecimiento demográfico, con especial referencia a las necesidades y perspectivas de los países en desarrollo. Estos aspectos ya fueron tratados en la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (El Cairo, 1994), pero desde el alto organismo se quiso reiterar la necesidad de que todas las sociedades afrontasen las importantes consecuencias del envejecimiento en los próximos decenios.

Algunas conclusiones fundamentales pueden extraerse de los datos de envejecimiento mundial y su proyección a 2050:

- 1) El envejecimiento de la población carece de precedentes en la historia de la humanidad; las personas de edad casi alcanzarán en efectivos a los jóvenes de menos de 15 años (los mayores de 60 años los superarán).
- 2) El envejecimiento demográfico es un proceso general, universal, afecta a todo tipo de sociedad, y es rápido, con tasas de incremento más elevadas que la población en su conjunto; el porcentaje de crecimiento triplicará el de la población general; por ejemplo, entre 2025 y 2050 la población mundial crecerá al 0,8% anual, mientras que las personas de 65 y más años lo hará el 3,1%, para descender posteriormente a 0,5% y 1,6% respectivamente.



- 3) El fenómeno del envejecimiento es profundo y tiene importantes consecuencias en todas las facetas de la vida humana. El crecimiento de efectivos de personas mayores podrá afectar a la solidaridad intergeneracional. Incidirá en el crecimiento económico, el ahorro, el consumo, el mercado de trabajo y por supuesto, en las pensiones. Afectará a los modelos sanitarios, la composición de la familia, las condiciones de vida y la previsión de los cuidados a personas dependientes. Desde el punto de vista político, el envejecimiento puede influir en patrones de voto y en el diseño de programas electorales.
- 4) El envejecimiento es duradero y prácticamente irreversible. La tendencia continuará con seguridad en los próximos cincuenta años. En 1950, sólo el 5,2% de la población mundial tenía 65 o más años, en 2000 era el 6,9% y en 2050 se alcanzará el 15,6%, un nivel similar al que ha tenido España en los últimos años. Pero el problema será que más de 1.100 millones de personas de edad vivirán en países en desarrollo, que difícilmente alcanzarán el nivel de protección social que ha tenido España en la última década. El ritmo del envejecimiento es mayor en los países en desarrollo con lo que tendrán menos tiempo para adaptarse a la nueva situación. Además parten de una posición inferior en porcentaje de gasto social dedicado a vejez (pensiones, salud y otros capítulos); sus sistemas de protección apenas están desarrollados.
- 5) De especial preocupación es la necesidad creciente de asistencia y cuidados de larga duración. El envejecimiento de los ya viejos, por ganancias en longevidad, hará aumentar las tasas de dependencia en todos los países.

En definitiva, el envejecimiento de la población mundial tiene consecuencias profundas, generales y duraderas. Es un auténtico reto o desafío para los responsables políticos, que en muchos países no pueden organizar políticas de atención adecuadas.

España en la Unión Europea. – No existen cambios en el orden de países con mayor envejecimiento. España se sitúa en la quinta posición con un 16,7% de personas de 65 y más años, tras Italia, el país más envejecido de la Unión Europea (18,0%), Grecia y Suecia, en datos referidos a

2000 según Eurostat (Tabla I.4). En datos absolutos también se sitúa en quinto lugar, tras Alemania, Italia, Francia y Reino Unido (Gráfico I.5). La tasa de envejecimiento de la Unión, con los diez países recién incorporados, se eleva a 16,1%. Chipre y Eslovaquia entre los nuevos, e Irlanda tienen las tasas de envejecimiento más bajas de la Unión Europea (Tabla I.5).

Seis países pierden población en la Unión Europea (Rep. Checa, Estonia, Letonia, Lituania, Hungría y Polonia), pero once tienen saldos vegetativos negativos (y sólo crecen por inmigración) en el último año considerado. Los países bálticos, Letonia, Lituania y Estonia, presentan saldos vegetativos negativos y también retroceso demográfico.

En la próxima década, en la mayoría de los países europeos (además de Estados Unidos, Canadá y otros países) se acentuará el proceso de envejecimiento, toda vez que se inicia la llegada al umbral de los 65 años de las generaciones del *baby-boom*, nacidas tras la finalización de la segunda guerra mundial. España experimentó un proceso similar aunque más retrasado en el tiempo (unos diez años) y menos acentuado; su momento será la década de los años veinte. En 2020, según las previsiones de Eurostat, España retrocederá posiciones en el *ranking* del envejecimiento europeo.

Las causas del envejecimiento. – Hay que entender el envejecimiento mirando al pasado. El envejecimiento es una consecuencia del proceso de transición demográfica, el estadio final de caída de las tasas de natalidad y mortalidad. En los primeros estadios de la transición demográfica (con alta fecundidad y baja mortalidad), el envejecimiento era debido fundamentalmente al incremento de la esperanza de vida, aunque pasaba desapercibido por sus pequeños valores porcentuales. En el último estadio, el declive de la fecundidad se añadió a este efecto; desde que la fecundidad cayó por debajo de 2,1 hijos por mujer en 1981, y siguió acentuándose en los años siguientes, el efecto de esta caída es el que prevalece; un menor número de niños hace que el peso relativo de los mayores se incremente.

España ha finalizado su transición demográfica, entendida como un proceso gradual en el que las



sociedades evolucionan desde una situación de altas tasas de fecundidad y mortalidad a otra de bajas tasas; primero desciende la mortalidad infantil (0 años) y de niños por reducción de las enfermedades infecciosas. En un primer momento las tasas de fecundidad se mantienen altas, por lo que el tamaño de las cohortes es grande y creciente. Se produce realmente un rejuvenecimiento de la pirámide de edades. Al final del proceso de transición, las tasas de fecundidad son cada vez más bajas. La mortalidad sigue descendiendo pero ya lo hace básicamente en las edades avanzadas, por lo que provoca un envejecimiento de los ya viejos. La baja natalidad provoca el efecto comentado de menor número de niños, lo que hace subir la importancia relativa del grupo de mayores.

Podemos resumir el envejecimiento en el siguiente principio: hay más viejos porque llegan más supervivientes a la edad de sesenta y cinco años, y hay más envejecimiento porque hay menos jóvenes, consecuencia de la caída de la fecundidad, que hace subir el peso proporcional de los mayores en el conjunto de la población. Además, los que llegan son más longevos que hace unas décadas. Es decir, las dos fuerzas que explican el envejecimiento son la caída de la fecundidad y el avance de la longevidad; aquélla se sitúa ahora en 1,3 hijos por mujer, y ésta ya alcanza los 78,71 años, 75,25 para varones y 82,16 para mujeres (1998), y sube a 83,25 años para los que han superado el umbral de los 65 años (81,11 varones, 85,09 mujeres). Un aspecto destacable, y a veces olvidado, es que el envejecimiento implica un descenso del número de niños y jóvenes.

Hasta ahora, ha habido envejecimiento porque llegan muchos efectivos a los 65 años; a partir de ahora, se ganará esperanza de vida por el alargamiento de la vida de los mayores. Aunque el nivel de fecundidad sigue siendo un determinante fundamental de la estructura por edad, y ésta debe ser tenida en cuenta para hablar de envejecimiento, la progresiva tendencia hacia una mortalidad «natural» o «ideal» transformaría considerablemente la estructura por edad y conduciría a una situación donde más o menos un tercio de la población tendría 65 o más años, dentro de unas décadas.

Como se ha dicho, el proceso de envejecimiento está determinado por las tasas de fecun-

didat y por las de mortalidad; los movimientos migratorios, el tercer factor en cualquier cambio de estructura demográfica, no afecta de forma importante a la estructura global del envejecimiento, salvo en determinadas zonas de retorno de jubilados o de concentración de jubilados procedentes de otros países europeos. Aunque en el futuro puede afectar con la llegada a la edad de jubilación de los actuales contingentes de emigrantes que están en edades jóvenes/adultas.

El gráfico 1.6 recoge la evolución de la fecundidad (nacimientos, tasa de natalidad, número de hijos por mujer y edad media a la maternidad) desde 1970 a 2001. La tabla 1.6 y el gráfico 1.6bis presentan los últimos datos por comunidades autónomas (2003), y los gráficos 1.7 y 1.8 recogen la distribución del crecimiento vegetativo por comunidad autónoma.

Murcia, Baleares y Andalucía son las comunidades autónomas con mayor fecundidad; Asturias, Castilla y León y Galicia las que menos, justo en el límite de un hijo por mujer. La tasa bruta de natalidad inició su fuerte descenso a finales de los setenta, cuando los nacimientos aún superaban los 600.000 niños al año. En muy corto período de tiempo su número se situó por debajo de 400.000 nacimientos al año en la década de los noventa, y recientemente desde 1999 se ha iniciado una recuperación; en 2003 hubo 439.863 nacimientos. El número medio de hijos por mujer, un indicador sintético de fecundidad, ha descendido de la misma manera, y tras alcanzar 1,2 hijos/mujer entre 1994 y 1999, empieza un repunte hacia 1,3 en 2003 (provisional).

Junto al descenso del número de nacimientos, de las tasas de natalidad (que relacionan nacimientos respecto al total de la población) y consecuentemente de la fecundidad, la edad media a la maternidad vuelve a subir, tras un período de descenso en los últimos años del *baby-boom* y siguientes (alcanzó 28,2 años en 1980), situándose ahora por encima de 30 años (30,75 en 2001). Este retraso del calendario reproductor está en estrecha relación con el descenso de la fecundidad. El saldo vegetativo vuelve a recuperarse en los tres últimos años tras haber alcanzado los mínimos de la historia (si exceptuamos los momentos de mortalidad ca-



tastrófica de siglos atrás); el saldo es mayor en aquellas comunidades más grandes y con fecundidad más alta (pues la mortalidad es muy parecida en todas las regiones).

Baby-boom. – El fenómeno conocido como «baby-boom» y generalizado en muchos países europeos tras la 2ª Guerra Mundial, además de EEUU, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y otros países que no participaron en esa contienda bélica, también afectó a España, aunque lleva unos diez años de retraso y es de menor entidad. Entre 1957-1977, período aproximado que podría ser considerado como los años del *baby-boom* español, nacieron casi 14 millones de niños (una media anual por encima de los 640.000 nacimientos), 4,5 millones más que en los veinte años siguientes y 2,5 más que en los veinte años anteriores (Gráfico 1.9). Esas generaciones representan actualmente un tercio de toda la población de España. En los gráficos de las pirámides de población se recoge su posición en diferentes años (ver Gráfico 1.17).

Un rápido descenso de la mortalidad infantil incluso en años previos a este fenómeno, dio mayor supervivencia a unas generaciones ya abultadas por la histórica alta fecundidad española. Una mortalidad decreciente en el resto de edades, en especial en torno a los 70-80 años, incrementa notablemente el número de personas de edad y su longevidad. La tasa de fecundidad ha descendido muy rápidamente, tras los veinte años de *baby-boom*, una de las más bajas del mundo, con lo que el peso demográfico de los mayores de esta generación se ha mantenido en el conjunto.

Se ha llamado la atención sobre los efectos de la llegada de generaciones «normales» a la edad de jubilación, después de 2006, y de las abultadas cohortes de los años sesenta, las del *baby-boom*, hacia la tercera década del siglo (años veinte). El efecto de éstas será tan importante como lo fue su paso por el sistema educativo, con déficit de equipamientos y dotaciones escolares, con la imposibilidad de reducir el tamaño de los cursos en unos casos o dividiéndolos en condiciones precarias, en institutos y universidades, con la entrada masiva de profesorado (joven) que va quedando ahora sin tanta carga docente, cuando llegan a los ciclos supe-

riores cohortes cada vez más reducidas de estudiantes. También sufrió esa generación especial la entrada en el mercado de trabajo; los nacidos en los sesenta estaban en edad de trabajar en los ochenta, con problemas de tensiones en el mercado laboral.

Pues bien, esas cohortes crecidas tendrán una presión importante sobre los sistemas de protección social, como muchos servicios especializados (las enfermedades de las personas en sus 50 ó 60 años no son las mismas en tipología e intensidad que con 10 ó 20) y también tendrán una presión importante sobre los programas requeridos para cuando esa población ya haya envejecido. El aviso de estos efectos ofrece una oportunidad a los responsables de las políticas sociales para preparar el envejecimiento de los componentes de esas cohortes.

1.2. DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL

España apenas ha modificado la estructura territorial de su envejecimiento. Cataluña, Andalucía y Madrid siguen siendo las comunidades autónomas con mayor número de personas de edad empadronadas en sus municipios; las dos primeras superan el millón de efectivos (2003) (Tabla 1.7). Castilla y León (22,9%), Asturias (22,1%), Aragón y Galicia (21,3%) son las más envejecidas proporcionalmente; en todas ellas, al menos uno de cada cinco ciudadanos tiene 65 o más años. En el otro lado de la escala, Canarias (12,0%) sigue siendo la comunidad con menor proporción de mayores, seguida de Murcia y Baleares (14,1%), Madrid (14,5%) y Andalucía (14,8%) (Gráficos 1.10 y 1.11).

Asturias pasa a la segunda posición de comunidades envejecidas por delante de Aragón, desde nuestro anterior informe, referido al estado de la población en 2000; Extremadura, País Vasco y Andalucía también avanzan posiciones en esta lista del envejecimiento. Madrid, en cambio, rejuvenece su posición y su porcentaje de personas de edad tras la última renovación padronal.

Los últimos veintidós años han visto cómo la cifra de mayores se duplicaba en Canarias y casi hacía lo mismo en el País Vasco y Madrid. Donde menos han crecido los efectivos es en las comu-



nidades que ya estaban entre las más envejecidas como Aragón, Galicia y ambas Castillas; Extremadura es la comunidad con menos crecimiento del número de mayores (Tabla 1.8).

El mapa provincial no cambia sustancialmente respecto al publicado en el informe anterior, excepto Valencia y Guadalajara que bajan su umbral de cifras relativas y Castellón que lo sube. En los mapas provinciales puede observarse el modelo histórico de distribución del envejecimiento; las provincias del interior siguen siendo las más envejecidas, con algunas islas interiores, y las costeras las que menos proporción de mayores tienen (Gráfico 1.12).

Pero el envejecimiento de las regiones del interior se inició antes del proceso general, antes de la fuerte caída de las tasas de fecundidad. Muchos pueblos del mundo rural vieron cómo sus jóvenes emigraban hacia la ciudad y los núcleos envejecían por falta de niños y la permanencia de los adultos de más edad. El envejecimiento rural empezó en plena época del *baby-boom* y del desarrollismo de los años sesenta, cuando los porcentajes nacionales no avisaban aún del proceso que posteriormente se desarrolló.

La urbanización, una de las tendencias más destacables de la España de los años sesenta y setenta (junto con la caída de la fecundidad iniciada a finales de los setenta), atrajo más la atención de los estudiosos y ocultó en parte el proceso demográfico global del envejecimiento, sólo apuntado en los análisis que se hacían sobre el éxodo y sus consecuencias en el medio rural.

Ese proceso fue parejo al de industrialización y de modificación en el perfil socioeconómico de los trabajadores, que cambiaron de ocupación desde el sector agrario a empleo industrial y posteriormente a servicios. También llevó aparejado un descenso de la tasa de actividad de los mayores, que en el medio rural mantenían sus tareas hasta la proximidad de la muerte y en su nuevo sistema económico se jubilaban a los 65 años, gracias a su contribución a un sistema de protección social y la adquisición de derechos contributivos (pensiones). También trajo como consecuencia un debilitamiento de los lazos familiares pues la localización residencial alejaba familiares y conocidos en el medio urbano y suburbano.

La concentración de personas mayores en núcleos grandes ha sido un proceso de envejecimiento *in situ*, por el mayor tamaño demográfico de éstos y por el envejecimiento del contingente inmigratorio que en los años sesenta y setenta abandonó el campo en busca de la ciudad. Una pequeña parte del envejecimiento actual del medio rural se debe a la llegada adicional de antiguos emigrantes que ahora retornan a sus municipios de origen.

El envejecimiento se concentró en las zonas rurales y se acentuó desde entonces y continúa hoy. Uno de cada cuatro, y en los más pequeños uno de cada tres, es la relación de mayores respecto del total de la población en núcleos propiamente rurales (por debajo de 2.000 habitantes); algo menos en municipios rurales intermedios (2.000-10.000 habitantes), y porcentajes en torno a la media nacional en los urbanos (de más de 10.000 habitantes) (Tabla 1.9; Gráfico 1.13). Esta clasificación municipal puede ser considerada arbitraria pero ha sido aceptada durante mucho tiempo, incluso por el INE, para clasificaciones estadísticas.

Sin embargo, la mayor concentración de personas mayores se produce en áreas urbanas. El 70,9% de los 7.276.620 mayores residen en municipios urbanos y se espera que siga aumentando esa proporción y esas cifras absolutas; 17,6% en municipios rurales intermedios y 11,5% en municipios propiamente rurales. En 1950, sólo un 34,3% de las personas de 65 y más años vivían en zona urbana, 23,5% en núcleos de tamaño intermedio y 42,2% en zona propiamente rural, en municipios por debajo de 2.000 habitantes.

Esta distribución sigue el patrón de distribución general de la población en el que cada vez juega un papel más relevante la población urbana y un menor peso la rural: tres de cada cuatro españoles de todas las edades viven en medio urbano (77,3% en 2003), 15,8% en municipios intermedios y 6,9% en rurales de menos de 2.000 habitantes. La proporción de españoles de todas las edades viviendo en medio rural es muy inferior a la del colectivo de mayores, que alcanza el 11,5%, como se ha dicho.

Aunque el número de mayores se ha multiplicado por 3,5 veces desde entonces, todo el cre-



cimiento se ha concentrado en zonas urbanas: la cifra de 1950 de 853.282 mayores residiendo en zona propiamente rural se ha convertido en la de 839.240 de 2003, es decir, con apenas modificación. Las tasas en cambio se han disparado: de 7,7% de envejecimiento en zona rural (menos de 2.000 habitantes), se ha pasado a 28,4% en la actualidad (2003). La tendencia del envejecimiento rural y urbano es claramente contrapuesta: en aquéllos se mantiene la cifra de efectivos con porcentajes de envejecimiento en continuo incremento, en ésta crece ligeramente el porcentaje y aumentan notablemente los efectivos. En 2003, la proporción de mayores en los municipios rurales intermedios era de 19,0% y en los de más de 10.000 habitantes era de 15,6%.

En dónde residen los mayores es una cuestión importante de política social y de planificación de servicios. En la ciudad, la concentración de personas de edad permite la existencia de una especie de red de seguridad para los planificadores de servicios; el efecto escala les permite obtener mayor eficiencia en el gasto social. En el medio rural, la dispersión de los mayores en núcleos pequeños y distantes dificulta la prestación de servicios, pues los servicios de atención no son almacenables en espera de puntas de demanda, no pueden ser repartidos como mercancías; además, exigen la proximidad del productor (prestador del servicio) al consumidor (persona mayor que necesite atención), asunto difícil de articular en comarcas rurales.

La escala municipal define mejor la dimensión del envejecimiento, pues a los de menor tamaño les afecta sobremedida las consecuencias del proceso, sin recursos ni opciones para atender a una población cada vez más envejecida. En los municipios plenamente rurales, uno puede encontrarse a una persona de edad cada cuatro ciudadanos (28,4%), o a una cada tres si el municipio tiene menos de 500 habitantes. Y estos municipios son los más entre los 8.573 municipios españoles; hasta 3.827 municipios tienen menos de 500 habitantes.

El tamaño municipal es un factor de relevancia en la organización y administración de las políticas sociales. En los seis municipios más grandes de España, de más de 500.000 habitan-

tes (Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Zaragoza y Málaga), viven 1.362.596 personas de 65 y más años, algo menos que en los 6.904 municipios de menos de 5.000 habitantes (1.489.944). La concentración en este caso significa ventaja para conseguir una mayor eficiencia en los programas de atención a los mayores. La dependencia, la necesidad de ser atendido por otra persona para realizar tareas cotidianas, es una contingencia en proceso de crecimiento y que difícilmente pueden abarcar los pequeños municipios. En el futuro veremos aumentar la brecha de los servicios de atención entre los grandes y los pequeños municipios. La calidad de vida de la asistencia sanitaria y de la atención personal puede resentirse en los municipios rurales. Atender a los mayores plantea auténticos desafíos a los municipios pequeños.

Extranjeros mayores en España. – La llegada de extranjeros de todas las edades ha seguido creciendo en los últimos años. Los 923.879 extranjeros empadronados en 2000 se han convertido en 2.664.168 en 2003, es decir, casi se han triplicado en tres años. Una parte importante de ese crecimiento de cifras se debe al afloramiento de residentes que ya estaban antes de 2000, pero una buena parte se debe a la llegada masiva de contingentes nuevos. En ambos casos se han empadronado en los ayuntamientos. La entrada de inmigrantes es un fenómeno demográfico de relevancia y con importantes repercusiones en diferentes aspectos de la vida social y económica.

La estructura demográfica global del colectivo de inmigrantes es más joven que la española. Sus efectivos se concentran entre los 20-40 años (un 51,7% de todos los inmigrantes están entre esas edades), y es donde mayor incremento se ha observado (Gráfico 1.14). Es decir, se trata generalmente de inmigrantes de motivación económica, que se incorporan al mercado de trabajo y suelen proceder de Hispanoamérica (Ecuador, Colombia y Argentina, sobre todo), Marruecos, países del Este europeo (Rumania, fundamentalmente). Muchos de esos trabajadores son empleados en servicios personales de atención a personas mayores dependientes.

El número de nacionales de otros países con 65 y más años también ha crecido, aunque «sólo» un 55% en estos tres años. La aparición



de subregistro administrativo es alta tanto entre los inmigrantes en edad laboral como entre los mayores, ya jubilados, aunque sus objetivos y circunstancias vitales difieren notablemente. La cifra de extranjeros de edad, jubilados europeos en su mayoría, alcanza las 155.590 personas. Entre ellas predominan los nacionales de países de la Unión Europea, con un 71% de todos los mayores extranjeros que residen en España (Tabla 1.10; Gráfico 1.15).

Destacan fundamentalmente los retirados de Reino Unido (uno de cada cuatro de todos los inmigrantes de edad, 25,5%) y Alemania (17,7%); le siguen en importancia, a distancia, los procedentes de Francia, Bélgica, Países Bajos y otros; fuera de la Unión es importante el número de extranjeros de 65 y más años de Marruecos (4.848) y Argentina (4.539). Su distribución por las regiones españolas mantiene el patrón tradicional de búsqueda de zonas de ocio y amenidad; en el caso de Marruecos y Argentina puede deberse a reagrupación familiar o antiguos trabajadores ahora jubilados. El prototipo de extranjero jubilado se suele instalar en las costas mediterráneas y de las islas Canarias.

Alicante, con 50.481 extranjeros de 65 y más años, es la provincia de mayor presencia de este tipo de inmigrante, seguida de Málaga, con 22.686. Le siguen a continuación las provincias insulares (Santa Cruz de Tenerife, Baleares y Las Palmas), con similar modelo de extranjero retirado. Un caso aparte es el de Madrid, con un elevado número de extranjeros de edad (12.604), pero con otro patrón residencial. Barcelona con 9.190 extranjeros de edad participa del modelo residencial de costa y por ser una gran ciudad, como Madrid. Es posible que no se trate sólo de jubilados sino también de personas clasificadas en otras categorías (activos económicamente).

Un tercio de todos los extranjeros de edad empadronados en los ayuntamientos españoles lo han hecho en alguno de la provincia de Alicante (32,4%), tantos como en el resto de provincias costeras citadas. Son fundamentalmente de la Unión Europea (84,8%) (Tabla 1.11). Estos colectivos de extranjeros mayores ya representan un porcentaje importante dentro de cada provincia. En el cómputo nacional, sólo representan el 2,1% de los 7,3 millones de mayores que hay en Espa-

ña. Sin embargo, en Alicante ya alcanzan al 18,6% de todos los mayores de la provincia, y en Málaga y S. C. de Tenerife representan a uno de cada diez. A estos residentes extranjeros hay que añadir los inmigrantes en edad laboral, importantes en todas estas provincias (trabajadores del sector agrícola y de servicios).

El problema de la integración y el desencuentro en reivindicaciones ciudadanas puede ser más elocuente si se considera su representación a nivel municipal. En algunos municipios, los extranjeros de edad son más del 50% de los mayores residentes en el municipio (Tabla 1.12). Destacan los municipios alicantinos de Calpe, Alfaz del Pi, La Nucia y Teulada, donde cuatro de cada cinco personas de edad son extranjeras. Sólo en Mijas (Málaga) y Santiago del Teide (S. C. de Tenerife) encontramos porcentajes parecidos. En cifras absolutas, llama la atención los 5.181 extranjeros mayores de Mijas, los 4.912 de Jávea (en contraste acusado con sólo los 1.908 nacionales), los 4.713 de Calpe o los 9.212 de Torrevieja, municipio no capital con mayor número de extranjeros de edad.

Los extranjeros suelen agruparse por nacionalidades dentro del municipio, y aunque se encuentran de varias nacionalidades, suele haber una nacionalidad claramente predominante. Los británicos ocupan sobre todo Alfaz del Pi, Calpe, Jávea, Torrevieja y Teulada; los alemanes se concentran más en Altea, Benissa, Denia y La Nucia. Todos ellos en la provincia de Alicante. En la provincia de Málaga los británicos predominan en la mayoría de los municipios (Mijas, Fuengirola, Benalmádena y Torremolinos); los alemanes sólo lo hacen en Torrox. En la provincia de Tenerife se concentran más británicos (Adeje, Arona y Santiago del Teide), mientras que los alemanes lo hacen en Puerto de la Cruz y en la isla de la Gomera (Valle de Gran Rey). En Baleares, la británica es la nacionalidad predominante en Calviá o alemana en Andratx.

Residen permanentemente aunque muchos de ellos optan por pasar una parte del año (invierno) en España y otra (verano) en sus países de origen. Con ello, no rompen los lazos anteriores a su traslado a las costas españolas, y posiblemente mantengan activos algunos derechos por si en el futuro precisan de algún beneficio de



protección social en su país de origen. Por otra parte, suelen evitar los meses más calurosos en España, que además vienen acompañados de concentración de personas y ambiente más ruidoso (de veraneantes nacionales y de otras nacionalidades).

El clima es el principal factor de atracción, según han señalado diferentes estudios, para que estos extranjeros jubilados escojan los municipios costeros españoles, antes incluso que otras zonas del Mediterráneo. En segundo lugar, aprecian el estilo de vida saludable y tranquilo, y en menores proporciones, el bajo coste de la vida, la existencia de una comunidad de extranjeros, etc. La garantía de una atención sanitaria (generosa y de calidad) también juega un papel importante en la atracción, lo que sin duda resiente equipamientos y dotaciones de servicios sanitarios en zonas de alta densidad de extranjeros jubilados.

Los jubilados europeos suelen ser casados; sus proporciones en edades avanzadas son más elevadas que la de los españoles de la misma edad. En menor proporción son viudos, pues la pérdida del cónyuge significa muchas veces un viaje de retorno al país de origen. La proporción de viudos a partir de los 80 años suele ser más baja que entre los españoles.

Las consecuencias de la presencia de jubilados europeos en las costas españolas son de diferente naturaleza. Generan una importante actividad económica (inmobiliaria, comercio/consumo, equipamientos, etc.), estimulan los servicios personales y de atención a los mayores, y los sanitarios; contribuyen a la urbanización y vitalidad de determinadas áreas.

Pero también plantean problemas de regulación social y política. Los jubilados comunitarios reclaman similares derechos a servicios sanitarios y de bienestar, y en algunos casos, como se ha dicho más arriba, la proporción de extranjeros es considerable, más alta a veces que la de nacionales. Los problemas de salud aumentan con la edad; aunque su estructura es algo más rejuvenecida que la media española, casi un 20% de ellos son octogenarios.

El subregistro administrativo es considerable (no se conocen cifras exactas ni aproximadas

del número real de residentes), e introduce un nuevo desafío fiscal al Estado (son anónimos) y una carga e impacto sobre los responsables de la política municipal y sanitaria.

El problema fiscal es también económico, pues muchos de estos inmigrantes suelen mantener sus inversiones productivas (y sus impuestos) fuera de la zona y de España, aunque no se dispone de datos para cuantificar ese impacto.

Los derechos de representación política se han extendido a los nacionales de todos los países de la Unión Europea, para elecciones locales y comunitarias. En algunos municipios, la proporción de votantes extranjeros es muy elevada y podría decidir el sentido de las elecciones locales, por ejemplo. Esto puede provocar conflictos de intereses municipales divergentes entre extranjeros (que normalmente son jubilados, viven en urbanizaciones y reclaman unos tipos de servicios determinados: seguridad, urbanización de calles, pavimentación de determinados viales, alumbrado de barrios, etc.) y nacionales, que pueden perseguir otros fines (escolarización, ocio, actividades culturales, dotaciones deportivas, etc.).

Independientemente de los impactos directos o indirectos en la vida local, la presencia de extranjeros jubilados también plantea cuestiones sobre la identidad del colectivo, a ellos mismos en primer lugar y al resto de personas que conviven con ellos o comparten territorio y espacio común. ¿Son británicos o alemanes, por ejemplo, que viven fuera de su país?, ¿se consideran comunitarios?, ¿son españoles de otra naturaleza?, ¿son turistas? o ¿son turistas residentes? Muchos de ellos tratan de evitar la imagen de turista e intentan distanciarse de ella, incluso desarrollando actividades y prácticas concretas, para evitar el estereotipo negativo que el turista podría tener (superficialidad, no integración en el lugar que visita, etc.), pero no llegan a desarrollar estilos de vida que podrían considerarse españoles. A veces buscan la autenticidad y la «normalidad» como residentes, pero su integración social es difícil, pues mantienen costumbres, valores y reclamaciones diferentes. Otras veces, se mantienen al margen intencionadamente, o establecen sólo lazos con los nacionales de su propio país.



1.3. SEXO, EDAD Y ESTADO CIVIL

Sexo. — El predominio de mujeres en las edades avanzadas es una característica mundial y esto tiene implicaciones para la sociedad y los propios individuos; es una cuestión estrechamente relacionada con el estado civil y las formas de convivencia. Los problemas planteados y los programas que puedan instrumentarse tendrán relación con este desequilibrio entre sexos.

La tendencia de la *sex ratio*, relación entre sexos, ilustra la mayor supervivencia de las mujeres a lo largo del curso de vida. En 2003 continúa aumentando la diferencia entre sexos en la población de 65 y más años. Hay en España 4.206.347 mujeres de edad y 3.070.273 varones, es decir, 1.136.074 mujeres más que hombres, 39.940 más que en el último informe de 2002, referido a cifras padronales de 2000. Aunque las diferencias de mortalidad se van aminorando, todavía la longevidad masculina es inferior a la femenina, lo que se traduce en mayor número de mujeres en cantidades crecientes. Es posible que las diferencias en el balance de sexos se atenuen en el futuro pues las tasas de mortalidad de varones y mujeres se van aproximando.

A lo largo del siglo XX se ha acentuado el desequilibrio entre sexos en cifras absolutas, pero las diferencias son cada vez menores, como consecuencia del acercamiento de la esperanza de vida de los varones a la de las mujeres. El exceso de 47.258 mujeres de edad de 1900 se ha convertido en más de un millón en 2001 (Tabla I.13). En este desequilibrio se arrastra no sólo la mayor mortalidad masculina, sino también el efecto del mayor número de pérdidas masculinas en la guerra civil de 1936-1939. La huella de este hecho aún es visible en la pirámide población, pues el grueso de combatientes está ahora en edades de 80 y 90 años; en 1981 se produjo un incremento notable de esa diferencia, pues los nacidos en torno a 1916, y que tenían 20 años al inicio de la guerra civil, empezaban a superar el umbral de los 65 años en esa fecha. El desequilibrio provocado por la guerra civil se suavizará en los próximos años, conforme vayan desapareciendo las cohortes de los que participaron en la contienda, que coinciden con las nacidas en las dos primeras décadas del siglo.

La relación habitual entre sexos, al nacer, es de 105/107 niños por cada 100 niñas, superando algún año ese ratio. Este desequilibrio a favor del sexo masculino se mantenía tradicionalmente a lo largo de las edades hasta la adolescencia. Desde 1900 hasta 1950 existían más varones que mujeres hasta los 14 años, edad a partir de la que las mujeres superaban en efectivos a los varones, por lo que las cohortes entraban en edades casaderas con un déficit de varones, que se iba acentuando según se cumplían años.

Este desequilibrio explica en parte las diferencias de celibato femenino y masculino. Sin embargo, la edad de equilibrio entre sexos ha ido progresando ininterrumpidamente, en proporciones que podrían considerarse espectaculares, aunque apenas haya trascendido esta cuestión; en 1960 subió a 22 años, a 39 en 1970 y a partir de 1981 se sitúa en 39 años. (Los datos del Padrón municipal de 2003 hacen aumentar hasta los 49 años la edad del equilibrio). Es decir, prácticamente una edad en que el número de enlaces matrimoniales es ya muy bajo. Mientras esto ocurre, el déficit de mujeres en esas edades se va acentuando. El problema ahora es de signo diferente y parece acentuarse en el futuro. Las proyecciones del INE estiman que en 2050 el equilibrio entre sexos se alcanzará a los 65 años, es decir habrá «exceso» de varones respecto de mujeres en todas las edades jóvenes y adultas.

Sin duda, este desequilibrio puede afectar a pautas de consumo y comportamientos y convivencia, pues en edades casaderas hay ahora más varones, y durante todo el período de fecundidad femenina. Por ejemplo, entre 20-24 años hay 81.494 varones más que mujeres, y entre 45-49 años todavía existen 24.167 varones adicionales. Las diferencias de *sex ratio* en edades laborales pueden explicarse también por la fuerte inmigración de los últimos años en la que puede predominar uno de los sexos.

Como se ha dicho, la *sex ratio* evoluciona a lo largo de la vida de las cohortes. Nacen más niños que niñas. Tomando los datos de la revisión del Padrón municipal (2003), se observa que desde la cifra aproximada de 106 nacidos por cada 100 niñas, se va pasando al equilibrio en edades maduras, en los cuarenta. A los 65 años ya existen 90 varones por cada 100 mujeres, y entre los octo-



genarios la diferencia aumenta: un varón por cada dos mujeres. El gráfico 1.16 representa el proceso de feminización de la vejez; por encima de los 85 años hay 231 mujeres por cada 100 varones.

Edad. – España tiene más personas de edad que niños de 0-14 años: 1.233.141 personas más (ver Tabla 1.7). Esta relación se acentuará hasta superar dos personas de edad por cada niño menor de 15 años en 2040.

La edad mediana divide la población en dos partes iguales por debajo o por encima de esa cifra. A principio del siglo XX la mitad de la población tenía menos de 24 años; fue ascendiendo conforme la estructura envejecía y se situaba en 37 años en 2003; y en el año 2050 la mitad de la población estará por encima de 47 (Tabla 1.14). Es un indicador bruto de cómo pueden evolucionar otras variables económicas, como el nivel de ahorro, la productividad por trabajador o el gasto público en educación o sanidad, al ritmo que lo hace este envejecimiento de la estructura demográfica, etc.

Las pirámides. – En la nueva estructura por edades y sexo de la población española de 2003 destaca el hecho de la recuperación de la natalidad, reflejada en años primeros escalones de la pirámide que rompe la tendencia descendente de los últimos años (Tabla 1.15; Gráfico 1.17). Parte de esta recuperación puede ser debida al nacimiento de hijos de inmigrantes, que aún tienen tasas de fecundidad más elevadas que la de los españoles.

Los escalones que median entre los cinco y veinticinco años reflejan la caída fuerte de la fecundidad que siguió a los años del *baby-boom*. Estas menguantes cohortes se encuentran ahora en su paso por la enseñanza secundaria y estudios universitarios, con descenso continuado de alumnos potenciales. Inician también su entrada en el mercado laboral, con menores tensiones que las sufridas hace diez o veinte años por las cohortes de estas mismas edades.

Los grupos centrales reflejan la entrada en edades laborales de los mayores contingentes de españoles, coincidentes con los nacidos hasta 1975 aproximadamente. Tras unos inicios problemáticos en el mercado de trabajo (con altas

tasas de paro en los lustros previos), ahora ya están desarrollando su actividad laboral. En estas edades se suma también el grueso de los inmigrantes (ver Gráfico 1.14). Ambos hechos hacen que el número de cotizantes al sistema de Seguridad Social se encuentre en máximos históricos. Entre 40 y 60 años el escalonamiento de la pirámide responde al impacto normal de las tasas de mortalidad que ha modelado esa forma típica de pirámide.

En las proximidades de 65 años se observa, en ambos lados, la llegada de las clases huecas a la edad real de jubilación, 63-65 años. Corresponde al déficit de nacimientos ocasionado durante la guerra civil española. Este paso por la edad de jubilación está permitiendo un cierto alivio o «tregua» demográfica para los gastos sociales, en especial, las pensiones.

En las edades más avanzadas puede observarse aún el impacto diferencial de las pérdidas en vidas humanas de la guerra civil, en el lado de los varones por encima de los 80 años. En general, el desequilibrio entre ambos lados de la estructura responde a la mayor mortalidad masculina, como ya se ha dicho más arriba.

Los cambios futuros de la estructura por edades avisan de la acentuación del envejecimiento y del desequilibrio entre los grupos de edad. Por cada 100 personas en edad de trabajar (16-64 años) había 16 de 65 y más años hace tres décadas; actualmente son 25 personas de edad; pero en 2050 se habrán duplicado hasta 56. Los octogenarios, que ahora son uno de cada cuatro mayores, serán ya el 36% de todos los mayores.

En la pirámide de 2020 destaca el hecho de que la generación del *baby-boom* inicia su llegada a la jubilación. En ese momento las presiones sobre los sistemas de protección social (pensiones, sistema sanitario) empezarán a ser mayores y no se verá un alivio, pues en la pirámide de 2050, los restos de esa generación estarán en las edades de mayor gasto social. En ese momento, la pirámide habrá dejado de tener esa forma piramidal para convertirse en un pilar o incluso casi en una pirámide invertida.

Los tres factores que pueden alterar la forma de la pirámide han acentuado su influencia por los



recientes cambios: hay un mayor número de nacimientos, que queda reflejado en los primeros escalones; existe un crecimiento por inmigración, que aumenta los grupos de edad centrales entre 25-35 años sobre todo, que coinciden con los efectivos españoles del *baby-boom*; una mortalidad creciente con la edad, que escalona los grupos superiores de la pirámide, pero que se ha mostrado descendente en los últimos años, dando más supervivencia a las cohortes, y mayor engrosamiento de los escalones superiores de la pirámide. La tendencia apunta a que estos hechos seguirán acentuándose en los próximos años: más natalidad, más inmigración, menos mortalidad.

Estado civil. – El desequilibrio entre sexos en edades avanzadas y en el estado civil tiene repercusiones en el apoyo (emocional, económico y de convivencia) que los mayores puedan recibir o dar, en el hogar o en la familia, pues ésta sigue siendo la principal fuente de ayuda. Por tanto, conocer el estado marital es útil pues provee una indicación de las fuentes potenciales de apoyo en caso de aumento de la dependencia. Vivir con el cónyuge es un factor decisivo para evitar el recurso a la ayuda formal y los servicios sociales, es el principal apoyo para mantener la independencia. La soledad, más frecuente entre las mujeres de edad, suele ser más temida por los varones, por la dificultad en el manejo de actividades domésticas, al menos en estas generaciones de mayores en que los papeles productivos y los domésticos han estado muy diferenciados por sexo.

El matrimonio es la forma de convivencia más extendida entre los mayores; un 59,7% estaban casados, según datos del último Censo de población de 2001; un 30,9% eran viudos, 8,0% solteros y un 1,4% separados o divorciados (Tabla I.16; Gráfico I.18). En la distribución se observa una pérdida de peso, en los últimos diez años, de los solteros y de los viudos y un aumento de los casados, que junto a los divorciados o separados es el grupo que más crece en cifras relativas, y en el caso de los casados también en efectivos; los divorciados y separados crecen en fuerte proporción pero sus cifras absolutas son muy bajas.

Esta distribución del estado civil refleja las consecuencias de una reducción de las tasas de mortalidad masculina en las edades maduras y superiores, lo que da mayor estabilidad en la

composición del hogar y tiene repercusiones en otros órdenes de la vida (convivencia, consumo, dependencia, cuidados de larga duración).

La mayoría de los varones de edad están casados (78,6%), por sólo un 45,8% entre las mujeres; en cambio, la viudez está más extendida entre éstas (44,2% son viudas). Las mujeres tienen menos probabilidad de vivir en familia que los varones. A partir de los 80 años, muchas mujeres son viudas (71,2%) y tienen una mayor probabilidad de vivir solas; en cambio, el 64,2% de los varones siguen casados y viven con sus mujeres a esa edad.

El 81,5% de las mujeres octogenarias no están o no han estado casadas. La viudez femenina ha sido consecuencia de su mayor longevidad y de un efecto cultural: la costumbre social de separación de varios años entre varones y mujeres al casarse, por lo que la mujer casada tiene «garantizada» una viudez de bastantes años. Además, un elevado número de mujeres (una de cada diez) nunca casó, entre otros motivos por el desequilibrio entre sexos que se comentó más arriba.

Una conclusión importante sobre la situación del estado civil es que, en la mayoría de los casos, los varones tendrán quien les atienda si caen en dependencia cuando la salud falle, y las mujeres no; conclusión que se refuerza de los estudios sobre naturaleza del cuidado: la cifra de esposas cuidadoras es muy superior al de varón cónyuge cuidador, y en caso de viudez femenina, obviamente han de acudir a las hijas y a otros familiares, si los tienen.

El porcentaje de casados disminuye lentamente con la edad; entre 55-59 años, la edad de proporción más elevada, el 84,2% de los varones está casado; a los 65, aún lo está el 83,8%; a los 80 años, el 71,0% está casado; y sólo a partir de los 90 existen más varones viudos que casados. Sin embargo el descenso es más rápido entre las mujeres: a los 55-59 el 77,6% están casadas, y a los 80 sólo un 24,8% lo están.

La viudez sigue el camino inverso y aumenta con la edad. Los varones pasan de proporciones de 5,9% a los 65 años, hasta 30,0% entre los octogenarios. Las mujeres, en cambio, a los 65 años una de cada cuatro ya es viuda (24,3%), y entre



las octogenarias la proporción ha aumentado a más de dos de cada tres mujeres (71,2%) (Gráfico 1.19). Estas proporciones vuelven a reflejar la mayor supervivencia femenina y la mayor mortalidad masculina. La viudez afecta a las mujeres en proporciones que triplican a los varones; entre los mayores, el 12,9% de los varones son viudos, y el 44,2% de las mujeres.

La viudez entre las mujeres suele tener consecuencias económicas importantes para ellas mismas, la sociedad y los sistemas de seguridad social, pues las viudas suelen experimentar un declive en sus condiciones materiales de vida como consecuencia del menor importe de las pensiones de viudedad. Este menor nivel económico, unido en muchos casos a un bajo nivel de instrucción, son factores de riesgo de sufrir enfermedad y discapacidad.

La tasa de viudez de las personas de edad ha descendido en los últimos años, por una reducción general de la mortalidad; en el caso de las mujeres también por la desaparición progresiva de las cohortes con tasas de viudez más elevadas. La proporción en edades intermedias apenas ha evolucionado y sigue siendo mayor entre las mujeres. A pesar de la reducción de las tasas de mujeres mayores solteras y viudas, el número absoluto de éstas ha crecido en los últimos diez años y ha descendido entre las solteras.

La cifra de personas viviendo en soledad ha estado en discusión. La encuesta de Soledad, 1998 (CIS-IMSERSO) la situaba en el 14,2% de los mayores, valor algo bajo según otras fuentes. Por ejemplo, el barómetro sanitario de 1999 la

estimaba en un 21,4%; el 31,7% de los viudos que están por encima de los 65 años viven solos; en su mayoría son mujeres. Un 34,3% viven con hijos en su propia casa y 21,0% en casa de los hijos. Pero los datos del recientemente publicado Censo de Población de 2001 permite aportar una cifra importante: 1.358.937 personas de edad viven en soledad; 1.043.471 son mujeres, y 315.466 varones (Tabla 1.17).

La proporción de personas mayores que viven en soledad es por tanto de 19,5%, una de cada cuatro. Esta cifra encierra una realidad más cruda: 25,9% de las mujeres de edad viven solas y sólo un 10,8% de los varones. En el resto de las edades (16-64 años) la proporción de solitarios es muy baja y sólo son 1.517.635, con la característica de que hay más varones que mujeres (865.329 y 652.306, respectivamente), en situación de soledad.

Existe un riesgo de soledad entre las mujeres de edad que persistirá en el tiempo y no ocurrirá con los varones. La vida en soledad a estas edades se produce por un proceso familiar y demográfico (nido vacío, viudez), es una alternativa no buscada, no voluntaria, al contrario de lo que sucede con los hogares unipersonales en otros grupos de edad, que suelen responder a decisión voluntaria de emancipación y vivir en soledad (y también a la ruptura matrimonial). La existencia de alta proporción de personas de edad que viven solas motiva una mayor presión sobre los servicios formales comunitarios o de mercado cuando aparece la dependencia. También es un factor para padecer o agravar determinadas enfermedades y sufrir aislamiento social.



Tabla 1.1
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN MAYOR, 1900-2050

Años*	Total España	65 y más		75 y más		80 y más	
	Absoluto	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%
1900	18.618.086	967.754	5,2	852.389	4,6	115.365	0,6
1910	19.995.686	1.105.569	5,5	972.954	4,9	132.615	0,7
1920	21.389.842	1.216.693	5,7	1.073.679	5,0	143.014	0,7
1930	23.677.794	1.440.739	6,1	1.263.626	5,3	177.113	0,7
1940	26.015.907	1.699.860	6,5	1.475.702	5,7	224.158	0,9
1950	27.976.755	2.022.523	7,2	1.750.045	6,3	272.478	1,0
1960	30.528.539	2.505.165	8,2	2.136.190	7,0	368.975	1,2
1970	34.040.989	3.290.800	9,7	2.767.061	8,1	523.739	1,5
1981	37.683.363	4.236.724	11,2	3.511.593	9,3	725.131	1,9
1991	38.872.268	5.370.252	13,8	4.222.384	10,9	1.147.868	3,0
2003	42.717.064	7.276.620	17,0	5.519.776	12,9	1.756.844	4,1
2010	45.686.498	7.930.771	17,4	5.538.542	12,1	2.392.229	5,2
2020	48.928.691	9.526.701	19,5	6.495.851	13,3	3.030.850	6,2
2030	51.068.904	11.970.733	23,4	8.222.421	16,1	3.748.312	7,3
2040	52.659.953	14.857.070	28,2	10.049.103	19,1	4.807.967	9,1
2050	53.147.442	16.394.839	30,8	10.360.589	19,5	6.034.250	11,4

Nota: Todas las tablas y gráficos de este Informe 2004 hacen referencia a España salvo que se especifique lo contrario.

* De 1900 a 2003 los datos son reales; de 2010 a 2050 se trata de proyecciones; desde 1970, población de derecho.

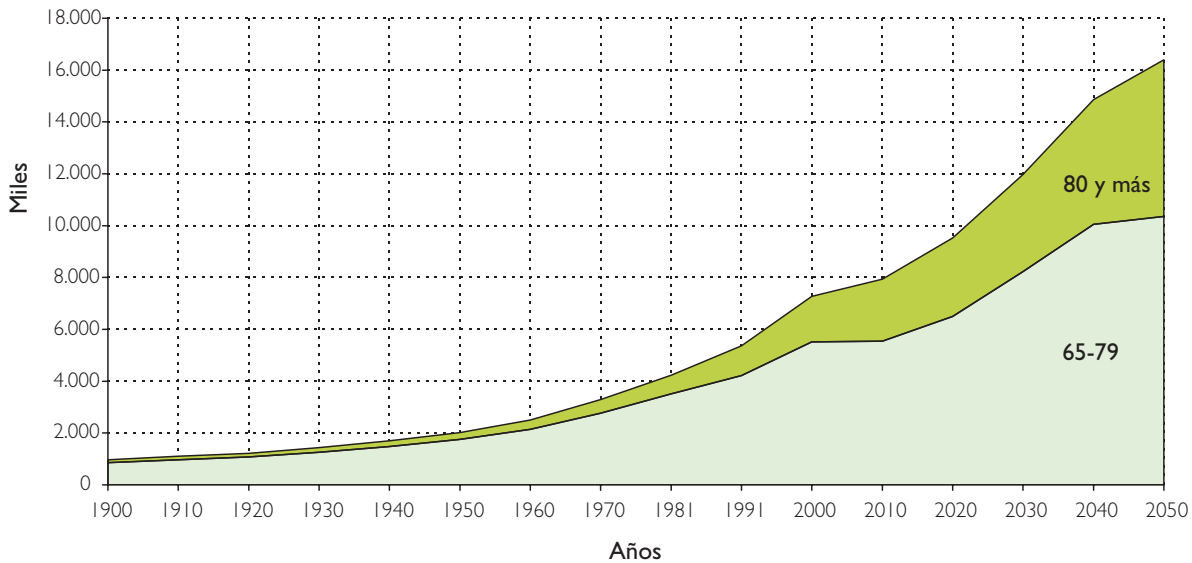
Fuente: INE: INEBASE: *Cifras de población. Población según sexo y edad desde 1900 hasta 1991*. INE, 2004.

2003: INE: INEBASE: *Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2003*. INE, 2004.

INE: INEBASE: *Proyecciones de la población calculadas a partir del Censo de Población de 2001*. INE, 2004.



Gráfico 1.1
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN MAYOR, 1900-2050 (miles)

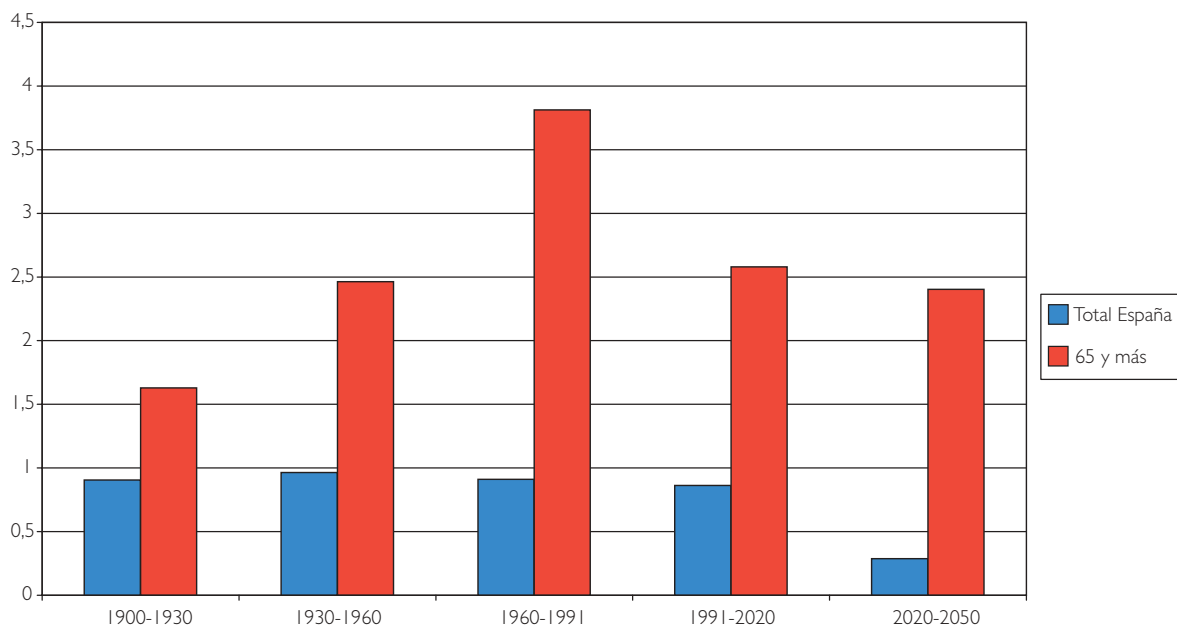


* De 1900 a 2003 los datos son reales; de 2010 a 2050 se trata de proyecciones; desde 1970, población es de derecho.

Fuente: INE: INEBASE: Cifras de población. Población según sexo y edad desde 1900 hasta 1991. INE, 2004.

INE: INEBASE: Proyecciones de la población calculadas a partir del Censo de Población de 2001. INE, 2004.

Gráfico 1.2
CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DE LA POBLACIÓN MAYOR, 1900-2050



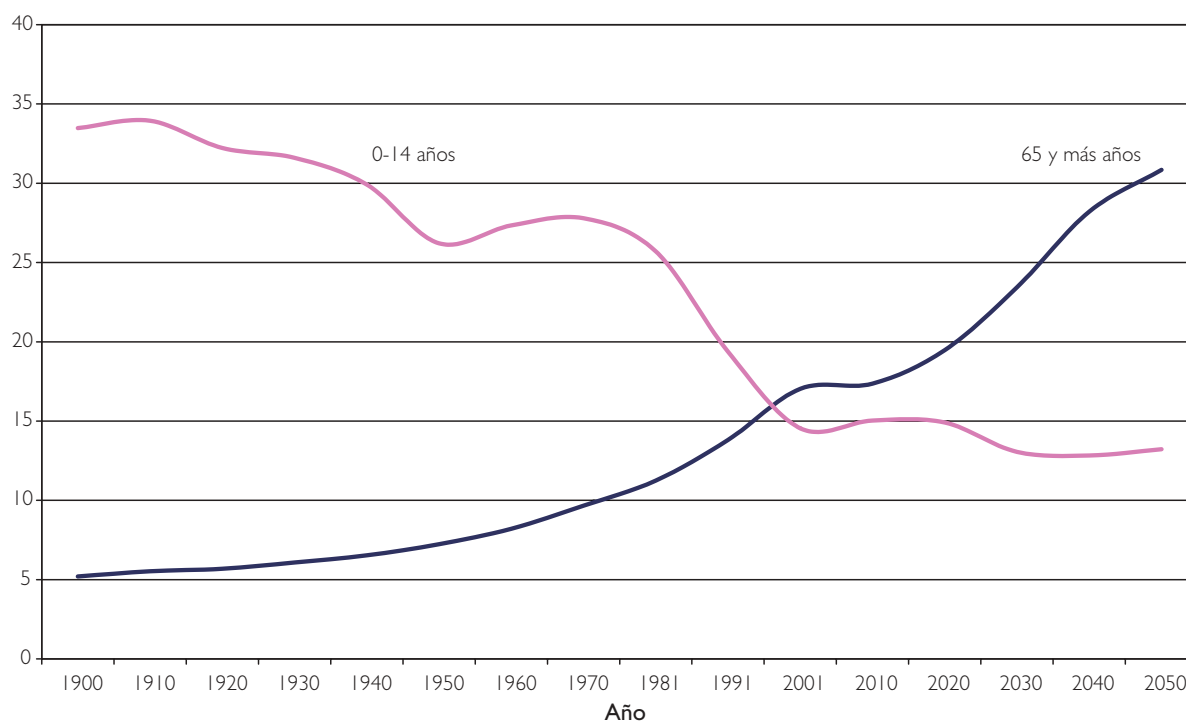
Fuente: INE: INEBASE: Cifras de población. Población según sexo y edad desde 1900 hasta 1991. INE, 2004.

2003: INE: INEBASE: Censos de Población y Viviendas 2001. Resultados definitivos. INE, 2004.

INE: INEBASE: Proyecciones de la población calculadas a partir del Censo de Población de 2001. INE, 2004.



Gráfico 1.3
INVERSIÓN DE LA TENDENCIA DEMOGRÁFICA, 1900-2050



Fuente: INE:INEBASE: Cifras de población. 1900 hasta 2001. INE, 2004.

INE:INEBASE:Proyecciones de la población calculadas a partir del Censo de Población de 2001. INE, 2004.

Tabla 1.2
EL ENVEJECIMIENTO MUNDIAL, 2000-2050

	2000				2050			
	Población total (millones)	Pobl. 65+ (millones)	% 65+	Edad mediana	Población total (millones)	Pobl. 65+ (millones)	% 65+	Edad mediana
Mundo	6.071	419	6,9	26,4	8.919	1.419	15,9	36,8
Países desarrollados	1.194	171	14,3	37,3	1.220	316	25,9	45,2
Países en desarrollo	4.877	248	5,1	24,1	7.699	1.103	14,3	35,7
<i>Los menos desarrollados</i>	668	20	3	18,1	1.675	107	6,4	27,1
África	796	26	3,2	18,3	1.803	122	6,8	27,5
Asia	3.680	216	5,9	26,1	5.222	880	16,8	38,7
Europa	728	107	14,7	37,7	632	177	27,9	47,7
<i>Europa meridional</i>	146	24	16,4	38,2	126	41	32,3	50,5
<i>España</i>	41	7	16,8	37,4	37	13	35	51,9
Latinoamérica	520	28	5,5	24,2	768	140	18,2	39,8
Norteamérica	316	39	12,3	35,4	448	92	20,5	40,2
Oceanía	31	3	9,8	30,7	46	9	19,1	39,9
Europa meridional: España, Italia, Grecia, Portugal, Serbia.								

Fuente: N.U.: World Population Prospects: The 2002 Revision.



Tabla 1.3
PAISES CON MAYOR ENVEJECIMIENTO, 2000-2050

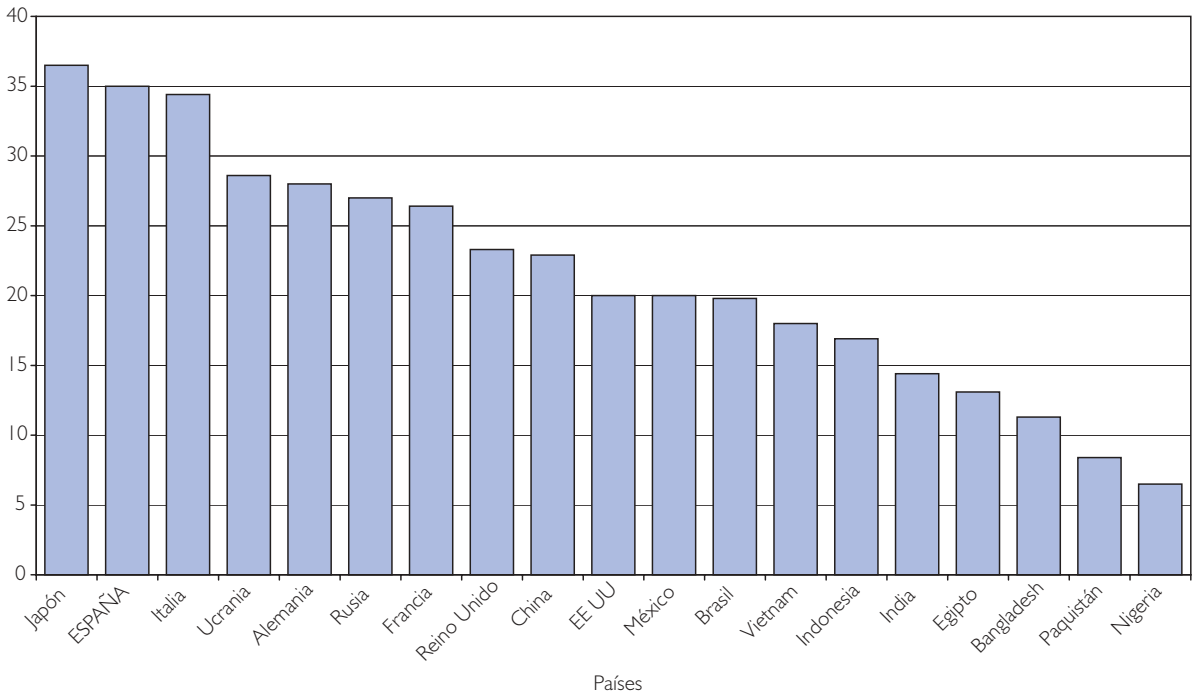
Población de 65 y más años					Población de 80 y más años				
	2000		2050			2000		2050	
	número (miles)	%	número (miles)	%		número (miles)	%	número (miles)	%
Italia	10.396	18,1	15.447	34,4	Reino Unido	2.392	4,1	5.635	8,5
Japón	21.862	17,2	40.077	36,5	Italia	2.248	3,9	6.055	13,5
España	6.844	16,8	13.054	35,0	Japón	4.812	3,8	17.053	15,5
Alemania	13.421	16,3	22.121	28,0	Francia	2.181	3,7	6.618	10,3
Francia	9.462	16,0	16.980	26,4	España	1.451	3,6	4.714	12,6
Reino Unido	9.309	15,9	15.439	23,3	Alemania	2.852	3,5	9.260	11,7
Ucrania	6.876	13,8	9.092	28,6	EEUU	9.079	3,2	29.356	7,2
Rusia	18.192	12,5	27.343	27,0	Ucrania	1.121	2,3	2.473	7,8
EEUU	34.999	12,3	81.665	20,0	Rusia	2.947	2,0	7.387	7,3
China	87.295	6,8	319.262	22,9	China	11.398	0,9	97.697	7,0
Vietnam	4.178	5,3	21.173	18,0	México	863	0,9	7.380	5,3
Brasil	8.875	5,2	46.161	19,8	Brasil	1.318	0,8	12.540	5,4
India	50.016	4,9	221.266	14,4	Vietnam	651	0,8	4.813	4,1
Indonesia	10.242	4,8	49.706	16,9	India	6.111	0,6	47.081	3,1
México	4.736	4,8	28.070	20,0	Indonesia	1.093	0,5	9.470	3,2
Egipto	3.018	4,5	16.644	13,1	Egipto	317	0,5	2.944	2,3
Paquistán	5.186	3,6	29.325	8,4	Paquistán	604	0,4	5.197	1,5
Bangladesh	4.334	3,1	28.743	11,3	Bangladesh	472	0,3	4.326	1,7
Nigeria	3.494	3,0	16.809	6,5	Nigeria	391	0,3	2.642	1,0
Posición de España	13. ^a	3. ^a	18. ^a	2. ^a		18. ^a	5. ^a	15. ^a	3. ^a

Fuente: N.U.: *World Population Prospects: The 2002 Revision*.

Nota: Dentro de una selección de los países con mayor población total.

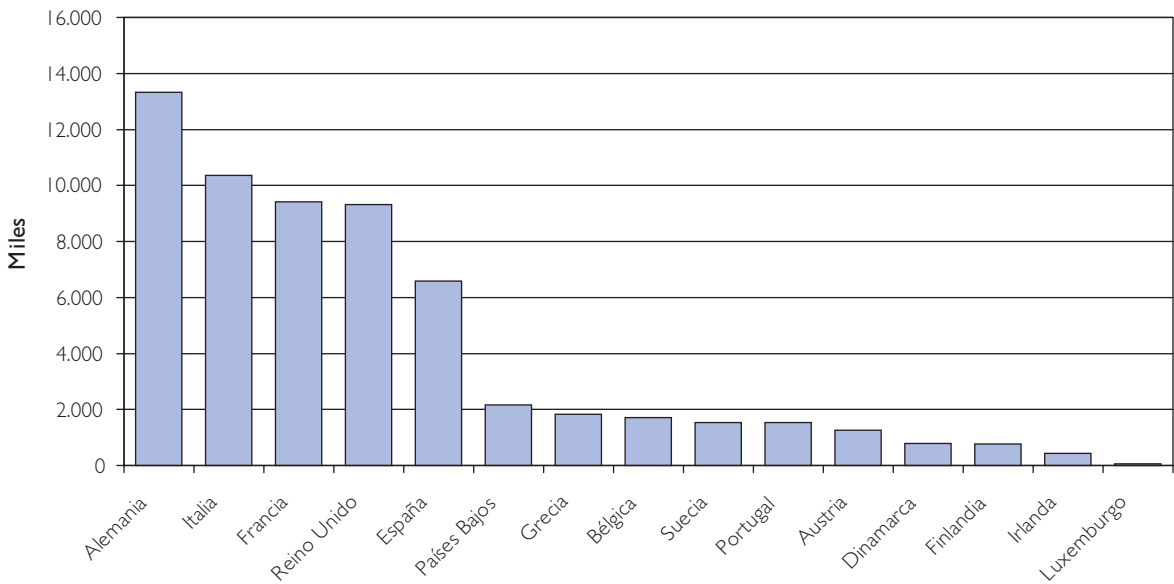


Gráfico 1.4
PAÍSES CON MAYOR ENVEJECIMIENTO. POBLACIÓN DE 65 Y MÁS AÑOS (%), 2050



Nota: Dentro de una selección de los países con mayor población total.
Fuente: N.U.: *World Population Prospects: The 2002 Revision*.

Gráfico 1.5
POBLACIÓN DE 65 Y MÁS AÑOS, PREVISIONES NACIONALES, UNIÓN EUROPEA, 2000



Fuente: Eurostat: *Statistiques sociales européennes, démographie. Luxembourg, 2002; 179 pp.; tabla I-5, p. 130; tablas I-7, p. 132.*



Tabla 1.4
POBLACIÓN DE 65 Y MÁS AÑOS, PREVISIONES NACIONALES UNIÓN EUROPEA, 2000-2020

Países	65 y más años					
	2000		2010		2020	
	Absoluto (*)	%	Absoluto (*)	%	Absoluto (*)	%
Total UE-15	61.072,2	16,2	69.221,8	18,1	79.170,7	20,5
Alemania	13.336,4	16,3	16.361,6	20,1	17.226,0	21,4
Austria	1.254,9	15,5	1.473,2	17,9	1.667,5	20,0
Bélgica	1.715,1	16,8	1.836,4	17,5	2.041,8	21,5
Dinamarca	790,4	14,8	886,9	16,1	1.083,5	19,2
España	6.589,0	16,7	7.105,0	17,9	7.803,0	19,8
Finlandia	767,2	14,8	888,7	16,9	1.197,8	22,5
Francia	9.413,4	16,0	10.011,2	16,5	12.010,3	19,6
Grecia	1.819,3	17,3	2.061,6	19,2	2.281,8	21,6
Irlanda	423,7	11,2	486,8	11,9	650,5	15,2
Italia	10.363,5	18,0	12.065,4	20,6	13.720,8	23,6
Luxemburgo	62,5	14,7	71,7	15,6	86,8	17,8
Países Bajos	2.152,4	13,6	2.498,6	14,8	3.219,7	18,4
Portugal (1)	1.535,2	15,3	1.675,7	16,3	1.897,8	18,0
Reino Unido	9.316,6	15,6	10.075,3	16,3	12.078,2	19
Suecia	1.532,6	17,3	1.723,6	18,8	2.205,2	20,6

(1) Nota: Escenario de base en la proyección de Eurostat, 2000.

(*) En miles.

Fuente: Eurostat: *Statistiques sociales européennes, démographie*. Luxemburgo, 2002; 179 pp.; tabla I-5, p.130; tablas I-7 y I-8, p.132.



Tabla 1.5
ENVEJECIMIENTO EN EUROPA, 2002

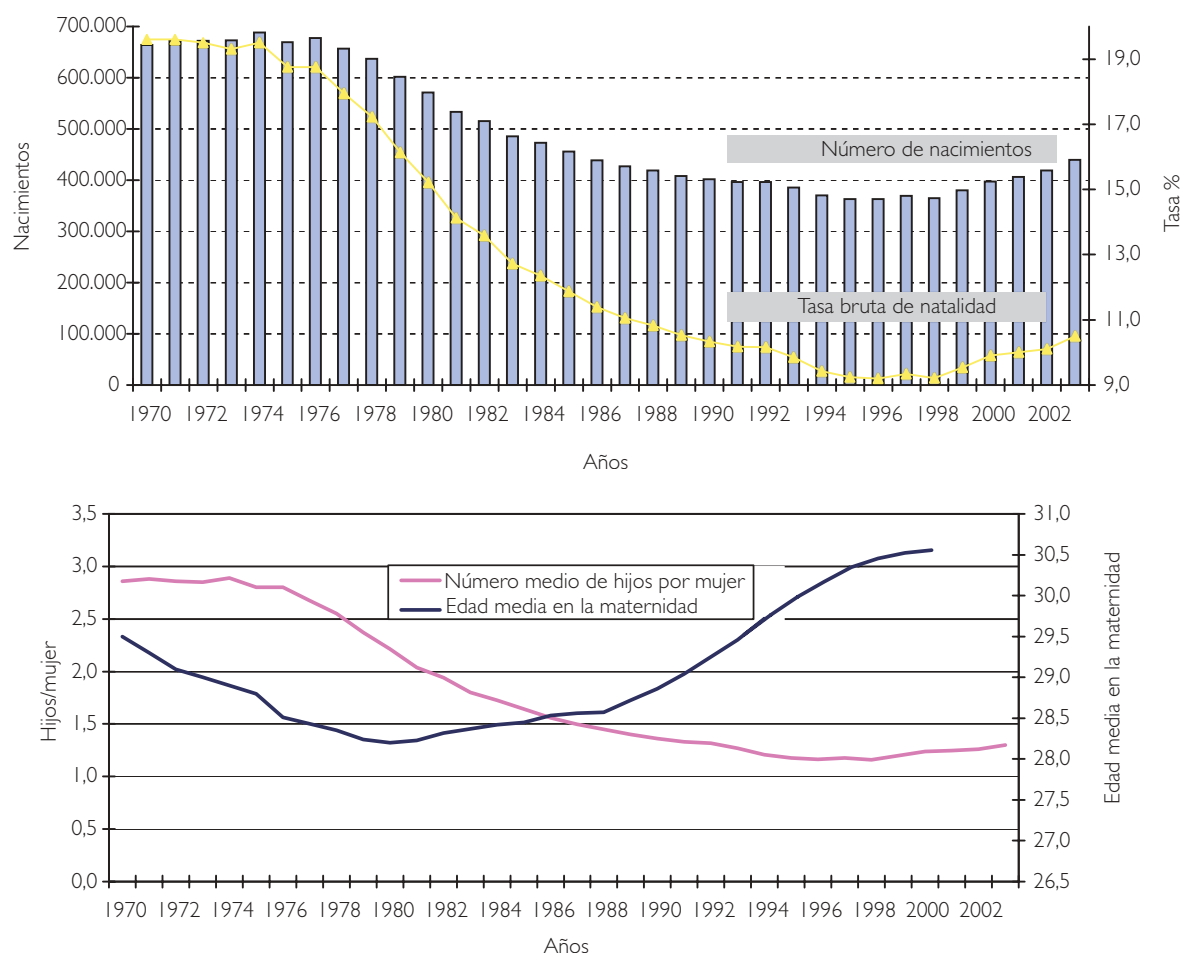
Países	Porcentaje de la población de 65 y más años
EU (25 países)	16,1
EU (15 países)	16,6
Zona Euro	16,9
Bélgica	16,9
República Checa	13,9
Dinamarca	14,8
Alemania	17,1
Estonia	15,5
Grecia	17,3*
España	17,1
Francia	16,2
Irlanda	11,1
Italia	18,2*
Chipre	11,7
Letonia	15,5
Lituania	14,4
Luxemburgo	13,9
Hungría	15,3
Malta	12,6
Países Bajos	13,7
Austria	15,5
Polonia	12,5
Portugal	16,5
Eslovenia	14,5
Eslovaquia	11,4
Finlandia	15,2
Suecia	17,2
Reino Unido	15,6*

(*) Último dato disponible.

Fuente: Eurostat. Disponible en <<http://europa.eu.int>>. Eurostat, 2004.



Gráfico 1.6
EVOLUCIÓN DE LA FECUNDIDAD. PRINCIPALES INDICADORES, 1970-2003

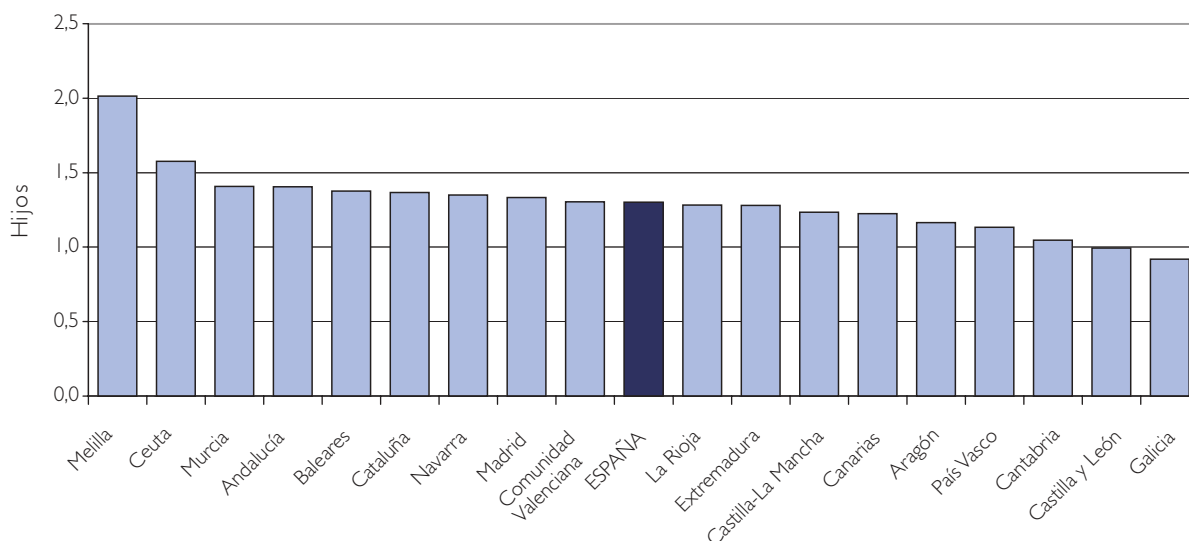


Fuente: INE: *Evolución de la Fecundidad en España, 1970-1994*. Madrid, INE, 1998, pp. 29-30.

INE: INEBASE: *Indicadores Demográficos Básicos*. INE, 2004.

INE: INEBASE: *Movimiento natural de la población*. INE, 2004.

Gráfico 1.6 bis
NÚMERO MEDIO DE HIJOS POR MUJER. COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2003



Nota: Cifras provisionales. Los cálculos se han realizado con cifras de población proyectadas y, por tanto, susceptibles de ser revisadas.

Fuente: INE: INEBASE: *Indicadores Demográficos Básicos*. INE, 2004.

Tabla 1.6

PRINCIPALES INDICADORES DEMOGRÁFICOS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2003

Comunidades Autónomas	Habitantes	Número medio de hijos por mujer*	Edad media en la maternidad (2001)	Natalidad		Matrimonios (2)	Mortalidad	
				Nacimientos (1)	Tasas (‰)*		Defunciones (3)	Tasas (‰)*
España	42.717.064	1,3	30,8	439.863	10,5	210.155	383.729	9,2
Andalucía	7.606.848	1,4	30,2	86.015	11,5	43.241	64.715	8,6
Aragón	1.230.090	1,2	31,4	11.034	9,0	5.931	13.561	11,1
Asturias (Principado de)	1.075.381	0,9	30,8	7.186	6,8	5.453	12.702	12,0
Baleares	947.361	1,4	30,1	10.591	11,9	4.436	8.052	9,0
Canarias	1.894.868	1,2	29,5	19.050	10,8	6.551	12.552	7,1
Cantabria	549.690	1,1	31,2	4.783	8,8	2.999	5.519	10,2
Castilla y León	2.487.646	1,0	31,5	18.590	7,6	12.263	26.508	10,8
Castilla-La Mancha	1.815.781	1,3	30,6	17.336	9,6	10.034	17.292	9,6
Cataluña	6.704.146	1,4	30,9	73.084	11,1	30.875	61.379	9,3
Comunidad Valenciana	4.470.885	1,3	30,7	47.257	10,9	24.521	41.028	9,5
Extremadura	1.073.904	1,3	30,3	9.929	9,4	5.471	10.821	10,2
Galicia	2.751.094	1,0	30,6	20.435	7,6	11.780	29.727	11,0
Madrid (Comunidad de)	5.718.942	1,3	31,5	67.259	11,9	24.527	41.942	7,4
Murcia (Región de)	1.269.230	1,6	30,0	16.416	13,2	6.680	9.793	7,9
Navarra (Comunidad Foral de)	578.210	1,4	31,8	6.190	10,9	2.855	5.310	9,3
País Vasco	2.112.204	1,2	32,3	19.421	9,3	10.258	19.225	9,2
Rioja (La)	287.390	1,3	31,2	2.833	10,0	1.524	2.681	9,4
Ceuta	74.931	2,0	29,5	1.151	16,1	337	467	6,5
Melilla	68.463	2,4	29,5	1.303	19,6	419	455	6,8

Nota: Cifras provisionales menos «Habitantes» y «Edad media en la maternidad».

(*): Los cálculos se han realizado con cifras de población proyectadas y, por tanto, susceptibles de ser revisadas.

(1) Los nacimientos están clasificados por lugar de inscripción.

(2) Matrimonio por residencia del matrimonio.

(3) Defunciones por lugar de residencia.

Fuentes: INE: INEBASE: Indicadores Demográficos Básicos. INE, 2004.

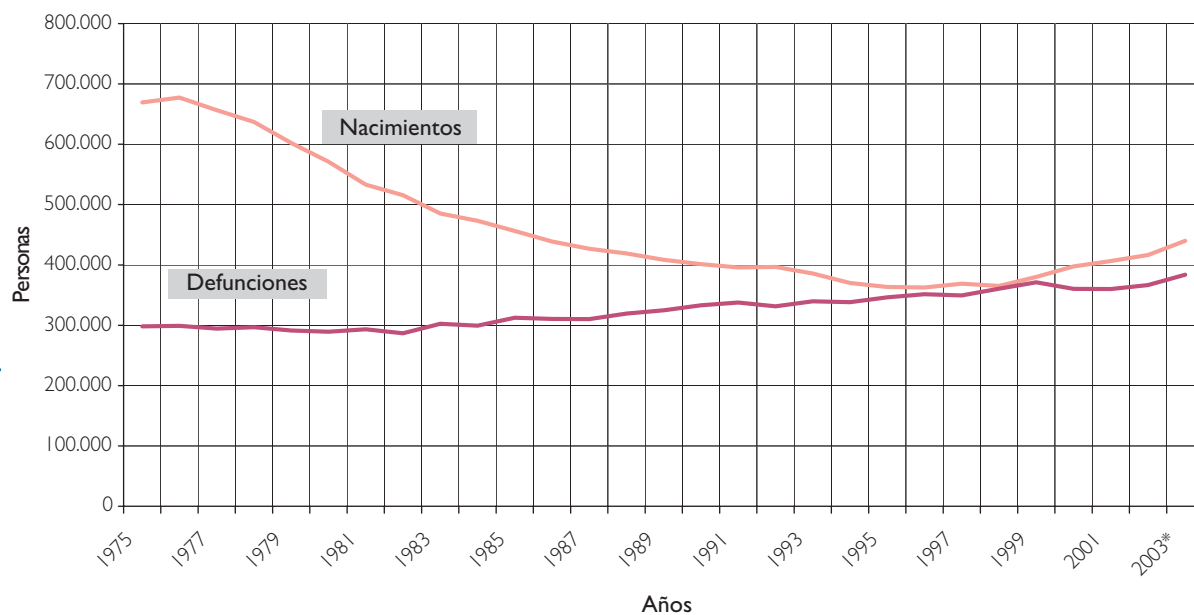
INE: INEBASE: Movimiento natural de la población 2003. INE, 2004.

INE: INEBASE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2003. INE, 2004.



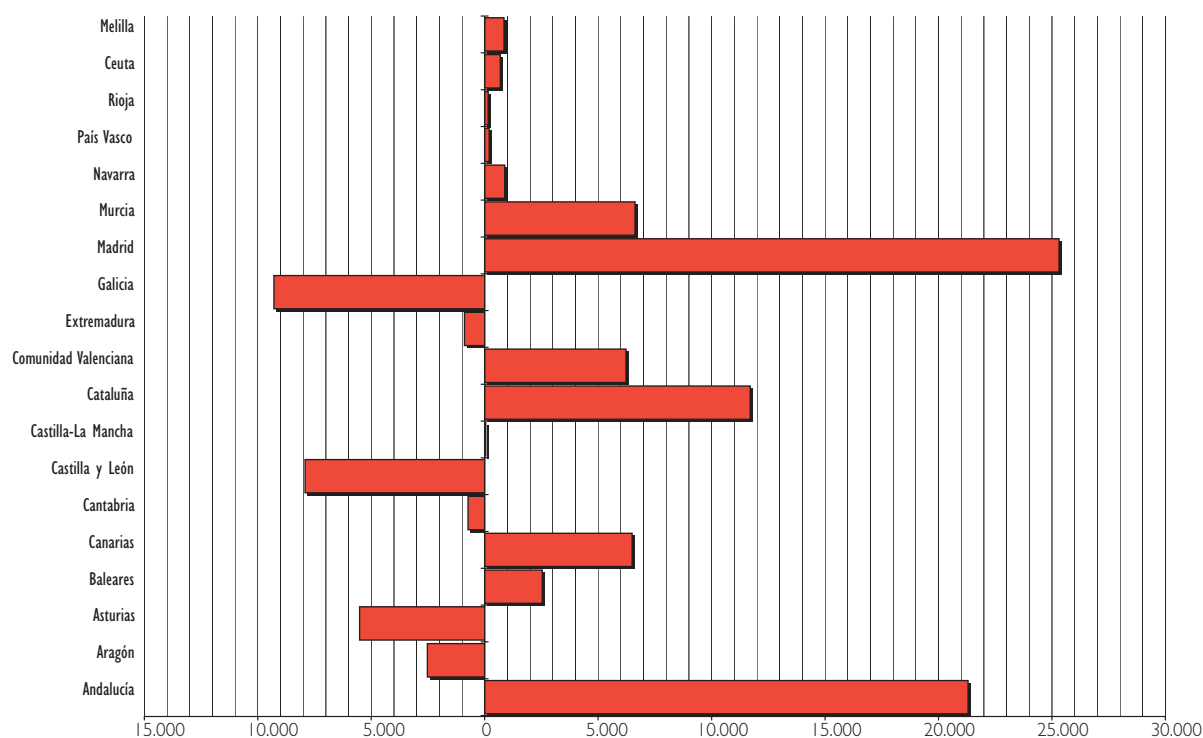


Gráfico 1.7
SALDO VEGETATIVO, 1977-2003



Fuente: INE: INEBASE: *Movimiento natural de la población. Series cronológicas*. INE, 2004.

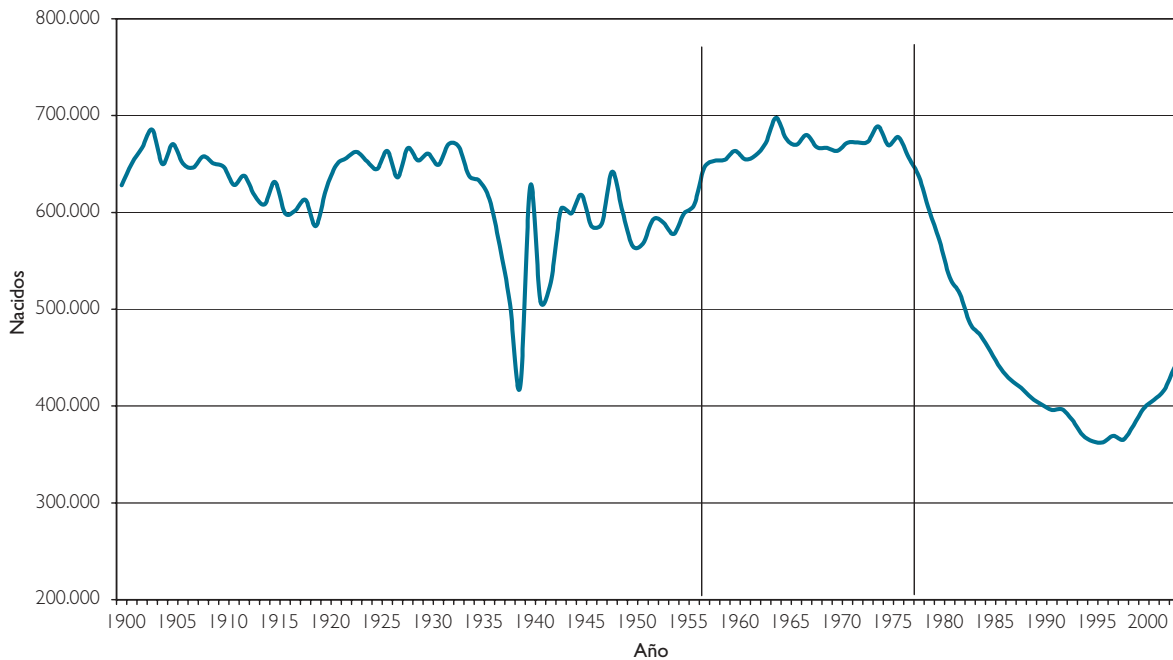
Gráfico 1.8
DISTRIBUCIÓN DEL CRECIMIENTO VEGETATIVO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2003



Fuente: INE: INEBASE: *Movimiento natural de la población, 2003*. INE, 2004.



Gráfico 1.9
NACIMIENTOS EN ESPAÑA, 1900-2003



Nota: Líneas señalando la posición del *baby-boom*.

Fuente: 1946-2002: INE: INEBASE: *Movimiento natural de la población. Nacimientos*. INE, 2004.

1900-1945: Tabla I.13. *Estadísticas Básicas de España 1900-1970*. Confederación Española de Cajas de Ahorros. Madrid, 1975.

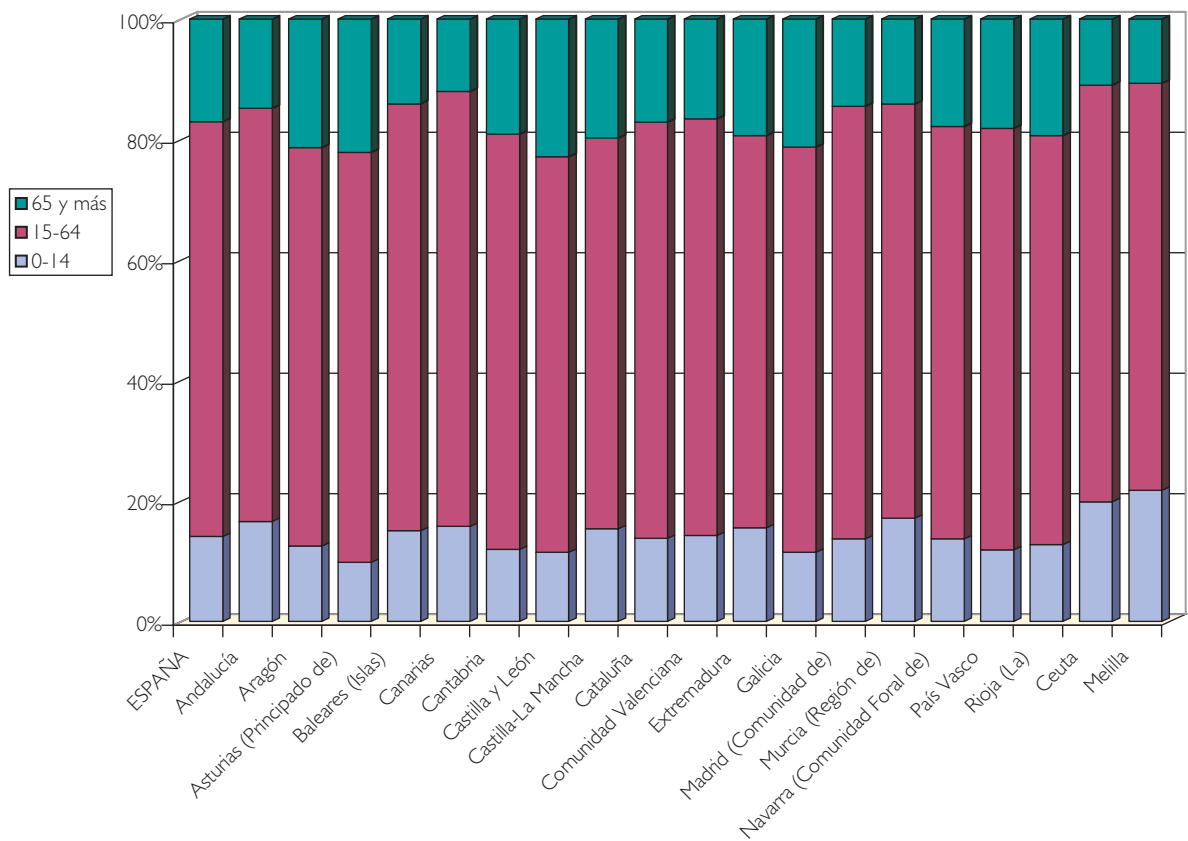


Tabla 1.7
POBLACIÓN SEGÚN SEXO Y GRUPOS DE EDAD, POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2003

Comunidades Autónomas	Total	0-14 años				15-64 años				65 y más años			
		Total		Varones	Mujeres	Total		Varones	Mujeres	Total		Varones	Mujeres
		Absoluto	%			Absoluto	%			Absoluto	%		
España	42.717.064	6.043.479	14,1	3.105.283	2.938.196	29.396.965	68,8	14.858.770	14.538.195	7.276.620	17,0	3.070.273	4.206.347
Andalucía	7.606.848	1.265.138	16,6	650.764	614.374	5.213.175	68,5	2.627.367	2.585.808	1.128.535	14,8	479.239	649.296
Aragón	1.230.090	154.258	12,5	79.055	75.203	813.372	66,1	417.405	395.967	262.460	21,3	113.750	148.710
Asturias (Principado de)	1.075.381	105.281	9,8	54.192	51.089	732.025	68,1	364.303	367.722	238.075	22,1	97.450	140.625
Baleares (Islas)	947.361	142.545	15,0	73.081	69.464	671.433	70,9	344.065	327.368	133.383	14,1	57.102	76.281
Canarias	1.894.868	299.163	15,8	152.735	146.428	1.367.563	72,2	697.397	670.166	228.142	12,0	100.027	128.115
Cantabria	549.690	65.885	12,0	33.960	31.925	378.592	68,9	190.625	187.967	105.213	19,1	43.724	61.489
Castilla y León	2.487.646	285.419	11,5	146.722	138.697	1.632.393	65,6	835.594	796.799	569.834	22,9	245.861	323.973
Castilla-La Mancha	1.815.781	279.760	15,4	143.638	136.122	1.177.457	64,8	605.348	572.109	358.564	19,7	158.670	199.894
Cataluña	6.704.146	923.636	13,8	474.976	448.660	4.630.739	69,1	2.354.658	2.276.081	1.149.771	17,2	480.216	669.555
Comunidad Valenciana	4.470.885	639.796	14,3	328.877	310.919	3.090.308	69,1	1.565.552	1.524.756	740.781	16,6	318.581	422.200
Extremadura	1.073.904	167.024	15,6	85.691	81.333	698.907	65,1	358.933	339.974	207.973	19,4	89.267	118.706
Galicia	2.751.094	315.825	11,5	162.436	153.389	1.849.292	67,2	920.489	928.803	585.977	21,3	241.460	344.517
Madrid (Comunidad de)	5.718.942	785.652	13,7	403.334	382.318	4.102.451	71,7	2.023.978	2.078.473	830.839	14,5	333.565	497.274
Murcia (Región de)	1.269.230	217.726	17,2	112.233	105.493	872.521	68,7	450.376	422.145	178.983	14,1	77.186	101.797
Navarra (Comunidad Foral de)	578.210	79.366	13,7	40.931	38.435	395.644	68,4	204.016	191.628	103.200	17,8	44.044	59.156
País Vasco	2.112.204	250.530	11,9	128.608	121.922	1.477.913	70,0	746.172	731.741	383.761	18,2	159.546	224.215
Rioja (La)	287.390	36.673	12,8	18.659	18.014	195.139	67,9	101.230	93.909	55.578	19,3	24.106	31.472
Ceuta	74.931	14.906	19,9	7.598	7.308	51.803	69,1	27.291	24.512	8.222	11,0	3.506	4.716
Melilla	68.463	14.896	21,8	7.793	7.103	46.238	67,5	23.971	22.267	7.329	10,7	2.973	4.356

Fuente: INE:INEBASE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2003. INE, 2004.

Gráfico 1.10
POBLACIÓN POR GRUPOS DE EDAD. COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2003

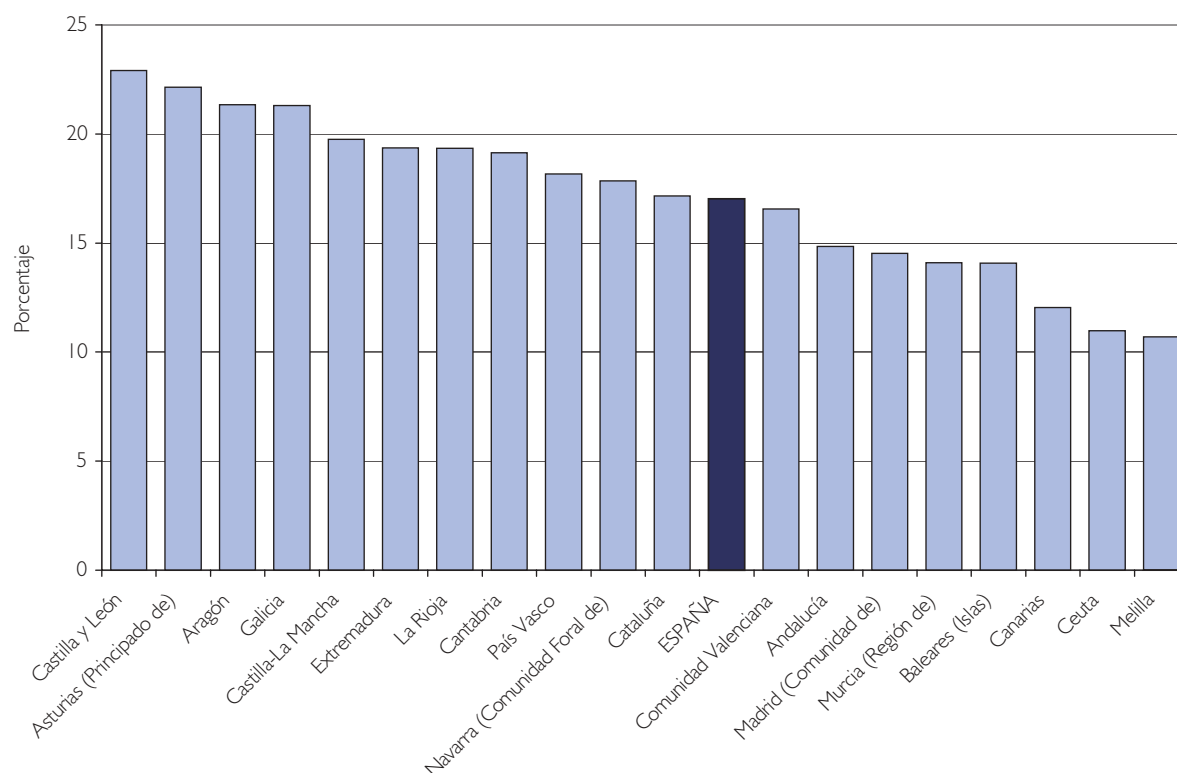


Fuente: INE:INEBASE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2003. INE, 2004.





Gráfico 1.11
PORCENTAJE DE PERSONAS MAYORES. COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2003



Fuente: INE: INEBASE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2003. INE, 2004.

Tabla 1.8
RANGO ORDENADO DE LA POBLACIÓN DE 65 Y MÁS AÑOS, POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 1981-2003

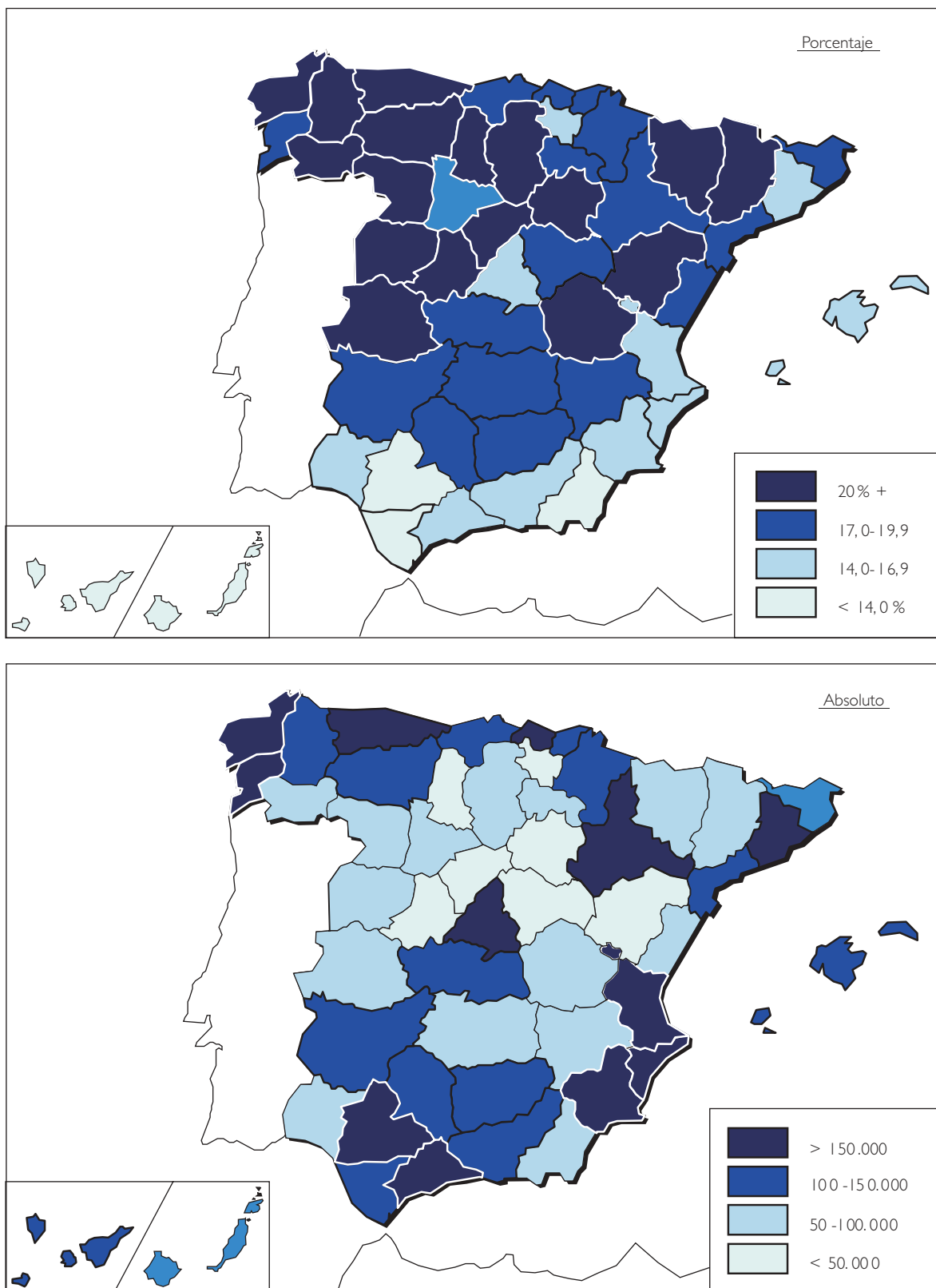
Población de 65 y más años (miles)			Población de 65 y más años (porcentajes)				Porcentajes de cambio	
	1981		2003	1981		2003	1981-2003	
0. España	4.236,7	0. España	7.276,6		0. Aragón			
1. Cataluña	658,3	1. Cataluña	1.149,8	14,2	1. Cast. y León	22,9	0. Canarias	103,3
2. Andalucía	652,3	2. Andalucía	1.128,5	14,1	1. Asturias	22,1	1. País Vasco	94,9
3. Madrid	434,5	3. Madrid	830,8	13,9	2. Aragón	21,3	2. Madrid	91,2
4. C. Valenciana	408,3	4. C. Valenciana	740,8	13,4	3. Galicia	21,3	3. Murcia	83,4
5. Galicia	377,9	5. Galicia	586,0	12,8	4. Cast.-Mancha	19,7	4. C. Valenciana	81,4
6. Cast. y León	363,0	6. Cast. y León	569,8	12,8	5. Extremadura	19,4	5. Cataluña	74,7
7. Cast.-Mancha	229,5	7. País Vasco	383,8	12,7	6. Rioja	19,3	6. Andalucía	73,0
8. País Vasco	196,9	8. Cast.-Mancha	358,6	12,1	7. Cantabria	19,1	7. España	71,8
9. Aragón	169,8	9. Aragón	262,5	12,0	8. País Vasco	18,2	8. Rioja (La)	70,5
10. Asturias	144,1	10. Asturias	238,1	11,2	9. Navarra	17,8	9. Cantabria	69,2
11. Extremadura	142,9	11. Canarias	228,1	11,2	10. Cataluña	17,2	10. Navarra	68,9
12. Canarias	112,2	12. Extremadura	208,0	11,1	11. España	17,0	11. Asturias	65,2
13. Murcia	97,6	13. Murcia	179,0	10,2	12. C. Valenciana	16,6	12. Baleares	59,9
14. Baleares	83,4	14. Baleares	133,4	10,1	13. Andalucía	14,8	13. Ceuta y Melilla	58,7
15. Cantabria	62,2	15. Cantabria	105,2	9,3	14. Baleares	14,7	14. Cast. y León	57,0
16. Navarra	61,1	16. Navarra	103,2	9,2	15. Madrid	14,5	15. Cast.-Mancha	56,2
17. Rioja (La)	32,6	17. Rioja (La)	55,6	8,3	16. Murcia	14,1	16. Galicia	55,1
18. Ceuta y Melilla	9,8	18. Ceuta y Melilla	15,6	8,2	17. Canarias	12,0	17. Aragón	54,6
					18. Ceuta y Melilla	10,9	18. Extremadura	45,5

Fuente: INE, Censo de Población de 1981, Tomo I, Resultados Nacionales, Características de la Población, Madrid, 1985, 297 pp., p. 226;
* INE: INEBASE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2003. INE, 2004.





Gráfico 1.12
DISTRIBUCIÓN PROVINCIAL DE LAS PERSONAS DE 65 Y MÁS AÑOS, 2003
(Porcentaje y cifras absolutas)



Fuente: INE: INEBASE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2003. INE, 2004.



Tabla 1.9
POBLACIÓN SEGÚN TAMAÑO MUNICIPAL, 2003

Tamaño municipal de la población (habitantes)	Municipios		Datos en tablas					
	Número	%	Ambos sexos		Varones		Mujeres	
Total	8.573	100,0	42.717.064	100,0	21.034.326	49,2	21.682.738	50,8
0-100	945	11,0	57.435	0,1	31.187	0,1	26.248	0,1
101-500	2.882	33,6	717.089	1,7	374.741	0,9	342.348	0,8
501-2.000	2.081	24,3	2.181.970	5,1	1.113.742	2,6	1.068.228	2,5
2.001-5.000	996	11,6	3.090.817	7,2	1.556.490	3,6	1.534.327	3,6
5.001-10.000	996	11,6	3.639.128	8,5	1.825.795	4,3	1.813.333	4,2
10.001-20.000	339	4,0	4.781.079	11,2	2.390.208	5,6	2.390.871	5,6
20.001-50.000	204	2,4	6.021.723	14,1	2.997.680	7,0	3.024.043	7,1
50.001-100.000	73	0,9	4.927.484	11,5	2.430.113	5,7	2.497.371	5,8
100.001-500.000	51	0,6	9.961.028	23,3	4.838.964	11,3	5.122.064	12,0
>500.000	6	0,1	7.339.311	17,2	3.475.406	8,1	3.863.905	9,0

(Continúa)

Fuente: INE: INEBASE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2003. INE, 2004.

Tabla 1.9 (Continuación)
POBLACIÓN SEGÚN TAMAÑO MUNICIPAL, 2003

Tamaño municipal de la población (habitantes)	Grupos de edad *								
	Datos en tablas absolutos y porcentajes verticales						Porcentajes horizontales		
	Jóvenes		Adultos		Mayores		Jóvenes	Adultos	Mayores
Total	6.497.543	100,0	28.942.901	100,0	7.276.620	100,0	15,2	67,8	17,0
0-100	2.865	0,0	30.589	0,1	23.981	0,3	5,0	53,3	41,8
101-500	63.634	1,0	410.116	1,4	243.339	3,3	8,9	57,2	33,9
501-2.000	272.855	4,2	1.337.195	4,6	571.920	7,9	12,5	61,3	26,2
2.001-5.000	459.664	7,1	1.980.449	6,8	650.704	8,9	14,9	64,1	21,1
5.001-10.000	587.811	9,0	2.422.262	8,4	629.055	8,6	16,2	66,6	17,3
10.001-20.000	792.495	12,2	3.239.732	11,2	748.852	10,3	16,6	67,8	15,7
20.001-50.000	1.013.977	15,6	4.143.636	14,3	864.110	11,9	16,8	68,8	14,3
50.001-100.000	817.128	12,6	3.430.908	11,9	679.448	9,3	16,6	69,6	13,8
100.001-500.000	1.495.560	23,0	6.962.853	24,1	1.502.615	20,6	15,0	69,9	15,1
>500.000	991.554	15,3	4.985.161	17,2	1.362.596	18,7	13,5	67,9	18,6

* Grupos de edad: Jóvenes: población menor de 16 años.

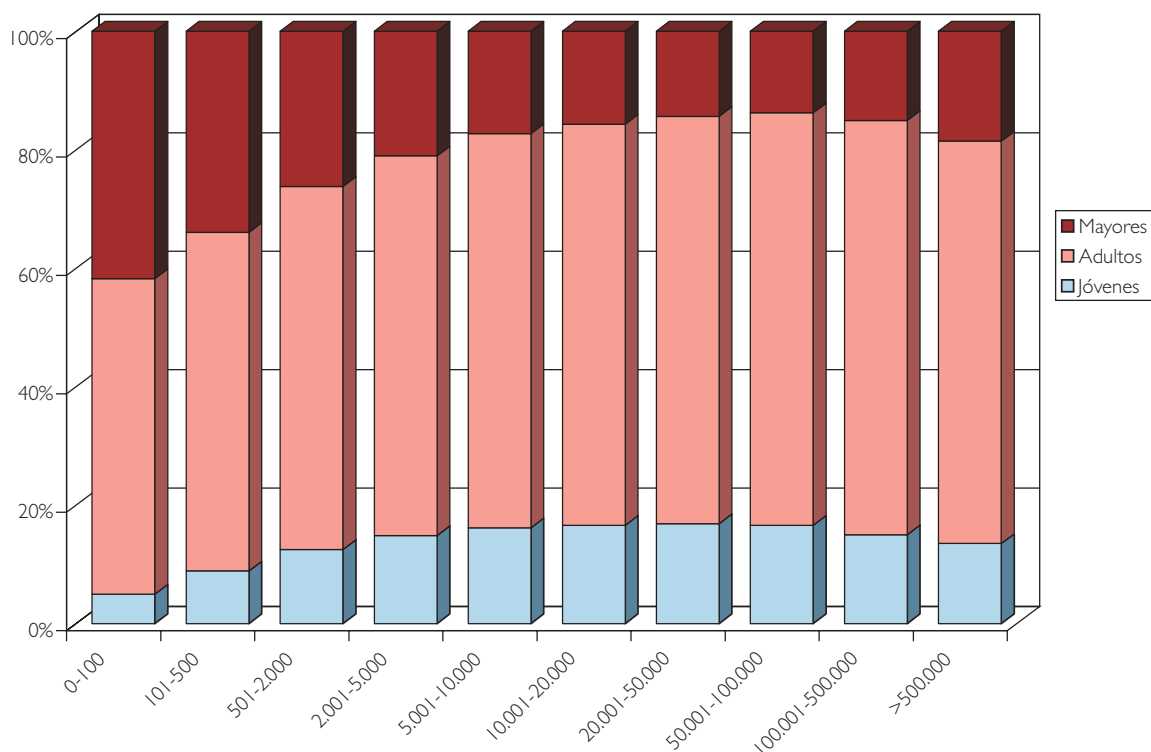
Adultos: población de 16 a 64 años.

Mayores: población de 65 y más años.

Fuente: INE: INEBASE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2003. INE, 2004.

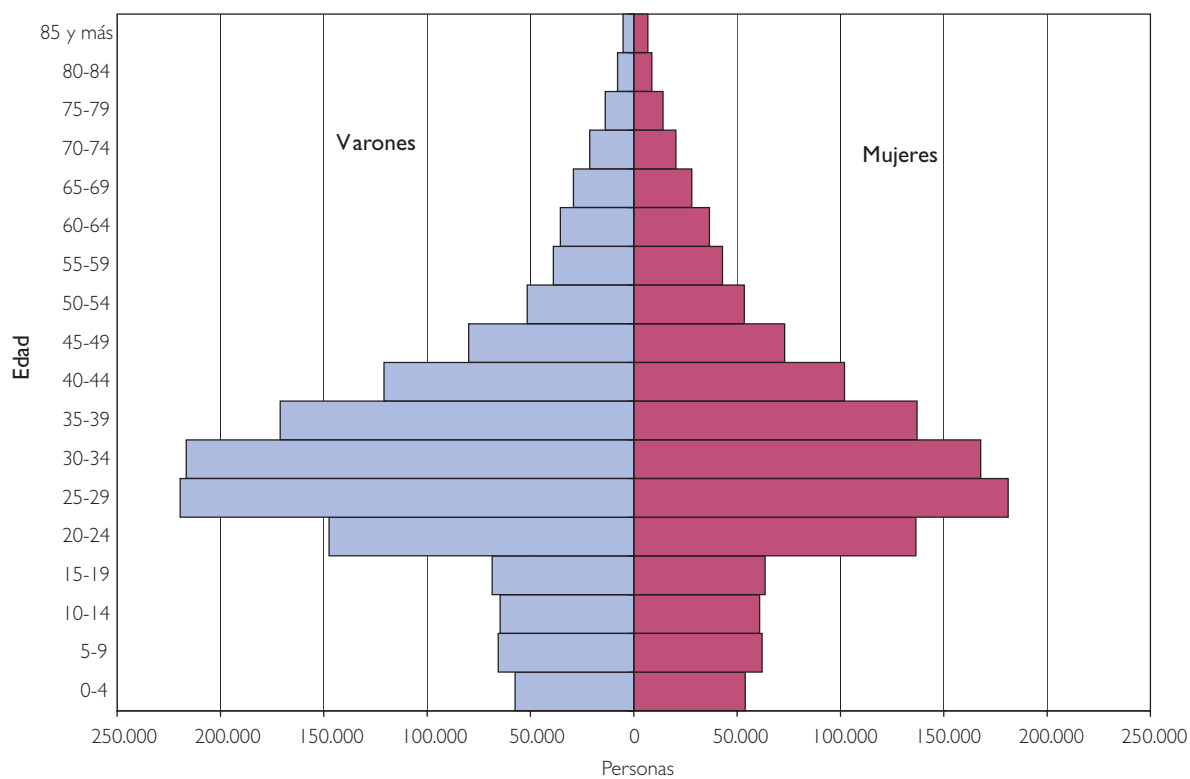


Gráfico 1.13
POBLACIÓN SEGÚN TAMAÑO MUNICIPAL, 2003



Fuente: INE: INEBASE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2003. Datos por municipios. INE, 2004.

Gráfico 1.14
POBLACIÓN EXTRANJERA POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD, 2003



Fuente: INE: INEBASE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2003. INE, 2004.

Tabla 1.10

POBLACIÓN EXTRANJERA SEGÚN EDAD Y PROVINCIA DE RESIDENCIA, 2003

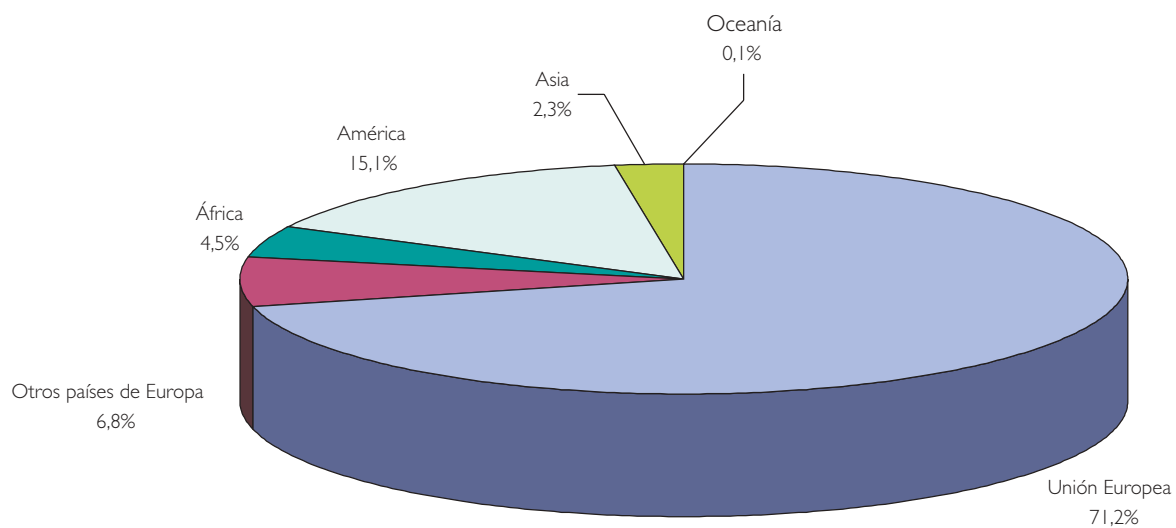
	España		Alicante		Málaga		S. C.Tenerife		Balears		Las Palmas		Madrid		Barcelona	
	Total	% 65+	Total	% 65+	Total	% 65+	Total	% 65+	Total	% 65+	Total	% 65+	Total	% 65+	Total	% 65+
Total	2.664.168	155.590	100,0	245.883	50.481	100,0	130.146	22.686	100,0	90.123	11.509	100,0	126.505	10.203	100,0	398.459
Nacionalidades europeas	936.271	121.343	78,0	164.687	48.533	96,1	83.032	20.295	89,5	53.020	10.291	89,4	64.834	8.933	87,6	35.139
Unión Europea	587.686	110.531	71,0	129.003	42.824	84,8	73.600	19.263	84,9	49.535	9.975	86,7	56.555	8.532	83,6	30.899
Alemania	130.232	27.546	17,7	31.900	10.114	20,0	10.207	2.893	12,8	17.634	4.545	39,5	22.905	3.447	33,8	11.106
Bélgica	25.908	6.845	4,4	9.099	3.575	7,1	3.084	857	3,8	2.610	429	3,7	1.414	294	2,9	795
Francia	69.930	10.034	6,4	7.936	2.298	4,6	4.222	707	3,1	3.263	316	2,7	5.893	1.057	10,4	1.712
Holanda	30.321	6.668	4,3	11.007	4.034	8,0	3.872	929	4,1	1.265	219	1,9	2.077	276	2,7	1.332
Reino Unido	161.507	39.625	25,5	53.462	18.593	36,8	33.674	9.119	40,2	13.505	2.957	25,7	13.714	2.688	26,3	6.364

Fuente: INE: INEBASE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2003. INE, 2004





Gráfico 1.15
POBLACIÓN EXTRANJERA DE 65 Y MÁS AÑOS, 2003



Fuente: INE: INEBASE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2003. INE, 2004.

Tabla 1.11
DISTRIBUCIÓN DE EXTRANJEROS DE 65 Y MÁS AÑOS POR PROVINCIA DE RESIDENCIA, 2003

	65 y más años									
	España (Total)	Alicante	Málaga	S.C.Tenerife	Baleares	Las Palmas	Madrid	Barcelona		
Total extranjeros	155.590	32,4	14,6	7,4	6,6	3,3	8,1	5,9		
Europa	121.343	40,0	16,7	8,5	7,4	3,2	3,0	3,1		
Unión Europea	110.531	38,7	17,4	9,0	7,7	3,2	2,7	3,0		
Alemania	27.546	36,7	10,5	16,5	12,5	5,8	2,2	2,9		
Bélgica	6.845	52,2	12,5	6,3	4,3	1,0	1,4	1,5		
Francia	10.034	22,9	7,0	3,1	10,5	1,5	5,9	8,5		
Holanda	6.668	60,5	13,9	3,3	4,1	2,1	1,5	2,0		
Reino Unido	39.625	46,9	23,0	7,5	6,8	1,6	0,8	0,8		
Población España 65+	7.276.620	271.827	198.557	122.320	133.383	105.822	830.839	850.360		
% Extr. 65+ / Pobl. 65+	2,1	18,6	11,4	9,4	7,6	4,9	1,5	1,1		

Nota: Porcentajes horizontales
Fuente: INE: INEBASE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2003. INE, 2004.



Tabla 1.12
MUNICIPIOS COSTEROS CON POBLACIÓN EXTRANJERA RELEVANTE, 2003

	Población			Españoles		Extranjeros		% extr. 65+/65+	% extr./total	Nacionalidad predominante
	Total	65 y más años		Total	65 y más años					
	I	2		3	4	5	6			
Alicante										
Torrevieja	77.943	17.256	41.852	8.044		36.091	9.212	53,4	46,3	R. Unido
Jávea	28.493	6.821	13.464	1.908		15.029	4.913	72,0	52,7	R. Unido
Calpe/Calp	22.446	5.876	10.025	1.163		12.421	4.713	80,2	55,3	R. Unido
Orihuela	67.731	11.565	49.865	8.123		17.866	3.442	29,8	26,4	R. Unido
Alfaz del Pi (I')	16.164	3.899	7.512	737		8.652	3.162	81,1	53,5	R. Unido
Teulada	12.299	3.425	4.707	687		7.592	2.738	79,9	61,7	R. Unido
Nucia (Ia)	11.522	2.822	5.494	600		6.028	2.222	78,7	52,3	Alemania
Benidorm	64.267	9.592	50.653	7.462		13.614	2.130	22,2	21,2	varias
Denia	37.773	6.057	28.559	4.062		9.214	1.995	32,9	24,4	Alemania
Rojales	10.681	2.853	4.741	995		5.940	1.858	65,1	55,6	R. Unido
Benissa	12.098	2.892	6.919	1.245		5.179	1.647	57,0	42,8	Alemania
Altea	18.976	3.142	14.087	2.052		4.889	1.090	34,7	25,8	Alemania
San Fulgencio	5.700	1.514	2.398	494		3.302	1.020	67,4	57,9	R. Unido
Málaga										
Mijas	52.189	7.788	32.387	2.607		19.802	5.181	66,5	37,9	R. Unido
Fuengirola	57.133	8.927	42.942	5.889		14.191	3.038	34,0	24,8	R. Unido
Marbella	116.234	12.054	94.991	9.486		21.243	2.568	21,3	18,3	Marruecos
Benalmádena	40.064	5.090	29.949	2.975		10.115	2.115	41,6	25,2	R. Unido
Torremolinos	50.649	6.733	38.543	4.750		12.106	1.983	29,5	23,9	R. Unido
Torrox	12.391	2.815	9.202	1.529		3.189	1.286	45,7	25,7	Alemania
Estepona	47.697	5.950	40.474	4.817		7.223	1.133	19,0	15,1	R. Unido

Tabla 1.12 (Continuación)
MUNICIPIOS COSTEROS CON POBLACIÓN EXTRANJERA RELEVANTE, 2003

	Población		Españoles		Extranjeros		% extr. 65+/65+	% extr/total	Nacionalidad predominante
	Total	65 y más años	Total	65 y más años	Total	65 y más años			
	1	2	3	4	5	6			
S. C. Tenerife									
Puerto de la Cruz	31.830	6.204	25.466	3.965	6.364	2.239	36,1	20,0	Alemania
Arona	57.445	4.155	39.407	2.526	18.038	1.629	39,2	31,4	R. Unido
Santiago del Teide	10.523	2.135	5.600	640	4.923	1.495	70,0	46,8	R. Unido
Adeje	27.640	1.865	17.773	1.122	9.867	743	39,8	35,7	R. Unido
Valle Gran Rey	4.487	743	3.373	687	1.114	56	7,5	24,8	Alemania
Las Palmas									
San Bartolomé de Tirajana	45.559	3.602	34.145	2.558	11.414	1.044	29,0	25,1	Alemania
Tías	15.636	1.093	10.282	646	5.354	447	40,9	34,2	R. Unido
Islas Baleares									
Calviá	42.983	3.706	32.377	2.288	10.606	1.418	38,3	24,7	R. Unido
Andratx	9.841	1.674	7.058	1.170	2.783	504	30,1	28,3	Alemania
Deyá	749	118	496	85	253	33	28,0	33,8	Alemania

Nota: Relevante: más de 1.000 extranjeros 65+ o porcentaje de extranjeros residentes significativo.
Fuente: INE: INEBASE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2003. INE, 2004. Nacionalidad obtenida del Censo 2001.





Tabla 1.13

VARONES Y MUJERES DE 65 Y MÁS AÑOS A LO LARGO DEL SIGLO XX

Censos	Población de 65 y más años				Edad equilibrio*
	Varones	Mujeres	Diferencia	Incremento %	
1900	460.258	507.516	47.258		14
1910	517.593	587.976	70.383	48,9	14
1920	552.652	664.041	111.389	58,3	14
1930	642.214	798.530	156.316	40,3	14
1940	724.598	975.262	250.664	60,4	14
1950	828.197	1.194.336	366.139	46,1	14
1960	1.027.026	1.478.139	451.113	23,2	22
1970	1.356.218	1.934.582	578.364	28,2	29
1981	1.723.922	2.512.814	788.892	36,4	39
1991	2.208.256	3.161.996	953.740	20,9	39
2001	2.936.706	4.027.561	1.090.855	14,4	39
2003	3.070.273	4.206.347	1.136.074	4,1	49

(*) Edad equilibrio: edad en la que el número de varones iguala al de mujeres.

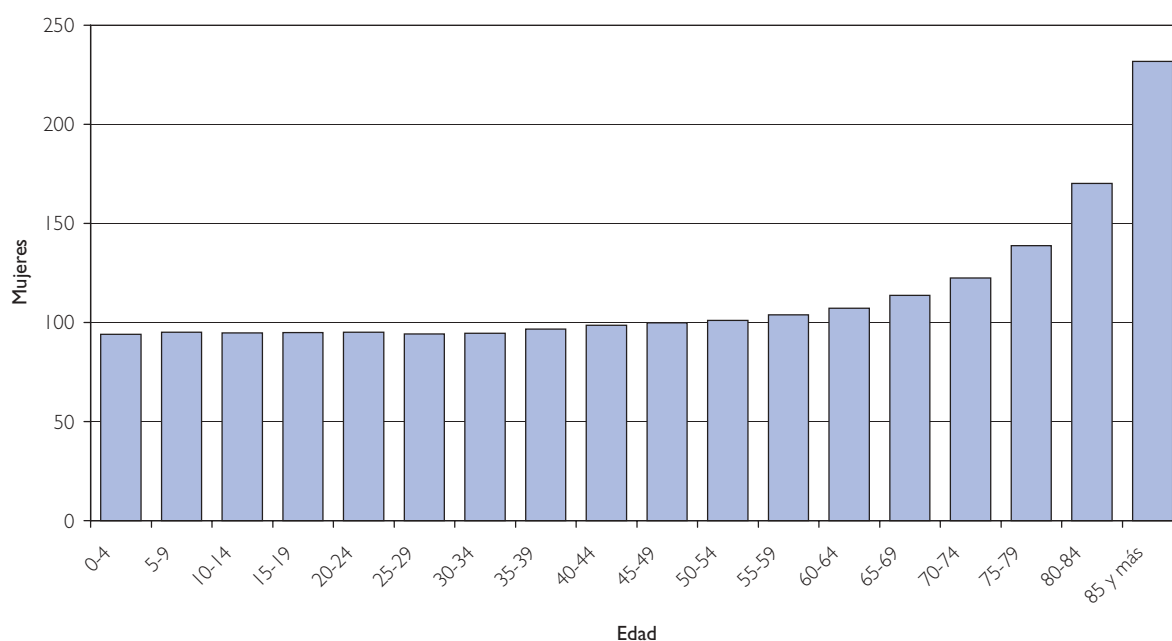
Nota: Los procedimientos estadísticos censal y padronal son diferentes.

Fuente: INE: INEBASE: Censos de 1900 a 2001

2003: INE: INEBASE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2003. INE, 2004.

Gráfico 1.16

NÚMERO DE MUJERES POR 100 HOMBRES, 2003



Fuente: INE: INEBASE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2003. INE, 2004.

Tabla 1.14
EDAD MEDIANA, ESPAÑA 1900-2050

Año	Edad
1900	24
1910	24
1920	24
1930	25
1940	26
1960	29
1970	30
1981	30
1991	33
2003	37
2020	43
2050	47

Fuente: INE: INEBASE: *Cifras de población. Población según sexo y edad desde 1900 hasta 1991*. INE, 2004.
2003: INE: INEBASE: *Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2003*. INE, 2004.
INE: INEBASE: *Proyecciones de la población calculadas a partir del Censo de Población de 2001*. INE, 2004.





Tabla 1.15

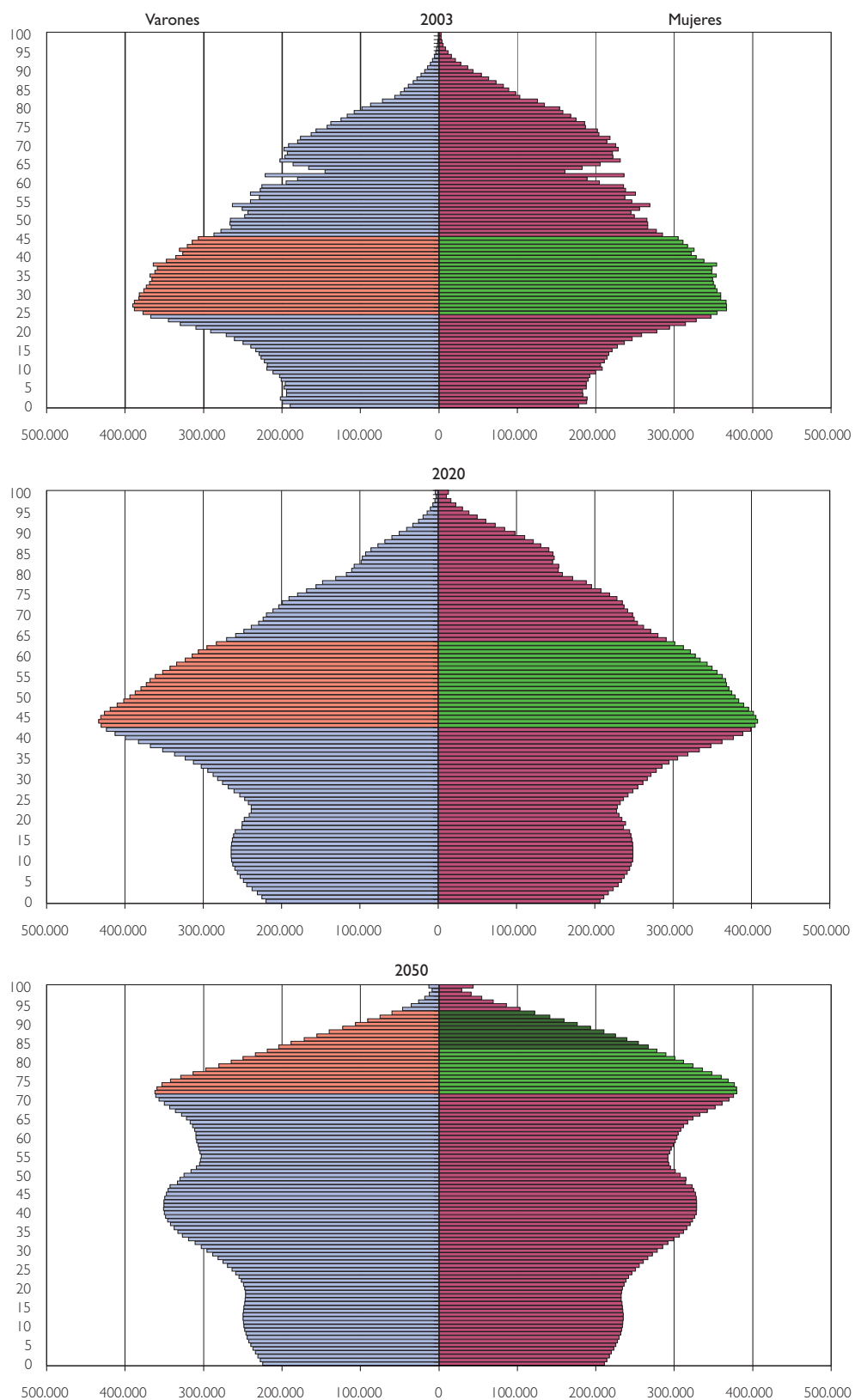
ESTRUCTURA POR SEXO, EDAD Y RAZÓN DE MASCULINIDAD, 2003

	Total	Varones	Mujeres	Razón de masculinidad
Total	42.717.064	21.034.326	21.682.738	97,0
0-4	1.901.859	979.748	922.111	106,3
5-9	1.967.866	1.008.889	958.977	105,2
10-14	2.173.754	1.116.646	1.057.108	105,6
15-19	2.444.387	1.254.415	1.189.972	105,4
20-24	3.202.594	1.642.044	1.560.550	105,2
25-29	3.739.772	1.926.047	1.813.725	106,2
30-34	3.631.764	1.866.097	1.765.667	105,7
35-39	3.543.043	1.800.981	1.742.062	103,4
40-44	3.231.439	1.627.803	1.603.636	101,5
45-49	2.801.243	1.401.726	1.399.517	100,2
50-54	2.553.834	1.270.029	1.283.805	98,9
55-59	2.368.915	1.162.092	1.206.823	96,3
60-64	1.879.974	907.536	972.438	93,3
65-69	2.084.403	975.471	1.108.932	88,0
70-74	1.931.919	868.467	1.063.452	81,7
75-79	1.503.454	629.464	873.990	72,0
80-84	978.020	362.050	615.970	58,8
85 y más	778.824	234.821	544.003	43,2
65+	7.276.620	3.070.273	4.206.347	
80+	1.756.844	596.871	1.159.973	

Fuente: INE: INEBASE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2003. INE, 2004.



Gráfico 1.17
POBLACIÓN SEGÚN SEXO Y EDAD, 2003, 2020 Y 2050



Nota: Posición de la generación del baby-boom.

Fuente: INE: INEBASE: *Proyecciones de la Población de España a partir del Censo de Población de 2001*. INE, 2004.
2003: INE: INEBASE: *Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2003*. INE, 2004



Tabla 1.16
ESTADO CIVIL DE LA POBLACIÓN DE EDAD, 2001 (%)

Ambos sexos	Total	Soltero	Casado	Viudo	Sep./Div.
65-69	2.071.821	7,6	74,5	15,7	2,2
70-74	1.823.131	8,1	66,8	23,6	1,5
75-79	1.410.131	8,1	56,1	34,9	0,9
80-84	841.808	8,4	41,9	49,2	0,6
85-89	446.662	8,7	27,7	63,2	0,4
90-94	165.685	8,9	16,0	74,9	0,3
95-99	34.108	9,2	8,6	82,0	0,2
100 o más	3.590	10,4	3,0	86,2	0,3
65+	6.796.936	8,0	59,7	30,9	1,4
80+	1.491.853	8,5	33,9	57,1	0,5
65+ 1991	5.370.252	10,4	55,9	33,2	0,6

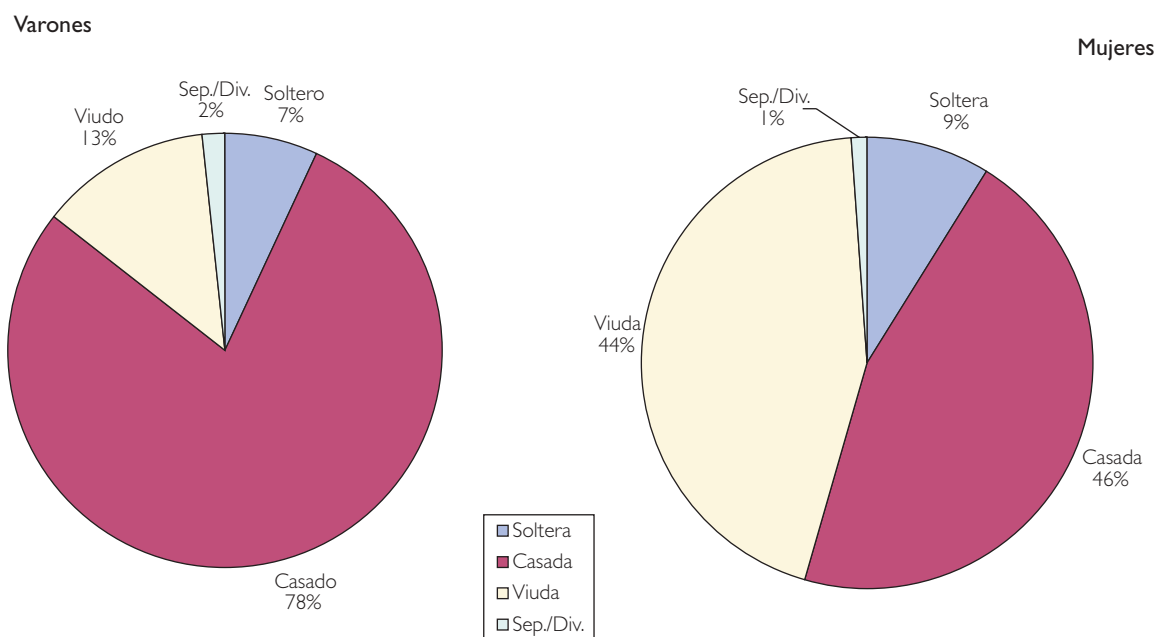
Varones	Total	Soltero	Casado	Viudo	Sep./Div.
65-69	967.324	8,1	83,8	5,9	2,2
70-74	816.247	7,6	81,8	9,0	1,6
75-79	589.125	6,1	78,2	14,7	1,0
80-84	310.830	5,2	71,0	23,1	0,7
85-89	144.200	5,0	59,2	35,2	0,6
90-94	47.622	5,2	42,3	52,0	0,5
95-99	8.434	5,8	26,7	66,9	0,5
100 o más	808	6,3	9,2	83,3	1,2
65+	2.884.590	7,0	78,6	12,9	1,5
80+	511.894	5,1	64,2	30,0	0,6

Mujeres	Total	Soltera	Casada	Viuda	Sep./Div.
65-69	1.104.497	7,2	66,3	24,3	2,2
70-74	1.006.884	8,5	54,7	35,4	1,4
75-79	821.006	9,5	40,3	49,4	0,9
80-84	530.978	10,2	24,8	64,5	0,5
85-89	302.462	10,5	12,7	76,5	0,3
90-94	118.063	10,4	5,3	84,1	0,2
95-99	25.674	10,3	2,6	86,9	0,2
100 o más	2.782	11,6	1,2	87,1	0,1
65+	3.912.346	8,8	45,8	44,2	1,2
80+	979.959	10,3	18,1	71,2	0,4

Fuente: INE: INEBASE: Censo de Población y Viviendas 2001. INE, 2004.

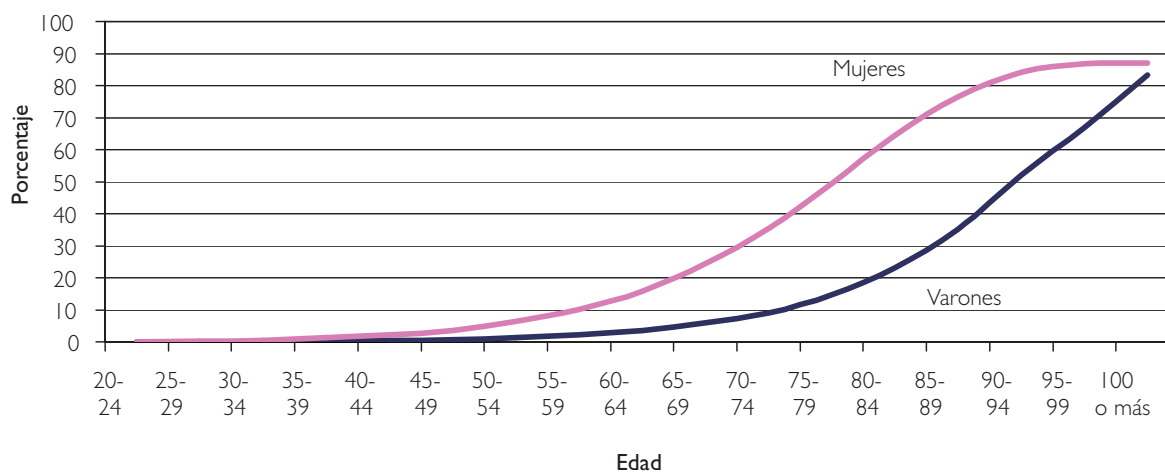


Gráfico 1.18
ESTADO CIVIL DE LA POBLACIÓN DE EDAD. VARONES Y MUJERES, 2001 (%)



Fuente: INE: INEBASE: Censo de Población y Viviendas 2001. INE, 2004.

Gráfico 1.19
PORCENTAJE DE VIUDOS SEGÚN EDAD, 2001



Fuente: INE: INEBASE: Censo de Población y Viviendas 2001. INE, 2004.

Nota: En cada grupo de edad.



Tabla 1.17
SOLEDAD, 2001

	Personas	
Población total	40.595.861	
Personas en soledad	2.876.572	100
Una mujer de 16 a 64 años	652.306	22,7
Un hombre de 16 a 64 años	865.329	30,1
Una mujer de 65 o más años	1.043.471	36,3
Un hombre de 65 o más años	315.466	11,0
65+ en soledad	1.358.937	47,2

	Personas	% en soledad
Población 65+	6958516	19,5
Varones	2930563	10,8
Mujeres	4027953	25,9

Fuente: INE: INEBASE: Censo de Población y Vivienda 2001. INE, 2004.



2

ESTADO DE SALUD

Antonio Abellán García
CSIC



Estado de salud

2.1. ESPERANZA DE VIDA

Esperanza de vida al nacer.— La esperanza de vida al nacer (o vida media) alcanza los 79 años (75,7 para los varones y 83,1 para las mujeres), según datos provisionales del Instituto Nacional de Estadística (INE) para 2002. De acuerdo a las últimas tablas de mortalidad publicadas (correspondientes a 1998-1999), la esperanza era de 78,7 años (75,3 y 82,2 para varones y mujeres, respectivamente) (Tabla 2.1; Gráfico 2.1).

Esta longevidad se ha incrementado de forma espectacular durante todo el siglo XX, al igual que ha sucedido en la mayoría de los países del mundo, si bien en España se ha duplicado la esperanza pasando de 34,8 años en 1900 a los 78,7 de las últimas tablas oficiales. Desde los años cincuenta el crecimiento ha sido notable, ralentizándose desde los ochenta pero sin detener su expansión.

La esperanza de vida de la población española se encuadra entre las más altas de la Unión Europea (UE) y del mundo (Tabla 2.2; Gráfico 2.2) (la diferencia de fuente justifica la diferencia en las cifras); la femenina (82,9 años) se sitúa por detrás de Francia. En el caso de varones (75,6 años) ocupa el cuarto lugar, por detrás de Suecia, Reino Unido y Países Bajos. Con las cifras últimas, provisionales, publicadas en soporte electrónico por Eurostat en 2004, la esperanza de vida femenina española se situaba a la cabeza de la Unión Europea; la masculina conserva el cuarto puesto, sin incluir los nuevos miembros de la UE. Japón es a nivel mundial el país con una esperanza de vida más larga.

El principal factor de esta ganancia es el descenso de la mortalidad infantil. La mayoría de los españoles recién nacidos ahora celebrará su 65 cumpleaños. A principio de siglo XX sólo un 26% de los nacidos llegaba a viejo; en las condiciones de mortalidad actuales, de 100 nacidos más de 87 alcanzarán la vejez (92 de cada cien mujeres u 81 en el caso de varones) (Tabla 2.3). El porcentaje de personas que habiendo superado el umbral de los 65 años espera cumplir los 90 ha pasado de dos a veintidós entre 1930 y 1998. Un auténtico éxito de la supervivencia.

La evolución de la supervivencia a lo largo del último siglo refleja un par de hechos importantes (Gráfico 2.3). En primer lugar, el fuerte retroceso de la mortalidad infantil que da mayor supervivencia a todas las cohortes; es una razón por la que esos grupos de edad alcanzan masivamente las edades altas de la pirámide, la vejez, que queda evidenciada por el recorrido de la curva de supervivencia: la de 1998-1999 alcanza edades medias sin la caída de las precedentes, es decir las cohortes a diferentes edades mantienen una alta probabilidad de sobrevivir y seguir cumpliendo años, al contrario que la de 1900, con una profunda caída en los cero años antes de llegar a cumplir un año.

Un segundo hecho destacable es que las curvas han ido «rectangularizándose», es decir, se acercan a la forma horizontal en su recorrido, a lo largo de la vida, y cae ya al final de la misma rápidamente; este proceso acusado se ha venido produciendo año tras año, en las edades más altas, de forma que la curva se asemeja cada vez



más al borde superior de un rectángulo. Este proceso se traduce en que la muerte está ocurriendo a edades cada vez más homogéneas, y que los grupos de edad avanzada reúnen los mayores porcentajes de mortalidad (y de casi todas las causas de mortalidad).

El indicador de probabilidad de muerte ha evolucionado en el sentido ya comentado (Gráfico 2.4); se observa, aparte del notable descenso de la probabilidad de morir entre los cero años y el primer año, un retroceso en torno a los 75-80 años: la probabilidad de morir a esas edades ha descendido más que en otros grupos de edad. Se está ganando actualmente vida en edades avanzadas más que en otros tramos. España, como otros países meridionales de la UE, ha visto mayores incrementos que los países del norte.

El escenario futuro de la esperanza de vida al nacer seguirá reflejando una posición predominante para España (Tablas 2.4 y 2.5). Hacia 2020, según las previsiones de Naciones Unidas (2002), España tendrá una esperanza de 81,6 años (78,5 y 84,8, varones y mujeres respectivamente); la longevidad femenina española superará a la de todos los países de la UE; los varones ocuparán un quinto lugar y también estarán entre los primeros del mundo. Sólo en Japón las mujeres tendrán una vida media más longeva (89,4 años).

Hace cuatro décadas las cohortes ganaban años de vida sobre todo gracias al descenso de la mortalidad infantil, mientras que en los últimos quince años, a su vez, se ha producido un descenso mayor de la mortalidad entre las personas de 70-80 años, provocando un envejecimiento mayor entre los ya viejos.

La caída de la mortalidad infantil y general es debida a las mejoras sanitarias, de higiene y de salud pública. Previa a esas mejoras lo fueron las introducidas en los sistemas productivos (agrícola e industrial) y de distribución, que mejoraron el estado general de las familias y aliviaron las crisis de escasez que traían desnutrición, hambre, enfermedad y muerte. La ganancia en el nivel de instrucción de la mujer ha jugado también un papel fundamental en el descenso de la mortalidad infantil y en las mejores condiciones de vida de los niños y de la familia en general.

Las diferencias de esperanza de vida entre varones y mujeres se han acentuado a lo largo de este siglo XX. La mujer sobrepasaba en 1,8 años la vida media de los varones a principio de siglo, y en 1998 ya alcanzaba los 6,9 años (ver Tabla 2.1). Esa diferencia entre sexos es similar en otros países de la UE. Con las nuevas proyecciones de población, el INE considera que desde 2002 la diferencia se irá reduciendo hasta alcanzar los 6,02 años en 2030 (Tabla 2.6).

Sigue siendo motivo de debate la explicación de la diferencia de longevidad entre varones y mujeres, pues varios factores biológicos, sociales y de conducta juegan un papel importante y determinan relaciones complejas. Los varones han estado expuestos más frecuentemente a factores de riesgo (trabajo, alcohol, tabaco, conductas violentas). Las condiciones de trabajo y hábitos no saludables de las mujeres se empiezan a parecer a las de los varones en algunas edades de la vida, por lo que habría que esperar un estrechamiento de la diferencia, que el INE ya recoge en sus nuevos cálculos. Por otra parte, el nivel educativo se ha relacionado siempre positivamente con longevidad; si con los niveles de educación de este siglo (superiores de media entre los varones) la diferencia entre varones y mujeres supera los seis años, en el futuro las diferencias de instrucción serán menores, con ganancia media de la mujer (que incluso superará el nivel educativo medio de los hombres), por lo que sería de esperar una mejora de su estatus de salud y supervivencia. Es decir, el camino opuesto. De momento, las previsiones apuntan a una reducción de las diferencias (en las anteriores proyecciones de población se calculaba un incremento de las mismas hasta 2026).

Esperanza de vida en el umbral de los 65 años.— De una cohorte de 100.000 nacidos alcanzan actualmente el umbral de los 65 años 86.559 personas, como se dijo antes. A partir de esta edad (y eliminado el cómputo de mortalidad producida en edades anteriores) se espera que un individuo viva 18,3 años adicionales que serían 16,1 si es varón y 20,1 si es mujer (ver Tabla 2.1; Gráfico 2.5). También en este indicador España se sitúa entre las expectativas de vida femenina más altas de la UE (indicador a los 60 años; ver Tabla 2.2) y del mundo. Francia le supera ligeramente (y por supuesto Japón), tanto a los 60



como en los cálculos a los 65 años; los varones bajan al sexto lugar entre las cifras europeas.

La diferencia en esperanza de vida entre varones y mujeres se ha acentuado desde apenas un año a principio de siglo hasta 4,0 al final del mismo. Esto significa que en el caso de mujeres viviendo en pareja es más fácil que pasen bastantes años de viudez (cuatro por razón de esta diferencia por sexo, y otros adicionales por la costumbre tradicional establecida de casar con varón de más edad).

La ganancia en esta esperanza a los 65 años no ha sido tan espectacular como la mejora de la vida media o esperanza de vida al nacer, influida ésta por la drástica caída de la mortalidad infantil. A principio de siglo una persona que cumpliera 65 años esperaba vivir otros nueve años adicionales; ahora viviría 18,3 años. La mortalidad ha alcanzado niveles muy bajos y no se esperan mejoras sensibles.

La longevidad gana años en los segmentos de población de más edad. Por ejemplo, ahora 22 de cada cien personas que ha cumplido 65 años espera alcanzar los 90; en 1930, sólo dos (Gráfico 2.6).

La esperanza de vida a los 65 años ganó un 24,5% entre 1970 y 1998-99, mientras que la esperanza de vida general, al nacer, lo hizo sólo un 8,7% (ver Tabla, 2.1), y ha sido mayor entre las mujeres. La ganancia ha sido importante en todos los grupos de población, aunque se precisarían estudios de detalle para conocer si los grupos de nivel socioeconómico más elevado, y dada la relación positiva entre ingresos y salud y esperanza de vida, son los que más se han beneficiado de las mejoras sanitarias (mejora en la accesibilidad a los servicios médicos, mejora en la diagnosis, tratamientos y fármacos y en información sobre prevención), o bien la ganancia de vida se ha repartido por igual entre todos los niveles o escalas sociales, entre otros motivos gracias a la extensión y maduración del estado de bienestar, y en concreto de la asistencia sanitaria.

En cuanto al debate sobre la longevidad y el umbral máximo de vida, los límites de la vida humana no han sido fijados de manera unívoca. Las distintas propuestas difieren entre sí, y algu-

nos de los umbrales propuestos ya han sido alcanzados con relativa celeridad. Por otra parte, los continuos avances médicos y farmacéuticos hacen poco predecible una edad límite en un futuro lejano.

La duración de la vida está alterando el equilibrio entre, por una parte, los años vividos por el individuo con ganancias económicas netas (capacidad de ahorro) y, por otra, el período en que sólo consume, alargado por el mayor número de años vividos en los que además se intensifica el gasto para cubrir necesidades asistenciales nuevas e intensas. La estructura del ahorro tiende a cambiar pues el grueso de la población con capacidad de ahorro va haciéndose mayor y sus estrategias y preferencias cambian.

Si la longevidad de los hombres se acercase a la de las mujeres se produciría una cierta compensación en el tipo de convivencia, menos soledad para las mujeres, pues los dos cónyuges podrían atenderse más tiempo el uno al otro; pero si aumenta, como lo ha hecho hasta ahora, se producirá el efecto contrario.

La mayor duración de la vida tendrá consecuencias sobre los tipos de enfermedad y los gastos a ella asociados. Además, se homogeneiza los patrones de morbilidad, que se va concentrando en las edades superiores, y también se asemejan los patrones de mortalidad, como se dijo más arriba.

Esa longevidad también facilita la reconsideración de los períodos de la vida. La vejez es ahora más importante, estadísticamente hablando, pues a los 65 años una persona aún le queda un 22% de su vida por vivir (19,9% si es varón, 23,6% si es mujer), es decir, casi una cuarta parte de su vida total. Tiene más sentido el concepto y la práctica de las políticas de envejecimiento activo. Las políticas deben tener en cuenta la continuidad de la vida y no compartimentar tanto las edades, asignando, por ejemplo, el aprendizaje y la educación a la infancia y juventud, el trabajo a la edad adulta, y el ocio a la vejez. Un mayor período de vejez debe motivar para cambiar las edades y las formas de jubilación, de participación social, de aprendizaje y de actividad, y no condicionar estas cualidades a períodos cerrados y anteriores del curso de vida.



2.2. ESTILOS DE VIDA

Nutrición.— La alimentación está estrechamente relacionada con el estado de salud de las personas e incluso con su mortalidad prematura. Los principales factores que conducen a enfermedades (y mortalidad) de corazón, cerebrovasculares, obesidad, diabetes, algunos cánceres, etc., están relacionados con la dieta y la inactividad (Eurodiet Project, *Health Statistics*, 2002; *eurodiet.med.uoc.gr*). Las dietas inadecuadas tienen repercusión por tanto en la morbilidad, mortalidad y en los sistemas públicos sanitarios, cuyos gastos pueden crecer, pues las enfermedades crónicas motivadas por inadecuada alimentación crecen con la edad, y se espera un acentuado proceso de envejecimiento. Existe un evidente riesgo de que hábitos alimenticios inapropiados añadan años de vida en mala salud en vez de bienestar a los años ganados a la muerte.

En general, la población española de todas las edades suele tomar una media diaria de más de 3.300 calorías (3.461 media de la UE-15), muy por encima de las 2.900 como máximo recomendado (*op. cit.*). Estas cifras obviamente varían según la edad, el sexo y las actividades principales desarrolladas. Pero destaca el incremento notable en España (junto con Portugal e Italia) de las calorías provenientes de alimentos grasos; entre 1970 y 1999, el incremento español ha sido el mayor de la UE, aunque una parte importante procede de grasas vegetales (en mayor medida que en otros países); Italia, Grecia y España consumen el mayor porcentaje de aceite vegetal per cápita. Algunos detectan en esos estilos nutricionales la llamada dieta mediterránea, completada con más consumo de fruta y verdura. Los españoles son conscientes de que su dieta está más equilibrada; 79,8% responden afirmativamente a esa cuestión (74,3% media de la UE), según el Eurobarómetro 52.1 de 1999.

La dieta de los mayores en España parece más equilibrada que la del resto de la población (Tabla 2.7). Pero el peligro cierto existe en edades previas con hábitos nutricionales inapropiados, pues la cronicidad de enfermedades motivadas por dietas insanas se arrastra hasta la vejez, aunque en ésta se modifiquen algunos hábitos. Un 86% de los mayores toman fruta fresca a diario, y sólo lo hace el 59,3% de los que tienen 16-44 años. La

carne a diario es consumida por el 14,4% de las personas de edad, pero la consumen el 22,8% de los jóvenes y adultos, de los que más de la mitad declaran consumirla tres o más veces a la semana y no a diario. Los mayores también ingieren más verdura y hortalizas y mucho menos embutidos y fiambres, que se suelen caracterizar por su alto contenido en grasas y sal.

Esta dieta aparentemente más saludable entre los mayores puede ser debida a hábitos tradicionales adquiridos en etapas anteriores de su vida, y mantenidos ahora, a una disponibilidad del tiempo que les permite la preparación de comidas más sanas, a posibles dietas recomendadas por personal sanitario para tratar enfermedades o condiciones de salud crónicas, pero también es posible que el descenso de ingresos en el hogar repercuta en la dieta elegida (verduras, hortalizas y fruta suelen ser más baratas que carne o pescado). Si a los españoles se les asigna el patrón de dieta mediterránea, éste es más claro entre las personas de edad, aunque el peso corporal parece no acompañar a este estilo de ingesta de alimentos.

El índice de masa corporal es un indicador sintético que relaciona la altura con el peso del individuo y permite clasificar a éste en varias categorías. Es un buen indicador para la población adulta y mayor. Por encima de 30 se habla de obesidad, 25-29,9 sobrepeso, 18,5-24,9 peso normal, y por debajo, peso escaso; no existe un consenso internacional pero suele respetarse esta clasificación. La obesidad puede ser moderada (hasta 34,9), severa (hasta 39,9) o mórbida o muy severa, por encima de esa cifra.

Con la edad suele aumentar la proporción de personas con un índice alto de masa corporal, por una relajación de hábitos alimenticios; aumenta entre las personas de 50-74 años y vuelve a atenuarse entre los muy mayores (75 y más años). En la Encuesta Nacional de Salud (ENS) de 2001, entre 65-79 años, más de tres cuartas partes de la población tienen un índice superior a 25 (kg/m²) (sobrepeso) (Tabla 2.8; Gráfico 2.7). La obesidad desciende entre los muy mayores, muchas veces asociada a peores estados de salud (fragilidad), o a dietas estrictas seguidas por motivo de enfermedad.



Los datos de la última ENS 2003 confirman las cifras globales de obesidad, 12,9% de toda la población está por encima de 30 del índice (Tabla 2.9; Gráfico 2.8). Aunque difiere de los datos de 2001, parece repetirse el patrón comentado: aumento del peso con la edad hasta los 74 años y descenso en las edades más avanzadas.

Varones y mujeres presentan patrones de obesidad diferentes. Entre 16 y 34 años, en ambos sexos aumenta por igual; a partir de esa edad, y asociado a peores estilos de vida (quizá más tabaquismo, consumo de alcohol, que reflejan ya en sí unos hábitos alimenticios más desequilibrados), o vida menos saludable, los varones con obesidad superan a las mujeres. Pero a partir de los 50 años, ya el 17,8% de las mismas superan el umbral de la obesidad, coincidiendo con una etapa de cambios hormonales. A partir de esa edad siempre registran índices más elevados que los varones, que aumentan su porcentaje justo en torno a las edades de jubilación; en edades avanzadas, en ambos se produce un descenso de la obesidad por varios motivos como se apuntó más arriba.

La obesidad está relacionada con algunas causas de muerte como los problemas cardiovasculares, algún tipo de cáncer, diabetes y arteriosclerosis. El sobrepeso tiene un impacto indudable en funciones y actividades cotidianas, al reducir la movilidad (caminar, moverse por la casa, levantarse, vestirse, etc.).

Tabaco.— El efecto perjudicial del consumo de tabaco se deja notar ya en las generaciones adultas, pero puede incrementarse en el futuro como consecuencia del cambio en la estructura por edades (las abultadas cohortes de los años 60 y 70 van subiendo escalones en la pirámide y se encontrarán en edades de mayor probabilidad de muerte) y por el impacto retrasado del tabaquismo sobre la salud.

El tabaquismo se asocia con las principales causas de muerte, las producidas por enfermedades del sistema circulatorio y cáncer. Se relaciona con enfermedades que van desde infecciones respiratorias agudas (catarros, tos, etc.) hasta problemas como enfisema pulmonar y enfermedades cardiovasculares. La causa de morbilidad y mortalidad más relacionada con el taba-

co es el cáncer de pulmón y tráquea (18.214 defunciones de todas las edades en 2001, de las que 16.254 correspondieron a varones).

España se sitúa ligeramente sobre la media europea de fumadores a diario, con Italia, Grecia y Dinamarca ocupando los primeros puestos de la lista. Sin embargo, España presenta porcentajes de mujeres fumadoras de 25-34 años más altos que los varones, de la misma forma que Italia (según el Eurobarómetro 43.0; las cifras difieren de las de la ENS 2003).

El hábito de fumar se empieza a adquirir desde una edad muy temprana, los 16 años (ENS 2001). El 50% de los que ya no fuman pero han fumado ya se habían iniciado en el hábito a los 16 años o antes; entre los fumadores esporádicos (no a diario) el 35% se había iniciado a los 16, y entre los fumadores a diario el 53% declara que había empezado a fumar a los 16 o antes.

En este sentido, es llamativo que las diferencias entre sexos de población que fuma diariamente se acorta conforme las cohortes son más jóvenes. Así, la diferencia entre varones y mujeres fumadoras a los 16-24 años es sólo de 4,3 puntos porcentuales, y entre 45-54, por ejemplo, era de 18,1 puntos, con cifras más altas entre los varones. Las consecuencias futuras de este hábito no saludable en morbilidad y mortalidad afectarán más a la mujer que hasta ahora, pues verá aumentar probablemente las tasas de morbilidad y mortalidad por cáncer de pulmón y otras enfermedades asociadas. El inicio temprano en el tabaquismo y la entrada de mujeres adolescentes en el hábito son dos rasgos de consecuencias futuras muy negativas sobre los sistemas sanitarios.

Existe un contraste entre los menores de 65 años, que son más fumadores, y los mayores, que han cesado en su actividad fumadora (22%) o no han fumado antes (67%). Entre la población mayor, los hombres fuman en mucha mayor proporción que las mujeres y también han dejado de hacerlo en proporciones muy altas; apenas existen mujeres de edad fumadoras o que hayan fumado antes (ENS 2003) (Tabla 2.10; Gráfico 2.9).

Entre la edad de 55-64 años, el porcentaje de los fumadores a diario baja a 18,2% (28,7% varones, 8,2% mujeres), pues también aumenta pro-



porcionalmente el número de personas que no ha fumado antes. Este rasgo de elevados porcentajes de población que nunca ha fumado entre los mayores, se debe al peso específico en este colectivo de mujeres, que por normas no escritas y costumbres sociales nunca fumaron (el 95% de las actuales mujeres de edad nunca ha fumado). Esta característica de mujer mayor no fumadora destaca también en el conjunto europeo, como en Portugal o Finlandia.

Por tanto, entre las personas mayores las diferencias de sexo son notables: el 15,3% de los varones de 65 o más años fuma diariamente (18,9% los de 65-74 años, 9,6 75 y más), y sólo lo hace menos de dos mujeres de cada cien (1,5%). También es muy elevado el número de varones de edad que han dejado de fumar; algo más de un millón y medio (1.556.415) se encuentra en esta situación. Esto puede ser debido a restricciones por razón de enfermedad (consejo médico) o bien, además, por razón de menores ingresos tras la jubilación. Entre 1997 y 2003 se observa una reducción de la proporción de fumadores de edad, diarios y no diarios (de 10,2% se pasa a 8,2%). En el conjunto nacional (población de 16 y más años) ha habido un ligero descenso de la población fumadora (diaria y no diaria) de 36,3% a principios de la década de los 90 hasta el 31,2% en 2003.

Alcohol.— El abuso del alcohol se asocia con efectos adversos tales como accidentes, violencia, problemas sociales y familiares, y otros riesgos a medio y largo plazo, como peores condiciones de salud y algunas enfermedades concretas. El alcoholismo se relaciona con el riesgo de enfermedad cardiovascular y la mortalidad en general; se asocia estrechamente con el riesgo de padecer cáncer de hígado, cirrosis y algunas enfermedades digestivas y del tracto respiratorio, y es posible que algunos cánceres de colon (Eurostat: *Key data on health*, 2000). Como sucede con el tabaco, los anuncios y promociones del consumo de alcohol son un riesgo para la salud. Entre los varones de 15-29 años, una de cada cuatro muertes en la UE puede ser achacada al consumo de alcohol (Eurostat: *Health Statistics*, 2002).

El patrón de consumo difiere del de tabaco. Uno de cada cuatro mayores beben vino diariamente (los varones en proporciones que tripli-

can o cuadruplican a las mujeres) (Tabla 2.11). La población más joven suele beber también otros productos alcohólicos, como la cerveza (el 10% de los menores de 65 años bebe cerveza con alcohol a diario; apenas un 3% de los mayores). Los datos por edad del consumo de alcohol en la ENS 2003 aún no han sido publicados en el momento de la preparación de este informe; se presentan los datos globales de consumo de alcohol para toda la población (Tabla 2.12).

Los varones consumen alcohol más habitualmente que las mujeres (40,2% a diario, por 18,6% de mujeres), que lo suelen hacer de forma esporádica. Con datos de la ENS 2001, se puede afirmar que el 35,8% de los mayores consume casi todos los días vino, pero son más los que nunca lo consumen; un 70% tampoco consume cerveza nunca y sólo un 4,4% casi todos los días (ver Tabla 2.11, Informe 2002).

Los mayores consumidores de alcohol tienen más riesgo de mortalidad por enfermedades como la cirrosis hepática (quinta causa de muerte en el grupo de 55-64 años, varones) y algún tipo de cáncer e hipertensión, como se ha dicho. Entre los 65 y 74 años aún es importante la cirrosis hepática, entre varones, y ocupa la séptima posición entre las mujeres. A partir de esa edad no alcanza ya ni el 1,5% de las causas de muerte en ningún grupo de edad y sexo (ver Tabla 2.7, Informe 2002).

Actividad física.— En el Informe 2002 se decía que la población española en general realiza habitualmente una actividad física suave, de carácter rutinario y para la satisfacción de necesidades básicas como hacer compras o ir a pasear. No obstante existe una ligera tendencia en los últimos años hacia una mayor implicación en actividades físicas de carácter regular en el período de ocio. Los varones (21% de ellos) son más proclives al ejercicio físico regular que las mujeres (11%), los más jóvenes (18%) en relación con las personas de edad (sólo el 3% de éstas) y también los que han alcanzado mayor nivel educativo (25%). La práctica de ejercicio es más alta entre los habitantes de regiones de más nivel económico, debido también a un nivel de instrucción más alto y a las ofertas que ofrece el medio urbano para hacer actividades físicas (ver Tabla 2.13 del Informe 2002).



La actividad física beneficia la salud de las personas; el sedentarismo puede ocasionar peores estados de salud. La actividad física regular controla el peso, reduce la morbilidad y evita pérdida de masa ósea.

El cambio en la naturaleza del trabajo condiciona el tipo de actividad principal de muchas personas. Se ha pasado de mayoría de trabajo en industrias manufactureras (incluso antes, el trabajo se desarrollaba fundamentalmente en la agricultura y ganadería) a industria de servicios, y ha crecido notablemente la automatización de los procesos de trabajo. Por ello, la actividad principal (en centro de trabajo, centro de enseñanza, hogar, labores domésticas) refleja un alto porcentaje de sedentarismo. La ENS 2003 permite una aproximación a la actividad física de los españoles (Tabla 2.13; Gráfico 2.10).

Un 35,6% de todos los españoles pasan la mayor parte del día sentados, en realización de su actividad principal, con comportamiento similar entre varones y mujeres. Sin embargo, los varones en edades adultas, con tareas (laborales) que requieren esfuerzo grande o moderado presentan patrones diferentes a las mujeres. Uno de cada tres, aproximadamente, desarrolla su actividad caminando o realizando tareas con esfuerzo; esto también es motivo de una mayor accidentalidad laboral masculina.

Entre los mayores, los hábitos se hacen más sedentarios, tanto para la actividad principal como para las de ocio, y éste ocupa una buena parte de su tiempo. Las mujeres cambian sus hábitos sedentarios entre la primera vejez (65-74 años) y edades avanzadas; en aquélla, sólo un 26,0% pasa la mayor parte de su tiempo sentada, y en ésta alcanza ya el 61,7%. Se precisan estudios específicos para detallar los comportamientos diferenciales de varones y mujeres según edad. En la ENS 2001 se apuntaba que el 55,1% de los mayores pasaban sentados buena parte de su tiempo libre y muy pocos (3,3%) hacían actividad física regular. En la ENS 2003, la pregunta iba dirigida a conocer la actividad principal y cómo se desarrollaba (centro de trabajo, centro de enseñanza, etc.); es posible que los jubilados interpretan su actividad principal como tiempo libre, al que se dedicaba otra pregunta.

Otra forma de conocer el estilo de vida es detallando el número de horas que duermen las personas (Tabla 2.14). A falta de estudios de detalle, las personas mayores aparecen con unos patrones de sueño/vigilia diferentes a la población en general. Son muchos más (en torno a un 15% de los mayores) los que declaran dormir menos de seis horas diarias (por debajo de 34 años, apenas un 1% dice lo mismo); además, a partir de los 75 años, un 22,3% dice dormir diez o más horas, porcentajes que sólo se encuentran en los niños más pequeños. La mayor parte de los adultos jóvenes (hasta 34 años) duermen entre 8-9 horas; los adultos maduros (hasta 64 años) en torno a 6-7, pero los mayores se distribuyen entre todas las categorías en que se ha dividido el recuento, pero con un modelo de extremos, comparado con los demás grupos. Los comportamientos entre varones y mujeres son similares, pero éstas declaran en mayor porcentaje que duermen muy poco (en teoría, las respuestas se refieren al número total de horas que duermen durante todo el día, sin limitarse sólo a la noche y en cama).

Accidentes domésticos y de tráfico.— Los accidentes de todo tipo incrementan los riesgos de sufrir alguna condición de salud. Los más importantes son los domésticos y de tráfico. Uno de cada diez españoles declaró haber sufrido un accidente en los últimos doce meses previos, porcentaje que se eleva al 14,7% entre la población de 75 y más años; el 19% de todos los accidentes (806.559 sobre 4.143.734) los padecen personas de edad (Tabla 2.15; Gráfico 2.11). En los accidentes (que incluyen también agresiones, quemaduras o intoxicaciones) el mayor epígrafe es el de las caídas accidentales, que se producen sobre todo en el hogar y se incrementan con la edad, especialmente después de los 65 años (Tabla 2.16, Gráficos 2.12 y 2.13).

El lugar de ocurrencia está en relación con la actividad principal desarrollada y donde mayor tiempo se pasa. Según datos de la Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud (EDDES) de 1999, el 50,2% de los niños de 0-5 años y el 67,7% de las niñas sufren sus caídas accidentales en casa; la escuela sigue en importancia en el siguiente escalón de edad; posteriormente, el centro de trabajo es el principal lugar de accidentes entre los varones (pues tiene



mayores riesgos laborales); y a partir de los 65 años, vuelve a ser el hogar el sitio donde más caídas se producen. Pero no sólo caídas sino cualquier otro tipo de accidente (cortes, intoxicaciones, quemaduras, etc.).

Los accidentes de tráfico tienen una alta repercusión en la sociedad y la economía del país, en las personas que los padecen, en sus familias y en los sistemas de protección (sanitaria), aseguramiento y rendimiento laboral. Son una importante causa de mortalidad (la más importante entre los jóvenes) y de discapacidad. En 2002, hubo 356,6 accidentes de tráfico por cada 100.000 habitantes (Tabla 2.17), con tasas más elevadas entre varones. Entre 15-34 años se concentra el mayor número de accidentes y presentan las tasas más elevadas (613,3 por 100.000, pero con tasas masculinas que duplican las femeninas); es un grupo de edad especialmente vulnerable.

Con la edad decrece la siniestralidad por accidente de tráfico, en buena parte por el descenso de la motorización de los mayores. A partir de 75 años, 119 personas de cada 100.000 sufrieron un accidente en 2002, cifra considerablemente más baja que la media nacional. Es importante resaltar que cambia el patrón de conductor y pasajero a peatón como víctima.

Los accidentes con víctimas en carretera son más frecuentes que en zona urbana (Tablas 2.18 y 2.19; Gráficos 2.14 y 2.15). En ese año de referencia, hubo 4.480 muertos en carretera, de los que 605 tenían 65 o más años (13,5%); encontraron la muerte como conductores, pasajeros o peatones. Este hecho, ser peatón, es una característica de los accidentes entre los mayores, y en especial en zona urbana. En ésta, el 79,6% de los muertos de 65 y más años por accidente de tráfico lo fue como peatones (23,3% de los accidentes en carretera), como es obvio, por las circunstancias del tráfico y la convivencia en ciudad de peatones y vehículos (en la calle, en los semáforos), más infrecuente en carretera (en la que el 33,3% de los peatones atropellados y fallecidos eran personas de edad).

El 22,4% de los fallecidos en zona urbana son personas de edad, y como se ha dicho, por atropello fundamentalmente; el 45,2% de todos los ciudadanos atropellados en zona urbana son

mayores; las proporciones de heridos graves o leves de edad son más bajas, es decir, el atropello de tipo medio ocasiona más muertes en personas de edad y quizá más heridas en otra población. Este modelo de fallecimiento en carretera como conductor-pasajero-peatón se repite en otros países europeos; por ejemplo, el 44% de todos los peatones muertos en la UE tenían 65 o más años (Eurostat: *Health Statistics*, 2002).

2.3. ESTADO DE SALUD Y MORBILIDAD

2.3.1. Percepción del estado de salud

La valoración del estado de salud del propio individuo viene condicionada por las enfermedades reales padecidas y por sus características personales (sexo, edad, estado civil, familia e instrucción), socioeconómicas (ingresos y estatus social) o incluso residenciales (tipo y tamaño de hábitat y grado de satisfacción residencial con la propia casa y el entorno). La percepción del propio estado de salud también es conocida como salud subjetiva para diferenciarla de la salud objetiva, enfermedades diagnosticadas y dolencias padecidas y declaradas. Refleja el estado físico y las enfermedades padecidas, pero también los factores sociales, económicos y del entorno de la persona.

Este indicador es una medida utilizada por la administración para conocer el estado general de la población. No sustituye otros indicadores (morbilidad hospitalaria, mortalidad, uso de servicios, dotaciones, equipamientos, etc.), pero es la forma que tienen los gobiernos de oír la voz de los ciudadanos en un tema tan sensible e importante: la salud. Es por naturaleza un indicador subjetivo. Puede ser utilizado como predictor de futuras situaciones, de necesidades y avisa ya del declive en las habilidades funcionales de los ciudadanos. Permite establecer rápidamente las diferencias entre sexos, grupos de edad y otras características sociodemográficas.

La autopercepción del estado de salud es un simple pero efectivo indicador del estado de salud global y es muy predictivo de necesidades asistenciales y para la organización de programas, es decir, tiene importantes repercusiones



para la salud, la morbilidad y una vejez saludable y activa. El hecho de que uno se sienta bien determina el propio desarrollo de su vida diaria: hay una relación estrecha entre cómo se siente una persona y lo que esa persona hace.

El estado general de salud de la población, medido a través de la percepción del estado de salud, cambia poco a lo largo del tiempo, por lo que las políticas sanitarias y sociales de prevención y mejora de las condiciones de vida de las personas sólo se reflejan o plasman al cabo de años y en proporciones pequeñas. En España, la evolución de la autovaloración positiva de la salud ha oscilado ligeramente, desde 68,8% de población que se consideraba en buen o muy buen estado de salud en 1993, a 69,8% en 2001, o 71,0% en 2003. Las valoraciones realizadas por los varones han mejorado más que las de las mujeres (MSC: «Datos básicos de la salud y los servicios sanitarios en España», 2003). En 2003, el 75,2% de los varones decía tener buena o muy buena salud, frente al 66,7% de las mujeres (Tabla 2.20).

La edad aparece como la principal variable asociada a diferencias en la percepción de la salud por los españoles. Apenas el 40% de la población mayor manifiesta tener un estado de salud bueno o muy bueno, aunque con una ligera tendencia creciente. Uno de cada cuatro mayores lo declara malo o muy malo, si bien con una ligera tendencia descendente. Son los más jóvenes quienes mejor estado declaran, situándose el umbral a partir del que empieza a disminuir fuertemente la valoración positiva de la salud hacia los 45 años.

Los mayores perciben su estado de salud como bueno (32,5%) o muy bueno (3,4%), con una diferencia positiva a favor de los varones. El 42,7% de éstos, en ambas categorías, valoran bien o muy bien su salud, frente al 30,9% de las mujeres. El sexo es un factor diferenciador de la salud subjetiva, y este contraste se acentúa en las edades más avanzadas. Entre los jóvenes y adultos las diferencias no son tan elevadas, y siempre con los varones percibiendo mejor su estado de salud (Gráfico 2.16). De la misma forma, según avanza la edad, las percepciones negativas aumentan y también crecen las diferencias entre varones y mujeres.

Educación y problemas de salud están inversamente relacionados. En este indicador concreto de la percepción del estado de salud, también. En esto puede residir la explicación de las diferencias entre varones y mujeres. Entre los mayores, el nivel de instrucción es más alto en los varones; en las generaciones más jóvenes, y tomando por ejemplo las percepciones negativas, varones y mujeres se asemejan y según se avanza en edad, en las de adultos y actualmente las de mayores, las mujeres presentan peores niveles educativos y también de ingresos.

El nivel de las valoraciones que hacen los mayores españoles es similar a la media del resto de países de la UE; un escaso punto adicional en percepciones negativas de los españoles muy mayores respecto de la media europea. Las percepciones ligeramente más negativas también las comparten Italia y Portugal (en el conjunto de la población) (Eurostat: *Health Statistics*, 2002).

2.3.2. Morbilidad

Uno de cada cinco españoles declaró haber padecido alguna enfermedad (o dolencia o impedimento) en los últimos doce meses, que le han limitado su actividad habitual durante más de diez días (ENS 2003), y en proporción similar varones y mujeres, aunque algo más elevada en éstas (Tabla 2.21; Gráfico 2.17). La encuesta de 2001 aportaba cifras parecidas (19,0% para el conjunto de la población; 16,7% de los varones, 21,2% de las mujeres).

De nuevo la edad marca las diferencias. Entre los niños y adolescentes apenas uno de cada diez declaró enfermedad en el último año, pero a partir de 75 años casi uno de cada dos dice haber limitado su actividad por causa de enfermedad. En 2001, los datos de la encuesta reflejan cifras más bajas de enfermedad entre los mayores (la pregunta era la misma), pero se mantienen los patrones diferenciados según sexo y edad.

Por tanto, la afirmación de que con la edad aumenta el riesgo de sufrir enfermedades, caer en discapacidad y la probabilidad de muerte no necesita mucho más contraste estadístico. Todas las tablas y gráficas por edad así lo confirman. Con la vejez aumentan las enfermedades de tipo crónico y degenerativo y muchas de ellas condu-



cen a problemas funcionales, además de sufrimiento.

El tipo de dolencia predominante padecida (autodeclarada) por los mayores es osteomuscular (Tabla 2.22; Gráfico 2.18). El 36,3% declara que la dolencia o enfermedad que limitó su actividad estaba dentro de la categoría «artrosis, reumatismo, dolor de espalda», seguida de traumatismos, luxaciones, huesos, ligamentos, el 13,7% adicional. Es decir, la mitad de la población de mayores ha declarado problemas osteomusculares, que además son los principales causantes del mayor número de discapacidades. Las mujeres declaran este tipo de dolencia en proporciones muy superiores a los varones, mientras que éstos señalan más problemas de corazón y aparato respiratorio que las mujeres, posiblemente en relación con hábitos de vida menos saludables.

El diagnóstico del médico se recoge en la Tabla 2.23 y Gráfico 2.19. La respuesta a la cuestión está condicionada por la lista de enfermedades, y no es contradictorio con las dolencias declaradas directamente por las personas. Por causa de las enfermedades diagnosticadas no necesariamente han limitado su actividad principal (circunstancia que se señalaba en la cuestión sobre dolencias/enfermedades); su cronicidad, en general con tratamiento, les permite desarrollar estas actividades cotidianas. Según la lista de enfermedades, los médicos diagnosticaron entre los mayores hipertensión arterial (37,7% de ellos las sufren, en mayor medida las mujeres). A continuación, le siguen el colesterol elevado y las enfermedades del corazón.

El crecimiento entre 1997 y 2001 de las cifras de colesterol e hipertensión elevados debería llamar la atención entre los responsables de las políticas sanitarias por la alta proporción de personas afectadas. Entre los mayores también ha habido un incremento de siete puntos entre ambas fechas (haciendo la salvedad de que las muestras de ambas encuestas de salud no son iguales, más completa la de 2001).

La enfermedad del corazón afecta al 16,8% de las personas de 65 y más años (con proporción superior entre los varones), según diagnóstico médico. Una de cada diez personas de edad tiene diagnosticada una depresión, siendo las

mujeres las más afectadas, en proporciones que duplican a los varones. Los problemas respiratorios afectan más a los varones, normalmente por su relación con el hábito del tabaquismo.

Morbilidad hospitalaria.— La morbilidad hospitalaria es un indicador útil para conocer y comparar el nivel de salud de las personas y la distribución de las enfermedades. Obviamente sólo contabiliza pacientes ingresados (y dados de alta por curación, mejoría, traslado o fallecimiento) y sus estancias, y no todo el mundo de la enfermedad y las dolencias. Estas cifras pueden estar sujetas no sólo al estado de salud de la población, sino a la forma en que se provee la asistencia sanitaria (con o sin hospitalización, con mayores o menores estancias).

La tasa de morbilidad hospitalaria entre las personas mayores es alta y ha venido en aumento en los últimos años: en 1991, 18,3 de cada cien mayores era dado de alta en un hospital (se contabilizan los reingresos y altas de la misma persona si los ha habido), en 2001 era de 23,1% (Tabla 2.24; Gráfico 2.20). Dado el aumento del colectivo de mayores, también es creciente el número de ellos que pasan por un hospital (una o más veces): en 1991, algo menos de un millón (966.977 personas de edad), en 2001 fueron 1.590.479, y no sólo debido al cambio de la estructura de la población (mayor número de personas de edad en el conjunto nacional). Respecto al aumento de tasas de morbilidad hospitalaria, algunos profesionales apuntan que, aparte de un posible aumento de la fragilidad, existe una mayor utilización de los servicios hospitalarios (facilidad de acceso, mejora de las prestaciones, eficiencia en los equipos), que haría subir la tasa, lo que obligaría a matizar ese aumento de la morbilidad; también es posible un aumento de la reincidencia. Pero por otro lado existe una mejora de técnicas quirúrgicas y de tratamiento que es posible que eviten hospitalizaciones, lo que haría bajar el número de altas (se considera alta, si ha sido previamente ingresado).

Los varones son las personas de edad que más se hospitalizan (815.952 y 774.529, varones y mujeres de edad, respectivamente), con tasas siempre superiores a las mujeres en todos los grupos de edad (28,1% y 19,4% en el caso de mayores). El dato de mayor morbilidad hospita-



laria concuerda también con el de mayor mortalidad masculina. La menor presencia de mujeres mayores hospitalizadas puede deberse también a otras razones, no estrictamente de salud, y más relacionadas con el papel de la mujer en el hogar y la familia, y quizá una menor predisposición a ser ingresada.

En cambio, no concuerda con el hecho de que la mujer declara haber padecido o padecer más dolencias o enfermedades (una diferencia de ocho puntos porcentuales aproximadamente por encima de los varones, tanto en la ENS de 2001 como en la de 2003) (ver Tabla 2.21). Mayor porcentaje de enfermedades padecidas y discapacidades entre las mujeres, y mayor grado de hospitalización entre los varones.

Los mayores acuden cada vez más a los hospitales, en cifras absolutas y en tasas respecto a la población de su grupo de edad. Mayores proporciones de mayores llegan a los hospitales, pero también la población hospitalaria de edad es cada vez más significativa respecto del conjunto total de hospitalizados. Por ejemplo, en 1991 el 25,8% de todas las altas hospitalarias correspondía a mayores. Pues bien, diez años más tarde, 36 de cada 100 altas corresponde a personas de 65 y más años.

Es posible que una mayor morbilidad explique este incremento, bien debido a un cambio en la estructura por edad (hay un envejecimiento de los ya viejos que tienen más riesgo de caer en enfermedad), bien debido a una mayor fragilidad de los mayores actuales (lo que exigiría un estudio de detalle), bien porque se dispensan tratamientos hospitalarios y quirúrgicos a casos que antes no se realizaban (por extensión-maduración del sistema), bien porque el resto de la población no de edad responde mejor a tratamientos ambulatorios fuera de los hospitales (y bajan la proporción de los no viejos en las estadísticas), o bien porque se extiende el hábito de tratar los momentos finales de la vida en hospital y aumentar el número y la proporción de personas que fallecen en hospital (el fallecimiento es un motivo de alta hospitalaria). También existe una proporción de reingresados, pero no se puede estimar su cuantía con la encuesta de morbilidad hospitalaria. En cualquier caso, las cifras merecen estudios de detalle.

De todos los pacientes dados de alta en hospitales del sistema sanitario, el 36,0% (2001) son personas de edad, repartidas de la siguiente forma: el 5,3% son muy mayores (85 y más años), grupo que representa sólo al 1,8% del total de la población; el 13,8% son personas de 75-84 años (7,6% de la población) y el 16,9% de 65-74 años (9,4% de la población) (ver Tabla 2.24). Es decir, en proporción creciente con la edad. Los de 75 y más representan por tanto el 19,1% de las altas, y hace diez años eran el 12,3%, casi siete puntos porcentuales más ahora, mientras que los jóvenes viejos de 65-74 años también han crecido en representación pero sólo tres puntos. Es decir, los tratamientos parecen ir aumentando el límite de edad y los hospitales van sufriendo un proceso de geriatrización, con sus consecuencias en los tipos de tratamientos e intervenciones más frecuentes, el manejo de pacientes, el tipo de gasto, materiales, etc., y en el debate sobre si deben añadirse otras especialidades hospitalarias específicas (como la Geriatria) a las existentes.

Una consecuencia evidente del incremento de las altas es el aumento paralelo del gasto hospitalario en este colectivo (Gráfico 2.21). Se incrementa por edad, y destaca la diferencia entre varones y mujeres. A partir de los 80 años es diez veces más alto, per cápita, que entre adolescentes y jóvenes. Los varones consumen más recursos hospitalarios a todas las edades, excepto en las edades de procreación femeninas.

Las enfermedades más frecuentes.— De las personas de 65 y más años que han pasado por un establecimiento hospitalario, el 23,0% lo fueron para ser atendidas de enfermedades circulatorias (que además es la primera causa de muerte), dos puntos más que en nuestro anterior Informe; un 12,5% por causas digestivas, un 12,4% respiratorias y un 11,0% para tratamiento de cáncer (que es la segunda causa de muerte) (2001) (Tablas 2.25, 2.26 y 2.27; Gráficos 2.22 y 2.23), también algo más elevado que en el anterior Informe. Este patrón de morbilidad hospitalaria es diferente al del resto de la población, entre la que destaca la atención neonatológica (18,8% global, por parto, 1,9% perinatales; también más alto que en 1999), 11,3% enfermedades digestivas, 8,5% traumatismos y a más distancia el resto de diagnósticos. Las causas respiratorias y digestivas se han igualado y se mantiene el cáncer como cuarta enfermedad



en importancia. En el resto de la población aumenta su importancia o peso porcentual respecto del total las atenciones por parto, debido a un repunte de la fecundidad en los últimos años, y que continúa en las estadísticas de 2002 y 2004.

Las enfermedades del sistema circulatorio suben en importancia respecto de 1999 (datos del anterior Informe), de 21,5% de todas las altas de mayores a 23,0%. Este epígrafe incluye sobre todo tratamiento para enfermedades de la circulación pulmonar y otras enfermedades del corazón, después infarto agudo de miocardio y otras enfermedades isquémicas del corazón, y en tercer lugar, la enfermedad cerebrovascular. Las enfermedades respiratorias entre los mayores ceden algo de protagonismo estadístico respecto a las del aparato digestivo (hernias abdominales, enfermedades de la vesícula y vías biliares y otras partes del aparato digestivo). Los tumores también suben en importancia relativa.

Las tasas por edad en cada uno de los grupos de enfermedades traducen el proceso de morbilidad y la importancia de cada diagnóstico (Tablas 2.28, 2.29 y 2.30). La enfermedad crece con la edad como ya se dijo antes. En el primer escalón, con tasas de 146,8 altas por cada mil personas de 0-4 años, suelen ser enfermedades, problemas o tratamientos relacionados con el parto, sobre todo (bajo peso, perinatales, respiratorias, mal definidas, infecciosas); pero a partir de los cinco años la progresión es incesante: de 36,9 por mil hasta los 329,6 entre los de 85 y más años, es decir, una media equivalente a que uno de cada tres ciudadanos de estas edades pase por un hospital al año (es posible que muchos casos sean reincidencias y el número de personas de cada grupo de edad sea más bajo que el número de altas).

Las enfermedades que demandan asistencia hospitalaria y que más crecen con la edad son las del aparato respiratorio (bronquitis, neumonía, enfisema, otras), las del sistema circulatorio (infartos, otras enfermedades del corazón, accidentes cerebrovasculares, etc.), y los tumores, aunque con tasas altas no crecen tanto pues desde los 45-54 años la tasa de morbilidad en cánceres es ya elevada (11,6 por mil) (Gráficos 2.24, 2.25, 2.26 y 2.27).

Las enfermedades circulatorias (circulación pulmonar, otras del corazón, infarto agudo de miocardio, otras enfermedades isquémicas del corazón, enfermedades cerebrovasculares) son las más frecuentes entre los mayores (23,0% de todos los mayores que fueron a hospital lo hizo por este motivo), pero son así mismo las enfermedades en las que los mayores tienen un mayor porcentaje de representación: 65,1% de todos los enfermos diagnosticados con enfermedades de este tipo eran personas de edad (ver Tabla 2.25), y es la primera causa de muerte general y entre mayores. El mayor número de altas (y de ingresos) es debido a las enfermedades de circulación pulmonar y otras formas de enfermedades del corazón (166.535 altas en 2001, de las que 125.382, es decir, tres de cada cuatro, fueron personas de edad). La segunda causa entre las enfermedades circulatorias, enfermedad cerebrovascular, está sesgada aún más por edad; el 77,6% de todos los que pasaron por hospital eran personas mayores o muy mayores.

Casi dos tercios de los enfermos de bronquitis, enfisema y neumonía tratados en hospital son personas de edad y sobre todo muy mayores (el 15% de todas las neumonías son pacientes de 85 y más años). El tratamiento hospitalario para enfermedades del ojo y sus anejos (103.057 altas), dentro del epígrafe de enfermedades del sistema nervioso, también ha sido mayoritariamente ocupado por personas de edad: 68,3% de todos los enfermos.

El cáncer es la segunda causa de muerte y la quinta de hospitalización (cuarta entre los mayores), pero en este caso los enfermos están distribuidos más regularmente entre todos los grupos de edad, en especial entre adultos; entre 45-54 años y los de 85 y más la tasa de morbilidad sólo se ha multiplicado por dos, cuando la media lo hace casi por cuatro, y en el caso de las enfermedades respiratorias, por doce entre ambos grupos de referencia. Sólo en tumores de estómago y colon/recto, dos de cada tres enfermos hospitalizados son personas de edad. Es una de las causas de hospitalización y muerte que puede crecer en los próximos años. El incremento de la enfermedad puede ser debido posiblemente a que el debilitamiento del sistema inmune y la exposición a agentes cancerígenos crecen conforme aumenta la esperanza de vida, y ésta continuará



progresando, en especial entre los mayores. Otros factores que influyen en el desarrollo de la enfermedad: historia familiar, condiciones genéticas, tabaquismo, consumo de alcohol, dieta inapropiada y exposición a productos químicos en la vida cotidiana o en el trabajo.

La diabetes también aumenta con la edad y es posible que el número de pacientes que la sufren se vea afectado por una mayor longevidad de las cohortes. Está causada por una deficiencia (heredada o adquirida) en la producción de insulina o por la ineficacia de la producida; 17.185 mayores (el 52,4% de los enfermos hospitalarios diagnosticados) pasaron por los hospitales en 2001 para tratamiento, en proporción creciente respecto a hace unos años.

El segundo mayor contingente de mayores internados en hospitales y que recibieron el alta en 2001 es el de los que sufren enfermedades digestivas: 12,5% de todas las altas de personas de esta edad, ligeramente por encima de las respiratorias y los tumores. Pero es una enfermedad que se distribuye entre todos los grupos de edad; de cien enfermos diagnosticados de enfermedades del aparato digestivo, 38 son mayores.

En el tratamiento de las fracturas se modifica algo el patrón de edad que se repite en la mayoría de las enfermedades. Aunque la media del grupo de traumatismos es que el 41,5% de los atendidos en hospital (74.510 sobre 179.653 casos) corresponden a personas de edad. Destaca el hecho de que en fracturas de miembros inferiores el 54,1% es de mayores, y sobre todo de muy mayores (18,9% de todas las fracturas tratadas en hospital corresponden a personas de 85 y más años). En (otras) fracturas, luxaciones, heridas y otros traumatismos existe mayor dispersión por todas las edades. Además, es una de las contingencias que mayor sesgo presenta por sexo: de las 52.487 fracturas de miembros inferiores en personas de edad, el 76,6% corresponden a mujeres y con fuerte representación de mujeres de 85 y más años (34,9% de todas las fracturas de población mayor).

Como resumen de los diagnósticos más frecuentes se presenta la tabla 2.31; es otra forma

de medir la prevalencia de determinadas enfermedades, utilizando en este caso las estadísticas del Ministerio de Sanidad y Consumo y su conjunto mínimo básico de datos. Bronquitis y cataratas son las primeras patologías entre los mayores, aunque estas últimas apenas requieren estancia hospitalaria (no generan en este caso alta). Los problemas coronarios (aterosclerosis y síndrome coronario intermedio), importantes en el grupo de 65-74 años, dejan lugar a la insuficiencia cardíaca congestiva y a la neumonía y fracturas de cuello del fémur, en el siguiente grupo de edad.

2.3.3. Actividades de la vida diaria

La EDDDES de 1999, aportó un material de gran calidad para el estudio de las situaciones de discapacidad y dependencia entre los mayores. Además de los microdatos preparados por el INE, este organismo tiene a disposición de los profesionales e interesados las tablas a medida de mayor interés en la dirección electrónica www.ine.es/inebase/index.html. Paralelamente se han venido publicando en versión papel las principales tablas de esa macroencuesta. En el Informe 2002 ya se presentaron algunas tablas de esa encuesta. Se han hecho análisis detallados de la misma (*El proceso de discapacidad*, Fundación Pfizer, 2004, 210 p.).

La reciente publicación electrónica de la Encuesta nacional de salud 2003, permite editar las tablas sobre el grado de dificultad de las personas mayores para la realización de actividades de la vida diaria. El catálogo o listado de actividades por las que se preguntó a los entrevistados difiere del de la encuesta sobre discapacidades de 1999, por lo que su comparación es difícil, pues además discapacidades, deficiencias y limitaciones funcionales se mezclaban en la lista de 36 actividades de esta última encuesta. Estas disparidades sacan a la luz un problema metodológico y terminológico sobre discapacidad, deficiencia, actividad y acción funcional, pendiente de resolver, pero cuya ambigüedad y confusión se traslada a la sociedad e incluso puede afectar al diseño de las políticas sociales.

Las dificultades para realizar actividades de la vida diaria (básicas e instrumentales) aumentan

* En el capítulo 8, monográfico de este informe 2004, se detallan algunos resultados de la EDDDES.



notablemente con la edad (Tabla 2.32; Gráfico 2.28). Siete de cada cien personas del total de la población declaran tener problemas, pero sólo una de cada cien entre jóvenes, dos entre los adultos jóvenes, cinco ya en los adultos maduros y a partir de ese umbral las tasas se cuadruplican en el grupo de viejos jóvenes o se quintuplican entre los octogenarios.

Las mujeres siempre presentan tasas más elevadas, excepto en la infancia y juventud (en edades escolares principalmente), donde los niños suelen demostrar hábitos de comportamiento diferentes, de mayor riesgo respecto de las niñas. A partir de los 80 años seis de cada diez mayores tienen problemas para la realización de actividades habituales (un porcentaje ligeramente superior al de 1999, aunque las cifras no son totalmente comparables); la proporción de mujeres alcanza el 67,1%, veinte puntos porcentuales más alto que los varones.

La presencia de enfermedades no letales, crónicas, como la mayoría de las osteomusculares, está detrás de esas proporciones tan elevadas de dificultad y discapacidad. Las enfermedades y dolencias comunes es el origen más frecuente de estas situaciones, y entre éstas la artrosis, reumas, dolores de espalda, etc. Como se decía más arriba, más de un tercio de los mayores confiesan tener problemas de esta índole, y es la misma causa de queja, dolor y visita al médico. Los accidentes (caídas), sobre todo los domésticos, en la calle o de tráfico, le siguen en importancia. Pocas son las personas, finalmente, que alcanzan la vejez con problemas de origen congénito que origine discapacidades y dificultades con las actividades diarias.

En consonancia con la enfermedad común de origen, la mayoría de las dificultades declaradas por los mayores están relacionadas con la movilidad del cuerpo y de los miembros inferiores y superiores (Tabla 2.33; Gráfico 2.29). El 30,0% dice no poder cortarse las uñas de los pies; no es una actividad diaria, pero requiere el concurso de otra persona para realizarla. Uno de cada cuatro confiesa no poder andar durante una hora o necesitar ayuda para hacerlo. La limpieza de la casa (con tasas muy superiores entre las mujeres) también acarrea problemas para un elevado número de mayores, desde el 24,1% que

no pueden limpiar una mancha en el suelo, hasta el 11,4% que no puede fregar los platos.

La movilidad reducida en las personas restringe su ámbito de participación, pues muchos no salen de casa (15,1% tiene dificultad para subir diez escalones o tienen problemas para desplazarse), no pueden coger el autobús, ni realizar la compra (pues implica movilidad), y así van reduciendo su espacio vital a su propia casa, y lentamente se van convirtiendo en autoexcluidos sociales y no se benefician de la vida en sociedad.

Las dificultades para las tareas de autocuidados afectan a un menor número de personas, pero demuestran situaciones de gravedad; significa que el individuo ha perdido su autonomía y precisa depender de otra persona. Por ejemplo, un 8,6% no puede vestirse/desnudarse o lo hace con ayuda, un 6,0% no puede levantarse/acostarse y un 4,9% necesita ayuda (grande o pequeña) para comer.

En valores absolutos llama la atención que casi novecientas mil personas tengan dificultades para prepararse la comida, o más de setecientas mil para tomar sus medicinas (acordarse de la cantidad y el momento), circunstancia esta bastante grave, pues a edades elevadas (donde las tasas de discapacidad son mayores) el porcentaje de personas que consumen medicamentos es muy alto, en torno al 90% entre los de 75 y más años.

Con estos datos y los aportados por los estudios de detalle antes referidos, parece evidente que las primeras habilidades que se pierden suelen ser las últimas que se adquirieron a lo largo del curso de vida: se empieza con problemas de manejo de finanzas, del hogar, tareas que requieren decisiones más complejas (coger un autobús, pues significa saber dónde ir, cómo ir, qué hacer, además de tener movilidad para ello, etc.), y las últimas dificultades aparecen en actividades cuyas habilidades se adquirieron antes (comer, beber, continencia, vestirse, desplazarse por casa, etc.).

2.3.4. Utilización de los servicios sanitarios

Los mayores son grandes usuarios de los servicios sanitarios y suelen estar bastante satisfechos de ellos. Un 37,8% de las personas de 65 y



más años ha consultado con algún médico, por algún problema, molestia o enfermedad, en las dos últimas semanas (excluidas las peticiones de cita, análisis o radiografía) (Tabla 2.34), en proporciones notablemente superiores al resto de la población (20,9% entre éstos). Esto significa que el nivel de consulta a médico es elevado: uno de cada cuatro españoles lo ha consultado en las dos últimas semanas (24,3%). Las diferencias entre uno y otro grupo de edad se manifiestan en que los mayores van en proporciones más elevadas a dispensación sólo de recetas (22,2%), un 41,7% visita al médico para diagnóstico y revisión, proporción más baja que entre el resto de la población. En ambos colectivos, en torno al 30% repiten visita para revisión.

El interés de los mayores por la propia salud se manifiesta en algunos servicios o consultas especializadas. Por ejemplo, el 59,8% de los mayores (tanto varones como mujeres) se vacunaron de gripe (campaña 2002, datos registrados en 2003), por sólo el 9,6% de la población (Tabla 2.35); esta diferencia es debido fundamentalmente a que los mayores se considera población de riesgo y que tienen medicamentos gratuitos. Sin embargo, no visitan tan frecuentemente a los dentistas, cuando la higiene bucal es una parte importante de la salud y evitaría algunos problemas y enfermedades del aparato digestivo (Tabla 2.36). Desde las máximas proporciones de visita a dentista, para revisión o tratamiento, en las edades de adolescencia, va decayendo hasta los mínimos en el grupo de 75 y más años, en proporción inversa a cómo aumentan las dolencias y enfermedades de la cavidad bucal. Las mujeres siempre presentan proporciones de visita a dentista superiores a los varones.

Este hábito de escasas visitas se repite más claramente en el caso de consulta al ginecólogo por parte de mujeres (Tabla 2.37). En las edades maduras (después de los 45 años) el 89,3% lo han visitado (no se especifica a qué período se hace referencia), mientras que sólo un 57,1% de las mujeres mayores lo ha hecho. A falta de desglose de motivos y el tiempo desde la última visita (imposible de conocer mientras no se dispongan de los microdatos de la encuesta), puede concluirse una menor utilización de los servicios de ginecología por abandono, y porque muchas mujeres mayores no visitaron nunca a un gine-

cólogo, práctica ya rara entre las mujeres de menores edad.

La tasa de utilización hospitalaria se mueve en torno al 10% de la población (personas que declaran haber sido hospitalizadas en los últimos doce meses) (Tablas 2.38 y 2.39), un porcentaje similar a la tasa de morbilidad hospitalaria (10,9% en 2001; ver Tabla 2.28), con procedimiento estadístico diferente. De nuevo este indicador refleja el mayor uso de la hospitalización por parte de los mayores. En el primer escalón de edad aún pesan las mayores tasas de niños de cero años (hospitalización por problemas derivados del parto), desciende en niños y jóvenes, y empieza a aumentar en las edades adultas, conforme las poblaciones se van exponiendo a mayores riesgos. A partir de 55-64 años se inicia un ascenso de las tasas. Las tablas 2.28, 2.29, 2.30, antes citadas, recogen mejor este escalonamiento por edad y sexo y según los diferentes diagnósticos.

Si las tasas de hospitalización, urgencias y de altas hospitalarias indican una mayor utilización de los servicios sanitarios por parte de las personas de edad, los indicadores sobre estancias causadas repiten el mismo modelo, aumentándolo, pues a similares patologías, las estancias de los mayores suelen ser más largas que los del resto de la población; a veces, se trata de situaciones más complejas o fallos multifuncionales que requieren mayores estancias y la intervención de diferentes áreas especializadas, lo que demora el alta definitiva (Tablas 2.40, 2.41 y 2.42; Gráfico 2.30)

El orden de importancia, según estancias, dentro de los enfermos hospitalarios de 65 y más años repite de cerca el modelo de altas hospitalarias ya visto, aunque con alguna variación. Las enfermedades circulatorias son las que causan mayor número de estancias entre los mayores (22,6%); pero los tumores son la segunda patología en importancia por delante de enfermedades respiratorias y digestivas; éstas eran las segundas y terceras en número de pacientes, pero obviamente las estancias para tratamiento de enfermedades circulatorias y de tumores suelen ser más largas.

Contabilizando todas las estancias, destaca que casi tres de cada cuatro (72,6%) de todas las



estancias causadas por enfermedades circulatorias las realizan las personas mayores. También en cifras altas se mueven las estancias originadas para tratamiento de tumores, endocrinas, sangre y respiratorias; en el resto de especialidades hospitalarias, los mayores ocupan casi el 50% de todas las estancias causadas (excepto en problemas de parto, perinatales y congénitos, lógicamente).

Las enfermedades mentales requieren estancias más prolongadas (generalmente en hospitales psiquiátricos específicos), 56,2 estancias de media por cada ingresado, y son las que presentan mayores diferencias con el resto de la población. También es grande la diferencia en enfermedades respiratorias (los mayores tienen estancias que duplican las del resto de la población) y traumatismos. Las estancias más breves en el conjunto de la población son las causadas por problemas de la vista y del oído y otras del sistema nervioso.

2.3.5. Consumo de medicamentos

El consumo farmacéutico no deja de crecer empujado por una demanda activa, aunque se han tomado medidas para controlar el consumo y la dispensación de productos farmacéuticos. El incremento del gasto farmacéutico (facturación de recetas médicas) en el Sistema Nacional de Salud fue de 12,2% entre 2002 y 2003 (6,8% incremento de recetas) (Tabla 2.43), y se sitúa en 8.941,4 millones de euros como gasto final (9.927,7 millones por precio de facturación). Canarias, Castilla-La Mancha y Murcia encabezan la lista de mayor incremento. Las comunidades que más gasto realizan son Andalucía, Cataluña y Comunidad Valenciana, debida a su tamaño demográfico y estructura de edades.

Las medidas de contención ideadas han sido diversas: listas de medicamentos que no se financian, recomendaciones sobre dispensación de recetas, avisos sobre efectividad o no de algunos medicamentos, utilización de genéricos, guías y protocolos de prescripción, para animar a los médicos a prescripciones consistentes y racionales, de acuerdo con las indicaciones médicas y las necesidades de los pacientes; la prescripción racional también significa favorecer los medicamentos más baratos y eficaces, etc. A pesar de ello, aún no se ha conseguido un control del gas-

to farmacéutico, ni del gasto sanitario en su conjunto, del que el farmacéutico es sólo una parte.

Patrones de morbilidad, envejecimiento de la población, tecnología nueva y diferente, u otros motivos que inciden en la demanda (concienciación del usuario, percepción de su estado de salud, cambiante interés por su propio cuerpo e imagen, etc.), también pueden explicar el crecimiento del gasto sanitario y farmacéutico. El problema del elevado consumo farmacéutico no es exclusivo de España; en Italia, Reino Unido y Alemania los incrementos son también fuertes (por ejemplo, en torno o superando el 10% interanual, en 2001) (Eurostat: *Health Statistics*, 2002). También aumenta el consumo de medicamentos sin prescripción en toda la UE; según el Eurobarómetro de 1996, el 13% de los europeos declararon haber consumido medicinas sin prescripción médica en las dos últimas semanas anteriores a la encuesta, más las mujeres que los varones (15,2% frente a 10,7%), y los españoles encabezaban la lista con un 19,0%, es decir, los mayores autoconsumidores de medicamentos.

El consumo de medicamentos aumenta con la edad y las mujeres consumen más que los varones, prácticamente a todas las edades (Tabla 2.44; Gráfico 2.31). En la infancia y adolescencia (con ligero mayor consumo masculino), tres de cada diez personas ha consumido algún medicamento en las dos últimas semanas anteriores al momento en que fueron entrevistadas (ENS 2003). En las edades adultas jóvenes (25-34 años), la mujer aumenta notablemente y es donde se presentan las mayores diferencias, posiblemente asociado al período de fecundidad. A partir de la edad madura (45-50 años), el consumo crece hasta alcanzar proporciones muy elevadas entre las personas muy mayores (75 y más años), entre las que el 91,5% se han medicado en el período de referencia, es decir, casi 2,7 millones de personas, muchos de los cuales toman productos farmacéuticos a diario.

El gasto por grupo de edad refleja lo ya afirmado de forma reiterada: el crecimiento por edad. En recetas médicas las cifras crecen ostensiblemente a partir de los 50 años (Gráfico 2.32), pero sobre todo existe un crecimiento notable entre las mujeres de edad. Los varones tienen un mayor gasto sanitario hospitalario,



mientras que las mujeres parecen visitar más los centros de salud y reciben más prescripciones de medicamentos, por lo que su gasto per cápita en recetas médicas es superior.

De la ENS de 2001 puede conocerse los principales consumos de medicamentos por la población en las dos últimas semanas (Tabla 2.45). Uno de cada cinco mayores ha tomado medicamentos para el dolor y la fiebre (el resto de la población también consume en porcentajes considerables). Destaca también el consumo de fármacos para la tensión (37,4% de los mayores), medicación que suele ser habitual y permanente; en el conjunto de la población es el segundo tipo de medicación en importancia, y junto con las medicinas para patologías del corazón y regulación del colesterol, es donde existe mayor diferencia entre los mayores y el resto de la población.

Por lo general, los mayores suelen consumir los medicamentos aconsejados y recetados por un médico. Esto puede deberse a una mayor disciplina en la dispensación de las medicinas, o bien a la gratuidad de las recetas que le permiten acceso a una amplia gama de productos. Donde mayor consumo hay de medicamentos sin receta es en medicinas para el catarro, gripe, laxantes y aportes vitamínicos; para antibióticos, patologías del corazón, problemas de tensión y reuma, la población (de cualquier edad) suele acudir al médico para ser diagnosticado y recetado.

La estructura del gasto según grupos anatómicos-terapéuticos y colectivos no varía mucho de un año a otro. Lamentablemente no se han publicado datos desagregados de los «Indicadores de la prestación farmacéutica en el Sistema Nacional de Salud», que hacía el Instituto Nacional de Salud. Ahora sólo se dispone del resumen de facturación de recetas médicas (ver Tabla 2.43), por lo que es imposible conocer la estructura y naturaleza del gasto. A falta de datos recientes, se presentan los del año 2000.

Los principales medicamentos consumidos en España (en coste para el sistema nacional de salud) están indicados para problemas del aparato cardiovascular (21% del total del consumo), con 235 mil millones de pesetas (1.413 millones de euros), de los que un 82,1% corresponden a pensionistas. Le sigue en importancia general, y

también entre pensionistas, los fármacos para el sistema nervioso central (que ha escalado posiciones en el ranking de gasto), y después los medicamentos para dolencias y enfermedades del aparato digestivo y metabolismo (Tabla 2.46; Gráfico 2.33).

La tabla 2.47 presenta el consumo farmacéutico de efectos y accesorios y refleja uno de los problemas de salud, generalmente silenciado en las encuestas: la incontinencia. El 97,5% de todos los absorbentes de incontinencia urinaria (32.375 millones de pesetas) son utilizados por el grupo de pensionistas.

Como se adivina en estas tablas, la mayor parte de la factura farmacéutica pública es consumida por los pensionistas: 77,4% de todo el gasto, que ascendía a 1.1 billones de pesetas (6.787 millones de euros), siendo un modelo similar de gasto el de todas las comunidades autónomas (2000) (Tabla 2.48; Gráfico 2.34). A la mayor propensión para padecer enfermedades se añade una tendencia a la multimedicación y una frecuente cronicidad. En 1997, según la Encuesta Nacional de Salud, un 79,2% de personas de 65 y más años había consumido medicamentos en las dos semanas anteriores a la entrevista; como se ha dicho más arriba, en 2003, las cifras han aumentado: el 86,4% de los mayores de 65-74 años han consumido en las dos semanas anteriores, y llegan al 91,5% a partir de 75 años. El consumo por parte de la mujer es superior al de varones. Además del problema general de la multimedicación, existe un consumo inapropiado (automedicación no responsable), con el riesgo de una dependencia respecto a algunos preparados, no siempre conveniente.

Tras esta breve comparación sobre consumo farmacéutico es comprensible que la cifra de gasto medio de una persona de edad sea muy superior al del resto de la población. Nueve veces más es el gasto por persona protegida pensionista, sin que existan grandes variaciones entre comunidades (Tabla 2.49).

2.4. MORTALIDAD

Las defunciones en España siguen siendo fundamentalmente de personas mayores. En 2001



fallecieron 295.475 personas de edad, el 82,1% de todos los fallecidos (360.131 defunciones) (Tabla 2.50). Respecto a nuestro informe anterior, referido a datos de 1999, aumenta la proporción (ligeramente) de mayores en el cómputo de todas las defunciones, y baja el número de fallecidos y la tasa: en 1999 fallecieron diez mil mayores más que en 2001, y la tasa (que relaciona el número de fallecidos de una determinada edad respecto a la población de esa edad) pasó de 45,1 por mil a 42,9 por mil en 2001. Ocho de cada diez entierros tienen a una persona mayor como protagonista; en 1910, no llegaban a tres de cada diez, siendo entonces el mayor protagonista el de la mortalidad infantil.

La proporción de octogenarios entre los fallecidos sigue progresando, reflejando, como se ha comentado más arriba, una mayor homogeneización del proceso de muerte, del patrón de edad en el momento de fallecer: cada vez se muere más tarde, por lo que se concentran en las edades más elevadas.

El número de centenarios fallecidos supera la media de todos los muertos que tienen entre 40-49 años. En veinte años, entre 1980 y 2001, la media de personas fallecidas con 40-49 años se ha mantenido en torno a 1.100 por año; sin embargo, las muertes entre centenarios (468 en 1980) casi se han cuadruplicado en 2001 (1.819 defunciones). Es un indicador del retraso de la mortalidad y de las características de los fallecidos.

El patrón de mortalidad por edad y sexo presenta una distribución algo disimétrica: los varones empiezan a morir antes y las mujeres más tardíamente (Gráfico 2.35). Las tasas de mortalidad aumentan con la edad (Tabla 2.50; Gráfico 2.36). Para el conjunto de la población española la tasa de mortalidad en 2001 era de 8,9 fallecidos por cada mil personas, que se sitúa entre las más bajas de la UE, junto con las de Italia, Grecia y Francia. Las tasas entre varones (9,5 por mil) superan a la de mujeres (8,2 por mil). Lo mismo sucede entre las personas de edad, con tasas de 49,5 y 38,1 por mil para varones y mujeres respectivamente (42,9 por mil entre todos los mayores). A los 65-69 años las tasas están situadas en 13,7 por mil y suben progresivamente, pero existe un salto importante a partir de los 85 años, algo más tardío entre las mujeres. A los 85-

89 años, 149 varones de cada mil fallecen (112 mujeres), hasta llegar a 342 entre los de 95 y más años (312 mujeres).

Cualquier comentario sobre crecimiento de las defunciones y retraso del patrón de mortalidad es complementario de lo ya dicho en el epígrafe 2.1 sobre esperanza de vida y supervivencia. El gráfico 2.37 refleja ese descenso de la mortalidad en todas las edades, especialmente en torno a los 80 años que es donde más vida se está ganando a la muerte en los últimos años, comparando 2001 y 1986.

El estado civil de los fallecidos permite conocer otra característica de las defunciones, intuir las circunstancias del fallecimiento y las diferencias por edad y sexo (Tablas 2.51, 2.52 y 2.53; Gráfico 2.38). Varones y mujeres no casados (viudos) o que no lo estuvieron nunca (solteros) presentan mayores tasas de mortalidad a todas las edades en que son comparables. Las cifras de viudos en edades jóvenes son muy bajas, el número de defunciones también, pero las tasas son elevadas. Las tasas aumentan con la edad en todas las categorías según estado civil, más entre los solteros y viudos, seguidas de los casados y separados/divorciados.

Entre las personas de edad, ocupan el primer orden de mortalidad los varones viudos (99,4 fallecidos por mil varones viudos de ese grupo), en orden decreciente siguen los varones solteros, seguidos de las mujeres viudas y solteras; después, las tasas más bajas se encuentran entre los varones casados, los separados, las mujeres casadas y las separadas, que presentan las tasas más bajas de mortalidad de todos los grupos considerados.

Esas diferencias nos ilustran sobre las condiciones de vida y, sobre todo, de los papeles de unos y otros en el hogar y la familia. Las personas casadas es posible que tengan hábitos y comportamientos algo más saludables en general que incidan en sus mejores tasas de mortalidad. La viudez se suele asociar con peores hábitos, y menos regulares, como en el caso de varones. Una mayor mortalidad entre los solteros a estas edades podría quizá también explicarse por hábitos desarrollados, circunstancias de convivencia o una mayor fragilidad (razones



de salud podría explicar en parte su soltería) u otros motivos y, por tanto, mayor riesgo de mortalidad. Otros factores determinantes de las diferencias de mortalidad están relacionados con el nivel cultural y educativo alcanzado (más baja mortalidad cuanto más altos sean aquéllos) y motivos socioeconómicos (estatus social e ingresos) que actúan de la misma forma.

De los 143.828 varones de edad que fallecieron en 2001, casi siete de cada diez estaban casados en el momento de la muerte. En cambio, casi siete de cada diez mujeres estaban viudas en ese trance (99.432 viudas sobre 151.647 fallecidas). Aunque es un indicador bruto sobre la forma o circunstancias de la muerte, parece claro que los varones tienen más probabilidad de morir acompañados que las mujeres.

Causas de mortalidad.— Nueve de cada diez fallecidos por enfermedades del aparato circulatorio tienen 65 o más años. La principal causa de muerte entre los mayores siguen siendo las enfermedades del aparato circulatorio (enfermedad cerebrovascular, 34.037 defunciones; infarto agudo de miocardio, 20.365; insuficiencia cardíaca, 17.787; otras enfermedades del corazón, 13.665; otras enfermedades isquémicas del corazón, 13.008; enfermedades hipertensivas, 4.959; aterosclerosis, 3.855; y otras) (Tablas 2.54, 2.55 y 2.56). Los principales riesgos de enfermedad y muerte por enfermedades del aparato circulatorio tienen que ver con la hipertensión arterial, colesterol alto, hábitos no saludables, dieta con exceso de grasas y obesidad.

En la UE son también la principal causa de muerte y afectan de la misma forma: nueve de cada diez fallecimientos ocurren después de los 65 años. Existe una diferenciación espacial entre las regiones septentrionales (con mayor mortalidad por causa circulatoria en general) y los meridionales (Portugal, España, Francia, Italia y Grecia), aunque en accidentes cerebrovasculares las diferencias no son tan acusadas, e incluso en algunas regiones del sur las tasas son más elevadas.

Más de un tercio de todas las muertes se producen por enfermedades del aparato circulatorio. La enfermedad cerebrovascular es la más importante de todo el grupo; también destaca el

hecho de una mayor mortalidad femenina dentro de este tipo. No sucede por regla general en ningún otro epígrafe de la lista de causas, excepto obviamente en las específicas femeninas (cáncer de mama, útero, ovarios, etc.).

Se ha observado una mejoría (y un retraso) en el patrón por edad en los últimos años (352 muertos por 100.000 habitantes en 1986, a 306 en 2001; por ejemplo, entre 80-84 años se ha pasado de 4.850 a 2.684 en el mismo período y relación) (Tabla 2.57; Gráfico 2.39).

El cáncer es la segunda causa de mortalidad en España para la población en general y para las personas de edad. Sin embargo, esta causa está menos concentrada en las edades superiores: siete de cada diez fallecidos por cáncer tenía 65 o más años (nueve de cada diez en la mortalidad por la primera causa, la enfermedad circulatoria).

Muchos factores genéticos o del medio que rodea a los individuos pueden explicar el riesgo de desarrollar la enfermedad y causar la muerte: historia familiar, anomalías cromosómicas, hábitos no saludables (tabaquismo, alcohol, dieta inadecuada), o exposición a agentes químicos nocivos. Importantes recursos sanitarios se invierten cada año en su lucha, y la inversión en investigación en este campo es notable. Según un estudio de la Agencia Internacional para la investigación sobre el cáncer, es posible que uno de cada tres varones y una de cada cuatro mujeres hayan desarrollado un cáncer en los primeros 75 años de su vida (Eurostat: *Health Statistics*, 2002).

Entre todas las defunciones por esta causa, 72.077 mayores fallecieron por diferentes tipos de tumores, destacando entre todos el tumor maligno de tráquea, bronquios y pulmón, que afecta a varones en proporción casi de diez a uno respecto de fallecimientos de mujeres por esta causa (11.127 varones fallecidos frente a 1.255 mujeres, de 65 y más años).

Este tipo de cáncer, también conocido como el cáncer de los fumadores, está estrechamente relacionado con el consumo de tabaco, hábito muy desarrollado entre varones de todas las edades (fumadores y ex fumadores), poco extendido entre mujeres de edad. Es un cáncer con



elevada mortalidad antes de alcanzar los 65 años. Por otra parte, la experiencia de lo que sucede en otros países puede servir como previsión de lo que sucederá en España. En los países nórdicos la mortalidad por cáncer de pulmón entre las mujeres es destacable, debido a su mayor consumo de tabaco, hábito ya muy extendido entre las mujeres españolas de edad intermedia y joven, que pueden seguir similar patrón de mortalidad en edades intermedias y avanzadas en un futuro próximo.

El cáncer de colon provocó 7.460 muertes entre los mayores en 2001 (más entre varones que en mujeres); está también asociado a dietas alimenticias con exceso de consumo de grasa, proteínas, carnes y alcohol; por el contrario, se reconoce que alimentos con fibra son beneficiosos en la evitación de esta patología y su mortalidad asociada.

El cáncer de próstata provocó 5.309 fallecidos en los varones de edad y el de mama 3.624 defunciones en las mujeres mayores. Éste es el tipo de cáncer más importante entre las mujeres de edad, por encima del de colon y de estómago, y es la principal causa de muerte de las mujeres entre 55-64 años; entre las de 65-74 baja al cuarto lugar y al noveno entre las de 75-84 (ver Tabla 2.7 del Informe 2002). El de próstata está muy relacionado con la edad; de hecho 94 de cada cien muertos por esta causa son personas de edad y 50% de todos los fallecidos tienen 80 o más años (España se encuentra entre los países de la UE con tasas más bajas). Sin embargo, el cáncer de mama presenta una distribución a lo largo de las edades: el 61,1% de las muertes ocurre en mujeres de 65 y más años, y sólo el 25,3% de las fallecidas por esta causa tiene 80 o más años; entre los factores de riesgo de esta enfermedad y muerte suelen citarse los hormonales y también el exceso en consumo de grasa y factores genéticos.

La muerte por cáncer ha seguido creciendo en los últimos diez años en ambos sexos, en especial el cáncer de pulmón en varones a todas las edades, pero también entre las mujeres de menos edad. Por debajo del umbral de los 65 años llama la atención el crecimiento entre las mujeres de 35-44 años, y porcentajes de crecimiento también altos entre los grupos de 45-65

y 65-74 años. Los cambios en la mortalidad por cáncer de pulmón (y esófago y bronquios) advierten del contagio de hábitos no saludables (tabaquismo) hasta hace poco sólo extendido entre varones. El tabaquismo se relaciona como causa del cáncer de pulmón, oral, de faringe, laringe y esófago, enfermedades pulmonares obstructivas, cardiopatías isquémicas y otras enfermedades cardiovasculares.

Destaca por su importancia creciente las defunciones por causa de enfermedades mentales y del sistema nervioso, aunque la tercera y cuarta causa de mortalidad entre los mayores (y en el conjunto de la población) sigan siendo las enfermedades respiratorias y las digestivas. En el grupo de enfermedades mentales se incluyen trastornos seniles y preseniles y en el grupo de enfermedades del sistema nervioso la enfermedad de Alzheimer. Ambas enfermedades son las más importantes dentro de sus respectivos grupos, es decir, los principales tipos de demencias. No sólo son causa de mortalidad sino una de las más importantes causas de discapacidad entre los mayores, con una progresión en tasas muy destacada.

Estas causas de mortalidad están relacionadas casi exclusivamente con los mayores. Prácticamente todos los fallecidos por trastornos orgánicos seniles y preseniles tenían 65 o más años, y el 98,5% de las defunciones por Alzheimer. En quince años (entre 1986 y 2001) estas muertes se han multiplicado por tres (en tasa) y en proporciones más elevadas entre la población muy mayor; a partir de los 85 años, 86 personas de cada 100.000 morían por causas de tipo nervioso (el Alzheimer entonces no estaba desglosado a efectos estadísticos), y ahora lo hacen 548 personas (2001); los cambios en las enfermedades clasificadas como mentales también se han multiplicado por cuatro en este tiempo y en ese grupo de edad (ver Tabla 2.57).

La demencia en cualquiera de sus formas, pero sobre todo la que afecta a personas de edad, es un declive en las habilidades mentales que progresa lentamente, en el que se deteriora la memoria, la inteligencia, el juicio y se modifica la personalidad. En un estudio realizado por Alzheimer Europa (2000), cuyos datos deben ser tratados con precaución, se estimaba una tasa



de prevalencia de 12,4 por mil afectados (población de 30-99 años) para España, cifra inferior a la media europea, lo que equivalía a una estimación de 488.956 personas afectadas por la enfermedad. En otro estudio, España aparece con Dinamarca y Finlandia con la prevalencia más alta de Europa (citado en Eurostat: *Health Statistics*, 2002).

La diabetes es una enfermedad crónica causada por una deficiencia (heredada o adquirida) en la producción de insulina del páncreas, lo que origina un exceso de glucosa en sangre que puede dañar diferentes sistemas del cuerpo (problemas de riñón, retinopatías, corazón, etc.). La mortalidad por diabetes sigue aumentando y España tiene una tasa de prevalencia de la enfermedad ligeramente por encima de la UE. En 2001, 8.895 personas de 65 y más años fallecieron por esta causa, el 92,8% de todos los fallecidos por diabetes, es decir, es otra enfermedad que causa mortalidad y aumenta con la edad; las mujeres tienen tasas más elevadas que los varones.

Las enfermedades osteomusculares, desórdenes del sistema musculoesquelético, suelen ser la primera causa de dolor y discapacidad entre los mayores, las que provocan el mayor número de problemas, muchos de ellos leves o moderados, pero algunos también graves y que al final conducen a la muerte. En este grupo se incluyen la osteoporosis, inflamaciones (artritis), artrosis, etc. La osteoporosis y fractura patológica es la principal causa de muerte dentro de este grupo de enfermedades y se incrementa según avanza la edad; además, se diferencia notablemente por sexo. El 99,9% de los fallecidos por esta causa tenían 65 o más años (2.072 personas en 2001), y sobre todo se concentra en edades muy elevadas: 88,4% tenían 80 o más años. La mortalidad femenina duplica ampliamente la masculina.

Por causas externas de mortalidad, la distribución de casos se equilibra entre todas las edades, más que en las causas hasta ahora comentadas; «sólo» 35 de cada cien fallecidos tenían 65 y más años. El motivo de esta distribución reside en la alta mortalidad por diferentes tipos de accidentes (tráfico o actos violentos) en las edades jóvenes y adultas, que afectan sobre todo a

varones. Las caídas accidentales se concentran más en edades avanzadas y sobre todo en mujeres (Gráfico 2.40).

La muerte por suicidio o lesiones autoinfligidas aumenta con la edad, en proporciones siempre superiores entre los varones, cuyas tasas exceden a las de mujeres varias veces (Gráfico 2.41). Este patrón se viene repitiendo desde hace años con dos pequeñas variaciones (respecto a la referencia de 1986): un descenso de las tasas en todas las edades, pero un ligero repunte del número de fallecidos en los grupos de más edad (85 y más años). Aunque las cifras no permiten conocer las causas que conducen al suicidio y a esta mejoría en los últimos años, parece observarse que una mayor longevidad de las cohortes lo retrasa y aminora, gracias a mejores estados de salud o bien a un mantenimiento de la estabilidad del hogar durante más tiempo (ambos cónyuges vivos más tiempo).

Mortalidad evitable.— Tras décadas de descensos generalizados de la mortalidad general hasta niveles de ocho fallecidos por mil habitantes (7,7 por mil en 1980, la más baja de la historia), la mortalidad se mueve en torno a nueve fallecidos por cada mil habitantes, como en los últimos años, o los 8,9 en 2001, año considerado en las tabulaciones (9,2 en 2003, cifra provisional). Es difícil encontrar tasas más bajas en el mundo de forma continuada; por ello, España se sitúa entre los países con mayor esperanza de vida.

Pero existe una mortalidad evitable, la que es sensible a la prevención primaria o a los cuidados médicos, la que se podría haber evitado si la enfermedad hubiese sido prevenida o hubiese respondido a un tratamiento; para su cálculo se propone el análisis de la mortalidad causada por diferentes tipos de enfermedades. Es un indicador aproximado. Éste refleja proporciones mucho más elevadas de muertes evitables entre los varones, 6,8 fallecimientos de cada cien serían evitables, sensibles a prevención primaria, es decir, enfermedades del tipo cáncer de pulmón, cirrosis de hígado y accidentes de tráfico, que como se ha dicho, afectan más a los varones (Tabla 2.58). Esta mortalidad evitable manifiesta una relación estrecha con riesgos de comportamiento y hábitos no saludables (tabaquismo, alcoholismo, conductas violentas).



Como muerte evitable por cuidados médicos se toma la provocada por enfermedades del aparato respiratorio, circulatorio y tumores. En este caso, las diferencias entre varones y mujeres son muy escasas, dada la elevada mortalidad de éstas por enfermedades del sistema circulatorio.

Estos indicadores de mortalidad prematura son muy útiles para evaluar las políticas preventivas y los programas sanitarios de prevención y tratamiento de enfermedades. Se observa en los últimos años una mejoría en los sistemas de prevención y de intervención médicas, con mayor evitación de muertes sensibles a los tratamientos médicos. Como resumen de este indicador se presentan los años potenciales de vida perdidos por estas muertes evitables o prematuras, es decir, las ocurridas antes de los 70 años. Cada vez se pierden menos años, pues se ha retrasado la mortalidad hacia los escalones altos de la pirámide de edades, y la ganancia ha sido mayor entre los varones, cuyas cohortes aun así pierden por mortalidad prematura más del doble de años que las mujeres.

2.5. INDICADORES SOBRE EL SISTEMA SANITARIO

Dotación hospitalaria.— La dotación hospitalaria, nacional o autonómica, está estrechamente ligada al gasto sanitario total, y no sólo por el número de hospitales y plazas, sino también por los procedimientos y terapias que desarrollan y la forma de llevarlos a cabo (intensidad, extensión, tipos de hospital, fragmentación de servicios, definición de sus áreas sanitarias). Incluso, por la forma de definir un hospital, que básicamente se define como un establecimiento encargado de servicios médicos, de diagnóstico y tratamiento para pacientes internos y servicios de acomodación; también provee servicios externos; en algunos países se requiere un tamaño mínimo para ser considerado hospital. Por eso, las comparaciones entre estados y dentro del mismo, entre hospitales y comunidades autónomas presentan dificultades estadísticas.

Los cambios que se producen en la atención hospitalaria precisarían de indicadores más detallados. Por ejemplo, en las estructuras hospitalarias, en la expansión de los hospitales de día o de

cirugía de día, como alternativas a la dificultad de hospitalización o por avance de la tecnología que permite que el paciente regrese a casa tras intervención. Estos cambios determinados por el avance técnico (por ejemplo, podrían requerir menos camas pero más quirófanos), son cambios realmente profundos en la estructura hospitalaria. Otro motivo de cambios en la operativa es el creciente número de pacientes de edad, que obliga muchas veces a programas y coordinación de equipos multidisciplinares o de actuación desde diferentes especialidades médicas. Otros factores de los cambios en el sistema y funcionamiento hospitalarios están en relación con los hábitos de conducta de la población y sus demandas. Dificultades para mostrar estadísticas comparativas también se refieren a la transferencia de competencias a las autoridades sanitarias autonómicas y a la forma en que manejan los presupuestos.

En general, en España y otros países de la UE, ha habido un descenso del número de camas hospitalarias por habitante (incluyendo las psiquiátricas) en los últimos lustros. España tiene 3,7 camas por mil habitantes (2000), indicador más bajo que la media europea, similar a las del Reino Unido y algo más alta que Suecia. El Ministerio de Sanidad y Consumo mantiene su catálogo nacional de hospitales, consultable en línea electrónica (www.msc.es).

Según dependencia jurídica los establecimientos pueden ser públicos (donde se incluyen los del Sistema Nacional de Salud, Defensa, de las comunidades autónomas o ayuntamientos y otros) y no públicos (Cruz Roja, Iglesia, privados y otros). De acuerdo a la dependencia hay en España 783 centros hospitalarios, de los que 308 son públicos y dentro de éstos, 200 pertenecen al Sistema Nacional de Salud (Tabla 2.59); además, 25 son de comunidades autónomas, 26 de diputaciones o cabildos. La mayor parte de los hospitales son privados no benéficos (320), otros 132 son privados benéficos (Cruz Roja, 9; Iglesia, 59) y otras fundaciones, 64). La cifra de camas hospitalarias se presenta en la tabla 2.60 con la misma clasificación de dependencia.

Los indicadores básicos de los centros hospitalarios según dependencia (jurídica o funcional) resumen serias diferencias dependiendo del tipo de hospital (Tabla 2.61), aunque no tan acusadas



entre comunidades autónomas (Tabla 2.62). La mayor parte de las camas corresponde a hospitales públicos (2,5 de las 3,7 por mil habitantes) y sobre todo a las del Sistema Nacional de Salud; dos de cada tres camas hospitalarias son públicas. También es notablemente superior el número de estancias causadas por mil habitantes: 728 en los públicos y 349,9 en los no públicos. Los hospitales públicos son además de mayor tamaño medio, con 347,1 camas de media, y los del Sistema Nacional de Salud aún más grandes (435,2 camas); los privados se caracterizan por su reducido tamaño medio (116 camas). El porcentaje de ocupación en todos los casos es alto, con casi el 80% de todas las camas de hospitales españoles permanentemente ocupadas.

Las variaciones son también notables entre hospitales según la finalidad de los mismos (ver Tabla 2.60); según ésta pueden ser: generales, especiales de corta estancia (incluye los quirúrgicos, infantiles, maternos y otros), especiales de larga estancia (incluye geriátricos, crónicos y otros) y psiquiátricos. Los generales suelen ser más grandes (272,8 camas de capacidad media) y más camas en funcionamiento por mil habitantes (2,8 de las 3,7 totales que existen); los especiales de corta estancia aportan 0,2 camas por mil al indicador total y los de larga 0,3 por mil habitantes. La ocupación es alta y destaca el 90,5% de los hospitales psiquiátricos.

La relación entre categorías de personal sanitario por camas en funcionamiento permite apreciar claras diferencias entre hospitales según la finalidad de los mismos (Tabla 2.63). Las categorías de personal son: sanitario (médicos, cirujanos, especialistas varios, otros titulados superiores, personal de enfermería, ayudantes y auxiliares sanitarios, técnicos, ATS, matronas, etc.) y no sanitario (dirección, administrativos, asistentes sociales y otros titulados).

El indicador de número de médicos es muy superior en los hospitales generales (43,3 por 100 camas), seguidos de cerca por los hospitales de corta estancia y ya a mucha distancia el resto, 5,4 en los de larga estancia o 4,4 en los psiquiátricos (2000). La finalidad de los establecimientos es decisiva para explicar estos ratios. Con la categoría de personal de enfermería sucede lo mismo (y siempre en proporciones que duplican

al menos el número de médicos): 86,6 por cada 100 camas en los generales y sólo 8,5 en los psiquiátricos. Los ayudantes sanitarios se redistribuyen de otra forma y los indicadores en los de larga estancia son más altos. En el personal no sanitario las relaciones también están contrastadas: 86 personas por 100 camas en los generales y 26 en los geriátricos o 23,3 en los psiquiátricos.

Las diferencias son incluso más notables cuando se considera la dependencia orgánica o jurídica del centro. Los hospitales públicos están mejor dotados de todo tipo de personal que los no públicos, y dentro de aquéllos destacan por mejores ratios los del Sistema Nacional de Salud. Hay 2,8 veces más médicos en los públicos, 2,8 veces más personal de enfermería; también más personal no sanitario (el doble aproximadamente). Entre los no públicos destacan por su notable baja relación de personal por camas en funcionamiento los que dependen de la Iglesia.

La mayoría de los hospitales no tienen unidades específicas de Geriátrica. Según un estudio de la Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología (Tabla 2.64), del total de hospitales considerados (798 en ese estudio), 216 son hospitales de 100 o más camas (es decir, de tamaño medio y grande), y es la muestra sobre la que se realizó el estudio. En 146 hospitales de esos 216 medianos y grandes, no existe unidad y asistencia geriátrica ni tienen cobertura geriátrica; es decir en dos de cada tres hospitales existe este déficit. En 76 existe asistencia con algún tipo de recurso específico para el paciente de edad hospitalizado por enfermedad aguda, en 21 (10% de los hospitales considerados) la asistencia es más completa (es decir, evaluación, tratamiento y seguimiento dentro de una unidad geriátrica especializada de agudos), y en 49 (22%) la asistencia es incompleta (posibilidad de realización de evaluación geriátrica integral; hay diferentes modelos con equipos multidisciplinares funcionales, y otros hospitales sin unidad propia pero tienen unidad geriátrica de agudos en un hospital de «apoyo»). La clasificación de la asistencia completa o incompleta ha sido realizada mediante encuesta a los propios hospitales.

Valoración del sistema sanitario.— En general, los mayores están bastante satisfechos con el sistema sanitario, según el último Barómetro sa-



nitario de 2002. El 36,6% (41,3% en 2001) opina que funciona bastante bien; sólo un 15,7% (19% en 2001) de la población de menos de 65 años opina lo mismo (Tabla 2.65). Un 41,5% de los mayores cree que funciona bien pero necesita cambios, una proporción algo más elevada que en el año anterior, y sólo una porción más pequeña cree que esos cambios deben ser fundamentales (17,3%, también más alto que el año anterior) o está la sanidad tan mal que necesitaríamos rehacerla (3,0%). La población de menos de 65 años cree que se necesitan cambios (47,2%) o bien cambios fundamentales (26,4%).

La valoración global del sistema sanitario por parte del conjunto de la población es positiva, con un grado de satisfacción alto. Dentro de una escala de 1 a 10, la media es de 6,0, nota mayor entre las personas de edad que en el resto de la población. Prácticamente uno de cada cinco mayores considera muy satisfecho (puntuación de 9 y 10) de la forma en que el sistema sanitario público funciona en España; sólo un 5,6% del resto de la población da puntuaciones tan altas. Dicho de otra forma, la mitad de los mayores puntúan su satisfacción con el funcionamiento del sistema por encima de 8 sobre 10, y no llega al 17,3% los que dan 8 o más puntos entre el resto de la población (Tabla 2.66)

El «descubrimiento» de la protección sanitaria pública (y en especial de la atención primaria) es la característica más destacable de la relación entre los mayores y la atención sanitaria. Ese descubrimiento significa, por una parte, una mayor utilización de las prestaciones, y por otro una valoración bastante o muy satisfactoria de equipamiento, personal, etc.

Los mayores utilizan habitualmente los servicios sanitarios públicos. Según la ENS 2001, un 91,9% acudió en su última visita a un médico de la Seguridad Social, 3,7% al de una sociedad médica y 3,2% a uno privado, en proporciones similares a la encuesta nacional de salud de 1997, pero con un ligero aumento de la visita a médicos privados (Tabla 2.67). Los mayores pertenecen o son titulares/beneficiarios básicamente del sistema de Seguridad Social (96,8%), además 3,4% tienen un sistema Muface o similar y un 1,3% tienen un seguro privado de enfermedad. El resto de la población también pertenece

básicamente al sistema público y un 11,3% declara tener un seguro privado (Barómetro sanitario, 2002).

La accesibilidad a los servicios sanitarios es alta; la mitad de los encuestados afirma que éstos se encuentran situados «bastante cerca» de su domicilio, como consecuencia de una oferta general a escala territorial. Se aprecia, por otro lado, que tanto el tiempo de acceso como el de espera en consulta se están reduciendo en los últimos años ligeramente. Actualmente, el 23,9% de los mayores dice que tardan menos de diez minutos en llegar a su consulta (31,8% en el resto de población) y un 42,0% declara que tarda entre 10-19 minutos (Tabla 2.68) (véase el capítulo 7.2 del Informe 2000 y las cifras del Informe 2002, capítulo 2.5). La demora en ser atendido ya dentro de centro también es baja: 30,8% dicen que menos de quince minutos, en porcentajes similares el resto de la población. Es decir, la accesibilidad al centro médico y el tiempo de espera para ser recibido son bastantes satisfactorios.

Los mayores van más a centros públicos de atención primaria que a privados, como el resto de la población, aunque en porcentajes muy superiores: un 92,6% dice acudir o que acudiría a un centro público en el caso de tener que utilizar un servicio sanitario, y el 85,3% en el resto de población (Tabla 2.69). Para asistencia especializada existe un mayor reparto entre las opciones públicas, privadas o ambas; pero sigue preponderado para toda la población la utilización de servicios públicos, pero es mayor por parte de la población de menos de 65 años; los mayores, en proporciones de 83,4% acuden o acudirían a una asistencia especializada pública y un 8,3 a una privada.

Ingreso en hospital y utilización de las urgencias sigue el mismo patrón que la consulta de atención primaria: más del 92% de los mayores prefieren el sistema público; el resto de la población también prefiere más el sistema público, en proporciones más altas incluso que en la atención primaria.

En contraste con la medicina familiar o de primera asistencia, los mayores (como el resto de la población) acuden algo más a centros y



médicos privados cuando se trata de la asistencia especializada, aunque los centros públicos siguen recibiendo la mayor parte de las visitas. Entre la población en general cambia más ese patrón hacia lo privado cuando se trata de ginecología, urología, traumatología u oftalmología, en mayor contraste que en las otras especialidades. Donde claramente se prefiere el sistema público es en cardiología.

Las especialidades a las que acuden los mayores con más frecuencia están en relación obvia con las enfermedades diagnosticadas (problemas de huesos, articulaciones, cardiología, etc.). Como ya se ha apuntado antes, las causas de muerte no coinciden exactamente con las enfermedades padecidas y que generan más atención sanitaria. Enfermedades del sistema circulatorio y tumores son las primeras causas de muerte entre los mayores; sin embargo, la relación entre las enfermedades padecidas (diagnosticadas o declaradas) y las visitas a los especialistas adecuados (o al sistema sanitario en general), vuelve a plantear el tema permanente de debate: las enfermedades que causan más discapacidad, dependencia, demanda de asistencia, y carga familiar no son letales y proceden muchas veces de problemas osteomusculares, que no están entre las primeras causas de muerte.

El grado de satisfacción con las consultas de medicina general suele ser más alto entre personas mayores que el resto de la población, como se ha dicho. Valoran con mayor puntuación prácticamente todos los aspectos: trato recibido, confianza y seguridad, horarios, etc. Quizá lo que más valoren los mayores sea la comodidad (distancia) y el trato dispensado (trato personal, confianza y seguridad que transmite el médico) (Tabla 2.70).

También es llamativo la serie de rasgos que valoran más positivamente en las consultas de medicina general de la asistencia sanitaria pública. Más que habilidades técnicas o equipamientos, los mayores se encuentran muy satisfechos del trato recibido por parte del personal sanitario (58,8% valoran el trato recibido por encima de 8 sobre 10, es decir bastante o totalmente satisfactorio), a bastante distancia del resto de la población, entre los que el 42,5% da similares puntuaciones. Muy pocos españoles «suspender» el sistema sanitario en ninguno de sus aspectos.

El trato recibido y la confianza y seguridad que transmite el médico son las cualidades más apreciadas en la asistencia a los mayores. Le sigue en importancia otro rasgo que relaciona con la comodidad y la seguridad: la cercanía de los centros. Este detalle de dotación sanitaria es también muy valorado por el resto de la población y es, por tanto, la única característica en la que coincide toda la población española, pues en el resto de aspectos valorados existe siempre una gran diferencia entre uno y otro grupo de edad. Por ejemplo, la mitad (48,5%) de los mayores considera bastante o muy satisfactoria la calidad de la atención en general (puntuaciones de 8 o más sobre 10), y sólo un 30,0% del resto de población hasta 64 años; diferencias de más de diez puntos porcentuales se encuentran en otros criterios de valoración.

En línea con esta tendencia de los mayores a valorar muy positivamente las circunstancias que rodean el acto médico, dan su peor puntuación a los trámites que han de seguir para visitar a un especialista y sobre todo al tiempo de espera hasta entrar en consulta.



Tabla 2.1
ESPERANZA DE VIDA, 1900-2002

Años	Al nacer				A los 65 años			
	Total	Varones	Mujeres	Diferencia	Total	Varones	Mujeres	Diferencia
1900	34,8	33,9	35,7	1,8	9,1	9,0	9,2	0,2
1910	41,8	40,9	42,6	1,7	10,0	9,8	10,1	0,3
1920	41,2	40,3	42,1	1,8	10,2	9,7	10,6	0,9
1930	50,0	48,4	51,6	3,2	11,0	10,4	11,5	1,1
1940	50,2	47,1	53,2	6,1	11,0	9,9	11,9	2,0
1950	62,1	59,8	64,3	4,5	12,8	11,8	13,5	1,7
1960	69,8	67,4	72,2	4,8	14,4	13,1	15,3	2,2
1970	72,4	69,6	75,1	5,5	14,7	13,3	15,9	2,6
1980	75,6	72,5	78,6	6,1	16,5	14,8	17,9	3,1
1990	77,0	73,4	80,5	7,1	17,5	15,5	19,2	3,7
1996	78,3	74,7	81,9	7,2	18,2	16,1	20,0	3,9
1998	78,7	75,3	82,2	6,9	18,3	16,1	20,1	4,0
2002*	79,0	75,7	83,1	7,4				

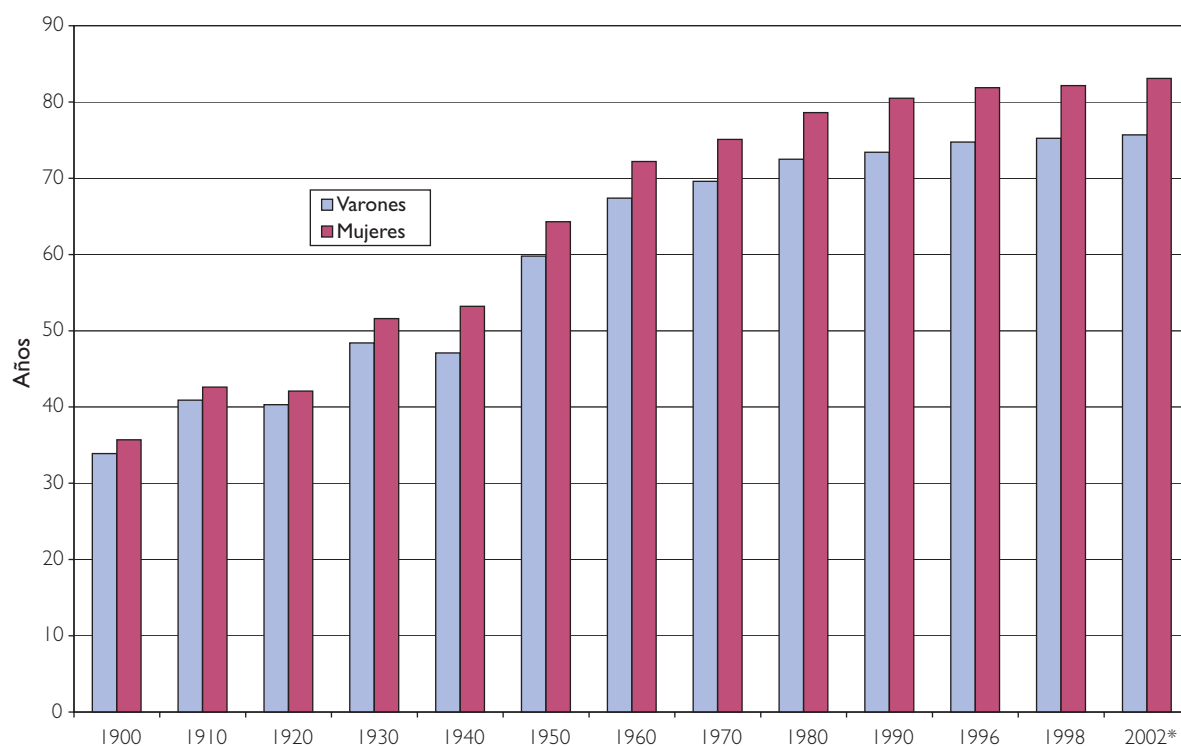
(*) Datos provisionales. Área de Análisis y Previsiones Demográficas.

Fuente: INE: *Anuario Estadístico de España 2004. Indicadores demográficos*. Edición en CD-Rom. INE, 2004.

INE: INEBASE: *Tablas de Mortalidad de la Población Española 1998-1999*.



Gráfico 2.1
ESPERANZA DE VIDA AL NACER, 1900-2002



(*) Datos provisionales.

Fuente: INE: *Anuario Estadístico de España 2004. Indicadores demográficos*. Edición en CD-Rom. INE, 2004.

INE: INEBASE: *Tablas de Mortalidad de la Población Española 1998-1999*. INE, 2004.



Tabla 2.2
ESPERANZA DE VIDA. UNIÓN EUROPEA, 2001

País	Esperanza de vida al nacimiento		Esperanza de vida a los 60 años	
	Varones	Mujeres	Hombres	Mujeres
UE-15	75,3	81,4	19,6	24,0
Alemania*	74,7	80,7	19,2	23,4
Austria*	73,0	81,2	20,0	23,9
Bélgica*	74,4	80,8	19,3	23,8
Dinamarca	74,3	79,0	18,9	22,3
ESPAÑA	75,6	82,9	19,8	24,5
Finlandia	73,0	81,5	19,2	23,6
Francia (p)	75,5	83,0	20,2	25,3
Grecia	75,4	80,7	20,0	23,1
Irlanda (p)	73,0	78,5	18,3	21,9
Italia	73,0	82,9	19,9	24,2
Luxemburgo*	74,9	81,3	19,3	24,1
Países Bajos (p)	75,7	80,6	19,1	23,4
Portugal	73,5	80,3	18,5	22,6
Reino Unido	75,7	80,4	19,4	23,0
Suecia	77,5	82,1	20,7	24,3

(*) Último dato disponible. Esperanza de vida a los 60 años no tiene datos del 2001.

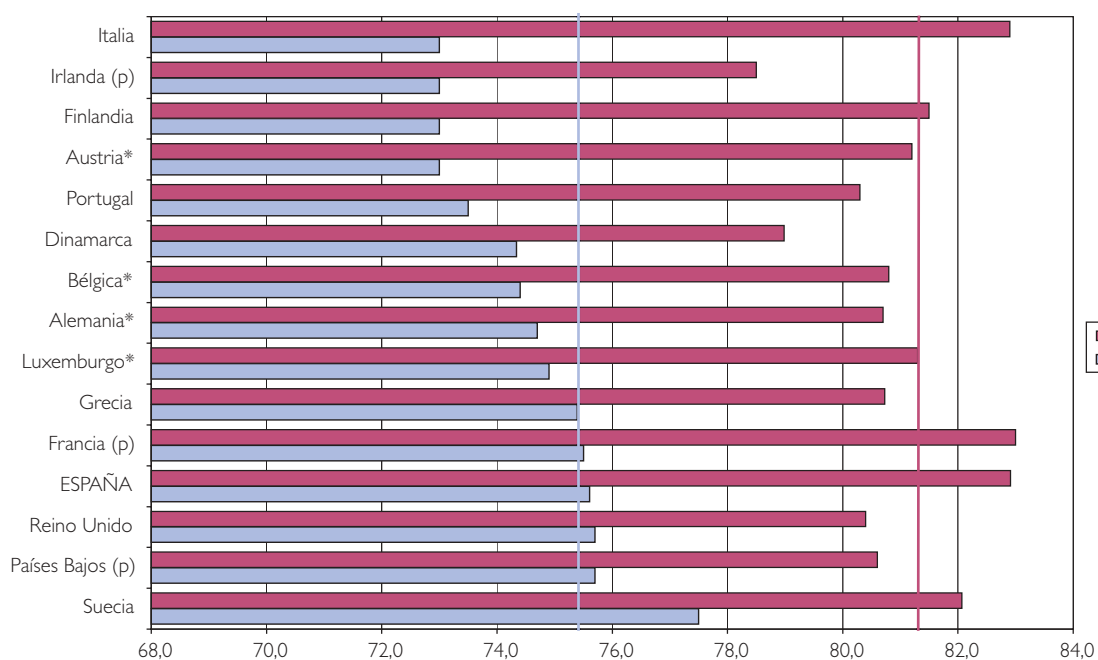
(p) Cifras provisionales.

Fuente: Eurostat: *Statistique Sociales Européennes 2003*. Luxemburgo, 2003, 174 pp.; tablas G-4 y G-5, p. 113; tablas G-6 y G-7, p. 114.



Gráfico 2.2

ESPERANZA DE VIDA AL NACER. UNIÓN EUROPEA, 2001



(*) Último dato disponible.

(p) Cifras provisionales.

Fuente: Eurostat: *Statistique Sociales Européennes 2003*. Luxemburgo, 2003, 174 pp.; tabla G-4 y G-5, p. 113.



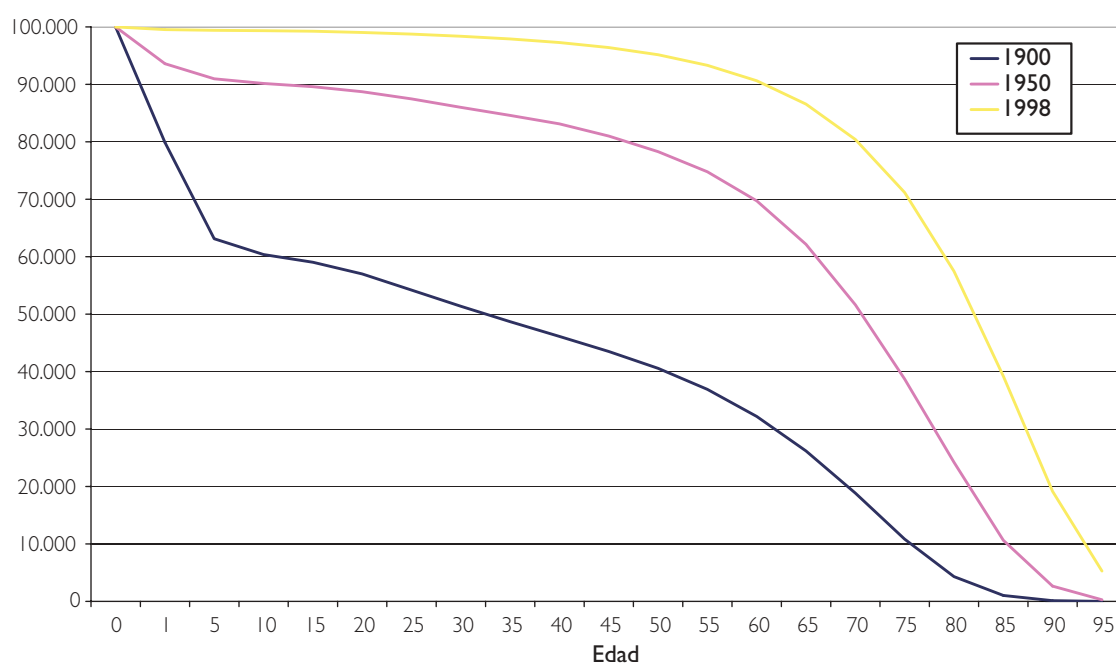
Tabla 2.3
SUPERVIVENCIA DE PERSONAS QUE ALCANZAN LOS 65 AÑOS, 1900-2000

Años	Supervivientes (%)		
	Ambos sexos	Varones	Mujeres
1900	26,2	24,3	28,1
1910	34,2	32,3	36,1
1920	34,1	31,7	36,5
1930	44,9	40,9	48,9
1940	42,5	34,9	50,6
1950	62,2	56,6	67,5
1960	74,5	69,5	79,3
1970	78,1	72,4	83,5
1980	82,6	77,0	88,1
1990	83,9	78,0	90,1
1995	85,2	79,3	91,1
1996	85,8	80,1	91,5
1998	86,6	81,2	92,0
2000	87,2	82,1	92,3

Nota: 2000, datos provisionales.

Fuentes: INE: *Anuario Estadístico de España 2004*. Edición en CD-Rom. INE, 2004.

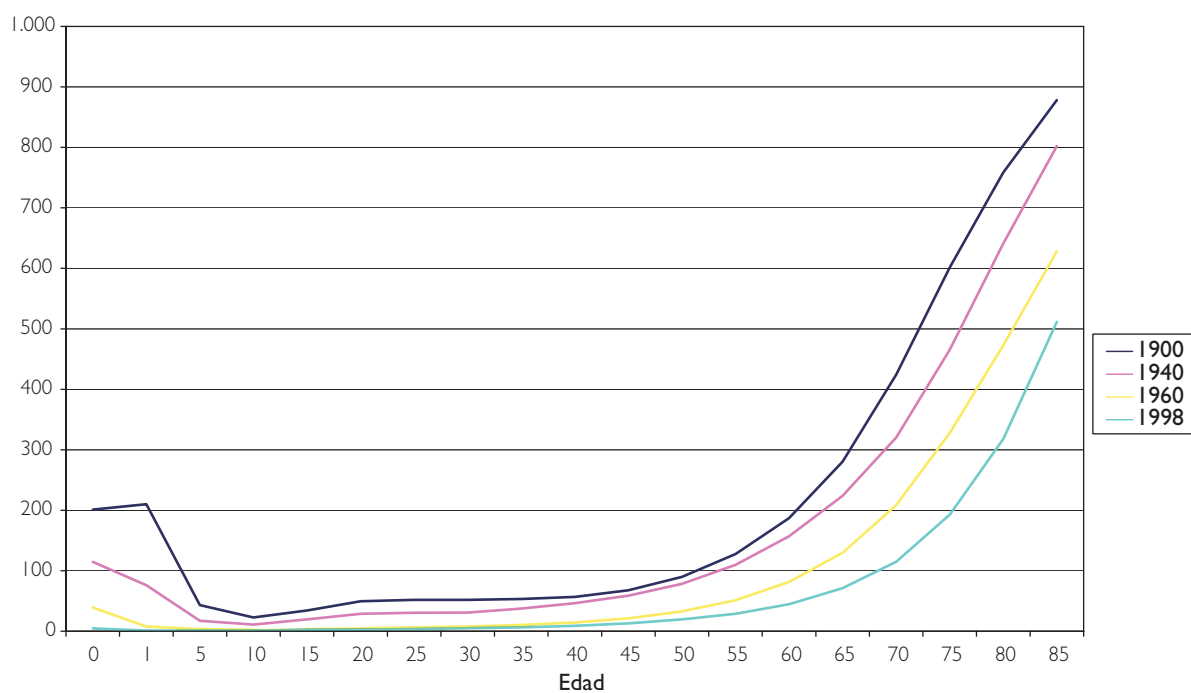
Gráfico 2.3
EVOLUCIÓN DE LA SUPERVIVENCIA SEGÚN EDADES, 1900-1998



Fuente: INE: *Anuario Estadístico de España, 2004*. Edición en CD-Rom. INE, 2004.



Gráfico 2.4
PROBABILIDAD DE MUERTE, 1900-1998 (*Tasas por mil*)



Fuente: INE: Anuario Estadístico de España 2004. Probabilidad de muerte según edades, INE, 2004.



Tabla 2.4
ESPERANZA DE VIDA AL NACER EN LA UNIÓN EUROPEA, 2020

	Total	Varones	Mujeres
Alemania	80,9	78,1	83,8
Austria	81,2	78,3	84,1
Bélgica	81,4	78,6	84,2
Chipre	80,2	77,9	82,5
Dinamarca	79,2	76,8	81,7
Eslovaquia	76,7	73,4	79,9
Eslovenia	79,8	76,4	83,2
España	81,6	78,5	84,8
Estonia	76,0	71,4	80,2
Finlandia	81,0	77,8	84,1
Francia	81,5	78,1	84,8
Grecia	80,3	77,7	82,9
Hungría	76,0	72,1	79,6
Irlanda	79,3	76,7	81,9
Italia	80,6	77,5	83,6
Letonia	75,6	71,0	79,8
Lituania	76,6	72,1	80,5
Luxemburgo	81,2	78,3	84,0
Malta	81,2	78,8	83,6
Polonia	77,4	73,8	80,9
Portugal	78,8	75,5	81,9
Reino Unido	81,1	78,6	83,6
Rep, Checa	79,2	76,1	82,3
Suecia	82,1	79,6	84,6
<i>Japón</i>	<i>85,1</i>	<i>80,8</i>	<i>89,4</i>

Fuente: N.U.: World Population Prospects: The 2002 Revision.



Tabla 2.5
ESPERANZA DE VIDA AL NACER, 2020

	Total	Varones	Mujeres
Mundo	69,1	66,8	71,4
África	54,9	54,3	55,4
Asia	71,1	68,9	73,6
Europa	77,4	74,1	80,6
Latinoamérica y Caribe	77,4	74,1	80,6
Norteamérica	79,3	76,3	82,3
Oceanía	77,6	75,3	80,0
Regiones más desarrolladas	78,7	75,4	82,0
Regiones menos desarrolladas	67,3	65,4	69,3

Fuente: N.U.: World Population Prospects: The 2002 Revision.

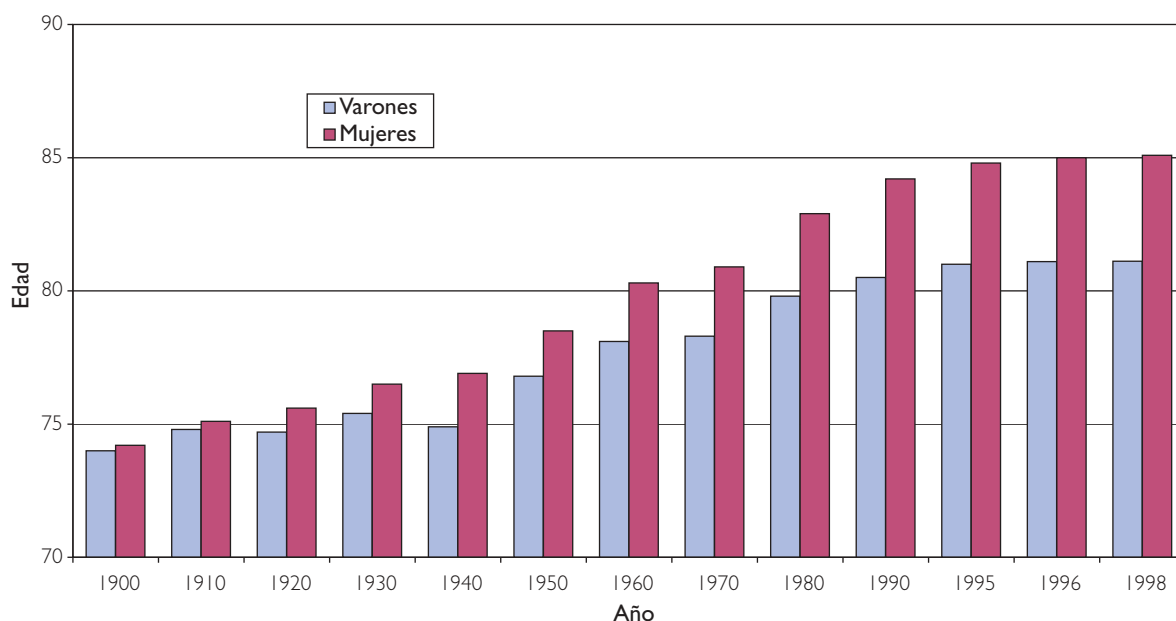
Tabla 2.6
PROYECCIÓN DE LA ESPERANZA DE VIDA AL NACER

Años	Varones	Mujeres	Diferencia
2002	76,6	83,4	6,7
2010	78,3	84,8	6,5
2015	79,2	85,5	6,3
2020	79,8	86,0	6,2
2025	80,4	86,5	6,1
2030	80,9	86,9	6,0

Fuente: INE. Área de Análisis y Previsiones Demográficas.

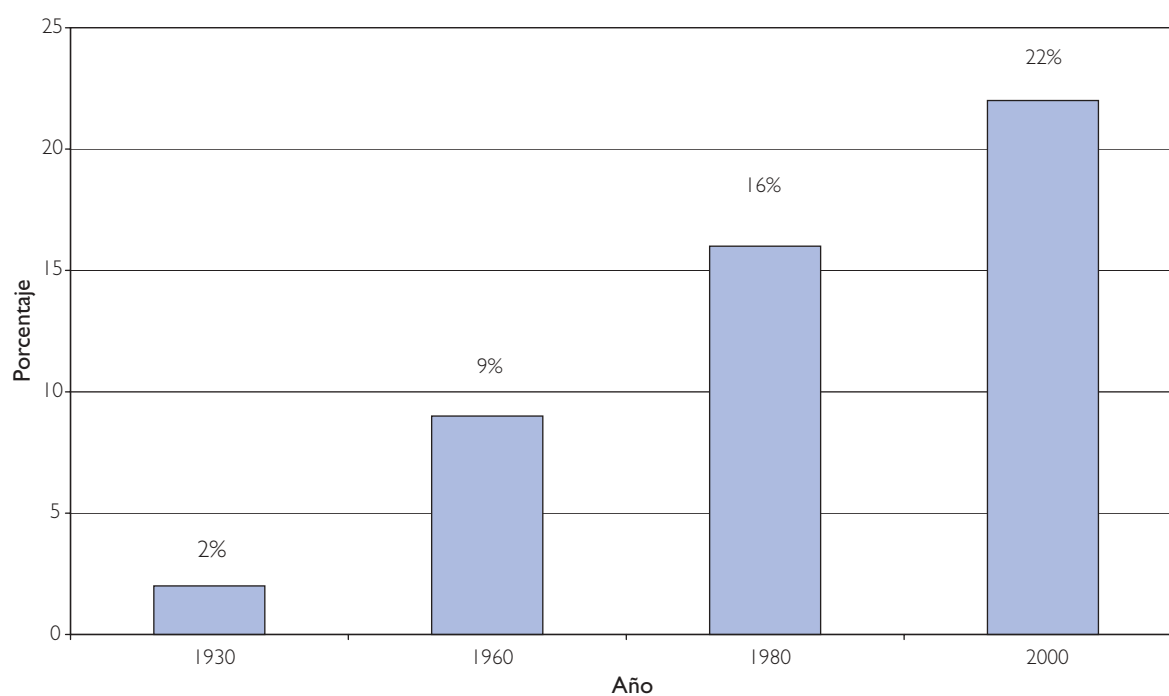


Gráfico 2.5
ESPERANZA DE VIDA A LOS 65 AÑOS. VARONES Y MUJERES, 1900-1998



Fuente: INE: *Anuario Estadístico de España 2004*. Edición en CD-Rom. INE, 2004.

Gráfico 2.6
PORCENTAJE DE PERSONAS MAYORES QUE ESPERAN ALCANZAR LOS 90 AÑOS, 1930-2000



Personas que habiendo cumplido 65 años alcanzan los 90.

Fuente: INE: Tablas de mortalidad. Varios años.

Tabla 2.7
CONSUMO DE ALIMENTOS SEGÚN EDAD, 2003

Fruta fresca	Absoluto	Porcentaje				
	Total	Total	1-15 años	16-44 años	45-64 años	65 y más años
Total (n)	41.460.075	100,0	6.205.268	18.786.199	9.551.418	6.917.190
A diario	28.797.514	69,5	67,1	59,3	78,9	86,0
Tres o más veces a la semana, pero no a diario	4.069.606	9,8	13,0	11,7	6,9	5,7
Una o dos veces a la semana	4.054.606	9,8	9,7	13,3	7,1	3,9
Menos de una vez a la semana	1.914.867	4,6	4,6	6,5	2,9	1,8
Nunca o casi nunca	2.623.482	6,3	5,6	9,1	4,2	2,6
Carne	Total	Total	1-15 años	16-44 años	45-64 años	65 y más años
Total	41.460.075	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
A diario	8.473.687	20,4	22,6	22,8	18,8	14,4
Tres o más veces a la semana, pero no a diario	21.134.694	51,0	56,8	54,1	48,9	40,1
Una o dos veces a la semana	9.924.939	23,9	18,4	20,1	27,0	35,0
Menos de una vez a la semana	1.280.988	3,1	1,6	1,9	3,9	6,6
Nunca o casi nunca	645.766	1,6	0,6	1,1	1,4	3,8
Pescado	Total	Total	1-15 años	16-44 años	45-64 años	65 y más años
Total	41.460.075	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
A diario	2.547.807	6,1	5,6	4,7	7,3	9,0
Tres o más veces a la semana, pero no a diario	16.166.916	39,0	38,0	33,4	45,3	46,3
Una o dos veces a la semana	18.079.920	43,6	45,4	47,5	39,6	36,9
Menos de una vez a la semana	3.253.181	7,8	6,8	10,0	5,9	5,7
Nunca o casi nunca	1.412.252	3,4	4,0	4,4	1,9	2,2

(Continúa)





Tabla 2.7 (Continuación)
CONSUMO DE ALIMENTOS SEGÚN EDAD, 2003

Verdura y hortalizas	Absoluto	Porcentaje				
		Total	1-15 años	16-44 años	45-64 años	65 y más años
Total	41.460.075	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
A diario	18.402.239	44,4	33,9	38,4	53,9	56,8
Tres o más veces a la semana, pero no a diario	11.426.052	27,6	28,4	28,3	26,4	26,3
Una o dos veces a la semana	7.931.836	19,1	25,3	21,9	15,1	11,6
Menos de una vez a la semana	2.162.350	5,2	7,2	6,3	3,2	3,2
Nunca o casi nunca	1.537.599	3,7	5,2	5,1	1,3	2,0
Embutidos y fiambres	Total	Total	1-15 años	16-44 años	45-64 años	65 y más años
Total	41.460.075	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
A diario	8.494.681	20,5	28,0	25,5	14,9	7,8
Tres o más veces a la semana, pero no a diario	9.193.278	22,2	27,1	25,3	19,6	12,9
Una o dos veces a la semana	10.717.375	25,8	25,2	26,6	27,8	21,6
Menos de una vez a la semana	7.177.073	17,3	10,7	13,8	22,1	26,1
Nunca o casi nunca	5.877.670	14,2	9,0	8,8	15,6	31,5

Nota: De 1 a 15 años: Estos datos han de ser tomados con precaución ya que pueden estar afectados de elevados errores de muestreo. Porcentajes verticales
Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.



Tabla 2.8
ÍNDICE DE MASA CORPORAL SEGÚN EDAD, 2001

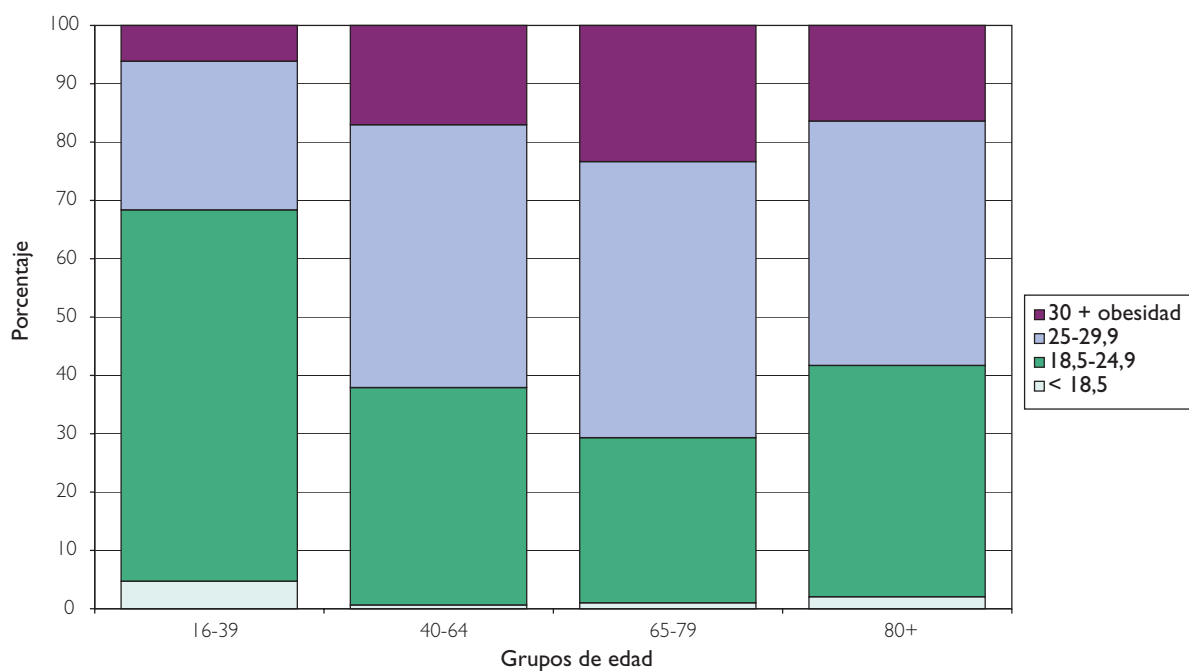
Edad	Total (n)	< 18,5	18,5-24,9	25-29,9	30 + obesidad
Total (n)	19.743	524	9.549	7.132	2.538
Total		2,7	48,4	36,1	12,9
16-39	9.278	4,7	63,6	25,5	6,2
40-64	7.028	0,6	37,3	45,1	17,0
65-79	2.979	1,0	28,3	47,3	23,4
80+	439	2,1	39,6	41,9	16,4
NC	19	10,5	52,6	31,6	5,3
Varones	Total (n)	< 18,5	18,5-24,9	25-29,9	30 + obesidad
Total (n)	9.960	114	4.272	4.382	1.192
Total		1,1	42,9	44,0	12,0
16-39	4.785	1,7	56,3	34,3	7,6
40-64	3.532	0,3	30,9	53,5	15,4
65-79	1.412	1,1	28,2	52,8	17,8
80+	223	2,7	38,1	44,4	14,8
NC	8	0,0	37,5	62,5	0,0
Mujeres	Total (n)	< 18,5	18,5-24,9	25-29,9	30 + obesidad
Total (n)	9.782	409	5.277	2.750	1.346
Total		4,2	53,9	28,1	13,8
16-39	4.493	7,9	71,4	16,1	4,6
40-64	3.496	1,0	43,7	36,6	18,7
65-79	1.566	0,8	28,4	42,4	28,4
80+	216	1,4	41,2	39,4	18,1
NC	11	18,2	63,6	9,1	9,1

Nota: Porcentajes horizontales.

Fuente: CIS-MS: Encuesta Nacional de Salud, 2001.



Gráfico 2.7
ÍNDICE DE MASA CORPORAL SEGÚN EDADES, 2001



Nota: Porcentajes horizontales.

Fuente: CIS-MS: Encuesta Nacional de Salud, 2001.



Tabla 2.9
ÍNDICE DE MASA CORPORAL SEGÚN SEXO Y EDAD, 2003

Ambos sexos	Total	Menor o igual a 30	Mayor de 30
Total	35.254.807	87,1	12,9
16-24	5.001.595	97,4	2,6
25-34	7.174.352	92,6	7,4
35-44	6.610.252	88,2	11,8
45-54	5.282.469	83,3	16,7
55-64	4.268.949	79,8	20,2
65-74	3.978.128	78,1	21,9
75 y más	2.939.062	82,8	17,2
Varones	Total	Menor o igual a 30	Mayor de 30
Total	17.188.974	87,9	12,1
16-24	2.559.741	96,9	3,1
25-34	3.672.054	92,3	7,7
35-44	3.326.706	86,2	13,8
45-54	2.621.642	84,4	15,6
55-64	2.072.880	83,7	16,3
65-74	1.804.466	79,9	20,1
75 y más	1.131.485	87,1	12,9
Mujeres	Total	Menor o igual a 30	Mayor de 30
Total	18.065.833	86,3	13,7
16-24	2.441.854	97,8	2,2
25-34	3.502.298	93,0	7,0
35-44	3.283.546	90,3	9,7
45-54	2.660.827	82,2	17,8
55-64	2.196.069	76,1	23,9
65-74	2.173.662	76,7	23,3
75 y más	1.807.577	80,1	19,9

Nota: Porcentajes horizontales.

Obesidad: por encima de 30.

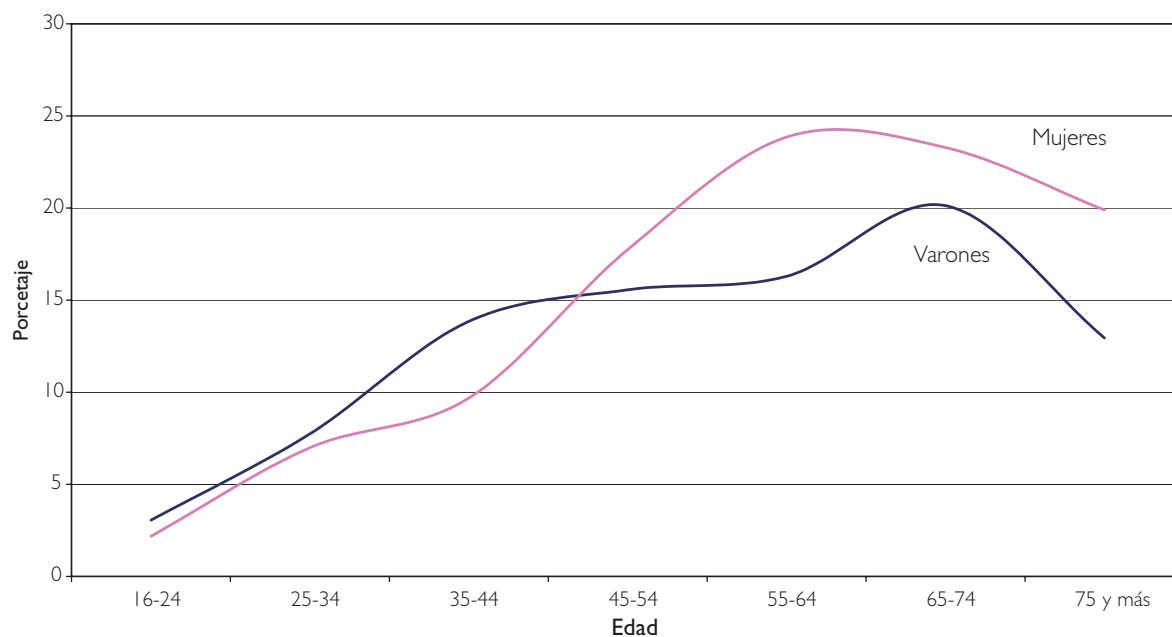
Índice de masa corporal = [Peso(kg)/ Estatura(m) al cuadrado].

Mayor de 30: Estos datos han de ser tomados con precaución ya que pueden estar afectados de elevados errores de muestreo

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.



Gráfico 2.8
PORCENTAJE DE OBESOS SEGÚN EDAD, 2003



Nota: Índice de masa corporal = $[\text{Peso}(\text{kg}) / \text{Estatura}(\text{m}) \text{ al cuadrado}]$.

Estos datos han de ser tomados con precaución ya que pueden estar afectados de elevados errores de muestreo.

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.



Tabla 2.10
CONSUMO DE TABACO SEGÚN SEXO Y EDAD, 2003

Ambos sexos	Total	Fuma diariamente	Fuma, pero no diariamente	No fuma pero fumó	No ha fumado nunca
Total	35.254.807	28,1	3,1	17,7	51,1
16-24	5.001.595	31,6	4,1	4,0	60,2
25-34	7.174.352	37,1	4,5	10,1	48,2
35-44	6.610.252	39,1	3,9	22,6	34,3
45-54	5.282.469	34,1	2,6	22,9	40,4
55-64	4.268.949	18,2	2,4	21,6	57,8
65-74	3.978.128	9,5	1,1	24,7	64,8
75 y más	2.939.062	4,5	0,7	23,8	71,1
Varones	Total	Fuma diariamente	Fuma, pero no diariamente	No fuma pero fumó	No ha fumado nunca
Total	17.188.974	35,1	3,6	25,1	36,2
16-24	2.559.741	33,7	4,2	3,6	58,5
25-34	3.672.054	42,3	5,4	9,0	43,4
35-44	3.326.706	43,3	4,5	23,8	28,4
45-54	2.621.642	43,2	1,9	28,4	26,4
55-64	2.072.880	28,7	2,8	38,5	30,0
65-74	1.804.466	18,9	2,2	50,7	28,1
75 y más	1.131.485	9,6	1,6	56,7	32,1
Mujeres	Total	Fuma diariamente	Fuma, pero no diariamente	No fuma pero fumó	No ha fumado nunca
Total	18.065.833	21,5	2,6	10,6	65,3
16-24	2.441.854	29,4	4,1	4,4	62,0
25-34	3.502.298	31,7	3,6	11,3	53,3
35-44	3.283.546	34,9	3,3	21,5	40,3
45-54	2.660.827	25,1	3,3	17,4	54,3
55-64	2.196.069	8,2	2,1	5,7	84,0
65-74	2.173.662	1,6	0,1	3,1	95,3
75 y más	1.807.577	1,3	0,1	3,2	95,4

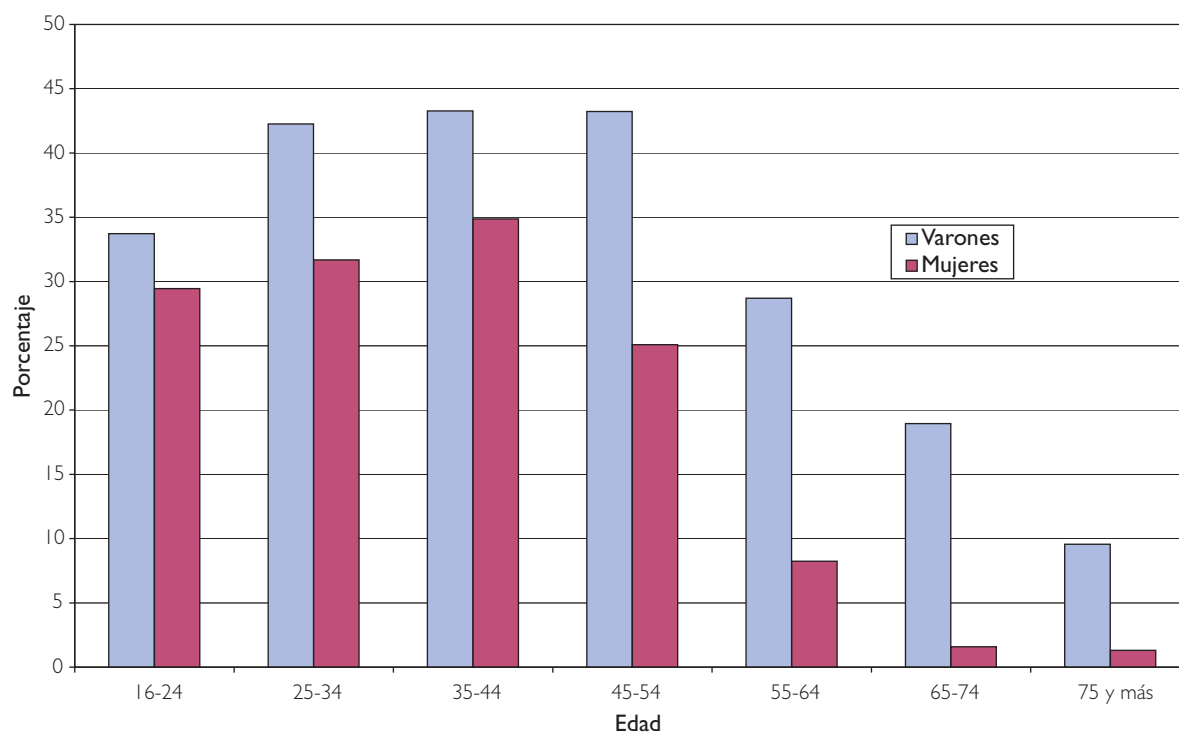
Nota: Porcentajes horizontales.

No fuma pero fumó: Estos datos han de ser tomados con precaución ya que pueden estar afectados de elevados errores de muestreo.

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.



Gráfico 2.9
POBLACIÓN QUE FUMA DIARIAMENTE SEGÚN SEXO Y EDAD, 2003



Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.



Tabla 2.11

FRECUENCIA DE CONSUMO DE VINO SEGÚN EDAD Y SEXO, 2001

Ambos sexos	Total (n)	Total	16-39	40-64	65-79	80 y +
Total (n)	22.006	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Diaria	4.153	18,9	9,5	27,4	25,5	22,1
Semanal	3.198	14,5	17,3	15,4	7,2	3,9
Esporádica	4.654	21,1	27,5	18,1	12,9	9,4
Nunca	9.669	43,9	44,0	37,6	53,2	63,5
N.C.	332	1,5	1,7	1,5	1,2	1,0
Varones	Total (n)	Total	16-39	40-64	65-79	80 y +
Total (n)	10.638	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Diaria	3.087	29,0	13,8	42,1	44,8	37,7
Semanal	1.827	17,2	20,0	17,8	9,0	4,6
Esporádica	2.009	18,9	25,7	13,6	10,8	12,7
Nunca	3.573	33,6	39,0	25,2	34,2	44,4
N.C.	142	1,3	1,5	1,2	1,1	0,7
Mujeres	Total (n)	Total	16-39	40-64	65-79	80 y +
Total (n)	11.368	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Diaria	1.066	9,4	5,1	13,6	11,1	11,1
Semanal	1.371	12,1	14,5	13,2	5,9	3,5
Esporádica	2.645	23,3	29,3	22,3	14,4	7,2
Nunca	6.096	53,6	49,3	49,2	67,3	77,0
N.C.	190	1,7	1,8	1,7	1,4	1,2

Nota: Vino y cava

Fuente: CIS-MS-C: Encuesta Nacional de Salud 2001.

Tabla 2.12

PERSONAS DE 16 Y MÁS AÑOS QUE EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES HAN CONSUMIDO ALCOHOL POR FRECUENCIA DE CONSUMO Y SEXO, 2003

	Ambos sexos	Varones	Mujeres	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Total	19.923.874	11.883.844	8.040.030	100,0	100,0	100,0
Diariamente	6.264.461	4.771.500	1.492.961	31,4	40,2	18,6
De 4 a 6 días a la semana	1.029.794	766.331	263.463	5,2	6,4	3,3
De 2 a 3 días a la semana	3.464.688	2.321.472	1.143.215	17,4	19,5	14,2
Un día a la semana	4.082.427	1.991.447	2.090.981	20,5	16,8	26,0
Un día cada 2 semanas	1.097.319	497.632	599.687	5,5	4,2	7,5
Un día al mes	834.146	370.128	464.018	4,2	3,1	5,8
Menos de un día al mes	3.151.039	1.165.334	1.985.705	15,8	9,8	24,7

Fuente: INE-MS-C: Encuesta Nacional de Salud 2003.



Tabla 2.13
ACTIVIDAD FÍSICA SEGÚN SEXO Y EDAD, 2003

	Total	Sentado la mayor parte de la jornada	De pie la mayor parte de la jornada, sin grandes desplazamientos o esfuerzos	Caminando o realizando tareas con esfuerzo
Ambos sexos				
Total	35.254.807	35,6	44,4	20,0
16-24	5.001.595	53,4	32,2	14,4
25-34	7.174.352	32,2	42,9	24,9
35-44	6.610.252	30,0	44,3	25,8
45-54	5.282.469	28,1	48,4	23,5
55-64	4.268.949	27,2	53,5	19,3
65-74	3.978.128	30,8	54,9	14,3
75 y más	2.939.062	58,5	34,9	6,6
Varones				
Total	17.188.974	36,8	36,0	27,2
16-24	2.559.741	46,0	30,5	23,5
25-34	3.672.054	31,6	33,7	34,7
35-44	3.326.706	32,1	34,3	33,5
45-54	2.621.642	34,9	36,1	29,0
55-64	2.072.880	35,8	40,1	24,1
65-74	1.804.466	36,6	45,9	17,5
75 y más	1.131.485	53,3	36,8	9,9
Mujeres				
Total	18.065.833	34,5	52,5	13,1
16-24	2.441.854	61,2	33,9	4,9
25-34	3.502.298	32,9	52,5	14,6
35-44	3.283.546	27,8	54,3	17,9
45-54	2.660.827	21,4	60,5	18,1
55-64	2.196.069	19,1	66,0	14,8
65-74	2.173.662	26,0	62,4	11,6
75 y más	1.807.577	61,7	33,7	4,6

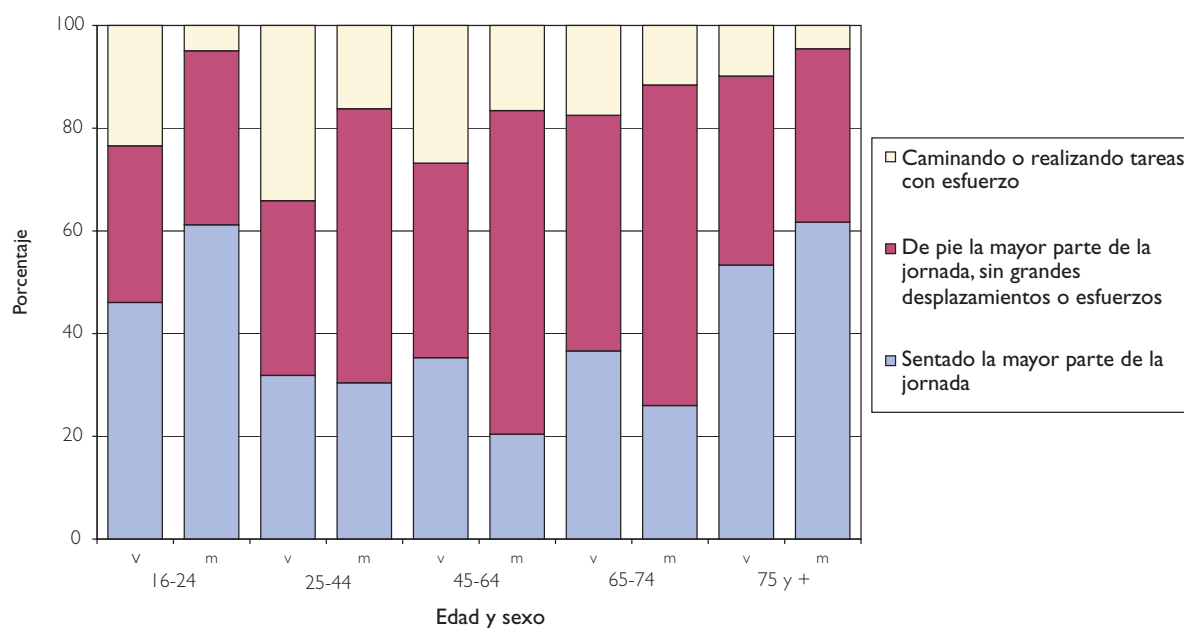
Nota: Porcentajes horizontales.

Realizando tareas que requieren gran esfuerzo físico: Estos datos han de ser tomados con precaución ya que pueden estar afectados de elevados errores de muestreo.

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.



Gráfico 2.10
ACTIVIDAD FÍSICA SEGÚN SEXO Y EDAD, 2003



Realizando tareas que requieren gran esfuerzo físico: Estos datos han de ser tomados con precaución ya que pueden estar afectados de elevados errores de muestreo.

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.



Tabla 2.14
PERSONAS POR SEXO, EDAD Y NÚMERO DE HORAS QUE DUERMEN, 2003

Ambos sexos	Total	Menos de 6 h.	De 6 a 7	De 8 a 9	10 ó más
Total	41.782.216	6,9	34,9	43,8	14,5
0-15	6.527.409	0,2	3,0	44,1	52,7
16-24	5.001.595	1,3	26,2	59,2	13,4
25-34	7.174.352	3,8	39,4	52,5	4,4
35-44	6.610.252	6,8	51,5	39,6	2,1
45-54	5.282.469	10,0	50,3	36,5	3,2
55-64	4.268.949	11,4	46,6	36,6	5,4
65-74	3.978.128	15,3	34,5	39,4	10,8
75 y más	2.939.062	15,8	27,5	34,4	22,3
Varones	Total	Menos de 6 h.	De 6 a 7 h.	De 8 a 9 h.	10 ó más h.
Total	20.541.461	5,2	35,9	43,3	15,5
0-15	3.352.487	0,1	3,5	43,3	53,0
16-24	2.559.741	1,7	27,3	57,8	13,3
25-34	3.672.054	4,0	43,3	48,6	4,1
35-44	3.326.706	6,7	55,4	35,4	2,4
45-54	2.621.642	6,4	51,0	38,8	3,7
55-64	2.072.880	6,1	48,3	37,9	7,7
65-74	1.804.466	11,5	29,4	43,4	15,7
75 y más	1.131.485	13,7	23,2	37,5	25,6
Mujeres	Total	Menos de 6 h.	De 6 a 7 h.	De 8 a 9 h.	10 ó más h.
Total	21.240.755	8,5	33,8	44,2	13,5
0-15	3.174.922	0,3	2,5	44,9	52,3
16-24	2.441.854	0,8	25,1	60,6	13,4
25-34	3.502.298	3,5	35,3	56,5	4,7
35-44	3.283.546	6,8	47,5	43,9	1,8
45-54	2.660.827	13,5	49,5	34,3	2,7
55-64	2.196.069	16,5	45,0	35,3	3,2
65-74	2.173.662	18,5	38,8	36,0	6,7
75 y más	1.807.577	17,1	30,3	32,5	20,2

Nota: Porcentajes horizontales.

10 ó más horas: Estos datos han de ser tomados con precaución ya que pueden estar afectados de elevados errores de muestreo.

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.

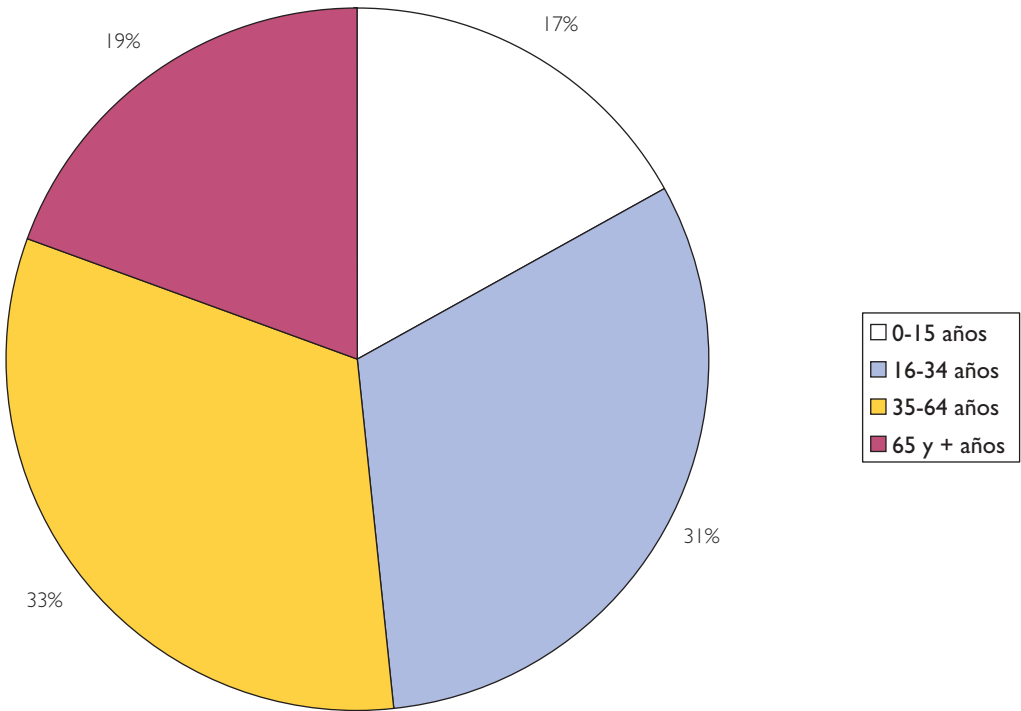


Tabla 2.15
ACCIDENTES SEGÚN EDAD, 2003

	Accidentes	Tasa (%)
Total	4.143.734	9,9
0-15	705.505	10,8
16-24	610.488	12,2
25-34	682.254	9,5
35-44	585.874	8,9
45-54	387.973	7,3
55-64	365.082	8,6
65-74	375.115	9,4
75 y más	431.444	14,7

Nota: Últimos 12 meses. Porcentaje sobre la población de cada grupo de edad. Incluido agresión, intoxicación o quemadura.
Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.

Gráfico 2.11
ACCIDENTES SEGÚN EDAD. PORCENTAJES, 2003



Nota: Últimos 12 meses. Porcentaje sobre la población de cada grupo de edad.
Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.

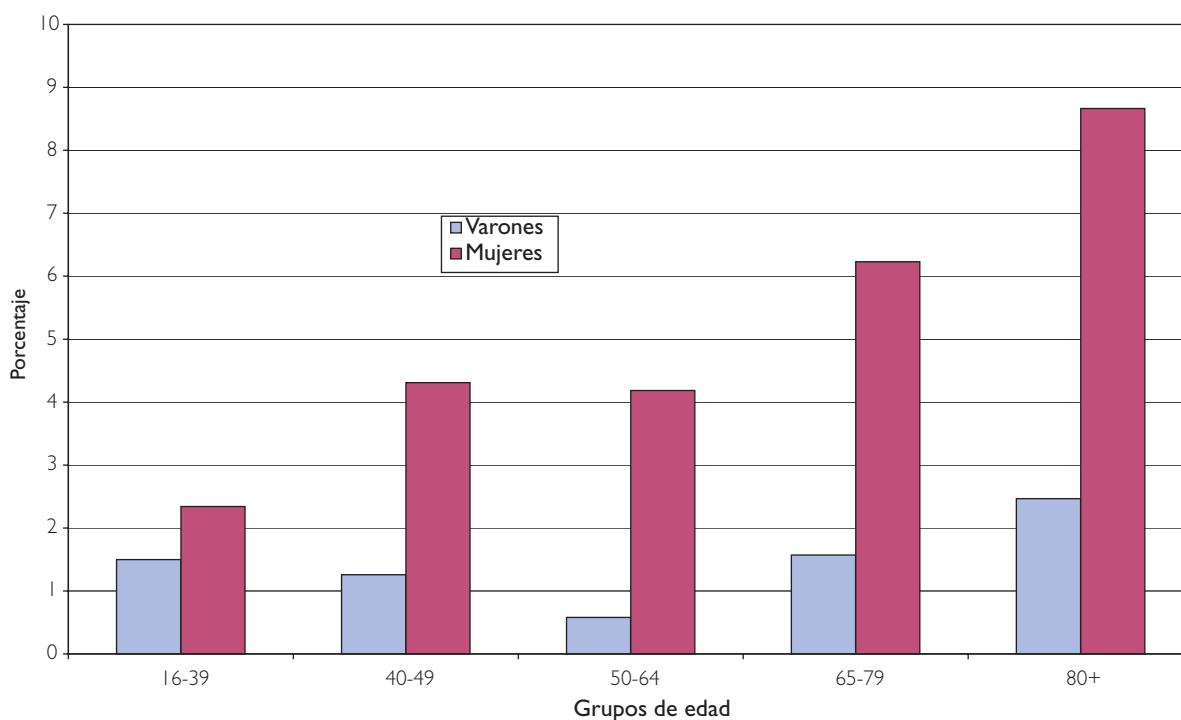


Tabla 2.16
LUGAR DE ACCIDENTE EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES, 2001

	Porcentaje vertical			Tasa por grupo de edad		
	< 65	65+	Total	<65	65+	Total
Total (n)	17.566	4.415	22.006			
Total personas han tenido accidentes (n)	1.573	361	1.936	9,0	8,2	8,8
Casa, escaleras	24,9	55,4	30,6	2,2	4,5	2,7
Accidentes de tráfico en calle o carretera	25,1	7,8	21,8	2,2	0,6	1,9
En la calle, pero no de tráfico	14,6	31,6	17,8	1,3	2,6	1,6
En el trabajo o lugar de estudio	25,3	0,3	20,6	2,3	0,0	1,8
Otros lugares	9,2	4,4	8,3	0,8	0,4	0,7
N.C.	0,9	0,6	0,8	0,1	0,0	0,1

Fuente: CIS-MS: Encuesta Nacional de Salud 2001.

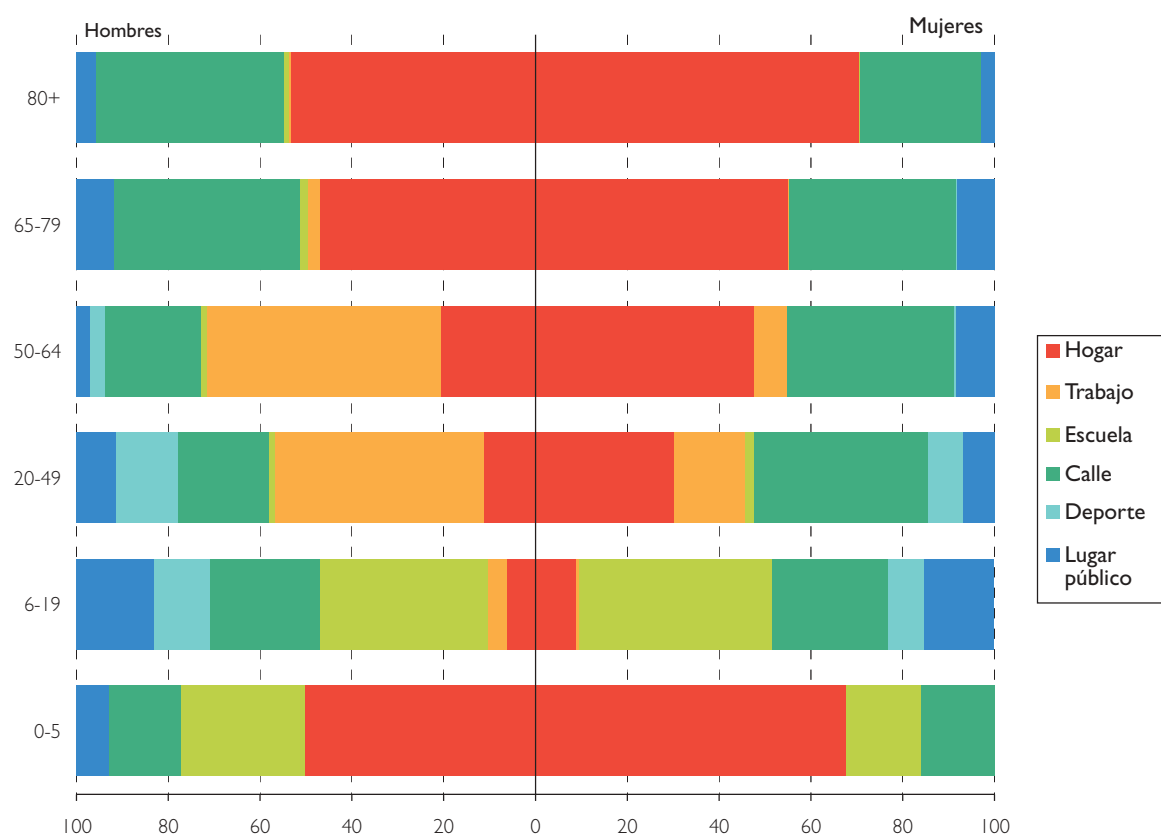
Gráfico 2.12
ACCIDENTES DOMÉSTICOS SEGÚN EDAD Y SEXO, 2001



Fuente: CIS-MS: Encuesta Nacional de Salud 2001.



Gráfico 2.13
LUGAR DE OCURRENCIA DE LOS ACCIDENTES POR SEXO Y EDAD



Fuente: INE: EDDDES, 1999.



Tabla 2.17
HERIDOS EN ACCIDENTE DE TRÁFICO SEGÚN EDAD Y SEXO, 1995-2002
 (por 100.000 habitantes)

	1995	1998	2002
Ambos sexos	308,6	356,6	356,6
0-14	113,9	122,9	105,3
15-34	511,7	616,0	613,3
35-54	200,9	234,6	249,5
55-74	116,5	139,1	117,4
75 y más	119,3	125,3	119,0
Varones	422,2	481,0	476,2
0-14	126,7	136,5	115,3
15-34	716,6	847,8	819,1
35-54	342,4	380,1	381,0
55-74	225,5	276,8	249,2
75 y más	165,4	176,0	173,6
Mujeres	199,7	237,3	241,5
0-14	100,4	108,5	94,8
15-34	299,8	375,9	397,9
35-54	165,5	193,2	199,3
55-74	132,7	165,7	146,6
75 y más	92,9	95,6	85,9

1) Incluye carretera y zona urbana.

2) No incluye a los heridos para los que no está especificada la edad.

Fuente: DGT: *Anuario de accidentes, 2003*.

Tabla 2.18
VÍCTIMAS DE LOS ACCIDENTES SEGÚN EDADES Y SEXO, EN CARRETERA, 2003

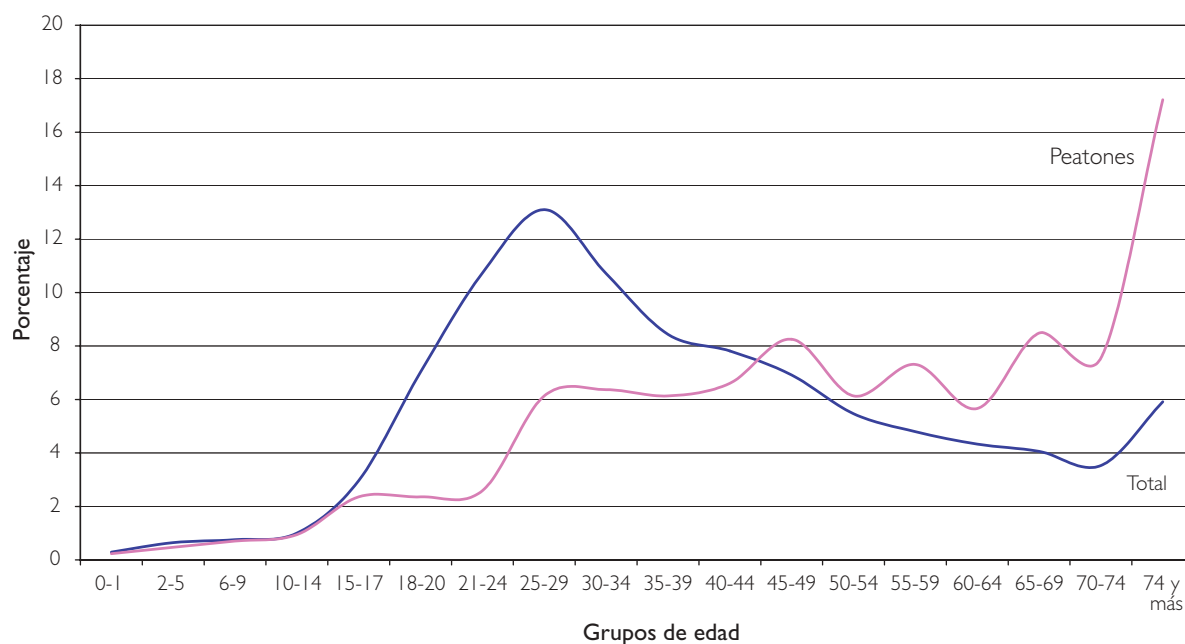
	Totales			Peatones			% Distribución totales			% Distribución peatones		
	Muertos	Heridos graves	Heridos leves	Muertos	Heridos graves	Heridos leves	Muertos	Heridos graves	Heridos leves	Muertos	Heridos graves	Heridos leves
Total	4.480	19.006	60.466	424	728	708	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
0-1	13	31	251	1	0	2	0,3	0,2	0,4	0,2	0,0	0,3
2-5	29	133	643	2	11	15	0,6	0,7	1,1	0,5	1,5	2,1
6-9	34	172	717	3	15	20	0,8	0,9	1,2	0,7	2,1	2,8
10-14	45	354	1.205	4	29	30	1,0	1,9	2,0	0,9	4,0	4,2
15-17	133	818	2.019	10	17	20	3,0	4,3	3,3	2,4	2,3	2,8
18-20	315	1.566	4.962	10	29	45	7,0	8,2	8,2	2,4	4,0	6,4
21-24	481	2.350	7.950	11	39	34	10,7	12,4	13,1	2,6	5,4	4,8
25-29	587	2.631	8.994	26	50	41	13,1	13,8	14,9	6,1	6,9	5,8
30-34	480	2.139	6.914	27	57	64	10,7	11,3	11,4	6,4	7,8	9,0
35-39	378	1.706	5.166	26	49	55	8,4	9,0	8,5	6,1	6,7	7,8
40-44	350	1.395	4.349	28	45	55	7,8	7,3	7,2	6,6	6,2	7,8
45-49	310	1.097	3.504	35	34	38	6,9	5,8	5,8	8,3	4,7	5,4
50-54	245	958	2.931	26	41	34	5,5	5,0	4,8	6,1	5,6	4,8
55-59	215	814	2.534	31	41	33	4,8	4,3	4,2	7,3	5,6	4,7
60-64	194	649	1.910	24	37	33	4,3	3,4	3,2	5,7	5,1	4,7
65-69	182	616	1.544	36	49	32	4,1	3,2	2,6	8,5	6,7	4,5
70-74	158	529	1.302	32	67	44	3,5	2,8	2,2	7,5	9,2	6,2
74 y más	265	585	1.210	73	95	66	5,9	3,1	2,0	17,2	13,0	9,3
No especificada	66	463	2.361	19	23	47	1,5	2,4	3,9	4,5	3,2	6,6
65+	605	1.730	4.056	141	211	142	13,5	9,1	6,7	33,3	29,0	20,1

Nota: Población 2003 (ENS): total: 41.782.216; 65+: 6.917.190 (16,6%). Sólo se detalla las víctimas como peatones.
Fuente: DGT: Anuario de accidentes, 2003





Gráfico 2.14
VÍCTIMAS DE LOS ACCIDENTES EN CARRETERA SEGÚN GRUPOS DE EDADES,
2003



Nota: Población 2003 (ENS); total: 41.782.216; 65+: 6.917.190 (16,6%). Sólo se detalla las víctimas como peatones. Distribución porcentual.

Fuente: DGT: *Anuario de accidentes, 2003.*

Tabla 2.19
VÍCTIMAS DE ACCIDENTES SEGÚN EDADES Y SEXO, EN ZONA URBANA, 2003

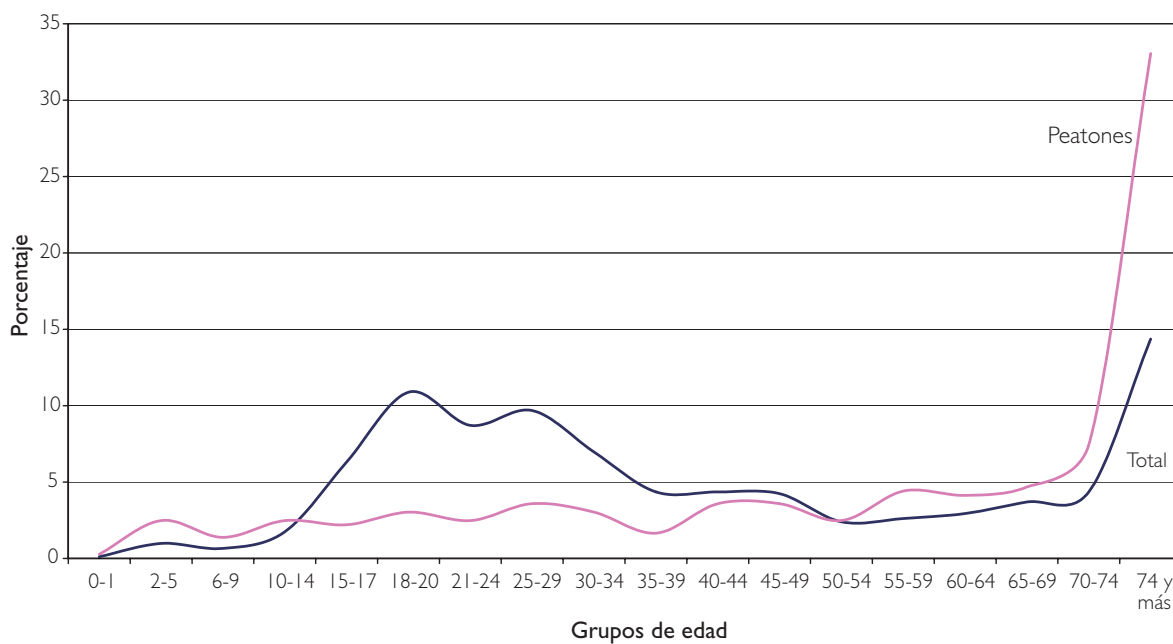
	Totales			Peatones			% Distribución totales			% Distribución peatones		
	Muertos	Heridos graves	Heridos leves	Muertos	Heridos graves	Heridos leves	Muertos	Heridos graves	Heridos leves	Muertos	Heridos graves	Heridos leves
Total	919	7.299	63.864	363	2039	8.340	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
0-1	1	6	119	1	4	33	0,1	0,1	0,2	0,3	0,2	0,4
2-5	9	75	626	9	68	319	1,0	1,0	1,0	2,5	3,3	3,8
6-9	6	107	730	5	76	387	0,7	1,5	1,1	1,4	3,7	4,6
10-14	16	208	1324	9	105	481	1,7	2,8	2,1	2,5	5,1	5,8
15-17	58	715	3.960	8	44	246	6,3	9,8	6,2	2,2	2,2	2,9
18-20	100	802	6.585	11	60	291	10,9	11,0	10,3	3,0	2,9	3,5
21-24	80	728	8.198	9	66	387	8,7	10,0	12,8	2,5	3,2	4,6
25-29	89	726	8.765	13	77	488	9,7	9,9	13,7	3,6	3,8	5,9
30-34	64	561	6.314	11	80	447	7,0	7,7	9,9	3,0	3,9	5,4
35-39	40	427	4.710	6	74	409	4,4	5,9	7,4	1,7	3,6	4,9
40-44	40	333	3.497	13	74	388	4,4	4,6	5,5	3,6	3,6	4,7
45-49	39	236	2.686	13	61	355	4,2	3,2	4,2	3,6	3,0	4,3
50-54	22	226	2.327	9	95	358	2,4	3,1	3,6	2,5	4,7	4,3
55-59	24	209	1.803	16	95	372	2,6	2,9	2,8	4,4	4,7	4,5
60-64	27	197	1.339	15	111	395	2,9	2,7	2,1	4,1	5,4	4,7
65-69	34	192	1.121	17	131	430	3,7	2,6	1,8	4,7	6,4	5,2
70-74	40	228	1.030	27	153	478	4,4	3,1	1,6	7,4	7,5	5,7
74 y más	132	447	1.550	120	372	929	14,4	6,1	2,4	33,1	18,2	11,1
No especificada	98	876	7.180	51	293	1147	10,7	12,0	11,2	14,0	14,4	13,8
65+	206	867	3.701	164	656	1.837	22,4	11,9	5,8	45,2	32,2	22,0

Nota: Población 2003 (ENS): total: 41.782.216; 65+: 6.917.190 (16,6%). Sólo se detalla las víctimas como peatones.
Fuente: DGT: Anuario de accidentes, 2003.





Gráfico 2.15
VÍCTIMAS DE ACCIDENTES EN ZONA URBANA SEGÚN GRUPOS DE EDADES,
2003



Nota: Población 2003 (ENS): total: 41.782.216; 65+: 6.917.190 (16,6%). Sólo se detalla las víctimas como peatones. Distribución porcentual.

Fuente: DGT: Anuario de accidentes, 2003.



Tabla 2.20

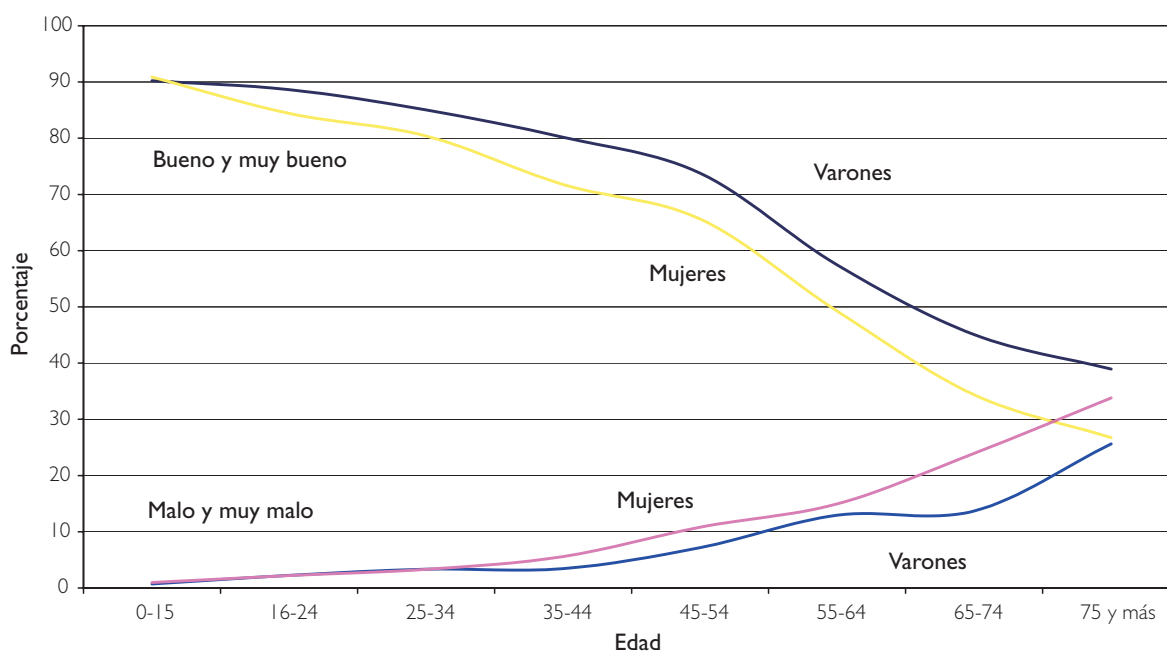
PERCEPCIÓN DEL ESTADO DE SALUD SEGÚN SEXO Y EDAD, 2003

Ambos sexos	Total	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo
Total	41.782.216	14,2	56,8	20,8	6,2	2,0
0-15	6.527.409	27,5	63,0	8,6	0,5	0,3
16-24	5.001.595	20,6	66,0	11,2	1,8	0,5
25-34	7.174.352	15,6	67,2	13,9	3,0	0,3
35-44	6.610.252	12,6	63,4	19,5	3,4	1,1
45-54	5.282.469	11,4	58,3	21,3	6,8	2,2
55-64	4.268.949	7,1	46,1	32,8	9,4	4,6
65-74	3.978.128	3,9	35,3	41,5	15,2	4,1
75 y más	2.939.062	2,7	28,7	37,9	22,3	8,3
65+	6.917.190	3,4	32,5	40,0	18,2	5,9
Varones	Total	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo
Total	20.541.461	15,6	59,6	18,3	4,7	1,7
0-15	3.352.487	27,5	62,7	9,1	0,5	0,2
16-24	2.559.741	24,8	63,9	9,1	1,8	0,4
25-34	3.672.054	15,5	69,6	11,6	3,1	0,3
35-44	3.326.706	12,7	67,5	16,4	3,1	0,3
45-54	2.621.642	12,9	60,8	19,1	5,0	2,2
55-64	2.072.880	8,3	49,1	29,6	7,9	5,0
65-74	1.804.466	6,0	39,0	41,2	10,5	3,2
75 y más	1.131.485	4,0	35,0	35,4	18,3	7,3
65+	2.935.951	5,2	37,5	39,0	13,5	4,8
Mujeres	Total	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo
Total	21.240.755	12,7	54,0	23,2	7,6	2,4
0-15	3.174.922	27,6	63,3	8,1	0,6	0,4
16-24	2.441.854	16,2	68,2	13,4	1,7	0,5
25-34	3.502.298	15,8	64,6	16,3	3,0	0,3
35-44	3.283.546	12,5	59,2	22,6	3,7	1,9
45-54	2.660.827	9,8	55,9	23,6	8,7	2,1
55-64	2.196.069	6,0	43,3	35,8	10,7	4,2
65-74	2.173.662	2,2	32,2	41,7	19,2	4,7
75 y más	1.807.577	1,9	24,9	39,5	24,8	9,0
65+	3.981.239	2,0	28,9	40,7	21,8	6,7

Nota: Estado de salud general percibido en los últimos 12 meses. Porcentajes horizontales

Muy bueno: Estos datos han de ser tomados con precaución ya que pueden estar afectados de elevados errores de muestreo.

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.

**Gráfico 2.16****PERCEPCIÓN DEL ESTADO DE SALUD SEGÚN SEXO Y EDAD, 2003**

Nota: Estado de salud general percibido en los últimos 12 meses. No está representado «regular».

Muy bueno: Estos datos han de ser tomados con precaución ya que pueden estar afectados de elevados errores de muestreo.

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.

Tabla 2.21**ENFERMEDAD DECLARADA EN CADA GRUPO DE EDAD Y SEXO (%), 2003**

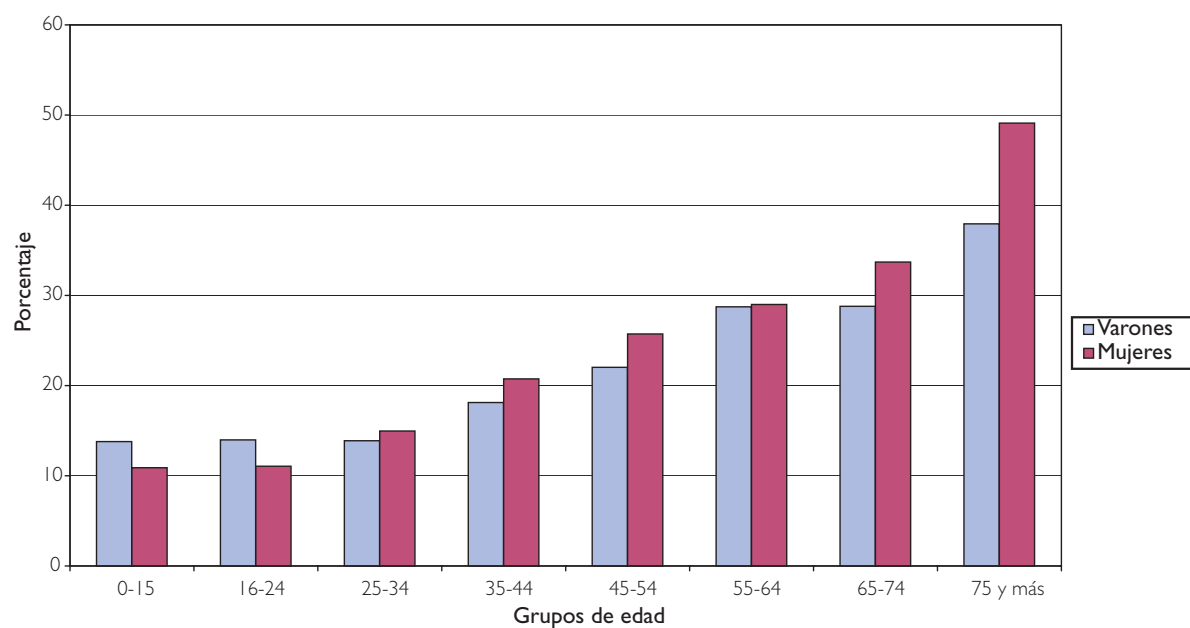
	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Total	21,1	19,7	22,4
0-15	12,4	13,8	10,9
16-24	12,6	14,0	11,1
25-34	14,4	13,9	15,0
35-44	19,4	18,1	20,7
45-54	23,9	22,0	25,7
55-64	28,9	28,7	29,0
65-74	31,5	28,8	33,7
75 y más	44,8	37,9	49,1
65 y más	37,1	32,3	40,7

Nota: En los últimos 12 meses. Se recogen las dolencias o enfermedades que hayan limitado la actividad habitual durante más de 10 días seguidos.

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud, 2003.



Gráfico 2.17
ENFERMEDAD DECLARADA EN CADA GRUPO DE EDAD Y SEXO (%), 2003



Nota: En los últimos 12 meses. Se recogen las dolencias o enfermedades que hayan limitado la actividad habitual durante más de 10 días seguidos.

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud, 2003.



Tabla 2.22

DOLENCIAS DECLARADAS POR LA POBLACIÓN DE EDAD, 2001

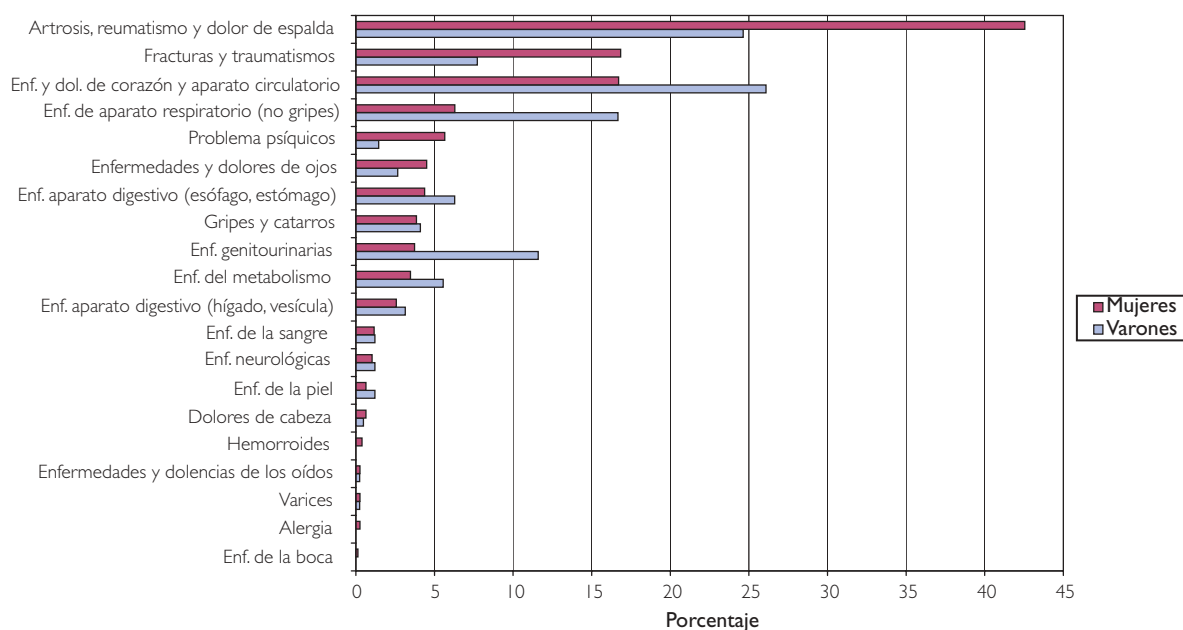
	Total	Varones	Mujeres
Total (n)	1.192	414	778
Artrosis, reumatismo y dolor de espalda	36,3	24,6	42,5
Gripes y catarros	3,9	4,1	3,9
Dolores de cabeza	0,6	0,5	0,6
Alergia	0,2	0,0	0,3
Varices	0,3	0,2	0,3
Hemorroides	0,3	0,0	0,4
Fracturas y traumatismos	13,7	7,7	16,8
Enfermedades y dolores de ojos	3,9	2,7	4,5
Enfermedades y dolencias de los oídos	0,3	0,2	0,3
Enfermedades y dolencias de corazón y aparato circulatorio	20,0	26,1	16,7
Enfermedades de aparato respiratorio (no gripes)	9,9	16,7	6,3
Enfermedades aparato digestivo (esófago, estómago)	5,0	6,3	4,4
Enfermedades aparato digestivo (hígado, vesícula)	2,8	3,1	2,6
Enfermedades genitourinarias	6,5	11,6	3,7
Enfermedades de la piel	0,8	1,2	0,6
Enfermedades neurológicas	1,1	1,2	1,0
Enfermedades del metabolismo	4,2	5,6	3,5
Problema psíquicos	4,2	1,4	5,7
Enfermedades de la boca	0,1	0,0	0,1
Enfermedades de la sangre	1,2	1,2	1,2

Nota: Porcentajes verticales; multirrespuesta, la suma no da 100.

Fuente: MSC-CIS: Encuesta nacional de salud, 2001.



Gráfico 2.18
DOLENCIAS DECLARADAS POR LA POBLACIÓN DE EDAD, 2001



Fuente: MSC-CIS: Encuesta nacional de salud, 2001.

Tabla 2.23
ENFERMEDAD CRÓNICA DIAGNOSTICADA, 2001

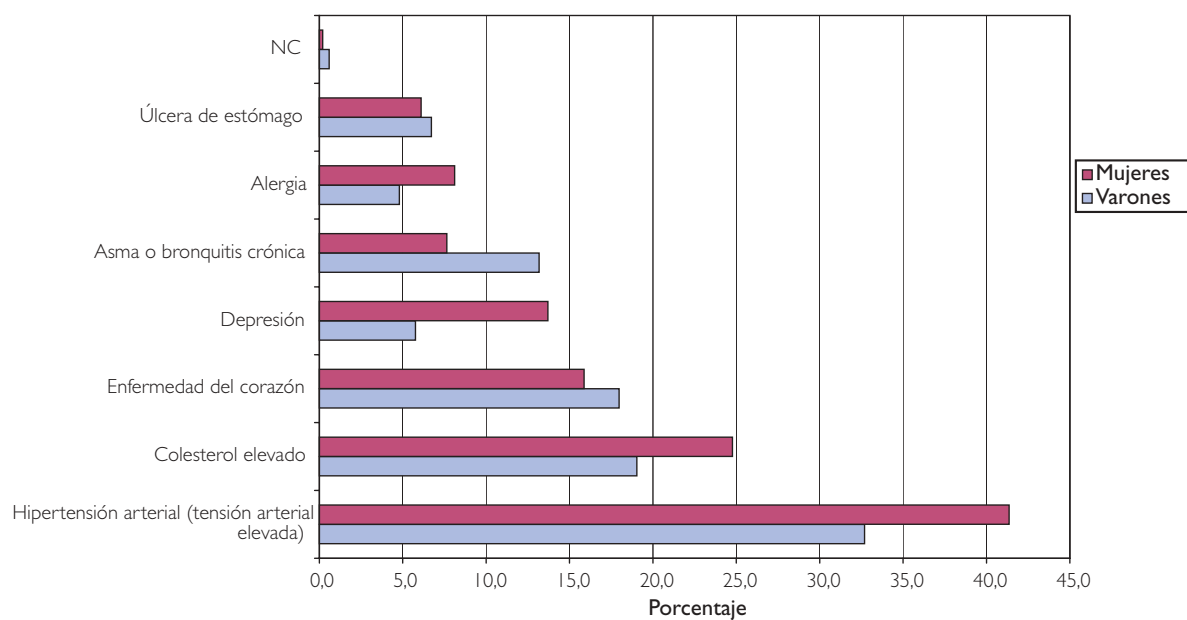
	Total			Varones		Mujeres	
	Total	Total	65+	< 65	65+	< 65	65+
Total (n)	21.980	año 1997	4.414	8.751	1.875	8.815	2.539
Hipertensión arterial (tensión arterial elevada)	14,4	11,4	37,7	7,5	32,7	9,6	41,4
Colesterol elevado	10,9	8,2	22,3	8,4	19,0	7,7	24,8
Enfermedad del corazón	5,2	4,9	16,8	2,3	18,0	2,2	15,9
Depresión	6,5	-	10,3	3,3	5,8	7,9	13,7
Asma o bronquitis crónica	4,8	5,0	10,0	3,5	13,2	3,5	7,6
Alergia	8,0	8,0	6,7	7,0	4,8	9,7	8,1
Úlcera de estómago	3,5	3,5	6,4	3,0	6,7	2,5	6,1
NC	0,5		0,4	0,5	0,6	0,7	0,2

Nota: No se incluye la categoría «No me han dicho que padezca alguna de éstas».
Diagnosticada por el médico. Porcentajes verticales; pueden sumar más de 100.

Fuente: MSC-CIS: Encuesta nacional de salud, 2001.



Gráfico 2.19
ENFERMEDAD CRÓNICA DIAGNOSTICADA, 2001



Nota: Diagnosticada por el médico.

Fuente: MSC-CIS: Encuesta nacional de salud, 2001.

Tabla 2.24
MORBILIDAD HOSPITALARIA SEGÚN EDAD, 2001 (Tasas por mil)

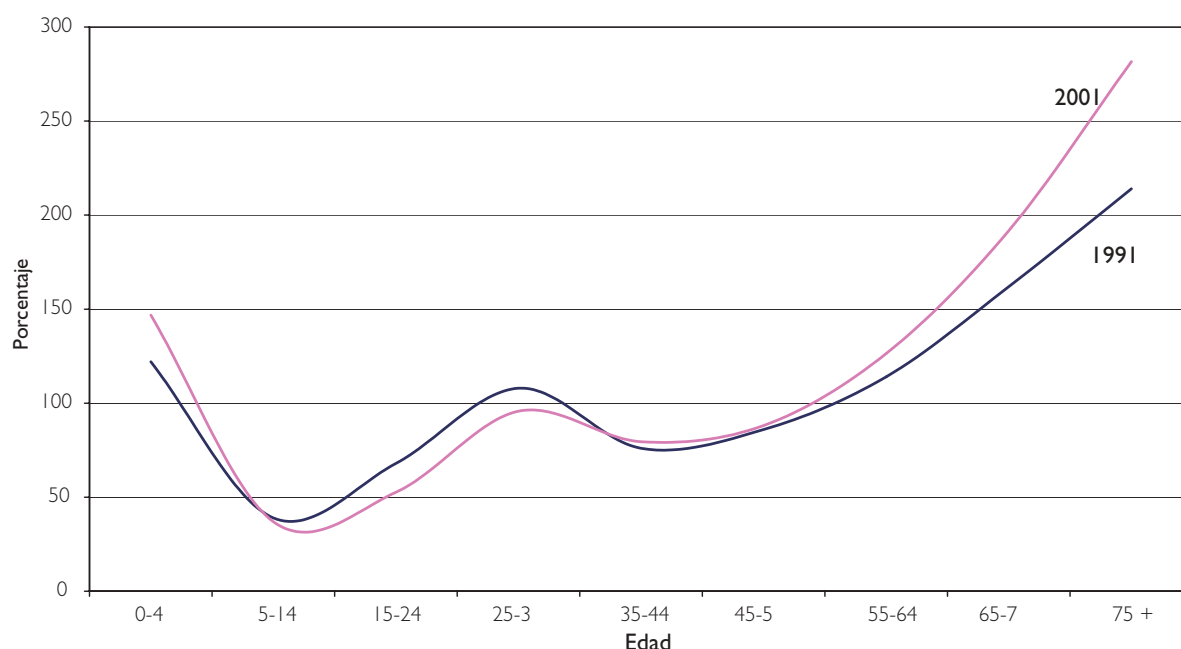
	Total altas	Distribución	Tasa	Varones	Distribución	Tasa	Mujeres	Distribución	Tasa
Total	4.420.030	100	108,8	2.074.211	100	104,2	2.345.818	100	113,2
0-4	279.491	6,3	146,8	159.028	7,7	162,6	120.463	5,1	130,1
5-14	148.800	3,4	36,9	86.677	4,2	41,9	62.123	2,6	31,7
15-24	299.262	6,8	52,6	125.506	6,1	43,1	173.756	7,4	62,6
25-34	650.392	14,7	95,8	163.915	7,9	47,4	486.477	20,7	145,9
35-44	494.200	11,2	79,4	196.893	9,5	63,2	297.307	12,7	95,8
45-54	442.311	10,0	88,1	232.003	11,2	93,1	210.308	9,0	83,1
55-64	515.095	11,7	126,5	294.238	14,2	149,2	220.857	9,4	105,2
65-74	745.615	16,9	191,8	421.861	20,3	237,3	323.755	13,8	153,4
75-84	611.047	13,8	266,8	306.005	14,8	336,4	305.043	13,0	220,9
85 y más	233.817	5,3	329,6	88.086	4,2	406,9	145.731	6,2	295,7
65+	1.590.479	36,0	230,9	815.952	39,3	281,0	774.529	33,0	194,4

Tasa: enfermos sobre cada grupo de edad.
Fuente: INE: INEBASE: Encuesta de morbilidad hospitalaria 2001. INE, 2004.



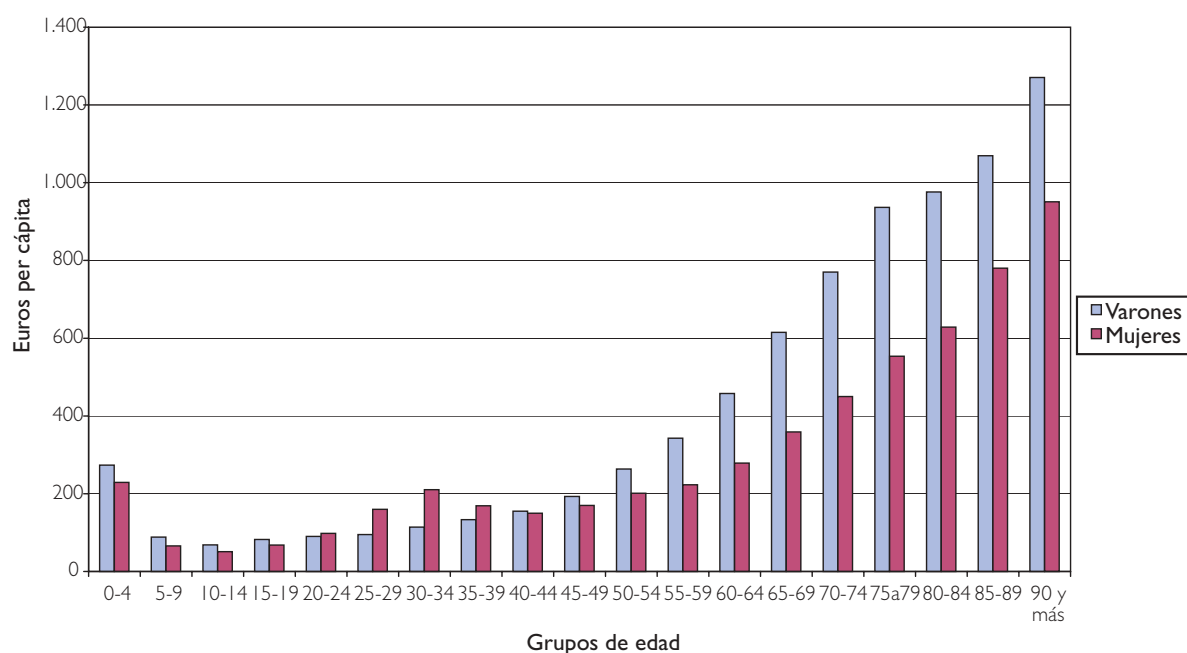


Gráfico 2.20
EVOLUCIÓN DE LA TASA DE MORBILIDAD HOSPITALARIA (por mil), 1991-2001



Fuente: INE: INEBASE: Encuesta de morbilidad hospitalaria 2001. Altas hospitalarias. INE, 2004.
INE: Encuesta de morbilidad hospitalaria, 1991.

Gráfico 2.21
GASTO POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO EN SERVICIOS HOSPITALARIOS
(euros per cápita), 1998



Nota: De 1900 a 2003 los datos son reales; de 2010 a 2050 se trata de proyecciones; desde 1970, población es de derecho.

Fuente: Urbanos, R. (2002): «Impacto del envejecimiento en el gasto público sanitario y sociosanitario para el período 2000-2050» (documento no publicado).

Tabla 2.25
ALTAS HOSPITALARIAS SEGÚN EDAD Y DIAGNÓSTICO DEFINITIVO (AMBOS SEXOS), 2001

Diagnóstico enfermedades	Enfermos totales		65 y más años		Resto población	
	Totales	Distribución	Absoluto	Distribución	% Total	Absoluto
Pob. total España	41.116.842		7.037.553		17,1	34.079.289
Total altas	4.420.030	100	1.590.479	100	36,0	2.829.551
I. Infecciosas	87.847	2,0	17.744	1,1	20,2	70.103
II Tumores	369.077	8,4	174.993	11,0	47,4	194.084
III. Endocrinas	73.977	1,7	30.399	1,9	41,1	43.578
IV. Sangre	34.917	0,8	18.252	1,1	52,3	16.665
V. Mentales	106.113	2,4	18.265	1,1	17,2	87.848
VI. Nerviosas	192.017	4,3	92.399	5,8	48,1	99.618
VII. Circulatorias	563.301	12,7	366.532	23,0	65,1	196.769
VIII. Respiratorias	410.311	9,3	196.617	12,4	47,9	213.694
IX. Digestivas	518.663	11,7	198.582	12,5	38,3	320.081
X. Genitourinarias	278.438	6,3	95.804	6,0	34,4	182.634
XI. Parto	531.094	12,0	0	0,0	0,0	531.094
XII. Piel	48.660	1,1	11.705	0,7	24,1	36.955
XIII. Osteomusculares	267.741	6,1	84.082	5,3	31,4	183.659
XIV. Congénitas	39.722	0,9	2.266	0,1	5,7	37.456
XV Perinatales	59.059	1,3	0	0,0	0,0	59.059
XVI. Mal definidas	254.647	5,8	90.240	5,7	35,4	164.407
XVII. Traumatismos	368.464	8,3	127.110	8,0	34,5	241.354
Otras causas	215963	4,9	65490	4,1	30,3	150.473

Nota: En Otras causas se incluyen «Altas sin indicar el diagnóstico» y Códigos V (Diagnósticos principales).
Fuentes: INE: INEBASE: Encuesta de Morbilidad Hospitalaria, resultados detallados 2001. INE, 2004.
INE: INEBASE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2001. INE, 2004.



Tabla 2.26
ALTAS HOSPITALARIAS SEGÚN EDAD Y DIAGNÓSTICO DEFINITIVO (VARONES), 2001

Diagnóstico enfermedades	Enfermos totales		65 y más años		Resto población	
	Totales	Distribución	Absoluto	Distribución	Absoluto	Distribución
Pob. ESPAÑA	20.165.514		2.961.695		17.203.819	
Total	2.074.211	1.000	815.952	1.000	1.258.259	1.000
I. Infecciosas	50.752	24,5	8.776	10,8	41.976	33,4
II. Tumores	189.378	91,3	105.693	129,5	83.685	66,5
III. Endocrinas	29.481	14,2	12.270	15,0	17.211	13,7
IV. Sangre	16.078	7,8	7.977	9,8	8.101	6,4
V. Mentales	58.115	28,0	7.411	9,1	50.704	40,3
VI. Nerviosas	89.857	43,3	40.983	50,2	48.874	38,8
VII. Circulatorias	315.501	152,1	189.650	232,4	125.851	100,0
VIII. Respiratorias	255.709	123,3	123.906	151,9	131.803	104,8
IX. Digestivas	300.130	144,7	107.125	131,3	193.005	153,4
X. Genitourinarias	111.612	53,8	53.981	66,2	57.631	45,8
XI. Parto	0	0,0	0	0,0	0	0,0
XII. Piel	27.935	13,5	4.650	5,7	23.285	18,5
XIII. Osteomusculares	123.767	59,7	27.380	33,6	96.387	76,6
XIV. Congénitas	21.764	10,5	1.019	1,2	20.745	16,5
XV. Perinatales	32.272	15,6	0	0,0	32.272	25,6
XVI. Mal definidas	137.394	66,2	46.908	57,5	90.486	71,9
XVII. Traumatismos	205.977	99,3	43.940	53,9	162.037	128,8
Otras causas	108490	52,3	34.284	42,0	74.206	59,0

Nota: En Otras causas se incluyen «Altas sin indicar el diagnóstico» y Códigos V (Diagnósticos principales).

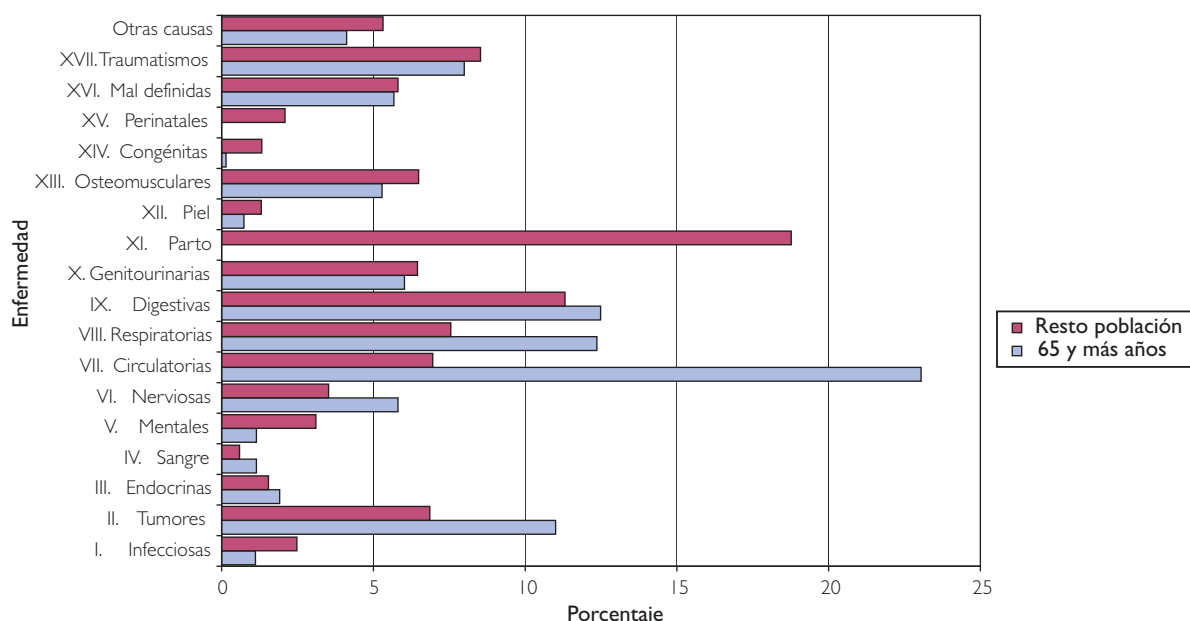
Fuentes: INE: INEBASE: Encuesta de Morbilidad Hospitalaria, resultados detallados 2001. INE, 2004.

INE: INEBASE: Revisión del Padrón municipal 2001. Datos a nivel nacional, comunidad autónoma y provincia. INE, 2004.

Tabla 2.27
ALTAS HOSPITALARIAS SEGÚN EDAD Y DIAGNÓSTICO DEFINITIVO (MUJERES), 2001

Diagnóstico enfermedades	Enfermos totales		65 y más años		Resto población	
	Totales	Distribución	Absoluto	Distribución	Absoluto	Distribución
Pob. ESPAÑA (mujeres)	20.951.328		4.075.859		16.875.469	
Total	2.345.818	1.000	774.529	1.000	1.571.289	1.000
I. Infecciosas	37.094	15,8	8.967	11,6	28.127	17,9
II. Tumores	179.698	76,6	69.303	89,5	110.395	70,3
III. Endocrinas	44.496	19,0	18.130	23,4	26.366	16,8
IV. Sangre	18.840	8,0	10.276	13,3	8.564	5,5
V. Mentales	47.999	20,5	10.853	14,0	37.146	23,6
VI. Nerviosas	102.160	43,5	51.414	66,4	50.746	32,3
VII. Circulatorias	247.800	105,6	176.882	228,4	70.918	45,1
VIII. Respiratorias	154.603	65,9	72.710	93,9	81.893	52,1
IX. Digestivas	218.534	93,2	91.458	118,1	127.076	80,9
X. Genitourinarias	166.826	71,1	41.823	54,0	125.003	79,6
XI. Parto	531.094	226,4	0	0,0	531.094	338,0
XII. Piel	20.725	8,8	7.054	9,1	13.671	8,7
XIII. Osteomusculares	143.975	61,4	56.702	73,2	87.273	55,5
XIV. Congénitas	17.958	7,7	1.246	1,6	16.712	10,6
XV. Perinatales	26.786	11,4	0	0,0	26.786	17,0
XVI. Mal definidas	117.253	50,0	43.332	55,9	73.921	47,0
XVII. Traumatismos	162.486	69,3	83.172	107,4	79.314	50,5
Otras causas	107.473	45,8	31.206	40,3	76.267	48,5

Nota: En Otras causas se incluyen «Altas sin indicar el diagnóstico» y Códigos V (Diagnósticos principales).
Fuentes: INE: INEBASE: Encuesta de Morbilidad Hospitalaria, resultados detallados 2001. INE, 2004.
INE: INEBASE: Revisión del Padrón municipal 2001. Datos a nivel nacional, comunidad autónoma y provincia. INE, 2004.

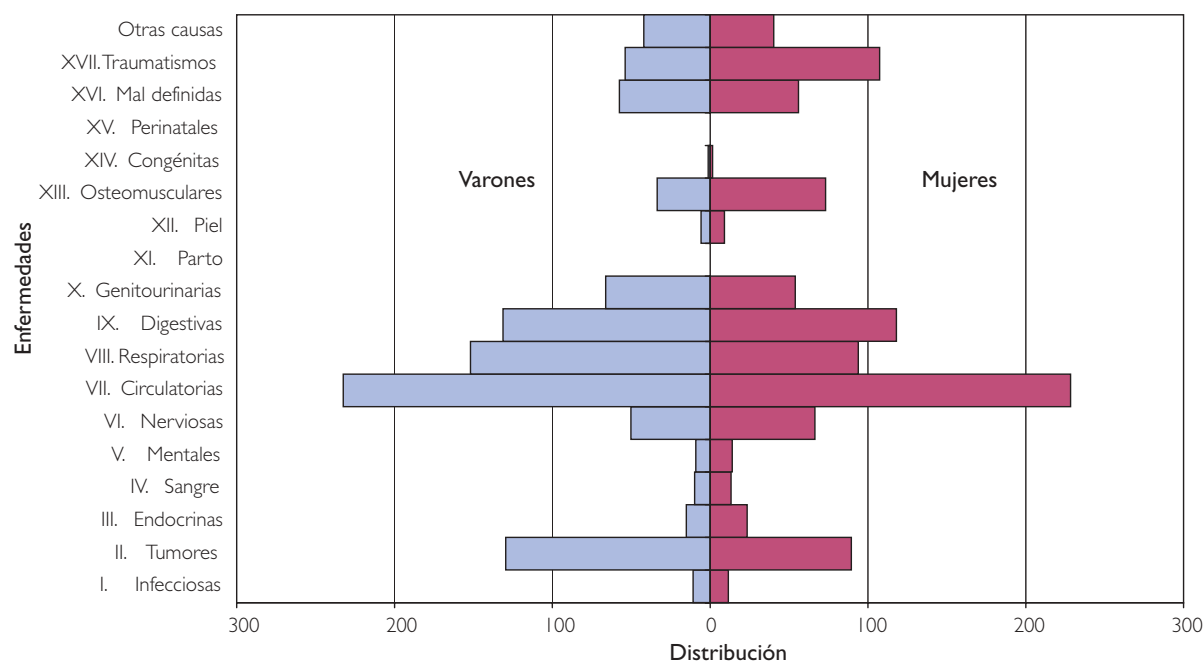
**Gráfico 2.22**
**ALTAS HOSPITALARIAS SEGÚN EDAD Y DIAGNÓSTICO DEFINITIVO
(AMBOS SEXOS), 2001**


Nota: En Otras causas se incluyen «Altas sin indicar el diagnóstico» y Códigos V (Diagnósticos principales), Distribución.

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta de Morbilidad Hospitalaria, resultados detallados 2001. INE, 2004.

INE: INEBASE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2001. INE, 2004

Proyecciones de la población calculadas a partir del Censo de Población de 2001. INE, 2004.

Gráfico 2.23
ALTAS HOSPITALARIAS POR DIAGNÓSTICO DEFINITIVO. 65 Y MÁS AÑOS, 2001


Nota: En Otras causas se incluyen «Altas sin indicar el diagnóstico» y Códigos V (Diagnósticos principales).

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta de Morbilidad Hospitalaria, resultados detallados 2001. INE, 2004.

INE: INEBASE: Revisión del Padrón municipal 2001. Datos a nivel nacional, comunidad autónoma y provincia. INE, 2004.

Tabla 2.28

ENFERMOS DADOS DE ALTA SEGÚN DIAGNÓSTICO Y GRUPO DE EDAD (AMBOS SEXOS), 2001 (Tasas por mil)

	Total	0-4	5-14	15-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65-74	75-84	85 y más	65 y más
Total	108,8	146,8	36,9	52,6	95,8	79,4	88,1	126,5	191,8	266,8	329,6	230,9
I. Infecciosas	2,2	11,7	1,9	1,0	1,6	1,9	1,2	1,4	1,9	2,9	5,3	2,6
II. Tumores	9,1	1,4	1,1	1,4	2,4	5,8	11,6	16,8	24,7	27,6	22,1	25,4
III. Endocrinas	1,8	1,4	0,8	0,7	0,9	1,3	1,9	2,4	3,4	5,1	7,8	4,4
IV. Sangre	0,9	0,9	0,7	0,3	0,2	0,3	0,6	1,0	2,0	3,2	4,8	2,6
V. Mentales	2,6	0,3	0,4	2,1	3,5	4,0	3,0	2,3	2,2	2,9	4,4	2,7
VI. Nerviosas	4,7	4,5	2,7	1,4	1,8	2,6	3,7	6,0	11,3	17,3	12,5	13,4
VII. Circulatorias	13,9	0,9	0,4	1,0	2,1	4,9	11,2	21,4	40,5	65,4	83,7	53,2
VIII. Respiratorias	10,1	33,1	6,1	3,8	3,3	3,5	4,7	8,9	19,0	36,1	56,5	28,5
IX. Digestivas	12,8	11,6	5,5	5,6	6,4	9,2	13,3	18,8	25,3	32,0	37,6	28,8
X. Genitourinarias	6,9	6,8	2,1	2,6	4,3	6,0	8,2	9,6	13,0	14,7	16,2	13,9
XI. Parto	13,1	0,0	0,1	13,8	49,8	18,0	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
XII. Piel	1,2	1,4	0,6	1,6	1,3	0,9	0,9	1,1	1,3	2,0	3,1	1,7
XIII. Osteomusculares	6,6	1,5	1,6	3,6	4,2	5,9	8,4	11,5	14,2	11,1	5,0	12,2
XIV. Congénitas	1,0	8,2	1,8	0,7	0,5	0,5	0,5	0,5	0,4	0,3	0,3	0,3
XV. Perinatales	1,5	31,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
XVI. Mal definidas	6,3	12,0	3,9	2,5	3,2	4,0	6,0	8,5	10,9	14,8	19,4	13,1
XVII. Traumatismos	9,1	6,4	5,4	8,0	6,9	6,6	7,3	9,2	12,7	21,6	39,9	18,5
XVIII. Otras causas	5,3	13,6	1,8	2,6	3,4	4,0	5,0	7,3	9,1	9,7	10,8	9,5
Población total	40.616.115	1.903.746	4.030.473	5.687.307	6.790.494	6.221.419	5.021.729	4.072.825	3.888.434	2.290.376	709.311	6.888.121

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta de morbilidad hospitalaria 2001. INE, 2004.





Tabla 2.29
ENFERMOS DADOS DE ALTA SEGÚN DIAGNÓSTICO Y GRUPO DE EDAD (VARONES), 2001 (Tasas por mil)

	Total	0-4	5-14	15-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65-74	75-84	85 y más	65 y más
Total	104,2	162,6	41,9	43,1	47,4	63,2	93,1	149,2	237,3	336,4	406,9	281,0
I. Infecciosas	2,6	12,4	2,2	1,1	2,0	2,7	1,6	1,6	2,3	3,5	6,8	3,0
II. Tumores	9,5	1,4	1,1	1,2	1,4	3,1	9,1	20,0	34,2	41,3	34,3	36,4
III. Endocrinas	1,5	1,4	0,7	0,6	0,6	0,9	1,4	2,2	3,3	5,1	8,0	4,2
IV. Sangre	0,8	1,1	0,7	0,2	0,2	0,3	0,5	1,0	2,1	3,3	5,5	2,7
V. Mentales	2,9	0,4	0,4	2,3	4,4	4,8	3,3	2,4	2,1	2,9	5,0	2,6
VI. Nerviosas	4,5	5,0	2,9	1,4	1,7	2,4	3,4	6,2	12,1	18,0	14,5	14,1
VII. Circulatorias	15,9	0,9	0,5	1,3	2,3	5,7	14,7	29,2	53,8	81,1	93,6	65,3
VIII. Respiratorias	12,8	38,0	6,5	4,3	3,9	4,4	6,4	12,9	29,2	58,5	86,7	42,7
IX. Digestivas	15,1	13,7	6,3	6,0	7,1	11,3	16,9	24,0	32,8	42,2	48,0	36,9
X. Genitourinarias	5,6	8,7	2,6	1,4	1,6	2,3	3,9	8,9	16,3	21,2	26,6	18,6
XI. Parto	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
XII. Piel	1,4	1,5	0,6	1,9	1,8	1,2	1,1	1,3	1,3	1,9	2,6	1,6
XIII. Osteomusculares	6,2	1,6	1,7	4,3	5,3	6,8	8,3	9,6	10,3	8,7	5,0	9,4
XIV. Congénitas	1,1	10,1	2,3	0,6	0,4	0,3	0,4	0,5	0,3	0,3	0,5	0,4
XV. Perinatales	1,6	33,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
XVI. Mal definidas	6,9	12,4	4,0	2,2	2,8	4,6	7,6	10,5	13,5	19,0	25,5	16,2
XVII. Traumatismos	10,3	7,1	7,1	11,9	9,7	9,2	9,3	10,3	12,0	17,4	31,2	15,1
XVIII. Otras causas	5,5	14,0	2,1	2,5	2,4	3,2	5,3	8,8	11,6	12,0	13,0	11,8
Población total	19.902.264	978.017	2.070.447	2.912.945	3.456.892	3.116.728	2.491.039	1.972.761	1.777.405	909.563	216.466	2.903.434

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta de morbilidad hospitalaria 2001. INE, 2004.

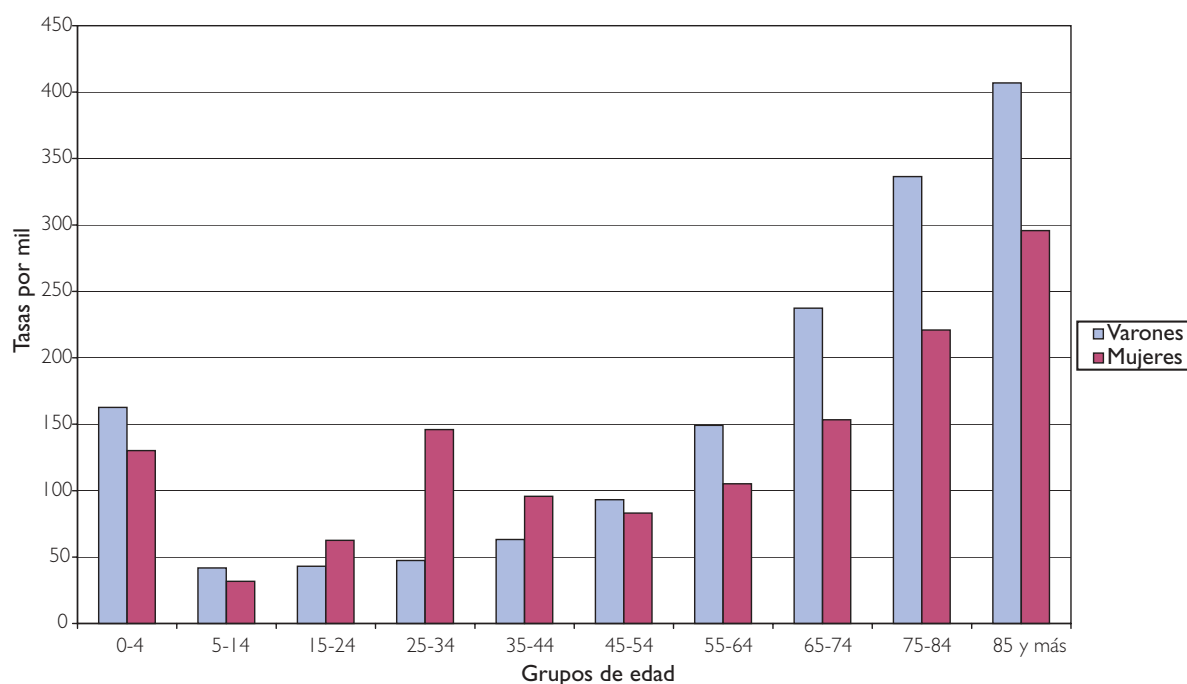
Tabla 2.30

ENFERMOS DADOS DE ALTA SEGÚN DIAGNÓSTICO Y GRUPO DE EDAD (MUJERES), 2001 (Tasas por mil)

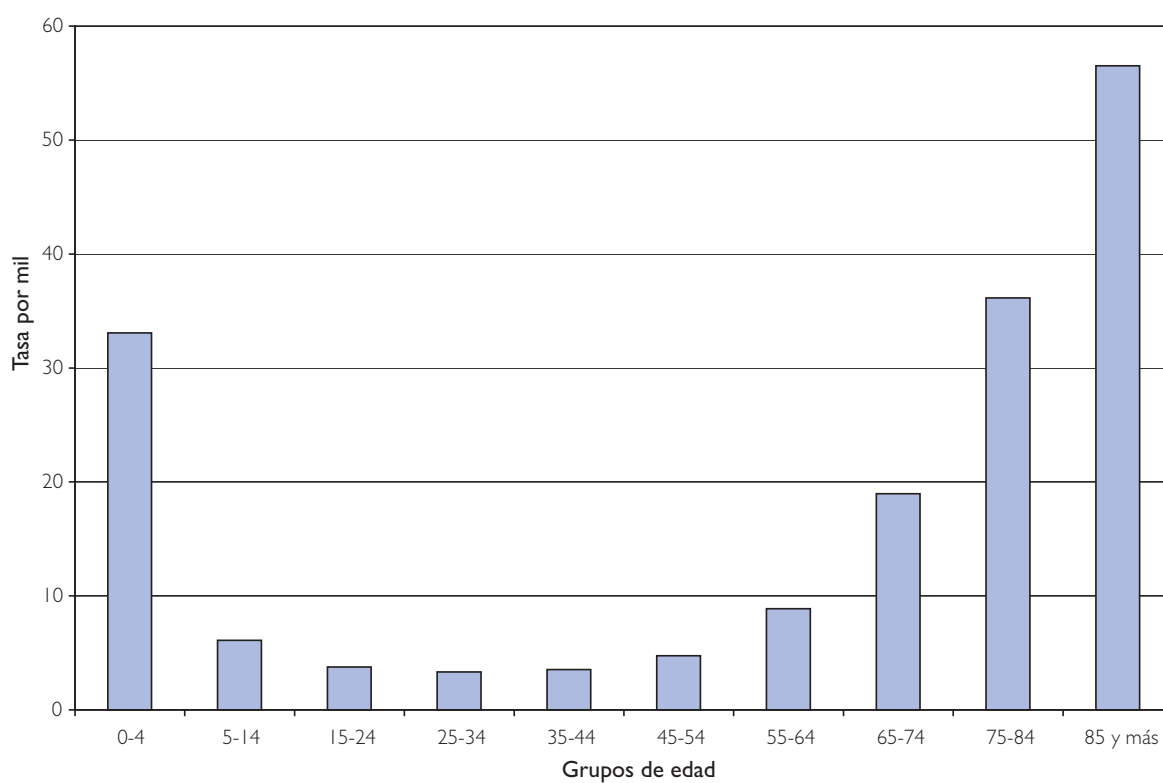
	Total	0-4	5-14	15-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65-74	75-84	85 y más	65 y más
Total	113,2	130,1	31,7	62,6	145,9	95,8	83,1	105,2	153,4	220,9	295,7	194,4
I. Infecciosas	1,8	10,9	1,7	1,0	1,2	1,0	0,9	1,2	1,6	2,4	4,7	2,3
II. Tumores	8,7	1,5	1,0	1,6	3,4	8,6	14,1	13,7	16,7	18,7	16,7	17,4
III. Endocrinas	2,1	1,3	0,8	0,9	1,3	1,7	2,4	2,6	3,4	5,1	7,8	4,5
IV. Sangre	0,9	0,8	0,6	0,3	0,3	0,4	0,7	0,9	1,8	3,0	4,5	2,6
V. Mentales	2,3	0,3	0,5	2,0	2,6	3,2	2,8	2,3	2,3	2,8	4,2	2,7
VI. Nerviosas	4,9	4,0	2,6	1,4	2,0	2,8	4,1	5,9	10,7	16,8	11,7	12,9
VII. Circulatorias	12,0	0,9	0,3	0,6	1,8	4,0	7,8	14,1	29,3	55,0	79,4	44,4
VIII. Respiratorias	7,5	27,9	5,7	3,2	2,8	2,6	3,2	5,1	10,3	21,4	43,2	18,2
IX. Digestivas	10,5	9,4	4,7	5,2	5,6	7,0	9,8	14,0	19,1	25,3	33,1	23,0
X. Genitourinarias	8,1	4,8	1,5	3,9	7,1	9,7	12,4	10,2	10,3	10,5	11,6	10,5
XI. Parto	25,6	0,0	0,2	28,3	101,3	36,1	0,8	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
XII. Piel	1,0	1,4	0,5	1,2	0,8	0,6	0,7	0,9	1,2	2,1	3,3	1,8
XIII. Osteomusculares	7,0	1,4	1,5	2,8	3,1	5,0	8,5	13,2	17,4	12,7	5,0	14,2
XIV. Congénitas	0,9	6,2	1,2	0,8	0,7	0,6	0,5	0,5	0,4	0,3	0,2	0,3
XV. Perinatales	1,3	28,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
XVI. Mal definidas	5,7	11,6	3,9	2,8	3,6	3,4	4,5	6,5	8,7	12,1	16,8	10,9
XVII. Traumatismos	7,8	5,6	3,5	4,0	4,0	4,0	5,4	8,1	13,2	24,4	43,7	20,9
XVIII. Otras causas	5,2	13,2	1,4	2,6	4,5	4,8	4,6	5,8	7,1	8,3	9,8	7,8
Población total	20.714.976	925.653	1.960.269	2.774.847	3.334.007	3.104.797	2.530.657	2.100.054	2.111.036	1.380.812	492.845	3.984.693

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta de morbilidad hospitalaria 2001. INE, 2004.



**Gráfico 2.24****ENFERMOS DADOS DE ALTA SEGÚN DIAGNÓSTICO Y GRUPO DE EDAD, 2001**

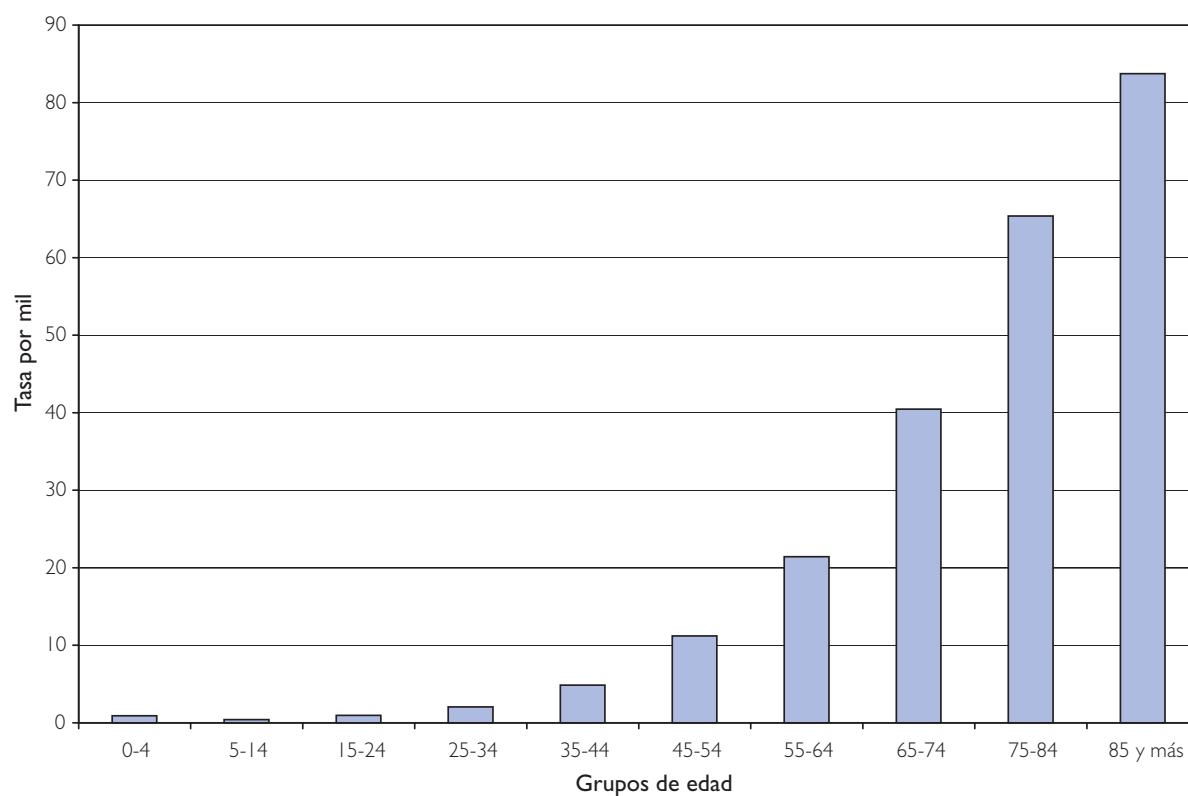
Fuente: INE: INEBASE: Encuesta de morbilidad hospitalaria 2001. INE, 2004.

Gráfico 2.25**ENFERMOS DADOS DE ALTA POR ENFERMEDAD RESPIRATORIA Y GRUPO DE EDAD (AMBOS SEXOS), 2001**

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta de morbilidad hospitalaria 2001. INE, 2004.



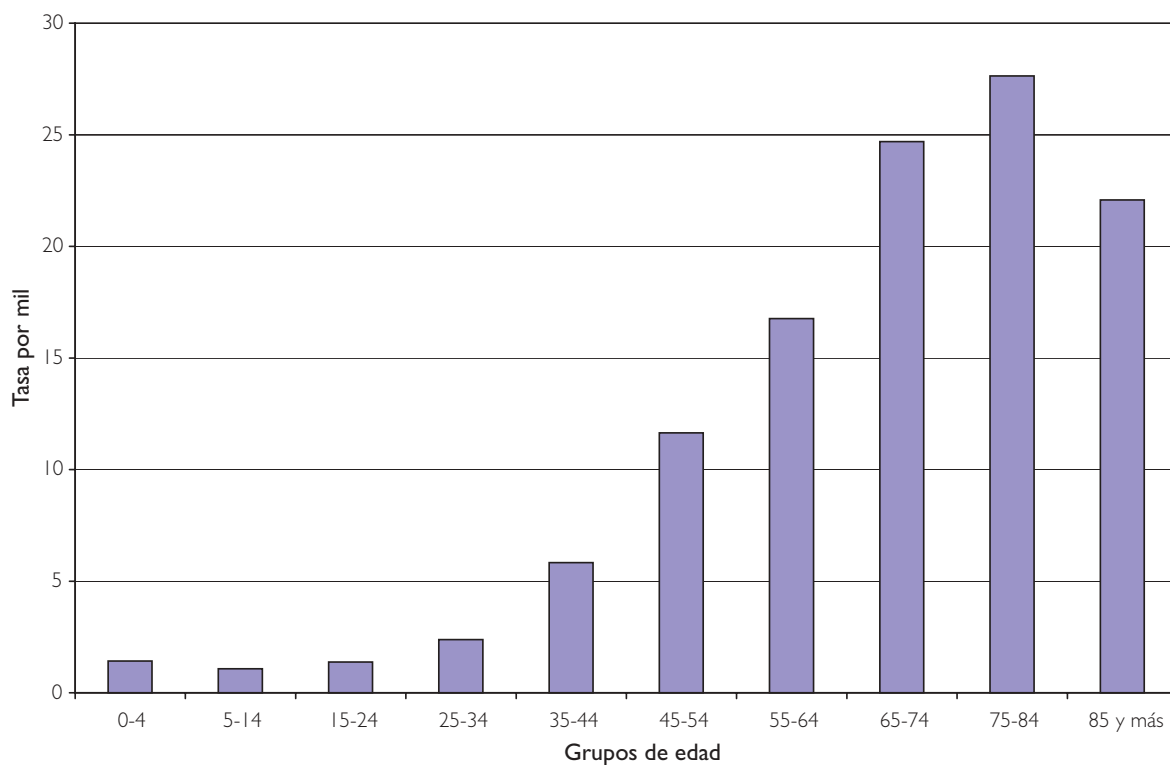
Gráfico 2.26
ENFERMOS DADOS DE ALTA POR ENFERMEDAD CIRCULATORIA Y GRUPO DE EDAD (AMBOS SEXOS), 2001



Fuente: INE: INEBASE: Encuesta de morbilidad hospitalaria 2001. INE, 2004.



Gráfico 2.27
ENFERMOS DADOS DE ALTA POR TUMORES Y GRUPO DE EDAD
(AMBOS SEXOS), 2001



Fuente: INE: INEBASE: Encuesta de morbilidad hospitalaria 2001. INE, 2004.



Tabla 2.31
DIAGNÓSTICOS MÁS FRECUENTES EN LOS HOSPITALES DE AGUDOS DEL
SISTEMA NACIONAL DE SALUD, 2001

Menor de 1 año	Altas	Estancias	Media
Bronquiolitis aguda	5.951	36.427	6,1
Otros niños nacidos antes de término/2000-2499 gramos.	3.556	40.879	11,5
Ictericia fetal/neonatal sin especificar	3.073	10.510	3,4
Otra infección perinatal - Otros no codificados	1.991	16.624	8,3
Peso bajo edad gestacional, sin des. Fetal/2000-2499 gramos.	1.574	11.579	7,4
Edad de 1 a 14 años			
Otras gastroenteritis/colitis no infecc. No especificadas	5.323	16.523	3,1
Neumonía, organismo no especificado	4.829	26.768	5,5
Apendicitis aguda sin mención de peritonitis	4.752	20.950	4,4
Adenoides solo	4.687	6.067	1,3
Amígdalas con adenoides	4.141	6.754	1,6
Edad de 15 a 44 años			
Parto en un caso totalmente normal	58.117	162.019	2,8
Ruptura prematura de membranas-parida c/s patología	17.654	59.771	3,4
Aborto fallido	12.956	23.099	1,8
Apendicitis aguda sin mención de peritonitis	11.475	41.607	3,6
Parto prolongado. 2ª fase prolong. Parto c/s mención estado anteparto	8.708	29.596	3,4
Edad de 45 a 64 años			
Quimioterapia de mantenimiento	8.890	45.743	5,1
Hernia inguinal sin obstrucción o gangrena-unilateral o no especificada	8.280	20.008	2,4
Aterosclerosis coronaria. Arteria coronaria nativa	7.456	58.625	7,9
Venas varicosas extremidad inferior, sin mención úlcera o inflamación	6.717	10.961	1,6
Bronquitis crónica obstructiva con exacerbación aguda	6.426	57.129	8,9
Edad de 65 a 74 años			
Bronquitis crónica obstructiva con exacerbación aguda	12.221	115.909	9,5
Catarata no especificada	10.215	14.197	1,4
Aterosclerosis coronaria. Arteria coronaria nativa	6.335	59.650	9,4
Síndrome coronario intermedio	6.106	52.820	8,7
Insuficiencia cardíaca congestiva	5.542	56.522	10,2
Edad más de 74 años			
Bronquitis crónica obstructiva con exacerbación aguda	18.459	171.630	9,3
Catarata no especificada	15.476	21.675	1,4
Insuficiencia cardíaca congestiva	13.635	125.605	9,2
Neumonía, organismo no especificado	11.772	119.890	10,2
Fractura del cuello del fémur. Pertrocantérea cerrada	7.158	102.673	14,3

Nota: Enfermos dados de alta, estancias y estancia media según diagnóstico y grupo de edad. España, 2001.

Fuente: Ministerio de Sanidad y Consumo. *Registro de altas de pacientes atendidos en hospitales de agudos.* Sistema Nacional de Salud, 2001. Conjunto Mínimo Básico de Datos, Instituto de Información Sanitaria.



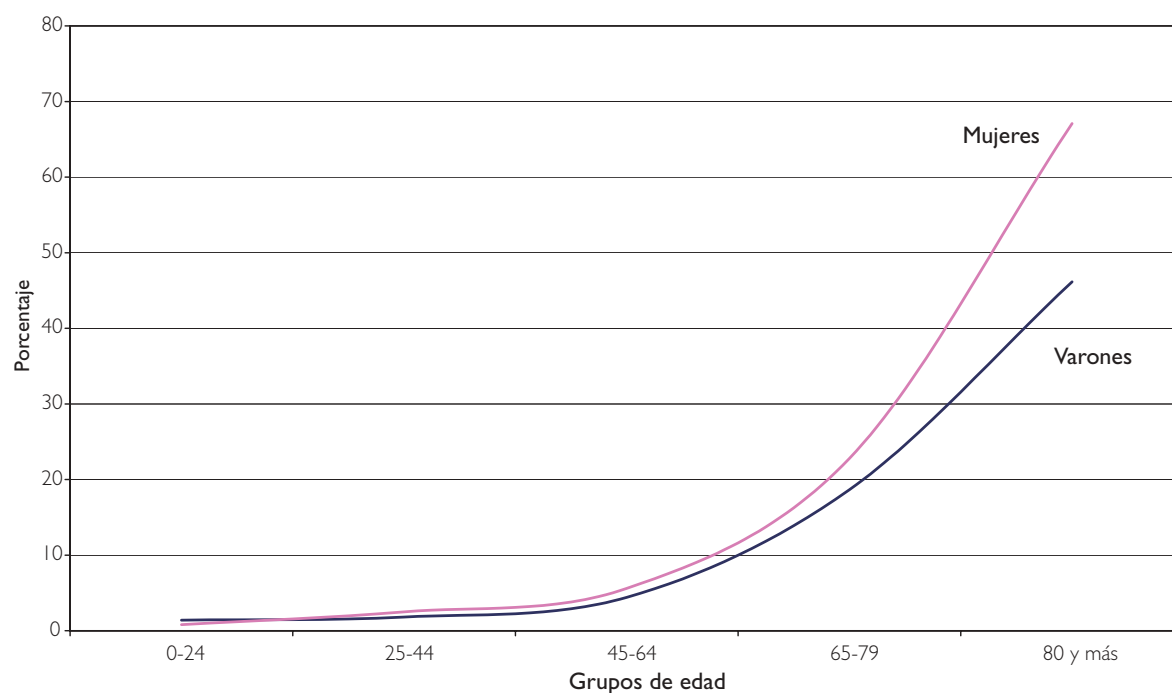
Tabla 2.32

TASA DE PERSONAS CON ALGUNA DIFICULTAD PARA LAS ACTIVIDADES DE LA VIDA DIARIA POR EDAD Y SEXO, 2003

	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Total	7,0	5,4	8,6
0-24 años	1,1	1,4	0,8
25-44	2,1	1,8	2,5
45-64	5,0	4,4	5,6
65-79	20,9	18,7	22,8
80 y más	59,8	46,2	67,1

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.

Gráfico 2.28

TASA DE PERSONAS CON ALGUNA DIFICULTAD PARA LAS ACTIVIDADES DE LA VIDA DIARIA POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO, 2003


Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.

Tabla 2.33
DIFICULTADES PARA LAS ACTIVIDADES COTIDIANAS ENTRE LOS MAYORES, 2003

	Puede hacerlo con ayuda	No puede hacerlo	Porcentaje población 65+	
			Con ayuda	No puede
Utilizar el teléfono (buscar el número y marcar)	290.458	415.527	4,2	6,0
Comprar comida o ropa, etc.	590.981	632.148	8,5	9,1
Coger el autobús, metro, taxi, etc.	796.698	647.669	11,5	9,4
Preparar su propio desayuno	262.169	446.837	3,8	6,5
Preparar su propia comida	343.738	534.155	5,0	7,7
Tomar sus medicinas (acordarse de la cantidad y el momento)	417.661	310.660	6,0	4,5
Administrar su propio dinero (pagar recibos, tratar con el banco, etc.)	374.721	426.730	5,4	6,2
Cortar una rebanada de pan	172.430	305.465	2,5	4,4
Fregar la vajilla	264.898	522.716	3,8	7,6
Hacer la cama	322.198	563.220	4,7	8,1
Cambiar las sábanas de la cama	416.986	645.607	6,0	9,3
Lavar ropa ligera a mano	359.968	701.629	5,2	10,1
Lavar ropa a máquina	319.073	621.447	4,6	9,0
Limpiar la casa o el piso (fregar el suelo, barrer)	485.886	837.442	7,0	12,1
Limpiar una mancha del suelo agachándose	534.297	1.135.648	7,7	16,4
Comer (cortar la comida e introducirla en la boca)	162.468	175.136	2,3	2,5
Vestirse, desnudarse y elegir la ropa que debe ponerse	365.554	225.936	5,3	3,3
Peinarse, afeitarse, etc.	225.009	230.374	3,3	3,3
Andar (con o sin bastón, muletas o andadores)	315.915	218.643	4,6	3,2
Levantarse de la cama y acostarse	212.389	205.735	3,1	3,0
Cortarse las uñas de los pies	799.844	1.272.903	11,6	18,4
Coser un botón	300.797	761.643	4,3	11,0
Lavar la cara y el cuerpo de la cintura para arriba	189.830	242.038	2,7	3,5
Ducharse o bañarse	551.401	337.430	8,0	4,9
Subir diez escalones	575.216	470.380	8,3	6,8
Andar durante una hora seguida	586.037	1.167.739	8,5	16,9
Quedarse solo/a durante toda una noche	212.369	587.968	3,1	8,5

Población 65+ = 6917190.

1) Una persona puede tener dificultad para unas actividades y no para otras.

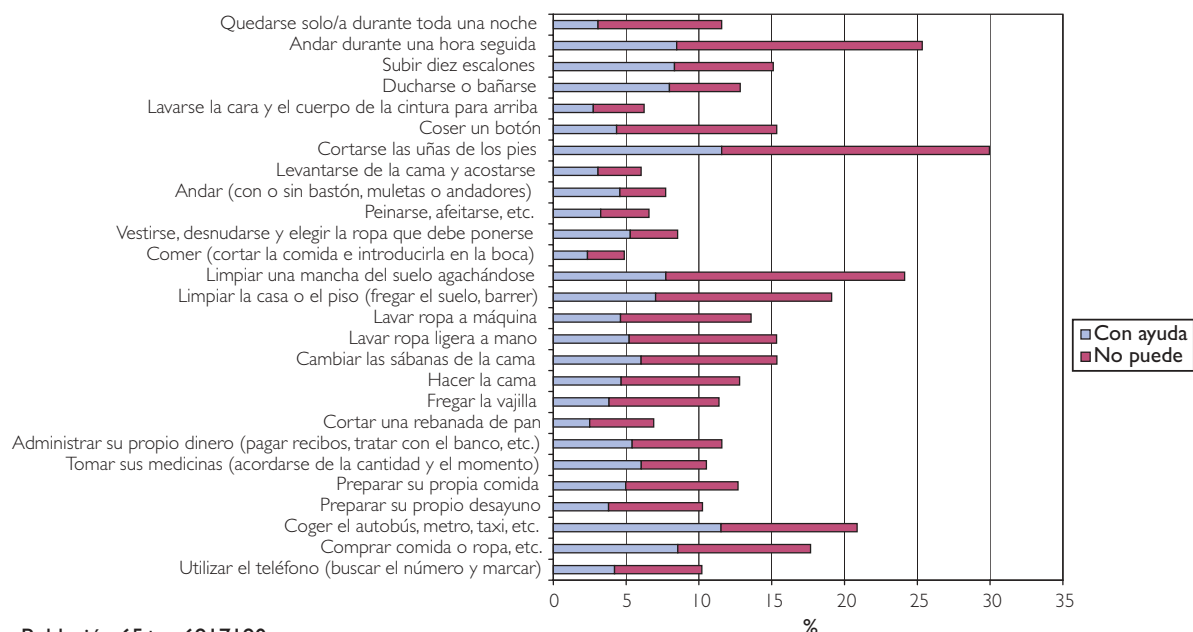
2) Estos datos han de ser tomados con precaución ya que pueden estar afectados de elevados errores de muestreo

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.





Gráfico 2.29
DIFICULTADES PARA LAS ACTIVIDADES COTIDIANAS ENTRE LOS MAYORES, 2003



Población 65+ = 6917190.

1) Una persona puede tener dificultad para unas actividades y no para otras.

2) Estos datos han de ser tomados con precaución ya que pueden estar afectados de elevados errores de muestreo.

Fuente: INE:INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.

Tabla 2.34
MOTIVO DE LA CONSULTA A MÉDICO, 2001

	Edad		
	Total	<65	65+
Total (n)	5.347	3.673	1.670
Diagnóstico y/o tratamiento	51,9	56,4	41,7
Revisión	29,2	28,1	31,6
Sólo dispensación de recetas	13,1	9,0	22,2
Parte de baja, confirmación o alta	1,7	2,5	0,0
Otros motivos	3,0	2,7	3,6
N.C.	1,1	1,3	0,9
Porcentaje Visita médico	24,3	20,9	37,8

Nota: Porcentajes horizontales.

Fuente: CIS-MS: Encuesta Nacional de Salud, 2001.

Tabla 2.35
VACUNACIÓN DE GRIPE, 2003

	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Total	17,9	17,4	18,5
Menores de 65 años	9,6	10,3	8,9
De 65 y más años	59,8	59,7	59,8

Nota: Última campaña: año 2002. Porcentaje sobre población de cada grupo de edad y sexo.

Fuente: INE:INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.



Tabla 2.36
VISITA A DENTISTA SEGÚN EDAD Y SEXO, 2003

Ambos sexos	Total	Porcentaje Pobl. total	Tres meses o menos	Más de tres meses y menos de un año
Total	15.692.184	37,6	20,5	17,0
0-15	2.878.996	44,1	27,3	16,8
16-24	2.007.189	40,1	20,4	19,7
25-34	3.000.725	41,8	20,8	21,0
35-44	2.686.329	40,6	21,5	19,2
45-54	2.011.684	38,1	20,9	17,2
55-64	1.466.077	34,3	18,6	15,7
65-74	1.067.800	26,8	14,9	11,9
75 y más	573.384	19,5	12,6	6,9
Varones	Total	Porcentaje Pobl. total	Tres meses o menos	Más de tres meses y menos de un año
Total	7.091.992	34,5	17,9	16,6
0-15	1.463.497	43,7	26,5	17,2
16-24	779.474	30,5	13,2	17,3
25-34	1.468.149	40,0	18,0	22,0
35-44	1.171.748	35,2	18,7	16,5
45-54	913.202	34,8	18,3	16,6
55-64	659.450	31,8	16,6	15,2
65-74	428.947	23,8	12,7	11,1
75 y más	207.525	18,3	11,3	7,1
Mujeres	Total	Porcentaje Pobl. total	Tres meses o menos	Más de tres meses y menos de un año
Total	8.600.192	40,5	23,0	17,5
0-15	1.415.499	44,6	28,1	16,5
16-24	1.227.715	50,3	28,0	22,3
25-34	1.532.576	43,8	23,7	20,0
35-44	1.514.581	46,1	24,3	21,9
45-54	1.098.482	41,3	23,5	17,8
55-64	806.627	36,7	20,6	16,2
65-74	638.853	29,4	16,8	12,6
75 y más	365.859	20,2	13,4	6,8

Nota: En los últimos doce meses y tiempo desde la última consulta; porcentaje sobre cada grupo de edad y sexo.

I) Más de tres meses y menos de un año: Estos datos han de ser tomados con precaución ya que pueden estar afectados de elevados errores de muestreo.

Fuente: INE-MS: Encuesta Nacional de Salud, 2003.



Tabla 2.37

MUJERES QUE HAN IDO AL GINECÓLOGO SEGÚN EDAD, 2003

	Total	16-44	45-64	65 y más
Total	13.353.620	73,1	89,3	57,1
Algún problema ginecológico	2.819.121	14,5	15,5	18,4
Revisión periódica	9.880.444	53,7	71,6	36,3
Otros motivos	654.054	4,9	2,2	2,4

Nota: Datos por motivos distintos a embarazo o parto. Sobre población de cada grupo de edad.

Estos datos han de ser tomados con precaución ya que pueden estar afectados de elevados errores de muestreo.

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.

Tabla 2.38

HOSPITALIZACIÓN SEGÚN EDAD, 2003

	Absoluto	%
Total	3.979.158	9,5
0-15	398.554	6,1
16-24	230.544	4,6
25-34	615.861	8,6
35-44	598.820	9,1
45-54	449.153	8,5
55-64	516.019	12,1
65-74	594.840	15,0
75 y más	575.368	19,6

Nota: Porcentaje sobre población de cada grupo de edad.

Personas que declaran haber sido hospitalizadas en los últimos 12 meses.

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.

Tabla 2.39

UTILIZACIÓN DE URGENCIAS SEGÚN EDAD Y SEXO, 2003

	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Total	28,1	27,5	28,6
0-15	35,3	36,9	33,6
16-24	28,8	29,0	28,6
25-34	26,9	25,3	28,7
35-44	23,9	23,1	24,8
45-54	22,6	23,1	22,1
55-64	24,4	25,7	23,1
65-74	28,7	24,9	31,8
75 y más	37,5	33,9	39,7

Nota: En los últimos 12 meses. Porcentaje sobre población de cada grupo de edad y sexo.

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.

Tabla 2.40

ESTANCIAS CAUSADAS SEGÚN EDAD Y DIAGNÓSTICO DEFINITIVOS (AMBOS SEXOS), 2001

Diagnóstico enfermedades	Estancias totales			65 y más años			Resto población			
	Absoluto	% verticales	Estancia media	Absoluto	% verticales	% horizontales	Estancia media	Absoluto	% verticales	% horizontales
Total	33.823.175	100	7,7	16.279.790	100	48,1	10,2	17.543.385	100	51,9
I. Infecciosas	802.687	2,4	9,1	290.627	1,8	36,2	16,4	512.060	2,9	63,8
II Tumores	3.804.737	11,2	10,3	2.057.715	12,6	54,1	11,8	1.747.022	10,0	45,9
III. Endocrinas	650.006	1,9	8,8	338.503	2,1	52,1	11,1	311.503	1,8	47,9
IV. Sangre	282.422	0,8	8,1	159.050	1,0	56,3	8,7	123.372	0,7	43,7
V Mentales	3.308.779	9,8	31,2	1.026.399	6,3	31,0	56,2	2.282.380	13,0	69,0
VI Nerviosas	931.185	2,8	4,8	434.597	2,7	46,7	4,7	496.588	2,8	53,3
VII. Circulatorias	5.073.260	15,0	9,0	3.681.654	22,6	72,6	10,0	1.391.606	7,9	27,4
VIII. Respiratorias	3.097.960	9,2	7,6	1.975.905	12,1	63,8	10,0	1.122.055	6,4	36,2
IX. Digestivas	3.357.053	9,9	6,5	1.674.760	10,3	49,9	8,4	1.682.293	9,6	50,1
X. Genitourinarias	1.508.093	4,5	5,4	706.506	4,3	46,8	7,4	801.587	4,6	53,2
XI. Parto	1.920.720	5,7	3,6	0	0,0	0,0		1.920.720	10,9	100,0
XII. Piel	356.855	1,1	7,3	164.632	1,0	46,1	14,1	192.223	1,1	53,9
XIII. Osteomusculares	1.594.049	4,7	6,0	747.941	4,6	46,9	8,9	846.108	4,8	53,1
XIV. Congénitas	220.302	0,7	5,5	16.397	0,1	7,4	7,2	203.905	1,2	92,6
XV Perinatales	557.978	1,6	9,4	0	0,0	0,0		557.978	3,2	100,0
XVI. Mal definidas	1.469.546	4,3	5,8	706.161	4,3	48,1	7,8	763.385	4,4	51,9
XVII. Traumatismos	3.292.179	9,7	8,9	1.564.507	9,6	47,5	12,3	1.727.672	9,8	52,5
Otras causas	1.595.139	4,7	7,4	734.440	4,5	46,0	11,2	860.699	4,9	54,0

Nota: En Otras causas se incluyen «Altas sin indicar el diagnóstico» y CódigosV (Diagnósticos principales).
Estancia media: estancias/altas.

Fuentes: INE: INEBASE: Encuesta de Morbilidad Hospitalaria, resultados detallados 2001. INE, 2004.



Tabla 2.41
ESTANCIAS CAUSADAS SEGÚN EDAD Y DIAGNÓSTICO DEFINITIVO (VARONES), 2001

Diagnóstico enfermedades	Estancias totales		65 y más años		Resto población		
	Absoluto	% verticales	Absoluto	% verticales	% horizontales	Absoluto	% verticales
Total	17.202.150	100	8.130.165	100	47,3	9.071.985	100
I. Infecciosas	495.434	2,9	165.104	2,0	33,3	330.330	3,6
II. Tumores	2.123.685	12,3	1.228.999	15,1	57,9	894.686	9,9
III. Endocrinas	285.964	1,7	143.842	1,8	50,3	142.122	1,6
IV. Sangre	131.084	0,8	68.217	0,8	52,0	62.867	0,7
V. Mentales	1.732.824	10,1	378.292	4,7	21,8	1.354.532	14,9
VI. Nerviosas	469.849	2,7	205.128	2,5	43,7	264.721	2,9
VII. Circulatorias	2.852.205	16,6	1.898.439	23,4	66,6	953.766	10,5
VIII. Respiratorias	1.962.453	11,4	1.243.067	15,3	63,3	719.386	7,9
IX. Digestivas	1.850.304	10,8	847.395	10,4	45,8	1.002.909	11,1
X. Genitourinarias	696.766	4,1	405.842	5,0	58,2	290.924	3,2
XI. Parto	0	0,0	0	0,0	0,0	0	0,0
XII. Piel	183.942	1,1	62.222	0,8	33,8	121.720	1,3
XIII. Osteomusculares	688.561	4,0	248.583	3,1	36,1	439.978	4,8
XIV. Congénitas	121.475	0,7	8.119	0,1	6,7	113.356	1,2
XV. Perinatales	295.893	1,7	0	0,0	0,0	295.893	3,3
XVI. Mal definidas	777.248	4,5	358.121	4,4	46,1	419.127	4,6
XVII. Traumatismos	1.707.303	9,9	525.195	6,5	30,8	1.182.108	13,0
Otras causas	827.163	4,8	343.601	4,2	41,5	483.562	5,3
							58,5

Nota: En Otras causas se incluyen «Altas sin indicar el diagnóstico» y Códigos V (Diagnósticos principales).

Fuentes: INE: INEBASE: Encuesta de Morbilidad Hospitalaria, resultados detallados 2001. INE, 2004.

Tabla 2.42
ESTANCIAS CAUSADAS SEGÚN EDAD Y DIAGNÓSTICO DEFINITIVO (MUJERES), 2001

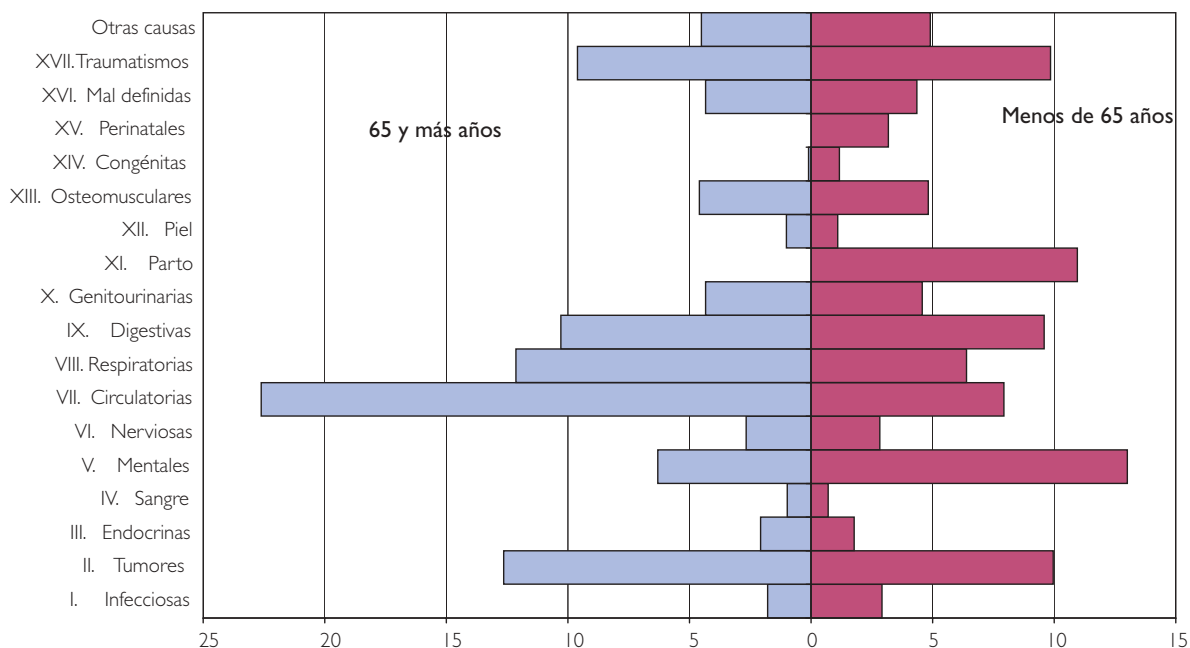
Diagnóstico enfermedades	Estancias totales		65 y más años			Resto población		
	Absoluto	% verticales	Absoluto	% verticales	% horizontales	Absoluto	% verticales	% horizontales
Total	16.621.024	100	8.149.625	100	49,0	8.471.399	100	51,0
I. Infecciosas	307.253	1,8	125.521	1,5	40,9	181.732	2,1	59,1
II. Tumores	1.681.051	10,1	828.716	10,2	49,3	852.335	10,1	50,7
III. Endocrinas	364.043	2,2	194.664	2,4	53,5	169.379	2,0	46,5
IV. Sangre	151.338	0,9	90.832	1,1	60,0	60.506	0,7	40,0
V. Mentales	1.575.956	9,5	648.108	8,0	41,1	927.848	11,0	58,9
VI. Nerviosas	461.336	2,8	229.469	2,8	49,7	231.867	2,7	50,3
VII. Circulatorias	2.221.055	13,4	1.783.215	21,9	80,3	437.840	5,2	19,7
VIII. Respiratorias	1.135.506	6,8	732.838	9,0	64,5	402.668	4,8	35,5
IX. Digestivas	1.506.749	9,1	827.365	10,2	54,9	679.384	8,0	45,1
X. Genitourinarias	811.326	4,9	300.664	3,7	37,1	510.662	6,0	62,9
XI. Parto	1.920.720	11,6	0	0,0	0,0	1.920.720	22,7	100,0
XII. Piel	172.913	1,0	102.409	1,3	59,2	70.504	0,8	40,8
XIII. Osteomusculares	905.488	5,4	499.359	6,1	55,1	406.129	4,8	44,9
XIV. Congénitas	98.827	0,6	8.278	0,1	8,4	90.549	1,1	91,6
XV. Perinatales	262.085	1,6	0	0,0	0,0	262.085	3,1	100,0
XVI. Mal definidas	692.298	4,2	348.041	4,3	50,3	344.257	4,1	49,7
XVII. Traumatismos	1.584.877	9,5	1.039.308	12,8	65,6	545.569	6,4	34,4
Otras causas	767.976	4,6	390.839	4,8	50,9	377.137	4,5	49,1

Nota: En Otras causas se incluyen «Altas sin indicar el diagnóstico» y Códigos V (Diagnósticos principales)
Fuentes: INE: INEBASE: Encuesta de Morbilidad Hospitalaria, resultados detallados 2001. INE, 2004.





Gráfico 2.30
ESTANCIAS CAUSADAS SEGÚN EDAD Y DIAGNÓSTICO DEFINITIVOS
(AMBOS SEXOS), 2001



Nota: En Otras causas se incluyen «Altas sin indicar el diagnóstico» y Códigos V (Diagnósticos principales).

Estancia media: estancias/altas.

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta de Morbilidad Hospitalaria, resultados detallados 2001. INE, 2004.



Tabla 2.43

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LA FACTURACIÓN DEL SISTEMA NACIONAL DE SALUD, 2003 (millones de euros)

Comunidades autónomas	Año actual		Porcentaje diferencia	
	Recetas	Gasto	Recetas	Gasto
España	706,3	8941,5	6,8	12,2
Andalucía	129,3	1523,6	6,2	10,3
Aragón	21,8	283,7	5,5	10,8
Asturias (Principado de)	18,9	255,9	5,8	11,8
Baleares (Islas)	11,8	153,4	6,4	13,2
Canarias	28,6	368,7	9,7	15,9
Cantabria	8,7	110,8	5,9	11,5
Castilla y León	40,4	527,7	7	12,7
Castilla-La Mancha	33,3	425,8	7,8	15,1
Cataluña	116,1	1483,2	7,2	12,2
Comunidad Valenciana	85,4	1103,1	6,3	13,2
Extremadura	19,5	249,7	6,1	11,8
Galicia	48,8	656,6	7,1	10,3
Madrid (Comunidad de)	75,1	907,4	7,7	13,3
Murcia (Región de)	21,4	275,2	7,4	14,7
Navarra (Comunidad Foral de)	9	119,7	6,7	12,3
País Vasco	32,1	420,1	5,6	9,5
La Rioja	4,6	59,2	6,8	12,3
Ceuta y Melilla	1,6	17,7	6,8	13,9

Nota: Diferencia respecto año anterior.

Fuente: MSC: Dirección General de Farmacia: Resumen de facturación de recetas médicas, 2003.



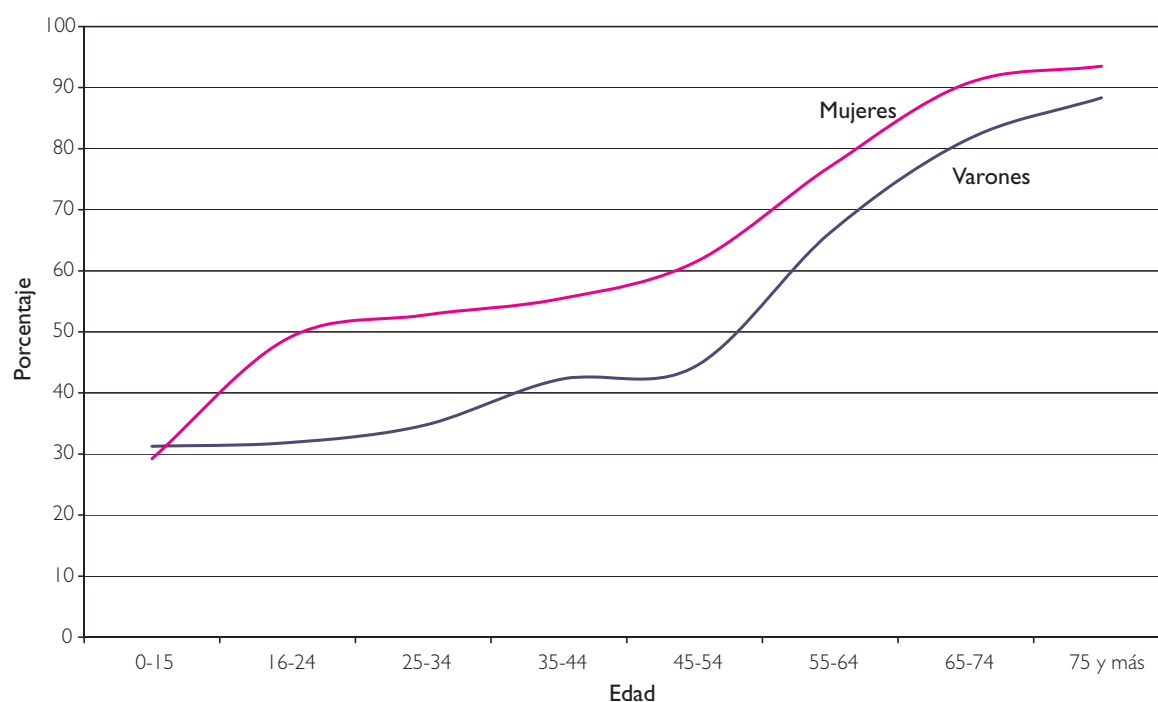
Tabla 2.44
CONSUMO DE MEDICAMENTOS SEGÚN EDAD, 2003

	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Total	53,4	46,4	60,1
0-15	30,3	31,2	29,2
16-24	40,2	31,9	48,9
25-34	43,5	34,7	52,7
35-44	48,7	42,2	55,4
45-54	52,9	44,3	61,4
55-64	71,8	66,3	77,1
65-74	86,4	81,4	90,6
75 y más	91,5	88,3	93,5

Nota: En las dos últimas semanas. Porcentaje sobre población de cada grupo de edad.

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.

Gráfico 2.31
CONSUMO DE MEDICAMENTOS SEGÚN EDAD, 2003

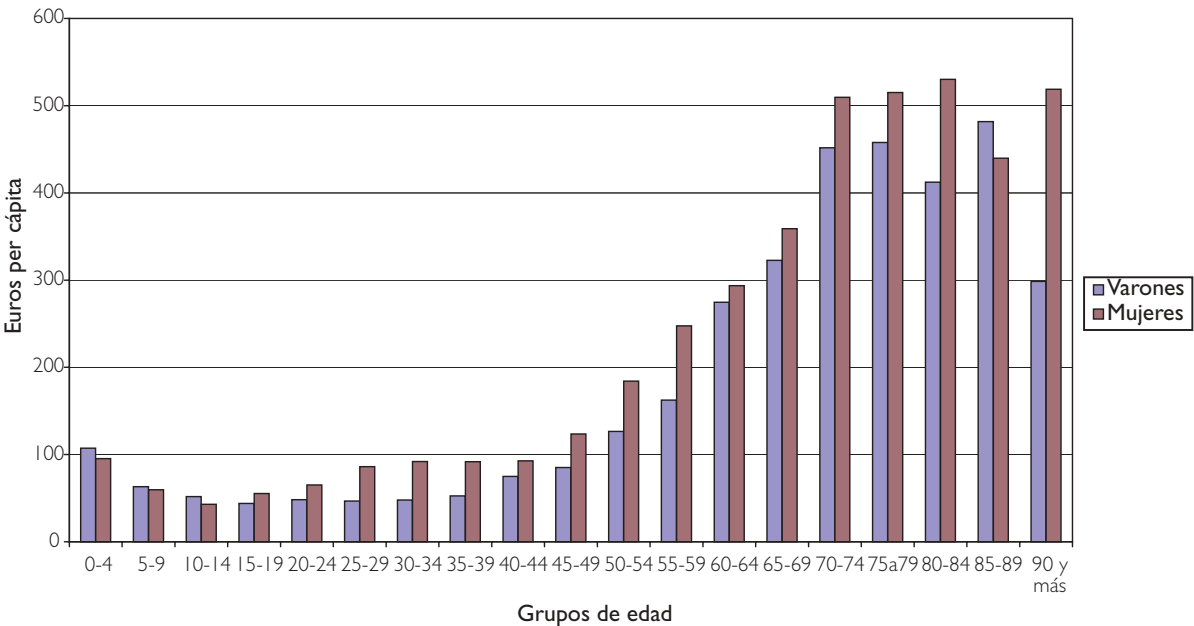


Nota: En las dos últimas semanas. Porcentaje sobre población de cada grupo de edad.

Fuente: INE: INEBASE: Encuesta nacional de salud (Datos provisionales). Período Abril-Septiembre 2003. INE, 2004.



Gráfico 2.32
GASTO POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO EN RECETAS MÉDICAS
(EUROS PER CÁPITA), 1998



Fuente: Urbanos, R. (2002): «Impacto del envejecimiento en el gasto público sanitario y sociosanitario para el período 2000-2050» (documento no publicado).

Tabla 2.45
CONSUMO DE MEDICAMENTOS EN LAS ÚLTIMAS DOS SEMANAS, 2001

Medicinas	Consumido/población total			Porcentaje recetado/consumido		
	<65	65+	Total	<65	65+	Total
Catarro, gripe	9,4	10,8	9,7	55,8	83,6	61,9
Dolor, fiebre	15,5	19,6	16,3	55,7	82,9	62,3
Vitaminas	2,9	4,6	3,3	69,7	89,7	75,1
Laxantes	0,9	2,3	1,2	63,9	72,0	67,1
Antibióticos	2,9	3,4	3,0	90,1	92,0	90,5
Tranquilizantes	5,1	13,7	6,8	90,9	95,7	92,7
Reúma	1,6	9,3	3,1	92,0	95,4	94,0
Corazón	1,7	16,3	4,7	94,1	95,1	94,8
Tensión	6,3	37,4	12,6	96,1	96,7	96,5
Antidepresivos	2,7	4,5	3,1	94,3	97,0	95,1
Anticolesterol	3,2	15,0	5,6	92,8	96,5	94,8

Fuente: CIS-MSC: Encuesta nacional de salud, 2001.



Tabla 2.46
CONSUMO FARMACÉUTICO SEGÚN VENTAS, POR GRUPOS
ANATÓMICO-TERAPÉUTICOS, 2000 (millones de pesetas)

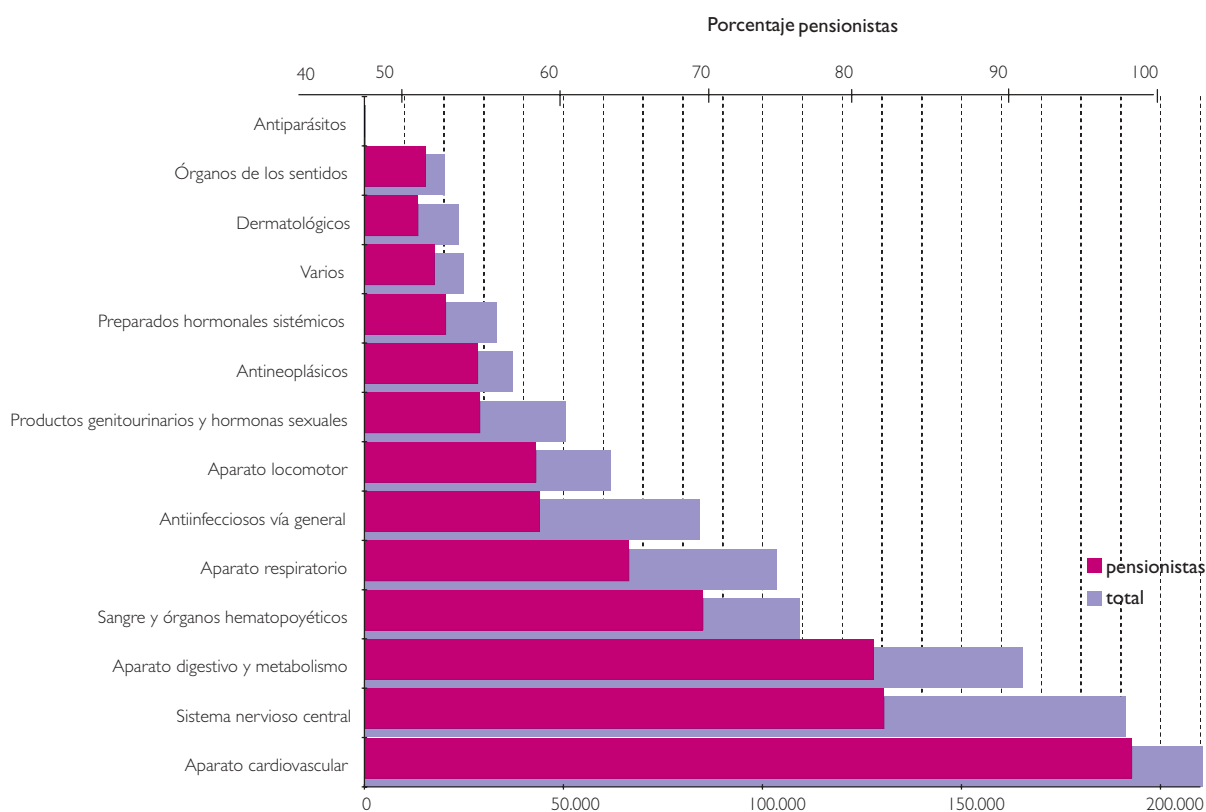
Grupos anatómicos-terapéuticos	Total	%	Porcentaje gasto pensionistas sobre el total
Total	1.141.355	100,0	71,5
Aparato cardiovascular	235.025	20,6	82,1
Sistema nervioso central	191.374	16,8	68,3
Aparato digestivo y metabolismo	165.300	14,5	77,4
Sangre y órganos hematopoyéticos	109.372	9,6	77,8
Aparato respiratorio	103.470	9,1	64,3
Antiinfecciosos vía general	84.244	7,4	52,4
Aparato locomotor	61.968	5,4	69,6
Productos genitourinarios y hormonas sexuales	50.627	4,4	57,4
Antineoplásicos	37.349	3,3	76,4
Preparados hormonales sistémicos	33.337	2,9	61,7
Varios	25.135	2,2	70,5
Dermatológicos	23.708	2,1	57,2
Órganos de los sentidos	20.166	1,8	76,9
Antiparásitos	280	0,0	46,4

Nota: Las ventas a P.V.P de los pensionistas están calculadas del porcentaje de pensionistas sobre el total.

Fuente: Instituto Nacional de la Salud: *Indicadores de la prestación farmacéutica en el sistema nacional de salud*. Madrid, INSA-LUD, 2000; Volumen II, n.º 2, p. 152.



Gráfico 2.33
CONSUMO FARMACÉUTICO SEGÚN VENTAS POR GRUPOS
ANATÓMICO-TERAPÉUTICOS (Millones de pesetas), 2000



Fuente: Instituto Nacional de Salud: *Indicadores de la prestación farmacéutica en el Sistema Nacional de Salud*. Madrid, INSALUD, 2000; Volumen 2, n.º 2, pág. 152.



Tabla 2.47

PRINCIPALES EFECTOS Y ACCESORIOS CONSUMIDOS SEGÚN IMPORTE, 2000
 (millones de pesetas)

Grupo terapéutico y nombre	Importe	% importe pensionistas sobre total grupo
Total consumo efectos y accesorios	53.041	95,2
Total 10 grupos	50.500	94,2
23C - Absorbentes incontinencia orina	33.205	97,5
25A - Bolsas colostomía	5.973	87,4
01D - Apósitos estériles	3.195	97,6
02B - Gasa estéril	2.336	87,5
23A - Bolsas recogida orina	1.182	95,8
24F - Medias E.T. cintura	1.168	60,8
23B - Colect. y aposit. bolsas rec. orina	1.101	93,4
25C - Bolsas urostomía	987	83,6
25B - Bolsas Ileostomía	803	75,0
04B - Esparadrapo hipoalérgico	550	90,8

Fuente: Instituto Nacional de la Salud: *Indicadores de la prestación farmacéutica en el sistema nacional de salud*. Madrid, INSALUD, 2000; Volumen II nº 2 pag. 182.



Tabla 2.48

GASTO FARMACÉUTICO, POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2000 (millones de pesetas)

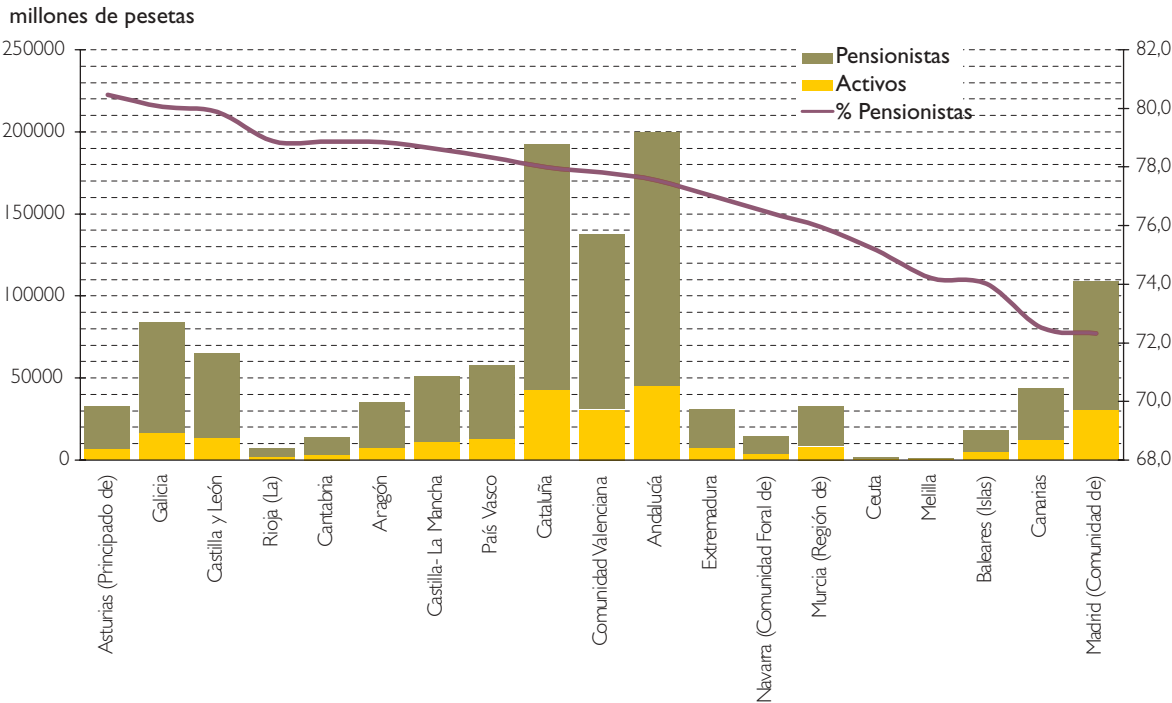
Comunidades autónomas	Total S.N.S	% Pensionistas sobre el total
España	1.129.191	77,4
Andalucía	200.075	77,5
Aragón	35.282	78,8
Asturias (Principado de)	32.734	80,5
Baleares (Islas)	18.249	74,0
Canarias	43.799	72,5
Cantabria	14.073	78,9
Castilla y León	65.186	79,9
Castilla- La Mancha	51.230	78,6
Cataluña	192.165	78,0
Comunidad Valenciana	137.457	77,8
Extremadura	31.157	77,0
Galicia	84.250	80,1
Madrid (Comunidad de)	109.282	72,3
Murcia (Región de)	32.780	75,9
Navarra (Comunidad Foral de)	14.685	76,5
País Vasco	57.258	78,3
Rioja (La)	7.409	78,9
Ceuta	1.224	75,2
Melilla	896	74,2

Nota: – S.N.S.: Sistema Nacional de Salud. En «pensionistas» se pueden incluir personas de menos de 65 años
– Datos de gastos sin deducciones

Fuente: Instituto Nacional de la Salud: *Indicadores de la prestación farmacéutica en el sistema nacional de salud*. Madrid, INSALUD, 2000; Volumen II, n.º 2, pp. 102, 103, 104, 105



Gráfico 2.34
GASTO FARMACÉUTICO SEGÚN COLECTIVOS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2000



Fuente: Instituto Nacional de la Salud: *Indicadores de la prestación farmacéutica en el sistema nacional de salud*. Madrid, INSALUD, 2000; Volumen II nº 2 pagS. 102, 103, 104, 105.

Tabla 2.49
GASTO POR PERSONA PROTEGIDA Y MES (PESETAS), EN TERRITORIO INSALUD, 2000

Comunidades autónomas	Gasto medio	Gasto activos	Gasto pensionistas	Veces gasto (*) pensionistas / activos	Población protegida	
					Activos	Pensionistas
Insalud	2.248	716	6.424	9,0	10.834.808	3.974.979
Aragón	2.580	783	6.717	8,6	794.734	345.056
Asturias (Principado de)	2.607	777	6.091	7,8	686.083	360.322
Baleares (Islas)	1.968	652	6.761	10,4	606.732	166.497
Cantabria	2.303	687	6.235	9,1	360.828	148.318
Castilla y León	2.296	681	5.717	8,4	1.606.543	758.931
Castilla-La Mancha	2.573	771	7.071	9,2	1.184.891	474.597
Extremadura	2.544	808	7.079	8,8	737.942	282.515
Madrid (Comunidad de)	2.385	712	6.443	9,0	183.272	75.579
Murcia (Región de)	1.879	668	6.124	9,2	3.772.430	1.075.409
Rioja (La)	2.519	802	7.833	9,8	819.429	264.857
Ceuta	1.862	567	7.611	13,4	44.702	10.069
Melilla	1.474	509	4.318	8,5	37.822	12.829

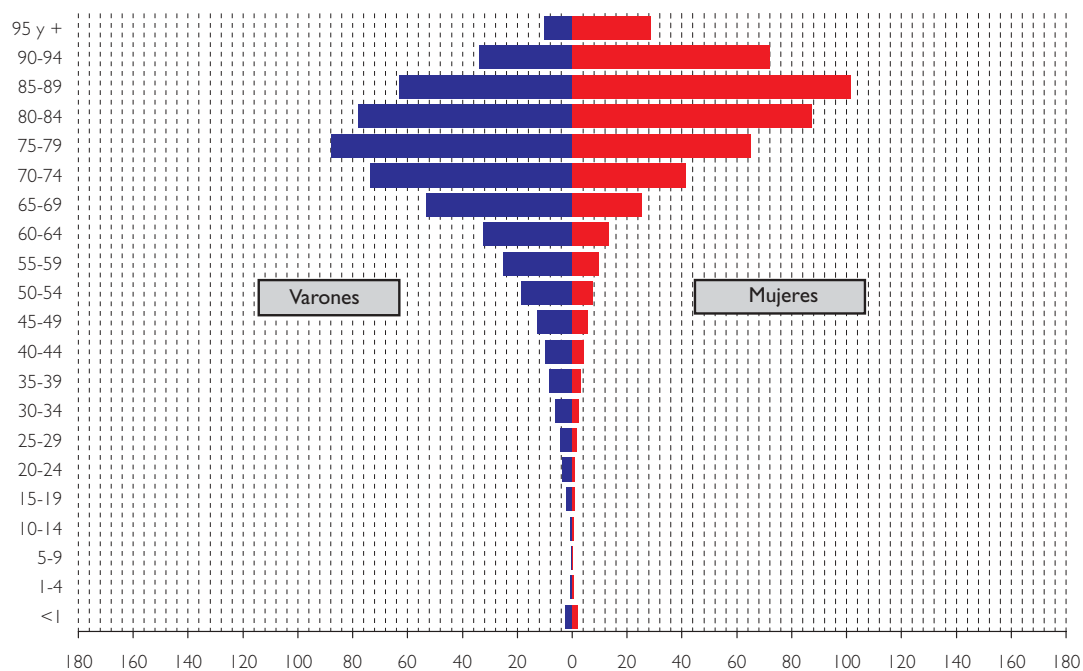
Fuente: Instituto Nacional de la Salud: *Indicadores de la prestación farmacéutica en el sistema nacional de salud*. Madrid, INSALUD, 2000; Volumen II nº 2 pags. 41, 42, 93.

Tabla 2.50
DISTRIBUCIÓN DE LA MORTALIDAD (TODAS LAS CAUSAS) POR SEXO Y EDAD POR MIL FALLECIDOS Y TASAS
POREDAD, 2001

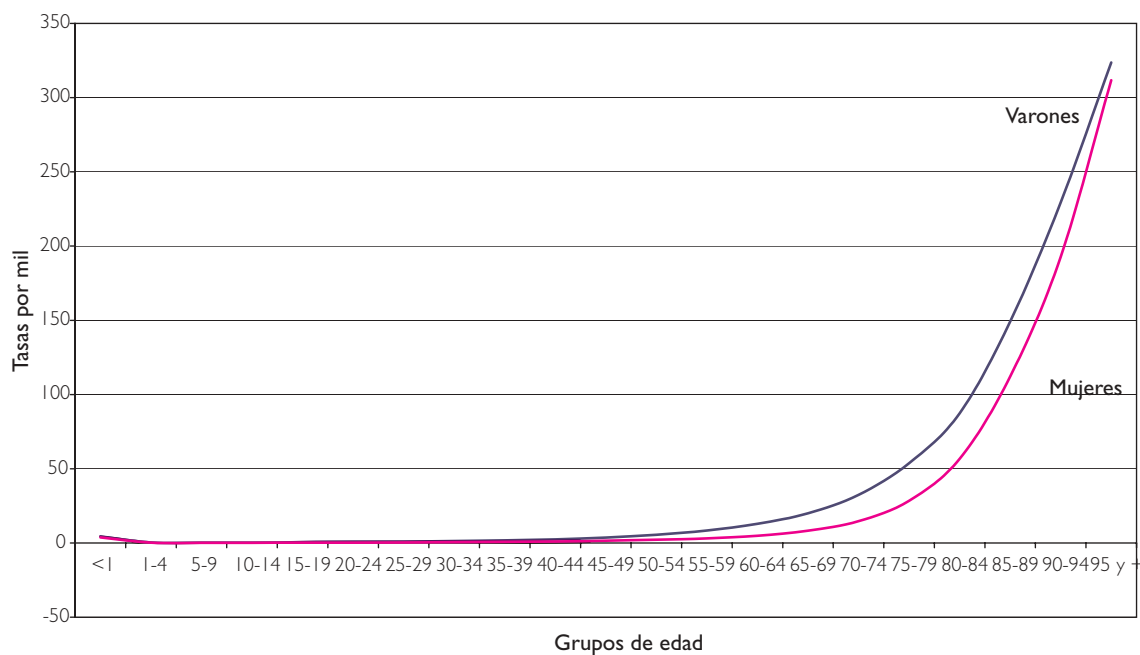
Años	Defunciones			Total	Horizontales		Verticales		Tasas (por mil)		
	Total	Varones	Mujeres		Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Todas las edades	360.131	189.714	170.417	1.000,0	526,8	473,2	1.000,0	1.000,0	8,9	9,5	8,2
<1	1.657	922	735	4,6	2,6	2,0	4,9	4,3	4,1	4,4	3,7
1-4	370	219	151	1,0	0,6	0,4	1,2	0,9	0,2	0,3	0,2
5-9	259	156	103	0,7	0,4	0,3	0,8	0,6	0,1	0,2	0,1
10-14	346	204	142	1,0	0,6	0,4	1,1	0,8	0,2	0,2	0,1
15-19	1.043	760	283	2,9	2,1	0,8	4,0	1,7	0,4	0,6	0,2
20-24	1.794	1.390	404	5,0	3,9	1,1	7,3	2,4	0,6	0,9	0,3
25-29	2.179	1.609	570	6,1	4,5	1,6	8,5	3,3	0,6	0,9	0,3
30-34	2.993	2.188	805	8,3	6,1	2,2	11,5	4,7	0,9	1,3	0,5
35-39	4.084	2.935	1.149	11,3	8,1	3,2	15,5	6,7	1,3	1,8	0,7
40-44	5.069	3.534	1.535	14,1	9,8	4,3	18,6	9,0	1,7	2,4	1,0
45-49	6.663	4.627	2.036	18,5	12,8	5,7	24,4	11,9	2,6	3,6	1,6
50-54	9.342	6.668	2.674	25,9	18,5	7,4	35,1	15,7	3,8	5,6	2,2
55-59	12.468	9.016	3.452	34,6	25,0	9,6	47,5	20,3	5,7	8,4	3,1
60-64	16.389	11.658	4.731	45,5	32,4	13,1	61,5	27,8	8,7	12,9	4,8
65-69	28.259	19.185	9.074	78,5	53,3	25,2	101,1	53,2	13,7	20,0	8,3
70-74	41.353	26.464	14.889	114,8	73,5	41,3	139,5	87,4	22,6	32,4	14,7
75-79	55.099	31.617	23.482	153,0	87,8	65,2	166,7	137,8	38,9	53,7	28,4
80-84	59.497	28.048	31.449	165,2	77,9	87,3	147,8	184,5	68,0	87,4	56,7
85-89	59.209	22.703	36.506	164,4	63,0	101,4	119,7	214,2	124,0	149,3	112,2
90-94	38.089	12.207	25.882	105,8	33,9	71,9	64,3	151,9	203,1	229,3	192,7
95 y +	13.969	3.604	10.365	38,8	10,0	28,8	19,0	60,8	314,7	323,7	311,7
65+	295.475	143.828	151.647	820,5	399,4	421,1	758,1	889,9	42,9	49,5	38,1

Nota: Las tasas de menores de un año van referidas a mil nacidos vivos.
Fuentes: INE: INEBASE: Defunciones según la Causa de Muerte 2001. Defunciones por causas (lista reducida), sexo y edad. INE, 2004.



**Gráfico 2.35**
DISTRIBUCIÓN DE LA MORTALIDAD (TODAS LAS CAUSAS) POR SEXO Y EDAD POR MIL FALLECIDOS, 2001


Fuente: INE: INEBASE: Defunciones según la Causa de Muerte 2001. Defunciones por causas (lista reducida), sexo y edad INE, 2004.

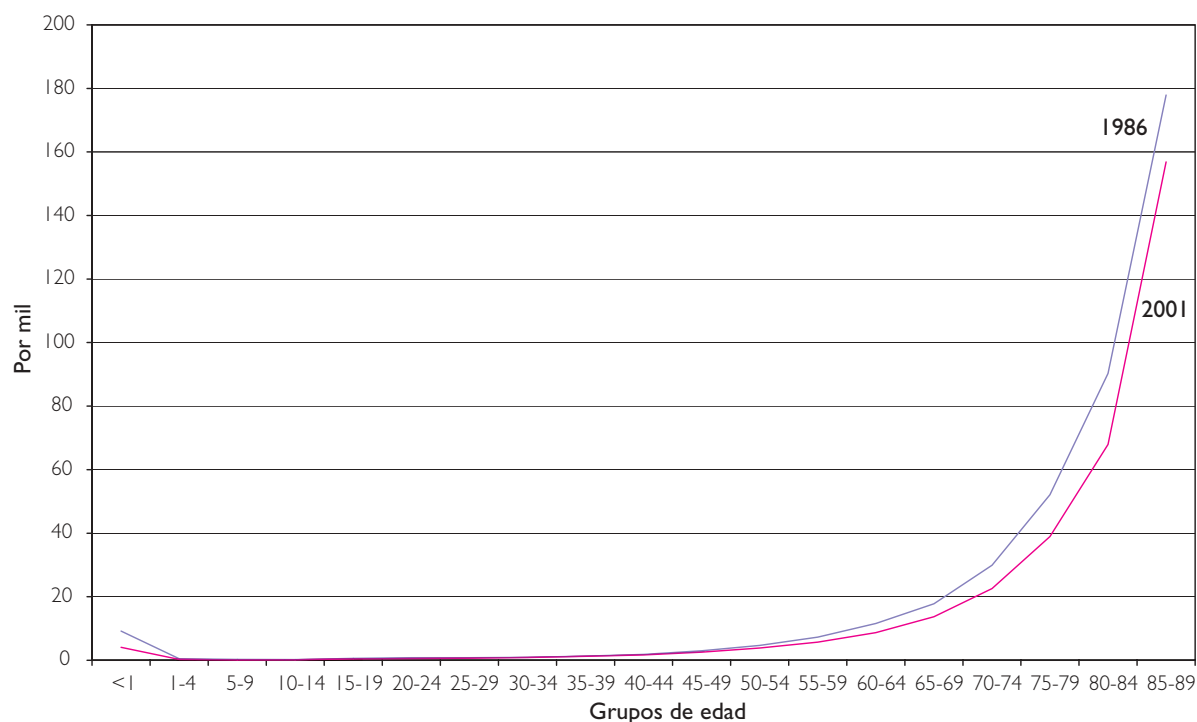
Gráfico 2.36
DISTRIBUCIÓN DE LA MORTALIDAD (TODAS LAS CAUSAS) POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD. TASAS POR MIL, 2001


Nota: las tasas de menores de un año van referidas a mil nacidos vivos.

Fuente: INE: INEBASE: Defunciones según la Causa de Muerte 2001. Defunciones por causas (lista reducida), sexo y edad. INE, 2004.



Gráfico 2.37
DISTRIBUCIÓN DE LA MORTALIDAD (TODAS LAS CAUSAS) POR SEXO Y EDAD
POR MIL FALLECIDOS Y TASAS POR EDAD, 2001



Nota: Las tasas de menores de un año van referidas a mil nacidos vivos.

Fuente: INE: INEBASE: Defunciones según la Causa de Muerte 2001. Defunciones por causas (lista reducida), sexo y edad. INE, 2004.



Tabla 2.51

TASAS DE MORTALIDAD SEGÚN ESTADO CIVIL POR MIL. AMBOS SEXOS, 2001

	Total	Solteros	Casados	Viudos	sep/div
Todas las edades	8,9	2,9	8,6	52,9	5,2
0-19	0,4	0,4	0,0	0,0	0,0
20-24	0,6	0,5	0,7	46,5	0,5
25-29	0,6	0,7	0,4	17,3	0,7
30-34	0,9	1,3	0,6	10,7	1,2
35-39	1,2	2,4	0,8	5,9	1,7
40-44	1,7	3,3	1,3	5,6	2,3
45-49	2,6	4,9	2,1	5,2	3,5
50-54	3,9	7,3	3,3	5,2	5,2
55-59	5,7	10,6	5,0	5,8	7,5
60-64	8,9	15,2	8,2	8,9	10,2
65-69	13,6	21,1	13,0	12,8	15,0
70-74	22,7	31,4	22,2	21,0	22,0
75-79	39,1	51,0	38,7	36,9	37,9
80-84	70,7	85,1	70,3	68,7	55,9
85-89	132,6	159,4	128,4	130,9	93,4
90-94	229,9	277,0	219,7	226,8	143,2
95 y más	409,6	505,9	352,4	405,1	270,6
65+	43,5	57,9	30,9	65,0	24,8

Población por estado civil, según censo de 2001; puede haber diferencias con la tabla de tasas de mortalidad.

Fuente: INE: INEBASE: Defunciones según la causa de muerte, 2001. INE, 2004.



Tabla 2.52

TASAS DE MORTALIDAD SEGÚN ESTADO CIVIL POR MIL. VARONES, 2001

	Total	Solteros	Casados	Viudos	sep/div
Todas las edades	9,5	2,8	12,5	83,4	9,0
0-19	0,5	0,5	0,0	0,0	0,0
20-24	0,9	0,8	1,8	173,4	1,0
25-29	0,9	0,9	0,8	58,6	1,5
30-34	1,3	1,7	0,8	49,3	2,1
35-39	1,8	3,2	1,1	16,8	3,0
40-44	2,3	4,5	1,7	17,4	4,0
45-49	3,6	6,5	2,8	15,0	5,9
50-54	5,6	10,1	4,6	16,4	8,8
55-59	8,4	14,8	7,2	15,7	12,9
60-64	13,2	21,8	11,8	23,3	17,5
65-69	19,8	30,2	18,2	28,0	22,7
70-74	32,4	46,5	30,0	42,0	33,0
75-79	53,7	81,3	49,1	66,3	56,4
80-84	90,2	123,1	82,3	107,5	79,2
85-89	157,4	200,3	140,7	180,6	88,9
90-94	256,3	289,0	227,3	277,8	141,0
95 y más	427,3	389,5	364,7	457,0	250,0
65+	49,9	61,9	41,0	99,4	35,3

Población por estado civil, según censo de 2001; puede haber diferencias con la tabla de tasas de mortalidad.

Fuente: INE: INEBASE: Defunciones según la causa de muerte, 2001. INE, 2004.



Tabla 2.53

TASAS DE MORTALIDAD SEGÚN ESTADO CIVIL POR MIL. MUJERES, 2001

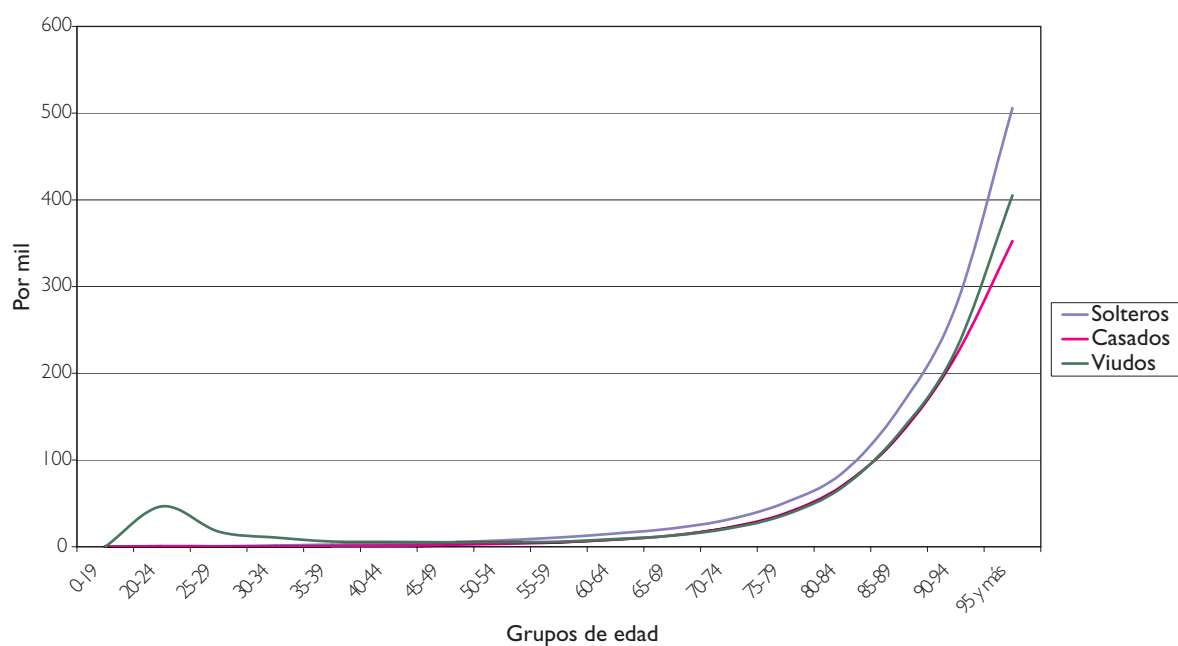
	Total	Solteras	Casadas	Viudas	sep/div
Todas las edades	8,2	2,9	4,5	46,4	2,5
0-19	0,3	0,3	0,0	0,0	0,0
20-24	0,3	0,3	0,2	17,3	0,4
25-29	0,3	0,4	0,2	9,7	0,2
30-34	0,5	0,7	0,3	4,4	0,7
35-39	0,7	1,3	0,5	3,4	0,8
40-44	1,0	1,6	0,8	3,0	1,1
45-49	1,6	2,8	1,3	3,2	1,7
50-54	2,2	3,5	1,9	3,1	2,5
55-59	3,1	5,6	2,7	3,8	3,0
60-64	4,9	7,9	4,5	6,1	3,8
65-69	8,2	12,3	7,3	9,6	8,0
70-74	14,8	20,5	12,8	16,7	11,6
75-79	28,6	37,0	24,3	30,6	22,4
80-84	59,2	73,8	50,3	60,5	36,4
85-89	120,7	150,1	101,2	120,0	97,3
90-94	219,2	274,5	195,5	214,1	145,2
95 y más	403,7	527,6	311,0	392,0	292,7
65+	38,8	55,6	18,1	57,6	15,4

Población por estado civil, según censo de 2001; puede haber diferencias con la tabla de tasas de mortalidad.

Fuente: INE: INEBASE: Defunciones según la causa de muerte, 2001. INE, 2004.



Gráfico 2.38
TASAS DE MORTALIDAD SEGÚN ESTADO CIVIL POR MIL (AMBOS SEXOS), 2001



Población por estado civil, según censo de 2001; puede haber diferencias con la tabla de tasas de mortalidad, pues la base de población es diferente.

Fuente: INE: INEBASE: Defunciones según la causa de muerte, 2001. INE, 2004.



Tabla 2.54

DEFUNCIONES SEGÚN LA CAUSA Y LA EDAD Y TASAS POR 100.000 HABITANTES DE CADA GRUPO (AMBOS SEXOS), 2001

	Total	Tasa	65 +	Tasa	Resto	Tasa	Distribución 65+	% 65+ /total
XX. Todas las causas	360.131	886,7	295.475	4.289,6	64.656	191,7	1000,0	82,0
I. Infecciosas	6.557	16,1	3.934	57,1	2.623	7,8	13,3	60,0
II. Tumores	97.714	240,6	72.077	1.046,4	25.637	76,0	243,9	73,8
III. Sangre	1.118	2,8	931	13,5	187	0,6	3,2	83,3
IV. Endocrinas	11.223	27,6	10.178	147,8	1.045	3,1	34,4	90,7
V. Mentales	11.346	27,9	10.921	158,5	425	1,3	37,0	96,3
VI-VIII. Nerviosas	11.677	28,8	10.207	148,2	1.470	4,4	34,5	87,4
IX. Circulatorias	124.389	306,3	112.527	1.633,6	11.862	35,2	380,8	90,5
X. Respiratorias	37.362	92,0	34.628	502,7	2.734	8,1	117,2	92,7
XI. Digestivas	18.407	45,3	14.420	209,3	3.987	11,8	48,8	78,3
XII. Piel	983	2,4	931	13,5	52	0,2	3,2	94,7
XIII. Osteomusculares	3.352	8,3	3.148	45,7	204	0,6	10,7	93,9
XIV. Genitourinarias	8.278	20,4	7.722	112,1	556	1,6	26,1	93,3
XV. Parto	17	0,0	0	0,0	17	0,1	0,0	0,0
XVI. Perinatales	894	2,2	0	0,0	893	2,6	0,0	0,0
XVII. Congénitas	955	2,4	95	1,4	860	2,5	0,3	9,9
XVIII. Otros síntomas	9.860	24,3	8.144	118,2	1.716	5,1	27,6	82,6
XX. Causas externas	15.999	39,4	5.611	81,5	10.388	30,8	19,0	35,1
Población total	40.614.293		6.888.121		33.726.172			17,0

Nota: Población total calculada sobre las tasas de mortalidad (INEBASE).
En 2001 puede haber varias poblaciones de referencia: la censal, la padronal y la proyectada por el INE.
Fuente: INE-INEBASE: Defunciones según la causa de muerte 2001. Defunciones por causas (lista reducida), sexo y edad. INE, 2004.

Tabla 2.55
DEFUNCIONES SEGÚN LA CAUSA Y LA EDAD Y TASAS POR 100.000 HABITANTES DE CADA GRUPO (VARONES), 2001

	Total	Tasa	65 +	Tasa	Resto	Tasa	Distribución 65+	% 65+ /total
XX. Todas las causas	189.714	953,3	143.828	4.953,7	45.886	270,0	1 000,0	75,8
I. Infecciosas	3.784	19,0	1.852	63,8	1.932	11,4	12,9	48,9
II. Tumores	61.202	307,5	44.549	1.534,4	16.653	98,0	309,7	72,8
III. Sangre	442	2,2	330	11,4	112	0,7	2,3	74,7
IV. Endocrinas	4.406	22,1	3.757	129,4	649	3,8	26,1	85,3
V. Mentales	3.814	19,2	3.490	120,2	324	1,9	24,3	91,5
VI-VIII. Nerviosas	4.858	24,4	3.965	136,6	893	5,3	27,6	81,6
IX. Circulatorias	56.457	283,7	47.441	1.634,0	9.016	53,0	329,8	84,0
X. Respiratorias	22.396	112,5	20.300	699,2	2.096	12,3	141,1	90,6
XI. Digestivas	10.105	50,8	7.013	241,5	3.092	18,2	48,8	69,4
XII. Piel	317	1,6	286	9,9	31	0,2	2,0	90,2
XIII. Osteomusculares	995	5,0	916	31,5	79	0,5	6,4	92,1
XIV. Genitourinarias	3.896	19,6	3.555	122,4	341	2,0	24,7	91,2
XV. Parto	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0,0	0,0
XVI. Perinatales	484	2,4	0	0,0	483	2,8	0,0	0,0
XVII. Congénitas	525	2,6	41	1,4	484	2,8	0,3	7,8
XVIII. Otros síntomas	4.437	22,3	3.105	106,9	1.332	7,8	21,6	70,0
XX. Causas externas	11.596	58,3	3.227	111,1	8.369	49,2	22,4	27,8
Población total	19.901.183		2.903.434		16.997.750			14,6

Nota: Población total calculada sobre las tasas de mortalidad (INEBASE).
Fuente: INE: INEBASE: Defunciones según la causa de muerte 2001 . Defunciones por causas (lista reducida), sexo y edad. INE, 2004.



Tabla 2.56
DEFUNCIONES SEGÚN LA CAUSA Y LA EDAD Y TASAS POR 100.000 HABITANTES DE CADA GRUPO (MUJERES), 2001

	Total	Tasa	65 +	Tasa	Resto	Tasa	Distribución 65+	% 65+ /total
XX. Todas las causas	170.417	822,8	151.647	3.805,7	18.770	112,2	1000,0	89,0
I. Infecciosas	2.773	13,4	2.082	52,2	691	4,1	13,7	75,1
II. Tumores	36.512	176,3	27.528	690,8	8.984	53,7	181,5	75,4
III. Sangre	676	3,3	601	15,1	75	0,4	4,0	88,9
IV. Endocrinas	6.817	32,9	6.421	161,1	396	2,4	42,3	94,2
V. Mentales	7.532	36,4	7.431	186,5	101	0,6	49,0	98,7
VI-VIII. Nerviosas	6.819	32,9	6.242	156,6	577	3,4	41,2	91,5
IX. Circulatorias	67.932	328,0	65.086	1.633,4	2.846	17,0	429,2	95,8
X. Respiratorias	14.966	72,3	14.328	359,6	638	3,8	94,5	95,7
XI. Digestivas	8.302	40,1	7.407	185,9	895	5,4	48,8	89,2
XII. Piel	666	3,2	645	16,2	21	0,1	4,3	96,8
XIII. Osteomusculares	2.357	11,4	2.232	56,0	125	0,7	14,7	94,7
XIV. Genitourinarias	4.382	21,2	4.167	104,6	215	1,3	27,5	95,1
XV. Parto	17	0,1	0	0,0	17	0,1	0,0	0,0
XVI. Perinatales	410	2,0	0	0,0	410	2,5	0,0	0,0
XVII. Congénitas	430	2,1	54	1,4	376	2,2	0,4	12,6
XVIII. Otros síntomas	5.423	26,2	5.039	126,5	384	2,3	33,2	92,9
XX. Causas externas	4.403	21,3	2.384	59,8	2.019	12,1	15,7	54,1
Población total	20.713.096		3.984.693		16.728.403			19,2

Nota: Población total calculada sobre las tasas de mortalidad (INEBASE).

Fuente: INE: INEBASE: Defunciones según la causa de muerte 2001. Defunciones por causas (lista reducida), sexo y edad. INE, 2004.

Tabla 2.57

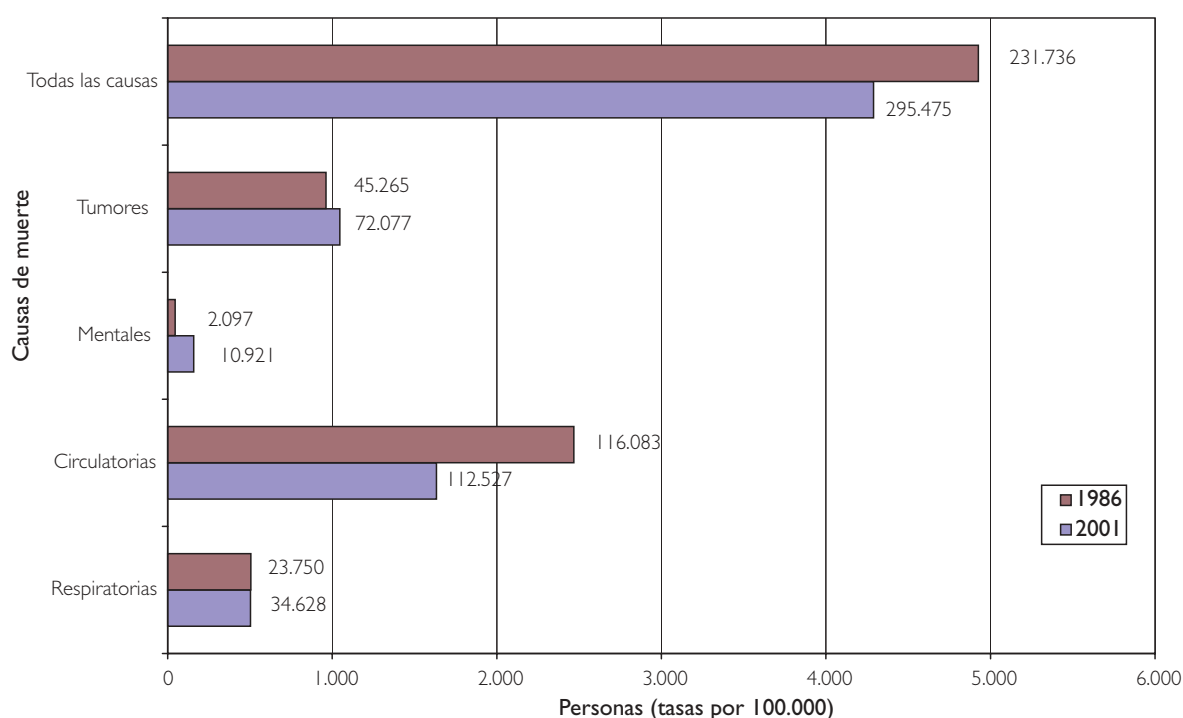
TASAS DE MORTALIDAD POR CAUSAS Y EDAD, 1986-2001 (por 100.000 habitantes de cada grupo de edad)

	Todas las causas		II. Tumores		V.Trastornos mentales y del comportamiento		IX. Enfermedades del sistema circulatorio		X. Enfermedades del sistema respiratorio		VI-VIII. Enfermedades del sistema nervioso y sentidos	
	2001	1986	2001	1986	2001	1986	2001	1986	2001	1986	2001	1986
Todas las edades	886,7	804,1	240,6	183,1	27,9	6,4	306,3	352,0	92,0	72,1	28,8	9,1
<1	407,8	920,3	3,5	9,6	0,0		2,5	59,9	5,7	49,9	10,1	27,4
1-4	24,7	47,6	3,6	5,1	0,0		0,9	4,4	1,1	3,7	3,1	3,7
5-9	13,5	25,9	4,5	5,8	0,0		0,6	2,4	0,4	1,1	0,9	1,6
10-14	16,4	24,1	3,6	5,1	0,0		1,0	2,4	0,6	1,4	1,7	1,8
15-19	41,5	58,3	4,3	6,5	0,2		1,6	5,4	1,0	1,9	2,4	2,3
20-24	56,5	81,0	5,6	7,5	0,2		2,8	9,2	1,9	2,3	2,3	2,4
25-29	63,4	84,7	7,8	10,4	0,4		3,9	11,1	2,2	3,3	1,6	1,7
30-34	89,3	92,2	13,9	18,5	0,6		8,1	14,3	3,9	3,4	2,2	2,3
35-39	125,7	129,9	27,7	34,2	1,1	1,3	15,4	26,9	5,1	5,8	2,6	2,5
40-44	170,5	184,8	58,6	61,7	1,7	1,0	26,3	41,3	5,2	7,6	3,3	3,4
45-49	257,1	299,5	111,6	112,9	2,0	1,5	48,9	76,2	9,8	12,1	5,1	3,9
50-54	384,4	469,9	188,4	184,6	2,3	2,9	78,3	125,9	13,8	23,2	7,7	5,5
55-59	569,6	729,2	288,6	291,9	3,4	3,2	126,8	209,9	26,4	39,8	11,0	9,0
60-64	869,9	1.161,2	422,4	440,5	6,1	4,5	214,3	386,7	47,9	75,6	17,4	14,5
65-69	1.372,8	1.781,4	610,9	611,9	10,3	8,0	374,9	650,9	97,6	137,7	33,9	22,0
70-74	2.259,8	2.993,9	850,0	851,7	27,9	18,3	708,4	1.247,1	215,4	275,5	67,8	36,4
75-79	3.894,3	5.211,1	1.187,4	1.140,4	86,4	44,7	1.349,2	2.508,7	436,4	530,5	156,0	59,6
80-84	6.795,7	9.033,3	1.492,9	1.405,2	270,2	96,6	2.683,9	4.850,5	842,1	997,0	287,8	77,5
85-89	12.403,6	17.789,9	1.928,3	1.629,2	678,7	209,6	5.305,1	10.605,5	1.650,3	2.019,8	452,3	86,3
90-94	20.306,1		2.099,4		1.296,0		9.293,4		2.802,6		574,7	
95 y +	31.474,5		2.104,5		2.113,5		14.652,3		4.495,1		685,0	
85+					867,7						547,8	

1) Las tasas de menores de un año están calculadas por 100.000 nacidos vivos de cada sexo. En 1986, 85-89 significa 85 y más.

Fuente: INE: Inebase: Defunciones según causa de muerte, 1986 y 2001.

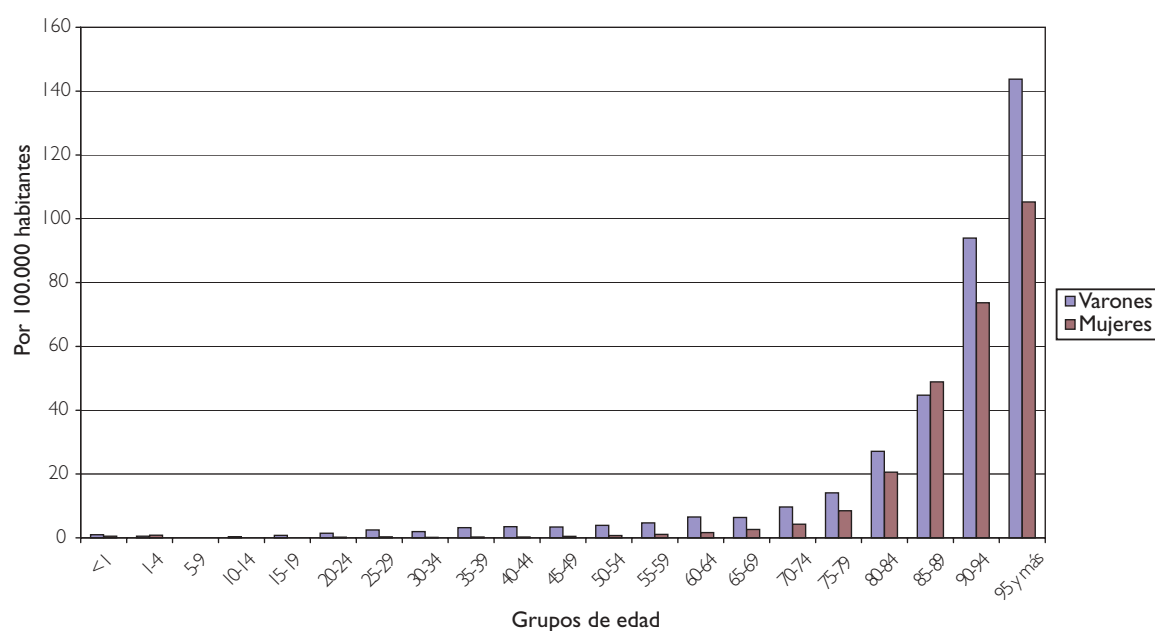


**Gráfico 2.39****PRINCIPALES CAUSAS DE MUERTE ENTRE LOS MAYORES. 1986-2001**

Cifras en gráfico: número de defunciones

Fuente: INE: INEBASE: Defunciones según la Causa de Muerte años 1986 y 2001. INE, 2004.

INE: INEBASE: Revisión del Padrón Municipal de Habitantes a 1 de enero de 2001. INE, 2004.

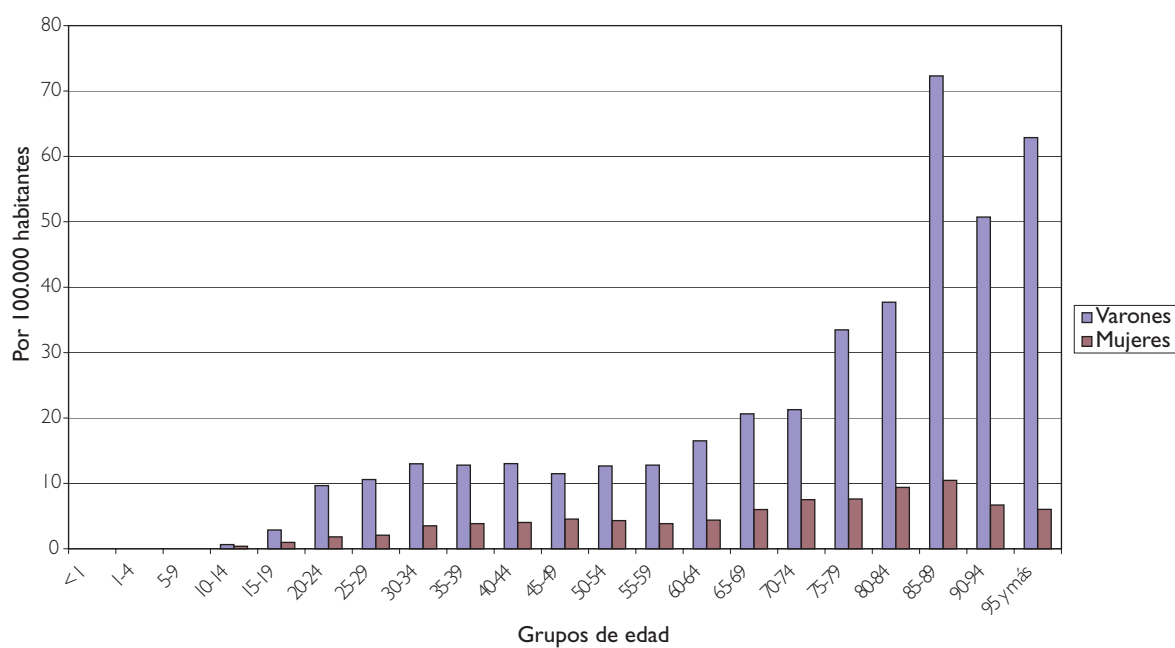
Gráfico 2.40**TASAS DE MORTALIDAD POR CAÍDAS ACCIDENTALES, SEXO Y EDAD, 2001**

Nota: Las tasas de menores de un año están calculadas por 100.000 nacidos vivos de cada sexo.

Fuente: INE: INEBASE: Defunciones según la Causa de Muerte, 2001. INE, 2004.



Gráfico 2.41
TASAS DE MORTALIDAD POR SUICIDIO Y LESIONES AUTOINFLIGIDAS, SEXO Y
EDAD, 2001



Fuente: INE:INEBASE: Defunciones según la Causa de Muerte, 2001. INE, 2004.



Tabla 2.58
MORTALIDAD EVITABLE, 1995-2001

	1995	1998	2001
Muertes por enfermedades sensibles a prevención primaria¹			
Ambos sexos	481,4	447,6	443,8
Varones	734,7	684,2	680,2
Mujeres	194,0	184,6	180,7
Muertes por enfermedades sensibles a cuidados médicos¹			
Ambos sexos	116,2	93,8	88,1
Varones	129,3	101,5	93,9
Mujeres	101,2	85,2	81,6
Años potenciales de vida perdidos por muertes de 1 a 70 años²			
Ambos sexos	45,0	39,1	36,5
Varones	64,7	55,8	51,7
Mujeres	25,3	22,3	21,2

Nota: Como indicadores de calidad de la prevención primaria se han seleccionado las muertes por cáncer de pulmón, cirrosis de hígado y accidentes de vehículos a motor. Como indicadores de calidad asistencial las principales causas de muerte seleccionadas son enfermedades del aparato respiratorio, circulatorio y tumores.

1) Por 10.000 defunciones. No se incluyen los fallecidos residentes en el extranjero.

2) Tasas ajustadas por 1.000 habitantes.

Fuente: INE: Indicadores sociales 2004; Defunciones según la causa de muerte.

Tabla 2.59

HOSPITALES POR COMUNIDAD AUTÓNOMA Y DEPENDENCIA FUNCIONAL, 2000

	Total	SNS	Admin. Penitenciaria	CCAA	Diput.o Cabildo	Municipio	Otros Publicos	Minist. de Defensa	MATEP	Priv.-Benéfico (Cruz Roja)	Priv.-Benéfico (Iglesia)	Otro Priv.- Benéfico	Priv.no Benéfico
Total	783	200	2	25	26	7	40	8	23	9	59	64	320
Andalucía	90	29	1	0	0	2	3	1	1	2	6	4	41
Aragón	27	16	0	0	0	0	2	1	1	0	2	0	5
Asturias	21	7	0	2	0	0	1	0	0	1	1	4	5
Baleares	25	4	0	3	1	0	1	0	1	1	1	0	13
Canarias	46	8	0	0	8	1	1	0	0	0	2	3	23
Cantabria	10	3	0	3	0	0	0	0	1	0	2	0	1
Castilla y León	52	14	0	8	3	0	1	0	0	1	8	3	14
Castilla- La Mancha	30	12	0	1	5	0	0	0	1	0	0	0	11
Cataluña	188	9	0	1	2	2	24	0	7	2	18	36	87
Comunidad Valenciana	60	24	1	0	4	0	0	1	2	0	1	2	25
Extremadura	20	8	0	0	2	0	0	0	0	0	0	2	8
Galicia	52	12	0	0	1	0	4	1	1	1	1	2	29
Rioja	5	1	0	2	0	0	1	0	0	0	0	0	1
Madrid	70	20	0	3	0	2	1	1	3	0	11	1	28
Murcia	25	7	0	2	0	0	1	1	1	0	0	2	11
Navarra	13	6	0	0	0	0	0	0	0	0	3	2	2
País Vasco	45	18	0	0	0	0	0	0	4	1	3	3	16
Ceuta	2	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Melilla	2	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0

Fuente: MSC: Catálogo nacional de hospitales (actualizado a 31-12-2000); 2004. En noviembre de 2004 se actualizó el catálogo (774 hospitales, de los que 211 de SNS).





Tabla 2.60
CAMAS POR COMUNIDAD AUTÓNOMA Y DEPENDENCIA FUNCIONAL, 2000

	Total	SNS	Admin. Penitenciaria	CCAA	Diput.o Cabildo	Municipio	Otros Publicos	Minist. de Defensa	MATEP	Priv.-Benéfico (Cruz Roja)	Priv.-Benéfico (Iglesia)	Otro Priv.- Benéfico	Priv.no Benéfico
Total	158.500	83.602	519	4.907	4.958	438	8.487	3.053	1.765	979	11.989	8.415	29.388
Andalucía	22.954	16.077	163	0	0	75	641	386	141	210	1.481	294	3.486
Aragón	5.574	4.210	0	0	0	0	95	289	177	0	468	0	335
Asturias	4.366	2.953	0	279	0	0	76	0	0	145	50	500	363
Baleares	3.689	1.470	0	535	166	0	192	0	36	84	109	0	1.097
Canarias	8.237	3.270	0	0	1.039	60	749	0	0	0	252	157	2.710
Cantabria	2.419	1.503	0	210	0	0	0	0	40	0	546	0	120
Castilla y León	9.981	6.207	0	1.178	386	0	76	0	0	113	1.040	263	718
Castilla- La Mancha	5.341	4.088	0	165	539	0	0	0	10	0	0	0	539
Cataluña	30.581	4.483	0	55	668	262	5.677	0	495	286	3.552	5.004	10.099
Comunidad Valenciana	12.503	8.374	356	0	954	0	0	140	244	0	221	231	1.983
Extremadura	4.205	2.799	0	0	956	0	0	0	0	0	0	180	270
Galicia	10.760	7.156	0	0	250	0	322	369	10	70	40	322	2.221
Rioja	1.003	603	0	267	0	0	83	0	0	0	0	0	50
Madrid	21.092	10.557	0	2.016	0	41	404	1.241	385	0	2.735	628	3.085
Murcia	4.260	2.256	0	202	0	0	172	394	30	0	0	202	1.004
Navarra	2.321	1.394	0	0	0	0	0	0	0	0	428	378	121
País Vasco	8.645	5.867	0	0	0	0	0	0	197	71	1.067	256	1.187
Ceuta	268	163	0	0	0	0	0	105	0	0	0	0	0
Melilla	301	172	0	0	0	0	0	129	0	0	0	0	0

Fuente: MSC: Catálogo nacional de hospitales (actualizado a 31-12-2000); 2004. En noviembre de 2004 se actualizó el catálogo.

Tabla 2.61
INDICADORES BÁSICOS DE LOS CENTROS HOSPITALARIOS, 2000

Según dependencia	Por 1000 habitantes		Capacidad media de los hospitales	Porcentaje de ocupación	Por cama en funcionamiento		
	Camas en funcionamiento	Estancias causadas			Total del Personal	Personal Sanitario	Personal No Sanitario
TOTAL	3,7	1.077,9	211,3	79,6	2,5	1,8	0,7
Públicos	2,5	728,0	347,1	80,7	3,0	2,2	0,9
Sistema Nacional de Salud	1,9	563,4	435,2	81,2	3,3	2,3	1,0
Otros públicos	0,6	164,7	211,8	79,0	2,2	1,5	0,7
No públicos	1,2	349,9	116,4	77,5	1,4	1,0	0,4
Según finalidad	Camas en funcionamiento	Estancias causadas	Capacidad media de los hospitales	Porcentaje de ocupación	Total del Personal	Personal Sanitario	Personal No Sanitario
TOTAL	3,7	1.077,9	211,3	79,6	2,5	1,8	0,7
Generales	2,8	784,6	272,8	78,0	3,0	2,1	0,9
Especiales de corta estancia	0,2	56,1	83,6	66,6	2,1	1,4	0,7
Especiales de larga estancia	0,3	94,6	112,2	89,9	0,9	0,6	0,3
Geriátricos y Crónicos	0,3	89,5	112,2	90,3	0,8	0,6	0,3
Psiquiátricos	0,4	142,6	206,3	90,5	0,7	0,5	0,2

Fuente: INE: INEBASE: Estadística de Indicadores Hospitalarios 2000. Resultados Nacionales. INE, 2004.



Tabla 2.62
INDICADORES BÁSICOS DE LOS CENTROS HOSPITALARIOS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2000

	Por 1000 habitantes		Capacidad media de los hospitales	Porcentaje de ocupación	Por cama en funcionamiento		
	Camas en funcionamiento	Estancias causadas			Total del Personal	Personal Sanitario	Personal No Sanitario
ESPAÑA	3,7	1.077,9	211,3	79,6	2,5	1,8	0,7
Andalucía	3,0	816,9	276,0	75,4	2,9	2,0	0,9
Aragón	4,3	1.285,6	211,8	81,2	2,6	1,9	0,7
Asturias (Principado de)	3,9	1.138,2	225,3	80,3	2,6	1,8	0,8
Baleares (Illes)	4,2	1.195,3	152,4	77,5	2,4	1,7	0,7
Canarias	4,6	1.352,0	180,9	81,1	2,2	1,5	0,6
Cantabria	3,8	1.157,5	272,3	82,5	2,7	1,9	0,8
Castilla y León	4,4	1.247,8	218,6	78,2	2,1	1,4	0,6
Castilla-La Mancha	2,9	806,9	178,6	76,4	2,8	1,9	0,9
Cataluña	4,7	1.445,4	172,6	84,1	1,8	1,3	0,5
Comunidad Valenciana	2,8	792,1	207,7	76,9	2,9	2,1	0,8
Extremadura	3,6	980,1	226,2	74,8	2,4	1,6	0,8
Galicia	3,7	1.067,3	213,0	80,0	2,5	1,8	0,8
Madrid (Comunidad de)	3,6	1.079,3	309,9	81,3	3,0	2,0	0,9
Murcia (Región de)	3,4	963,1	167,8	77,9	2,8	2,0	0,8
Navarra (Comunidad Foral de)	4,3	1.198,5	177,7	76,4	3,1	2,3	0,8
País Vasco	4,0	1.171,0	176,3	80,7	2,1	1,5	0,6
Rioja (La)	3,2	961,7	238,0	81,4	2,6	1,8	0,8
Ceuta y Melilla	3,2	685,1	136,0	59,1	3,6	2,4	1,2

Fuente: INE: INEBASE: Estadística de Indicadores Hospitalarios 2000. Resultados por CCAA.. INE, 2004.



Tabla 2.63
RELACIÓN DE PERSONAL EN LOS HOSPITALES POR 100 CAMAS EN
FUNCIONAMIENTO SEGÚN CATEGORÍA DEL PERSONAL, 2000

Según dependencia	Total	Sanitario	Médicos	Personal de enfermería	No sanitario
Total	247,9	174,8	34,8	70,0	73,0
Públicos	303,7	214,6	44,1	88,9	89,1
Sistema Nacional de Salud	329,2	234,5	48,3	99,2	94,7
Otros públicos	218,8	148,5	30,2	54,4	70,4
No públicos	136,1	95,3	16,1	32,2	40,8
Según finalidad	Total	Sanitario	Médicos	Personal de enfermería	No sanitario
Total	247,9	174,8	34,8	70,0	73,0
Generales	296,1	210,1	43,3	86,6	86,0
Especiales de corta estancia	211,2	144,4	26,1	54,0	66,8
Especiales de larga estancia	85,6	57,2	5,4	15,8	28,4
Geriátricos y Crónicos	81,0	54,9	5,1	14,3	26,1
Psiquiátricos	67,9	44,6	4,4	8,5	23,3

Nota: Personal sanitario incluye médicos, personal de enfermería y otros tipos (no reflejados en la tabla).

Fuente: INE: INEBASE: Estadística de Indicadores Hospitalarios 2000. Resultados Nacionales. INE, 2004.



Tabla 2.64
RECURSOS GERIÁTRICOS DE HOSPITALES, 2003

	Hospitales	Asistencia Geriátrica		
		No existe	Con asistencia geriátrica	
			Más completa	Incompleta
España	216	146	21	49
Cataluña	35	8	5	22
Madrid	13	6	4	3
Castilla-La Mancha	10	5	3	2
Galicia	12	9	2	1
Aragón	9	6	2	1
Andalucía	32	29	1	2
Castilla y León	15	8	1	6
Extremadura	9	8	1	0
Asturias	9	8	1	0
Navarra	5	4	1	0
La Rioja	1	0	1	0
C.Valenciana	23	18	0	5
País Vasco	17	17	0	0
Canarias	8	5	0	3
Murcia	8	6	0	2
Baleares	5	4	0	1
Cantabria	3	3	0	0
Ceuta	1	1	0	0
Melilla	1	1	0	0

Hospitales de más de 100 camas; unidades de Geriátrica, información mediante encuesta

Fuente: I. Ruipérez et al. (2003): "Nivel de adecuación de los recursos geriátricos en los hospitales españoles". *Rev. Esp. Ger. y Geront.*, 38, 4, p. 281-287.



Tabla 2.65
OPINIÓN SOBRE EL SISTEMA SANITARIO SEGÚN EDAD, 2002

	Total	Hasta 64	65 y más		Total	
				1997	1995	1993
Total (n)	6.743	5.318	1.425			
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
En general, el Sistema Sanitario funciona bastante bien	20,1	15,7	36,6	20,2	20,1	19,8
El Sistema Sanitario funciona bien, pero necesita cambios	47,2	48,7	41,5	41,3	40,7	32,8
El Sistema Sanitario necesita cambios fundamentales	26,4	28,8	17,3	29,2	28,5	29,5
Sistema Sanitario está tan mal que necesitamos rehacerlo	5,3	5,9	3,0	7,8	9,8	17,9
N.S.	0,8	0,6	1,3			
N.C.	0,3	0,3	0,1			

Fuente: CIS: Barómetro sanitario 2002.

Tabla 2.66
GRADO DE SATISFACCIÓN CON EL FUNCIONAMIENTO DEL SISTEMA SANITARIO PÚBLICO, 2002

	<65	65+	Total
1	2,9	1,8	2,7
2	2,0	1,9	2,0
3	5,0	2,6	4,5
4	10,2	5,1	9,1
5	21,4	14,0	19,8
6	21,9	14,0	20,2
7	18,2	18,9	18,4
8	11,7	20,6	13,6
9	3,6	9,3	4,8
10	2,0	9,5	3,6
NS	0,8	2,0	1,1
NC	0,3	0,4	0,3
Total (n)	5318	1425	6743
Puntuación	5,8	6,8	6,0

Fuente: MSC-CIS: Barómetro sanitario, 2002.



Tabla 2.67
MÉDICO DE LA ÚLTIMA CONSULTA, 2001

	<65 años	65 +	NC	Total	<65 años	65 +	Total
De la Seguridad Social	3.041	1.533	4	4.578	83	92	86
De la Beneficencia	1	0	0	1	0	0	0
De una sociedad médica	249	62	0	311	7	4	6
Privado	289	53	0	342	8	3	6
Otras respuestas	56	11	0	67	2	1	1
N.C.	37	10	0	47	1	1	1
Total	3.673	1.669	4	5.346	100	100	100

Nota: Última visita al médico dentro de las dos últimas semanas.

Fuente: ENS 2001.

Tabla 2.68
ACCESIBILIDAD TEMPORAL A CONSULTA MÉDICA, 1997-2001 (porcentajes)

	Tiempo de acceso a consulta en minutos			Tiempo de espera en consulta en minutos			
	1-9	10-19	20 y más	1-14	15-29	30-59	60 y más
1997							
Hasta 64 años	33,4	39,1	27,5	35,7	24,6	20,1	19,6
65 y más años	30,4	41,5	28,1	31,9	25,4	26,4	16,3
2001							
Hasta 64 años	31,8	39,5	25,9	32,7	24,3	21,3	15,4
65 y más años	23,9	42,0	28,4	30,8	27,4	21,0	12,4

Fuente: CIS-MSC: Encuesta nacional de salud, 1997 y 2001.



Tabla 2.69
CENTRO AL QUE ACUDE O ACUDIRÍA NORMALMENTE, 2002

Atención Primaria (consultas de medicina general y pediatría)	%)		
	Total	<65	65+
Total (n)	6.743	5.318	1.425
Públicos	86,8	85,3	92,6
Privados	6,5	7,3	3,8
Ambos	6,5	7,3	3,5
N.C.	0,1	0,2	0,1
Asistencia especializada (consultas de especialistas, salvo dentistas)	Total	<65	65+
Públicos	73,3	70,6	83,4
Privados	12,6	13,7	8,3
Ambos	13,9	15,4	8,2
N.C.	0,3	0,3	0,1
Ingreso en hospital	Total	<65	65+
Públicos	88,2	87,1	92,1
Privados	7,1	7,7	5,2
Ambos	4,3	4,8	2,5
N.C.	0,4	0,4	0,2
Urgencias	Total	<65	65+
Públicos	89,9	89,0	93,2
Privados	5,7	6,1	4,1
Ambos	4,0	4,5	2,2
N.C.	0,4	0,4	0,6

Fuente: MSC-CIS: Barómetro sanitario, 2002.



Tabla 2.70
ALGUNAS VALORACIONES DEL SISTEMA SANITARIO, 2001

	Cercanía de los centros			Trato recibido del personal sanitario			Confianza y seguridad que transmiten			Calidad atención general			65 y + años	Diferencia <65/65+
	Total	hasta 64 años	65 y + años	Total	hasta 64 años	65 y + años	Total	hasta 64 años	65 y + años	Total	hasta 64 años	65 y + años		
Total (n)	6743	5318	1425											
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
Totalmente insatisfactorio	1,7	1,8	1,5	1,0	1,2	0,3	1,8	2,2	0,6	1,1	1,2	0,4	0,9	
2,0	1,4	1,4	1,5	0,7	0,9	0,2	1,2	1,4	0,4	1,0	1,2	0,4	0,9	
3,0	2,3	2,1	3,2	1,8	2,1	0,9	2,2	2,6	0,6	1,8	2,1	0,6	1,5	
4,0	3,3	3,4	2,8	2,8	3,3	0,9	3,2	3,6	1,8	4,5	5,1	2,2	2,9	
5,0	10,3	10,3	10,4	10,9	12,0	6,9	10,8	11,9	6,7	15,4	17,0	9,4	7,6	
6,0	10,9	11,2	10,0	14,1	14,9	10,8	13,4	14,3	10,3	18,1	19,4	13,3	6,0	
7,0	14,8	15,0	13,9	19,2	19,7	17,2	17,8	18,3	15,7	20,3	20,4	19,8	0,6	
8,0	19,2	19,6	18,0	20,2	19,8	21,7	19,1	19,0	19,5	17,2	16,5	20,1	-3,6	
9,0	13,2	13,3	12,7	11,3	10,6	13,9	10,8	9,8	14,5	8,5	7,1	13,4	-6,3	
Totalmente satisfactorio	20,7	20,2	22,4	14,5	12,1	23,2	15,1	12,5	24,7	8,3	6,4	15,0	-8,6	
N.S.	1,9	1,5	3,2	3,2	3,0	3,6	4,1	3,9	4,6	3,2	2,8	4,4		
N.C.	0,3	0,3	0,4	0,3	0,3	0,3	0,5	0,4	0,6	0,7	0,6	1,0		

Fuente: CIS: Barómetro sanitario 2001, una oleada.



3

LA PROTECCIÓN SOCIAL A LA VEJEZ

Lourdes Pérez Ortiz
UAM



La protección social a la vejez

3.1. GASTOS DE PROTECCIÓN SOCIAL Y GASTOS EN VEJEZ

En este capítulo ofrecemos una aproximación a los recursos colectivos que nuestra sociedad dedica a la protección a la vejez y a algunos de los resultados de esa actividad protectora. La protección a la vejez, tal como la entendemos en la actualidad, se produce en el contexto del Estado de bienestar. De hecho, la relación entre vejez y Estado de bienestar ha sido muy estrecha desde sus orígenes históricos; la actividad de las primeras instituciones del Estado de bienestar se centró, precisamente, en la vejez, la enfermedad y la supervivencia. Pero la relación sigue siendo muy importante en los momentos actuales sobre todo porque, en la mayoría de los países, la protección a la vejez constituye la principal función protectora en volumen de recursos y lo seguirá siendo en el futuro. A juicio de muchos observadores, la vejez y el envejecimiento constituyen la principal amenaza para la pervivencia de los Estados de bienestar en las próximas décadas, una afirmación que, además, parece haberse asentado con firmeza en la opinión pública y el sentido común de los ciudadanos de las sociedades desarrolladas. Según esta forma de entender el futuro de la protección social, lo que le dio origen, es decir, la necesidad de asumir colectivamente la protección a la vejez, podría llegar a ser la razón de su final. En realidad, los problemas del Estado de bienestar vinieron antes de que el envejecimiento fuera evidente y antes de que nadie pensara que el incremento del peso relativo de las personas mayores pudiera ser un problema serio en términos económicos. Los problemas del Estado de bienestar han tenido mucho más que ver

con los períodos de crisis económica (especialmente las crisis de comienzos de los años setenta, las denominadas *crisis del petróleo*, que constituyeron la primera amenaza seria y el inicio del debate sobre la crisis del Estado de bienestar) y con el aumento del desempleo. Ni siquiera los países nórdicos, con una tradición de bienestar asentada en un sólido consenso social, han escapado a estas periódicas en las que se ha producido algún tipo de revisión de los fundamentos de la protección social.

Como consecuencia de esta relación, casi inseparable entre vejez y Estado de bienestar, se presentan en este informe indicadores generales sobre gastos de protección social, y no sólo los referidos a la vejez. Estos indicadores nos permitirán contextualizar el análisis de lo que podríamos considerar el *coste colectivo* de la atención a los mayores, en relación con los que generan el reconocimiento de otras necesidades sociales y que, en alguna medida, podrían presentarse en competición con la vejez en el reparto de los recursos financieros, siempre escasos, que el Estado dedica a la garantía de los derechos de sus ciudadanos. Los gastos de protección social constituyen la concreción material de la actividad protectora del Estado de bienestar; a diferencia de otras formas de Estado, el de bienestar garantiza no sólo *derechos formales*, sino también *derechos materiales* —en la definición de Marshall— que son, sobre todo, derechos que implican un coste en términos de recursos públicos. Los derechos se concretan en un conjunto de prestaciones y servicios que se agrupan alrededor de ocho funciones de bienestar: salud, discapacidad, vejez, supervivencia, familia/infancia, desempleo, vivienda y



exclusión social¹. La lógica del Estado de bienestar implica que la cobertura de esos derechos o necesidades no puede recaer sólo en las familias o en los ciudadanos de forma individual, sino que el conjunto de la ciudadanía, la sociedad, debe ofrecer algún tipo de respuesta, que no dejará a sus miembros solos ante la eventualidad de que aparezcan ciertos riesgos que pongan en peligro su capacidad para obtener rentas por sí mismos y, por tanto, sus posibilidades de conseguir un nivel de vida equiparable al del conjunto de sus conciudadanos. En último término, lo que sucede es que el Estado, en nombre de la sociedad, viene a sustituir a los individuos en la cobertura de un conjunto de necesidades. En el caso de la vejez, lo que se garantiza es que los ciudadanos mayores podrán mantener un nivel de vida digno sin necesidad de trabajar que el Estado proporcionará, al menos en una medida suficiente, esas rentas que el trabajador ya no puede conseguir por sí mismo porque ha alcanzado la edad del derecho a la jubilación. La cobertura solidaria de estos riesgos o necesidades es lo que se conoce como protección social e implica que el Estado debe canalizar un cierto volumen de recursos financieros. EUROSTAT, la oficina de estadística de la Unión Europea, define la protección social como el conjunto de las intervenciones de instituciones públicas o privadas destinadas a reducir la carga que supone la aparición de ciertos riesgos o necesidades para los hogares y los particulares, siempre y cuando la intervención no de lugar a una contrapartida económica y no proceda de las propias disponibilidades personales. La protección social, así definida, incluye transferencias en dinero o en especie a los individuos o las familias, pero también el conjunto de gastos necesarios para ponerlas en práctica, comprendidos los gastos de funcionamiento; excluye, por el contrario cualquier transferencia entre unidades domésticas o particulares, así como cualquier tipo de ayuda o prestación que se produzca de manera esporádica o como consecuencia de sucesos puntuales; la ayuda humanitaria también queda fuera del ámbito de la protección social, como también cualquier tipo de actividad que se realice a iniciativa

de los particulares y que implique una contraprestación monetaria, particularmente excluye cualquier tipo de seguro privado.

El indicador de mayor difusión para la medida del volumen de recursos públicos, destinados a la cobertura de los riesgos colectivos en los que se concreta el Estado de bienestar, es el indicador del *esfuerzo en protección social*, que mide el volumen de los gastos de protección social que se han producido, a lo largo de un año, en relación con la riqueza generada en ese mismo período de tiempo. Los valores de este indicador se interpretan como medida del tamaño del Estado de bienestar². En el año 2001, el indicador toma el valor de 20% en nuestro país, lo que significa que la quinta parte de los recursos económicos generados en ese año se destinó a la protección social. El valor se separa en siete puntos y medio del valor conjunto de la *Europa de los quince*³. A esta diferencia entre el esfuerzo en protección social en nuestro país y el término medio de sus socios más veteranos, se le ha llamado el *déficit social* de España con la Unión Europea, un déficit que vendría a representar una magnitud equivalente a más de la tercera parte del esfuerzo de los gastos que realiza nuestro país. De otra manera, si España quisiera salvar ese déficit, habría que haber destinado a la protección social un volumen de recursos un 37,8% más elevado. Volviendo al valor del indicador del esfuerzo en protección social, sólo Irlanda, un país con una estructura demográfica todavía joven³, presenta un valor inferior (14,6%). Otros dos países que tradicionalmente acompañaban a España en los últimos lugares de la clasificación, Portugal y especialmente Grecia, se han distanciado de nuestro país en los últimos años. De hecho, Grecia en 2001 y, según los valores del indicador, habría realizado un esfuerzo en protección social equivalente al término medio de los quince países y muy similar al de otros socios como Bélgica, Reino Unido y los Países Bajos; Portugal continúa estando por debajo, en posiciones muy similares a las de Finlandia e Italia, pero claramente por encima de Luxemburgo o España. Los valores máximos del indicador (aproximada-

¹ En la Unión Europea los recursos públicos que se dedican a educación tienen la consideración de inversión y no de gasto, por tanto no forman parte de los gastos de protección social.

² En 2001, que es el año al que se refiere el indicador de esfuerzo en protección social, el porcentaje de mayores de 65 años sobre la población total era del 11,2%, cuando la media de los quince estaba en 16,4%. El último dato disponible se refiere a 2003 y muestra un ligero descenso en el índice de envejecimiento, hasta el 11,1%, frente al 16,8% de la Europa de los quince.

³ En este informe toda la información presentada sobre protección social está referida a la Europa de los quince, no se presentan datos de los nuevos países miembros (incorporados a partir del 1 de mayo de 2004) porque EUROSTAT aún facilita muy poca información sobre ellos.



mente el 30% del PIB) corresponden a Suecia, Francia, Alemania y Dinamarca. Estas diferencias en términos de esfuerzo en protección social son el resultado de diferentes formas de entender y organizar la protección social en cada uno de los países, unas diferencias que se manifiestan ya en los orígenes de los Estados de bienestar europeos. Los valores más altos corresponden a dos países *nórdicos*⁴ (Suecia y Dinamarca) y a dos *continentales* (Francia y Alemania). Los valores más bajos a dos países de los considerados *mediterráneos*, con un Estado de bienestar menos desarrollado y con una presencia destacada de las familias y las organizaciones religiosas como agentes de bienestar (Portugal y España), a otro de tradición *bismarckiana* (Luxemburgo) y, por fin, a uno de tradición *anglosajona* (Irlanda), para el que más que la tradición, parece valer esa estructura de edades, todavía relativamente joven, que determinaría menores necesidades de protección social, entre el 25 y el 28% del PIB, encontramos dos países mediterráneos (Italia y Grecia) en los que la acción protectora del Estado debería tener un peso menor, pero también a un nórdico (Finlandia), en el que por el contrario, el peso de la acción pública debería ser mayor, porque la tradición nórdica marca la máxima expansión del Estado de bienestar. Sin duda, además de las características y principios que informan los regímenes de bienestar en los quince países, existen otros factores que determinan el resultado final en términos de esfuerzo en protección social (Gráfico 3.1; Tabla 3.1).

Para aproximarnos a esas causas analizamos, en primer lugar, la evolución temporal de los gastos de protección social en los quince países: primero, en porcentajes del PIB y luego, en términos reales. La participación de los gastos de protección social en el PIB ha crecido de forma moderada en los últimos años en el término medio de los quince países: la década de los noventa se cierra con un crecimiento de dos puntos, que se suman a otros tres de la década anterior. La tendencia general marca un avance suave del indicador hasta mediados de la década de los ochenta, seguido de un descenso también suave hasta 1989. Desde finales de este decenio se produce un nuevo incremento, esta vez muy notable, has-

ta 1993, año en el que se manifiesta con mayor crudeza la crisis económica que aumenta el volumen de los gastos (especialmente en los capítulos de protección por desempleo) y, al mismo tiempo, reduce el denominador del indicador (el PIB). Después de ese máximo, el valor del indicador disminuye de forma suave hasta el año 2001. A lo largo de los veinte años para los que disponemos de información, los países en los que más ha aumentado el esfuerzo en protección social han sido tres de los mediterráneos: Grecia, Portugal e Italia; la trayectoria temporal de ese incremento ha sido, sin embargo, muy diferente para cada uno de ellos. El movimiento ascendente en Italia tiene lugar, sobre todo, durante la década de los ochenta, el de Portugal en la de los noventa y el de Grecia, durante las dos. El incremento del esfuerzo en protección social también ha sido notable en el Reino Unido (casi siete puntos) y en Finlandia. En nuestro país, la evolución temporal del valor de los gastos de protección social en porcentajes del PIB muestra una evolución modesta de los valores del indicador entre 1980 (17,6%) y 2001 (20%), de hecho, el valor de 2001 es casi idéntico al de 1990. Durante los veinte años, el esfuerzo en protección social se ha mantenido en nuestro país por debajo del correspondiente a los demás países, de manera que, si en algún momento existió la voluntad de hacer converger el esfuerzo en protección social de nuestro país con el del término medio de los quince, nunca se ha traducido en un incremento del PIB invertido en gastos de protección social; algo muy distinto de lo que ha sucedido en los otros tres países de la Europa del sur, los llamados de «régimen de bienestar mediterráneo». El déficit social de España con la Unión Europea o mejor, con la Europa de los quince ha variado durante estos veinte años entre 3 y 7,5 puntos del PIB, con la excepción de dos años (1989 y 1993) además, la diferencia se ha ido agrandando de manera progresiva, más lentamente durante los primeros años y con mayor intensidad, precisamente, a partir de 1993. En cualquier caso, la intención de hacer converger los modelos de protección social europeos pasa en estos momentos por el reconocimiento de las diferencias culturales e institucionales que los informan, desplazando el énfasis de la armonización, desde los

⁴ Para una explicación más detallada ver, por ejemplo, Moreno, L. (2001): «La vía media española del modelo de bienestar mediterráneo», *Papers: Revista de Sociologia*, 64-64: 67-82.



niveles de gasto a los objetivos del bienestar y dejando para cada Estado la decisión sobre las modalidades y los mecanismos que permitan conseguir esos fines.

La evolución temporal del indicador de esfuerzo en protección social es similar en España y en la media de los quince países, aumenta suavemente durante los años ochenta y lo sigue haciendo, de forma aún más notable, durante los primeros años de la década, alcanzando su máximo valor en 1993 (24% del PIB), coincidiendo con la crisis económica. A partir de ese momento inicia un suave retroceso, más pronunciado en nuestro país que en el término medio de los quince, y que se frena en los años más recientes; de manera que el peso de los gastos de protección social se ha estabilizado en España alrededor del 20% del PIB. Por fin, el esfuerzo en protección social desciende decididamente en Irlanda y en menor medida, en los Países Bajos. El caso de Irlanda nos ilustra sobre las diferencias entre las causas de esos movimientos. En este país la protección social absorbía durante la década de los ochenta más del 20% de su producto interior bruto, a comienzos del siglo XXI esta proporción se ha reducido al 14,6%. En este período de tiempo ni las necesidades del país se han reducido sustancialmente (más bien al contrario, porque el país también está envejeciendo), ni seguramente lo han hecho tampoco los gastos de protección social; lo que sí ha variado sustancialmente en estos años en Irlanda es su capacidad de generación de riqueza, su PIB, que ha progresado de una forma muy notable. Esto es lo que explica la caída tan abrupta en el valor del indicador de esfuerzo en protección social. (Gráfico 3.2).

Los gastos de protección social incluyen los vinculados a la administración y gestión de los programas, las transferencias de unos sistemas a otros y una partida de «otros gastos», que son fundamentalmente, de carácter financiero. La magnitud denominada *prestaciones de protección social* surge de restar esas partidas a los gastos de protección social. En nuestro país, los costes vinculados a la administración de los programas son bastante más bajos que en la mayoría de los restantes socios de la Unión Europea (0,5% del PIB en España), de manera que cuando se miden las prestaciones de protección social en lugar de los gastos, el diferencial con respecto a los demás

países se reduce. En el año 2001, el volumen de recursos en prestaciones de protección social equivale al 19,6% de la producción de ese año, muy cerca por ejemplo, de los 20,5 puntos de Luxemburgo, aunque todavía lejos de Alemania, Francia o Dinamarca. (Tabla 3.2.; Gráfico 3.3).

Los indicadores descritos son cifras relativas, de manera que su evolución depende de la que hayan seguido las magnitudes que ponen en relación, es decir, que dependerán tanto de la evolución descrita por el volumen de gastos o prestaciones, como de la trayectoria seguida por el PIB. Sucede que el indicador de esfuerzo en protección social alcanza el valor máximo en 1993, que es un año de crisis económica, para los países miembros de la UE. En ese año el PIB disminuye con respecto a los registros de los años inmediatamente anteriores y posteriores y al mismo tiempo, determinados gastos vinculados a esa situación de crisis, en particular los de protección por desempleo, aumentan. La situación inversa se produce en los años finales de la serie, en una buena parte de los países, en este caso el movimiento de las dos magnitudes empuja los valores del indicador en sentido descendente, un PIB más alto se conjuga con un ahorro en determinadas prestaciones, especialmente las derivadas de la protección por desempleo. El análisis del volumen de gasto o de prestaciones de protección social en relación con otras magnitudes puede ayudar a dilucidar la intervención de los distintos factores en esta evolución.

La evolución de los gastos en términos reales elimina la influencia de dos factores: el PIB y los precios. Según este nuevo indicador, en el término medio de los quince países los gastos de protección social han aumentado entre 1980 y 2001 en un 78,2%. El ritmo no ha sido, sin embargo, constante, el crecimiento es muy moderado durante la década de los ochenta y entre 1992 y 1994 en los años que median entre esos dos períodos el crecimiento es muy intenso (1989-1992) y vuelve a serlo desde 1995 a 2002. De esta forma, los valores máximos del esfuerzo en protección social alcanzados en 1993 responden, en realidad, casi a un «efecto óptico», en la medida en que no reflejan un crecimiento de los gastos, sino más bien la caída del PIB como consecuencia de la recesión económica. En España los gastos aumentan en un 37% (menos de la mitad



que en el conjunto de los quince países, pero más o menos lo mismo que en Italia) y, además, la pauta temporal es distinta, sobre todo a partir de 1992. En ese año y los inmediatamente posteriores, mientras los gastos de protección social aumentan a buen ritmo en el conjunto de los quince, en España disminuyen de forma pronunciada; los valores se mantienen más o menos constantes hasta 1996, pero a partir de ese año vuelven a crecer, de manera que en 2001 han recuperado un nivel equivalente, en términos reales, al de 1993. En estos últimos años de la serie (1997-2001) los gastos aumentan en un 20% con respecto a los valores originales. Salvo el caso bastante anómalo de Grecia, la mayor parte de los países registran incrementos muy similares al valor promedio, con la excepción notable de Alemania, donde los gastos se han duplicado más que sobradamente en estos veinte años. A pesar de la repercusión de la unificación de la antigua RDA sobre los presupuestos sociales alemanes, en 1990, los recursos habían aumentado ya en un 40%. (Tabla 3.3; Gráfico 3.4).

El caso de la reunificación alemana nos advierte de la influencia de otro factor importante en la evolución de la «factura» de la protección social, se trata de la población. Sin duda en Alemania más determinante que la incorporación de los nuevos alemanes, fue la situación social y económica, mucho más desaventajada de esas personas, así como los desajustes que la propia reunificación supuso en términos de desempleo y otros riesgos susceptibles de la acción protectora del Estado de bienestar. No obstante, tan sólo el efecto mecánico del considerable crecimiento de la población que supuso bastaría para justificar un incremento sustancial en los gastos de protección social. Aunque ningún otro país de los quince a los que se refiere la información que presentamos, ha experimentado un cambio demográfico de semejante envergadura, es pertinente analizar los niveles y la evolución temporal de los gastos de protección social por habitante. Esta medida nos ofrece además una visión complementaria del esfuerzo en protección social. Si el indicador de los gastos sobre el PIB nos ofrecía una idea en función de las «posibilidades» de un país para invertir en la protección social, podemos decir que este nuevo indicador nos proporciona una información más próxima a las «necesidades», expresadas en el número de habitantes.

Todos esos habitantes son, en alguna medida, susceptibles de recibir o necesitar la ayuda de la colectividad para afrontar los riesgos que el Estado de bienestar ampara. A este tipo de indicadores se les denomina *indicadores de intensidad de la protección*. Los gastos de protección social por habitante, vuelven a situar a nuestro país en valores mínimos en comparación con la mayoría de los miembros de la Europa de los quince. Los 3.253 euros por habitante que España dedicó a protección social en 2001 equivalen a la mitad del promedio de los quince y de la mayoría de los grandes países, e incluso a la tercera parte del gasto que se realiza en países como Luxemburgo y Dinamarca, que marcan los valores máximos de la distribución. Esta vez el valor de indicador supera al registrado en Portugal, aunque no al correspondiente a Grecia.

Aunque este indicador supone una mayor aproximación a los objetivos de los programas de protección social, en la medida en que los gastos se evalúan en relación con las necesidades, obviamente, la evaluación de la eficiencia de la protección social debería realizarse por el grado en que consigue satisfacer sus objetivos, o las necesidades reales de los ciudadanos a los que protege, y no tanto según el volumen de gasto. Invertir el 20% del PIB en protección social en el año 2001 supuso en nuestro país canalizar fondos de protección social de 3.253 euros por persona; en Portugal, por ejemplo, un esfuerzo mayor en términos de riqueza (23,9% del PIB) se traduce, sin embargo, en un gasto per cápita inferior, sencillamente porque los resultados de la actividad de la economía portuguesa fueron inferiores en ese año a los de España; en el de Grecia, por análogas razones, el 27,2% del PIB dedicado a la protección social se traduce en un volumen de recursos financieros por habitante muy próximo al de España. La evolución temporal de este indicador muestra que durante la década de los noventa y los primeros años del nuevo siglo, las trayectorias del gasto por habitante en los quince países han sido relativamente dispares. En el conjunto de los quince los gastos han aumentado en un 26,0%, pero este promedio enmascara resultados bastante heterogéneos. En primer lugar, los gastos no aumentan en todos los países, no lo hicieron en cuatro: Grecia, Finlandia, Francia y Suecia. Han aumentado, sobre todo, en Portugal, Reino Unido, Lu-



xemburgo e Irlanda; en España han aumentado en un 5,9%. En nuestro país, los gastos por habitante a precios constantes disminuyen hasta 1995, permanecen prácticamente invariables durante los dos años siguientes, pero recuperan un ritmo creciente en los años finales, de manera que en tan sólo cuatro años han recuperado diez puntos. (Gráfico 3.5; Tabla 3.4).

Por fin, expresar los gastos en unidades de poder de compra (o estándares de poder adquisitivo) supone eliminar otro factor en la explicación de las diferencias entre los niveles de gasto por países, se trata de las diferencias en poder adquisitivo o en el coste de la vida entre los quince. La consideración de esta nueva información, reduce sustancialmente las diferencias en la intensidad de la protección entre los distintos países. En España, la intensidad de la protección social por persona, medida en unidades de poder de compra, equivale al 60% de la media de los quince, una proporción que parece haberse estabilizado en nuestro país desde mediados de la década de los noventa. Este indicador, además, equipara el esfuerzo en protección social de nuestro país con Irlanda, Grecia y Portugal. (Tabla 3.5; Gráfico 3.7).

Otra forma de aproximarse a las razones de las disparidades en los tamaños de los Estados de bienestar de los quince países, y de profundizar en los caminos que han conducido a estos resultados consiste en analizar el reparto de los recursos entre las distintas funciones de gasto. En primer lugar, la distribución del gasto por funciones refleja el predominio creciente de la protección a la vejez sobre las demás facetas de la protección social. El riesgo de vejez queda definido en las estadísticas europeas de protección social como el derivado de haber alcanzado una cierta edad, a partir de la cual, la mayor parte de los ciudadanos cesa en su actividad profesional. Las prestaciones que incluye son las pensiones de los pensionistas que han superado esa edad (comprendidas las

de incapacidad permanente y de supervivencia, cuando los beneficiarios alcancen esa edad de referencia), los gastos derivados de las estancias en residencias de mayores y los derivados de los servicios sociales dirigidos específicamente a este colectivo. También incluye las pensiones de jubilación anticipada, pero excluye los gastos de asistencia sanitaria y las prestaciones familiares que pudieran percibir los mayores. En nuestro país, el 42,4% del importe de las prestaciones de protección social se destina a la protección a la vejez en menos de diez años su participación ha aumentado en cerca de seis puntos, desde el 36,1% de 1993. La segunda partida en importancia es la relacionada con la garantía de la salud a la que se dedican el 30% de las prestaciones. La función que se denomina en las estadísticas de la Unión Europea *enfermedad/ asistencia sanitaria* incluye las prestaciones médicas, pero también las económicas destinadas a cubrir la pérdida de ingresos que pudieran producirse como consecuencia de una suspensión temporal de la actividad laboral. La suma de estas dos grandes partidas, vejez y sanidad, supone cerca de las tres cuartas partes del total de prestaciones⁵. (Tabla 3.6; Gráfico 3.8). En el conjunto de los quince países esas dos partidas absorben la mayor parte de los recursos invertidos en protección social; no obstante, algunos países parecen haberse «especializado» más que otros. Este es el caso, sobre todo de Italia, que dedicó en 2001 el 77,8% de los recursos a estas dos funciones, en detrimento de la cobertura de otros riesgos sociales como, por ejemplo, el desempleo. Italia tiene una tasa de paro significativa⁶, sin embargo, los recursos destinados a su cobertura son muy reducidos en relación con los otros catorce países del área. Volviendo al caso de España, en general y con respecto al término medio de los quince países, las diferencias fundamentales en el reparto de los gastos derivan de los recursos que se destinan a familia e infancia, más bajos en nuestro país que en ningún otro, y a la protección por desempleo que sigue teniendo mucha más importancia en

⁵ Es costumbre sumar a los gastos de protección a la vejez, los de supervivencia, por considerar que los mayores son también los principales beneficiarios de los recursos que se destinan a esa función. Efectivamente, como puede comprobarse algo más adelante en este mismo capítulo, los principales beneficiarios de las prestaciones de viudedad son personas mayores y los mayores son también destinatarios de una parte importante de las demás prestaciones de supervivencia (sobre todo, las que se otorgan en *favor de familiares*). No obstante, EUROSTAT contabiliza todas las pensiones sea cual haya sido su origen (viudedad, otros tipos de supervivencia e, incluso, incapacidad temporal) de beneficiarios de 65 o más años, en la función de protección a la vejez. De forma que los beneficiarios de las prestaciones de supervivencia en las cuentas de EUROSTAT son personas menores de 65 años, su protección tiene poco que ver con la vejez y el envejecimiento.

⁶ En el año 2001, que es el de referencia del indicador, la tasa de paro en Italia era del 9,4%, dos puntos por encima de la media de los quince. El último dato disponible se refiere a 2003 e indica un descenso del desempleo hasta el 8,6% de la población activa, muy próximo al valor promedio de la Europa de los quince que fue en ese año del 8,1%



España, a pesar de que en los últimos años han retrocedido de una manera notable (en 1990, el 18% de todas las prestaciones de protección social correspondieron a desempleo; en 2001, la proporción fue del 12,9%).

Con respecto a la evolución temporal del gasto por funciones en nuestro país, tres de ellas (sanidad, discapacidad y vejez) han seguido una trayectoria muy similar. Aumentan desde mediados de la década de los ochenta hasta 1993, que son los años de la consolidación de algunos de los mecanismos fundamentales de nuestro sistema de protección social, disminuyen después durante un breve lapso de dos o tres años y vuelven a aumentar desde entonces hasta el final de la serie. Las funciones de supervivencia y empleo son las que han descendido o se encuentran en valores muy similares a los del comienzo de la década de los ochenta. En el caso de la protección por desempleo, la evolución temporal indica la existencia de una onda expansiva que comienza también hacia 1987 y dura hasta 1993, en los cinco años siguientes prácticamente se deshace el camino y el valor se estabiliza en los anteriores a la expansión; en 2001 el gasto en desempleo vuelve a aumentar. La trayectoria de la protección por supervivencia también registra un ciclo expansivo entre 1987 y 1992, pero desde entonces no ha dejado de caer, quizá por la desaparición biológica de algunos de los supervivientes, especialmente las viudas que causó la guerra civil o tal vez, sólo sea un efecto contable. Los recursos destinados a la función familia e infancia alcanzaron su nivel más bajo en la segunda mitad de los años ochenta y después no han dejado de crecer en términos reales, de manera que en el último año de la serie ya se han recuperado valores equivalentes a los inicios de la década de los ochenta. El capítulo de exclusión social ha experimentado una evolución similar, aunque el crecimiento de los últimos quince años ha sido mucho más intenso; al final de la serie el valor prácticamente duplica a los iniciales. (Gráfico 3.10). De forma agregada, la evolución de las prestaciones en tres funciones (sanidad, vejez y desempleo) explican la mayor parte de la variación del volumen de recursos dedicados a la protección social en términos reales en España. En los años en los que las prestaciones aumentan de forma más intensa, el incremento de las prestaciones por desempleo explica una

buen parte de esa variación; en los años finales de la serie, sin embargo, el crecimiento de las prestaciones se produce en respuesta a la evolución de los gastos en vejez y sanidad. Además, en ausencia del crecimiento coyuntural de los gastos en desempleo como consecuencia de la crisis económica, el volumen total de las prestaciones de protección social en términos reales en el año 2000 ya alcanzaría valores superiores al máximo de 1993. (Gráfico 3.11).

En esta tercera edición del informe se ha incluido también información detallada sobre los gastos en salud, dada la estrecha relación entre envejecimiento y gasto sanitario. Existen diversas estimaciones sobre la parte total del gasto sanitario que corresponde a personas mayores en España; el resultado es que el consumo de recursos imputable a los mayores varía entre el 33% y el 50%, lo que significa que una persona de 65 o más años, supone para el sistema sanitario de nuestro país un gasto equivalente a dos o tres veces el gasto del español medio. En estas circunstancias es obvio que el envejecimiento, en la medida en que supone un aumento de la presencia de personas mayores en nuestra población, supondrá también un crecimiento del gasto sanitario, incluso, hasta un punto en que puede ponerse en cuestión su viabilidad financiera. En realidad, es bastante difícil averiguar en qué medida el aumento del número de personas mayores va a traducirse efectivamente en ese crecimiento de los gastos y más aún, en un probable desbordamiento de las demandas sobre el sistema sanitario. Todo parece indicar que en el pasado, los motores del crecimiento del gasto han sido otros, como: la introducción de nuevas tecnologías, que encarecen las acciones terapéuticas; o el reconocimiento como tratables, de nuevos problemas sanitarios; o los problemas de gestión u organización del sistema. Es muy probable que en el futuro este tipo de factores sigan presionando al alza los gastos sanitarios; el envejecimiento será, con toda probabilidad, uno de ellos, pero sólo uno entre ellos y quizá, ni siquiera el más importante, en cualquier caso, tiene la ventaja de que es más previsible que los demás. En el año 2001, el peso de esta función en el PIB varía en la Europa de los quince, desde los 5,2 puntos de Luxemburgo a los casi nueve de Suecia. En España los gastos equivalen al 5,9% del PIB, un punto y medio por debajo de la media de



los quince. A pesar de esta diferencia esta es la función cuyo gasto más se aproxima a la media de los quince países, es decir, la función en la que el *déficit*, en los términos que propone V. Navarro⁷, es más reducido. Si España hubiera pretendido eliminar tal déficit en el año 2001, habría tenido que invertir una cuarta parte más de los recursos que efectivamente dedicó. La intensidad de la protección, medida en euros por habitante, también es relativamente baja en nuestro país la distribución de los quince aparece bastante escalonada, España aparece en el escalón inferior junto con Portugal y Grecia. Los 952 euros por habitante y año que dedicó España en 2001 a esta función equivalen al 55% de la media de los quince. (Gráficos 3.12, 3.13 y 3.14; Tabla 3.8).

Aunque es obvia y suficientemente conocida, la relación entre el envejecimiento y los gastos sanitarios, la mayor parte de la protección a la vejez se canaliza a través de una función específica que cobra cada vez un mayor protagonismo, no sólo en los presupuestos sociales de la Unión Europea, sino también en los presupuestos públicos en su conjunto. Es decir que la protección a la vejez, es en la actualidad, en el ámbito de la Unión Europea, uno de los capítulos fundamentales del gasto público y por tanto, uno de los destinos preferentes de los impuestos que se recaudan cada año. Es fácil ver que, dentro de los presupuestos sociales de los países de la Europa de los quince, existe una cierta especialización en esta función protectora. En el término medio de los quince países, los programas de protección a la vejez suponen más del cuarenta por ciento de todos los gastos, nuestro país no escapa a esta norma. En general, los países de Estado de bienestar mediterráneo, continental y el Reino Unido parecen más especializados en la protección a la vejez que los nórdicos; el valor máximo es el de Italia, un país en el que efectivamente la protección social se canaliza, en gran medida, a través de los mecanismos propios de la protección a la vejez (fundamentalmente pensiones), pero que además, es el más envejecido del área en estos momentos. A lo largo de las dos últimas décadas, la presencia de la vejez en los presupuestos sociales ha sido creciente, con la excepción de los años que rodean a la crisis económica de 1993 en los que el peso de la protección al des-

empleo y otras partidas aumentaron como consecuencia de la situación económica, aplazando coyunturalmente el protagonismo de la vejez.

El indicador de esfuerzo en protección en esta función específica, tomó en nuestro país el valor del 8% del PIB en 2001. La diferencia con la Europa de los quince se acerca a los tres puntos, que es más de la tercera parte de lo que efectivamente se gastó ese año. Ese valor implica sin embargo, que la protección a la vejez se coloca en nuestro país en niveles superiores a los de Bélgica, Finlandia, Portugal y Luxemburgo y, desde luego, claramente por delante de Irlanda, por la razón ya conocida de su relativa juventud. El distinto peso de los recursos destinados a la protección a la vejez tiene que ver, obviamente, con la estructura de edades de la población de los distintos países o, más concretamente, con el peso que los mayores representan sobre la población total. Podemos medir la importancia de la presencia de la población mayor en los distintos países, es decir, la medida en que están más o menos envejecidos, a través del *índice de envejecimiento* o porcentaje de mayores sobre el número total de habitantes. La relación entre ese índice y el indicador de esfuerzo en protección social a la vejez establece cuatro situaciones tipo; dos en las que los valores de ambos indicadores son coherentes y otras dos en las que valores elevados de uno de los indicadores conviven con valores bajos del otro.

- Países relativamente envejecidos que realizan un esfuerzo de protección elevado: en este conjunto de naciones el caso paradigmático es el de Italia: también pertenecen a esta categoría Grecia, Alemania y en el último lugar, Suecia.
- Países con índices de envejecimiento relativamente bajos y con valores igualmente reducidos en esfuerzo en protección a la vejez: se trata de Irlanda, que representa un caso extremo, Luxemburgo, Finlandia, Países Bajos y, en último lugar, Francia.
- Países con una estructura de edades más joven que la del conjunto de los quince, y con un indicador de esfuerzo en protección social superior: en realidad, sólo un país aparece claramente en esta categoría, se trata del Reino Unido, porque Austria y Dinamarca tienen ni-

⁷ Navarro, V. (2004): "El Estado de Bienestar en España", en Vicente Navarro (coord.), *El Estado de Bienestar en España*, Madrid, Tecnos: 15-32.



veles de envejecimiento inferiores, pero un esfuerzo en protección social equivalente a la media de los quince.

- Países relativamente envejecidos en los que, sin embargo, el indicador de esfuerzo revela una menor intensidad de la protección, a este grupo pertenece nuestro país, junto con Bélgica. (Gráficos 3.15, 3.16 y 3.17; Tablas 3.9 y 3.10).

El indicador del gasto por habitante nos permite aislar la influencia de la estructura de edades de la población. Medida en euros por habitante de 65 o más años, la intensidad de la protección a la vejez en nuestro país resulta bastante menor que en la inmensa mayoría de sus catorce países vecinos. España dedicó en 2001 recursos equivalentes a casi de 8.000 euros por persona de 65 o más años, algo más de la mitad de la media de los quince. España, Irlanda y Portugal ocupan los lugares más bajos en la clasificación según la intensidad de la protección a la vejez por persona mayor. El caso irlandés es bastante lógico, las pensiones en este país responden al esquema anglosajón, poco generoso en términos de sustitución de los ingresos de las rentas de activo, además, la menor presencia de los mayores en su población puede haber hecho que no se desarrollen suficientemente otro tipo de prestaciones complementarias de las pensiones. Los casos de España y Portugal se explican con menor facilidad, en ambos el sistema de pensiones es generoso, en cuanto a la relación del importe de las pensiones con respecto a los últimos salarios percibidos, y son países bastante envejecidos en relación a sus vecinos y socios. No obstante, es muy probable que esa generosidad se quede en una cuestión meramente teórica, si los salarios a partir de los cuales se calculan las pensiones son todavía bajos; es muy probable también que la carencia de servicios y prestaciones alternativas en estos dos países, de tradición mediterránea y, por tanto, con un peso importante de agentes de bienestar distintos del Estado, esté dejando sentir su efecto. En el caso portugués, además, las tasas de actividad de los mayores son relativamente elevadas, es decir, que una buena parte de los mayores continúa trabajando y, en esa situación, es muy posible que no generen el derecho a percibir una pensión. Grecia sigue a nuestro país en la clasificación por razones muy parecidas. Es más sorprendente el caso de Francia, donde el gasto por persona no supera tam-

poco los diez mil euros anuales, lo cierto es que este país tiene también un sistema de pensiones relativamente generoso, las tasas de sustitución de los últimos salarios de activo son menores, pero la edad de jubilación es la más temprana de los quince países, 60 años para hombres y mujeres. Bélgica, Finlandia e Italia están más próximas al gasto medio de los quince. Bélgica tiene un Estado de bienestar de carácter continental con una tasa de sustitución de tipo medio, similar a la francesa, quizá la diferencia entre la intensidad de la protección con respecto a Francia radique en el desarrollo de otro tipo de prestaciones y servicios para mayores. Finlandia tiene una estructura de edades menos envejecida que el término medio de los quince, sin embargo, la protección por habitante está próxima a los quince mil euros anuales, una posición muy coherente para un país nórdico. En Italia la posición se justifica, seguramente, por la generosidad relativa del sistema de pensiones y porque, como ya hemos indicado, es un país en el que la protección social en general descansa en muy buena medida en la protección a la vejez y, especialmente, en las pensiones. Los países en los que la protección social por habitante es más alta son Dinamarca y Luxemburgo, con más de veinte mil euros por persona. En ninguno de los dos casos esa elevada intensidad se explica por la generosidad de los sistemas de pensiones en el danés, además, la edad de jubilación es la más alta de toda el área (67 años) y también, en justa correspondencia, las tasas de actividad de los mayores son también superiores al resto de los países. Los cinco países restantes se sitúan por encima de la media, invierten aproximadamente entre dieciocho y veinte mil euros por habitante y año. Se trata de dos países continentales, Alemania y Austria, que no se caracterizan por tener sistemas de pensiones especialmente generosos, aunque en Austria la edad de jubilación de las mujeres se mantiene en 60 años; también el Reino Unido pertenece a esta categoría, un país que, como Austria, mantiene la edad de jubilación de las mujeres en 60 años y cuyo sistema de pensiones, característico de la tradición anglosajona, proporciona tasas de sustitución de los salarios bastante bajas. Los Países Bajos y Suecia completan el grupo. (Gráfico 3.18). La evolución en términos reales indica que en la mayor parte de los países, el conjunto de los recursos dedicados a la protección a la vejez no ha perdido poder adquisitivo durante las dos



décadas. En nuestro país el crecimiento ha sido casi continuo durante los veinte años; relativamente lento al principio, hasta 1987, pero bastante intenso desde ese momento hasta el final, con la excepción de una caída coyuntural en los años inmediatamente posteriores a la crisis económica de comienzos de los noventa. De esta forma, los recursos dedicados a las prestaciones de protección social a la vejez han crecido en términos reales en más de un 20%. El crecimiento en nuestro país es casi el mismo que ha registrado el término medio de los quince países de la Unión Europea; de hecho, durante ese período las prestaciones han aumentado en la mayoría de los países bastante menos que en España; sólo en cinco (Grecia, Irlanda e Italia y, sobre todo, Portugal y el Reino Unido) han aumentado más. (Gráfico 3.19; Tabla 3.11).

Los recursos de protección social a la vejez consisten fundamentalmente, en pensiones. Desde luego, protección a la vejez y pensiones no son equivalentes. En primer lugar, la protección a la vejez incluye otros servicios y prestaciones que no son pensiones y en segundo lugar, las pensiones no sólo protegen a los mayores, de hecho, en la terminología y en las cuentas de EUROSTAT todas aquellas pensiones que no sean de jubilación o vejez y cuyos beneficiarios no hayan cumplido los 65 años, se imputan a otras funciones (básicamente, supervivencia y discapacidad). Pero las pensiones no sólo constituyen el grueso de la protección social a la vejez, sino que son el tipo de prestación social más importante en la mayoría de los quince países. En 2001, las pensiones suponían casi la mitad de todos los recursos destinados a protección social en la mayoría de ellos, en el nuestro, la proporción era del 49,7%. En porcentajes del PIB, el gasto en pensiones en España supone diez puntos, dos y medio menos que el promedio de los quince países; el valor máximo corresponde a Italia (14,7%). En los últimos años, el gasto en pensiones ha estabilizado su participación en el PIB en la mayoría de los países. En España incluso ha reducido su participación, ya que en estos años han coincidido una coyuntura económica favorable, con un crecimiento muy moderado de la población pensionista, de manera que el gasto en pensiones ha crecido, pero no al mismo ritmo que el PIB. El retroceso ha sido mucho más amplio en los Países Bajos, Luxemburgo y Finlan-

dia (más de dos puntos) en el otro extremo, los incrementos más importantes se han registrado en Portugal y Grecia, que ha realizado durante la década de los noventa un esfuerzo importante por mejorar la cobertura, relativamente reducida, que ofrecían sus sistemas de pensiones al inicio de la década. La importancia de la protección a la vejez, en el conjunto de prestaciones, se pone de manifiesto en la distribución de los recursos según la contingencia que da derecho a la pensión: en términos generales, las tres cuartas partes del gasto corresponden a las que EUROSTAT califica como pensiones de vejez. En nuestro país la proporción fue en 2001 del 76,9%; Alemania, Francia y Reino Unido forman, con España, el grupo de países en los que el predominio de las pensiones de vejez es más rotundo. En nuestro país se mantienen en niveles moderados las pensiones de jubilación anticipada que se abonan, por diversas razones, a personas que aún no han cumplido la edad reglamentaria. Las pensiones de discapacidad equivalían al 12,3% del gasto y a supervivencia el 5,6% restante. En términos reales el gasto en pensiones ha progresado de manera sustancial en los años recientes. El gasto en términos reales por persona de 65 o más años ha aumentado entre 1991 y 2000 en todos los países, especialmente en Portugal (80%), el Reino Unido (43%) y Dinamarca (36%), pero también en España (25%) que ha registrado un incremento equivalente al de Grecia, un país que en estos años, estaba soportando los costes de la ampliación de coberturas que ha implicado el proceso de consolidación de su sistema de pensiones. (Gráficos 3.20, 3.21, 3.22, 3.23 y 3.24; Tablas 3.11, 3.12, 3.13 y 3.14).

3.2. LA PROTECCIÓN DE LOS MAYORES EN EL SISTEMA DE PENSIONES

3.2.1. Pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social

A uno de enero de 2004 el número de pensiones contributivas de la Seguridad Social en vigor es de 7.855.750. De ellas, casi una de cada seis (58,8%) es una prestación de jubilación, y más de la cuarta parte de viudedad. La pensión media del sistema es de 572 euros mensuales; los importes, sin embargo, están estrechamente



relacionados con el tipo de derecho que garantizan. El importe de las pensiones de viudedad (434,7 €) equivale, por término medio, a las tres cuartas partes de la pensión media de todo el sistema; las pensiones del Seguro Obligatorio de Vejez e Invalidez (SOVI), a menos de la mitad. Los importes medios durante el año 2004 han superado los valores mínimos establecidos para ese año en todos los casos, salvo en el SOVI. Por ejemplo, la pensión media de todo el sistema superó en un 21,2% a la mínima por jubilación para mayores de 65 años y con cónyuge a cargo (471,7 €), y en un 24,3% si excluimos las pensiones del SOVI. Las diferencias fueron mayores en las pensiones de jubilación, en las que la pensión media (666,8 €) excedió en un 41,4% a la prestación mínima para mayores de 65 años y con cónyuge a cargo. En las de viudedad, sin embargo, la diferencia entre el importe medio de las prestaciones en vigor y el valor mínimo establecido para mayores de 65 años fue del 6,7% y en el caso del SOVI, la prestación media quedó por debajo de la cuantía mínima en un 6,4%. Los importes mínimos para beneficiarios de 65 o más años varían entre los 524 euros mensuales (en doce pagas ordinarias y dos extraordinarias) que corresponden a las pensiones de jubilación con cónyuge a cargo y los 313,2 euros del SOVI. Las pensiones de viudedad y de jubilación sin cónyuge a cargo siguen equiparadas y para 2005 el tope mínimo es de 438,7 euros, mientras que las prestaciones en favor de familiares cuando sólo existe un beneficiario no serán inferiores a 341,4 euros. Por último, la pensión máxima se estableció en 2.159,1 euros. Los importes establecidos para 2005 suponen un incremento de las pensiones mínimas del 6,5%, salvo para las de jubilación que se abonan a pensionistas mayores y para las de gran invalidez o incapacidad absoluta con cónyuge a cargo, que se incrementan en un 8,1%, y las del SOVI que lo hacen en un 4,5%; la pensión máxima del sistema aumenta, sin embargo, en un 3,5%. Por último, en el cuadro de cuantías máximas y mínimas se comprueba cómo la edad del beneficiario, tener más o menos de 65 años, tiene su reconocimiento en forma de ampliación de los topes mínimos de entre 30 y 34 euros, en 2005. También supone un incremento del valor mínimo el hecho de que el pensionista tenga a su cargo a un cónyuge sin otra fuente alternativa de ingresos, en este caso se traduce en algo más de 80 euros mensuales;

una cantidad muy similar a la que implica la presencia de cargas familiares para las pensiones de viudedad de menores de 60 años. (Tablas 3.15 y 3.16; Gráfico 3.25).

En la distribución de las prestaciones por regímenes, se constata cómo se asienta el predominio de las prestaciones del régimen general, en detrimento de los especiales y del SOVI. Al inicio de 2004, el 56% de todas las pensiones en vigor pertenecen al régimen general, el 21% al régimen especial agrario y el 12% al especial de trabajadores autónomos. Los importes también guardan una relación estrecha con el régimen en el que se produce la pensión, el importe mensual medio de las pensiones del régimen general (687,6 €) supera en un 20% el importe medio de todo el sistema, también superan este valor las pensiones del régimen especial de la minería del carbón (1.024,8 €) y las correspondientes al régimen de los trabajadores del mar (643,1 €); en el resto de los regímenes especiales los importes varían entre un 63 y un 70% de la pensión media. Esta variación tiene su reflejo en los distintos importes medios de las pensiones por comunidades autónomas. En general, las Comunidades Autónomas en las que la pensión media es más alta son aquellas en las que hay más pensionistas en el régimen general o en los especiales que garantizan prestaciones de mayor cuantía (minería del carbón, trabajadores del mar y accidentes y enfermedades profesionales), y menos en los regímenes agrario y de empleados de hogar, que son los que abonan pensiones más bajas. Las pensiones más altas corresponden a pensionistas que residen en el País Vasco, en el Principado de Asturias y en la Comunidad de Madrid. En el País Vasco y Madrid, los importes elevados se explican, fundamentalmente, por el predominio de las pensiones del régimen general (casi una de cada siete pensiones en el País Vasco; las tres cuartas partes en la Comunidad de Madrid) y al mismo tiempo, por la escasa presencia de los regímenes agrario y de empleados de hogar. Mientras que en el Principado de Asturias es la presencia de pensiones del régimen especial de la minería del carbón (13%) y de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales (7,7%). Las pensiones más bajas corresponden a Galicia, Extremadura y la Región de Murcia, en todas ellas es el predominio de pensionistas de los regímenes especiales agrarios



los que determinan que la pensión media resulte inferior en unos cien euros mensuales a la del conjunto del país. En otros casos, la distribución por regímenes no explica las diferencias en los importes medios de las prestaciones de cada una de las comunidades autónomas, este es el caso, por ejemplo de la Comunidad Foral de Navarra, que tiene uno de los promedios más altos, con un reparto por regímenes bastante similar al de otras comunidades. (Tablas 3.17, 3.18, 3.19, 3.20; Gráficos 3.26, 3.27, 3.28, 3.29, 3.30 y 3.31).

El análisis de la distribución por edades de los pensionistas nos indica que la mayor parte de las pensiones tienen como beneficiario a un mayor. Unas ocho de cada diez pensiones contributivas de la Seguridad Social (78,1%) tiene como beneficiario a una persona de 65 o más años; los mayores perciben el 94,2% de todas las pensiones de jubilación y el 80,7% de las pensiones de viudedad. Su presencia en el agregado de «otras» es, lógicamente, bastante menor; este agregado comprende pensiones de incapacidad permanente que, por definición, no benefician a mayores de 65 años⁸ (salvo en las correspondientes al SOVI), las de orfandad, que benefician sobre todo a personas jóvenes, y las pensiones en favor de familiares, entre las que la presencia de personas de 65 o más años es más notable. Entre los pensionistas varones hay más personas jóvenes que entre las mujeres, el 25% de todas las pensiones percibidas por un varón corresponden a menores de 65 años, el 6,9% de las pensiones de jubilación y casi tres de cada diez prestaciones de viudedad. En general, entre los mayores, a medida que aumenta la edad lo hace también la presencia de prestaciones distintas de la de jubilación, especialmente las de viudedad, pero de una forma notablemente más acusada, en el caso de las mujeres. De hecho todavía, en nuestro país existe un reparto por género entre los mayores por lo que respecta a las funciones de protección social a las que corresponden sus pensiones: la jubilación sigue siendo un mecanismo de protección eminentemente masculino (el 61,9% de todas las pensiones contributivas de jubilación tienen como beneficiario a un hombre mayor, frente al 32,3% de las muje-

res) y la viudedad, eminentemente femenina (las mujeres mayores perciben el 75,9% de todas las prestaciones contributivas de viudedad, frente al 4,7% que corresponde a varones de 65 o más años). (Tabla 3.21; Gráfico 3.32).

Las «pirámides» según la edad y el sexo de los pensionistas recogen estas dos circunstancias: la presencia mayoritaria de los mayores como beneficiarios de las pensiones contributivas de la Seguridad Social y las diferencias por sexo en las formas de cobertura. El gráfico que representa la distribución según las características de los beneficiarios para el conjunto de las pensiones contributivas del sistema semeja una pirámide invertida. La pirámide tiene un pequeño abultamiento cerca de la base, en los escalones que corresponden a los grupos de edades comprendidos entre los 10 y los 25 años, que corresponden a pensiones de orfandad se estrecha a partir de esa edad y empieza a ampliarse de nuevo a partir de los 30 años, por la presencia cada vez más decidida de las prestaciones de viudedad y de las de incapacidad permanente. La pirámide correspondiente a las prestaciones de jubilación tiene un recorrido de edades obviamente más corto los perceptores más jóvenes pertenecen al grupo de edades de 50 a 54 años, y es considerablemente más ancha en la sección del gráfico que corresponde a los varones. Esta sección está además «más escalonada» que la femenina; este perfil escalonado es, en realidad, reflejo de la mortalidad entre los distintos grupos de edades, puesto que la cobertura de las pensiones de jubilación es prácticamente universal para ellos (casi todos los varones de 65 o más años perciben una pensión de jubilación); en el caso de las mujeres, la interpretación es diferente y parece indicar que la proporción de jubiladas es más alta entre las generaciones más veteranas de la distribución. La pirámide correspondiente a las prestaciones de viudedad está más descompensada en el reparto por sexos, como consecuencia de la escasa presencia de los hombres como beneficiarios de esta clase de prestaciones. El perfil por edades entre las mujeres tiene también interés, el escalonamiento, es decir, la diferencia en las longitudes de las barras de las pirámides, es relativamente poco pronun-

⁸ Referencia al cambio legislativo en función del cual las pensiones de incapacidad con beneficiarios de 65 o más años pasan a considerarse como pensiones de jubilación.



ciado hasta los 50 años pero, a partir de ese grupo de edades, se vuelve muy marcado y continúa así hasta el grupo de 75 a 79 años. Este reparto por edades es, de nuevo, reflejo de la mortalidad masculina, que empieza a tener un peso notable precisamente alrededor de la cincuentena, causando pensiones de viudedad a favor de mujeres en esas edades; a partir del grupo de 75 a 79 años el número de pensiones, en términos absolutos, se reduce, reflejando en este caso, la mortalidad femenina. (Gráfico 3.33, 3.34 y 3.35).

La distribución del importe de las pensiones por edades y sexos refleja, en una buena medida, esa distribución marcada por el género entre mecanismos de protección. De manera que los importes de las pensiones también están extraordinariamente marcados por el género, aunque igualmente la edad resulta ser una influencia poderosa. En primer término, la pensión media, incluyendo todas las clases, de las mujeres mayores (432 euros) equivale a algo más del 60% de la correspondiente a los varones (706,6 euros); además, la pensión media de los hombres mayores es ligeramente más alta que la de los menores de 65 años, mientras que en el caso de las mujeres sucede lo contrario. Las desviaciones con respecto a la pensión media del sistema son mucho más notables; la pensión media de los varones mayores resulta superior en un 60% a la media de todo el sistema, la de las mujeres, es un 24% inferior. De hecho, las pensiones medias de las mujeres no alcanzan el valor medio en ningún grupo de edades. En general, los importes de las pensiones son prácticamente iguales hasta los 20 años, pero a partir de ese momento se produce una separación cada vez mayor, que sólo se reduce para las edades más avanzadas. Los importes para los dos sexos siguen aproximadamente una pauta en forma de «U» invertida, son bajas en las edades más jóvenes y alcanzan un máximo en algún momento, a partir del cual los importes son decrecientes. En el caso de los hombres el máximo se alcanza entre los 60 y los 64 años, con una pensión media de 826 euros; en esas edades se incorporan al sistema pensionistas procedentes de regímenes especiales que, en razón de las condiciones en las que se ha desarrollado su actividad laboral, se benefician de pensiones más elevadas. En el siguiente grupo de edades (65 a 69 años) las pensiones, aunque inferiores a las correspondientes al grupo de edades inmediata-

mente anterior, siguen siendo relativamente elevadas como consecuencia del efecto de alta de las pensiones de jubilación, es decir, del hecho de que los nuevos pensionistas (las altas) suelen tener pensiones más elevadas que el conjunto de los que ya están en el sistema. En los siguientes grupos de edades el importe medio de la pensión se va reduciendo cada vez más, hasta llegar al grupo de los más veteranos (85 y más años) para quienes la pensión media (504,5 euros) ya es equivalente a la de los varones de 30 a 34 años y, desde luego, por debajo del importe medio de todo el sistema (aproximadamente en un 12%). En el caso de las pensiones que perciben las mujeres, el valor máximo se alcanza bastante antes, entre los 45 y los 49 años (seguramente como consecuencia de los complementos que las prestaciones de viudedad contemplan por la presencia de cargas familiares), pero a partir de esas edades los importes de las pensiones se van reduciendo y por ejemplo, para el grupo de 65 a 69 años ya están por debajo de los quinientos euros. De manera que, aunque las trayectorias de los importes de las pensiones son similares en hombres y mujeres, la correspondiente a las mujeres está adelantada en unos quince años con respecto a la de los hombres. Por lo que respecta a los mayores, las pensiones de los varones de 65 o más años superan en todos los grupos de edades la pensión media de todo el sistema, salvo a partir de los 85 años, con una pensión ligeramente por encima de los 500 euros; sin embargo, las pensiones en favor de mujeres mayores no superan ese valor mínimo para ninguno de los grupos de edades: se mantienen entre los 400 y los 485 euros, salvo para las mayores de 85 años, entre las que el importe de las pensiones también alcanza su valor mínimo, pero esta vez en 358,5 euros.

Obviamente, buena parte de esas diferencias se deben a la clase de pensión que perciben unas y otros; las mujeres están cubiertas, sobre todo, a través de pensiones de viudedad y los hombres a través de pensiones de jubilación, cuyos importes son, por término medio, considerablemente más altos. No obstante, también existen diferencias en los importes dentro del mismo tipo de prestación. En el caso de las prestaciones de viudedad, las diferencias son a favor de las mujeres, la pensión de las mujeres mayores supera los cuatrocientos euros, la de los hombres



es inferior en algo más de cien euros, sin embargo, la situación más desfavorecida de los hombres afecta en este caso a unos cien mil pensionistas. La edad reduce los importes percibidos y profundiza las diferencias entre hombres y mujeres, además, aunque en todas las edades las pensiones de viudedad están por debajo de la media del sistema, en las edades centrales y en las pensiones que perciben las mujeres, la diferencia se reduce por debajo de los cien euros. Entre las pensiones que benefician a mayores de 65 años, las diferencias se mantienen prácticamente uniformes en todos los grupos de edades; la edad reduce las pensiones de hombres y mujeres, que alcanzan sus valores más bajos entre los grupos de edades más veteranos por encima de los 84 años; la pensión media en concepto de viudedad está ligeramente por encima de los 250 euros, si el perceptor es un hombre, y de los 350 euros, si es una mujer.

Mucho más significativas son las diferencias en las prestaciones por jubilación. En este caso, la pensión media de los hombres supera a la de las mujeres en unos doscientos setenta euros o, de otra forma, la pensión media de las mujeres mayores equivale al 70% de la pensión media de jubilación de todo el sistema, mientras que la de los hombres equivale al 112%. En relación con la edad, los importes medios de las prestaciones exhiben una pauta decididamente decreciente. Las pensiones más altas corresponden a los hombres menores de 60 años y a las mujeres menores de 54. Entre los primeros, a uno de enero de 2004 había cerca de doce mil pensiones de jubilación con un importe medio de unos 1.364 euros y algo menos de doscientos mil, con pensiones por encima de los novecientos euros. En el caso de las mujeres, había en esa misma fecha 104 pensionistas menores de 55 años con una prestación media de 836,4 euros, además, había unas cincuenta y cinco mil pensionistas de 60 a 64 años que rozan, aunque no alcanzan, la pensión media del sistema. La razón de estos importes elevados entre los pensionistas más jóvenes, especialmente varones, estriba en que estas pensiones corresponden a trabajadores procedentes de actividades especialmente penosas, tóxicas, peligrosas e insalubres, en las que está prevista la reducción de la edad ordinaria de jubilación sin aplicación de coeficientes reductores y que aportan, además, bases de cotiza-

ción más elevadas. Entre los mayores de 65 años la situación es bastante diferente, entre los varones, el importe de la pensión se va reduciendo a razón de unos cincuenta euros mensuales a medida que avanzamos de unos grupos de edades a otros, de manera que las 228.000 pensiones cuyos beneficiarios superan los 84 años de edad ya perciben una pensión por debajo de la media de todo el sistema. Las mujeres mayores son perceptoras de cerca de un millón y medio de prestaciones que, en ninguno de los grupos de edades, superan los quinientos euros. El importe medio de las prestaciones también disminuye con la edad y en el valor mínimo, que corresponde a unas 221.000 mujeres de 85 o más años, la pensión media equivale ya a las dos terceras partes de la media de todo el sistema. (Tablas 3.22, 3.23 y 3.24; Gráficos 3.36, 3.37 y 3.38).

La distribución de las pensiones según los tramos de cuantía refleja una concentración importante en los más bajos. El diez por ciento más bajo de las pensiones consisten en menos de 250 euros mensuales, el diez por ciento más alto, más de mil euros, y más de la mitad de las pensiones se concretan en menos de 450 euros, unos treinta y cinco euros por debajo de la pensión mínima de jubilación con cónyuge a cargo. Precisamente en el tramo de 400 a 450 euros mensuales es donde existe una mayor concentración de pensiones (la cuarta parte del total), en ese tramo están comprendidos los umbrales mínimos para 2004 de las prestaciones de jubilación sin cónyuge a cargo, las de viudedad para mayores de 65 años y las de incapacidad permanente en grado inferior al de gran invalidez sin cónyuge a cargo. La distribución por tramos de cuantía de las pensiones de jubilación es muy similar a la del conjunto de las pensiones, pero con una menor concentración en los importes más bajos, la mitad de las pensiones superan los 500 euros mensuales; es decir, que están por encima de los valores mínimos establecidos para el año y el diez por ciento más elevado supera los 1.200 euros. Las de viudedad, por el contrario, exhiben valores más concentrados e inferiores a los del conjunto del sistema, el 35% de las pensiones se agrupa en el tramo de 400 a 450 euros, que es el correspondiente al valor de la pensión mínima del sistema para 2004 y para titulares de 65 o más años, pero una proporción similar aún está por debajo



de ese tramo de cuantía; la decila superior de la distribución (el diez por ciento más alto), se alcanza a partir de los 600 euros; de hecho, la presencia de pensiones con importes superiores a los 1.300 euros mensuales es meramente simbólica (apenas el 0,1%). (Tabla 3.25; Gráficos 3.39, 3.40, 3.41 y 3.42).

En la documentación anexa a los presupuestos generales del Estado de 2004 se presenta un cuadro comparativo entre dos distribuciones: la de los ingresos medios por pensionista y por pensión en el mes de julio de 2004. La primera diferencia entre ambas se manifiesta en el número total de prestaciones y perceptores de las mismas que difieren en 603.167, estas son pensiones concurrentes, es decir, que corresponden a un pensionista que ya se beneficia de alguna otra pensión del sistema. En términos relativos corresponden al 7,7% de las prestaciones. Pero las diferencias también alcanzan a otros aspectos de la distribución. En los escalones más bajos del recorrido, si una de cada ocho pensiones consiste en menos de 250 euros mensuales, sólo uno de cada veinte pensionistas percibe semejante prestación. De la misma forma, aunque la cuarta parte de las pensiones están por debajo de los 350 euros, la proporción de pensionistas por debajo de esos haberes es del 13,6%. No obstante, los esfuerzos realizados en los últimos años a instancias del Pacto de Toledo por mejorar las pensiones más bajas han dado sus frutos: en julio de 2001⁹, el 13% de los pensionistas y el 20,6% de las pensiones se encontraban en los tramos inferiores a 300 euros mensuales, tres años más tarde, las proporciones son del 11,6% y del 20,6%, respectivamente. En términos absolutos el número de pensionistas en estos tramos inferiores se ha reducido en cerca de 80.000 personas y el número de pensiones en más de 160.000, lo que indicaría que buena parte de las pensiones que han salido de estos tramos inferiores eran pensiones concurrentes. Por clases, el 14% de las pensiones de jubilación y el 35% de las de viudedad estaban en enero de 2001 por debajo de los 300 euros, tres años después, las proporciones son del 12,8% y del 26,1%. La reducción de estos porcentajes es el producto combinado del efecto de alta, de las revalorizaciones ordinarias y del esfuerzo por mejorar las

prestaciones más bajas del sistema; los resultados en jubilación han sido bastante modestos, aunque también el punto de partida era mejor, en el sentido de que había menos pensionistas en los tramos inferiores de ingresos, pero entre las pensiones de viudedad el peso de las más bajas (por debajo de trescientos euros) se ha reducido en unos nueve puntos. (Tabla 3.26; Gráfico 3.43).

El análisis de la evolución de los importes de las pensiones contributivas refleja un incremento sustancial, no sólo en términos corrientes, sino también en términos reales. Los importes medios de las pensiones han crecido más deprisa que los precios, por ejemplo, entre 1994 y 2003 las pensiones de jubilación han aumentado en un 51% y los precios un 31%, la diferencia de 20 puntos entre los dos indicadores es el crecimiento en términos reales de las pensiones, es decir, lo que han ganado en poder adquisitivo. Por supuesto, ese incremento no se ha producido sólo como consecuencia de la actualización de las pensiones a partir del IPC o de otras medidas de mejora de los importes de las pensiones, sino que en buena medida responde a las diferencias entre los importes de las nuevas pensiones causadas cada año y de las que van desapareciendo del sistema que son, en general, mucho más bajas. No obstante, en especial en los años más recientes, los acuerdos suscritos por los agentes sociales en el marco del Pacto de Toledo han supuesto incrementos por encima del valor del IPC para una buena parte de las pensiones más bajas del sistema. Entre 1996 y 2004 las pensiones mínimas del sistema han crecido en términos reales, aunque los incrementos se han concentrado en las pensiones de viudedad y han afectado sobre todo a beneficiarios menores de 65 años. Entre 1996 y 2004, las pensiones mínimas de jubilación para mayores han aumentado su poder adquisitivo en algo más de tres puntos y medio: 3,71% para los pensionistas con cónyuge a cargo y 3,62% sin cónyuge a cargo, en la misma proporción han crecido las pensiones de viudedad para mayores, mientras que las prestaciones equivalentes para menores de 65 años han aumentado en más de diez puntos (10,6%) para pensionistas de 60 a 64 años, más del 15% para pensionistas de 60 a 64 años sin cargas familiares, y un 45%

⁹ Ver Sancho, M. (coord.), 2003: *Las personas mayores en España. Informe 2002*, Madrid, IMSERSO: Tabla 3.26, página 189.



para la misma edad, si el pensionista tiene cargas familiares. Las diferencias alcanzan incluso a las prestaciones en favor de familiares cuando no existe viuda ni huérfano pensionista; para los beneficiarios menores de 65 años las pensiones han ganado cerca de seis puntos por encima de los precios (5,84%), pero unos catorce (14,03%) si el beneficiario es menor de 65 años. Por último, las pensiones mínimas del SOVI han crecido en 5,84 puntos sobre los precios. (Gráfico 3.44 y 3.45).

En julio de 2003 el número de pensionistas en cuantías mínimas se estimó en 2.659.124, casi uno de cada nueve correspondían a pensionistas de 65 o más años: casi un millón trescientos mil eran pensionistas de jubilación, más de trescientos mil de ellos tenían cónyuge a cargo, más de setecientos mil eran pensiones de viudedad y por fin, unos 330.000 del SOVI. Para 2005, el gobierno ha estimado el número de personas que podrían beneficiarse de la revalorización adicional de las pensiones mínimas en más de tres millones de personas. Se trata de los beneficiarios de 2.243.599 pensiones mínimas, de 322.570 «cónyuges a cargo» de esos pensionistas, otros 200.000 pensionistas afectados por lo que se denomina el *efecto salto* es decir, pensionistas que en estos momentos no perciben complemento a mínimo, pero que empezarán a cobrarlo al inicio de 2005, cuando la revalorización deje a sus pensiones por debajo de los nuevos mínimos establecidos; otros 150.000 nuevos pensionistas que generarán pensiones mínimas en el nuevo año y una magnitud sin precisar de pensionistas en otras situaciones que también se beneficiarán de revalorizaciones adicionales por distintos conceptos¹⁰. Estas pensiones se revalorizarán en 2005 en un 6,5% si son pensiones con cónyuge a cargo, en un 5% si son sin cónyuge a cargo y un 3% las correspondientes al SOVI, mientras que el incremento de los precios para 2005 se ha estimado en un 2%¹¹. (Tabla 3.27).

Otro indicador significativo con respecto al importe de las pensiones es el número de prestaciones que necesitan complemento para al-

canzar la cuantía mínima del sistema. A diciembre de 2003, casi una de cada tres pensiones contributivas necesita este complemento, en términos absolutos son 2.259.036 pensiones. En la distribución por clases, la proporción es más reducida en jubilación (28,6%) que en viudedad (37,0%). Entre 1990 y 2003 el número de pensiones en esta situación apenas se ha reducido en unas doscientas mil, sin embargo, su peso en el conjunto de las prestaciones lo ha hecho con una gran intensidad; en el año 1991, necesitaban complemento la mitad de todas las pensiones de viudedad y cuatro de cada diez de las de jubilación. La distribución territorial de las pensiones con complementos por mínimo resulta bastante irregular, las comunidades donde los complementos tienen mayor peso en el importe final de las prestaciones son, sobre todo, Extremadura y Castilla-La Mancha, pero también Galicia, Canarias, Andalucía y Castilla y León; las elevadas proporciones de pensiones con complementos en estas regiones están muy vinculadas al predominio del régimen especial agrario. Por el contrario, el País Vasco es la comunidad con menos pensiones en situación de recibir complemento; le siguen la Comunidad de Madrid y el Principado de Asturias, en las que cerca de la quinta parte de todas las pensiones necesitan el complemento. A pesar de la evolución creciente de los importes de las prestaciones, las pensiones mínimas de jubilación sin cónyuge a cargo y de viudedad para mayores de 65 años, todavía no han equiparado sus importes al salario mínimo interprofesional neto (SMI), en el año 2003 la distancia es de 5,52 puntos. Las pensiones de jubilación con cónyuge a cargo se equiparan al SMI en 1990 y en 2004 lo superan en más de doce puntos. (Tablas 3.28, 3.29 y 3.30; Gráficos 3.46, 3.47, 3.48 y 3.49).

Por fin, se presenta la *ratio o relación entre cotizantes y pensiones*, que es un indicador de la capacidad del sistema para afrontar sus compromisos en términos de abono de los derechos de los pensionistas; los cotizantes representan los recursos del sistema y los pensionistas, las obligaciones. Lo que se presenta en el indicador es

¹⁰ Nota del gabinete de prensa del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de 15 de septiembre de 2004 (<http://www.tt.mtas.es/periodico/seguridadsocial/200409/SS20040915.htm>).

¹¹ Nota del gabinete de prensa del Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales de 29 de septiembre de 2004 (<http://www.tt.mtas.es/periodico/seguridadsocial/200409/SS20040929.htm>).



en realidad, la relación entre afiliados al sistema de la Seguridad Social en situación de alta laboral y las pensiones en vigor en cada año. La relación no ha dejado de crecer desde mediados de la década de los noventa y a mediados del año 2004 ya alcanzaba el valor de 2,19 cotizantes por cada pensionista. El significado intuitivo de la relación alude al número de trabajadores que, en cada momento del tiempo, respalda el pago de una pensión; el valor de 2004 indica que hay más de dos cotizantes en situación de alta para asumir cada pensión o, con mayor precisión, unos once cotizantes por cada cinco pensiones. Los fondos acumulados en el Fondo de Reserva del sistema también pueden interpretarse como un indicador de la viabilidad futura del sistema. El fondo se constituyó en el año 2000, al final de ese ejercicio el patrimonio acumulado era de unos 601 millones de euros; hasta 2003, esa cifra se ha multiplicado por veinte, superando los doce mil millones de euros, lo que equivaldría aproximadamente al pago de tres mensualidades de las pensiones contributivas de la Seguridad Social en vigor a 1 de enero de 2004. (Gráfico 3.50).

3.2.2. Otras pensiones

Otro de los componentes fundamentales del sistema público de pensiones en España está constituido por las prestaciones de Clases Pasivas. A 31 de diciembre de 2003 este sistema aporta 609.026 pensiones, lo que equivale a menos del ocho por ciento de las pensiones contributivas del sistema de la Seguridad Social. Más de la tercera parte de estas pensiones son de jubilación y otras tantas de viudedad. Como en el caso de las prestaciones contributivas de la Seguridad Social, los importes medios están estrechamente relacionados con el tipo de prestación; la pensión media de todo el sistema fue en 2003 de 831 euros mensuales, pero la de jubilación supera ese valor medio en más del cincuenta por ciento (1.269 euros) y la de viudedad se queda por debajo en más de un tercio (532 euros). Del total de pensiones del sistema de Clases Pasivas, algo más de medio millón corresponden a mayores, con un predominio muy claro de mujeres (dos de cada tres pensiones) y de prestaciones de supervivencia. También como en el caso de la seguridad social, los importes están relacionados con el género del beneficiario y

con la edad: el importe medio de las pensiones que perciben los varones mayores es el doble casi exacto de la prestación media de las mujeres, la razón es el extraordinario predominio de las pensiones de supervivencia entre las mujeres pensionistas. Como en el caso de la Seguridad Social, la mayoría de las mujeres en el sistema de clases pasivas están protegidas por pensiones de supervivencia, mientras que nueve de cada diez pensiones a favor de un varón lo son en concepto de jubilación. Dentro de cada una de las clases, en viudedad no existen diferencias apreciables en los importes que perciben por término medio los hombres y las mujeres. En jubilación, la pensión media de las mujeres es más elevada que las de los varones, sin embargo, apenas una de cada seis mujeres pensionistas percibe este tipo de prestación. La edad también ejerce un efecto notable sobre el importe de las prestaciones. (Tablas 3.31, 3.32 y 3.33; Gráficos 3.51, 3.52, 3.53, 3.54, 3.55 y 3.56).

Con respecto a las prestaciones de naturaleza no contributiva, en el año 2003, y a falta de algunos datos referidos al País Vasco, el conjunto de las pensiones no contributivas y de las asistenciales suponen más de medio millón de beneficiarios (531.012), de los cuales casi trescientos mil (292.025) lo son en concepto de jubilación o vejez, que son las prestaciones destinadas a dar cobertura a los mayores que no han causado pensión en el sistema contributivo y han acreditado situación de necesidad. Entre los beneficiarios de las prestaciones derivadas de la derogada Ley de Integración Social del Minusválido (LIS-MI), casi las tres cuartas partes superan los 60 años. Entre los beneficiarios de las prestaciones de naturaleza no contributiva se mantiene el predominio de las mujeres (84%). (Tablas 3.34, 3.35 y 3.36; Gráficos 3.57 y 3.58).

3.2.3. Cobertura del sistema público de pensiones

Como indicador de resultados de la actividad protectora del sistema de público de pensiones, se presenta un cálculo del número de pensiones por cada cien personas de 65 o más años, distribuidas por edad y sexo. Hemos denominado a este indicador *tasa de cobertura* y hemos calculado la tasa general y las específicas por edades y sexo. En la construcción del indicador hemos



distinguido, además, entre *cobertura bruta* y *cobertura neta*. La primera resulta de comparar el número de pensiones en vigor con el número de habitantes; la segunda, surge al eliminar del número total de prestaciones en vigor, las pensiones concurrentes (hemos estimado que la concurrencia de pensiones se reparte de la misma forma por edades y sexo y por tipos de prestación) y las abonadas a personas que no residen en el territorio nacional, puesto que estas personas, los no residentes, no están computados en las cifras de población. Ambos indicadores intentan aproximarse al conocimiento de cuántos de los posibles pensionistas (en nuestro caso, cuántos mayores) perciben realmente esas prestaciones. Al término del año 2003, había en España más de siete millones de personas de 65 o más años (7.350.000), y una cifra muy similar de pensiones con pensionistas de 65 y más años (7.400.000) pensiones, sumando las pensiones contributivas y no contributivas de la Seguridad Social y las de clases pasivas, si añadimos las pensiones asistenciales, la cifra sería de 7.838.664). Con estos datos, la tasa de cobertura bruta es de 98,9 pensiones por cada cien personas de 65 o más años. Analizando la relación por sexo, podemos ver cómo la cobertura, aunque elevada para los dos grupos, es notablemente mayor para los hombres (110 pensiones por cada cien varones mayores), que para las mujeres (92 pensiones por cada cien mujeres). La cobertura aumenta con la edad, desde 82 pensiones por cada cien personas de 65 a 69 años, hasta las 141 pensiones por cada cien mayores de 84 años. El efecto combinado de la edad y el sexo explica en parte esas diferencias, y es que la cobertura se mantiene por encima de cien para los varones de todas las edades, pero para las mujeres sólo alcanza este valor a partir de los 85 años.

La cobertura neta, es decir, descontando las pensiones concurrentes y las abonadas a extranjeros, es una aproximación no ya a las pensiones por cada cien habitantes, sino al número de pensionistas por cada cien habitantes. Los cálculos que hemos realizado, dicen que el número de pensionistas mayores por cada cien habitantes de la misma edad, podría situarse en el 90,5%; aunque se mantienen importantes diferencias por sexo y edades. De esta forma, el número de pensionistas por cada cien varones mayores podría ser de 98,6, y el de las mujeres de 77,8. He-

mos añadido otro cálculo que pone en relación el número de habitantes mayores sólo con las pensiones que van más específicamente dirigidas a los mayores —las pensiones de jubilación y viudedad—, eliminando las de otras clases. En este tercer supuesto, la cobertura del sistema se reduciría unos dos puntos y medio, hasta el 88,1%. Aunque algunos de los supuestos en los que se asientan estos cálculos son algo endeble, los resultados indican que la cobertura del sistema español de pensiones es elevada, prácticamente universal para los hombres, pero todavía insuficiente para las mujeres. Hay que tener en cuenta además, que las diferencias en las coberturas se refuerzan con las que se producen en los importes de las prestaciones. Entre las mujeres pensionistas hay una proporción importante que no perciben prestaciones y entre las que sí tienen la condición de pensionistas, sus haberes son considerablemente más bajos que los de los hombres. La edad supone un cierto matiz a esta imagen, y es que las mujeres más jóvenes presentan tasas de cobertura inferiores, pero con importes algo más altos, mientras que a las más veteranas presentan tasas de cobertura más altas, aunque, eso sí, con importes aún más reducidos. (Tablas 3.37, 3.38, 3.39, 3.40 y 3.41; Gráficos 3.59 y 3.60).

Estos indicadores se refieren a las pensiones públicas (contributivas o no contributivas, de Seguridad Social o de clases pasivas), pero el sistema español de pensiones se completa con una componente privada, constituida por los planes y fondos de pensiones. En las páginas siguientes se describen algunas de las principales magnitudes y características de esta vía complementaria de protección a la vejez.

3.3. PLANES Y FONDOS DE PENSIONES

El primer indicador sobre la magnitud que ha adquirido este pilar privado de protección por las contingencias asociadas a la vejez nos lo proporciona el patrimonio acumulado en fondos de pensiones. La Dirección General de Seguros y Fondos de Pensiones ha estimado el patrimonio total en fondos de pensiones en 56.000 millones de euros para el año 2003, lo que habría supuesto según la misma fuente el 5,4% del ahorro financiero de las familias. En comparación con el



sistema de la Seguridad Social, los recursos de los fondos de pensiones equivalen a algo menos de doce mensualidades del gasto en pensiones contributivas. Este patrimonio corresponde a más de siete millones de partícipes, que equivalen a casi la mitad de los afiliados al sistema de la Seguridad Social. La comparación no es exacta porque los datos que facilitan los fondos de pensiones corresponden más a participaciones que a partícipes, de manera que una persona que participe en distintos fondos de pensiones, será contabilizada tantas veces como participaciones tenga. La intensidad de la protección que proporcionan estos instrumentos financieros puede aproximarse a través de la *ratio patrimonio por partícipe*, que es el cociente entre los recursos acumulados y el número de partícipes en fondos. En 2003, el valor de la ratio se aproxima a los 8.000 euros. Buscando, de nuevo la comparación con las pensiones de la Seguridad Social, esta ratio equivale a unas doce mensualidades de la pensión media contributiva de jubilación del sistema para el año 2004. En los últimos años, el valor de la ratio parece haberse estabilizado, después de un rápido crecimiento, desde los 1.641 € de 1989. (Tabla 3.42; Gráfico 3.61).

Según los sujetos constituyentes los planes de pensiones pueden ser de tres tipos o modalidades:

- Planes de empleo, son los promovidos por una empresa o entidad y los partícipes son sus empleados.
- Planes individuales, los promotores son entidades financieras y los partícipes son personas físicas que, libremente, se han adherido a ellos.
- Planes asociados, están promovidos por asociaciones o sindicatos y en ellos participan los asociados, miembros o afiliados de la entidad que los promueve.

El número de planes en cada una de las modalidades nos ofrece una primera aproximación sobre su importancia relativa: en el año 2003, el 60,6% de los 2.948 planes en funcionamiento, son planes de empleo, el 31,1% son planes individuales y el restante 8,2% planes asociados. Otras características de los planes indican que por número de partícipes, los más importantes son los planes individuales con más de seis millones

cuatrocientos mil partícipes (88,5% del total), mientras que los planes de empleo cuentan con 721.542 (9,9%) y los asociados con 113.314 (1,6%). La intensidad de protección que proporcionan unos y otros es muy diferente, la ratio de patrimonio por partícipe es de menos de cinco mil euros en los planes individuales, de algo más de siete mil en los asociados, pero de casi treinta y cuatro mil en los planes de empleo. Traducido en pensiones contributivas de jubilación de sistema de la Seguridad Social, en los planes individuales sus casi seis millones de partícipes han constituido un fondo que equivale a siete veces el importe medio de esa pensión en 2004. Es decir, que suponiendo que ese patrimonio debiera hacerse efectivo en estos momentos, apenas tendrían suficiente como para cubrir la mitad de las catorce mensualidades que percibe, por término medio, un pensionista de jubilación del sistema de la Seguridad Social. Análogamente, en los planes asociados, el patrimonio acumulado permitiría a sus algo más de cien mil partícipes, una renta equivalente a once mensualidades. En los planes de empleo, la cobertura es más amplia y equivale a unas cincuenta mensualidades o, lo que es lo mismo, tres años y medio. Abundando en la comparación con el sistema público de pensiones, es obvio, que estos datos revelan, al menos por el momento, la vocación complementaria, y no substitutiva, de estos instrumentos financieros. Tan sólo los planes de pensiones se aproximan a la protección que proporciona el sistema público, pero sólo uno de cada veinte trabajadores forma parte de uno de ellos. (Tablas 3.44 y 3.42; Gráfico 3.63).

Abundando en las características financieras de los planes de pensiones: las dos terceras partes de los planes de pensiones en funcionamiento en 2003 son planes de aportación definida, es decir, aquellos en los que la magnitud de las aportaciones está definida a priori por el plan, pero en los que los importes de las prestaciones no están garantizadas ni definidas, sino que están a expensas de los resultados de las inversiones que se realicen con el patrimonio aportado; las prestaciones finales dependen del importe de las aportaciones y de la rentabilidad obtenida por la cartera de inversión. Tan sólo el 1,2% corresponde a planes de *prestaciones definidas* en los que, por el contrario, las prestaciones a recibir por los beneficiarios están definidas previa-



mente; en este caso, lo que varía en función de los resultados de la actividad inversora del fondo de pensiones, son las aportaciones que los partícipes deben depositar en el fondo. El restante 32,1% corresponde a sistemas mixtos, en los que se definen parcialmente tanto las aportaciones como las prestaciones. Una buena parte de estos planes de naturaleza mixta contemplan en sus especificaciones la contingencia de jubilación en régimen de aportación definida. La importancia de los planes de aportación definida se explica, en parte, porque los planes individuales sólo pueden ser de este tipo por imperativo legal. Esta estructura determina que las rentas que derivarán de los planes tengan un grado de incertidumbre notable, es decir, que no se conocerá su importe hasta que se hagan efectivas y además, son extraordinariamente dependientes de la evolución de los mercados financieros. (Tabla 3.43, Gráfico 3.62).

A la vista del patrimonio acumulado por los fondos, es lógico pensar que la mayor parte de ellos reciben, de sus partícipes, aportaciones anuales modestas. En efecto, las aportaciones anuales a los planes de pensiones se concentran en los tramos inferiores: casi la mitad (45,9%) de las aportaciones consisten en menos de 300 euros anuales y las tres cuartas partes en menos de 900 euros. También es de esperar, que existan diferencias según las modalidades: en los planes de empleo, que son los que tienen un mayor patrimonio acumulado por partícipe, las aportaciones son más elevadas, casi la mitad supera los 900 euros anuales y aún más de la cuarta parte superan los 1.800. Las aportaciones más bajas son las que se realizan a planes asociados. En conjunto, la Dirección General de Seguros y Fondos de Pensiones, ha estimado las aportaciones realizadas a planes de pensiones durante el año 2003 en 6.444 millones de euros. Esta cifra supone una reducción sustancial con respecto al año anterior, que se explica por la reducción de las aportaciones a planes de empleo ya que durante el año 2002 finalizó el proceso de exteriorización de los compromisos de pensión de empresa. Las aportaciones a los planes individuales han aumentado en más de 600 millones de euros, pero no han sido capaces de compensar la caída de las aportaciones de los planes de empleo. (Tabla 3.46, Gráficos 3.64 y 3.66).

Con respecto a las características de los partícipes, las edades están bastante concentradas, más de ocho de cada diez partícipes están comprendidos entre los 30 y los 60 años. Aunque dentro de ese gran grupo, el predominio de los más jóvenes en detrimento de los mayores es indudable, al poner las cifras en relación con la población de esas edades se pone de manifiesto que los más mayores son los que cuentan en mayor proporción con este instrumento de protección: el 23,4% de los partícipes en planes de pensiones (unos 2,4 millones de personas) tienen entre 52 y 65 años, pero el 56,7% (más de cuatro millones) tienen entre 31 y 51 años. Estas cifras equivalen al 30,5% de toda la población española (según el Padrón Municipal de Habitantes de 2003) de 31 a 51 años, pero el 36,5% de los españoles de 51 a 65 años. Si restringimos la observación tan sólo a los planes de empleo la situación varía considerablemente: en los grupos de edades más próximos a la jubilación, el número de partícipes en planes de esta modalidad equivale al 2,7% de la población de la misma edad, entre los más jóvenes (de 31 a 51 años) la proporción es algo más elevada pero, en cualquier caso, sigue siendo muy reducida (3,4%). De manera que, de las personas que van a jubilarse a lo largo de los próximos trece años, podemos decir, que más de la tercera parte podrían tener alguna fuente de ingresos complementaria procedente de planes de pensiones privados, pero que menos de tres de cada cien estarán cubiertos por un plan de empleo que es el que proporciona una renta más comparable a las pensiones del sistema público. Por último, la estructura de edades de los partícipes en planes de pensiones pone de manifiesto la reducida presencia de personas mayores (apenas el 2,4% del total), hay que tener en cuenta que para las personas de 65 o más años, si están jubiladas, el plan de pensiones sólo puede cubrir la contingencia de fallecimiento, que incluye viudedad, orfandad y otros herederos. (Tabla 3.47, Gráfico 3.65).

Los planes de pensiones han causado ya prestaciones a sus partícipes; en el año 2003 212.161 personas se beneficiaron de 1.680 millones de euros en prestaciones, con 162.515 beneficiarios y una prestación media por beneficiario próxima a los 8.000 euros. No es fácil en este caso, comparar los importes con los que



proporciona el sistema público de pensiones, ya que una buena parte de estas prestaciones se han podido hacer efectivas en forma de renta, es decir, mediante un pago único, no obstante, el valor equivale a unas doce mensualidades de la pensión media contributiva de jubilación del sistema de la Seguridad Social, para un número de personas que equivale al 3,5% de los beneficiarios de esas pensiones. La mayor parte de ellas correspondieron a la contingencia de jubilación,

con una prestación media de 8.506 euros por beneficiario. La mayor parte de estos beneficiarios optaron por percibir las pensiones en forma de renta (54,7%), el 41,7% en forma de capital, es decir, en un pago único y el 3,6% restante a través de una fórmula que combina las dos anteriores. La prestación media para los pagos únicos fue de 11.828 euros, en la de renta de 4.661 euros anuales y en la de capital-renta de 12.096 euros. (Tabla 3.48, Gráfico 3.67).

Tabla 3.1

GASTOS DE PROTECCIÓN SOCIAL EN PORCENTAJES DEL PIB EN LA EUROPA DE LOS QUINCE (*), 1980-2001

	1980	1985	1990	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Unión Europea-15	22,2 e	23,8 e	25,4	28,7	28,4	28,2	28,4	28,0	27,5	27,4 p	27,3 e	27,5 e
Alemania	26,7	26,7	25,4	28,4	28,3	28,9	29,9	29,5	29,3	29,6	29,6	29,8 p
Austria	27,2	28,1	27,0	29,1	29,9	29,8	29,8	28,7	28,3	28,9	28,4	28,4
Bélgica	25,3 e	26,4 e	26,4	29,3	28,7	28,1	28,6	27,9	27,6	27,3 p	26,8 e	27,5 e
Dinamarca	:	:	28,7	31,9	32,8	32,2	31,4	30,4	30,2	30,0	29,2	29,5
España	17,6	19,5	19,9	24,0	22,8	22,1	21,9	21,2	20,6	20,2 p	20,2 p	20,0 p
Finlandia	19,3	23,7	25,1	34,5	33,8	31,7	31,6	29,2	27,2	26,8	25,5	25,8
Francia	24,5 e	27,3 e	27,9	30,7	30,5	30,7	31,0	30,8	30,5	30,2	29,8	30,0 p
Grecia	13,0	19,7	22,9	22,0	22,1	22,3	22,9	23,3	24,2	25,5	26,3	27,2
Irlanda	20,1 e	22,9 e	18,4	20,2	19,7	18,9	17,8	16,6	15,4	14,7	14,1	14,6 p
Italia	18,2 e	21,4 e	24,7	26,4	26,0	24,8	24,8	25,5	25,0	25,2	25,2 p	25,6 p
Luxemburgo	:	:	21,4	23,3	22,9	23,7	24,1	22,8	21,7	21,7	20,3	21,2 p
Países Bajos	28,9 e	30,6 e	31,1	32,3	31,7	30,9	30,1	29,4	28,4	28,0	27,4	27,6 p
Portugal	11,0 e	12,8 e	16,3	21,0	21,3	22,1	21,2	21,4	22,1	22,6	23,0	23,9 p
Reino Unido	20,3 e	22,9 e	22,9	29,0	28,6	28,2	28,0	27,5	26,9	26,4	27,1	27,2 p
Suecia	:	:	33,1	38,2	36,7	34,6	33,9	33,0	32,2	31,8	30,7	31,3 p

(*) Los 15 estados que componían la UE antes de las nuevas incorporaciones del 1 de mayo de 2004.

: Datos no disponibles.

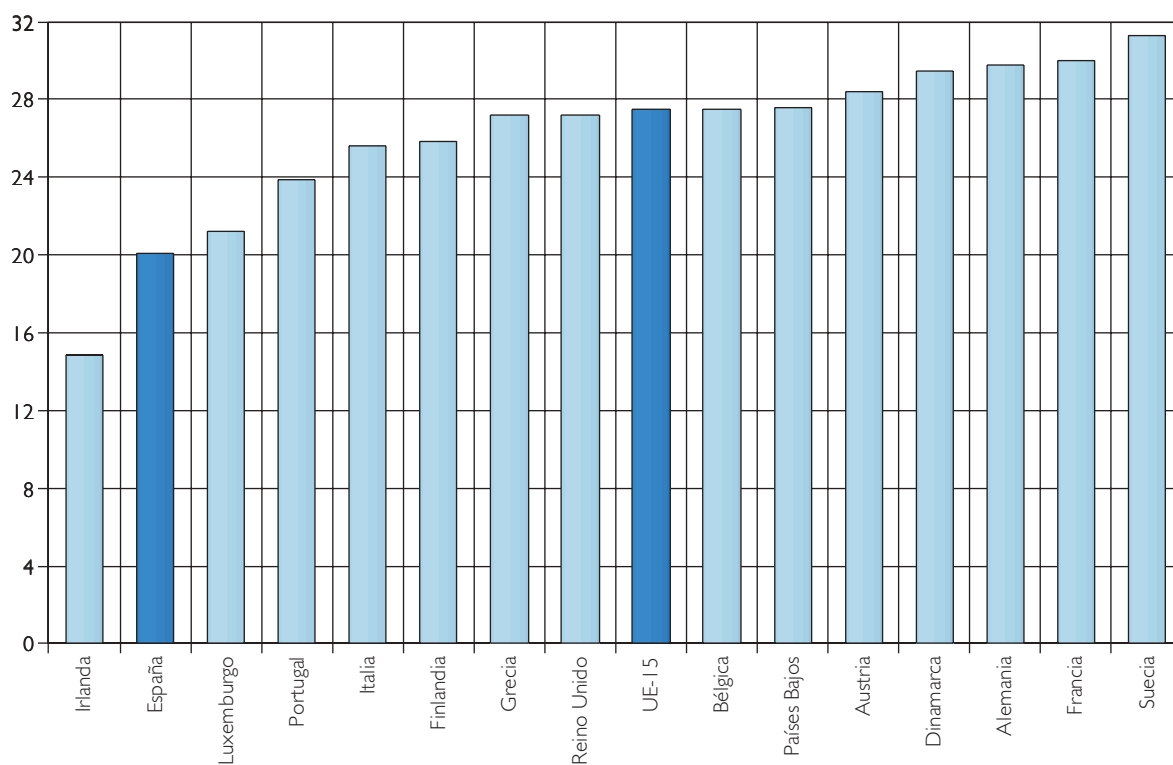
e: Datos estimados.

p: Datos provisionales.

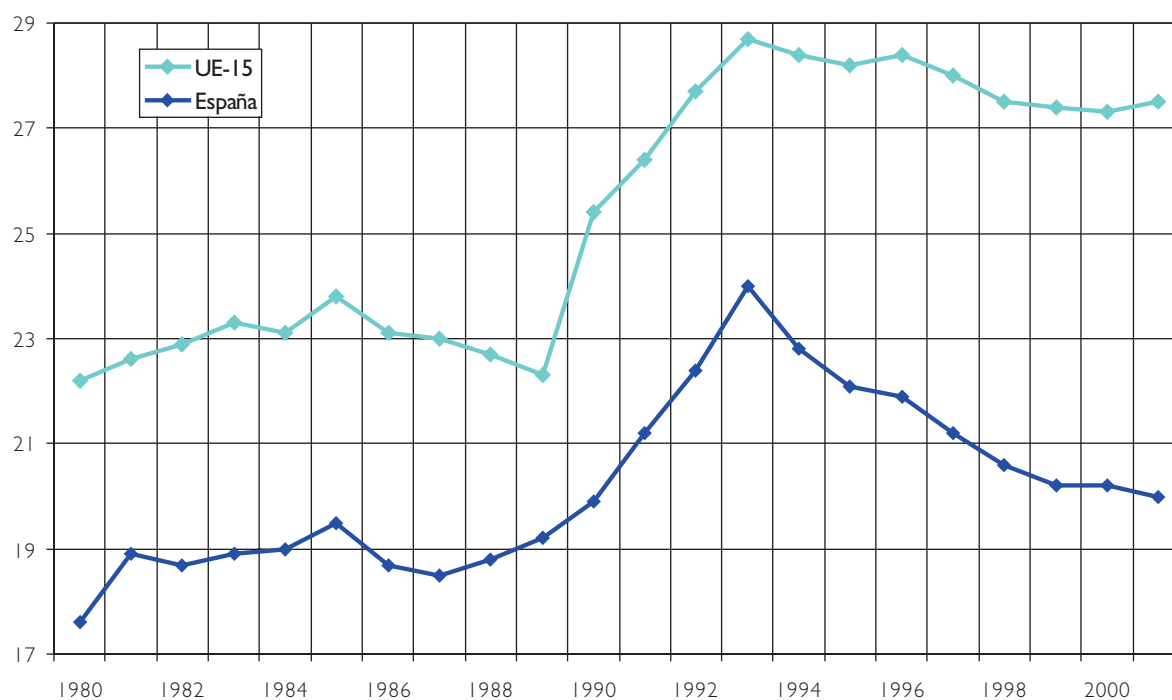
Fuente: EUROSTAT: New Chronos, Population and Social Conditions, <http://epp.eurostat.ec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



Gráfico 3.1
GASTOS DE PROTECCIÓN SOCIAL EN PORCENTAJES DEL PIB EN LA EUROPA
DE LOS QUINCE, 2001



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.

**Gráfico 3.2**
GASTOS DE PROTECCIÓN SOCIAL EN PORCENTAJES DEL PIB EN ESPAÑA Y EN LA MEDIA DE LA EUROPA DE LOS QUINCE, 1980-2001


Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.

Tabla 3.2
PRESTACIONES DE PROTECCIÓN SOCIAL EN PORCENTAJES DEL PIB EN LA EUROPA DE LOS QUINCE (*). 1980-2001

	1980	1985	1990	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Unión Europea-15	21,9 e	23,5 e	24,4	27,5	27,2	27,1	27,3	26,9	26,4	26,3 p	26,2 e	26,4 e
Alemania	25,7	25,6	24,4	27,3	27,2	27,8	28,8	28,5	28,3	28,5	28,5	28,7 p
Austria	26,2	27,2	26,3	28,3	29,1	28,9	28,9	27,8	27,5	28,1	27,5	27,6
Bélgica	25,3 e	26,4 e	25,1	27,6	26,8	26,6	27,0	26,2	26,1	25,9 p	25,2 e	25,9 e
Dinamarca	27,1	26,2	27,9	31,0	31,9	31,3	30,6	29,6	29,4	29,1	28,3	28,6
España	17,1	19,0	19,4	23,4	22,3	21,4	21,4	20,7	20,1	19,7 p	19,7 p	19,6 p
Finlandia	18,7	23,0	24,2	33,6	32,8	30,8	30,6	28,5	26,3	26,1	24,7	25,0
Francia	24,5 e	27,3 e	26,5	29,1	28,9	29,0	29,4	29,3	28,9	28,6	28,3	28,5 p
Grecia	12,4	18,5	21,5	21,2	21,2	21,5	22,1	22,5	23,4	24,7	25,5	26,5
Irlanda	20,1 e	22,9 e	17,6	19,3	18,9	18,1	17,1	15,9	14,7	14,0	13,5	13,9 p
Italia	18,2 e	21,4 e	23,7	25,2	24,8	23,9	23,9	24,6	24,1	24,3	24,3 p	24,5 p
Luxemburgo	26,4	22,9	20,6	22,5	22,1	22,9	23,1	22,0	20,9	21,0	19,5	20,5 p
Países Bajos	28,9 e	30,6 e	29,6	30,7	29,8	29,2	28,4	27,6	26,7	26,3	25,7	25,8 p
Portugal	11,0 e	12,8 e	14,6	18,5	19,4	20,1	19,1	18,9	19,3	19,8	20,5	21,0 p
Reino Unido	20,3 e	22,9 e	21,9	27,6	27,3	26,9	26,8	26,4	25,8	25,4	26,2	26,3 p
Suecia	:	:	:	37,7	36,2	34,1	33,4	32,6	31,8	31,2	30,1	30,7 p

(*) Los 15 estados que componían la UE antes de las nuevas incorporaciones del 1 de mayo de 2004.

: Datos no disponibles.

e: Datos estimados.

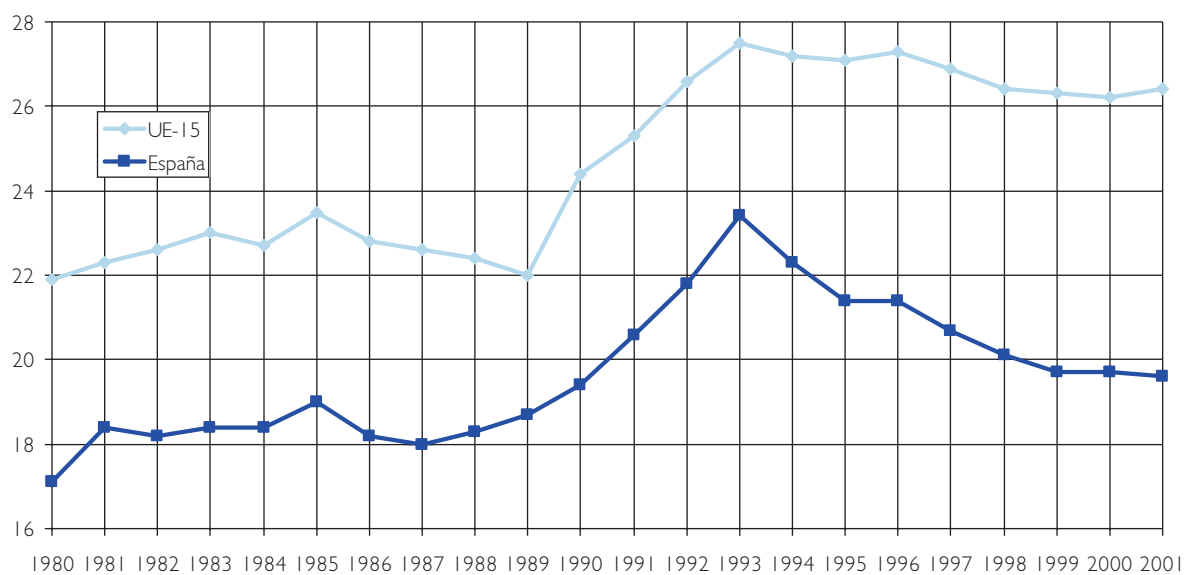
p: Datos provisionales.

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.ec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.





Gráfico 3.3
PRESTACIONES DE PROTECCIÓN SOCIAL EN PORCENTAJES DEL PIB EN
ESPAÑA Y EN LA MEDIA DE LA EUROPA DE LOS QUINCE, 1980-2001



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.

Tabla 3.3

GASTO EN PROTECCIÓN SOCIAL EN TÉRMINOS REALES (PRECIOS DE 1995) EN LA EUROPA DE LOS QUINCE (*)
(Índices base 100 = 1982), 1980-2001

	1980	1985	1990	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Unión Europea-15	:	105,2 e	130,0	149,0	150,6	151,3	156,2	159,3	162,1	167,8 p	174,9 e	178,2 e
Alemania	95,8	110,7	142,2	201,3	206,4	220,3	225,5	217,2	220,9	228,4	231,0	233,6 p
Austria	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:
Bélgica	106,1 e	98,3 e	125,4	152,1	156,5	161,4	162,3	158,5	160,8	165,9 p	166,2 e	170,6 e
Dinamarca	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:
España	102,2	92,5	124,8	134,9	122,5	120,5	124,2	121,7	123,3	127,4 p	132,4 p	137,0 p
Finlandia	80,5	125,0	158,4	133,7	147,5	162,0	162,0	159,2	156,0	157,9	157,8	161,6
Francia	100,5 e	102,1 e	124,8	144,5	147,7	151,8	154,9	154,1	158,3	163,0	165,5	169,8 p
Grecia	87,5	79,5	51,3	37,6	35,9	35,4	36,7	38,7	39,2	43,6	45,7	48,6
Irlanda	90,3 e	104,0 e	106,5	123,7	127,8	131,8	137,8	155,7	155,4	166,1	174,9	193,4 p
Italia	96,0 e	102,4 e	139,6	125,1	120,3	105,9	118,1	126,1	125,8	129,5	132,9 p	137,7 p
Luxemburgo	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:
Países Bajos	89,3 e	105,6 e	137,1	157,4	160,3	166,4	163,4	160,6	161,5	165,5	170,6	174,5 p
Portugal	103,5 e	63,5 e	85,0	111,6	112,1	121,1	120,5	126,9	136,7	147,5	156,3	165,7 p
Reino Unido	87,1 e	108,3 e	107,5	124,7	128,6	122,0	127,9	154,1	161,0	168,5	195,0	198,2 p
Suecia	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:	:

(*) Los 15 estados que componían la UE antes de las nuevas incorporaciones del 1 de mayo de 2004.

: Datos no disponibles.

e: Datos estimados.

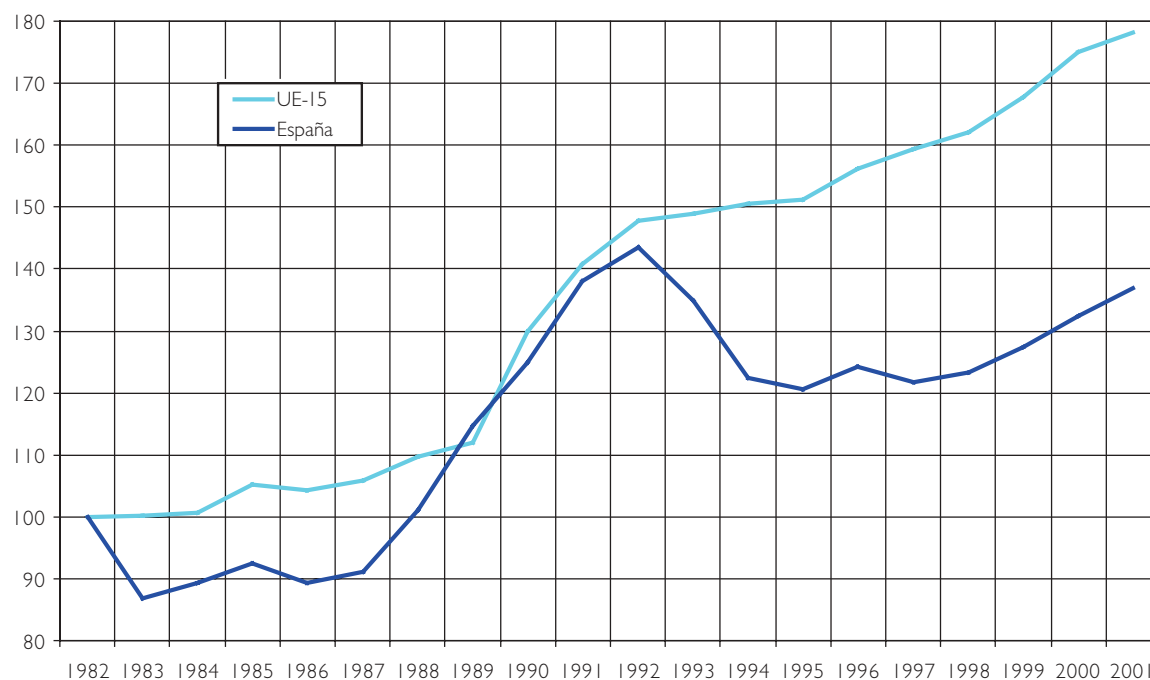
p: Datos provisionales.

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>, EUROSTAT 2004.



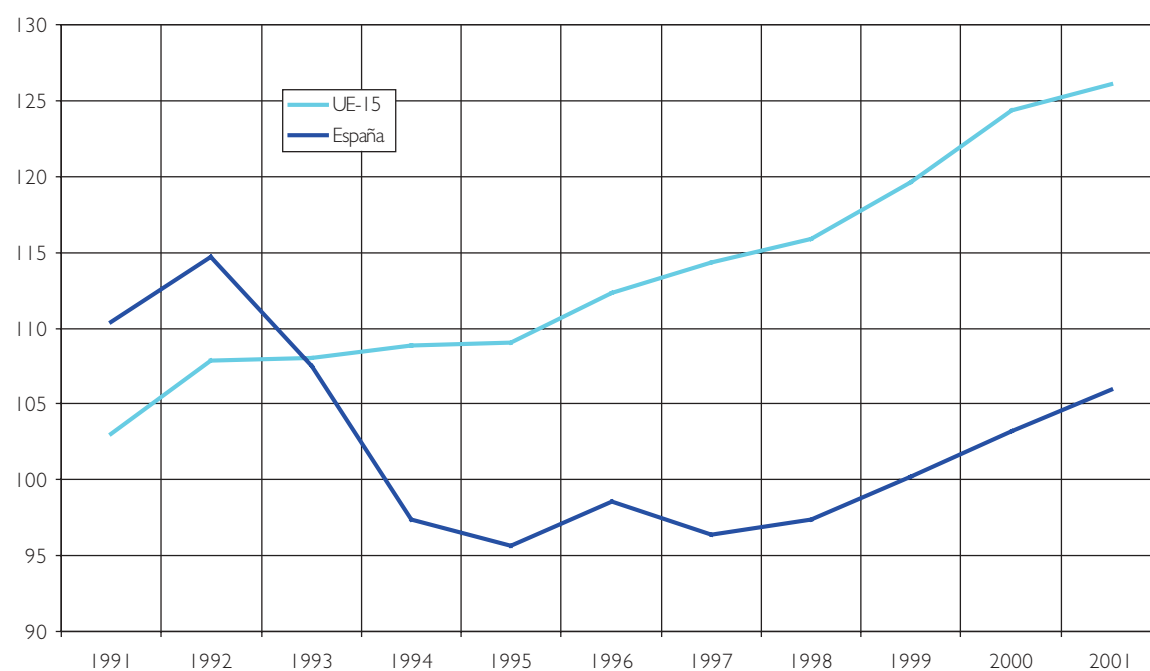


Gráfico 3.4
GASTOS DE PROTECCIÓN SOCIAL EN TÉRMINOS REALES (PRECIOS DE 1995),
EN ESPAÑA Y EN LA MEDIA DE LA EUROPA DE LOS QUINCE, 1982-2001



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.

Gráfico 3.5
GASTO EN PROTECCIÓN SOCIAL POR HABITANTE EN TÉRMINOS REALES
(PRECIOS DE 1995) EN ESPAÑA Y EN LA MEDIA DE LA EUROPA DE
LOS QUINCE, 1990-2001
(Índices base 100=1990)



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.

Tabla 3.4
GASTOS DE PROTECCIÓN SOCIAL POR HABITANTE EN TÉRMINOS REALES (PRECIOS DE 1995) EN LA EUROPA
DE LOS QUINCE, 1980-2001
Índices base 100=1995

	1980	1985	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Unión Europea-15	: e	82,7 e	103,0	107,8	108,0	108,8	109,0	112,3	114,2	115,9	119,6 p	124,2 e	126,0 e
Alemania	69,2	80,7	95,2	104,6	110,3	112,7	119,9	122,4	117,8	119,7	123,7	124,9	126,1 p
Austria	66,0	82,6	103,8	108,8	118,0	124,5	130,0	129,3	122,6	125,0	131,8	132,7	133,4
Bélgica	85,6 e	79,3 e	103,6	110,1	119,9	123,0	126,6	127,0	123,8	125,3	129,0 p	128,9 e	131,9 e
Dinamarca	:	:	104,2	109,0	118,1	128,6	132,3	131,7	128,7	130,0	132,7	132,5	135,0
España	85,0	74,9	110,4	114,7	107,4	97,4	95,7	98,5	96,3	97,3	100,1 p	103,2 p	105,9 p
Finlandia	53,0	80,3	104,7	95,4	83,1	91,3	99,8	99,5	97,5	95,3	96,2	95,9	98,0
Francia	86,9 e	86,1 e	101,1	106,5	114,1	116,2	119,0	121,0	120,0	122,8	125,9	127,3	129,9 p
Grecia	179,7	158,4	86,3	76,6	71,7	68,1	67,0	69,4	73,0	73,8	81,9	85,7	90,8
Irlanda	87,3 e	96,9 e	106,0	113,5	114,1	117,4	120,6	125,1	139,9	138,1	145,9	151,9	165,6 p
Italia	69,1 e	73,5 e	103,7	103,9	89,1	85,4	75,1	83,6	89,1	88,8	91,3	93,5 p	96,6 p
Luxemburgo	:	:	109,4	114,4	128,1	133,6	142,5	145,7	145,2	147,8	160,2	161,5	169,0 p
Países Bajos	68,8 e	79,5 e	101,6	105,5	112,3	113,7	117,4	114,7	112,2	112,2	114,2	116,9	118,6 p
Portugal	123,4 e	73,9 e	110,1	124,5	130,3	130,6	140,6	139,5	146,4	157,1	168,8	177,9	187,4 p
Reino Unido	82,2 e	102,4 e	111,3	114,5	114,8	118,0	111,5	116,5	139,9	145,5	151,6	174,8	176,6 p
Suecia	:	:	101,3	106,1	91,8	90,5	87,2	94,9	92,9	91,0	95,1	99,9	93,1 p

: Datos no disponibles.

e: Datos estimados.

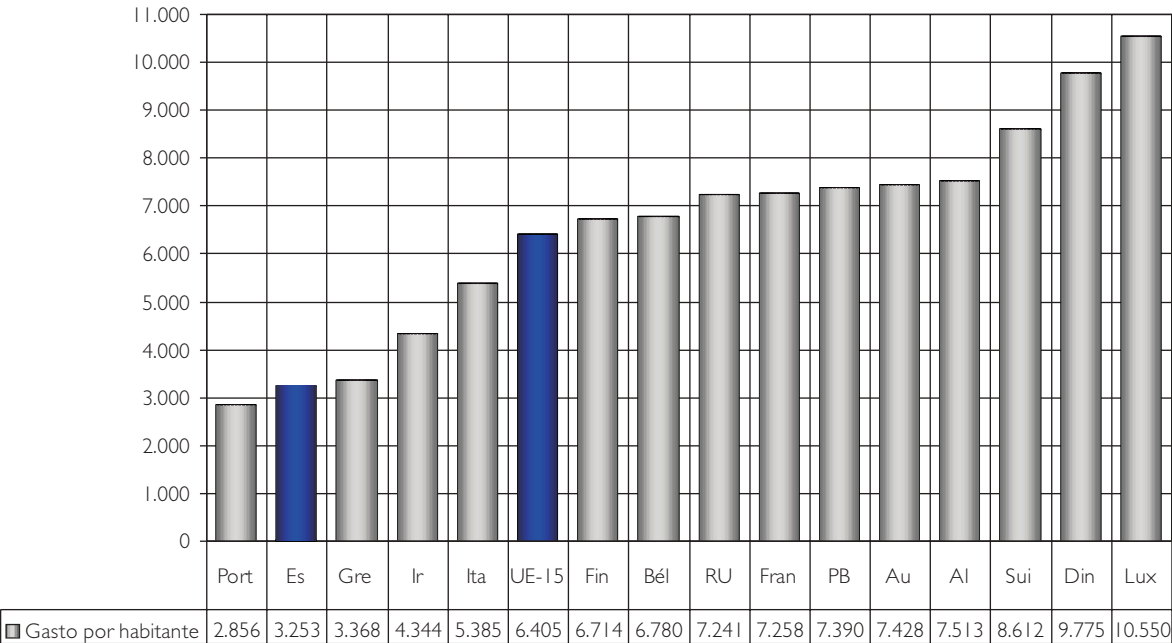
p: Datos provisionales.

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



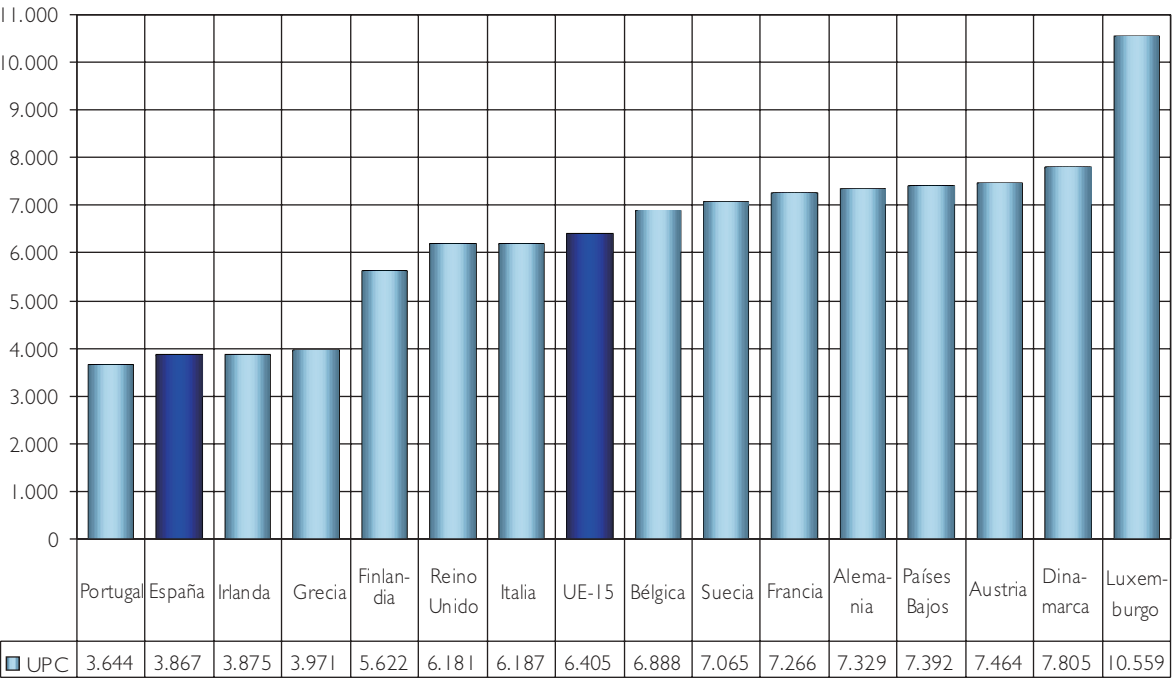


Gráfico 3.6
GASTOS EN PROTECCIÓN SOCIAL, EN EUROS POR HABITANTE,
EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2001



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.

Gráfico 3.7
GASTOS DE PROTECCIÓN SOCIAL POR HABITANTE EN UNIDADES DE PODER
DE COMPRA EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 1990-2001



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.

Tabla 3.5
GASTOS DE PROTECCIÓN SOCIAL POR PERSONA EN UNIDADES DE PODER DE COMPRA EN LA EUROPA
DE LOS QUINCE, 1980-2001

	1980	1985	1990	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Unión Europea-15	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Alemania	140	129	113	110	112	115	116	116	115	117	118	114
Austria	127	122	111	115	119	118	119	116	115	119	120	117
Bélgica	121	115	107	115	114	111	112	110	110	106	105	108
Dinamarca	:	:	119	125	134	133	133	129	129	129	124	122
España	56	56	59	65	61	60	60	60	58	60	60	60
Finlandia	84	100	100	100	98	99	98	94	91	89	87	88
Francia	120	124	116	115	113	114	111	110	110	110	111	113
Grecia	41	53	52	46	47	49	50	52	55	59	61	62
Irlanda	69	74	67	57	59	60	57	59	58	58	58	61
Italia	83	91	98	95	95	92	92	94	95	96	95	97
Luxemburgo	:	:	127	154	154	158	158	156	155	165	164	165
Países Bajos	135	129	125	119	119	120	116	118	119	117	112	115
Portugal	27	28	39	47	49	52	50	53	55	56	55	57
Reino Unido	89	95	89	97	96	93	96	97	97	94	96	96
Suecia	:	:	136	131	127	123	120	118	117	115	114	110

: Datos no disponibles.

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, Population and Social Conditions, <http://epp.eurostat.ec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



Tabla 3.6
PRESTACIONES DE PROTECCIÓN SOCIAL POR FUNCIONES EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2001
(Porcentajes sobre el total)

	Sanidad	Discapacidad	Vejez	Supervivencia	Familia e Infancia	Desempleo	Vivienda	Exclusión social y otros
Unión Europea	28,2*	8,0*	41,3*	4,8*	8,0*	6,2*	2,1*	1,5*
Alemania	28,8	7,7p	40,9p	1,6p	10,4p	8,2	0,7p	1,8p
Austria	24,7	8,1	39,6	9,9	10,6	5,0	0,4	1,8
Bélgica	25,0	9,0*	33,5*	10,2*	8,9*	11,7*	:	1,6*
Dinamarca	20,3	12,5	38,0	0,0	13,3	10,0	2,3	3,7
España	30,0	7,6p	42,4p	2,9p	2,6p	12,9p	0,9p	0,8p
Finlandia	24,5	13,7	32,6	4,0	12,1	9,8	1,2	2,1
Francia	29,2p	6,0p	37,9	5,8p	9,5p	7,1p	3,1p	1,4p
Grecia	25,8	5,0	48,0	3,3	6,9	6,0	2,8	2,3
Irlanda	43,4	5,2p	19,1	5,7p	12,5p	8,3p	3,4p	2,3p
Italia	26,1	5,7p	51,7p	10,6p	4,0p	1,6p	0,1p	0,2p
Luxemburgo	25,4	14,2p	36,5p	2,9p	16,8p	2,5p	0,6p	1,1p
Países Bajos	30,4	11,6p	36,2p	5,6p	4,4p	5,0p	1,4p	5,3p
Portugal	31,3	12,3p	38,6p	7,1p	5,6p	3,6p	0,0p	1,3p
Reino Unido	28,1p	9,4p	42,6p	3,9p	6,8p	2,9p	5,6p	0,7p
Suecia	29,2p	12,4p	36,9p	2,1p	9,6p	5,6p	2,1p	2,2p

p: Datos provisionales.

* Estimaciones de EUROSTAT.

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, Population and Social Conditions, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.

Tabla 3.7
PRESTACIONES DE PROTECCIÓN SOCIAL POR FUNCIONES EN PORCENTAJES DEL PIB (1) EN LA EUROPA
DE LOS QUINCE, 2001

	Salud y enfermedad	Dicapacidad	Vejez	Supervivencia	Familia e infancia	Desempleo	Vivienda	Exclusión social y otros	Total prestaciones de protección social
Unión Europea-15	7,4	2,1	10,9	1,3	2,1	1,6	0,5	0,4	26,3 *
Alemania	8,3	2,2	11,7	0,5	3,0	2,4	0,2	0,5	28,8 p
Austria	6,8	2,2	10,9	2,7	2,9	1,4	0,1	0,5	27,5
Bélgica	6,5	2,3	8,7	2,7	2,3	3,0	:	0,4	25,9 *
Dinamarca	5,8	3,6	10,9	0,0	3,8	2,9	0,7	1,1	28,8
España	5,9	1,5	8,3	0,6	0,5	2,5	0,2	0,2	19,7
Finlandia	6,1	3,4	8,2	1,0	3,0	2,4	0,3	0,5	24,9
Francia	8,3	1,7	10,8	1,7	2,7	2,0	0,9	0,4	28,5 p
Grecia	6,8	1,3	12,7	0,9	1,8	1,6	0,7	0,6	26,4
Irlanda	6,1	0,7	2,7	0,8	1,7	1,2	0,5	0,3	14,0 p
Italia	6,4	1,4	12,7	2,6	1,0	0,4	0,0	0,0	24,5 p
Luxemburgo	5,2	2,9	7,5	0,6	3,4	0,5	0,1	0,2	20,4 p
Países Bajos	7,8	3,0	9,3	1,4	1,1	1,3	0,4	1,4	25,7 p
Portugal	6,6	2,6	8,1	1,5	1,2	0,8	0,0	0,3	21,1 p
Reino Unido	7,4	2,5	11,2	1,0	1,8	0,8	1,5	0,2	26,4 p
Suecia	8,9	3,8	11,3	0,7	2,9	1,7	0,6	0,7	30,6 p

(1) Los datos han sido calculados usando el PIB que se obtiene con la metodología ESA95. Para Austria, Suiza y el resto de países los datos han sido calculados usando el PIB que se obtiene con la metodología ESA79.

p: Datos provisionales.

* Estimaciones de EUROSTAT.

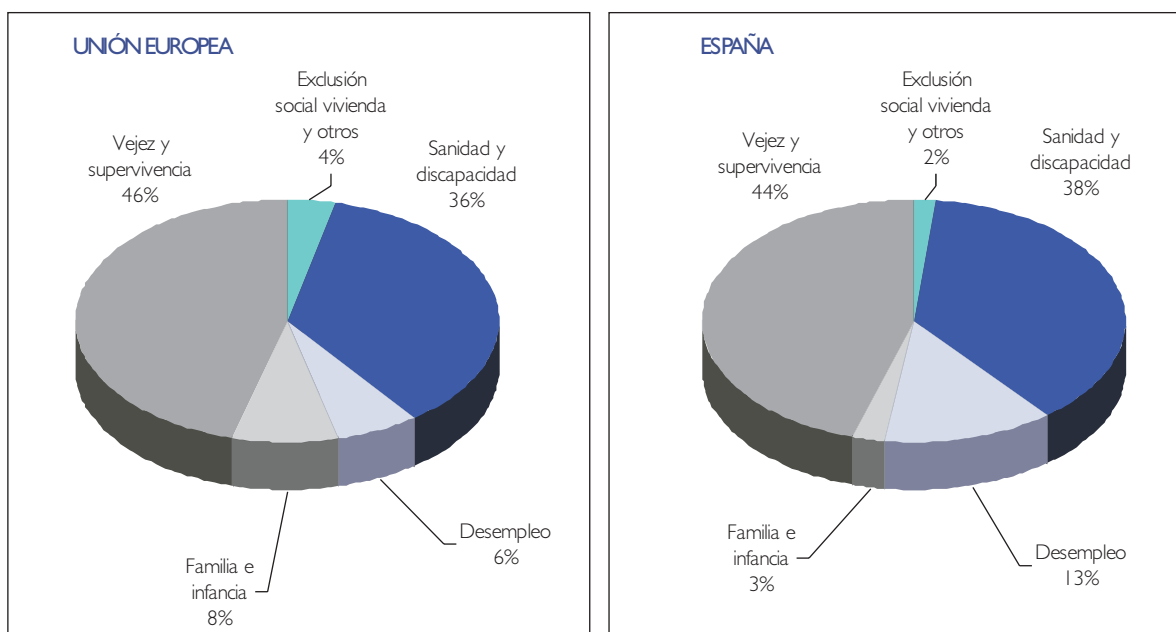
: Dato no disponible.

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, Population and Social Conditions, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.





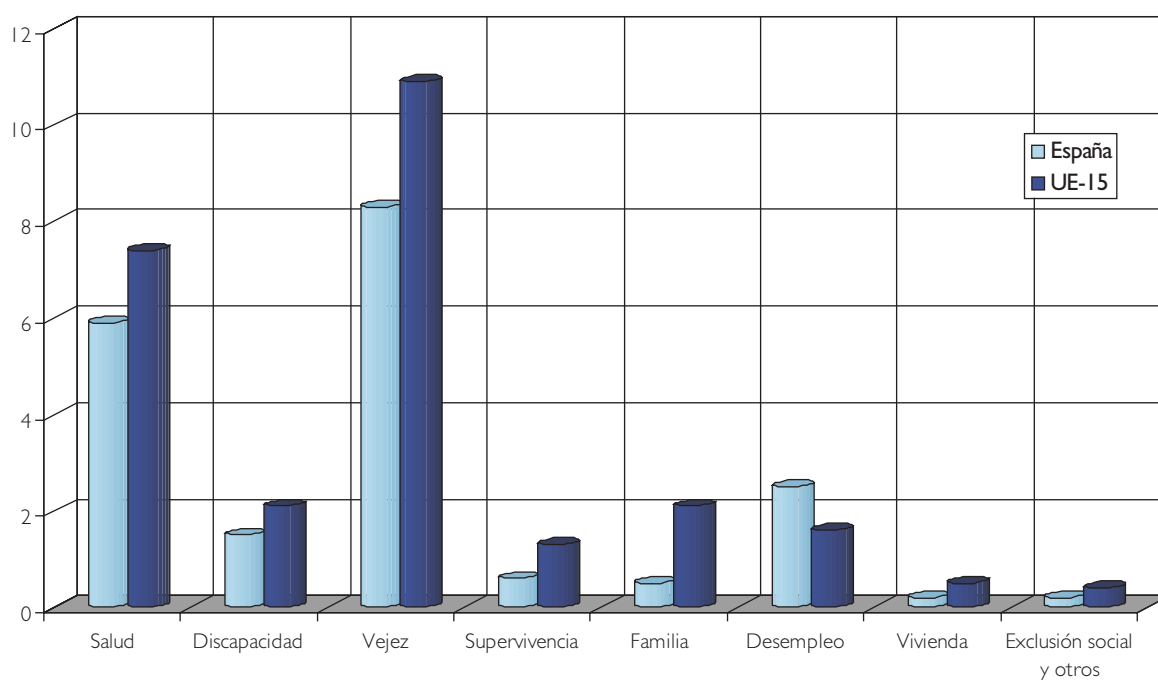
Gráfico 3.8
PRESTACIONES DE PROTECCIÓN SOCIAL POR FUNCIONES EN ESPAÑA
Y EN LA MEDIA DE LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2001
(Porcentajes sobre el total)



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



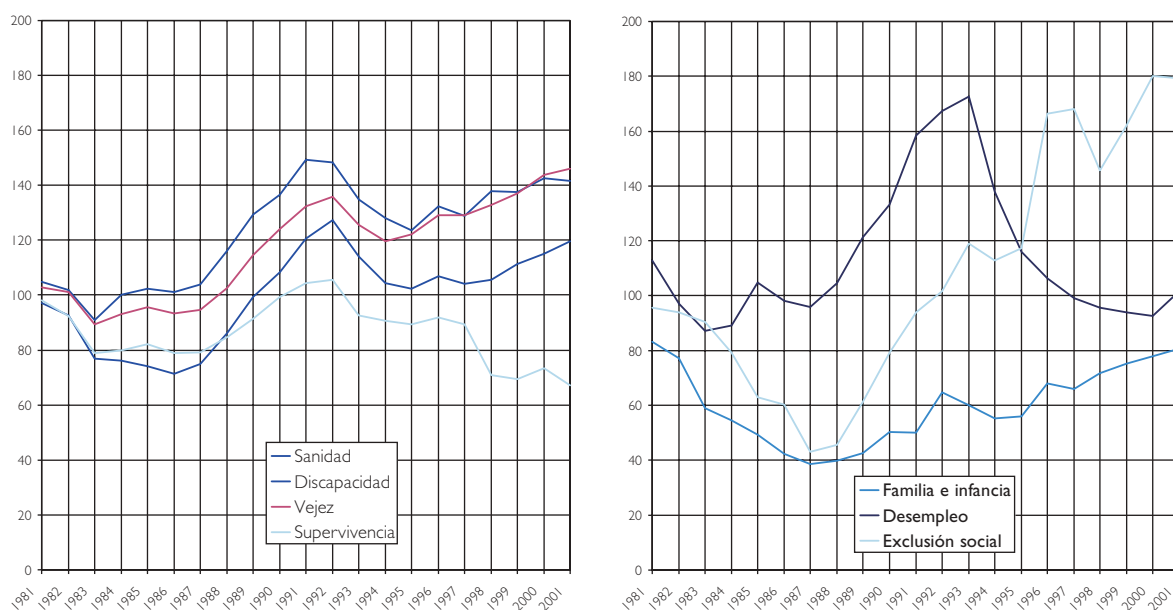
Gráfico 3.9
PRESTACIONES DE PROTECCIÓN SOCIAL POR FUNCIONES EN PORCENTAJES
DEL PIB EN ESPAÑA Y EN LA MEDIA DE LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2001



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



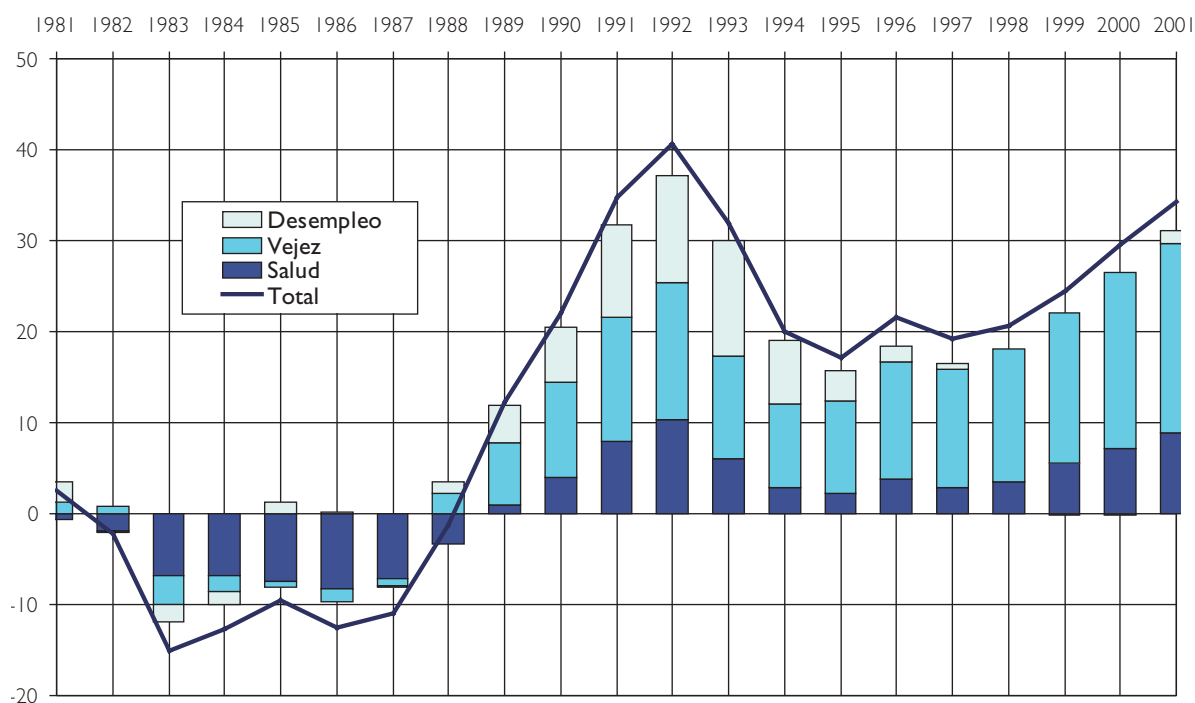
Gráfico 3.10
EVOLUCIÓN DE LAS PRESTACIONES DE PROTECCIÓN SOCIAL POR
FUNCIONES, EN TÉRMINOS REALES Y POR HABITANTE EN ESPAÑA, 1980-2001
(Índices base 100=1980)



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



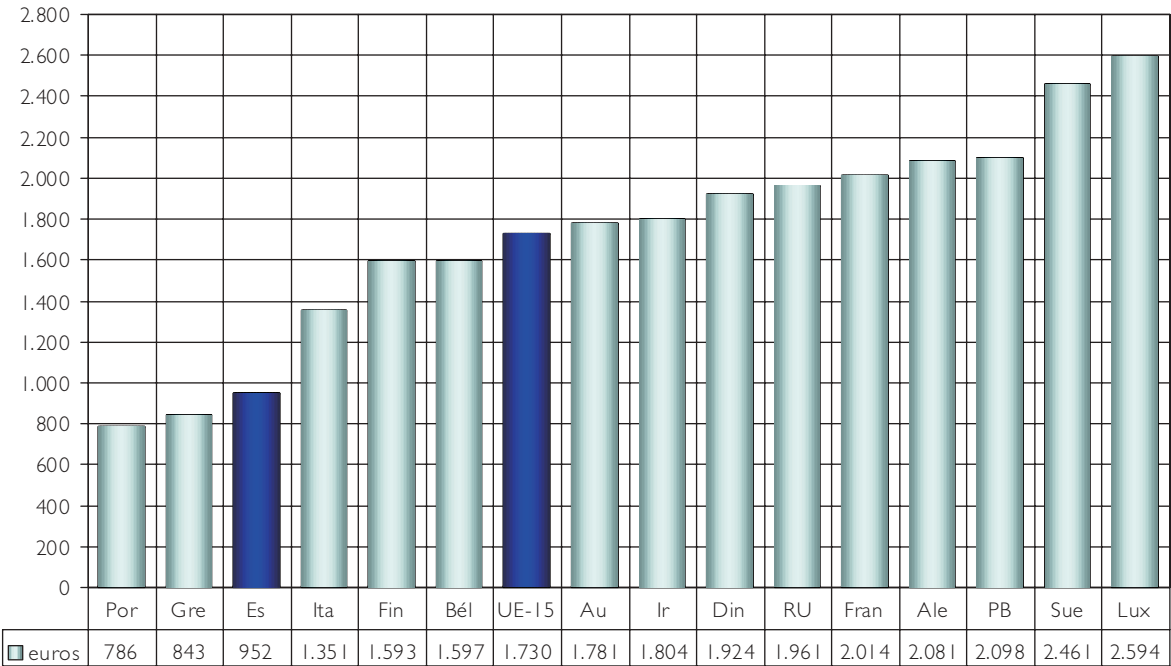
Gráfico 3.11
CONTRIBUCIÓN DE LOS TRES GRANDES PROGRAMAS DE PROTECCIÓN
SOCIAL A LA EVOLUCIÓN DE LAS PRESTACIONES SOCIALES EN TÉRMINOS
REALES, ESPAÑA 1981-2001



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



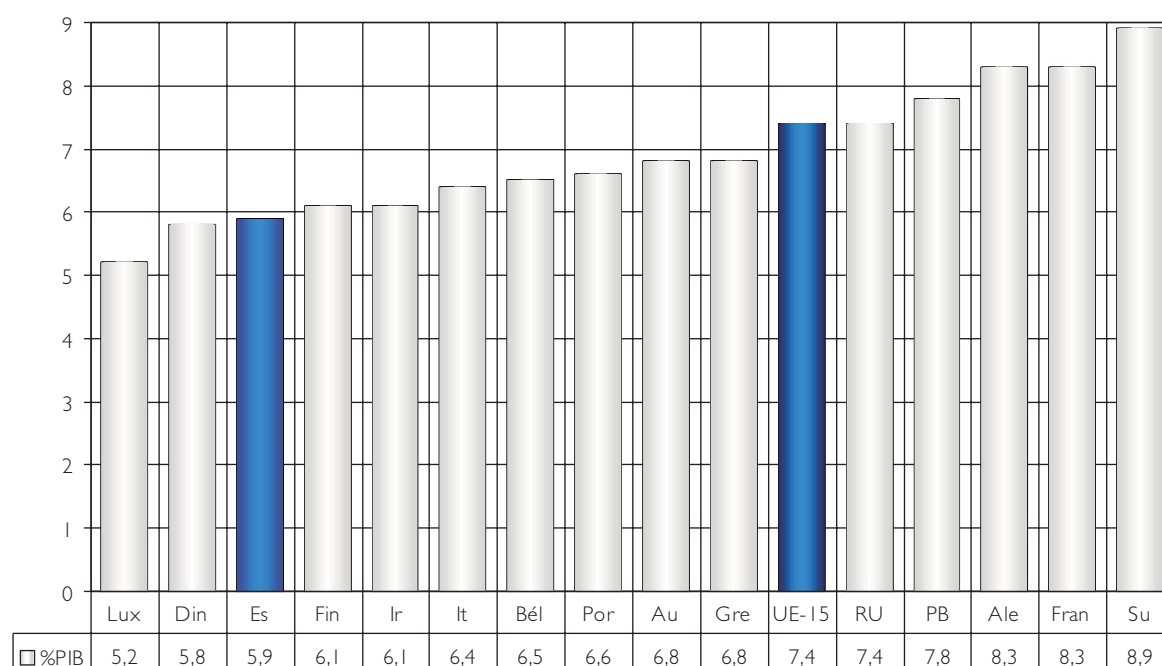
Gráfico 3.12
GASTO EN SANIDAD EN EUROS POR HABITANTE EN LA EUROPA
DE LOS QUINCE, 2001



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



Gráfico 3.13
GASTO EN SANIDAD EN PORCENTAJES DEL PIB EN LA EUROPA
DE LOS QUINCE, 2001



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.

Tabla 3.8

GASTO EN SANIDAD EN TÉRMINOS REALES (PRECIOS DE 1995) EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 1980-2001
Índices base 100=1995

	1980	1985	1990	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Unión Europea-15	:	72	88	99	99	100	101	101	105	109 p	116 e	122 e
Alemania	76	64	86	99	101	100	105	98	101	106 p	105 e	111 e
Austria	91	80	84	95	95	100	100	100	108	112	116	119
Bélgica	46	51	66	89	93	100	98	91	91	95	96	98 p
Dinamarca	265	190	135	106	102	100	100	106	103	116	132	137
España	93	71	105	111	102	100	105	102	104	110 p	115 p	120 p
Finlandia	79	72	83	95	97	100	102	101	104	107	112	116 p
Francia	88	82	75	90	93	100	102	119	123	139	150	176 p
Grecia	111	105	158	128	118	100	112	120	121	125	136 p	146 p
Irlanda	47	45	67	95	92	100	108	107	109	123	123	131 p
Italia	63	66	82	98	96	100	95	92	95	101	105	111 p
Luxemburgo	53	61	76	91	95	100	99	87	91	97	93	94
Países Bajos	79	54	68	85	91	100	86	90	96	105	112	115 p
Portugal	70	105	132	84	88	100	102	103	104	107	110	116
Reino Unido	:	:	:	108	101	100	110	111	116	128	144	141 p
Suecia	90 e	95 e	89	103	107	100	105	126	139	147	171	192 p

: Datos no disponibles.

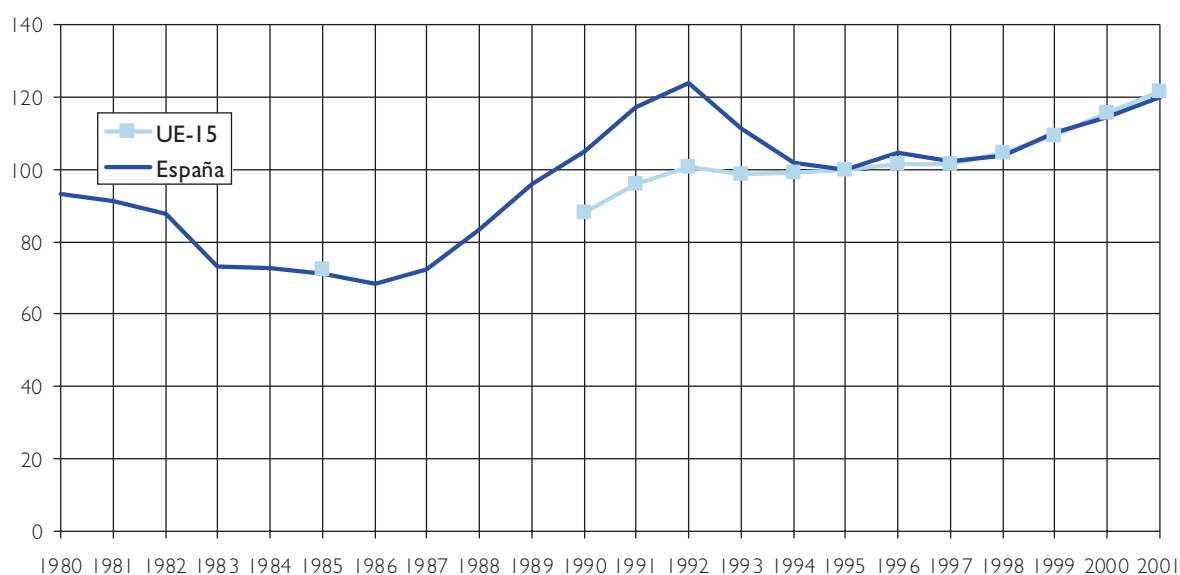
e: Datos estimados.

p: Datos provisionales.

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, Population and Social Conditions, <http://epp.eurostat.ec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



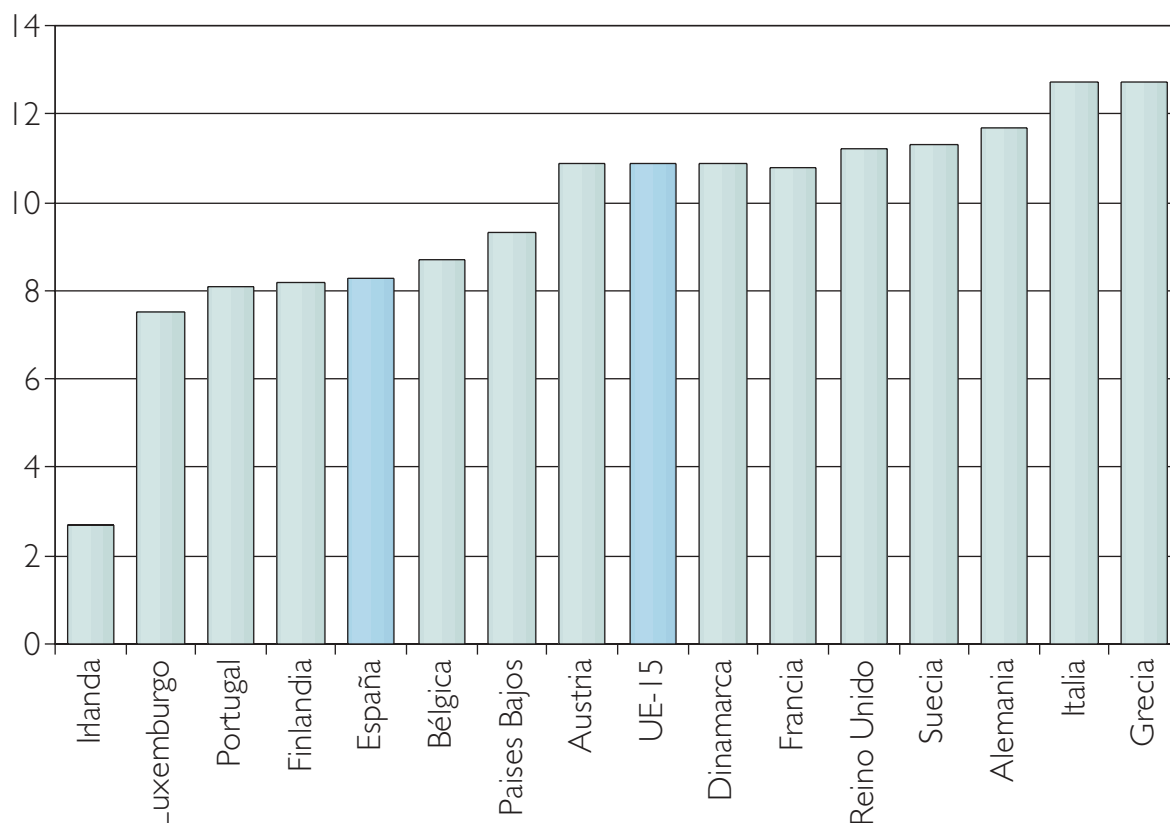
Gráfico 3.14
EVOLUCIÓN DE LOS GASTOS SANITARIOS EN TÉRMINOS REALES EN ESPAÑA
Y EN EL VALOR MEDIO DE LA EUROPA DE LOS QUINCE, 1980-2001



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



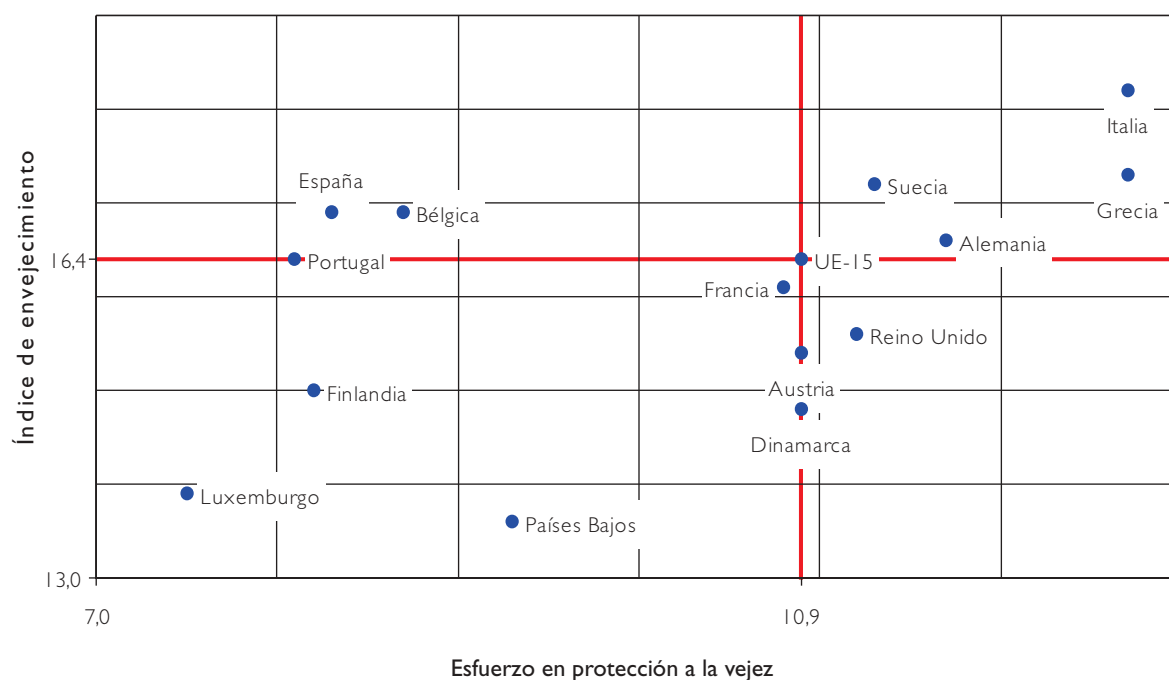
Gráfico 3.15
PRESTACIONES DE PROTECCIÓN SOCIAL A LA VEJEZ EN PORCENTAJES
DEL PIB EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2001



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



Gráfico 3.16
RELACIÓN ENTRE EL ESFUERZO EN PROTECCIÓN SOCIAL A LA VEJEZ
Y EL ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO (*) EN LA EUROPA DE LOS QUINCE
SIN IRLANDA, 2001



(*) Índice de envejecimiento: porcentaje de personas de 65 o más años con respecto a la población total.

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.

Tabla 3.9
PRESTACIONES DE PROTECCIÓN SOCIAL A LA VEJEZ EN PORCENTAJES DEL PIB EN LA EUROPA DE LOS QUINCE,
1980-2001

	1980	1985	1990	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Unión Europea-15	8,2 e	9,2 e	9,7	10,7	10,7	10,8	10,9	11,0	10,8	10,9 p	10,9 e	10,9 e
Alemania	10,9	11,2	10,6	10,9	11,0	11,3	11,5	11,4	11,5	11,5	11,6	11,7 p
Austria	9,0	9,9	9,8	10,4	10,6	10,6	10,7	10,8	10,6	10,8	10,8	10,9
Bélgica	6,7 e	7,1 e	7,6	8,6	8,5	8,5	8,6	8,6	8,7	8,7 p	8,5 e	8,7 e
Dinamarca	9,5	9,7	10,2	10,7	11,8	11,8	11,9	11,6	11,3	11,1	10,8	10,9
España	6,2	7,5	7,4	8,4	8,4	8,5	8,6	8,5	8,5	8,3 p	8,5 p	8,3 p
Finlandia	6,0	7,2	7,2	9,5	9,2	8,9	9,2	8,5	8,0	8,2	7,9	8,2
Francia	8,1 e	9,4 e	9,6	10,6	10,7	10,8	11,0	11,0	10,9	10,9	10,7	10,8 p
Grecia	6,0	10,0	10,9	10,6	10,5	10,7	11,0	11,1	11,8	12,0	11,8	12,7
Irlanda	4,7 e	5,0 e	4,2	4,2	4,1	3,7	3,3	3,1	2,9	2,7	2,6	2,7 p
Italia	8,3 e	10,3 e	11,2	12,7	12,6	12,6	12,4	12,9	12,8	12,9	12,8 p p	12,7 p
Luxemburgo	8,0	6,6	8,7	9,2	9,1	9,4	9,3	8,9	8,3	7,8	7,2	7,5 p
Países Bajos	7,5 e	8,5 e	9,5	9,8	9,4	9,5	9,6	9,6	9,5	9,6	9,5	9,3 p
Portugal	3,7 e	4,0 e	4,7	6,1	6,2	6,9	7,0	6,9	7,1	7,4	7,7	8,1 p
Reino Unido	7,9 e	8,9 e	9,0	10,7	10,6	10,6	10,8	11,0	10,7	10,7	11,6	11,2 p
Suecia	:	:	:	13,0	12,6	12,0	12,2	12,1	11,9	11,7	11,3	11,3 p

: Datos no disponibles.

e: Datos estimados.

p: Datos provisionales.

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, Population and Social Conditions, <http://epp.eurostat.ec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



Tabla 3.10
PRESTACIONES DE PROTECCIÓN SOCIAL A LA VEJEZ CON RESPECTO
AL TOTAL DE PRESTACIONES SOCIALES EN LA EUROPA DE LOS QUINCE,
1980-2001

Porcentajes sobre el total

	1980	1985	1990	1995	2000	2001
Unión Europea-15	37,5 e	39,1 e	39,9	39,8	41,7 e	41,3 e
Alemania	42,2	43,7	43,5	40,8	40,6	40,9 p
Austria	34,5	36,4	37,4	36,8	39,1	39,6
Bélgica	26,3 e	27,0 e	30,2	32,1	33,6 e	33,5 e
Dinamarca	35,0	37,1	36,7	37,6	38,0	37,9
España	36,3	39,3	38,3	39,6	42,9 p	42,4 p
Finlandia	31,8	31,4	29,6	28,9	31,8	32,6
Francia	33,1 e	34,3 e	36,1	37,3	38,0	37,9 p
Grecia	48,2	53,8	50,5	49,6	46,4	48,0
Irlanda	23,5 e	21,7 e	23,6	20,3	19,5	19,1 p
Italia	45,7 e	48,1 e	47,3	52,6	52,5 p	51,7 p
Luxemburgo	30,5	29,0	42,4	41,2	36,8	36,5 p
Países Bajos	26,1 e	27,8 e	32,0	32,4	37,0	36,2 p
Portugal	34,0 e	31,3 e	32,4	34,3	37,6	38,6 p
Reino Unido	39,0 e	39,1 e	41,2	39,3	44,4	42,6 p
Suecia	:	:	:	35,0	37,3	36,9 p

: Datos no disponibles.

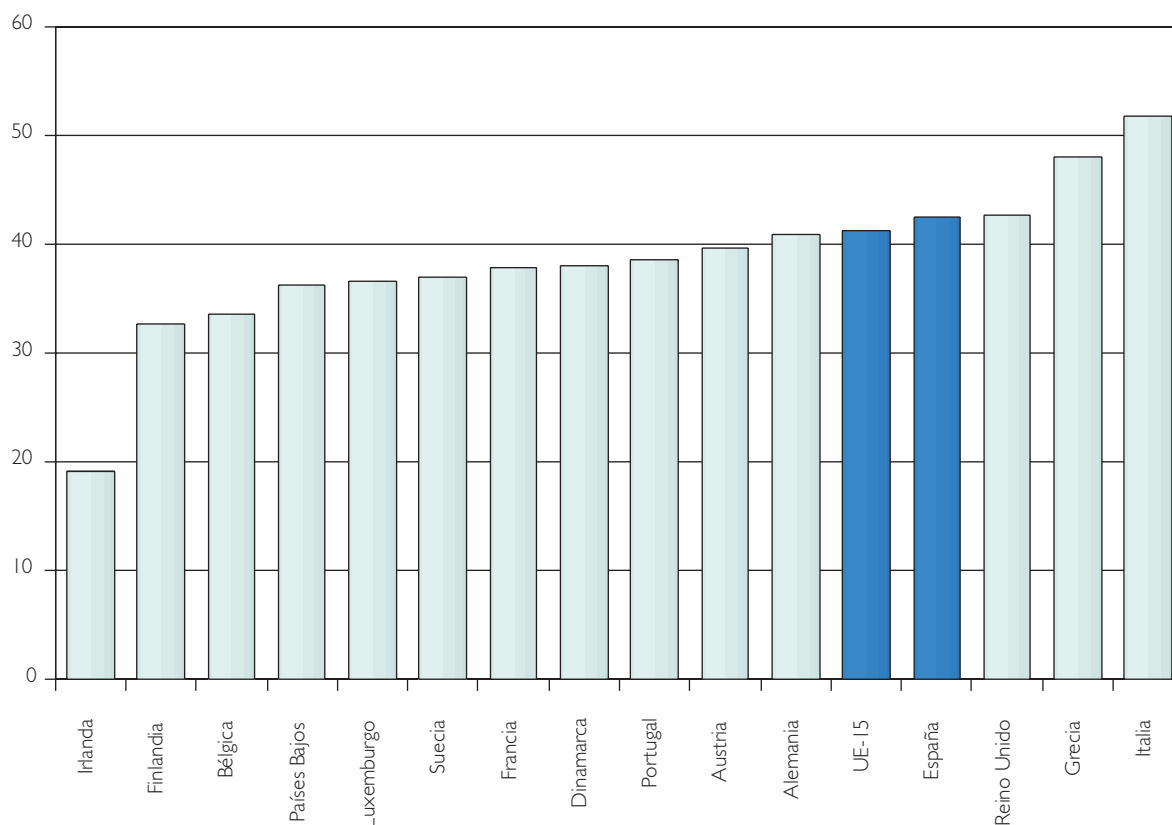
e: Datos estimados.

p: Datos provisionales.

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.ec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



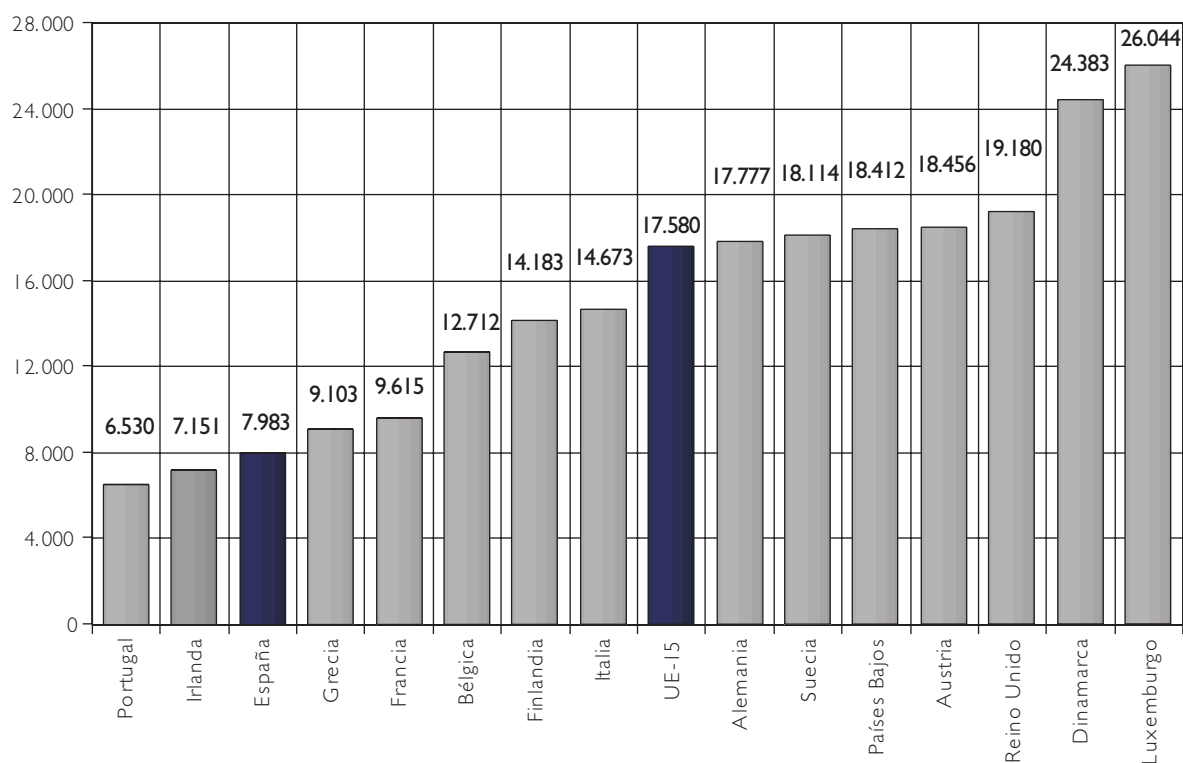
Gráfico 3.17
PRESTACIONES DE PROTECCIÓN SOCIAL A LA VEJEZ CON RESPECTO AL
TOTAL DE PRESTACIONES SOCIALES EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2001



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



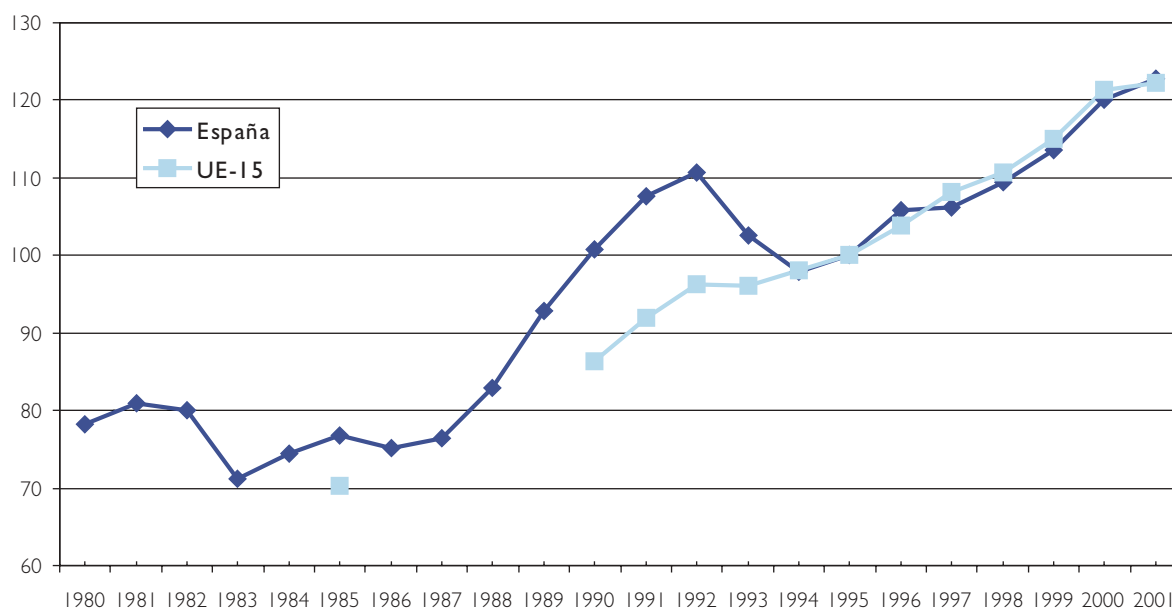
Gráfico 3.18
GASTO EN VEJEZ EN EUROS POR PERSONA DE 65 O MÁS AÑOS EN LA EUROPA
DE LOS QUINCE, 2001



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



Gráfico 3.19
GASTOS DE PROTECCIÓN SOCIAL A LA VEJEZ EN TÉRMINOS REALES
EN ESPAÑA Y LA MEDIA DE LA EUROPA DE LOS QUINCE, 1980-2001
 (Precios de 1995 e índices base 100=1995)



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.

Tabla 3.11
GASTOS DE PROTECCIÓN SOCIAL A LA VEJEZ EN TÉRMINOS REALES (PRECIOS DE 1995) EN LA EUROPA
DE LOS QUINCE, 1980-2001
Índices base 100=1995

	1980	1985	1990	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Unión Europea-15	:	70,3	86,3	96,1	98,1	100,0	103,9	108,2	110,7	115,1 p	121,4 e	122,3 e
Alemania	44,9	53,7	68,9	89,2	92,4	100,0	100,0	97,3	99,8	103,0	104,6	106,3 p
Austria	44,2	59,0	75,2	89,9	94,5	100,0	100,4	99,4	101,5	106,6	109,4	111,8
Bélgica	57,0	54,2	73,5	91,3	94,6	100,0	99,6	99,5	103,8	108,1 p	107,7 e	109,9 e
Dinamarca	56,2	63,5	72,4	81,1	95,1	100,0	103,4	102,8	101,4	103,0	103,3	105,3
España	78,2	76,7	100,7	102,6	97,9	100,0	105,8	106,1	109,5	113,5 p	120,0 p	122,7 p
Finlandia	54,7	83,5	99,5	80,8	88,4	100,0	103,2	101,8	101,2	105,4	107,1	112,4
Francia	62,0	65,4	80,0	93,0	96,5	100,0	102,8	102,9	106,0	110,1	111,4	114,1 p
Grecia	237,9	237,5	143,5	106,3	100,6	100,0	104,1	108,9	112,7	121,0	121,2	133,5
Irlanda	82,5	87,9	93,4	100,4	102,5	100,0	100,1	112,0	113,0	119,1	126,7	137,7 p
Italia	81,9	91,9	118,0	112,1	109,1	100,0	110,1	119,4	120,7	123,4	125,4 p	127,5 p
Luxemburgo	36,0	32,5	67,0	86,6	92,4	100,0	100,3	102,2	104,0	106,9	107,9	113,5 p
Países Bajos	45,7	57,7	82,1	93,6	93,4	100,0	102,1	103,5	106,0	111,1	116,2	115,6 p
Portugal	93,4	52,8	65,5	86,0	86,8	100,0	106,0	109,3	117,0	128,7	139,1	149,2 p
Reino Unido	74,2 e	92,5 e	92,5	101,1	104,5	100,0	107,2	134,7	139,1	149,5	182,6	178,1 p
Suecia	:	:	:	102,9	102,8	100,0	114,2	113,4	112,2	116,7	122,1	112,8 p

: Datos no disponibles.

e: Datos estimados.

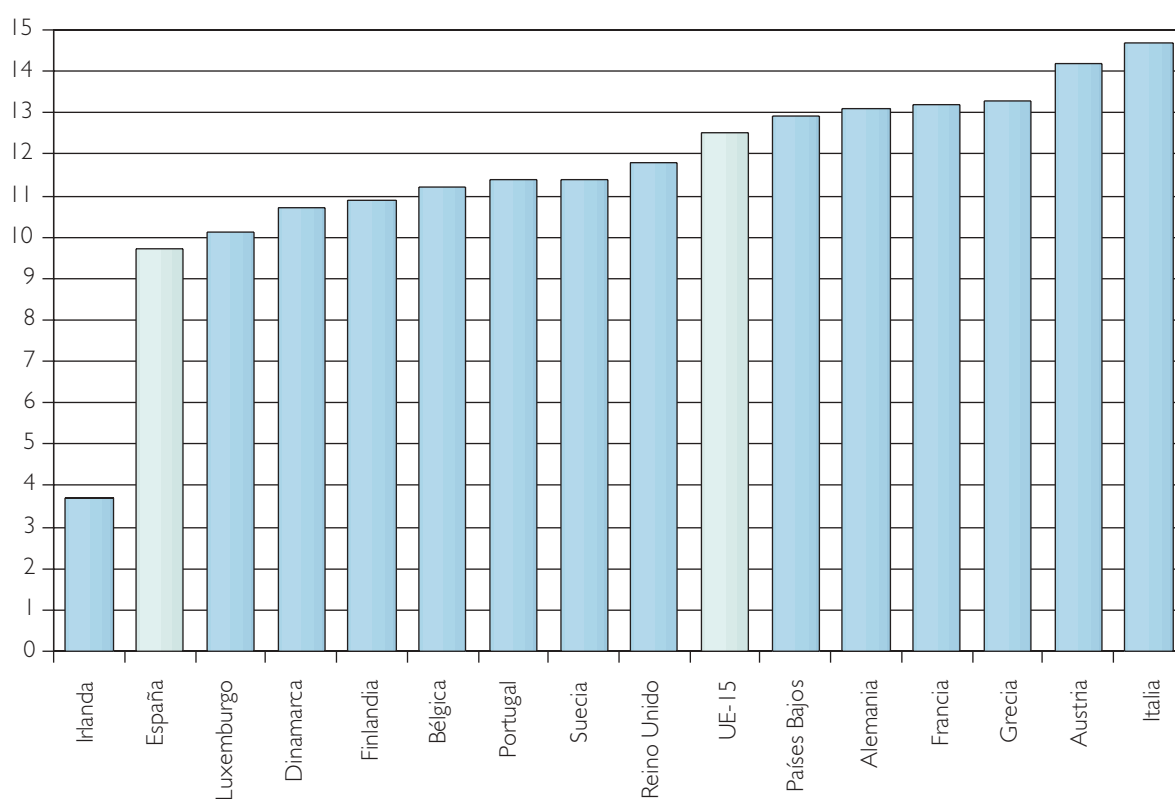
p: Datos provisionales.

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, Population and Social Conditions, <http://epp.eurostat.ec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.





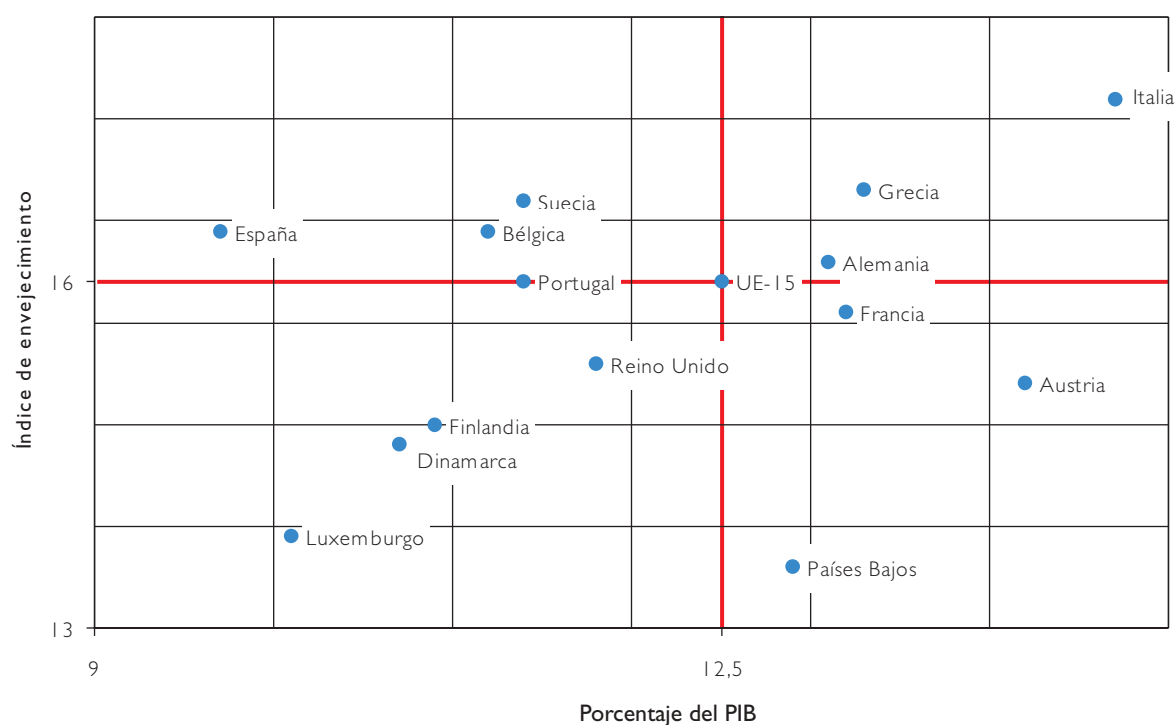
Gráfico 3.20
GASTO EN PENSIONES EN PORCENTAJES DEL PIB EN LA EUROPA
DE LOS QUINCE, 2001



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



Gráfico 3.21
RELACIÓN ENTRE EL GASTO EN PENSIONES CON RESPECTO AL PIB
Y EL ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO (*) EN LA EUROPA DE LOS QUINCE MENOS
IRLANDA, 2001



(*) Índice de envejecimiento: porcentaje de personas de 65 o más años con respecto a la población total.

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



Tabla 3.12
GASTO EN PENSIONES EN PORCENTAJES DEL PIB EN LA EUROPA
DE LOS QUINCE, 2001

	1990	1995	1997	1998	1999	2000	2001
Unión Europea-15	11,8	12,8	12,9	12,6	12,6 p	12,6 e	12,5 e
Alemania	12,0	12,8	13,0	12,9	13,0	13,0	13,1 p
Austria	13,5	14,2	14,2	14,1	14,1	14,1	14,2
Bélgica	11,8	12,1	11,8	11,7	11,5 p	11,1 e	11,2 e
Dinamarca	9,6	11,5	11,2	11,1	10,9	10,6	10,7
España	9,2	10,3	10,3	10,1	9,9 p	10,0 p	9,7 p
Finlandia	10,4	12,8	12,0	11,2	11,3	10,7	10,9
Francia	12,5	13,5	13,7	13,5	13,5	13,2	13,2 p
Grecia	11,9	11,2	11,7	12,4	12,6	12,5	13,3
Irlanda	5,6	5,1	4,3	4,1	3,8	3,7	3,7 p
Italia	13,4	14,5	15,3	14,8	15,1	14,7 p	14,7 p
Luxemburgo	11,8	12,7	12,0	11,1	10,7	9,7	10,1 p
Países Bajos	14,7	14,1	13,7	13,1	13,2	13,0	12,9 p
Portugal	7,7	10,2	10,4	10,6	10,7	11,1	11,4 p
Reino Unido	10,2	11,9	12,0	11,5	11,6	12,2	11,8 p
Suecia	:	12,8	12,5	12,3	11,9	11,4	11,4 p

: Datos no disponibles.

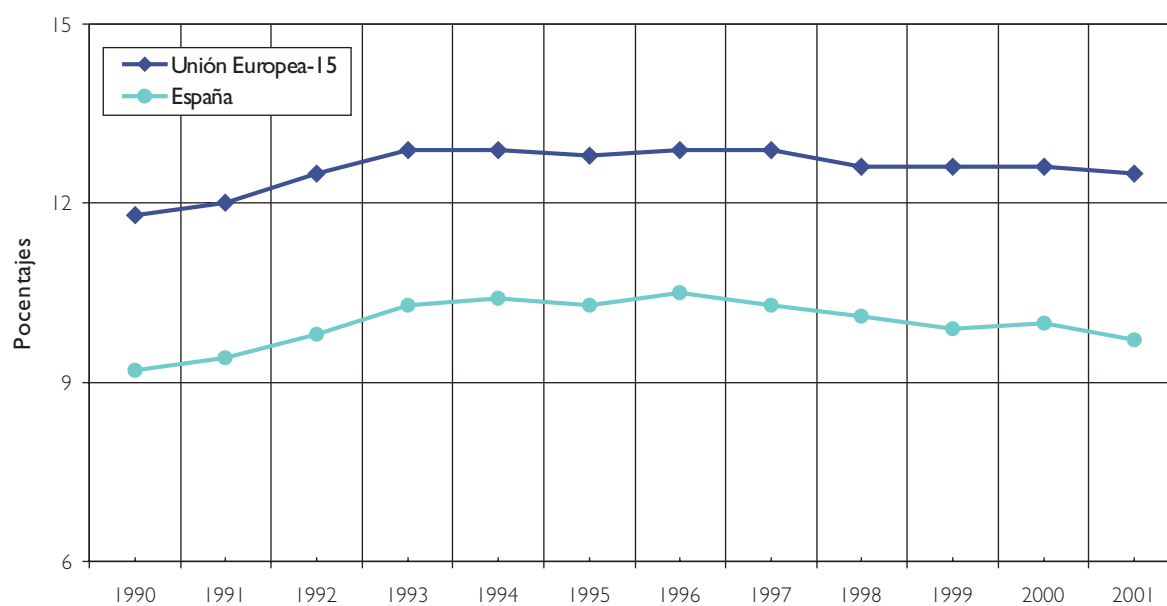
e: Datos estimados.

p: Datos reales.

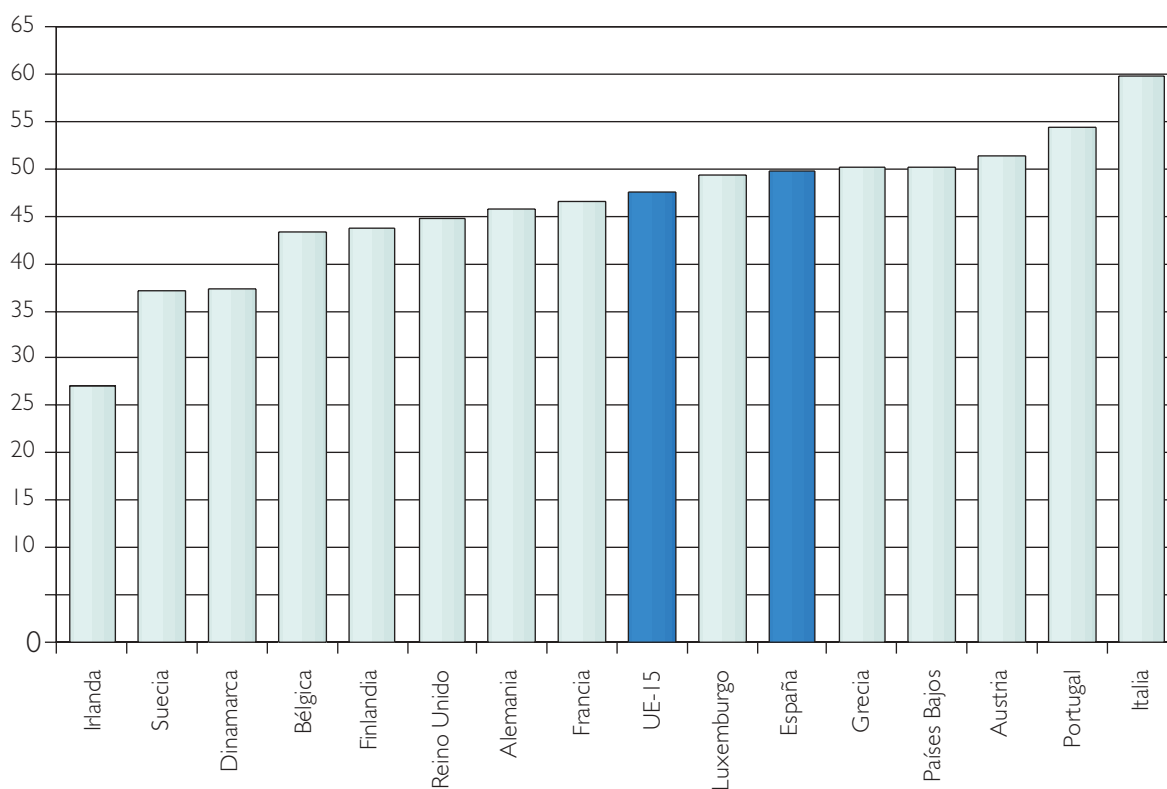
Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



Gráfico 3.22
GASTO EN PENSIONES EN PORCENTAJES DEL PIB, EN ESPAÑA Y EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 1990-2001



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.

**Gráfico 3.23****GASTO EN PENSIONES EN PORCENTAJES SOBRE EL TOTAL DE PRESTACIONES DE PROTECCIÓN SOCIAL EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2001**

Fuente: Rubitza A. (2004): *Pensions in Europe: Expenditure and Beneficiaries*, Statistics in Focus, theme 3:8/2004. EUROSTAT Luxemburgo.

Tabla 3.13
DISTRIBUCIÓN DEL GASTO EN PENSIONES POR FUNCIONES EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2001

	Vejez	Vejez anticipada	Pensión parcial	Discapacidad	Subsidio de retiro anticipado debido a una reducción de la capacidad de trabajar	Supervivencia	Subsidio de retiro anticipado por razones del mercado laboral
Unión Europea-15	76,2	3,3	0,0	9,6	0,2	9,4	1,3
Alemania	79,6	6,9	0,0	8,1	0,0	2,9	2,5
Austria	60,8	7,7	0,0	7,2	4,5	19,1	0,7
Belgica	64,6	0,0	0,0	10,6	0,0	20,1	4,7
Dinamarca	63,3	21,4	0,1	15,1	0,0	0,0	0,0
España	76,9	4,8	:	12,3	:	5,6	0,4
Finlandia	60,2	4,5	1,1	18,6	2,3	8,7	4,6
Francia	79,5	0,0	:	6,4	:	11,7	2,4
Grecia	64,9	22,2	0,0	6,4	0,0	6,2	0,3
Irlanda	45,4	16,3	:	15,7	1,4	21,2	:
Italia	76,1	0,0	0,0	5,7	0,0	17,7	0,5
Luxemburgo	72,2	:	1,6	18,4	:	5,7	2,1
Países Bajos	61,8	5,6	0,0	21,4	0,0	11,2	0,0
Portugal	66,8	1,1	0,0	20,0	0,0	11,9	0,1
Reino Unido	81,0	0,0	0,0	11,3	0,0	7,7	0,0
Suecia	75,8	:	0,1	18,0	:	5,8	0,3

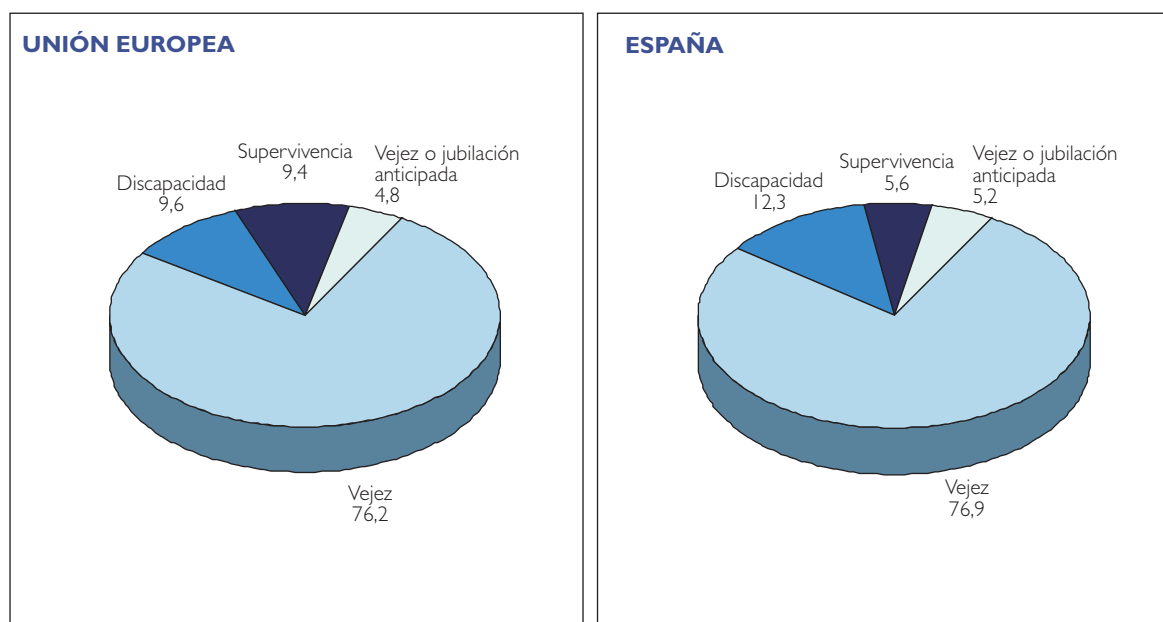
: Datos no disponibles.

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, Population and Social Conditions, <http://epp.eurostat.ec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004. Y elaboración propia.





Gráfico 3.24
DISTRIBUCIÓN DEL GASTO EN PENSIONES POR FUNCIONES EN ESPAÑA
Y LA MEDIA DE LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2001



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



Tabla 3.14
GASTO EN PENSIONES DE VEJEZ EN TÉRMINOS REALES POR PERSONA
DE 60 O MÁS AÑOS EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 1991-2000
Índices base 100=1991

	1993	1997	1998	1999	2000
Unión Europea-15	107	114	115	117	118
Alemania	107	109	109	109	107
Austria	106	114	115	117	117
Bélgica	110	109	111	112	112
Dinamarca	106	133	134	135	136
España	107	116	116	119	125
Finlandia	104	110	110	111	110
Francia	105	111	114	117	117
Grecia	98	110	120	124	124
Irlanda	103	98	104	107	111
Italia	107	106	111	110	113
Luxemburgo	107	121	121	125	126
Países Bajos	102	105	110	114	118
Portugal	119	141	158	168	180
Reino Unido	110	126	127	133	143
Suecia	:	:	:	:	:

: Datos no disponibles.

Fuente: Abramovici, G. (2003): *Social protection expenditure on pensions*. Statistics in Focus, Theme 3: 11/2003. EUROSTAT, Luxemburgo.

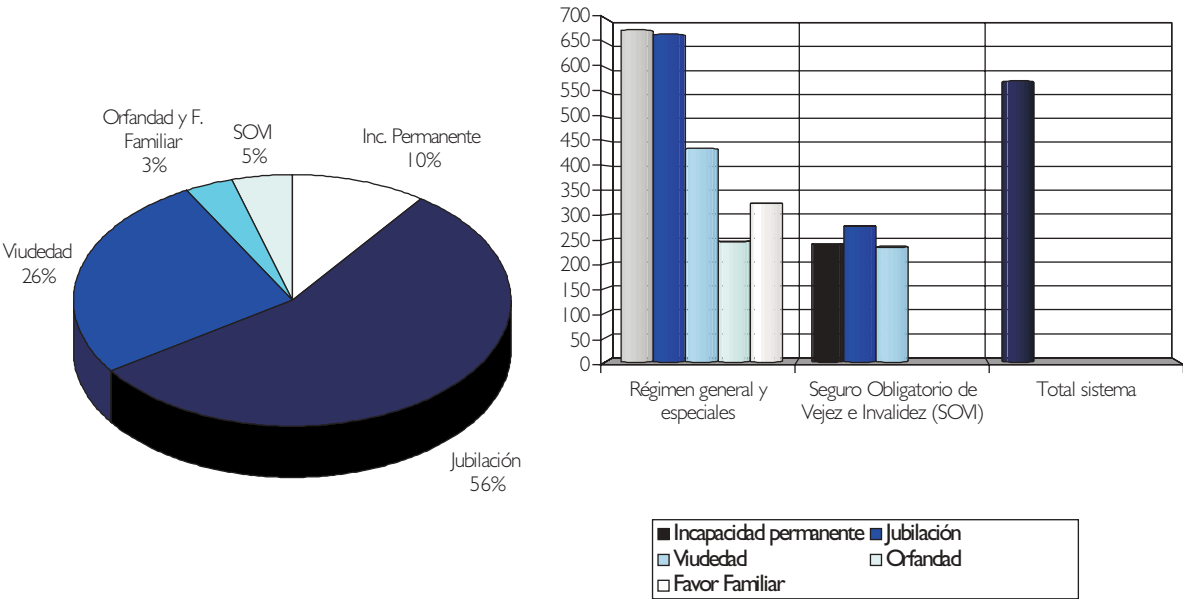


Tabla 3.15
PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL POR CLASE DE PRESTACIÓN. PENSIONES EN VIGOR Y PENSIÓN MEDIA MENSUAL, 1 DE ENERO DE 2004

	Pensiones en vigor	Pensión media mensual en euros
Total sistema	7.855.750	571,7
Régimen General y especiales		
Total regímenes	7.500.261	586,1
Incapacidad permanente	774.788	676,0
Jubilación	4.345.841	666,8
Viudedad	2.069.497	434,7
Orfandad	268.559	245,5
Favor de familiares	41.576	323,1
Seguro Obligatorio de Vejez e Invalidez (SOVI)		
Total SOVI	355.489	267,6
Incapacidad permanente	31.901	239,5
Jubilación	271.192	277,3
Viudedad	52.396	234,4

Fuente: INSS: Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social, enero 2004, Madrid. INSS 2004.

Gráfico 3.25
PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL POR CLASE DE PRESTACIÓN. PENSIONES EN VIGOR Y PENSIÓN MEDIA MENSUAL, 1 DE ENERO DE 2004



Fuente: INSS: Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social, enero 2004, Madrid. INSS 2004.



Tabla 3.16

**CUADRO DE CUANTÍAS MÍNIMAS Y MÁXIMAS DE LAS PENSIONES
CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL, 2004 Y 2005.**

Clase de prestación	2004	2005	Incremento (porcentaje)
Jubilación			
Titular con 65 años con cónyuge a cargo	484,9	524,0	8,1
Titular con 65 años sin cónyuge a cargo	411,8	438,7	6,5
Titular menor de 65 años con cónyuge a cargo	453,2	489,7	8,1
Titular menor de 65 años sin cónyuge a cargo	383,7	408,8	6,5
Incapacidad permanente			
Gran invalidez con cónyuge a cargo	727,3	786,0	8,1
Gran invalidez sin cónyuge a cargo	617,6	658,1	6,6
Absoluta o con titular de 65 o más años y con cónyuge a cargo	484,9	524,0	8,1
Absoluta o con titular de 65 o más años y sin cónyuge a cargo	411,8	438,7	6,5
Total cualificada con la edad entre 60 y 64 años y con cónyuge a cargo		489,7	
Total cualificada con la edad entre 60 y 64 años y sin cónyuge a cargo		408,8	
Viudedad			
Titular con 65 años	411,8	438,7	6,5
Titular de 60 a 64 años o menor de 60 con cargas familiares	383,7	408,8	6,6
Titular menor de 60 años si cargas familiares	306,2	326,2	6,6
Orfandad			
Por beneficiario	124,5	132,6	6,5
Complemento por orfandad absoluta (*)	306,2	326,2	6,5
En favor de familiares			
Por beneficiario	124,5	132,6	6,5
Si no existe viuda ni huérfano pensionistas:			
- Un solo beneficiario con 65 años	320,4	341,4	6,5
- Un solo beneficiario menor 65 años	301,7	321,5	6,6
- Complemento por varios beneficiarios (*)	181,7	193,6	6,6
Pensiones del SOVI	299,7	313,2	4,5
Pensión máxima	2.086,1	2.159,1	3,5

(*) Los complementos se suman al mínimo establecido para esta clase de prestación, prorrateado entre el número de beneficiarios.

Fuente: Para 2004: Secretaría de Estado de la Seguridad Social, Presupuestos, *Informe Económico Financiero a los Presupuestos de la Seguridad Social para 2004*. MATS 2004.



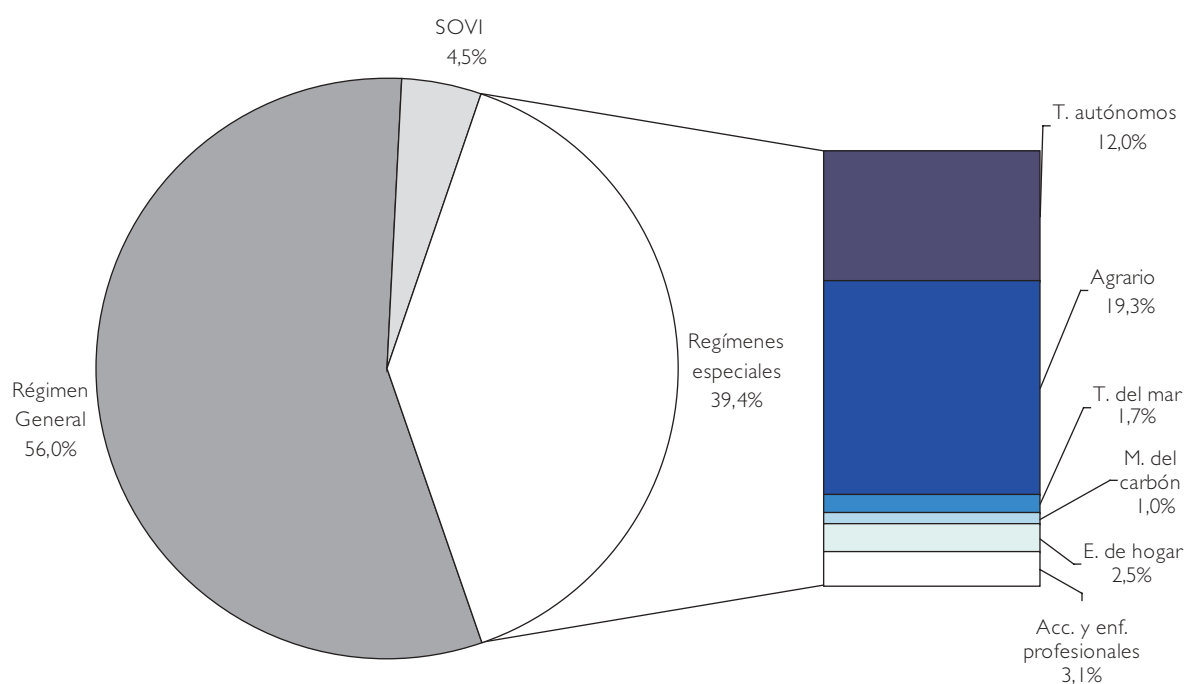
Tabla 3.17
PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL
POR RÉGIMENES: PENSIONES EN VIGOR Y PENSIÓN MEDIA MENSUAL,
1 DE ENERO DE 2004

Regímenes	Pensiones en vigor	Pensión media mensual
Total Sistema	7.855.750	571,7
Régimen General	7.500.261	586,1
Regímenes especiales:		
Trabajadores Autónomos	936.828	416,4
Agrario por cuenta ajena	667.929	395,1
Agrario por cuenta propia	846.740	379,3
Trabajadores del mar	130.413	643,1
Minería del carbón	72.562	1.024,8
Empleados de hogar	199.902	362,3
Accidentes de Trabajo	198.646	619,0
Enfermedades profesionales	44.530	867,5
Seguro Obligatorio de Vejez e Invalidez (SOVI)		
Total SOVI	355.489	267,6
General	338.199	268,2
Rama Agraria (Cuenta ajena)	7.103	246,7
Rama Agraria (Cuenta propia)	8.994	252,0
Mar	1.193	254,0

Fuente: INSS: Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social, enero 2004, Madrid. INSS 2004.



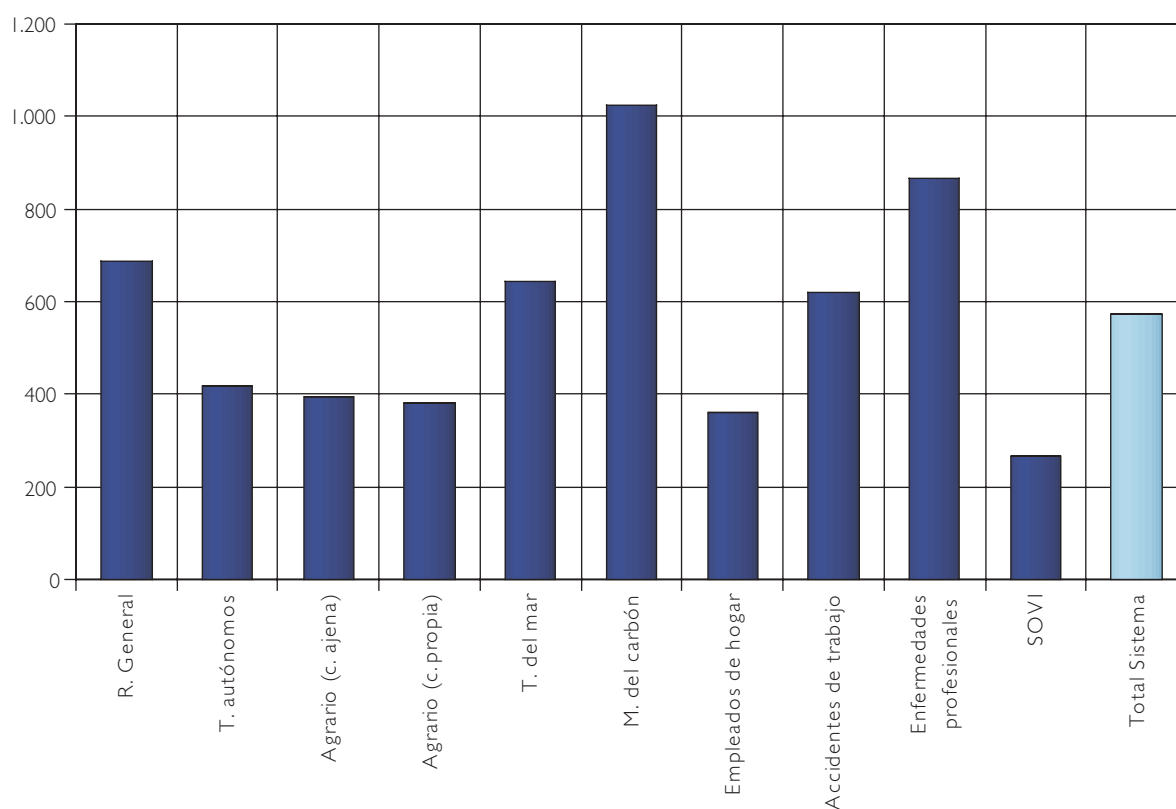
Gráfico 3.26
PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL
EN VIGOR POR REGÍMENES, 1 DE ENERO DE 2004



Fuente: INSS: *Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social*, enero 2004. INSS 2004.



Gráfico 3.27
IMPORTE MEDIO MENSUAL DE LAS PENSIONES DEL SISTEMA
DE LA SEGURIDAD SOCIAL POR RÉGIMENES, 1 DE ENERO DE 2004



Fuente: INSS: Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social, enero 2004. INSS 2004.



Tabla 3.18
PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL EN
VIGOR SEGÚN CLASES Y POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 1 ENERO DE 2004
Miles de pensiones

	Jubilación	Viudedad	Total clases
Total	4.616,8	2.122,1	7.856,0
Andalucía	665,9	340,5	1.250,5
Aragón	160,9	71,6	262,2
Asturias (Principado de)	160,7	81,3	283,7
Baleares (Islas)	88,0	39,7	151,5
Canarias	113,8	62,5	216,3
Cantabria	72,3	32,9	121,9
Castilla-La Mancha	188,5	88,5	318,8
Castilla y León	351,5	150,9	565,7
Cataluña	845,7	357,4	1.383,0
Comunidad Valenciana	450,2	215,1	771,8
Extremadura	109,9	57,6	196,6
Galicia	429,9	169,2	685,3
Madrid (Comunidad de)	501,6	234,2	830,9
Murcia (Región de)	112,9	52,9	202,6
Navarra (Comunidad Foral de)	63,6	27,1	104,8
País Vasco	259,3	121,4	438,6
Rioja (La)	35,5	14,7	57,7
Ceuta y Melilla	6,6	4,6	14,1

Fuente: MTAS: Boletín de Estadísticas Laborales. MTAS 2004.



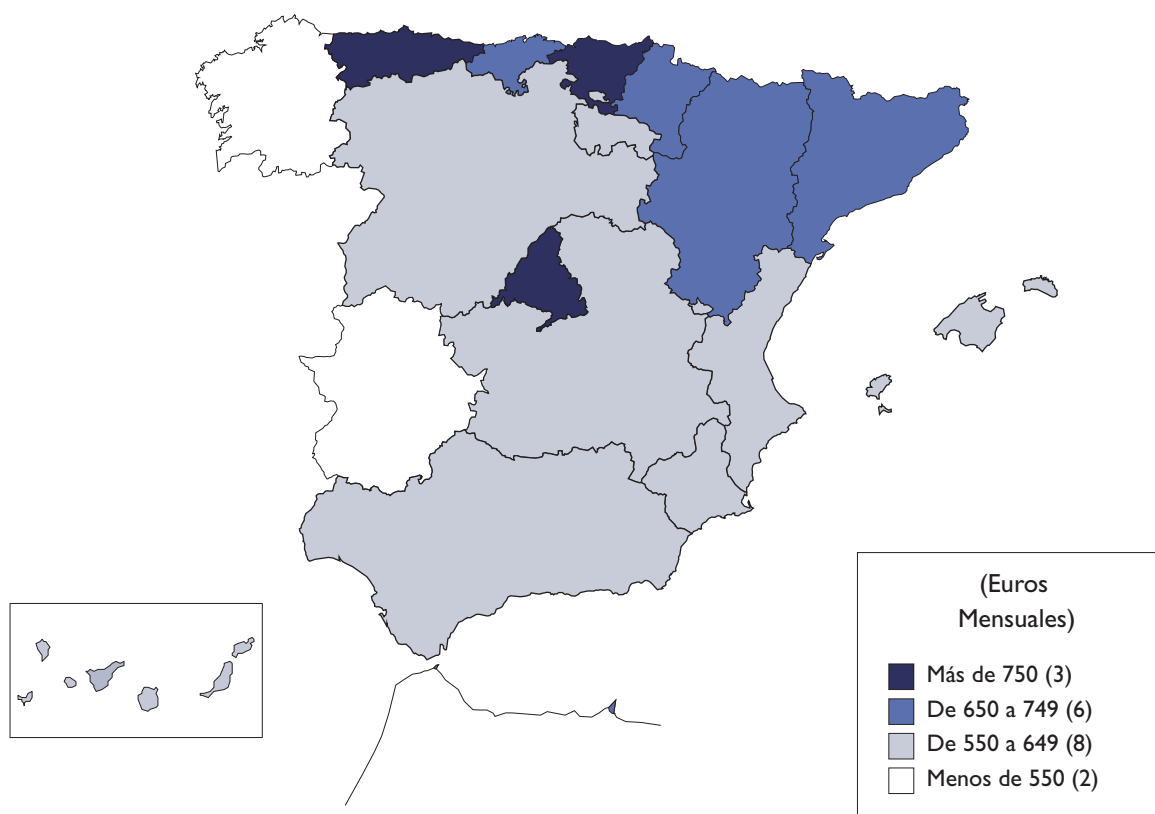
Tabla 3.19
IMPORTE MEDIO MENSUAL DE LAS PENSIONES CONTRIBUTIVAS
DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL SEGÚN CLASES Y POR
COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 1 ENERO DE 2004
Euros/mes

	Jubilación	Viudedad	Total
Total	643,0	429,7	571,7
Andalucía	589,0	410,8	527,1
Aragón	650,2	437,7	587,3
Asturias (Principado de)	803,4	468,5	693,9
Baleares (Islas)	574,2	387,8	517,6
Canarias	624,8	424,1	535,8
Cantabria	672,9	432,2	594,3
Castilla-La Mancha	578,7	416,6	520,1
Castilla y León	609,9	412,8	550,1
Cataluña	657,9	438,0	592,2
Comunidad Valenciana	585,0	412,1	524,7
Extremadura	537,3	404,0	481,8
Galicia	522,3	359,8	475,0
Madrid (Comunidad de)	785,6	488,1	681,0
Murcia (Región de)	572,7	398,1	506,6
Navarra (Comunidad Foral de)	704,0	452,4	632,1
País Vasco	832,3	511,8	726,0
Rioja (La)	598,2	418,5	547,7
Ceuta y Melilla	742,9	449,8	609,7

Fuente: MTAS: Boletín de Estadísticas Laborales y Sociales. MTAS 2004.



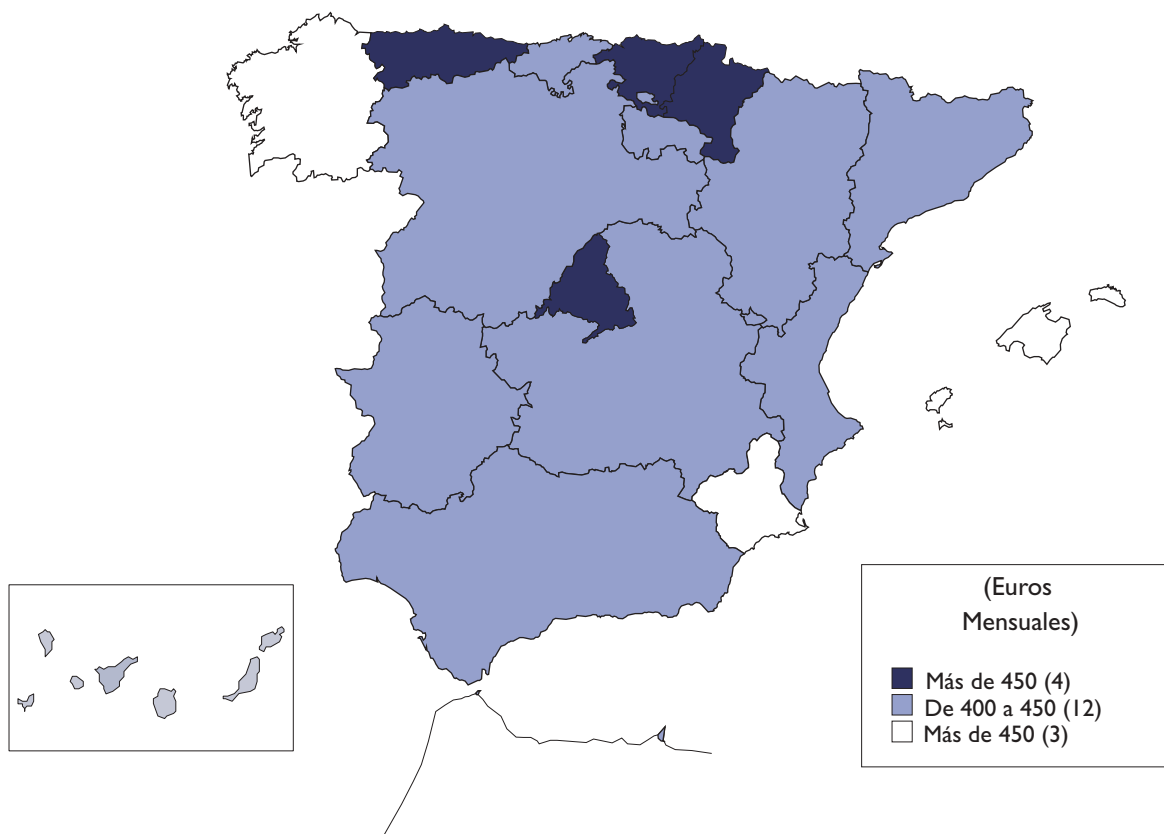
Gráfico 3.28
IMPORTE MEDIO MENSUAL DE LAS PENSIONES CONTRIBUTIVAS DE
JUBILACIÓN DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL POR COMUNIDADES
AUTÓNOMAS, 1 ENERO DE 2004



Fuente: MTAS: Boletín de Estadísticas Laborales y Sociales. MTAS 2004.



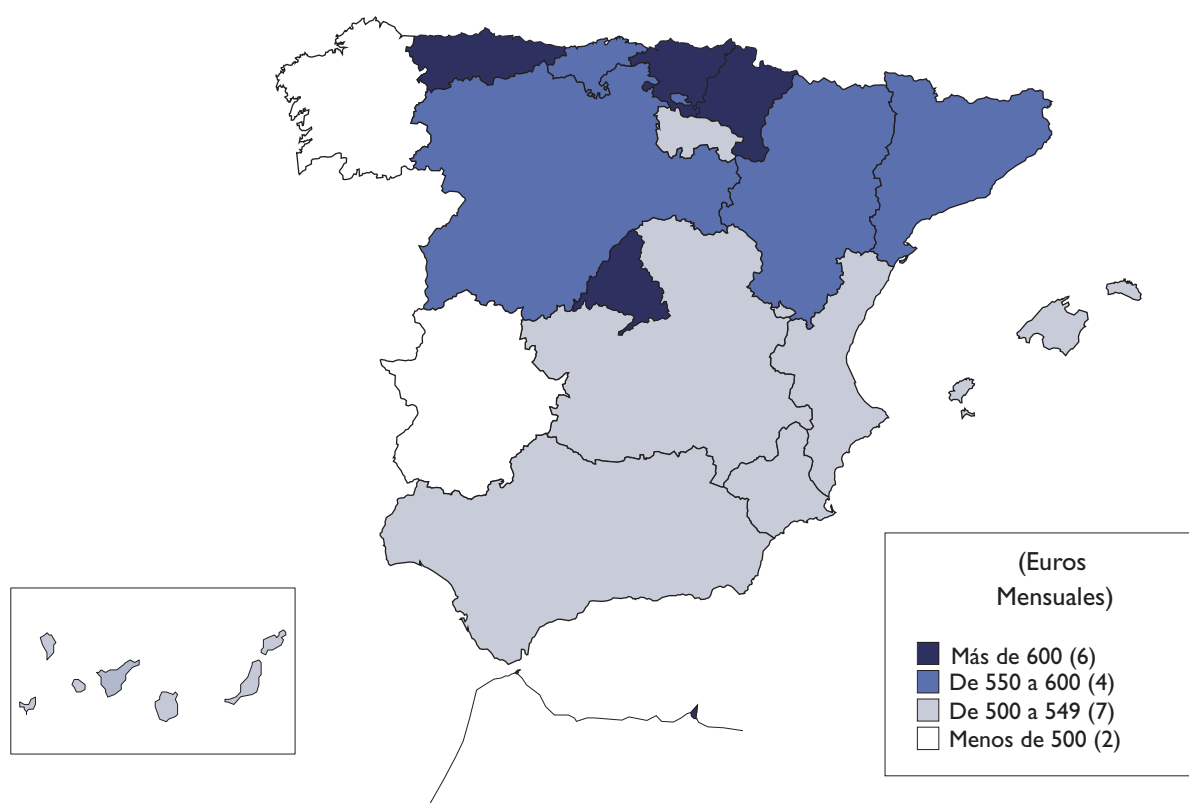
Gráfico 3.29
IMPORTE MEDIO MENSUAL DE LAS PENSIONES CONTRIBUTIVAS DE VIUDEDAD DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 1 DE ENERO DE 2004



Fuente: MTAS: Boletín de Estadísticas Laborales y Sociales. MTAS 2004.



Gráfico 3.30
IMPORTE MEDIO MENSUAL DE LAS PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL
SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS,
1 DE ENERO DE 2004. TOTAL CLASES



Fuente: MTAS: Boletín de Estadísticas Laborales y Sociales. MTAS 2004.

Tabla 3.20
PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL EN VIGOR, SEGÚN RÉGIMENES
Y POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 1 DE ENERO DE 2004

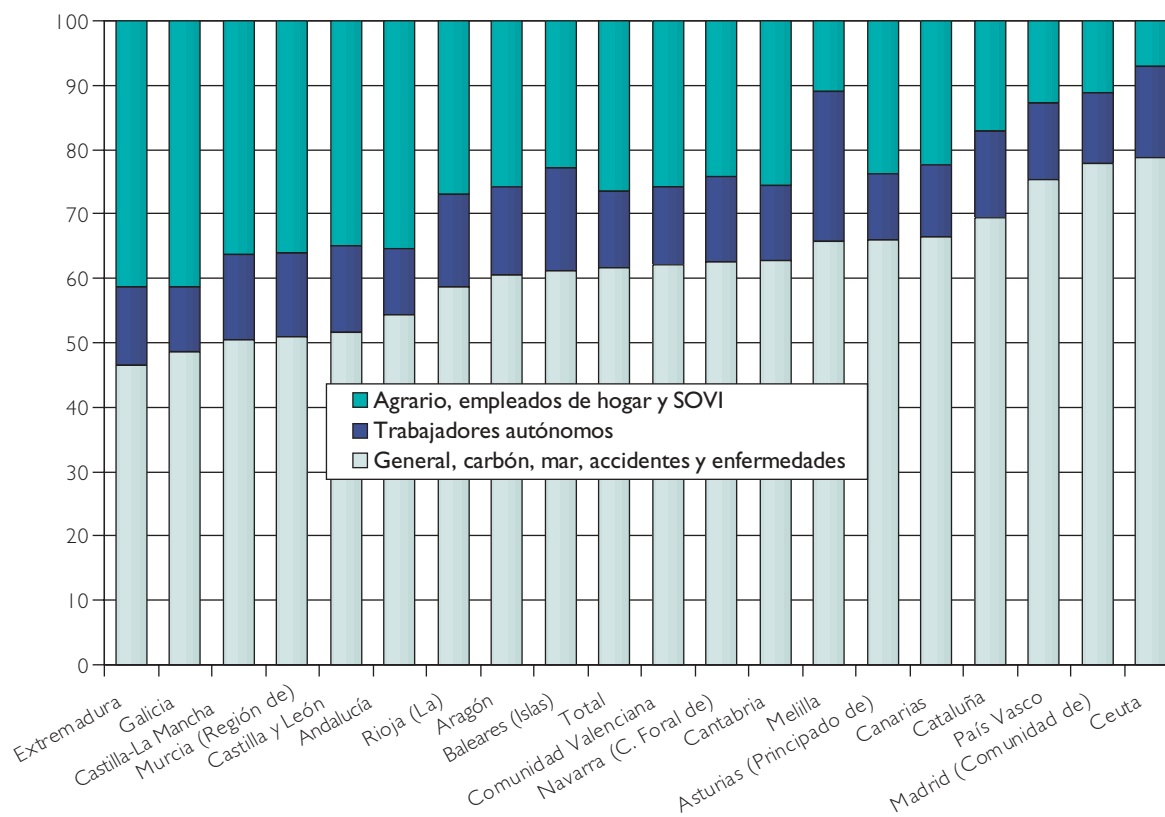
	Total	Régimen General	R.E. Minería del carbón	R.E. Agrario cuenta ajena	R.E. Agrario cuenta propia	R.E. Empleados de Hogar	R.E. Trabajadores Autónomos	R.E. Trabajadores del Mar	Accidentes y enfermedades profesionales	SOVI
Total España	7.855.751	56,0	0,9	8,5	10,8	2,5	11,9	1,7	3,1	4,5
Andalucía	1.250.484	49,1	0,2	24,4	4,8	3,3	10,3	1,8	3,3	2,8
Aragón	262.206	56,1	1,7	4,4	15,1	1,7	13,5	0,0	2,7	4,7
Asturias (Principado de)	283.728	43,5	13,0	0,4	18,2	2,1	10,3	1,8	7,7	3,0
Baleares (Islas)	151.488	56,8	0,2	4,9	10,8	3,7	15,9	2,1	2,2	3,5
Canarias	216.265	58,5	0,0	9,1	7,8	1,9	11,1	5,1	2,9	3,7
Cantabria	121.854	56,0	0,1	0,7	18,8	1,8	11,5	3,3	3,5	4,4
Castilla La Mancha	318.764	46,5	0,6	18,1	14,2	2,0	13,4	0,0	3,3	1,8
Castilla y León	565.667	44,8	3,1	4,3	25,1	1,7	13,4	0,1	3,8	3,8
Cataluña	1.382.968	66,2	0,3	2,2	5,7	2,5	13,3	0,6	2,4	6,8
Comunidad Valenciana	771.786	58,5	0,1	12,4	4,9	2,7	12,0	1,2	2,4	5,9
Extremadura	196.587	43,6	0,1	23,2	13,9	2,3	12,1	0,0	2,8	1,9
Galicia	685.266	38,5	0,2	1,0	35,2	2,3	9,9	7,1	2,9	2,9
Madrid (Comunidad de)	830.869	75,0	0,1	1,2	1,3	3,2	10,9	0,2	2,6	5,4
Murcia (Región de)	202.597	46,3	0,0	21,0	6,7	4,1	13,1	1,0	3,5	4,2
Navarra (C. Foral de)	104.791	59,1	0,0	4,8	12,7	1,6	13,2	0,1	3,3	5,1
País Vasco	438.634	68,5	0,1	0,4	4,9	1,3	12,0	3,1	3,6	6,1
Rioja (La)	57.699	55,2	0,2	3,2	15,6	1,6	14,3	0,1	3,2	6,5
Ceuta	7.274	66,2	:	0,4	0,3	2,7	14,3	6,8	5,7	3,6
Melilla	6.824	55,3	0,0	0,5	0,5	3,0	23,3	4,6	5,7	7,0

: Datos no disponibles.

Fuente: INSS: Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social, enero 2004. INSS 2004.



Gráfico 3.31
PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL EN
VIGOR POR RÉGIMENES Y COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 1 DE ENERO DE 2004



Fuente: INSS: Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social, enero 2004, Madrid. INSS 2004.



Tabla 3.21

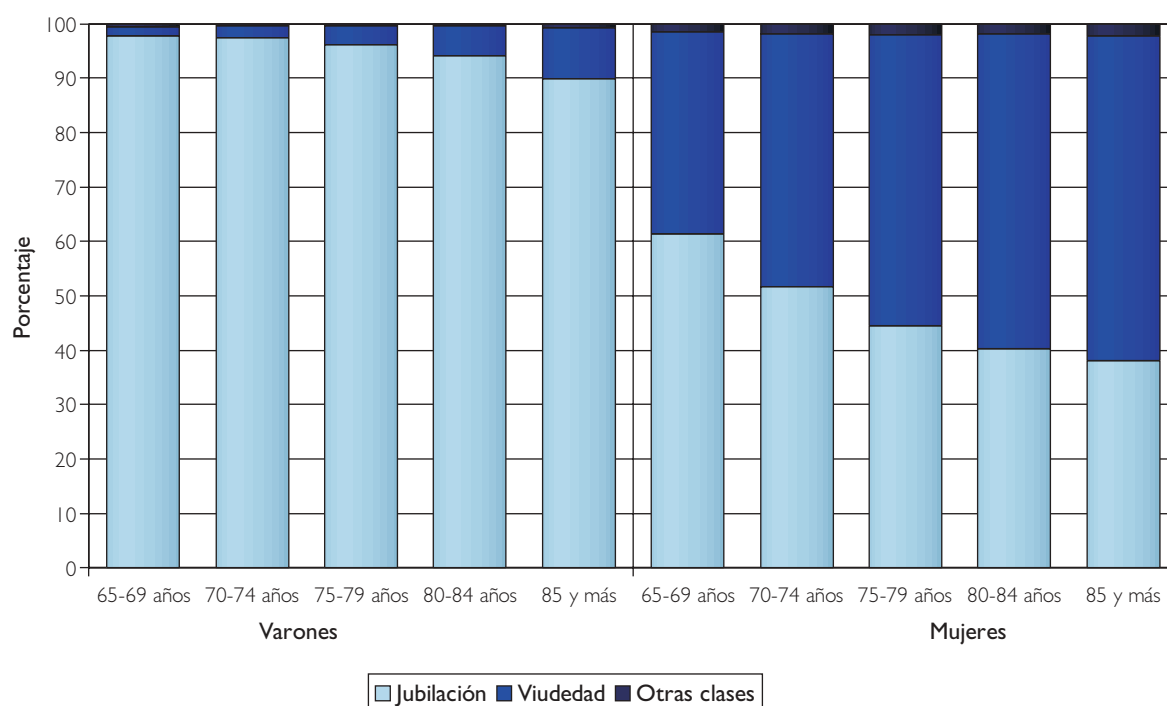
PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL EN VIGOR SEGÚN CLASES POR EDAD Y SEXO DE LOS PENSIONISTAS, 1 DE ENERO DE 2004

	Pensiones			
	Total clases	Jubilación	Viudedad	Otras
Ambos sexos				
Total pensiones	7.855.750	4.617.033	2.121.893	1.116.824
Menores de 65 años	1.718.011	267.358	410.131	1.040.522
65 y más	6.137.739	4.349.675	1.711.762	76.302
Porcentaje 65 y más	78,1	94,2	80,7	6,8
65-69 años	1.404.108	1.162.136	227.814	14.158
70-74 años	1.543.302	1.184.662	342.507	16.133
75-79 años	1.350.942	933.367	400.176	17.399
80-84 años	1.005.675	620.794	371.290	13.591
85 y más	833.712	448.716	369.975	15.021
Varones				
Total pensiones	3.913.986	3.069.052	142.748	702.186
Menores de 65 años	942.230	212.445	42.465	687.320
65 y más	2.971.756	2.856.607	100.283	14.866
Porcentaje 65 y más	75,9	93,1	70,3	2,1
65-69 años	827.793	808.729	13.396	5.668
70-74 años	846.062	824.052	18.784	3.226
75-79 años	643.880	619.021	22.575	2.284
80-84 años	400.829	377.066	22.152	1.611
85 y más	253.192	227.739	23.376	2.077
Mujeres				
Total pensiones	3.941.764	1.547.981	1.979.145	414.638
Menores de 65 años	775.781	54.913	367.666	353.202
65 y más	3.165.983	1.493.068	1.611.479	61.436
Porcentaje 65 y más	80,3	96,5	81,4	14,8
65-69 años	576.315	353.407	214.418	8.490
70-74 años	697.240	360.610	323.723	12.907
75-79 años	707.062	314.346	377.601	15.115
80-84 años	604.846	243.728	349.138	11.980
85 y más	580.520	220.977	346.599	12.944

Fuente: INSS: Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social, enero 2004, Madrid. INSS 2004.

**Gráfico 3.32**

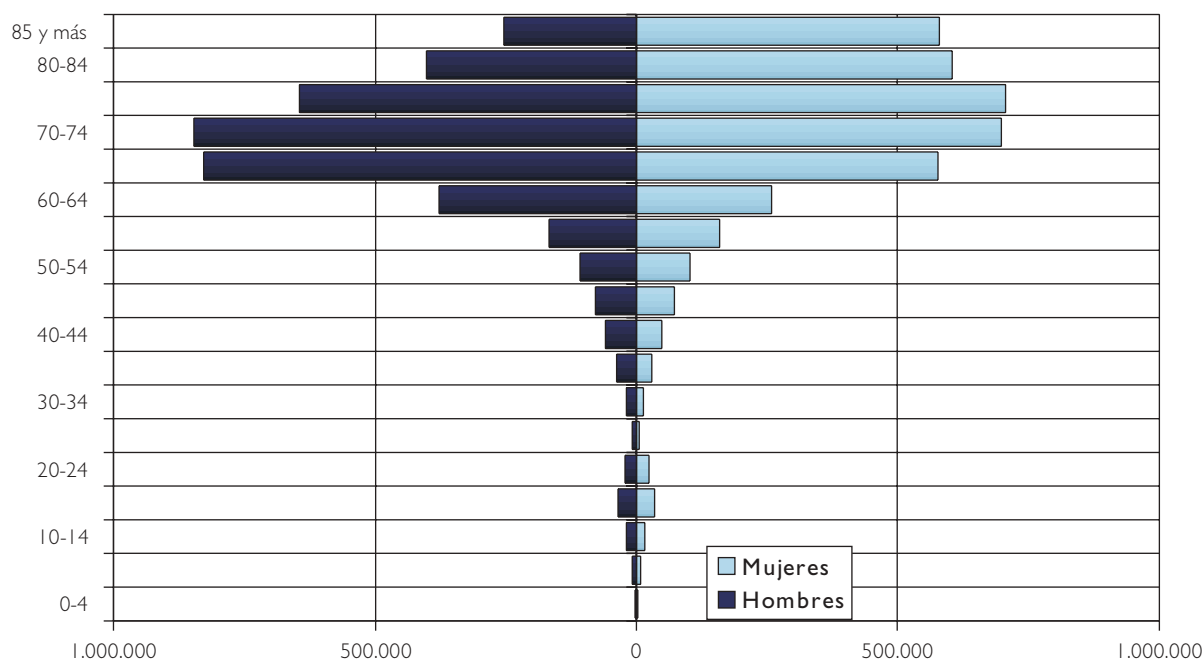
**PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL:
PENSIONES PERCIBIDAS POR PERSONAS DE 65 O MÁS AÑOS SEGÚN CLASE
DE PENSIÓN, SEXO Y EDAD DE LOS PENSIONISTAS, 1 DE ENERO DE 2001**



Fuente: INSS: *Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social*, enero 2004, Madrid. INSS 2004.



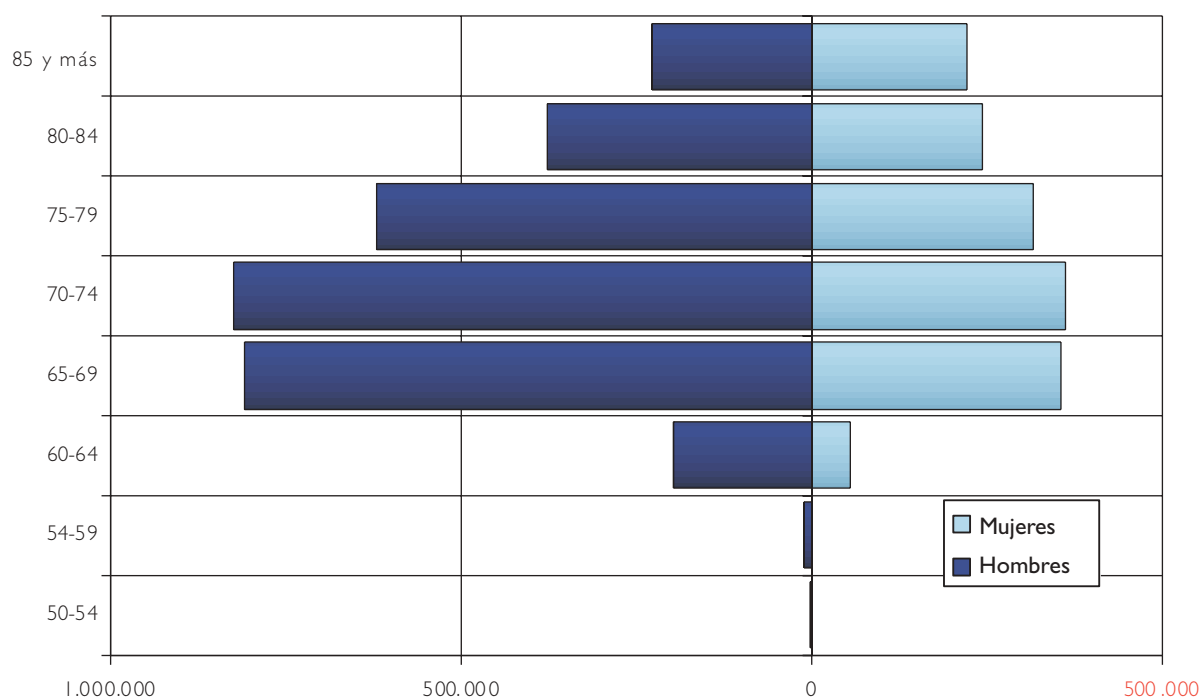
Gráfico 3.33
PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL
EN VIGOR POR SEXO Y EDAD DE LOS PENSIONISTAS, 1 DE ENERO DE 2004.
TOTAL CLASES



Fuente: INSS: Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social, enero 2004.



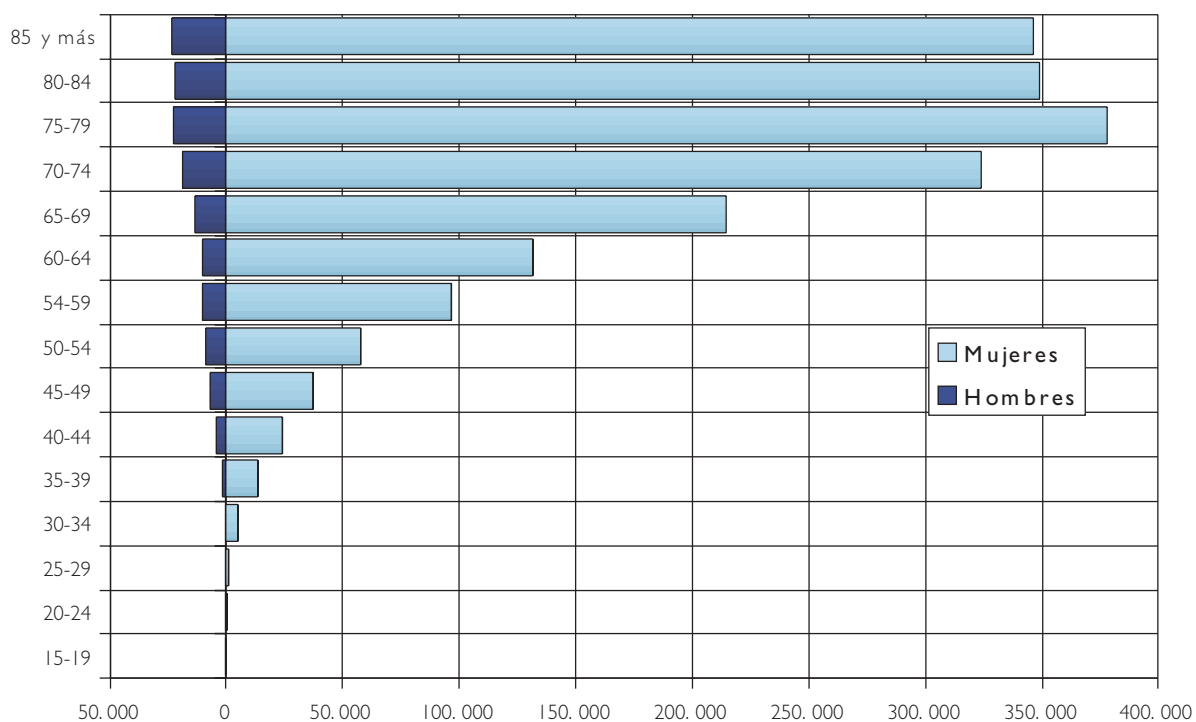
Gráfico 3.34
PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL
EN VIGOR POR SEXO Y EDAD DE LOS PENSIONISTAS, 1 DE ENERO DE 2004.
PENSIONES DE JUBILACIÓN



Fuente: INSS: *Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social*, enero 2004. INSS 2004.
 Madrid, INSS 2004.



Gráfico 3.35
PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL EN VIGOR POR SEXO Y EDAD DE LOS PENSIONISTAS, 1 DE ENERO DE 2004.
PENSIONES DE VIUDEDAD



Fuente: INSS: Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social, enero 2004.



Tabla 3.22
IMPORTE MEDIO DE LAS PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA
DE LA SEGURIDAD SOCIAL POR EDAD Y SEXO DE LOS PENSIONISTAS,
1 DE ENERO DE 2004. TOTAL CLASES

Euros/mes

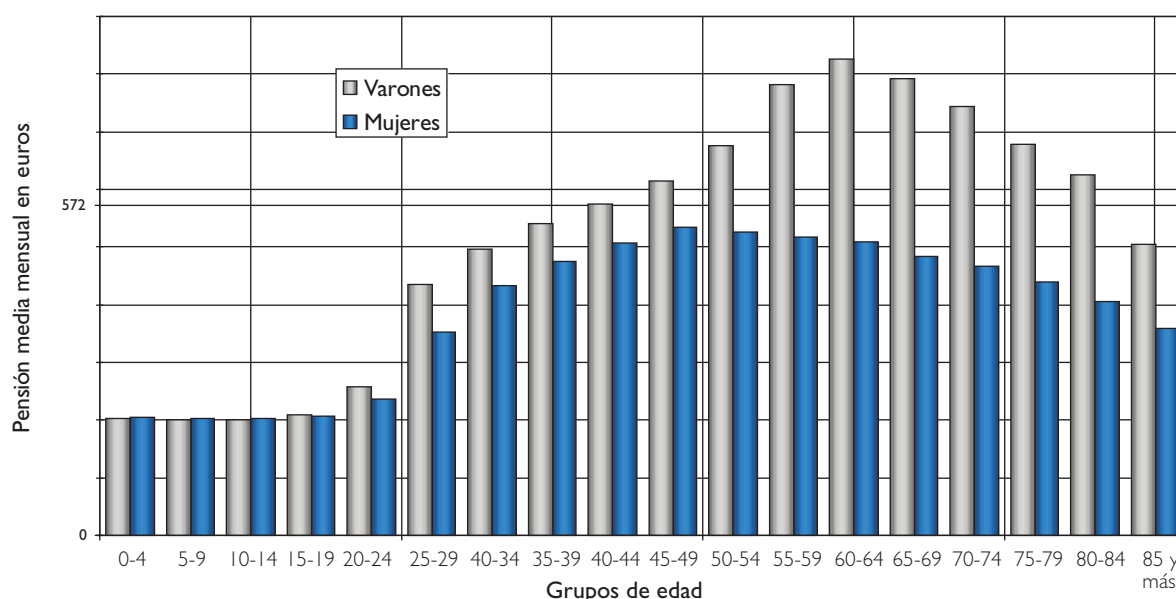
Grupos de edad	Varones		Mujeres		Total	
	Euros	Índices ¹	Euros	Índices ¹	Euros	Índices ¹
Total	703,0	123	441,4	77	571,7	100
0-4	202,4	35	203,9	36	203,1	36
5-10	201,7	35	203,3	36	202,4	35
11-14	201,7	35	203,8	36	202,7	35
15-19	209,6	37	207,4	36	208,5	36
20-24	258,1	45	236,8	41	247,1	43
25-29	435,3	76	353,8	62	404,2	71
30-34	496,9	87	433,4	76	470,7	82
35-39	540,5	95	474,5	83	511,7	90
40-44	573,8	100	507,7	89	543,7	95
45-49	615,5	108	533,9	93	576,1	101
50-54	676,9	118	525,5	92	603,2	106
55-59	782,0	137	517,1	90	652,9	114
60-64	825,6	144	509,0	89	696,9	122
65-69	792,0	139	484,7	85	665,9	116
70-74	743,7	130	466,9	82	618,6	108
75-79	678,2	119	438,4	77	552,7	97
80-84	625,4	109	404,7	71	492,7	86
85 y más	504,5	88	358,5	63	404,1	71

¹ Índices base 100 = pensión media en euros.

Fuente: INSS: Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social, enero 2004, Madrid. INSS 2004.



Gráfico 3.36
IMPORTE MEDIO MENSUAL DE LAS PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL
SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL POR EDAD Y SEXO DE LOS
PENSIONISTAS, 1 DE ENERO DE 2004. TOTAL CLASES



Fuente: INSS: Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social, enero 2004. INSS 2004.

Tabla 3.23
IMPORTE MEDIO DE LAS PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA
DE LA SEGURIDAD SOCIAL POR EDAD Y SEXO DE LOS PENSIONISTAS,
1 DE ENERO DE 2004. PENSIONES DE JUBILACIÓN
Euros/mes

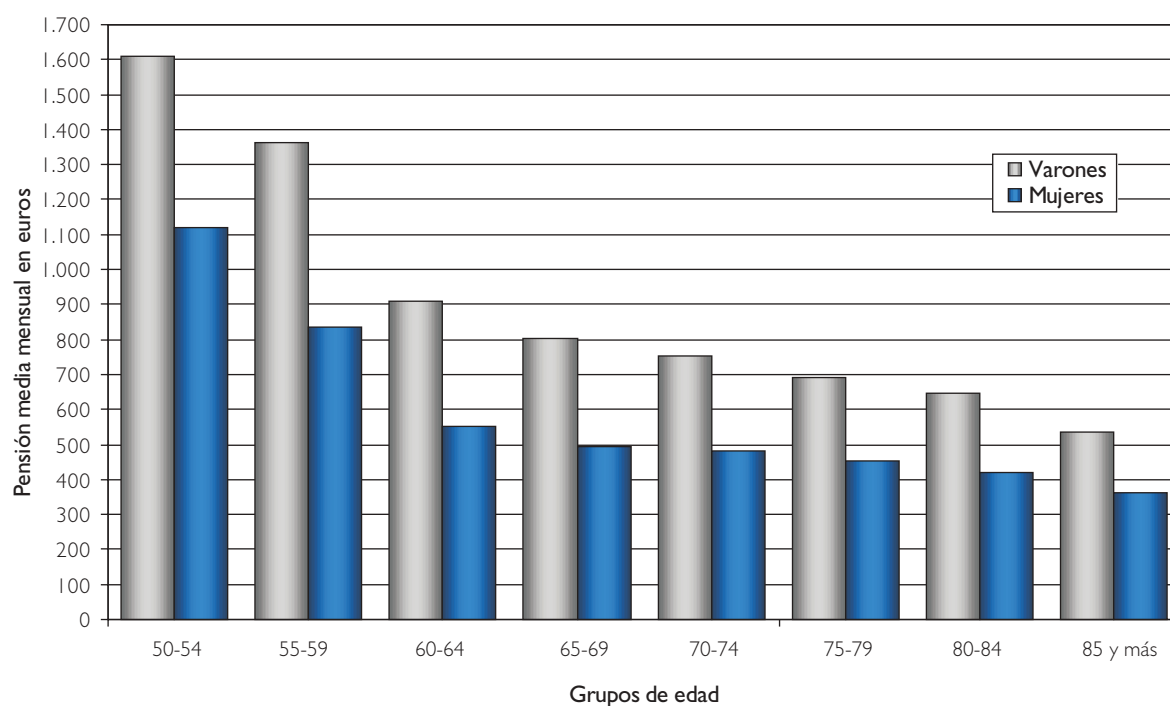
Grupos de edad	Varones		Mujeres		Ambos sexos	
	Euros	Índices ¹	Euros	Índices ¹	Euros	Índices ¹
Total	737,9	115	454,9	71	643,0	100
50-54	1.609,5	250	1.118,4	174	1.604,3	250
55-59	1.364,4	212	836,4	130	1.359,8	211
60-64	907,9	141	552,1	86	830,8	129
65-69	801,2	125	493,8	77	707,7	110
70-74	754,4	117	482,4	75	671,6	104
75-79	692,8	108	453,8	71	612,3	95
80-84	646,7	101	419,3	65	557,4	87
85 y más	536,4	83	363,9	57	451,4	70

¹ Índices base 100 = pensión media en euros.

Fuente: INSS: Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social, enero 2004, Madrid.



Gráfico 3.37
IMPORTE MEDIO DE LAS PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA
DE LA SEGURIDAD SOCIAL POR EDAD Y SEXO DE LOS PENSIONISTAS,
1 DE ENERO DE 2004. PENSIONES DE JUBILACIÓN



Fuente: INSS: *Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social*, enero 2004. INSS 2004.



Tabla 3.24
IMPORTE MEDIO DE LAS PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA
DE LA SEGURIDAD SOCIAL POR EDAD Y SEXO DE LOS PENSIONISTAS,
1 DE ENERO DE 2004. PENSIONES DE VIUDEDAD

Euros/mes

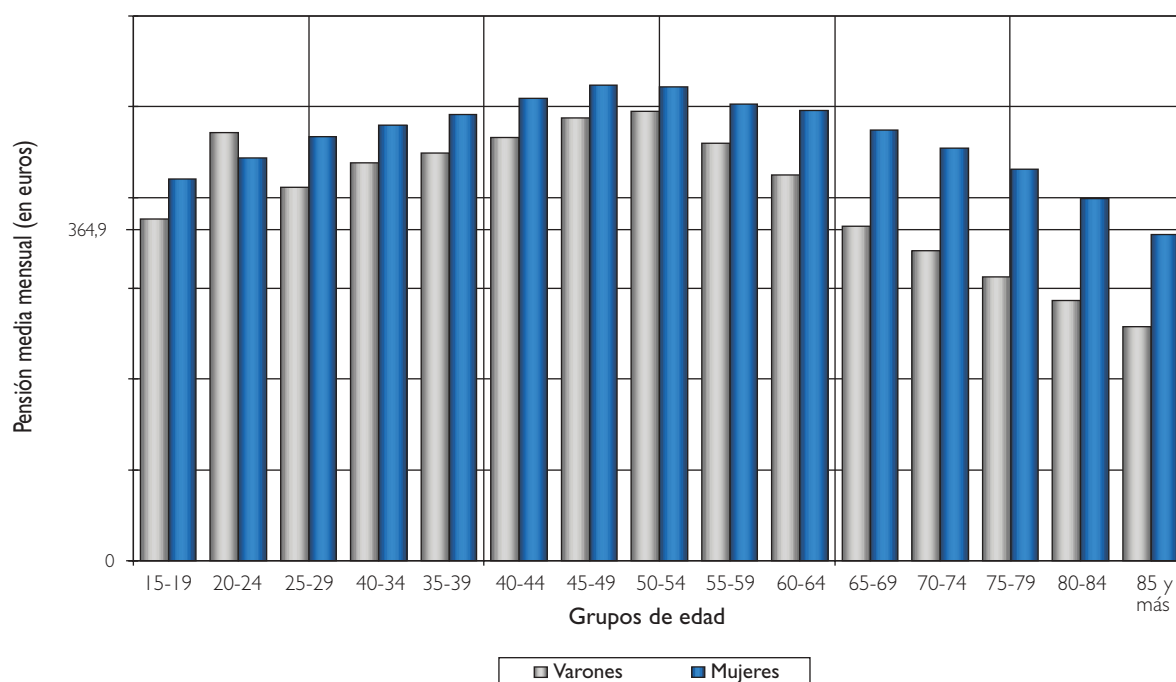
Grupos de edad	Varones		Mujeres		Total	
	Euros	Índices ¹	Euros	Índices ¹	Euros	Índices ¹
Total	353,2	82	435,2	101	429,7	100
15-19	376,3	88	420,0	98	400,1	93
20-24	471,4	110	443,9	103	454,2	106
25-29	411,5	96	467,5	109	464,1	108
30-34	438,0	102	480,0	112	476,3	111
35-39	449,5	105	491,0	114	486,4	113
40-44	466,5	109	509,6	119	503,1	117
45-49	487,7	114	523,5	122	518,0	121
50-54	494,5	115	521,9	121	518,3	121
55-59	460,1	107	503,3	117	499,1	116
60-64	424,7	99	495,6	115	490,6	114
65-69	368,3	86	474,2	110	467,9	109
70-74	340,9	79	454,9	106	448,7	104
75-79	312,6	73	431,1	100	424,4	99
80-84	286,6	67	399,2	93	392,5	91
85 y más	257,4	60	359,7	84	353,2	82

¹ Índices base 100 = pensión media en euros.

Fuente: INSS: Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social, enero 2004, Madrid. INSS 2004.

**Gráfico 3.38**

IMPORTE MEDIO DE LAS PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL POR EDAD Y SEXO DE LOS PENSIONISTAS, 1 DE ENERO DE 2004. PENSIONES DE VIUDEDAD



Fuente: INSS: Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social, enero 2004. INSS 2004.



Tabla 3.25

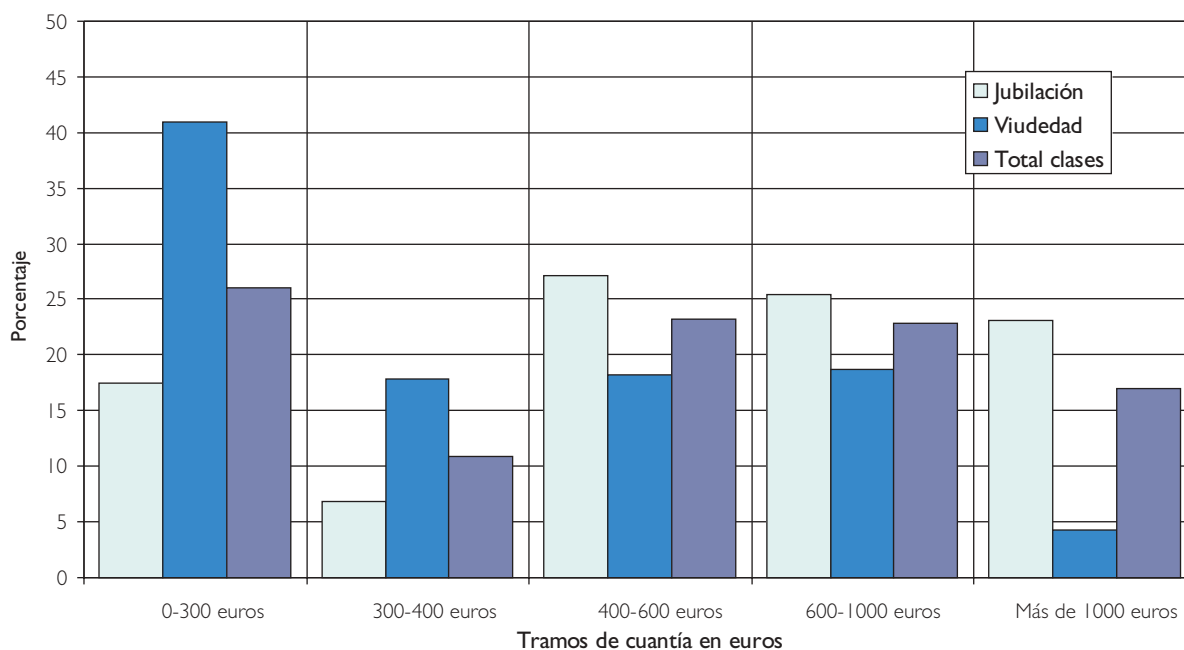
PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL POR CLASES Y TRAMOS DE CUANTÍA, 1 DE ENERO DE 2004

Tramos de cuantía en euros	Jubilación		Viudedad		Total pensiones	
	Pensiones en vigor	%	Pensiones en vigor	%	Pensiones en vigor	%
Total	4.617.033	100,0	2.121.893	100,0	7.855.750	100,0
Hasta 150,00 euros	94.156	2,0	59.563	2,8	298.938	3,8
De 150,01 a 250,00	123.777	2,7	333.024	15,6	541.519	6,9
De 250,01 a 300,00	374.199	8,1	160.504	7,5	648.828	8,3
De 300,01 a 350,00	99.100	2,2	124.282	5,8	313.473	4,0
De 350,01 a 400,00	132.140	2,9	118.228	5,5	312.794	4,0
De 400,01 a 450,00	1.125.315	24,4	743.386	35,0	1.962.979	25,0
De 450,01 a 460,49	114.988	2,5	24.721	1,1	157.511	2,0
De 460,50 a 500,00	598.182	13,0	72.830	3,4	748.517	9,5
De 500,01 a 600,00	316.870	6,9	173.520	8,1	582.876	7,4
De 600,01 a 700,00	226.954	4,9	115.929	5,4	417.793	5,3
De 700,01 a 800,00	229.800	5,0	74.191	3,5	356.570	4,5
De 800,01 a 900,00	211.012	4,6	37.854	1,7	287.525	3,7
De 900,01 a 1.000,00	190.240	4,1	25.805	1,2	250.003	3,2
De 1.000,01 a 1.100,00	162.793	3,5	18.186	0,8	207.895	2,7
De 1.100,01 a 1.200,00	120.290	2,6	22.436	1,0	163.815	2,1
De 1.200,01 a 1.300,00	106.088	2,3	14.769	0,7	139.406	1,8
De 1.300,01 a 1.400,00	99.549	2,2	1.297	0,0	116.400	1,5
De 1.400,01 a 1.500,00	67.354	1,5	389	0,0	78.727	1,0
De 1.500,01 a 1.600,00	48.960	1,1	294	0,0	58.015	0,7
De 1.600,01 a 1.700,00	34.963	0,8	190	0,0	43.118	0,6
De 1.700,01 a 1.800,00	27.500	0,6	141	0,0	34.534	0,4
De 1.800,01 a 1.900,00	22.374	0,5	91	0,0	27.363	0,4
De 1.900,01 a 2.000,00	20.270	0,4	75	0,0	23.359	0,3
De 2.000,01 a 2.086,08	15.402	0,3	49	0,0	17.555	0,2
De 2.086,09 a 2.086,11	53.779	1,2	102	0,0	61.647	0,8
Más de 2.086,11 euros	978	0,0	37	0,0	4.590	0,1
Resumen						
Hasta 300 euros	592.132	12,8	553.091	26,1	1.489.285	19,0
De 300 a 400 euros	231.240	5,0	242.510	11,4	626.267	8,0
De 400 a 600 euros	2.155.355	46,7	1.014.457	47,8	3.451.883	44,0
De 800 a 1000 euros	858.006	18,6	253.779	12,0	1.311.891	16,7
Más de 1000 euros	780.300	16,9	58.056	2,7	976.424	12,4

Fuente: INSS: Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social, enero 2004, Madrid. INSS 2004.

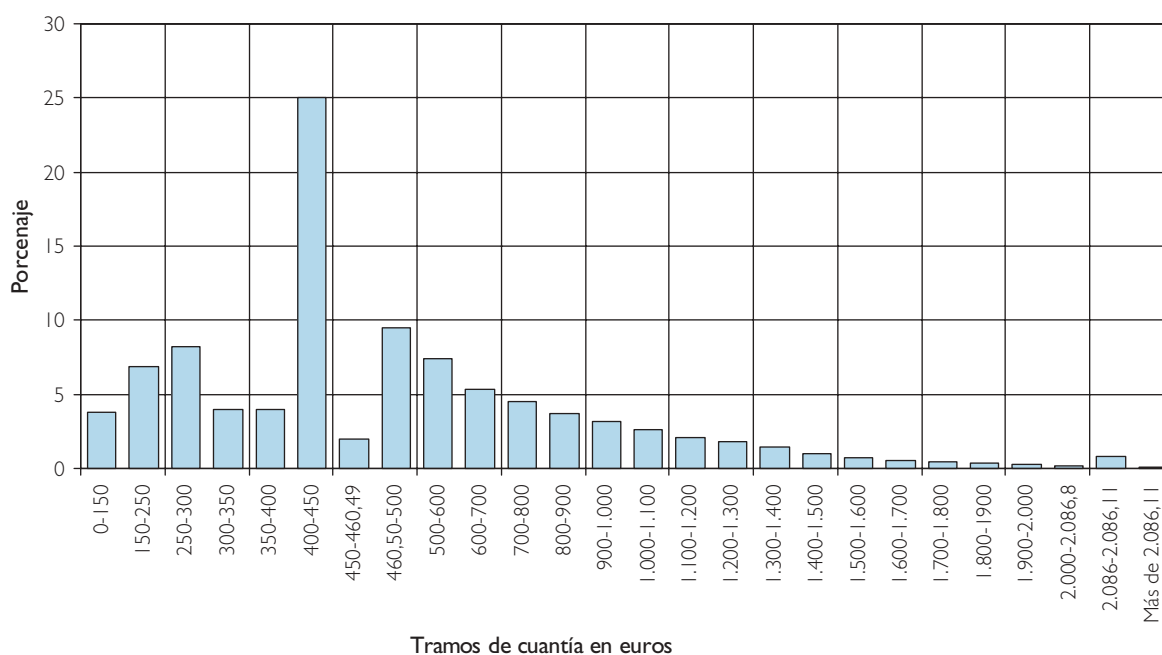


Gráfico 3.39
PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL
POR CLASES Y TRAMOS DE CUANTÍAS, 1 DE ENERO DE 2004



Fuente: INSS: Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social, enero 2004. INSS 2004.

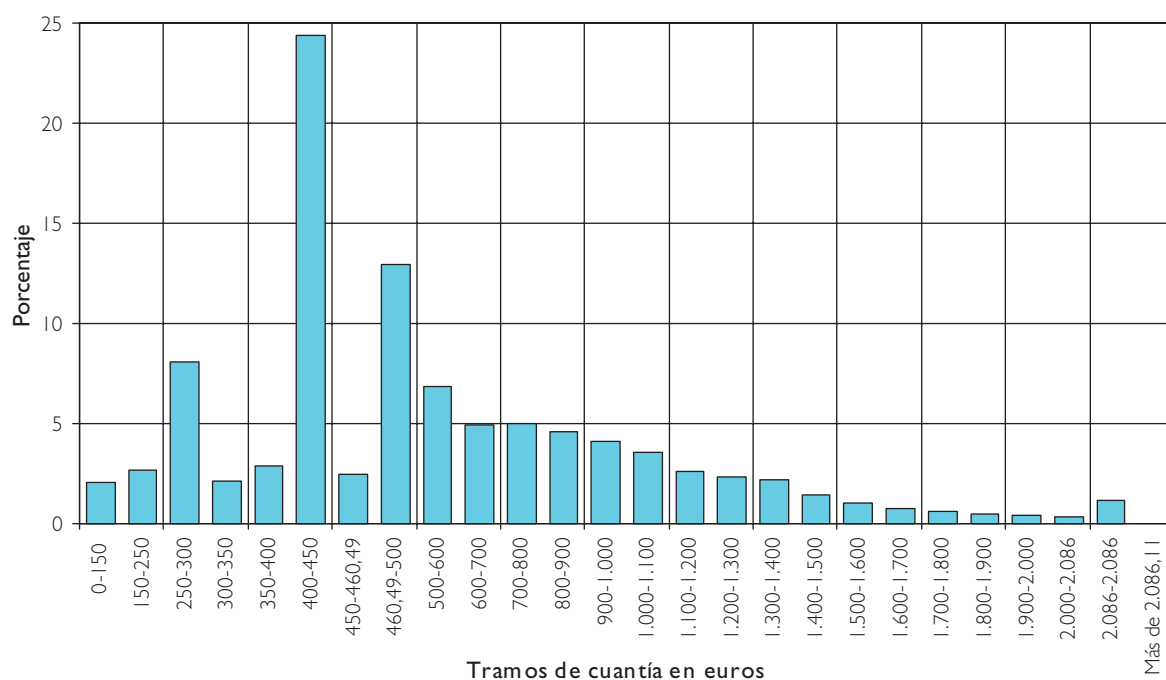
Gráfico 3.40
PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL EN
VIGOR POR TRAMOS DE CUANTÍAS, 1 DE ENERO DE 2004. TOTAL CLASES



Fuente: INSS: Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social, enero 2004, Madrid. INSS 2004.



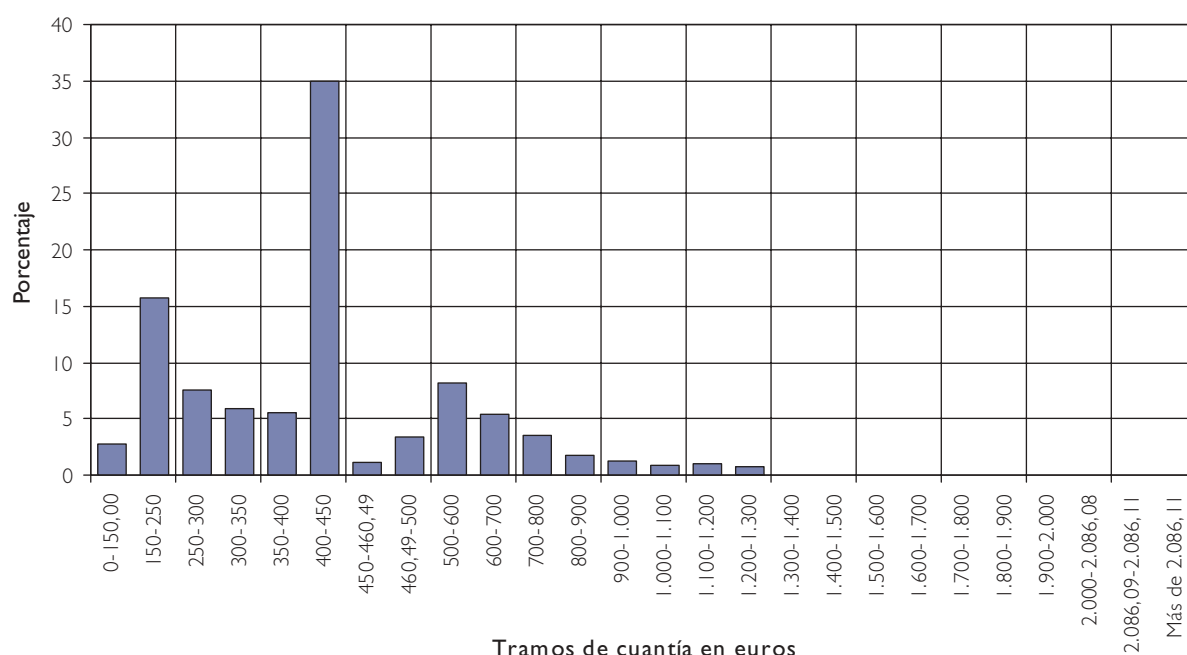
Gráfico 3.41
PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL EN
VIGOR POR TRAMOS DE CUANTÍAS, 1 DE ENERO DE 2004.
PENSIONES DE JUBILACIÓN



Fuente: INSS: *Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social*, enero 2002, Madrid. INSS 2004.



Gráfico 3.42
PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL
EN VIGOR POR TRAMOS DE CUANTÍAS, 1 DE ENERO 2004. PENSIONES
DE VIUDEDAD



Fuente: INSS: Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social, enero 2004. INSS 2004.



Tabla 3.26

PENSIONISTAS DE PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL SEGÚN EL IMPORTE DE LA SUMA DE PENSIONES PERCIBIDAS, JULIO DE 2004. TOTAL CLASES

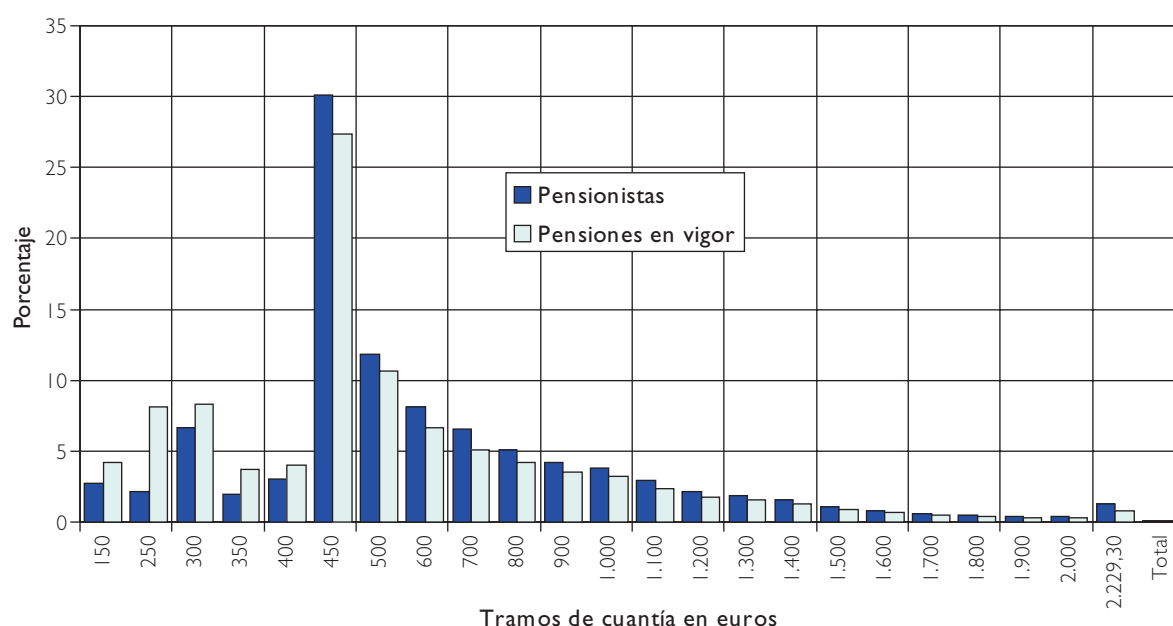
Tramos de cuantía en euros	Pensionistas		Pensiones en vigor	
	Número	%	Número	%
Total	7.221.737	100,0	7.824.904	100,0
Hasta 150 euros	195.099	2,7	324.896	4,2
De 150,01 a 250	160.308	2,2	633.077	8,1
De 250,01 a 300	481.114	6,7	650.060	8,3
De 300,01 a 350	145.894	2,0	290.726	3,7
De 350,01 a 400	217.432	3,0	309.480	4,0
De 400,01 a 450	2.175.284	30,1	2.142.090	27,4
De 450,01 a 500	850.581	11,8	836.233	10,7
De 500,01 a 600	586.522	8,1	520.873	6,7
De 600,01 a 700	476.030	6,6	400.142	5,1
De 700,01 a 800	366.694	5,1	329.218	4,2
De 800,01 a 900	302.640	4,2	273.181	3,5
De 900,01 a 1.000	275.604	3,8	253.446	3,2
De 1.000,01 a 1.100	208.004	2,9	190.104	2,4
De 1.100,01 a 1.200	158.614	2,2	142.440	1,8
De 1.200,01 a 1.300	137.226	1,9	123.584	1,6
De 1.300,01 a 1.400	115.721	1,6	103.918	1,3
De 1.400,01 a 1.500	76.201	1,1	66.517	0,9
De 1.500,01 a 1.600	59.021	0,8	51.102	0,7
De 1.600,01 a 1.700	44.305	0,6	37.581	0,5
De 1.700,01 a 1.800	36.583	0,5	31.148	0,4
De 1.800,01 a 1.900	28.971	0,4	23.875	0,3
De 1.900,01 a 2.000	28.385	0,4	21.178	0,3
De 2.000,01 a 2.029,28	89.929	1,3	65.688	0,8
Más de 2.029,28 euros	5.575	0,1	4.347	0,1

Resumen				
Tramos de cuantía	Pensionistas	%	Pensiones	%
Total	7.221.737	100,0	7.824.904	100,0
Menos de 300	836.521	11,6	1.608.033	20,6
De 300 a 400	363.326	5,0	600.206	7,7
De 400 a 600	3.612.387	50,0	3.499.196	44,7
De 600 a 1.000	1.420.968	19,7	1.255.987	16,1
Más de 1.000	988.535	13,7	861.482	11,0

Fuente: MTAS, Presupuestos de la Seguridad Social 2004, *Informe Económico Financiero*. MTAS 2004.

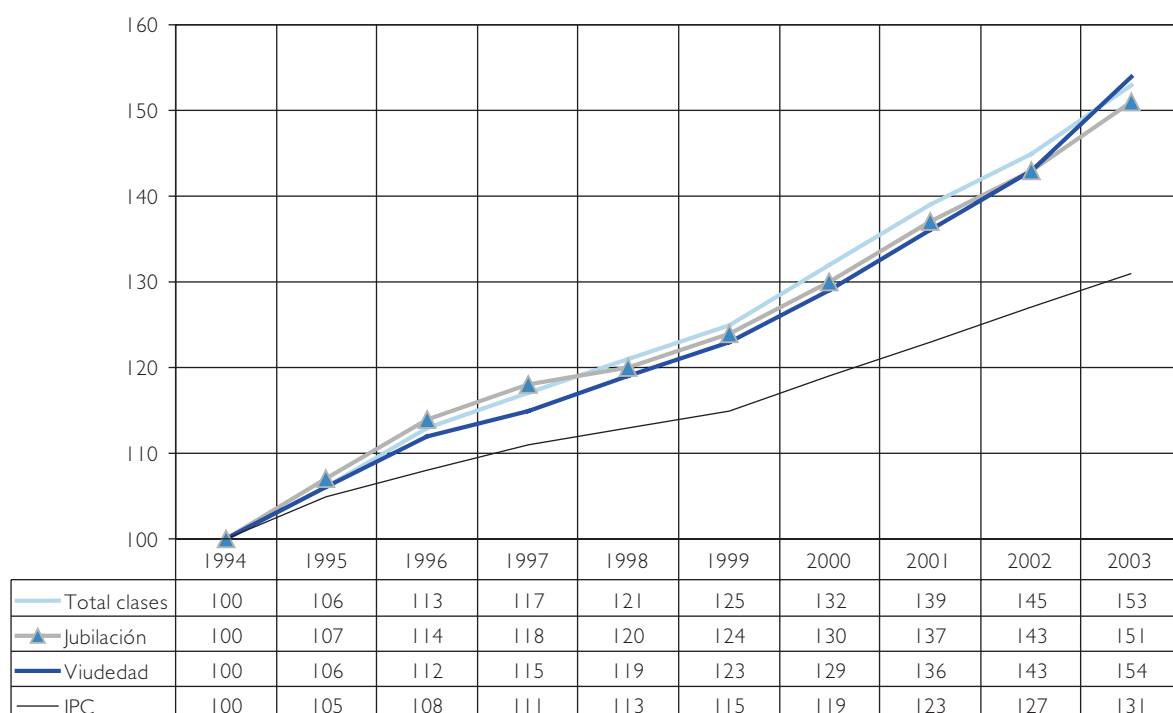


Gráfico 3.43
PENSIONISTAS Y PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA
DE LA SEGURIDAD SOCIAL POR TRAMOS DE CUANTÍA, JULIO DE 2004.
TOTAL CLASES

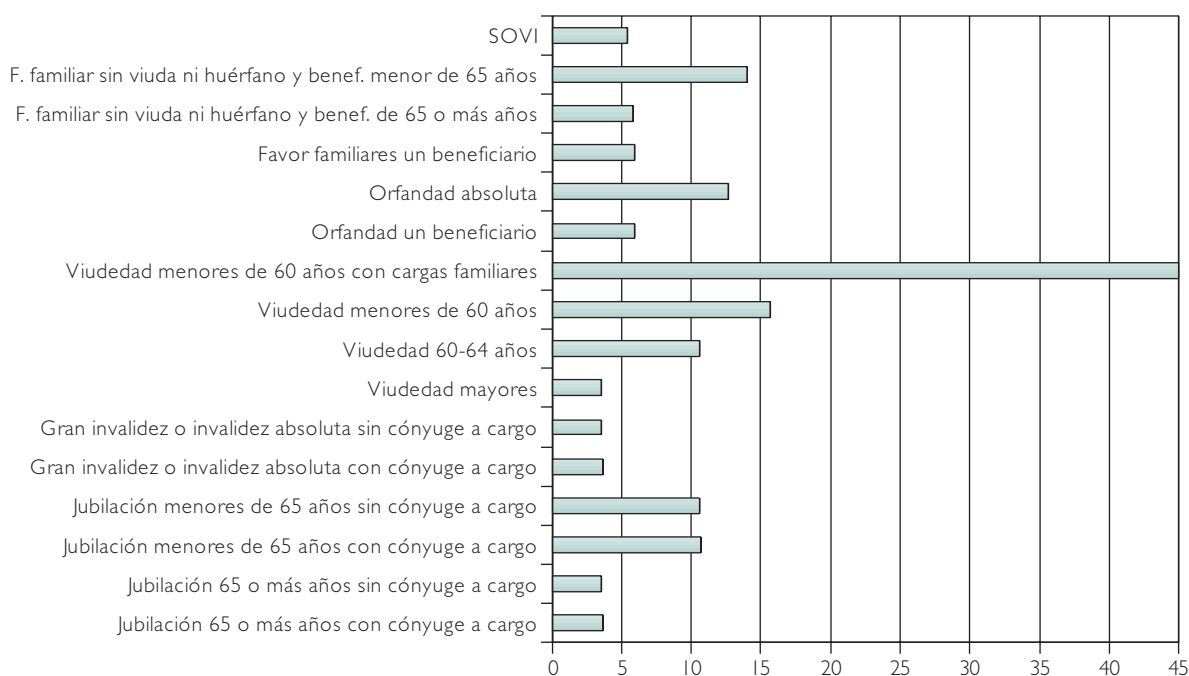


Fuente: INSS: Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social, enero 2004. Madrid.

Gráfico 3.44
EVOLUCIÓN DEL IMPORTE MEDIO DE LAS PENSIONES CONTRIBUTIVAS
DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL Y DEL ÍNDICE DE PRECIOS
AL CONSUMO (IPC), 1994-2003



Fuente: MTAS: Boletín de Estadísticas Laborales, varios años. Y elaboración propia.

**Gráfico 3.45****EVOLUCIÓN DE LAS PENSIONES MÍNIMAS EN TÉRMINOS REALES, 1996-2004**

Fuente: MTAS: Secretaría de Estado de la Seguridad Social, Presupuestos de la Seguridad Social para 2004. *Informe económico-financiero*. Mtas 2004.

Tabla 3.27**NÚMERO DE PENSIONISTAS EN CUANTÍAS MÍNIMAS EN EL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL, JULIO DE 2003**

Cuantías de la pensión	
Jubilación e Incapacidad	
— Pensiones mínimas 65 años o más	
Con cónyuge a cargo	315.661
Sin cónyuge a cargo	953.988
— Pensiones mínimas menores de 65 años	
Con cónyuge a cargo	20.365
Sin cónyuge a cargo	40.447
Pensiones de viudedad	
65 años o más	706.506
Entre 60 y 64 años y menores de 60 con cargas familiares	57.470
Menores de 60 sin cargas familiares	35.238
Resto con garantía mínimo	199.267
TOTAL	2.328.942
SOVI (revalorizable)	330.182
Suma mínimos y SOVI	2.659.124

Fuente: MTAS: Secretaría de Estado de la Seguridad Social, Presupuestos, *Informe Económico Financiero a los Presupuestos de la Seguridad Social para 2004*, Prestaciones Económicas del Sistema de la Seguridad Social (Pensiones). MTAS 2004.

Tabla 3.28
PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL QUE PERCIBEN COMPLEMENTOS POR MÍNIMOS
POR CLASE DE PRESTACIÓN, 1990-2003 (PORCENTAJES SOBRE EL NÚMERO TOTAL DE PENSIONES EN VIGOR EN CADA
CLASE)

Años	TOTAL		Jubilación		Viudedad		Resto (*)	
	Pensiones en vigor	% sobre el total	Pensiones en vigor	% sobre el total	Pensiones en vigor	% sobre el total	Pensiones en vigor	% sobre el total
1990	2.446.402	..	1.132.542	..	794.589	..	519.271	..
1991	2.512.727	39,58	1.157.752	39,56	824.054	50,65	530.921	45,92
1992	2.557.407	39,29	1.164.845	38,71	856.948	51,06	535.614	45,79
1993	2.600.904	38,42	1.181.362	37,60	877.746	49,77	541.796	42,38
1994	2.599.411	37,66	1.181.158	36,62	881.076	48,97	537.177	42,12
1995	2.563.848	36,42	1.157.256	34,92	883.715	48,10	522.877	40,92
1996 (1)	2.580.396	35,72	1.157.983	34,08	888.802	47,29	533.611	39,69
1997 (2)	2.503.013	33,99	1.476.692	33,77	865.680	45,08	160.641	32,03
1998	2.452.601	32,81	1.433.770	32,28	860.796	43,99	158.035	31,39
1999	2.423.150	32,04	1.402.695	31,34	860.734	43,20	159.721	30,76
2000	2.402.321	31,41	1.381.777	30,53	863.966	42,59	156.578	30,29
2001	2.405.837	31,18	1.380.820	30,21	873.052	42,41	151.965	30,54
2002	2.372.263	30,44	1.357.696	29,57	858.446	41,04	156.121	30,15
2003 (3)	2.259.036	28,76	1.322.526	28,64	785.086	37,00	151.424	29,01

(*) Pensiones de Incapacidad Permanente, Favor Familiar y Orfandad.

(1) A partir de 1996 en Orfandad y Favor de Familiares figuran los beneficiarios en lugar de los causantes.

(2) Por aplicación del art. 7 del R.D. 1647/1997, de 31 de octubre, por el que las pensiones de I.P. cuando los beneficiarios cumplan los 65 años pasarán a denominarse de jubilación.

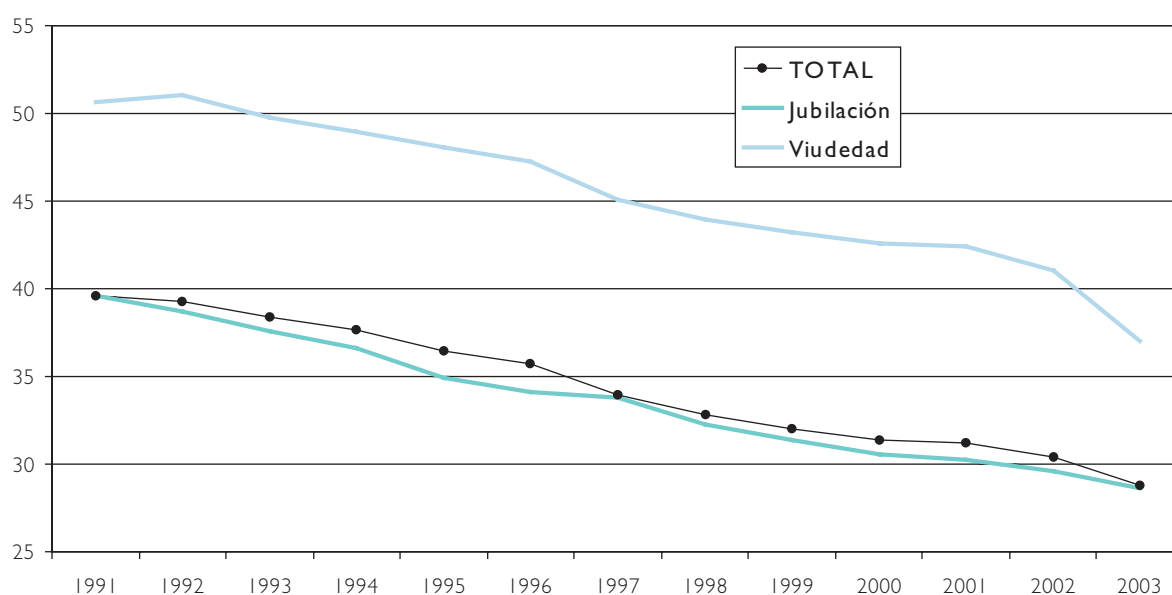
(3) Datos a diciembre.

Fuente: MTAS: Secretaría de Estado de la Seguridad Social, Presupuestos, *Informe Económico Financiero a los Presupuestos de la Seguridad Social para 2004*, Prestaciones Económicas del Sistema de la Seguridad Social (Pensiones), MTAS 2004.





Gráfico 3.46
EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE PENSIONES QUE PERCIBEN
COMPLEMENTO POR MÍNIMOS SEGÚN CLASE DE PRESTACIÓN, 1991-2003



Fuente: MTAS: Secretaría de Estado de la Seguridad Social, Presupuestos de la Seguridad Social para 2004. *Informe económico-financiero*. MTAS 2004.



Tabla 3.29

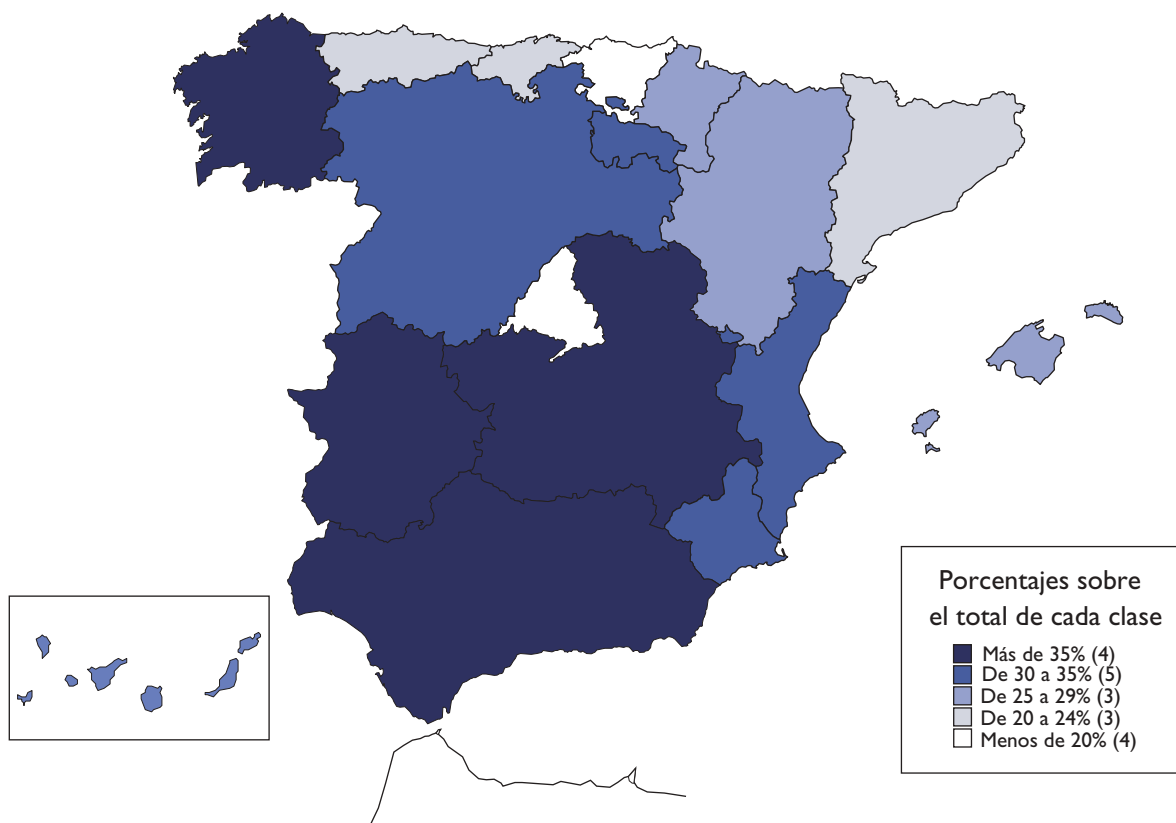
**PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL
CON COMPLEMENTO POR MÍNIMOS, SEGÚN CLASES Y COMUNIDADES
AUTÓNOMAS, JULIO 2003**

CCAA.	Jubilación	Viudedad	TOTAL
Media España	29,13	39,52	29,76
Andalucía	36,53	48,12	35,64
Aragón	28,09	44,92	30,92
Asturias (Principado de)	22,10	24,75	20,99
Baleares (Islas)	27,25	32,15	25,74
Canarias	34,40	49,82	36,32
Cantabria	22,30	27,87	22,48
Castilla-La Mancha	43,35	62,80	45,75
Castilla y León	33,25	46,31	35,11
Cataluña	21,68	29,59	21,91
Ceuta	19,92	40,36	27,32
Comunidad Valenciana	31,31	44,74	32,65
Extremadura	49,24	65,55	50,52
Galicia	42,50	31,85	36,86
La Rioja	29,69	47,93	32,04
Madrid (Comunidad de)	16,38	31,78	20,11
Melilla	19,43	37,86	25,24
Murcia	31,69	43,46	31,56
Navarra (Comunidad Foral de)	25,61	43,76	28,33
País Vasco	13,53	26,54	16,47

Fuente: MTAS: Secretaría de Estado de la Seguridad Social, Presupuestos, *Informe Económico Financiero a los Presupuestos de la Seguridad Social para 2004*, Prestaciones Económicas del Sistema de la Seguridad Social (Pensiones). MTAS 2004.



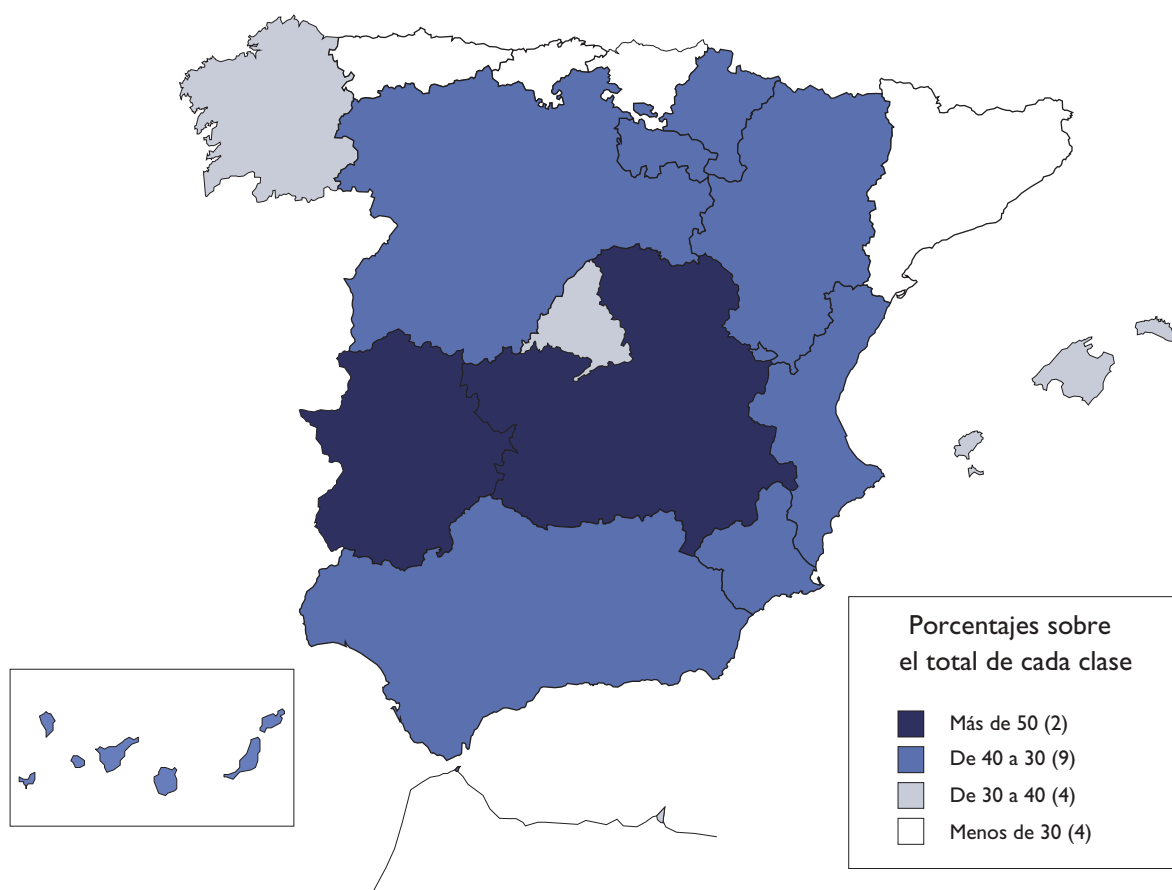
Gráfico 3.47
PENSIONES CONTRIBUTIVAS DE JUBILACIÓN DEL SISTEMA DE LA
SEGURIDAD SOCIAL CON COMPLEMENTO A MÍNIMOS, POR COMUNIDADES
AUTÓNOMAS, JULIO 2003



Fuente: MTAS: Secretaría de Estado de la Seguridad Social, Presupuestos, *Informe Económico-Financiero a los Presupuestos de la Seguridad Social para 2004*, Prestaciones del Sistema de la Seguridad Social (Pensiones). MTAS 2004.



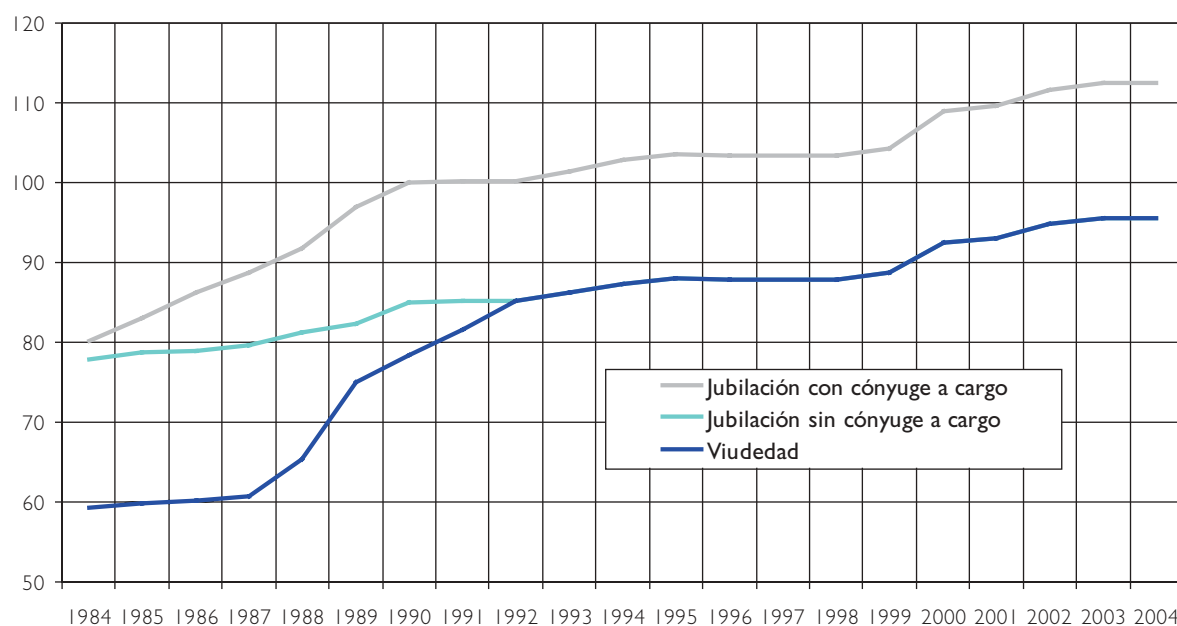
Gráfico 3.48
PENSIONES CONTRIBUTIVAS DE VIUDEDAD DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL CON COMPLEMENTO A MÍNIMOS. POR CLASES Y POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. JULIO 2003



Fuente: MTAS: Secretaría de Estado de la Seguridad Social, Presupuestos, *Informe Económico-Financiero a los Presupuestos de la Seguridad Social para 2004*, Prestaciones del Sistema de la Seguridad Social (Pensiones). MTAS 2004.



Gráfico 3.49
IMPORTE MEDIO DE LAS PENSIONES DE JUBILACIÓN Y VIUDEDAD DE
PENSIONISTAS DE 65 O MÁS AÑOS EN PORCENTAJES DEL SALARIO MÍNIMO
INTERPROFESIONAL NETO, 1984-2003



Fuente: MTAS: Secretaría de Estado de la Seguridad Social, Presupuestos, *Informe Económico-Financiero a los Presupuestos de la Seguridad Social para 2004*, Prestaciones del Sistema de la Seguridad Social (Pensiones). MTAS 2004.

Tabla 3.30
IMPORTE DE LAS PENSIONES MÍNIMAS DE JUBILACIÓN Y VIUDEDAD EN PORCENTAJES DEL SALARIO MÍNIMO
INTERPROFESIONAL NETO SEGÚN EDAD DE LOS PENSIONISTAS, 1984-2004

AÑO	JUBILACIÓN				VIUDEDAD			
	65 años o más		Menos de 65 años		65 o más años	Entre 60 y 64 años	Menos de 65 años	Menos de 65 con cargas familiares
	con cónyuge a cargo	sin cónyuge a cargo	con cónyuge a cargo	sin cónyuge a cargo	sin cónyuge a cargo	sin cónyuge a cargo	sin cónyuge a cargo	sin cónyuge a cargo
1984	80,11	77,93	70,05	68,15	59,29	:	51,16	:
1985	83,00	78,68	72,68	68,79	59,85	:	51,65	:
1986	86,29	78,98	75,53	68,91	60,16	:	51,95	:
1987	88,75	79,73	77,69	69,56	60,74	:	52,45	:
1988	91,79	81,28	80,32	70,92	65,39	:	53,48	:
1989	96,91	82,36	84,79	71,87	75,04	:	54,19	:
1990	100,00	84,98	87,49	74,16	78,45	59,65	:	:
1991	100,21	85,17	87,68	74,32	81,67	66,53	:	:
1992	100,22	85,17	87,70	74,33	85,17	74,33	:	:
1993	101,39	86,17	88,73	75,21	86,17	75,21	:	:
1994	102,84	87,40	90,00	76,28	87,40	76,28	:	:
1995	103,50	87,97	90,58	76,77	87,97	76,77	:	:
1996	103,46	87,94	90,55	76,75	87,94	76,75	:	:
1997	103,43	87,91	90,53	76,72	87,91	76,72	58,54	58,54
1998	103,41	87,90	90,52	76,71	87,90	76,71	58,54	64,02
1999	104,32	88,68	91,32	77,39	88,68	77,39	59,06	70,72
2000	108,93	92,50	96,05	81,32	92,50	81,32	64,89	81,32
2001	109,64	93,11	96,67	81,85	93,11	81,85	65,31	81,85
2002	111,67	94,82	99,91	84,58	94,82	84,58	:	84,58
2003	112,50	95,53	102,14	86,47	95,53	86,47	:	86,47
2004	112,44	95,48	105,08	88,96	95,48	88,96	:	88,96

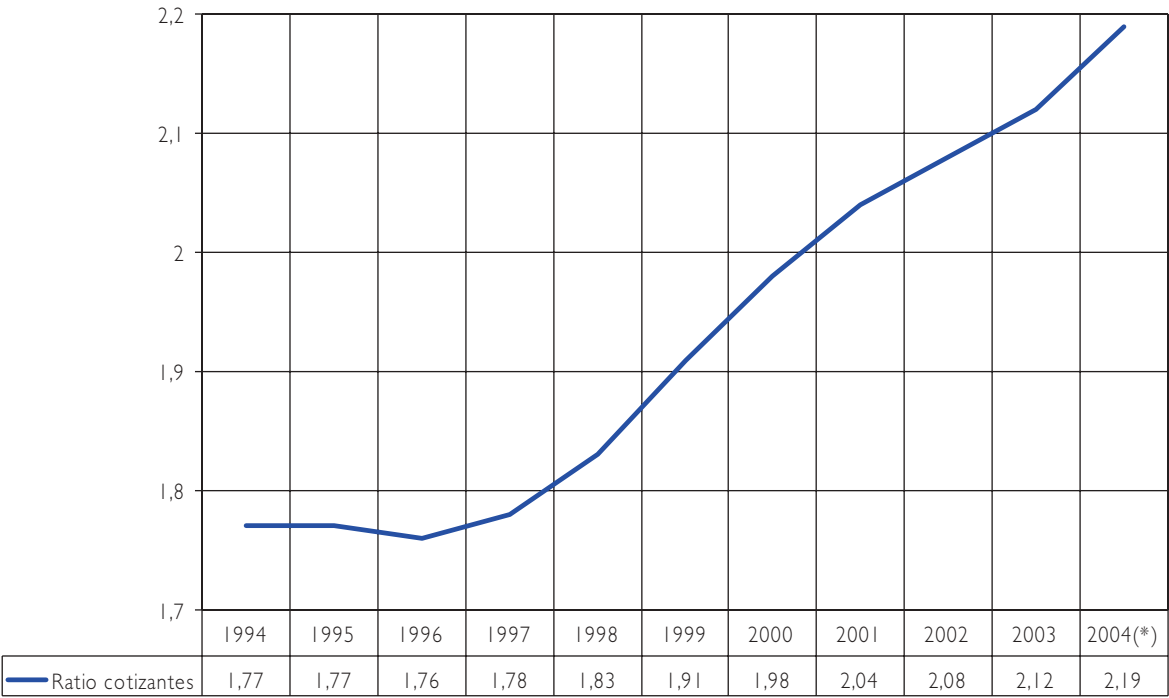
: Datos no disponibles.

Fuente: MTAS: Secretaría de Estado de la Seguridad Social, Presupuestos, Estadísticas Presupuestarias (Anexo al Informe Económico-Financiero), Pensiones del Sistema de la Seguridad Social. MTAS 2004.





Gráfico 3.50
EVOLUCIÓN DE LA RATIO ENTRE COTIZANTES () Y PENSIONES EN VIGOR, 1994-2004**



(**) Afiliados en situación de alta.

Fuente: MTAS: Boletín de Estadísticas Laborales y Sociales, MTAS 2004.

Tabla 3.31
PENSIONES DE CLASES PASIVAS EN VIGOR Y PENSIÓN MEDIA MENSUAL POR EDAD Y SEXO DE LOS PENSIONISTAS
Y POR CLASE DE PRESTACIONES, 2003
(Media anual)

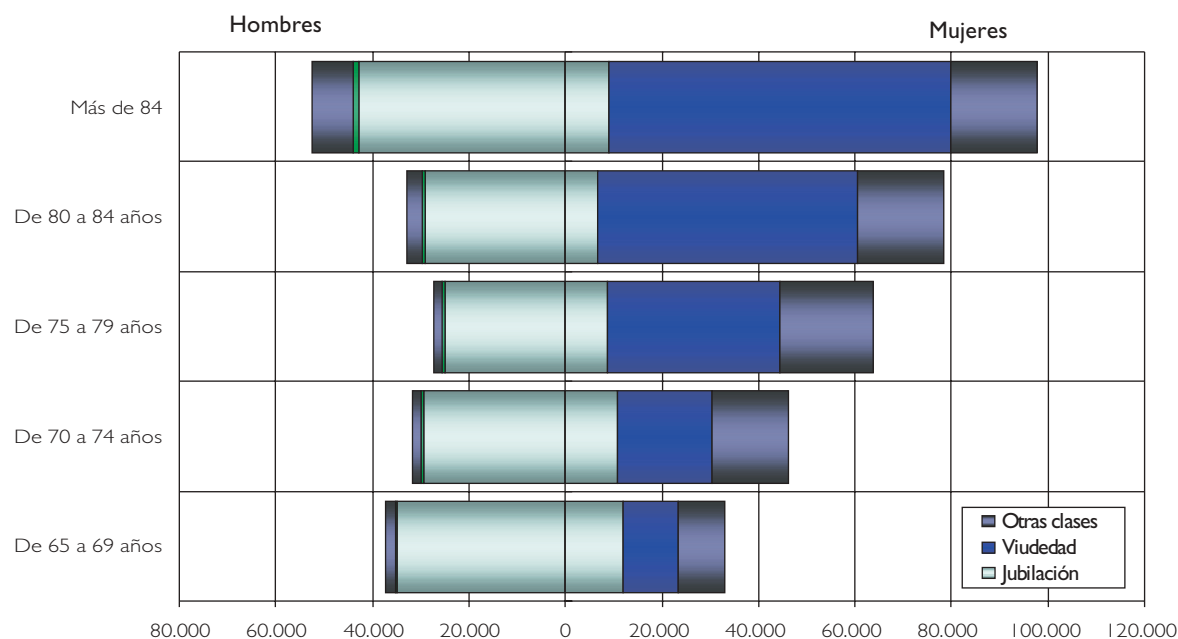
Clase de prestación	TODAS LAS EDADES			PENSIONISTAS DE 66 O MÁS AÑOS									
	Pensiones en vigor			Ambos sexos			Varones			Mujeres			
				Pensiones en vigor		Pensión media mensual (Euros)	Pensiones en vigor		Pensión media mensual (Euros)	Pensiones en vigor		Pensiones en vigor	Pensión media mensual
				Pensiones	%		Pensiones	%		Pensiones	%		Pensiones
Total pensión	609.026	100,0	831,2	500.411	100,0	771,6	181.330	100,0	1.129,7	319.081	100,0	568,1	
Jubilación	203.663	33,4	1.269,0	207.937	41,6	1.227,8	161.193	88,9	1.183,6	46.744	14,6	1.380,0	
Viudedad	219.101	36,0	532,4	195.081	39,0	504,3	3.274	1,8	561,9	191.807	60,1	503,3	
Orfandad	104.556	17,2	275,7	81.636	16,3	249,1	3.718	2,1	285,1	77.918	24,4	247,4	
Otros familiar	4.342	0,7	348,0	3.125	0,6	361,2	1.103	0,6	320,3	2.022	0,6	383,6	
Extraordinaria	11.759	1,9	1.683,6	7.067	1,4	1.527,1	7.018	3,9	1.527,8	49	0,0	1.427,0	
Diversas	5.653	0,9	40,0	5.565	1,1	37,5	5.024	2,8	18,4	541	0,2	214,7	
Incapacidad	32.664	5,4	1.420,5	—	—	—	—	—	—	—	—	—	

Fuente: MEH-Subdirección General de Gestión de Clases Pasivas, Boletín de Estadística, 2003. MEH 2004. Y elaboración propia.



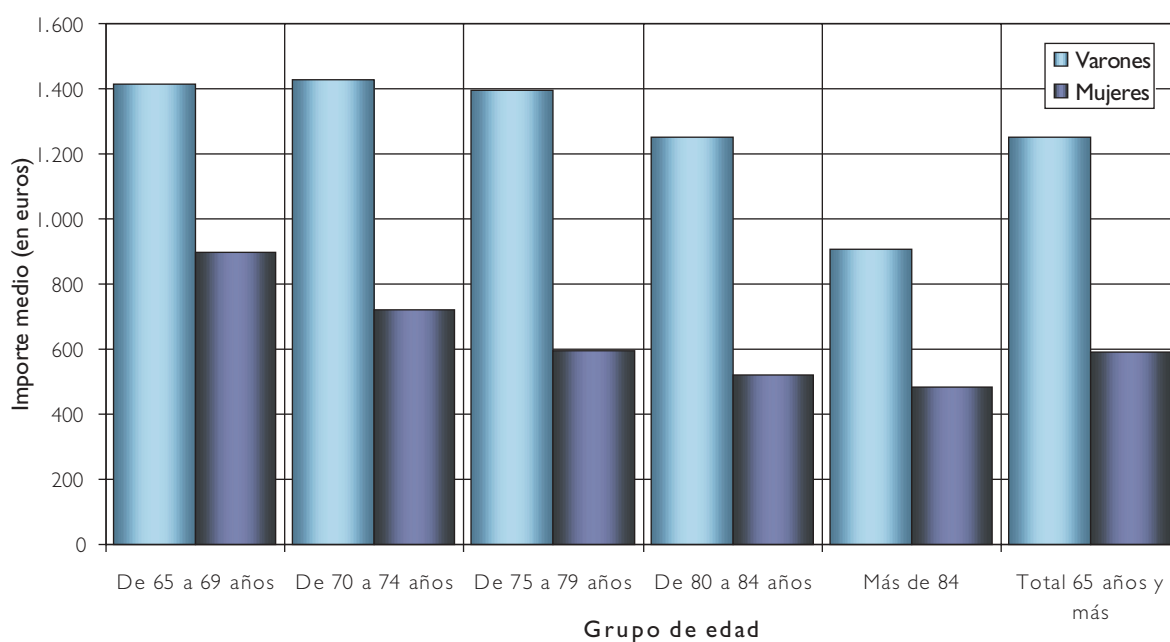


Gráfico 3.51
PENSIONES DE CLASES PASIVAS EN VIGOR DE PENSIONISTAS DE 65 O MÁS AÑOS, POR EDAD Y SEXO, 2003 (Media anual)



Fuente: MEH: Subdirección General de Gestión de Clases Pasivas, *Boletín de Estadística*, diciembre 2002. MEH 2004.

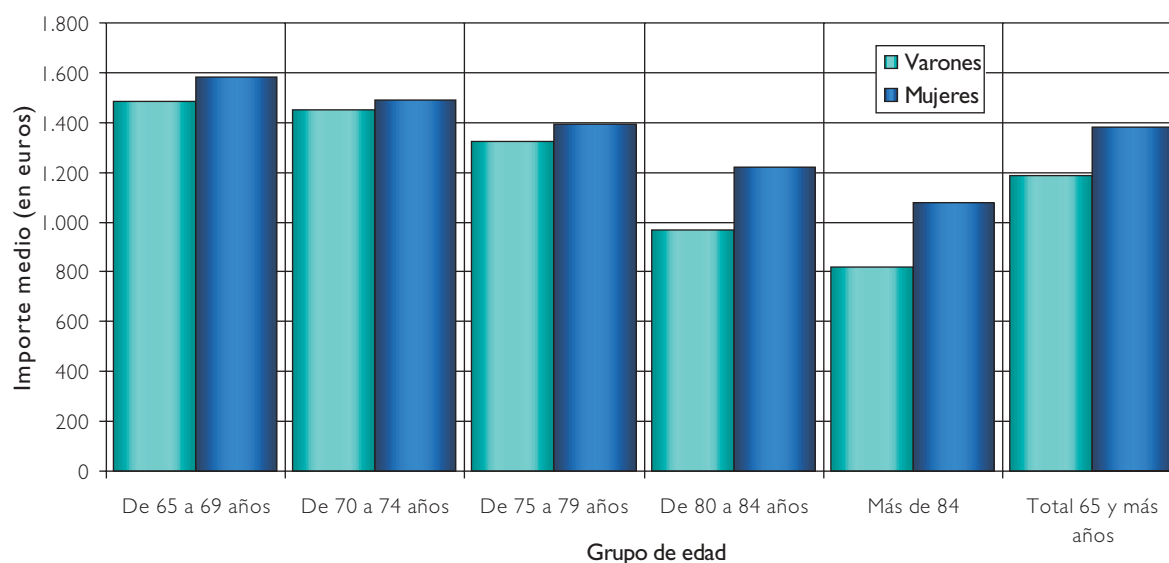
Gráfico 3.52
IMPORTES MEDIOS DE LAS PENSIONES DE CLASES PASIVAS POR EDAD Y SEXO DE LOS PENSIONISTAS, 2003



Fuente: MEH: Subdirección General de Gestión de Clases Pasivas, *Boletín de Estadística*, diciembre 2002. MEH 2004.
 Y elaboración propia.

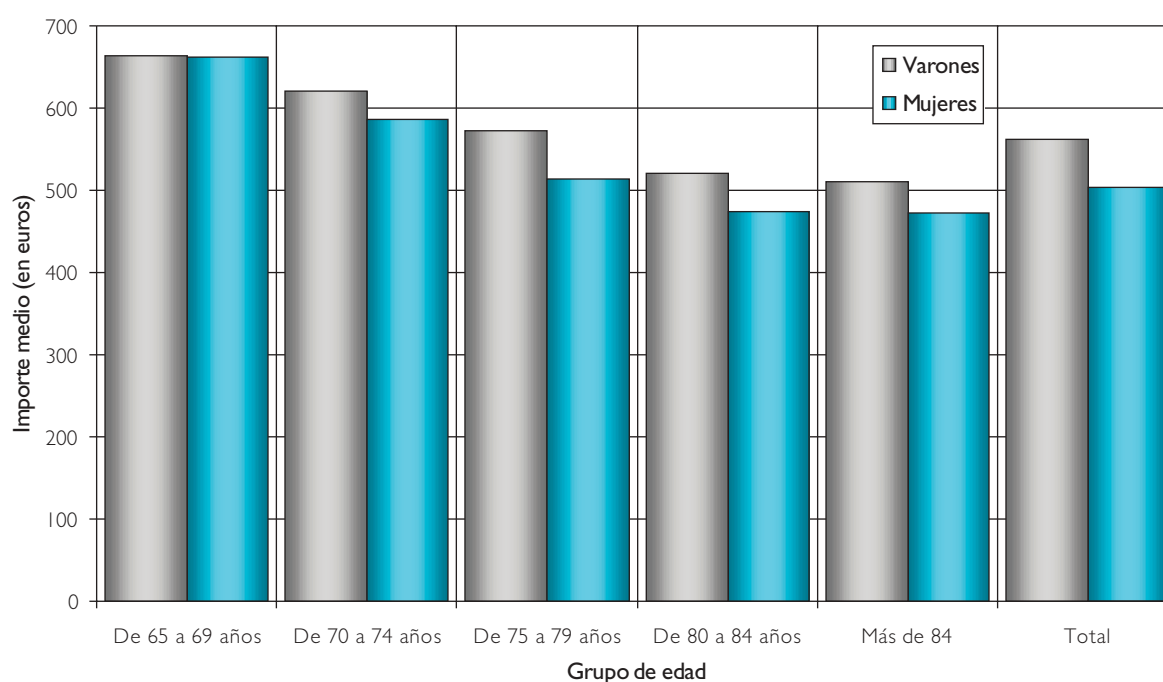


Gráfico 3.53
IMPORTES MEDIOS DE LAS PENSIONES DE JUBILACIÓN DE CLASES PASIVAS
POR EDAD Y SEXO DE LOS PENSIONISTAS, 2003



Fuente: MEH: Subdirección General de Gestión de Clases Pasivas, *Boletín de Estadística*, diciembre 2002. MEH 2004.

Gráfico 3.54
IMPORTES MEDIOS DE LAS PENSIONES DE VIUDEDAD DE CLASES PASIVAS
POR EDAD Y SEXO DE LOS PENSIONISTAS, 2003



Fuente: MEH: Subdirección General de Gestión de Clases Pasivas, *Boletín de Estadística*, diciembre 2002. MEH 2004.



Tabla 3.32

PENSIONES DE CLASES PASIVAS EN VIGOR POR CLASES Y POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2003

	Jubilación	Familiares	Total clases
Total	230.663	327.999	609.026
Andalucía	36.607	51.597	99.836
Aragón	9.041	12.704	23.533
Asturias (Principado de)	5.829	9.241	16.602
Baleares (Islas)	3.732	5.648	10.051
Canarias	5.776	7.368	15.776
Cantabria	2.937	4.564	8.157
Castilla-La Mancha	11.067	12.386	25.187
Castilla y León	21.933	23.181	49.271
Cataluña	24.860	39.296	69.131
Comunidad Valenciana	19.791	31.245	54.599
Extremadura	6.999	9.105	17.886
Galicia	16.008	21.145	41.204
Madrid (Comunidad de)	46.790	70.630	124.117
Murcia (Región de)	7.549	10.913	20.086
Navarra (Comunidad Foral de)	2.250	3.261	6.146
País Vasco	6.319	11.364	19.032
Rioja (La)	1.683	2.171	4.322
Ceuta	845	1.207	2.253
Melilla	647	973	1.837

Nota: La categoría «Familiares» incluye las clases Viudedad, Orfandad y Otros familiares.

Fuente: MEH: Subdirección General de Gestión de Clases Pasivas (2003): *Boletín de Estadística*, diciembre 2003. MEH 2004.



Tabla 3.33
IMPORTE MEDIO DE LAS PENSIONES DE CLASES PASIVAS POR CLASES
Y POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2003

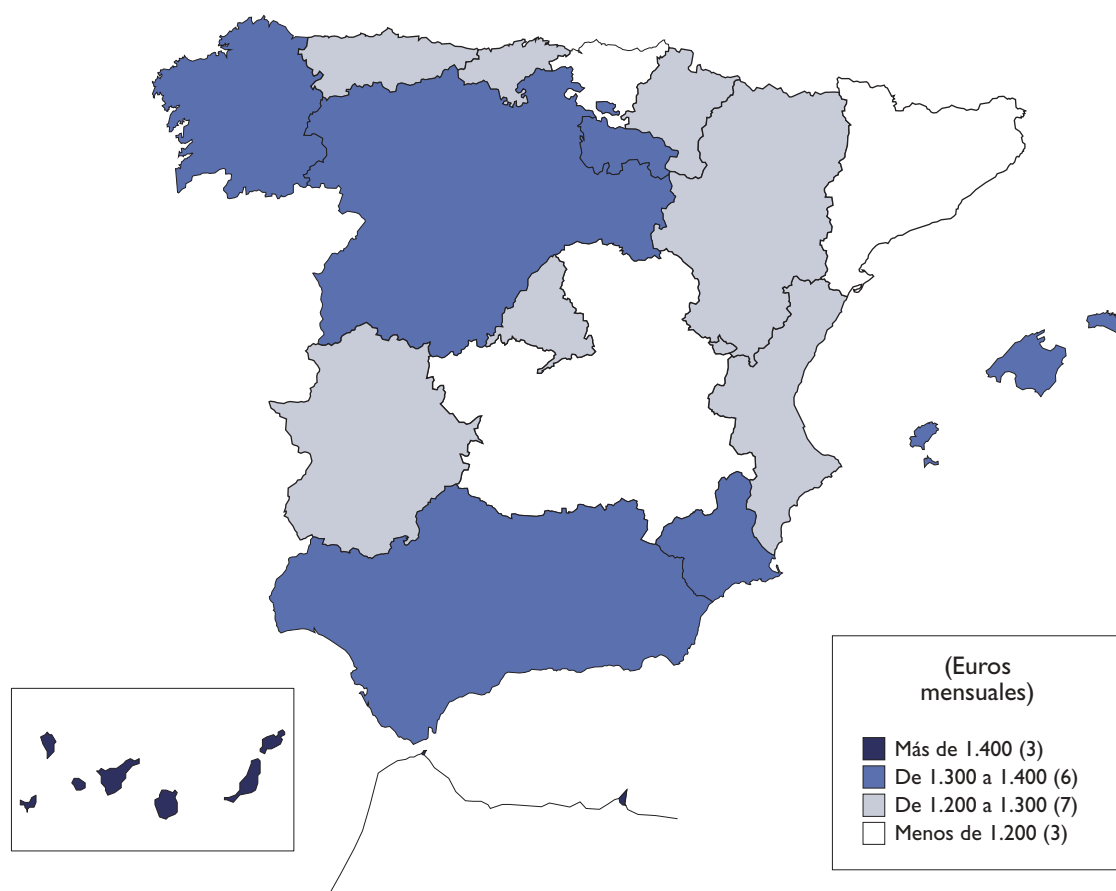
	Jubilación	Familiares	Total clases
Total	1.269	448	831
Andalucía	1.341	450	893
Aragón	1.288	457	832
Asturias (Principado de)	1.238	402	782
Baleares (Islas)	1.353	467	850
Canarias	1.409	502	1.004
Cantabria	1.243	415	771
Castilla-La Mancha	1.187	413	818
Castilla y León	1.343	457	910
Cataluña	1.065	413	715
Comunidad Valenciana	1.220	434	780
Extremadura	1.289	428	854
Galicia	1.322	474	873
Madrid (Comunidad de)	1.278	470	818
Murcia (Región de)	1.327	464	871
Navarra (Comunidad Foral de)	1.290	432	800
País Vasco	1.163	416	708
Rioja (La)	1.340	457	882
Ceuta	1.515	516	961
Melilla	1.449	521	960

Nota: La categoría «Familiares» incluye las clases Viudedad, Orfandad y Otros familiares.

Fuente: MEH: Subdirección General de Gestión de Clases Pasivas (2003): *Boletín de Estadística*, diciembre 2003. MEH 2004. Y elaboración propia.



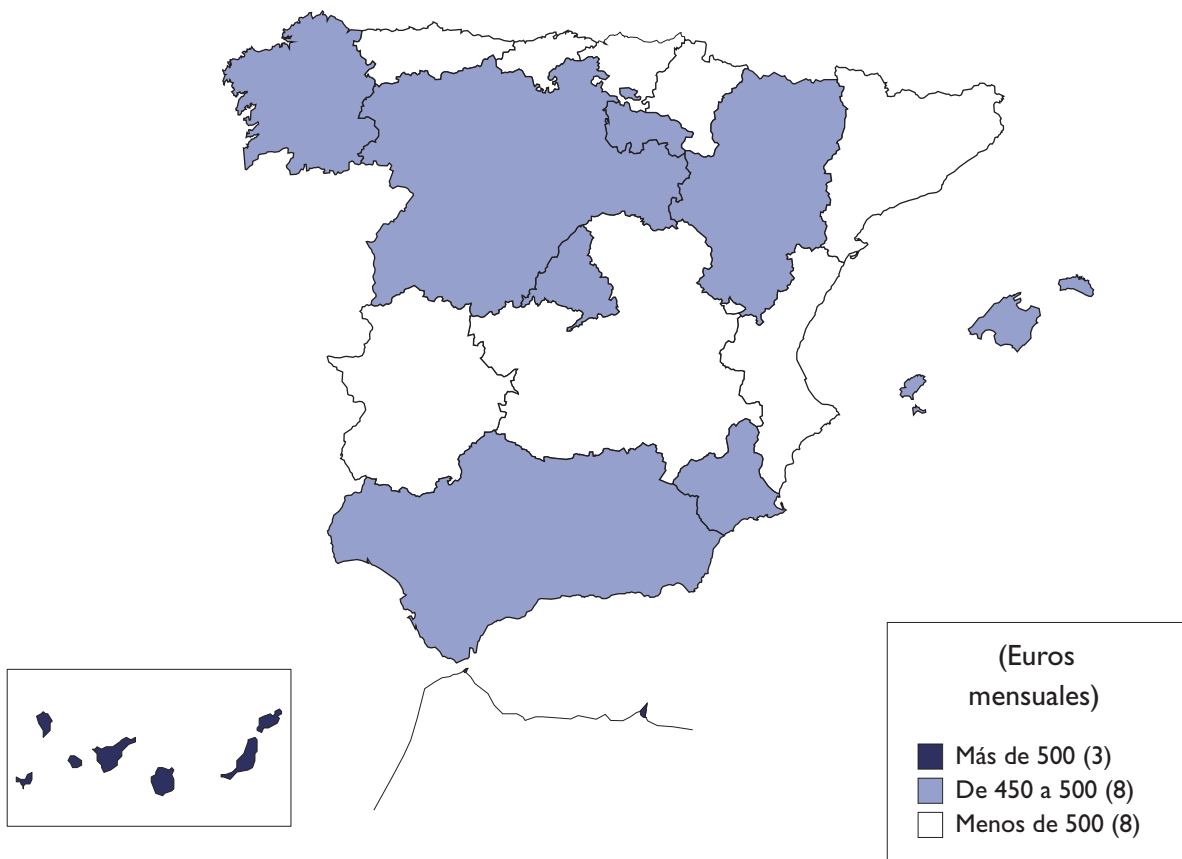
Gráfico 3.55
IMPORTE MEDIO DE LAS PENSIONES DE JUBILACIÓN DE CLASES PASIVAS
POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2003



Fuente: MEH: Subdirección General de Gestión de Clases Pasivas (2003): *Boletín de Estadística*, diciembre 2003. MEH 2004. Y elaboración propia.



Gráfico 3.56
IMPORTE MEDIO DE LAS PENSIONES DE «FAMILIARES» DE CLASES PASIVAS,
POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2003



Fuente: MEH: Subdirección General de Gestión de Clases Pasivas (2003): *Boletín de Estadística*, diciembre 2003.
 MEH 2004.Y elaboración propia.



Tabla 3.34
BENEFICIARIOS DE PRESTACIONES DE NATURALEZA NO CONTRIBUTIVA
E IMPORTES MEDIOS MENSUALES, POR MODALIDAD Y CLASE, 2003

	Beneficiarios (4)	Importe medio mensual (a lo largo del año 2003)
		Euros
Pensiones no contributivas de la Seguridad Social (1)		
Total	488.347	313,05
Invalidez	207.193	337,44
Jubilación	281.154	295,07
Pensiones asistenciales (2)		
Total	42.665	149,86
Enfermedad	31.794	149,86
Vejez	10.871	149,86
Prestaciones de la LISMI (3)		
Total	79.665	115,19
Subsidio garantía	56.868	149,86
Subsidio ayuda	8.385	58,45
Subsidio mov.comp	5.521	41,78
Asistencia sanitaria	20.621	—

(1) En importes se incluyen las pagas extraordinarias y la paga única por desviación del IPC correspondiente a los años 2002 y 2003.

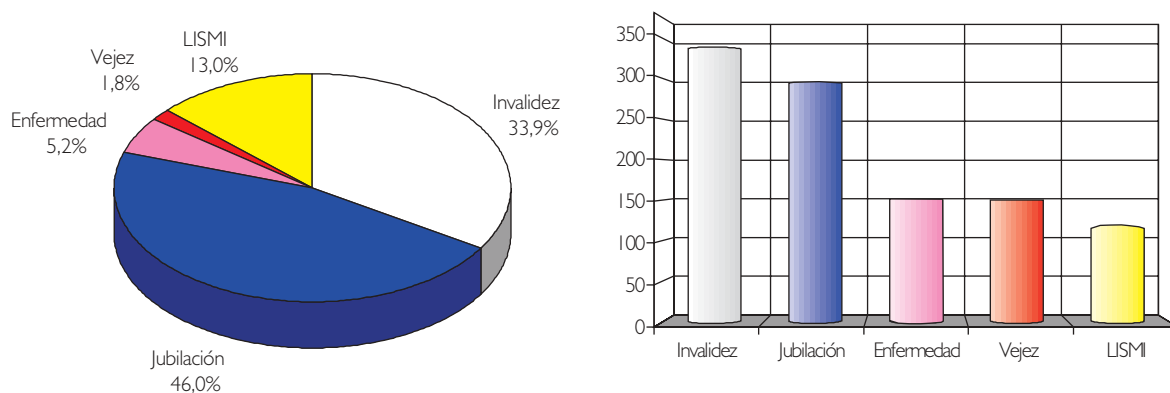
(2) Sin datos del País Vasco.

(3) Sin datos del País Vasco y Navarra.

(4) El total de beneficiarios no tiene por qué coincidir con la suma de los beneficiarios según clase de prestación, ya que un mismo beneficiario puede recibir más de una prestación.

Fuente: MTAS: *Anuario de Estadísticas Laborales y Asuntos Sociales, 2003*, Madrid. MTAS 2004.

Gráfico 3.57
BENEFICIARIOS DE PRESTACIONES DE NATURALEZA NO CONTRIBUTIVA E
IMPORTES MEDIOS MENSUALES, POR MODALIDAD Y CLASE, 2003



Fuente: MTAS: *Anuario de Estadísticas Laborales y Asuntos Sociales, 2003*, Madrid. MTAS 2004.

Tabla 3.35
BENEFICIARIOS DE PRESTACIONES SOCIALES Y ECONÓMICAS DE LA LISMI SEGÚN CLASE, POR SEXO Y EDAD,
1 DE DICIEMBRE DE 2003

	Total	Subsidio de garantía de ingresos mínimos	Subsidio por ayuda de tercera persona	Subsidio de movilidad y compensación por gastos de transporte	Asistencia sanitaria y prestación farmacéutica
Ambos sexos					
Total	79.665	56.868	8.385	5.521	20.621
Menores de 60 años	20.998	13.278	2.605	1.918	7.137
De 60 a 69 años	13.516	10.505	1.286	840	2.859
De 70 a 79 años	26.357	21.828	2.305	1.200	4.198
De 80 y más años	18.795	11.257	2.189	1.563	6.429
Varones					
Total	15.117	5.922	1.506	1.710	8.713
Menores de 60 años	8.479	4.394	952	914	3.788
De 60 a 69 años	2.006	561	142	302	1.377
De 70 a 79 años	2.444	643	242	327	1.755
De 80 y más años	2.189	324	170	168	1.794
Mujeres					
Total	64.548	50.946	6.879	3.811	11.908
Menores de 60 años	12.520	8.884	1.653	1.004	3.348
De 60 a 69 años	11.509	9.944	1.144	538	1.482
De 70 a 79 años	23.913	21.185	2.063	874	2.443
De 80 y más años	16.607	10.934	2.019	1.396	4.636

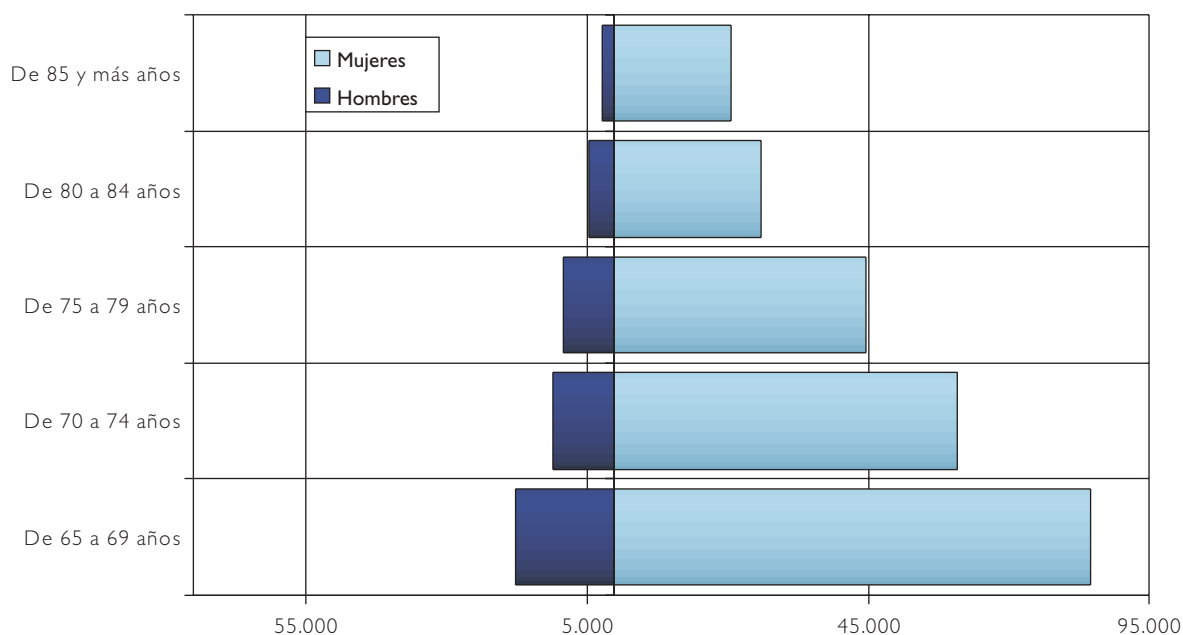
(1) El total de beneficiarios no tiene por qué coincidir con la suma de los beneficiarios según clase de prestación, ya que un mismo beneficiario puede recibir más de una prestación. Sin datos del País Vasco y Navarra.

Fuente: MTAS: Anuario de Estadísticas Laborales y de Asuntos Sociales 2003 (Avance), Madrid. MTAS 2004. Y elaboración propia.





Gráfico 3.58
BENEFICIARIOS DE PENSIONES NO CONTRIBUTIVAS DE JUBILACIÓN
POR SEXO Y EDAD, 2003 (Media anual)



Fuente: MTAS: Anuario de Estadísticas Laborales y de Asuntos Sociales 2003, Madrid. MTAS 2004.

Tabla 3.36
BENEFICIARIOS DE PENSIONES NO CONTRIBUTIVAS DE JUBILACIÓN
POR SEXO Y EDAD, 2003
Media anual

	Ambos sexos		Varones		Mujeres	
	Beneficiarios	%	Beneficiarios	%	Beneficiarios	%
Total	281.154	100,0	44.825	15,9	236.314	84,1
De 65 a 69 años	102.001	36,3	17.628	6,3	84.363	30,0
De 70 a 74 años	71.834	25,5	11.075	3,9	60.757	21,6
De 75 a 79 años	53.702	19,1	9.213	3,3	44.488	15,8
De 80 a 84 años	30.621	10,9	4.617	1,6	26.003	9,2
De 85 y más años	22.975	8,2	2.287	0,8	20.688	7,4
No consta edad	22	0,0	5	0,0	17	0,0
No consta sexo	15	0,0		0,0		0,0

Fuente: MTAS: Anuario de Estadísticas Laborales y de Asuntos Sociales 2003, Madrid. MTAS 2004.



Tabla 3.37

NÚMERO DE PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL EN VIGOR POR CADA MIL HABITANTES, 1981-2004

AÑOS	Pensiones en vigor (*)	Población total (**)	Pensiones por cada 1.000 habitantes
1981	4.398.434	37.741.460	116,54
1982	4.626.612	37.943.702	121,93
1983	4.837.643	38.123.298	126,89
1984	5.058.211	38.279.494	132,14
1985	5.255.999	38.419.709	136,80
1986	5.396.517	38.536.531	140,04
1987	5.545.492	38.631.722	143,55
1988	5.708.849	38.716.779	147,45
1989	5.880.479	38.792.361	151,59
1990	6.032.267	38.851.322	155,27
1991	6.187.135	38.874.573	159,16
1992	6.347.973	38.994.138	162,79
1993	6.509.765	39.113.453	166,43
1994	6.822.420	39.218.788	173,96
1995	6.966.070	39.305.350	177,23
1996	7.110.210	39.383.051	180,54
1997	7.279.280	39.467.825	184,44
1998	7.410.730	39.570.869	187,28
1999	7.509.280	39.724.433	189,03
2000	7.598.890	39.960.708	190,16
2001	7.677.920	40.376.384	190,16
2002	7.745.780	40.964.244	189,09
2003	7.819.460	41.663.702	187,68
2004	7.855.750	42.345.342	185,52

Fuente: (*) 1981-1992 MTAS: Secretaría de Estado de la Seguridad Social, Presupuestos, *Informe Económico Financiero a los Presupuestos de la Seguridad Social para 2004*, Prestaciones Económicas del Sistema de la Seguridad Social (Pensiones). MTAS 2004. Datos a 1 de enero.

1993-2004 MTAS: *Boletín de Estadísticas Laborales*, MTAS 2004. Medias anuales, excepto 2004 cuyos datos corresponden al 1 de enero.

(**) 1981-1990 INE: INE BASE: *Estimaciones Intercensales, Censos de 1971, 1981 y 1991*. INE 2004. Datos a 1 julio.

1991-2001 INE: INE BASE: *Estimaciones Intercensales, Evolución de la población de España entre los Censos de 1991 y 2001*, Cifras provisionales. INE 2004. Datos a 1 de enero.

2002-2004 INE: INE BASE: *Proyecciones de población a partir del Censo de 2001*. INE 2004. Datos a 1 de enero.

Y elaboración propia.



Tabla 3.38

NÚMERO DE PENSIONES CONTRIBUTIVAS DE JUBILACIÓN Y VIUDEDAD DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL POR CADA MIL HABITANTES DE 65 O MÁS AÑOS, 1981-2004

Años	Pensiones de jubilación y viudedad (*)	Población de 65 y más años (**)	Pensiones por habitante de 65 y más años
1981	3.216.861	4.273.082	752,82
1982	3.355.129	4.355.340	770,35
1983	3.452.044	4.437.557	777,92
1984	3.553.164	4.526.909	784,90
1985	3.659.604	4.627.915	790,77
1986	3.758.552	4.740.881	792,80
1987	3.873.916	4.865.959	796,13
1988	4.009.328	5.001.518	801,62
1989	4.151.974	5.143.237	807,27
1990	4.285.514	5.287.923	810,43
1991	4.415.557	5.359.908	823,81
1992	4.553.168	5.501.351	827,65
1993	4.687.209	5.645.731	830,22
1994	4.954.130	5.795.493	854,82
1995	5.082.730	5.944.906	854,97
1996	5.207.280	6.099.631	853,70
1997	5.400.060	6.251.025	863,87
1998	6.337.590	6.404.112	989,61
1999	6.423.510	6.551.743	980,43
2000	6.502.970	6.700.709	970,49
2001	6.588.060	6.832.148	964,27
2002	6.648.590	6.950.706	956,53
2003	6.709.600	7.043.920	952,54
2004	6.738.920	7.143.808	943,32

Fuente: (*) 1981-1992 MTAS: Secretaría de Estado de la Seguridad Social, Presupuestos, *Informe Económico Financiero a los Presupuestos de la Seguridad Social para 2004*, Prestaciones Económicas del Sistema de la Seguridad Social (Pensiones). MTAS 2004. Datos a 1 de enero.

1993-2004 MTAS: *Boletín de Estadísticas Laborales*, MTAS 2004. Medias anuales, excepto 2004 cuyos datos corresponden al 1 de enero.

(**) 1981-1990 INE: INE BASE: *Estimaciones Intercensales, Censos de 1971, 1981 y 1991*. INE 2004. Datos a 1 julio.

1991-2001 INE: INE BASE: *Estimaciones Intercensales, Evolución de la población de España entre los Censos de 1991 y 2001*, Cifras provisionales. INE 2004. Datos a 1 de enero.

2002-2004 INE: INE BASE: Proyecciones de población a partir del Censo de 2001. INE 2004. Datos a 1 de enero.

Y elaboración propia.



Tabla 3.39

NÚMERO DE PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL EN VIGOR POR CADA MIL HABITANTES Y POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2003

Comunidades autónomas	Pensiones en vigor (*)	Población (**)	Pensiones por cada 1.000 habitantes
Total	7.856.000	41.550.584	189,07
Andalucía	1.250.500	7.446.230	167,94
Aragón	262.200	1.216.085	215,61
Asturias (Principado de)	283.700	1.059.532	267,76
Baleares (Islas)	151.500	876.056	172,93
Canarias	216.300	1.737.849	124,46
Cantabria	121.900	538.968	226,17
Castilla-La Mancha	318.800	1.790.180	178,08
Castilla y León	565.700	2.457.541	230,19
Cataluña	1.383.000	6.499.230	212,79
Comunidad Valenciana	771.800	4.283.981	180,16
Extremadura	196.600	1.057.295	185,95
Galicia	685.300	2.700.189	253,80
Madrid (Comunidad de)	830.900	5.581.260	148,87
Murcia (Región de)	202.600	1.232.386	164,40
Navarra (Comunidad Foral de)	104.800	564.973	185,50
País Vasco	438.600	2.088.454	210,01
Rioja (La)	57.700	281.938	204,65
Ceuta y Melilla	14.100	138.118	102,09

(*) Pensiones en vigor a 1 de enero 2003.

(**) Población estimada para el 1 de enero del 2003.

Fuente: MTAS: *Boletín de Estadísticas Laborales*. MTAS 2004.

INE: INE BASE: *Proyecciones de población a partir del Censo de 2001*. INE 2004. Y elaboración propia.



Tabla 3.40

NÚMERO DE PENSIONES CONTRIBUTIVAS DE JUBILACIÓN Y VIUDEDAD DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL EN VIGOR POR CADA MIL HABITANTES DE 65 Y MÁS AÑOS, Y POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2003

Comunidades autónomas	Pensiones de jubilación (*) y viudedad	Población de 65 y más años (**)	Pensiones por cada 1.000 habitantes de 65 y más años
España	6.738.900	7.020.381	959,91
Andalucía	1.006.400	1.085.424	927,20
Aragón	232.500	257.764	901,99
Asturias (Principado de)	242.000	231.299	1.046,26
Baleares (Islas)	127.700	125.453	1.017,91
Canarias	176.300	209.705	840,70
Cantabria	105.200	102.358	1.027,77
Castilla-La Mancha	277.000	348.815	794,12
Castilla y León	502.400	554.658	905,78
Cataluña	1.203.100	1.113.876	1.080,10
Comunidad Valenciana	665.300	693.626	959,16
Extremadura	167.500	201.299	832,10
Galicia	599.100	567.430	1.055,81
Madrid (Comunidad de)	735.800	807.318	911,41
Murcia (Región de)	165.800	174.260	951,45
Navarra (Comunidad Foral de)	90.700	100.819	899,63
País Vasco	380.700	376.980	1.009,87
Rioja (La)	50.200	54.066	928,49
Ceuta y Melilla	11.200	15.231	735,34

(*) Pensiones en vigor a 1 de enero 2003.

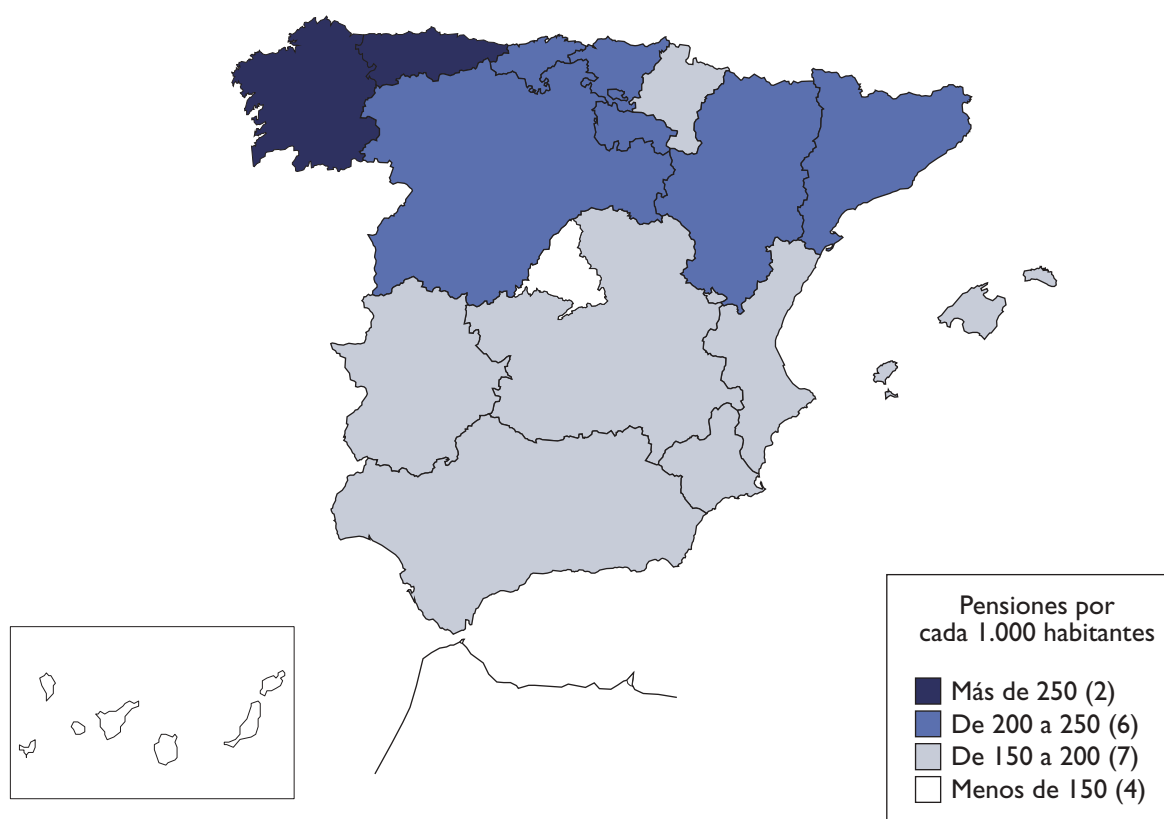
(**) Población estimada para el 1 de enero del 2003.

Fuente: MTAS: *Boletín de Estadísticas Laborales*, MTAS 2004.

INE: INEBASE: *Proyecciones de población a partir del Censo de 2001*. INE 2004. Y elaboración propia.



Gráfico 3.59
NÚMERO DE PENSIONES CONTRIBUTIVAS DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL EN VIGOR POR CADA MIL HABITANTES Y POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2003



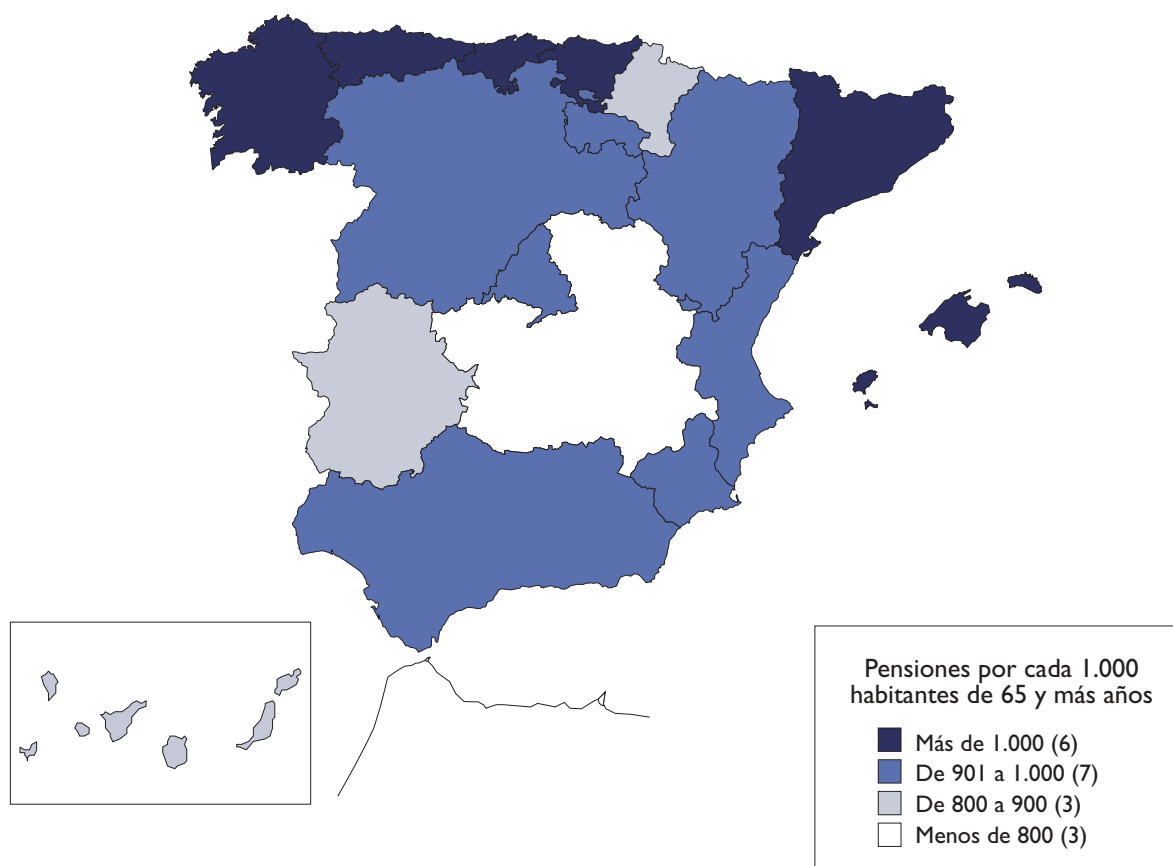
Fuente: MTAS: Boletín de Estadísticas Laborales, MTAS 2004.

INEBASE: Proyecciones de población a partir del Censo de 2001. INE 2004. Y elaboración propia.



Gráfico 3.60

NÚMERO DE PENSIONES CONTRIBUTIVAS DE JUBILACIÓN Y VIUDEDAD DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL EN VIGOR POR CADA MIL HABITANTES DE MÁS DE 65 AÑOS Y POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2003



Fuente: MTAS: *Boletín de Estadísticas Laborales*, MTAS 2004.

INEBASE: *Proyecciones de población a partir del Censo de 2001*. INE 2004. Y elaboración propia.

Tabla 3.41

COBERTURA DEL SISTEMA ESPAÑOL DE PENSIONES, 31 DE DICIEMBRE DE 2003

	Población a 31 de dic. de 2003	Pensiones contributivas del sistema de la S.S., 1 de enero de 2004			Pensiones de Clases Pasivas a 2003			Total Contributivas y Clases Pasivas
		Jubilación	Viudedad	Otras	Jubilación	Viudedad	Otras	
Ambos sexos	7.143.808	4.349.675	1.711.762	76.302	207.937	195.081	97.393	6.638.150
65 a 69 años	1.957.977	1.162.136	227.814	14.158	46.761	11.797	11.889	1.474.555
70 a 74 años	1.911.244	1.184.662	342.507	16.133	40.119	20.003	17.734	1.621.158
75 a 79 años	1.511.804	933.367	400.176	17.399	33.723	36.417	20.709	1.441.791
80 a 84 años	1.000.248	620.794	371.290	13.591	35.531	54.756	20.792	1.116.754
85 y más años	762.535	448.716	369.975	15.021	51.803	72.108	26.269	983.892
Varones	3.015.575	2.856.607	100.283	14.866	161.193	3.274	16.863	3.153.086
65 a 69 años	912.920	808.729	13.396	5.668	34.855	473	2.013	865.134
70 a 74 años	858.748	824.052	18.784	3.226	29.347	490	1.803	877.702
75 a 79 años	633.705	619.021	22.575	2.284	25.088	557	1.527	671.052
80 a 84 años	378.327	377.066	22.152	1.611	28.982	650	3.129	433.590
85 y más años	231.875	227.739	23.376	2.077	42.921	1.104	8.391	305.608
Mujeres	4.128.233	1.493.068	1.611.479	61.436	46.744	191.807	80.530	3.485.064
65 a 69 años	1.045.057	353.407	214.418	8.490	11.906	11.324	9.876	609.421
70 a 74 años	1.052.496	360.610	323.723	12.907	10.772	19.513	15.931	743.456
75 a 79 años	878.099	314.346	377.601	15.115	8.635	35.860	19.182	770.739
80 a 84 años	621.921	243.728	349.138	11.980	6.549	54.106	17.663	683.164
85 y más años	530.660	220.977	346.599	12.944	8.882	71.004	17.878	678.284

Fuentes: INE, INEBASE: Datos de población: Proyecciones de población calculadas a partir del Censo de 2001. INE 2004.

INSS: Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social, enero 2004, Madrid. INSS 2004.

MEH: Subdirección General de Gestión de Clases Pasivas, Boletín de Estadística, diciembre 2003. MEH 2004.

(Continúa)



Tabla 3.41 (Continuación)
COBERTURA DEL SISTEMA ESPAÑOL DE PENSIONES, 31 DE DICIEMBRE DE 2003

	Pensiones no contributivas de jubilación, media anual 2003	Total contributivas S.S., Pasivas y no contributivas	Cobertura bruta	Cobertura neta	Cobertura neta pensiones jubilación y viudedad
Ambos sexos	281.132	6.919.282	97	89	87
65 a 69 años	102.001	1.576.556	81	74	73
70 a 74 años	71.834	1.692.992	89	82	80
75 a 79 años	53.702	1.495.493	99	91	89
80 a 84 años	30.621	1.147.375	115	106	103
85 y más años	22.975	1.006.867	132	122	117
Varones	44.820	3.197.906	106	98	97
65 a 69 años	17.628	882.762	97	89	88
70 a 74 años	11.075	888.777	103	96	95
75 a 79 años	9.213	680.265	107	99	99
80 a 84 años	4.617	438.207	116	107	106
85 y más años	2.287	307.895	133	123	118
Mujeres	236.298	3.721.362	90	83	80
65 a 69 años	84.363	693.784	66	61	60
70 a 74 años	60.757	804.213	76	71	68
75 a 79 años	44.488	815.227	93	86	82
80 a 84 años	26.003	709.167	114	105	101
85 y más años	20.688	698.972	132	122	116

Fuentes: INE, INEBASE: Datos de población: Proyecciones de población calculadas a partir del Censo de 2001. INE 2004.

MTAS: Anuario de Estadísticas Laborales y de Asuntos Sociales 2003, Madrid. MTAS 2004.

MEH: Subdirección General de Gestión de Clases Pasivas, Boletín de Estadística, diciembre 2003. MEH 2004.



Tabla 3.42

**EVOLUCIÓN DEL PATRIMONIO ACUMULADO EN FONDOS DE PENSIONES,
NÚMERO DE PARTÍCIPES EN PLANES Y RATIO POR PARTÍCIPE, 1988-2003**

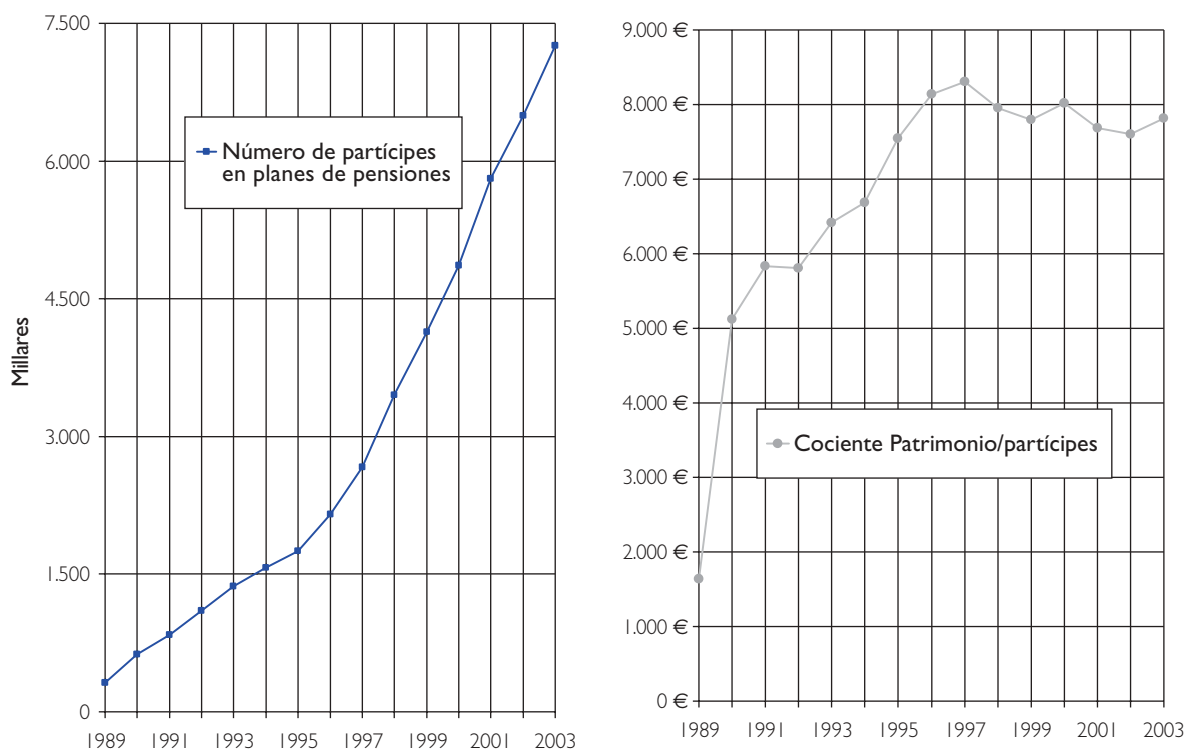
Años	Patrimonio de los fondos de pensiones (millones de euros)	Número de partícipes en planes de pensiones	Cociente Patrimonio/partícipes en euros
1988	153	—	
1989	517	315.000	1.641,30
1990	3.214	628.000	5.117,80
1991	4.898	840.000	5.831,00
1992	6.385	1.100.000	5.804,50
1993	8.793	1.369.388	6.421,10
1994	10.517	1.573.519	6.683,70
1995	13.200	1.749.888	7.543,30
1996	17.531	2.155.042	8.134,90
1997	22.124	2.663.720	8.305,70
1998	27.489	3.454.170	7.958,20
1999	32.261	4.139.081	7.794,20
2000	38.979	4.860.622	8.019,30
2001	44.606	5.806.370	7.682,30
2002	49.373	6.495.144	7.601,50
2003	56.697	7.257.035 (*)	7.812,70

(*) Datos estimados.

Fuente: MEH. D.G. de Seguros y Fondos de Pensiones (2003): *Seguros y Fondos de Pensiones, 2003*. Madrid. MEH 2004.



Gráfico 3.61
EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PARTÍCIPES Y DE LA RATIO PATRIMONIO EN EUROS POR PARTÍCIPE EN PLANES DE PENSIONES, 1988-2003



Fuente: MEH. Secretaría de Estado de Economía y Dirección General de Seguros y Fondos de Pensiones (2003): Seguros y Fondos de Pensiones, 2003. Madrid.

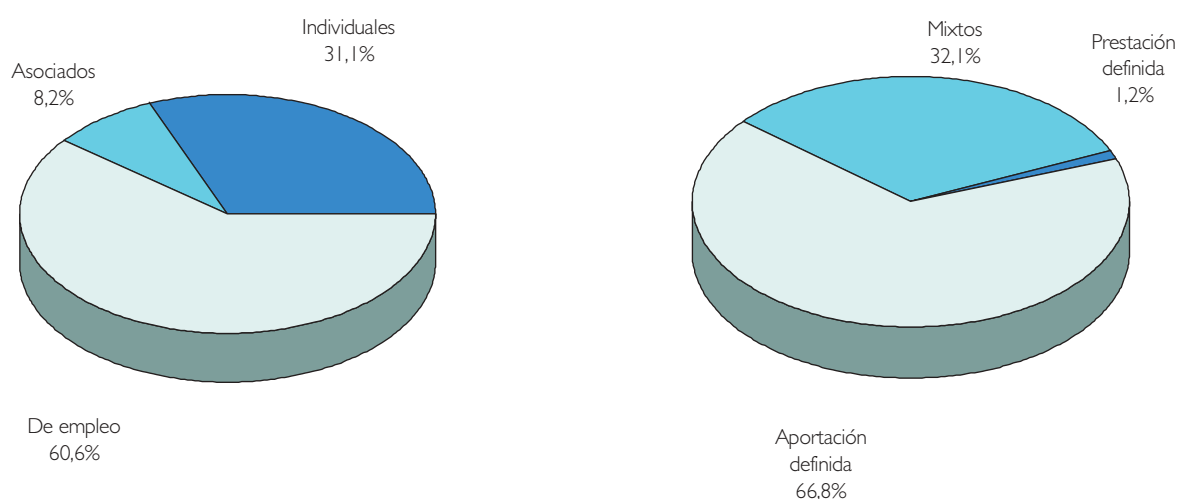


Tabla 3.43

DISTRIBUCIÓN DE LOS PLANES DE PENSIONES SEGÚN MODALIDADES Y OBLIGACIONES ESTIPULADAS, 2003

	Planes en vigor	
	Número	Porcentaje
Modalidades de los planes y obligaciones estipuladas		
Planes de empleo	1.787	60,6
Aportación definida	896	30,4
Prestación definida	34	1,2
Mixtos	857	29,1
Planes asociados	243	8,2
Aportación definida	154	5,2
Prestación definida	1	0,0
Mixtos	88	3,0
Planes individuales	918	31,1
Aportación definida (*)	918	31,1
Total	2.948	100,0
Aportación definida	1.968	66,8
Prestación definida	35	1,2
Mixtos	945	32,1

Gráfico 3.62

PLANES DE PENSIONES POR MODALIDAD Y SEGÚN LAS OBLIGACIONES ESTIPULADAS, 2003


Fuente: MEH. Secretaría de Estado de Economía y Dirección General de Seguros y Fondos de Pensiones (2003): *Seguros y Fondos de Pensiones, 2003*. Madrid.



Tabla 3.44
CLASIFICACIÓN DE LOS PLANES DE PENSIONES SEGÚN PROMOTORES, 2003

	Planes	
	Número	%
Modalidades de los planes y promotores		
Total	2.948	100,0
Planes de empleo		
Sector primario	24	0,8
Sector industrial	393	13,3
Sector servicios	1.370	46,5
Planes asociados		
Asociaciones, federaciones y gremios	125	4,2
Colegios profesionales	77	2,6
Mutualidades y montepíos	28	0,9
Sindicatos	10	0,3
Fundaciones laborales	3	0,1
Planes individuales		
Entidades aseguradoras	266	9,0
Bancos	246	8,3
Cajas de ahorro	256	8,7
Cooperativas de crédito	11	0,4
Otros	139	4,7

Fuente: MEH. D.G. de Seguros y Fondos de Pensiones (2003): *Seguros y Fondos de pensiones, 2003*. Madrid. MEH 2004.

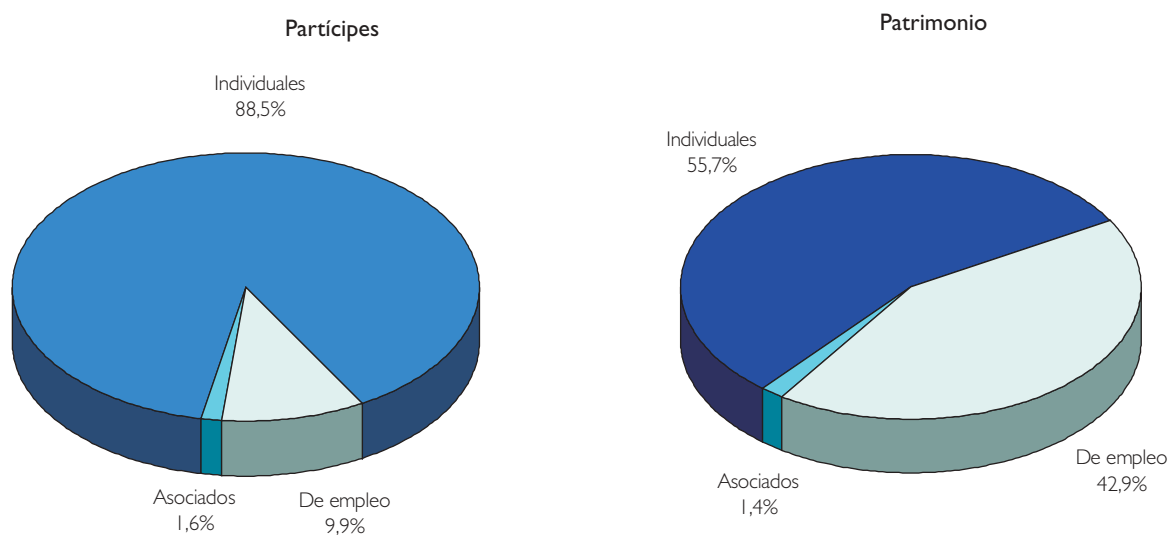


Tabla 3.45
PATRIMONIO ACUMULADO Y NÚMERO DE PARTÍCIPES EN PLANES
DE PENSIONES SEGÚN LA MODALIDAD DEL PLAN, 2003

Modalidad del plan	Partícipes		Cuenta de posición o patrimonio gestionado		Ratio patrimonio/partícipe (euros)
	Número de partícipes	%	Millones de euros	%	
Planes de empleo	721.542	9,9	24.329	39,6	33.718
Planes asociados	113.314	1,6	813	1,5	7.175
Planes individuales	6.422.179	88,5	31.555	58,9	4.913
Total	7.257.035	100,0	56.697	100,0	7.813

Fuente: MEH. D.G. de Seguros y Fondos de Pensiones (2003): *Seguros y Fondos de pensiones, 2003*. Madrid. MEH 2004.

Gráfico 3.63
PLANES DE PENSIONES SEGÚN NÚMERO DE PARTÍCIPES Y PATRIMONIO
GESTIONADO, 2003



Fuente: MEH. D.G. de Seguros y Fondos de Pensiones (2003): *Seguros y Fondos de Pensiones, 2003*. Madrid. MEH 2004.

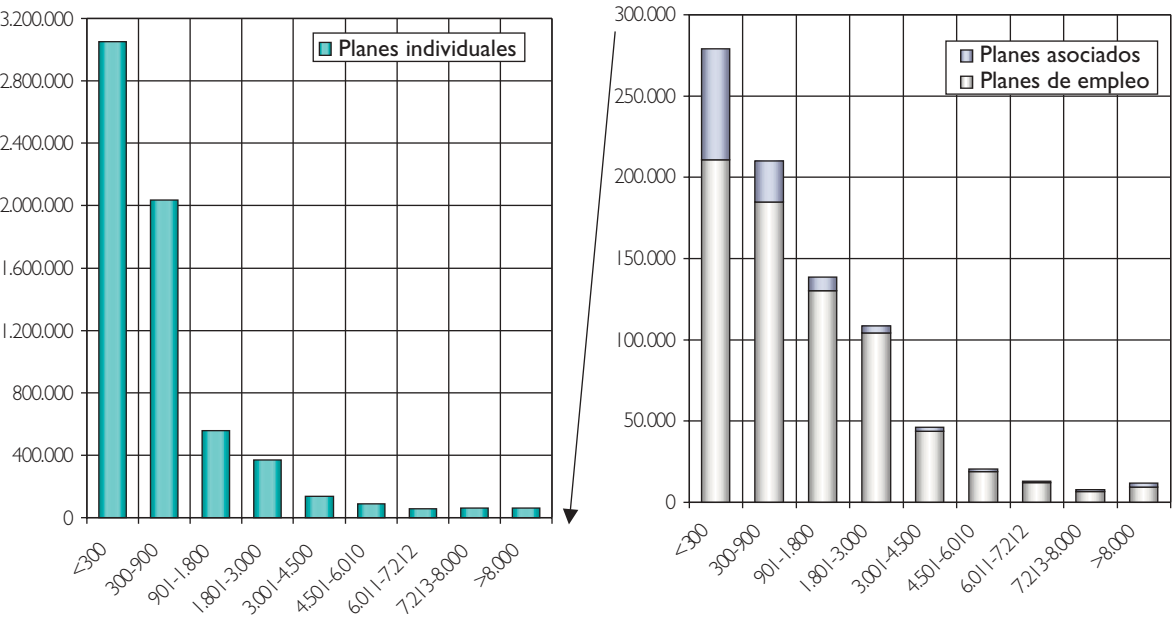


Tabla 3.46
DISTRIBUCIÓN DE PARTICIPES EN PLANES DE PENSIONES POR TRAMOS
DE APORTACIÓN, 2003 (*)

Euros	Planes de empleo	Planes asociados	Planes individuales	Total
Total partícipes	721.542	113.314	6.422.179	7.257.035
Menos de 300	29,24	60,02	47,51	45,88
De 300 a 900	25,63	22,08	31,73	30,97
De 901 a 1.800	18,06	7,24	8,71	9,62
De 1.801 a 3.000	14,42	4,14	5,71	6,55
De 3.001 a 4.500	6,09	2,15	2,13	2,52
De 4.501 a 6.010	2,64	1,33	1,35	1,48
De 6.011 a 7.212	1,68	0,92	0,91	0,99
De 7.213 a 8.000	0,94	0,97	0,97	0,97
Más de 8.000 (minusválidos) (**)	0,01	0,06	0,02	0,02
Más de 8.000 (mayores de 52 años) (**)	1,29	2,06	0,96	1,01

(*) Datos estimados.
 (**) Las aportaciones anuales sólo pueden superar los 8.000 euros en estas dos categorías de partícipes: minusválidos y mayores de 52 años.
 Nota: Lo que se representa en la tabla no son las aportaciones a planes de pensiones que realiza cada persona, sino las aportaciones por plan y por persona; una persona puede pertenecer a varios planes de pensiones y, por tanto, realizar más de una aportación.
 Fuente: MEH. D.G. de Seguros y Fondos de Pensiones (2003): *Seguros y Fondos de pensiones, 2003*. Madrid. MEH 2004.

Gráfico 3.64
DISTRIBUCIÓN DE PARTICIPES EN PLANES DE PENSIONES POR TRAMOS
DE APORTACIÓN Y SEGÚN MODALIDAD DEL PLAN, 2003 (*)



Fuente: MEH. D.G. de Seguros y Fondos de Pensiones (2003): *Seguros y Fondos de Pensiones, 2003*. Madrid, MEH 2004.



Tabla 3.47

DISTRIBUCIÓN DE PARTÍCIPES EN PLANES DE PENSIONES POR GRUPOS DE EDAD Y MODALIDAD DE LOS PLANES, 2003 (*)

Edades	Planes de empleo	Planes asociados	Planes individuales	Todos los planes
Total partícipes	721.542	113.314	6.422.179	7.257.035
0-20 años	0,2	0,1	0,2	0,2
21-30 años	11,1	1,9	6,9	7,2
31-40 años	29,1	13,3	22,2	22,7
41-51 años	33,7	32,9	34,1	34,0
52-55 años	10,9	13,8	14,1	13,8
56-60 años	10,3	13,8	13,4	13,1
61-65 años	3,8	6,2	6,9	6,5
Más de 65 años	1,0	18,1	2,3	2,4

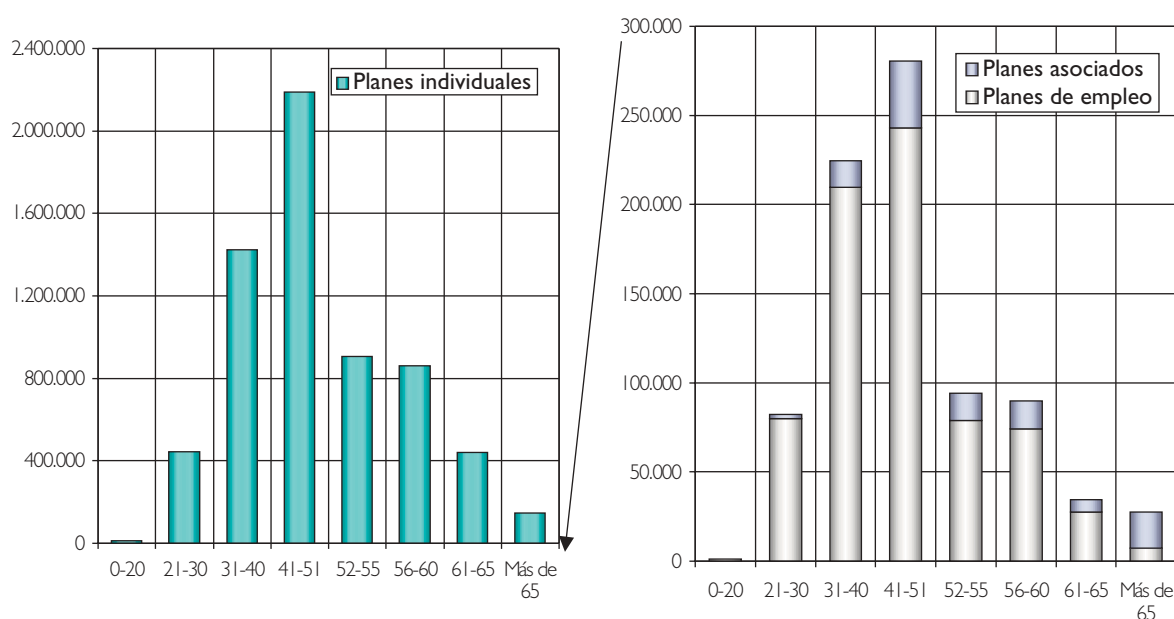
(*) Datos estimados.

Nota: Las personas que participen en más de un plan de pensiones estarán contadas en cada uno de esos planes. Lo que se representa en la tabla no son las personas que participan en planes de pensiones, sino los datos de los partícipes de cada plan, como una persona puede pertenecer a varios planes de pensiones puede estar contabilizada más de una vez en la tabla.

Fuente: MEH. D.G. de Seguros y Fondos de Pensiones (2003): *Seguros y Fondos de Pensiones, 2003*. Madrid. MEH 2004.

Gráfico 3.65

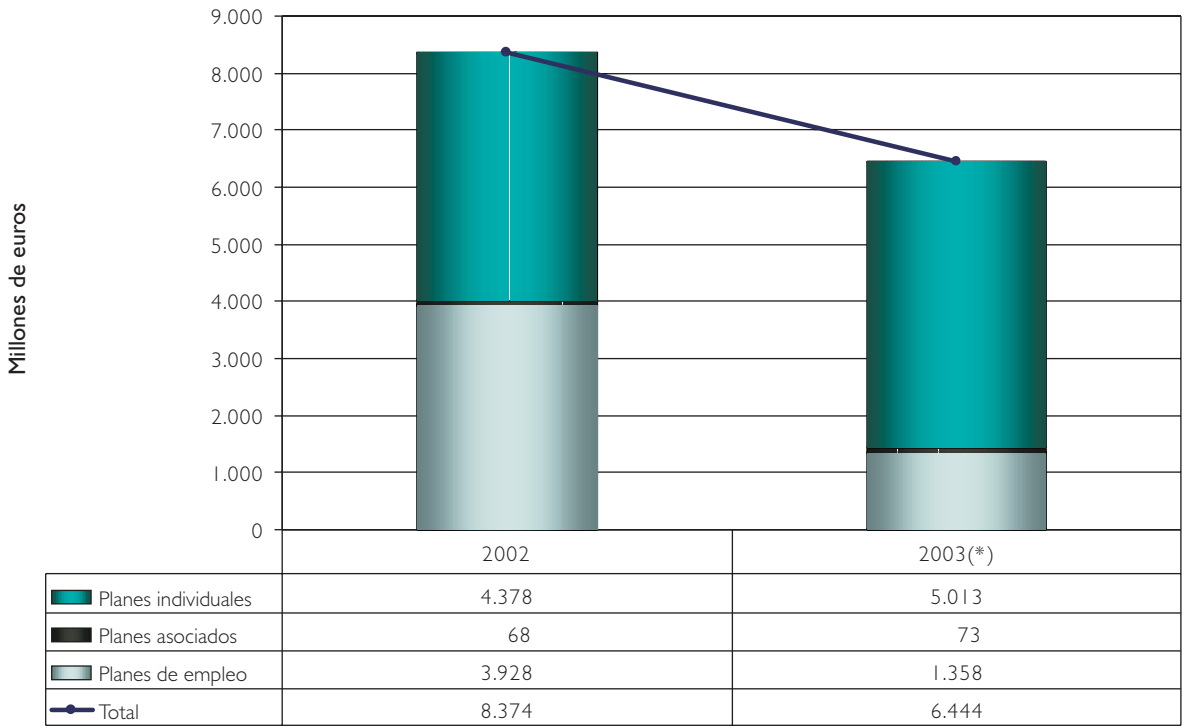
DISTRIBUCIÓN DE PARTÍCIPES EN PLANES DE PENSIONES POR GRUPOS DE EDAD Y MODALIDAD DE LOS PLANES, 2003 (*)



Fuente: MEH. D.G. de Seguros y Fondos de Pensiones (2003): *Seguros y Fondos de Pensiones, 2003*. Madrid. MEH 2004.



Gráfico 3.66
TOTAL APORTACIONES ANUALES A PLANES DE PENSIONES (MILLONES DE EUROS) SEGÚN LA MODALIDAD DE PLAN, 2002 y 2003 (*)



(*) Datos estimados.
Fuente: MEH. D.G. de Seguros y Fondos de Pensiones (2003): *Seguros y Fondos de Pensiones, 2003*. Madrid. MEH 2004.

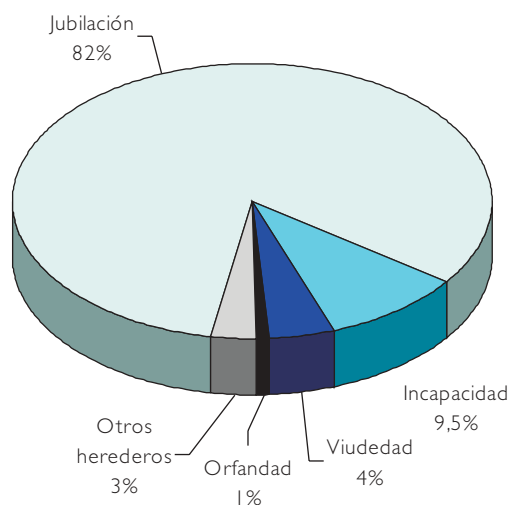
Tabla 3.48
PRESTACIONES CONCEDIDAS POR LOS PLANES DE PENSIONES SEGÚN LA CONTINGENCIA QUE LES HA DADO ORIGEN. IMPORTE DE LAS PRESTACIONES Y NÚMERO DE BENEFICIARIOS, 2003

Contingencia	Importe	Número de beneficiarios
Total (millones de euros)	1.679,70	212.161
Jubilación	82,3	76,6
Incapacidad	9,5	11,4
Fallecimiento	8,2	12,0
— Viudedad	4,2	5,9
— Orfandad	0,9	2,2
— Otros herederos	3,1	3,9

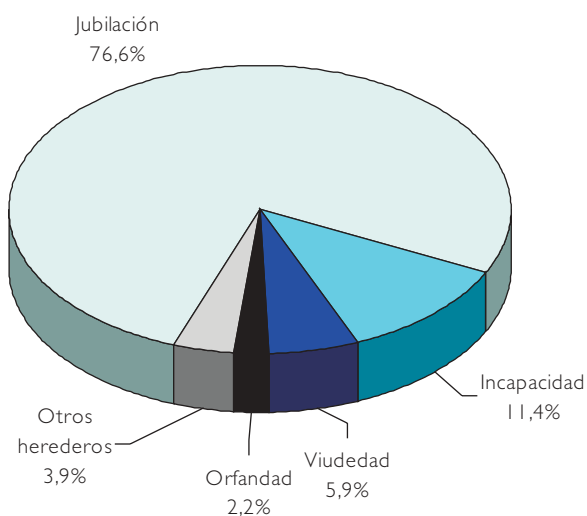
Fuente: MEH. D.G. de Seguros y Fondos de Pensiones (2003): *Seguros y Fondos de pensiones, 2003*. Madrid. MEH 2004.

**Gráfico 3.67**
PRESTACIONES CONCEDIDAS SEGÚN LA CONTINGENCIA QUE LAS HA DADO ORIGEN. VOLUMEN DE PRESTACIONES Y NÚMERO DE BENEFICIARIOS, 2003

Volumen de prestaciones: 1.679,7 millones de euros



Número de beneficiarios: 212.161



Fuente: MEH. D.G. de Seguros y Fondos de Pensiones (2003): *Seguros y Fondos de Pensiones, 2003*. Madrid. MEH 2004.



4

CONDICIONES DE VIDA: VIVIENDA, TRABAJO Y SITUACIÓN ECONÓMICA

Loourdes Pérez Ortiz
UAM



Condiciones de vida: Vivienda, trabajo y situación económica

En este capítulo se presentan indicadores sobre el contexto material en el que discurren las vidas de los mayores españoles. El capítulo comienza con un análisis de las características de las viviendas en las que residen, en la creencia de que este es un aspecto determinante de la manera en que se vive la vejez. A continuación se muestra un conjunto de indicadores de situación económica, con el objetivo de contextualizar las condiciones de vida de los mayores en las del conjunto de la población española y aún europea. El capítulo termina con una revisión de la relación de los mayores con el mercado de trabajo, contextualizada en el marco más amplio de las transformaciones recientes en el calendario de actividad de los trabajadores. Por esta razón en esta última sección, se incluyen algunos indicadores que no se refieren específicamente a personas de 65 o más años, sino al colectivo que hemos denominado de *trabajadores veteranos*, es decir, personas entre 55 y 64 años de edad.

4.1. VIVIVENDA

La atención que merece la vivienda en el análisis de las condiciones de vida de los mayores es evidente. En primer lugar, la vivienda es, quizá, la parte más visible de las condiciones materiales en las que se desarrolla la vida. Pero la vivienda constituye, además, el marco de referencia fundamental en el que se desarrolla la experiencia de los individuos, quizá especialmente entre los mayores, en la medida en que permanecen más tiempo en el domicilio que las personas de eda-

des más jóvenes. La expresión marco de referencia alude a cuestiones simbólicas, la vivienda es el continente de los recuerdos y de la historia personal de cada uno, pero también alude a cuestiones más materiales. Una vivienda con las condiciones apropiadas puede permitir a los mayores mantenerse integrados en su medio habitual y salvar las dificultades funcionales que, eventualmente, puedan llegar con la edad o, por el contrario, convertirse en una barrera insalvable para el desarrollo de su vida cotidiana en condiciones apropiadas.

4.1.1. Régimen de tenencia

La primera información con respecto a las viviendas se refiere al régimen de tenencia. En España, en 2001, casi nueve de cada diez mayores (87,2%) residen en una vivienda en propiedad, la mayoría (81,8%) libre de cargas, lo que constituye sin duda, un alivio para los presupuestos de los mayores. Entre las mujeres la proporción es algo más reducida, pero todavía muy alta (86,4% habita una vivienda en propiedad, el 80,9% libre de cargas); también, la edad reduce la proporción de propietarios. El predominio de la propiedad como forma de tenencia de las viviendas entre los mayores españoles responde en realidad a una costumbre generalizada en nuestro país, lo que no impide que existan algunas diferencias por comunidades autónomas. En Cataluña y algo menos, en la Comunidad de Madrid, Galicia y el Principado de Asturias, los regímenes alternativos de tenencia, sobre todo el alquiler, tienen mayor importancia. La inclinación española a la propiedad



es compartida también por otros países de la *Europa de los quince*¹, particularmente Grecia e Irlanda. En términos generales, las *parejas mayores*², poseen la vivienda en propiedad en mayor medida que el conjunto de la población, mientras que entre los mayores que viven solos sucede lo contrario. En nuestro país, también se repite esta pauta, pero las diferencias son pequeñas, según EUROSTAT en España, el 83,6% de los mayores que viven solos y el 89,0% de los que viven en pareja son propietarios de su vivienda, una situación muy distinta de la que presentan los mayores de otros países, especialmente los de Alemania, Austria y mucho más, los Países Bajos. En estos cuatro países, menos de la mitad de los mayores que viven solos son propietarios de su vivienda, y más o menos la mitad de los que viven en parejas. (Tablas 4.1 y 4.2; Gráficos 4.1, 4.2 y 4.3).

La *Encuesta de Condiciones de Vida de los Mayores* (en adelante ECVM-04) revela además, que uno de cada seis mayores (16,7%) españoles dispone de una vivienda secundaria, más entre quienes residen en grandes municipios, donde la proporción alcanza a uno de cada cinco mayores, y menos en los de tamaño intermedio. La situación económica, que hemos aproximado en el análisis de la encuesta a través de la respuesta a la pregunta sobre las dificultades para ahorrar a fin de mes muestra, obviamente, una relación bastante estrecha con la disposición de la vivienda secundaria, entre quienes señalan tener dificultades serias para ahorrar a fin de mes, lo que hemos calificado como posición económica «baja», la disposición de vivienda secundaria alcanza a uno de cada ocho mayores; mientras que entre quienes tienen poca o ninguna dificultad para ahorrar algún dinero, alcanza a uno de cada cinco. No obstante, nada sabemos con respecto al uso al que se destinan esas viviendas, si son viviendas de recreo, si se utilizan como fuente de ingresos o si carecen de alguna utilidad; tampoco sabemos nada sobre las características de estos inmuebles que nos permitan conocer las posibilidades de ser utilizadas. (Tablas 4.3 y 4.4; Gráfico 4.4).

4.1.2. Características de las viviendas de los mayores: antigüedad, estado de conservación, tamaño y carencias extremas

Volviendo a las viviendas principales, las de los mayores son más antiguas que las del conjunto de la población española. Según el Censo de 2001, la quinta parte de los mayores (1.412.066 personas) residía en una vivienda construida con anterioridad a 1961; la proporción entre la población de todas las edades es del 11,8%. Por comunidades autónomas, la proporción de mayores en las viviendas más antiguas (con treinta o más años de antigüedad) varía entre el 57% de Andalucía y el 72,5% del País Vasco. No obstante, el dato de la antigüedad por sí mismo, no resulta demasiado significativo, mucho más importante es conocer cuál es el estado de conservación de la vivienda. A falta de este dato, el Censo proporciona información sobre el estado de conservación del edificio. (Tablas 4.5 y 4.6; Gráficos 4.5 y 4.6).

El INE establece que un edificio se encuentra en mal estado de conservación si presenta, al menos, bajadas de lluvia, evacuación de aguas residuales en mal estado, humedades en la parte baja del edificio o filtraciones en los tejados o cubiertas. Esta definición corresponde al estado que el INE califica de *deficiente*, además, distingue otros dos grados en los que el deterioro del edificio es mayor: *malo*, si existen grietas acusadas o abombamientos en alguna de sus fachadas, hay hundimientos o falta de horizontalidad en techos o suelos o se aprecia que ha cedido la sustentación del edificio; y *ruinoso*, si está apuntalado, tiene declaración oficial de ruina o se está tramitando la declaración. Aproximadamente uno de cada diez mayores vive en un edificio que presenta las deficiencias descritas: el 0,59%, en edificios ruinosos, el 1,59% en edificios en mal estado y un 7,52% en deficientes. Las proporciones son pequeñas, pero en términos absolutos significa que más de cuarenta mil mayores tenían su vivienda en 2001 en ruinas, unos ciento diez mil en mal estado y más de medio millón en un edificio con deficiencias. La distribución por sexos revela la calidad ligeramente inferior de las viviendas de

¹ Ver nota 1 en el capítulo 3.

² EUROSTAT define a las *parejas mayores* como aquellas en las que al menos uno de los miembros tiene 65 o más años.



las mujeres, uniendo los tres grados de deterioro, más de cuatrocientas mil mujeres mayores vivía en 2001 en un edificio con deficiencias, por unos 272.000 varones. En la distribución por comunidades autónomas destaca particularmente que, según la información del Censo del año 2001, la quinta parte de los mayores de Ceuta y Melilla vivían en edificios con problemas de conservación. En el resto, las proporciones son bastante similares a la media de todo el país. (Tablas 4.7 y 4.8; Gráficos 4.7 y 4.8).

Otro indicador de deficiencias extremas en la vivienda es la carencia de agua corriente y evacuación de aguas residuales en el edificio. Las proporciones son de nuevo, muy pequeñas: el 0,3% de las viviendas de los españoles y una proporción muy similar entre las viviendas de los mayores carecen de agua corriente, para los mayores, esa proporción equivale a unas 21.000 personas; unas 316.000 personas (4,5%) más, carecen de abastecimiento público, pero tienen una fórmula privada. Con respecto a la evacuación de aguas residuales, carecen de las instalaciones necesarias las viviendas del 1,2% de los mayores, unas 82.000 personas según el Censo de 2001, además otras 507.000 (7,3%) tienen abastecimiento privado. El censo también ofrece información sobre los edificios que carecen de tendido telefónico, cerca del 6% de los españoles mayores residen en uno de estos edificios, Ceuta, Melilla, Extremadura, Castilla-La Mancha y Andalucía presentan proporciones próximas al diez por ciento. (Gráficos 4.9 y 4.10).

Los mayores sin embargo, residen en viviendas más grandes que el resto de la población. La *ratio* de número de habitaciones por persona nos indica que las viviendas de los españoles son, en general, algo más pequeñas que las de la mayoría de los europeos, compartimos esta característica con Finlandia y los países mediterráneos. En general, las viviendas de las parejas mayores tienen una dimensión muy similar a las del conjunto de la población, las de los mayores que viven solos, son más grandes. En España las parejas mayores residen en viviendas con menor ocupación, con algo más de dos habitaciones por persona, mientras que el promedio de toda la población española es de 1,9; los mayores que viven solos cuentan con cuatro habitaciones por persona. (Gráfico 4.11).

4.1.3. Accesibilidad

Sin duda, una de las características fundamentales de las viviendas de los mayores se refiere a las posibilidades de comunicarse con el exterior. La existencia de barreras arquitectónicas entre la vivienda y el exterior puede desembocar, en los casos de máxima dificultad, en situaciones de reclusión en el interior de la vivienda y, en cualquier caso, es obvio que puede dificultar el normal desarrollo de la vida cotidiana de los mayores. El Censo de 2001 indica que el 42,3% de los mayores vivían en ese año en edificios con más de una planta y sin ascensor; el censo no indica la planta en la que vive la persona mayor. La ECVM-04 estima que casi la mitad de los mayores residen en edificios de pisos en viviendas situadas por encima de la planta baja, de ellos algo más de la tercera parte no tienen ascensor. De manera que la proporción de mayores que necesitan ascensor y no lo tienen quedaría en el 18,8%. Aproximadamente las dos terceras partes de los mayores que necesitan ascensor y no lo tienen viven en una planta primera o segunda, pero el tercio restante lo hace en una planta tercera o superior, una circunstancia que seguramente está relacionada con que el 31% contesten que ni tienen ascensor ni las escaleras son fáciles de subir; para otro 14,4% las escaleras no están en buenas condiciones. Aunque los porcentajes son modestos, si las elevamos a las últimas cifras oficiales de población, las que proceden de la explotación estadística del Padrón Municipal de Habitantes, tendríamos 1.368.000 mayores que no tienen ascensor pero viven en una primera planta o superior y unos 429.000 para los que además, las escaleras que deben utilizar no están en buenas condiciones. (Gráficos 4.12, 4.13 y 4.14; Tabla 4.9).

Precisamente los mayores que viven solos tienen más posibilidades (22,1%) de necesitar ascensor y no tenerlo, también tienen más posibilidades las personas que juzgan de una manera más negativa su estado de salud. La relación con la posición económica es evidente, pero tampoco determinante, entre las personas con mayores dificultades para ahorrar; el 21,7% necesitaría un ascensor y no lo tiene, pero entre quienes afirman tener poca o ninguna dificultad para el ahorro, la proporción se mantiene todavía en el 17,9%. En los municipios con menos de



diez mil habitantes los edificios altos son menos comunes y esto es lo que condiciona que la incidencia de este problema sea reducida en el ámbito rural (7,2% de los mayores en estos municipios necesita ascensor y no lo tiene); pero tampoco es un asunto exclusivamente urbano o de grandes ciudades, el problema afecta también a uno de cada cinco mayores de los que residen en municipios de carácter *intermedio* (de 10.001 a 200.000 habitantes). (Tablas 4.10, 4.11, 4.12 y 4.13).

El Instituto Nacional de Estadística ha introducido entre las definiciones del Censo de 2001 un concepto de *accesibilidad* bastante estricto que se refiere a los edificios, no a las viviendas, pero que tiene una extraordinaria relevancia ante la eventualidad de que con la edad los mayores experimenten problemas de funcionalidad y al mismo tiempo, mantengan su deseo de permanecer en su vivienda mientras sea posible. Según el Censo, un edificio es accesible cuando una persona en silla de ruedas puede acceder desde la calle hasta dentro de cada una de sus viviendas sin ayuda de otra persona. La condición de accesibilidad definida de esta forma sólo puede aplicarse al 21,6% de los edificios en los que residen los mayores españoles, la edad y el sexo no introducen diferencias destacables, pero sí la comunidad autónoma en la que se ubica el edificio. La ciudad autónoma de Melilla marca la máxima dificultad, el 96% de los hogares en los que residen los mayores no están preparados para acceder en silla de ruedas, pero aún hay otras cuatro comunidades (Madrid, Castilla-La Mancha, Andalucía y Galicia) en las que el porcentaje supera el 80%; juntas agrupan a casi la mitad de la población española de 65 o más años. En el otro extremo, sólo en Murcia y Canarias el porcentaje de edificios inaccesibles desciende por debajo del 70%. (Tabla 4.14; Gráficos 4.15 y 4.16).

4.1.4. Equipamientos e instalaciones

El cuarto de baño o aseo es la instalación más extendida en las viviendas de los mayores, la encuesta de condiciones de vida de los mayores registra un 0,7% de mayores que carecen de él, en términos absolutos son cerca de 51.000 personas. Tres electrodomésticos, el televisor, el frigorífico y la lavadora, tienen también una presencia casi universal en los hogares de los mayores.

Les sigue la ducha, que ya falta en los hogares del 8,4% de los mayores (más de seiscientos diez mil personas) y el teléfono fijo, que falta en el 13,5%, ya cerca del millón de personas. Algo más de la cuarta parte de los mayores (27,4%) dispone de un teléfono móvil para su uso personal, sin embargo, el teléfono móvil no suele sustituir al teléfono fijo, sino que se añade, es decir, que son las personas que ya cuentan con teléfono fijo las que normalmente disponen de móvil. En este caso además, es destacable la diferencia entre hombres (31,4%) y mujeres (24,4%). Otra instalación de particular interés entre los mayores es la calefacción, tan sólo las viviendas del 44,8% de los mayores está dotada de una instalación de calefacción centralizada, con una diferencia significativa también entre los hogares de las mujeres (42,4%) y de los hombres (48%); mayor cobertura tienen otro tipo de dispositivos que sirven para aumentar la temperatura de la vivienda, aunque sea parcialmente, casi las dos terceras partes de las viviendas disponen de estufas, placas eléctricas o braseros, en este caso, más en las viviendas de las mujeres, ya que estos dispositivos sustituyen a la calefacción, más escasa en los hogares de ellas. El equipamiento más marcado por el sexo es desde luego, el coche, casi la mitad de los hombres lo tienen (44,7%), y algo más de la cuarta parte de las mujeres (26,1%), hay que recordar que se trata de un coche para el uso de todas las personas que comparten el hogar, no de un coche propio o de uso personal. Los electrodomésticos más sofisticados han entrado también en las viviendas de los mayores, el congelador en siete de cada diez hogares, pero el lavavajillas sólo en uno de cada cinco. La disposición de este electrodoméstico también es diferente para cada uno de los sexos, está mucho más presente en los hogares de los hombres (25,8%) que en los de las mujeres (16,6%), esta diferencia podría indicar una menor tendencia entre las mujeres a adquirir un electrodoméstico que sustituye una habilidad y una costumbre que ellas conocen y manejan desde siempre y en el caso de los varones, lo contrario, que la compra del electrodoméstico sustituye precisamente la realización de una tarea que no dominan o no desean realizar. Habrá que esperar no obstante, al comportamiento de otras variables como la situación económica o las formas de convivencia, para confirmar esta relación. Por fin, las tecnologías más sofisticadas, el ordenador y la conexión a Inter-



net, tienen una presencia mucho más reducida. El ordenador está presente en los hogares de uno de cada ocho mayores, algo más en el caso de los varones, la conexión a internet en el 7,7%. (Gráfico 4.17).

El Censo de 2001 también proporciona información sobre la disposición de calefacción en los hogares de los mayores, según esta fuente la calefacción centralizada, individual o colectiva, está presente en el 43,3% de los hogares de los mayores, lo que resulta en una tasa muy parecida a la que proporciona la encuesta de condiciones de vida (44,8%), teniendo en cuenta además, que la recogida de información de nuestra encuesta se realizó tres años después que la del censo. Esta fuente nos ofrece además, la distribución por comunidades autónomas según la cual, los hogares que no disponen de calefacción se encuentran sobre todo entre las comunidades meridionales, en correspondencia con su clima más cálido. No obstante, la calefacción falta también de los hogares de la mayoría de los mayores que residen en otras que tienen climas menos benignos, particularmente Extremadura y Galicia. La presencia de aire acondicionado está menos generalizada: en 2001 uno de cada diez mayores contaba en su vivienda con dispositivos de refrigeración, con una distribución muy variable por comunidades autónomas. Lógicamente los lugares en los que está más extendido corresponden a las comunidades más cálidas, especialmente la Región de Murcia (20,1%) y Andalucía (17,9%) y los valores mínimos corresponden a las comunidades septentrionales, donde la presencia del aire acondicionado es casi testimonial. (Tablas 4.15 y 4.16).

Volviendo a la información de la encuesta de condiciones de vida, la distribución de los equipamientos según la edad exhibe en la mayor parte de los casos una pauta en forma de «U» según la cual la difusión del equipamiento es máxima para los menores de 75 años, desciende en el grupo de edades intermedio (de 75 a 84 años) y vuelve a aumentar entre los más veteranos. La razón es que los más mayores tienen más posibilidades de vivir en las viviendas de sus hijos o, en cualquier caso, de familiares más jóvenes que sí disponen de esos equipamientos. Sin embargo, lo que es lógico para los equipamientos colectivos, los de la vivienda, se produce también en un

equipamiento individual como el teléfono móvil, del que disponen más de la tercera parte de los menores de 75 años, el 17,5% del grupo intermedio de edades y el 19,7% de los mayores de 84 años; es posible que este comportamiento esté reflejando un efecto de difusión de la tecnología cuando el mayor convive con personas más jóvenes que muy probablemente, utilizan el teléfono móvil de manera más habitual, que no se produce cuando el mayor vive en su propia casa. Por otro lado, el teléfono fijo se separa de la pauta común a la mayoría de las instalaciones y equipamientos del hogar y muestra una relación claramente negativa con la edad: el 12,9% de los menores de 74 años no tiene teléfono fijo, pero por encima de los 84 años, la proporción es del 16,4%; probablemente la concentración de personas sin teléfono es tan importante en el grupo de edades más altas que ni siquiera el efecto de la convivencia con otras personas más jóvenes consigue neutralizarlo. (Tabla 4.17).

Precisamente las formas de convivencia dibujan también una pauta común a la mayoría de las dotaciones. Suelen marcar un mínimo para los mayores que viven solos; están algo más extendidas entre los que viven en pareja, pero más aún entre quienes presentan otras formas de convivencia o están pasando una temporada en una casa distinta de la suya; estos dos casos significan, en general, presencia de personas más jóvenes en la vivienda. Así sucede, por ejemplo con el teléfono fijo del que carecen el 19,7% de los mayores que viven solos, en la extensión de teléfono móvil, sin embargo, el efecto no es tan rotundo. La situación económica del hogar es decisiva para la disposición de la mayoría de las dotaciones, con independencia de otras consideraciones. La extensión de equipamientos e instalaciones es mayor en quienes tienen menos dificultades para el ahorro, y viceversa. (Tablas 4.18 y 4.19).

Con respecto a algunas de esas dotaciones también se preguntó a los mayores en la encuesta de condiciones de vida, sobre la medida en que los juzgaban, o no, apropiados para sus necesidades. Así se hizo con el cuarto de baño y la ducha, con la calefacción y los medios alternativos para calentar las viviendas. En general, el juicio es muy positivo, los cuatro equipamientos les aparecen apropiados a más del noventa por cien-



to de los mayores; las mujeres se muestran más críticas.

En lo que se refiere a otras características de las viviendas su juicio es igualmente positivo, como mínimo siete de cada diez mayores estaban muy o bastante satisfechos con la totalidad de los epígrafes propuestos; no obstante, se pueden establecer algunas diferencias. Casi tres de cada diez mayores tiene molestias causadas por ruidos en el interior o el exterior de la vivienda y dos de cada diez con respecto a la temperatura. También se muestran críticos con las condiciones de las escaleras (15%), el estado de conservación del edificio (13,8%) y el de la vivienda (12,6%). Algo menos con respecto al tamaño del hogar o a la amplitud de los pasillos y las puertas y aún menos en relación con la luz natural (5,5%). De nuevo las mujeres se muestran más críticas que los varones. (Gráfico 4.19; Tabla 4.19).

La valoración general de las viviendas es también muy positiva. El 88,4% de los mayores se encuentran satisfechos (61,4%) o muy satisfechos (27,0%) con su vivienda. De hecho es el aspecto de su vida que valoran de manera más positiva. Las mujeres vuelven a mostrarse algo más críticas, de todas formas, ni el sexo ni la mayor parte de las variables de clasificación que se han utilizado en la encuesta de condiciones de vida marcan diferencias sustantivas, dado que las respuestas están muy concentradas en esos valores altos. El juicio sobre la medida en que la vivienda resulta apropiada para sus necesidades es también positivo, pero de una forma menos abrumadora. El 78,5% de los mayores considera que su hogar está plenamente adaptado a sus necesidades, un 7,4% va a emprender reparaciones para adaptarla mejor y uno de cada nueve mayores (11,4%) considera que necesita algún arreglo pero no puede permitírselo. De nuevo se evidencian las diferencias entre hombres y mujeres, que se manifiestan, fundamentalmente, en las diferencias entre quienes consideran que la casa necesita reparaciones pero no pueden permitírselo (8,3% de los varones, 13,8% de las mujeres). La edad guarda una relación positiva con el juicio sobre la vivienda y negativa con las necesidades de adaptación que no pueden ser afrontadas, que disminuyen al aumentar la edad; sin embargo, el estado de salud revela que las

personas que evalúan de manera más negativa su estado físico, valoran también de manera más crítica la idoneidad de su vivienda en respuesta a sus necesidades. Este comportamiento es bastante lógico porque precisamente cuando el estado de salud se deteriora es cuando la vivienda se puede volver poco apropiada. Lo que no es tan lógico es que al empeorar la salud autopercibida, aumente también la proporción de personas que no pueden afrontar los gastos de la adaptación a sus nuevas circunstancias, desde el 8,5% de los que estiman como bueno o muy bueno su estado de salud, hasta el 14,3% de los que tienen problemas.

La vivienda cobra su pleno sentido dentro del entorno en el que se asienta, con esa convicción, la encuesta de condiciones de vida ha indagado algunas cuestiones relativas a la calidad de los barrios o municipios en los que se asientan los hogares de los mayores. Nueve de cada diez mayores se dicen satisfechos (muy o bastante) con la vida en su barrio o pueblo, aunque casi seis de cada diez encuentra algún problema en ese entorno. Los problemas fundamentales tienen que ver con la inseguridad ciudadana, la pobreza o marginación en el barrio (32,5%) y con la contaminación acústica o ambiental (30,9%). Un 17,1% constata además la falta de infraestructuras básicas o la presencia de importantes barreras arquitectónicas (17,1%) y uno de cada diez, expresa que faltan servicios de carácter comercial o sociosanitarios (10,7%). (Tabla 4.21 y 4.22; Gráficos 4.20 y 4.21).

4.2. SITUACIÓN ECONÓMICA Y POBREZA

Aunque la vivienda constituye el marco en el que se desarrolla la vida de los mayores, también desde el punto de vista material, existen indicadores de renta más convencionales que nos pueden ayudar a conocer la posición económica de los mayores en relación al conjunto de ciudadanos de todas las edades. Uno de los indicadores más usuales en toda Europa es el del gasto de los hogares que proporcionan las encuestas de presupuestos familiares. En España, casi uno de cada tres hogares está encabezado por una persona, sin embargo, el gasto de esos hogares supone el 20,7% del agregado de todos los hoga-



res; la comparación de las dos cifras nos proporciona una primera idea de que la posición económica de estos hogares encabezados por una persona mayor no es exactamente equiparable a la del conjunto de los hogares de nuestro país. En efecto, el gasto por hogar en los encabezados por mayores de 65 años equivale al 73,7% del gasto del hogar medio, sin embargo, para evaluar la posición económica de estos hogares hay que tener en cuenta su tamaño y su composición interna. Para eliminar la influencia del número de personas que componen los hogares, más reducido entre los encabezados por mayores, se utiliza el gasto por persona según la Encuesta de Presupuestos Familiares, en el segundo trimestre de 2002, el gasto por persona en los hogares encabezados por un mayor está ligeramente por encima del término medio de todos los hogares, puesto que equivale al 102,7% del promedio, y es superior por ejemplo, al gasto por persona de los hogares encabezados por menores de 45 años. No obstante, dentro de los hogares, el gasto de cada uno de los miembros no suele ser lineal, sino que se producen economías de escala y, además, se asume que el gasto de los adultos es superior al que generan los menores. Para corregir el efecto de la composición del hogar, según la edad de sus miembros, se utiliza el *gasto equivalente o por unidad de consumo* con este nuevo indicador, el gasto de los hogares encabezados por una persona mayor equivale al 95,1% del promedio de todos los hogares, no está muy alejado de ese promedio, ni siquiera del gasto de los hogares encabezados por personas de 56 a 60 años que son los que marcan el máximo de la distribución, sin embargo, sólo los hogares encabezados por un menor de 25 años presentan un gasto inferior. El registro que recogía la anterior edición de este informe se refería a 1998 y cifraba el gasto equivalente de los hogares de los mayores (incluyendo personas mayores que residen en hogares en los que el sustentador principal es una persona más joven). En el 87% del promedio de todos los hogares, lo que indicaría una mejora no desdeñable en los cuatro años que separan ambas informaciones.

EUROSTAT ofrece una información diferente; según esta fuente, en el año 2001 el gasto equivalente de los hogares encabezados por una persona de 60 o más años fue del 86% del gasto medio de todos los hogares. Sólo en dos países

de la Europa de los quince la posición económica de los mayores, medida de esta forma, resulta superior a la del conjunto de los hogares (Irlanda y Suecia); la situación en España es muy similar a la que ofrecen la mayoría de los países y decididamente mejor que la de otros dos países del sur de Europa, como Portugal y Grecia. (Tablas 4.23 y 4.24; Gráficos 4.22 y 4.23).

EUROSTAT también proporciona información sobre los ingresos de los hogares, aunque tradicionalmente se ha considerado que estos datos son de menor calidad y que tienden a sobreestimar la posición económica de los mayores con respecto a otros grupos de edades. En este caso, la *renta media por unidad de consumo* (ingresos medios del hogar ajustados según la escala de Oxford) de los hogares encabezados por una persona de 65 o más años equivale al 89,1% del correspondiente al término medio de los hogares. Además, esta información pone de manifiesto la diferencia entre hombres y mujeres y según las formas de convivencia. Cuando el hogar está encabezado por una mujer mayor, los ingresos por unidad de consumo equivalen al 86,3% de la media de todos los hogares, pero si es un varón equivale al 93%, no obstante, esta diferencia es menor en España que en el término medio de los quince países. La posición económica más vulnerable de los mayores que viven solos también parece ser una característica europea. En España la renta de las parejas mayores equivale al 86,1% de las del conjunto de los hogares, pero un mayor que vive solo percibe ingresos equivalentes a las dos terceras partes de ese valor medio (67%). La amplitud de esta diferencia se mantiene en la mayor parte de los quince países: en el término medio, las parejas mayores reciben el 96,5% de las rentas de todos los hogares; entre los que viven solos la proporción es inferior en casi veinte puntos. La información de la oficina de estadísticas de la Unión Europea también confirma la concentración de los hogares de los mayores en los tramos de ingresos más bajos, especialmente cuando la persona de referencia del hogar es una mujer mayor. EUROSTAT divide el recorrido de las rentas de los hogares en seis intervalos, en los tres primeros (por debajo de 1.190 euros mensuales) se sitúa el 40,5% de todos los hogares, pero el 79,9% de los encabezados por una persona de 65 o más años, 70,9% de los encabeza-



dos por varones y 92,3% si el sustentador principal es una mujer mayor. (Tablas 4.26 y 4.27; Gráficos 4.25 y 4.26).

En toda Europa parece que la posición económica media de los mayores sigue siendo inferior a la que corresponde al europeo medio, aunque cada vez más próxima. Sin embargo, el gran objetivo de los sistemas de protección social en Europa ha sido, desde los orígenes, evitar las situaciones de pobreza entre los mayores. Para evaluar la medida en que estos objetivos se han cumplido hay que analizar si entre los mayores europeos sigue habiendo pobres y además, si la vejez supone un riesgo añadido de entrar a formar parte de las estadísticas de pobreza; es decir, si los mayores como colectivo, siguen teniendo una incidencia de la pobreza superior a la de otros grupos sociales. Para contrastar estos dos extremos utilizamos el concepto de *umbral de pobreza*, que establece un mínimo (en gastos o ingresos) por debajo del cual una persona puede considerarse como pobre. El umbral de pobreza es obviamente, una medida *relativa* de pobreza, es decir, que determina lo que significa ser pobre en relación con el nivel de vida medio de los ciudadanos de cada país, en las estadísticas españolas y europeas no existe nada parecido a una medida absoluta de pobreza, a un mínimo vital. La construcción de una medida semejante implicaría la determinación de una cesta de bienes y servicios que se consideran imprescindibles para el desarrollo de una vida normal y el cálculo del coste de la cesta; las personas o los hogares con niveles de ingresos inferiores, es decir, que no fueran capaces de adquirir los bienes y servicios necesarios, tendrían la consideración de pobres. Entre todos los umbrales de renta posible, EUROSTAT ha seleccionado el del 60% de la renta media por unidad de consumo de todos los hogares. Según este indicador el 18,8% de todos los españoles podría calificarse en el año 2002 como pobre; entre los mayores las proporciones son más altas: la tasa conjunta fue del 22,2%, más alta para las mujeres (24,2%) que para los varones (19,5%). Sin embargo, los mayores no son el grupo más vulnerable a la pobreza en la distribución por edades de la población española; lo son los menores de 16 años, entre los que más de la cuarta parte quedan por debajo del umbral. En cualquier caso en la mayoría de los países, ser mayor de 65 años supone

mayor riesgo de pobreza, mucho más en el caso de las mujeres y más aún si la persona mayor vive sola. En el término medio de la Unión Europea, ser mayor de 65 años añade cuatro puntos a la tasa de pobreza (desde el 15% al 19%), ser mujer añade otros dos (hasta el 21%) y vivir solo añade diez (hasta el 29%); en España las diferencias de género y según la forma de convivencia son aún más pronunciadas, ser mayor añade tres puntos a la tasa de pobreza (desde el 19% hasta el 22%), pero ser mujer añade doce (35%) y vivir solo, más de veinte (hasta el 43%). (Tablas 4.28 y 4.29; Gráficos 4.27, 4.28 y 4.29).

EUROSTAT ha comenzado a introducir algunos indicadores más sofisticados para medir el riesgo de pobreza, uno de ellos es la *tasa de persistencia del riesgo de pobreza*, que consiste en la proporción de personas que pueden considerarse como pobres *persistentes*. Según EUROSTAT se considera que el riesgo de pobreza de una persona persiste si, durante el año en curso y al menos dos de los tres anteriores a la realización de la encuesta, ha permanecido por debajo del umbral del 60% de la mediana de renta. En España, la décima parte de todos los españoles parecen haberse estabilizado en su situación de pobreza; la proporción entre los mayores es un punto más elevada en el caso de los varones y exactamente la misma para las mujeres. La menor estabilidad de las mujeres mayores en la situación de pobreza puede interpretarse como una consecuencia de los distintos orígenes de la situación de pobreza en unos y otras. Muchas mujeres mayores desembocan en una situación económica vulnerable de manera súbita, fundamentalmente como consecuencia de la viudedad; sólo si esa situación se ha producido hace más de tres años entrarán a formar parte de lo que se considera como pobres persistentes. En el caso de los hombres la situación de pobreza tendrá normalmente raíces más profundas, más estables y más antiguas en el tiempo; es previsible que sólo para unos pocos la jubilación, por ejemplo, determine situarse automáticamente por debajo de los umbrales de pobreza, tal como se definen en las estadísticas europeas. (Tabla 4.30).

Además de estos indicadores de renta, disponemos desde noviembre de 2004 de información sobre el patrimonio de las familias espa-



ñolas, se trata de una encuesta que el Banco de España hizo pública en esa fecha, se llama *Encuesta financiera de las familias* y, aunque los datos son todavía preliminares, hemos querido presentar en este informe algunos de los datos más relevantes, iniciamos la exposición por los activos financieros. Los resultados del sondeo revelan que, aunque la práctica totalidad de los hogares españoles tienen algún tipo de activo financiero (fundamentalmente en forma de cuentas corrientes y otros depósitos de liquidez inmediata), entre los mayores las proporciones son más altas para casi cualquier tipo. Por ejemplo, uno de cada cuatro mayores dispone de algún tipo de cuenta o depósito sin liquidez inmediata (la categoría incluye las cuentas vivienda); cualquier otro grupo de edades, a excepción de las personas entre 45 y 54 años, presenta porcentajes menores. Los mayores también tienen más acciones cotizadas (las tienen el 17,4% de los hogares encabezados por una persona de 65 a 74 años y el 33,6% de los mayores de 75 años), más fondos de inversión (11,9 y 19,9%) y valores de renta fija (2,6 y 3,4%). El único grupo de activos financieros, de los que investiga la encuesta, que es menos frecuente entre los mayores es el formado por seguros de vida y planes de pensiones. Hay que tener en cuenta que los para los mayores suscribir uno de estos seguros es más difícil que para las personas más jóvenes; es el caso de los seguros de vida. Los mayores pueden suscribirlos pero a unas primas mucho más elevadas, al estar en relación con las probabilidades de fallecer; algo parecido sucede con los planes de pensiones, aunque pueden adherirse a ellos, si están jubilados —que es la situación más común entre los mayores— sólo podrán obtener prestaciones por fallecimiento, que beneficiarán obviamente, no a quien suscribe el plan, sino a sus herederos. Dadas las desventajas de este tipo de productos financieros para los mayores, es lógico que sus ahorros se canalicen hacia otras fórmulas. En conjunto, sin embargo, el volumen del patrimonio de los mayores, representado por la mediana del valor de los activos resulta inferior al de las personas de edad media (entre 45 y 64 años). (Tabla 4.3 I; Gráfico 4.30).

Entre los activos reales, el más extendido en el conjunto de los hogares españoles es la posesión de la vivienda principal: el 87,9% de las fami-

lias encabezadas por una persona de 65 a 74 años y el 84,1%, si el cabeza de familia supera esa edad, cuentan con una vivienda en propiedad. La disposición de otras propiedades inmobiliarias también es importante entre los mayores; su posesión alcanza a una de cada tres familias si el cabeza de familia tiene entre 65 y 74 años y a una de cada cuatro, si tiene 75 o más. Son menos las familias encabezadas por mayores que disponen de activos en forma de objetos valiosos y los derivados de negocios por cuenta propia. El peso de cada uno de los activos en el valor total del patrimonio real de los hogares muestra que el valor de la vivienda principal disminuye a medida que aumenta la edad del cabeza de familia, desde casi el 80% para los menores de 35 años, desciende hasta el 63% entre los de 65 a 74 años y hasta el 53,2% para los más veteranos. La pérdida de peso de la vivienda habitual en el patrimonio global de los mayores tiene que ver con la presencia de otros activos, pero también indica que las viviendas en las que residen las familias de los mayores tienen un valor de mercado inferior al de las ocupadas por familias más jóvenes. Al reducirse el peso de la vivienda en el patrimonio real de las familias mayores, aumenta mecánicamente el peso de todas las demás, entre todas ellas, probablemente la evolución más llamativa es la que siguen los objetos de valor (joyas, obras de arte, antigüedades, etc.), y es que un número relativamente elevado de familias mayores poseen este tipo de activo (16,2% para familias encabezadas por personas de 65 a 74 años y 11,9% para los más mayores), sin embargo, su valor debe ser muy reducido, porque sólo suponen aproximadamente el uno por ciento del volumen total del patrimonio real de esas familias.

Aunque el patrimonio también comprende las deudas, entre los mayores parece que están menos extendidas: uno de cada veinte hogares cuyo sustentador principal ha superado los 74 años tiene algún tipo de deuda y el 17% de las personas entre 65 y 74 años; entre los menores de 35 años la proporción excede el sesenta por ciento. A la vista de esta información sobre el patrimonio de las familias, no parece que los mayores presenten una propensión al ahorro menor que la de otras personas, en la composición de sus activos, tampoco parece existir ninguna huella del conservadurismo y la *aversión al*



riesgo que tradicionalmente se asocia al comportamiento financiero de los mayores. (Tablas 4.32 y 4.33; Gráficos 4.31, 4.32 y 4.33).

Otro tópico que no se sostiene ante los resultados de las encuestas, y la de condiciones de vida de los mayores no es una excepción, es la valoración negativa que las personas mayores realizan con respecto a su situación económica. Los mayores emiten, como casi siempre que se les pide un juicio subjetivo, una valoración bastante positiva. No obstante, las diferencias que constataban los indicadores de renta tienen su reflejo también en esta dimensión subjetiva de las condiciones materiales en las que se desarrolla la vida de los mayores. La primera de esas diferencias se refiere al género: seis de cada diez varones se muestran muy o bastante satisfechos con su situación, pero sólo la mitad de las mujeres o, de otra forma, el 14,8% de los hombres está decididamente descontento con su situación, pero entre las mujeres el descontento alcanza casi a la cuarta parte. La distribución según las formas de convivencia también refleja la mayor insatisfacción de los que viven solos, en correspondencia con la situación más vulnerable que dibujaban para ellos los indicadores de renta extraídos de EUROSTAT. Entre los que viven solos, más de la cuarta parte (25,9%) se muestra abiertamente descontento con su situación, los que expresan mayor satisfacción son especialmente, los que están residiendo temporalmente en otra vivienda y los que presentan otras formas de convivencia, quizá porque en estos casos las rentas de los mayores no son las únicas que sustentan la vivienda. (Gráfico 4.34; Tabla 4.34).

Las diferencias por sexo también se revelan en el juicio que los mayores realizan sobre su capacidad para ahorrar. La edad guarda una relación estrecha con la capacidad de ahorro, de manera que, a medida que aumenta la edad, parecen reducirse las dificultades para reservar algún dinero a final de mes. La relación con la edad puede explicarse por el hecho de que los más jóvenes pueden tener todavía cargas familiares que presionan sobre su capacidad financiera, o bien porque se produzca en ellos un cierto efecto derivado de la transición desde las rentas de activo a las pensiones más reducidas, una transición que quizá requiera de un período de adaptación a las nuevas circunstancias; los más mayo-

res tendrían menos cargas familiares y, además, tendrían más ajustadas sus expectativas a sus capacidades reales. También es cierto que, con la edad, se reducen las responsabilidades económicas de los mayores, en la medida en que aumenta el número de personas que se integran en los hogares de otras personas, con ingresos adicionales, con las que, como mínimo, se pueden compartir las exigencias del sustento del hogar. Con la edad también aumenta la proporción de mujeres que, tanto desde el punto de vista objetivo como subjetivo, presentan peores condiciones económicas. Las posibilidades de ahorrar también son menores para los mayores que viven solos; uno de cada diez se muestra incapaz de ahorrar y un 26,2% adicional expresa muchas dificultades para hacerlo. La explicación puede residir en la responsabilidad, única en este caso, sobre el sustento del hogar. La situación de las parejas parece más sencilla, pero sobre todo lo es la de los que presentan otras formas de convivencia. De una manera más detallada se preguntó a los mayores si, con independencia de sus gustos personales, su situación económica les permitiría afrontar una serie de gastos. La mayoría no parece haber tenido que renunciar a componentes esenciales de la dieta por motivos financieros, pero casi uno de cada cinco dice no poder permitirse adquirir ropa nueva y alguno más comprar algún regalo para un familiar o conocido; los gastos relacionados con las carencias o los problemas de la vivienda vienen a continuación: la tercera parte de los mayores no puede realizar una reparación necesaria o instalar calefacción; además, cerca de la mitad no pueden permitirse comer fuera de vez en cuando, renovar parte de los muebles o electrodomésticos de la vivienda, salir de vacaciones al menos una vez al año o asistir a espectáculos. En todos los casos, los hombres presentan una situación más favorable que las mujeres, no tanto en los gastos más elementales, como en los más importantes por el volumen de recursos necesarios o en los destinados a satisfacer necesidades menos primarias. Otro tanto sucede con las formas de convivencia, las diferencias se van ensanchando a medida que los gastos necesarios van siendo más importantes en volumen o menos elementales en las necesidades que cubren. En este tipo de preguntas es muy difícil, aunque en el enunciado se pedía expresamente, separar el efecto de las capacidades económicas de la influencia



de las preferencias personales; es decir, no es fácil conocer con precisión si los mayores no afrontan determinados gastos como consecuencia de su situación financiera o más bien por la consideración de que no son gastos necesarios. Sucede que en todas las personas, la concentración en los gastos más básicos es un indicador de posición económica vulnerable, pero también es propia de personas que, con independencia de su capacidad financiera, presentan una baja propensión o inclinación al consumo. (Tablas 4.37 y 4.38).

4.3. TRABAJO Y JUBILACIÓN

4.3.1. La relación con la actividad de los mayores de 65 años

No cabe duda de que las condiciones de vida y la situación económica de los mayores están influidas por su relación con el mercado de trabajo. En España, la participación de los mayores en actividades laborales formales y remuneradas es muy reducida. La *Encuesta de Población Activa* del tercer trimestre de 2004 estima que existen algo más de cien mil personas de 65 o más años que mantienen alguna relación con el mercado de trabajo. En realidad, la mayor parte de ellos tiene una actividad remunerada (103.500) son *ocupados*, en la definición de la encuesta; las tasas de paro en estas edades son muy reducidas, y es que la alternativa a la ocupación en las edades más altas no es mantenerse en el desempleo, sino el abandono definitivo del mercado, es decir, la *inactividad*. La *tasa de actividad*, es decir, el número de personas que permanece en el mercado (ocupado o desempleado) entre los mayores de 65 años fue, en ese período de referencia, del 1,5%. La distinción por sexo y edades nos dice que entre las personas más jóvenes, de 65 a 69 años, la permanencia en el mercado alcanza a unos cinco de cada cien (5,2%) varones y a menos de tres de cada cien mujeres (2,8%); por encima de los 69 años, la presencia en el mercado es casi simbólica (1% para los varones, 0,3% para las mujeres). La escasa participación de los mayores en actividades laborales es una característica muy extendida por toda la Europa de los quince, salvo en Irlanda y Portugal, países en los que permanecen ocupados el 8,1% y el 19,3%, respectivamente, de las personas de 65 o más

años. El promedio de los quince se aleja bastante de estos dos casos, con una tasa de ocupación del 3,5%, unos dos puntos por encima de la que EUROSTAT estima para los mayores españoles. En todos los países, además, las mujeres mayores tienen tasas de participación en el mercado considerablemente menores a las de sus coetáneos varones. (Tablas 4.39 y 4.40; Gráfico 4.35).

En España, la condición de inactivo equivale a la de jubilado para la mayor parte de los varones (95,2%). Para las mujeres la situación es bastante más diversa: la condición mayoritaria es la de perceptora de una pensión distinta de la de jubilación (35,5%); el 28,8% tiene la condición de jubilada y una proporción muy similar la de ama de casa. El origen de estas situaciones deriva, desde luego, de su relación con la actividad laboral en etapas anteriores del curso vital femenino, pero es obvio que puede tener consecuencias sobre la experiencia de envejecer, puesto que mientras que la gran mayoría de los varones tiene un estatuto definido, sustitutivo de la condición de trabajador anterior, el de la mayoría de las mujeres puede ser más difuso; en cualquier caso, dependerá de cuál sea el contenido concreto del estatuto de jubilado. Si ese estatuto se define como un estado de carencia (de trabajo) o, por el contrario, supone un conjunto de normas y expectativas definidas que vienen a sustituir a las que organizaban la experiencia en las etapas activas. (Tabla 4.41; Gráfico 4.36).

La encuesta de condiciones de vida ha tratado de profundizar en el significado de la jubilación para los mayores españoles. En primer lugar, la encuesta deshace el tópico de que las mujeres mayores nunca han trabajado fuera del ámbito doméstico: menos de la tercera parte (31,3%) de las mujeres mayores españolas responde a este patrón. El resto ha trabajado siempre (39,2%) o lo ha hecho en alguna ocasión (21%), probablemente antes de tener a sus hijos o de contraer matrimonio o, de manera intermitente, en esas carreras laborales discontinuas que son propias de las mujeres en muchos países occidentales. La proporción de personas que trabajan, obtenida en la encuesta de condiciones de vida, resulta algo superior a la que arroja la encuesta de población activa, pero, en cualquier caso se mantiene en valores muy bajos (3,2% para los hombres y 2,3% para las



mujeres). También resulta muy reducida la proporción de personas que manifiestan su deseo expreso de conseguir un empleo, que lo están buscando activamente o que, aunque no lo busquen, desearían trabajar; apenas una de cada cien mujeres y un 1,3% de hombres. (Tabla 4.42; Gráfico 4.37).

La idea de la jubilación parece firmemente asentada entre los mayores españoles, de manera que no existe una gran disonancia entre su comportamiento de mantenerse al margen del mercado y sus opiniones sobre el trabajo por encima de la edad de jubilación. Más de la mitad de los mayores consideran que una persona que ha cumplido los 65 años de edad no debe trabajar. Las razones por las que ese juicio aparece tan asentado entre los mayores españoles, seguramente compartido incluso de manera más rotunda por la población más joven, son con toda probabilidad de signo muy diverso. Por un lado actúa el concepto de jubilación como un derecho conquistado, el descanso merecido tras una larga vida de trabajo productivo, o las relativas a la protección de la salud de los mayores. Sin embargo, es muy plausible que intervengan también otro tipo de consideraciones, particularmente la convicción de que el trabajo de los jubilados va en detrimento de las posibilidades de encontrar un empleo de otras personas con las que competirían en el mercado de trabajo y, en especial, de los más jóvenes. En apoyo de esta concepción negativa de la posibilidad de trabajar de los mayores actúa la propia formulación de la pregunta en la encuesta de condiciones de vida, que sólo permitía dos opciones de respuesta «sí, si lo desea» o «no», es decir, que los mayores han respondido en nuestra encuesta que las personas de su edad no deberían trabajar aunque lo deseen. La evolución de la coyuntura laboral a lo largo de las últimas décadas ha demostrado sobradamente la falsedad esta creencia, sin embargo, parece que permanece muy asentada en el sentido común de los mayores españoles.

En relación a las variables que influyen en la respuesta a esta cuestión, no existen diferencias significativas según el sexo o la edad de los entrevistados, tan sólo el nivel de instrucción y el estado de salud parecen tener algún efecto en el signo de las respuestas. El trabajo por encima de la edad de jubilación tiene mayor sustento a

medida que aumenta el nivel de instrucción: se mantiene ligeramente por debajo del 40% para las personas sin estudios y aumenta hasta el 58,6% de los que han realizado estudios secundarios o superiores. La diferencia puede explicarse por el tipo de trabajo al que pueden acceder unos y otros: los empleos que corresponden a los niveles educativos más altos son trabajos menos rutinarios, con mayor capacidad de autonomía y decisión por parte del trabajador y menos penosos físicamente; son puestos de trabajo que cuesta más abandonar. El estado de salud también deja sentir su influencia, de forma que los mayores parecen trasladar sus propias condiciones al conjunto de la población mayor: la mitad de los que evalúan positivamente su estado físico consideran que una persona mayor debería poder trabajar si así lo desea, casi diez puntos por encima de quienes perciben que su salud está más deteriorada (41,7%). (Gráfico 4.37; Tabla 4.43).

Las valoraciones más concretas sobre la jubilación nos indican que los mayores españoles se muestran convencidos con bastante rotundidad de que la jubilación es un descanso merecido (90,4% está de acuerdo, mucho o bastante, con esta afirmación) y de que es una etapa más de la vida, con sus ventajas e inconvenientes. También se muestran bastante convencidos de que los jubilados no aparecen ante la consideración del resto de la sociedad como «ciudadanos de segunda clase» (la cuarta parte de los mayores está de acuerdo con la afirmación contraria). Las opiniones manifestadas en la encuesta de condiciones de vida nos advierten también de que algunos mayores han tenido dificultades de adaptación a su nuevo estatuto; casi la mitad de ellos (48,3%) considera que «cuesta adaptarse». Preguntados por sus deseos de jubilarse, propios o de la pareja, sin embargo, la valoración general sobre el abandono de la actividad aparece como ciertamente ambivalente: aproximadamente cuatro de cada diez mayores afirman que estaban deseando jubilarse ellos mismos o que lo hiciera su pareja, pero otros cuatro se manifiestan en abierto desacuerdo y otros dos quedan en el espacio intermedio de los que no se decantan por ninguna de las dos opiniones. Es posible que esta actitud revele una falta de sintonía, una disonancia, entre lo que los mayores consideran qué es la institución de la jubilación desde el punto



de vista colectivo, es decir, cuando afecta a otros, y lo que perciben cuando la situación les afecta o les ha afectado personalmente. Quizá esta ambivalencia es sólo el reflejo de las transformaciones profundas que la institución de la jubilación ha experimentado en España y en casi todo el mundo desarrollado, a lo largo de las últimas dos o tres décadas; transformaciones que se han producido como consecuencia del envejecimiento de la población, pero en mucha mayor medida por las dificultades del mercado de trabajo. La traducción más inmediata de estos cambios es el adelanto de la edad de jubilación, que coincide en el tiempo con un retraso en el proceso de incorporación al mercado de los jóvenes, resultando en una concentración creciente de la actividad en los años centrales de la vida. (Tabla 4.44; Gráfico 4.38).

En el tercer trimestre de 2004 y según la Encuesta de Población Activa, la mitad de la población española en edad de trabajar está efectivamente trabajando. La distribución por edades indica una concentración de la ocupación en las edades centrales, sobre todo en la ocupación masculina. Las tasas de empleo³ superan el valor del 80% entre los 25 y los 54 años; entre los 55 y los 59 años, la proporción de ocupados apenas supera el 70%, y se reduce hasta el 45,5% en los cinco años anteriores a la edad legal de jubilación. La *curva de ocupación* femenina es bastante diferente, la máxima ocupación corresponde a mujeres entre los 25 y los 40; en este grupo de edades más del 60% de las mujeres está trabajando; desde entonces, al avanzar la edad de las trabajadoras también disminuye su tasa de ocupación, que a los 55 años ya es del 30,2% y del 17,6% entre los 60 y los 64 años. Esta curva femenina es más difícil de interpretar, puesto que en el descenso de la ocupación femenina cuando aumenta la edad de las mujeres, interviene no sólo la edad, sino las diferentes pautas de participación laboral que presentan las generaciones a las que se corresponden los grupos etarios. Sucede que las diferencias entre las tasas de empleo de las mujeres más veteranas con res-

pecto a las de edades intermedias, y de éstas con respecto a las mujeres más jóvenes, no responden sólo a una disminución de la participación en actividades laborales que se produce con la edad y que se observa en los varones. Las mujeres que están en estos momentos en las edades más altas tuvieron, durante toda su vida, tasas de ocupación más bajas de las que están teniendo las mujeres de las edades intermedias y éstas tienen, a su vez, tasas de ocupación inferiores a las que tendrán a su edad la parte más joven de la población activa femenina. En las pautas de actividad femenina interviene, además, de una manera más importante que en la masculina, el desempleo. Pero el desempleo, tal como reflejan las curvas de actividad, explica las tasas de ocupación más bajas de los trabajadores más jóvenes, pero no de los más veteranos. La ocupación de los jóvenes aumentaría considerablemente si se redujera el desempleo entre ellos; el margen de maniobra está en unos diez puntos adicionales de los que están desempleados, más una proporción probablemente inferior de personas que entrarían en el mercado si perciben que sus posibilidades de encontrar un empleo han mejorado. No obstante, es muy probable que aunque mejorase notablemente la situación del mercado de trabajo, todavía la proporción de trabajadores jóvenes se mantuviera por debajo de la correspondiente a las edades centrales, al menos entre los menores de 25 años, como consecuencia de la extensión de la educación superior. (Tabla 4.45; Gráficos 4.39 y 4.40).

Las diferencias en ocupación de los más mayores no se explican a través del desempleo. El porcentaje de desempleados sobre la población total⁴ es del 4,2% para los varones de 55 a 59 años y del 3% para los de 60 a 64 años (para las mujeres, las tasas son del 3,4%, para las más jóvenes y del 1,8% para las más mayores). Para intentar comprender mejor la situación de estos trabajadores y eventualmente, conseguir alguna explicación de las razones, se presentan a continuación una serie de indicadores sobre algunas facetas de su relación con el mercado de traba-

³ La tasa de empleo es el porcentaje de ocupados con respecto a los habitantes de cada grupo de edad y sexo, es decir, representa el número de personas que efectivamente están trabajando sobre la población total, con independencia de cuál sea la relación (activos o inactivos) de los que no tienen un empleo. Utilizamos preferentemente esta tasa y no la de actividad porque ésta incluye a los parados. La tasa de actividad es el porcentaje de activos (ocupados y parados) con respecto a la población total.

⁴ No es la tasa de paro; la tasa de paro se calcula con respecto a la población activa, mientras que ésta se calcula en referencia a toda la población, es decir, incluyendo en el denominador de la expresión a activos e inactivos.



jo. En adelante, llamaremos a estas personas *trabajadores veteranos*; la expresión quiere decir, simplemente, personas de 55 a 64 años. El interés de su análisis en un marco como éste surge no sólo de su proximidad a las edades avanzadas; es relevante para comprender los cambios que se están produciendo en la institución de la jubilación, que parece haber dejado de ser, al menos por el momento, la llave de acceso a la vejez. También lo es porque salir del mercado de trabajo a edades tempranas puede tener muy diversas consecuencias, no sólo de carácter material, sobre la experiencia de envejecer, sino porque su salida precoz del mercado asienta aún más sólidamente la relación entre vejez e inactividad. Si los trabajadores empiezan a salir de forma mayoritaria del mercado de trabajo en algún momento entre los 55 y los 64 años de edad, la posibilidad de trabajar por encima de los 65 años para quienes así lo deseen, se vuelve más remota. Desde el punto de vista colectivo, además, las pautas de actividad de estos trabajadores se están convirtiendo en un asunto extraordinariamente relevante para el futuro de los sistemas de protección social. Es evidente que el envejecimiento de la población reducirá progresivamente el tamaño de la población en edad de trabajar, que es la que potencialmente sustenta desde el punto de vista financiero esos sistemas, al tiempo que incrementará el número de personas a proteger. Pero el efecto demográfico podría multiplicarse si persiste la tendencia a anticipar la edad de jubilación; ya no se tratará de las consecuencias del aumento de los mayores de 65 años, en términos absolutos o relativos, sino que de continuar la tendencia, progresivamente habría que ir introduciendo en el lado de las obligaciones y, por tanto, eliminar del correspondiente a los sustentadores del sistema, a personas cada vez más jóvenes.

La Comisión Europea ha estimado la edad media de jubilación en España en 61,5 años para el 2002; es la misma para los hombres y las mujeres porque se refiere sólo a personas que han trabajado. En nuestro país la edad resulta algo superior a la media de la Europa de los quince (60,8 años), de hecho España resulta tener en 2002 una de las edades de jubilación más elevadas de todo el conjunto de países; en algunos de ellos la edad de jubilación está por debajo de los 60 años (Francia, Bélgica, Austria, Luxemburgo e

Italia), en Suecia la edad real de jubilación (63,2 años), sin embargo, supera en casi dos años a la de nuestro país y en más de dos al conjunto de los quince. Los cálculos de la comisión indican, además, que en nuestro país la edad de jubilación ha aumentado entre los años 2001 y 2002 en más de un año. Es probable que el indicador sea muy sensible a cambios coyunturales; más adelante tendremos ocasión de detenernos en el análisis de la evolución temporal reciente de las pautas de actividad y empleo de los trabajadores veteranos. Antes vamos a caracterizar la inactividad y a presentar algunos rasgos de los que permanecen vinculados al mercado de trabajo. (Tabla 4.47).

La inactividad de los trabajadores veteranos consiste básicamente en la condición de jubilado, prejubilado o incapacitado para trabajar, en el caso de los varones; las mujeres se declaran, sobre todo, amas de casa. Según los datos de la EPA entre los trabajadores veteranos había unos 603.800 prejubilados o jubilados, 473.000 varones y 130.800 mujeres. Estas cifras equivalen a más del sesenta por ciento de los varones de 55 a 64 años y al 8,1% de las mujeres. La distinción por edades, en el caso de los varones, indica que casi la mitad de los hombres ya están jubilados o prejubilados antes de cumplir los 60 años y casi siete de cada diez antes de cumplir los 65. Otra condición muy presente entre los inactivos veteranos es la de incapacitado para el trabajo; otras 235.200 personas pertenecen a esta categoría, de nuevo las dos terceras partes son varones, entre ellos las tasas de discapacidad alcanzan al 7,0% entre los 55 y los 59 años y al 8,1% en el grupo más veterano. Entre los varones, las tasas de incapacidad son mucho más elevadas, del 27,5% entre los 55 y los 59 años y del 15,8% entre los 60 y los 64. Los valores de las tasas masculinas parecen bastante elevados, lo que quizá es sólo una manifestación de que los mecanismos de protección ante la incapacidad para el trabajo se están utilizando todavía como instrumento de salida precoz del mercado de trabajo. (Tabla 4.48; Gráfico 4.43).

Con respecto a las características que presentan los trabajadores veteranos que permanecen vinculados al mercado, la educación parece resultar decisiva para mantener la condición de activo, aunque de manera desigual por edades y



sexos: para los hombres el nivel de instrucción es especialmente crítico para permanecer vinculado al mercado de trabajo entre los 55 y 59 años; para las mujeres en los dos grupos de edades. Las diferencias se pueden interpretar en el sentido de que aunque la formación es una variable decisiva para estar en activo, para los varones de más de 60 años, la edad es un factor aún más poderoso, es decir, que ni siquiera un nivel de instrucción elevado garantiza permanecer en el mercado. El análisis de la situación ocupacional nos indica un mayor predominio entre los trabajadores veteranos de los empleos por cuenta propia y de los asalariados del sector público; lo que indicaría que los trabajadores con menor capacidad de decisión sobre sus posibilidades de continuar en la actividad, los asalariados del sector privado, han salido antes del mercado. De hecho, la presencia de estas ocupaciones aumenta con la edad, pero de una forma más acusada entre los trabajadores veteranos. La distribución de los ocupados por sectores de actividad indica que, a medida que aumenta la edad, lo hace también la proporción de trabajadores en los sectores primario y terciario en detrimento de la industria y la construcción. La evolución de los ocupados en actividades agrícolas puede explicarse en parte por razones generacionales, es decir, porque los trabajadores más mayores empezaron a trabajar en un momento en que todavía la contribución del campo a la actividad productiva era importante; la evolución de los otros sectores se puede atribuir más bien al hecho de que los trabajadores de la construcción y la industria son los que presentan las edades de jubilación más tempranas. (Tablas 4.49, 4.50 y 4.51; Gráficos 4.44, 4.45 y 4.46).

Otro de los factores que se ha señalado como responsable de la salida anticipada del mercado de trabajo, se refiere a la remuneración; se dice que, ante la posibilidad de reducir sus plantillas, las empresas optan por los trabajadores más veteranos porque son más costosos. En efecto, los salarios aumentan con la edad de los trabajadores, pero sólo hasta el grupo de edades de 50 a 59 años. Así lo muestra la información de la *Encuesta de Estructura Salarial* del Instituto Nacional de Estadística, con datos de 2002. Esta pauta muestra la conocida *meseta laboral*, que se produce entre los trabajadores de mediana edad y que corresponde a una etapa en

la que las carreras laborales ya no progresan, sino que se estancan, anticipando en parte la salida del mercado. Sin embargo lo que aumenta con mayor claridad, a medida que lo hace la edad de los trabajadores, es la dispersión de los valores de las remuneraciones anuales, es decir, la desigualdad en los importes de los salarios, así lo indica la diferencia en las ganancias medias de los trabajadores agrupados por percentiles. La diferencia entre el salario mínimo de los trabajadores en la decila más alta de la distribución (el 10% que tiene los salarios más altos) y el salario mediano (el que parte la distribución salarial exactamente en dos partes iguales), equivale a 1,4 veces el salario medio para los varones de 60 a 64 años. (Tabla 4.52 y Gráfico 4.47).

Se argumenta también que uno de los componentes que más interviene en las diferencias salariales según la edad del trabajador es la antigüedad. El cruce de las ganancias medias según la edad de los trabajadores y la antigüedad en el puesto de trabajo, indica una pauta similar a la anterior, ya que el salario crece de una forma notable hasta los 30 años de antigüedad, pero a partir de ese momento el incremento se hace más moderado. Esta pauta general se verifica también para los trabajadores de 50 a 59 años, pero no para los mayores de 60 años. La consideración de los niveles de estudios de los trabajadores, tampoco introduce variaciones en la relación que se establece entre las ganancias de los trabajadores y la edad. Aunque la dispersión de las diferencias salariales en función de la edad (es decir, la diferencia entre el salario medio de los trabajadores más jóvenes con respecto al de los más veteranos) aumenta cuando lo hace la formación del trabajador, para todos los niveles de estudios parece existir esa meseta, que se manifiesta en el comportamiento de los salarios. Tan poderosa se muestra esta relación, que se mantiene también en todos los sectores de actividad, salvo en la construcción. (Tablas 4.53, 4.54 y 4.44; Gráficos 4.48, 4.49 y 4.50).

Con independencia de las causas y consecuencias de la salida anticipada de los trabajadores del mercado, la tendencia parece suficientemente asentada; las tasas de empleo de los varones de 55 o más años (incluyendo a los trabajadores de 65 o más), se ha reducido a la mitad desde mediados de la década de los setenta,



desde 48,9% de 1976 al 25,9% del tercer trimestre de 2004. Es como si la tasa hubiera ido perdiendo un punto cada año, pero el ritmo no ha sido tan uniforme. De hecho, la tasa se reduce a un ritmo creciente durante los primeros veinte años, hasta mediados de la década de los noventa; en 1995 registra el valor mínimo de la serie (23%), se mantiene estable durante unos años y desde 1999 inicia una lenta inversión de la tendencia que le ha permitido recuperar tres puntos en los últimos cinco años. La mayor parte del descenso se debe a la retirada definitiva del mercado de los mayores de 65 años; sin embargo, también la participación de los veteranos se ha reducido de una forma notable: tan sólo en los nueve años que median entre 1987 y 1995 las tasas de actividad y empleo de los varones de 55 a 64 años perdieron diez puntos. No obstante, en los diez años siguientes, hasta el tercer trimestre de 2004, la tasa de actividad ha recuperado nueve de esos diez puntos que perdió, y la tasa de empleo, los diez que perdió y otros dos más. Esto quiere decir que la recuperación de la coyuntura del mercado de trabajo de los últimos años ha alcanzado también a los trabajadores veteranos, aunque ha sido más eficaz para ellos en la reducción del desempleo que en el aumento de la actividad. Este proceso de recuperación se ha cumplido también en los países de nuestro entorno; el término medio de la Europa de los quince ha visto cómo en los años recientes, la participación de los trabaja-

dores veteranos en el mercado aumentaba; lo que sucede es, que en el promedio, la caída no había sido tan pronunciada como la que experimentaron los veteranos de nuestro país. En 2003 la tasa de empleo de los varones de 55 a 64 en la Europa de los quince fue del 41,7% por término medio; en nuestro país el porcentaje de ocupados es muy similar a este promedio. Entre los países del área, España se sitúa a medio camino entre los países con las tasas de empleo más reducidas (del 30% aproximadamente en Luxemburgo, Italia y Austria y aún por debajo en Bélgica) y los que marcan los valores máximos (por encima del 50% en Portugal y Reino Unido, y aún por encima del 60% en Dinamarca y Suecia).

Otro indicador que muestra el retroceso de la tendencia a la salida anticipada del mercado de trabajo es la evolución del número de trabajadores afectados por expedientes de regulación de empleo, que se ha reducido de una manera muy notable a lo largo del último decenio, pasando de más de doscientos cincuenta mil en 1994 a unos 83.000 en el año 2003. Otros indicadores muestran, sin embargo, un cierto empeoramiento de la situación en los años más recientes, así sucede con el número de beneficiarios de prestaciones de desempleo entre los veteranos, o con el de beneficiarios de prestaciones asistenciales para mayores de 45 años. (Tablas 4.56, 4.57 y 4.58; Gráficos 4.51, 4.52; 4.53, 4.54, 4.55 y 4.56).

Tabla 4.1
RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA VIVIENDA PRINCIPAL DE LA POBLACIÓN MAYOR SEGÚN EDAD Y SEXO, 2001

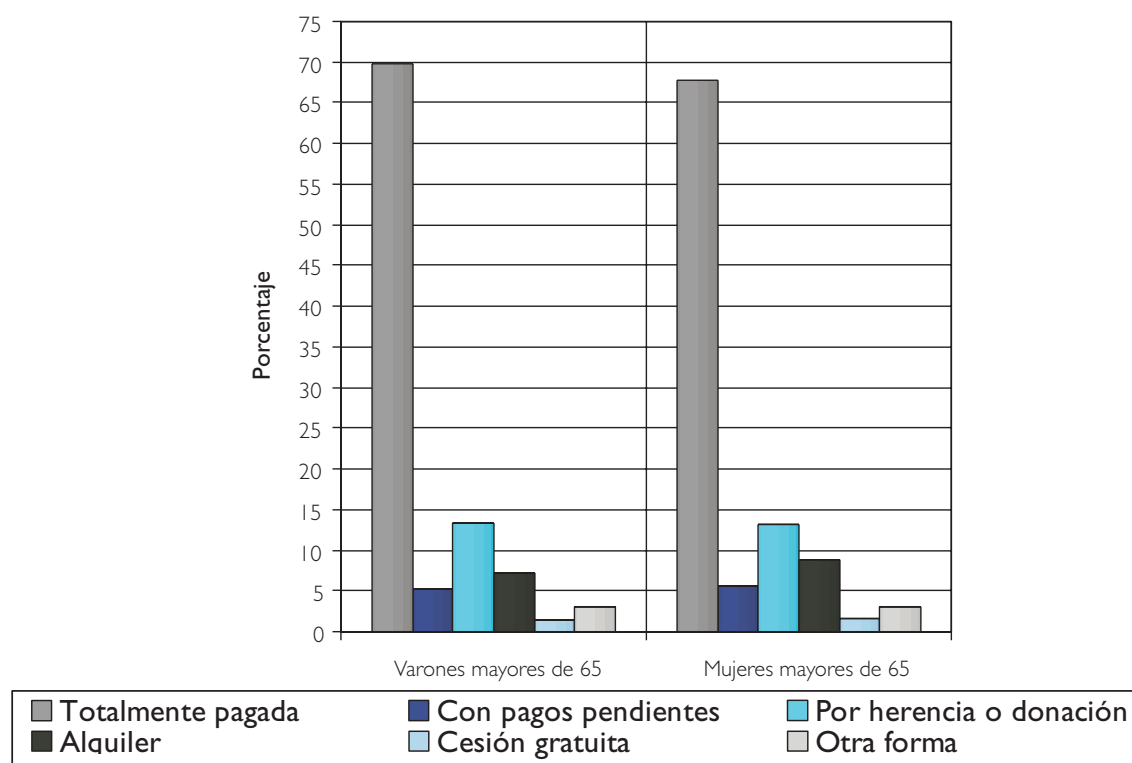
		Régimen de tenencia						
		Propiedad				Alquiler	Cesión gratuita	Otra forma
		Por compra		Por herencia o donación	Total propiedad			
		Totalmente pagada	Con pagos pendientes (hipotecas...)					
Total	6.796.936	68,6	5,4	13,2	87,2	8,2	1,5	3,1
Grupos de edades								
65-69 años	2.071.821	70,2	6,4	11,9	88,5	7,3	1,2	3,0
70-74 años	1.823.131	69,6	5,3	12,9	87,9	7,9	1,3	2,9
75-79 años	1.410.131	68,3	4,8	13,7	86,8	8,6	1,6	3,0
80-84 años	841.808	66,2	4,8	14,4	85,3	9,4	2,0	3,3
85-89 años	446.662	64,3	4,8	15,2	84,4	9,5	2,3	3,8
90 o más	203.383	63,5	4,8	16,4	84,7	8,8	2,4	4,0
Sexo								
Varones	2.884.590	69,8	5,3	13,3	88,4	7,2	1,4	3,1
Mujeres	3.912.346	67,7	5,5	13,2	86,4	8,9	1,6	3,1

Fuente: INE: INEBASE: Censos de Población y vivienda 2001. INE 2004. Y elaboración propia.





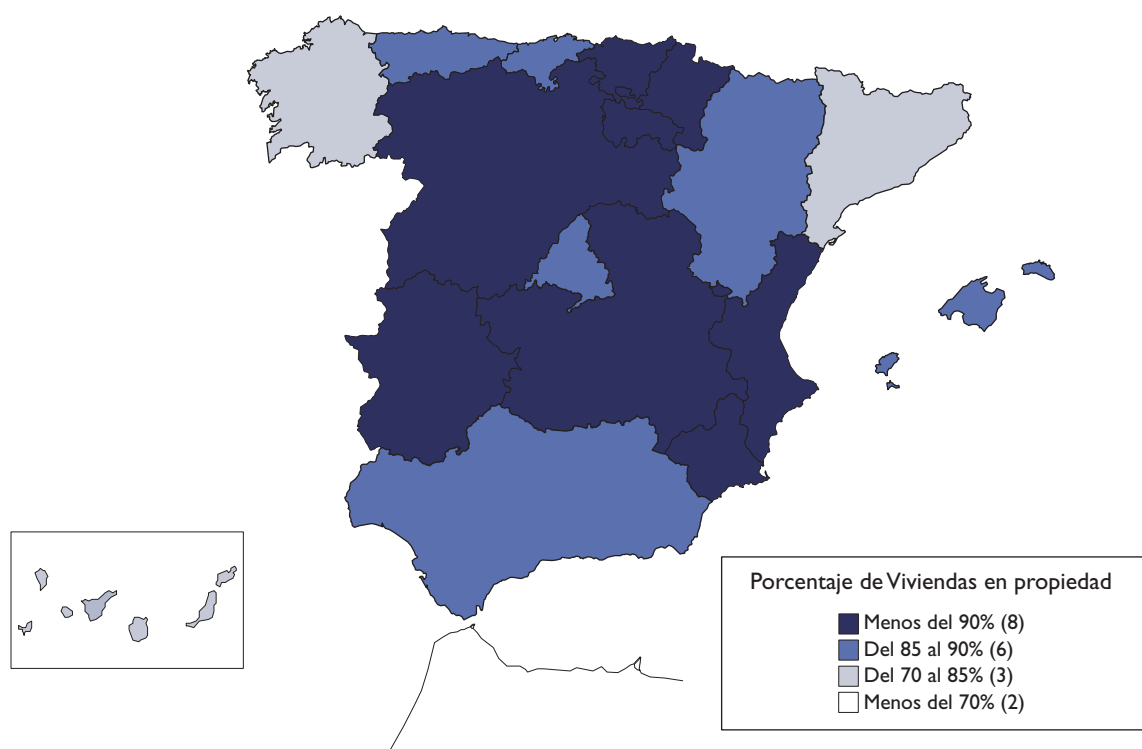
Gráfico 4.1
RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA VIVIENDA PRINCIPAL DE LOS MAYORES
SEGÚN SEXO, 2001



Fuente: INE: INEBASE: *Censos de Población y Viviendas. 2001*. INE 2004.



Gráfico 4.2
POBLACIÓN DE 65 Y MÁS AÑOS CON VIVIENDA EN PROPIEDAD
POR COMUNIDAD AUTÓNOMA, 2001



Nota: Menos del 70% son Ceuta y Melilla.

Fuente: INE: INEBASE: Censos de Población y Viviendas. 2001. INE 2004.

Tabla 4.2

RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA VIVIENDA PRINCIPAL, SEGÚN LA FORMA DE CONVIVENCIA, DE LA POBLACIÓN MAYOR DE 65 AÑOS EN LA EUROPA DE LOS QUINCE (*), 2001

	Todos los hogares			Un adulto mayor de 65 años			Parejas mayores**		
	Propiedad	Alquiler	Cesión gratuita	Propiedad	Alquiler	Cesión gratuita	Propiedad	Alquiler	Cesión gratuita
Unión Europea-15	64,0	32,1	3,9	53,1	39,2	7,7	72,9	24,3	2,7
Alemania	43,6	52,8	3,6	30,0	60,4	9,6	51,5	45,0	3,5
Austria	55,4	37,2	7,4	35,4	46,5	18,1	53,4	29,2	17,5
Bélgica	74,0	23,4	2,6	61,3	32,2	6,5	82,4	15,2	2,4
Dinamarca	66,9	32,7	0,5	42,2	57,8	:	68,3	31,7	:
España	84,8	10,1	5,1	83,6	10,8	5,6	89,0	9,6	1,4
Finlandia	68,7	30,0	1,3	79,1	19,1	1,8	88,7	8,1	3,2
Francia	63,1	31,6	5,2	56,5	30,2	13,4	81,6	14,6	3,9
Grecia	84,6	11,1	4,3	86,9	6,3	6,8	92,5	3,5	4,0
Irlanda	81,9	16,5	1,6	84,5	13,0	2,5	96,7	2,4	0,9
Italia	76,0	17,7	6,3	68,0	22,2	9,8	86,0	12,2	1,8
Luxemburgo	69,5	27,3	3,2	75,3	18,9	5,8	86,5	10,9	2,6
Países Bajos	53,9	45,3	0,8	24,9	73,6	1,4	48,6	50,5	0,9
Portugal	66,7	23,4	9,9	55,4	34,8	9,9	71,3	22,4	6,3
Reino Unido	71,7	26,9	1,4	54,7	43,4	1,9	78,9	20,3	0,8
Suecia	59,8	40,1	0,1	55,2	44,8	:	74,2	25,6	0,1

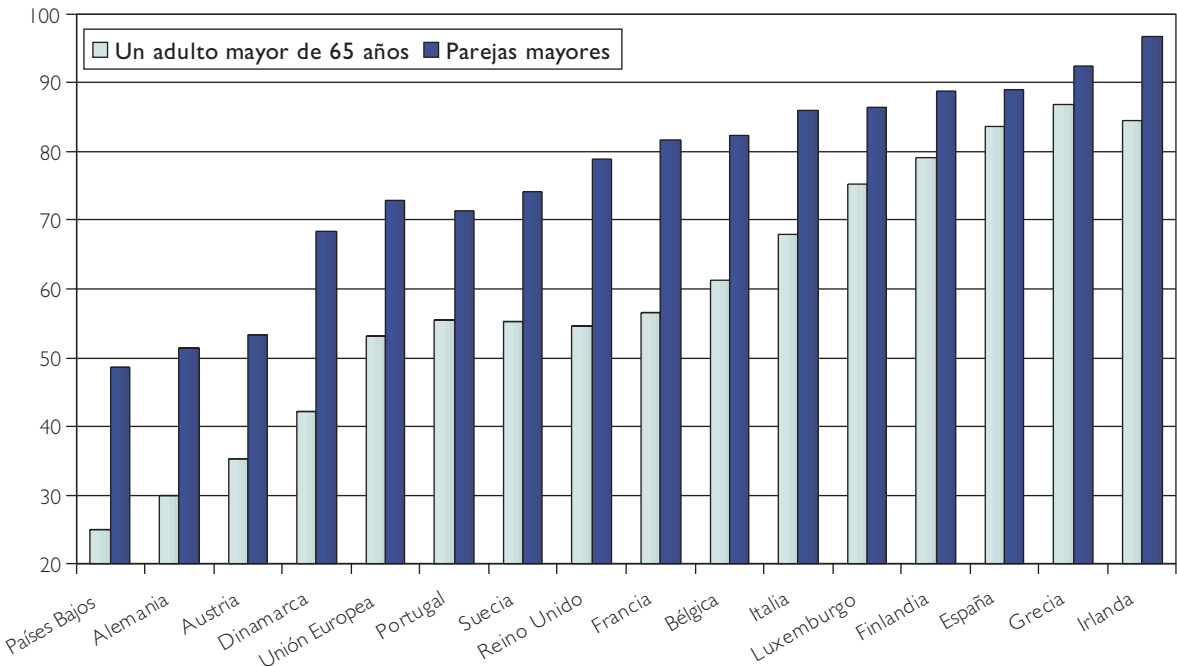
(*) Los 15 estados que componían la UE antes de las nuevas incorporaciones del 1 de mayo de 2004.

: No hay datos.

(**) Parejas mayores: Parejas en las que al menos uno de los miembros tiene 65 o más años.

Fuente: EUROSTAT: New Chronos. *Population and Social Conditions, 2001*. <http://epp.eurostat.ec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.

Gráfico 4.3
PORCENTAJE DE MAYORES QUE RESIDEN EN UNA VIVIENDA EN PROPIEDAD
SEGÚN FORMA DE CONVIVENCIA EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2001



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, Population and Social Conditions, 2001. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.

Tabla 4.3
DISPOSICIÓN DE VIVIENDA SECUNDARIA ENTRE LOS MAYORES SEGÚN
HÁBITAT, 2004

Disposición de vivienda secundaria	Hábitat			Total
	Rural	Intermedio	Urbano	
Sí	16,5	13,1	20,1	16,7
No	80,4	82,1	75,5	79,1
No contesta	3,1	4,8	4,4	4,2
(N)	(550)	(647)	(701)	(1.898)

Nota: Hábitat urbano: capital de provincia o municipio de más de 200.000 habitantes.

Hábitat intermedio: municipios entre 10.001 y 200.000 habitantes.

Hábitat rural: municipios hasta 10.000 habitantes.

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores; julio 2004.





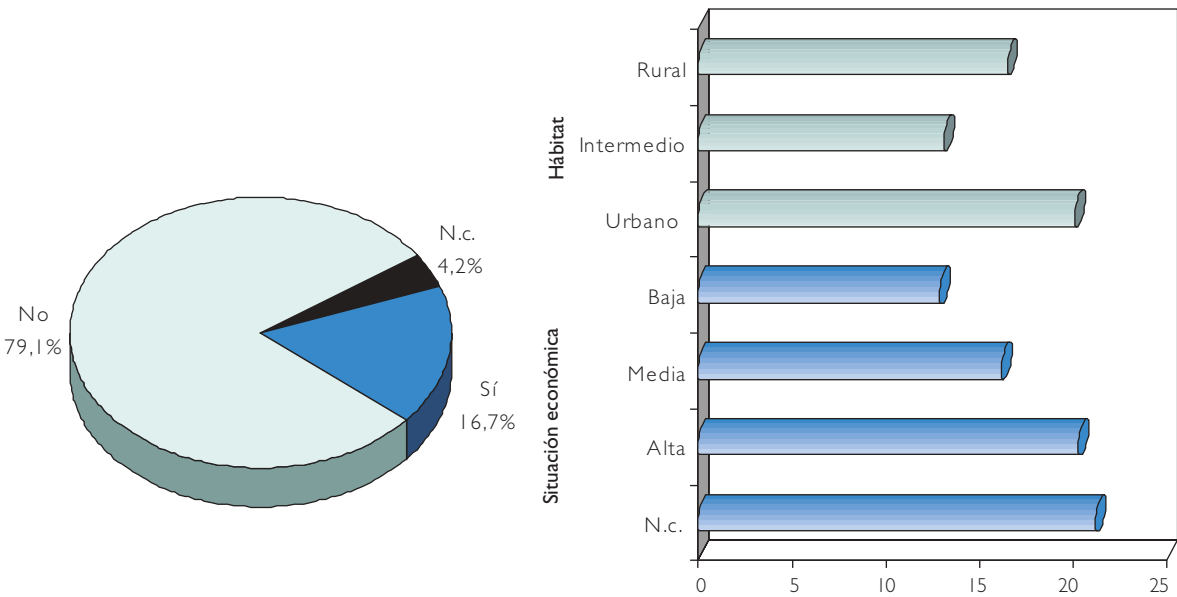
Tabla 4.4
DISPOSICIÓN DE VIVIENDA SECUNDARIA ENTRE LOS MAYORES SEGÚN SITUACIÓN ECONÓMICA, 2004

Disposición de vivienda secundaria	Situación económica**				Total
	Baja	Media	Alta	N.C.	
Sí	12,9	16,2	20,3	21,2	16,7
No	82,7	80,6	75,1	72,7	79,1
No contesta	4,4	3,2	4,6	6,1	4,2
(N)	(612)	(557)	(696)	(33)	(1.898)

(**) Situación económica: se mide a través de las respuestas a la pregunta sobre la capacidad para ahorrar a fin de mes.
Baja: les resulta imposible ahorrar o tienen muchas dificultades.
Media: tienen bastantes dificultades.
Alta: pocas o ningunas dificultades para ahorrar.

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores*; julio 2004.

Gráfico 4.4
DISPOSICIÓN DE VIVIENDA SECUNDARIA EN LA POBLACIÓN MAYOR SEGÚN SU SITUACIÓN ECONÓMICA Y HÁBITAT, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores - IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores*, julio 2004.

Tabla 4.5
POBLACIÓN SEGÚN EL AÑO DE CONSTRUCCIÓN DE LA VIVIENDA EN LA QUE RESIDE POR SEXO Y EDAD, 2001

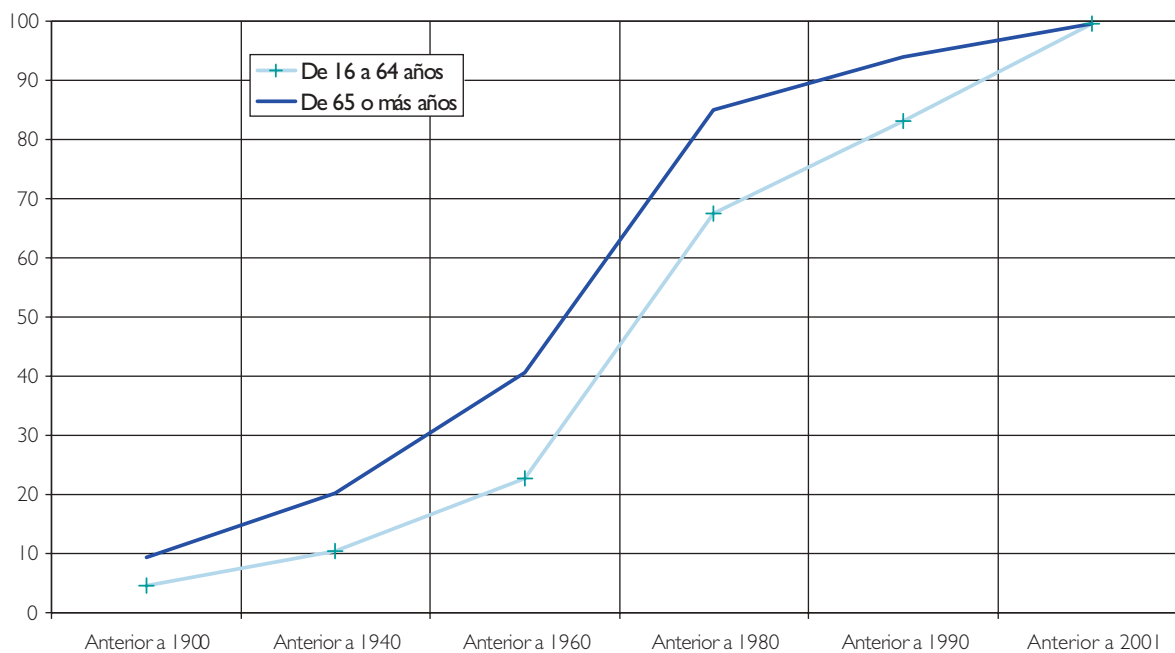
Población total		Año de construcción de la vivienda					
		Antes de 1900	1900-1940	1941-1960	1961-1980	1981-1990	1991-2001
Total	40.847.371	5,1	6,7	13,4	43,5	15,1	15,8
Menos de 16 años	6.379.748	3,5	5,0	10,6	37,8	19,0	23,8
De 16 a 64 años	27.509.107	4,5	6,0	12,3	44,6	15,7	16,5
De 65 o más años	6.958.516	9,3	11,0	20,4	44,3	8,9	5,6
Varones	20.012.882	5,1	6,6	13,2	43,3	15,3	16,1
Menos de 16 años	3.275.785	3,5	5,0	10,6	37,8	19,0	23,8
De 16 a 64 años	13.806.534	4,7	6,1	12,4	44,3	15,7	16,5
De 65 o más	2.930.563	9,1	10,5	19,6	45,1	9,4	5,9
Mujeres	20.834.489	5,2	6,8	13,7	43,6	14,9	15,4
Menos de 16 años	3.103.963	3,5	5,0	10,6	37,8	19,0	23,8
De 16 a 64 años	13.702.573	4,3	5,9	12,3	44,9	15,8	16,4
De 65 o más	4.027.953	9,4	11,4	21,0	43,7	8,6	5,4

Fuente: INE, Censos de Población y Vivienda 2001, INE 2004.Y elaboración propia.

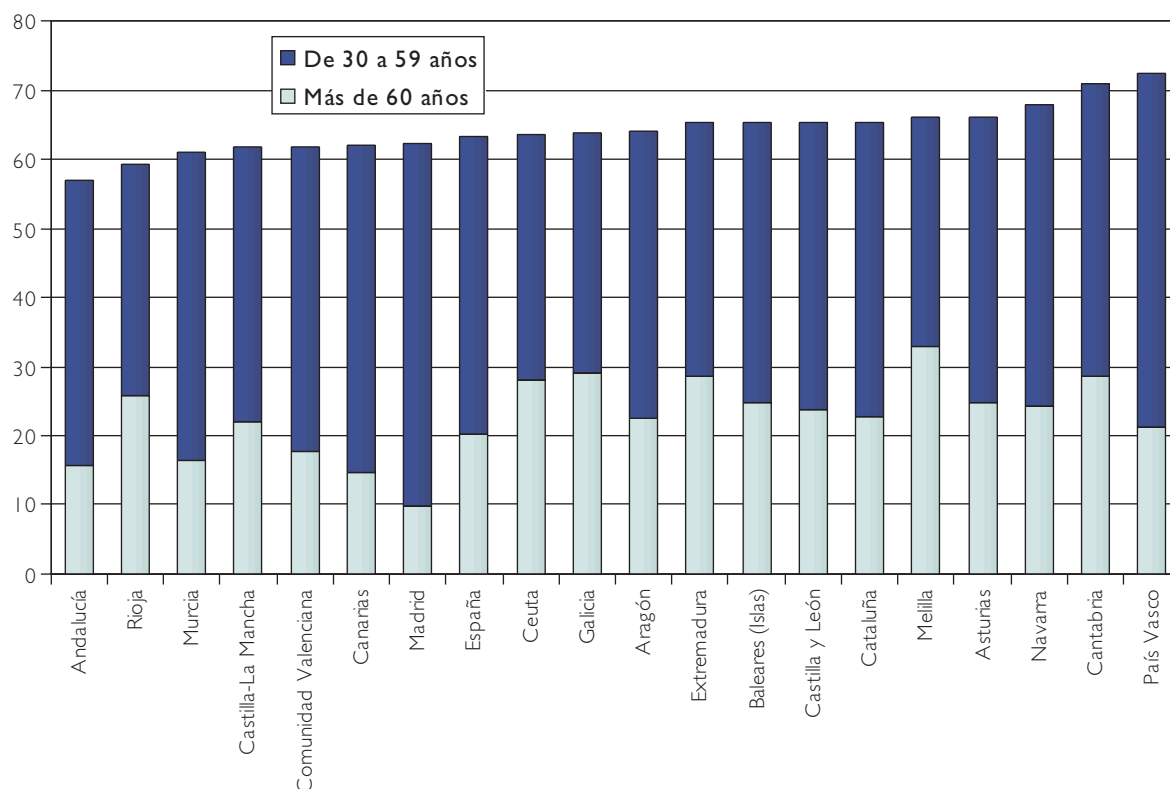




Gráfico 4.5
ANTIGÜEDAD DE LAS VIVIENDAS DE LOS MAYORES Y DE LA POBLACIÓN
EN EDAD DE TRABAJAR (PORCENTAJES ACUMULADOS), 2001



Fuente: INE. INEBASE: *Censos de Población y Viviendas. 2001*. INE 2004.

**Gráfico 4.6**
**MAYORES EN VIVIENDAS CON TREINTA O MÁS AÑOS DE ANTIGÜEDAD
POR COMUNIDAD AUTÓNOMA, 2001**


Fuente: INE. INEBASE: Censos de Población y Viviendas. 2001. INE 2004.



Tabla 4.6
MAYORES SEGÚN EL AÑO DE CONSTRUCCIÓN DE LA VIVIENDA
POR COMUNIDAD AUTÓNOMA, 2004

CC.AA. de residencia	Año de construcción de la vivienda				
	Más de 60 años	De 30 a 59 años	De 20 a 30 años	De 10 a 20 años	Menos de 10 años
España	20,2	43,1	21,9	8,9	5,5
Andalucía	15,6	41,4	25	11,2	6,4
Aragón	22,5	41,6	20,4	10	5,1
Asturias	24,7	41,5	19,2	7,9	6,4
Baleares (Islas)	24,7	40,7	21	8,9	4,2
Canarias	14,8	47,1	22,8	9,3	5,5
Cantabria	28,5	42,3	16,1	7,8	4,4
Castilla y León	23,8	41,6	19,3	9,5	5,4
Castilla-La Mancha	22	39,7	20,9	11,1	6,1
Cataluña	22,8	42,6	22,7	6,4	4,9
Comunidad Valenciana	17,6	44,2	24,2	8,3	5,2
Extremadura	28,5	36,7	16,6	11	7
Galicia	29,2	34,7	18,8	10,4	6,6
Madrid	9,9	52,3	24	8,4	4,8
Murcia	16,5	44,5	22,6	10,2	5,9
Navarra	24,2	43,7	18,2	7,1	6,2
País Vasco	21,3	51,2	18,7	4,7	3,6
Rioja	25,8	33,5	26,4	8,2	5,2
Ceuta	28,1	35,4	21,3	8,7	5,5
Melilla	33,0	33,0	10,5	9,5	13,6

Nota: Los porcentajes no llegan a sumar cien porque hay un pequeño número de viviendas a las que el criterio de la antigüedad «no es aplicable».

Fuente: INE. INEBASE: *Censos de Población y Viviendas. 2001*. INE 2004.



Tabla 4.7

ESTADO DE LOS EDIFICIOS EN LOS QUE VIVEN LOS ESPAÑOLES, SEGÚN SEXO Y EDAD, 2001

	Población	Estado del edificio*				
		Ruinoso	Malo	Deficiente	Bueno	No es aplicable
Ambos sexos						
Total	40.847.371	0,60	1,40	6,02	91,55	0,43
Menos de 16 años	6.379.748	0,63	1,38	5,54	92,05	0,40
De 16 a 64 años	27.509.107	0,60	1,35	5,75	91,86	0,43
De 65 o más	6.958.516	0,59	1,59	7,52	89,87	0,43
Varones						
Total	20.012.882	0,61	1,41	6,05	91,51	0,43
Menos de 16 años	3.275.785	0,63	1,38	5,55	92,04	0,40
De 16 a 64 años	13.806.534	0,61	1,40	5,92	91,64	0,44
De 65 o más	2.930.563	0,57	1,50	7,22	90,29	0,42
Mujeres						
Total	20.834.489	0,60	1,38	6,00	91,60	0,43
Menos de 16 años	3.103.963	0,63	1,38	5,53	92,06	0,40
De 16 a 64 años	13.702.573	0,59	1,30	5,59	92,09	0,43
De 65 o más	4.027.953	0,61	1,65	7,74	89,56	0,44

* Estado del edificio:

- Ruinoso: Cuando el edificio se encuentra en alguna de las siguientes situaciones: se encuentra apuntalado, se está tramitando la declaración oficial de ruina o existe declaración oficial de ruina. Solamente se han censado edificios en estado ruinoso si estaban habitados o tenían algún local activo.

- Malo: Cuando el edificio se encuentra en una o varias de las siguientes situaciones: existen grietas acusadas o abombamientos en alguna de sus fachadas, hay hundimientos o falta de horizontalidad en techos o suelos o se aprecia que ha cedido la sustentación del edificio (por ejemplo porque los peldaños de la escalera presentan una inclinación sospechosa).

- Deficiente: Cuando el edificio presenta alguna de las circunstancias siguientes: tiene las bajadas de lluvia o la evacuación de aguas residuales en mal estado, hay humedades en la parte baja del edificio o tiene filtraciones en los tejados o cubiertas.

- Bueno: Cuando el edificio no presenta ninguna de las circunstancias indicadas para los estados ruinoso, malo y deficiente.

Significado de la categoría No aplicable: Alojamientos y edificios no destinados principalmente a viviendas.

Fuente: INE. INEBASE: Censos de Población y Viviendas, 2001. INE 2004.



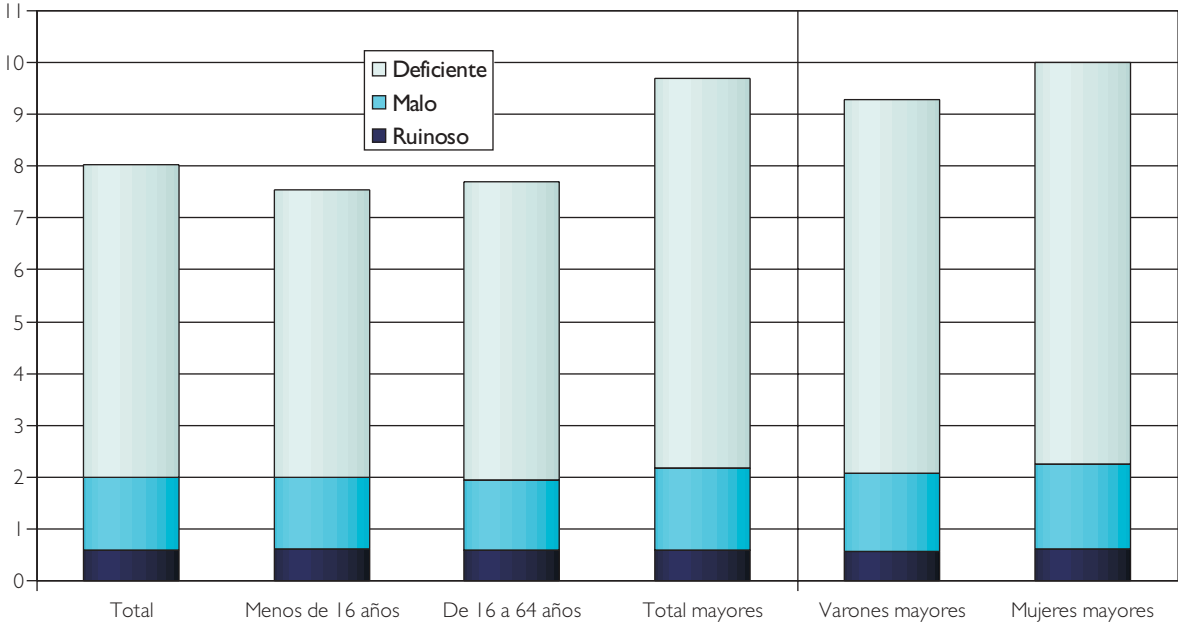
Tabla 4.8

MAYORES SEGÚN EL ESTADO DEL EDIFICIO EN EL QUE SE SITÚA SU VIVIENDA POR COMUNIDAD AUTÓNOMA, 2001

CC.AA. de residencia	Estado del edificio			
	Ruinoso	Malo	Deficiente	Suma
España	0,6	1,6	7,6	9,7
Andalucía	0,6	1,5	7,8	9,9
Aragón	0,2	0,8	5,1	6,1
Asturias (Principado de)	0,4	1,3	7,9	9,7
Baleares (Islas)	0,4	1,3	7,4	9,0
Canarias	0,7	2,0	9,6	12,3
Cantabria	0,5	1,7	7,0	9,2
Castilla y León	0,4	1,1	7,7	9,2
Castilla-La Mancha	0,4	1,1	7,0	8,4
Cataluña	0,8	2,0	8,4	11,2
Comunidad Valenciana	1,0	1,9	7,9	10,9
Extremadura	0,4	1,0	6,2	7,6
Galicia	0,3	1,7	9,4	11,4
Madrid (Comunidad de)	0,5	1,6	6,1	8,2
Murcia (Región de)	0,4	1,2	8,4	10,0
Navarra (Comunidad Foral de)	0,3	0,8	3,2	4,4
País Vasco	0,8	1,8	6,6	9,2
Rioja (La)	0,5	1,9	6,0	8,3
Ceuta	3,2	4,2	14,1	21,5
Melilla	0,8	3,2	15,7	19,6

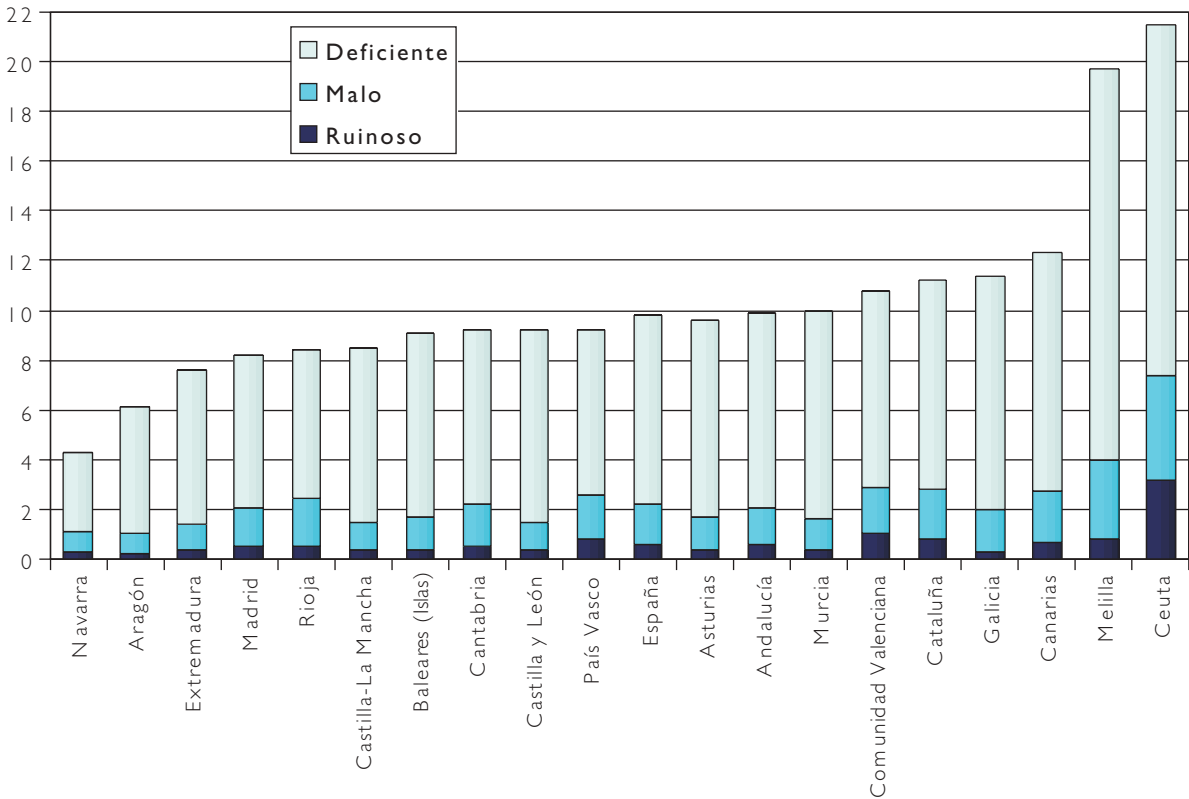
Fuente: INE. INEBASE. Censos de Población y Viviendas 2001. INE 2004.

Gráfico 4.7
PERSONAS QUE RESIDEN EN EDIFICIOS EN MAL ESTADO DE CONSERVACIÓN
POR GRUPOS DE EDADES, 2001



Fuente: INE. INEBASE: Censos de Población y Viviendas. 2001. INE 2004.

Gráfico 4.8
MAYORES QUE RESIDEN EN EDIFICIOS CON PROBLEMAS DE CONSERVACIÓN
POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2001

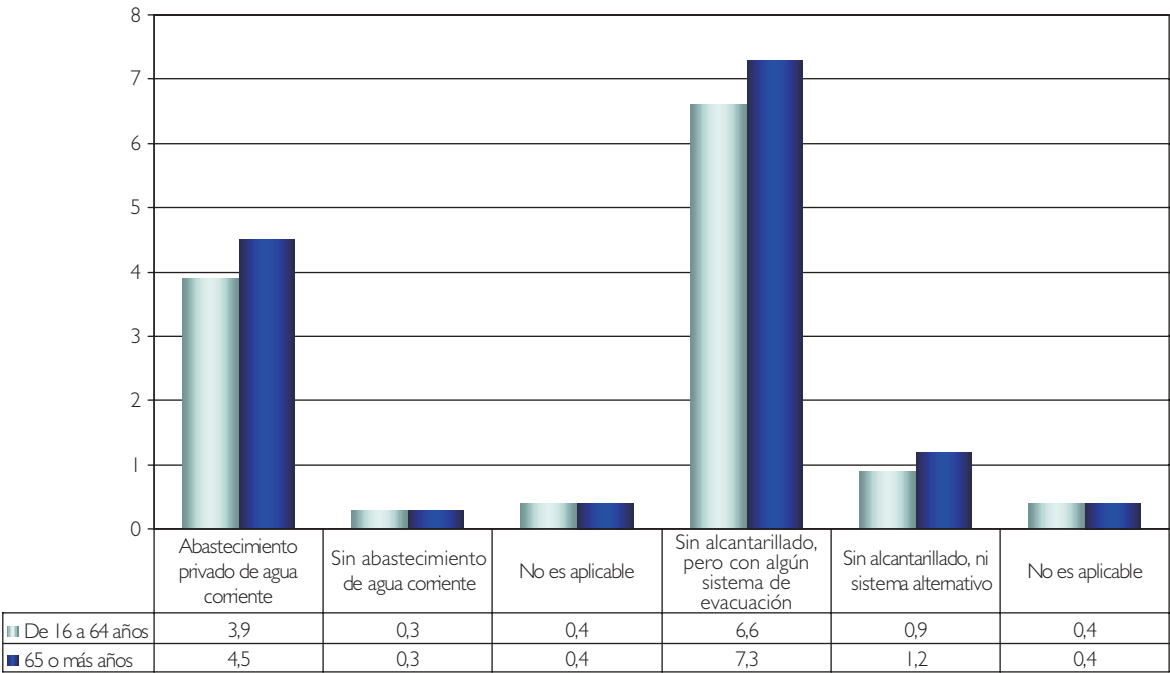


Fuente: INE. INEBASE: Censos de Población y Viviendas. 2001. INE 2004.



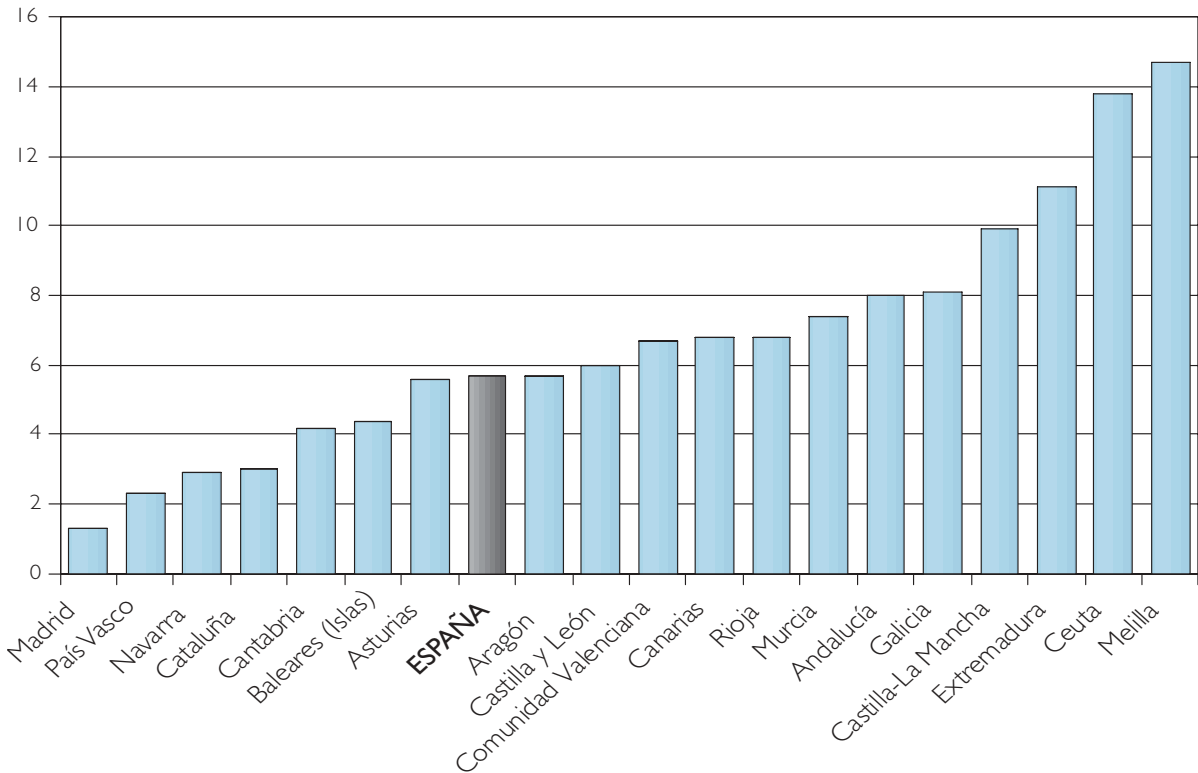


Gráfico 4.9
PERSONAS DE 65 O MÁS AÑOS Y DE 16 A 64 EN EDIFICIOS SIN ABASTECIMIENTO PÚBLICO DE AGUA CORRIENTE Y SIN ALCANTARILLADO, 2001



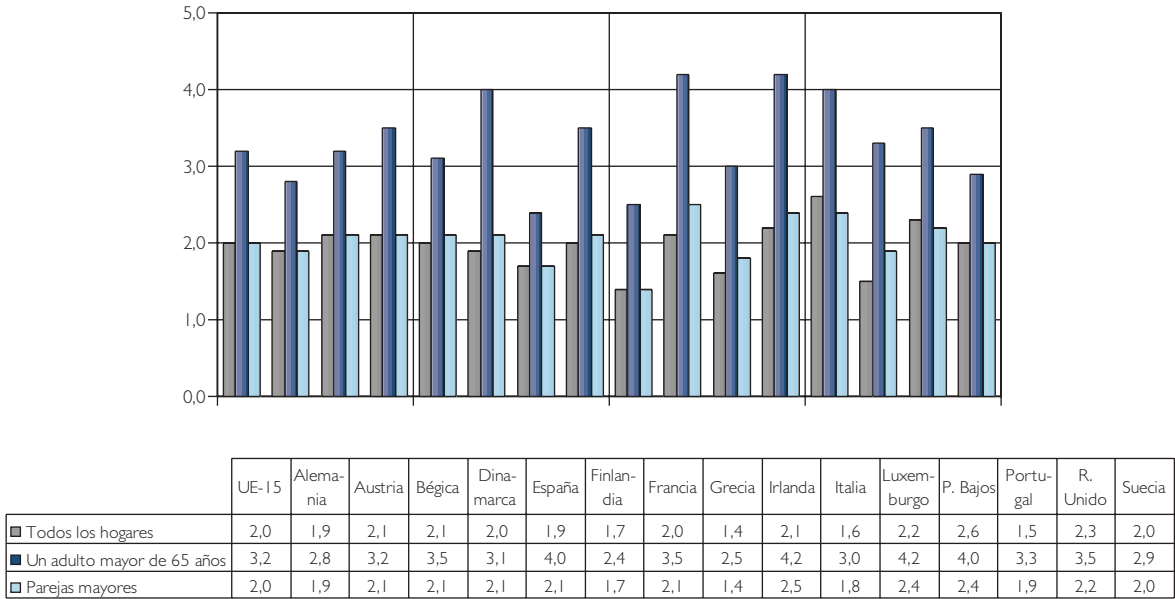
Fuente: INE. INEBASE: Censos de Población y Viviendas. 2001. INE 2004.

Gráfico 4.10
MAYORES QUE RESIDEN EN EDIFICIOS QUE CARECEN DE TENDIDO TELEFÓNICO POR COMUNIDAD AUTÓNOMA, 2001



Fuente: INE. INEBASE: Censos de Población y Viviendas. 2001. INE 2004.

Gráfico 4.11
NÚMERO DE HABITACIONES POR PERSONA EN LAS VIVIENDAS DE LOS MAYORES QUE VIVEN SOLOS, LAS PAREJAS MAYORES Y LA POBLACIÓN DE TODAS LAS EDADES EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2001

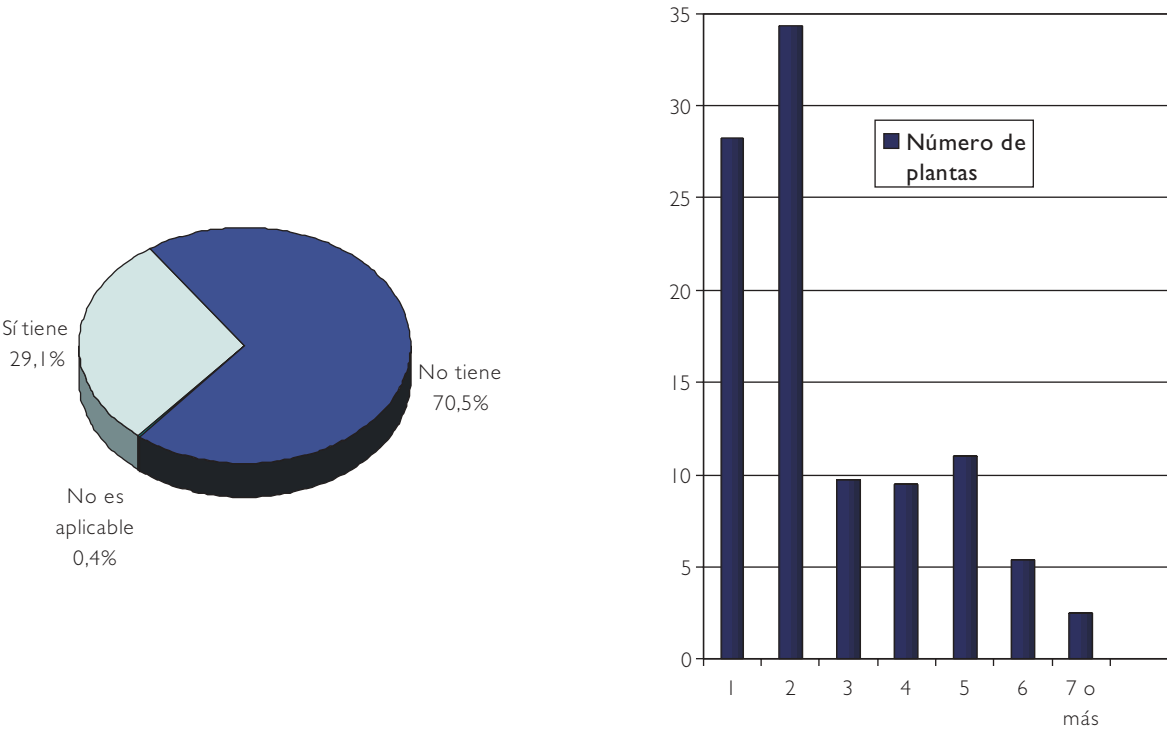


Nota: La definición de habitación se refiere a cualquier espacio dentro de una vivienda con una dimensión mínima de 4 metros cuadrados, incluidas las cocinas, pero no los pasillos, ni los cuartos de baño, ni otros espacios de servicio (lavaderos o salas de máquinas).

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



Gráfico 4.12
DISPOSICIÓN DE ASCENSOR EN LAS VIVIENDAS DE LA POBLACIÓN MAYOR Y PLANTA EN LA QUE VIVEN LOS MAYORES QUE NO DISPONEN DE ASCENSOR, 2001



Fuente: INE. INEBASE: Censos de Población y Viviendas. 2001. INE 2004.

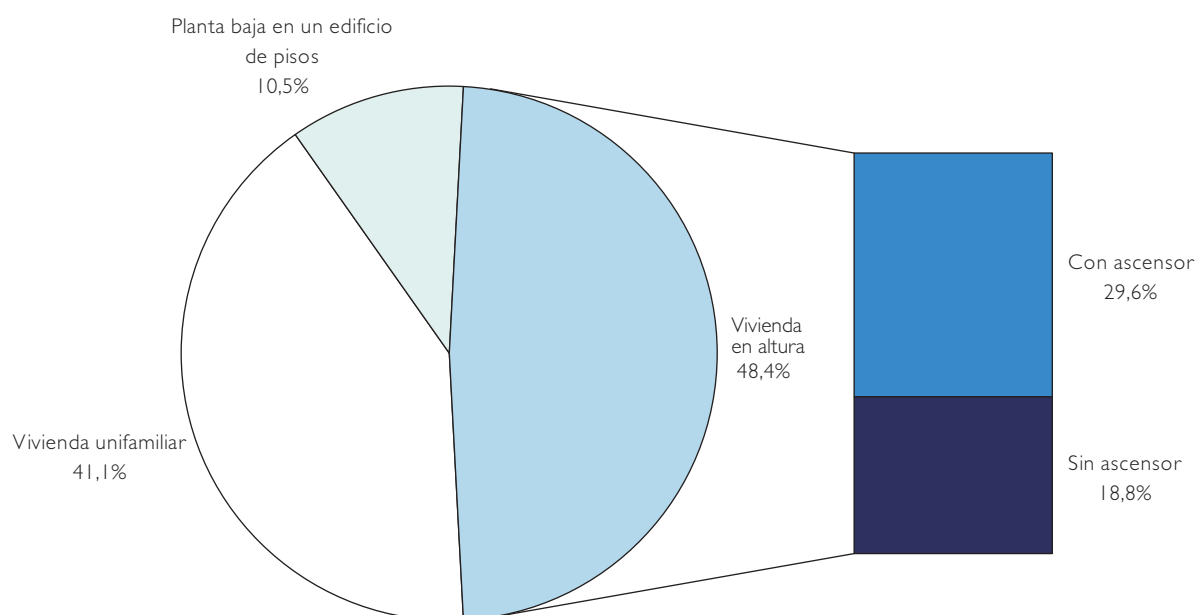
Tabla 4.9
MAYORES SEGÚN EL TIPO DE VIVIENDA EN LA QUE RESIDEN Y LA DISPONIBILIDAD DE ASCENSOR POR GRUPOS DE EDAD, 2004

Tipo de vivienda	De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años	Total
Vivienda baja/unifamiliar	41,3	41,9	37,2	41,1
Planta baja en un edificio de pisos	10,6	9,8	12	10,4
Vivienda en altura	48,1	48,3	50,8	48,4
Tiene ascensor	28,9	29,1	35	29,6
No tiene ascensor	19,1	19,2	15,8	18,8
(N)	1058	683	183	1924

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

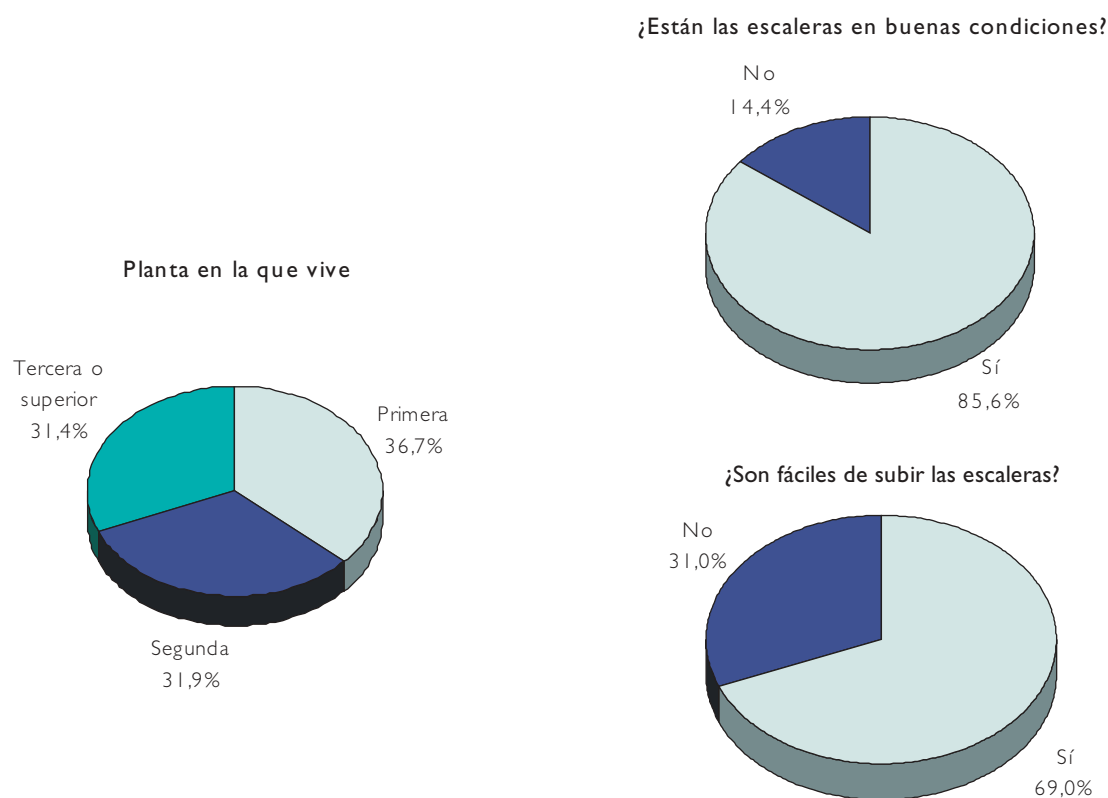


Gráfico 4.13
TIPO DE VIVIENDA EN LA QUE RESIDEN LOS MAYORES, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores. - IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Gráfico 4.14
MAYORES EN VIVIENDAS EN ALTURA Y CARACTERÍSTICAS DE LAS ESCALERAS DE ACCESO, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores. - IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Tabla 4.10
MAYORES SEGÚN EL TIPO DE VIVIENDA EN LA QUE RESIDEN,
LA DISPONIBILIDAD DE ASCENSOR Y FORMA DE CONVIVENCIA, 2004

	Formas de convivencia				
	Estancia temporal	Solo/a	En pareja	Otras	Total
Vivienda baja/unifamiliar	41,2	40,5	43,4	39,3	41,1
Planta baja en un edificio de pisos	3,9	12,6	9,3	11,2	10,4
Vivienda en altura	54,9	46,9	47,3	49,4	48,4
Tiene ascensor	36,3	24,4	28,6	32,5	29,6
No tiene ascensor	18,6	22,5	18,6	16,9	18,8
(N)	102	422	678	722	1924

Fuente: Observatorio de Mayores. - IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 4.11
MAYORES SEGÚN EL TIPO DE VIVIENDA EN LA QUE RESIDEN,
LA DISPONIBILIDAD DE ASCENSOR Y SU ESTADO DE SALUD, 2004

Tipo de vivienda	Personas que no necesitan ayuda en las actividades de la vida diaria	Estado de salud subjetivo		Total
		Bueno o muy bueno	Regular, malo o muy malo	
Vivienda baja/unifamiliar	41,9	39,6	42,5	41,2
Planta baja en un edificio de pisos	10,7	10,7	10,2	10,4
Vivienda en altura	47,5	49,7	47,3	48,4
Tiene ascensor	29,9	31,5	27,1	29,2
No tiene ascensor	17,6	18,2	20,2	19,2
(N)	1264	887	926	1815

Fuente: Observatorio de Mayores. - IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Tabla 4.12

**MAYORES SEGÚN EL TIPO DE VIVIENDA EN LA QUE RESIDEN,
LA DISPONIBILIDAD DE ASCENSOR Y SU SITUACIÓN ECONÓMICA, 2004**

Tipo de vivienda	Situación económica				Total
	Baja	Media	Alta	N.c.	
Vivienda baja/unifamiliar	42,6	40,5	40,6	37,5	41,2
Planta baja en un edificio de pisos	12,2	9,5	9,7	6,3	10,4
Vivienda en altura	45,2	50	49,7	56,3	48,4
Tiene ascensor	23,4	31	32,2	43,8	29,2
No tiene ascensor	21,7	19	17,4	12,5	19,2
(N)	589	526	668	32	1815

Fuente: Observatorio de Mayores. - IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 4.13

**MAYORES SEGÚN EL TIPO DE VIVIENDA EN LA QUE RESIDEN,
LA DISPONIBILIDAD DE ASCENSOR Y HÁBITAT, 2004**

	Habitat*			
	Rural	Intermedio	Urbano	Total
Vivienda baja/unifamiliar	83,9	38,4	10,8	41,1
En un bajo (bloque de pisos)	4,7	9,1	16,1	10,4
Vivienda en altura	11,4	52,5	73,1	48,4
Tiene ascensor	4,2	31,5	47,3	29,6
No tiene ascensor	7,2	21	25,7	18,8
(N)	552	651	721	1924

Nota: Hábitat urbano: capital de provincia o municipio de más de 200.000 habitantes.

Hábitat intermedio: municipios entre 10.001 y 200.00 habitantes.

Hábitat rural: municipios hasta 10.000 habitantes.

Fuente: Observatorio de Mayores - IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



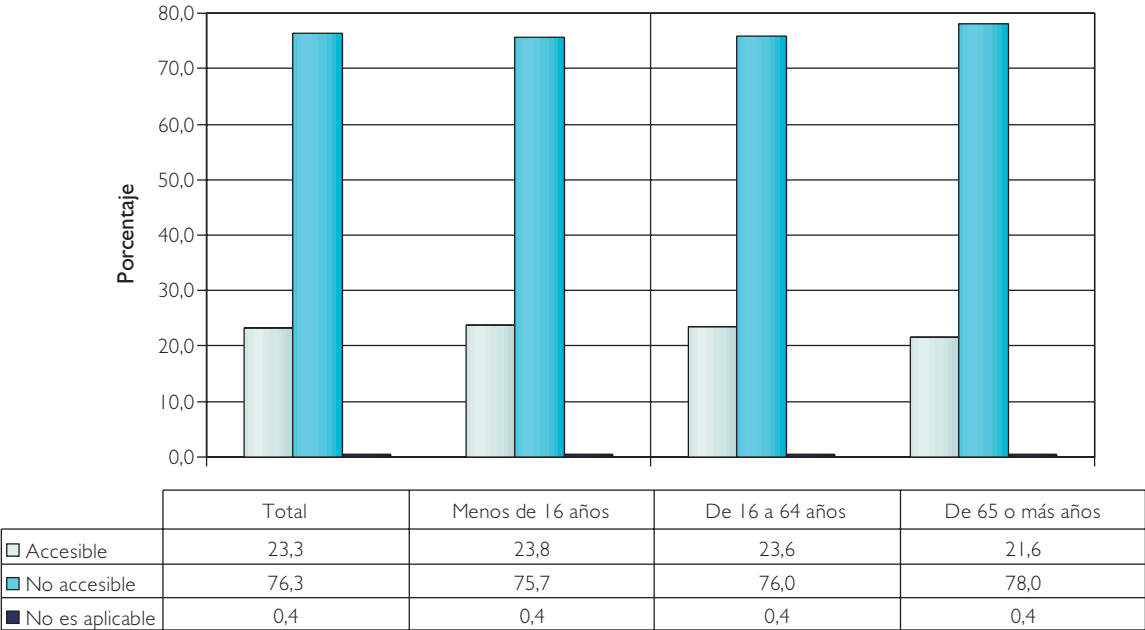
Tabla 4.14

MAYORES SEGÚN LA ACCESIBILIDAD DE SUS VIVIENDAS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2001

Comunidades Autónomas	TOTAL	Accesibilidad		
		Accesible	No accesible	No es aplicable
España	6.796.936	21,2	78,4	0,4
Andalucía	1.053.981	18,6	80,9	0,5
Aragón	249.021	21,0	78,7	0,3
Asturias (Principado de)	228.600	26,2	73,5	0,3
Baleares (Islas)	120.992	27,1	72,5	0,4
Canarias	200.385	30,1	69,4	0,6
Cantabria	99.599	20,5	78,7	0,8
Castilla y León	535.469	21,3	78,3	0,3
Castilla-La Mancha	339.514	18,8	81,0	0,3
Cataluña	1.079.112	23,6	75,9	0,5
Comunidad Valenciana	670.895	22,8	76,7	0,5
Extremadura	196.916	17,5	82,2	0,3
Galicia	557.772	18,8	80,8	0,4
Madrid (Comunidad de)	771.683	18,3	81,3	0,5
Murcia (Región de)	168.767	30,0	69,7	0,3
Navarra (Comunidad Foral de)	95.648	21,9	77,5	0,6
País Vasco	361.740	18,7	80,9	0,5
Rioja (La)	52.374	17,7	81,4	0,9
Ceuta	7.679	24,4	74,6	1,1
Melilla	6.789	3,6	96,0	0,4

Fuente: INE. INEBASE: Censos de Población y Viviendas. 2001. INE 2004.

Gráfico 4.15
ACCESIBILIDAD DE LOS EDIFICIOS EN LOS QUE RESIDE LA POBLACIÓN
ESPAÑOLA POR GRUPOS DE EDADES, 2001



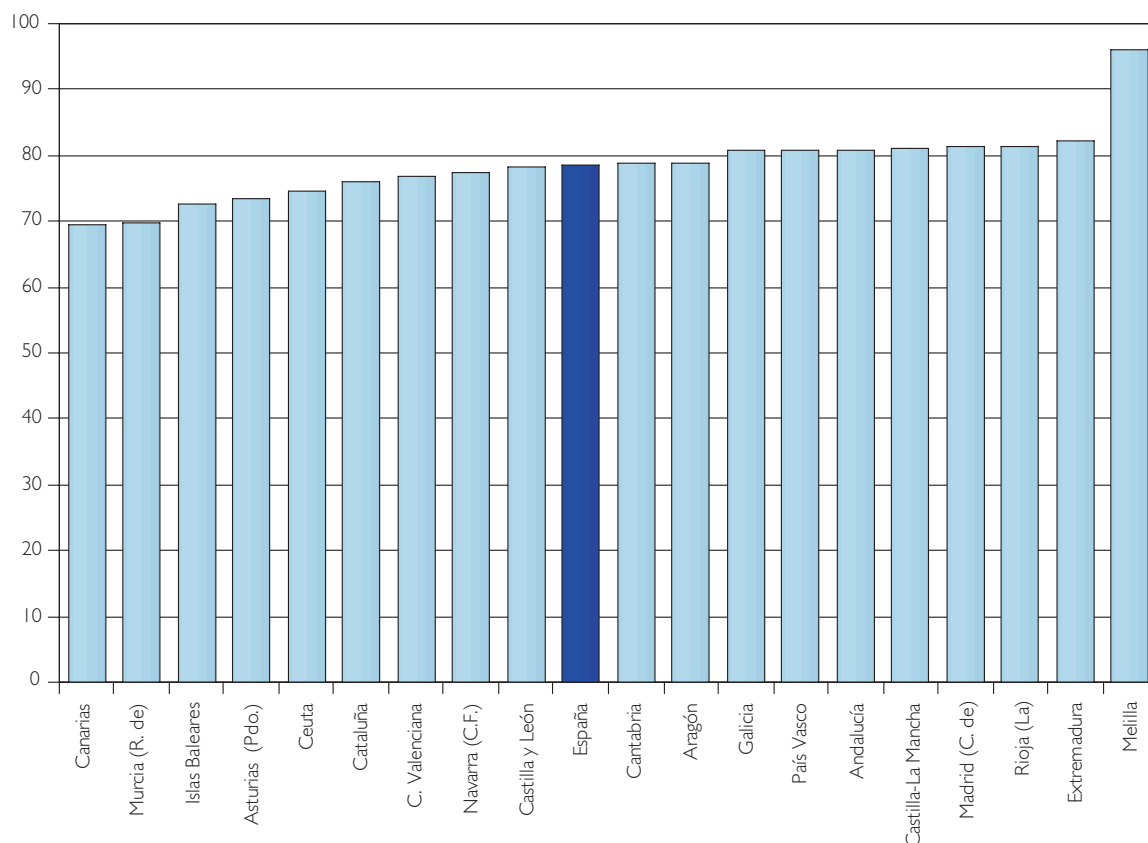
Nota: Un edificio es accesible cuando una persona en silla de ruedas puede acceder desde la calle hasta dentro de cada una de sus viviendas sin ayuda de otra persona. «No aplicable»: Alojamientos y edificios no destinados principalmente a viviendas.

Fuente: INE. INEBASE: *Censos de Población y Viviendas. 2001*. INE 2004.



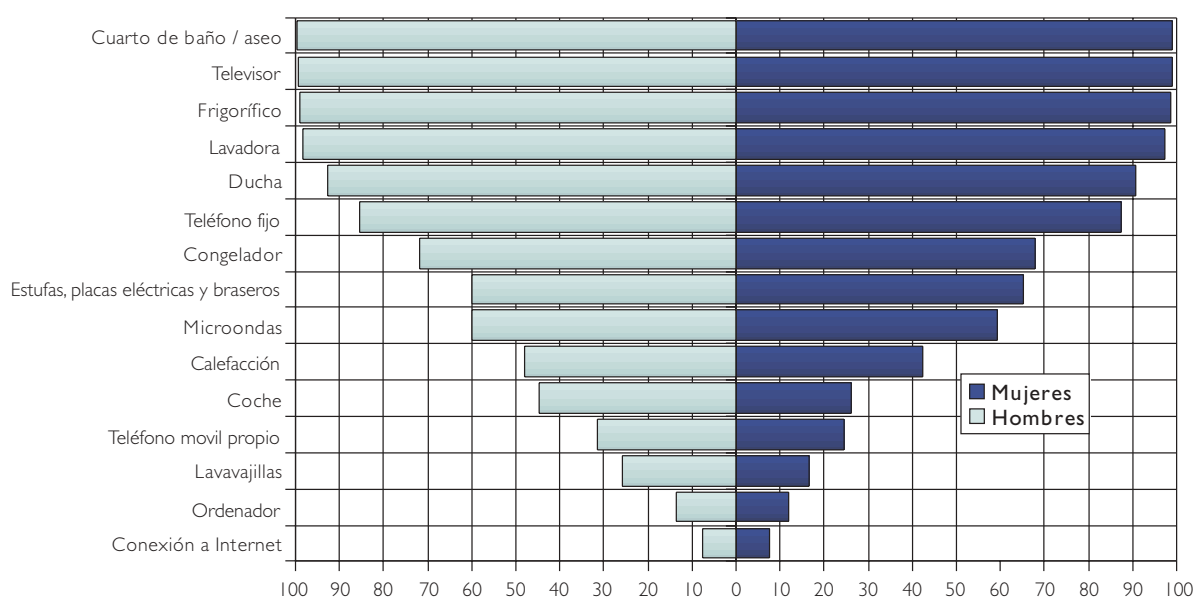


Gráfico 4.16
MAYORES EN VIVIENDAS NO ACCESIBLES POR COMUNIDADES
AUTÓNOMAS, 2001



Fuente: INE. INEBASE: Censos de Población y Viviendas. 2001. INE 2004.

Gráfico 4.17
EQUIPAMIENTOS E INSTALACIONES EN LOS HOGARES DE LOS MAYORES
POR SEXO, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores - IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Tabla 4.15

**MAYORES SEGÚN EL TIPO DE CALEFACCIÓN EN LA VIVIENDA
POR COMUNIDAD AUTÓNOMA DE RESIDENCIA, 2001**

CC.AA. de residencia	Tipo de calefacción		
	Con calefacción individual o colectiva	Sin instalación pero con aparatos que permiten calentar alguna habitación	Sin ningún medio
Total personas	2.940.251	2.799.445	1.057.240
España	43,3	41,2	15,6
Andalucía	10,7	65,6	23,7
Aragón	68,1	27,1	4,8
Asturias (Principado de)	59,7	27,3	13,0
Baleares (Islas)	20,1	65,3	14,5
Canarias	1,6	6,9	91,5
Cantabria	49,7	38,9	11,4
Castilla y León	67,6	21,0	11,5
Castilla-La Mancha	52,0	32,9	15,1
Cataluña	51,9	39,6	8,5
Comunidad Valenciana	19,0	70,3	10,7
Extremadura	13,0	61,5	25,4
Galicia	42,2	31,6	26,2
Madrid (Comunidad de)	76,8	20,6	2,6
Murcia (Región de)	16,2	65,2	18,6
Navarra (C. Foral de)	83,1	12,6	4,3
País Vasco	59,8	36,4	3,9
Rioja (La)	77,6	17,8	4,6
Ceuta	3,9	34,9	61,2
Melilla	6,0	24,2	69,8

Fuente: INE. INEBASE: Censos de Población y Viviendas. 2001. INE 2004.



Tabla 4.16
MAYORES QUE CUENTAN EN SUS VIVIENDAS CON MEDIOS
DE REFRIGERACIÓN (AIRE ACONDICIONADO) POR COMUNIDAD
AUTÓNOMA DE RESIDENCIA, 2001

CC.AA. de residencia	Mayores en viviendas con refrigeración	
	Personas	Porcentaje
España	683.064	10,0
Andalucía	189.064	17,9
Aragón	26.401	10,6
Asturias (Principado de)	2.437	1,1
Baleares (Islas)	15.345	12,7
Canarias	3.262	1,6
Cantabria	1.992	2,0
Castilla y León	5.479	1,0
Castilla-La Mancha	25.175	7,4
Cataluña	123.503	11,4
Comunidad Valenciana	102.116	15,2
Extremadura	20.342	10,3
Galicia	4.955	0,9
Madrid (Comunidad de)	119.140	15,4
Murcia (Región de)	33.941	20,1
Navarra (Comunidad Foral de)	2.320	2,4
País Vasco	5.585	1,5
Rioja (La)	1.164	2,2
Ceuta	214	2,8
Melilla	629	9,3

Fuente: INE. INEBASE. *Censos de Población y Viviendas 2001*. INE 2004

**Tabla 4.17**
**MAYORES QUE DISPONEN DE DISTINTOS EQUIPAMIENTOS
E INSTALACIONES EN SUS HOGARES SEGÚN GRUPOS DE EDAD, 2004**

N=1.898	Grupos de Edad			
	De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años	Total
Cuarto de baño / aseo	99,5	98,8	99,3	99,3
Ducha	91,8	91,6	90,8	91,6
Lavadora	98,4	96,7	98,0	97,8
Frigorífico	98,9	98,6	99,3	98,8
Congelador	71,8	65,7	71,1	69,6
Microondas	65,3	51,1	55,3	59,5
Lavavajillas	22,7	16,7	22,4	20,6
Calefacción	46,2	42,0	48,0	44,8
Estufas, placas eléctricas y braseros	61,4	65,6	61,2	62,9
Televisor	99,3	99,2	97,4	99,1
Teléfono fijo	87,1	86,2	83,6	86,5
Teléfono móvil	34,6	17,5	19,7	27,4
Coche	42,6	22,7	23,7	34,1
Ordenador	14,8	9,5	11,2	12,6
Conexión a Internet	8,8	5,9	7,9	7,7

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores*, julio 2004.



Tabla 4.18
MAYORES QUE DISPONEN DE DISTINTOS EQUIPAMIENTOS
E INSTALACIONES EN SUS HOGARES SEGÚN LA FORMA DE CONVIVENCIA,
2004

N=1.898	Formas de Convivencia				
	Estancia temporal	Solo/a	En pareja	Otras	Total
Calefacción	52,6	36,6	46,4	47,4	44,8
Coche	50,5	9,3	38,8	42,9	34,1
Conexión a Internet	16,5	1,4	2,9	15,5	7,7
Congelador	60,4	64,1	70,9	73,1	69,6
Cuarto de baño / aseo	100,0	98,6	99,6	99,3	99,3
Ducha	94,8	88,4	90,8	94,0	91,6
Estufas, placas eléctricas y braseros	61,9	67,8	61,7	61,0	62,9
Frigorífico	97,9	98,1	99,4	98,8	98,8
Lavadora	97,9	94,7	98,7	98,8	97,8
Lavavajillas	27,8	10,2	18,5	28,4	20,6
Microondas	58,8	48,6	59,4	66,8	59,5
Ordenador	21,6	3,0	5,0	25,5	12,6
Teléfono fijo	67,0	80,3	91,8	87,8	86,5
Teléfono móvil	37,1	22,5	25,9	30,7	27,4
Televisor	97,9	97,7	99,9	99,4	99,1

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores*, julio 2004.



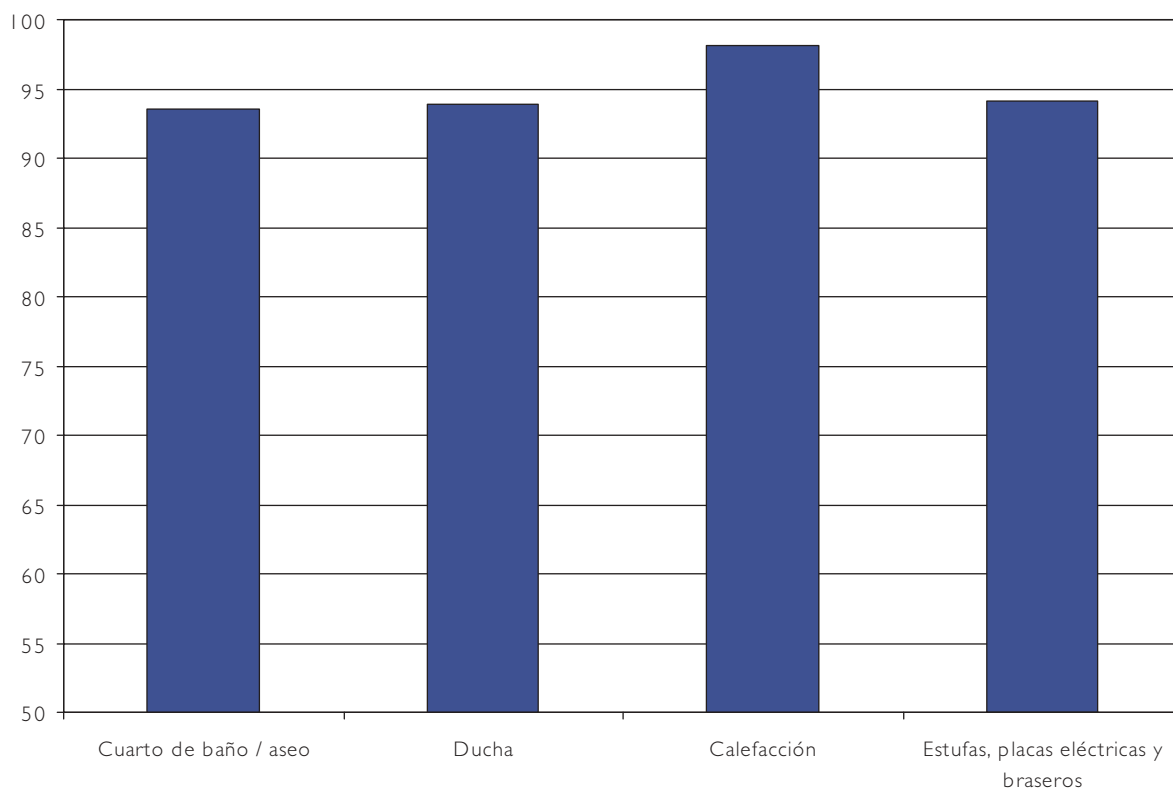
Tabla 4.19
MAYORES QUE DISPONEN DE DISTINTOS EQUIPAMIENTOS
E INSTALACIONES EN SUS HOGARES SEGÚN SU SITUACIÓN ECONÓMICA,
2004

N=18.898	Situación económica				
	Baja	Media	Baja	N.c.	Total
Calefacción	34,3	46,5	52,3	54,5	44,8
Coche	28,8	33,0	39,8	33,3	34,1
Conexión a Internet	4,2	7,7	10,5	12,1	7,7
Congelador	70,7	65,8	72,1	60,6	69,6
Cuarto de baño / aseo	98,7	99,5	99,6	100,0	99,3
Ducha	90,8	92,1	91,7	97,0	91,6
Estufas, placas eléctricas y braseros	67,0	64,1	58,5	57,6	62,9
Frigorífico	97,7	99,3	99,4	100,0	98,8
Lavadora	95,9	98,0	99,1	100,0	97,8
Lavavajillas	15,5	19,5	25,3	33,3	20,6
Microondas	52,5	57,7	67,2	57,6	59,5
Ordenador	9,0	11,0	17,1	15,2	12,6
Teléfono fijo	84,6	85,8	88,6	87,9	86,5
Teléfono móvil	23,2	29,8	29,4	24,2	27,4
Televisor	98,5	99,5	99,3	100,0	99,1

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

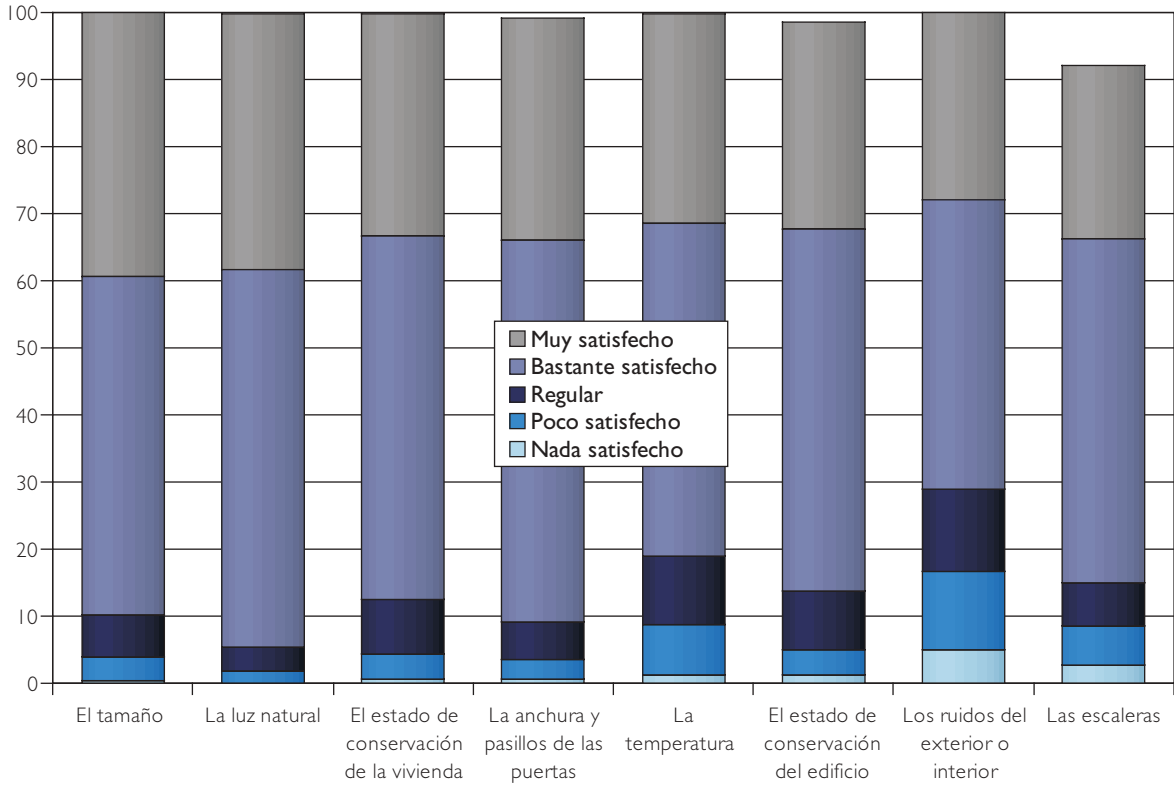


Gráfico 4.18
MAYORES QUE CONSIDERAN QUE DISTINTOS EQUIPAMIENTOS
DE SUS VIVIENDAS SON ADECUADOS PARA SUS NECESIDADES, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores - IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores*, julio 2004.

Gráfico 4.19
GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES CON ALGUNAS
CARACTERÍSTICAS DE SUS VIVIENDAS, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores - IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 4.20
MAYORES QUE SE SIENTEN SATISFECHOS CON ALGUNAS CARACTERÍSTICAS
DE SUS VIVIENDAS POR SEXO, 2004

Porcentaje muy o bastante satisfechos

N=1.898	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
El tamaño	89,6	91,0	88,6
La temperatura	80,6	83,5	78,3
Los ruidos del exterior	70,8	70,9	70,6
El estado de conservación de la vivienda	87,0	90,7	84,2
El estado de conservación del edificio	84,7	87,8	82,3
La anchura de pasillos y puertas	89,8	92,2	88,0
Las escaleras	77,1	81,3	73,9
La luz natural	94,1	95,2	93,2

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.





Tabla 4.21
MAYORES SATISFECHOS CON SUS VIVIENDAS SEGÚN DISTINTAS
CARACTERÍSTICAS PERSONALES, 2004.

Características	Muy satisfecho	Bastante satisfecho	N
Total	27,0	61,4	1.894
Sexo			
Hombres	28,9	62,6	819
Mujeres	25,5	60,5	1.075
Tramos de edad			
De 65 a 74 años	29,7	58,6	1.081
De 75 a 84 años	22,7	65,3	662
85 y más años	26,5	64,2	151
Formas de convivencia			
En estancia temporal	21,9	66,7	96
Solo/a	23,0	62,6	431
En pareja	29,8	62,2	698
Otras formas de convivencia	27,4	59,0	669
Nivel de estudios			
Analfabeto/a	20,0	63,5	115
Sin estudios	22,6	61,4	647
Estudios primarios	27,1	63,2	768
Estudios secundarios o superiores	36,8	57,1	364
Estado de salud			
Buena o muy buena	34,6	57,8	630
Regular, mala o muy mala	19,7	64,9	971
Situación económica			
Mala	20,5	62,8	610
Regular	23,9	67,4	556
Buena	34,8	55,3	695
Habitat			
Rural (hasta 10.000 hab.)	34,4	55,8	550
Intermedio (entre 10.000 y 200.000 hab.)	22,8	66,7	646
Urbano (capital de provincia o más de 200.000 hab.)	25,1	60,9	698

Fuente: Observatorio de Mayores - IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

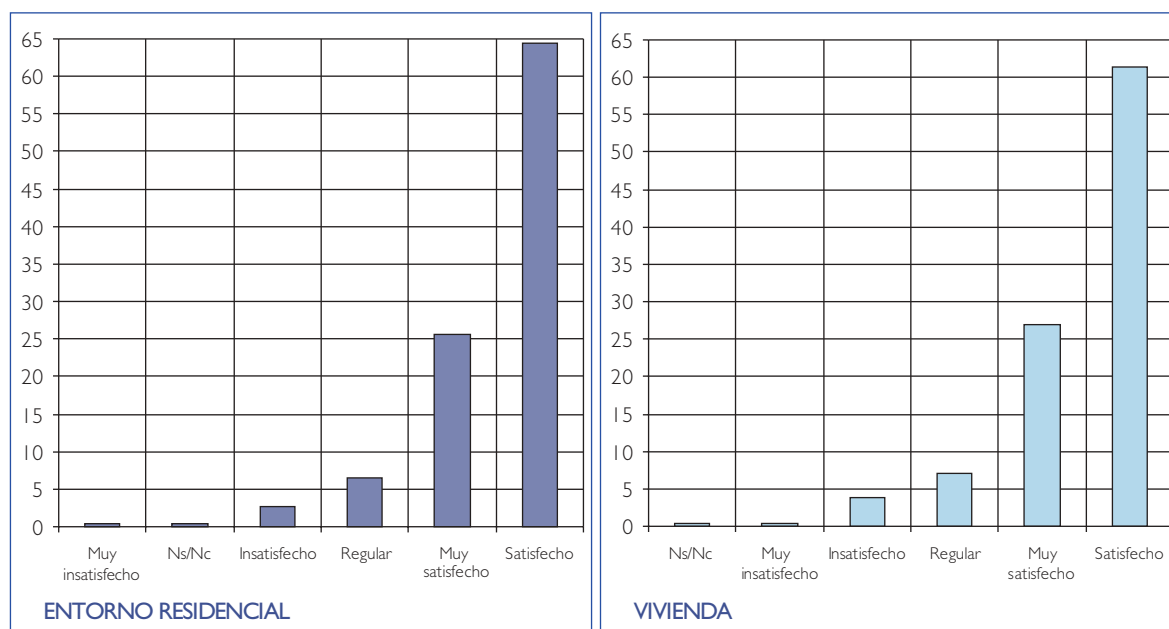


Tabla 4.22

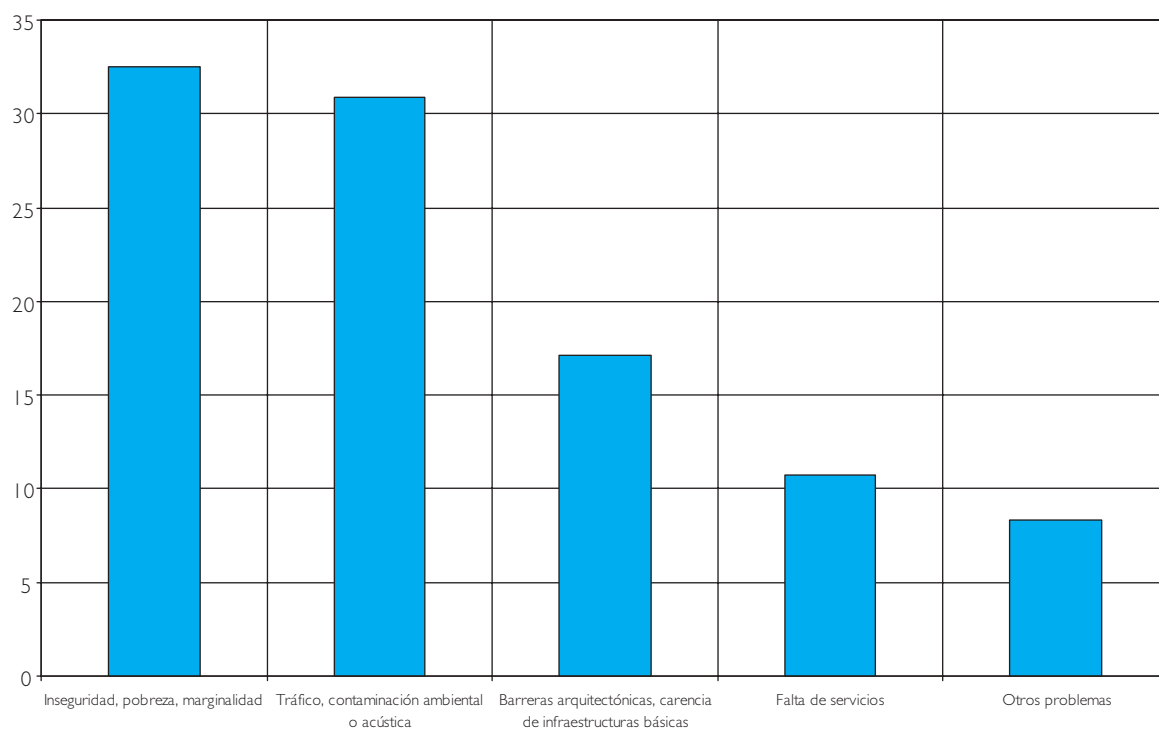
**VALORACIÓN QUE REALIZAN LOS MAYORES SOBRE LA MEDIDA
EN QUE SUS VIVIENDAS SON APROPIADAS PARA SUS NECESIDADES
SEGÚN DISTINTAS CARACTERÍSTICAS PERSONALES, 2004.**

Características	Sí	No, necesita arreglos		N.s.	N
		Los va a hacer	No puede realizarlos		
Total	78,5	7,4	11,4	2,7	1.898
Sexo					
Hombres	81,7	7,8	8,3	2,2	819
Mujeres	76,0	7,1	13,8	3,1	1.079
Tramos de edad					
De 65 a 74 años	78,3	6,8	12,3	2,7	1.081
De 75 a 84 años	77,4	8,6	10,7	3,3	665
85 y más años	84,2	7,2	8,6	0,0	152
Formas de convivencia					
Estancia temporal	74,2	9,3	13,4	3,1	97
Solo/a	76,4	7,2	13,4	3,0	432
En pareja	80,9	7,0	9,3	2,7	698
Otras formas de convivencia	77,8	7,7	12,1	2,4	671
Nivel de estudios					
Analfabeto/a	73,9	6,1	15,7	4,3	115
Sin estudios	73,2	10,2	14,3	2,3	649
Estudios primarios	79,3	6,5	11,6	2,6	769
Secundarios o superiores	87,4	4,9	4,7	3,0	365
Estado de salud					
Buena o muy buena	82,2	6,0	8,5	3,4	923
Regular, mala o muy mala	74,8	8,8	14,3	2,1	973
Estado civil					
Soltero/a	70,2	9,6	14,9	5,3	114
Casado/a o en pareja	79,8	7,4	10,5	2,4	1.033
Viudo/a	78,1	7,1	11,9	2,9	700
Divorciado/a o separado/a	74,5	7,8	17,6	0,0	51
Habitat					
Rural	79,5	7,8	10,5	2,2	550
Intermedio	77,9	6,6	12,1	3,4	647
Urbano	78,2	7,8	11,6	2,4	701

Fuente: Observatorio de Mayores - IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

**Gráfico 4.20**
GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES CON SU ENTORNO RESIDENCIAL (BARRIO, PUEBLO, VECINDARIO) Y VALORACIÓN GENERAL DE SU VIVIENDA, 2004


Fuente: Observatorio de Mayores - IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Gráfico 4.21
PROBLEMAS RELACIONADOS CON EL ENTORNO DE LA VIVIENDA EXPRESADOS POR LOS MAYORES, 2004


Fuente: Observatorio de Mayores - IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 4.23
INDICADORES DE GASTO POR HOGAR, POR PERSONA Y POR UNIDAD DE CONSUMO SEGÚN EDAD DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL, 2002

	Gasto total (miles de euros)	Nº de hogares (miles)	Gasto medio por hogar (euros)	Gasto medio por persona (euros)		Gasto medio equivalente o por unidad de consumo*	
				Gasto medio	Índice sobre la media	Euros	Índice sobre la media
Total	76.272.011,1	14.035	5.434,3	1.844,2	100,0	2.375,5	100,0
Hasta 25 años	475.866,2	115	4.155,1	1.656,1	89,8	2.116,0	89,1
26-35 años	6.951.57,7	1.335	5.207,9	1.786,6	96,9	2.407,6	101,4
36-45 años	16.240.423,9	2.876	5.647,7	1.596,8	86,6	2.198,6	92,6
46-55 años	19.290.915,3	2.825	6.828,2	1.872,2	101,5	2.440,5	102,7
56-60 años	9.638.545,8	1.406	6.856,1	2.161,3	117,2	2.730,8	115,0
61-65 años	6.392.668,6	1.166	5.480,5	2.048,5	111,1	2.531,8	106,6
66 y más años	17.282.433,7	4.313	4.007,1	1.893,9	102,7	2.259,0	95,1

* Para el cálculo de las unidades de consumo se ha utilizado la escala OCDE. Se entiende por gasto medio equivalente por hogar, la media por hogar de los gastos medios por unidad de consumo. Para obtenerlo se calcula en cada hogar muestral el gasto medio por unidad de consumo, se asigna a cada uno de los hogares que representa en la población el hogar muestral dicho gasto medio y se calcula el gasto medio por hogar de los gastos medios por unidad de consumo.

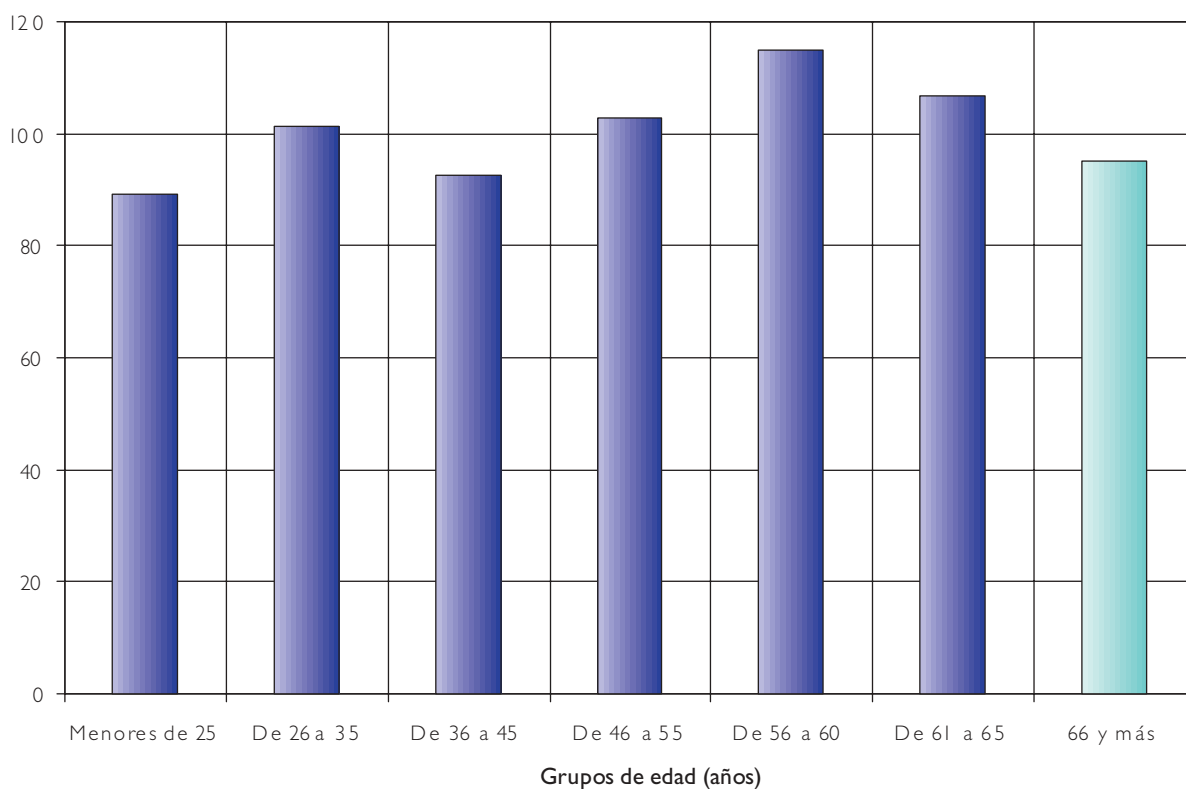
El cálculo de las unidades de consumo según la escala OCDE se realiza a partir de la suma de los miembros del hogar ponderada por las siguientes coeficientes:

- 1 para el sustentador principal.
- 0,7 para los siguientes adultos del hogar (personas de más de 13 años).
- 0,5 para los niños (13 años y menos).

Fuente: INE. INEBASE: Encuesta de Presupuestos Familiares (4.º trimestre 2002). INE, 2004.

**Gráfico 4.22**

GASTO EQUIVALENTE DE LOS HOGARES ESPAÑOLES POR GRUPOS DE EDAD DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL, 2002. (ÍNDICES BASE 100=POBLACIÓN DE TODAS LAS EDADES)



Fuente: INE. INEBASE: Encuesta de Presupuestos Familiares (4.º trimestre de 2002). INE 2004.



Tabla 4.24

GASTO MEDIO EQUIVALENTE O POR UNIDAD DE CONSUMO POR GRUPOS DE EDAD EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2001

Euros

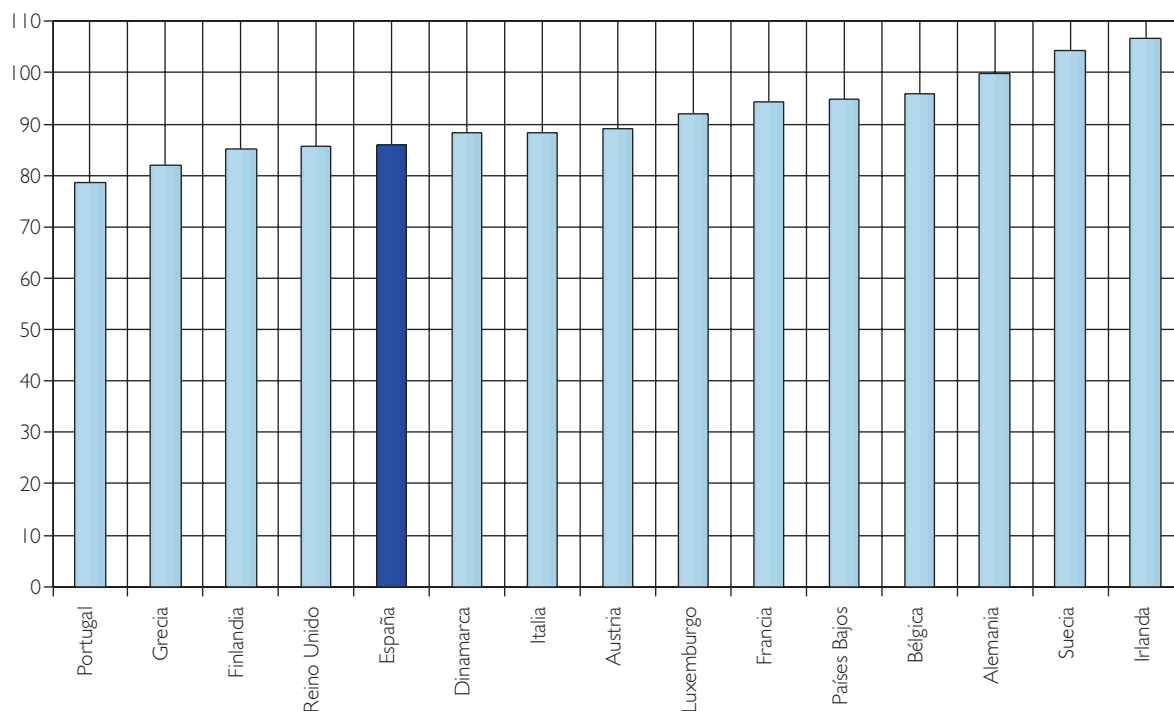
	Gasto de edad					Índice base 100 (1)
	Total	Menos de 30 años	De 30 a 44 años	De 45 a 59 años	De 60 y más años	
Alemania	15.501	13.082	14.730	16.831	15.488	99,9
Austria	16.480	14.669	18.354	16.952	14.689	89,1
Bélgica	16.753	15.829	17.047	17.596	16.042	95,8
Dinamarca	15.566	13.933	15.907	17.186	13.725	88,2
España	9.989	10.163	11.049	10.650	8.588	86,0
Finlandia	11.884	11.823	12.530	13.044	10.120	85,2
Francia	15.310	14.399	15.199	16.849	14.432	94,3
Grecia	12.955	13.782	14.764	14.523	10.607	81,9
Irlanda	12.429	16.531	16.008	16.708	13.255	106,6
Italia	15.897	18.954	17.715	16.922	14.037	88,3
Luxemburgo	26.981	27.669	25.786	27.272	24.812	92,0
Países Bajos	16.850	16.363	16.389	18.549	15.985	94,9
Portugal	10.011	10.131	11.283	11.881	7.869	78,6
Reino Unido	17.522	16.504	18.472	20.013	15.012	85,7
Suecia	14.552	12.306	14.159	15.739	15.161	104,2

(1) Gasto equivalente de las personas de 60 o más años en porcentaje sobre el gasto medio de todos los hogares de cada país.

Fuente: EUROSTAT. New Chronos. Theme 3: Household Budget Survey, 2001. EUROSTAT, 2004.



Gráfico 4.23
GASTO MEDIO EQUIVALENTE O POR UNIDAD DE CONSUMO
DE LOS MAYORES DE 60 AÑOS EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2001



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>, 2001.
EUROSTAT 2004.



Tabla 4.25

**RENTA NETA MEDIA EQUIVALENTE O POR UNIDAD DE CONSUMO
DE LOS MAYORES POR SEXO EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2001**

	Índices (I)		
	Total	Varones	Mujeres
Unión Europea-15	90,1 s	95,5 s	86,3 s
Alemania	108,5	114,4	104,5
Austria	92,8	101,4	87,3
Bélgica	96,1	98,3	94,7
Dinamarca	108,5	112,5	105,6
España	60,5	63,2	58,6
Finlandia	83,7	95,2	76,3
Francia	96,6	101,7	93,0
Grecia	43,5	45,0	42,3
Irlanda	80,8	88,2	75,2
Italia	71,0	76,1	67,1
Luxemburgo	160,5	166,5	156,2
Países Bajos	101,5	108,5	96,3
Portugal	39,6	41,5	38,3
Reino Unido	106,3	113,4	101,1
Suecia	101,7	109,3	95,6

s: Estimaciones Eurostat.

(I) Índice base 100= Renta media de todos los hogares en cada uno de los países.

Fuente: EUROSTAT. New Chronos. New Chronos. Theme 3: Income and living conditions, 2001.



Tabla 4.26

RENTA MEDIA EQUIVALENTE DE LOS MAYORES SEGÚN LA FORMA DE CONVIVENCIA EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2001

	Mayores de 65 años				
	Ingresos en euros			Índices (1)	
	Todos los hogares	Mayor solo	Pareja mayor	Mayor solo	Pareja mayor
Unión Europea-15	15.613 s	12.172 s	15.060 s	78,0	96,5
Alemania	17.742	15.384	18.142	86,7	102,3
Austria	16.611	12.992	15.823	78,2	95,3
Bélgica	17.803	13.192	16.772	74,1	94,2
Dinamarca	21.620	14.967	17.882	69,2	82,7
España	10.602	7.105	9.133	67,0	86,1
Finlandia	16.219	10.391	15.130	64,1	93,3
Francia	16.496	13.641	15.940	82,7	96,6
Grecia	8.262	5.965	6.598	72,2	79,9
Irlanda	15.487	8.267	14.557	53,4	94,0
Italia	11.320	9.101	11.458	80,4	101,2
Luxemburgo	26.360	25.796	23.748	97,9	90,1
Países Bajos	15.518	14.708	16.859	94,8	108,6
Portugal	7.634	5.187	6.572	67,9	86,1
Reino Unido	20.441	13.856	18.640	67,8	91,2
Suecia	17.938	13.132	18.285	73,2	101,9

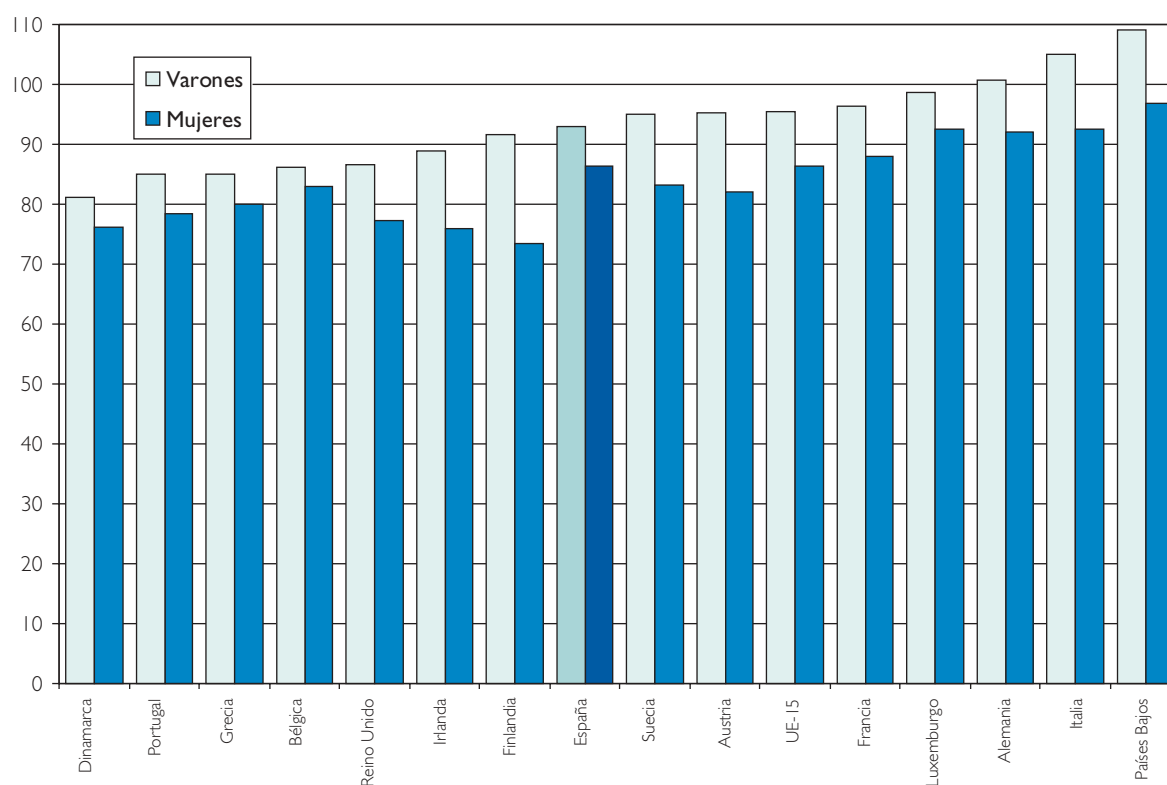
s: Estimaciones EUROSTAT.

(1) Índices base 100=renta media de todos los hogares en cada uno de los países.

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions, 2001*. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



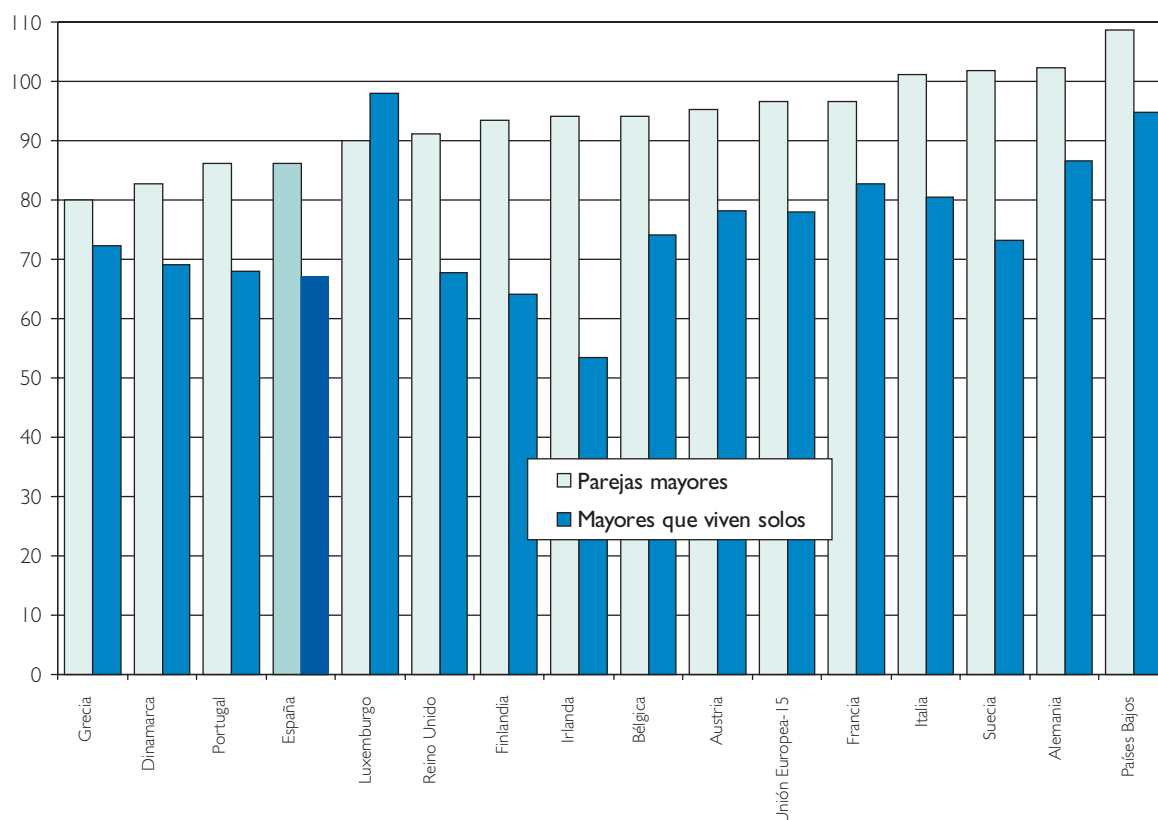
Gráfico 4.24
RENTA MEDIA EQUIVALENTE O POR UNIDAD DE CONSUMO
DE LOS MAYORES, POR SEXO, EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2001
Índices con respecto a la renta media de todos los hogares en cada uno de los países



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.ec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.

**Gráfico 4.25**
**RENDA MEDIA EQUIVALENTE O POR UNIDAD DE CONSUMO
DE LOS MAYORES, SEGÚN LA FORMA DE CONVIVENCIA, EN LA EUROPA
DE LOS QUINCE, 2001**

(Índices con respecto a la renta media de todos los hogares en cada uno de los países)



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions, 2001*. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.

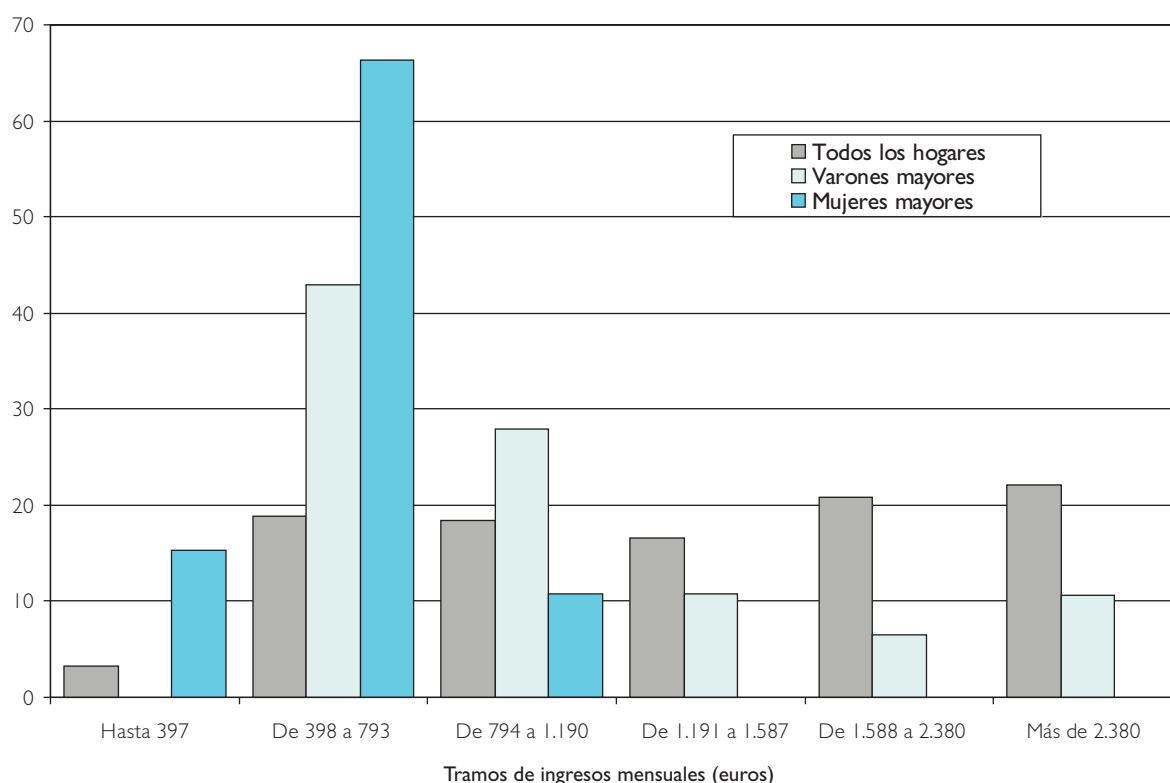
Tabla 4.27
HOGARES POR SEXO DE LA PERSONA DE REFERENCIA, EDAD Y TRAMOS DE INGRESOS MENSUALES DEL HOGAR, 2001.
Unidades: número de hogares en miles y porcentajes horizontales.

	Número de hogares (miles)	Tramos de ingresos mensuales en euros					
		Hasta 397	De 398 a 793	De 794 a 1.190	De 1.191 a 1.587	De 1.588 a 2.380	Más de 2.380
Ambos sexos							
Total	13280,6	3,3	18,8	18,4	16,6	20,8	22,1
De 16 a 29 años	1022,5	-4,0	14,5	21,7	27,1	21,8	-10,9
De 30 a 44 años	4804,5	:	8,1	20,9	22,4	26,1	21,6
De 45 a 64 años	4603,8	3,5	10,3	13,3	13,7	25,0	34,1
65 años o más	2849,9	6,6	51,9	21,4	7,9	4,8	-7,4
Varones							
Total	9971,1	1,7	13,8	18,8	17,9	22,1	25,8
De 16 a 29 años	615,8	:	-10,9	16,5	28,3	27,3	-14,5
De 30 a 44 años	3859,7	:	6,2	20,7	23,6	25,5	23,2
De 45 a 64 años	3733,9	-2,7	8,2	12,8	13,6	25,1	37,5
65 años o más	1761,8	:	43,0	27,9	10,7	6,5	-10,6
Mujeres							
Total	3309,5	8,2	33,8	17,4	12,8	17,0	10,8
De 16 a 29 años	406,7	:	-19,8	-29,5	-25,3	-13,5	:
De 30 a 44 años	944,9	:	-15,7	21,8	-17,3	28,4	15,1
De 45 a 64 años	869,9	-7,0	19,4	15,5	-14,0	24,7	19,4
65 años o más	1088,0	15,3	66,3	-10,7	:	:	:

- Dato poco fiable por estar basado en un número reducido de observaciones muestrales.
: EUROSTAT no facilita este dato por estar basado en un número muy reducido de unidades muestrales.
Fuente: INE: INEBASE. Panel de Hogares de la UE 2001. Avance para España. INE, 2004.

**Gráfico 4.26**

DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES POR TRAMOS DE INGRESOS MENSUALES. TOTAL HOGARES Y HOGARES EN LOS QUE LA PERSONA DE REFERENCIA ES UN HOMBRE O UNA MUJER MAYOR, 2001



Fuente: INE: INEBASE: Panel de Hogares de la UE 2001. Avance para España. INE 2004.

Tabla 4.28

TASA DE POBREZA O PORCENTAJE DE PERSONAS POR DEBAJO DEL UMBRAL DE POBREZA(1) POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD, 2001

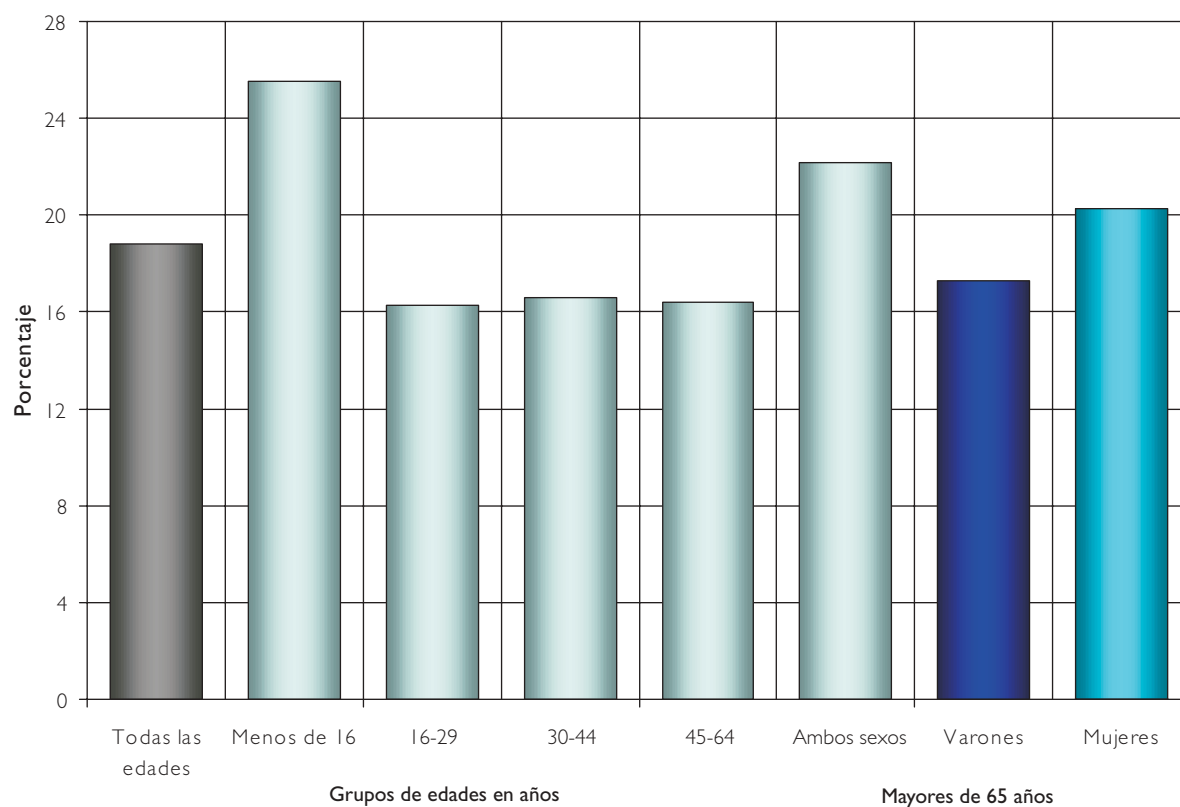
Grupos de edad	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Total	18,8	17,3	20,3
Menos de 16 años	25,5	24,6	26,5
16 - 29 años	16,3	14,9	17,7
30 - 44 años	16,6	14,4	18,8
45 - 64 años	16,4	15,9	16,8
65 años o más	22,2	19,5	24,2

(1) Umbral de pobreza: es el 60% de la mediana de los ingresos de 2000 por unidad de consumo (escala OCDE modificada), tomando la distribución de personas. Los ingresos por unidad de consumo se obtienen dividiendo los ingresos totales del hogar entre el número de unidades de consumo.

Fuente: INE. INEBASE: Panel de Hogares de UE, 2001. Avance para España. INE 2004.



Gráfico 4.27
TASA DE POBREZA O PORCENTAJE DE PERSONAS POR DEBAJO
DEL UMBRAL DE POBREZA (1) POR GRUPOS DE EDAD Y MAYORES
SEGÚN SEXO, 2001



(1) Umbral de pobreza: 60% de la mediana de los ingresos medios equivalentes de todos los hogares.

Fuente: INE: INEBASE, Panel de Hogares de la UE, 2001. Avance para España. INE 2004.



Tabla 4.29

TASA DE POBREZA O PORCENTAJE DE PERSONAS POR DEBAJO DEL UMBRAL DE POBREZA (1) EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2001. TODAS LAS EDADES Y MAYORES, SEGÚN SEXO Y FORMAS DE CONVIVENCIA

	Todas las edades	Mayores de 65 años				
		Ambos sexos	Varones	Mujeres	Mayor solo	Pareja mayor
Unión Europea-15	15 s	19 s	16 s	21 s	29 s	16 s
Bélgica	13	26	24	20 s	27	26
Dinamarca	11	29	25	26	40	22
Alemania	11	12	9	33	19	7
Grecia	20	33	30	14	38	36
España	19	22	20	35	43	24
Francia	15	19	17	24	27	16
Irlanda	21	44	35	21	79	37
Italia	19	17	16	51	29	14
Luxemburgo	12	7	7	19	7	8
Países Bajos	11	4	5	8	3	5
Austria	12	24	14	3	35	18
Portugal	20	30	28	30	46	32
Finlandia	11	23	12	31	45	8
Suecia	10	9	5	31	17	4
Reino Unido	17	24	19	12	35	17

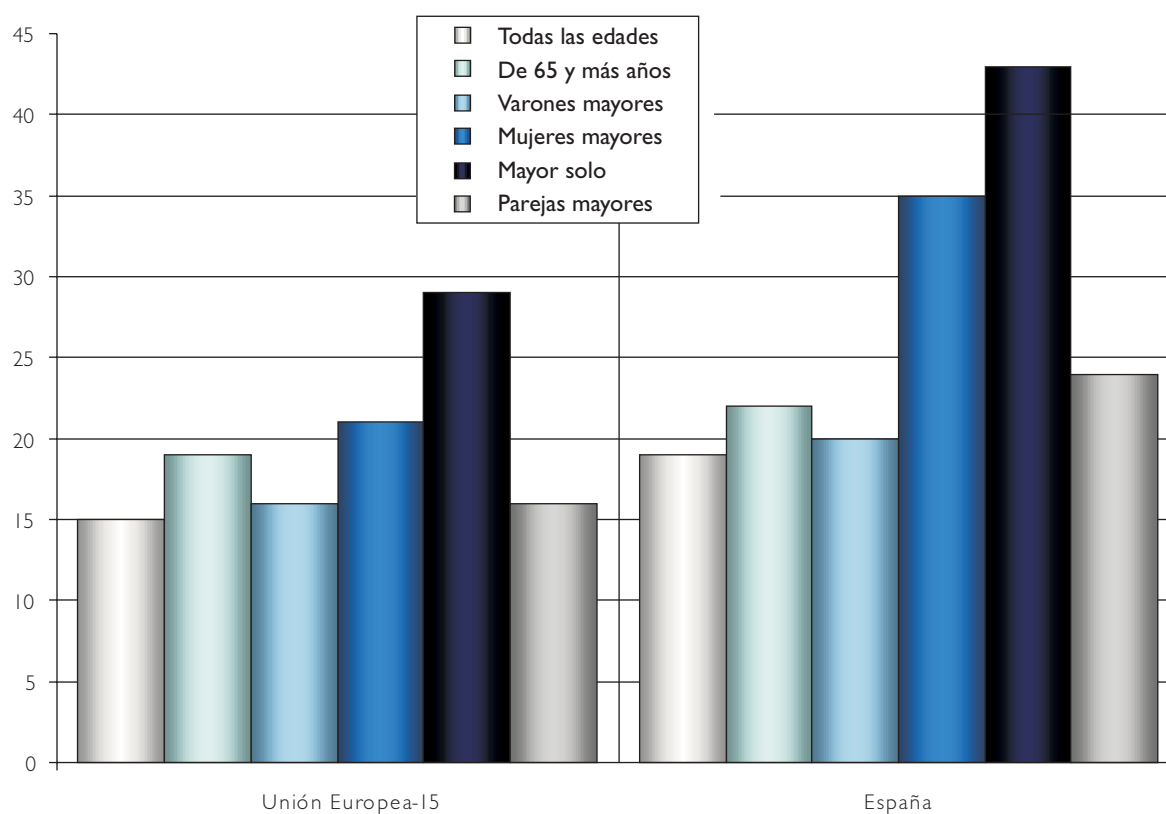
s: Estimaciones EUROSTAT.

(1) Umbral de pobreza: 60% de la mediana de los ingresos medios equivalentes de todos los hogares.

Fuente: EUROSAT. New Chronos. *Population and Social Conditions, 2001*. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT, 2004.

**Gráfico 4.28**

TASA DE POBREZA O PERSONAS POR DEBAJO DEL UMBRAL DE POBREZA (1): POBLACIÓN DE TODAS LAS EDADES Y MAYORES SEGÚN SEXO Y FORMAS DE CONVIVENCIA, 2001

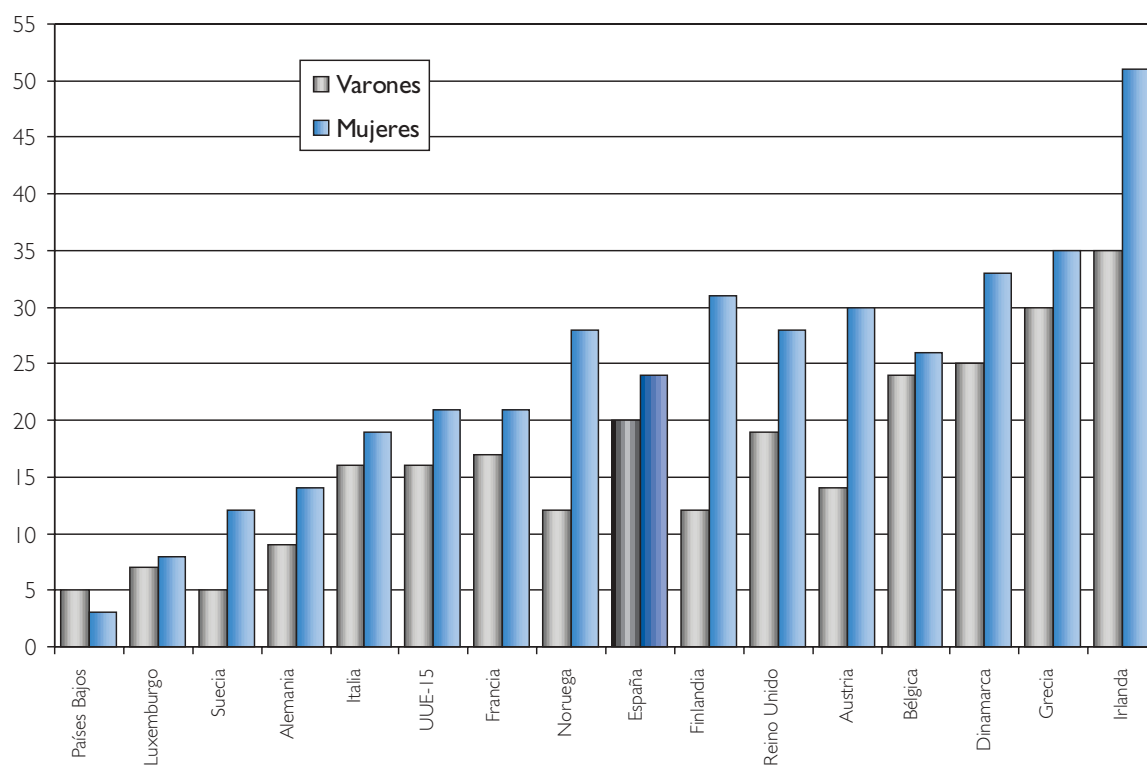


(1) Umbral de pobreza 60% de la mediana de los ingresos medios equivalentes de todos los hogares.

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions, 2001*. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004.



Gráfico 4.29
TASA DE POBREZA DE LOS MAYORES SEGÚN SEXO EN LA EUROPA
DE LOS QUINCE, 2001



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions, 2001*. <http://epp.eurostat.ec.eu.int/portal/>.
 EUROSTAT 2004.



Tabla 4.30

**TASA DE PERSISTENCIA DE RIESGO DE POBREZA SEGÚN EDAD Y SEXO
EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2001**

	Población de todas las edades	Mayores de 65 años		
		Ambos sexos	Varones	Mujeres
Unión Europea-15	9 s	12 s	10 s	14 s
Belgica	7	17	17	17
Dinamarca	5	22	17	25
Alemania	6	7	5	9
Grecia	14	26	24	28
España	10	11	11	10
Francia	9	14	13	15
Irlanda	13	31	19	40
Italia	13	10	8	12
Luxemburgo	9	5	5	6
Países Bajos	5	0	0	1
Austria	7	18	10	24
Portugal	15	24	22	25
Finlandia	6	16	7	21
Reino Unido	10	15	12	17

s: Estimaciones Eurostat.

Se considera que el riesgo de pobreza de una persona persiste si durante el año en curso y al menos dos de los tres anteriores a la realización de la encuesta ha permanecido por debajo del umbral del 60% de la mediana de renta.

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions, 2001*. <http://epp.eurostat.ec.eu.int/portal/>.
EUROSTAT 2004.

Tabla 4.31

POSESIÓN DE ACTIVOS FINANCIEROS POR PARTE DE LOS HOGARES, SEGÚN EL TIPO DE ACTIVO Y LA EDAD DEL CABEZA DE FAMILIA, 2002

Edad del cabeza de familia (a)	Cuentas y depósitos utilizables para realizar pagos	Cuentas no utilizables para realizar pagos y cuentas vivienda	Acciones cotizadas en bolsa	Fondos de inversión	Valores de renta fija	Planes de pensiones y seguros de vida, de inversión o mixtos	Acciones no cotizadas y participaciones	Otros activos financieros	Algún tipo de activo financiero
Porcentaje de hogares que poseen el activo									
Menor de 35 años	94,8	12,1	3,4	2,4	1,0	19,8	1,8	4,8	98,4
Entre 35 y 44 años	97,2	14,2	5,3	2,9	1,0	31,9	3,6	6,7	98,6
Entre 45 y 54 años	98,4	25,3	7,9	5,4	2,2	38,7	2,7	7,0	98,0
Entre 55 y 64 años	98,9	16,8	11,9	9,5	2,3	32,1	2,8	3,6	98,4
Entre 65 y 74 años	99,0	24,3	17,4	11,9	2,6	6,2	1,1	1,6	98,9
Más de 75 años	99,8	25,4	33,6	19,9	3,4	2,4	0,5	1,1	99,3
Mediana del valor del activo para los hogares que poseen dicho activo									
Menor de 35 años	1,6	9,1	1,7	6,8	*	2,3	12,0	4,2	3,0
Entre 35 y 44 años	1,6	9,0	3,0	7,2	6,0	4,3	9,1	5,4	3,8
Entre 45 y 54 años	1,9	12,0	6,0	15,8	18,0	8,0	14,0	5,8	6,0
Entre 55 y 64 años	2,1	13,2	6,8	14,0	10,7	13,0	35,3	9,5	6,0
Entre 65 y 74 años	2,0	16,3	8,2	18,0	16,3	10,5	26,8	3,0	4,2
Más de 75 años	1,9	12,0	11,8	17,0	16,2	7,9	56,5	3,4	3,1

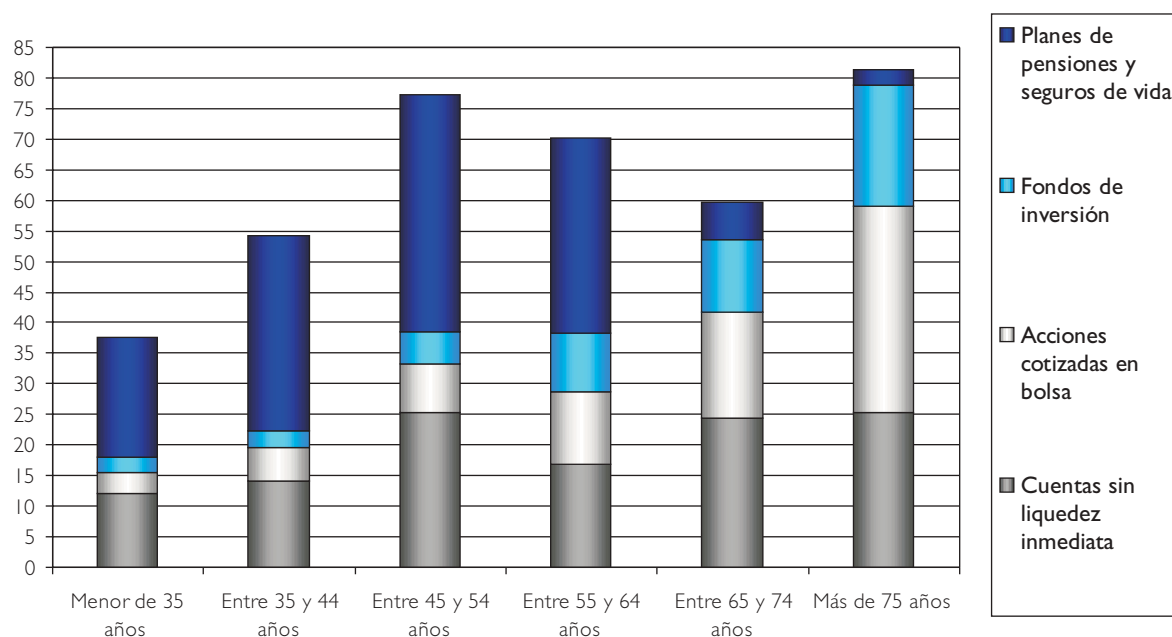
* Menos de once observaciones.

(a) Para responder a la encuesta cada hogar designa una persona de referencia, si esa persona es un varón se identifica como cabeza de familia; si es una mujer y su pareja masculina vive en el hogar, el cabeza de familia es el varón.

Fuente: Banco de España: Encuesta Financiera de las Familias, resultados preliminares. Banco de España 2004.



Gráfico 4.30
POSESIÓN DE ACTIVOS FINANCIEROS POR PARTE DE LOS HOGARES SEGÚN
EL TIPO DE ACTIVO Y LA EDAD DEL CABEZA DE FAMILIA, 2002



Fuente: Banco de España: *Encuesta Financiera de las Familias, resultados preliminares*. Banco de España 2004.



Tabla 4.32

POSESIÓN DE ACTIVOS REALES Y DISTRIBUCIÓN DE SU VALOR SEGÚN EL TIPO DE ACTIVO Y LA EDAD DEL CABEZA DE FAMILIA, 2002

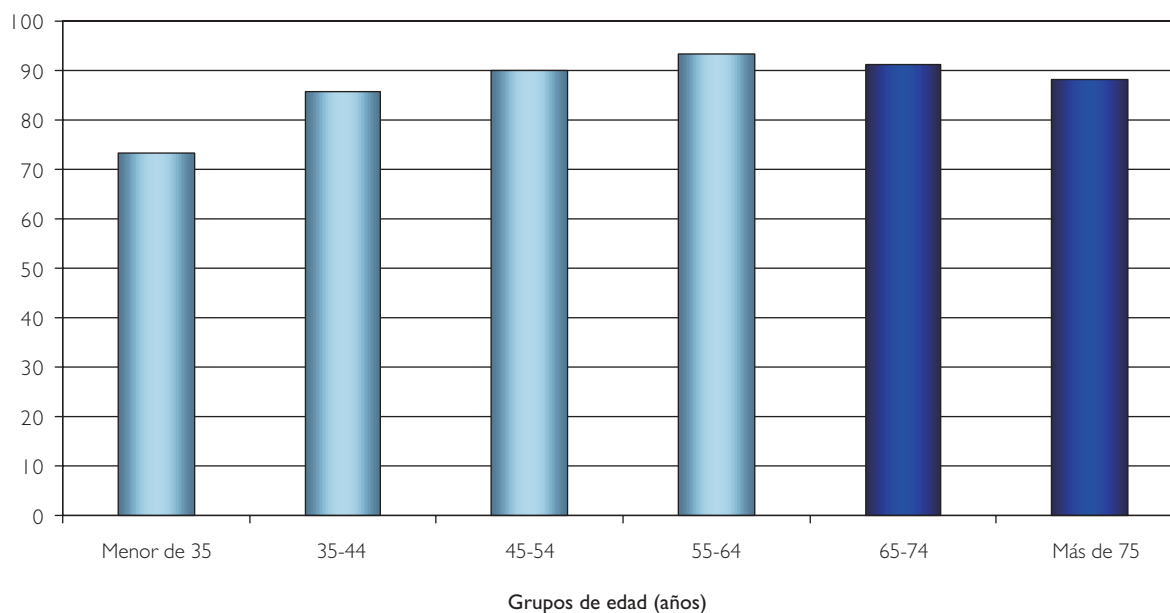
Edad del cabeza de familia (b)	Vivienda principal	Otras propiedades inmobiliarias	Negocios por trabajo por cuenta propia	Joyas, obras de arte, antigüedades	Total
Posesión de activos reales por parte de los hogares					
Menor de 35 años	68,3	16,6	13,0	14,8	73,4
Entre 35 y 44 años	78,9	26,0	16,5	19,5	85,9
Entre 45 y 54 años	83,2	36,3	16,8	22,9	90,0
Entre 55 y 64 años	88,4	40,9	15,8	19,7	93,4
Entre 65 y 74 años	87,9	32,8	5,1	16,2	91,2
Más de 75 años	84,1	23,8	1,3	11,9	88,1
Distribución del valor de los activos reales de los hogares					
Menor de 35 años	79,8	17,4	2,6	0,2	100,0
Entre 35 y 44 años	78,7	16,9	4,0	0,3	100,0
Entre 45 y 54 años	71,6	21,5	6,6	0,3	100,0
Entre 55 y 64 años	66,1	25,1	8,4	0,4	100,0
Entre 65 y 74 años	63,4	25,0	11,0	0,7	100,0
Más de 75 años	53,2	31,0	14,6	1,2	100,0

(b) Para responder a la encuesta cada hogar designa una persona de referencia, si esa persona es un varón se identifica como cabeza de familia; si es una mujer y su pareja masculina vive en el hogar, el cabeza de familia es el varón.

Fuente: Banco de España: *Encuesta Financiera de las Familias, resultados preliminares*. Banco de España 2004.

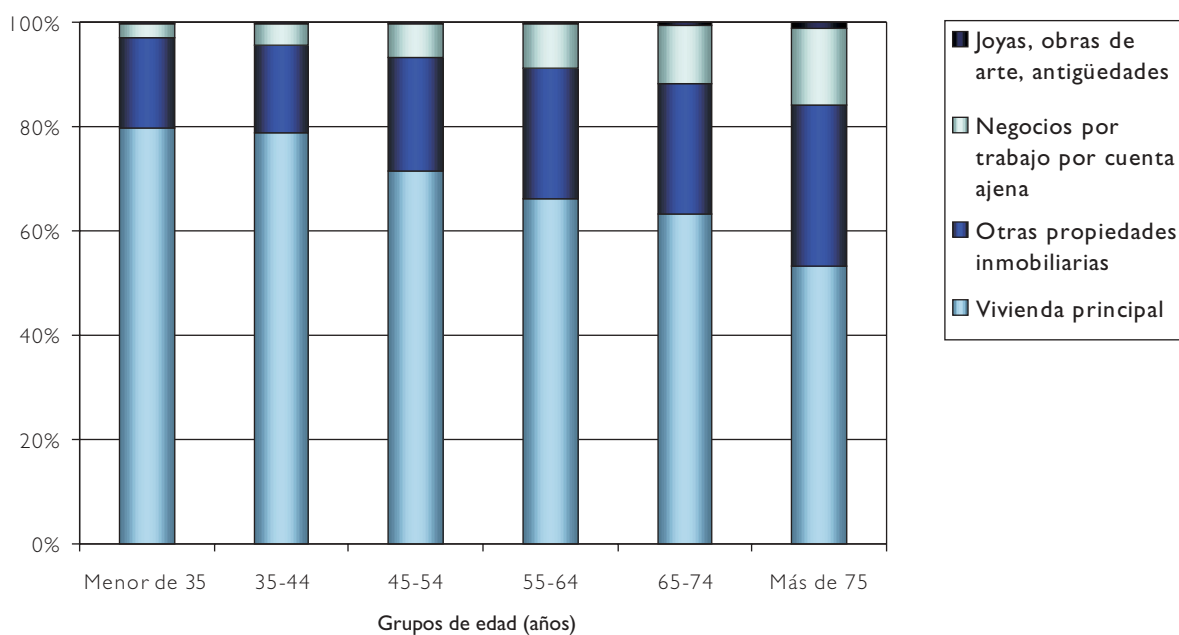


Gráfico 4.31
POSESIÓN DE ACTIVOS REALES POR PARTE DE LOS HOGARES SEGÚN
LA EDAD DEL CABEZA DE FAMILIA, 2002



Fuente: Banco de España: *Encuesta Financiera de las Familias*, resultados preliminares. Banco de España 2004.

Gráfico 4.32
DISTRIBUCIÓN DEL VALOR DE LOS ACTIVOS REALES DE LOS HOGARES
SEGÚN EL TIPO DE ACTIVO Y LA EDAD DEL CABEZA DE FAMILIA, 2002



Fuente: Banco de España: *Encuesta Financiera de las Familias*, resultados preliminares. Banco de España 2004.



Tabla 4.33
HOGARES QUE TIENEN DEUDAS SEGÚN LA EDAD DEL CABEZA DE FAMILIA:
TOTAL DEUDAS, DEUDAS POR COMPRA DE VIVIENDA, POR ADQUISICIÓN
DE OTRAS PROPIEDADES INMOBILIARIAS Y CRÉDITOS PERSONALES, 2002.

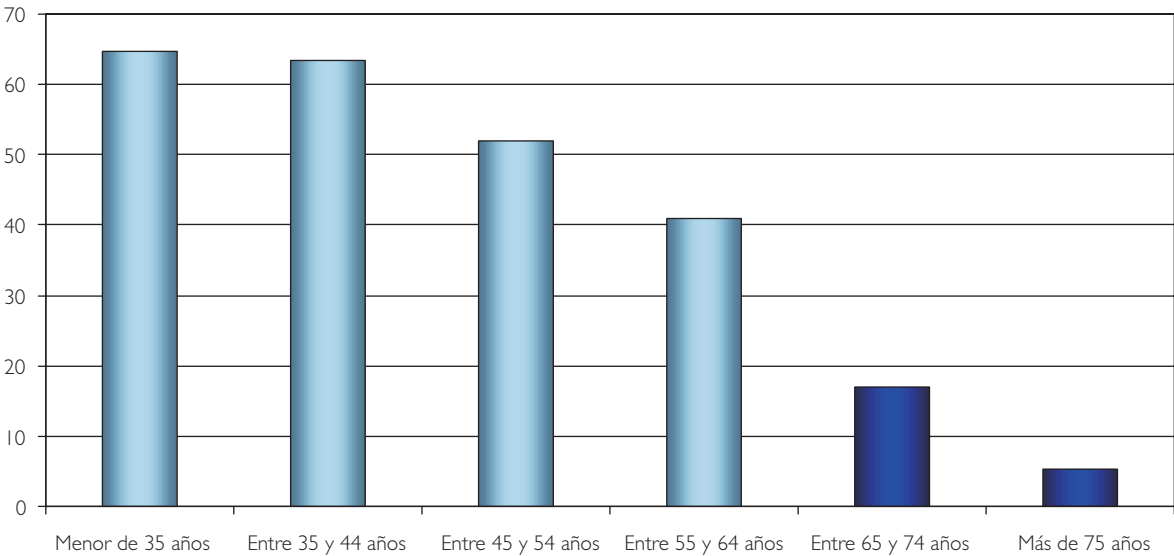
Porcentajes de hogares

Edad del cabeza de familia (a)	Compra de la vivienda personal	Adquisición de otras propiedades inmobiliarias	Créditos personales	Algún tipo de deuda
Menor de 35 años	47,4	6,2	24,1	64,7
Entre 35 y 44 años	40,0	8,7	24,6	63,5
Entre 45 y 54 años	18,2	9,7	27,1	51,9
Entre 55 y 64 años	10,2	9,0	22,9	41,0
Entre 65 y 74 años	3,4	1,7	10,0	17,0
Más de 75 años	1,8	0,1	2,5	5,3

(a) Para responder a la encuesta cada hogar define a una persona de referencia, si esa persona es un varón se identifica como cabeza de familia; si es una mujer y su pareja masculina vive en el hogar, el cabeza de familia es el varón.

Fuente: Banco de España: *Encuesta Financiera de las Familias, resultados preliminares*. Banco de España 2004.

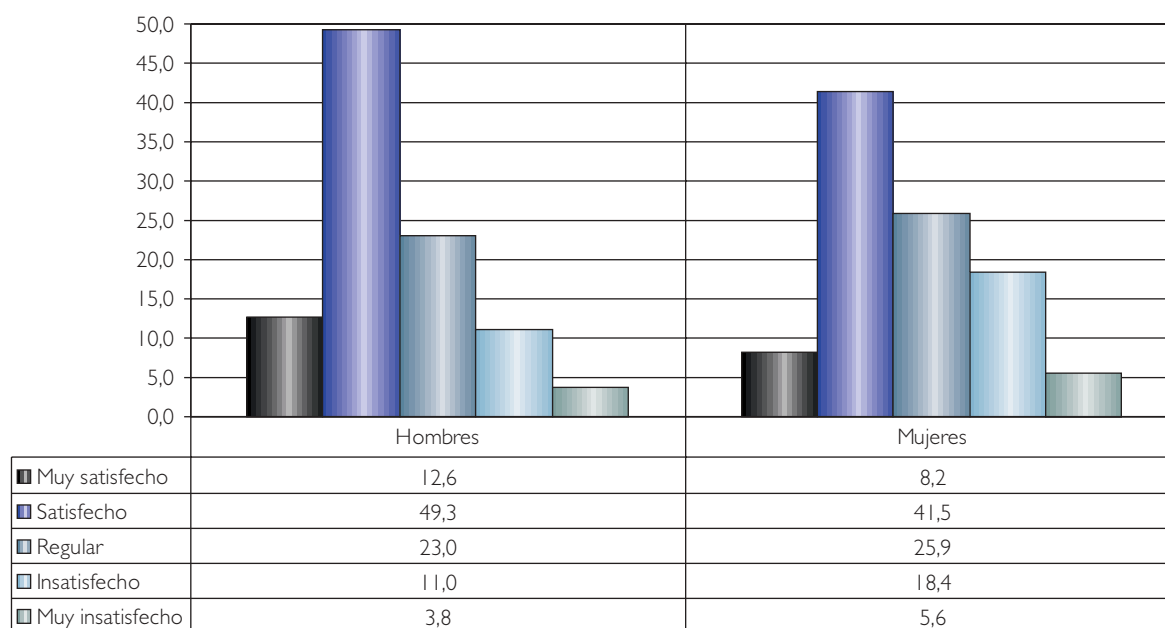
Gráfico 4.33
HOGARES CON ALGÚN TIPO DE DEUDA SEGÚN LA EDAD DEL CABEZA
DE FAMILIA, 2002



Fuente: Banco de España: *Encuesta Financiera de las Familias, resultados preliminares*. Banco de España 2004.



Gráfico 4.34
GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES CON SU SITUACIÓN ECONÓMICA, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores - IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 4.34
GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES CON SU SITUACIÓN ECONÓMICA SEGÚN LA FORMA DE COVIVENCIA, 2004

	Formas de convivencia				Total
	Estancia temporal	Solo/a	En pareja	Otras	
Muy satisfecho	8,2	9,0	12,0	8,9	10,1
Satisfecho	50,5	38,7	49,6	43,2	44,9
Regular	21,6	26,4	21,3	27,4	24,7
Insatisfecho	12,4	19,0	12,9	15,5	15,2
Muy insatisfecho	6,2	6,9	3,7	4,3	4,8
Ns/Nc	1,0	0,0	0,4	0,6	0,4
(N)	(97)	(432)	(698)	(671)	(1.898)

Fuente: Observatorio de Mayores - IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

**Tabla 4.35****DIFICULTADES DE LOS MAYORES PARA AHORRAR SEGÚN SEXO Y EDAD, 2004**

	Sexo		Edad			Total
	Hombres	Mujeres	De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años	
Es imposible, no puedo ahorrar	6,0	8,9	7,2	8,7	5,9	7,6
Muchas	25,3	24,1	26,9	22,4	17,8	24,6
Bastante	28,6	29,9	29,8	28,1	31,6	29,3
Pocas	24,4	23,2	22,6	25	26,3	23,7
Nada	13,9	12,2	12,3	13,5	15,1	13
Ns/Nc	1,8	1,7	1,2	2,3	3,3	1,7
(N)	819	1.079	1.081	665	152	1.898

Fuente: Observatorio de Mayores - IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 4.36**DIFICULTADES DE LOS MAYORES PARA AHORRAR SEGÚN LA FORMA DE CONVIVENCIA, 2004**

	Formas de convivencia				Total
	Estancia temporal	Solo/a	En pareja	Otras	
Es imposible, no puedo ahorrar	4,1	9,3	7,4	7,3	7,6
Muchas	15,5	26,2	22,5	27,1	24,6
Bastante	29,9	29,4	30,2	28,3	29,3
Pocas	32	22,9	24,6	22,1	23,7
Ninguna	16,5	11,1	13,5	13,1	13
Ns/Nc	2,1	1,2	1,7	2,1	1,7
(N)	97	432	698	671	1898

Fuente: Observatorio de Mayores - IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Tabla 4.37

GASTOS QUE PUEDEN AFRONTAR LOS MAYORES SEGÚN SEXO, 2004

	Sexo		Total
	Hombres	Mujeres	
Comer pescado fresco una vez a la semana	98,5	97,1	97,7
Comer carne una vez a la semana	98,2	97,9	98
Comprar ropa nueva	84	78,1	80,7
Comprar regalos a algún familiar o conocido	78	76,1	76,9
Tener calefacción/refrigeración adecuadas	69,5	61,1	64,7
Realizar alguna reparación necesaria en su vivienda	67,2	55,3	60,4
Salir a comer o cenar fuera	61,4	50,2	55,1
Renovar parte del mobiliario o equipamiento (electrodomésticos)	59,4	50,1	54,2
Salir de vacaciones una vez al año	59,3	48,8	53,4
Asistir a espectáculos	54,4	46,3	49,8
Total	813	1.065	1.878

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 4.38

GASTOS QUE PUEDEN AFRONTAR LOS MAYORES SEGÚN FORMAS DE CONVIVENCIA, 2004

	Formas de convivencia				Total
	Estancia temporal	Solo/a	En pareja	Otras	
Comer carne una vez a la semana	97,9	97,2	98,4	98,2	98
Comer pescado fresco una vez a la semana	97,9	97,9	98	97,3	97,7
Comprar ropa nueva	86,5	77,4	83,3	79,2	80,7
Comprar regalos a algún familiar o conocido	78,1	72,9	79,6	76,5	76,9
Tener calefacción/refrigeración adecuadas	70,8	55	69,6	65	64,7
Realizar alguna reparación necesaria en su vivienda	62,5	49,3	66,9	60,5	60,4
Salir a comer o cenar fuera	56,3	52,4	56,8	54,8	55,1
Renovar parte del mobiliario o equipamiento (electrodomésticos)	56,3	45,8	58,4	54,8	54,2
Salir de vacaciones una vez al año	63,5	46,2	57,4	52,2	53,4
Asistir a espectáculos	49	47,4	51,7	49,5	49,8
Total	96	424	695	663	1.878

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004 (p.46).

Tabla 4.39
POBLACIÓN DE 16 Y MÁS AÑOS Y DE 55 Y MÁS POR SEXO, GRUPOS DE EDAD Y RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD.
TERCER TRIMESTRE DE 2004

Unidades: miles de personas

	16 y más años	55 y más años				65 y más años	
		55 y más años	65 y más años	De 55 a 59 años	60 a 64 años	65 a 69 años	70 y más años
Ambos sexos							
Población	34.428,3	11.235,1	6.942,3	2.323,5	1.969,3	1.898,0	5.044,3
Activos	19.271,7	2.008,0	104,2	1.246,9	656,9	73,8	30,4
Ocupados	17.240,4	1.872,6	103,5	1.158,7	610,4	73,3	30,2
Parados	2.031,3	135,4	0,7	88,2	46,5	0,5	0,2
Inactivos	15.156,6	9.227,2	6.838,1	1.076,7	1.312,4	1.824,2	5.013,9
Tasas de actividad	56,0	17,9	1,5	53,7	33,4	3,9	0,6
Tasas de empleo	50,1	16,7	1,5	49,9	31,0	3,9	0,6
Tasa de ocupación	89,5	93,3	99,3	92,9	92,9	99,3	99,3
Tasas de paro	10,5	6,7	0,7	7,1	7,1	0,7	0,7
Varones							
Población	16.714,5	4.995,5	2.915,3	1.133,7	946,5	860,7	2.054,6
Activos	11.361,6	1.371,6	65,4	847,0	459,2	44,9	20,5
Ocupados	10.467,5	1.295,5	65,2	799,6	430,7	44,7	20,5
Parados	894,1	76,1	:	47,4	28,5	0,2	:
Inactivos	5.353,0	3.623,6	2.849,7	286,7	487,2	815,7	2.034,0

(Continúa)

Tabla 4.39 (Continuación)
POBLACIÓN DE 16 Y MÁS AÑOS Y DE 55 Y MÁS POR SEXO, GRUPOS DE EDAD Y RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD.
TERCER TRIMESTRE DE 2004

Unidades: miles de personas

	16 y más años	55 y más años				65 y más años	
		55 y más años	65 y más años	De 55 a 59 años	60 a 64 años	65 a 69 años	70 y más años
Tasas de actividad	68,0	27,5	2,2	74,7	48,5	5,2	1,0
Tasas de empleo	62,6	25,9	2,2	70,5	45,5	5,2	1,0
Tasas de ocupación	92,1	94,5	99,7	94,4	93,8	99,6	100,0
Tasas de paro	7,9	5,5	:	5,6	6,2	0,4	:
Mujeres							
Población	17.713,8	6.239,7	4.027,1	1.189,8	1.022,8	1.037,3	2.989,8
Activos	7.910,1	636,4	38,8	399,9	197,7	28,9	9,9
Ocupados	6.772,9	577,1	38,3	359,1	179,7	28,6	9,7
Parados	1.137,2	59,3	0,5	40,8	18,0	0,3	0,2
Inactivos	9.803,6	5.603,4	3.988,3	789,9	825,2	1.008,4	2.979,9
Tasas de actividad	44,7	10,2	1,0	33,6	19,3	2,8	0,3
Tasas de empleo	38,2	9,2	1,0	30,2	17,6	2,8	0,3
Tasas de ocupación	85,6	90,7	98,7	89,8	90,9	99,0	98,0
Tasas de paro	14,4	9,3	1,3	10,2	9,1	1,0	2,0

: No hay datos.

Nota: Los datos de paro desde el primer trimestre de 2001 en adelante reflejan la nueva definición de paro establecido en el Reglamento 1897/2000 de la CE y no son directamente comparables con los de periodos anteriores. Ver metodología EPA-2002.

Tasa ocupación: porcentaje de ocupados con respecto a los activos de cada grupo de edad.

Tasa de empleo: porcentaje de ocupados con respecto a la población total de cada grupo de edad.

Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Población Activa, Tercer trimestre 2004. INE, 2004





Tabla 4.40

TASA DE EMPLEO(1) DE LA POBLACIÓN MAYOR DE 65 AÑOS SEGÚN SEXO EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2002

	Tasa de empleo		
	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Unión Europea-15	3,5	5,5	2,1
Alemania	4,9	8,2	2,5
Austria	2,8	4,2	1,8
Bélgica	1,2	2,0	1,6
Dinamarca	2,8	4,3	1,8
España	1,5	2,3	0,9
Finlandia	2,2	3,9	1,1
Francia	1,1	1,6	0,7
Grecia	4,7	7,6	2,4
Irlanda	8,1	14,8	3,0
Italia	3,3	6,1	1,3
Luxemburgo	(1,3)	(2,4)	.
Países Bajos	4,1	7,3	1,7
Portugal	19,3	26,2	14,3
Reino Unido	5,3	7,6	3,6
Suecia	5,0	8,3	2,5

. EUROSTAT no facilita este dato por considerarlo extremadamente poco fiable.

() Dato poco fiable al estar basado en un número muy pequeño de unidades muestrales.

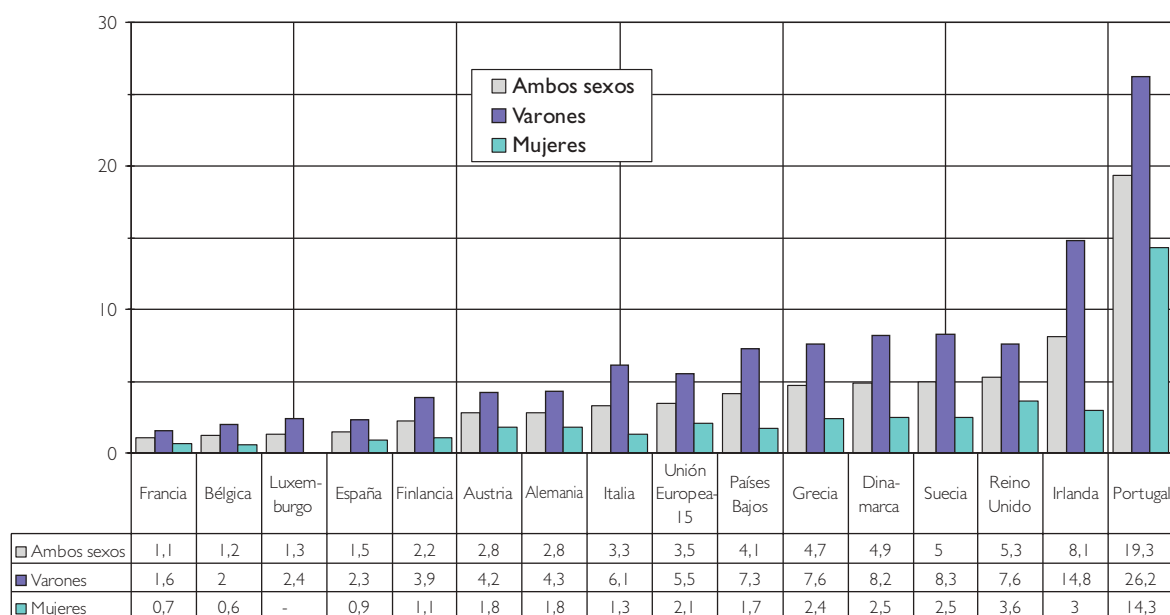
(1) Tasa de empleo: porcentaje de ocupados con respecto a la población de cada grupo de edad.

Fuente: EUROSTAT. *Labour Force Survey results 2002*. EUROSTAT, 2004.



Gráfico 4.35

TASAS DE EMPLEO (1) DE LOS MAYORES SEGÚN SEXO EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2002



(1) Ocupados con respecto a la población total (activos e inactivos).

Fuente: EUROSTAT: *Labour Force Survey, Results 2002*, EUROSTAT 2004.

Tabla 4.41
MAYORES INACTIVOS POR SEXO, GRUPOS DE EDAD Y CLASE PRINCIPAL DE INACTIVIDAD, TERCER TRIMESTRE DE 2004
Miles de personas y porcentajes verticales.

	Ambos sexos			Varones			Mujeres		
	65 y más años	65 a 69 años	70 y más años	65 y más años	65 a 69 años	70 y más años	65 y más años	65 a 69 años	70 y más años
Total	6.838,1	1.824,2	5.013,9	2.849,7	815,7	2.034,0	3.988,3	1.008,4	2.979,9
Estudiante	0,2	0,3	0,2	0,0	0,0	0,0	0,3	0,6	0,2
Jubilado o prejubilado	56,5	58,0	55,9	95,2	93,6	95,9	28,8	29,3	28,6
Labores del hogar	17,8	24,3	15,4	0,4	0,4	0,4	30,2	43,7	25,6
Incapacitado para trabajar	3,4	3,5	3,4	2,1	3,1	1,7	4,4	3,9	4,6
Perceptor de pensión distinta de la de jubilación (o prejubilación)	21,1	12,7	24,2	1,0	1,2	0,9	35,5	22,0	40,1
Realizó sin remuneración trabajos sociales, actividades benéficas,...	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	:	:	0,0
Otras situaciones	1,0	1,1	0,9	1,3	1,7	1,1	0,7	0,6	0,8

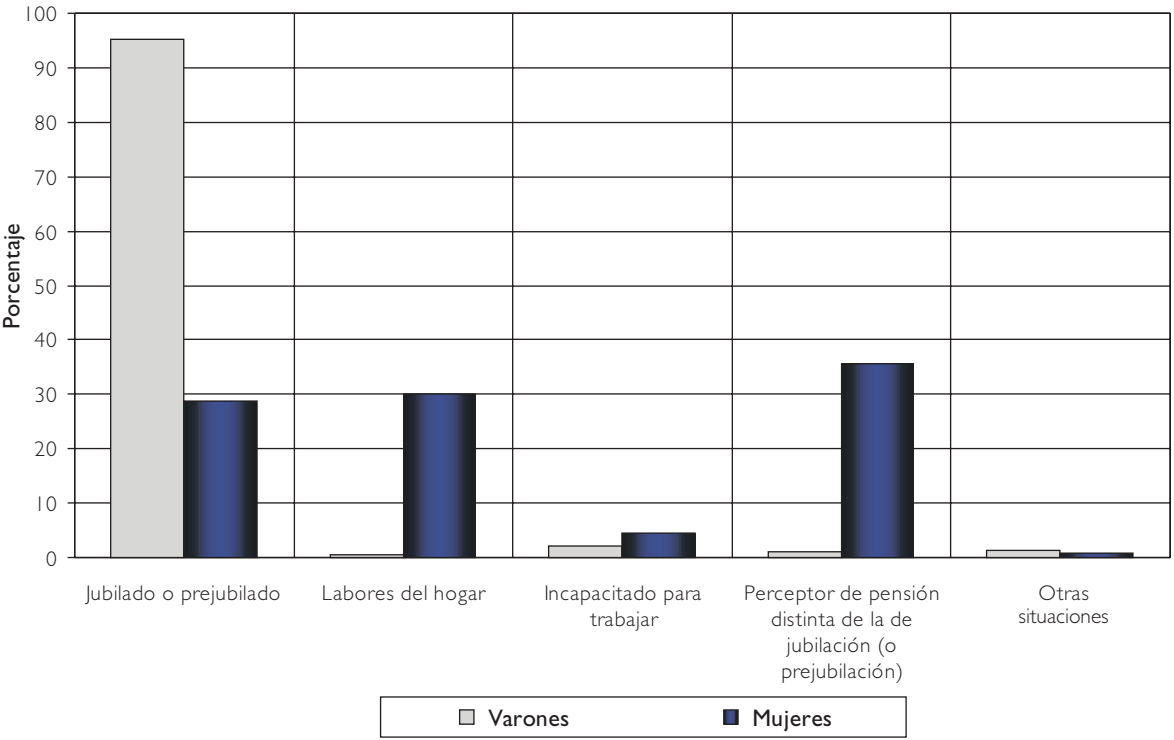
: No hay datos.
Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Población Activa, Tercer trimestre 2004. INE, 2004.

Tabla 4.42
RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD LABORAL DE LOS MAYORES, 2004

Relación con la actividad laboral	Hombres	Mujeres	Ambos sexos
Total	819	1.079	1.898
Actualmente trabaja	3,2	2,3	2,7
Está buscando trabajo, está parado/a	0,2	0,3	0,3
No trabajo ni busco empleo, pero sí me gustaría trabajar	1,1	0,7	0,9
Está jubilado/a, pero ha trabajado siempre	88,4	39,2	60,4
Ha trabajado en alguna ocasión	1	21	12,4
Nunca ha trabajado fuera de casa	1,6	31,3	18,5
Nc	4,5	5,1	4,8
(N)	(819)	(1.079)	(1.898)

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Gráfico 4.36
MAYORES INACTIVOS POR SEXO Y CLASE PRINCIPAL DE INACTIVIDAD, TERCER TRIMESTRE DE 2004



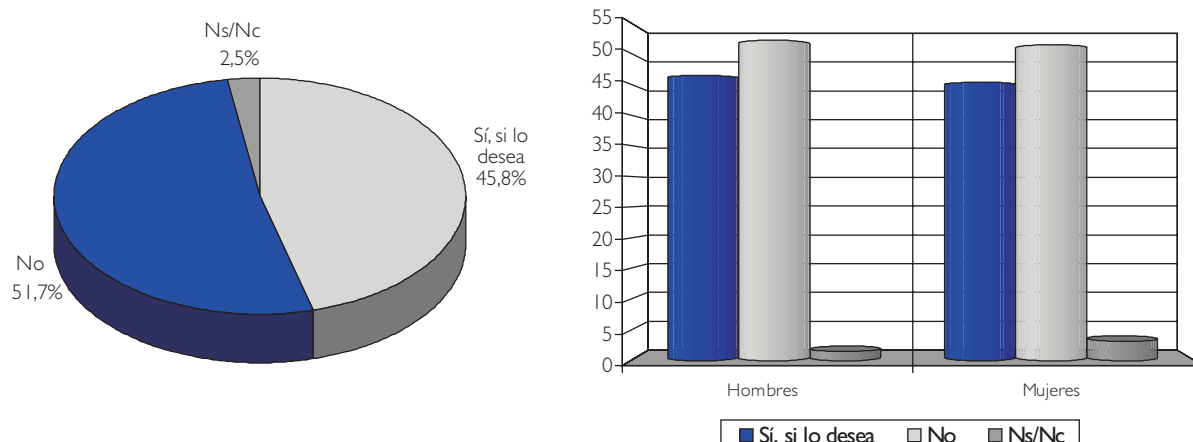
Fuente: INE: INEBASE Encuesta de Población Activa. Tercer trimestre 2004. INE 2004.





Gráfico 4.37

VALORACIÓN QUE REALIZAN LOS MAYORES SOBRE LA POSIBILIDAD DE QUE UNA PERSONA PUEDA TRABAJAR POR ENCIMA DE LOS 65 AÑOS SI ASÍ LO DESEA. RESPUESTAS SEGÚN EL SEXO DEL ENTREVISTADO, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores - IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 4.43

VALORACIÓN QUE REALIZAN LOS MAYORES SOBRE LAS POSIBILIDADES DE TRABAJAR POR ENCIMA DE LOS 65 AÑOS SEGÚN EL NIVEL DE INSTRUCCIÓN Y ESTADO DE SALUD SUBJETIVO, 2004

Porcentajes horizontales

	Valoración sobre la posibilidad de trabajar			(N)
	Sí, si lo desea	No	Ns/Nc	
Nivel de instrucción				
Analfabeto/a	40,0	57,4	2,6	(115)
Sin estudios	39,0	58,9	2,2	(649)
Primarios	46,3	51,0	2,7	(769)
Secundarios o superiores	58,6	38,9	2,5	(365)
Estado de salud subjetivo				
Bueno o muy bueno	50,2	48,0	1,8	(100)
Regular, malo o muy malo	41,7	55,3	3,0	(100)
Total	45,8	51,7	2,5	(1.898)

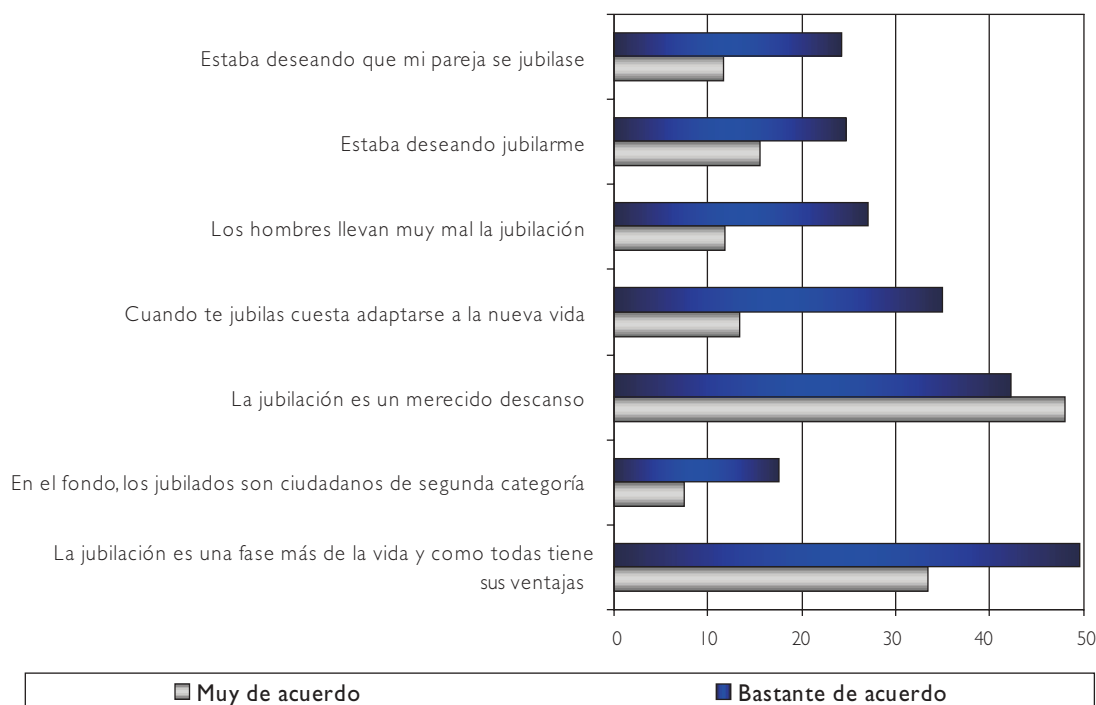
Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 4.44
OPINIÓN DE LOS MAYORES SOBRE DE LA JUBILACIÓN, 2004

	Muy de acuerdo	Bastante de acuerdo	Regular	Poco de acuerdo	Nada de acuerdo	Ns/Nc	(N)
La jubilación es una fase más de la vida y como todas tiene sus ventajas	33,4	49,6	7,3	6,3	1,5	1,9	(1.898)
En el fondo, los jubilados son ciudadanos de segunda categoría	7,4	17,5	10,4	28,1	31,9	4,7	(1.898)
La jubilación es un merecido descanso	48,1	42,3	5,0	2,8	0,4	1,4	(1.898)
Cuando te jubilas cuesta adaptarse a la nueva vida	13,3	35,0	14,8	22,5	10,5	3,9	(1.898)
Los hombres llevan muy mal la jubilación	11,8	27,0	21,1	23,6	9,4	7,1	(1.898)
Estaba deseando jubilarme	15,5	24,7	17,0	23,3	16,1	3,5	(1.581)
Estaba deseando que mi pareja se jubilara	11,7	24,3	19,3	19,7	15,7	9,3	(1.290)

Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004



**Gráfico 4.38**
**PORCENTAJE DE PERSONAS MUY O BASTANTE DE ACUERDO
CON DISTINTAS AFIRMACIONES SOBRE LA JUBILACIÓN, 2004**


Fuente: Observatorio de Mayores - IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 4.45
**POBLACIÓN DE 16 Y MÁS AÑOS POR SEXO, GRUPOS DE EDAD Y RELACIÓN
CON LA ACTIVIDAD ECONÓMICA, TERCER TRIMESTRE DE 2004**

Unidades: miles de personas y porcentaje

	Población	Tasas			
		Actividad	Empleo (1)	Ocupación (2)	Paro
Ambos sexos					
Total	34.428,3	56,0	50,1	89,5	10,5
De 16 a 19	1.776,0	27,5	19,7	71,5	28,5
De 20 a 24	2.725,3	65,1	52,4	80,5	19,5
De 25 a 29	3.385,6	85,1	74,1	87,1	12,9
De 30 a 34	3.520,2	85,0	76,6	90,1	9,9
De 35 a 39	3.395,1	82,2	74,6	90,7	9,3
De 40 a 44	3.140,6	80,6	74,0	91,8	8,2
De 45 a 49	2.788,3	76,2	70,4	92,4	7,7
De 50 a 54	2.462,1	68,4	63,7	93,2	6,8
De 55 a 59	2.323,5	53,7	49,9	92,9	7,1
De 60 a 64	1.969,3	33,4	31,0	92,9	7,1
De 65 a 69	1.898,0	3,9	3,9	99,3	0,7
De 70 y más	5.044,3	0,6	0,6	99,3	0,7

(Continúa)



Tabla 4.45 (Continuación)

POBLACIÓN DE 16 Y MÁS AÑOS POR SEXO, GRUPOS DE EDAD Y RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD ECONÓMICA, TERCER TRIMESTRE DE 2004

Unidades: miles de personas y porcentaje

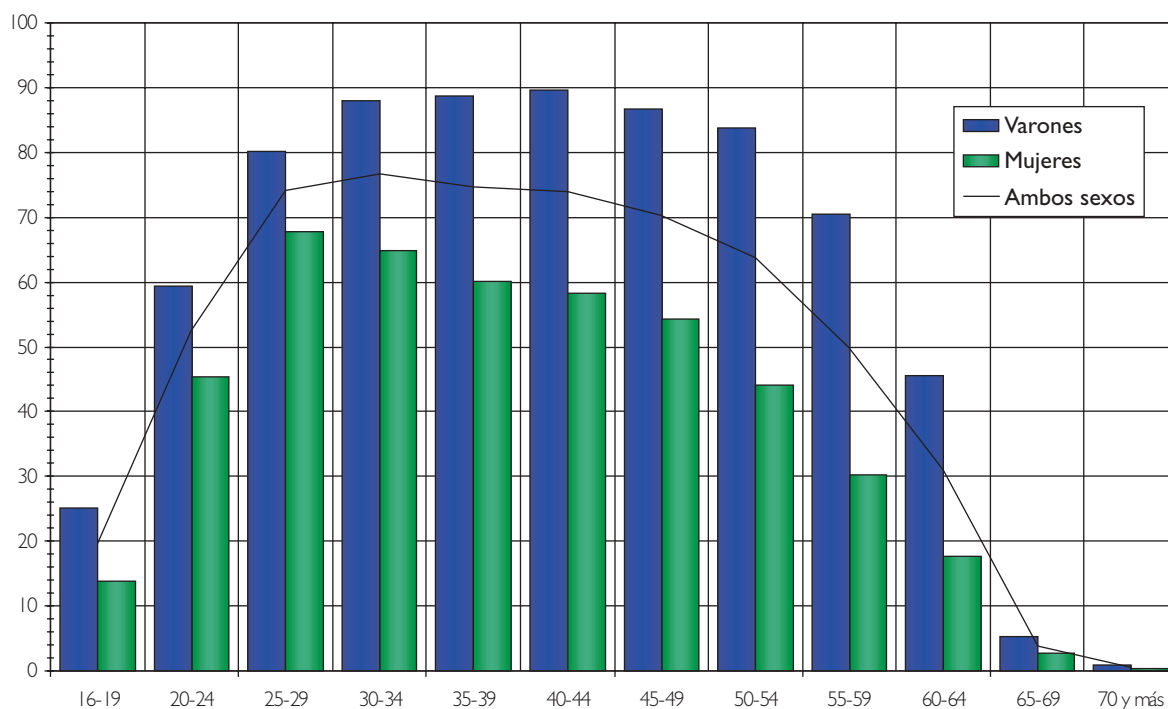
	Población	Tasas			
		Actividad	Empleo (1)	Ocupación (2)	Paro
Varones					
Total	16.714,5	68,0	62,6	92,1	7,9
De 16 a 19	912,5	34,2	25,2	73,6	26,4
De 20 a 24	1.390,7	70,0	59,3	84,6	15,4
De 25 a 29	1.723,3	89,8	80,2	89,3	10,7
De 30 a 34	1.793,1	94,7	87,9	92,8	7,2
De 35 a 39	1.720,0	94,7	88,7	93,6	6,4
De 40 a 44	1.573,9	94,1	89,6	95,3	4,7
De 45 a 49	1.387,9	91,8	86,7	94,4	5,6
De 50 a 54	1.217,8	88,1	83,8	95,0	5,0
De 55 a 59	1.133,7	74,7	70,5	94,4	5,6
De 60 a 64	946,5	48,5	45,5	93,8	6,2
De 65 a 69	860,7	5,2	5,2	99,6	0,4
De 70 y más	2.054,6	1,0	1,0	100,0	0,0
Mujeres					
Total	17.713,8	44,7	38,2	85,6	14,4
De 16 a 19	863,5	20,4	13,8	67,8	32,1
De 20 a 24	1.334,7	60,0	45,3	75,6	24,4
De 25 a 29	1.662,3	80,2	67,7	84,4	15,6
De 30 a 34	1.727,0	74,9	64,8	86,6	13,4
De 35 a 39	1.675,1	69,4	60,1	86,6	13,4
De 40 a 44	1.566,7	67,0	58,3	87,0	13,0
De 45 a 49	1.400,4	60,7	54,2	89,2	10,8
De 50 a 54	1.244,4	49,0	44,1	89,9	10,1
De 55 a 59	1.189,8	33,6	30,2	89,8	10,2
De 60 a 64	1.022,8	19,3	17,6	90,9	9,1
De 65 a 69	1.037,3	2,8	2,8	99,0	1,2
De 70 y más	2.989,8	0,3	0,3	98,0	2,2

(1) Tasa de ocupación: porcentaje de ocupados con respecto a los activos de cada grupo de edad.

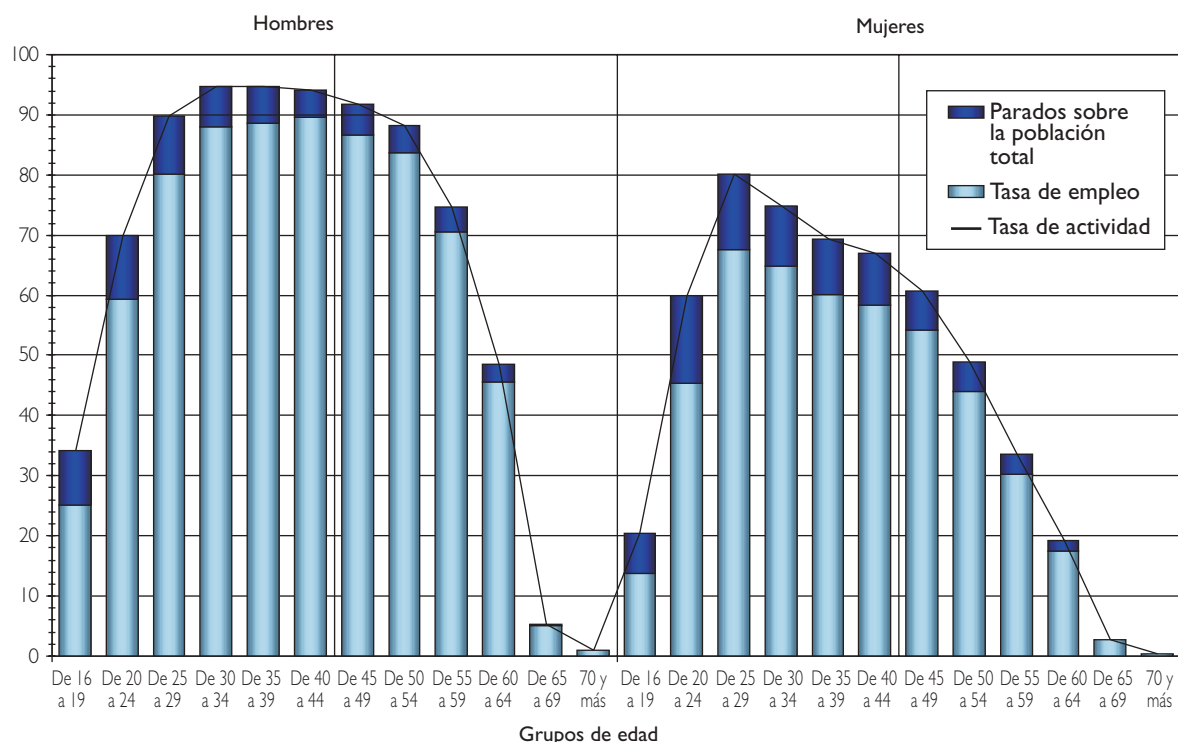
(2) Tasa de empleo: porcentaje de ocupados con respecto a la población de cada grupo de edad.

Nota: Los datos de paro desde el primer trimestre de 2001 en adelante reflejan la nueva definición de parado establecida en el Reglamento 1897/2000 de la CE y no son directamente comparables con los de períodos anteriores.

Fuente: INE: INEBASE Encuesta de Población Activa. Tercer trimestre 2004. INE 2004.

**Gráfico 4.39****TASA DE EMPLEO POR EDAD Y SEXO, TERCER TRIMESTRE DE 2004**

Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Población Activa, Tercer trimestre 2004. INE 2004.

Gráfico 4.40**TASA DE ACTIVIDAD Y EMPLEO Y PARADOS SOBRE LA POBLACIÓN TOTAL (1) POR EDAD Y SEXO, TERCER TRIMESTRE DE 2004**

(1) Este porcentaje no es igual que la tasa de paro. El indicador que aquí se presenta es el porcentaje de parados con respecto a la población total (incluidos activos e inactivos)

Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Población Activa, Tercer trimestre 2004. INE 2004.



Tabla 4.46

**TASA DE ACTIVIDAD Y EMPLEO DE LA POBLACIÓN DE 55 AÑOS Y MÁS,
POR SEXO Y COMUNIDAD AUTÓNOMA, TERCER TRIMESTRE DE 2004**
Unidad: miles de personas

	Tasas			
	Varones		Mujeres	
	Actividad	Empleo	Actividad	Empleo
Total	27,4	25,9	10,3	9,3
Andalucía	26,1	23,2	8,0	6,4
Aragón	25,7	25,2	9,3	9,2
Asturias (Principado de)	21,8	21,2	7,2	6,9
Baleares (Islas)	31,8	30,9	14,8	13,2
Canarias	29,8	28,1	11,2	10,4
Cantabria	24,4	23,3	9,0	8,7
Castilla y León	23,6	22,2	8,4	7,7
Castilla-La Mancha	24,0	23,3	6,1	5,8
Cataluña	29,8	27,8	13,2	11,9
Comunidad Valenciana	27,7	26,3	10,1	9,2
Extremadura	24,7	22,4	6,8	6,0
Galicia	24,9	23,0	14,0	12,8
Madrid (Comunidad de)	32,6	31,6	11,8	11,0
Murcia (Región de)	27,2	26,1	9,3	8,6
Navarra (Comunidad Foral de)	29,0	28,4	10,8	10,2
País Vasco	26,1	25,3	7,9	7,2
Rioja (La)	26,8	26,5	6,8	6,4
Ceuta y Melilla	31,5	30,0	7,6	7,6

1) Las estimaciones de Ceuta y Melilla no se publican desagregadas porque el tamaño muestral en cada una de ellas no lo permite.

2) Los datos de paro desde el primer trimestre de 2001 en adelante reflejan la nueva definición de parado establecida en el Reglamento 1897/2000 de la CE y no son directamente comparables con los de períodos anteriores.

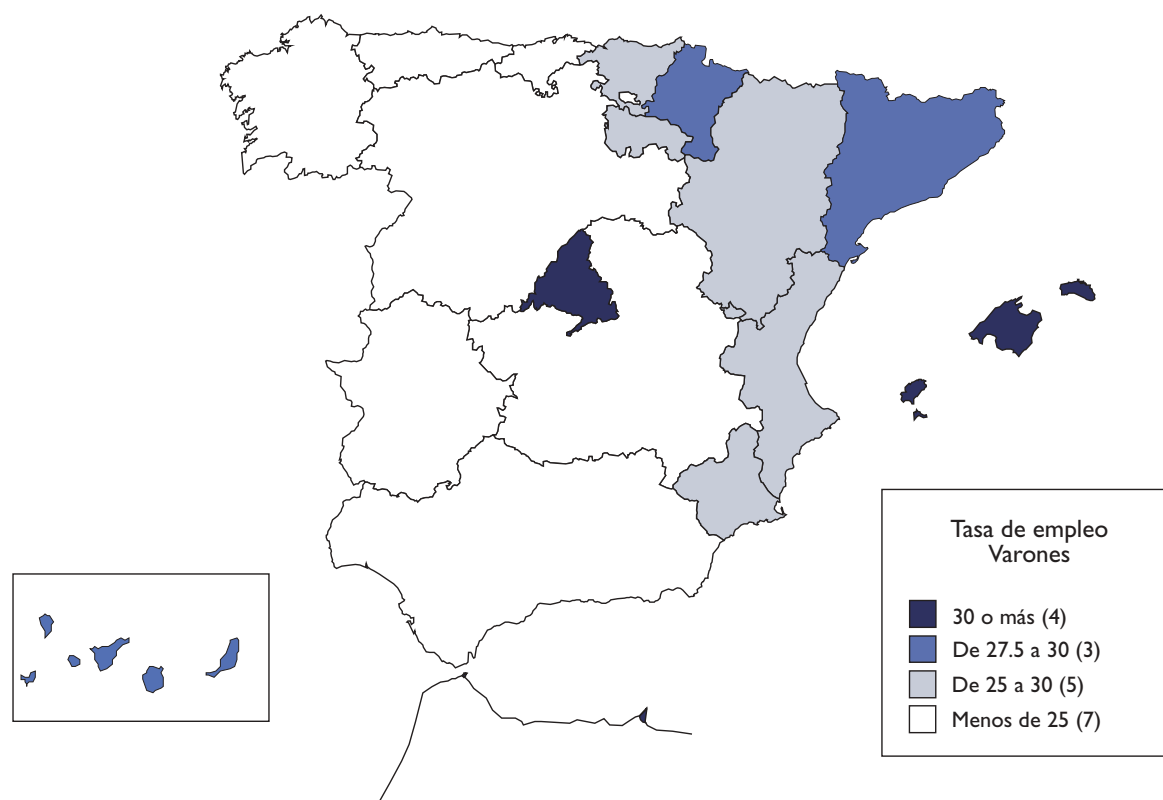
Ver metodología EPA-2002.

3) Porcentaje de parados respecto de la población activa de cada grupo de edad.

Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Población Activa, Tercer Trimestre 2004. INE 2004.



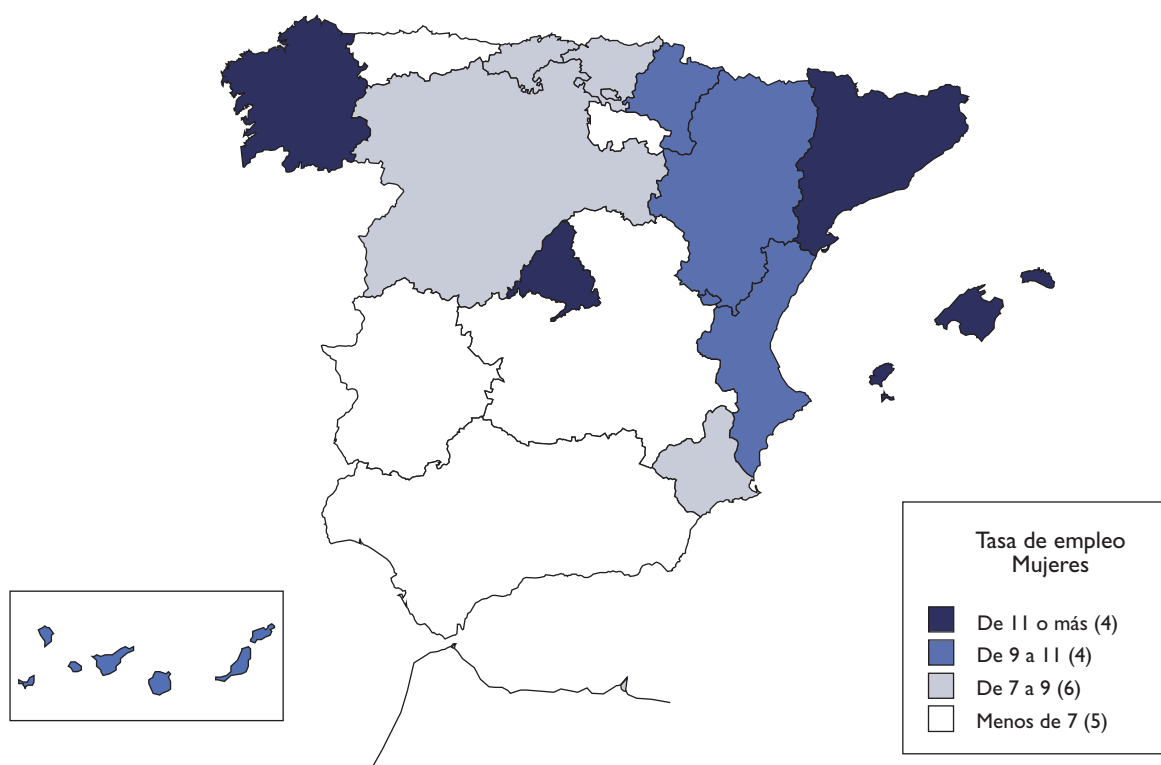
Gráfico 4.41
TASA DE EMPLEO DE LOS VARONES DE 55 Y MÁS AÑOS POR COMUNIDAD AUTÓNOMA, TERCER TRIMESTRE DE 2004



Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Población Activa, Tercer trimestre 2004. INE 2004.



Gráfico 4.42

TASA DE EMPLEO DE LAS MUJERES DE 55 Y MÁS AÑOS POR COMUNIDAD AUTÓNOMA, TERCER TRIMESTRE DE 2004

Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Población Activa, Tercer trimestre 2004. INE 2004.



Tabla 4.47

EDAD DE SALIDA (*) DEL MERCADO DE TRABAJO EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2002

	Ambos sexos		Varones	Mujeres
	2001	2002	2002	2002
Unión Europea	60.4	60.8 (e)	61.0 (e)	60.5 (e)
Alemania	60.6	60.7	61.1	60.3
Austria	59.2	59.3	59.4	59.3
Bélgica	56.8	58.5	58.6	58.4
Dinamarca	61.6	60.9	61.9	59.8
España	60.4	61.5	61.5	61.5
Finlandia	61.4	60.5	60.6	60.4
Francia	58.1	58.8	58.9	58.7
Grecia	59.4	:	:	:
Irlanda	62.8	62.4	62.0	62.8
Italia	59.8	59.9	60.2	59.7
Luxemburgo	56.8	59.3	:	:
Países Bajos	60.9	62.2	62.9	61.6
Portugal	61.8	62.9	62.8	63.0
Reino Unido	62.0	62.3	62.7	61.9
Suecia	61.7	63.2	63.4	63.1

(:) No hay dato.

(e) Estimaciones de EUROSTAT.

(*) El indicador representa la edad media a la que una persona que ha desarrollado una carrera laboral abandona definitivamente el mercado de trabajo. El cálculo está basado en un modelo de probabilidades que tiene en cuenta los cambios en las tasas de actividad año a año para cada edad específica y se ha elaborado a partir de las estadísticas de población activa que elabora y publica regularmente EUROSTAT.

Fuente: EUROSTAT. New Chronos. Key Indicators on EU policy. <http://eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004



Tabla 4.48
INACTIVOS DE 55 A 64 AÑOS POR SEXO Y CLASE PRINCIPAL
DE INACTIVIDAD, TERCER TRIMESTRE DE 2004
 (Unidades: miles de personas y porcentaje)

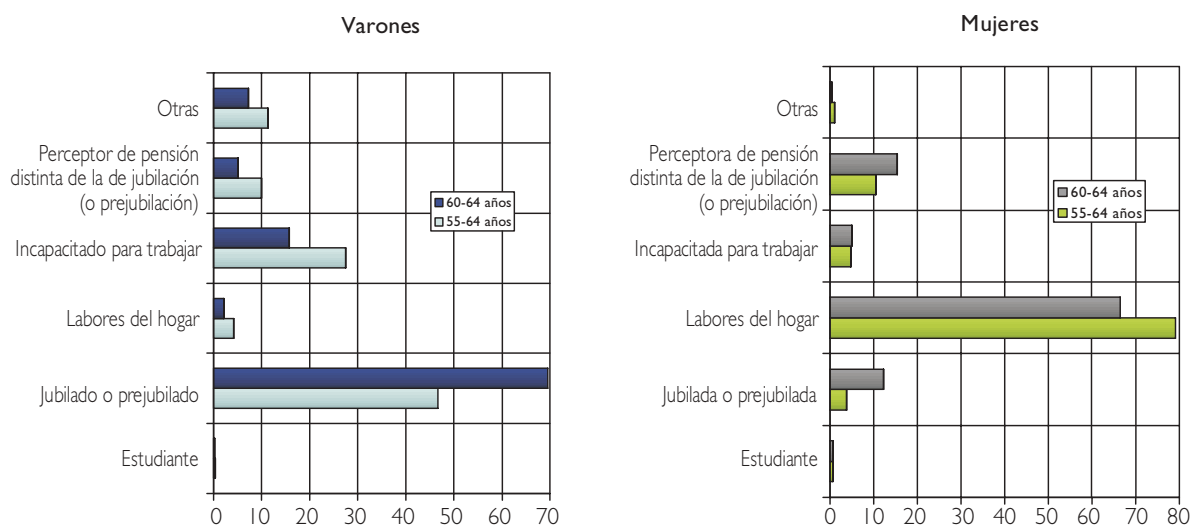
	De 55 a 64 años	De 55 a 59 años	De 60 a 64 años
Ambos sexos			
Población (miles de personas)	2.389,1	1.076,7	1.312,4
Estudiante	0,5	0,5	0,4
Jubilado o prejubilado	25,3	15,3	33,5
Labores del hogar	50,0	59,2	42,5
Incapacitado para trabajar	9,8	10,8	9,0
Perceptor de pensión distinta de la de jubilación (o prejubilación)	11,0	10,4	11,6
Realizó sin remuneración trabajos sociales, actividades benéficas,...	0,0	0,0	0,0
Otras	3,3	3,8	2,9
Varones			
Población (miles de personas)	773,9	286,7	487,2
Estudiante	0,2	0,3	0,2
Jubilado o prejubilado	61,1	46,7	69,6
Labores del hogar	2,9	4,2	2,1
Incapacitado para trabajar	20,1	27,5	15,8
Perceptor de pensión distinta de la de jubilación (o prejubilación)	6,9	10,0	5,1
Realizó sin remuneración trabajos sociales, actividades benéficas,...	:	:	0,0
Otras	8,7	11,3	7,2
Mujeres			
Población (miles de personas)	1.615,1	789,9	825,2
Estudiante	0,6	0,6	0,6
Jubilada o prejubilada	8,1	3,8	12,2
Labores del hogar	72,6	79,1	66,4
Incapacitada para trabajar	4,9	4,8	5,0
Perceptora de pensión distinta de la de jubilación (o prejubilación)	13,0	10,5	15,4
Realizó sin remuneración trabajos sociales, actividades benéficas...	:	0,1	:
Otras	0,7	1,1	0,4

: No hay datos.

Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Población Activa, Tercer trimestre 2004. INE, 2004. Y elaboración propia.



Gráfico 4.43
INACTIVOS DE 55 A 64 AÑOS POR CLASE PRINCIPAL DE INACTIVIDAD, SEXO Y GRUPO DE EDAD, TERCER TRIMESTRE DE 2004



Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Población Activa, Tercer trimestre 2004. INE 2004.



Tabla 4.49

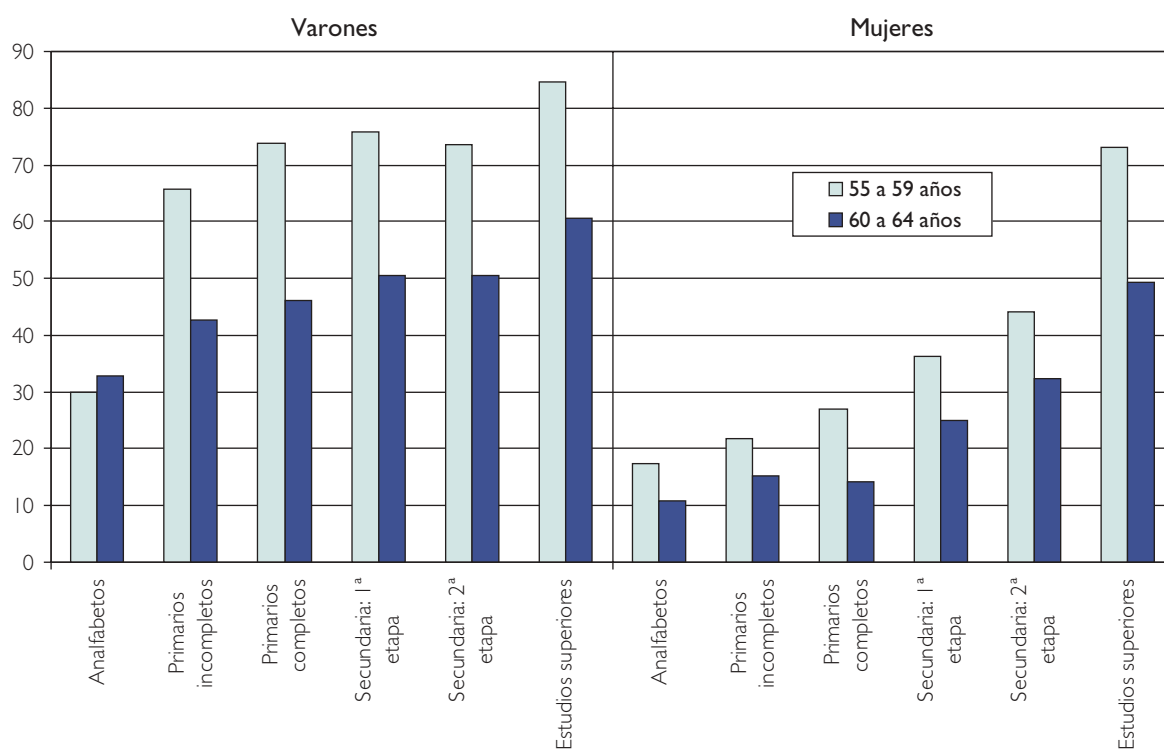
**TASA DE ACTIVIDAD DE LA POBLACIÓN MAYOR Y DE 55 A 64 AÑOS
POR NIVEL DE FORMACIÓN ALCANZADO Y SEXO, TERCER TRIMESTRE DE 2004**

	Población de 16 y más años	Grupos de edad (años)			
		De 55 a 59	De 60 a 64	De 65 a 69	De 70 y más
Ambos sexos					
Total	56,0	53,7	33,4	3,9	0,6
Analfabetos	8,1	21,0	17,6	0,7	0,1
Estudios primarios incompletos	16,8	39,7	26,9	2,0	0,2
Estudios primarios completos	35,7	48,9	28,6	2,5	0,4
Primera etapa de secundaria	66,1	55,2	37,9	3,9	1,1
Segunda etapa de secundaria	67,0	59,7	42,2	7,8	1,8
Formación e inserción laboral que precisa título de segunda etapa de secundaria	76,3	100,0	25,0	0,0	0,0
Estudios superiores	82,6	80,6	56,9	20,5	4,7
Varones					
Total	68,0	74,7	48,5	5,2	1,0
Analfabetos	15,0	29,9	32,9	0,5	0,0
Estudios primarios incompletos	26,6	65,7	42,7	2,2	0,4
Estudios primarios completos	51,3	73,7	46,0	3,1	0,6
Primera etapa de secundaria	79,9	75,8	50,6	4,5	0,9
Segunda etapa de secundaria	74,9	73,5	50,6	7,9	1,7
Formación e inserción laboral que precisa título de segunda etapa de secundaria	83,5	100,0	50,0	0,0	0,0
Estudios superiores	85,0	84,7	60,6	22,7	6,3
Mujeres					
Total	44,7	33,6	19,3	2,8	0,3
Analfabetos	5,1	17,5	10,8	0,7	0,2
Estudios primarios incompletos	10,1	21,9	15,3	1,9	0,1
Estudios primarios completos	22,0	27,0	14,2	2,0	0,3
Primera etapa de secundaria	50,5	36,3	24,9	3,4	1,2
Segunda etapa de secundaria	59,1	44,1	32,4	7,5	2,1
Formación e inserción laboral que precisa título de segunda etapa de secundaria	68,5	100,0	0,0	0,0	0,0
Estudios superiores	80,3	73,2	49,3	16,1	1,4

Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Población Activa, Tercer trimestre 2004. INE 2004.

**Gráfico 4.44**

TASA DE ACTIVIDAD DE LA POBLACIÓN DE 55 A 64 AÑOS POR NIVEL DE FORMACIÓN ALCANZADO Y SEXO, TERCER TRIMESTRE DE 2004



Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Población Activa, Tercer trimestre 2004. INE 2004.

Tabla 4.50
TASA DE OCUPACIÓN DE LOS TRABAJADORES VETERANOS, SEGÚN SU SITUACIÓN PROFESIONAL, TERCER TRIMESTRE DE 2004

Unidades: miles de personas y tasas

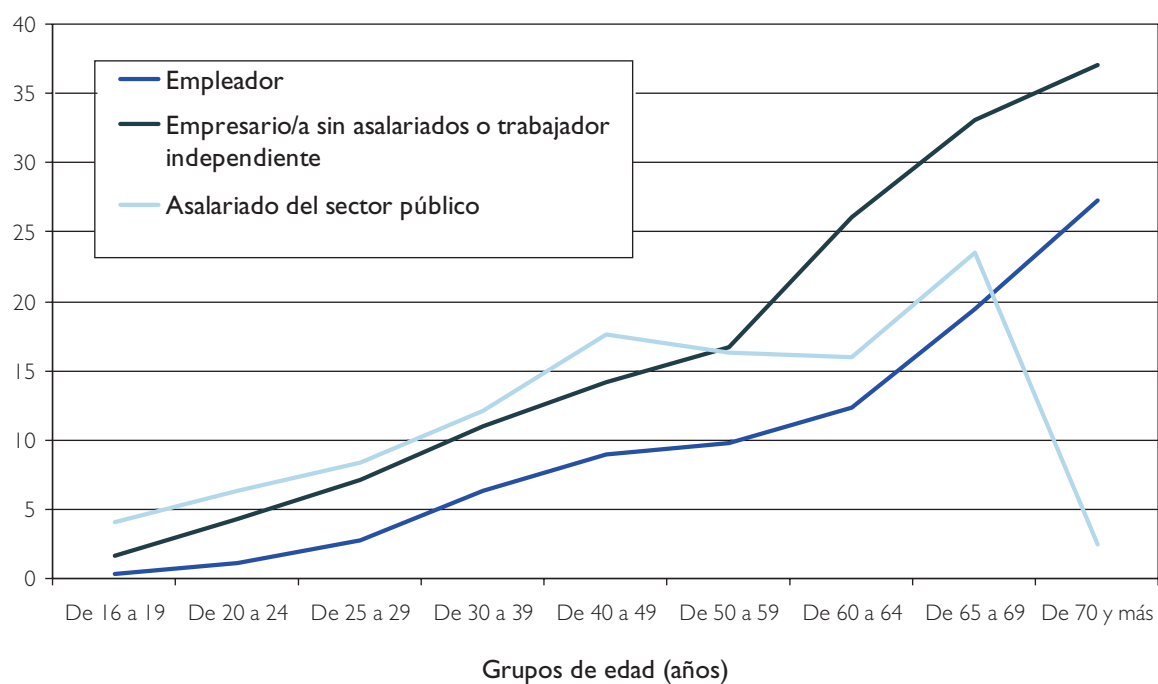
	Varones		Mujeres	
	De 50 a 59 años	De 60 a 64 años	De 50 a 59 años	De 60 a 64 años
Total	1819,6	430,7	907,5	179,7
Trabajadores por cuenta propia	29,7	29,7	25,9	25,9
Empleador	10,3	10,3	5,5	5,5
Empresario sin asalariados o trabajador independiente	18,5	18,5	15,7	15,7
Miembro de cooperativa	0,6	0,6	0,5	0,5
Ayuda familiar	0,3	0,3	4,2	4,2
Asalariados	70,2	70,2	74,0	74,0
Sector público	16,3	16,3	27,0	27,0
Sector privado	53,9	53,9	47,0	47,0
Otra situación	0,1	0,1	0,1	0,1

Fuente: INE: INE BASE: Encuesta de Población Activa, Tercer Trimestre de 2004, INE 2004.Y elaboración propia.





Gráfico 4.45
TASA DE OCUPACIÓN DE LOS VARONES SEGÚN SU SITUACIÓN
PROFESIONAL, TERCER TRIMESTRE DE 2004



Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Población Activa, Tercer trimestre 2004. INE 2004.

Tabla 4.51
POBLACIÓN OCUPADA DE 16 Y MÁS AÑOS POR SECTOR DE ACTIVIDAD, SEGÚN SEXO Y EDAD, TERCER TRIMESTRE DE 2004

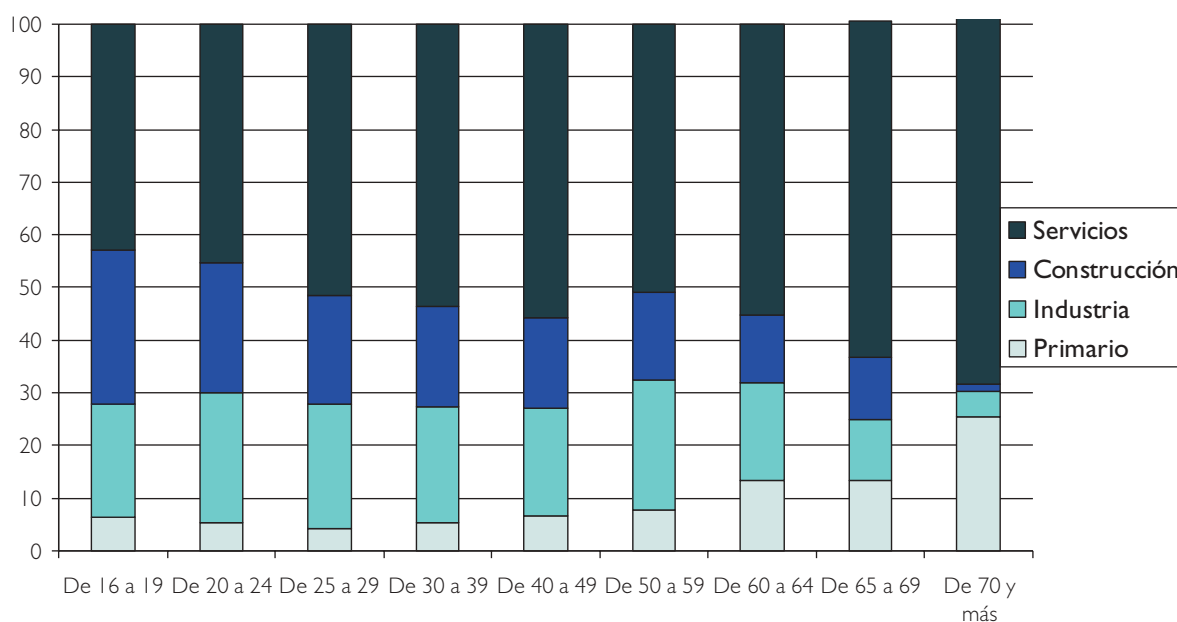
	Total	De 16 a 19 años	De 20 a 24 años	De 25 a 29 años	De 30 a 39 años	De 40 a 49 años	De 50 a 59 años	De 60 a 64 años	De 65 a 69 años	De 70 y más años
Ambos sexos										
Miles de personas	1.7240,4	349,3	1.429,1	2.507,5	5.227,8	4.285,7	2.727,1	610,4	73,3	30,2
Primario	5,2	5,1	4,1	3,2	4,1	5,5	7,1	12,6	12,4	20,5
Industria	18,0	18,2	19,5	18,8	17,8	16,8	19,7	15,4	7,9	9,6
Construcción	12,0	20,0	15,1	12,6	12,1	10,9	11,3	9,5	7,6	1,0
Servicios	64,8	56,8	61,2	65,4	66,0	66,8	61,9	62,6	72,0	70,2
Varones										
Miles de personas	10.467,5	229,8	824,0	1.382,6	3.101,3	2.614,0	1.819,6	430,7	44,7	20,5
Primario	6,4	6,3	5,4	4,2	5,4	6,6	7,9	13,4	13,4	25,4
Industria	22,3	21,6	24,7	23,8	21,9	20,4	24,7	18,6	11,6	4,9
Construcción	18,7	29,3	24,6	20,5	19,1	17,2	16,4	13,0	11,6	1,5
Servicios	52,7	42,8	45,3	51,5	53,7	55,8	51,0	55,1	63,8	69,3
Mujeres										
Miles de personas	6.772,9	119,5	605,1	1.124,9	2.126,4	1.671,7	907,5	179,7	28,6	9,7
Primario	3,3	2,8	2,3	1,9	2,2	3,8	5,6	10,9	10,8	10,3
Industria	11,4	11,5	12,5	12,8	11,8	11,2	9,7	7,6	2,1	19,6
Construcción	1,7	2,1	2,3	2,9	1,9	1,0	1,0	1,1	1,4	0,0
Servicios	83,5	83,7	82,9	82,4	84,1	84,0	83,7	80,4	86,0	69,1

Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Población Activa, Tercer Trimestre 2004. INE 2004





Gráfico 4.46
VARONES OCUPADOS POR SECTOR DE ACTIVIDAD Y GRUPOS DE EDAD,
TERCER TRIMESTRE DE 2004



Fuente: INE: INEBASE Encuesta de Población Activa. Tercer trimestre 2004. INE 2004.



Tabla 4.52

GANANCIAS MEDIAS TOTALES Y POR PERCENTILES SEGÚN LA EDAD Y EL SEXO DEL TRABAJADOR, 2002

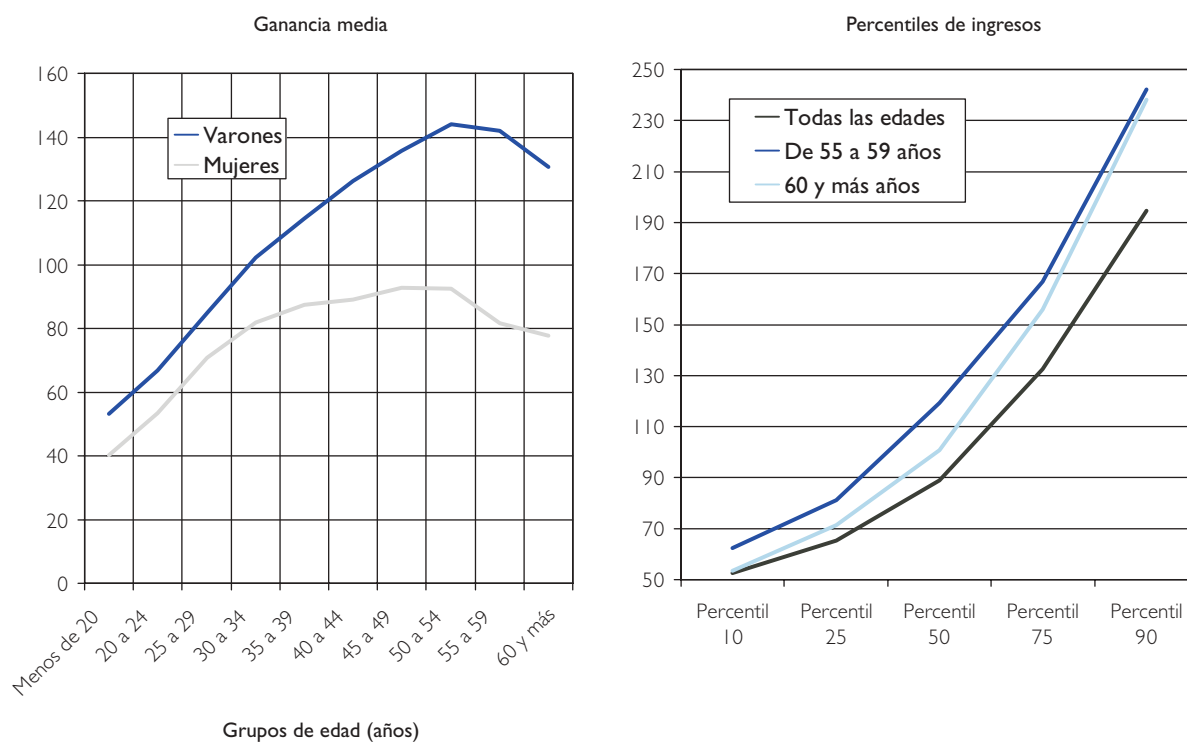
(Euros e índices base 100=Media ambos sexos todas las edades)

	Media	Percentil 10	Percentil 25	Percentil 50	Percentil 75	Percentil 90
Ambos sexos						
Todas las edades	19.802,5	8.481,6	11.573,2	15.829,6	23.879,3	34.727,3
Menos de 20 años	48,9	20,2	36,5	49,5	61,2	72,1
De 20 a 24 años	61,1	32,0	46,5	58,2	72,3	91,1
De 25 a 29 años	78,8	42,5	55,3	70,7	95,7	124,0
De 30 a 34 años	94,2	45,6	59,6	79,5	114,0	158,7
De 35 a 39 años	104,6	45,8	61,4	84,5	126,2	185,1
De 40 a 44 años	112,6	46,0	63,9	90,2	136,4	200,8
De 45 a 49 años	120,3	47,6	66,5	98,9	147,2	218,7
De 50 a 54 años	128,5	50,2	70,0	106,9	155,2	225,8
De 55 a 59 años	127,2	49,6	71,2	108,6	154,3	223,9
60 y más años	116,7	36,3	64,3	90,7	140,9	221,6
Varones						
Todas las edades	112,0	52,6	65,2	88,9	132,5	194,6
Menos de 20 años	53,2	27,6	42,2	54,0	65,4	74,8
De 20 a 24 años	66,8	40,6	52,1	62,7	76,9	96,3
De 25 a 29 años	84,8	49,6	60,4	76,3	101,0	130,0
De 30 a 34 años	102,1	53,6	65,1	85,9	121,4	169,4
De 35 a 39 años	114,5	54,9	67,2	92,0	134,5	198,1
De 40 a 44 años	126,2	57,7	71,4	100,8	149,8	223,0
De 45 a 49 años	135,7	59,6	74,8	111,1	162,8	246,2
De 50 a 54 años	144,1	61,6	80,1	118,9	169,9	249,6
De 55 a 59 años	142,0	62,3	81,3	119,4	166,9	242,3
60 y más años	130,6	53,5	71,3	100,8	156,0	238,2
Mujeres						
Todas las edades	79,6	29,8	47,7	66,5	99,6	141,0
Menos de 20 años	40,2	15,4	26,8	42,0	51,8	61,7
De 20 a 24 años	53,3	25,7	39,7	51,4	63,9	80,9
De 25 a 29 años	70,7	34,9	48,7	63,4	86,4	114,6
De 30 a 34 años	81,8	34,9	50,9	69,5	102,3	141,6
De 35 a 39 años	87,3	30,8	50,2	71,7	110,2	154,0
De 40 a 44 años	89,1	28,8	51,0	73,6	114,6	160,0
De 45 a 49 años	92,7	28,5	51,3	78,2	123,2	166,1
De 50 a 54 años	92,4	25,9	50,4	77,6	122,9	164,8
De 55 a 59 años	81,7	21,1	43,9	69,9	111,9	144,6
60 y más años	77,7	17,3	42,7	67,5	98,8	146,4

Fuente: INE:INEBASE, Encuesta de Estructura Salarial, 2002. INE 2004.



Gráfico 4.47
GANANCIA MEDIA ANUAL POR EDAD DEL TRABAJADOR Y SEXO, Y SALARIOS MEDIOS DE LOS MAYORES DE 55 AÑOS POR PERCENTILES DE INGRESOS, 2002
 (Índices base 100=Media ambos sexos, todas las edades)



Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Estructura Salarial, 2002. INE 2004.

Tabla 4.53
GANANCIA MEDIA ANUAL POR ANTIGÜEDAD DEL TRABAJADOR, SEXO Y EDAD, 2002
(Índice base 100=Ambos sexos, todas las edades)

Antigüedad	Todas las edades	Edad del trabajador					
		Menos de 20 años	De 20 a 29 años	De 30 a 39 años	De 40 a 49 años	De 50 a 59 años	60 y más años
Ambos sexos							
Todas	100,0	48,9	72,5	99,1	116,1	128,0	116,7
Menos de 1 año	66,8	47,8	63,0	72,8	69,6	72,1	72,3
De 1 a 3 años	84,3	51,3	76,1	92,7	90,0	87,3	80,0
De 4 a 10 años	104,7	61,6	86,0	109,7	110,7	105,4	94,9
De 11 a 20 años	132,1	.	86,1	122,3	141,8	134,0	127,3
De 21 a 29 años	147,4	.	114,9	123,1	142,6	158,4	122,9
30 y más años	159,8	.	123,2	123,4	149,9	163,4	158,5
Varones							
Todas	112,0	53,2	78,3	108,1	130,6	143,2	130,6
Menos de 1 año	74,3	52,2	68,7	80,6	81,0	80,8	78,0
De 1 a 3 años	94,0	55,3	81,8	102,8	105,2	102,4	93,1
De 4 a 10 años	116,2	71,3	91,7	118,5	126,2	126,8	107,0
De 11 a 20 años	144,4	.	96,5	130,9	153,0	153,0	151,1
De 21 a 29 años	160,7	.	128,6	136,4	157,0	169,0	137,4
30 y más años	167,6	.	114,7	132,1	162,3	169,8	165,3

(Continúa)



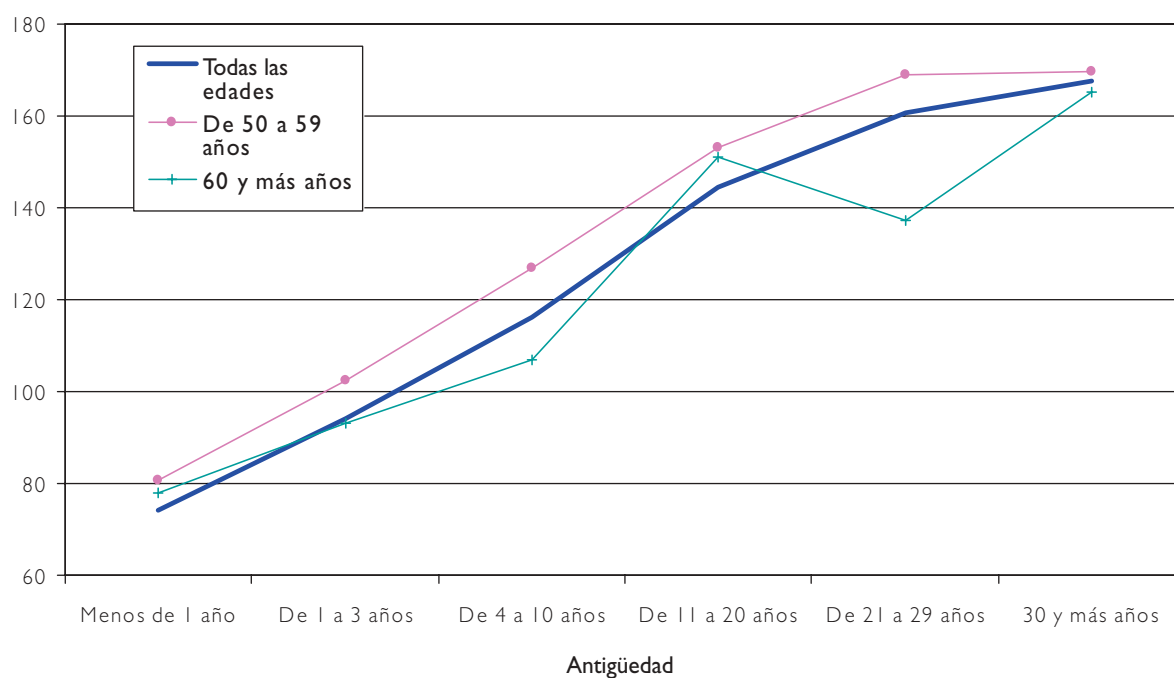
Tabla 4.53 (Continuación)
GANANCIA MEDIA ANUAL POR ANTIGÜEDAD DEL TRABAJADOR, SEXO Y EDAD, 2002
(Índice base 100=Ambos sexos, todas las edades)

Antigüedad	Todas las edades	Edad del trabajador					
		Menos de 20 años	De 20 a 29 años	De 30 a 39 años	De 40 a 49 años	De 50 a 59 años	60 y más años
Mujeres							
Todas	79,6	40,2	64,7	84,3	90,7	88,7	77,7
Menos de 1 año	55,6	39,3	55,6	60,3	51,8	53,4	53,3
De 1 a 3 años	69,2	42,4	68,3	76,2	66,2	53,9	44,8
De 4 a 10 años	86,2	51,9	78,2	95,6	85,7	66,6	63,0
De 11 a 20 años	108,2	.	68,5	108,2	117,4	94,6	79,6
De 21 a 29 años	116,9	.	90,9	88,1	117,9	122,0	90,1
30 y más años	131,4	.	135,8	86,3	122,9	137,1	123,0

Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Estructura Salarial, 2002. INE 2004.



Gráfico 4.48
GANANCIA MEDIA ANUAL SEGÚN ANTIGÜEDAD, 2002. TODAS LAS EDADES
Y TRABAJADORES DE 50 O MÁS AÑOS



Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Estructura Salarial, 2002. INE 2004.

Tabla 4.54

GANANCIA MEDIA ANUAL POR EDAD DEL TRABAJADOR, SEXO Y NIVEL DE ESTUDIOS, 2002

(Índice base 100= Todos los estudios, ambos sexos, todas las edades)

	Todos los estudios	Sin estudios	Educación primaria	Educación secundaria I	Educación secundaria II	Formación profesional de grado medio	Formación profesional de grado superior	Diplomados universitarios o equivalente	Licenciados, ingenieros superiores y doctores
Ambos sexos									
Todas las edades	100,0	65,2	79,0	79,2	109,2	90,7	106,0	130,1	166,6
Menos de 20 años	48,9	46,9	52,0	48,6	40,6	47,8	50,4	.	.
De 20 a 29 años	72,5	54,7	63,2	64,2	68,5	68,6	75,9	89,6	100,8
De 30 a 39 años	99,1	63,2	71,8	76,2	102,5	88,2	105,6	126,9	158,2
De 40 a 49 años	116,1	68,6	82,7	90,3	138,6	109,1	132,3	157,4	213,0
De 50 a 59 años	128,0	70,3	96,5	105,0	159,9	122,0	161,6	175,2	245,2
60 y más años	116,7	76,9	88,6	91,6	161,1	108,7	155,2	166,8	227,5
Varones									
Todas las edades	112,0	74,9	89,1	88,8	127,9	107,4	118,8	155,3	195,4
Menos de 20 años	53,2	53,1	56,8	52,2	43,3	52,9	53,1	.	.
De 20 a 29 años	78,3	60,0	69,2	70,3	77,7	78,5	83,7	101,0	110,0
De 30 a 39 años	108,1	72,1	80,1	84,7	115,8	102,8	115,9	145,9	180,3
De 40 a 49 años	130,6	80,7	94,7	102,0	155,5	133,6	145,1	190,6	240,0
De 50 a 59 años	143,2	83,9	109,2	117,5	175,6	150,3	172,6	208,3	270,3
60 y más años	130,6	85,7	99,2	101,4	183,5	133,5	161,8	189,3	248,5

(Continúa)

Tabla 4.54 (Continuación)
GANANCIA MEDIA ANUAL POR EDAD DEL TRABAJADOR, SEXO Y NIVEL DE ESTUDIOS, 2002
(Índice base 100= Todos los estudios, ambos sexos, todas las edades)

	Todos los estudios	Sin estudios	Educación primaria	Educación secundaria I	Educación secundaria II	Formación profesional de grado medio	Formación profesional de grado superior	Diplomados universitarios o equivalente	Licenciados, ingenieros superiores y doctores
Mujeres									
Todas las edades	79,6	42,8	54,7	59,1	83,2	72,6	81,5	106,8	129,4
Menos de 20 años	40,2	28,0	39,2	41,6	38,2	40,2	41,5	.	.
De 20 a 29 años	64,7	39,7	49,6	53,7	60,2	57,9	64,7	81,5	93,1
De 30 a 39 años	84,3	41,5	51,5	58,0	85,1	71,8	86,6	108,1	132,5
De 40 a 49 años	90,7	44,7	58,4	65,8	107,9	84,6	102,3	127,7	167,2
De 50 a 59 años	88,7	42,3	58,8	68,9	114,9	90,1	114,7	131,8	174,6
60 y más años	77,7	53,4	57,5	60,3	109,4	87,1	126,1	124,8	130,0

Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Estructura salarial, 2002. INE 2004.





Tabla 4.55
GANANCIA MEDIA ANUAL POR EDAD DEL TRABAJADOR, SEXO Y SECTOR
DE ACTIVIDAD, 2002

(Índice base 100=Total ambos sexos, todas las edades)

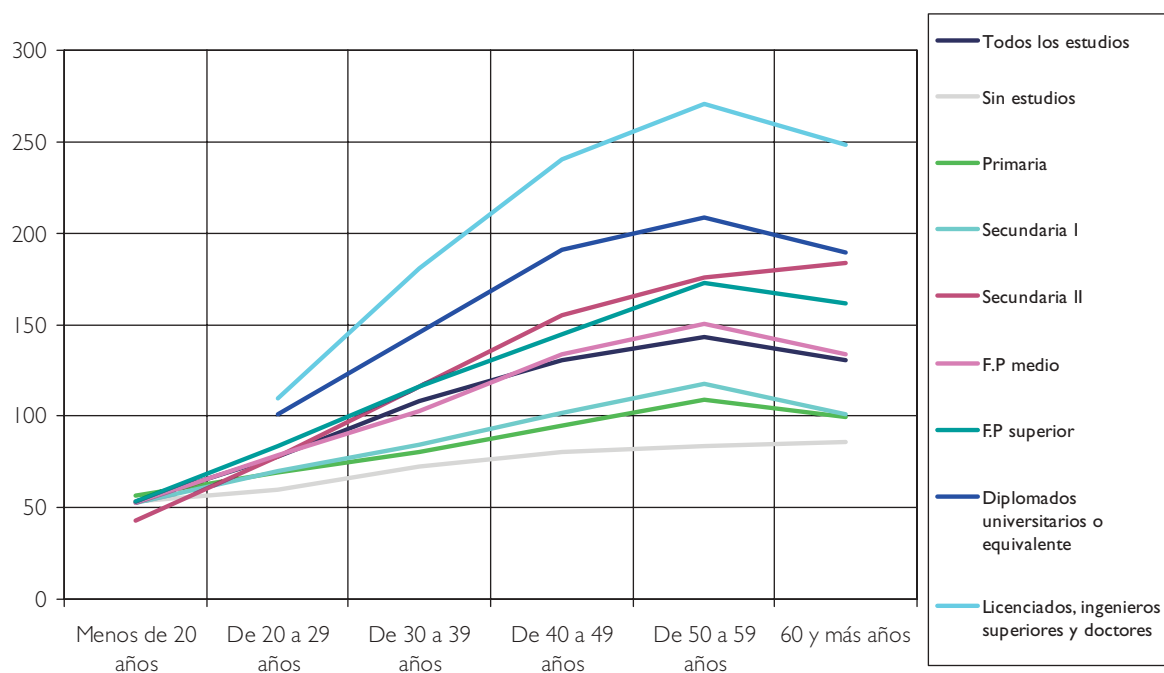
		Sector		
	Total	Industria	Construcción	Servicios
Ambos sexos				
Todas las edades	100,0	108,9	86,3	99,0
Menos de 20 años	48,9	56,7	58,0	41,8
De 20 a 29 años	72,5	79,3	73,5	69,8
De 30 a 39 años	99,1	103,6	86,7	99,7
De 40 a 49 años	116,1	121,9	93,0	117,5
De 50 a 59 años	128,0	140,8	103,5	125,8
60 y más años	116,7	130,0	107,4	112,2
Varones				
Todas las edades	112,0	117,1	87,1	117,5
Menos de 20 años	53,2	59,0	58,6	45,5
De 20 a 29 años	78,3	84,0	73,9	76,9
De 30 a 39 años	108,1	110,4	87,1	113,7
De 40 a 49 años	130,6	131,4	93,6	141,0
De 50 a 59 años	143,2	146,9	104,4	153,5
60 y más años	130,6	133,8	107,4	136,2
Mujeres				
Todas las edades	79,6	82,6	75,7	79,1
Menos de 20 años	40,2	50,0	37,7	38,0
De 20 a 29 años	64,7	68,5	69,5	63,7
De 30 a 39 años	84,3	84,5	81,6	84,3
De 40 a 49 años	90,7	92,9	81,2	90,4
De 50 a 59 años	88,7	99,2	68,2	87,2
60 y más años	77,7	93,5	106,8	75,3

Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Estructura salarial, 2002. INE 2004.



Gráfico 4.49
GANANCIA MEDIA ANUAL POR EDAD DEL TRABAJADOR, SEXO Y NIVEL
DE ESTUDIOS, 2002

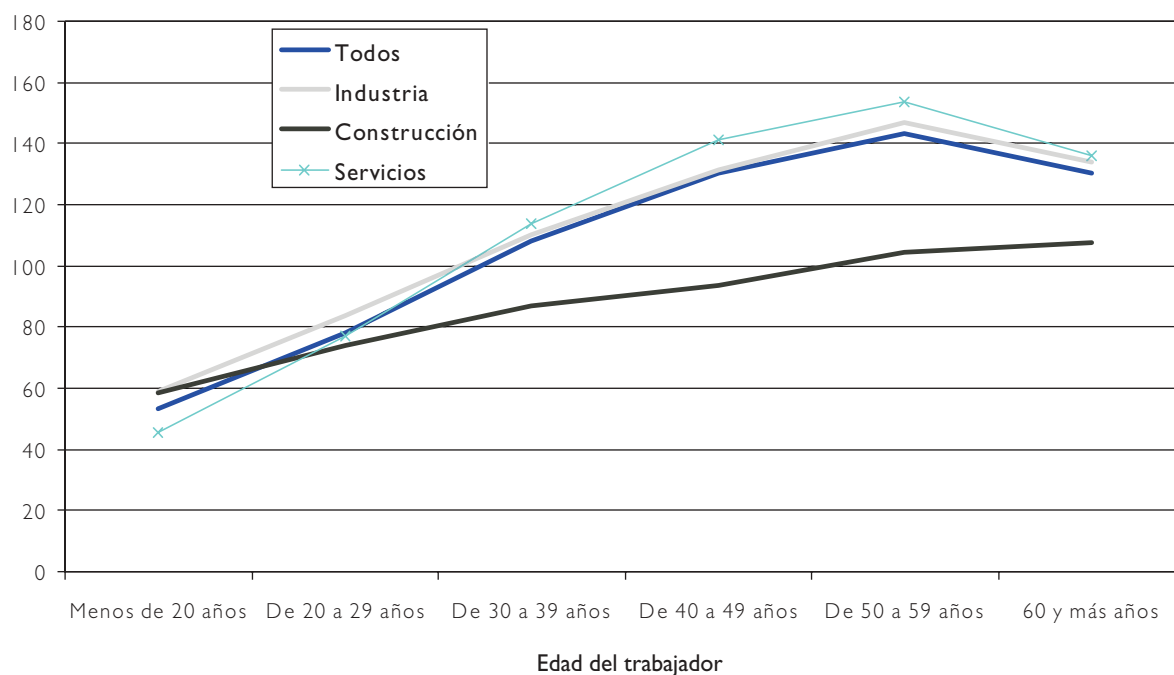
(Índice base 100=Media ambos sexos, todas las edades)



Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Estructura Salarial, 2002. INE 2004.



Gráfico 4.50
GANANCIA MEDIA ANUAL POR EDAD DEL TRABAJADOR Y SECTOR
DE ACTIVIDAD, 2002



Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Estructura Salarial, 2002. INE 2004.



Tabla 4.56

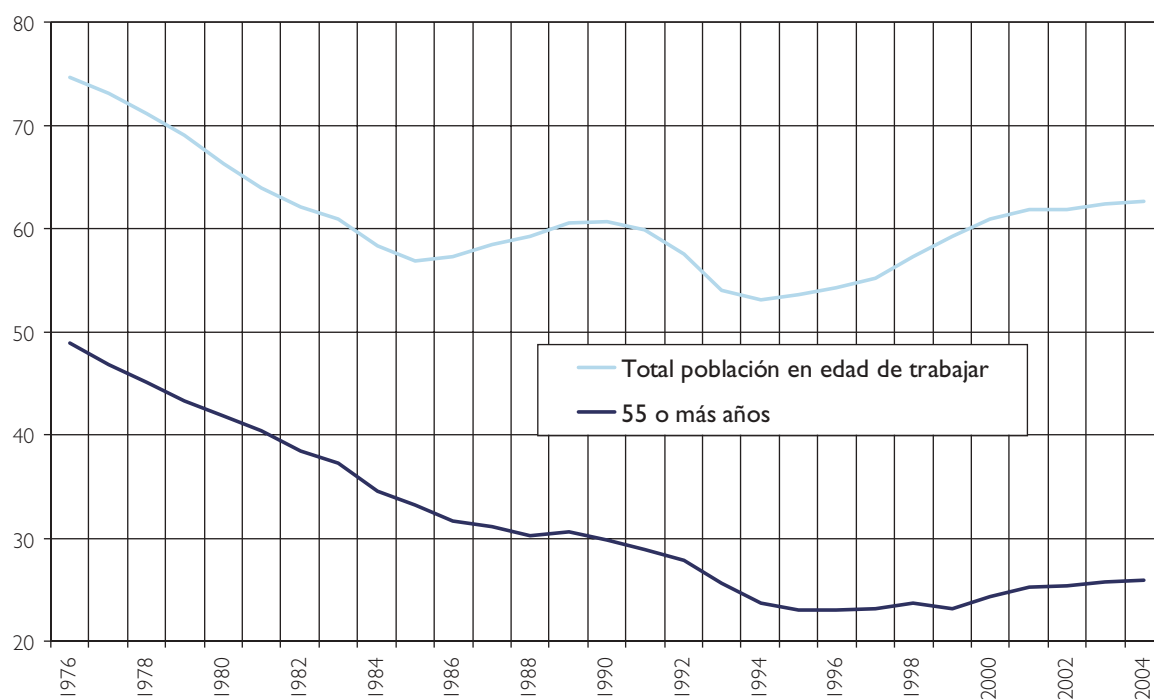
**TASA DE EMPLEO DE LOS VARONES DE 16 Y MÁS AÑOS Y DE 55 Y MÁS,
1976-2004. TERCER TRIMESTRE DE CADA AÑO**

Total	Tasa de empleo	
	De 16 y más años	De 55 y más años
1976	74,7	48,9
1977	73,1	46,8
1978	71,1	45,2
1979	69,0	43,3
1980	66,3	41,9
1981	63,9	40,4
1982	62,1	38,5
1983	60,9	37,3
1984	58,3	34,6
1985	56,9	33,3
1986	57,2	31,7
1987	58,5	31,1
1988	59,2	30,2
1989	60,5	30,6
1990	60,7	29,8
1991	59,9	28,9
1992	57,5	27,9
1993	54,0	25,6
1994	53,1	23,7
1995	53,6	23,0
1996	54,3	23,1
1997	55,1	23,1
1998	57,2	23,6
1999	59,2	23,1
2000	60,9	24,3
2001	61,8	25,2
2002	61,9	25,4
2003	62,3	25,7
2004	62,6	25,9

Fuente: INE. INEBASE: Encuesta de Población Activa, III Trimestre de cada año. INE 2004.



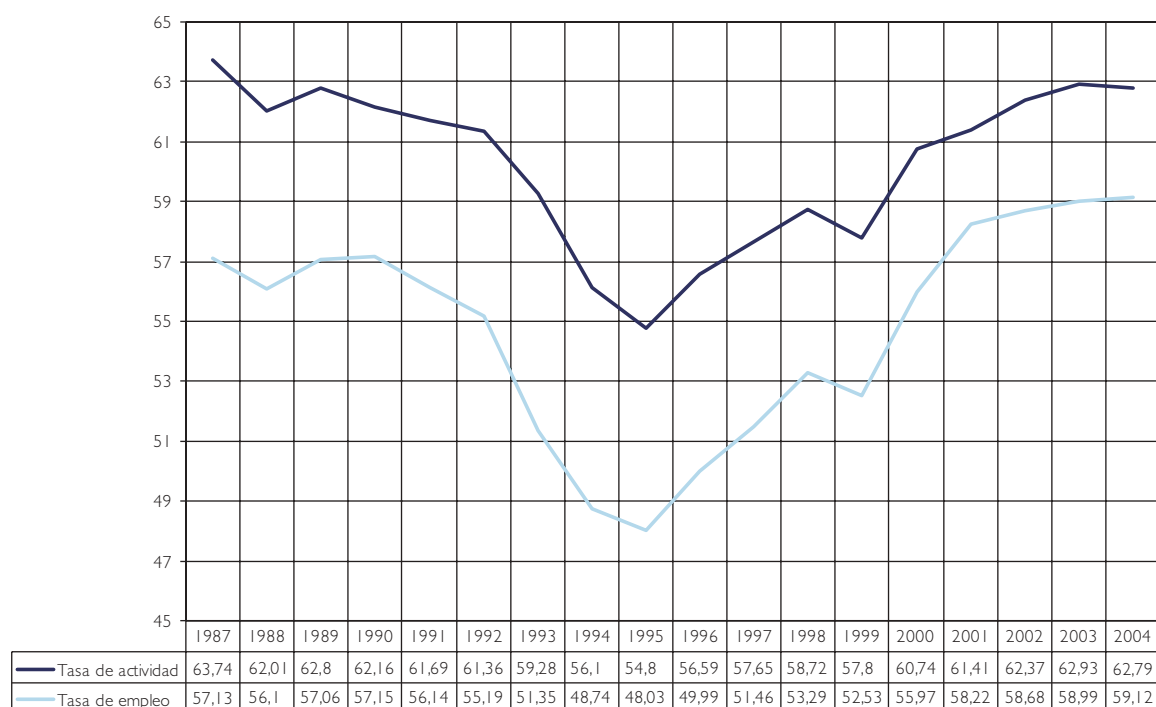
Gráfico 4.51
TASA DE EMPLEO DE LOS VARONES DE 55 Y MÁS AÑOS, 1976-2004.
TERCER TRIMESTRE DE CADA AÑO



Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Población Activa, III trimestre de cada año. INE 2004.

**Gráfico 4.52**

TASA DE ACTIVIDAD Y EMPLEO DE LOS VARONES DE 55 Y MÁS AÑOS, 1987-2004. TERCER TRIMESTRE DE CADA AÑO

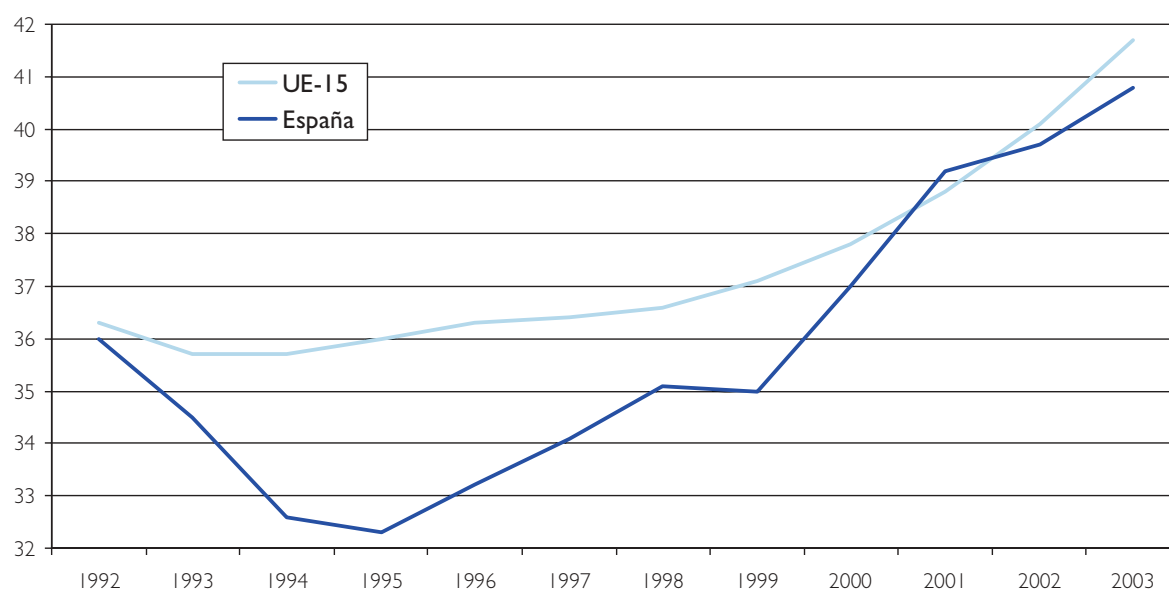


Fuente: INE: INEBASE. Encuesta de Población Activa, III trimestre de cada año. INE 2004.

Tabla 4.57
TASA DE EMPLEO DE LOS TRABAJADORES VETERANOS (55 A 64 AÑOS) EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 2003

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Unión Europea-15	36.3	35.7	35.7	36.0	36.3	36.4	36.6	37.1	37.8	38.8	40.1	41.7
Alemania	36.2	35.8	36.6	37.7	37.9	38.1	37.7	37.8	37.6	37.9	38.8	39.5
Austria	:	:	27.2	29.7	29.1	28.3	28.4	29.7	28.8	28.9	29.7	30.4
Bélgica	22.2	21.9	22.5	22.9	21.9	22.1	22.9	24.6	26.3	25.1	26.6	28.1
Dinamarca	53.0	52.0	50.9	49.8	49.1	51.7	52.0	54.5	55.7	58.0	57.9	60.2
España	36.0	34.5	32.6	32.3	33.2	34.1	35.1	35.0	37.0	39.2	39.7	40.8
Grecia	39.8	39.5	40.1	41.0	41.2	41.0	39.0	39.1	38.6	38.0	39.7	42.1
Finlandia	37.0	34.8	33.2	34.4	35.4	35.6	36.2	39.0	41.6	45.7	47.8	49.6
Francia	29.8	29.7	29.6	29.6	29.4	29.0	28.3	28.8	29.9	31.9	34.7	36.8
Irlanda	37.9	38.5	38.8	39.2	39.7	40.4	41.7	43.7	45.2	46.5	47.1	49.0
Italia	:	30.2	29.3	28.4	28.6	27.9	27.7	27.6	27.7	28.0	28.9	30.3
Luxemburgo	24.9	25.4	23.5	23.7	22.9	23.9	25.1	26.4	26.7	25.6	28.1	30.0
Países Bajos	28.7	28.8	29.1	28.9	30.5	32.0	33.9	36.4	38.2	39.6	42.3	44.8
Portugal	48.4	45.7	46.8	46.0	47.3	48.5	50.1	50.3	50.7	50.1	50.9	51.1
Reino Unido	47.6	46.7	47.4	47.5	47.7	48.3	49.0	49.6	50.8	52.3	53.5	55.5
Suecia	67.3	63.4	62.0	62.0	63.4	62.6	63.0	63.9	64.9	66.7	68.0	68.6

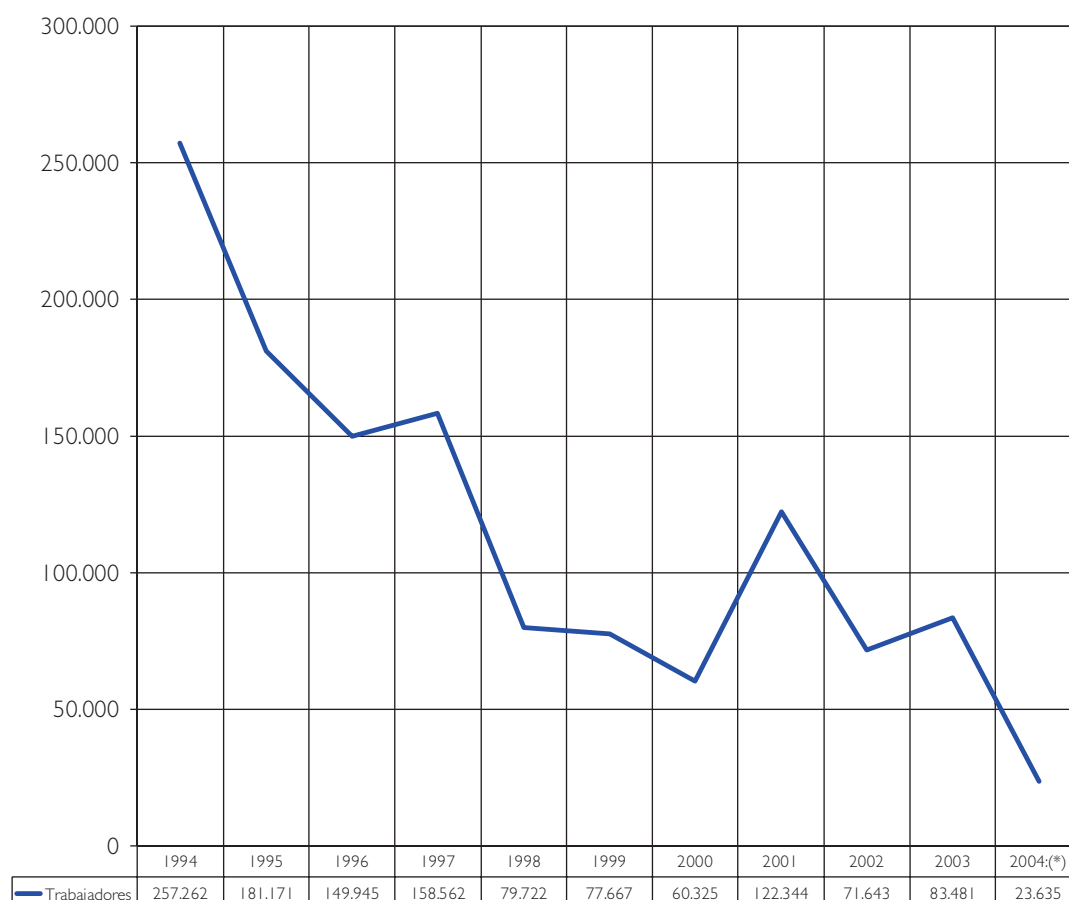
Fuente: EUROSTAT. New Chronos. Population and Social Conditions, <http://epp.eurostat.ec.eu.int/portal/>. EUROSTAT 2004

**Gráfico 4.53****TASA DE EMPLEO DE LOS VARONES EN ESPAÑA Y LA MEDIA DE LA EUROPA DE LOS QUINCE, 1992-2003**

Fuente: EUROSTAT. New Chronos. *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/>. EUROSTAT, 2004



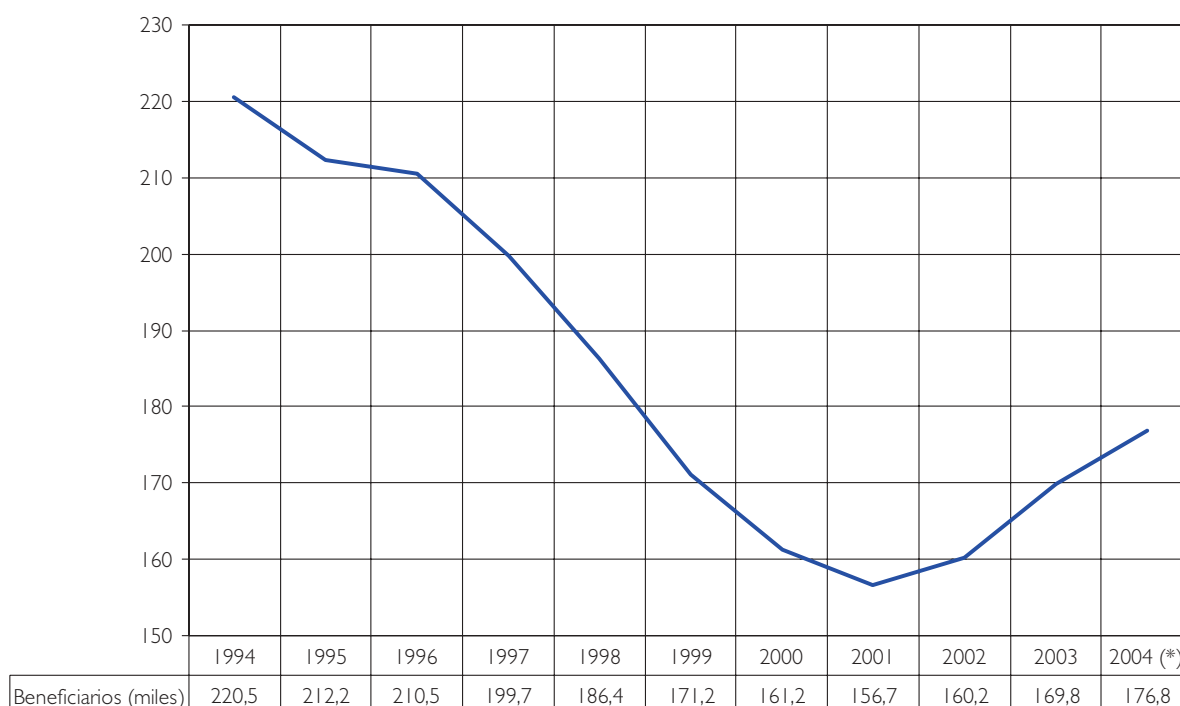
Gráfico 4.54
TRABAJADORES AFECTADOS POR EXPEDIENTES DE REGULACIÓN DE EMPLEO AUTORIZADOS, 1994-2004



Fuente: MTAS, *Boletín de Estadísticas Laborales*, 2004. MTAS 2004.

**Gráfico 4.55**

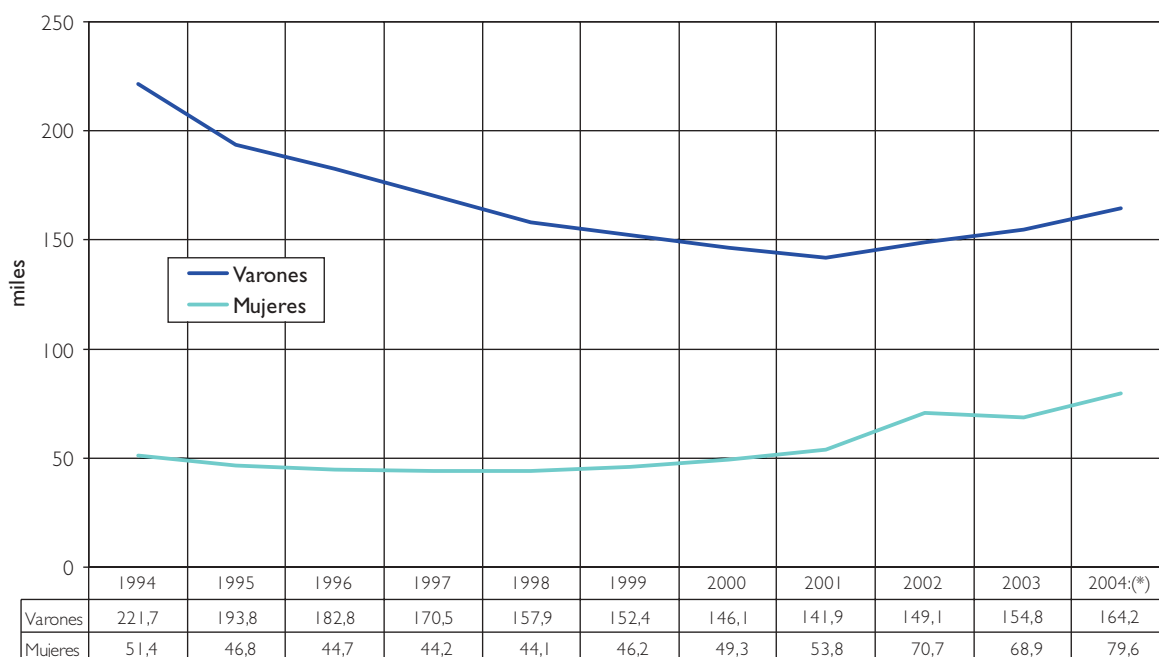
**BENEFICIARIOS DE PRESTACIONES ASISTENCIALES DE DESEMPLEO:
SUBSIDIO ESPECIAL PARA TRABAJADORES DE 52 O MÁS AÑOS
Y PRESTACIONES A FAVOR DE MAYORES DE 45 AÑOS POR AGOTAMIENTO
DE LA PRESTACIÓN CONTRIBUTIVA, 1994-2004**



Fuente: MTAS, *Boletín de Estadísticas Laborales*, 2004. MTAS 2004.



Gráfico 4.56
BENEFICIARIOS DE PRESTACIONES POR DESEMPLEO MAYORES DE 55 AÑOS
POR SEXO, 1994-2004



Fuente: MTAS, *Anuario de Estadísticas Laborales y Asuntos Sociales*, 2004. MTAS 2004.



5

FORMAS DE CONVIVENCIA, RELACIONES PERSONALES Y LA EXPERIENCIA DE ENVEJECER

Lourdes Pérez Ortiz
UAM



Formas de convivencia, relaciones personales y la experiencia de envejecer

En este capítulo del informe se presentan un conjunto de indicadores referidos a la *sociabilidad* de los mayores, es decir, a sus relaciones personales, familiares y extrafamiliares, o a las del marco microsocial en el que se despliega la experiencia de envejecer. La exposición se inicia con un análisis de la estructura de los hogares en los que residen, a partir de la rica información que ha proporcionado el Censo de 2001, cuyos resultados definitivos se han dado a conocer durante el otoño de 2004. A continuación se presentan otro conjunto de indicadores que consisten básicamente, en lo que la *Encuesta de Condiciones de Vida de los Mayores* (ECVM), nos ha permitido conocer sobre las relaciones familiares y extrafamiliares de los mayores. La ECVM se ha realizado, a iniciativa del Observatorio de Personas Mayores, entre la última semana del mes de junio y las primeras de julio de 2004, con el ánimo de cubrir algunas carencias de información con respecto a la situación de los mayores en nuestro país. Estas dos fuentes básicas de información se enriquecen con la aportación de algunas otras, por ejemplo, las que proceden de la base de datos de EUROSTAT, *New Chronos*, que ofrece información armonizada fundamentalmente para los países de la denominada *Europa de los quince*, es decir, los quince miembros de la Unión Europea antes del uno de mayo de 2004.

5.1. FORMAS DE CONVIVENCIA

Sobre la importancia del análisis de la estructura de los hogares de los mayores, desde un punto de vista social y económico, existen pocas dudas. La relevancia de este análisis se refuerza

cuando se constata la importancia que tienen los hogares encabezados por mayores, en el conjunto de los hogares españoles. En el año 2002, la *Encuesta de Presupuestos Familiares* del INE estimaba que existían en España 4.312.933 hogares encabezados por una persona mayor de 65 años (esta vez en términos estrictos porque la división que establece esta fuente se refiere a personas de 66 y más años). Esos más de cuatro millones de hogares suponen el 30,7% del total de los catorce millones de hogares españoles y agrupan a más de nueve millones de personas (9.125.575), es decir, que casi la cuarta parte de todos los habitantes de nuestro país reside en un hogar cuyo sustentador principal —la persona que aporta más ingresos al hogar— es una persona mayor. Visto de otra forma, estas cifras significan que aproximadamente dos de cada tres mayores viven en hogares que ellos mismos encabezan y que en esos hogares hay, al menos, dos millones de personas que pertenecen a otras generaciones. El tamaño medio de estos hogares encabezados por un mayor, medido en número de personas, es el más reducido de toda la distribución según la edad del sustentador principal (2,1); ese tamaño reducido se explica por el predominio de los hogares de una y de dos personas como formas de convivencia entre las personas mayores. La comparación con los países más próximos indica que el predominio de los hogares encabezados por mayores es más propio de los países mediterráneos, incluyendo Portugal; las proporciones son bastante menores en los países continentales y aún inferiores en los países nórdicos. Esta clasificación puede parecer hasta cierto punto paradójica, puesto que en los países nórdicos, en los que el Estado de bienestar está más desarrollado, en



principio, las personas mayores tendrían mayores posibilidades de permanecer en sus hogares ayudados por los servicios del sistema de protección social y, al contrario, en los países del sur, donde los mayores tendrían que buscar alternativas privadas, formales o informales, para poder permanecer en sus viviendas. La explicación a esta paradoja aparente la proporciona el análisis del tamaño de los hogares. Y es que existe una correspondencia casi perfecta entre la clasificación de los países según los porcentajes de hogares encabezados por personas mayores y el número medio de personas que viven en ellos. Un tamaño medio elevado, en este caso, indica que hay personas de otras edades viviendo en ellos. Los hogares formados por mayores exclusivamente suelen tener un tamaño reducido, corresponden, en general, a parejas mayores en situación de *nido vacío* o a personas solas que han perdido a su pareja; por término medio el número de personas en estas unidades de convivencia es, evidentemente, inferior a dos personas. Sin embargo, en los países en los que existen más hogares encabezados por personas mayores los tamaños medios de estos hogares son también más altos que en el resto, lo que indica que hay personas de edades inferiores viviendo en ellos. Tener muchos hogares encabezados por mayores no indica, entonces, una mayor independencia de los mayores, sino que se refiere más bien al comportamiento, cabría decir «dependiente», de personas más jóvenes. Es decir, que la composición de los hogares de los mayores no sólo depende de su capacidad de mantener hogares autónomos desde el punto de vista de su capacidad funcional o financiera, está dependiendo de una forma cada vez más importante de los comportamientos y de las posibilidades de otras personas, y nos remite, por tanto, a otros problemas como el de las pautas de emancipación de los jóvenes que son, básicamente, las personas de otras edades que están viviendo en los hogares de los mayores. (Tablas 5.1, 5.2 y 5.3; Gráficos 5.1 y 5.2).

Las formas de convivencia más comunes entre los mayores españoles consisten en compartir el hogar únicamente con la pareja (33,2%), vivir solo (19,9%) o en compañía de pareja e hijos

(16,4%), estas tres modalidades explican la estructura de los hogares de siete de cada diez mayores. La distribución del censo también indica un elevado grado de autonomía, en la medida en que sólo el 13,1% de los mayores reside en hogares que corresponden a otros núcleos familiares¹ que no son los suyos, y menos del dos por ciento en *residencias colectivas*². Las formas de convivencia resultan extraordinariamente marcadas por el género; siete de cada diez varones viven en compañía de sus parejas: exclusivamente con la pareja (41,6%), con pareja e hijos (23,3%) o con la pareja y otras personas (5%); entre las mujeres, la proporción de las que comparten su domicilio con sus parejas desciende hasta el 41,2%. En realidad, la afirmación de que esas formas de convivencia estén marcadas por el género debe ser matizada, puesto que existe una realidad aún más poderosa que condiciona la composición de los hogares de los mayores, se trata de la propia vida. Las mujeres tienen, como es sabido, mayores probabilidades de alcanzar la vejez y dentro de ella, mayor *longevidad*, es decir, más posibilidades de sobrevivir a medida que avanza la edad. El resultado de esa disparidad en las probabilidades de supervivencia de hombres y mujeres, en los términos en los que se explica y documenta en el segundo capítulo de este informe, es el predominio de las mujeres entre la población mayor. El conjunto de esa población se reparte entre un 58% de mujeres y un 42% de hombres, la diferencia puede no parecer relevante (son dieciséis puntos) pero, en términos absolutos, implica que las mujeres mayores superan en más de un millón de efectivos a sus coetáneos varones. Esto es lo que se conoce como *feminización de la vejez*, que tiene su manifestación más elemental en las diferencias numéricas de uno y otro sexo y de una manera más discutible, en otras facetas de la experiencia de envejecer. En cualquier caso, el diferencial entre hombres y mujeres, con respecto a las probabilidades de supervivencia, se traduce en que muchas de esas mujeres que viven más envejecen solas porque han perdido a sus esposos o compañeros; éstos, sin embargo, viven menos pero es más probable que lo hagan en compañía. El reparto por estados civiles de la población

¹ En la definición del Censo se entiende que una persona vive en el seno de su propio núcleo familiar cuando está en el hogar en condición de miembro de una pareja o de padre o madre.

² El concepto de residencia colectiva en el Censo no se corresponde con el de las residencias de mayores, comprende, además, hospitales, conventos, establecimientos militares y hoteleros.



mayor nos indica que en el año 2001 el 78,6% de los hombres mayores estaba casado, pero sólo el 45,8% de las mujeres; con esa misma información hemos calculado las edades a las que la condición de casado deja de ser el estado civil mayoritario para hombres y mujeres. El cálculo es simplemente el resultado de observar en qué año el porcentaje de casados alcanza un valor inferior al 50% (o lo que es lo mismo, la edad a la que la suma de viudos, solteros y divorciados supera a la de casados) y está basado en que la evolución de los estados civiles al avanzar la edad es lineal, es decir, que el porcentaje de casados va descendiendo a medida que aumenta la edad, sin que existan retrocesos en esta evolución. Los resultados muestran que en las mujeres, la condición de casada deja de ser la más común a los 74 años, pero entre los varones esta circunstancia sólo se produce a los 89 años. Es evidente que estas diferencias marcan extraordinariamente las posibilidades de compartir las viviendas con unas u otras personas. A las probabilidades de supervivencia se añaden después las normas de género, por ejemplo, la que rige con respecto a las diferencias de edad entre los miembros de la pareja (según el mismo censo el 57,8% de las mujeres que viven en pareja lo hacen con un hombre más mayor), que refuerza el efecto de la *sobremortalidad* masculina sobre el estado civil de las mujeres. Otro tipo de normas, expectativas o valores asociados al género tienen su campo de actuación más limitado, por ejemplo, si existe alguna norma que facilite o dificulte la convivencia de los mayores de uno de los géneros por encima del otro con otras familias, o la vida en soledad o cualquier otra de las modalidades de convivencia, su efecto será seguramente menor ante la fuerza casi determinante de las probabilidades de existir. De hecho, los hombres mayores tienen menos probabilidades de vivir solos, o sólo con alguno de sus hijos (2,8%, frente al 11,3% de las mujeres), o integrados en otros núcleos familiares (9,6%, para los varones y 15,8% para las mujeres), pero con toda probabilidad, las diferencias se explican porque esos hombres están casados, viven con sus parejas y no han tenido que plantearse esas opciones alternativas. (Tabla 5.4; Gráfico 5.3).

La información que recoge la encuesta de condiciones de vida presenta algunas diferencias con respecto a la que proporciona el censo, los

tres años que median entre las fechas de referencia de una y otra fuente (noviembre de 2001 para el Censo, junio-julio de 2004 para la encuesta de condiciones de vida) no parecen justificar, al menos suficientemente, las discrepancias. En general, la ECVM sobreestima ligeramente en relación con las cifras del censo, las proporciones de personas que viven solas, sobre todo entre los hombres, y las que corresponden a personas que viven en parejas, en este caso fundamentalmente a las mujeres; lógicamente, la encuesta subestima casi todo lo demás, en particular, subestima los datos sobre las personas que viven en pareja, con hijos u otras personas, y a los mayores que viven con algún hijo o en otros núcleos. Lo cierto es que la encuesta de condiciones de vida clasifica a los mayores de una forma ligeramente diferente también a la del Censo; en éste no aparece expresamente ninguna información sobre personas que viven temporalmente en una vivienda que no es la suya, pero incluye a personas que viven en *residencias colectivas* que están, sin embargo, fuera del ámbito de cobertura de la ECVM. Los criterios para clasificar a los mayores en su propio núcleo o en el de otras personas también son diferentes. En realidad, en la encuesta de condiciones de vida, la distinción que se establece gira en torno a la presencia de hijos o hijas, o de yernos o nueras, en la vivienda de los mayores; si el mayor está acompañado de hijo y/o yerno o nuera o nietos, entonces se entiende que la persona mayor (sola o en compañía de su propia pareja) vive con la *familia de alguno de sus hijos*. Si por el contrario, el mayor o la pareja mayor se acompaña sólo de hijos, sea cual sea su número, y sin la presencia de ningún nieto ni de ningún hijo político, se entiende que el mayor vive con algún hijo que no se ha emancipado. Las categorías no son, entonces, directamente comparables.

Más allá de las cuestiones técnicas, la información de la ECVM muestra con claridad que la edad altera de forma notoria las formas de convivencia de los mayores: en síntesis, la forma de convivencia mayoritaria de los mayores por debajo de los 75 años, la vida en pareja, se cambia a partir de esa edad por la vida en solitario. De una forma más detallada, el paso del tiempo refleja, en primer lugar, el efecto de la mortalidad, que se pone de manifiesto en la reducción de las proporciones de personas mayores que viven en pa-



reja y que alcanza a los dos sexos: entre los 65 y los 74 años viven en pareja el 75,9% de los varones y el 52,7% de las mujeres, para los mayores de 85 años las proporciones son del 29,3% y del 11,2%, respectivamente. Sin embargo, el efecto de la edad sobre la reducción de la presencia de *parejas independientes*, es decir, que viven solas, no es tan importante, disminuye desde el 46,8% al 22,0% en el caso de los hombres, pero desde el 36,9% a un casi simbólico 4,7% para las mujeres, de manera que lo que reduce la probabilidad de vivir en pareja es fundamentalmente, la mortalidad y no tanto los usos sociales o las preferencias de los mayores. En segundo lugar, el paso del tiempo refleja también la emancipación de los hijos, que se deja notar en la reducción también de las proporciones de parejas que viven con algún hijo no casado y muy especialmente, en el caso de los varones; casi la cuarta parte de ellos vive de esta forma por debajo de los 75 años, pero sólo el 3,7% por encima de los 84 años. En cualquier caso esta forma de convivencia tiene una presencia cada vez más importante entre los mayores, podemos considerar que, al menos para las personas entre 65 y 74 años, este patrón corresponde a la fase de *plataforma de lanzamiento*, es decir, que los hijos que comparten la vivienda con esos mayores son realmente hijos no emancipados. Con esa restricción, el 17,2% de los mayores de ambos sexos tendría en su casa a un hijo que aún no se ha independizado de su familia de origen, si elevamos ese porcentaje a las últimas cifras oficiales de población –las correspondientes a la explotación estadística del Padrón Municipal de Habitantes del año 1993– obtendríamos un número muy próximo a los setecientos mil mayores.

Inversamente, la edad hace aumentar la proporción de personas que viven solas y la de los que viven, solos o con su pareja, con la familia de alguno de sus hijos. En el primer caso, el porcentaje de solitarios se duplica entre el grupo de edades más joven (65 a 74 años: 17,0%) y el más veterano (85 o más años: 34%), pero entre los varones se multiplica por tres (de 9,2% a 30,5%), de manera que una buena parte de la diferencia de género en la incidencia de la vida en solitario se cierra en la vejez avanzada. Vivir en compañía de la familia de alguno de los hijos también parece aumentar como estrategia de convivencia ante los efectos del paso del tiempo, apenas el

4,8% de los varones y el 6,7% de las mujeres más jóvenes viven de esta manera, pero entre los más veteranos, las proporciones aumentan por encima del veinte por ciento para los dos sexos. Con la edad aumentan también otras fórmulas residenciales alternativas, en el caso de las mujeres aumenta la probabilidad de vivir con otros familiares o incluso, con personas a las que no les une ningún lazo de parentesco; en los varones, lo que aumenta es la probabilidad de encontrarse temporalmente en otra vivienda. (Tabla 5.5; Gráfico 5.4).

El efecto del estado civil es determinante sobre las formas de convivencia, obviamente, la mayor parte de las personas que viven en pareja son personas casadas, los que viven con otros familiares son sobre todo personas solteras; los que viven solos con algún hijo son viudos, divorciados o separados y también son fundamentalmente viudos los que pasan temporadas en otras viviendas. De una forma más detallada, los casados viven básicamente en pareja, pero en pareja independiente, es decir, solos: la proporción entre las mujeres es algo más alta porque, por término medio, las mujeres casadas son más jóvenes que los hombres. No obstante, casi la cuarta parte de los casados viven con su pareja pero con uno o más hijos; en este caso, la proporción entre las mujeres es inferior porque las mujeres tienen los hijos cuando son más jóvenes que los varones, de manera que la probabilidad de que se hayan emancipado a una determinada edad es más elevada para ellas. Los solteros viven fundamentalmente solos, pero más de la tercera parte de los varones y más de la mitad de las mujeres viven con otros familiares. Los divorciados presentan pautas radicalmente diferenciadas en función del género, los hombres viven solos, las mujeres tienden más a vivir con la familia de alguno de los hijos. El estado civil que registra una mayor variedad de estados convivenciales es la viudedad, los hombres tienden a vivir más con las familias de los hijos y a vivir temporalmente en otras viviendas. No obstante viudos y viudas presentan proporciones de solitarios muy similares (40,2% frente al 47,1% de las mujeres), lo que indica que la propensión a vivir en soledad como solución al enviudar ha dejado de ser patrimonio femenino, los hombres también lo hacen, aun teniendo en cuenta que ellos son, por término



medio, más mayores cuando pierden a su pareja. (Tabla 5.6, Gráfico 5.5).

La encuesta no revela ninguna relación significativa entre la estructura de los hogares de los mayores y el estado de salud, en la doble vertiente de la salud autopercibida o de la salud funcional medida a través de la dificultad para la realización de actividades de la vida diaria. A falta de análisis más sutiles, esta ausencia de relación indicaría que las formas de convivencia de los mayores son independientes de sus condiciones físicas. O de otra forma, que para el término medio de los mayores, tener un estado de salud más deteriorado o perder la autonomía funcional, no implica la puesta en marcha de ninguna estrategia que modifique la forma de convivencia. Tampoco el hábitat opera cambios importantes en las formas de convivencia; en los municipios de tamaños extremos hay una tendencia algo más acusada a vivir en solitario y en los urbanos además, hay menos parejas independientes. Tradicionalmente, las áreas rurales tenían mayor presencia de hogares complejos; al menos entre los mayores parece que esta pauta ha dejado de verificarse, aunque con algunos matices, en particular en relación con el sexo. La distinción por sexos indica que los varones de los municipios rurales tienen mayores probabilidades de presentar «otras formas de convivencia», que incluyen vivir en otros núcleos familiares y que compartir el hogar con hijos no emancipados, es más frecuente en los municipios urbanos e intermedios. Entre las mujeres, hay mayor propensión a mantener la pareja independiente en los municipios más pequeños, mientras que en los municipios más grandes las formas de convivencia se vuelven, para ellas, más complejas. (Tabla 5.7).

La situación económica, que hemos medido a partir de las dificultades para ahorrar a fin de mes que los propios mayores expresan, tampoco establece una relación determinante con las formas de convivencia. Entre los que tienen una posición económica más baja (tienen muchas dificultades para ahorrar o no lo pueden hacer en absoluto) hay más personas que viven solas o que presentan otras formas de convivencia; por el contrario hay menos viviendo en pareja o en rotación. De manera que al menos en la posibilidad de mantener la independencia de la pareja, sí parece que la situación económica desempeña

algún papel, pero está lejos de ser un papel determinante; las parejas independientes son más frecuentes entre los mayores que afirman tener menos dificultades económicas. El nivel de instrucción de los mayores ejerce una influencia destacable en las posibilidades de vivir con hijos no emancipados; la presencia de éstos en los hogares de los padres mayores aumenta a medida que lo hace la formación de los mayores. Lo que sucederá es que los hijos de los mayores que han alcanzado los niveles educativos más altos son también personas que han adquirido o están adquiriendo más formación que otras personas jóvenes; serán sus dificultades de emancipación, por la duración de sus estudios o porque sus carreras laborales tardan más en madurar, las que determinen la convivencia con los padres mayores. El nivel de instrucción también reduce sensiblemente la vida en solitario y en menor medida, las posibilidades de vivir en compañía de otros núcleos familiares, aunque en los varones esta tendencia es menos clara. (Tablas 5.8 y 5.9).

En la evolución reciente de las formas de convivencia, sin duda, la más llamativa es la vida en solitario, es obvio que la tendencia a vivir en soledad progresa en nuestro país de una forma muy rápida. No obstante, el INE ofrece en estos momentos dos informaciones distintas que pueden inducir a error. Los datos sobre composición de los hogares que permiten estimar el número de personas mayores que viven solas proceden básicamente de dos fuentes: la *Encuesta de Presupuestos Familiares* y el Censo. Según el Censo, el número de mayores que vivían solos en 1991 era de unas 868.300 personas (el 16,2% de la población mayor), diez años después la cifra es de 1.358.937 personas (el 19,9% de los mayores), lo que representa un incremento absoluto de casi medio millón de personas en diez años, a un ritmo medio de unas cincuenta mil personas por año. La *Encuesta de Presupuestos Familiares*, sin embargo, estima el número de mayores que viven solos en el año 2001 en 1.074.200 personas, casi 300.000 menos, además ofrece una cifra para 1995 que es casi la misma que estimaba el censo para 1991: 870.400 personas; aunque estas cifras indican también un progreso rápido (de unas doscientas mil personas en seis años), es menos intenso que el dibujado por el censo. El INE ha revisado la estructura de la muestra a la que se realiza la



Encuesta de Presupuestos Familiares, de manera que en el último trimestre de 2002, esta fuente ya registra 1.304.651 mayores viviendo solos, una cifra muy próxima a la del Censo de 2001. Esta acción equivale a dar por buenas las cifras del Censo, lo que, dada la naturaleza de esta fuente (es la única «encuesta» que no se realiza a un subconjunto de personas, es decir a una muestra, sino a todo el «universo»), es lo más lógico.

Constatado el avance de esta forma de convivencia, hay que reconocer que no conocemos bien las razones de este rápido progreso. Seguramente la mejora de las condiciones de vida de los mayores, sobre todo en términos materiales, que se ha producido en los años recientes en nuestro país (hay que recordar, por ejemplo, que las prestaciones no contributivas no se establecen por ley hasta 1990), se han unido a sus propios deseos de mantenerse en su propio domicilio el mayor tiempo posible y quizá también a los de sus hijos y familiares. La tendencia a vivir en solitario se mantiene, además, hasta edades muy altas y por añadidura, los varones parecen haberse incorporado de forma decidida a esta conducta. A partir de la información censal se pueden calcular unas *tasas específicas de soledad* o número de personas que viven solas por cada cien en cada uno de los sexos y edades. Las tasas siguen una pauta creciente hasta edades avanzadas, de hecho, no empiezan a caer de forma significativa hasta el grupo de edades de 90 o más años. Esta es la evolución de la tasa conjunta, de los dos sexos, pero esa tasa está dominada por el comportamiento de las mujeres que constituyen las tres cuartas partes de todos los mayores que viven solos. En el caso de los varones, las tasas de soledad no se reducen ni siquiera en ese último tramo de edades. Es muy probable que el censo sobreestime el número de personas en edades muy avanzadas que viven solas, quizá una buena parte de ellos estén viviendo por temporadas en casa de hijos u otros familiares y también es probable que estas cifras escondan a parte de los mayores que viven en residencias que, por el contrario, el censo estima bastante por debajo de sus valores reales. Sin embargo, la encuesta de condiciones de vida también estima tasas de soledad crecientes en función de las edades. Si esta pauta de comportamiento se confirma durante los

próximos años, en los que se producirá precisamente un notable envejecimiento interno de la población mayor, la tendencia a vivir en solitario, sin duda, seguirá aumentando deprisa. También hemos visto la relación entre el divorcio y la vida en solitario, especialmente en el caso de los varones, no obstante este estado civil, aunque aumentará entre los mayores de los próximos años, no dejará de tener una importancia reducida durante mucho tiempo. Más relevante a estos efectos, puede ser el análisis del comportamiento de los viudos, el censo estima que el 48,5% de los viudos mayores viven solos, pero quizá lo más revelador es que no existen grandes diferencias entre las probabilidades de vivir solos de los viudos y viudas prácticamente en ningún grupo de edades. Este dato indicaría además que el género no está interviniendo en la tendencia a vivir solo; no es que los varones mayores que no tienen pareja tengan una tendencia menor a vivir en soledad, ocurre sencillamente, que hay menos hombres que mujeres en esas circunstancias, pero esto es consecuencia directa de las diferencias en las probabilidades de supervivencia de unos y otras y no de un uso social. (Tabla 5.10 y 5.11; Gráficos 5.6, 5.7, 5.8 y 5.9).

La distribución por comunidades autónomas es relativamente desigual; los mayores que residen en las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla son los que tienen menos posibilidades de vivir solos, les siguen un conjunto de comunidades, con un predominio de los lugares del norte del país, junto con Canarias, en los que las tasas se mantienen también relativamente bajas; los mayores que residen en Baleares, la Comunidad Valenciana, Extremadura y las dos Castillas presentan las tasas más elevadas. En cualquier caso, ninguna de ellas se parece a lo que ocurre en la mayor parte de los países de la Europa de los quince; de hecho, según las estimaciones de EUROSTAT, nuestro país tiene los porcentajes más pequeños de toda el área de personas mayores viviendo solas; las tasas españolas están próximas a lo que sucede en otros dos países mediterráneos (Italia y Grecia) y en Luxemburgo e Irlanda, pero se parecen muy poco a todos los demás y especialmente, a lo que sucede en Suecia y Dinamarca, países en los que viven solas cerca del 60% de las mujeres mayores y más del 30% de los varones. EUROSTAT ha estimado



además, que en los próximos años la proporción de personas mayores que viven solas aumentará en nuestro país de manera importante, pasando del 23,6% que se estima para el año 2005 al 29,3% en 2020; además según estas estimaciones, proporcionalmente aumentará bastante más la tasa masculina (desde el 11,6% al 15,3%), que la femenina (desde el 32% hasta el 37,2%). En ese proceso, España acabará por situarse en el año 2020 por delante de Italia y Grecia en proporción de personas mayores viviendo solas. La encuesta de condiciones de vida ha preguntado a los mayores por los motivos que les han conducido a vivir en soledad. Según la encuesta, el motivo principal es la viudedad, que explica las razones de seis de cada diez de los mayores que viven solos; el segundo motivo, ya a una gran distancia, son las preferencias personales (15,6%). Sin embargo, el género establece algunas diferencias; para los varones las preferencias personales, la ausencia de familiares o el divorcio son motores más poderosos para vivir en solitario que para las mujeres. Las mujeres más bien parece que asumen esta forma de convivencia como una consecuencia natural de la viudedad o de la emancipación de los hijos. (Gráficos 5.10, 5.11, 5.12 y 5.13; Tablas 5.12 y 5.13).

5.2. RELACIONES PERSONALES

A pesar de la importancia de la composición de los hogares de los mayores que acabamos de analizar, el estudio de las relaciones personales que tienen lugar dentro o fuera del ámbito doméstico, resulta mucho más enriquecedor. Los indicadores que se presentan a este respecto van desde el ámbito más reducido, el de las relaciones de pareja, hasta aquellas otras relaciones que trascienden el propio hogar o la familia. La información presentada comprende no sólo la frecuencia y alguna aproximación a la calidad de esas relaciones, sino que debe ampliarse al área de las relaciones de cooperación entre hogares y deben incluir también la información disponible, muy escasa, sobre los malos tratos o la violencia doméstica. En el círculo más estrecho, los mayores expresan, en general, un elevadísimo grado de satisfacción con respecto a sus relaciones de pareja; según la encuesta de condiciones de vida, aproximadamente nueve de cada diez se muestran muy o bastante satisfechos. Este eleva-

do grado de satisfacción está en plena consonancia con la hipótesis de la *curva de la satisfacción marital*, según la cual la satisfacción con la vida en pareja no es uniforme a lo largo de los años, sino que va avanzando por valles y mesetas y en esa evolución se pueden distinguir, al menos, tres grandes fases. La primera corresponde a la constitución o institucionalización de la pareja; en ese momento la satisfacción es muy elevada, pero normalmente no dura mucho. La llegada de los hijos da paso a una segunda fase, durante la que la satisfacción conyugal alcanzaría los valores mínimos, según esta hipótesis. Por fin, la llegada a las fases de *plataforma de lanzamiento*, es decir, cuando los hijos comienzan a emanciparse y *nido vacío* (cuando ya se han ido), vuelve a incrementar la calidad de las relaciones de pareja. No todo el mundo comparte esta hipótesis, especialmente se ha discutido si esa curva refleja la experiencia de los dos géneros o más bien sólo la de los varones. La ECVM muestra que, aunque la evaluación de las relaciones de pareja es muy positiva también entre las mujeres, la que realizan los varones es aún mejor; en definitiva las mujeres se muestran más críticas con sus relaciones de pareja. Las razones pueden ser diversas, se han señalado, desde la tradicional subordinación de las mujeres dentro de la pareja, hasta el impacto que puede tener sobre ellas la jubilación de los esposos o la carga de trabajo que puede implicar el cuidado de los maridos, o simplemente puede ser el reflejo de que las mujeres tienen una edad media más elevada. Si la edad o los problemas de salud o de otra índole que se relacionan con ella, fueran determinantes en la estimación de la calidad de las relaciones conyugales, entonces sería muy lógico que las mujeres, en conjunto, se mostraran menos satisfechas con este aspecto de sus vidas. La edad, en efecto reduce la satisfacción conyugal de los mayores, pero no destruye el efecto del género; los dos se añaden, de manera que mientras que las relaciones son satisfactorias para casi todos los hombres (95,6%), entre las mujeres de 75 o más años, alcanza sólo a las tres cuartas partes. (Gráfico 5.14; Tablas 5.14 y 5.15).

Las formas de convivencia tampoco parecen indiferentes, los mayores que viven en situación de nido vacío (en pareja y sin otras personas) muestran, en general, un grado de satisfacción



más alto que aquellos que todavía tienen en la vivienda hijos no emancipados, sin embargo, la pauta no se cumple para todos; las diferencias son significativas sólo para las mujeres. Esta relación estaría también de acuerdo con la hipótesis de la curva de satisfacción conyugal, en la medida en que, más allá del tiempo y la edad, lo que determina la caída de la satisfacción conyugal en la parte central de su curso vital, es la presencia de los hijos y de las cargas asociadas a su cuidado. En la vejez, la presencia de los hijos en los hogares de los padres, lo que podríamos denominar la *crianza prolongada*, puede tener algunas características peculiares con respecto a la que se realiza en las edades intermedias de la vida y que bien podrían actuar como «agravantes», en el sentido de reducir la satisfacción vital de los mayores, parece que especialmente para las mujeres. Entre esos agravantes podemos señalar, al menos tres: en primer lugar, que la crianza prolongada se realiza sobre individuos (los hijos) adultos, en ocasiones económicamente independientes, para quienes los padres y madres pueden tener una autoridad debilitada. En segundo lugar, es fácil intuir que la permanencia de esos hijos en la vivienda pueda ocasionar problemas en la convivencia cotidiana. Y, en tercer lugar, es posible que algunos de estos padres perciban el proceso de forma poco natural, que puedan experimentar una cierta perplejidad e incluso frustración o sentimiento de fracaso por no haber conseguido culminar su función reproduciéndose en individuos socialmente autónomos. El nivel de instrucción también deja su huella en la satisfacción con las relaciones conyugales: en general, a medida que aumenta el nivel de estudios lo hace el grado de satisfacción con las relaciones conyugales. Entre los más entusiastas de las relaciones de pareja encontramos a una de cada tres personas que no saben leer o escribir, pero a una de cada dos personas con estudios secundarios o superiores. La otra gran variable en la evaluación de la calidad de las relaciones es la salud tal como es percibida por los propios mayores, lo que se denomina la *salud subjetiva*. En efecto, aunque también las diferencias son sutiles, el grado de satisfacción con las relaciones de pareja depende del estado de salud subjetivo, de una manera bastante lógica, puesto que cuando la valoración de la salud es más positiva, la de las relaciones conyugales, también lo es. (Tablas 5.16, 5.17 y 5.18).

Aunque hasta el momento, estamos hablando indistintamente de parejas, cónyuges y hasta de matrimonios, no son lo mismo. El censo ha localizado 38.862 hombres mayores viviendo en parejas de hecho, y unas 30.192 mujeres, la mayoría corresponde a parejas en las que al menos una persona ha estado casada. Las cifras suponen que menos de dos de cada cien personas mayores, de uno y otro sexo, presentan esta forma de convivencia, aunque según la misma fuente vendrían a suponer el 7% de todos los hombres implicados en parejas de hecho, y el 5,3% de las mujeres. El Censo también proporciona información sobre parejas del mismo sexo, pero los datos no parecen demasiado consistentes. Para el año 2001, estima el número de parejas del mismo sexo en las que, al menos uno de los miembros tiene 65 o más años, en 215 parejas de mujeres y 333 parejas de hombres. Constituyen un porcentaje muy bajo con respecto al total de parejas mayores, pero algo más con respecto a las parejas del mismo sexo; si esta información fuera consistente, el 6% de todas las parejas de lesbianas tendrían entre sus miembros al menos a una mujer mayor, y el 5% de las parejas de gays. (Tabla 5.19).

En la encuesta de condiciones de vida se preguntó también a los mayores sobre su inclinación hacia la posibilidad de que se establezcan nuevas relaciones sentimentales entre personas de su edad que no estén casadas. La cuarta parte de los mayores parece rechazar abiertamente esta posibilidad, uno de cada tres lo apoya y el resto se sitúa en posiciones intermedias o, simplemente, opta por no contestar. La consideración de la posibilidad de que existan estas relaciones no es indiferente al sexo, ni a la edad: entre los hombres hay más partidarios (42,5%) que entre las mujeres, y la edad reduce el apoyo de unas y otros. Entre los hombres el apoyo se reduce de forma sustancial al ir avanzando por todos los grupos de edades, en las mujeres parece existir un umbral claro de separación entre el primer grupo (65 a 74 años) y los dos siguientes (75 y más); probablemente para muchas mujeres mayores existe una edad umbral, anterior a los 85 años, por encima de la cual la inmensa mayoría considera que una mujer no debería tener relaciones sentimentales. El estado civil o el hecho de vivir solo no inducen a un mayor sustento en la idea de establecer nuevas relaciones, más bien al contrario. Precisamente las personas



que menos comparten la idea son los que han enviudado, los que más, los divorciados. Añadiendo la dimensión del género, encontramos que el apoyo a la idea de establecer nuevas relaciones sentimentales es muy bajo, sobre todo, en las mujeres solteras (19% les parece bien) y en las viudas, aunque tampoco es elevado entre las casadas, que son más jóvenes por término medio. La diferencia entre hombres y mujeres y entre éstas, por estados civiles, quizá alude a la persistencia de los tabúes relacionados con el sexo y la vida sentimental de los mayores, que recaen preferentemente sobre las mujeres. Los que viven solos y los que están temporalmente en otras viviendas también apoyan menos esta alternativa. (Gráficos 5.15, 5.16 y 5.17; Tablas 5.20, 5.21 y 5.22).

Para contrastar la importancia de la norma social o el tabú sobre las relaciones sentimentales de los mayores, algunas otras variables nos pueden servir de ayuda, por ejemplo, el hábitat y el nivel de instrucción. El hábitat no discrimina demasiado las opiniones de los mayores a este respecto, aunque sí parece existir una mayor tolerancia en los municipios más grandes, pero las diferencias no son muy significativas. Algo más expresivo resulta el nivel de instrucción; efectivamente, menos recursos educativos equivalen a una menor tolerancia hacia las relaciones entre personas mayores. Sin embargo, el estado de salud se revela como un poderoso determinante de la inclinación hacia las relaciones sentimentales entre mayores. Esta estrecha influencia debilita la hipótesis de la norma social o el tabú porque serían las condiciones físicas personales las que inducirían el rechazo hacia esta posibilidad. La situación económica, por el contrario, parece bastante indiferente. (Tablas 5.23, 5.24 y 5.25; Gráfico 5.18).

5.2.1. Relaciones familiares

A partir de la información de la encuesta de condiciones de vida, hemos investigado la proporción de mayores que tienen algún familiar vivo y de los que tienen a alguno cerca de su domicilio; hemos llamado a esto *redes familiares*. En realidad significa bastante menos de lo que parece, tan sólo representa un marco potencial para las relaciones familiares. Entendidas de esta forma, las redes familiares de las personas ma-

yores son bastante amplias: el 86,1% tiene algún hijo, el 77,3% algún hermano, el 47,4% algún nieto adulto y otro 66,1% tiene algún nieto menor de 20 años. Incluso el 3,4% tiene vivo a uno de sus padres y el 4,3% a uno de sus suegros; las proporciones son pequeñas, pero en términos absolutos significa que unas 313.000 personas mayores tienen vivo a algún suegro y unos 247.000, a uno de los padres. Combinando las distintas posibilidades, hemos obtenido que el 1,4% de los mayores no tiene vivo a ninguno de un conjunto de cinco posibilidades propuestas: un hijo, un nieto adulto (mayor de 20 años), un hermano, un cuñado u «otros familiares», una categoría residual en la que se incluye cualquier otro grado de parentesco salvo los nietos pequeños, padres y suegros. Hemos seleccionado estas opciones por considerar que estos familiares son los más susceptibles de prestar apoyo a los mayores en caso de necesidad y que, los nietos menores de 20 años, los padres o los suegros, ofrecen menos posibilidades de apoyo en este sentido. Esa pequeña proporción de personas mayores que no tienen vivo a ninguno de esos familiares, equivale a unas 102.000 personas, en términos absolutos. Tener familiares, sin embargo, puede decir poco de la densidad de las redes familiares, si éstos no viven en lugares próximos. El criterio que la encuesta ha utilizado para determinar la proximidad de los familiares a las viviendas de los mayores es que vivan en el mismo barrio o pueblo, pero «cerca», según el propio juicio de los mayores. Un primer análisis revela que más de la mitad (54,7%) de los mayores vive cerca de algún hijo o el 29,1% cerca de algún hermano. Sin embargo, resulta de mayor interés de nuevo la combinación de las distintas opciones. A partir de esa combinación hemos construido lo que puede considerarse un *indicador de aislamiento familiar* que mide el número de personas mayores que no tienen cerca a ninguno de los familiares propuestos. El indicador dice que además de ese 54,7% que tiene cerca algún hijo, hay otro diez por ciento que no vive cerca de ningún hijo, pero sí de un hermano, y un 5,9% a un nieto adulto, a un cuñado o a otro familiar, sin embargo el restante 29,4%, es decir, tres de cada diez mayores, no tiene cerca ninguno de los familiares propuestos. En términos absolutos esta vez la cifra es mucho más impactante: 2.139.326 personas. (Tablas 5.26 y 5.27; Gráficos 5.19 y 5.20).



Con la edad aumenta la proporción de personas que no tienen familia o que, aun teniéndola, viven lejos, sin que el sexo parezca ejercer una influencia significativa. La importancia del hábitat es más decisiva, de manera que a medida que aumenta el tamaño del municipio de residencia, las posibilidades de encontrarse lejos de la familia aumentan, rompiendo el tópico del mayor aislamiento de las áreas rurales. El estado civil ejerce una influencia importante sobre la cantidad de familiares disponibles y sobre su proximidad. Los casados están menos aislados que los viudos, pero son las mujeres solteras y los hombres divorciados los que tienen mayor carencia de redes familiares próximas. Además, lógicamente, el estado civil produce una alteración en la composición de esas redes familiares próximas; en el caso de los solteros y de los hombres divorciados se quiebra el protagonismo de los hijos que se desplaza hacia otros familiares. Más de la mitad de los solteros, por ejemplo, manifiestan que aunque no tienen hijos, sí tienen otros familiares cerca; ningún otro estado civil cita una red familiar, excluidos los hijos, tan amplia. Probablemente hay aquí un efecto de respuesta, y es que los que tienen hijos, se acuerdan menos de otros familiares próximos; los solteros, para quienes esos otros familiares constituyen su única familia, se acuerdan de ellos y los refieren en la encuesta. (Tablas 5.28, 5.29 y 5.30; Gráfico 5.21).

El efecto del estado de salud se deja notar, sobre todo en el caso de las mujeres: casi una de cada tres de las que manifiestan una percepción más negativa de su estado de salud carecen de familiares próximos físicamente. Lo que se reduce, sobre todo, es la presencia en las proximidades de alguno de los hijos. En los varones el efecto es menos notable. La situación económica también mantiene relación con la proximidad de las redes familiares. Las personas que manifiestan las mayores dificultades para conseguir ahorrar algún dinero a fin de mes son también las más aisladas. Esta circunstancia podría ser reflejo de la dimensión económica de las redes familiares, una dimensión económica que recae además, fundamentalmente en los hijos. No tener hijos cerca se relaciona con la expresión de una situación económica más desaventajada, pero sobre todo en el caso de los varones, de manera que los varones que están más alejados de sus familias pue-

den sentir, o experimentar realmente, una mayor responsabilidad en el sustento de sus hogares: se sienten, o lo están efectivamente, más aislados también desde el punto de vista económico, es decir, que para ellos el aislamiento social se convierte también en un aislamiento financiero. Por la forma de convivencia, los más aislados son los hombres que están temporalmente en otras viviendas; quizá este es el motivo real de la estancia, como no tienen cerca ningún familiar, necesitan trasladarse a su vivienda cuando sucede algo que dificulta o que amenaza el desarrollo de la vida cotidiana del mayor de manera autónoma. Los siguientes son los que viven solos, pero más los hombres que las mujeres, de manera que la soledad en los hombres, menos frecuente en términos numéricos, estaría más agravada por aislamiento social que en las mujeres. (Tablas 5.31, 5.32 y 5.33; Gráfico 5.22).

La medida en que esas redes familiares se activen o no puede medirse a través de la frecuencia con la que los mayores mantienen contactos con sus familiares. En general, los contactos de los mayores con sus familiares son frecuentes, unos cinco de cada diez mayores ven a un familiar casi a diario, otros tres más, una o dos veces a la semana. En cuanto a los factores que condicionan la medida en que los contactos son más o menos frecuentes, casi todos ellos están intervenidos por el género: las mujeres tienen contactos más frecuentes con sus familiares. La edad reduce los contactos para ellas, pero entre los varones no produce diferencias significativas. Las mujeres que viven solas parecen compensar la falta de personas en la vivienda con contactos con familiares que viven fuera de ella. Entre los hombres esto no sucede, son los que presentan hogares más complejos, los que tienen contactos más cotidianos. Los hombres que pasan temporadas en otras viviendas también se relacionan menos con el resto de la familia. En los varones, el nivel de instrucción reduce la frecuencia de los contactos; pero en las mujeres, la diferencia se establece entre las analfabetas y el resto. El efecto del estado de salud también está condicionado por el sexo; no parece tener ninguna intervención en la frecuencia con la que los varones se relacionan con sus familias, pero sí lo tiene en las mujeres, y con el signo esperado, es decir, que a medida que la percepción del estado de salud se deteriora, la



frecuencia de las relaciones disminuye, es decir, que la falta de salud tiene también una dimensión social de restricción de las relaciones familiares. Quizá lo que reduce un estado de salud deteriorado sea la iniciativa de las mujeres en este tipo de relaciones, o los encuentros que tienen lugar fuera del ámbito doméstico; en cualquier caso, los esfuerzos del resto de los familiares para establecer contactos con estas mujeres no consiguen reintegrarles un nivel de sociabilidad equivalente del que disfrutaban las mujeres que perciben mejor su estado de salud. El estado civil también influye en la frecuencia de los contactos, de nuevo, con la intermediación del sexo: los hombres divorciados y los solteros de los dos sexos, aunque en mayor medida los hombres, tienen relaciones con la familia menos frecuentes; la falta de hijos puede ser la causa. La situación económica muestra una relación menos clara; en cambio, el hábitat resulta ser muy significativo; en este caso ni siquiera el sexo destruye su capacidad explicativa. Los mayores de los municipios más grandes se relacionan menos con sus familiares. Vivir en municipios pequeños, sobre todo los del ámbito rural, facilita la comunicación porque las distancias son menores y por la eventualidad de que se produzcan encuentros causales sin necesidad de la planificación que sí es obligada en los de mayor tamaño.

En sus contactos familiares, los mayores también utilizan el teléfono, pero bastante menos, en especial, los varones: cuatro de cada diez mujeres conversa por teléfono con algún familiar todos o casi todos los días, y tres más, una o dos veces a la semana. Entre los hombres, las proporciones son más bajas, casi la cuarta parte se comunica por teléfono todos o casi todos los días con alguien de su familia y algo más de la tercera parte lo hace una o dos veces a la semana. La edad no parece, sin embargo, ejercer el mismo efecto restrictivo que en el caso de los contactos cara a cara, sino todo lo contrario: la edad, sobre todo a partir de los 85 años aumenta la frecuencia de las comunicaciones telefónicas, para hombres y mujeres. Parece entonces que el teléfono ejerce un efecto compensador de la reducción de los contactos directos que disminuyen con la edad. No sucede lo mismo con las formas de convivencia porque las mujeres que viven solas, que son las que tienen más contactos directos, también usan más el teléfono; la situación inversa se pro-

duce entre los hombres que viven solos, tienen menos contactos cara a cara y también menos a través del teléfono. Los hombres en las formas de convivencia más complejas («otras») hablan menos por teléfono con familiares, pero mantienen con ellos más relaciones directas. El uso del teléfono está condicionado por el nivel de instrucción y la relación es positiva para los dos sexos: a niveles educativos más altos, mayor frecuencia de comunicaciones telefónicas. El efecto del estado de salud sí está marcado por el género, en las mujeres un peor estado de salud se traduce en menos conversaciones telefónicas, pero en los hombres no parece tener ningún efecto significativo. Para los varones solteros y divorciados el teléfono tampoco compensa la falta de relaciones familiares por otras vías; sí para las mujeres viudas y divorciadas. En las solteras el uso del teléfono es más reducido porque son las que tienen contactos directos con mayor frecuencia. La situación económica, sin embargo, no establece relaciones claras con esta forma de comunicación, pero sí el hábitat: a medida que aumenta el tamaño del municipio de residencia la frecuencia de las conversaciones telefónicas aumenta, sustituyendo a los contactos cara a cara menos frecuentes. (Tablas 5.34, 5.35, 5.36, 5.37 y 5.38; Gráficos 5.23, 5.24, 5.25, 5.26 y 5.27).

El grado de satisfacción con las relaciones familiares es muy alto; cuatro de cada diez mayores se muestran muy satisfechos y otros cinco más, satisfechos. Entre los hombres, la edad más alta, vivir solo, saber leer y escribir, tener un estado de salud más deteriorado, estar viudo pero, sobre todo, divorciado o soltero y vivir en un municipio de carácter urbano, reducen en algunos casos de forma notable el grado de satisfacción con las relaciones familiares. Entre las mujeres, se mantiene la influencia del estado de salud, del estado civil y del hábitat urbano y, con menos claridad, el nivel de estudios. (Tablas 5.39 y 5.40; Gráficos 5.28 y 5.29).

5.2.2. Relaciones de amistad

Más allá del ámbito de la familia, las relaciones de amistad de las personas mayores no se han investigado demasiado, la creencia generalizada es que las amistades son importantes, sobre todo, en la adolescencia y la primera juventud, cuando el *impulso de afiliación* es más elevado,



pero que pasan después a un segundo plano ante la competencia de la pareja y, sobre todo, de los hijos. La curva no continúa, es decir, que se sabe poco de la manera en que las relaciones de amistad cobran o no mayor importancia una vez que la competencia de la crianza de los hijos e, incluso, la de la pareja va desapareciendo. No obstante, los mayores comparten con los jóvenes algunas características que podrían promover en ellos también el impulso de afiliación, no sólo están más liberados de las tareas reproductivas que los adultos en edades intermedias, también lo están de las tareas productivas, tienen más tiempo libre y en algunos casos, pueden compartir con los jóvenes también un cierto grado de *anomia* con respecto a las expectativas en las que consisten sus roles. El *Panel de Hogares de la Unión Europea* investiga la frecuencia con la que se establecen relaciones personales con personas con las que no se comparte el domicilio, distinguiendo por un lado, familiares y amigos y, por otro, vecinos. A pesar del inconveniente de que familiares y amigos aparezcan conjuntamente, según esta fuente, los contactos se reducen con la edad; los jóvenes tienen los contactos más frecuentes, con una concentración muy elevada en los diarios o casi diarios, de manera que para los jóvenes verse con alguien que no reside en la misma vivienda es un asunto cotidiano. Lo es menos para las personas en las edades intermedias (entre 30 y 64 años), pero aún menos para los mayores. El género además, no altera demasiado esta distribución por edades, aunque sí en el caso de los mayores, las mujeres tienen, en general, menos contactos con familiares y amigos que los varones. Las relaciones con los vecinos son también muy frecuentes, sobre todo para las mujeres, y crecientes con la edad. Para las personas mayores, el incremento de las relaciones con los vecinos parece compensar la disminución de contactos con familiares y amigos.

La ECVM también ha dedicado algunas preguntas a las relaciones de amistad. En primer lugar ha investigado la frecuencia de contactos entre los mayores y sus amigos. Según esta fuente, los hombres mayores tratan a sus amistades con mayor asiduidad que las mujeres; en los dos sexos, sin embargo, la frecuencia es muy elevada: más de la mitad de los varones y un 42,5% de las mujeres afirman ver a diario a algún amigo. La

edad reduce los contactos, pero no de manera sustancial. (Tablas 5.41 y 5.42; Gráficos 5.30 y 5.31).

La *Encuesta de Condiciones de Vida* investiga algunos aspectos más sobre las relaciones de amistad y sobre las características de esta faceta de la sociabilidad en la vejez. Según esta información, seis de cada diez mayores afirma rotundamente que tiene amigos íntimos, mientras dos de cada diez dicen abiertamente que no los tienen, además, aunque para la mayoría sus amigos son los de siempre, los de toda la vida, la cuarta parte dice que tiene ahora menos amigos. La vejez es también un tiempo para recuperar el contacto con amigos de antes (21,8%) y aún más para hacer nuevas amistades (31,0%). Los que no tienen amigos son, sobre todo, los más mayores y las personas que viven en los grandes municipios y, en menor medida, las personas que tienen mayores dificultades financieras. En general, quienes evalúan de forma más positiva su círculo de amistades o consideran que se ha enriquecido en los últimos años son, sobre todo, hombres, menores de 75 años, que viven en pareja, han completado, como mínimo, estudios secundarios y evalúan de forma más positiva su estado de salud. También los divorciados afirman tener más amigos que antes, lo que compensa sus relaciones familiares más escasas.

En coherencia con estas valoraciones, el grado de satisfacción con las relaciones de amistad es elevado. Algunas de estas relaciones son coherentes con lo que sabemos, otras quizá necesitan una explicación, por ejemplo, las personas casadas resultan ser las que tienen más relaciones de amistad, por encima de solteras y personas que viven solas. La razón es que tener una pareja proporciona un impulso a la sociabilidad, se sale acompañado ya desde casa y además, en muchos casos, se comparten las amistades de los dos miembros de la pareja con lo que lógicamente las posibilidades se multiplican. En el caso de las personas solteras, lo normal es que mantengan el círculo de amistades que han tenido a lo largo de toda la vida; entre los que han enviudado la situación es más difícil precisamente porque las personas que han formado pareja han tenido también las amistades en pareja. Una persona viuda puede encontrarse fuera de lugar en un círculo de relaciones de pareja o si sus ami-



gos eran las amistades del esposo. Los hombres frecuentan más a sus amistades que las mujeres, mientras que la edad ejerce un efecto poco poderoso. (Tablas 5.43; 5.44, 5.45 y 5.46; Gráficos 5.32, 5.33 y 5.34).

5.3. SOLIDARIDAD INTERGENERACIONAL Y AYUDA INFORMAL

La indagación de la encuesta de condiciones de vida sobre las relaciones personales de los mayores incluía algunas preguntas sobre la colaboración de los mayores con otros hogares. Antes de ver los resultados de la ECVI, Eurostat y la *Encuesta de Empleo del Tiempo* del Instituto Nacional de Estadística nos ofrecen una primera información. Según el Panel de Hogares de la Unión Europea de Eurostat, en el año 2001, el 6,6% de las personas de 65 o más años estaban implicadas en el cuidado diario no remunerado de niños y otro 5,3% en el cuidado de otros adultos. Obviamente el grueso de los cuidadores se encuentra entre las personas de edades intermedias; entre los 30 y los 44 años, para los niños, y entre los 45 y los 64, en el caso de los adultos; no obstante, los mayores suponen, según esta fuente, el 7,7% de todas las personas que cuidan a diario de uno o más menores y el 19,7% de los que asumen el cuidado de un adulto. Los estilos de cuidado parecen diferentes, los mayores que cuidan niños invierten, en general, menos horas que las personas más jóvenes, sin embargo, no puede decirse lo mismo cuando la persona que recibe la atención es un adulto. La Encuesta de Empleo del Tiempo nos ofrece una información más rica: en respuesta a la pregunta sobre actividades realizadas durante las cuatro últimas semanas, casi una de cada cuatro mujeres mayores (19,3%) y uno de cada seis varones (16,3%), han colaborado en alguna actividad con otros hogares. En realidad, esa colaboración ha consistido básicamente en el cuidado de niños que ha realizado el 13,1% de las mujeres de 65 o más años, pero también el 10,5% de los varones. A continuación aparece un conjunto de tareas más marcadas por el género, por ejemplo, las mujeres han colaborado en la preparación de comidas (6,6%), en la realización de compras (3,7%) o en el mantenimiento de la casa (3,3%); para los hombres, la segunda actividad en impor-

tancia son las compras (3,3%), pero también tareas relacionadas con el mantenimiento de jardines y animales de compañía (2,2%) y con la realización de gestiones (1,9%). El cuidado de adultos también es una actividad más frecuente entre las mujeres (2,4%) que entre los hombres (1,7%). (Tablas 5.47 y 5.48; Gráficos 5.35, 5.36 y 5.37).

La encuesta de condiciones de vida nos permite enriquecer esta información y distinguir qué condiciones de los mayores determinan su participación en estas y otras tareas. La ECVI ha indagado sobre la implicación de los mayores en el cuidado de sus nietos de forma independiente. La información obtenida dice que el 58,5% de los mayores ha participado en algún momento en el cuidado de nietos, el 37,8% con anterioridad y el 20,7% en estos momentos. Estas proporciones incluyen a los que tienen nietos; si los calculamos únicamente sobre las personas mayores que los tienen, la proporción de los que ha participado alguna vez en su cuidado aumenta hasta el 75,1%. La participación en el cuidado de los nietos implica en la actualidad a los dos sexos, de hecho, la proporción de varones es ligeramente más alta, esto se debe a que la edad de los varones es más baja por término medio; si tenemos en cuenta a los que han estado implicados alguna vez en el cuidado, antes o ahora, la proporción de mujeres (79,4%) es más elevada que la de los varones (69,0%). La encuesta no permite conocer en qué consiste el cuidado ni qué inversión en tiempo realizan los abuelos y abuelas cuidadoras. Con respecto a los factores que condicionan una mayor implicación en el cuidado de los nietos la edad, el estado civil y las formas de convivencia son importantes para los dos sexos, de manera que cuidar de los nietos es, en buena medida, una tarea de pareja, que implica a los dos abuelos; las mujeres también tienden a participar más cuando están casadas. Obviamente, la condición de casadas corresponde a las mujeres más jóvenes, pero también es muy probable que contar con el apoyo del esposo facilite la tarea del cuidado; el apoyo del esposo puede llegar a ser decisivo, por ejemplo, si las tareas de cuidado implican la realización de desplazamientos de cierto alcance, puesto que la mayor parte de las mujeres españolas de 65 o más años no conducen. La salud también es importante, pero un estado de salud deteriorado no elimina la posibilidad de asumir el cuidado de alguno de los nietos. En los varo-



nes, un nivel de estudios más alto y la residencia en los municipios más grandes también favorecen la participación en estas actividades; en las mujeres, estas variables no son tan decisivas; sí lo es, sin embargo, la situación económica: una buena situación económica está asociada con mayor probabilidad de cuidar. (Gráficos 5.38 y 5.39; Tablas 5.49 y 5.50).

La colaboración de los mayores en las redes de intercambio de cuidados y servicios no se agota en el cuidado de los nietos, sino que se enriquece con la intervención en otras tareas. La ECVM arroja proporciones no desdeñables de mayores que realizan estas labores. La *Encuesta de Condiciones de Vida* preguntaba por actividades que se habían realizado alguna vez durante los últimos tres meses, lo que explica que las proporciones sean más elevadas que las de la *Encuesta de Empleo del Tiempo* del INE. Según la ECVM, uno de cada ocho mayores ha colaborado realizando compras de comestibles y artículos de limpieza para otros hogares, casi uno de cada diez ha preparado alguna comida y unos ocho de cada cien han colaborado en tareas de cuidado de prendas o ha realizado algún tipo de gestión. Esta fuente confirma que las tareas están marcadas por el género, las mujeres han colaborado básicamente en la preparación de comidas (14,7%) y las tareas de costura (13,4%); los hombres han realizado gestiones (11,1%) o han realizado tareas relacionadas con reparaciones o renovación de la casa. La tarea que resulta menos influida por el sexo es la compra: las mujeres colaboran más, pero también lo hizo la décima parte de los hombres. El cuidado de adultos también muestra un reparto más equitativo (4,4% de los varones, 6,9% de las mujeres) e incluso, las gestiones son más frecuentes entre los hombres, pero las mujeres también colaboran en su realización (11,1% y 68%, respectivamente). La edad, desde luego, también influye en las posibilidades de colaborar en estas tareas, pero no la elimina para muchas de ellas, de manera que con 85 o más años todavía siete de cada cien personas mayores colabora en las compras, cinco de cada cien en la realización de gestiones, tareas de costura y preparación de comidas, que realizan fundamentalmente las mujeres. En general, los mayores están satisfechos con el apoyo que prestan a otras personas, aunque la edad, en el caso de las muje-

res, reduce el grado de satisfacción. No obstante, en el balance entre apoyo que reciben y apoyo que prestan, los mayores están más satisfechos con lo que reciben, las edades intermedias, entre 75 y 85 años, se muestran más críticas. También son críticos en la comparación de la medida en que los hijos se ocupan hoy de sus padres mayores en comparación con épocas anteriores: cuatro de cada diez mayores mantiene que las generaciones actuales atienden peor a las personas de edad, otros dos se refugian en la categoría de que las circunstancias son distintas o no contestan. El diagnóstico es compartido por hombres y mujeres; los más jóvenes son también los más críticos. Sin embargo, los mayores no consideran que las familias deban asumir la totalidad de los cuidados de los mayores, sólo la décima parte sustenta este punto de vista; el contrario tiene más adeptos, uno de cada cinco mayores considera que la responsabilidad de los cuidados debería ser asumida exclusivamente por la administración; la mayoría, los siete de cada diez restantes, optan por posiciones intermedias en las que o la familia es la principal responsable, pero debería recibir la colaboración de la administración (38,4%), o bien la administración debería ser la responsable principal, pero sin que esa situación implicase el desentendimiento por parte de las familias. De nuevo el diagnóstico de la situación es muy similar entre hombres y mujeres; la edad parece que aumenta el sustento de las posiciones extremas, pero de una forma bastante sutil, en cualquier caso. (Gráficos 5.40, 5.41 y 5.42; Tablas 5.51, 5.52, 5.53, 5.54, 5.55 y 5.56).

5.4. MALOS TRATOS

Para completar el análisis de las relaciones personales de los mayores queda el asunto de la violencia doméstica. Son muy pocos los datos que tenemos sobre violencia doméstica o familiar dirigida hacia las personas mayores, pero no es óbice para tratarlo como una dimensión más de la realidad social de los mayores. Seguramente la información que se proporcionará a continuación no conseguirá aclarar las dimensiones del problema, ni sus aspectos fundamentales; se trata casi siempre de información indirecta sobre opiniones, o de registros de víctimas y denuncias que no suelen incluir la edad como cri-



terio de clasificación. En primer lugar, disponemos de un indicador indirecto que se refiere a la medida en que la población española considera que la violencia en todos los ámbitos, no sólo la doméstica, está extendida entre diversos grupos; la información procede del banco de datos del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) y se refiere al mes de marzo de 2004. La sociedad española considera que el problema de la violencia afecta, sobre todo, a las mujeres (96,9% muy o bastante extendida), pero también a los niños (61,7%) y a los mayores (54,5%). Los mayores de 65 años perciben con menor intensidad la violencia que se ejerce sobre todos los colectivos, pero aún la mitad atribuye entidad suficiente a la violencia que se ejerce sobre personas de su edad. Con respecto a la violencia doméstica, la mayoría de los españoles consideran que consiste en agresiones o malos tratos a la pareja, pero casi la mitad considera que existen otras facetas de la violencia doméstica que incluyen a los niños, pero también a los mayores como víctimas. Las mujeres de todas las edades perciben en mayor medida la existencia de la violencia en todas sus facetas, por ejemplo, entre los mayores, el 47,6% de las mujeres de 65 o más años considera que las agresiones sobre sus coetáneos están extendidas (mucho o bastante) entre las familias españolas, frente al 39,7% de los varones. Con respecto a su evolución en el tiempo, la población española vuelve a responder que la violencia que ha aumentado en los años recientes es la que se ejerce sobre las mujeres (55,2%), pero están muy lejos de pensar que la violencia sobre niños y mayores haya disminuido. Entre las mujeres mayores de 65 años, sin embargo, hay más personas que consideran que la violencia sobre los mayores ha aumentado (43,1%). Más de la quinta parte de los españoles considera además, que en los próximos años la violencia doméstica sobre los mayores será más frecuente. Estos indicadores no nos ofrecen una medida de la dimensión exacta del problema, pero nos hablan de su entidad. Por otro lado, el CIS nos informa de que los españoles muestran mayor disposición a denunciar un caso de violencia doméstica si el objeto de la agresión es una persona mayor o un niño; entre los mayores se mantiene esa diferente disposi-

ción a la denuncia según quien sea el objeto de la misma, pero no la intensidad, especialmente las mujeres mayores se muestran menos inclinadas que los varones y que el resto de los grupos de edades. (Tablas 5.57, 5.58, 5.59, 5.60 y 5.61; Gráficos 5.43 y 5.44).

Con respecto a los datos reales sobre víctimas, el Instituto de la Mujer, a partir de una «macroencuesta» sobre violencia doméstica realizada en el año 2002, ha estimado la tasa de mujeres maltratadas para el conjunto de las adultas en un 11,1%, a las que cabría añadir un 4% adicional de mujeres que se consideran a sí mismas como maltratadas, pero que no responden a la definición técnica. Entre las mujeres mayores, las dos tasas son más bajas: 8,2% de mujeres mayores se pueden considerar técnicamente como maltratadas y un 3,3% adicional se autocalifican como tales en la encuesta. Si esta información está ajustada a la realidad, significaría que habría unas 345.000 mujeres mayores maltratadas y unas 139.000 que se autocalifican de esta forma. Nada sabemos de violencia, doméstica o no, ejercida sobre varones mayores. De los datos del Consejo General del Poder Judicial tampoco se puede extraer demasiada información. Según esta institución en 2003 se produjeron 102 víctimas mortales por violencia doméstica, dieciocho de ellas tenían más de 60 años; entre los agresores, sin embargo, la presencia de mayores es menos destacada, seis de los agresores implicados en los casos de violencia con resultado de muerte tenían 60 o más años. En el Instituto de la Mujer ha construido una serie en la que se muestra la evolución de las edades de las víctimas y de los agresores en los delitos que se producen por violencia dentro de las parejas y que tienen resultado de muerte. Aunque la serie no es muy estable, todo parece indicar un cierto movimiento al alza entre las víctimas mayores, mujeres, muertas a manos de sus parejas, desde cuatro víctimas de las 62 totales del año 2000, hasta las diez de 59 de los diez primeros meses de 2004. En correspondencia, también ha ido en aumento el número de agresores, que fueron siete de un total de 62 en el año 2000, pero trece de 59 en 2004. (Tablas 5.62 y 5.63; Gráficos 5.45 y 5.46).



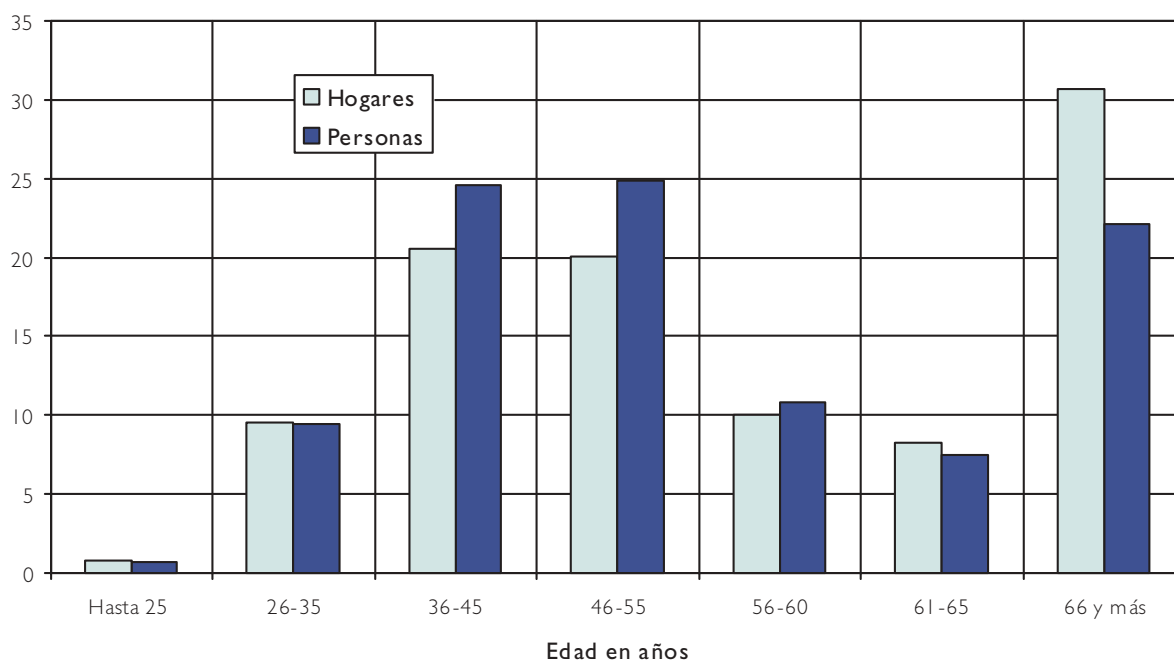
Tabla 5.1

NÚMERO DE HOGARES Y DE PERSONAS SEGÚN LA EDAD DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL, 2002

	Hogares	Porcentaje	Personas	Porcentaje	Tamaño medio del hogar
Total	14.035.236	100,0	41.358.326	100,0	2,95
Hasta 25 años	114.526	0,8	287.335	0,7	2,51
Entre 26 y 35 años	1.334.738	9,5	3.890.754	9,4	2,91
Entre 36 y 45 años	2.875.597	20,5	10.170.469	24,6	3,54
Entre 46 y 55 años	2.825.184	20,1	10.303.857	24,9	3,65
Entre 56 y 60 años	1.405.826	10,0	4.459.599	10,8	3,17
Entre 61 y 65 años	1.166.432	8,3	3.120.738	7,5	2,68
De 66 y más años	4.312.933	30,7	9.125.575	22,1	2,12

Fuente: INE. INEBASE: Encuesta de Presupuestos Familiares, 4.º trimestre de 2002. INE, 2004.

Gráfico 5.1

PORCENTAJE DE HOGARES Y DE PERSONAS SEGÚN LA EDAD DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL, 2002


Fuente: INE. INEBASE: Encuesta de Presupuestos Familiares, 4.º trimestre de 2002. INE, 2004.



Tabla 5.2
HOGARES SEGÚN LA EDAD DEL SUSTESTADOR PRINCIPAL EN LA EUROPA
DE LOS QUINCE(*), 1999

Porcentajes horizontales

	Menores de 30 años	Entre 30 y 44 años	Entre 45 y 59 años	Mayores de 60 años
Alemania	8,2	31,4	26,6	33,4
Austria	10,1	32,2	27,0	30,6
Bélgica	9,3	35,9	23,9	31,0
Dinamarca	16,5	28,9	26,9	27,7
España	3,2	29,5	30,4	37,0
Finlandia	13,8	28,3	28,9	28,9
Francia	12,4	29,8	27,0	30,8
Grecia	5,2	26,2	28,0	40,7
Irlanda	11,5	31,3	28,1	29,1
Italia	3,0	23,8	29,2	44,1
Luxemburgo	11,0	34,1	23,8	31,1
Países Bajos	14,9	32,3	26,5	26,5
Portugal	9,8	25,8	26,0	38,5
Reino Unido	14,8	31,3	24,1	29,8
Suecia	16,9	30,3	30,6	22,3

(*) Los 15 estados que componían la Unión Europea antes de las nuevas incorporaciones del 1 de mayo de 2004.

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, Population and Social conditions, <http://epp.eurostat.ec.eu.int/portal/>.
EUROSTAT 2004.



Tabla 5.3

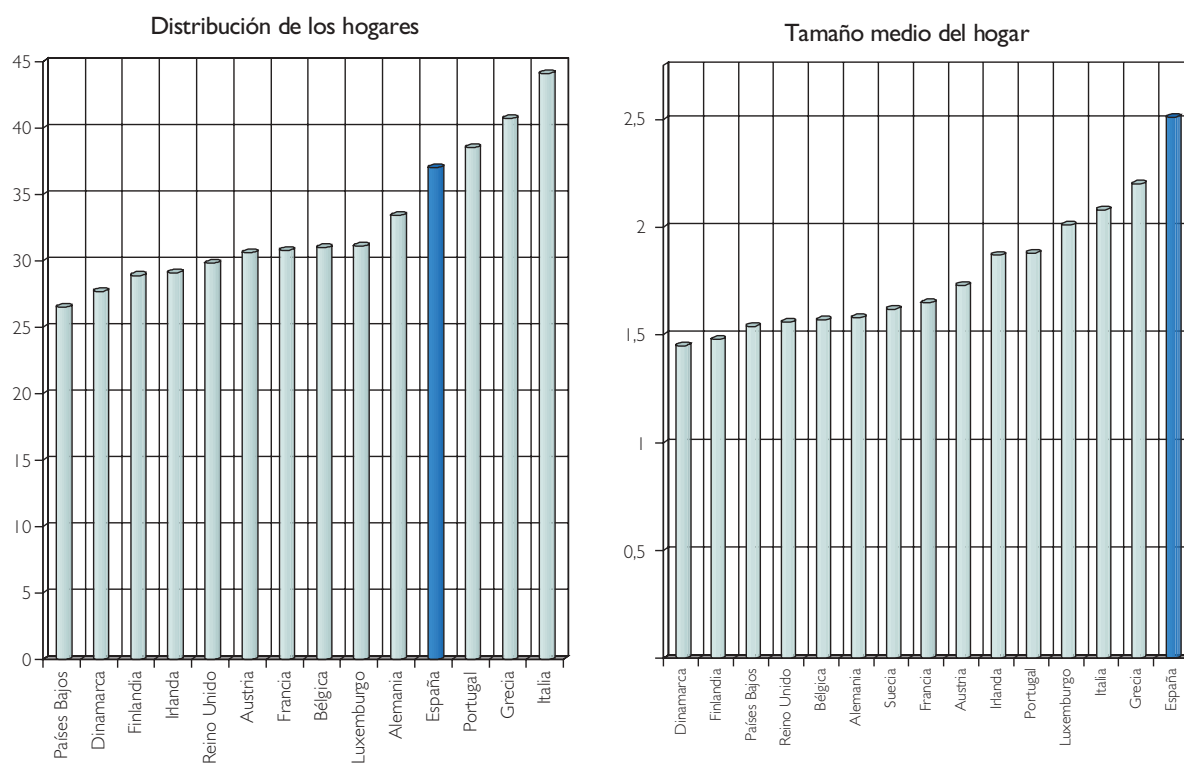
TAMAÑO MEDIO DEL HOGAR (NÚMERO DE PERSONAS) SEGÚN LA EDAD DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL EN LA EUROPA DE LOS QUINCE, 1999

	Menores de 30 años	Entre 30 y 44 años	Entre 45 y 59 años	Mayores de 60 años
Alemania	1,81	2,71	2,35	1,58
Austria	2,05	3,06	2,71	1,73
Bélgica	2,18	3,24	2,69	1,57
Dinamarca	1,69	3,03	2,17	1,45
España	2,73	3,58	3,84	2,51
Finlandia	1,73	2,95	2,28	1,48
Francia	2,13	3,18	2,61	1,65
Grecia	2,04	3,44	3,3	2,20
Irlanda	3,25	3,83	3,53	1,87
Italia	2,08	3,02	3,18	2,08
Luxemburgo	2,22	3,2	2,93	2,01
Países Bajos	1,66	2,95	2,47	1,54
Portugal	3,44	3,63	3,13	1,88
Reino Unido	2,34	2,93	2,43	1,56
Suecia	1,60	2,74	2,33	1,62

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, Population and social conditions, <http://epp.eurostat.ec.eu.int/portal>. EUROSTAT 2004.

**Gráfico 5.2**

**PORCENTAJE DE HOGARES ENCABEZADOS POR MAYORES DE 60 AÑOS
Y NÚMERO MEDIO DE PERSONAS POR HOGAR EN LA EUROPA
DE LOS QUINCE, 1999**



Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal>, 1999
EUROSTAT 2004.

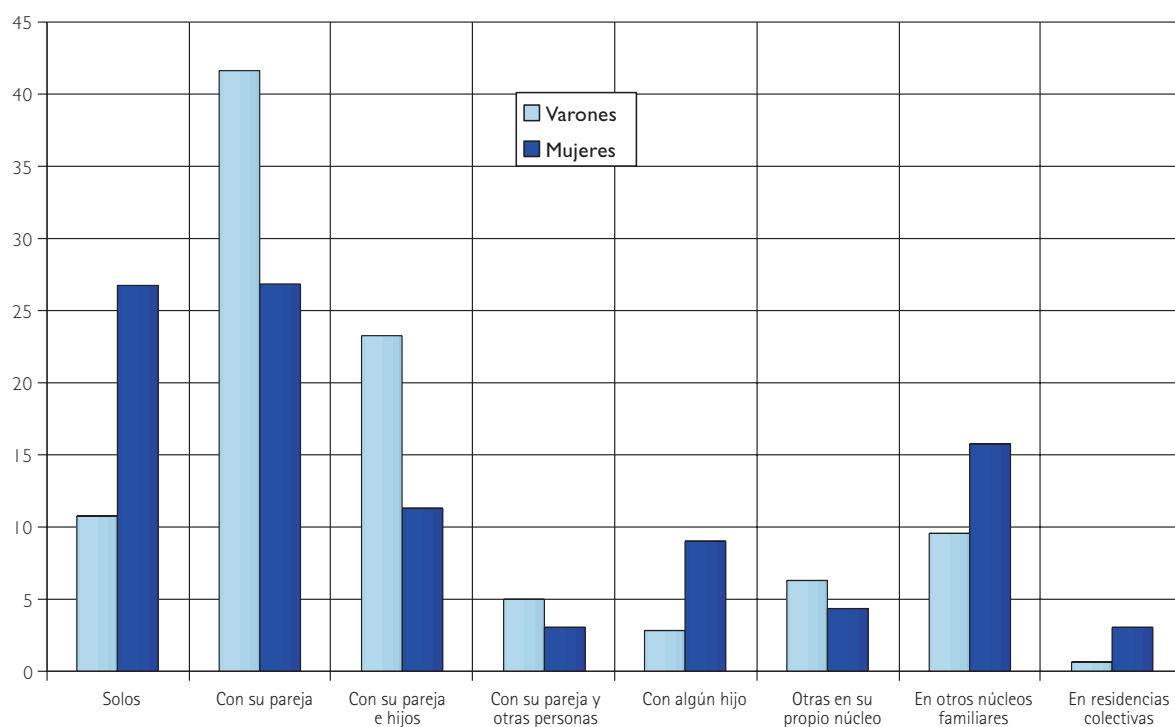
Tabla 5.4
FORMAS DE CONVIVENCIA DE LOS MAYORES SEGÚN SEXO, 2001
Miles de personas y porcentajes

	Ambos sexos		Varones		Mujeres	
Total personas mayores de 65 años	6.842.909	100,0	2.930.563	100,0	3.912.346	100,0
Personas mayores que viven solas	1.358.937	19,9	315.466	10,8	1.043.471	26,7
Parejas mayores						
Total	3.661.760	53,5	2.048.524	69,9	1.613.236	41,2
Solas	2.269.556	33,2	1.219.629	41,6	1.049.927	26,8
Con hijos/as	997.911	14,6	601.088	20,5	396.823	10,1
Con hijos/as y otros familiares	119.725	1,8	75.078	2,6	44.647	1,1
Con hijos/as y otras personas	4.806	0,1	5.189	0,2	3.200	0,1
Sin hijos/as con otros familiares	247.590	3,6	137.433	4,7	110.157	2,8
Sin hijos/as con otras personas	18.589	0,3	10.107	0,3	8.482	0,2
Padres/madres con hijos						
Total	436.440	6,4	82.870	2,8	353.570	9,0
Padre o madre con hijos	383.222	5,6	72.286	2,5	310.936	7,9
y otros familiares	46.907	0,7	8.978	0,3	37.929	1,0
y otras personas	6.311	0,1	1.606	0,1	4.705	0,1
Otras formas de convivencia	355.515	5,2	185.628	6,3	169.887	4,3
Personas mayores que viven en otros núcleos familiares	898.492	13,1	281.917	9,6	616.575	15,8
Personas mayores que viven en residencias colectivas	131.765	1,9	16.158	0,6	115.607	3,0

Fuente: INE, Censos de Población y Viviendas, 2001. INE 2004. Y elaboración propia.



Gráfico 5.3
FORMAS DE CONVIVENCIA DE LOS MAYORES SEGÚN SEXO, 2001



Fuente: INE. INEBASE: Censos de Población y Viviendas, 2001. INE 2004. Y elaboración propia.

Tabla 5.5
FORMAS DE CONVIVENCIA DE LOS MAYORES SEGÚN EDAD Y SEXO, 2004

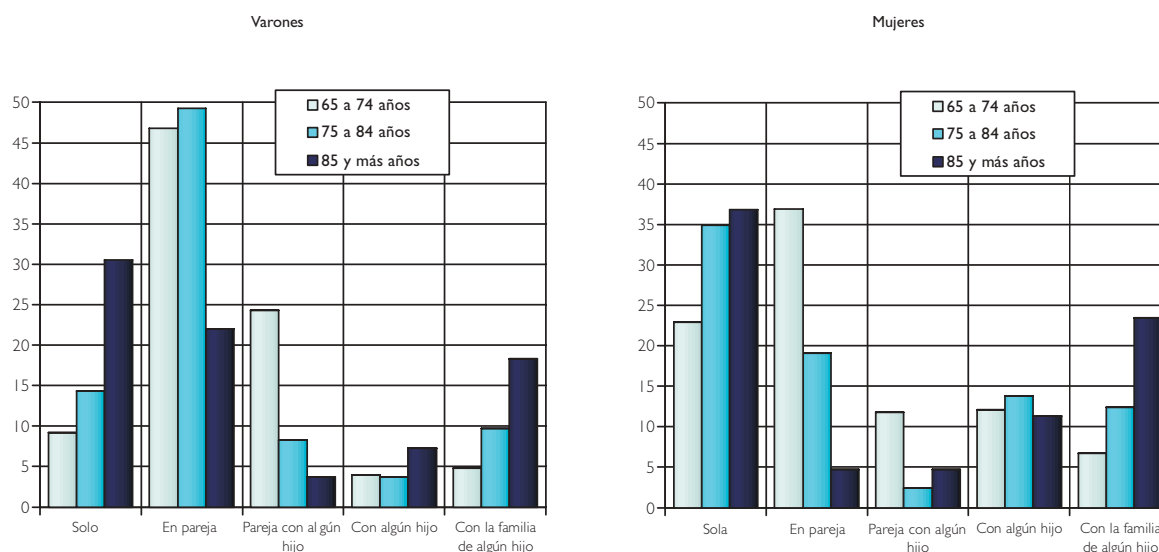
Formas de convivencia	Varones				Mujeres				Ambos sexos			
	De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años	Total	De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años	Total	De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años	Total
(N)	477	300	82	859	629	413	106	1.148	1.106	713	188	2.007
Temporalmente en otra vivienda	2,9	6,0	11,0	4,8	4,3	8,2	3,8	5,7	3,7	7,3	6,9	5,3
Solo/a	9,2	14,3	30,5	13,0	22,9	34,9	36,8	28,5	17,0	26,2	34,0	21,9
En pareja	46,8	49,3	22,0	45,3	36,9	19,1	4,7	27,5	41,1	31,8	12,2	35,1
Pareja con algún hijo, con o sin otras personas	24,3	8,3	3,7	16,8	11,8	2,4	4,7	7,8	17,2	4,9	4,3	11,6
Pareja y otras personas (familiares o no)	2,7	1,7	1,2	2,2	1,6	1,5	0,9	1,5	2,1	1,5	1,1	1,8
Pareja con la familia de algún hijo	2,1	3,0	2,4	2,4	2,4	1,0	0,9	1,7	2,3	1,8	1,6	2,0
Con algún hijo	4,0	3,7	7,3	4,2	12,1	13,8	11,3	12,6	8,6	9,5	9,6	9,0
Con la familia de algún hijo	2,7	6,7	15,9	5,4	4,3	11,4	22,6	8,5	3,6	9,4	19,7	7,2
Con otros familiares	4,2	5,0	2,4	4,3	3,3	5,3	7,5	4,4	3,7	5,2	5,3	4,4
Con otras personas	1,0	2,0	3,7	1,6	0,5	2,4	6,6	1,7	0,7	2,2	5,3	1,7

Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Gráfico 5.4

FORMAS DE CONVIVENCIA DE LOS MAYORES SEGÚN SEXO Y EDAD, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 5.6

FORMAS DE CONVIVENCIA DE LA POBLACIÓN MAYOR SEGÚN SU ESTADO CIVIL, 2004

	Soltero/a	Casado/a o conviviendo en pareja	Viudo/a	Divorciado/a o separado/a	Total
Varones					
(N)	59	594	184	22	859
Temporalmente en otra vivienda	0,0	2,7	13,0	4,5	4,8
Solo/a	35,6	0,2	40,2	72,7	13,0
En pareja	8,5	64,1	1,1	4,5	45,3
Pareja con algún hijo, con o sin otras personas	0,0	24,2	0,0	0,0	16,8
Pareja y otras personas (familiares o no)	0,0	3,2	0,0	0,0	2,2
Pareja con la familia de algún hijo	0,0	3,5	0,0	0,0	2,4
Con algún hijo	1,7	0,7	16,8	0,0	4,2
Con la familia de algún hijo	0,0	0,8	20,1	18,2	5,4
Con otros familiares	45,8	0,5	3,8	0,0	4,3
Con otras personas	8,5	0,0	4,9	0,0	1,6

(Continúa)



Tabla 5.6 (Continuación)

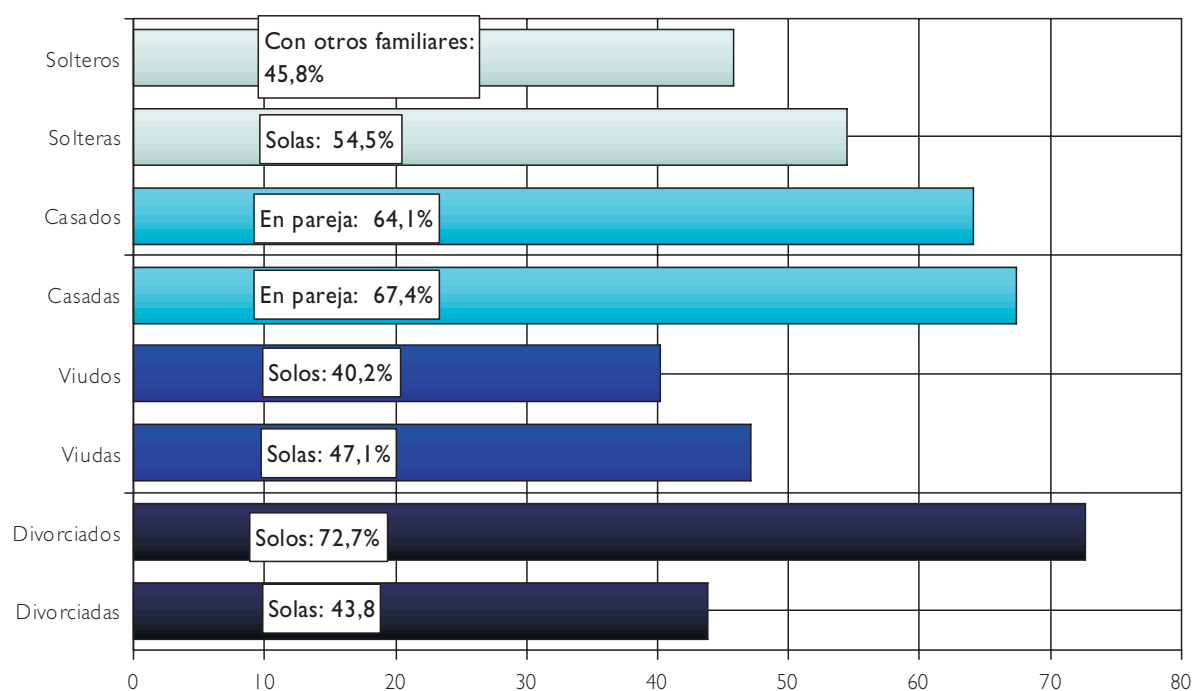
FORMAS DE CONVIVENCIA DE LA POBLACIÓN MAYOR SEGÚN SU ESTADO CIVIL, 2004

	Soltero/a	Casado/a o conviviendo en pareja	Viudo/a	Divorciado/a o separado/a	Total
Mujeres					
(N)	66	466	584	32	1.148
Temporalmente en otra vivienda	4,5	4,1	7,2	3,1	5,7
Solo/a	54,5	0,4	47,1	43,8	28,5
En pareja	1,5	67,4	0,2	0,0	27,5
Pareja con algún hijo, con o sin otras personas	0,0	18,9	0,2	0,0	7,8
Pareja y otras personas (familiares o no)	0,0	3,6	0,0	0,0	1,5
Pareja con la familia de algún hijo	0,0	4,3	0,0	0,0	1,7
Con algún hijo	0,0	0,6	22,1	40,6	12,6
Con la familia de algún hijo	1,5	0,2	15,8	12,5	8,5
Con otros familiares	31,8	0,2	5,0	0,0	4,4
Con otras personas	6,1	0,2	2,6	0,0	1,7
Ambos sexos					
(N)	125	1.060	768	54	2.007
Temporalmente en otra vivienda	2,4	3,3	8,6	3,7	5,3
Solo/a	45,6	0,3	45,4	55,6	21,9
En pareja	4,8	65,6	0,4	1,9	35,1
Pareja con algún hijo, con o sin otras personas	0,0	21,9	0,1	0,0	11,6
Pareja y otras personas (familiares o no)	0,0	3,4	0,0	0,0	1,8
Pareja con la familia de algún hijo	0,0	3,9	0,0	0,0	2,0
Con algún hijo	0,8	0,7	20,8	24,1	9,0
Con la familia de algún hijo	0,8	0,6	16,8	14,8	7,2
Con otros familiares	38,4	0,4	4,7	0,0	4,4
Con otras personas	7,2	0,1	3,1	0,0	1,7

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004



Gráfico 5.5
FORMAS DE CONVIVENCIA MAYORITARIAS SEGÚN SEXO Y ESTADO CIVIL, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Tabla 5.7
FORMAS DE CONVIVENCIA DE LOS MAYORES SEGÚN HÁBITAT, 2004

	Hábitat			
	Rural	Intermedio	Urbano	Total
Varones				
Temporalmente en otra vivienda	3,1	6,3	4,7	4,8
Solo	14,1	9,9	15,3	13,0
En pareja	42,6	49,7	43,2	45,3
Pareja e hijos	14,1	18,5	17,3	16,8
Con otros núcleos	9,8	6,0	8,0	7,8
Otras	16,4	9,6	11,6	12,3
N	256	302	301	859
Mujeres				
Temporalmente en otra vivienda	5,5	7,4	4,3	5,7
Sola	27,6	27,8	29,7	28,5
En pareja	31,9	27,5	24,3	27,5
Pareja e hijos	8,3	7,7	7,4	7,8
Con otros núcleos	9,5	10,8	10,4	10,3
Otras	17,2	18,8	23,9	20,3
N	326	378	444	1.148
Ambos sexos				
Temporalmente en otra vivienda	4,5	6,9	4,4	5,3
Solo/a	21,6	19,9	23,9	21,9
En pareja	36,6	37,4	31,9	35,1
Pareja e hijos	10,8	12,5	11,4	11,6
Con otros núcleos	9,6	8,7	9,4	9,2
Otras	16,8	14,7	18,9	16,9
N	582	680	745	2.007

Nota: Rural: hasta 10.000 habitantes.

Intermedio: entre 10.001 y 200.000 habitantes.

Urbano: capital de provincia o más de 200.000 habitantes.

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores*, julio 2004.



Tabla 5.8
FORMAS DE CONVIVENCIA DE LOS MAYORES SEGÚN SU SITUACIÓN
ECONÓMICA (DIFICULTAD PARA AHORRAR), 2004

	Situación económica (dificultad para ahorrar)				Total
	Imposible ahorrar o con muchas dificultades	Bastantes dificultades	Pocas o ninguna dificultad	N.c.	
Temporalmente en otra vivienda	3,1	5,2	6,8	6,1	5,1
Solo/a	25	22,8	21,1	15,2	22,8
En pareja	34,2	37,9	38,2	36,4	36,8
Pareja e hijos	11,8	11,7	12,2	3	11,7
Con otros núcleos	7,8	8,8	6,8	15,2	7,9
Otras	18,1	13,6	14,9	24,2	15,8
N	612	557	696	33	1.898

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Tabla 5.9
FORMAS DE CONVIVENCIA DE LOS MAYORES SEGÚN NIVEL
DE INSTRUCCIÓN Y SEXO, 2004

	Nivel de estudios				
	Analfabeto/a	Sin estudios	Primarios	Secundarios o superiores	Total
Varones					
Temporalmente en otra vivienda	6,8	4,4	4,5	5,2	4,8
Solo	13,6	15,3	12,4	10,5	13,0
En pareja	45,5	48,0	46,7	38,7	45,3
Pareja e hijos	13,6	13,9	16,4	22,5	16,8
Con otros núcleos	2,3	8,5	7,0	9,4	7,8
Otras	18,2	9,9	13,0	13,6	12,3
Total	44	294	330	191	859
Mujeres					
Temporalmente en otra vivienda	0,0	7,1	5,8	4,9	5,7
Solo	31,5	26,8	29,4	28,3	28,5
En pareja	24,7	26,3	27,9	30,4	27,5
Pareja e hijos	9,0	6,1	8,1	9,8	7,8
Con otros núcleos	14,6	11,6	9,4	7,6	10,3
Otras	20,2	22,0	19,4	19,0	20,3
Total	89	395	480	184	1.148
Ambos sexos					
Temporalmente en otra vivienda	2,3	6,0	5,3	5,1	5,3
Solo	25,6	21,9	22,5	19,2	21,9
En pareja	31,6	35,6	35,6	34,7	35,1
Pareja e hijos	10,5	9,4	11,5	16,3	11,6
Con otros núcleos	10,5	10,3	8,4	8,5	9,2
Otras	19,5	16,8	16,8	16,3	16,9
Total	133	689	810	375	2.007

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Tabla 5.10
MAYORES QUE VIVEN SOLOS POR EDAD Y SEXO, 2001

	Personas	Porcentajes verticales	Tasas
Ambos sexos			
TOTAL	1.358.937	100,0	20,0
65-69 años	256.643	18,9	12,4
70-74 años	319.585	23,5	17,5
75-79 años	335.084	24,7	23,8
80-84 años	248.263	18,3	29,5
85-89 años	141.286	10,4	31,6
90 ó más años	58.076	4,3	28,6
Varones			
TOTAL	315.466	100,0	10,9
65-69 años	82.761	26,2	8,6
70-74 años	79.100	25,1	9,7
75-79 años	68.203	21,6	11,6
80-84 años	45.521	14,4	14,6
85-89 años	26.838	8,5	18,6
90 ó más años	13.043	4,1	22,9
Mujeres			
TOTAL	1.043.471	100,0	26,7
65-69 años	173.882	16,7	15,7
70-74 años	240.485	23,0	23,9
75-79 años	266.881	25,6	32,5
80-84 años	202.742	19,4	38,2
85-89 años	114.448	11,0	37,8
90 ó más años	45.033	4,3	30,7

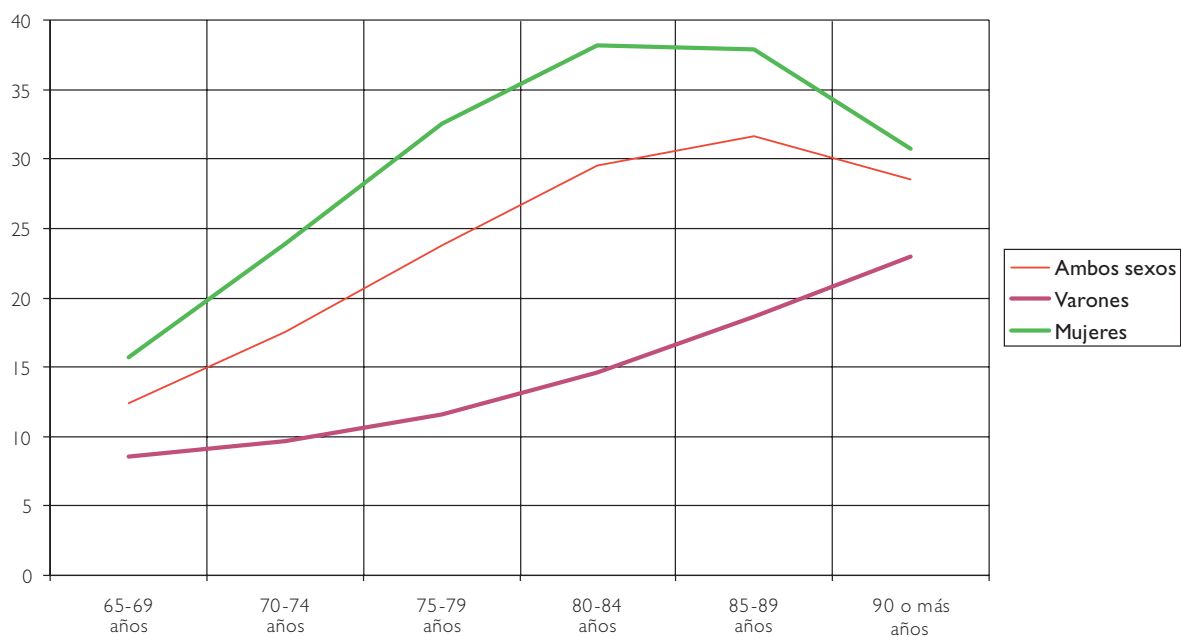
Fuente: INE. INEBASE: Censos de Población y Viviendas, 2001. INE 2004.



474

Gráfico 5.6

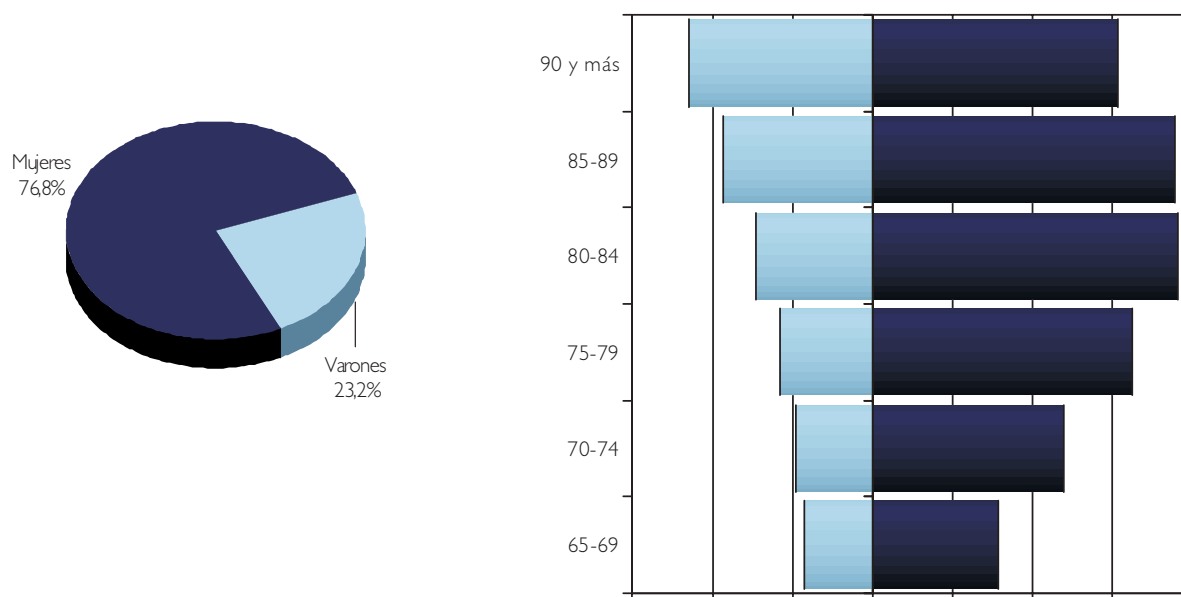
TASA DE SOLEDAD DE LOS MAYORES SEGÚN SEXO Y EDAD, 2001



Fuente: INE. INEBASE: Censos de Población y Viviendas, 2001. INE 2004.

Gráfico 5.7

MAYORES QUE VIVEN SOLOS POR SEXO Y EDAD, 2001



Fuente: INE. INEBASE: Censos de Población y Viviendas, 2001. INE 2004.

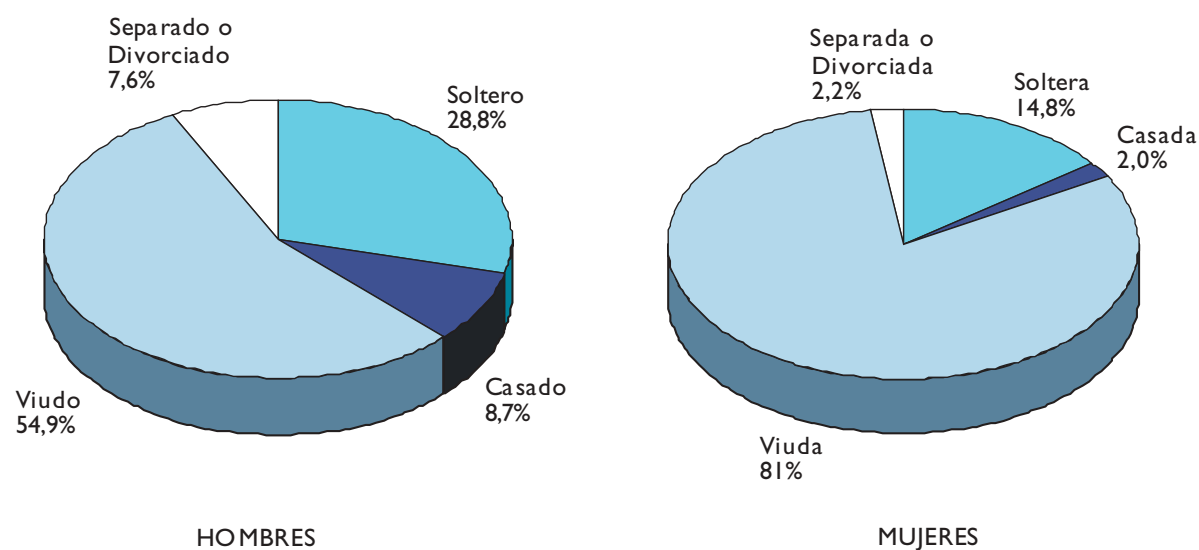


Tabla 5.11
ESTADO CIVIL DE LOS MAYORES QUE VIVEN SOLOS, 2001

Estado civil	Ambos sexos		Varones		Mujeres	
	Número	Porcentajes	Número	Porcentajes	Número	Porcentajes
Total	1.358.937	100,0	315.466	100,0	1.043.471	100,0
Soltero/a	244.864	18,0	90.933	28,8	153.931	14,8
Casado/a	48.356	3,6	27.423	8,7	20.933	2,0
Viudo/a	1.018.782	75,0	173.221	54,9	845.561	81,0
Separado/a	30.363	2,2	15.935	5,1	14.428	1,4
Divorciado/a	16.572	1,2	7.954	2,5	8.618	0,8

Fuente: INE, INEBASE, Censos de Población y Viviendas 2001 y elaboración propia. INE 2004.

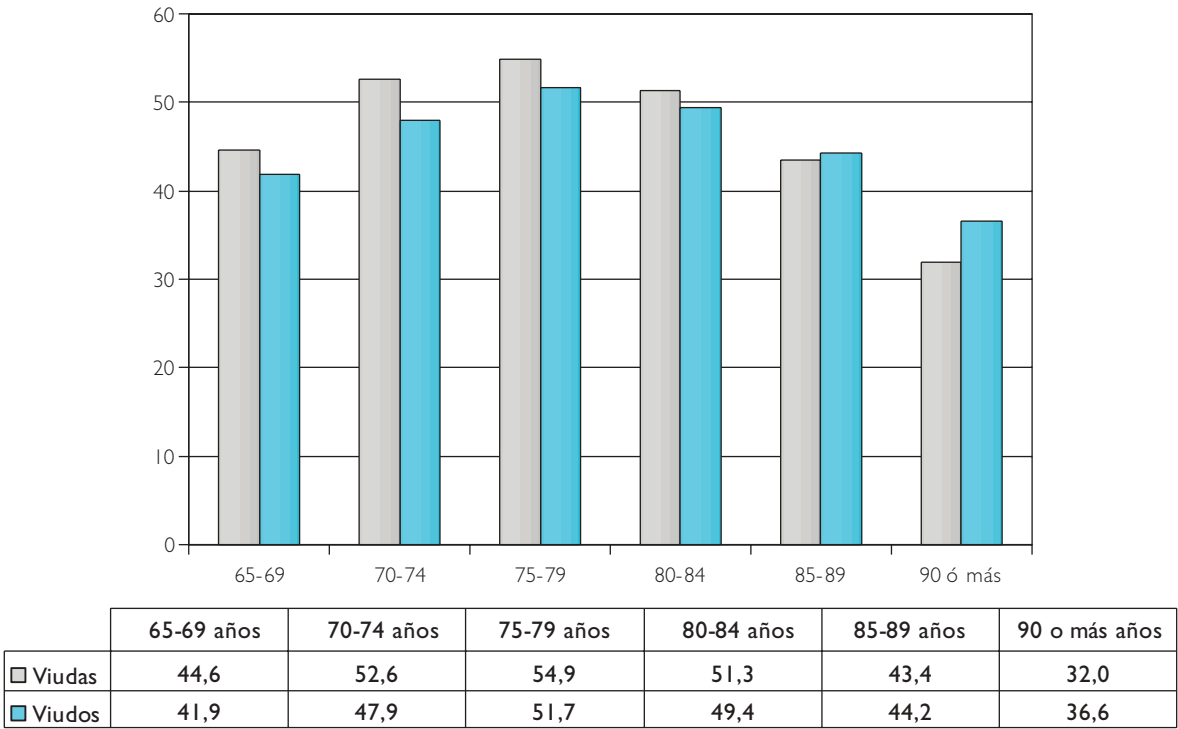
Gráfico 5.8
ESTADO CIVIL DE LOS MAYORES QUE VIVEN SOLOS SEGÚN SEXO, 2001



Fuente: INE, INEBASE: Censos de Población y Viviendas, 2001. INE 2004.

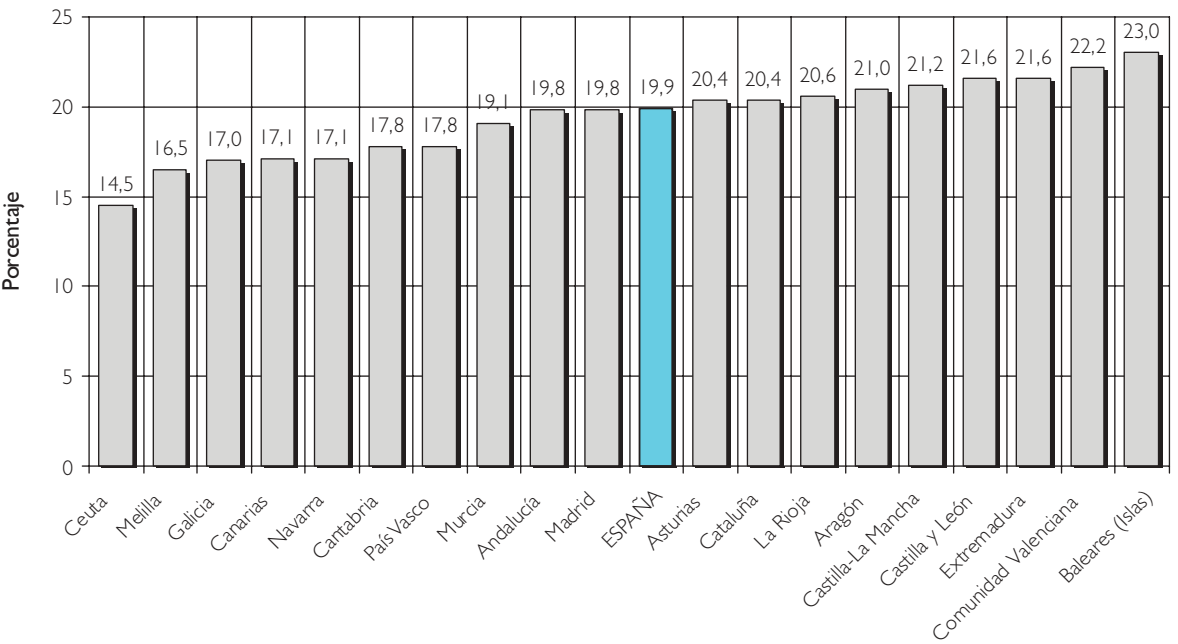


Gráfico 5.9
VIUDOS Y VIUDAS MAYORES QUE VIVEN SOLOS POR GRUPOS DE EDAD, 2001



Fuente: INE. INEBASE: *Censos de Población y Viviendas, 2001*. INE 2004.

Gráfico 5.10
MAYORES QUE VIVEN SOLOS POR COMUNIDAD AUTÓNOMA (PORCENTAJES SOBRE EL TOTAL DE MAYORES EN CADA COMUNIDAD), 2001



Fuente: INE. INEBASE: *Censos de Población y Viviendas, 2001*. INE 2004.



Tabla 5.12
MAYORES QUE VIVEN SOLOS SEGÚN EDAD Y SEXO EN TRECE PAÍSES
DE LA UNIÓN EUROPEA, 2005 (*)

Ambos sexos	Total mayores solos		Grupos de edad (años)		
	Personas	Porcentaje	65 a 74	75 a 84	85 y más
Bélgica	657.368	36,6	28,2	45,5	49,1
Dinamarca	378.998	46,8	37,1	55,9	63,0
Alemania	5.618.388	37,1	28,6	49,8	44,2
Grecia	547.947	27,7	22,2	34,5	36,7
España	1.623.594	23,6	18,3	29,9	28,6
Francia	3.522.821	35,8	28,7	43,0	44,5
Irlanda	146.134	34,0	30,7	39,9	32,3
Italia	3.116.200	27,5	21,3	34,8	34,1
Luxemburgo	20.531	30,6	25,5	38,0	31,6
Países Bajos	842.388	36,8	30,6	43,9	45,5
Austria	440.306	33,2	27,0	41,3	35,4
Finlandia	328.336	39,8	33,8	47,6	44,6
Suecia	716.752	45,8	34,8	53,4	64,1
Reino Unido	3.444.311	36,0	28,8	43,0	46,7
Varones					
Bélgica	161.577	21,8	17,5	26,6	36,9
Dinamarca	108.113	31,3	26,2	35,7	49,6
Alemania	1.221.243	19,9	17,0	24,8	28,6
Grecia	120.460	13,7	10,1	16,7	28,2
España	330.990	11,6	9,5	13,6	18,6
Francia	849.530	21,1	19,1	22,4	30,8
Irlanda	47.560	26,1	24,7	28,1	29,8
Italia	641.969	13,7	11,0	16,6	22,5
Luxemburgo	4.922	17,8	16,1	20,1	22,9
Países Bajos	224.153	23,3	21,4	24,7	33,1
Austria	92.883	17,6	15,2	20,5	24,7
Finlandia	80.503	24,6	20,7	29,6	38,2
Suecia	211.203	31,1	25,2	34,7	49,1
Reino Unido	1.015.020	24,7	21,3	28,1	34,9

(Continúa)



Tabla 5.12 (Continuación)

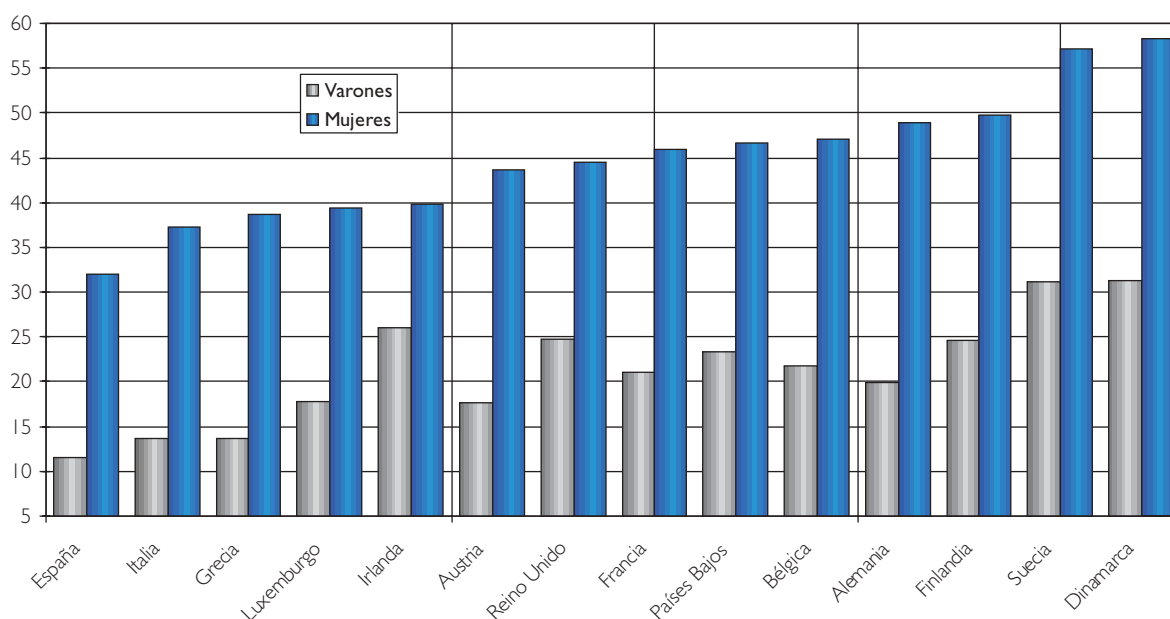
MAYORES QUE VIVEN SOLOS SEGÚN EDAD Y SEXO EN TRECE PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA, 2005 (*)

Mujeres	Total mayores solos		Grupos de edad (años)		
	Personas	Porcentaje	65 a 74	75 a 84	85 y más
Bélgica	495.791	47,0	37,3	57,4	53,4
Dinamarca	270.885	58,3	46,8	69,6	68,5
Alemania	4.397.143	48,9	38,7	63,3	49,0
Grecia	427.487	38,7	32,5	47,6	42,4
España	1.292.605	32,0	25,4	40,5	32,8
Francia	2.673.292	46,0	36,7	56,0	49,8
Irlanda	98.574	39,8	36,0	47,3	33,3
Italia	2.474.230	37,2	29,9	46,3	38,9
Luxemburgo	15.609	39,4	33,6	48,6	35,0
Países Bajos	618.235	46,6	38,8	56,0	50,1
Austria	347.423	43,6	36,8	52,6	39,2
Finlandia	247.833	49,8	44,6	57,7	46,6
Suecia	505.550	57,2	43,6	67,1	71,2
Reino Unido	2.429.291	44,5	35,5	53,5	51,6

(*) Valores proyectados a partir de los datos reales de 1995.

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal>. EUROSTAT 2004.

Gráfico 5.11

MAYORES QUE VIVEN SOLOS SEGÚN SEXO EN TRECE PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA, 2005 (PROYECCIONES)


Fuente: EUROSTAT: New Chronos, *Population and Social Conditions*, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal>. EUROSTAT 2004.



Tabla 5.13

**PROYECCIONES DE MAYORES QUE VIVIRÁN SOLOS SEGÚN EDAD Y SEXO
EN TRECE PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA, 2020**

Ambos sexos	Total mayores solos		Grupos de edad (años)		
	Personas	Porcentaje	65 a 74	75 a 84	85 y más
Dinamarca	459.762	42,4	36,8	49,5	50,8
Alemania	6.259.354	36,3	28,8	44,6	40,9
Grecia	614.872	26,9	20,8	33,0	34,5
España	2.286.068	29,3	22,1	36,5	39,3
Francia	4.489.696	37,4	30,4	44,5	51,0
Irlanda	208.585	34,5	31,5	40,4	34,8
Italia	3.558.059	25,9	19,9	32,4	30,2
Luxemburgo	28.316	32,6	27,6	39,7	36,3
Países Bajos	1.110.975	34,5	30,6	40,0	40,5
Austria	539.158	32,3	27,4	38,6	34,4
Finlandia	432.016	36,1	32,9	41,7	38,1
Suecia	884.748	43,3	36,6	47,3	60,9
Reino Unido	4.047.341	33,5	29,3	37,6	41,1
Varones					
Dinamarca	153.416	31,1	28,6	33,8	38,6
Alemania	1.825.375	24,9	21,9	28,3	29,5
Grecia	168.858	16,5	12,8	19,1	25,0
España	524.108	16,4	12,8	19,3	28,5
Francia	1.308.712	25,8	23,5	27,3	36,0
Irlanda	73.972	28,1	26,9	30,2	31,5
Italia	843.252	14,5	12,0	16,9	19,0
Luxemburgo	8.947	23,5	21,6	26,6	25,2
Países Bajos	376.609	25,6	24,3	26,8	31,5
Austria	158.898	22,0	19,5	24,5	27,2
Finlandia	131.651	25,1	22,4	28,8	34,7
Suecia	303.615	31,9	28,9	32,6	47,1
Reino Unido	1.431.439	26,0	24,8	27,3	28,7

(Continúa)

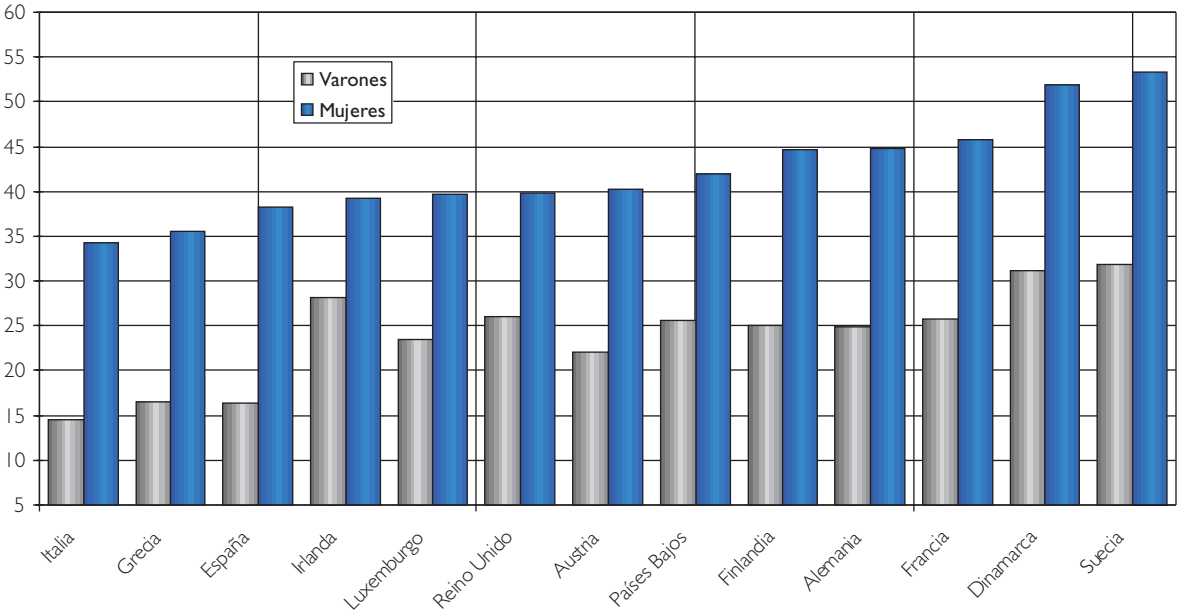


Tabla 5.13 (Continuación)
PROYECCIONES DE MAYORES QUE VIVIRÁN SOLOS SEGÚN EDAD Y SEXO
EN TRECE PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA, 2020

Mujeres	Total mayores solos		Grupos de edad (años)		
	Personas	Porcentaje	65 a 74	75 a 84	85 y más
Dinamarca	306.347	51,9	44,4	62,1	57,0
Alemania	4.433.979	44,8	34,8	56,0	45,9
Grecia	446.014	35,5	28,0	43,5	40,9
España	1.761.961	38,2	29,8	47,5	43,7
Francia	3.180.984	45,8	36,3	56,3	57,4
Irlanda	134.613	39,3	35,4	47,5	36,0
Italia	2.714.808	34,3	26,9	43,3	35,2
Luxemburgo	19.370	39,7	33,0	49,1	42,0
Países Bajos	734.366	42,0	36,5	50,4	45,0
Austria	380.260	40,3	34,5	48,9	37,8
Finlandia	300.365	44,6	42,3	50,8	39,6
Suecia	581.133	53,3	44,1	60,2	68,5
Reino Unido	2.615.900	39,8	33,5	45,9	48,3

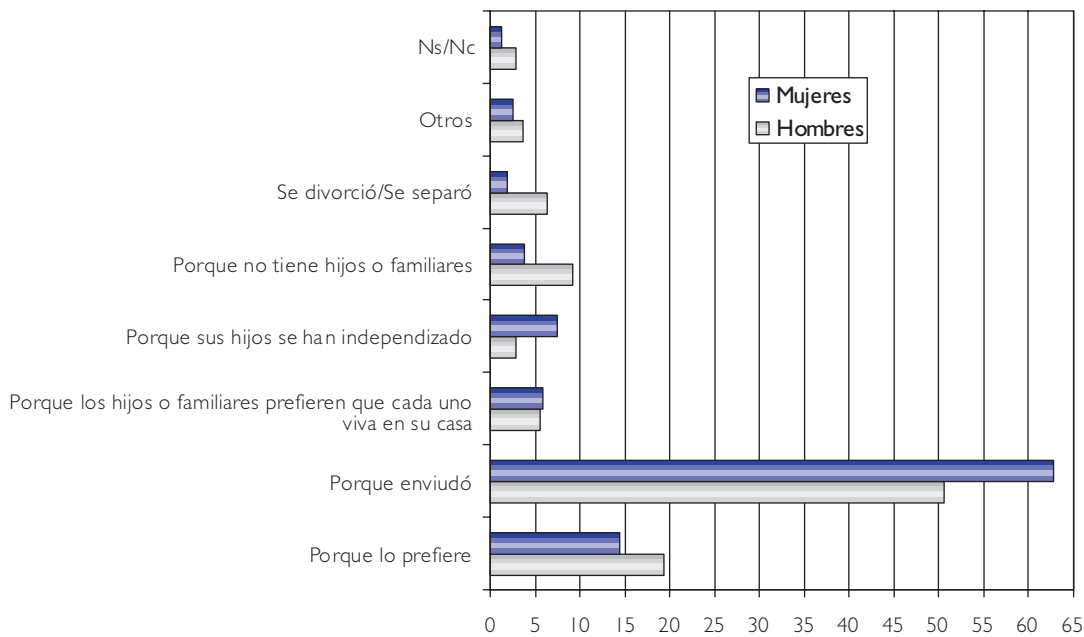
Fuente: EUROSTAT. New Chronos: Population and Social Conditions, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal>. EUROSTAT 2004.

Gráfico 5.12
PROYECCIONES DE MAYORES QUE VIVIRÁN SOLOS SEGÚN EDAD Y SEXO
EN TRECE PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA, 2020



Fuente: EUROSTAT. New Chronos, Population and Social Conditions, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal>. EUROSTAT 2004.

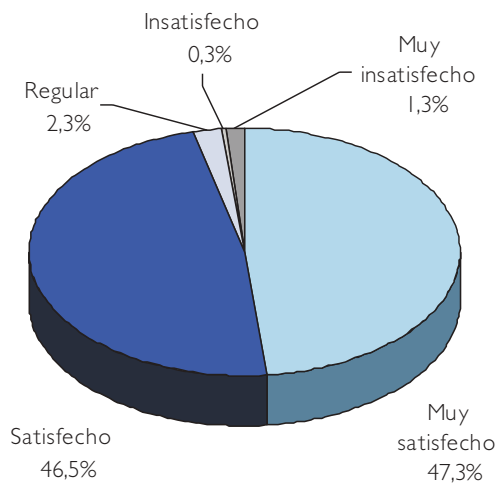
Gráfico 5.13
MOTIVOS POR LOS QUE LOS MAYORES VIVEN SOLOS SEGÚN SEXO, 2004



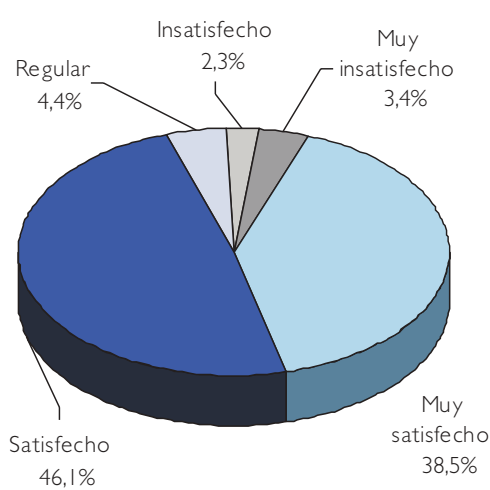
Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Gráfico 5.14
GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES CON LA RELACIÓN QUE MANTIENEN CON SU PAREJA POR SEXO, 2004

VARONES



MUJERES



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



**Tabla 5.14****GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES CON LA RELACIÓN QUE MANTIENEN CON SU PAREJA POR EDAD, 2004**

	De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años	Total
N	764	333	47	1.144
Muy satisfecho/a	45,7	40,2	25,5	43,3
Satisfecho/a	46,2	46,5	46,8	46,3
Regular	2,9	3,6	6,4	3,2
Insatisfecho/a	1,3	0,9	2,1	1,2
Muy insatisfecho/a	2	2,4	6,4	2,3
Ns/Nc	2	6,3	12,8	3,7

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 5.15**GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES CON LA RELACIÓN QUE MANTIENEN CON SU PAREJA POR EDAD Y SEXO, 2004**

	De 65 a 74 años			De 75 y más		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
N	386	378	764	198	135	333
Muy Satisfecho/a	51,3	39,9	45,7	43,4	35,6	40,2
Satisfecho/a	44,3	48,1	46,2	50	41,5	46,5
Regular/a	1,6	4,2	2,9	3	4,4	3,6
Insatisfecho/a	0,5	2,1	1,3	0	2,2	0,9
Muy Insatisfecho/a	1	2,9	2	1	4,4	2,4
Ns/NC	1,3	2,6	2	2,5	11,9	6,3

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Tabla 5.16

**GRADO DE SATISFACCIÓN CON LAS RELACIONES DE PAREJA
DE LOS MAYORES QUE VIVEN CON SU PAREJA O CON ALGÚN HIJO
NO EMANCIPADO SEGÚN SEXO, 2004**

	En pareja			Pareja con algún hijo, con o sin otras personas			Total
	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	
N	384	313	697	138	83	221	918
Muy satisfecho/a	49,5	45	47,5	49,3	38,6	45,2	46,9
Satisfecho/a	48,4	49,5	48,9	48,6	48,2	48,4	48,8
Regular, insatisfecho/a o muy insatisfecho/a	1,6	3,2	2,3	2,2	8,4	4,5	2,8
Ns/Nc	0,3	1,3	0,7	0,0	2,4	0,9	0,8

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSS, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 5.17

**GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES CON LA RELACIÓN QUE
MANTIENEN CON SU PAREJA SEGÚN EL NIVEL DE INSTRUCCIÓN, 2004**

	Analfabeto/a	Sin estudios	Primarios	Secundarios o superiores	Total
N	66	385	462	231	1144
Muy satisfecho/a	33,3	41,6	44,4	46,8	43,3
Satisfecho/a	45,5	48,6	46,3	42,9	46,3
Regular	9,1	2,6	2,4	4,3	3,2
Insatisfecho/a	3,0	1,3	1,3	0,4	1,2
Muy insatisfecho/a	6,1	2,1	2,2	1,7	2,3
Ns/Nc	3,0	3,9	3,5	3,9	3,7

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSS, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Tabla 5.18
GRADO DE SATISFACCION DE LOS MAYORES CON LA RELACIÓN QUE
MANTIENEN CON SU PAREJA SEGÚN ESTADO DE SALUD SUBJETIVO, 2004

	Estado de salud		
	Bueno o muy bueno	Regular, malo o muy malo	Total
N	573	571	1.144
Muy satisfecho/a	48,9	37,7	43,3
Satisfecho/a	44	48,7	46,3
Regular	2,3	4,2	3,2
Insatisfecho/a	0,9	1,6	1,2
Muy insatisfecho/a	1,7	2,8	2,3
Ns/Nc	2,3	5,1	3,7

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores*, julio 2004.

Tabla 5.19
TIPOS DE PAREJA ENTRE LA POBLACIÓN MAYOR, 2001

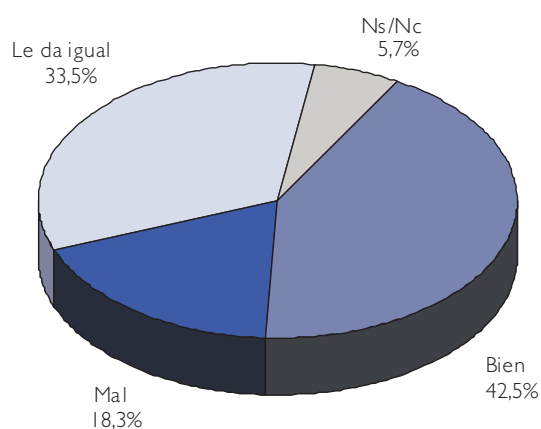
	Total parejas		Parejas con algún miembro de 65 ó más años			
	Número	Total	Hombres	%	Mujeres	%
Pareja de derecho	8.947.094	94,1	2.192.087	98,3	1.731.077	98,3
Pareja de hecho (ambos solteros)	295.722	3,1	3.570	0,2	2.814	0,2
Otro tipo de pareja de hecho (*)	268.001	2,8	35.292	1,6	27.295	1,6
Total parejas	9.510.817	100,0	2.230.949	100,0	1.761.186	100,0

(*) Parejas en las que uno o los dos miembros tienen un grado civil distinto de soltero.

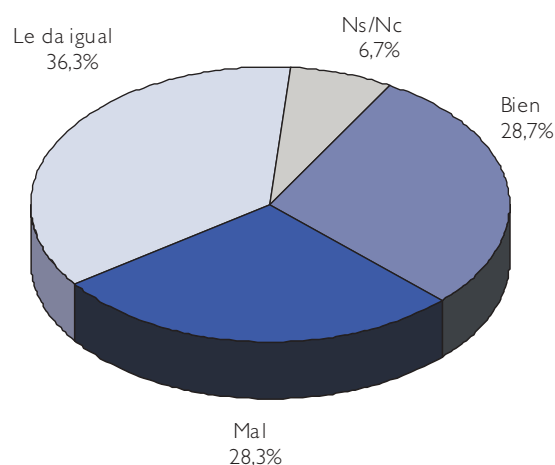
Fuente: INE: INEBASE: *Censos de Población y Viviendas 2001*. INE 2004. Y elaboración propia.

**Gráfico 5.15**
VALORACIÓN DE LA POSIBILIDAD DE QUE SE ESTABLEZCAN RELACIONES SENTIMENTALES ENTRE PERSONAS MAYORES NO CASADAS, POR SEXO, 2004

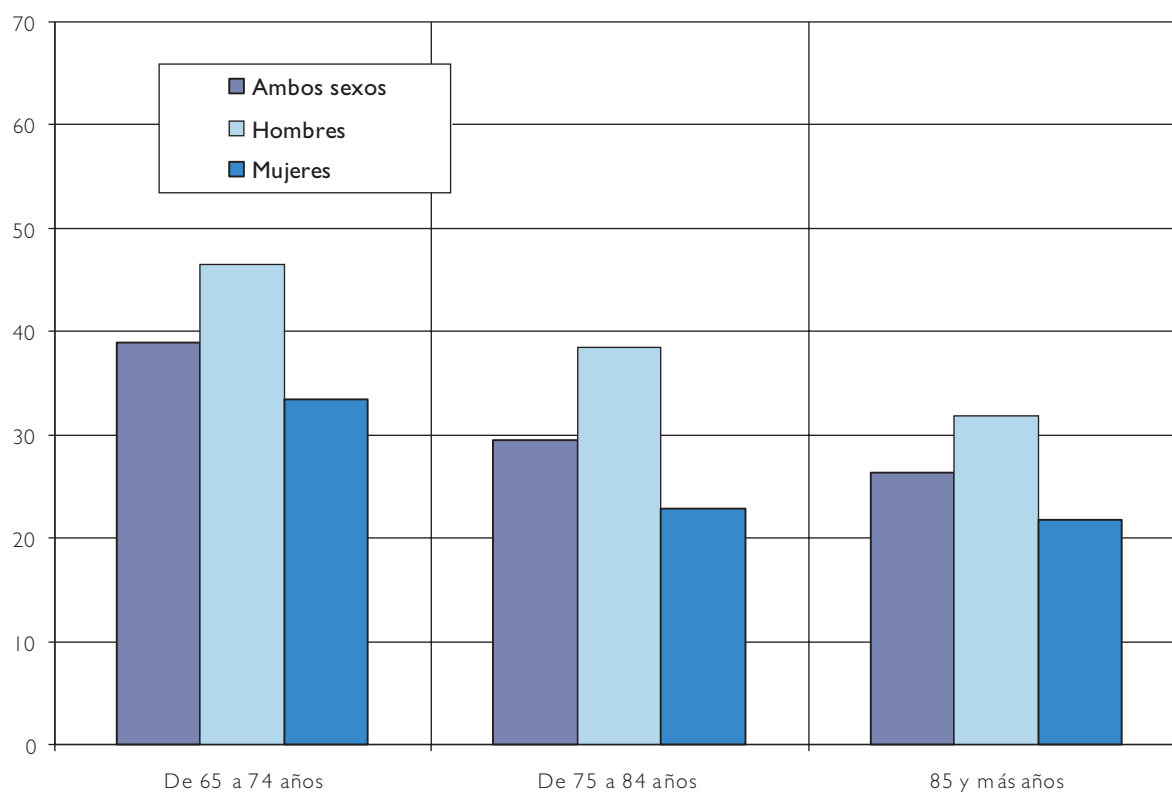
VARONES



MUJERES



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Gráfico 5.16
MAYORES QUE APRUEBAN LAS RELACIONES SENTIMENTALES ENTRE PERSONAS MAYORES NO CASADAS, SEGÚN SEXO Y GRUPOS DE EDAD, 2004


Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Tabla 5.20

VALORACIÓN DE LA POSIBILIDAD DE QUE SE ESTABLEZCAN RELACIONES SENTIMENTALES ENTRE PERSONAS MAYORES NO CASADAS, SEGÚN SEXO Y GRUPOS DE EDAD, 2004

	De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años	Total
Ambos sexos				
N	1.081	665	152	1.898
Bien	39,0	29,5	26,3	34,7
Mal	19,6	28,9	33,6	24,0
Le da igual	35,9	35,3	28,3	35,1
Ns/Nc	5,5	6,3	11,8	6,3
Hombres				
N	467	283	69	819
Bien	46,5	38,5	31,9	42,5
Mal	13,5	23,3	30,4	18,3
Le da igual	34,3	33,2	29,0	33,5
Ns/Nc	5,8	4,9	8,7	5,7
Mujeres				
N	614	382	83	1.079
Bien	33,4	22,8	21,7	28,7
Mal	24,3	33,0	36,1	28,3
Le da igual	37,1	36,9	27,7	36,3
Ns/Nc	5,2	7,3	14,5	6,7

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

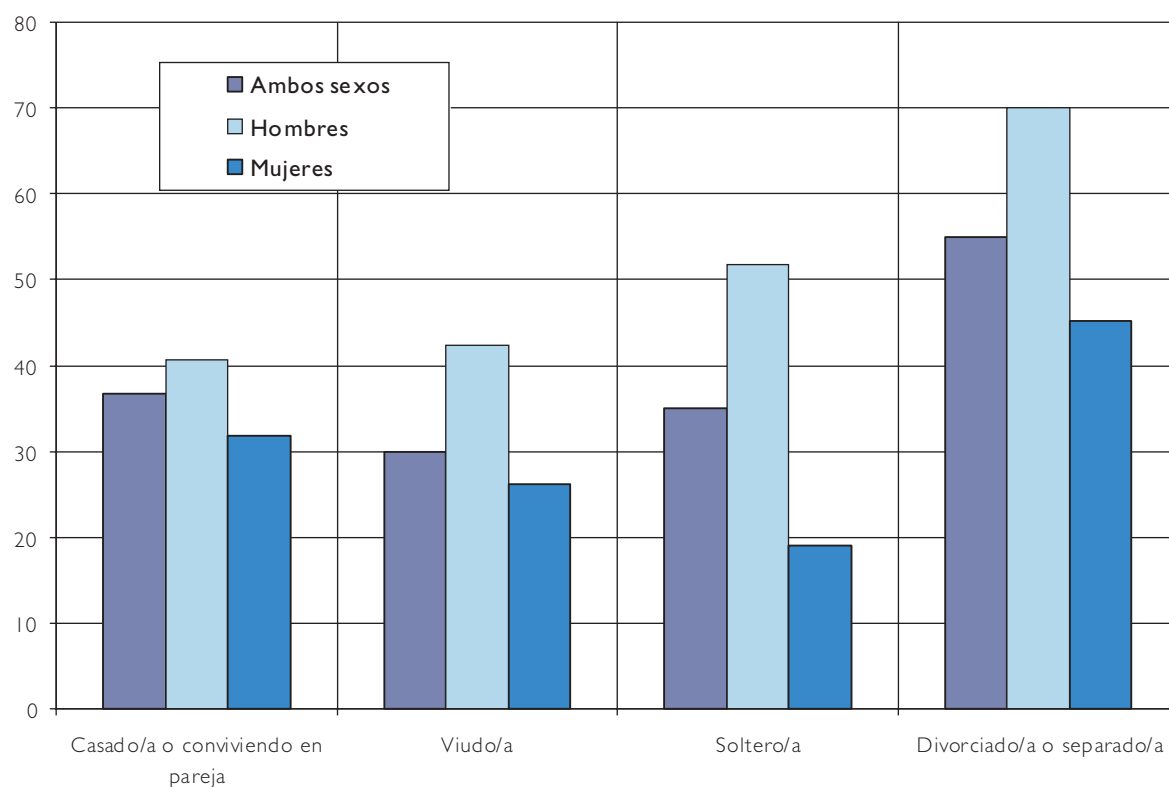


Tabla 5.21

VALORACIÓN DE LA POSIBILIDAD DE QUE SE ESTABLEZCAN RELACIONES ENTRE PERSONAS MAYORES NO CASADAS, SEGÚN SEXO Y ESTADO CIVIL, 2004

	Total	Soltero/a	Casado/a o conviviendo en pareja	Viudo/a	Divorciado/a o separado/a
Ambos sexos					
N	1.898	114	1.033	700	51
Bien	34,7	35,1	36,8	30,0	54,9
Mal	24,0	22,8	22,0	27,6	17,6
Le da igual	35,1	33,3	35,7	35,0	27,5
Ns/Nc	6,3	8,8	5,5	7,4	0,0
Hombres					
N	819	56	578	165	20
Bien	42,5	51,8	40,7	42,4	70,0
Mal	18,3	16,1	19,0	17,6	10,0
Le da igual	33,5	26,8	34,4	33,9	20,0
Ns/Nc	5,7	5,4	5,9	6,1	0,0
Mujeres					
N	1.079	58	455	535	31
Bien	28,7	19,0	31,9	26,2	45,2
Mal	28,3	29,3	25,7	30,7	22,6
Le da igual	36,3	39,7	37,4	35,3	32,3
Ns/Nc	6,7	12,1	5,1	7,9	0,0

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

**Gráfico 5.17**
MAYORES QUE APRUEBAN LAS RELACIONES SENTIMENTALES ENTRE PERSONAS MAYORES NO CASADAS, SEGÚN SEXO Y ESTADO CIVIL, 2004


Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 5.22
VALORACIÓN DE LA POSIBILIDAD DE QUE SE ESTABLEZCAN RELACIONES SENTIMENTALES ENTRE PERSONAS MAYORES NO CASADAS SEGÚN LAS FORMAS DE CONVIVENCIA, 2004

	Estancia temporal	Solo/a	En pareja	Otras	Total
N	97	432	698	671	1.898
Bien	28,9	31,9	36,2	35,6	34,7
Mal	27,8	28,9	22,3	21,9	24,0
Le da igual	38,1	33,3	35,5	35,3	35,1
Ns/Nc	5,2	5,8	5,9	7,2	6,3

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

**Tabla 5.23**
VALORACIÓN DE LA POSIBILIDAD DE QUE SE ESTABLEZCAN RELACIONES SENTIMENTALES ENTRE PERSONAS MAYORES NO CASADAS, SEGÚN HÁBITAT, 2004

	Total	Rural	Intermedio	Urbano
N	1.898	550	647	701
Bien	34,7	32,7	35,4	35,5
Mal	24,0	25,1	26,0	21,3
Le da igual	35,1	34,5	32,5	37,9
Ns/Nc	6,3	7,6	6,2	5,3

Nota: Rural: hasta 10.000 habitantes

Intermedio: entre 10.001 y 200.000 habitantes

Urbano: capital de provincia o más de 200.000 habitantes

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

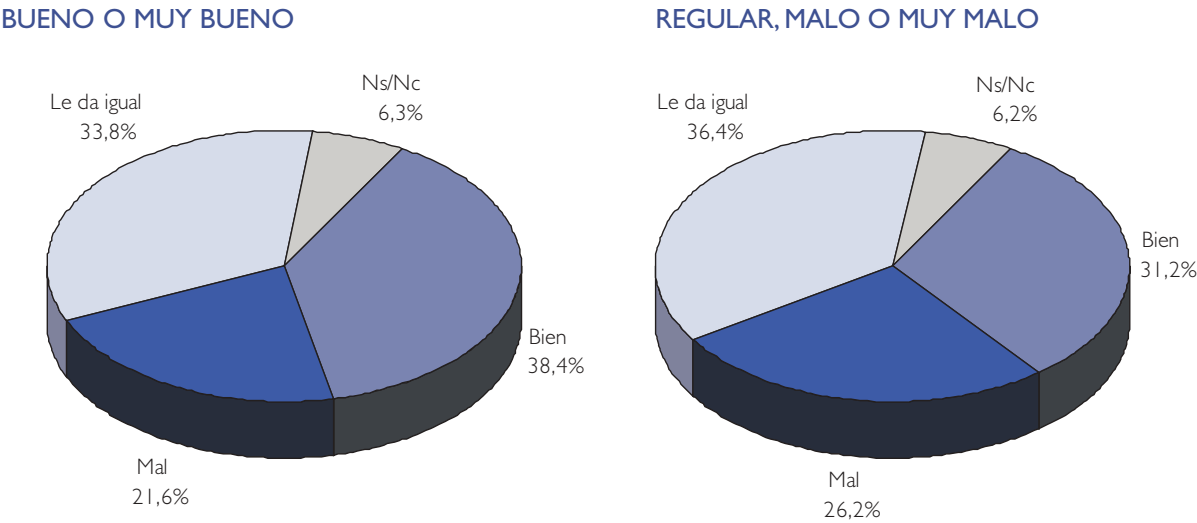
Tabla 5.24
VALORACIÓN DE LA POSIBILIDAD DE QUE SE ESTABLEZCAN RELACIONES SENTIMENTALES ENTRE PERSONAS MAYORES NO CASADAS, SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN, 2004

	Total	Analfabeto/a	Sin estudios	Primarios	Secundarios o superiores
N	1.898	115,0	649,0	769,0	365,0
Bien	34,7	26,1	34,5	34,5	38,1
Mal	24,0	28,7	27,4	23,0	18,4
Le da igual	35,1	37,4	31,7	35,8	38,9
Ns/Nc	6,3	7,8	6,3	6,8	4,7

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Gráfico 5.18
VALORACIÓN DE LA POSIBILIDAD DE QUE SE ESTABLEZCAN RELACIONES SENTIMENTALES ENTRE PERSONAS MAYORES NO CASADAS, SEGÚN ESTADO DE SALUD SUBJETIVO, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 5.25
VALORACIÓN DE LA POSIBILIDAD DE QUE SE ESTABLEZCAN RELACIONES SENTIMENTALES ENTRE PERSONAS MAYORES NO CASADAS, SEGÚN SITUACIÓN ECONÓMICA (DIFICULTAD PARA AHORRAR), 2004

	Total	Imposible o mucho	Bastante	Poco o nada	N.c.
N	1.898	612	557	696	33
Bien	34,7	34,2	34,5	36,2	15,2
Mal	24,0	24,3	22,4	24,6	30,3
Le da igual	35,1	35,0	37,2	33,5	36,4
Ns/Nc	6,3	6,5	5,9	5,7	18,2

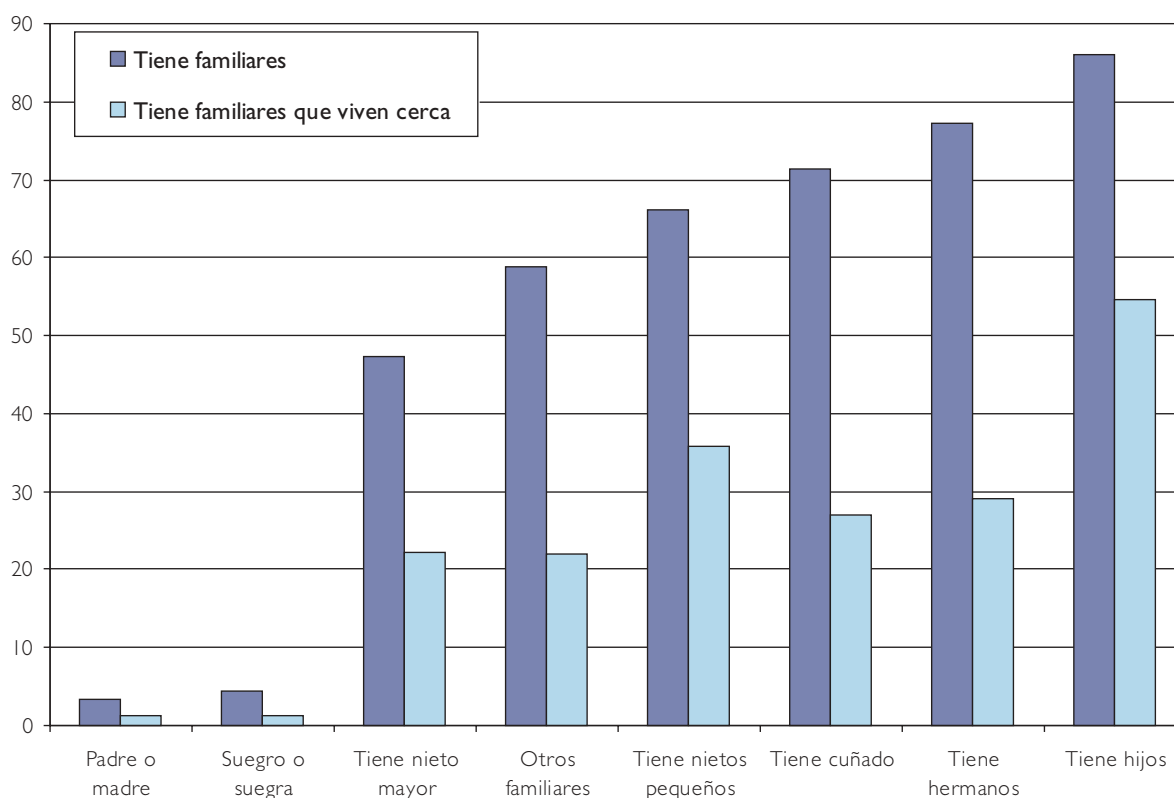
Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

**Tabla 5.26****DISPONIBILIDAD DE FAMILIARES ENTRE LOS MAYORES, 2004**

N=1.898	Tiene familiares	Tiene familiares que viven cerca (1)
Padre o madre	3,4	1,2
Suegro o suegra	4,3	1,3
Tiene nieto mayor	47,4	22,1
Otros familiares	58,9	21,9
Tiene nietos pequeños	66,1	35,7
Tiene cuñado	71,4	27,1
Tiene hermanos	77,3	29,1
Tiene hijos	86,1	54,7

(1) Significa que viven «en el mismo barrio o municipio, cerca» según la respuesta de los mayores.

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Gráfico 5.19**DISPOSICIÓN DE FAMILIARES ENTRE LOS MAYORES**

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



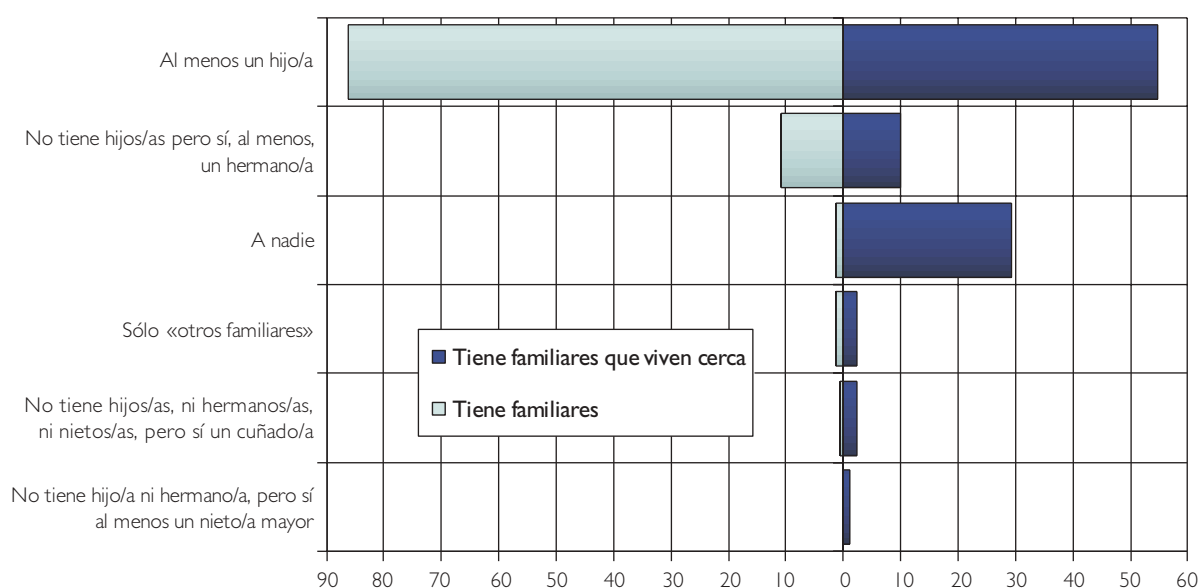
Tabla 5.27
REDES FAMILIARES DE LOS MAYORES, 2004

N = 1.898	Tiene familiares	Tiene familiares que viven cerca (1)
No tiene hijo/a ni hermano/a, pero sí al menos un nieto/a mayor	0,1	1,2
No tiene hijos/as, ni hermanos/as, ni nietos/as, pero sí un/a cuñado/a	0,5	2,3
Sólo «otros familiares»	1,2	
A nadie	1,4	29,4
No tiene hijos/as pero sí, al menos, un hermano/a	10,8	10
Al menos un hijo/a	86,1	54,7

(1) Significa que viven «en el mismo barrio o municipio, cerca» según la respuesta de los mayores.

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Gráfico 5.20
REDES FAMILIARES DE LOS MAYORES, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 5.28
REDES FAMILIARES DE LOS MAYORES SEGÚN SEXO Y GRUPOS DE EDAD, 2004

	N	Tiene familiares			Tiene familiares que viven cerca (I)		
		A nadie	Al menos un hijo/a	No tiene hijos/as pero sí a otros familiares	A nadie	Al menos un hijo/a	No tiene hijos/as pero sí a otros familiares
Total							
De 65 a 74 años	1081	0,9	86,6	12,5	26,8	56,4	16,7
De 75 a 84 años	665	1,2	86,3	12,5	32,5	52,5	15,0
85 y más años	152	5,3	82,2	12,5	34,2	52,6	13,2
Hombres							
De 65 a 74 años	467	1,5	85,0	13,5	28,1	54,2	17,8
De 75 a 84 años	283	0,4	87,3	12,4	30,7	56,2	13,1
85 y más años	69	4,3	79,7	15,9	33,3	53,6	13,0
Mujeres							
De 65 a 74 años	614	0,5	87,8	11,7	25,9	58,1	16,0
De 75 a 84 años	382	1,8	85,6	12,6	33,8	49,7	16,5
85 y más años	83	6,0	84,3	9,6	34,9	51,8	13,3

(1) Significa que viven «en el mismo barrio o municipio, cerca» según la respuesta de los mayores.

Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Tabla 5.29
REDES FAMILIARES DE LOS MAYORES SEGÚN SEXO Y HÁBITAT, 2004

		N	Tiene familiares			Tiene familiares que viven cerca (1)		
			A nadie	Al menos un hijo/a	No tiene hijos/as pero sí a otros familiares	A nadie	Al menos un hijo/a	No tiene hijos/as pero sí a otros familiares
Ambos sexos								
Rural		550	1,1	88,4	10,5	23,5	51,8	24,7
Intermedio		647	0,9	85,5	13,6	29,4	58,7	11,9
Urbano		701	2,0	85,0	13,0	34,1	53,4	12,6
Hombres								
Rural		247	1,2	86,2	12,6	23,5	52,2	24,3
Intermedio		286	1,4	84,6	14,0	27,6	61,2	11,2
Urbano		286	1,4	85,3	13,3	36,4	50,7	12,9
Mujeres								
Rural		303	1,0	90,1	8,9	23,4	51,5	25,1
Intermedio		361	0,6	86,1	13,3	30,7	56,8	12,5
Urbano		415	2,4	84,8	12,8	32,5	55,2	12,3

(1) Significa que viven «en el mismo barrio o municipio, cerca» según la respuesta de los mayores.
Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 5.30
REDES FAMILIARES DE LOS MAYORES SEGÚN SEXO Y ESTADO CIVIL, 2004

	N	Tiene familiares			Tiene familiares que viven cerca (1)		
		A nadie	Al menos un hijo/a	No tiene hijos/as pero sí a otros familiares	A nadie	Al menos un hijo/a	No tiene hijos/as pero sí a otros familiares
Ambos sexos							
Soltero/a	114	8,8	12,3	78,9	45,6	3,5	50,9
Casado/a o conviviendo en pareja	1033	0,3	92,3	7,5	26,4	59,8	13,7
Viudo/a	700	1,7	89,1	9,1	30,7	56,0	13,3
Divorciado/a o separado/a	51	2,0	86,3	11,8	35,3	49,0	15,7
Hombres							
Soltero	56	7,1	12,5	80,4	42,9	5,4	51,8
Divorciado o separado	20	0,0	90,0	10,0	45,0	40,0	15,0
Viudo	165	2,4	86,1	11,5	30,3	56,4	13,3
Casado o conviviendo en pareja	578	0,5	92,0	7,4	27,3	59,7	13,0
Mujeres							
Soltera	58	10,3	12,1	77,6	48,3	1,7	50,0
Divorciada o separada	31	3,2	83,9	12,9	29,0	54,8	16,1
Viuda	535	1,5	90,1	8,4	30,8	55,9	13,3
Casada o conviviendo en pareja	455	0,0	92,5	7,5	25,3	60,0	14,7

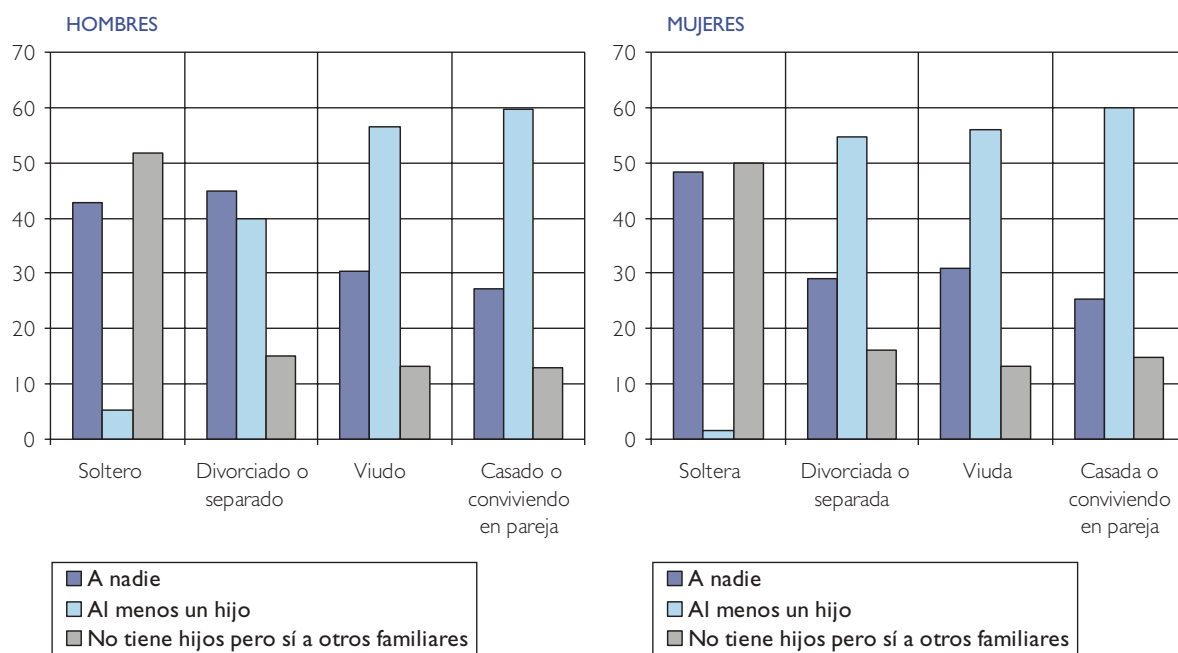
(1) Significa que viven «en el mismo barrio o municipio, cerca» según la respuesta de los mayores.
Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.





Gráfico 5.21

REDES FAMILIARES DE LOS MAYORES SEGÚN SEXO Y ESTADO CIVIL, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 5.31
REDES FAMILIARES DE LOS MAYORES SEGÚN SEXO Y ESTADO DE SALUD SUBJETIVO, 2004

	N	Tiene familiares			Tiene familiares que viven cerca (1)		
		A nadie	Al menos un hijo/a	No tiene hijos/as pero sí a otros familiares	A nadie	Al menos un hijo/a	No tiene hijos/as pero sí a otros familiares
Ambos sexos							
Bueno o muy bueno	923	1,2	88,0	10,8	26,9	56,3	16,8
Regular, malo o muy malo	973	1,4	84,5	14,1	31,8	53,2	15,0
N.c.	2	50,0	50,0	0,0	50,0	50,0	0,0
Hombres							
Bueno o muy bueno	467	1,5	87,2	11,3	28,1	55,2	16,7
Regular, malo o muy malo	351	1,1	82,9	16,0	31,3	54,1	14,5
N.c.	1	0,0	100,0	0,0	0,0	100,0	0,0
Mujeres							
Bueno o muy bueno	456	0,9	88,8	10,3	25,7	57,5	16,9
Regular, malo o muy malo	622	1,6	85,4	13,0	32,0	52,7	15,3

(1) Significa que viven «en el mismo barrio o municipio, cerca» según la respuesta de los mayores.
Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Tabla 5.32
REDES FAMILIARES DE LOS MAYORES SEGÚN SEXO Y SITUACIÓN ECONÓMICA (DIFICULTAD PARA AHORRAR), 2004

	N	Tiene familiares			Tiene familiares que viven cerca (1)		
		A nadie	Al menos un hijo/a	No tiene hijos/as pero sí a otros familiares	A nadie	Al menos un hijo/a	No tiene hijos/as pero sí a otros familiares
Ambos sexos							
Imposible o mucho	612	3,1	84,3	12,6	33,0	52,0	15,0
Bastante	557	0,4	88,0	11,7	32,3	54,2	13,5
Poco o nada	696	0,6	86,4	13,1	23,9	57,8	18,4
N.c.	33	3,0	84,8	12,1	30,3	51,5	18,2
Hombres							
Imposible o mucho	256	3,1	83,6	13,3	35,5	48,8	15,6
Bastante	234	0,0	88,0	12,0	28,6	57,7	13,7
Poco o nada	314	1,0	84,7	14,3	24,8	57,6	17,5
N.c.	15	0,0	86,7	13,3	33,3	53,3	13,3
Mujeres							
Imposible o mucho	356	3,1	84,8	12,1	31,2	54,2	14,6
Bastante	323	0,6	87,9	11,5	35,0	51,7	13,3
Poco o nada	382	0,3	87,7	12,0	23,0	57,9	19,1
N.c.	18	5,6	83,3	11,1	27,8	50,0	22,2

(1) Significa que viven «en el mismo barrio o municipio, cerca» según la respuesta de los mayores.

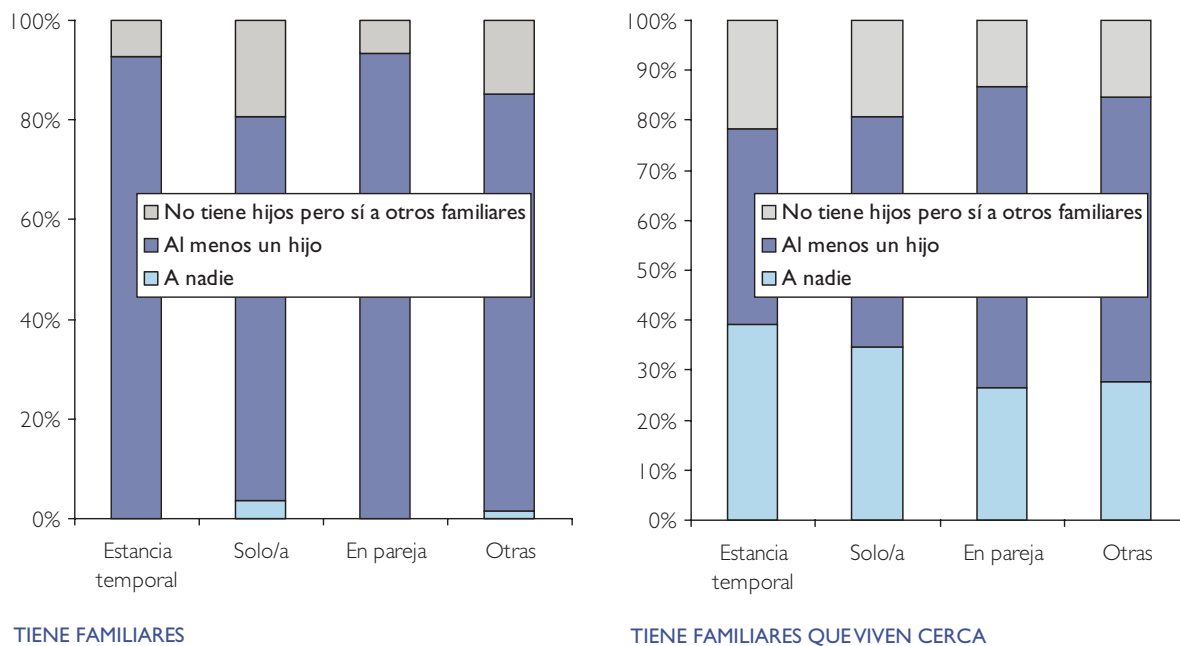
Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 5.33
REDES FAMILIARES DE LOS MAYORES SEGÚN SEXO Y FORMAS DE CONVIVENCIA, 2004

	N	Tiene familiares			Tiene familiares que viven cerca (I)		
		A nadie	Al menos un hijo/a	No tiene hijos/as pero sí a otros familiares	A nadie	Al menos un hijo/a	No tiene hijos/as pero sí a otros familiares
Ambos sexos							
Estancia temporal	97	0,0	92,8	7,2	39,2	39,2	21,6
Solo/a	432	3,5	77,1	19,4	34,7	45,8	19,4
En pareja	698	0,1	93,3	6,6	26,5	60,3	13,2
Otras	671	1,5	83,6	14,9	27,6	56,9	15,5
Hombres							
Estancia temporal	38	0,0	92,1	7,9	47,4	34,2	18,4
Solo	110	4,5	68,2	27,3	40,9	40,9	18,2
En pareja	384	0,3	92,4	7,3	26,8	59,4	13,8
Otras	287	1,7	81,5	16,7	26,1	56,8	17,1
Mujeres							
Estancia temporal	59	0,0	93,2	6,8	33,9	42,4	23,7
Sola	322	3,1	80,1	16,8	32,6	47,5	19,9
En pareja	314	0,0	94,3	5,7	26,1	61,5	12,4
Otras	384	1,3	85,2	13,5	28,6	57,0	14,3

(1) Significa que viven «en el mismo barrio o municipio, cerca» según la respuesta de los mayores.
Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



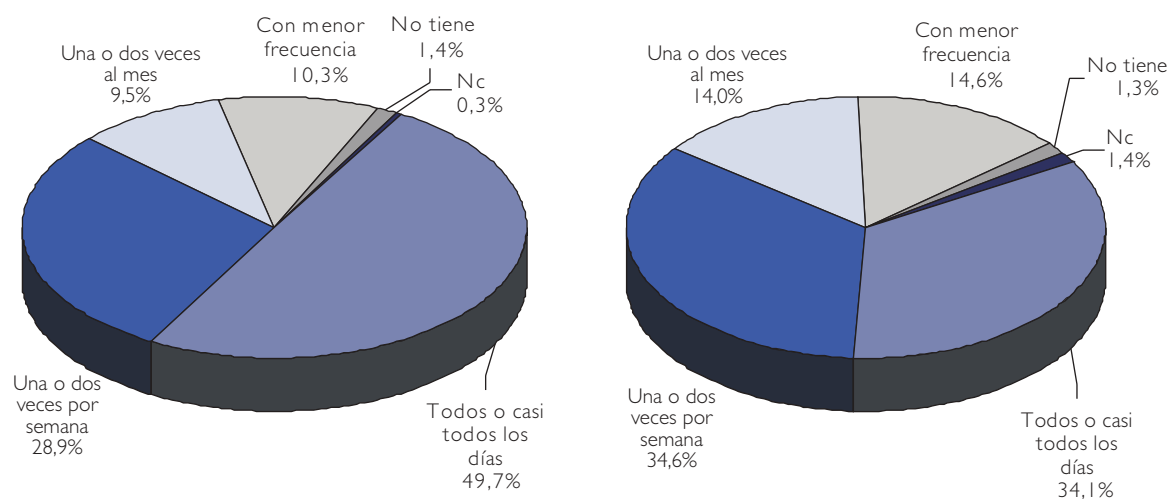
**Gráfico 5.22****REDES FAMILIARES DE LOS MAYORES SEGÚN FORMAS DE CONVIVENCIA, 2004**

Fuente: Observatorio de Mayores-IMRSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Gráfico 5.23**FRECUENCIA CON LA QUE LOS MAYORES VEN Y HABLAN POR TELÉFONO CON SUS FAMILIARES A LO LARGO DE LA SEMANA, 2004**

VEN A SUS FAMILIARES

HABLAN POR TELÉFONO CON SUS FAMILIARES



Fuente: Observatorio de Mayores-IMRSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 5.34
FRECUENCIA CON LA QUE LOS MAYORES VEN Y HABLAN POR TELÉFONO CON SUS FAMILIARES A LO LARGO DE LA SEMANA, SEGÚN SEXO Y GRUPOS DE EDAD, 2004

	Ven a sus familiares			Hablan por teléfono				
	Total	De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años	Total	De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años
Ambos sexos								
N	1.898	1.081	665	152	1.674	959	589	126
Todos o casi todos los días	49,7	52,0	47,2	44,1	34,1	33,5	33,3	42,1
Una o dos veces por semana	28,9	28,3	30,4	26,3	34,6	37,3	31,4	28,6
Una o dos veces al mes	9,5	9,4	9,6	9,2	14,0	14,1	15,1	8,7
Con menor frecuencia	10,3	9,3	11,3	13,2	14,6	13,3	16,6	15,1
Hombres								
N	819	467	283	69	725	414	255	56
Todos o casi todos los días	46,3	46,0	46,6	46,4	24,6	23,4	23,5	37,5
Una o dos veces por semana	28,7	29,6	27,9	26,1	35,7	38,6	32,5	28,6
Una o dos veces al mes	11,2	11,6	11,3	8,7	16,7	16,4	18,4	10,7
Con menor frecuencia	12,2	11,8	12,7	13,0	20,0	18,6	22,7	17,9
Mujeres								
N	1.079	614	382	83	949	545	334	70
Todos o casi todos los días	52,3	56,5	47,6	42,2	41,3	41,1	40,7	45,7
Una o dos veces por semana	29,0	27,4	32,2	26,5	33,7	36,3	30,5	28,6
Una o dos veces al mes	8,2	7,8	8,4	9,6	12,0	12,3	12,6	7,1
Con menor frecuencia	8,8	7,3	10,2	13,3	10,5	9,4	12,0	12,9

Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.





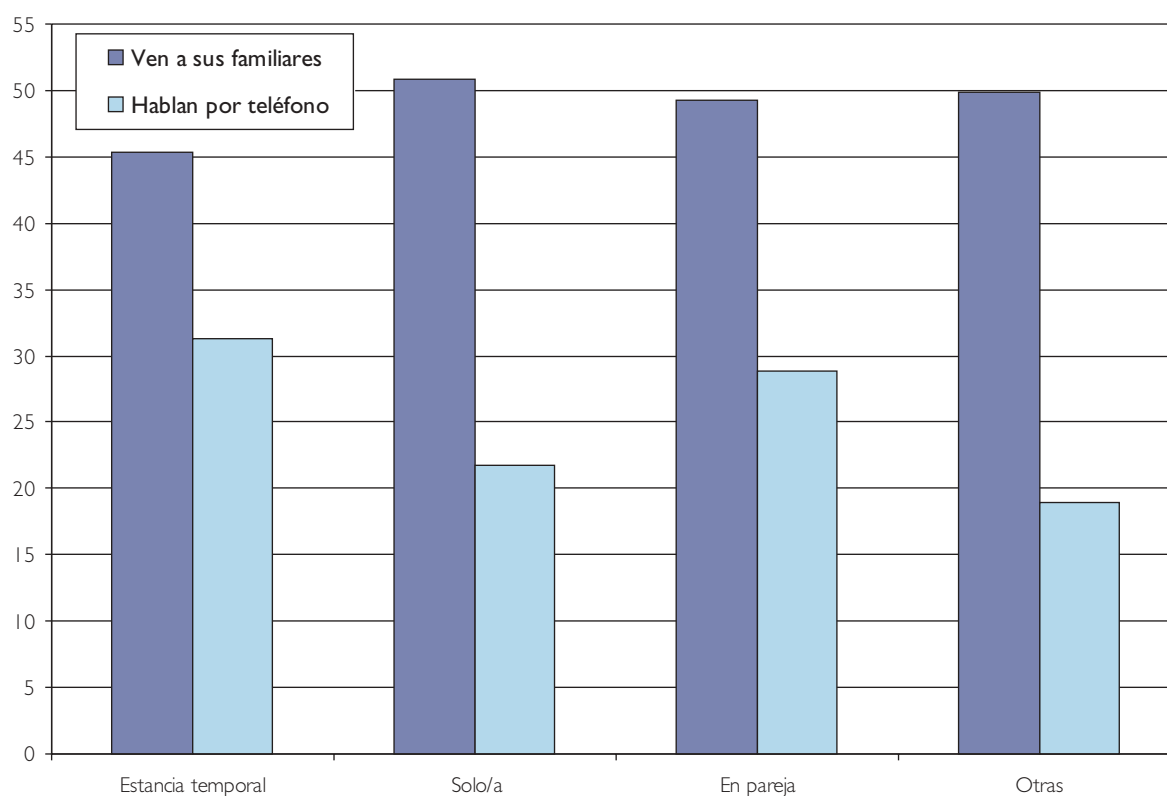
Tabla 5.35
FRECUENCIA CON LA QUE LOS MAYORES VEN Y HABLAN POR TELÉFONO CON SUS FAMILIARES A LO LARGO DE LA SEMANA SEGÚN SEXO Y FORMAS DE CONVIVENCIA, 2004

	Ven a sus familiares				Hablan por teléfono					
	Total	Estancia temporal	Solo/a	En pareja	Otras	Total	Estancia temporal	Solo/a	En pareja	Otras
Ambos Sexos										
N	1.898	97	432	698	671	725	32	87	347	259
Todos o casi todos los días	49,7	45,4	50,9	49,3	49,9	24,6	31,3	21,8	28,8	18,9
Una o dos veces por semana	28,9	23,7	24,8	33,7	27,3	35,7	31,3	25,3	40,3	33,6
Una o dos veces al mes	9,5	19,6	8,6	9,5	8,6	16,7	18,8	25,3	12,7	18,9
Con menor frecuencia	10,3	10,3	11,6	7,6	12,2	20,0	15,6	20,7	16,1	25,5
Hombres										
N	819	38	110	384	287	949	47	284	276	342
Todos o casi todos los días	46,3	36,8	40,0	46,1	50,2	41,3	44,7	50,0	40,2	34,5
Una o dos veces por semana	28,7	23,7	18,2	33,6	26,8	33,7	21,3	28,9	40,2	34,2
Una o dos veces al mes	11,2	21,1	14,5	10,9	9,1	12,0	17,0	10,9	10,9	13,2
Con menor frecuencia	12,2	15,8	20,9	9,4	12,2	10,5	12,8	6,3	8,3	15,5
Mujeres										
N	1.079	59	322	314	384	1.674	79	371	623	601
Todos o casi todos los días	52,3	50,8	54,7	53,2	49,7	34,1	39,2	43,4	33,9	27,8
Una o dos veces por semana	29,0	23,7	27,0	33,8	27,6	34,6	25,3	28,0	40,3	33,9
Una o dos veces al mes	8,2	18,6	6,5	7,6	8,3	14,0	17,7	14,3	11,9	15,6
Con menor frecuencia	8,8	6,8	8,4	5,4	12,2	14,6	13,9	9,7	12,7	19,8

Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Gráfico 5.24
MAYORES QUE VEN O HABLAN POR TELÉFONO CON SUS FAMILIARES TODOS O CASI TODOS LOS DÍAS SEGÚN SEXO Y FORMAS DE CONVIVENCIA, 2004

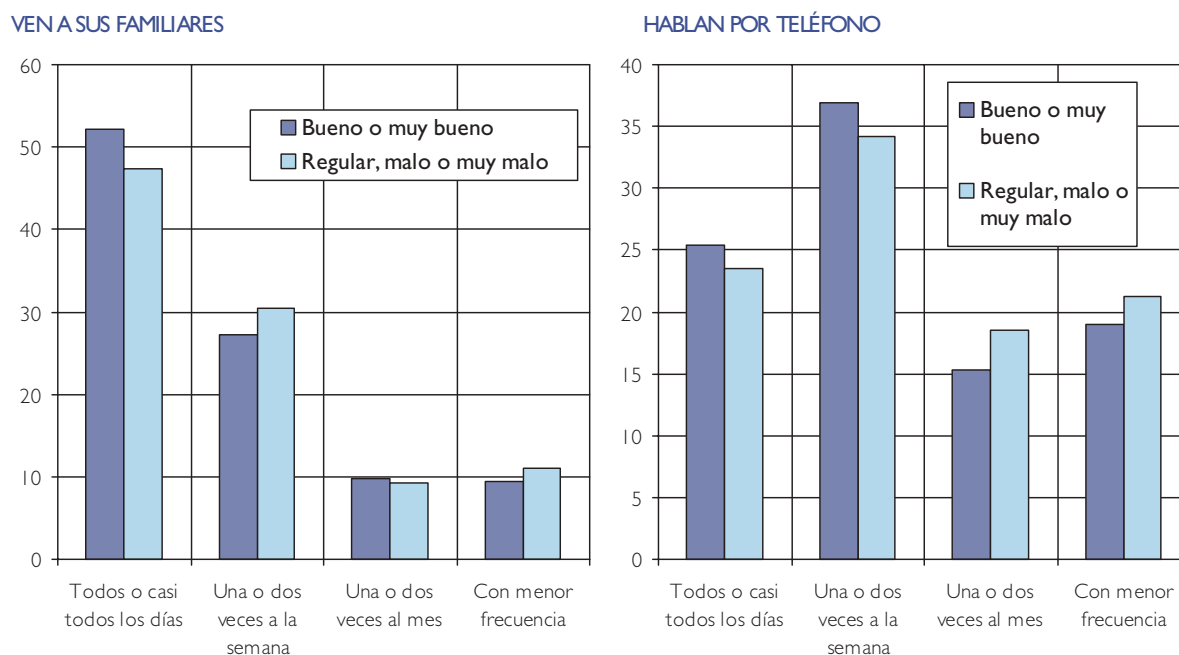


Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 5.36
FRECUENCIA CON LA QUE LOS MAYORES VEN O HABLAN POR TELÉFONO CON SUS FAMILIARES A LO LARGO DE LA SEMANA SEGÚN SEXO Y ESTADO DE SALUD SUBJETIVO, 2004

	Ven a sus familiares			Hablan por teléfono		
	Total	Bueno o muy bueno	Regular, malo o muy malo	Total	Bueno o muy bueno	Regular, malo o muy malo
Ambos sexos						
N	1.898	923	973	725	406	319
Todos o casi todos los días	49,7	52,1	47,4	24,6	25,4	23,5
Una o dos veces por semana	28,9	27,3	30,4	35,7	36,9	34,2
Una o dos veces al mes	9,5	9,8	9,2	16,7	15,3	18,5
Con menor frecuencia	10,3	9,4	11,1	20,0	19,0	21,3
Hombres						
N	819	467	351	949	400	549
Todos o casi todos los días	46,3	46,5	45,9	41,3	46,8	37,3
Una o dos veces por semana	28,7	29,8	27,4	33,7	30,8	35,9
Una o dos veces al mes	11,2	11,1	11,4	12,0	12,0	12,0
Con menor frecuencia	12,2	10,9	14,0	10,5	9,5	11,3
Mujeres						
N	1.079	456	622	1.674	806	868
Todos o casi todos los días	52,3	57,9	48,2	34,1	36,0	32,3
Una o dos veces por semana	29,0	24,8	32,2	34,6	33,9	35,3
Una o dos veces al mes	8,2	8,3	8,0	14,0	13,6	14,4
Con menor frecuencia	8,8	7,9	9,5	14,6	14,3	15,0

Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

**Gráfico 5.25**
FRECUENCIA CON LA QUE LOS MAYORES VEN O HABLAN POR TELÉFONO CON SUS FAMILIARES, SEGÚN SEXO Y ESTADO DE SALUD SUBJETIVO, 2004


Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores*, julio 2004.

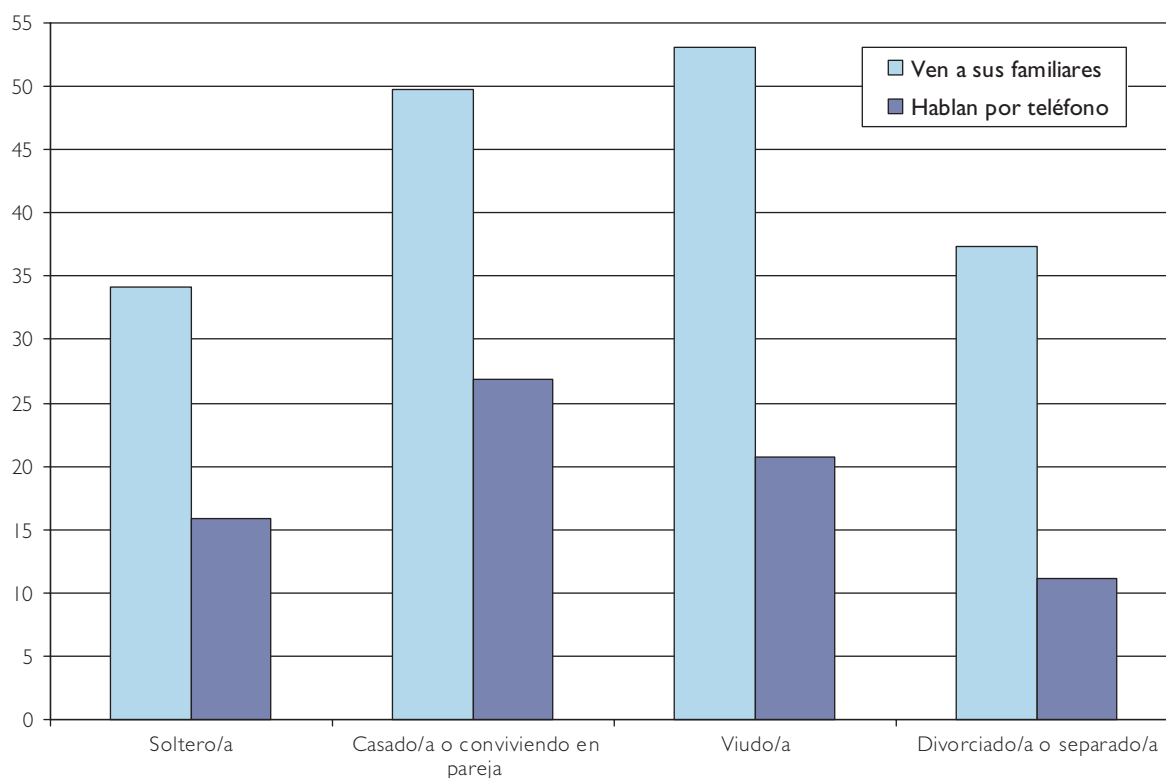
Tabla 5.37
FRECUENCIA CON LA QUE LOS MAYORES VEN O HABLAN POR TELÉFONO CON SUS FAMILIARES A LO LARGO DE LA SEMANA, SEGÚN SEXO Y ESTADO CIVIL, 2004

	Ven a sus familiares					Hablan por teléfono				
	Total	Soltero/a	Casado/a o conviviendo en pareja	Viudo/a	Divorciado/a o separado/a	Total	Soltero/a	Casado/a o conviviendo en pareja	Viudo/a	Divorciado/a o separado/a
Ambos sexos										
N	1.898	114	1.033	700	51	725	44	523	140	18
Todos o casi todos los días	49,7	34,2	49,7	53,1	37,3	24,6	15,9	26,8	20,7	11,1
Una o dos veces por semana	28,9	26,3	31,4	25,9	25,5	35,7	9,1	40,2	27,9	33,3
Una o dos veces al mes	9,5	16,7	8,6	9,3	13,7	16,7	31,8	14,0	22,9	11,1
Con menor frecuencia	10,3	15,8	10,0	9,0	21,6	20,0	31,8	17,6	23,6	33,3
Hombres										
N	819	56	578	165	20	949	51	400	470	28
Todos o casi todos los días	46,3	28,6	47,9	49,7	20,0	41,3	31,4	37,8	45,3	42,9
Una o dos veces por semana	28,7	17,9	31,5	23,0	25,0	33,7	17,6	38,8	31,1	35,7
Una o dos veces al mes	11,2	25,0	9,7	11,5	15,0	12,0	25,5	12,0	10,6	10,7
Con menor frecuencia	12,2	21,4	10,6	11,5	40,0	10,5	19,6	10,3	10,0	7,1
Mujeres										
Total	1.079	58	455	535	31	1.674	95	923	610	46
Todos o casi todos los días	52,3	39,7	51,9	54,2	48,4	34,1	24,2	31,5	39,7	30,4
Una o dos veces por semana	29,0	34,5	31,2	26,7	25,8	34,6	13,7	39,5	30,3	34,8
Una o dos veces al mes	8,2	8,6	7,3	8,6	12,9	14,0	28,4	13,1	13,4	10,9
Con menor frecuencia	8,8	10,3	9,2	8,2	9,7	14,6	25,3	14,4	13,1	17,4

Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



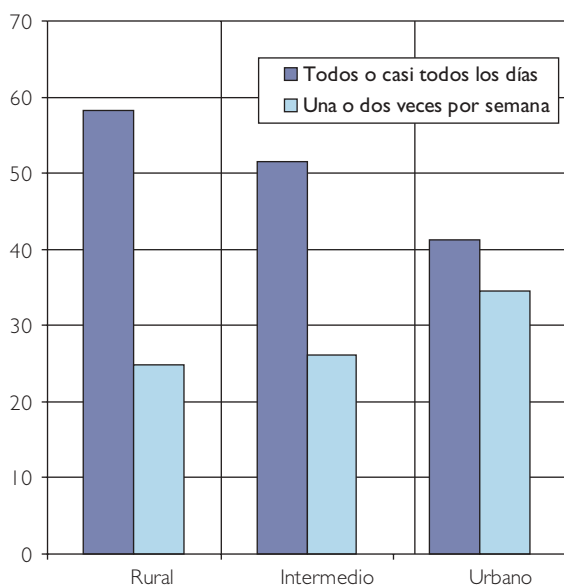
Gráfico 5.26
MAYORES QUE VEN O HABLAN POR TELÉFONO CON SUS FAMILIARES TODOS O CASI TODOS LOS DÍAS, SEGÚN ESTADO CIVIL, 2004



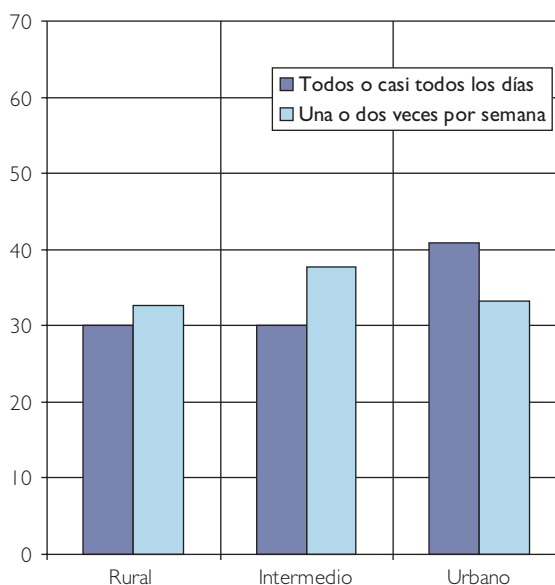
Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Gráfico 5.27
MAYORES QUE VEN O HABLAN POR TELÉFONO CON SUS FAMILIARES TODAS LAS SEMANAS, SEGÚN HÁBITAT, 2004

VEN A SUS FAMILIARES



HABLAN POR TELÉFONO



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 5.38
FRECUENCIA CON LA QUE LOS MAYORES VEN Y HABLAN POR TELÉFONO CON SUS FAMILIARES A LO LARGO DE LA SEMANA SEGÚN SEXO Y HÁBITAT, 2004

	Ven a sus familiares			Hablan por teléfono				
	Total	Rural	Intermedio	Urbano	Total	Rural	Intermedio	Urbano
Ambos Sexos								
N	1.898	550	647	701	1.674	479	577	618
Todos o casi todos los días	49,7	58,2	51,6	41,2	34,1	30,1	30,0	40,9
Una o dos veces por semana	28,9	24,9	26,1	34,5	34,6	32,6	37,8	33,2
Una o dos veces al mes	9,5	6,4	10,8	10,7	14,0	18,6	13,9	10,7
Con menor frecuencia	10,3	8,9	10,4	11,3	14,6	16,5	15,9	12,0
Hombres								
N	819	247	286	286	725	216	255	254
Todos o casi todos los días	46,3	54,3	49,7	36,0	24,6	20,8	23,1	29,1
Una o dos veces por semana	28,7	25,1	25,5	35,0	35,7	30,1	40,8	35,4
Una o dos veces al mes	11,2	8,1	11,5	13,6	16,7	23,6	13,3	14,2
Con menor frecuencia	12,2	10,9	12,2	13,3	20,0	22,2	20,8	17,3
Mujeres								
N	1.079	303	361	415	949	263	322	364
Todos o casi todos los días	52,3	61,4	53,2	44,8	41,3	37,6	35,4	49,2
Una o dos veces por semana	29,0	24,8	26,6	34,2	33,7	34,6	35,4	31,6
Una o dos veces al mes	8,2	5,0	10,2	8,7	12,0	14,4	14,3	8,2
Con menor frecuencia	8,8	7,3	8,9	9,9	10,5	11,8	12,1	8,2

Nota: Rural: hasta 10.000 habitantes.
Intermedio: entre 10.001 y 200.000 habitantes.
Urbano: capital de provincia o más de 200.000 habitantes.
Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 5.39
GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES ANTE LAS RELACIONES CON SUS FAMILIARES SEGÚN GRUPOS DE EDAD, FORMAS DE CONVIVENCIA, NIVEL DE INSTRUCCIÓN, ESTADO DE SALUD SUBJETIVO, ESTADO CIVIL, SITUACIÓN ECONÓMICA (DIFICULTAD PARA AHORRAR) Y HÁBITAT. VARONES, 2004

	N	Muy satisfecho	Satisfecho	Regular	Insatisfecho	Muy insatisfecho	N.s./N.c
Grupos de Edad							
Total	811	42,3	51,7	2,8	2,2	0,9	0,1
De 65 a 74 años	464	44,2	51,1	2,4	1,1	1,3	0,0
De 75 a 84 años	281	41,6	52,0	2,8	3,2	0,0	0,4
85 y más años	66	31,8	54,5	6,1	6,1	1,5	0,0
Formas de convivencia							
Estancia temporal	38	42,1	55,3	2,6	0,0	0,0	0,0
Solo	104	22,1	53,8	10,6	9,6	3,8	0,0
En pareja	384	46,1	50,5	1,8	1,0	0,3	0,3
Otras	285	44,6	51,9	1,4	1,4	0,7	0,0
Nivel de instrucción							
Analfabeto	39	46,2	38,5	12,8	2,6	0,0	0,0
Sin estudios	278	41,4	53,2	3,6	1,4	0,4	0,0
Primarios	309	43,7	50,5	1,6	2,9	1,3	0,0
Secundarios o superiores	185	40,5	54,1	1,6	2,2	1,1	0,5
Estado de salud subjetivo							
Bueno o muy bueno	462	44,2	50,6	2,8	1,3	0,9	0,2
Regular, malo o muy malo	348	39,7	53,2	2,9	3,4	0,9	0,0

(Continúa)



Tabla 5.39 (Continuación)
GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES ANTE LAS RELACIONES CON SUS FAMILIARES SEGÚN GRUPOS DE EDAD, FORMAS DE CONVIVENCIA, NIVEL DE INSTRUCCIÓN, ESTADO DE SALUD SUBJETIVO, ESTADO CIVIL, SITUACIÓN ECONÓMICA (DIFICULTAD PARA AHORRAR) Y HÁBITAT. VARONES, 2004

	N	Muy satisfecho	Satisfecho	Regular	Insatisfecho	Muy insatisfecho	N.s./N.c
Estado civil							
Soltero	53	22,6	56,6	5,7	7,5	7,5	0,0
Casado/a o conviviendo en pareja	578	45,8	51,4	1,7	0,7	0,2	0,2
Viudo	160	39,4	51,3	4,4	4,4	0,6	0,0
Divorciado o separado	20	15,0	50,0	15,0	15,0	5,0	0,0
Situación económica (dificultad para ahorrar)							
Imposible o mucho	252	40,1	53,2	3,2	1,6	2,0	0,0
Bastante	234	46,6	48,7	1,7	2,6	0,4	0,0
Poco o Nada	311	41,2	52,1	3,5	2,6	0,3	0,3
N.c.	14	35,7	64,3	0,0	0,0	0,0	0,0
Hábitat							
Total	811	42,3	51,7	2,8	2,2	0,9	0,1
Rural	244	49,2	47,1	1,6	1,2	0,8	0,0
Intermedio	286	39,9	55,6	1,7	2,1	0,7	0,0
Urbano	281	38,8	51,6	5,0	3,2	1,1	0,4

Nota: Rural: hasta 10.000 habitantes.

Intermedio: entre 10.001 y 200.000 habitantes.

Urbano: capital de provincia o más de 200.000 habitantes.

Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 5.40
GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES ANTE LAS RELACIONES CON SUS FAMILIARES SEGÚN TRAMOS DE EDAD, FORMAS DE CONVIVENCIA, NIVEL DE INSTRUCCIÓN, ESTADO DE SALUD SUBJETIVO, ESTADO CIVIL, SITUACIÓN ECONÓMICA (DIFICULTAD PARA AHORRAR) Y HÁBITAT. MUJERES, 2004

	N	Muy satisfecha	Satisfecha	Regular	Insatisfecha	Muy insatisfecha	N.s./N.c.
Grupos de edad							
Total	1.070	42,5	50,9	3,8	2,1	0,4	0,3
De 65 a 74 años	612	42,8	51,0	3,8	2,1	0,0	0,3
De 75 a 84 años	377	41,6	51,2	4,2	1,9	1,1	0,0
85 y más años	81	44,4	49,4	2,5	2,5	0,0	1,2
Formas de convivencia							
Estancia temporal	59	33,9	61,0	1,7	3,4	0,0	0,0
Sola	314	43,9	48,1	3,8	2,9	0,6	0,6
En pareja	314	45,9	50,6	2,9	0,6	0,0	0,0
Otras	383	39,9	52,0	5,0	2,3	0,5	0,3
Nivel de instrucción							
Analfabeta	76	36,8	55,3	2,6	3,9	1,3	0,0
Sin estudios	365	38,9	53,4	3,8	3,0	0,3	0,5
Primarios	452	44,9	49,3	4,0	1,3	0,2	0,2
Secundarios o superiores	177	46,3	48,0	4,0	1,1	0,6	0,0
Estado de salud subjetivo							
Bueno o muy bueno	454	51,1	45,4	1,3	1,5	0,4	0,2
Regular, malo o muy malo	615	36,3	55,0	5,7	2,4	0,3	0,3

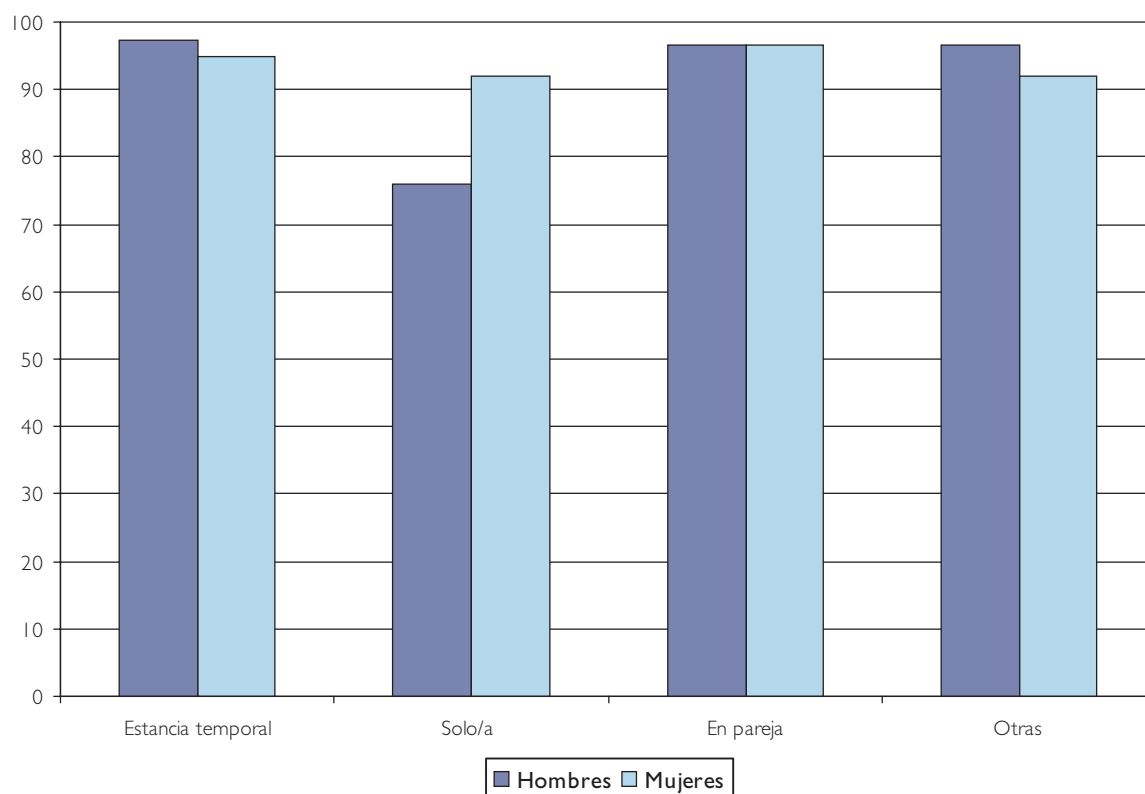
(Continúa)



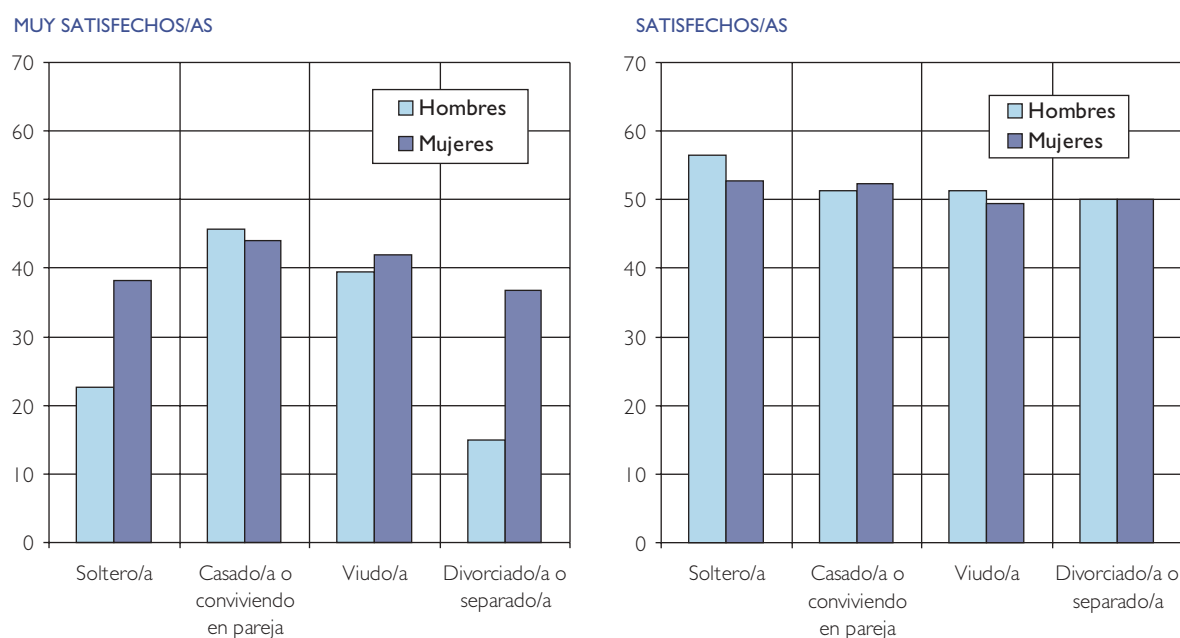
Tabla 5.40 (Continuación)
GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES ANTE LAS RELACIONES CON SUS FAMILIARES SEGÚN TRAMOS DE EDAD, FORMAS DE CONVIVENCIA, NIVEL DE INSTRUCCIÓN, ESTADO DE SALUD SUBJETIVO, ESTADO CIVIL, SITUACIÓN ECONÓMICA (DIFICULTAD PARA AHORRAR) Y HÁBITAT. MUJERES, 2004

	N	Muy satisfecha	Satisfecha	Regular	Insatisfecha	Muy insatisfecha	N.s./N.c.
Estado civil							
Soltera	55	38,2	52,7	5,5	3,6	0,0	0,0
Casada o conviviendo en pareja	454	44,1	52,4	2,6	0,9	0,0	0,0
Viuda	531	42,0	49,5	4,9	2,4	0,6	0,6
Divorciada o separada	30	36,7	50,0	0,0	10,0	3,3	0,0
Situación económica (dificultad para ahorrar)							
Imposible o mucho	354	41,0	50,3	4,0	3,1	0,8	0,8
Bastante	322	38,2	55,9	4,0	1,9	0,0	0,0
Poco o Nada	377	47,7	47,7	3,2	1,3	0,0	0,0
N.c.	17	41,2	41,2	11,8	0,0	5,9	0,0
Hábitat							
Total	1.070	42,5	50,9	3,8	2,1	0,4	0,3
Rural	302	46,7	48,7	2,3	1,3	0,7	0,3
Intermedio	360	42,8	50,3	4,4	1,9	0,3	0,3
Urbano	408	39,2	53,2	4,4	2,7	0,2	0,2

Nota: Rural: hasta 10.000 habitantes.
Intermedio: entre 10.001 y 200.000 habitantes.
Urbano: capital de provincia o más de 200.000 habitantes.
Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

**Gráfico 5.28**
MAYORES QUE ESTÁN SATISFECHOS O MUY SATISFECHOS CON SUS RELACIONES FAMILIARES, SEGÚN SEXO Y FORMAS DE CONVIVENCIA, 2004


Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Gráfico 5.29
MAYORES QUE ESTÁN SATISFECHOS O MUY SATISFECHOS CON SUS RELACIONES FAMILIARES, SEGÚN SEXO Y ESTADO CIVIL, 2004


Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



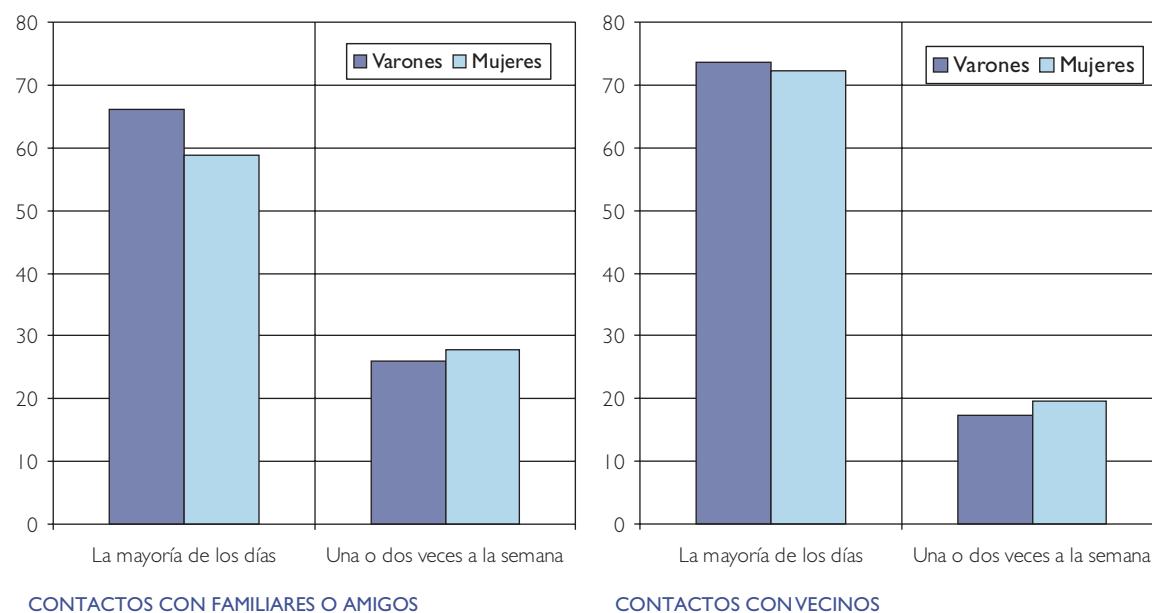
Tabla 5.41
ADULTOS POR SEXO, EDAD Y FRECUENCIA CON QUE TIENEN CONTACTOS
CON AMIGOS O PARIENTES Y CON LOS VECINOS, 2001
Porcentajes verticales

Sexo y edad	Número de personas (miles)	Contactos con amigos y parientes		Contactos con los vecinos	
		La mayoría de los días	Una o dos veces a la semana	La mayoría de los días	Una o dos veces a la semana
Ambos sexos					
De 16 a 29 años	8.316,60	79	17,3	59,8	24,3
De 30 a 44 años	9.163,90	65,7	27,2	62,6	26
De 45 a 64 años	8.714,20	65,3	26,4	73	20,2
65 años o más	6.672,40	61,8	27	72,8	18,6
Todos	32.867,00	68,2	24,4	66,7	22,5
Varones					
De 16 a 29 años	4.205,40	79,4	17,4	59,6	23,9
De 30 a 44 años	4.546,40	65,4	28,1	57,8	28,9
De 45 a 64 años	4.254,60	63,6	26,3	68,3	23,4
65 años o más	2.811,00	66	26	73,7	17,4
Todos	15.817,50	88,7	24,4	63,9	24
Mujeres					
De 16 a 29 años	4.111,10	78,6	17,1	60	24,6
De 30 a 44 años	4.617,40	66	26,2	67,3	23,1
De 45 a 64 años	4.459,60	66,9	26,6	77,4	17,1
65 años o más	3.861,40	58,7	27,7	72,2	19,5
Todas	17.049,60	67,6	24,5	69,3	21,1

Fuente: INE: INEBASE: Panel de Hogares de la Unión Europea 2001. Avance para España. INE 2004.



Gráfico 5.30
MAYORES POR SEXO Y FRECUENCIA CON QUE TIENEN CONTACTOS CON
AMIGOS O PARIENTES Y CON LOS VECINOS, 2001



Fuente: INE: INEBASE: Panel de Hogares de la Unión Europea, 2001. Avance para España. INE 2004.



Tabla 5.42

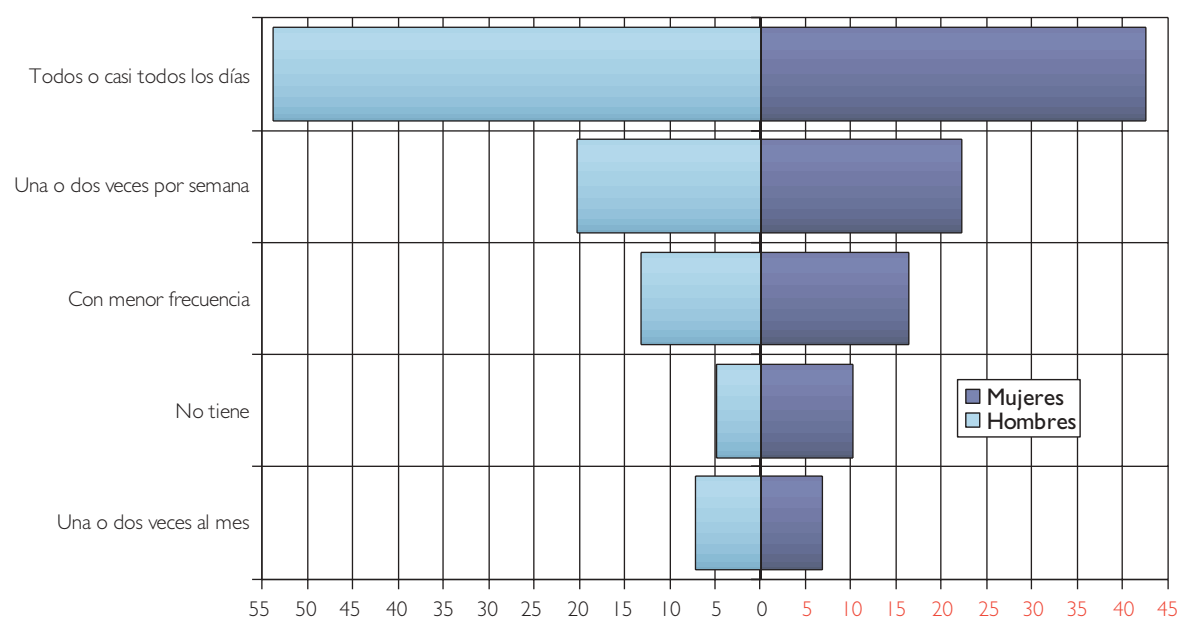
**FRECUENCIA CON LA QUE LOS MAYORES MANTIENEN CONTACTOS CON
ALGÚN AMIGO/A, POR SEXO Y EDAD, 2004**

	Total	Hombres	Mujeres	De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años
Ve a algún amigo/a						
N	1.898	819	1.079	1.081	665	152
Todos o casi todos los días	47,4	53,7	42,5	49,4	44,8	44,1
Una o dos veces por semana	21,4	20,3	22,2	21,9	21,1	19,1
Una o dos veces al mes	7,0	7,2	6,8	6,8	7,7	5,3
Con menor frecuencia	15,0	13,2	16,4	14,0	15,9	18,4
No tiene	8,0	4,9	10,3	6,6	9,5	11,2
N.c.	1,3	0,7	1,8	1,4	1,1	2,0
Habla por teléfono						
N	1.842	800	1.042	1.059	641	142
Todos o casi todos los días	11,0	8,5	13,0	11,2	10,5	12,0
Una o dos veces por semana	16,1	12,9	18,5	16,8	15,1	14,8
Una o dos veces al mes	11,8	13,1	10,7	12,5	10,9	10,6
Con menor frecuencia	47,1	52,9	42,6	46,8	47,7	45,8
No tiene	8,6	7,3	9,7	7,6	10,1	9,9
N.c.	5,4	5,4	5,5	5,1	5,6	7,0

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Gráfico 5.31
FRECUENCIA CON LA QUE LOS MAYORES VEN A ALGÚN AMIGO/A SEGÚN SEXO, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



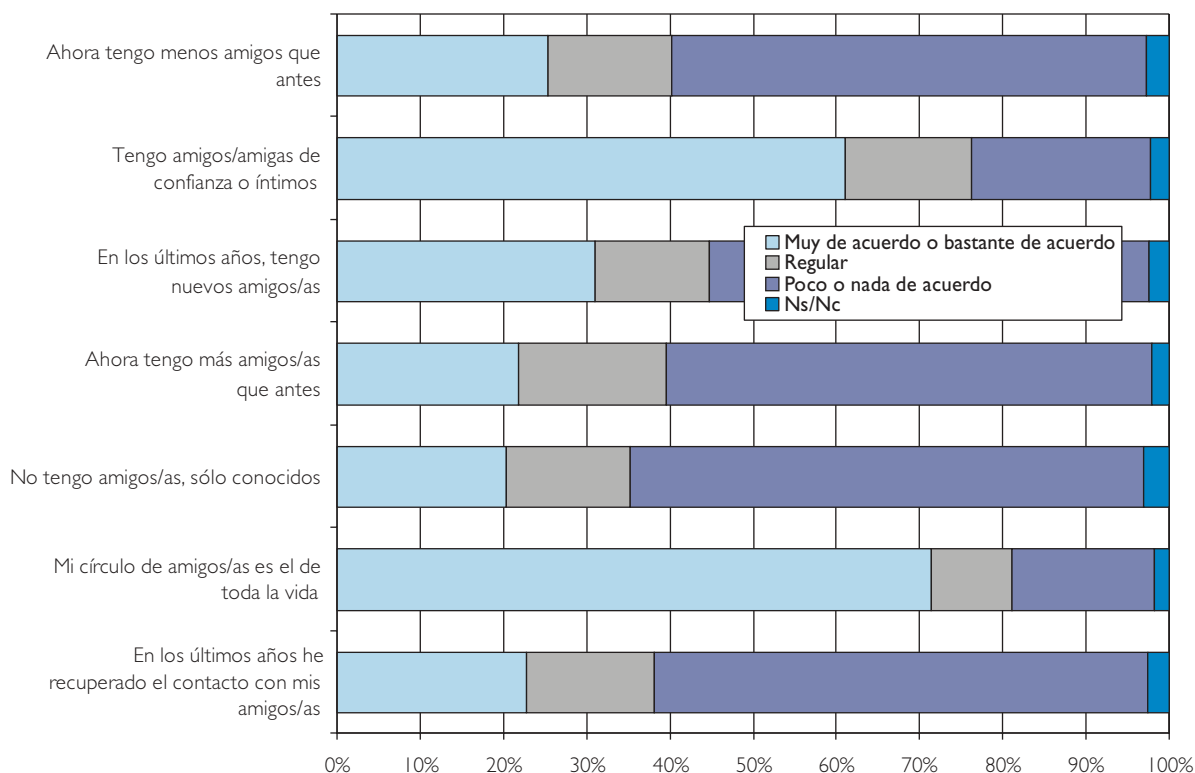
Tabla 5.43
GRADO DE ACUERDO ENTRE LOS MAYORES CON ALGUNAS AFIRMACIONES
SOBRE LA AMISTAD, 2004

N=1.898	Muy de acuerdo	Bastante de acuerdo	Regular	Poco de acuerdo	Nada de acuerdo	Ns/Nc
En los últimos años he recuperado el contacto con mis amigos/as	4,8	17,9	15,3	36,7	22,5	2,6
Mi círculo de amigos/as es el de toda la vida	29,3	42,1	9,8	12,3	4,8	1,8
No tengo amigos/as, sólo conocidos/as	4,7	15,6	15,0	37,0	24,7	3,1
Ahora tengo más amigos/as que antes	5,2	16,6	17,8	36,7	21,6	2,1
En los últimos años, tengo nuevos amigos/as	5,7	25,3	13,8	31,4	21,4	2,4
Tengo amigos/as de confianza o íntimos	18,6	42,4	15,3	13,2	8,3	2,2
Ahora tengo menos amigos/as que antes	6,6	18,7	15,0	32,8	24,1	2,8

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Gráfico 5.32
GRADO DE ACUERDO ENTRE LOS MAYORES CON ALGUNAS AFIRMACIONES
SOBRE LA AMISTAD, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 5.44
VALORACIONES SOBRE LAS RELACIONES DE AMISTAD DE LAS PERSONAS MAYORES SEGÚN DISTINTAS
CARACTERÍSTICAS PERSONALES, 2004

N = 1.898		Mi círculo de amigos/as es el de toda la vida	Tengo amigo/as de confianza o íntimos	En los últimos años, tengo nuevos amigos/as	En los últimos años he recuperado el contacto con mis amigo/as	Ahora tengo más amigos/as que antes	Ahora tengo menos amigos/as que antes	No tengo amigos/as, sólo conocidos/as
Sexo								
	Hombre	60,3	25,0	26,0	72,9	36,4	17,6	24,8
	Mujer	61,5	19,3	20,3	70,2	27,0	22,3	25,6
Grupos de edad								
	De 65 a 74 años	62,3	24,4	25,6	72,7	34,5	19,6	22,1
	De 75 a 84 años	59,7	18,2	19,8	71,4	26,3	22,0	28,9
	85 y más años	57,9	18,5	15,2	61,6	27,0	17,8	31,8
Formas de convivencia								
	Estancia temporal	63,9	16,5	26,8	69,1	32,0	21,6	27,8
	Solo/a	61,1	20,4	20,8	70,1	28,0	22,0	26,4
	En pareja	62,3	23,8	23,9	75,5	34,7	17,0	23,8
	Otras	59,2	21,3	22,2	68,2	29,1	22,4	25,7
Nivel de instrucción								
	Analfabeto/a	50,4	15,7	16,5	67,0	26,1	26,1	22,6
	Sin estudios	55,0	17,9	19,6	68,7	26,7	23,9	27,9
	Primarios	62,7	23,8	23,8	72,5	31,7	17,7	24,9
	Secundarios o superiores	71,5	26,3	28,2	75,1	38,9	17,5	22,2

(Continúa)



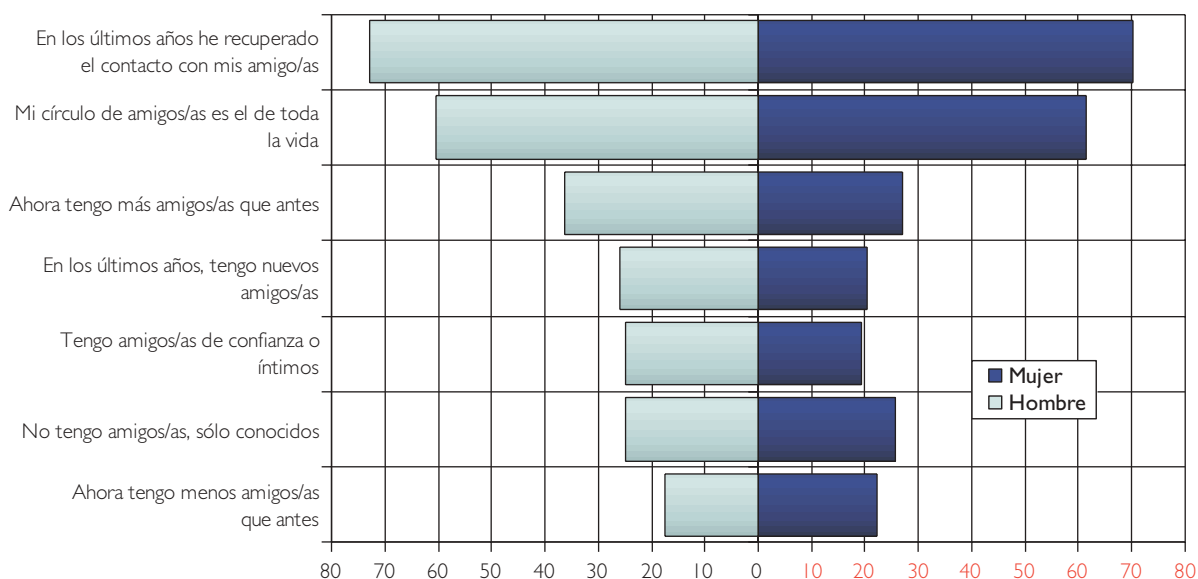
Tabla 5.44 (Continuación)
VALORACIONES SOBRE LAS RELACIONES DE AMISTAD DE LAS PERSONAS MAYORES SEGÚN DISTINTAS CARACTERÍSTICAS PERSONALES, 2004

N = 1.898	Mi círculo de amigos/as es el de toda la vida	Tengo amigo/as de confianza o íntimos	En los últimos años, tengo nuevos amigos/as	En los últimos años he recuperado el contacto con mis amigo/as	Ahora tengo más amigos/as que antes	Ahora tengo menos amigos/as que antes	No tengo amigos/as, sólo conocidos/as
Estado de salud subjetivo							
Bueno o muy bueno	65,0	26,8	26,9	75,5	37,9	18,0	23,8
Regular, malo o muy malo	57,2	17,0	18,9	67,4	24,6	22,5	26,6
Estado civil							
Soltero/a	48,2	19,3	23,7	68,4	30,7	30,7	24,6
Casado/a o conviviendo en pareja	63,0	23,6	22,8	75,3	32,3	16,9	23,4
Viudo/a	60,0	18,5	21,6	67,1	27,7	23,3	28,0
Divorciado/a o separado/a	62,7	35,3	35,3	56,9	51,0	23,5	25,5
Hábitat							
Rural	65,8	21,1	24,6	81,1	27,8	15,8	18,8
Intermedio	59,4	21,8	21,2	67,7	31,1	18,7	22,7
Urbano	58,8	22,3	22,8	67,2	33,5	25,2	32,7
Situación económica (dificultad para ahorrar)							
Imposible o mucho	60,1	18,3	21,6	68,7	28,6	22,9	27,3
Bastante	62,7	23,3	22,3	71,6	35,2	16,9	23,9
Poco o nada	61,5	23,3	24,4	74,0	30,2	20,1	24,7
N.c.	39,4	27,3	18,2	60,6	24,2	33,3	21,2

Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Gráfico 5.33
VALORACIÓN SOBRE LAS RELACIONES DE AMISTAD DE LAS PERSONAS MAYORES, SEGÚN SEXO, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Tabla 5.45

**GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS HOMBRES MAYORES
CON SUS RELACIONES DE AMISTAD, SEGÚN DISTINTAS CARACTERÍSTICAS
PERSONALES, 2004**

	N	Muy satisfecho	Satisfecho
Grupos de edad			
Total	801	34,6	58,1
De 65 a 74 años	462	35,9	58,2
De 75 a 84 años	274	33,6	56,9
85 y más años	65	29,2	61,5
Formas de convivencia			
Estancia temporal	38	23,7	68,4
Solo	107	24,3	59,8
En pareja	376	36,4	56,9
Otras	280	37,5	57,5
Nivel de instrucción			
Analfabeto	39	30,8	61,5
Sin estudios	277	29,6	61,0
Primarios	304	36,5	56,3
Secundarios o superiores	181	39,8	55,8
Estado de salud subjetivo			
Bueno o muy bueno	461	37,3	57,9
Regular, malo o muy malo	339	30,7	58,4
N.c.	1	100,0	0,0
Estado civil			
Soltero	55	29,1	67,3
Casado o conviviendo en pareja	568	35,9	57,6
Viudo	158	34,8	53,8
Divorciado o separado	20	10,0	80,0
Situación económica (dificultad para ahorrar)			
Imposible o mucho	251	33,9	56,6
Bastante	228	39,0	54,8
Poco o nada	308	32,1	61,0
N.c.	14	28,6	71,4
Hábitat			
Rural	246	42,3	54,9
Intermedio	277	31,4	61,0
Urbano	278	30,9	57,9

Nota: Rural: hasta 10.000 habitantes.

Intermedio: entre 10.001 y 200.000 habitantes.

Urbano: capital de provincia o más de 200.000 habitantes.

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Tabla 5.46

GRADO DE SATISFACCIÓN DE LAS MUJERES MAYORES CON SUS RELACIONES DE AMISTAD, SEGÚN DISTINTAS CARACTERÍSTICAS PERSONALES, 2004

	N	Muy satisfecha	Satisfecha
Grupos de edad			
Total	1.028	33,2	57,1
De 65 a 74 años	587	34,1	57,6
De 75 a 84 años	362	32,3	56,9
85 y más años	79	30,4	54,4
Formas de convivencia			
Estancia temporal	56	30,4	60,7
Sola	310	36,5	53,5
En pareja	308	33,1	59,7
Otras	354	30,8	57,3
Nivel de instrucción			
Analfabeta	71	23,9	59,2
Sin estudios	350	27,4	58,9
Primarios	434	36,2	56,7
Secundarios o superiores	173	41,0	53,8
Estado de salud subjetivo			
Bueno o muy bueno	445	40,2	53,7
Regular, malo o muy malo	582	27,8	59,6
Estado civil			
Soltera	54	31,5	55,6
Casada o conviviendo en pareja	444	32,4	59,5
Viuda	499	34,5	54,7
Divorciada o separada	31	25,8	64,5
Situación económica (dificultad para ahorrar)			
Imposible o mucho	336	34,5	52,7
Bastante	310	31,0	61,9
Poco o nada	366	34,4	57,1
N.c.	16	18,8	56,3
Hábitat			
Rural	296	39,2	56,1
Intermedio	341	32,8	57,5
Urbano	391	28,9	57,5

Nota: Rural: hasta 10.000 habitantes.

Intermedio: entre 10.001 y 200.000 habitantes.

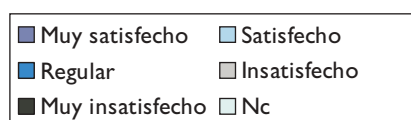
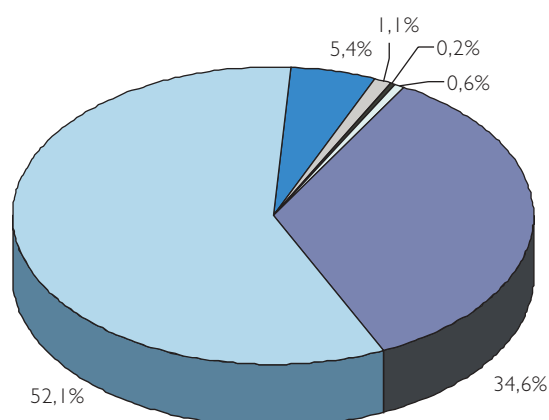
Urbano: capital de provincia o más de 200.000 habitantes.

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

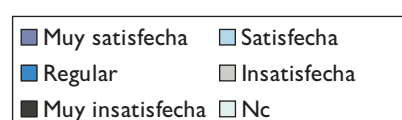
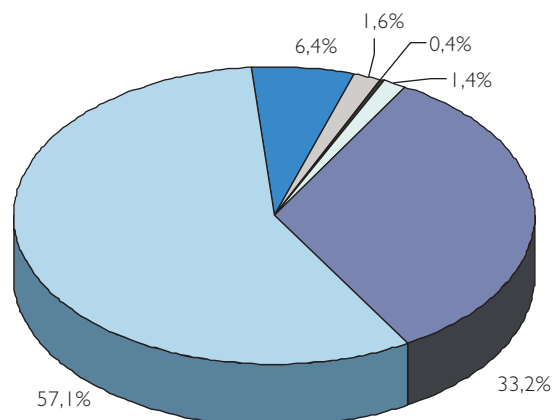


Gráfico 5.34
GRADO DE SATISFACCIÓN DE LAS PERSONAS MAYORES
CON SUS RELACIONES DE AMISTAD, SEGÚN SEXO, 2004

HOMBRES



MUJERES



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 5.47
ADULTOS POR EDAD Y HORAS QUE DEDICAN AL CUIDADO DE NIÑOS Y DE OTROS ADULTOS, SEGÚN LA EDAD
DE LOS CUIDADORES, 2001

Porcentajes verticales

	Número de personas (miles)	Personas al cuidado diario de niños/as o adultos		Dedicación en horas a la semana (porcentaje)				
		Porcentaje	Miles	Menos de 20 horas	20-39 horas	40-59 horas	60 horas o más	No consta
Cuidado de niños/as								
Total	32.867,0	17,2	5651,6	19,7	29,8	26,1	22,3	2,2
16 - 29 años	8.316,6	5,2	431,5	-22,8	-11,6	22,5	36,9	..
30 - 44 años	9.163,9	39,6	3632,5	15,2	29,2	27,8	26,0	-1,8
45 - 64 años	8.714,2	13,2	1149,7	22,2	39,6	25,0	-10,7	..
65 años o más	6.672,4	6,6	437,8	46,6	26,4	-19,0	-	-
Cuidado de adultos								
Total	32.867,0	5,5	1800,2	23,0	33,9	17,5	23,3	..
16 - 29 años	8.316,6	-0,9	-76,8	..	..	..	..	..
30 - 44 años	9.163,9	4,9	445,6	-28,7	-33,0	-21,4	-14,1	..
45 - 64 años	8.714,2	10,6	923,7	21,6	39,9	-13,9	23,9	..
65 años o más	6.672,4	5,3	354,1	..	-22,1	-22,2	36,4	..

: Datos no disponibles.

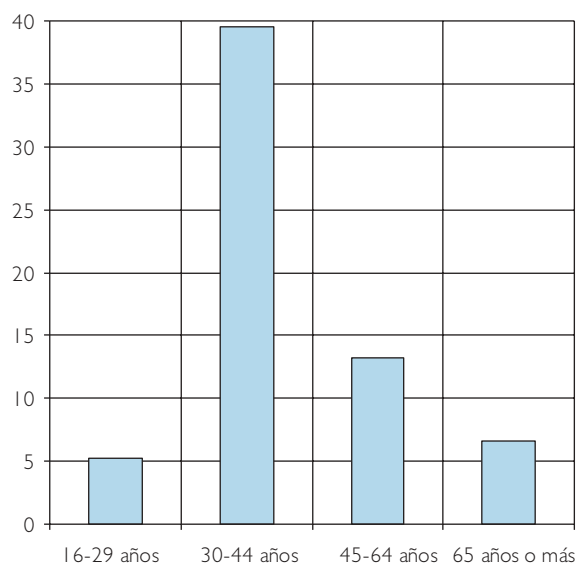
Nota: «Cuidado» se refiere al cuidado diario no remunerado. Las variables no incluidas en el cuestionario reducido tienen el valor «no consta». Sobre el tamaño muestral de las celdas: En algunas tablas aparecen casillas marcadas con un guión (-) y otras en las que el dato ha sido omitido, figurando en su lugar «..». El guión indica que en la casilla correspondiente el número de observaciones muestrales está comprendido entre 20 y 49, por lo que esa cifra es poco fiable y hay que interpretarla con cautela. Si el número de observaciones muestrales es inferior a 20 no se facilita el dato correspondiente, figurando en ese caso «..»

Fuente: INE, INEBASE: Panel de Hogares de la Unión Europea 2001. Avance para España. INE 2004.

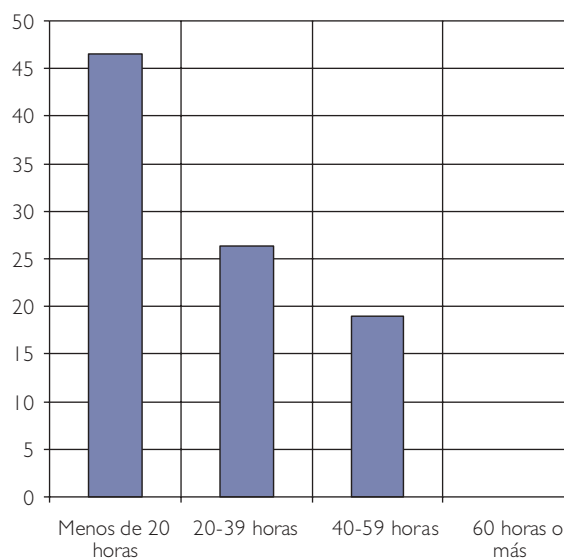


Gráfico 5.35

ADULTOS POR EDAD Y HORAS QUE DEDICAN AL CUIDADO DE NIÑOS, SEGÚN LA EDAD DE LOS CUIDADORES, 2001



PERSONAS AL CUIDADO DE NIÑOS/AS

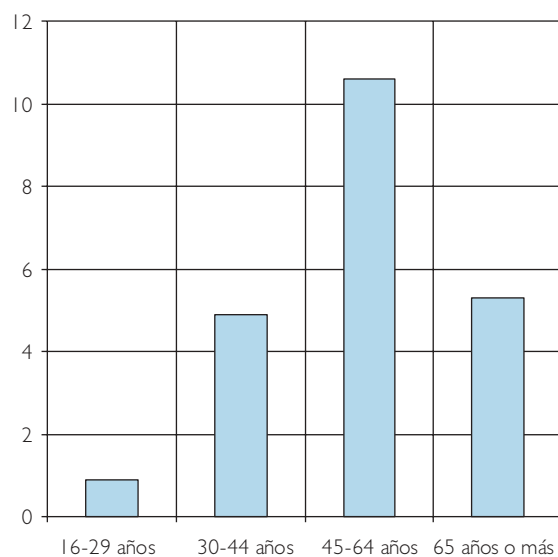


DEDICACIÓN EN HORAS A LA SEMANA (%) DE LAS PERSONAS DE 65 Y MÁS AÑOS

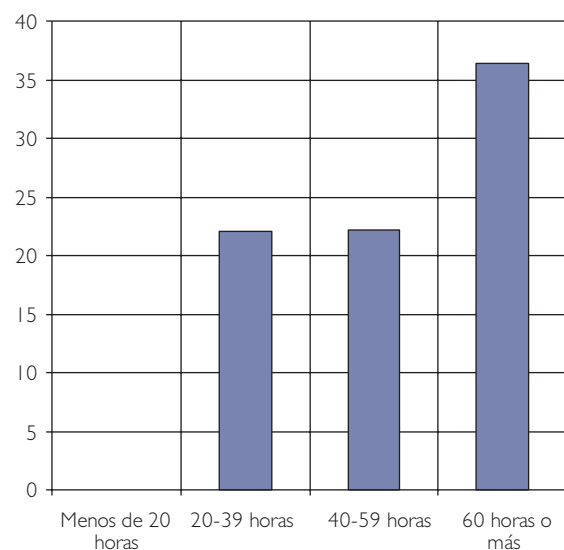
Fuente: INE: INEBASE: Panel de Hogares de la Unión Europea, 2001. Avance para España. INE 2004.

Gráfico 5.36

ADULTOS POR EDAD Y HORAS QUE DEDICAN AL CUIDADO DE OTROS ADULTOS, SEGÚN LA EDAD DE LOS CUIDADORES, 2001



PERSONAS AL CUIDADO DE NIÑOS/AS



DEDICACIÓN EN HORAS A LA SEMANA (%) DE LAS PERSONAS DE 65 Y MÁS AÑOS

Fuente: INE: INEBASE: Panel de Hogares de la Unión Europea, 2001. Avance para España. INE 2004.



Tabla 5.48
PERSONAS QUE HAN PRESTADO AYUDA A OTROS HOGARES EN LAS CUATRO ÚLTIMAS SEMANAS, POR SEXO Y EDAD, 2002-2003

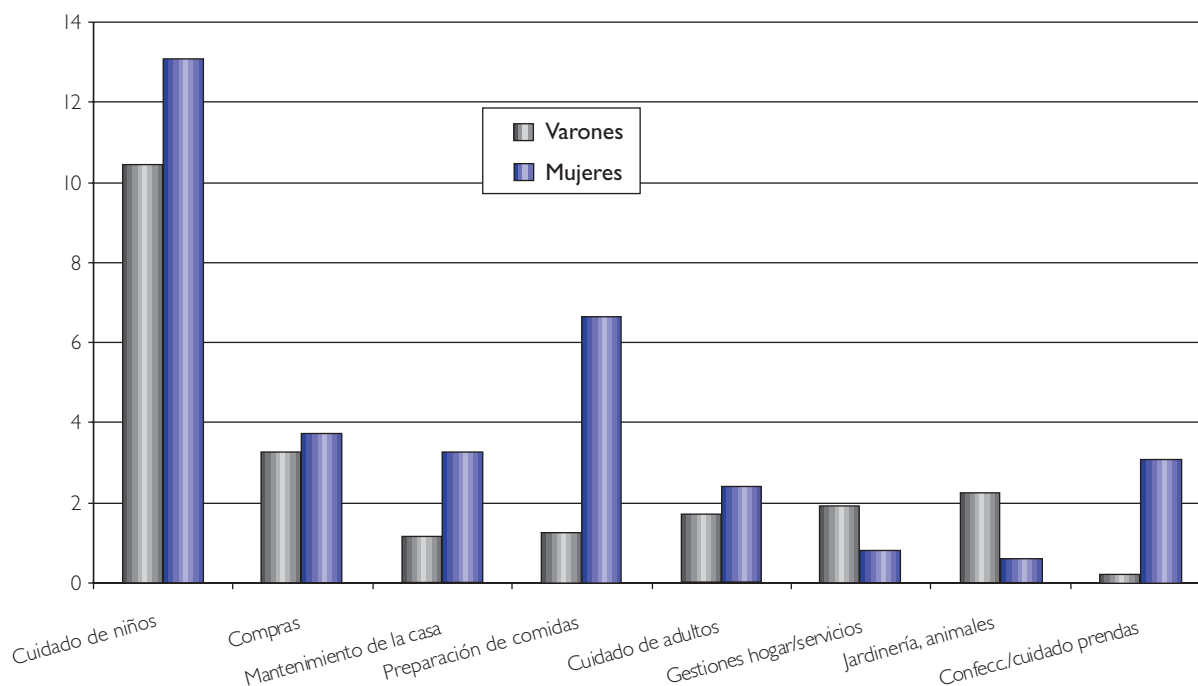
Actividades	Ambos sexos				Varones				Mujeres			
	Total	10-24 años	25-64 años	65 y más	Total	10-24 años	25-64 años	65 y más	Total	10-24 años	25-64 años	65 y más
Total	19,0	15,9	20,3	18,0	14,9	13,6	14,9	16,3	22,9	18,3	25,6	19,3
Preparación de comidas	5,5	4,8	6,1	4,4	2,7	3,5	2,8	1,3	8,2	6,2	9,4	6,6
Mantenimiento de la casa	5,8	6,2	6,8	2,4	3,5	4,3	3,8	1,2	8,1	8,2	9,7	3,3
Confec./cuidado prendas	1,7	1,2	1,8	1,9	0,4	0,4	0,4	0,2	2,9	2,0	3,2	3,1
Jardinería, animales	1,9	2,4	2,0	1,2	2,6	2,8	2,6	2,2	1,4	1,9	1,4	0,6
Construcción/reparación	1,7	1,7	2,1	0,4	3,2	2,8	3,8	1,0	0,3	0,5	0,3	0,0
Compras	7,2	7,6	8,1	3,5	5,4	6,4	5,6	3,3	8,9	8,8	10,6	3,7
Gestiones hogar/servicios	2,6	1,3	3,4	1,3	2,8	1,5	3,4	1,9	2,4	1,2	3,3	0,8
Cuidado de niños	6,5	4,2	5,6	12,0	4,0	2,1	3,0	10,5	8,8	6,4	8,2	13,1
Cuidado de adultos	4,3	1,7	5,8	2,1	2,6	1,3	3,2	1,7	6,0	2,2	8,4	2,4
Otras	0,1	0,0	0,1	0,1	0,1	0,0	0,1	0,2	0,1	0,1	0,1	0,0

Fuente: INE. INEBASE: Encuesta de Empleo del Tiempo, 2002-2003. INE 2004.



Gráfico 5.37

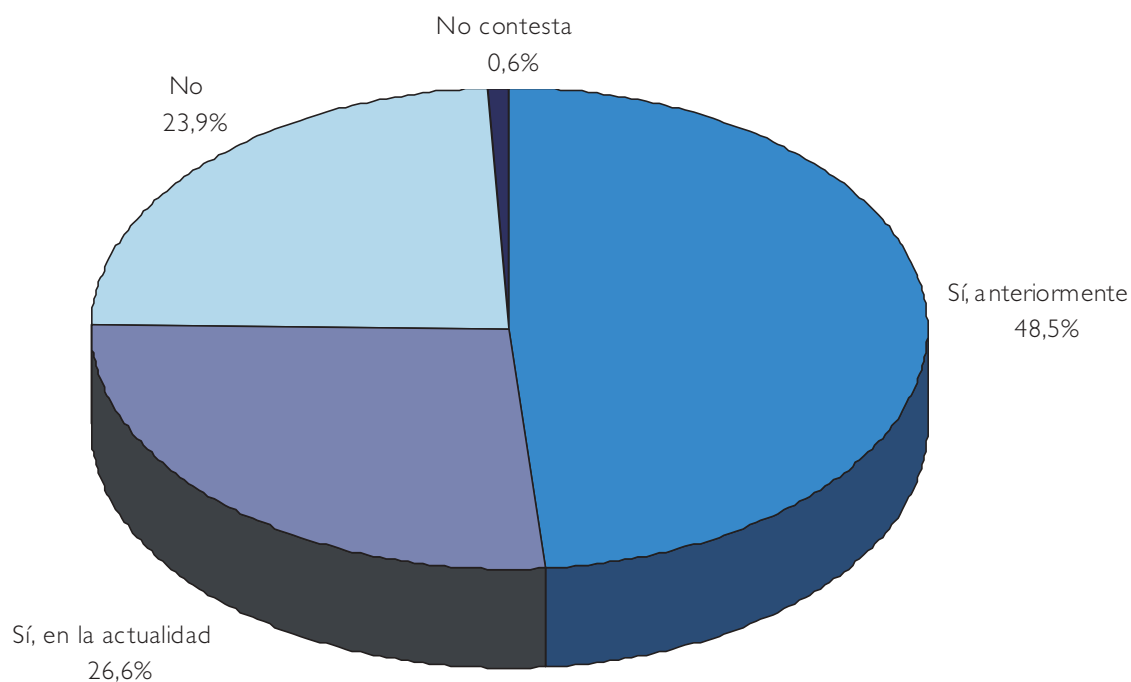
MAYORES QUE HAN PRESTADO AYUDA A OTROS HOGARES EN LAS ÚLTIMAS CUATRO SEMANAS, SEGÚN SEXO, 2002-2003



Fuente: INE. INEBASE: Encuesta de Empleo del Tiempo. Resultados detallados, 2002-2003. INE 2004.

Gráfico 5.38

IMPLICACIÓN DE LOS MAYORES EN EL CUIDADO DE SUS NIETOS, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Tabla 5.49
IMPLICACIÓN DE LOS HOMBRES MAYORES QUE TIENEN NIETOS
EN SU CUIDADO, SEGÚN DISTINTAS CARACTERÍSTICAS PERSONALES, 2004

	N	Sí, anteriormente	Sí, en la actualidad	No	No contesta
Grupos de edad					
De 65 a 74 años	333	33,0	39,3	27,0	0,6
De 75 a 84 años	223	52,0	15,2	32,3	0,4
85 y más años	53	52,8	1,9	43,4	1,9
Formas de convivencia					
Estancia temporal	35	45,7	14,3	37,1	2,9
Solo	68	42,6	10,3	47,1	0,0
En pareja	320	41,6	30,9	26,6	0,9
Otras	186	40,9	29,6	29,6	0,0
Nivel de instrucción					
Analfabeto	30	56,7	16,7	23,3	3,3
Sin estudios	227	38,8	25,1	35,2	0,9
Primarios	237	43,5	26,6	30,0	0,0
Secundarios o superiores	115	40,0	35,7	23,5	0,9
Estado de salud subjetivo					
Bueno o muy bueno	339	37,2	31,3	30,7	0,9
Regular, malo o muy malo	269	47,6	22,3	29,7	0,4
Estado civil					
Casado o conviviendo en pareja	463	40,4	32,6	26,6	0,4
Viudo	128	46,1	10,2	43,0	0,8
Divorciado o separado	13	38,5	7,7	53,8	0,0
Situación económica (dificultad para ahorrar)					
Imposible o mucho	181	43,6	29,3	26,0	1,1
Bastante	187	46,0	26,2	27,8	0,0
Poco o nada	229	37,1	25,8	36,2	0,9
Nc	12	33,3	41,7	25,0	0,0
Hábitat					
Rural	186	39,8	19,9	38,7	1,6
Intermedio	221	40,7	29,9	29,0	0,5
Urbano	202	44,6	31,2	24,3	0,0
Total	609	41,7	27,3	30,4	0,7

Nota: Rural: hasta 10.000 habitantes.

Intermedio: entre 10.001 y 200.000 habitantes.

Urbano: capital de provincia o más de 200.000 habitantes.

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores*, julio 2004.



Tabla 5.50
IMPLICACIÓN DE LAS MUJERES MAYORES QUE TIENEN NIETOS
EN SU CUIDADO, SEGÚN DISTINTAS CARACTERÍSTICAS PERSONALES, 2004

	N	Sí, anteriormente	Sí, en la actualidad	No	No contesta
Grupos de edad					
De 65 a 74 años	484	45,7	35,1	18,4	0,8
De 75 a 84 años	318	61,0	16,7	21,4	0,9
85 y más años	68	72,1	5,9	17,6	4,4
Formas de convivencia					
Estancia temporal	54	70,4	13,0	16,7	0,0
Sola	245	59,6	19,6	19,2	1,6
En pareja	278	52,9	28,8	17,3	1,1
Otras	293	45,4	31,4	22,2	1,0
Nivel de instrucción					
Analfabeta	62	53,2	32,3	12,9	1,6
Sin estudios	310	57,4	18,1	24,2	0,3
Primarios	363	50,4	29,5	18,5	1,7
Secundarios o superiores	135	51,9	32,6	14,1	1,5
Estado de salud subjetivo					
Bueno o muy bueno	371	46,9	33,4	18,1	1,6
Regular, malo o muy malo	499	58,1	20,6	20,4	0,8
Estado civil					
Casada o conviviendo en pareja	381	49,1	32,5	17,6	0,8
Viuda	459	56,9	20,9	20,7	1,5
Divorciada o separada	24	54,2	29,2	16,7	0,0
Situación económica (dificultad para ahorrar)					
Imposible o mucho	268	50,4	24,6	23,9	1,1
Bastante	272	57,7	26,1	14,7	1,5
Poco o nada	316	51,9	28,2	19,6	0,3
Nc	14	57,1	7,1	21,4	14,3
Hábitat					
Rural	253	53,0	24,5	20,9	1,6
Intermedio	285	51,9	26,3	20,7	1,1
Urbano	332	54,8	27,1	17,2	0,9
Total	870	53,3	26,1	19,4	1,1

Nota: Rural: hasta 10.000 habitantes.

Intermedio: entre 10.001 y 200.000 habitantes.

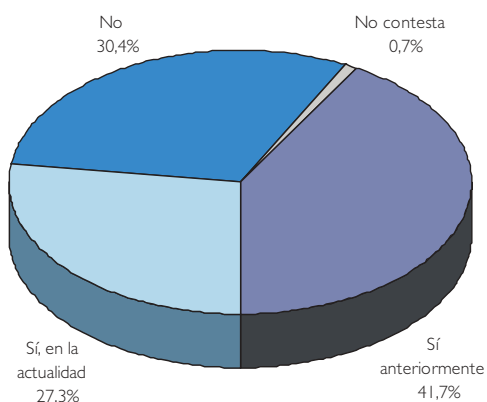
Urbano: capital de provincia o más de 200.000 habitantes.

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores*, julio 2004.

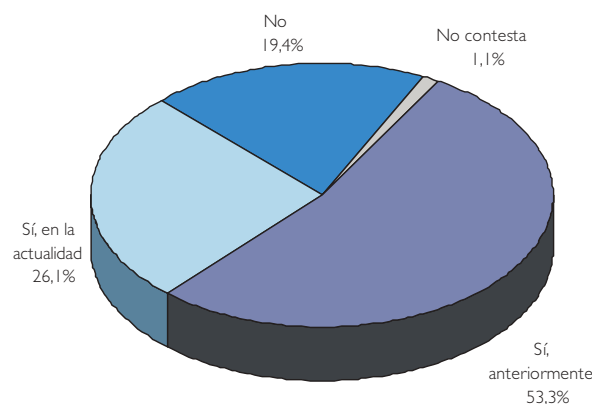


Gráfico 5.39 IMPLICACIÓN DE LOS MAYORES QUE TIENEN NIETOS EN SU CUIDADO SEGÚN SEXO, 2004

HOMBRES

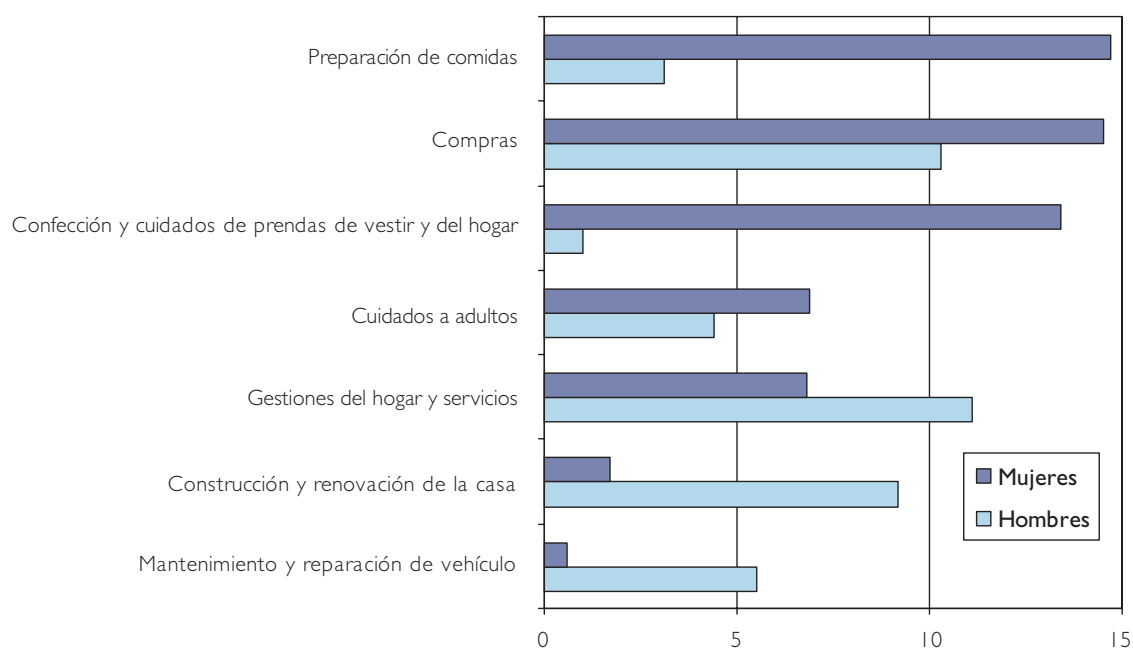


MUJERES



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Gráfico 5.40 COLABORACIÓN DE LOS MAYORES CON OTROS HOGARES EN LA REALIZACIÓN DE DIVERSAS TAREAS SEGÚN SEXO, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

**Tabla 5.51**
**COLABORACIÓN DE LOS HOMBRES MAYORES CON OTROS HOGARES
EN LA REALIZACIÓN DE DIVERSAS TAREAS POR GRUPOS DE EDAD, 2004**

	Total	De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años
Preparación de comidas o repostería, para consumir fuera de su casa	3,1	4,1	1,4	2,9
Confección y cuidados de prendas de vestir y del hogar	1,0	1,3	0,7	0
Construcción y renovación de la casa (pintar, colocar suelos, reparación de instalaciones...)	9,2	11,6	6,7	2,9
Compras de comida, bebidas y artículos de limpieza	10,3	13,5	7,1	1,4
Gestiones del hogar y servicios (gestiones de banco, hacienda, envío o recogida de paquetes)	11,1	13,5	8,1	7,2
Mantenimiento y reparación de vehículo (realizados físicamente o las gestiones de taller)	5,5	8,1	2,5	0,0
Cuidados a adultos (cuidados personales a adultos discapacitados, enfermos o ancianos; acompañamiento gestiones o médico...)	4,4	5,6	3,2	1,4

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores*, julio 2004.

**Tabla 5.52**
**COLABORACIÓN DE LAS MUJERES MAYORES CON OTROS HOGARES
EN LA REALIZACIÓN DE DIVERSAS TAREAS POR GRUPOS DE EDAD, 2004**

	Total	De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años
Preparación de comidas o repostería, para consumir fuera de su casa	14,7	16,3	14,4	4,8
Confección y cuidados de prendas de vestir y del hogar	13,4	15,1	11,3	9,8
Construcción y renovación de la casa (pintar, colocar suelos, reparación de instalaciones...)	1,7	2,3	1,0	0,0
Compras de comida, bebidas y artículos de limpieza	14,5	14,7	14,9	11
Gestiones del hogar y servicios (gestiones de banco, hacienda, envío o recogida de paquetes)	6,8	7,5	6,3	3,7
Mantenimiento y reparación de vehículo (realizados físicamente o las gestiones de taller)	0,6	1,1	0,0	0,0
Cuidados a adultos (cuidados personales a adultos discapacitados, enfermos o ancianos; acompañamiento gestiones o médico...)	6,9	8,5	5,8	0,0

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

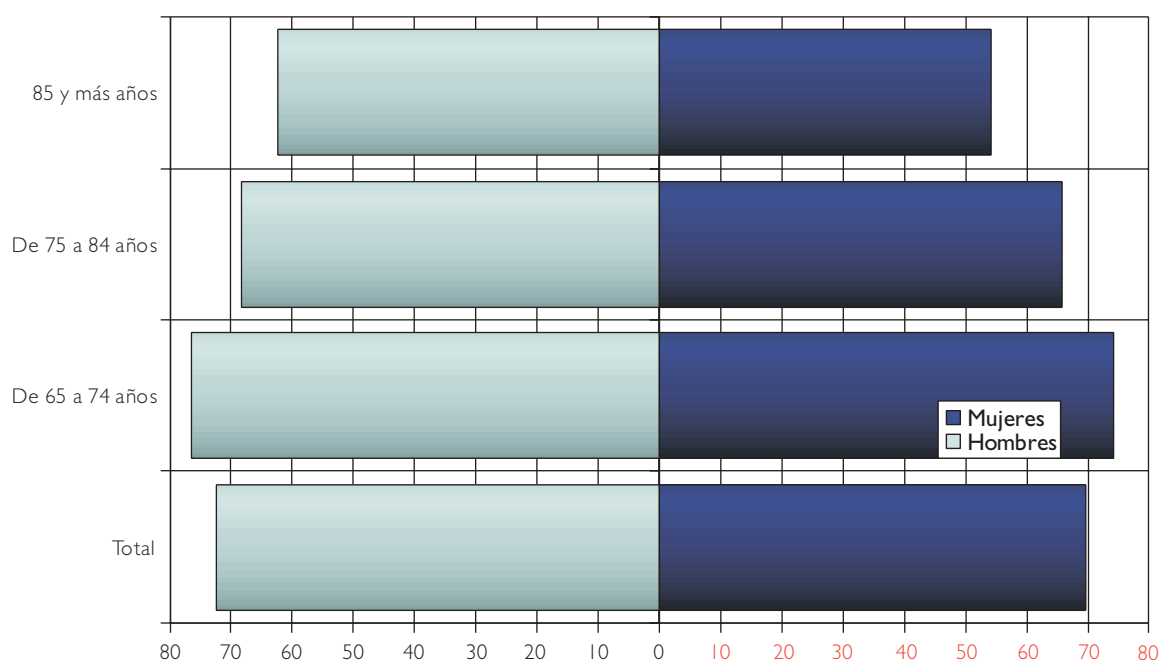
Tabla 5.53
**GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES CON EL APOYO QUE PRESTAN
A OTRAS PERSONAS, 2004**

	Hombres		Mujeres		Ambos sexos	
	Muy satisfecho	Satisfecho	Muy satisfecha	Satisfecha	Muy satisfecho/a	Satisfecho/a
Total	17,0	55,4	15,6	54,1	16,2	54,7
De 65 a 74 años	19,3	57,2	19,2	55	19,2	56
De 75 a 84 años	13,4	54,8	11,3	54,5	12,2	54,6
85 y más años	15,9	46,4	8,4	45,8	11,8	46,1

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

**Gráfico 5.41**

MAYORES SATISFECHOS O MUY SATISFECHOS CON EL APOYO QUE PRESTAN A OTRAS PERSONAS, SEGÚN SEXO Y GRUPOS DE EDAD, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 5.54

GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES CON EL APOYO QUE RECIBEN DE OTRAS PERSONAS, POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD, 2004

	Hombres		Mujeres		Ambos sexos	
	Muy satisfecho	Satisfecho	Muy satisfecha	Satisfecha	Muy satisfecho/a	Satisfecho/a
De 65 a 74 años	22,2	63,8	20,4	62,4	21,2	63,0
De 75 a 84 años	17,6	68,6	16,3	66,8	16,9	67,6
85 y más años	24,2	60,6	28,8	61,3	26,7	61,0
Total	20,8	65,2	19,6	63,9	20,1	64,4

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Tabla 5.55

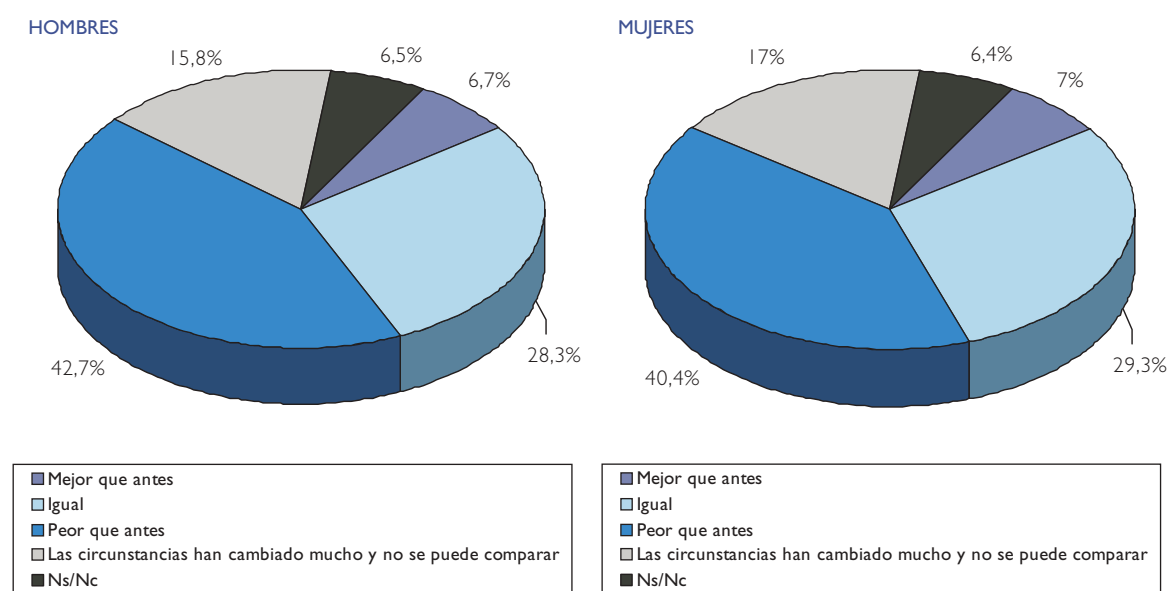
OPINIÓN DE LAS PERSONAS MAYORES SOBRE LA ATENCIÓN QUE PRESTAN HOY LOS HIJOS/AS A SUS PADRES MAYORES, SEGÚN SEXO Y GRUPOS DE EDAD, 2004

	N	Mejor que antes	Igual	Peor que antes	Las circunstancias han cambiado mucho y no se puede comparar	Ns/Nc
Ambos sexos						
Total	1.898	6,8	28,9	41,4	16,4	6,4
De 65 a 74 años	1.081	6,6	26,8	44,0	16,6	6,0
De 75 a 84 años	665	6,2	30,8	38,9	17,6	6,5
85 y más años	152	11,8	34,9	33,6	10,5	9,2
Hombres						
Total	819	6,7	28,3	42,7	15,8	6,5
De 65 a 74 años	467	6,9	25,3	44,5	17,1	6,2
De 75 a 84 años	283	5,3	32,2	40,6	15,5	6,4
85 y más años	69	11,6	33,3	39,1	7,2	8,7
Mujeres						
Total	1.079	7,0	29,3	40,4	17,0	6,4
De 65 a 74 años	614	6,4	28,0	43,6	16,1	5,9
De 75 a 84 años	382	6,8	29,8	37,7	19,1	6,5
85 y más años	83	12,0	36,1	28,9	13,3	9,6

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Gráfico 5.42
OPINIÓN DE LAS PERSONAS MAYORES SOBRE LA ATENCIÓN QUE PRESTAN HOY LOS HIJOS/AS A SUS PADRES MAYORES SEGÚN SEXO, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Tabla 5.56
OPINIÓN DE LOS MAYORES SOBRE QUIÉN DEBERÍA ASUMIR EL PAPEL
PRINCIPAL EN LOS CUIDADOS A LOS MAYORES QUE LO NECESITEN, 2004

	Total	De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años
Ambos sexos				
N	1.886	1.078	661	147
La Administración	21,1	21,4	20,3	22,4
La Administración con participación de las familias	30,0	31,1	29,2	25,9
Las familias con participación de la Administración	38,4	38,9	37,5	38,8
Las familias	10,5	8,6	13,0	12,9
Hombres				
N	813	464	282	67
La Administración	22,0	21,6	22,0	25,4
La Administración con participación de las familias	30,0	31,3	29,8	22,4
Las familias con participación de la Administración	37,8	38,1	36,9	38,8
Las familias	10,2	9,1	11,3	13,4
Mujeres				
N	1.073	614	379	80
La Administración	20,4	21,3	19,0	20,0
La Administración con participación de las familias	30,0	30,9	28,8	28,8
Las familias con participación de la Administración	38,9	39,4	38,0	38,8
Las familias	10,7	8,3	14,2	12,5

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

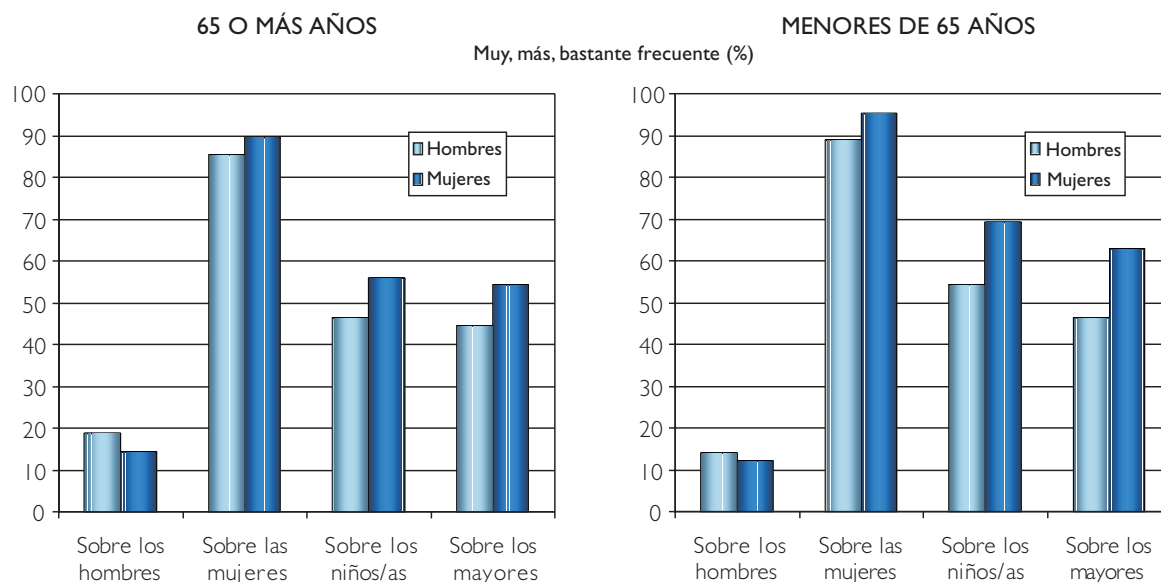


Tabla 5.57

OPINIÓN ACERCA DE LA EXTENSIÓN DE LA VIOLENCIA DOMÉSTICA SOBRE HOMBRES, MUJERES, NIÑOS/AS Y MAYORES, 2004

	Menores de 65 años			65 o más años		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
N	1.975	985	990	519	217	302
Hombres						
Muy extendida	2,2	2,0	2,3	2,0	1,7	2,2
Bastante extendida	10,8	12,0	9,7	14,1	16,9	12,2
Poco extendida	57,1	57,6	56,7	48,7	51,3	46,8
Nada extendida	26,2	25,7	26,7	25,0	21,1	27,8
N.s.	3,1	2,5	3,7	9,0	8,1	9,7
N.c.	0,6	0,2	0,9	1,3	1,0	1,5
Mujeres						
Muy extendida	50,3	38,2	53,2	47,5	40,9	52,3
Bastante extendida	51,2	50,8	42,1	40,3	44,5	37,4
Poco extendida	8,2	10,1	4,2	8,3	9,6	7,4
Nada extendida	0,2	0,3	0,1	0,2	0,4	0,0
N.s.	0,7	0,5	0,2	2,9	3,4	2,5
N.c.	0,3	0,2	0,1	0,9	1,4	0,5
Niños/as						
Muy extendida	16,8	14,0	19,6	13,8	10,8	16,1
Bastante extendida	44,9	40,3	49,5	38,0	35,5	39,9
Poco extendida	31,6	37,6	25,7	33,8	38,0	30,7
Nada extendida	3,4	4,4	2,5	5,7	7,9	4,2
N.s.	2,9	3,5	2,3	7,5	7,1	7,7
N.c.	0,4	0,3	0,4	1,3	1,0	1,5
Mayores						
Muy extendida	14,0	10,9	17,0	15,9	11,9	18,8
Bastante extendida	40,6	35,4	45,7	34,2	32,5	35,4
Poco extendida	35,6	41,6	29,7	34,5	41,5	29,5
Nada extendida	4,7	6,6	2,9	6,8	7,7	6,2
N.s.	4,7	4,9	4,4	8,0	6,0	9,4
N.c.	0,5	0,6	0,3	0,7	0,6	0,8

Fuente: CIS: Estudio 2558, Barómetro Marzo 2004. CIS 2004.

**Gráfico 5.43**
OPINIÓN ACERCA DE LA EXTENSIÓN DE LA VIOLENCIA DOMÉSTICA SOBRE HOMBRES, MUJERES, NIÑOS/AS Y MAYORES, 2004


Fuente: CIS: Estudio 2558, Barómetro Marzo 2004. CIS 2004.

Tabla 5.58
OPINIÓN SOBRE LA PRESENCIA DE DETERMINADAS SITUACIONES EN LAS FAMILIAS ESPAÑOLAS, SEGÚN SEXO Y EDAD, MAYOR O MENOR DE 65 AÑOS, 2004

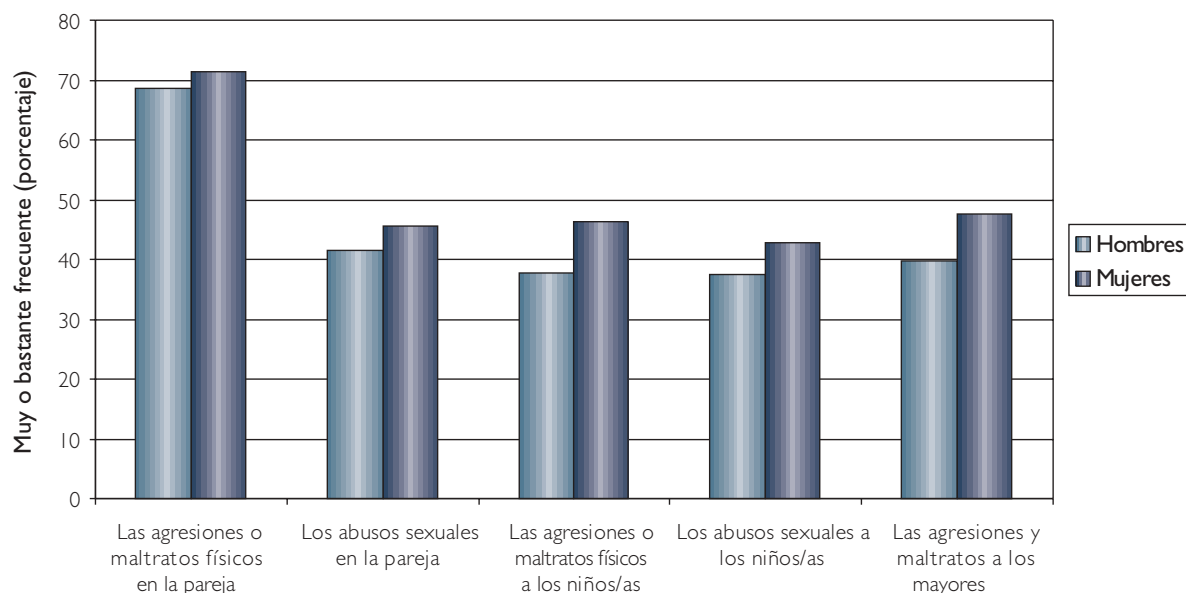
(Porcentaje muy o bastante frecuente)

	Menores de 65 años			65 o más años		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
N	1975	985	990	519	217	302
Las agresiones o maltratos físicos en la pareja	72,8	66,9	78,6	70,2	68,6	71,4
Los abusos sexuales en la pareja	45,6	38,4	52,8	43,9	41,5	45,6
Las agresiones o maltratos físicos a los niños/as	47,6	40,1	55,1	42,6	37,6	46,3
Los abusos sexuales a los niños/as	42,1	35,2	49,0	40,6	37,4	42,9
Las agresiones y maltratos a los mayores	44,8	38,4	51,1	44,2	39,7	47,6

Fuente: CIS: Estudio 2558, Barómetro Marzo 2004. CIS 2004.



Gráfico 5.44
OPINIÓN DE LOS MAYORES SOBRE LA PRESENCIA DE DETERMINADAS
SITUACIONES EN LAS FAMILIAS ESPAÑOLAS, SEGÚN SEXO, 2004



Fuente: CIS: Estudio 2558, Barómetro Marzo 2004. CIS 2004.

Tabla 5.59
PERCEPCIÓN DEL AUMENTO O DISMINUCIÓN DE LOS MALOS TRATOS
A MUJERES, NIÑOS Y ANCIANOS EN LA ACTUALIDAD, SEGÚN SEXO Y EDAD,
2004

	Menores de 65 años			65 o más años		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
N	1.975	985	990	519	217	302
Sobre las mujeres						
Han aumentado	55,2	49,5	60,8	58,2	54,3	61,0
Han disminuido	2,9	4,0	1,9	3,0	5,2	1,5
Siguen igual	34,5	38,2	30,9	23,9	24,6	23,5
Sobre los niños/as						
Han aumentado	38,4	33,7	43,0	34,2	32,7	35,2
Han disminuido	7,8	8,7	7,0	9,7	12,2	7,9
Siguen igual	41,4	44,5	38,4	35,0	35,1	34,9
Sobre los mayores						
Han aumentado	38,3	33,2	43,3	40,3	36,5	43,1
Han disminuido	6,2	8,0	4,4	5,2	8,7	2,8
Siguen igual	42,0	44,9	39,2	34,4	34,8	34,2

(*) Se han omitido los «no sabe, no contesta», por lo que los porcentajes no suman 100.

Fuente: CIS: Estudio 2558, Barómetro Marzo 2004. CIS 2004.



Tabla 5.60

PERSONAS QUE CONSIDERAN QUE LA VIOLENCIA DOMÉSTICA SOBRE MUJERES, NIÑOS/AS O MAYORES HABRÁ AUMENTADO O DISMINUIDO DENTRO DE CINCO AÑOS, 2004

	Menores de 65 años			65 o más años		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
N	1.975	985	990	519	217	302
Mujeres						
Habrá aumentado	26,9	22,9	30,9	24,1	28,3	21,1
Habrá disminuido	24,6	27,2	22,1	20,3	19,5	20,8
Seguirá igual	23,0	23,7	22,3	16,8	17,9	16,1
Niños/as						
Habrá aumentado	21,3	18,0	24,6	19,5	23,5	16,6
Habrá disminuido	24,8	26,6	23,0	21,9	21,6	22,1
Seguirá igual	26,7	28,0	25,4	18,8	20,6	17,6
Mayores						
Habrá aumentado	22,3	18,6	25,9	22,0	25,4	19,6
Habrá disminuido	24,3	25,5	23,2	20,8	20,4	21,1
Seguirá igual	25,9	27,8	24,1	18,7	19,8	17,9

(*) Se han omitido los «no sabe, no contesta», por lo que los porcentajes no suman 100.

Fuente: CIS: Estudio 2558, Barómetro Marzo 2004. CIS 2004.

Tabla 5.61

POBLACIÓN QUE ESTARÍA DISPUESTA, O NO, A DENUNCIAR UN CASO DE MALOS TRATOS EN MUJERES, NIÑOS/AS Y MAYORES, 2004

	Menores de 65 años			65 o más años		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
N	1.975	985	990	519	217	302
Mujeres						
Sí	79,3	80,4	78,3	58,9	62,1	56,55
No	7,9	7	8,7	17,8	15,25	19,7
Niños/as						
Sí	88,4	89,3	87,6	71,6	76,6	67,95
No	3,3	2,8	3,7	10,4	8	12,05
Mayores						
Sí	87,3	88,4	86,3	71,5	74,7	69,15
No	3,1	2,4	3,7	9,6	8,55	10,35

Fuente: CIS: Estudio 2558, Barómetro Marzo 2004. CIS 2004.

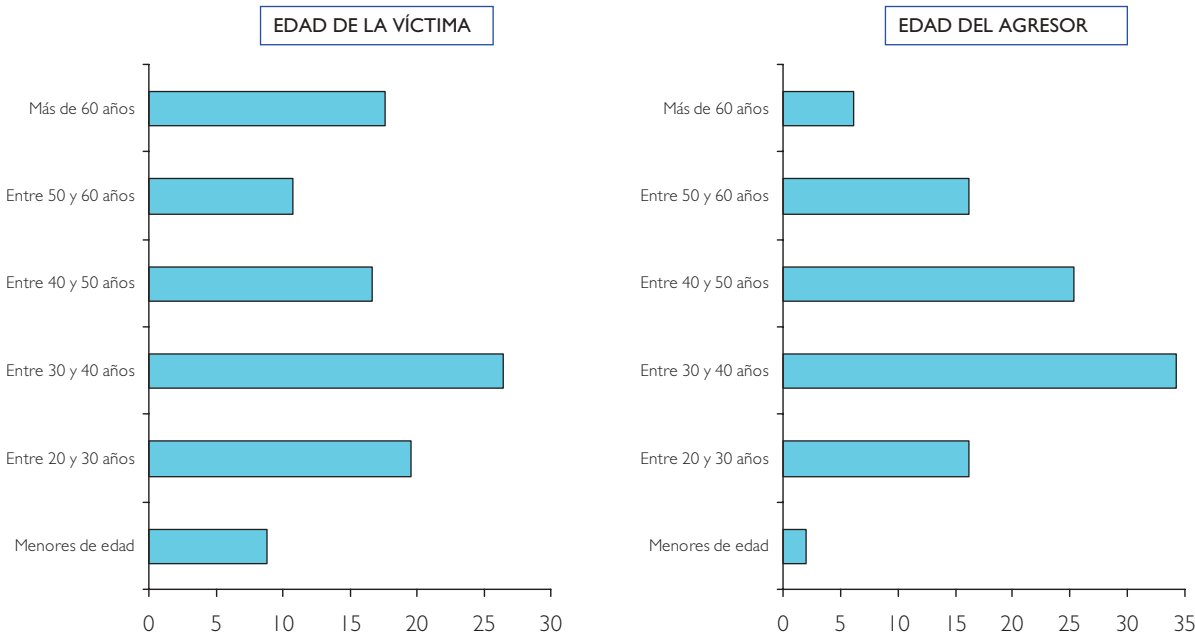


Tabla 5.62
PORCENTAJE DE MUJERES MALTRATADAS, SEGÚN GRUPO DE EDAD, 2002

Edad	Mujeres tipo A(1)	Mujeres tipo A(2)
TOTAL	11,1	4,0
18-29 años	10,3	3,3
30-44 años	10,4	4,2
45-64 años	15,1	4,9
65 y más años	8,2	3,3

(1) Mujeres consideradas técnicamente como “Maltratadas”
(2) Mujeres Autoclasificadas como “Maltratadas” durante el último año.
Fuente: Instituto de la Mujer: *Macroencuesta sobre “Violencia contra las mujeres”*. 2004.

Gráfico 5.45
EDAD DE LAS VÍCTIMAS MORTALES DE MALOS TRATOS Y DE SUS AGRESORES, 2003



Fuente: Consejo General del Poder Judicial. Observatorio de Violencia Doméstica. *Informe sobre Muertes Violentas en el ámbito de Violencia Doméstica en el año 2003*. Consejo General del Poder Judicial, 2004.

**Tabla 5.63**

VIOLENCIA DE GÉNERO EN PAREJAS: MUJERES MUERTAS A MANOS DE SU PAREJA O EXPAREJA Y AUTORES (VARONES) DE LOS DELITOS, POR GRUPOS DE EDAD, 2000-2004.

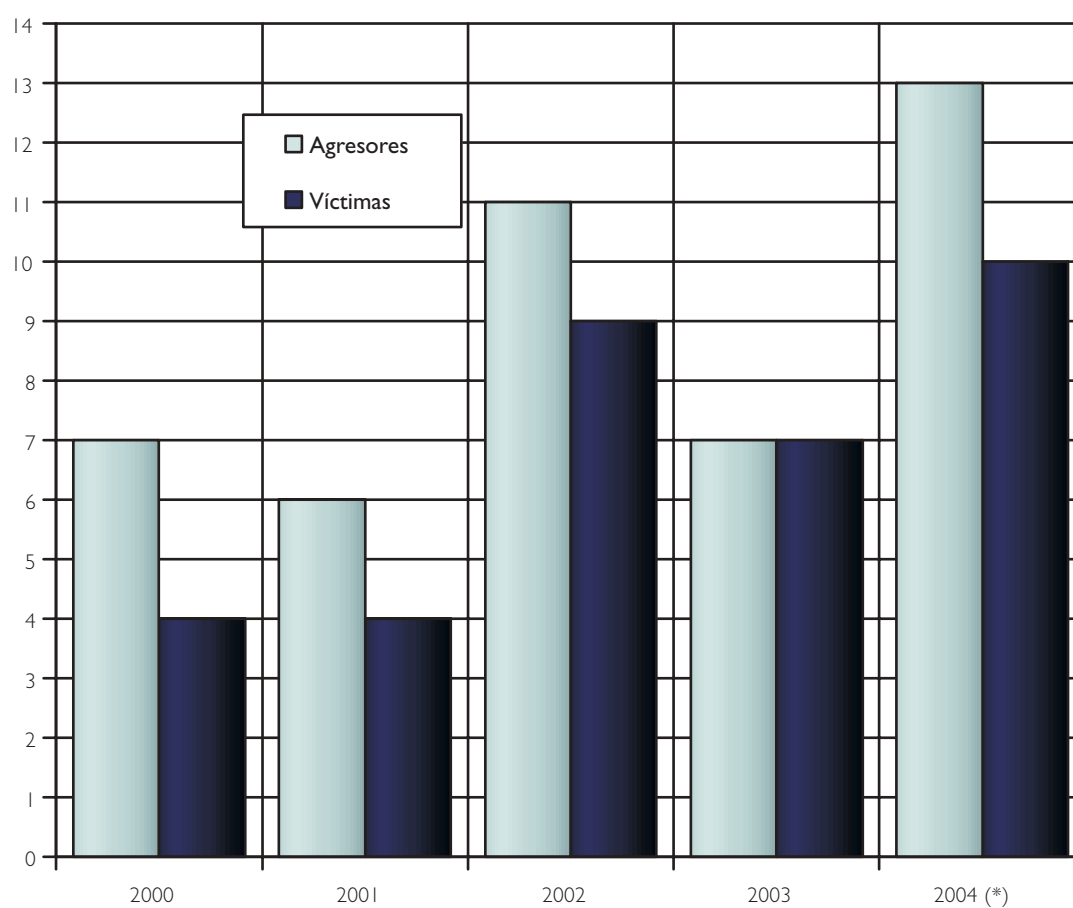
VÍCTIMAS	2.000	2.001	2.002	2.003	2.004
Total	62	50	53	71	59
Menor de 16	0	0	0	0	2
16017	1	0	0	1	1
18020	2	0	3	0	4
21030	14	18	15	16	11
31040	26	18	12	27	13
41050	8	5	6	15	9
51064	7	5	6	4	7
Mayor de 64	4	4	9	7	10
Desconocida	0	0	2	1	2
Autores					
Total	62	50	53	71	59
Menor de 16	0	0	0	0	0
16017	1	0	0	0	0
18020	1	0	0	0	2
21030	7	9	10	7	11
31040	18	17	11	23	15
41050	14	9	8	16	11
51064	6	5	4	12	4
Mayor de 64	7	6	11	7	13
Desconocida	8	4	9	6	3

(*) Datos hasta 22 octubre

Fuente: Instituto de la Mujer: *Mujeres en Cifras, Violencia, Muertes, Agresores*. Instituto de la Mujer 2004.



Gráfico 5.46
VIOLENCIA DE GÉNERO ENTRE PAREJAS: VÍCTIMAS Y AGRESORES
DE 65 O MÁS AÑOS, 2000-2004



Fuente: INSTITUTO DE LA MUJER, *Mujeres en Cifras*. INSTITUTO DE LA MUJER, 2004.



6

ACTIVIDADES, ACTITUDES Y VALORES

Lourdes Pérez Ortiz
UAM



Actividades, actitudes y valores

6.1. NIVEL DE INSTRUCCIÓN, ACTIVIDADES Y USO DEL TIEMPO

La información que se presenta en este capítulo se refiere a las actividades que desarrollan los mayores, a cómo usan el tiempo, a sus intereses fundamentales y a sus actitudes y valores. Para elaborar esta información se utilizan, como en otros capítulos, los datos obtenidos de la *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores*, pero además se utilizan nuevas fuentes de reciente elaboración, como la *Encuesta de Empleo del Tiempo* y la *Encuesta de Tecnologías de la Información de los Hogares*, ambas realizadas por el Instituto Nacional de Estadística; la *Encuesta Post-electoral* y la de *Actitudes y opiniones de las personas mayores sobre la Constitución y la política*, realizadas por el Centro de Investigaciones Sociológicas. Antes de presentar en detalle esta información, se describe el nivel de instrucción de los mayores en relación con la población de todas las edades. El motivo por el que se presenta esta variable en primer lugar responde a la consideración de que precisamente esta condición, puede tener un papel destacado en la explicación de las actividades y opiniones de los mayores, y de la medida en que éstos se separan o no, de los que realizan y sostienen las personas más jóvenes.

6.1.1. La educación como punto de partida

El nivel de instrucción de los mayores españoles sigue siendo inferior al del término medio de la población española. Las mayores carencias educativas son, desde luego, las correspondien-

tes a las personas que no han aprendido a leer ni escribir; la tasa de analfabetismo de la población española de 16 o más años es del 2,8%, pero la de los mayores de 65 años es del 9,7%. En términos absolutos, y según la EPA, habría unas 373.000 personas mayores que no saben leer o escribir. La situación es poco comparable con la de las generaciones de menores de 45 años para las que la tasa de analfabetismo se reduce por debajo del 1%. Un 28,4% más de los mayores realizó estudios primarios, pero no consiguió completarlos; la proporción equivalente en la población española en edad de trabajar es del 9,1%. Estudios primarios sin concluir y analfabetos constituyen la categoría de personas «sin estudios», el 38,1% de los mayores quedaría incluido en ella, frente al 11,9% de la población por encima de los quince años. En los niveles educativos más altos, tan sólo el 10,4% de los mayores tiene estudios secundarios y un 5,2%, superiores, las proporciones equivalentes en la población de 16 o más años son del 42,6% y del 20,6%, respectivamente. Tampoco se parece en nada esta situación a la de las cohortes más jóvenes: entre los 35 y los 44 años más de ocho de cada diez personas han completado estudios secundarios o superiores y entre los 20 y los 34 años, más de nueve de cada diez.

Otra característica que define la situación de formación de los mayores consiste en las marcadas diferencias que existen entre hombres y mujeres. La tasa de analfabetismo de las mujeres mayores (12,1%) casi duplica a la de los varones (6,2%). La comparación con otros grupos etarios dice que, en general, las diferencias entre hombres y mujeres no se reducen hasta las edades inferiores a los 45 años. Las diferencias de género



en la población mayor también se manifiestan en los niveles educativos más altos, el 8,2% de los varones tiene estudios superiores y el 12,7% estudios secundarios; las proporciones equivalentes en las mujeres son el 3,0% y el 8,7%, respectivamente. Las diferencias en estudios superiores se mantienen entre los 45 y los 64 años, por debajo de los 40 años la situación se invierte y las proporciones de mujeres con estudios superiores superan a las de los hombres. El analfabetismo o un nivel educativo muy escaso pueden convertirse en un obstáculo para el desarrollo de ciertas actividades, sin una formación básica, algunos productos culturales simplemente son inalcanzables. No es necesario recordar, sin embargo, que se trata sólo de educación formal, la mayoría de las personas obtenemos información, pero también formación, por otros medios, y los mayores son, entre todos, los que durante más tiempo han estado expuestos a su acción. De manera que la falta de formación, al menos por encima de esos niveles más elementales, no tiene por qué convertirse en una barrera infranqueable entre los mayores y el mundo y, mucho menos, entre ellos y las generaciones más jóvenes (Tabla 6.1; Gráficos 6.1 y 6.2).

6.1.2. Actividades y uso del tiempo

Las salvedades señaladas en relación con los recursos educativos de los mayores, pueden ser una buena guía para analizar las actividades y el uso del tiempo de los mayores. Para este examen, utilizamos, en primer lugar, la información que proporciona la Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores. Según esta fuente, las actividades más frecuentes en la vida cotidiana de los mayores son, por este orden: ver la televisión, estar con personas de su edad, ir al parque, oír la radio, hacer la compra y reunirse con amigos. La audiencia de medios de comunicación tiene una presencia indudable en la vida cotidiana de los mayores, nueve de cada diez personas de 65 o más años ven la televisión todos o casi todos los días y más de cinco de cada diez, oyen la radio con la misma frecuencia. No es necesario, sin embargo, identificar esa audiencia de los medios, exclusivamente con una actividad pasiva y absorbente, quizá para muchas personas mayores la televisión y la radio sean más bien un sonido de fondo, que hace compañía, o un instrumento que permite ordenar el tiempo, ya que la programa-

ción de los medios responde a esquemas horarios fijos y es fácil identificar los distintos espacios con horas determinadas, y, hacerlos corresponder con el ritmo de actividad de la vida diaria.

El tiempo cotidiano de los mayores también tiene una dimensión social indiscutible, dos de cada tres mayores están cotidianamente con personas de su misma edad; unos seis de cada diez acuden al parque a pasear, en una actividad que combina lo social y lo lúdico con lo saludable, y una proporción muy similar se reúne con amigos en ese u otro lugar. La quinta actividad en presencia en el desarrollo de la jornada habitual de los mayores es hacer la compra: el 54,2% sale a comprar algo todos o casi todos los días. La frecuencia tan elevada de esa actividad nos habla de los hábitos de compra diferentes de los mayores, que siguen adquiriendo sus alimentos casi a diario, seguramente, en establecimientos próximos a sus viviendas; pero quizá esta frecuencia esté indicando que el acto de la compra va más allá de la mera adquisición de bienes; es probable que en muchos mayores la compra constituya una actividad social, o cuasi social, sustitutoria de otras. La lectura, la compañía de personas de generaciones jóvenes, las visitas a otros familiares que no viven en el mismo domicilio y los bares y cafeterías ocupan el tiempo diario de una proporción que se sitúa entre la tercera y la cuarta parte de todos los mayores. Los trabajos manuales son menos frecuentes, el más habitual consiste en cuidar un pequeño huerto o jardín (16,3%), le siguen las labores de costura (14,5%) y bastante más lejos hacer bricolaje o manualidades (5,4%). Tampoco son raras las actividades de sociabilidad más organizada, el 12,6%, uno de cada ocho, acude todos o casi todos los días a un centro social o asociación de mayores, y otro 6,1% a un club o sociedad recreativa; por fin, el 1,4% participa en actividades de voluntariado social. Las actividades de formación son bastante menos frecuentes, apenas el 1,4% ha recibido clases y un 0,6% las ha impartido de una manera más o menos formalizada. Es evidente que para algunas de esas actividades, la dimensión del día no tiene demasiado sentido porque son actividades que no forman parte del quehacer cotidiano. Por ejemplo, ir de compras (son compras especiales, no la compra diaria); el 43,8% de los mayores las ha realizado en la semana anterior a la aplicación del cuestionario. Esta actividad es



en parte complementaria de la compra diaria y en parte sustitutoria, es decir, que hay personas mayores que han reemplazado la compra cotidiana, en establecimientos de proximidad, por la compra más espaciada temporalmente y realizada en grandes establecimientos distantes del domicilio. Esta constatación permite matizar la afirmación anterior con respecto a los hábitos de compra de los mayores y decir que, si una buena parte de ellos mantienen el hábito de la compra de proximidad, otra parte sustancial se ha incorporado a la costumbre, más extendida entre las personas de generaciones más jóvenes, de la compra en grandes superficies comerciales. Acudir a clubes o asociaciones de mayores o a otros lugares de sociabilidad menos especializados en función de la edad, también parece ser más bien una actividad semanal; con este nuevo horizonte temporal, la cuarta parte de los mayores acudió a uno de los primeros y el 13,3% a un club o sociedad recreativa no especializado; algo muy similar sucede con las visitas a bares y cafeterías; también con los espectáculos y el baile, aunque en menor medida: el 7,7% de los mayores fue a bailar a lo largo de la semana y un 9,1% acudió a algún espectáculo. Las visitas a la iglesia también se realizan preferentemente con frecuencia semanal: el 48% de los mayores acudió a la iglesia durante la semana. El cambio de marco temporal apenas influye en la frecuencia con la que los mayores están implicados en actividades de carácter formativo, pero sí en las de voluntariado, que ha realizado el 3,3% de los mayores en la semana de referencia.

La consideración del género como variable independiente, señala diferencias dignas de destacar en el uso del tiempo de los mayores. En efecto, algunas actividades están muy marcadas por el género, en términos generales, los hombres leen más y oyen más la radio, y realizan con más frecuencia las actividades que se llevan a cabo fuera del ámbito doméstico; los varones también acuden más a bares y cafeterías, además para ellos esta es una actividad cotidiana, mientras que para las mujeres es más bien semanal; también salen más a pasear, hacen más deporte, se reúnen más con amigos, acuden más a espectáculos, a clubes y sociedades recreativas y también a los lugares específicos de mayores. El 17,2% de las mujeres acudió a una asociación o centro social de mayores, el 7,7% todos o casi todos los días y

el 9,5% restante al menos una vez a la semana. Entre los hombres los porcentajes son muy superiores, el 45,1% acude a diario y otro 19,2% todas las semanas. Las mujeres ven más la televisión y hacen la compra diaria con mayor frecuencia; en las compras extraordinarias no hay diferencias de género significativas, esta parece ser una actividad que se realiza conjuntamente, en pareja, porque requiere desplazamientos a cierta distancia, que se realizarán normalmente en coche, por lo que se necesita el concurso de los varones, que son los que conducen. Tampoco hay diferencias significativas en las actividades de jardinería ni en los encuentros con familiares que no viven en el mismo domicilio, quizá también por la necesidad de los desplazamientos o porque son visitas que los mayores reciben en su propio domicilio. Las mujeres también van más a la iglesia y tienen contactos más frecuentes con niños y jóvenes, quizá porque esos contactos implican tareas de cuidado. En las actividades más minoritarias cuesta más encontrar diferencias significativas, aunque algunas, como las de voluntariado o formación, parecen ser más comunes entre las mujeres que entre los hombres. Estas diferencias de género plantean la cuestión de cómo se define y se acepta, desde un punto de vista colectivo, el ocio de los hombres y de las mujeres mayores. En ellos el ocio en sí mismo está más justificado porque han abandonado su actividad principal, conquistando el derecho al descanso; en las mujeres esta norma puede ser más dudosa porque ellas no han abandonado sus labores principales, aquellas que han estructurado su vida desde que se independizaron como personas adultas y autónomas. Si el ocio en las mujeres mayores está menos aceptado socialmente, es muy probable que no lo realicen abiertamente. Hay además, algunas actividades que tienen un carácter que podríamos denominar mixto, esto sucede por ejemplo con los paseos, en los que se mezcla el ocio con la finalidad terapéutica. Entre las mujeres quizá ir a la iglesia y, sobre todo, hacer la compra diaria, pueden presentar este carácter; las dos implican salir del ámbito doméstico y, normalmente, implican también intercambios sociales con personas a las que, en ocasiones, se conoce desde hace tiempo y con las que probablemente existe una comunidad de intereses y experiencias. Si esa norma social actúa de forma eficaz, las mujeres deberán parecer ocupadas, deberán justificar de alguna forma el abandono de su actividad para salir a la



calle o buscar relacionarse con otros. Quizá la realización de la compra o ir a la iglesia puedan, entonces, actuar como actividades cuasi sociales sustitutas de otras que tienen un vínculo más abierto con el ocio y que son las que practican mayoritariamente los varones (Tabla 6.2; Gráficos 6.3 y 6.4).

Las actividades que realizan los mayores no son indiferentes al paso del tiempo, la práctica de la mayoría de ellas se restringe con la edad, salvo las de acudir a un centro de ocio específico para mayores o ir a la iglesia. Pero la vejez también es tiempo de iniciar la práctica de actividades nuevas, más de la octava parte de los mayores así lo expresa. Entre esas actividades predomina el turismo, que es la actividad nueva por excelencia, y el deporte sobre todo cursos de manualidades y otras actividades de formación, sobre todo mujeres. Entre los que no realizan esas actividades, las que más añoran son, sobre todo actividades que se realizan fuera de casa, algunas aficiones y otras que implican un alto grado de sociabilidad. Las dos primeras en este orden tienen que ver con lo que conocemos coloquialmente por «salir», son asistir a espectáculos o ir a bailar; la primera la demandan más de la tercera parte de los mayores, la segunda algo más de la quinta parte; y los hombres más que las mujeres. Más adelante aparecen las actividades de jardinería y similares, que reclaman sobre todo los varones, las manualidades, que piden más las mujeres y la práctica de algún deporte, también con mayor demanda entre los hombres. Más adelante aparecen las visitas a centros de ocio genéricos o específicos para mayores, más del diez por ciento de hombres y mujeres desearían realizar estas actividades. Las actividades de voluntariado social suscitan menor interés pero, en ningún caso desdeñable: a seis de cada cien mayores (unas 436.000 personas en términos absolutos) les gustaría implicarse en este tipo de acciones (Tabla 6.3; Gráficos 6.5 y 6.6).

El panorama que dibujan este conjunto de indicadores habla de una vejez orientada preferentemente hacia el ocio, los mayores realizan cada vez más actividades que tienen que ver con el tiempo libre y las relaciones sociales. Cuando inician actividades nuevas en la vejez son también de este carácter y estas son las que más añoran. En estas orientaciones de los mayores

hay una mezcla, seguramente, de intereses personales y de aceptación de normas sociales, que configuran también cada vez más la vejez como un tiempo de ocio y descanso. Es decir, que con estas prácticas y preferencias los mayores no sólo traducen sus propias preferencias, sino que también están asumiendo que lo aceptable para el tiempo de la vejez es precisamente dedicarse al tiempo de ocio. No obstante, la práctica frecuente de algunas actividades, como la compra diaria o la participación en actividades de carácter asociativo o de formación, introducen algunos matices a este retrato general.

A este respecto, según la ECV, las actividades de formación registran una demanda importante entre la población mayor: el 8,6% de las personas mayores (unas 625.000) se muestran muy o bastante interesadas en realizar alguna actividad formativa; el interés es mayor entre las mujeres (10,1%, frente al 6,6% de los varones). El tipo de formación que más demandan los mayores tiene que ver con la formación artística (34,4%) y la informática (23,8%), pero también con contenidos más elementales como los cursos de alfabetización (19,2%); además suscitan algún interés la formación en idiomas (9,3%) y la universitaria (7,9%). Por sexos, el orden de prelación de los contenidos presenta algunas variaciones de interés, y es que las mujeres demandan básicamente formación artística, pero más de la quinta parte reclaman acciones que les capaciten para leer y escribir. Los hombres parecen más pragmáticos, reclaman fundamentalmente cursos de informática y estudios de formación profesional, también se inclinan más que las mujeres por los niveles educativos más altos, bachiller y estudios universitarios. Estas preferencias pueden ser la expresión, simplemente, de gustos diferentes en función del género, que inclinarían preferentemente a los hombres hacia cuestiones prácticas, y a las mujeres a cuestiones estéticas, que las enseñanzas artísticas podrían satisfacer. Pero pueden ser también producto de las diferencias en niveles educativos de los hombres y las mujeres mayores: las mujeres mayores, con menos recursos educativos, demandan formación que permita llenar sus lagunas (especialmente la facultad de leer y escribir) o que ellas consideran que pueden seguirse sin necesidad de conocimientos previos sofisticados. Los hombres, por el contrario, al haber alcanzado ni-



veles de educación formal más elevados pueden acceder a otro tipo de estudios que sí requieren esos conocimientos previos. Precisamente la formación universitaria, a través de programas específicos para mayores, parece gozar de bastante reconocimiento entre los mayores: casi la quinta parte de ellos (19%) conocen la existencia de estos programas, sin embargo, con respecto a las posibilidades y los contenidos que ofrece esta nueva fórmula educativa, los mayores parecen bastante desorientados. A la pregunta sobre el tipo de contenidos por los que optarían en caso de participar en una actividad de formación universitaria, más de la mitad de los mayores contesta sencillamente que no lo sabe. Las mujeres parecen algo menos desorientadas que los hombres; en cualquier caso, las preferencias se inclinan hacia las Humanidades (Arte, Historia o Literatura), también más entre las mujeres que entre los varones (Gráficos 6.7, 6.8 y 6.9; Tabla 6.4).

La evaluación subjetiva de las actividades de ocio que realizan los mayores y, más en general, de la manera en que emplean su tiempo, es positiva; en este segundo aspecto, ocho de cada diez mayores afirman estar satisfechos con este aspecto de su experiencia cotidiana. Las mujeres son algo más críticas que los varones y también las personas de edades más altas. La satisfacción que proporcionan las actividades de ocio en las que los mayores están implicados es menor, entre otras razones, porque una buena parte de ellos no participan en ellas. El efecto del género y de la edad es también, en este caso, muy evidente, de manera que mientras el 73,0% de los varones de 65 a 74 está satisfecho o muy satisfecho con las actividades que realiza, para las mujeres de 75 o más años la proporción es ya inferior al 50%. La diferencia en la valoración subjetiva de estas dos dimensiones, las actividades de ocio y el uso del tiempo en general, nos indica que existen otras actividades que ocupan la jornada de los mayores que también les proporcionan satisfacción; que su tiempo, como es lógico, no se agota en actividades de tiempo libre. La diferencia es más acusada entre las mujeres, sobre todo, entre las menores de 75 años (Tablas 6.5 y 6.6).

La *Encuesta de Empleo del Tiempo* del Instituto Nacional de Estadística nos permite enriquecer la información sobre las actividades de los mayo-

res, contextualizándolas en el conjunto del desarrollo de la jornada diaria y comparando ese desarrollo con el transcurso del día para el conjunto de la población española. La primera constatación a este respecto es bastante obvia, los mayores ocupan menos tiempo en actividades laborales, de estudios y otras relacionadas con ellas como los trayectos necesarios para llevarlas a cabo y, a cambio, dedican más horas a todas las demás actividades. Además, entre los mayores no existen las diferencias en la distribución de actividades en los días laborables y los fines de semana, que sí se registran en la población de todas las edades. En el detalle de las actividades, los mayores dedican a los cuidados personales más de doce horas y media, una hora y cuarto más que la población de todas las edades; la diferencia se concreta en las horas de sueño y, sobre todo, en las jornadas laborables. Según la clasificación del INE, los mayores dedican a dormir casi diez horas, por unas ocho y media del conjunto de la población de todas las edades de lunes a jueves y unas nueve de viernes a domingo. Las actividades de mantenimiento del hogar y familia ocupan tres horas y cuarenta minutos en una jornada media entre los mayores, cuarenta y dos minutos más que el conjunto de la población de todas las edades. En esta actividad, además, es en la que se produce la mayor discrepancia entre la distribución de los días normales y el fin de semana, una diferencia que se explica fundamentalmente por el tiempo dedicado a las compras y servicios, y que no se observa en personas más jóvenes, que dedican prácticamente el mismo tiempo a estas actividades, con independencia del día de la semana del que se trate. Dentro de este epígrafe de hogar y familia, los mayores dedican más tiempo a casi todo, aunque especialmente, a cocinar y al capítulo de «mantenimiento del hogar» que incluye fundamentalmente las tareas de limpieza.

Los medios de comunicación ocupan casi tres horas y media a los mayores cada día, sin que existan diferencias sustanciales entre días laborables y fines de semana; la distancia con respecto al conjunto de los españoles es de una hora y veinte minutos. La mayor parte de esa audiencia se concreta en ver televisión o cintas de vídeo y similares; los mayores les dedican tres horas al día y casi dos, la población de todas las edades. También se ocupan más los mayores en seguimiento de prensa escrita (21 minutos, fren-



te a los 14 del conjunto de la población) y algo más también en audiencia de radio (Tablas 6.7, 6.8, 6.9 y 6.10; Gráfico 6.10).

El siguiente capítulo, según el tiempo que dedican los mayores a lo largo del día, es el correspondiente a «vida social y diversión». Los mayores invierten una hora y cuarenta y dos minutos en estas actividades en una jornada media, la población de todas las edades una hora y media. Los mayores también dedican a estas labores más tiempo durante el fin de semana, pero la diferencia es de apenas 16 minutos, mientras que para el conjunto de la población es de casi una hora. La mayor parte de ese tiempo se dedica a vida social en términos estrictos, es decir, relaciones personales, no obstante el ocio pasivo tiene más importancia entre los mayores. Los deportes y actividades de aire libre implican a los mayores durante más de una hora todos los días (una hora y diez minutos), veintidós minutos más que para el conjunto de los españoles, de nuevo, entre los mayores no hay grandes diferencias entre días laborables y fines de semana, pero sí en la población de edades inferiores. El trabajo voluntario, la ayuda informal y las actividades de participación social, que la encuesta engloba en un capítulo de trabajo voluntario y reuniones, también ocupan más tiempo de los mayores que de las personas más jóvenes: 22 minutos entre la población mayor y 13 entre la de todas las edades. Las diferencias se refieren a las ayudas informales a otros hogares (12 minutos entre los mayores, 8 en la población total) y más aún en las actividades participativas (9 minutos para los mayores, 4 para el conjunto), para los mayores además estas actividades se reparten de forma desigual según el día de la semana: la ayuda a otros hogares se hace fundamentalmente a diario, las actividades participativas, los fines de semana; esta diferencia no es apreciable en la población de todas las edades. Por fin, las aficiones y juegos ocupan 16 minutos de la jornada de los mayores y veinte de la población total, entre los mayores hay más juegos que actividades e invierten el mismo tiempo de lunes a jueves y de viernes a domingo. En síntesis, la desvinculación del mercado de trabajo deja a los mayores unas dos horas y media de tiempo libre más que al término medio de los españoles, si añadimos las actividades relacionadas con estudio, a las que los mayores dedican poco tiempo, y

los trayectos y tiempos no especificados, son casi cuatro horas de diferencia (tres horas y 44 minutos). Casi la mitad de este tiempo libre adicional se emplea en dedicación a los cuidados del hogar (42 minutos) y en cuidados personales (más de una hora), pero el resto se emplea en actividades que podemos considerar plenamente de ocio como la audiencia de medios de comunicación (otra hora) y vida social y deportes (unos treinta y cinco minutos) y también, aunque de una forma más marginal, en trabajo voluntario (sólo unos nueve minutos más) (Tablas 6.11 y 6.12).

La Encuesta de Empleo del Tiempo nos ofrece también algún detalle sobre el contenido concreto de esas actividades, una información que, además, el INE ha facilitado para cada uno de los sexos de forma independiente. Los datos que se presentan a continuación son distintos de los que ofrece la encuesta de condiciones de vida, porque el período de referencia es diferente (cuatro semanas en la encuesta de uso del tiempo, una semana en la ECVI) y en algunos casos, porque la definición de las actividades que realizan una y otra fuente no son equivalentes. En ese detalle de actividades que ofrece la encuesta del INE, incluimos en este informe cuatro grupos: actividades de voluntariado, actividades deportivas, culturales y de ocio y sociales. Con respecto a las actividades de voluntariado en las últimas cuatro semanas, el 12,1% de toda la población española ha participado en alguna actividad de este carácter; los mayores se implican menos que los jóvenes y las personas de edades intermedias, pero mantienen las diferencias por sexos que muestra toda la población española. En ese período de referencia, el 9,3% de los hombres mayores habría realizado alguna actividad de voluntariado y el 7,9% de las mujeres. En general, la distribución según el tipo de asociaciones en las que han participado reproduce la del conjunto de la población española; los mayores se han implicado fundamentalmente en asociaciones de carácter religioso, de ciudadanos o vecinos, de asistencia social o artísticas que son las asociaciones que tienen más implantación en nuestro país. Hay algunas diferencias de género, la más importante es la distinta implicación de hombres y mujeres en asociaciones de carácter religioso (Tabla 6.13; Gráfico 6.11).



El detalle de las actividades deportivas revela un concepto bastante desigual del deporte entre los mayores y las personas de generaciones posteriores. Para los mayores el deporte consiste básicamente en caminar y, en una medida mucho menor, hacer gimnasia o natación, entre los varones también tiene alguna importancia el ciclismo, las actividades de caza y pesca y «otros juegos de pelota» que incluyen la popular petanca. Los juegos de balón y correr, que son las actividades tercera y cuarta en orden de importancia para la población de todas las edades, tienen menos adeptos entre los mayores, lo que es muy lógico si tenemos en cuenta las exigencias físicas que implican. En todas las edades parecen predominar las actividades individuales sobre las de equipo, entre los mayores el predominio es aún mayor. En conjunto, el porcentaje de hombres mayores que practica algún deporte (77,3%) es superior a la media de toda la población española (70,9%), no así el de las mujeres (63,5%) (Tabla 6.14; Gráfico 6.12).

La práctica de actividades culturales y de ocio es menos frecuente entre los mayores que entre las personas de otras edades, según la encuesta de uso del tiempo, el 40% de los varones y el 32,3% de las mujeres mayores han realizado una actividad de este género a lo largo de las últimas cuatro semanas, la proporción para el conjunto de la población española es del 70,1%. La actividad mayoritaria para todos es la misma: consiste en acudir a centros comerciales; para los mayores la segunda y tercera actividad en importancia tienen que ver con los viajes y las actividades turísticas: el 13,8% de los varones y el 9% de las mujeres ha participado en alguna excursión al campo y el 8,6% de los varones y el 7,1% de las mujeres, han realizado algún viaje u otro tipo de actividad turística. Hay menos diferencias entre el comportamiento general y el de los mayores en algunas actividades plenamente culturales, como visitar museos, ferias o exposiciones, o acudir a conferencias y similares. Por fin ofrece la encuesta el detalle de las actividades sociales, en primer lugar destaca el hecho de que durante cuatro semanas existe un porcentaje pequeño, pero significativo, de personas mayores (el 4,6%) que dice no haber participado en ninguna actividad de esta índole. Entre las actividades principales se encuentran las visitas y las conversaciones telefónicas, aunque entre los

mayores los porcentajes de personas que mantuvieron alguna de estas actividades en ese período de tiempo son más reducidos, sobre todo en el caso de los varones. En tercer lugar aparecen los paseos en compañía, más de la mitad de los mayores han realizado este tipo de actividad. En la población más joven algunas cosas varían, por ejemplo, el uso del teléfono es más frecuente que las visitas. Para los mayores también son importantes las charlas fuera de casa, más para los hombres, y comer o cenar fuera, más de la cuarta parte de los mayores lo hicieron en alguna ocasión, aunque es una actividad mucho más frecuente entre personas más jóvenes. Para los más jóvenes, los bares son lugares de sociabilidad muy importantes, un poco menos para los mayores, aunque la diferencia de género, como ya habíamos constatado con los datos de la encuesta de condiciones de vida, es muy importante a este respecto: el 15,6% de las mujeres acudió a un bar, frente al 33,8% de los varones. Los clubes y peñas, sin embargo, son lugares de sociabilidad sobre todo para las personas mayores y en especial, para los varones (Tablas 6.15 y 6.16; Gráficos 6.13 y 6.14).

El tiempo que hombres y mujeres dedican a las distintas áreas de actividades en las que la Encuesta de Empleo del Tiempo agrupa a todas las que se realizan a lo largo de un día promedio, nos permite una aproximación más precisa a las distintas formas de usar el tiempo de los hombres y las mujeres mayores. En general, las diferencias principales en el uso del tiempo de los mayores tienen que ver con las actividades de cuidados del hogar y de la familia y con la exposición a los medios de comunicación, pero también alcanzan a las actividades de cuidado personal, a las actividades de ocio, a excepción de las que se refieren a la vida social y la diversión y a otras más minoritarias como los estudios. Todo parece indicar que la implicación de las mujeres en las labores domésticas les deja menos tiempo para la mayoría de las actividades alternativas: el 93,9% de las mujeres se ocupan en un día normal a estas tareas, frente al 75,2% de los varones, además ellas invierten más de cinco horas por término medio y ellos la mitad. Si calculamos ahora la dedicación media sobre el total de hombres y mujeres, realicen o no la actividad, obtenemos que los varones invierten una media muy próxima a las dos horas, y las mujeres muy



cerca de cinco; las tres horas libres que ganan los hombres, una la invierten en deportes y actividades de aire libre, otra en audiencia de medios de comunicación, media más en cuidados personales y el resto en aficiones y juegos y vida social, es decir, que les queda más tiempo que a las mujeres para casi todo. De otra forma, las mujeres invierten más tiempo que los hombres en las actividades que se realizan de puertas adentro, pero mucho más en la atención del hogar y de otros miembros de la familia que en sus propios cuidados. Las mujeres también se dedican con menor intensidad a la audiencia de medios de comunicación. En las actividades que se realizan fundamentalmente en el exterior, en general, las mujeres participan menos y, las que sí las realizan, dedican menos tiempo que los hombres, por ejemplo, el 41,6% de las mujeres practican algún deporte o realizan alguna actividad de aire libre, frente al 63,7% de los hombres, pero además, la dedicación media de los varones implicados en estas actividades supera en casi una hora a la de las mujeres. Las diferencias son mucho menores en vida social y diversión, en las que participan en una jornada normal casi siete de cada diez mayores durante unas dos horas y cuarto. La liberación relativa de los hombres de las labores domésticas no se traduce, no obstante, en una implicación mayor en el trabajo, por ejemplo, ni desde luego en actividades de voluntariado o de participación social, en las que tienen más presencia las mujeres, ni en el estudio (Tabla 6.17).

Por último, con la información de esta encuesta hemos trazado la distribución a lo largo del día de las distintas actividades para las personas mayores y otros grupos de edades, con el fin de aproximarnos a los «ritmos de actividad diaria». Por simplificar la información, hemos representado a los mayores y a la población de mediana edad (45 a 64 años). En general no existen grandes discrepancias entre los horarios de los mayores y el grupo de edades inmediatamente anterior, las curvas reflejan, sobre todo, la intensidad de la actividad, es decir, las diferencias en las proporciones de personas realizando cada una de las actividades. Algunas de las actividades están ligeramente adelantadas y concentradas, porque los mayores suelen irse a dormir antes y levantarse después. Por ejemplo, los mayores concentran más su actividad de cuidados del ho-

gar y la familia en las mañanas; también el horario de realización de actividades de deporte y aire libre está un poco adelantado en relación con el de las personas de mediana edad, como el de las aficiones y juegos y la audiencia de medios de comunicación. La superposición de los ritmos de las actividades principales nos informa de cómo pasan el día el término medio de los mayores. A las nueve de la mañana, los mayores están todavía ocupados en su cuidado personal básicamente, sueño, aseo y desayuno. Una hora más tarde, a las diez de la mañana, todavía hay una proporción importante de mayores en actividades de cuidado personal, pero sobre todo en actividades de mantenimiento de la vivienda y la familia, hasta la una de la tarde esta es la actividad principal de los mayores, sin embargo, hacia las once de la mañana ya empiezan a cobrar más importancia otras actividades como las relacionadas con el desarrollo de la vida social y las de aire libre y algo menos, la audiencia de medios de comunicación. A la una de la tarde empiezan a recuperar terreno las actividades de cuidados personales, es decir, la comida y, si la hay, la siesta. Aunque los datos no nos permiten distinguir de qué tipo de actividad de cuidados personales se trata, todo parece indicar que la hora más frecuente para la comida sean las dos de la tarde. A partir de las dos de la tarde aumenta la proporción de personas que se dedican principalmente a la audiencia de medios (incluye prensa escrita), una actividad que empieza a retroceder hacia las seis de la tarde. La hora más habitual para la cena, aunque esto es sólo una aproximación por las dificultades que presentan los datos, parecen ser las nueve de la noche; a partir de esa hora, las siguientes se emplean en audiencia de medios de comunicación. Por término medio, la velada resulta corta, puesto que a partir de las diez de la noche vuelve a crecer la curva de los cuidados personales, lo que indica seguramente, que los mayores empiezan a irse a dormir (Gráficos 6.15, 6.16, 6.17, 6.18, 6.19 y 6.20).

6.1.3. Otras actividades: nuevas tecnologías y turismo

El INE ha publicado también este año, por primera vez, una encuesta sobre difusión y uso de nuevas tecnologías en el ámbito doméstico; el nombre completo es *Encuesta de Tecnologías de la Información en los Hogares* y ofrece infor-



mación referida a 2003. Según esta fuente, el uso de las nuevas tecnologías de la información no está muy difundido entre los mayores, apenas el 3,6% de los mayores había utilizado un ordenador en el curso del trimestre anterior a la aplicación del cuestionario, en términos absolutos, según, la propia encuesta serían unos 264.000 usuarios mayores, de ellos unos 53.000 superan los 75 años de edad. El uso que realizan los mayores presenta algunas diferencias con respecto al de los más jóvenes: lógicamente, son menos los mayores que utilizan el ordenador en un centro de trabajo, aproximadamente uno de cada cuatro usuarios lo utiliza en ese ámbito, y muchos más los que lo utilizan en su vivienda (unos ocho de cada diez). Los usuarios mayores son también menos asiduos que las personas pertenecientes a grupos de edades más jóvenes; la diferencia se establece fundamentalmente, en lo que se refiere al uso diario del ordenador. Entre los mayores de 65 años, unos cuatro de cada diez utilizan el ordenador al menos cinco días a la semana; por debajo de los 65 años la proporción se aproxima a los seis de cada diez. De la misma manera, el peso de los usuarios ocasionales (que utilizan el ordenador alguna vez al mes o no todos los meses) es más alto entre los mayores (18,1%), pero en este caso la diferencia es menos acusada. Los mayores utilizan, sobre todo, procesadores de textos, bases de datos y programas de tratamiento y reproducción de imagen y sonido. No se diferencian mucho de los usuarios más jóvenes en este aspecto (Tabla 6.18, Gráficos 6.21 y 6.22). El uso de Internet también está menos difundido entre los mayores, el 2,3% de las personas de 65 o más años había utilizado la red en el trimestre de referencia de la encuesta. En términos absolutos son unos 166.000 usuarios, de ellos unos 43.000 con 75 o más años. La mayoría de ellos lo usan desde su vivienda, es decir, que disponen de acceso en su propio domicilio. Los servicios más utilizados por los mayores en sus conexiones a Internet son la búsqueda de información sobre bienes y servicios y el correo electrónico, también es notable el uso que realizan en sus relaciones con la Administración, sobre todo para obtener formularios oficiales, y también para el seguimiento de medios de comunicación. A diferencia de la población más joven el uso de Internet para buscar servicios de ocio (básicamente, juegos o música), para participar

en chats, conversaciones o foros y para enviar mensajes a teléfonos móviles, está bastante menos difundido entre los mayores. La encuesta ofrece información detallada sobre una de las posibilidades que ofrece Internet, se trata del comercio electrónico. El uso de este servicio es todavía minoritario en nuestro país, apenas el 8,2% de la población española lo había utilizado alguna vez en el trimestre de referencia de la encuesta, pero entre los mayores apenas uno de cada doscientos. Los motivos para no usar el comercio electrónico son muy similares en los mayores a los que expresa el conjunto de la población y que remiten, más bien, a una cuestión de hábitos o de preferencias, por encima de los motivos de seguridad que, además, a los mayores les preocupa bastante menos que a las personas de otras edades. Para este y otros servicios las razones para no utilizar Internet entre los que no son usuarios se refieren, en primer lugar, a la falta de interés y en segundo lugar, a la falta de disponibilidad de la instalación o el equipamiento necesario. El coste, sin embargo, no entra en la consideración de la mayoría (Tablas 6.19, 6.20 y 6.22; Gráficos 6.23 y 6.24).

Este año también disponemos de una nueva fuente de información que se refiere a una de las actividades más frecuentes y más apreciadas por la población mayor, se trata del turismo y los datos los proporciona EUROSTAT, a través de su base de datos *New Chronos*. Según esta información en el año 2003 hubo en España más de dos millones de turistas mayores, lo que supone que uno de cada nueve, entre los turistas españoles, es una persona mayor y que equivale al 29,2% de los mayores españoles. Aunque hay una notable carencia de información todavía a este respecto, la tasa de turistas mayores (es decir, el número de turistas de 65 o más años por cada cien personas mayores) en España, es superior a la de algunos países europeos como Bélgica, Finlandia y Portugal, aunque muy inferior a la de otros como Dinamarca, Alemania o los Países Bajos. Otros indicadores de la actividad turística de los mayores españoles nos dicen que, en general, los mayores han hecho más viajes y más largos que el conjunto de la población de edades más jóvenes, ya que aunque son sólo el 11,5% del total de turistas, han supuesto el 14,9% de todos los viajes y casi una de cada cinco pernoctaciones (Tablas 6.23 y 6.24).



6.2. VALORES: POLÍTICA Y OTROS

Este capítulo también recoge un conjunto de indicadores que tratan de aproximarse a los valores, las actitudes y opiniones de los mayores. La primera información que presentamos se refiere al interés que suscita en los mayores un conjunto de áreas temáticas y procede de la Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores. La encuesta revela el interés prioritario de los mayores por los asuntos relacionados con la salud, siete de cada diez mayores están muy o bastante interesados por la información que se difunde sobre estos aspectos. La naturaleza y la cocina suscitan el interés de casi la mitad de los mayores; a continuación deportes, avances científicos y tecnológicos y sucesos, que interesan a más de la tercera parte. Más de la cuarta parte se interesan por la información relacionada con el arte, las crónicas de sociedad y la belleza. Las últimas áreas en las prioridades de los mayores son los temas económicos y laborales y sobre todo, la política. Este orden de intereses está muy marcado por el género, aunque no por lo que se refiere a la salud, que sigue siendo el primer asunto de interés para hombres y mujeres. En el segundo lugar de la clasificación ya existen diferencias, las mujeres sustituyen en este orden el interés por el deporte, de sus coetáneos varones, por la cocina. Esto sucede también con otras áreas consideradas tradicionalmente femeninas, como la belleza, la cocina y la prensa del corazón. Los hombres se interesan más que las mujeres por la ciencia, por la economía o por la política y más o menos lo mismo, por el arte y la cultura y por los sucesos. La edad reduce el interés por todas las áreas, pero no cambia sustancialmente el orden de prioridades, ni para las mujeres, ni para los varones. Otro tanto sucede con el nivel de instrucción, aumenta la implicación de los mayores en todas las áreas de interés, pero sólo cambia de manera sutil el orden de prioridades, por ejemplo, reduce algo el interés por los sucesos y la crónica social y aumenta algo el interés por la política. De manera que una edad más joven y mayores recursos educativos significan mayor implicación personal con asuntos que interesan al resto de la colectividad, pero no genera intereses distintos. Esta escasa influencia de las dos variables sobre las áreas prioritarias de interés nos devuelve una imagen muy homogénea de los mayores en cuanto a sus

intereses e inquietudes. Es llamativa, particularmente, la falta de relación con la educación formal, que es la que aquí se analiza; si esto es cierto significaría que, en el transcurso de la vida, las diferencias de formación pierden importancia, que la edad nivela o desdibuja al menos, esas diferencias, quizá porque a lo largo de la vida obtenemos formación e información por otras vías. Quizá sólo es un efecto de lo cerrado del abanico de niveles educativos entre los mayores. Por el contrario la información de la encuesta prueba la fuerza del género como determinante de los intereses de las personas mayores (Tablas 6.25, 6.26, 6.27, 6.28, 6.29, 6.30 y 6.31; Gráficos 6.25 y 6.26).

La ECVM ha indagado también las actitudes de las personas mayores en relación con su aspecto físico. En general se constata una elevada preocupación entre hombres y mujeres por su imagen externa. Más de la mitad de los mayores se muestran muy o bastante preocupados por esta cuestión, sin que exista una diferencia sustancial entre los dos sexos (55,9%, para las mujeres y 44,6%, para los hombres). La preocupación decae ligeramente entre las mujeres a partir de los 75 años, pero entre los varones la edad no ejerce ninguna influencia. La respuesta a la pregunta sobre si les gusta arreglarse aunque no exista ningún motivo especial recibe también un importante apoyo por parte de los mayores, casi las dos terceras partes responden en sentido afirmativo. Existe una pequeña diferencia a favor de las mujeres (67,3% de las mujeres, 60,4%, para los hombres) y la edad reduce la proporción de respuestas afirmativas, especialmente para los varones de 85 o más años (Tablas 6.32, 6.33 y 6.34; Gráfico 6.27).

6.2.1. Política

A continuación dedicamos un epígrafe especial a un conjunto de valores que tienen que ver con la política. Es un asunto importante por cuanto el interés manifiesto de los mayores por la política es, en general, reducido; sin embargo, su comportamiento contradice, al menos en parte, esta primera impresión. Para analizar este aspecto de la experiencia de los mayores españoles utilizamos dos encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas, una dirigida específicamente a los mayores, y otra general que nos permitirá



contrastar algunas de sus actitudes y opiniones con las del conjunto de la población. La primera es una encuesta que se realizó en diciembre de 2003 a una muestra de 1.207 personas de 65 o más años representativa de la población mayor española; la segunda es la encuesta *post-electoral*, que el Centro de Investigaciones Sociológicas realiza cada vez que se celebra una convocatoria electoral, en este caso se trata de la posterior a las elecciones del 14 de marzo de 2004.

La primera constatación que se desprende de estas encuestas es el bajo interés manifiesto de los mayores por la política, apenas la sexta parte (17,6%) de los ciudadanos de 65 o más años expresa mucho o bastante interés por la política en general, más del triple, sin embargo, afirma no tener ningún interés. La política interesa más a los varones que a las mujeres y parece que decae de manera importante a partir de los 85 años, no obstante, la encuesta tiene muy pocas unidades muestrales en este grupo de edades. Esa falta de interés expreso se deja sentir en otros aspectos de las actitudes políticas como la ideología, tres de cada diez hombres y cuatro de cada diez mujeres no se identifican con ninguna etiqueta ideológica, entre los demás, las ideologías más cristalizadas son las de socialista (23,7%), centrista (15,0%) y liberal (12,6%), otras como comunista, anarquista, «de izquierdas» o «de derechas» son menos reconocidas por los mayores. De forma más general, ante la alternativa entre libertad e igualdad, los mayores se decantan claramente por la segunda (48,6%); la edad y el sexo no introducen diferencias notables, aunque las mujeres son aún más partidarias de anteponer igualdad a libertad. La distinción no parece muy significativa en términos de orientación electoral, porque los mayores identifican las dos ideas con los partidos de izquierdas. De hecho, de todas las alternativas propuestas en la encuesta, los mayores sólo reservan tres atributos preferentemente para los partidos de derechas: tradición, orden y eficacia. Todas las demás (solidaridad, idealismo, tolerancia, derechos humanos y en menor medida, progreso y honradez) se identifican preferentemente con las opciones de izquierda. Quizá los mayores anteponen igualdad a libertad porque perciben que nuestra sociedad tiene poco de la primera y bastante de la segunda. Los mayores consideran que en España existe libertad

(78,3%), prosperidad (46,4%), bienestar social (42,6%) y expectativas de futuro (40,0%), pero reclaman mayor igualdad, empleo y justicia. De hecho, su aprecio por la libertad queda de manifiesto en su apuesta firme por la democracia (87,0%) frente a los regímenes autoritarios; también son bastante rotundos en cuanto al funcionamiento de la democracia en nuestro país; casi las tres cuartas partes (73,6%) se muestra muy o bastante satisfecho a este respecto (Tablas 6.35, 6.36, 6.37, 6.38 y 6.39; Gráficos 6.28, 6.29, 6.30, 6.31 y 6.32).

En unos términos más convencionales, a través de las escalas de autoubicación ideológica, los mayores se sitúan ligeramente más a la derecha que el conjunto de la población, la puntuación media en una escala de uno a diez, en la que el uno significa extrema izquierda y el diez, extrema derecha y según la encuesta postelectoral del CIS, los mayores son el único grupo de edades que se sitúa por encima de los cinco puntos, es decir, más próximo a la derecha que a la izquierda. En general esta puntuación media aumenta con la edad, sobre todo a partir de los 45 años y alcanza el máximo precisamente a partir de los 65 años. La encuesta de diciembre de 2003 nos permite, aunque con algunas limitaciones, analizar las diferencias por sexo dentro de la población mayor y es que casi uno de cada cuatro varones mayores y una de cada tres mujeres no han contestado a la pregunta. Entre los que sí han contestado, las mujeres resultan algo más orientadas hacia las posiciones de izquierdas. El recuerdo del voto que arroja la encuesta postelectoral del CIS también presenta algunas limitaciones, y es que la encuesta sobreestima la participación electoral en las elecciones de marzo de 2004 y está sesgada según las candidaturas, ya que el porcentaje de votos al PSOE que recoge la encuesta (42,7%) supera en más de diez puntos a los resultados reales (31,9% en voto sobre censo) y subestima, esta vez ligeramente, el voto al Partido Popular (25,9% en la encuesta; 28,2% en resultados electorales). Si el sesgo se distribuye de una forma estable a través de todos los grupos de edades, las observaciones que realizamos a continuación no perderán su validez. La encuesta atribuye a la edad un efecto claro en la orientación de voto, a medida que avanza la edad, disminuye el abanico de opciones políticas y aumenta el número de perso-



nas que votan sólo a uno de los dos grandes partidos. Pero entre estas dos grandes opciones la edad reduce la proporción de votantes del PSOE e incrementa la del Partido Popular (Tablas 6.40, 6.41 y 6.42; Gráficos 6.33, 6.34 y 6.35).

Por lo que se refiere a la participación política, en diciembre de 2003 tan sólo unos tres de cada cien mayores afirmaba estar afiliado a un partido político, otro 3,7% tendría pensado afiliarse en algún momento; las diferencias entre hombres y mujeres son evidentes, el 5,1% de todos los varones de 65 o más años pertenecían a un partido político y un 5,4% tenía pensado afiliarse; entre las mujeres los porcentajes eran del 1,6% y del 2,5%, respectivamente. Las tasas de afiliación son reducidas, sin embargo, el comportamiento electoral es bastante diferente, los mayores presentan en todos los comicios tasas de participación electoral muy elevadas. Según la encuesta post-electoral, la participación sigue una pauta creciente según las edades, alcanzando el máximo valor a partir de los 45 años. Hay que tener en cuenta, además, que algunos mayores, para ejercer su derecho al voto deben vencer algunos obstáculos, como los derivados de su estado de salud o de sus dificultades para acceder a los colegios electorales. Probablemente el juicio firme de que hay que votar siempre porque es una obligación moral, una opinión que sustentan el 84,4% de los mayores, puede explicar en parte esta elevada participación electoral. De hecho, en algunos estudios sobre la participación electoral de los mayores se afirma que aquí es, en realidad, donde reside la naturaleza conservadora del comportamiento político de los mayores, su tendencia a votar por considerarlo más una obligación cívica que un derecho y su tendencia a concentrarse en las alternativas más sólidas y visibles, en detrimento de partidos y opciones más novedosos. De hecho, existe otro indicador que hace especialmente interesante el voto de los mayores y es su elevada fidelidad a los partidos políticos a los que votan, casi siete de cada diez mayores votaron en las elecciones generales de marzo de 2004 al partido por el que suelen votar siempre, es lo que se denomina un *voto cristalizado*, es decir, que no varía de unas convocatorias electorales a otras. La cristalización del voto aumenta con la edad, evidentemente es baja en el grupo de edades más joven, entre 18 y 24 años, una parte de los

cuales votó por primera vez, pero a partir de esa edad, la proporción sigue aumentando, alcanzando el máximo, para los mayores de 65 años. En cuanto al pragmatismo que suele aducirse en la orientación del voto de los mayores, la información de la que disponemos no es demasiado concluyente al respecto, el 51,9% de los mayores afirma que hay que votar más con la cabeza que con el corazón, pero el 44,6% afirma lo contrario, los hombres parecen más cerebrales, en este sentido, que las mujeres. De manera que los votantes mayores son solventes, en el sentido de que acuden a votar de forma mayoritaria y leales a las opciones políticas por las que simpatizan, aunque no se puede concluir con la información disponible, si es un voto ideológico o más bien pragmático (Tablas 6.43, 6.44 y 6.45; Gráficos 6.36, 6.37 y 6.38).

Hay otros indicadores que nos permiten profundizar algo más en esa dimensión ideológica o pragmática del voto de los mayores. En primer lugar, el análisis de las características que los mayores prefieren en los políticos. Entre las grandes ideas, su capacidad de explicarlas con claridad y su capacidad para resolver problemas, los mayores optan contundentemente por la última, la más práctica; las grandes ideas sólo aparecen en tercer lugar entre las opciones de los mayores; las mujeres resultan algo menos idealistas que los varones. Otro tanto sucede con la orientación que los mayores reclaman a los gobiernos, el 82,9% prefiere que sean eficaces, aunque no tengan una ideología poderosa. En este mismo sentido, cuando se plantea la opción entre líderes y partidos, los mayores privilegian la estructura del partido (45,9%) sobre las características del líder (24%), aunque en este caso, son los hombres los que se inclinan más por la solución que podemos considerar más conservadora, es decir, por el partido. Estos tres indicadores refuerzan la idea de la orientación pragmática del voto de los mayores (Tablas 6.46, 6.47 y 6.48; Gráfico 6.39).

6.3. LA EXPERIENCIA DE ENVEJECER

La exposición de indicadores sociales del informe termina en esta edición con la presentación de los resultados de la ECVI con respecto a lo que hemos llamado «la experiencia de enve-



jecer», y que incluye información sobre los sentimientos generales ante la vida que expresan los mayores, sus estados de ánimo y sus deseos y temores ante el futuro inmediato.

Según la encuesta, en general, el estado de ánimo de los mayores es con más frecuencia positivo que negativo: más de cuatro de cada diez se sienten a menudo felices, útiles, alegres e ilusionados. Todos estos sentimientos son más frecuentes entre los hombres y en general, entre los más jóvenes, no obstante, el género es más poderoso que la edad como condicionante de la presencia de estos sentimientos positivos. Entre los negativos, el más frecuente es la soledad, que experimenta uno de cada nueve mayores con bastante asiduidad; una proporción muy similar experimenta intranquilidad o nerviosismo; algo menos frecuentes son la depresión (8,5%) o la tristeza (8,4%) y aún menos, el aburrimiento (7,5%). Entre las mujeres, las proporciones son bastante más importantes, unas catorce de cada cien se sienten intranquilas o solas a menudo, otras doce de cada cien tristes o deprimidas y una de cada diez, aburrida. La edad actúa sobre la experiencia de estos estados negativos, pero en un sentido inverso al esperado; todo parece indicar que el transcurso de la edad y, sobre todo, la edad más avanzada, induce en los mayores a una adaptación a sus circunstancias que se revela en esta menor frecuencia de sentimientos negativos (Tablas 6.49 y 6.50; Gráfico 6.40).

La soledad es precisamente el estado negativo con una presencia más notable entre los mayores, en su forma más asidua la experimentan el 7,3% de los hombres y el 13,7% de las mujeres. Ese sentimiento de soledad tiene, sin embargo, distintos contenidos, la mayoría de las personas se sienten solas en ocasiones especiales (25,3%), por las noches (17,8%) o cuando están enfermos (14,9%), pero una proporción importante se siente solo todo el tiempo (13,7%). Hemos cruzado la asiduidad con la que se presenta el sentimiento con las ocasiones, con el fin de obtener una aproximación a los casos de soledad extrema y hemos encontrado que el 4,2% de todos los mayores entrevistados ha declarado que se siente solo a menudo y no en ocasiones especiales, sino todo el tiempo; tenemos que realizar de nuevo, la advertencia de que aunque la pro-

porción parezca pequeña, en términos absolutos la cifra es muy importante, se trataría de unas 310.000 personas mayores, elevando este porcentaje a las cifras de población de 2003. Por sexos, las mujeres suelen sentir la soledad en mayor medida de manera continua o durante las noches, para los varones la soledad se asocia, preferentemente, a ocasiones especiales o a los momentos en los que se encuentran enfermos (Tablas 6.53 y 6.54; Gráfico 6.41).

En la encuesta también se ha preguntado a los mayores por sus principales deseos o expectativas y por sus temores. Las preguntas se han planteado pidiendo a los mayores que expresaran la situación que más desean y la que más temen en estos momentos. Con respecto a las situaciones más deseadas, uno de cada nueve no se ha pronunciado pero, entre los que sí lo han hecho destaca la respuesta de «seguir como hasta ahora» (30% en primera respuesta y 20,5% en segunda). Pero las expectativas de los mayores también tienen que ver con una de las actividades que más aprecian, el turismo: en efecto, el 22,3% de los mayores dice que lo que más desearía en estos momentos es precisamente emprender un viaje. En tercer lugar aparece la familia, tener cerca a la familia es lo que más desean más de uno de cada cinco mayores (más otro 13,9% en segunda respuesta). A mayor distancia, el 7,1% desearía resolver sus problemas económicos. Por sexos, las mujeres orientan sus expectativas más hacia la familia; los varones más hacia los viajes y a seguir como hasta ahora. La edad, por su parte incrementa la demanda con respecto a la proximidad de la familia y reduce los deseos de emprender viajes y de resolver los problemas económicos. En lo que se refiere a los principales temores, el diagnóstico es más rotundo, las proporciones de los que no saben o no contestan son más reducidas que en el caso de las expectativas. En general, los temores se concentran alrededor de tres cuestiones: la pérdida de seres queridos, la enfermedad y la pérdida de la autonomía funcional; la soledad, a pesar de tener una frecuencia destacada en la experiencia cotidiana de muchos de ellos, preocupa bastante menos a los mayores. La distribución por sexos revela la mayor preocupación de los hombres por la pérdida de seres queridos, lo que se concreta básicamente en la pérdida de la pareja; en las mujeres este temor está menos presente, básicamente, porque muchas de



ellas ya la han perdido. En contrapartida, las mujeres están más preocupadas por perder la salud en sus distintas dimensiones (29,2%) y por perder la autonomía funcional (28,7%) (Tablas 6.55 y 6.56; Gráficos 6.42 y 6.43).

A pesar de estos temores los mayores, en general, están satisfechos con sus vidas: siete de cada diez lo están; las mujeres, como casi siempre, se muestran más críticas que los varones. A pesar de ese elevado grado de satisfacción general, la población mayor no se comporta de manera homogénea a este respecto. Algunas variables como el estado civil, las formas de convivencia, el estado de salud y la necesidad de ayuda en actividades de la vida diaria, el nivel de estudios, la situación económica e incluso, el hábitat, condicionan de una manera notable los sentimientos generales ante la vida, algunas de ellas con diferente intensidad según el género. La edad, sin embargo, no resulta tan relevante. En el caso de los varones, tener estudios secundarios o superiores, un buen estado de salud, no tener dificultades

económicas y estar casado garantiza un grado de satisfacción elevado. Los varones divorciados, los que están temporalmente en otra vivienda y los que tienen dificultades económicas son los que evalúan el transcurso general de su vida de forma más negativa. Entre las mujeres también son decisivos a este respecto el estado civil, el nivel de estudios y la situación económica; entre las mujeres separadas, analfabetas y con dificultades económicas, la proporción de mujeres muy o bastante satisfechas con sus vidas es inferior al cincuenta por ciento. La evaluación más positiva corresponde a mujeres con buen estado de salud, estudios secundarios y sin dificultades económicas. Las fuentes de esa satisfacción parecen proceder fundamentalmente de sus relaciones personales, sobre todo las familiares y las de amistad, de la vivienda y su entorno y de la forma en que utilizan el tiempo. La situación económica y las actividades de ocio en las que participan son valoradas de forma menos positiva por parte de los mayores (Tablas 6.57, 6.58, 6.59 y 6.60; Gráficos 6.44 y 6.45).

Tabla 6.1
POBLACIÓN DE 16 Y MÁS AÑOS POR NIVEL DE FORMACIÓN ALCANZADO, SEXO Y GRUPO DE EDAD,
TERCER TRIMESTRE DE 2004

	Total	Analfabetos	Primarios incompletos	Primarios completos	*Secundaria 1. ^a Etapa	*Secundaria 2. ^a Etapa	Formación e inserción profesional	*Estudios superiores
Ambos sexos								
Total	34.428,3	2,8	9,1	24,9	25,0	17,6	0,1	20,6
16- 24 años	36.204,3	0,4	0,9	9,0	41,6	34,2	0,2	13,8
25- 34 años	6.110,9	0,6	1,2	6,8	29,2	22,7	0,1	39,2
35- 44 años	6.915,3	0,8	2,3	12,7	33,7	21,9	0,2	28,5
45- 54 años	5.928,9	1,1	5,7	32,3	25,2	16,5	0,1	19,1
55- 64 años	4.785,6	3,0	13,5	45,8	16,8	8,6	0,0	12,3
65 y más años	3.867,3	9,7	28,4	46,3	6,5	3,9	0,0	5,2
Varones								
Total	16.714,5	1,8	7,6	24,0	27,2	18,1	0,1	21,1
16- 24 años	17.627,0	0,4	1,0	10,5	45,5	31,4	0,2	11,0
25- 34 años	3.114,0	0,5	1,4	7,6	32,7	22,6	0,1	35,1
35- 44 años	3.513,1	0,7	2,3	13,1	34,7	21,7	0,2	27,4
45- 54 años	2.961,8	1,1	4,7	30,8	24,8	17,2	0,1	21,4
55- 64 años	2.351,5	1,9	11,6	43,6	16,9	9,4	0,0	16,6
65 y más años	1.807,2	6,2	26,4	46,4	7,4	5,3	0,1	8,2

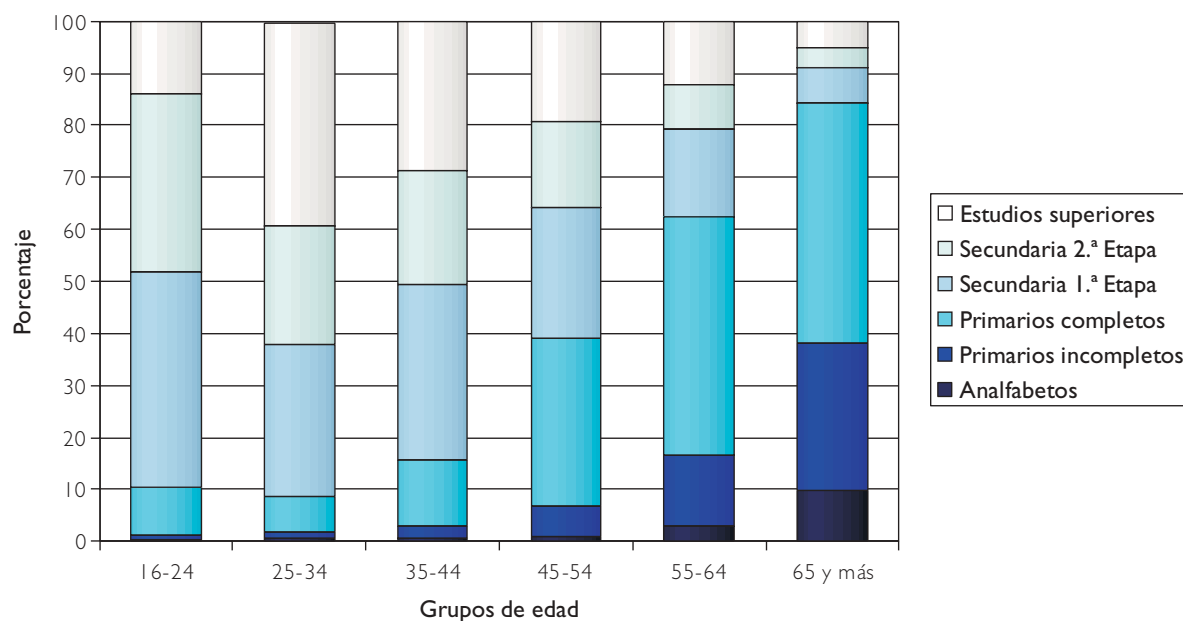
(Continúa)



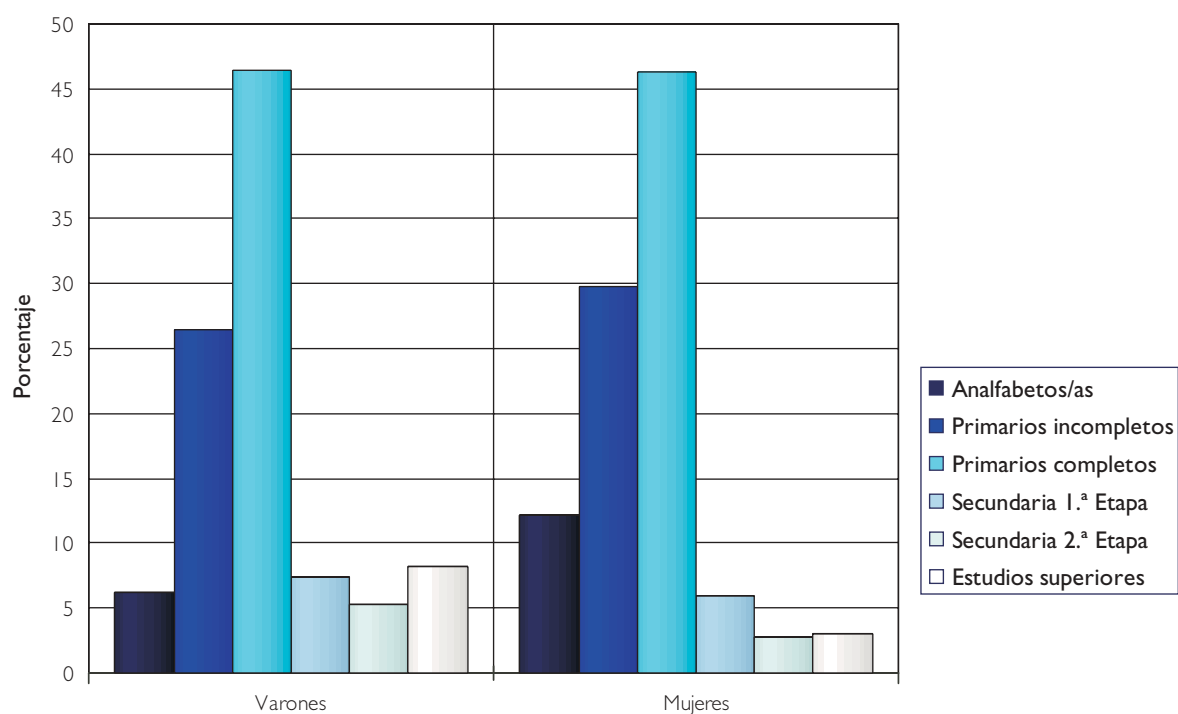
Tabla 6.1 (Continuación)
POBLACIÓN DE 16 Y MÁS AÑOS POR NIVEL DE FORMACIÓN ALCANZADO, SEXO Y GRUPO DE EDAD,
TERCER TRIMESTRE DE 2004

Mujeres	Total	Analfabetos	Primarios incompletos	Primarios completos	*Secundaria I.ª Etapa	*Secundaria 2.ª Etapa	Formación e inserción profesional	*Estudios superiores
Total	17.713,8	3,8	10,4	25,9	22,8	17,0	0,1	20,1
16- 24 años	18.577,3	0,3	0,7	7,3	37,5	37,2	0,2	16,7
25- 34 años	2.997,0	0,6	1,1	6,0	25,7	23,0	0,2	43,5
35- 44 años	3.402,1	0,9	2,3	12,2	32,7	22,1	0,2	29,7
45- 54 años	2.967,1	1,2	6,7	33,8	25,7	15,8	0,0	16,8
55- 64 años	2.434,2	4,1	15,3	47,9	16,7	7,8	0,0	8,2
65 y más años	2.060,1	12,1	29,8	46,3	5,9	2,8	0,0	3,0

Nota: *Secundaria I.ª Etapa incluye Formación e inserción laboral que no precisa título de primera etapa de secundaria y Primera etapa de Educación Secundaria.
*Secundaria 2.ª Etapa incluye Garantía Social/Iniciación Profesional, Formación e inserción laboral que precisa título de primera etapa de secundaria y de Segunda etapa de Educación Secundaria.
*Estudios Superiores incluye: Enseñanzas técnico-profesionales de grado superior; Títulos propios (no homologados) de universidades y formación e inserción laboral de formación profesional superior; Enseñanza universitaria de primer y segundo ciclo, Estudios oficiales de especialización profesional y Enseñanza universitaria de tercer ciclo (doctorado).
Fuente: INE, INEBASE, Encuesta de Población Activa, Tercer Trimestre 2004. INE 2004.

**Gráfico 6.1**
NIVEL DE FORMACIÓN DE LA POBLACIÓN DE 16 Y MÁS AÑOS POR GRUPOS DE EDAD, TERCER TRIMESTRE DE 2004


Fuente: INE. INEBASE, Encuesta de Población Activa, Tercer Trimestre 2004. INE 2004.

Gráfico 6.2
NIVEL DE FORMACIÓN ALCANZADO POR LOS MAYORES SEGÚN SEXO, TERCER TRIMESTRE DE 2004


Fuente: INE. INEBASE, Encuesta de Población Activa, Tercer Trimestre 2004. INE 2004.



Tabla 6.2
MAYORES QUE HAN REALIZADO DIVERSAS ACTIVIDADES A LO LARGO
DE LA SEMANA DE REFERENCIA POR SEXO Y FRECUENCIA
CON LA QUE REALIZAN LA ACTIVIDAD, 2004

Actividades	Frecuencia	Hombres	Mujeres	Ambos sexos
Leer	Todos los días	29,4	21,2	24,8
	Casi todos los días	17,5	13,3	15,1
	Alguna vez a la semana	19,3	26,8	23,6
Oír la radio	Todos los días	41,8	34,7	37,7
	Casi todos los días	18,7	15,1	16,6
	Alguna vez a la semana	16,5	18,1	17,4
Ver la TV	Todos los días	75,7	80,0	78,1
	Casi todos los días	14,0	10,8	12,2
	Alguna vez a la semana	7,8	6,4	7,0
Ir al bar, cafetería	Todos los días	27,4	6,4	15,4
	Casi todos los días	14,7	5,8	9,6
	Alguna vez a la semana	24,9	19,0	21,5
Ir al parque, pasear	Todos los días	50,8	35,4	42,0
	Casi todos los días	16,7	17,3	17,1
	Alguna vez a la semana	16,0	20,1	18,3
Ir de compras (no la compra diaria)	Todos los días	4,6	8,4	6,8
	Casi todos los días	7,7	9,9	9,0
	Alguna vez a la semana	26,0	29,6	28,0
Hacer la compra diaria	Todos los días	21,6	42,6	33,6
	Casi todos los días	17,7	22,8	20,6
	Alguna vez a la semana	20,1	14,8	17,1
Coser, hacer punto	Todos los días	0,7	13,2	7,8
	Casi todos los días	0,6	11,4	6,7
	Alguna vez a la semana	2,9	22,1	13,8
Hacer manualidades, bricolaje	Todos los días	3,1	3,8	3,5
	Casi todos los días	2,1	1,9	1,9
	Alguna vez a la semana	8,5	5,5	6,8
Cuidar un pequeño huerto o jardín	Todos los días	11,8	9,0	10,2
	Casi todos los días	6,0	6,2	6,1
	Alguna vez a la semana	5,9	6,9	6,4
Asistir a espectáculos	Todos los días	0,1	0,5	0,3
	Casi todos los días	0,6	0,4	0,5
	Alguna vez a la semana	10,5	6,7	8,3
Acudir a un club o sociedad recreativa	Todos los días	5,5	2,3	3,7
	Casi todos los días	3,9	1,3	2,4
	Alguna vez a la semana	9,9	5,1	7,2

(Continúa)



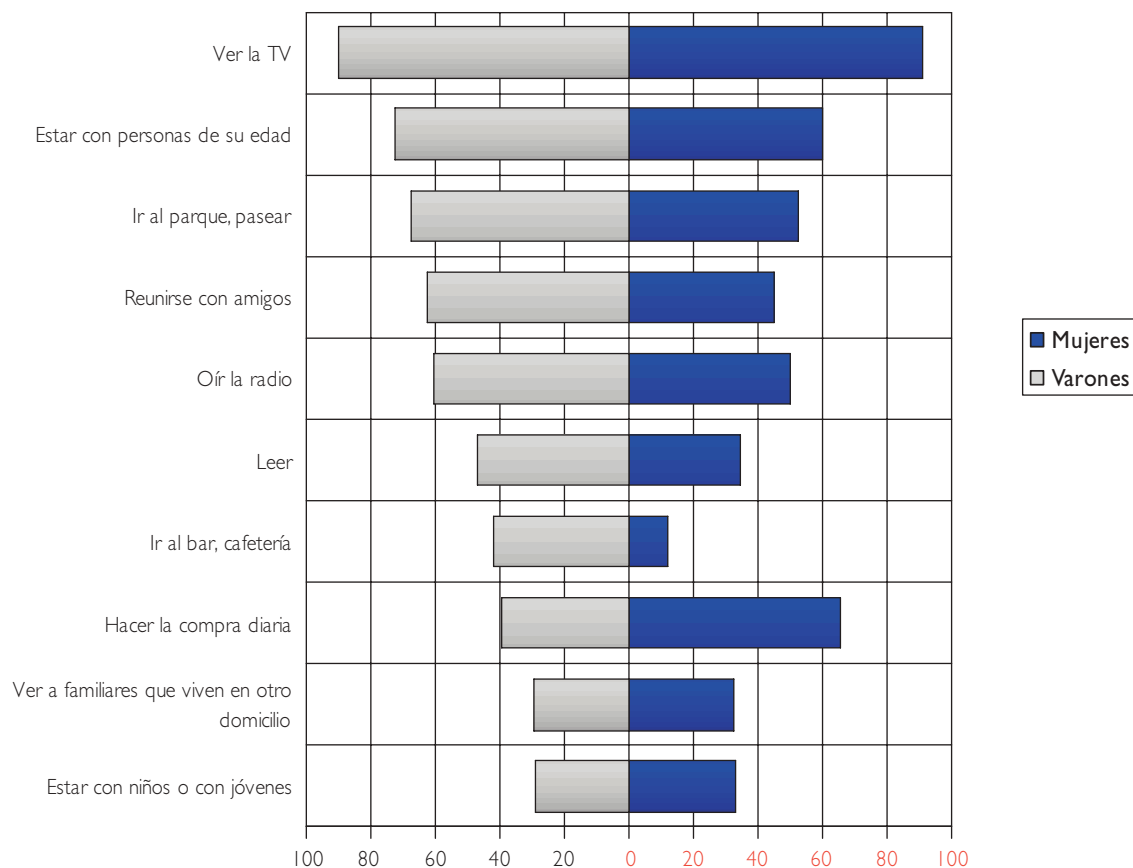
Tabla 6.2 (Continuación)
MAYORES QUE HAN REALIZADO DIVERSAS ACTIVIDADES A LO LARGO
DE LA SEMANA DE REFERENCIA POR SEXO Y FRECUENCIA
CON LA QUE REALIZAN LA ACTIVIDAD, 2004

Actividades	Frecuencia	Hombres	Mujeres	Ambos sexos
Acudir a un centro social o asociación de mayores	Todos los días	10,9	3,6	6,7
	Casi todos los días	8,3	4,1	5,9
	Alguna vez a la semana	15,9	9,5	12,3
Hacer algún deporte	Todos los días	6,6	4,4	5,3
	Casi todos los días	5,6	2,8	4,0
	Alguna vez a la semana	7,2	5,1	6,0
Estar con niños o con jóvenes	Todos los días	15,1	20,2	18,0
	Casi todos los días	13,9	13,0	13,4
	Alguna vez a la semana	23,6	23,3	23,4
Estar con personas de su edad	Todos los días	47,0	35,6	40,5
	Casi todos los días	25,3	24,2	24,7
	Alguna vez a la semana	16,0	24,4	20,8
Reunirse con amigos	Todos los días	36,1	22,2	28,2
	Casi todos los días	26,3	22,8	24,3
	Alguna vez a la semana	21,5	23,7	22,8
Ver a familiares que viven en otro domicilio	Todos los días	10,7	13,6	12,4
	Casi todos los días	18,8	19,0	18,9
	Alguna vez a la semana	37,4	34,6	35,8
Ir a la iglesia o parroquia	Todos los días	1,2	5,2	3,5
	Casi todos los días	2,8	5,7	4,5
	Alguna vez a la semana	30	47,6	40,0
Bailar	Todos los días	0,0	0,5	0,3
	Casi todos los días	1,0	0,5	0,7
	Alguna vez a la semana	8,2	5,7	6,7
Asistir a clases	Todos los días	0,4	0,8	0,6
	Casi todos los días	0,4	1,1	0,8
	Alguna vez a la semana	2,1	2,3	2,2
Dar clases, enseñar a otros	Todos los días	0,2	0,3	0,3
	Casi todos los días	0,4	0,2	0,3
	Alguna vez a la semana	1,2	1,2	1,2
Actividades de voluntariado social	Todos los días	0,4	0,7	0,6
	Casi todos los días	0,7	0,8	0,8
	Alguna vez a la semana	2,1	1,7	1,8
N		819	1.079	1.898

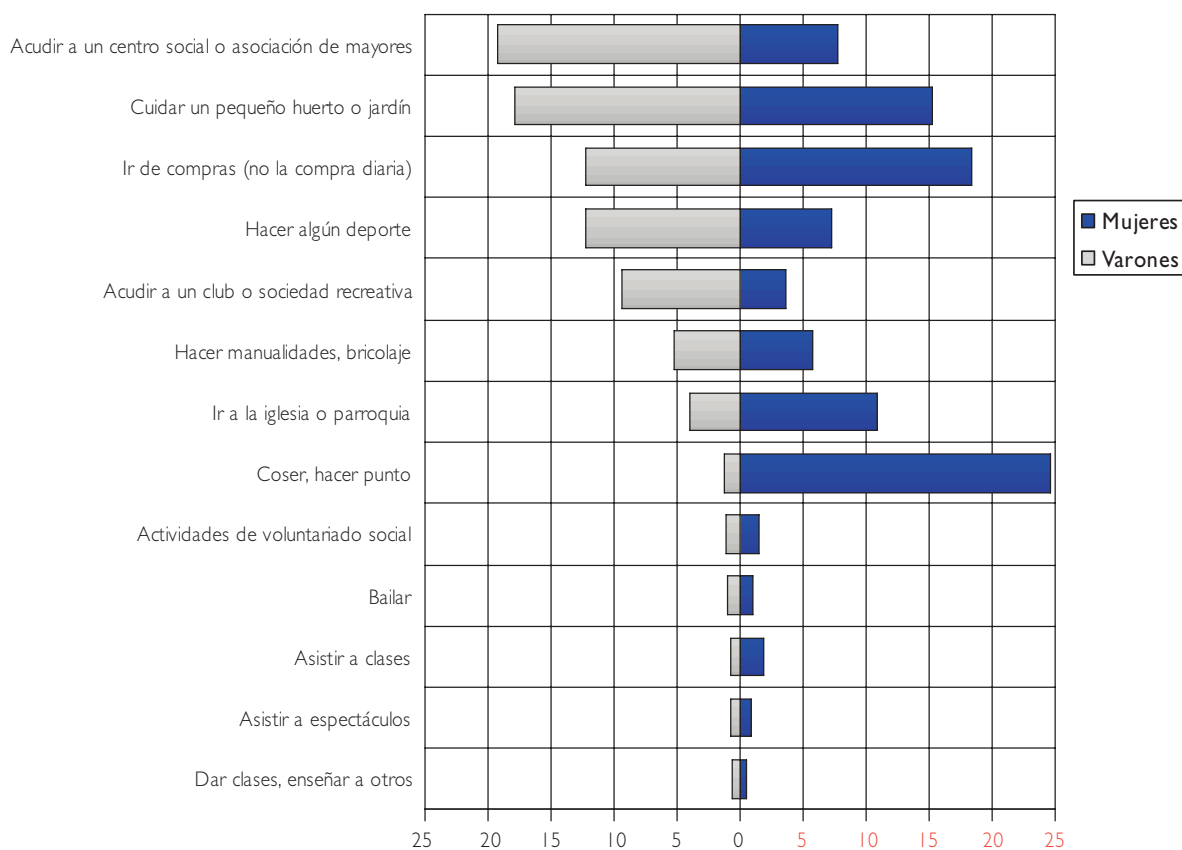
Fuente: Observatorio de Mayores-IMSS, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Gráfico 6.3
LAS DIEZ ACTIVIDADES MÁS FRECUENTES ENTRE LOS MAYORES
SEGÚN SEXO, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

**Gráfico 6.4****OTRAS ACTIVIDADES REALIZADAS POR LOS MAYORES SEGÚN SEXO, 2004**

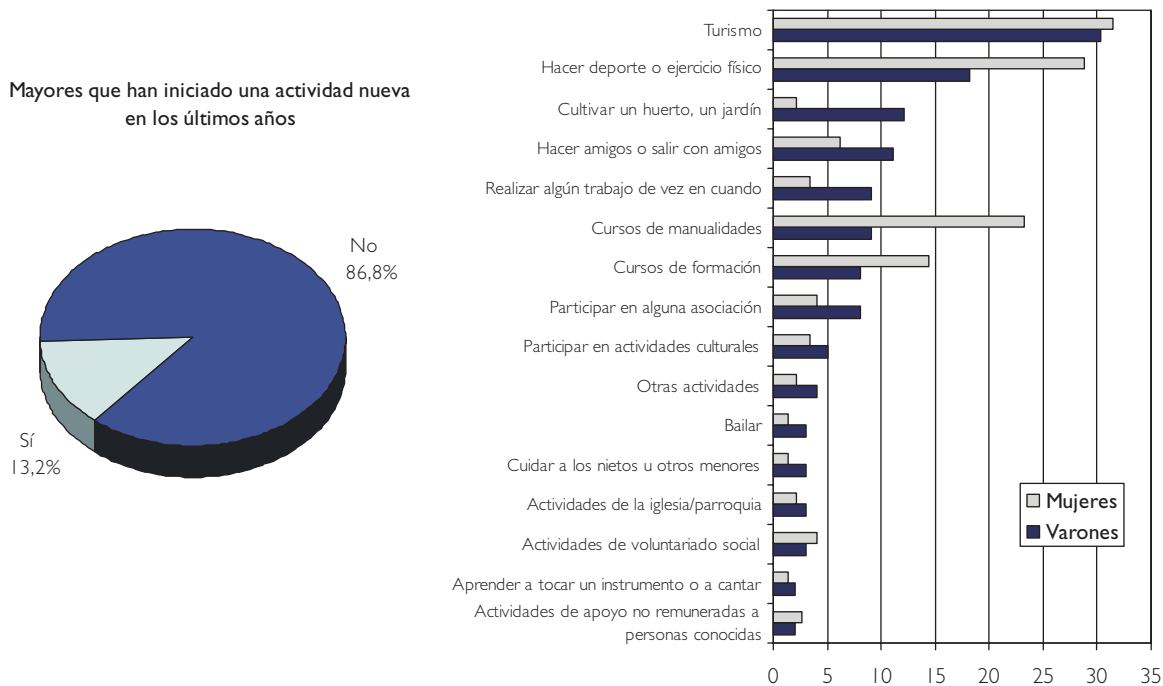
Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



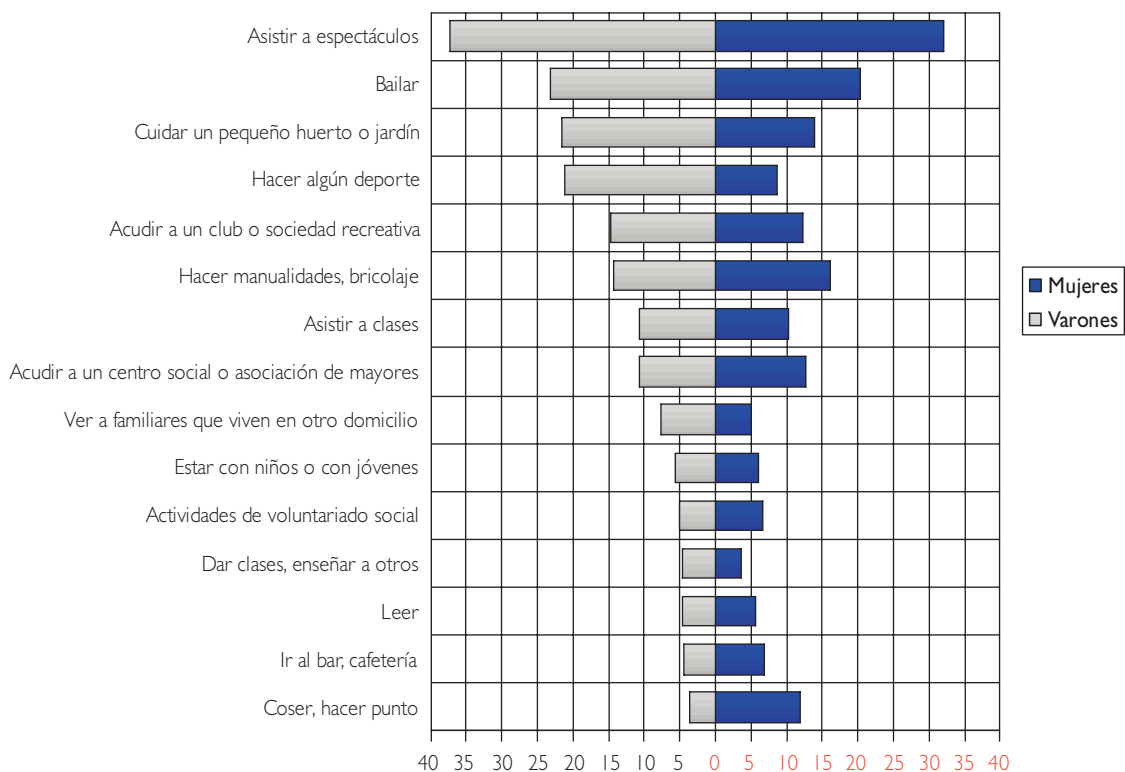
Tabla 6.3
MAYORES QUE REALIZAN DIVERSAS ACTIVIDADES TODOS O CASI TODOS
LOS DÍAS POR GRUPOS DE EDAD, 2004

	De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	De 85 o más años	Total
Ver la TV	91,8	89,3	84,2	90,3
Estar con personas de su edad	68,7	61,7	55,3	65,2
Ir al parque, pasear	60,0	58,0	57,2	59,1
Oír la radio	54,3	53,4	59,2	54,3
Hacer la compra diaria	59,1	50,7	34,2	54,2
Reunirse con amigos	56,6	48,4	41,5	52,5
Leer	41,0	38,5	38,1	39,9
Estar con niños o con jóvenes	36,9	25,2	19,1	31,4
Ver a familiares que viven en otro domicilio	32,3	29,8	30,9	31,3
Ir al bar, cafetería	28,1	21,3	19,7	25,0
Cuidar un pequeño huerto o jardín	18,7	14,9	5,9	16,3
Ir de compras (no la compra diaria)	17,8	14,5	7,2	15,8
Coser, hacer punto	16,7	12,2	9,2	14,5
Acudir a un centro social o asociación de mayores	13,0	12,4	11,8	12,6
Hacer algún deporte	11,9	6,4	4,6	9,3
Ir a la iglesia o parroquia	6,8	9,7	9,2	8,0
Acudir a un club o sociedad recreativa	5,9	6,3	6,6	6,1
Hacer manualidades, bricolaje	6,4	4,6	2,0	5,4
Actividades de voluntariado social	1,3	1,5	0,7	1,4
Asistir a clases	1,7	1,1	0,7	1,4
Bailar	1,0	0,8	2,0	1,0
Asistir a espectáculos	0,7	0,8	2,0	0,8
Dar clases, enseñar a otros	0,7	0,5	0,0	0,6

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

**Gráfico 6.5**
MAYORES QUE HAN INICIADO UNA ACTIVIDAD NUEVA EN LOS ÚLTIMOS AÑOS Y ACTIVIDAD REALIZADA, 2004


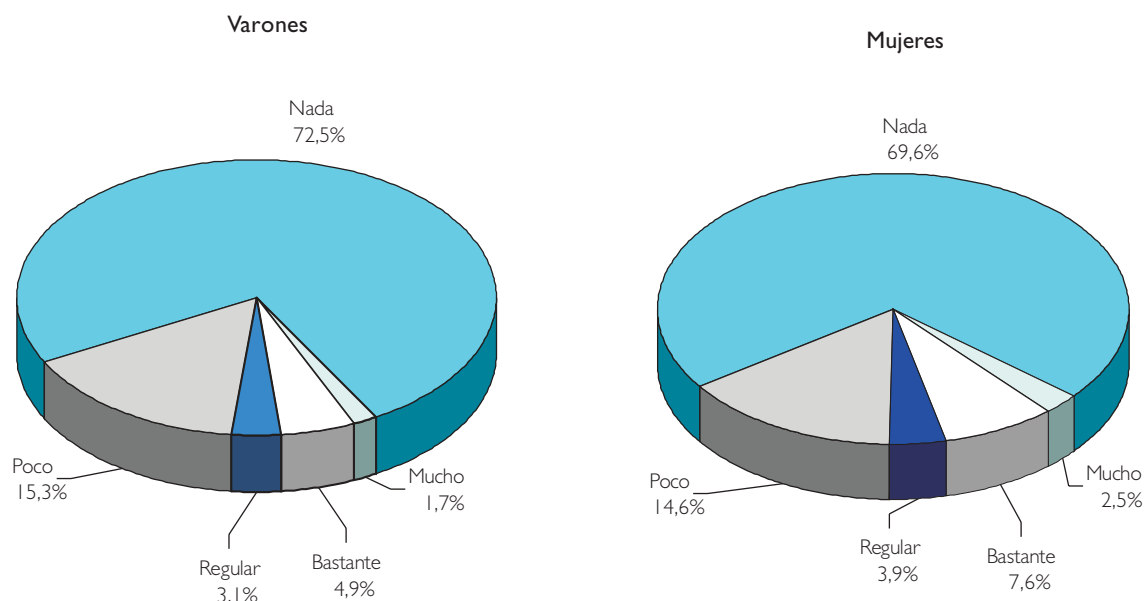
Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Gráfico 6.6
ACTIVIDADES QUE MÁS DESEAN REALIZAR LOS MAYORES SEGÚN SEXO, 2004


Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

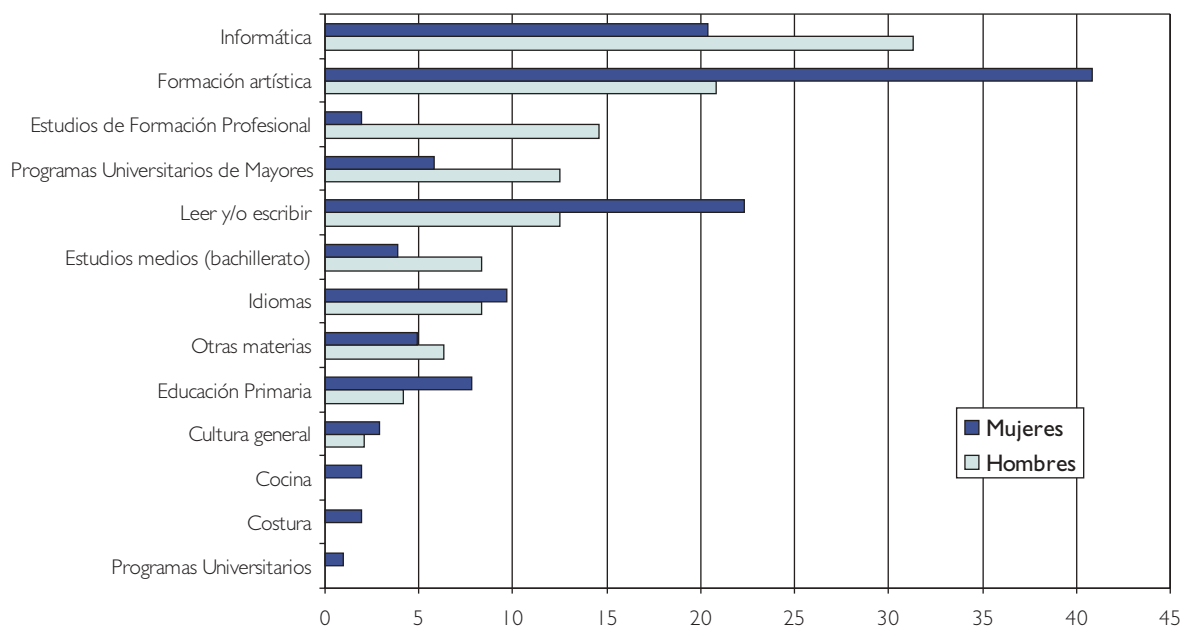


Gráfico 6.7 INTERÉS DE LOS MAYORES POR REALIZAR ALGÚN TIPO DE ACTIVIDAD FORMATIVA SEGÚN SEXO, 2004

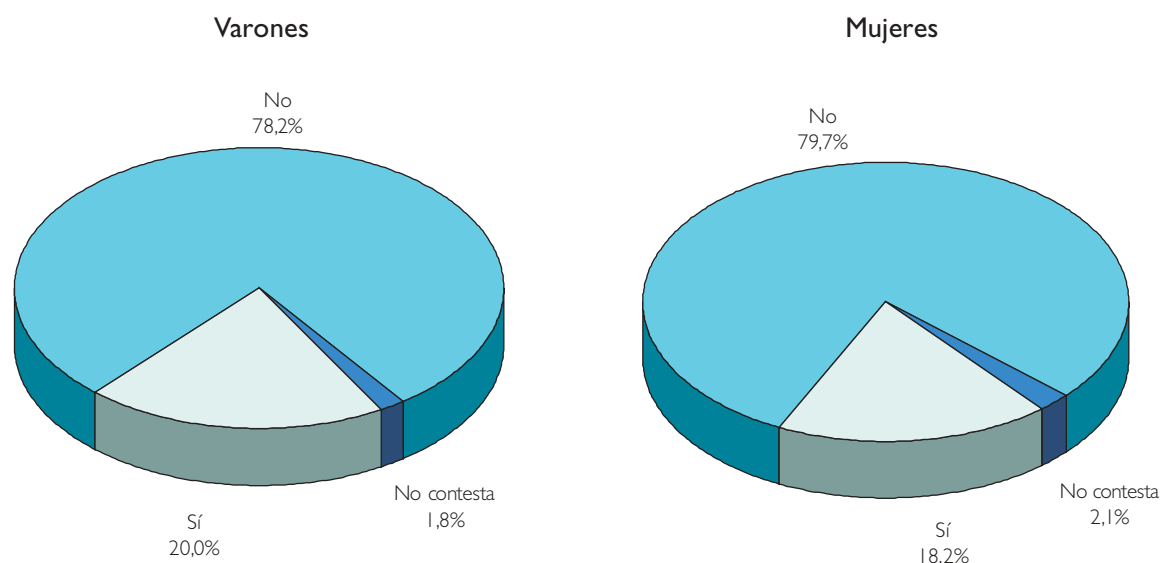


Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Gráfico 6.8 CONTENIDOS DE FORMACIÓN QUE SUSCITAN EL INTERÉS DE LOS MAYORES SEGÚN SEXO, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

**Gráfico 6.9**
MAYORES QUE CONOCEN LA EXISTENCIA DE PROGRAMAS UNIVERSITARIOS PARA MAYORES SEGÚN SEXO, 2004


Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 6.4
MATERIA QUE INTERESARÍA A LOS MAYORES EN CASO DE PARTICIPAR EN UN PROGRAMA UNIVERSITARIO PARA MAYORES SEGÚN SEXO, 2004

	Hombres	Mujeres	Total
Humanidades (Arte, Historia, Literatura)	18,9	23,5	21,4
Ciencias (Biología, Naturaleza, Física)	6,7	8,7	7,8
Ciencias Sociales (Economía, Derecho, Sociología)	6,7	8,7	7,8
Informática	6,7	8,7	7,8
Otras	5,5	7,1	6,4
No sabe	59,8	54,1	56,7
N	164	196	360

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004

Tabla 6.5
GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES CON LA FORMA EN LA QUE EMPLEAN SU TIEMPO, 2004

	Muy satisfecho/a	Satisfecho/a	Regular	Insatisfecho/a	Muy insatisfecho/a	Ns/Nc	N
Ambos sexos							
De 65 a 74 años	25,3	59,4	9,5	4,7	0,8	0,2	1.081
De 75 a 84 años	18,9	58,9	13,5	6,8	0,9	0,9	665
85 y más años	21,7	52,0	14,5	9,9	1,3	0,7	152
Total	22,8	58,6	11,3	5,8	0,9	0,5	1.898
Varones							
De 65 a 74 años	27,8	59,7	7,5	4,3	0,2	0,4	467
De 75 a 84 años	23,7	59,4	10,2	6,0	0,4	0,4	283
85 y más años	23,2	56,5	14,5	4,3	1,4	0,0	69
Total	26,0	59,3	9,0	4,9	0,4	0,4	819
Mujeres							
De 65 a 74 años	23,5	59,1	11,1	5,0	1,3	0,0	614
De 75 a 84 años	15,4	58,6	16,0	7,3	1,3	1,3	382
85 y más años	20,5	48,2	14,5	14,5	1,2	1,2	83
Total	20,4	58,1	13,1	6,6	1,3	0,6	1.079

Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 6.6
GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES CON LAS ACTIVIDADES DE OCIO QUE REALIZAN, 2004

	Muy satisfecho/a	Satisfecho/a	Regular	Insatisfecho/a	Muy insatisfecho	No procede (no las realiza)	Ns/Nc	N
Ambos sexos								
De 65 a 74 años	16,3	49,2	13,6	5,6	1,0	11,7	2,5	1.081
De 75 a 84 años	11,3	43,9	14,4	8,0	1,5	18,2	2,7	665
85 y más años	12,5	41,4	13,8	7,9	0,7	21,1	2,6	152
Total	14,2	46,7	13,9	6,6	1,2	14,8	3,0	1.898
Hombres								
De 65 a 74 años	17,3	55,7	12,4	4,3	0,6	7,3	2,0	467
De 75 a 84 años	15,5	50,5	13,1	6,0	1,4	10,6	2,8	283
85 y más años	13,0	47,8	15,9	4,3	0,0	15,9	2,9	69
Total	16,4	53,2	12,9	4,9	0,9	9,2	3,0	819
Mujeres								
De 65 a 74 años	15,5	44,3	14,5	6,7	1,3	15,1	2,6	614
De 75 a 84 años	8,1	39,0	15,4	9,4	1,6	23,8	2,6	382
85 y más años	12,0	36,1	12,0	10,8	1,2	25,3	2,4	83
Total	12,6	41,8	14,6	8,0	1,4	19,0	2,6	1.079

Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.





Tabla 6.7
DISTRIBUCIÓN DE ACTIVIDADES EN UN DÍA PROMEDIO, POR TIPO DE DÍA,
DE LOS MAYORES Y DE LA POBLACIÓN DE TODAS LAS EDADES, 2002-2003

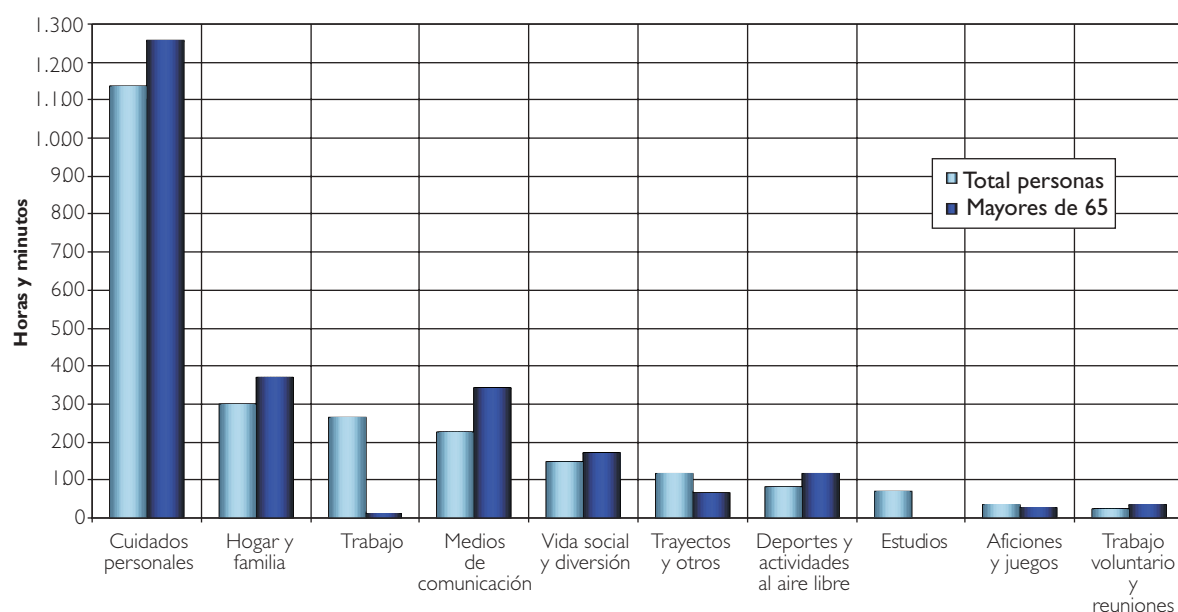
Horas y minutos

Actividades principales	Personas de 65 y más años			Total personas		
	Total	Lunes a jueves	Viernes a domingo	Total	Lunes a jueves	Viernes a domingo
Cuidados personales	12:35	12:33	12:39	11:22	11:02	11:49
Trabajo	0:07	0:08	0:07	2:39	3:21	1:44
Estudios	0:01	0:02	0:01	0:43	0:56	0:25
Hogar y familia	3:41	3:52	3:26	2:59	3:00	2:58
Trabajo voluntario y reuniones	0:22	0:21	0:23	0:13	0:12	0:16
Vida social y diversión	1:42	1:35	1:51	1:29	1:10	1:56
Deportes y actividades al aire libre	1:10	1:10	1:11	0:48	0:42	0:55
Aficiones y juegos	0:16	0:16	0:16	0:20	0:18	0:22
Medios de comunicación	3:26	3:25	3:27	2:16	2:08	2:27
Trayectos y empleo del tiempo no especificado	0:40	0:40	0:40	1:10	1:12	1:08

Fuente: INE. INEBASE, Encuesta del Empleo del Tiempo. Resultados detallados, 2002-2003. INE 2004.



Gráfico 6.10
DISTRIBUCIÓN DE ACTIVIDADES EN UN DÍA PROMEDIO DE LOS MAYORES
Y DE LA POBLACIÓN DE TODAS LAS EDADES, 2002-2003



Fuente: INE. INEBASE, *Encuesta de Empleo del Tiempo*. Resultados detallados, 2002-2003. INE 2004.

Tabla 6.8
DISTRIBUCIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE CUIDADOS PERSONALES
EN UN DÍA PROMEDIO, POR TIPO DE DÍA, DE LOS MAYORES
Y DE LA POBLACIÓN DE TODAS LAS EDADES, 2002-2003

Horas y minutos

Cuidados personales	Total personas			Personas de 65 y más años		
	Total	Lunes a jueves	Viernes a domingo	Total	Lunes a jueves	Viernes a domingo
Total	11:22	11:02	11:49	12:35	12:33	12:39
Dormir	8:48	8:36	9:04	9:52	9:51	9:53
Comidas y bebidas	1:46	1:39	1:54	1:52	1:51	1:54
Otros	0:49	0:47	0:51	0:51	0:51	0:52

Fuente: INE. INEBASE, *Encuesta de Empleo del Tiempo*. Resultados detallados, 2002-2003. INE 2004.



Tabla 6.9

DISTRIBUCIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE HOGAR Y FAMILIA, POR TIPO DE DÍA, DE LOS MAYORES Y DE LA POBLACIÓN DE TODAS LAS EDADES, 2002-2003
Horas y minutos

Hogar y familia	Total personas			Personas de 65 y más años		
	Total	Lunes a jueves	Viernes a domingo	Total	Lunes a jueves	Viernes a domingo
Total	2:59	3:00	2:58	3:41	3:52	3:26
Actividades culinarias	1:01	1:01	1:00	1:23	1:24	1:21
Mantenimiento del hogar	0:35	0:34	0:37	0:46	0:47	0:45
Confección y cuidado de ropa	0:15	0:16	0:14	0:22	0:23	0:20
Jardinería y cuidado de animales	0:11	0:11	0:11	0:23	0:25	0:20
Construcción y reparaciones	0:03	0:03	0:05	0:02	0:02	0:02
Compras y servicios	0:25	0:26	0:24	0:29	0:33	0:23
Gestiones del hogar	0:01	0:01	0:00	0:01	0:01	0:00
Cuidado de niños	0:17	0:18	0:17	0:01	0:01	0:01
Ayudas a adultos miembros del hogar	0:03	0:04	0:03	0:06	0:07	0:04

Fuente: INE. INEBASE, *Encuesta de Empleo del Tiempo*. Resultados detallados, 2002-2003. INE 2004.



Tabla 6.10

DISTRIBUCIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE AUDIENCIA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN UN DÍA PROMEDIO, POR TIPO DE DÍA, DE LOS MAYORES Y DE LA POBLACIÓN DE TODAS LAS EDADES, 2002-2003

Horas y minutos

Medios de comunicación	Total personas			Personas de 65 y más años		
	Total	Lunes a jueves	Viernes a domingo	Total	Lunes a jueves	Viernes a domingo
Total	2:16	2:08	2:27	3:26	3:25	3:27
Lectura	0:14	0:14	0:15	0:21	0:19	0:22
Televisión y vídeo	1:58	1:51	2:08	3:00	3:00	3:00
Radio y música	0:04	0:04	0:04	0:06	0:06	0:06

Fuente: INE. INEBASE, Encuesta de Empleo del Tiempo. Resultados detallados, 2002-2003. INE 2004.

Tabla 6.11

DISTRIBUCIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE TRABAJO VOLUNTARIO Y REUNIONES Y VIDA SOCIAL Y DIVERSIÓN EN UN DÍA PROMEDIO, POR TIPO DE DÍA, DE LOS MAYORES Y DE LA POBLACIÓN DE TODAS LAS EDADES, 2002-2003

Horas y minutos

Actividades principales	Total personas			Personas de 65 y más años		
	Total	Lunes a jueves	Viernes a domingo	Total	Lunes a jueves	Viernes a domingo
Trabajo voluntario y reuniones	0:13	0:12	0:16	0:22	0:21	0:23
Trabajo al servicio de una organización	0:01	0:01	0:01	0:01	0:01	0:00
Ayudas informales a otros hogares	0:08	0:08	0:09	0:12	0:14	0:10
Actividades participativas	0:04	0:03	0:06	0:09	0:06	0:12
Vida social y diversión	1:29	1:10	1:56	1:42	1:35	1:51
Vida social	0:55	0:40	1:16	0:49	0:44	0:57
Diversión y cultura	0:06	0:03	0:11	0:02	0:02	0:04
Ocio pasivo	0:28	0:26	0:29	0:50	0:50	0:50

Fuente: INE. INEBASE, Encuesta de Empleo del Tiempo. Resultados detallados, 2002-2003. INE 2004

**Tabla 6.12**
DISTRIBUCIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE DEPORTES, ACTIVIDADES AL AIRE LIBRE, AFICIONES Y JUEGOS EN UN DÍA PROMEDIO, POR TIPO DE DÍA, DE LOS MAYORES Y DE LA POBLACIÓN DE TODAS LAS EDADES, 2002-2003
Horas y minutos

Actividades principales	Total personas			Personas de 65 y más años		
	Total	Lunes a jueves	Viernes a domingo	Total	Lunes a jueves	Viernes a domingo
Deportes y actividades al aire libre	0:48	0:42	0:55	1:10	1:10	1:11
Ejercicio físico	0:46	0:41	0:53	1:09	1:09	1:10
Ejercicio productivo	0:01	0:01	0:02	0:01	0:00	0:01
Actividades relacionadas con los deportes	0:00	0:00	0:00	0:00	0:00	0:00
Aficiones y juegos	0:20	0:18	0:22	0:16	0:16	0:16
Aficiones artísticas	0:02	0:02	0:03	0:02	0:03	0:02
Aficiones	0:07	0:07	0:07	0:02	0:02	0:02
Juegos	0:10	0:09	0:12	0:12	0:12	0:13

Fuente: INE. INEBASE, Encuesta de Empleo del Tiempo. Resultados detallados, 2002-2003. INE 2004



Tabla 6.13

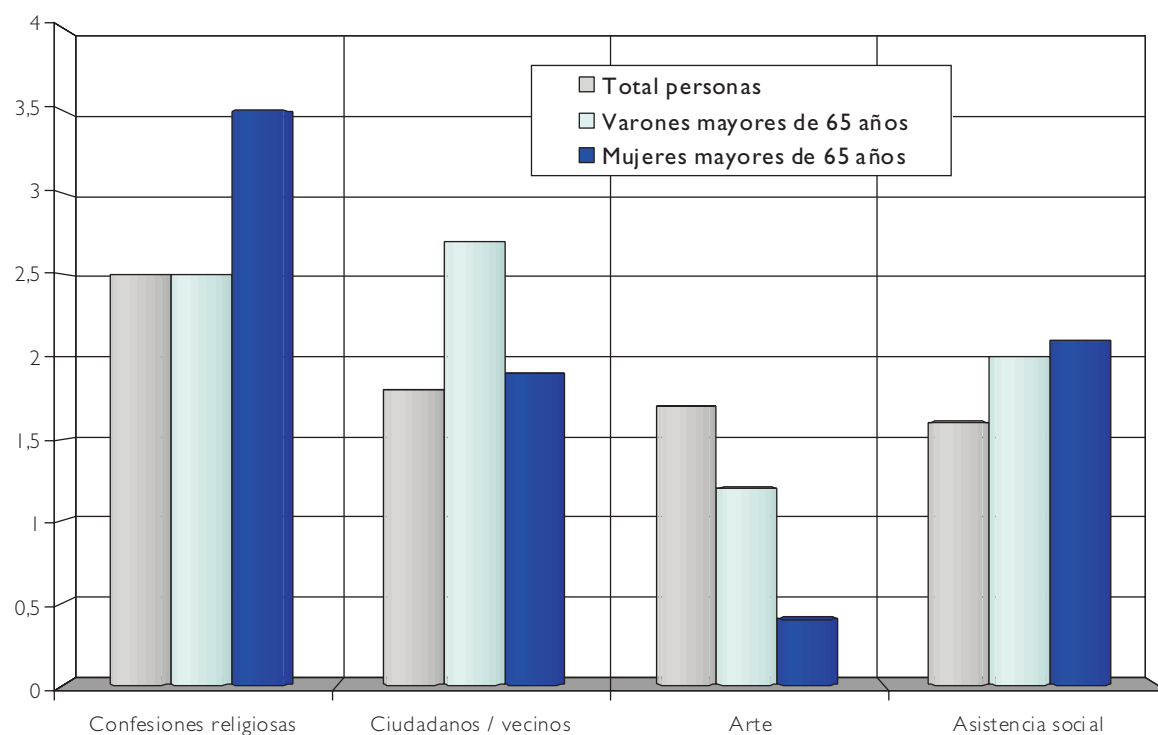
PERSONAS QUE HAN PARTICIPADO EN ACTIVIDADES DE VOLUNTARIADO EN LAS CUATRO ÚLTIMAS SEMANAS, SEGÚN TIPO DE ASOCIACIÓN Y SEXO: MAYORES Y POBLACIÓN DE TODAS LAS EDADES, 2002-2003

Tipo de asociación	Ambos sexos		Varones		Mujeres	
	Todas las edades	65 y más años	Todas las edades	65 y más años	Todas las edades	65 y más años
TOTAL	12,1	8,5	13,2	9,3	10,9	7,9
Juventud	1,1	0,1	1,2	0,0	1,0	0,1
Deporte	2,5	0,4	4,1	0,8	1,1	0,0
Confesiones religiosas	2,5	3,1	2,1	2,5	2,8	3,5
Política, empresarios	1,3	0,4	1,9	0,8	0,8	0,2
Desarrollo	0,6	0,2	0,6	0,2	0,6	0,1
Asistencia social	1,6	2,0	1,5	2,0	1,7	2,1
Medioambiente	0,4	0,1	0,5	0,2	0,4	0,0
Derechos humanos	0,4	0,2	0,4	0,0	0,4	0,3
Ciudadanos / vecinos	1,8	2,3	1,9	2,7	1,7	1,9
Arte	1,7	0,7	2,0	1,2	1,4	0,4
Educación	1,4	0,2	1,1	0,0	1,8	0,3
Otras	0,2	0,4	0,2	0,5	0,2	0,3

Fuente: INE. INEBASE, Encuesta de Empleo del Tiempo. Resultados detallados, 2002-2003. INE 2004.

**Gráfico 6.11**

PERSONAS QUE HAN PARTICIPADO EN ACTIVIDADES DE VOLUNTARIADO EN LAS CUATRO ÚLTIMAS SEMANAS, SEGÚN TIPO DE ACTIVIDAD: POBLACIÓN DE TODAS LAS EDADES Y MAYORES SEGÚN SEXO Y EDAD, 2002-2003



Fuente: INE. INEBASE, Encuesta de Empleo del Tiempo. Resultados detallados, 2002-2003. INE 2004.



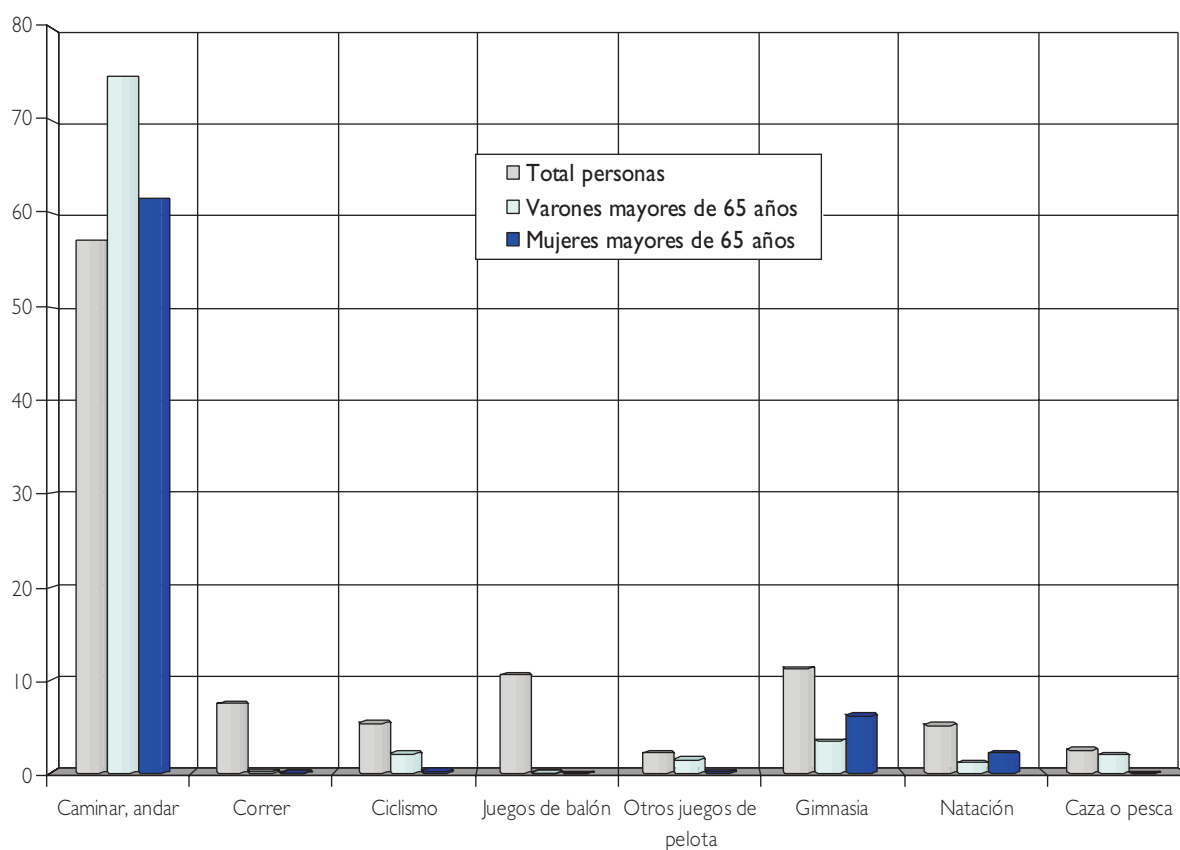
Tabla 6.14
PERSONAS QUE HAN PARTICIPADO EN ACTIVIDADES DEPORTIVAS
EN LAS CUATRO ÚLTIMAS SEMANAS, SEGÚN TIPO DE ACTIVIDAD Y SEXO:
MAYORES Y PERSONAS DE TODAS LAS EDADES, 2002-2003

Tipo de actividad	Ambos sexos		Varones		Mujeres	
	Todas las edades	65 y más años	Todas las edades	65 y más años	Todas las edades	65 y más años
Total	70,9	69,4	73,1	77,3	68,9	63,5
Caminar, andar	57,1	67,2	53,8	74,7	60,3	61,7
Correr	7,5	0,1	10,7	0,2	4,5	0,1
Ciclismo	5,4	1,0	8,3	2,1	2,7	0,3
Esquí, snowboard,...	1,4	0,0	1,8	0,0	1,1	0,0
Montañismo	1,7	0,1	2,3	0,3	1,1	0,0
Juegos de balón	10,6	0,1	17,1	0,1	4,3	0,0
Tenis, frontón	3,6	0,2	5,7	0,4	1,7	0,0
Otros juegos de pelota	2,2	0,8	3,1	1,5	1,3	0,2
Patinaje	0,9	0,1	0,9	0,2	1,0	0,0
Gimnasia	11,3	5,1	8,0	3,5	14,4	6,3
Fitness	3,8	0,6	5,3	0,6	2,3	0,6
Natación	5,2	1,8	5,2	1,2	5,3	2,2
Deportes náuticos	0,5	0,1	0,7	0,2	0,3	0,1
Artes marciales, boxeo	1,1	0,0	1,6	0,0	0,5	0,0
Caza o pesca	2,5	0,9	4,8	2,0	0,4	0,0
Otras	0,7	0,2	1,0	0,4	0,3	0,0

Fuente: INE. INEBASE, Encuesta de Empleo del Tiempo. Resultados detallados, 2002-2003. INE 2004.



Gráfico 6.12
PERSONAS QUE HAN PARTICIPADO EN ACTIVIDADES DEPORTIVAS
EN LAS CUATRO ÚLTIMAS SEMANAS, SEGÚN TIPO DE ACTIVIDAD:
POBLACIÓN DE TODAS LAS EDADES Y MAYORES SEGÚN SEXO, 2002-2003



Fuente: INE. INEBASE, *Encuesta de Empleo del Tiempo*. Resultados detallados, 2002-2003. INE 2004.



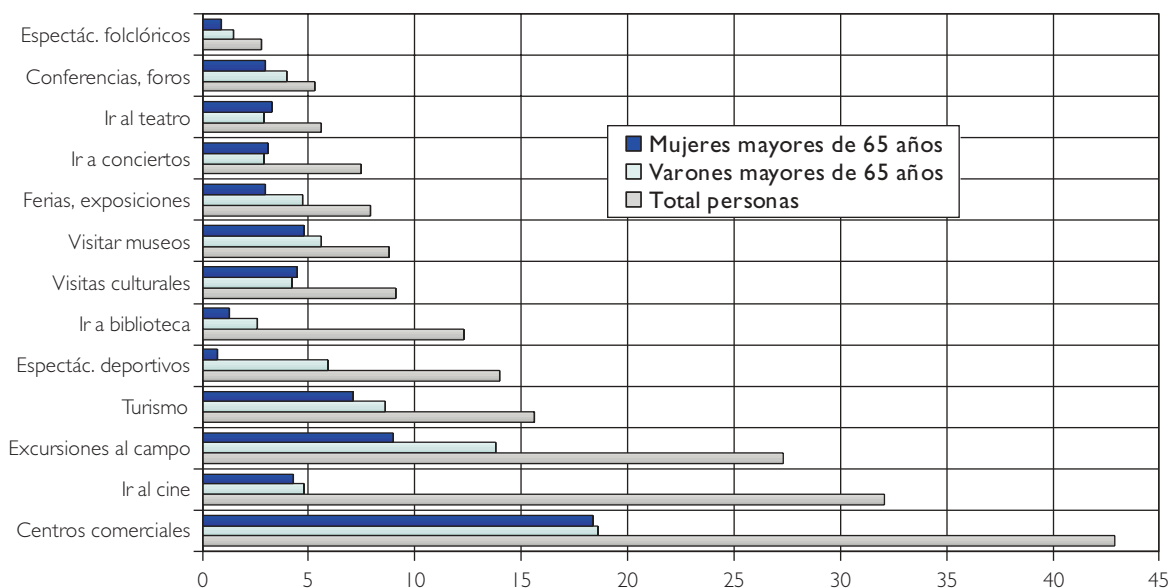
Tabla 6.15
PERSONAS QUE HAN PARTICIPADO EN ACTIVIDADES CULTURALES Y/O OCIO
EN LAS CUATRO ÚLTIMAS SEMANAS SEGÚN TIPO DE ACTIVIDAD Y SEXO:
MAYORES Y PERSONAS DE TODAS LAS EDADES, 2002-2003

Tipo de actividad	Ambos sexos		Varones		Mujeres	
	Todas las edades	65 y más años	Todas las edades	65 y más años	Todas las edades	65 y más años
Total	70,1	35,5	71,7	40,0	68,7	32,3
Cine	32,1	4,5	33,1	4,8	31,1	4,3
Teatro	5,6	3,1	4,6	2,9	6,5	3,3
Espectáculos folclóricos	2,8	1,1	2,9	1,5	2,7	0,9
Conciertos	7,5	3,0	7,6	2,9	7,4	3,1
Espectáculos taurinos	1,0	0,5	1,2	0,9	0,8	0,3
Espectáculos deportivos	14,0	2,9	19,6	5,9	8,7	0,7
Otros espectáculos	1,6	0,4	1,5	0,4	1,8	0,3
Parques de atracciones	5,9	1,1	6,0	1,4	5,9	0,8
Centros comerciales	42,9	18,5	40,6	18,6	45,1	18,4
Excursiones al campo	27,4	11,0	28,9	13,8	25,9	9,0
Visitas culturales	9,1	4,4	8,8	4,2	9,5	4,5
Visitar museos	8,8	5,2	8,4	5,7	9,1	4,8
Ferias, exposiciones	7,9	3,8	8,5	4,7	7,4	3,0
Conferencias, foros	5,3	3,4	5,3	4,0	5,3	3,0
Biblioteca	12,3	1,9	12,3	2,6	12,2	1,3
Turismo, viajes	15,6	7,7	16,2	8,6	15,1	7,1
Otras	0,3	0,2	0,2	0,3	0,3	0,2

Fuente: INE. INEBASE, *Encuesta de Empleo del Tiempo*. Resultados detallados, 2002-2003. INE 2004.

**Gráfico 6.13**

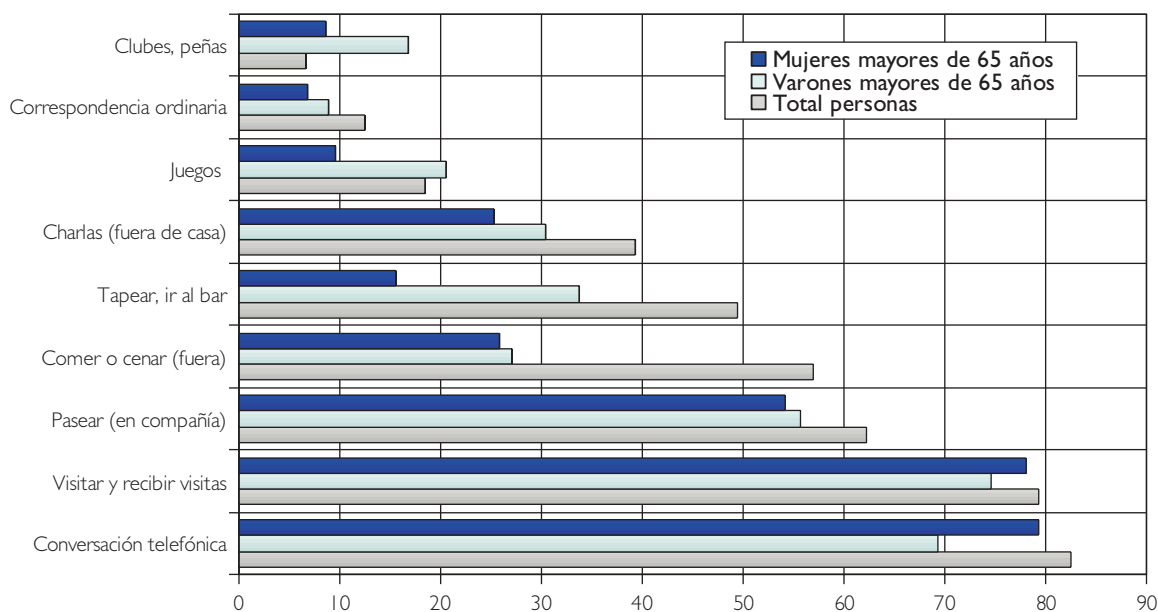
PERSONAS QUE HAN PARTICIPADO EN ACTIVIDADES CULTURALES Y/O OCIO EN LAS CUATRO ÚLTIMAS SEMANAS, SEGÚN TIPO DE ACTIVIDAD: POBLACIÓN DE TODAS LAS EDADES Y MAYORES SEGÚN SEXO, 2002-2003



Fuente: INE. INEBASE, Encuesta de Empleo del Tiempo. Resultados detallados, 2002-2003. INE 2004.

Gráfico 6.14

PERSONAS QUE HAN PARTICIPADO EN ACTIVIDADES DE CARÁCTER SOCIAL EN LAS CUATRO ÚLTIMAS SEMANAS, SEGÚN TIPO DE ACTIVIDAD: POBLACIÓN DE TODAS LAS EDADES Y MAYORES SEGÚN SEXO, 2002-2003



Fuente: INE. INEBASE, Encuesta de Empleo del Tiempo. Resultados detallados, 2002-2003. INE 2004.



Tabla 6.16

PERSONAS QUE HAN PARTICIPADO EN ACTIVIDADES DE CARÁCTER SOCIAL EN LAS CUATRO ÚLTIMAS SEMANAS SEGÚN TIPO DE ACTIVIDAD Y SEXO: MAYORES Y PERSONAS DE TODAS LAS EDADES, 2002-2003

Tipo de actividades	Ambos sexos		Varones		Mujeres	
	Todas las edades	65 y más años	Todas las edades	65 y más años	Todas las edades	65 y más años
TOTAL	97,5	95,4	97,3	95,5	97,6	95,3
Visitar y recibir visitas	79,3	76,5	76,7	74,6	81,9	78,0
Charlas (fuera de casa)	39,3	27,5	39,8	30,5	38,7	25,3
Comer o cenar (fuera)	56,9	26,4	58,4	27,1	55,5	25,9
Juegos	18,5	14,3	22,2	20,6	15,0	9,6
Tapear, ir al bar	49,4	23,3	54,2	33,8	44,8	15,6
Verbenas, fiestas	10,1	2,0	10,6	3,0	9,6	1,3
Bailar	17,4	2,5	17,8	3,0	17,1	2,1
Tomar copas	22,2	0,5	24,9	0,8	19,7	0,2
Pasear en compañía	62,2	54,7	59,2	55,7	65,1	54,1
Conversación telefónica	82,5	74,9	78,0	69,2	86,8	79,2
Correspondencia ordinaria	12,5	7,7	10,7	8,9	14,2	6,8
Correo electrónico	16,5	1,1	18,9	1,7	14,2	0,7
Club, peñas	6,7	12,2	8,2	16,9	5,2	8,6
Chat, videoconferencias	10,1	0,3	12,0	0,6	8,3	0,2
Otras	0,1	0,0	0,1	0,0	0,1	0,0

Fuente: INE. INEBASE, Encuesta de Empleo del Tiempo. Resultados detallados, 2002-2003. INE 2004.



Tabla 6.17

MAYORES QUE REALIZAN DISTINTAS ACTIVIDADES EN EL TRANCURSO DEL DÍA Y TIEMPO QUE LE DEDICAN, SEGÚN SEXO, 2002-2003

	Varones		Mujeres	
	Porcentaje de personas	Duración media diaria	Porcentaje de personas	Duración media diaria
Cuidados personales	100,0	12:54	100,0	12:26
Trabajo	3,2	5:39	1,2	5:34
Estudios	1,3	1:49	1,1	2:47
Hogar y familia	75,2	2:34	93,9	5:11
Trabajo voluntario y reuniones	18,5	1:42	26,6	1:30
Vida social y diversión	69,8	2:23	67,3	2:14
Deportes y actividades al aire libre	63,7	2:34	41,6	1:44
Aficiones y juegos	19,6	2:13	8,1	1:47
Medios de comunicación	94,4	4:23	92,1	3:32
Trayectos y tiempo no especificado	72,0	1:05	63,3	0:55

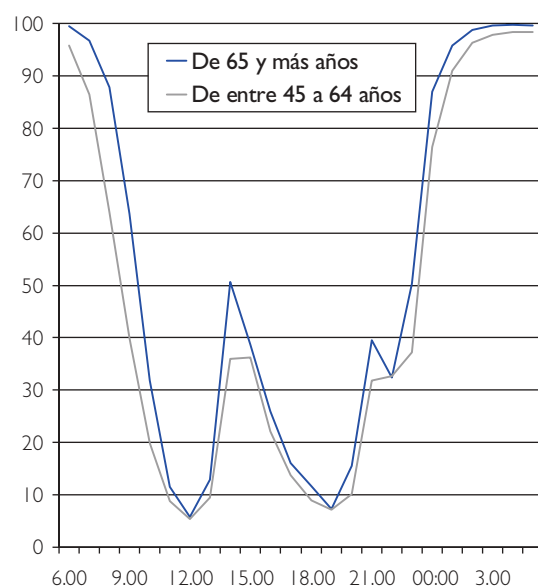
Nota: Los tiempos medios que se presentan en esta tabla no coinciden con los que aparecen en tablas anteriores porque éstos se refieren sólo a las personas que realizan la actividad, los de las tablas anteriores se calculaban con respecto al número total de personas en cada grupo de edad y sexo.

Fuente: INE. INEBASE, *Encuesta de Empleo del Tiempo*, 2002-2003. INE 2004.

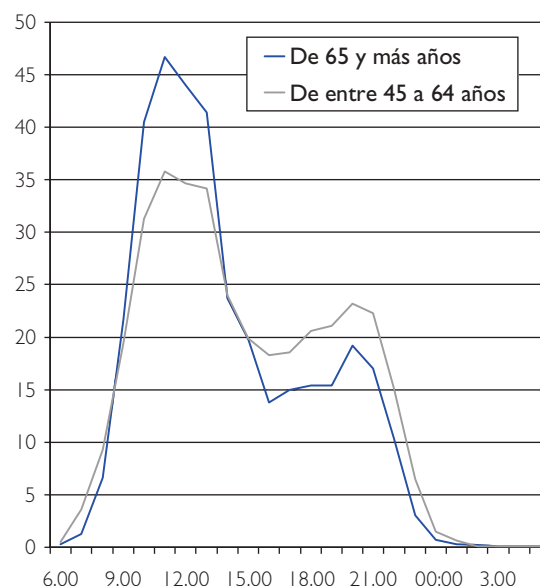
Gráfico 6.15

RITMOS DE ACTIVIDAD DIARIA (*) PARA LAS ACTIVIDADES DE CUIDADOS PERSONALES Y DE HOGAR Y FAMILIA DE LOS MAYORES Y DE LAS PERSONAS DE 45 A 64 AÑOS, 2002-2003

CUIDADOS PERSONALES



HOGAR Y FAMILIA

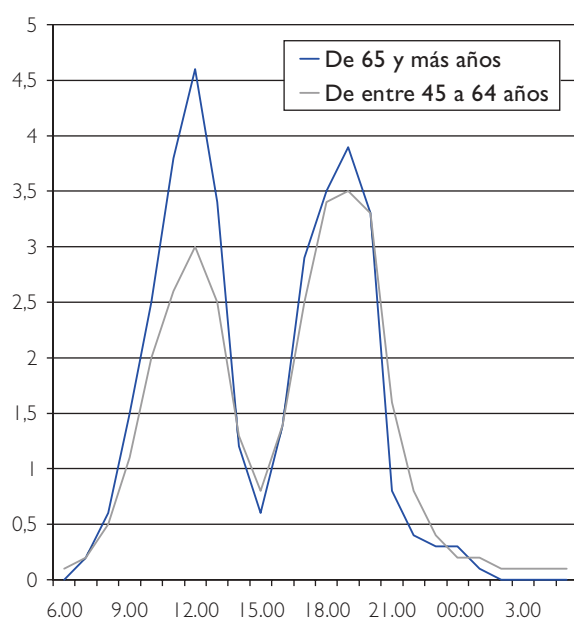
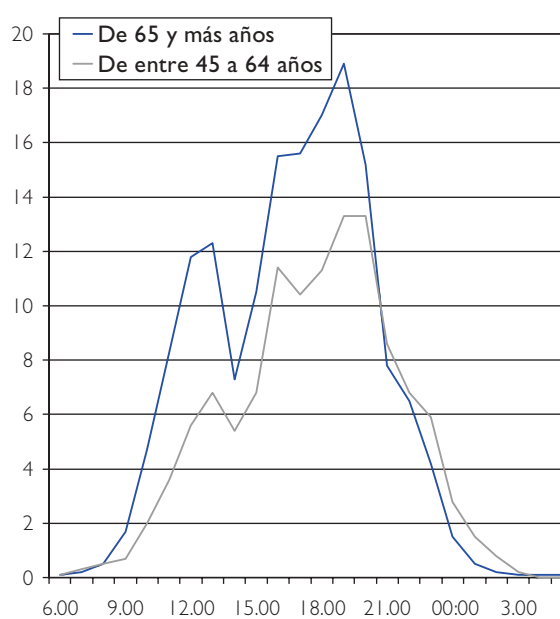


(*) Ritmos de actividad diaria: porcentaje de personas que realizan la misma actividad principal en el inicio de cada hora.

Fuente: INE. INEBASE, *Encuesta de Empleo del Tiempo. Resultados detallados*, 2002-2003. INE 2004.

**Gráfico 6.16**

RITMOS DE ACTIVIDAD DIARIA PARA LAS ACTIVIDADES DE TRABAJO VOLUNTARIO Y REUNIONES Y PARA LAS DE VIDA SOCIAL Y DIVERSIÓN DE LOS MAYORES Y DE LAS PERSONAS DE 45 A 64 AÑOS, 2002-2003

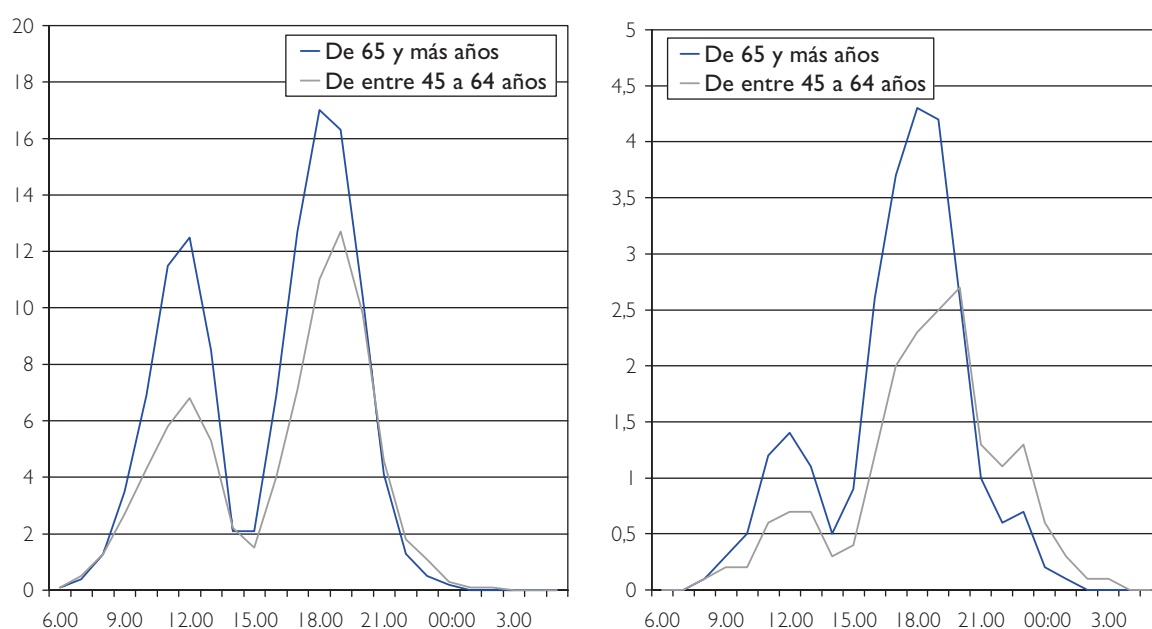
TRABAJO VOLUNTARIO Y REUNIONES**VIDA SOCIAL Y DIVERSIÓN**

Fuente: INE. INEBASE, Encuesta de Empleo del Tiempo. Resultados detallados, 2002-2003. INE 2004.

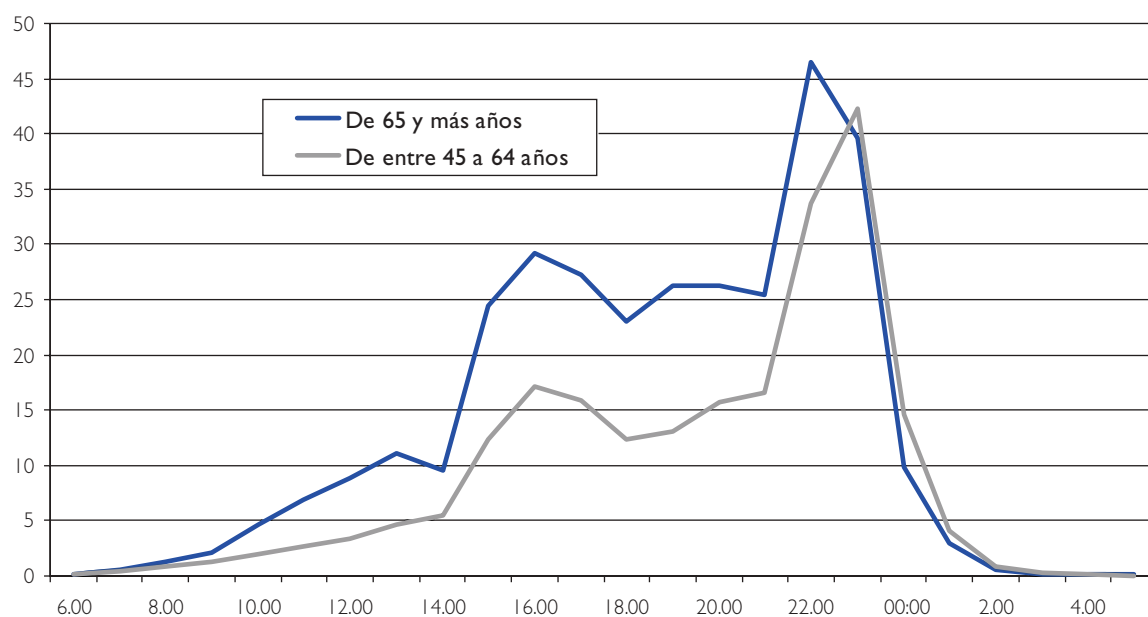
**Gráfico 6.17**
RITMOS DE ACTIVIDAD DIARIA PARA LAS ACTIVIDADES DE DEPORTES Y AIRE LIBRE Y PARA LAS AFICIONES Y JUEGOS DE LOS MAYORES Y DE LAS PERSONAS DE 45 A 64 AÑOS, 2002-2003

DEPORTES Y ACTIVIDADES AL AIRE LIBRE

AFICIONES Y JUEGOS



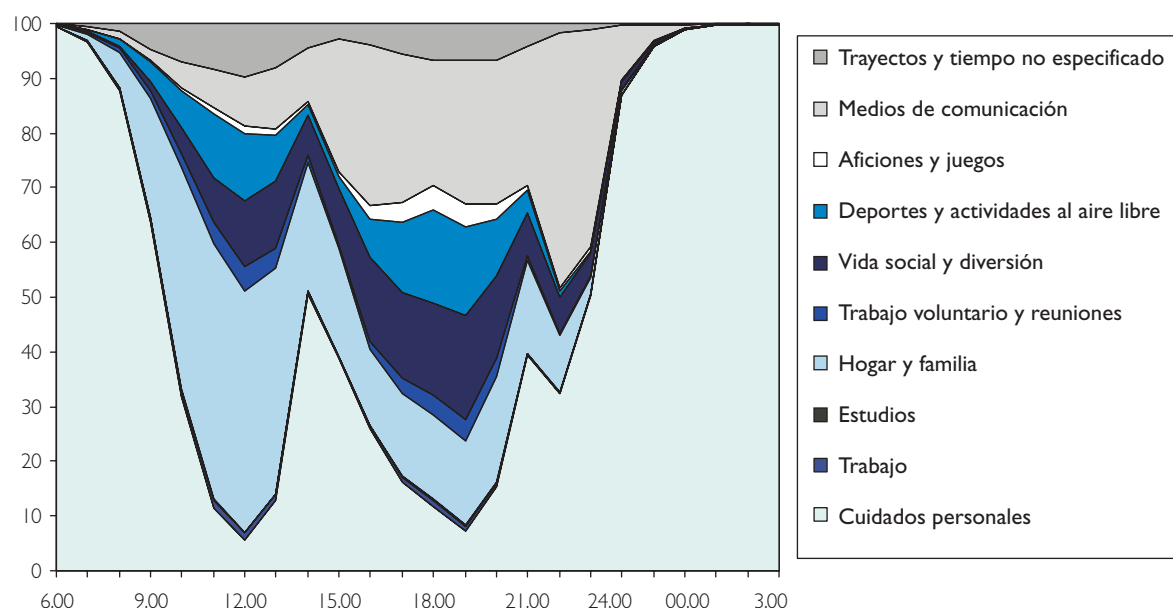
Fuente: INE. INEBASE, Encuesta de Empleo del Tiempo. Resultados detallados, 2002-2003. INE 2004.

Gráfico 6.18
RITMOS DE ACTIVIDAD DIARIA PARA LA AUDIENCIA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE LOS MAYORES Y DE LAS PERSONAS DE 45 A 64 AÑOS, 2002-2003


Fuente: INE. INEBASE, Encuesta de Empleo del Tiempo. Resultados detallados, 2002-2003. INE 2004.

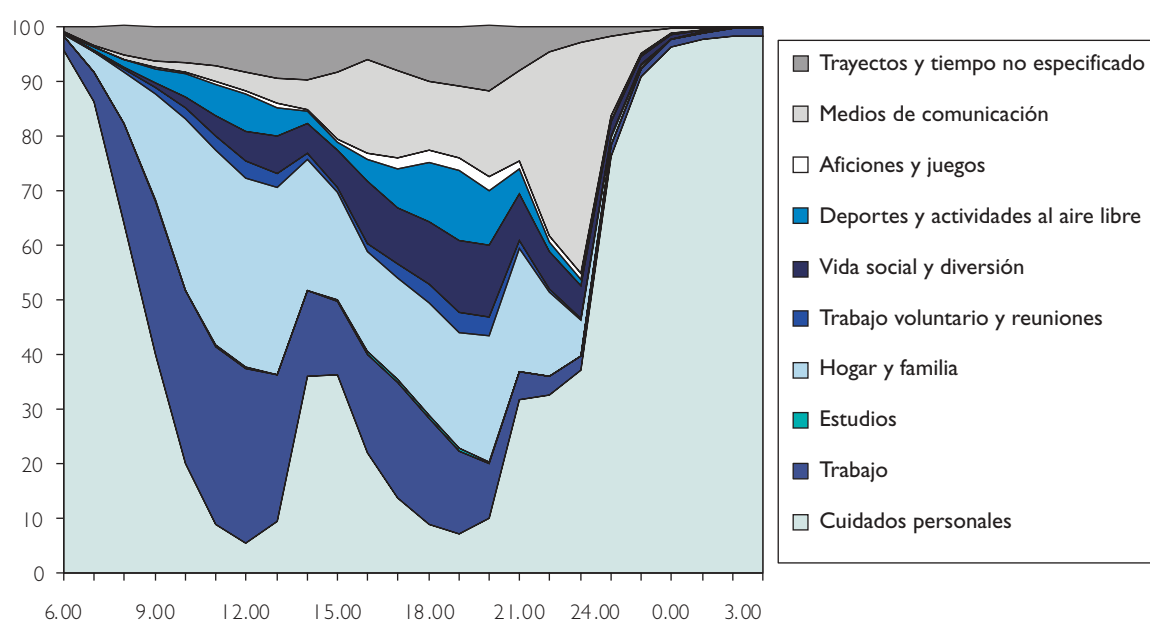


Gráfico 6.19
RITMOS DE ACTIVIDAD DIARIA DE LOS MAYORES.
TODAS LAS ACTIVIDADES, 2002-2003



Fuente: INE. INEBASE, Encuesta de Empleo del Tiempo. Resultados detallados, 2002-2003. INE 2004.

Gráfico 6.20
RITMOS DE ACTIVIDAD DIARIA DE LAS PERSONAS DE 45 A 64 AÑOS.
TODAS LAS ACTIVIDADES, 2002-2003



Fuente: INE. INEBASE, Encuesta de Empleo del Tiempo. Resultados detallados, 2002-2003. INE 2004.



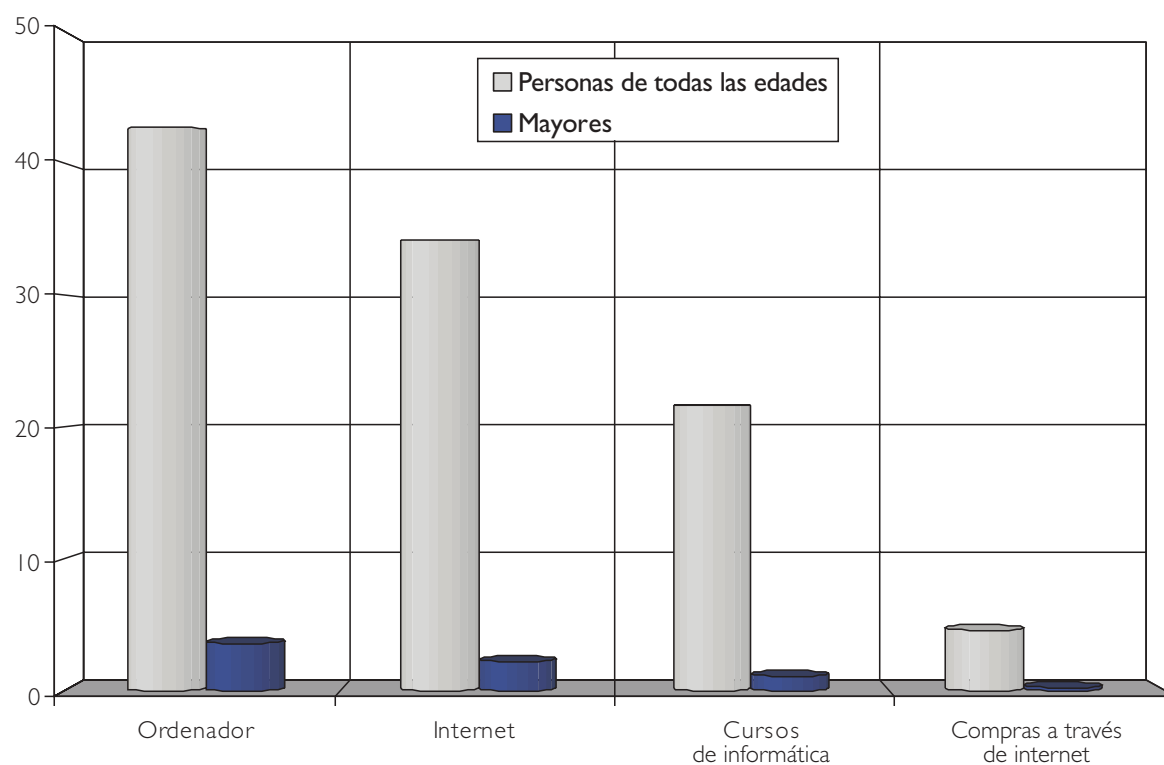
Tabla 6.18
INDICADORES DE USO DE ORDENADORES EN LOS ÚLTIMOS TRES MESES:
POBLACIÓN DE TODAS LAS EDADES Y MAYORES POR GRUPOS DE EDAD,
2003

	Todas las edades	De 65 a 74 años	De 75 y más años	Mayores de 65 años
Total personas	35.508.740	3.840.494	2.981.274	6.821.768
Han utilizado el ordenador	42,7	5,5	1,8	3,6
Han hecho algún curso de informática	21,6	1,8	0,5	1,1
Han utilizado Internet	34,2	3,2	1,4	2,3
Han comprado a través de Internet	4,6	0,2	0,4	0,3
Lugares donde ha utilizado el ordenador				
Vivienda	73,7	82,1	82,2	82,1
Centro de trabajo	48,5	23,7	25,6	24,1
Centro de estudios	22,2	6,1	19,5	8,8
Otros lugares	26,4	13,2	8,9	12,3
Ns/Nc	0,4	0,5	9,8	2,3
Programas y aplicaciones informáticas utilizadas				
Procesador de textos	77,9	62,2	64,0	62,6
Hoja de cálculo	53,0	30,9	35,4	31,8
Base de datos	52,3	46,0	46,7	46,1
Presentaciones	39,5	18,8	17,5	18,5
Visión y edición de fotos, vídeo, DVD, audición de música	57,9	40,3	42,0	40,6
Juegos	43,8	23,5	24,7	23,7
Programas específicos	43,5	22,1	32,1	24,1
Otras aplicaciones	10,5	10,6	17,0	11,9
Ns/Nc	2,4	6,5	5,4	6,3

Fuente: INE. INEBASE, *Encuesta de Tecnologías de la Información en los hogares, 2003*. INE 2004.



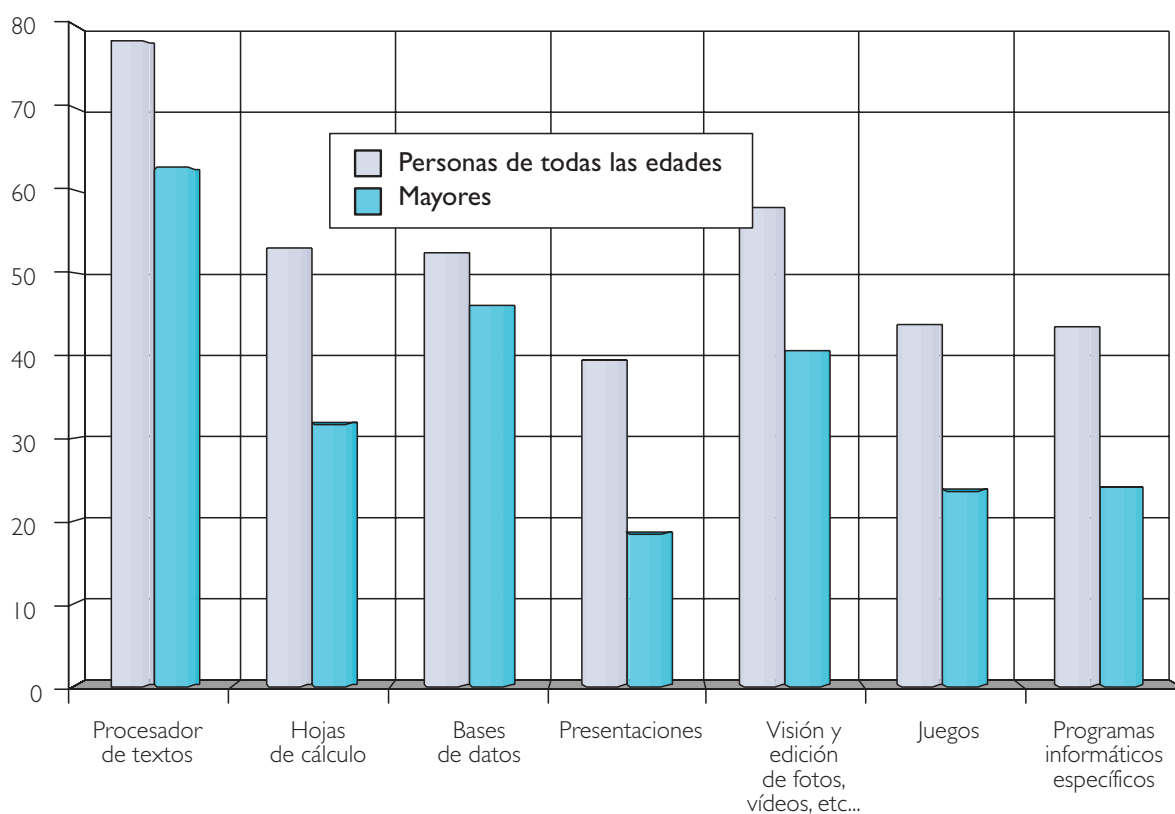
Gráfico 6.21
MAYORES Y PERSONAS DE TODAS LAS EDADES QUE HAN UTILIZADO
EL ORDENADOR, INTERNET, HAN REALIZADO CURSOS DE INFORMÁTICA
O HAN COMPRADO A TRAVÉS DE INTERNET, 2003



Fuente: INE. INEBASE, *Encuesta de Tecnologías de la Información en los hogares, 2003*. INE 2004.



Gráfico 6.22
PROGRAMAS Y APLICACIONES INFORMÁTICAS USADAS EN LOS ÚLTIMOS
TRES MESES POR LOS MAYORES Y POR LA POBLACIÓN DE TODAS
LAS EDADES, 2003



Fuente: INE. INEBASE, Encuesta de Tecnologías de la Información en los hogares, 2003. INE 2004.



Tabla 6.19

INDICADORES DE USO DE INTERNET: POBLACIÓN DE TODAS LAS EDADES Y MAYORES POR GRUPOS DE EDAD, 2003

	Total personas	De 65 a 74 años	De 75 y más años	Mayores de 65 años
Total personas	12.130.100	123.142	42.939	166.081
Diariamente, al menos 5 días por semana	43,2	44,5	41,2	32,5
Todas las semanas	37,0	35,0	25,5	13,9
Al menos una vez al mes	16,2	8,0	30,8	10,0
No todos los meses	3,6	12,6	2,5	0,0
Ns/Nc	0,1	0,0	0,0	0,0
Lugares desde donde han usado Internet				
Vivienda	59,7	77,4	72,0	76,0
Centro de trabajo	41,3	20,6	29,1	22,8
Centro de estudios	20,4	9,8	21,9	12,9
Otros lugares	29,3	18,1	15,8	17,5
Ns/Nc	0,6	0,1	12,1	3,2
Tiempo empleado usando Internet por usuarios frecuentes en la última semana				
Total de usuarios frecuentes	80,1	79,5	66,7	76,1
Uso diario, al menos 5 días por semana				
Menos de 1 hora	5,6	9,1	23,5	12,8
De 1 a 5 horas	16,9	20,6	9,2	17,7
De 5 a 10 horas	9,3	6,3	1,9	5,2
De 10 a 20 horas	5,3	1,8	6,5	3,0
De 20 a 50 horas	4,2	1,6	0,0	1,2
Más de 50 horas	1,6	4,0	0,0	3,0
Ns/Nc	0,3	1,1	0,0	0,8
Uso todas las semanas, pero no diariamente				
Menos de 1 hora	11,9	10,8	18,1	12,7
De 1 a 5 horas	21,1	24,2	5,4	19,3
Ns/Nc	0,3	0,0	2,0	0,5

Fuente: INE. INEBASE, Encuesta de Tecnologías de la Información en los hogares, 2003. INE 2004.



Tabla 6.20

**SERVICIOS DE INTERNET USADOS EN LOS ÚLTIMOS TRES MESES
POR LA POBLACIÓN DE TODAS LAS EDADES Y POR LOS MAYORES
SEGÚN GRUPOS DE EDAD, 2003**

	Total personas	De 65 a 74 años	De 75 y más años	Mayores de 65 años
Total personas que han usado Internet	12.130.100	123.142	42.939	166.081
Correo electrónico	78,8	68,7	59,0	66,2
Chats, conversaciones o foros	34,7	17,8	4,7	14,4
Teléfono a través de Internet	8,0	4,2	9,4	5,5
Mensajes a móviles (SMS)	18,7	4,5	9,4	5,8
Banca electrónica y actividades financieras	26,4	20,3	23,3	21,1
Ventas de productos y servicios	5,8	5,3	0,0	3,9
Compras de productos y servicios	17,5	5,7	27,7	11,4
Búsqueda de información sobre bienes y servicios	81,5	72,4	50,8	66,8
Servicios de turismo	25,6	29,4	18,7	26,6
Medios de comunicación	49,9	44,5	37,5	42,7
Servicios de ocio (juegos, música)	48,6	21,7	38,8	26,1
Realizar trámites o buscar información sobre salud	19,6	17,6	31,6	21,2
Obtener información de páginas web de la Administración	52,0	53,4	35,2	48,7
Descargar formularios oficiales	27,2	26,9	7,3	21,9
Enviar formularios cumplimentados	15,2	21,5	7,3	17,8
Cursos de educación reglada	20,5	8,2	7,3	7,9
Cursos dirigidos a búsqueda de oportunidades de empleo	13,4	8,3	2,8	6,9
Otro tipo de cursos	9,2	0,0	9,9	2,5
Otros servicios o consultas	5,5	6,8	5,4	6,4
Ns/Nc	0,2	0,0	0,0	0,0

Fuente: INE. INEBASE, Encuesta de Tecnologías de la Información en los hogares, 2003. INE 2004.

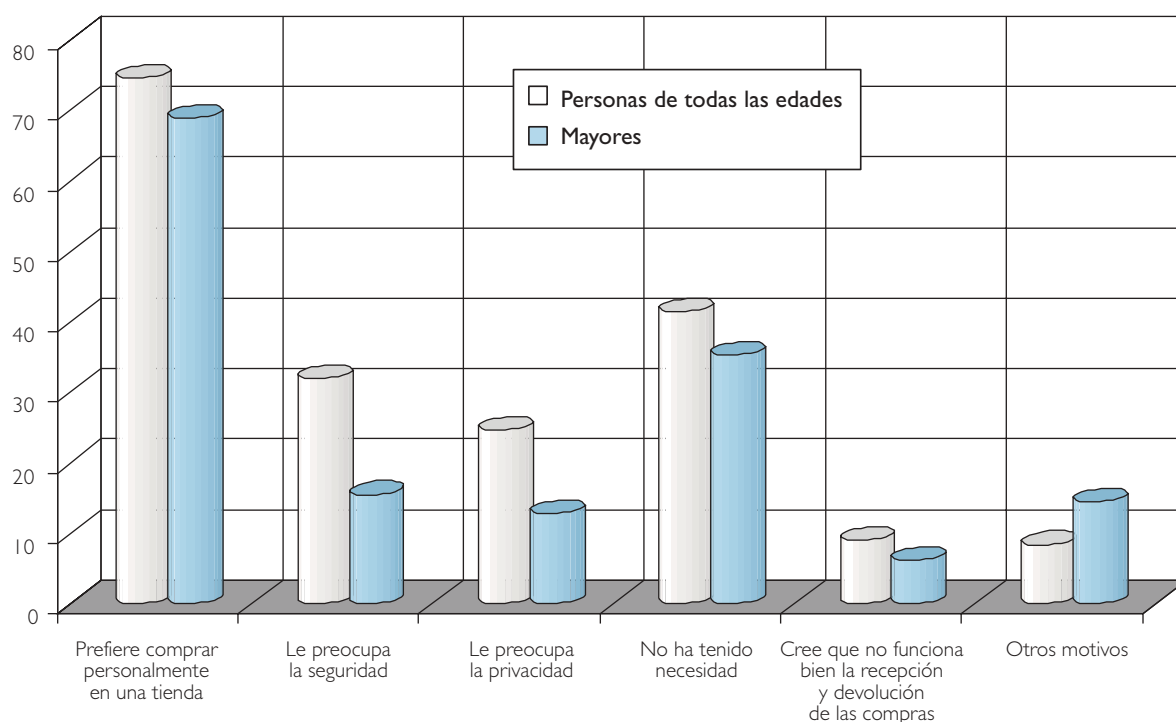


Tabla 6.21

PERSONAS QUE HAN UTILIZADO ALGUNA VEZ EL COMERCIO ELECTRÓNICO Y RAZONES PARA NO UTILIZARLO, 2003

	Todas las edades	De 65 a 74 años	De 75 y más años	Mayores de 65 años
Total personas		3.840.494	2.981.274	6.821.768
Personas que han utilizado el comercio electrónico				
En los últimos tres meses	4,6	0,2	0,4	0,3
En el pasado	3,6	0,2	0,1	0,2
Total personas que no han utilizado el correo electrónico	33.711.550	3.799.356	2.945.881	6.745.237
Motivos para no comprar a través de Internet				
Prefiere comprar personalmente en una tienda	74,6	72,5	64,0	68,8
Le preocupa la seguridad	32,0	17,8	12,7	15,5
Le preocupa la privacidad	24,6	14,5	10,4	12,7
No ha tenido la necesidad	41,4	37,6	32,2	35,2
Cree que no funciona bien la recepción y devolución de las compras	9,0	6,5	5,6	6,1
Otros motivos	8,4	12,5	16,9	14,4
Ns/Nc	3,7	5,2	6,5	5,8

Fuente: INE. INEBASE, Encuesta de Tecnologías de la Información en los hogares, 2003. INE 2004.

**Gráfico 6.23**
**MOTIVOS POR LOS QUE NO UTILIZA EL COMERCIO ELECTRÓNICO:
MAYORES Y PERSONAS DE TODAS LAS EDADES, 2003**


Fuente: INE. INEBASE, *Encuesta de Tecnologías de la Información en los hogares, 2003*. INE 2004.

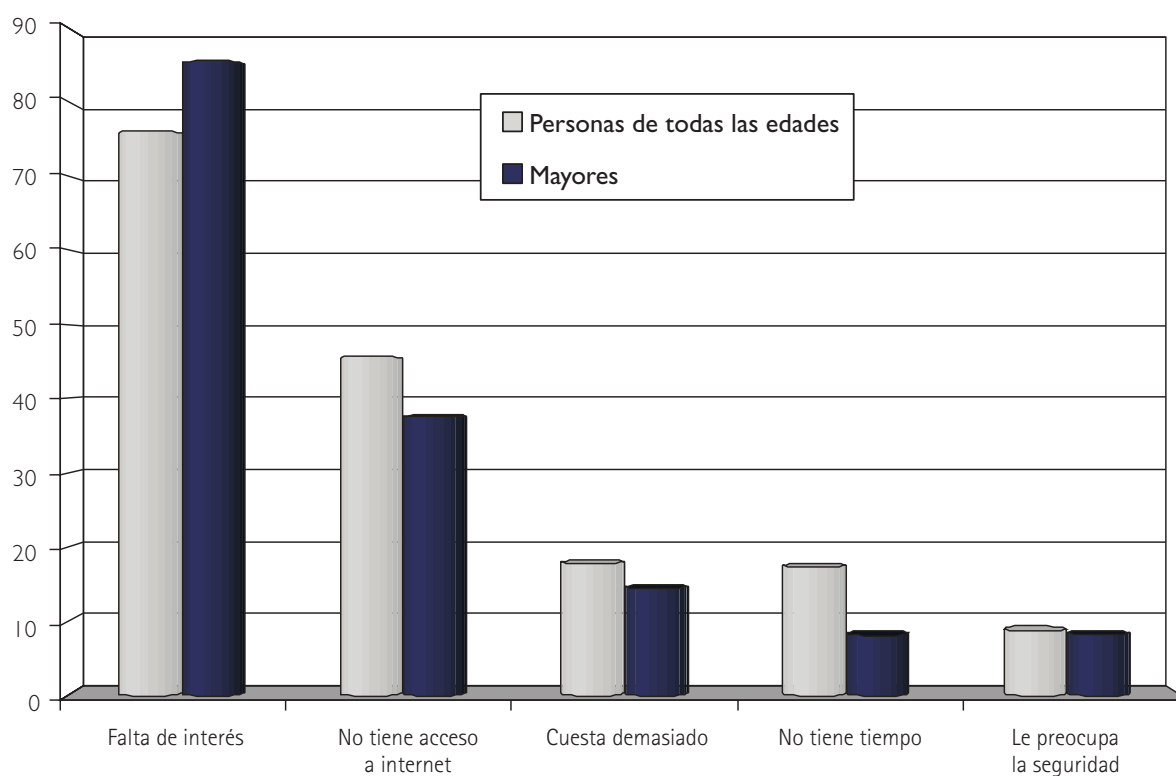
Tabla 6.22
**MOTIVOS POR LOS QUE NO HA HECHO USO DE INTERNET EN LOS ÚLTIMOS
TRES MESES: PERSONAS DE TODAS LAS EDADES Y MAYORES POR GRUPOS
DE EDAD, 2003**

	Todas las edades	De 65 a 74 años	De 75 y más años	Mayores de 65 años
Total personas que no han usado Internet	23.209.600	3.680.147	2.914.826	6.594.973
No tiene acceso a Internet	45,6	39,0	35,9	37,6
Falta de interés	76,1	84,9	86,4	85,5
Cuesta demasiado	17,7	15,5	13,4	14,6
Le preocupa la seguridad	8,7	8,2	8,1	8,2
No tiene tiempo	17,3	9,3	6,5	8,1
Otros motivos	1,2	1,6	2,0	1,8
Ns/Nc	5,2	3,2	2,8	3,0

Fuente: INE. INEBASE, *Encuesta de Tecnologías de la Información en los hogares, 2003*. INE 2004.



Gráfico 6.24
MOTIVOS POR LOS QUE NO HA HECHO USO DE INTERNET: PERSONAS DE
TODAS LAS EDADES Y MAYORES, 2003



Fuente: INE. INEBASE, Encuesta de Tecnologías de la Información en los hogares, 2003. INE 2004.



Tabla 6.23

NÚMERO DE TURISTAS MAYORES EN DIEZ PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA, 2003

	Total mayores de 65	Total turistas	Turistas mayores	Tasa turistas mayores	Porcentaje de turistas mayores
Bélgica	1.762.390	3.855.000	438.757	24,9	11,4
Dinamarca	798.351	2.802.000	331.600	41,5	11,8
Alemania	14.438.819 p	46.083.000 p	7.515.000	52,0	16,3
España	7.020.381	17.899.000	2.050.133	29,2	11,5
Italia	:	24.533.000	3.041.388	:	12,4
Luxemburgo	62.889	421.000	52.000	82,7	12,4
Países Bajos	2.220.456	9.135.000	1.316.000	59,3	14,4
Austria	1.251.088	3.603.000	:	:	:
Portugal	1.735.542	2.473.000	334.822	19,3	13,5
Finlandia	798.564	2.404.000	201.000	25,2	8,4

: No hay datos.

p: Datos provisionales.

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, Population and Social Conditions, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/.EUROSTAT> 2004.

Tabla 6.24

NÚMERO DE PERNOCTACIONES Y VIAJES DE LOS MAYORES EN NUEVE PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA, 2003

	Pernoctaciones		Viajes	
	Miles	Porcentaje	Miles	Porcentaje
Dinamarca	5.776.000	12,2	608.300	11,7
Alemania	200.159.000 p	16,6	18.497.000 p	15,9
España	62.002.580	19,5	3.435.843	14,9
Francia	204.034.000	26,4	18.016.000	22,7
Italia	76.311.524	18,0	4.273.880	11,9
Luxemburgo	836.000	12,2	73.000	11,4
Países Bajos	30.119.000	15,7	2.982.000	16,5
Portugal	7.997.128	19,2	574.848	16,1
Finlandia	5.764.000	12,2	628.000	10,4

p: Datos provisionales.

Fuente: EUROSTAT: New Chronos, Population and Social Conditions, <http://epp.eurostat.cec.eu.int/portal/.EUROSTAT> 2004.



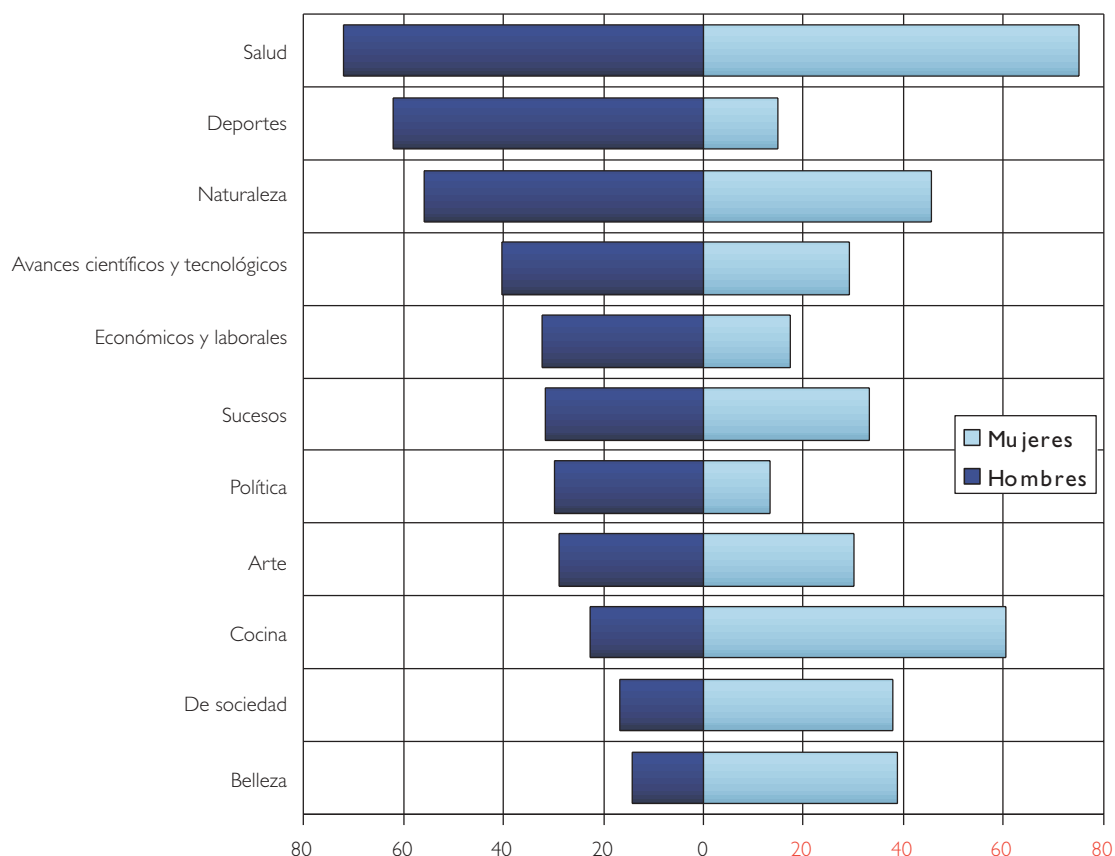
Tabla 6.25
INTERÉS DE LOS MAYORES POR LA INFORMACIÓN EN DISTINTAS ÁREAS,
2004

N = 1898	Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada	Ns/Nc
Cocina	17,0	27,0	11,6	22,2	22,0	0,2
Belleza	8,2	20,1	11,1	28,8	31,5	0,4
Deportes	14,1	21,1	8,7	23,3	32,2	0,5
De sociedad, de los famosos	8,4	20,3	13,8	26,1	30,6	0,8
Económicos y laborales	5,4	18,4	12,9	29,8	32,6	0,9
Política	6,0	14,3	11,9	27,9	39,3	0,6
Naturaleza, ecología	16,3	33,6	12,3	19,8	17,3	0,7
Salud	30,1	43,5	10,2	8,3	7,4	0,5
Avances científicos y tecnológicos	9,0	25,0	14,3	24,3	26,2	1,1
Arte	10,0	19,6	15,0	26,4	28,1	0,9
Sucesos	6,5	26,1	18,3	25,7	22,5	1,0

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Gráfico 6.25
INTERÉS DE LOS MAYORES POR DIVERSAS ÁREAS SEGÚN SEXO, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 6.26
INTERÉS DE LOS MAYORES POR LA INFORMACIÓN EN DISTINTAS ÁREAS
SEGÚN GRUPOS DE EDAD, 2004. AMBOS SEXOS

(Porcentaje mucho + bastante)	De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años	Total
N = 1.898				
Arte	31,0	28,0	26,3	29,6
Avances científicos y tecnológicos	36,3	32,3	25,7	34,0
Belleza	29,7	27,5	21,1	28,2
Cocina	46,7	40,2	41,7	44,0
De sociedad	31,4	26,8	17,8	28,7
Deportes	36,5	34,9	27,6	35,2
Económicos y laborales	25,3	22,4	19,1	23,8
Naturaleza	52,5	47,5	41,4	49,9
Política	21,8	17,6	21,7	20,3
Salud	74,7	74,0	64,5	73,6
Sucesos	33,3	31,9	30,3	32,6

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

**Tabla 6.27**
**INTERÉS DE LOS MAYORES POR LA INFORMACIÓN EN DISTINTAS ÁREAS
SEGÚN GRUPOS DE EDAD, 2004. MUJERES**

(Porcentaje mucho + bastante)	De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años	Total
N = 1.079				
Arte	30,0	31,4	25,3	30,1
Avances científicos y tecnológicos	29,6	30,4	21,7	29,3
Belleza	40,9	36,9	31,3	38,7
Cocina	63,4	56,0	58,5	60,4
De sociedad	42,0	33,8	25,3	37,8
Deportes	15,8	14,4	9,6	14,8
Económicos y laborales	18,4	16,5	13,3	17,3
Naturaleza	46,9	44,8	38,6	45,5
Política	13,8	12,0	14,5	13,3
Salud	75,9	75,1	67,5	75,0
Sucesos	34,9	31,2	31,3	33,3

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 6.28
**INTERÉS DE LOS MAYORES POR LA INFORMACIÓN EN DISTINTAS ÁREAS
SEGÚN GRUPOS DE EDAD, 2004. VARONES**

(Porcentaje mucho + bastante)	De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años	Total
N = 819				
Arte	32,3	23,3	27,5	28,8
Avances científicos y tecnológicos	45,0	35,0	30,4	40,3
Belleza	15,0	14,8	8,7	14,4
Cocina	24,8	18,7	21,7	22,5
De sociedad	17,3	17,3	8,7	16,6
Deportes	63,8	62,5	49,3	62,1
Económicos y laborales	34,5	30,4	26,1	32,4
Naturaleza	60,0	51,2	44,9	55,7
Política	32,3	25,1	30,4	29,7
Salud	73	72,4	60,9	71,8
Sucesos	31,3	32,9	29,0	31,6

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

**Tabla 6.29****INTERÉS DE LOS MAYORES POR LA INFORMACIÓN EN DISTINTAS ÁREAS SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS, 2004. AMBOS SEXOS**

	Analfabeto/a	Sin estudios	Primarios	Secundarios o superiores	Total
Cocina	35,7	39,6	48,6	44,9	44,0
Belleza	20,0	23,4	30,6	34,5	28,2
Deportes	17,4	31,6	35,9	46,0	35,2
Sociedad	33,9	29,7	29,8	22,7	28,7
Económicos y laborales	7,8	16,6	25,6	37,8	23,8
Política	7,0	13,7	19,8	37,5	20,3
Naturaleza, ecología	30,4	44,2	50,7	64,4	49,9
Salud	53,9	70,1	75,7	81,6	73,6
Avances científicos y tecnológicos	16,5	26,3	33,9	53,4	34,0
Arte	13,0	20,3	30,3	49,6	29,6
Sucesos	27,0	27,3	35,8	37,0	32,6
N	115	649	769	365	1.898

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 6.30**INTERÉS DE LOS MAYORES POR LA INFORMACIÓN EN DISTINTAS ÁREAS SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS, 2004. MUJERES**

	Analfabeta	Sin estudios	Primarios	Secundarios o superiores	Total
Cocina	50,0	55,3	65,6	62,1	60,4
Belleza	28,9	32,0	40,7	52,0	38,7
Deportes	5,3	11,7	16,4	21,5	14,8
Sociedad	43,4	39,0	38,1	32,2	37,8
Económicos y laborales	5,3	11,7	20,1	27,1	17,3
Política	3,9	7,9	13,1	28,8	13,3
Naturaleza, ecología	23,7	40,1	47,5	61,0	45,5
Salud	55,3	71,5	75,9	88,1	75,0
Avances científicos y tecnológicos	15,8	23,0	29,3	48,0	29,3
Arte	17,1	21,7	31,1	50,8	30,1
Sucesos	27,6	29,5	34,8	39,5	33,3
N	76,0	369	457	177	1.079

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



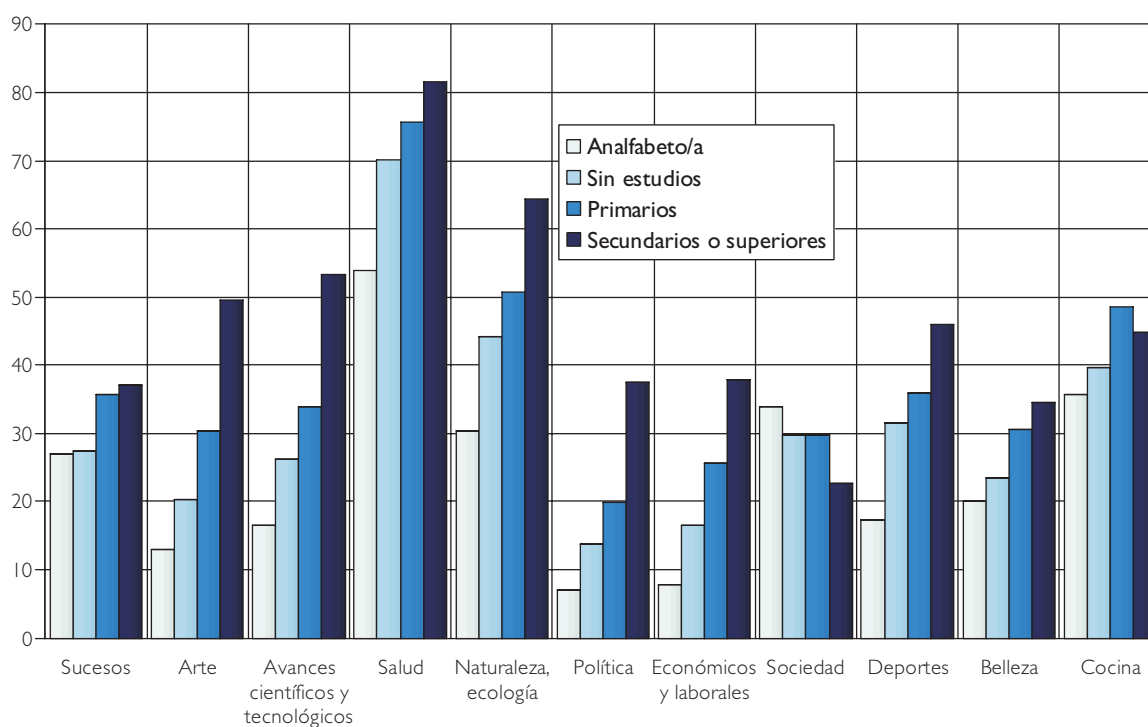
Tabla 6.31

INTERÉS DE LOS MAYORES POR LA INFORMACIÓN EN DISTINTAS ÁREAS SEGÚN EL NIVEL DE ESTUDIOS, 2004. VARONES

	Analfabeto	Sin estudios	Primarios	Secundarios o superiores	Total
Cocina	7,7	18,9	23,7	28,7	22,5
Belleza	2,6	12,1	15,7	18,1	14,4
Deportes	41,0	57,9	64,4	69,1	62,1
Sociedad	15,4	17,5	17,6	13,8	16,6
Económicos y laborales	12,8	23,2	33,7	47,9	32,4
Política	12,8	21,4	29,5	45,7	29,7
Naturaleza, ecología	43,6	49,6	55,4	67,6	55,7
Salud	51,3	68,2	75,3	75,5	71,8
Avances científicos y tecnológicos	17,9	30,7	40,7	58,5	40,3
Arte	5,1	18,6	29,2	48,4	28,8
Sucesos	25,6	24,3	37,2	34,6	31,6
N	39,0	280	312	188	819

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Gráfico 6.26

INTERÉS DE LOS MAYORES POR DIVERSAS ÁREAS SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS, 2004


Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Tabla 6.32

PREOCUPACIÓN DE LOS MAYORES POR SU ASPECTO FÍSICO SEGÚN GRUPOS DE EDAD, 2004. AMBOS SEXOS

	De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años	Total
Preocupación por su aspecto físico				
Mucho	15,5	14,4	17,2	15,3
Bastante	37,8	35,2	33,1	36,5
Regular	23,0	22,6	16,6	22,4
Poco	17,3	17,7	20,5	17,7
Nada	6,1	9,9	12,6	8,0
Ns/Nc	0,2	0,2	0,0	0,2
¿Le gusta a usted arreglarse sin que exista un motivo especial?				
Sí	65,6	63,8	57,6	64,3
No	34,4	36,2	42,4	35,7
N	1.081	665	151	1.897

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 6.33

PREOCUPACIÓN DE LOS MAYORES POR SU ASPECTO FÍSICO SEGÚN GRUPOS DE EDAD, 2004. MUJERES

	De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años	Total
Preocupación por su aspecto físico				
Mucho	18,1	14,7	19,5	17,0
Bastante	40,4	37,4	34,1	38,9
Regular	23,0	21,7	14,6	21,9
Poco	14,2	16,8	20,7	15,6
Nada	4,2	9,4	11,0	6,6
Ns/Nc	0,2	0,0	0,0	0,1
¿Le gusta a usted arreglarse sin que exista un motivo especial?				
Sí	69,1	65,7	61,0	67,3
No	30,9	34,3	39,0	32,7
N	614	382	82	1.078

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

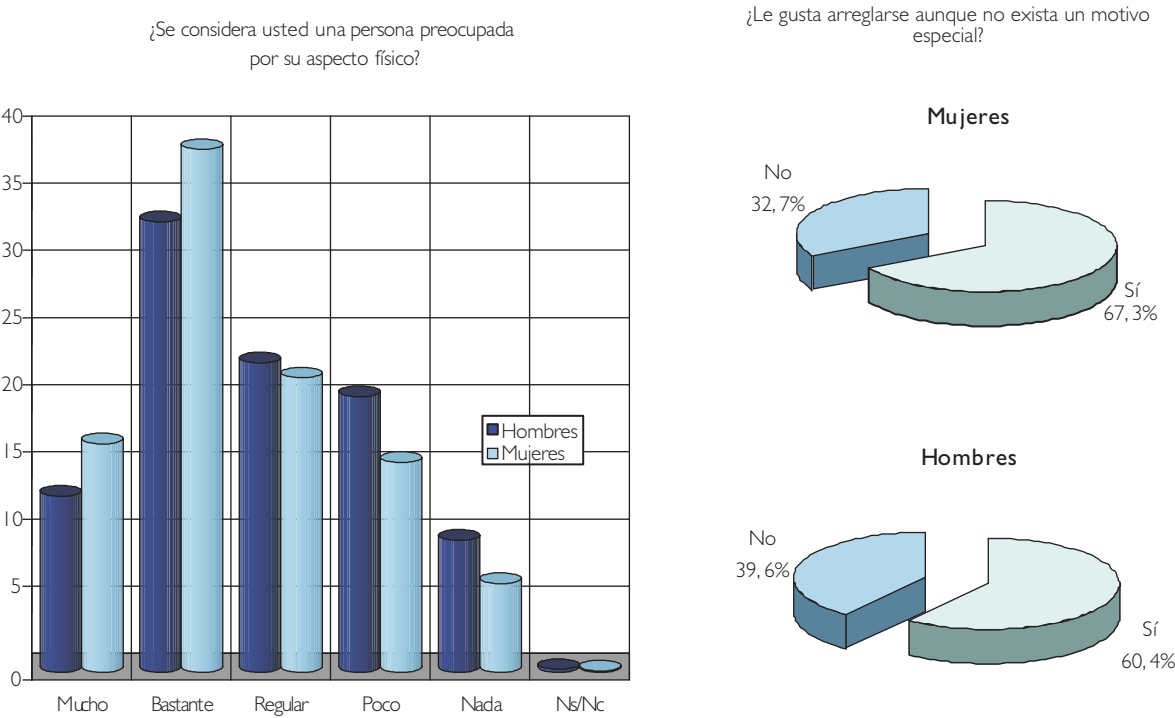


Tabla 6.34
PREOCUPACIÓN DE LOS MAYORES POR SU ASPECTO FÍSICO SEGÚN GRUPOS DE EDAD, 2004. VARONES

	De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años	Total
Preocupación por su aspecto físico				
Mucho	12,2	14,1	14,5	13,1
Bastante	34,5	32,2	31,9	33,5
Regular	23,1	23,7	18,8	23,0
Poco	21,4	19,1	20,3	20,5
Nada	8,6	10,6	14,5	9,8
Ns/Nc	0,2	0,4	0,0	0,2
¿Le gusta a usted arreglarse sin que exista un motivo especial?				
Sí	61,0	61,1	53,6	60,4
No	39,0	38,9	46,4	39,6
N	467	283	69	819

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Gráfico 6.27
PREOCUPACIÓN DE LOS MAYORES POR SU ASPECTO FÍSICO SEGÚN SEXO, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



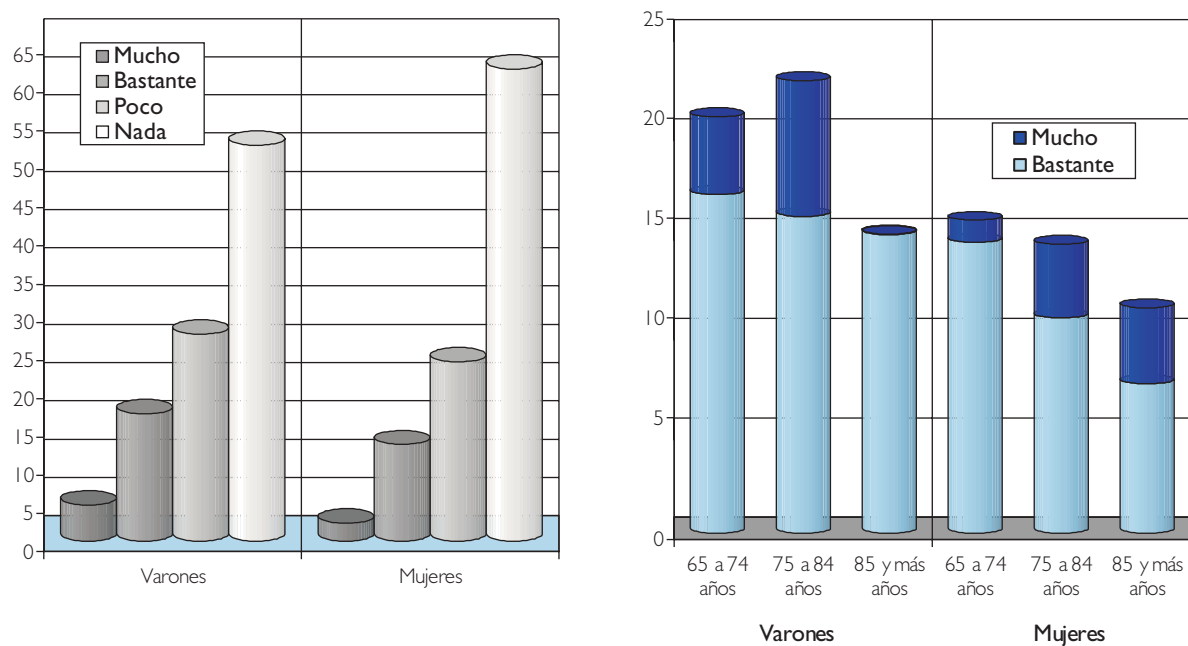
Tabla 6.35
INTERÉS POR LA POLÍTICA EN LOS MAYORES DE 65 AÑOS POR EDAD Y SEXO,
2003

	Total	Grupos de edad		
		65-74 años	75-84 años	85 y más años
Ambos sexos				
Mucho	3,3	2,3	4,9	2,7
Bastante	14,3	15,7	12,8	9,6
Poco	24,9	26,3	22,9	24,7
Nada	57,5	55,7	59,3	63,0
N	1.207	689	445	73
Varones				
Mucho	4,7	3,9	6,8	0,0
Bastante	16,6	17,0	15,9	15,0
Poco	27,0	28,0	27,3	10,0
Nada	51,7	51,1	50,0	75,0
N	507	311	176	20
Mujeres				
Mucho	2,3	1,1	3,7	3,8
Bastante	12,6	14,6	10,8	7,5
Poco	23,4	24,9	20,1	30,2
Nada	61,7	59,5	65,4	58,5
N	700	378	269	53

Fuente: CIS. Estudio 2549, *Actitudes y Opiniones de las Personas Mayores sobre la Constitución y la Política*, 2003. CIS 2004.



Gráfico 6.28
INTERÉS DE LOS MAYORES POR LA POLÍTICA, SEGÚN SEXO Y EDAD, 2003



Fuente: CIS. Estudio 2549, *Actitudes y Opiniones de las Personas Mayores sobre la Constitución y la Política*, 2003. CIS 2004.

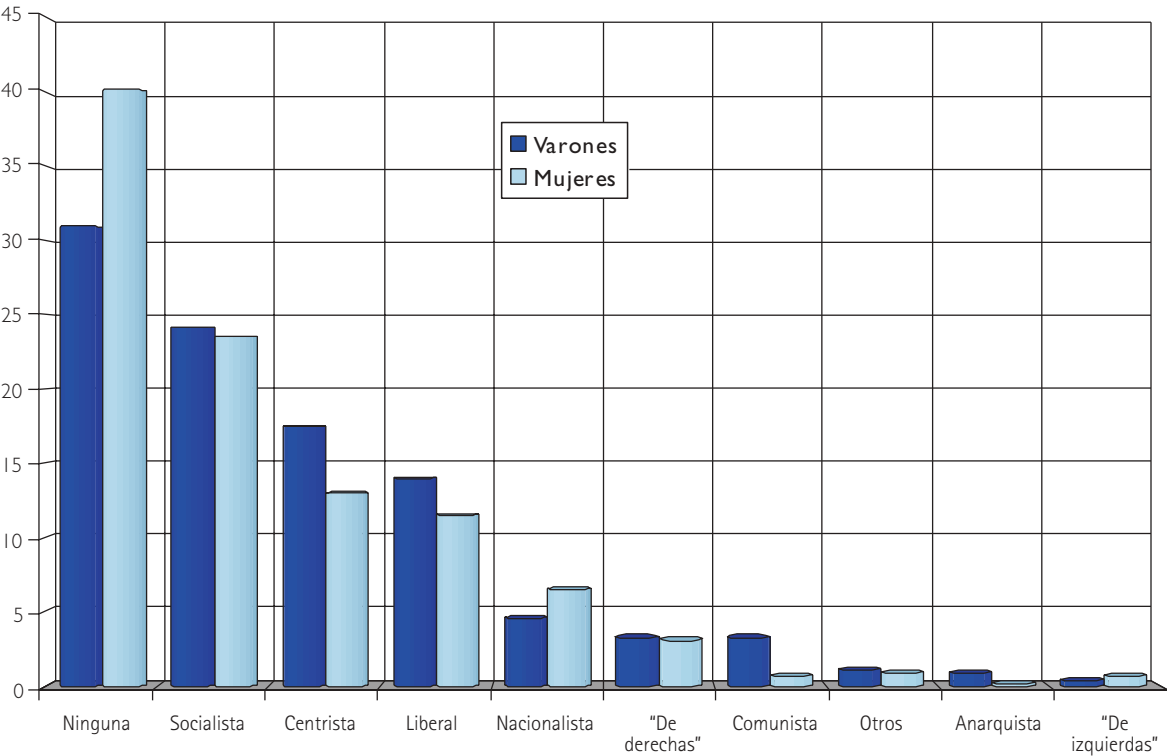


Tabla 6.36
IDEOLOGÍA POLÍTICA DE LOS MAYORES SEGÚN SEXO, 2003

	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Liberal	12,6	14,0	11,5
Centrista	15,0	17,5	13,0
Socialista	23,7	24,1	23,5
Comunista	1,8	3,3	0,7
Nacionalista	5,7	4,6	6,5
Anarquista	0,5	0,9	0,2
«De derechas»	3,2	3,3	3,1
«De izquierdas»	0,6	0,4	0,7
Otros	1,0	1,1	0,9
Ninguna	36,0	30,9	40,1
N	(1.041)	(702)	(584)

Fuente: CIS. Estudio 2549, *Actitudes y Opiniones de las Personas Mayores sobre la Constitución y la Política, 2003*. CIS 2004.

Gráfico 6.29
IDEOLOGÍA POLÍTICA DE LOS MAYORES SEGÚN SEXO, 2003



Fuente: CIS. Estudio 2549, *Actitudes y Opiniones de las Personas Mayores sobre la Constitución y la Política, 2003*. CIS 2004.

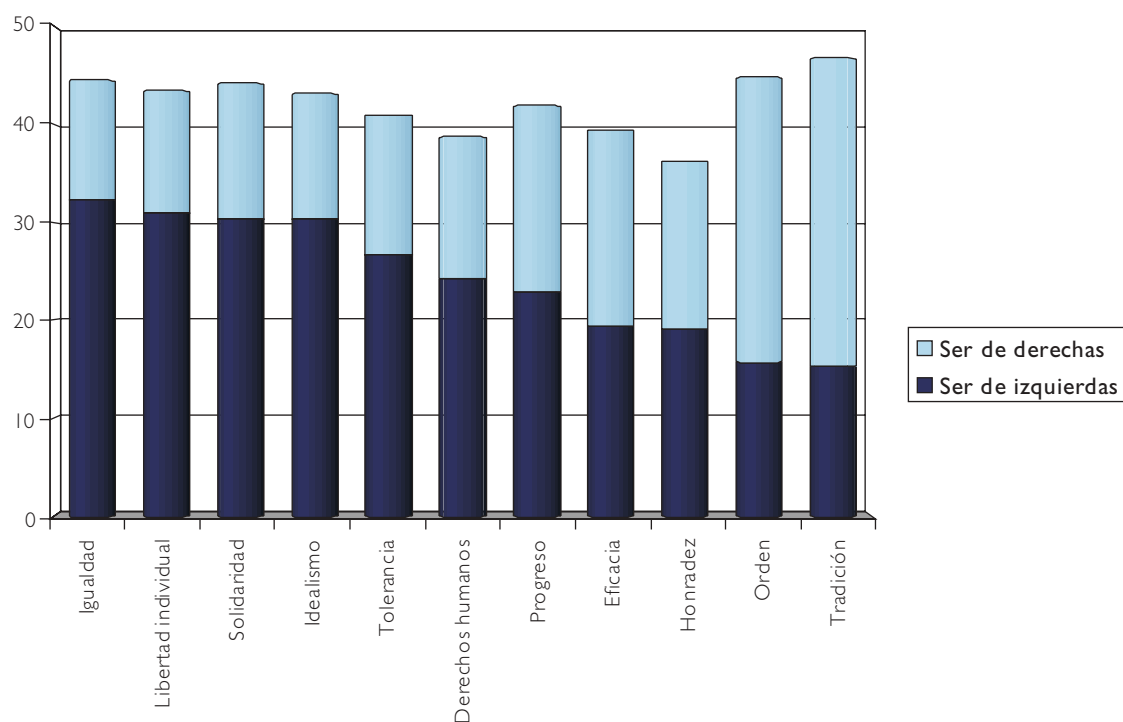


Tabla 6.37
PREFERENCIAS ENTRE LIBERTAD E IGUALDAD EN LOS MAYORES
SEGÚN SEXO, 2003

	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Más libertad que igualdad	24,1	26,9	21,9
Más igualdad que libertad	48,6	46,5	50,2
Las dos por igual	27,4	26,7	27,9
N	(1.143)	(495)	(648)

Fuente: CIS. Estudio 2549, *Actitudes y Opiniones de las Personas Mayores sobre la Constitución y la Política*, 2003. CIS 2004.

Gráfico 6.30
IDENTIFICACIÓN DE DIFERENTES IDEAS CON «SER DE DERECHAS»
O «SER DE IZQUIERDAS» EN OPINIÓN DE LOS MAYORES, 2003



Fuente: CIS. Estudio 2549, *Actitudes y Opiniones de las Personas Mayores sobre la Constitución y la Política*, 2003. CIS 2004.



Tabla 6.38
IDENTIFICACIÓN DE DIFERENTES IDEAS CON “SER DE DERECHAS” O “DE IZQUIERDAS” EN OPINIÓN
DE LOS MAYORES, 2003

N = 1.213	Ser de derechas	Ser de izquierdas	Ser de centro	Todo	Ninguna	N.s.	N.c.
Igualdad	12,2	32,3	16,2	9,7	5,9	21,3	2,4
Tradicón	31,4	15,3	11,9	10,5	3,2	25,0	2,8
Libertad individual	12,5	30,9	13,2	11,7	4,4	24,9	2,4
Progreso	19,0	22,9	12,1	14,3	4,6	24,5	2,6
Orden	29,0	15,7	11,8	12,9	5,3	22,4	3,0
Solidaridad	13,8	30,3	11,9	13,2	5,8	22,3	2,7
Idealismo	12,8	30,3	9,2	12,6	4,1	28,1	2,9
Tolerancia	14,2	26,7	14,1	12,2	4,9	25,1	2,8
Eficacia	20,0	19,4	12,0	11,0	8,3	26,0	3,3
Honradez	17,1	19,1	10,0	9,7	16,8	23,7	3,5
Derechos humanos	14,4	24,3	10,1	17,2	5,4	25,6	2,8

Fuente: CIS. Estudio 2549, Actitudes y Opiniones de las Personas Mayores sobre la Constitución y la Política, 2004. CIS 2004.

Tabla 6.39
CONSIDERACIONES DE LOS MAYORES SOBRE SI EXISTEN EN ESPAÑA DIFERENTES CUESTIONES, 2003

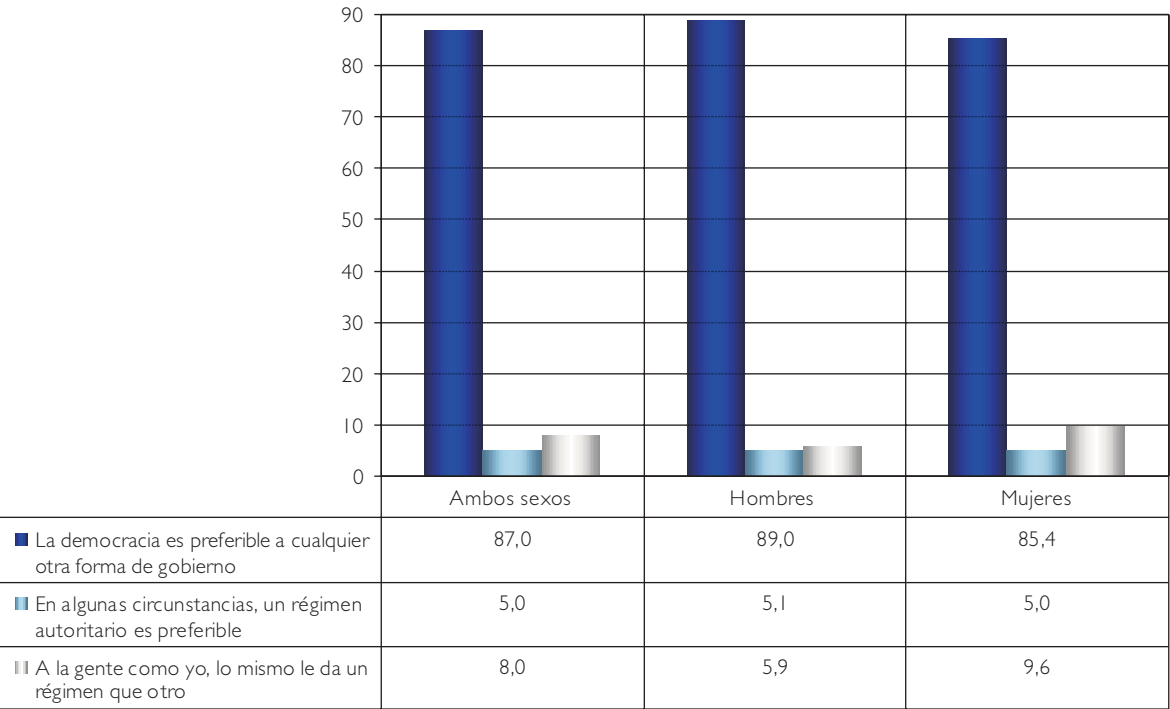
N = 1.213	Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada	N.s.	N.c.
Libertad	38,3	40,0	11,7	5,4	1,3	2,9	0,4
Solidaridad	6,2	35,0	27,3	20,9	4,2	5,6	0,8
Justicia	2,9	18,0	29,3	31,7	13,2	4,5	0,4
Igualdad	3,1	24,6	27,9	28,4	10,0	5,5	0,6
Bienestar social	4,3	38,3	31,7	16,1	3,8	5,3	0,6
Prosperidad	4,9	41,5	27,9	16,2	3,1	5,6	0,7
Expectativas de futuro	4,5	34,5	28,6	17,3	4,2	9,8	1,2
Empleo	2,1	23,7	29,3	33,6	5,8	4,8	0,7

Fuente: CIS. Estudio 2549, Actitudes y Opiniones de las Personas Mayores sobre la Constitución y la Política, 2003. CIS 2004.



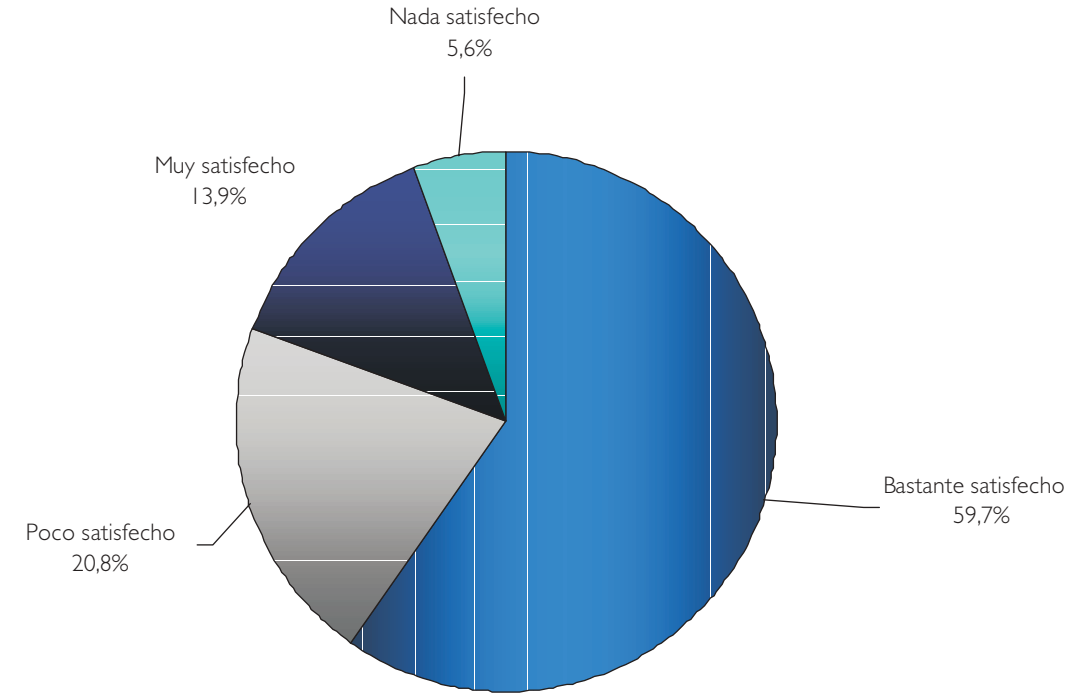


Gráfico 6.31
PREFERENCIA ENTRE DEMOCRACIA Y RÉGIMENES AUTORITARIOS, 2003



Fuente: CIS. Estudio 2549, *Actitudes y Opiniones de las Personas Mayores sobre la Constitución y la Política*, 2003. CIS 2004.

Gráfico 6.32
GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES CON EL FUNCIONAMIENTO DE LA DEMOCRACIA EN ESPAÑA, 2003



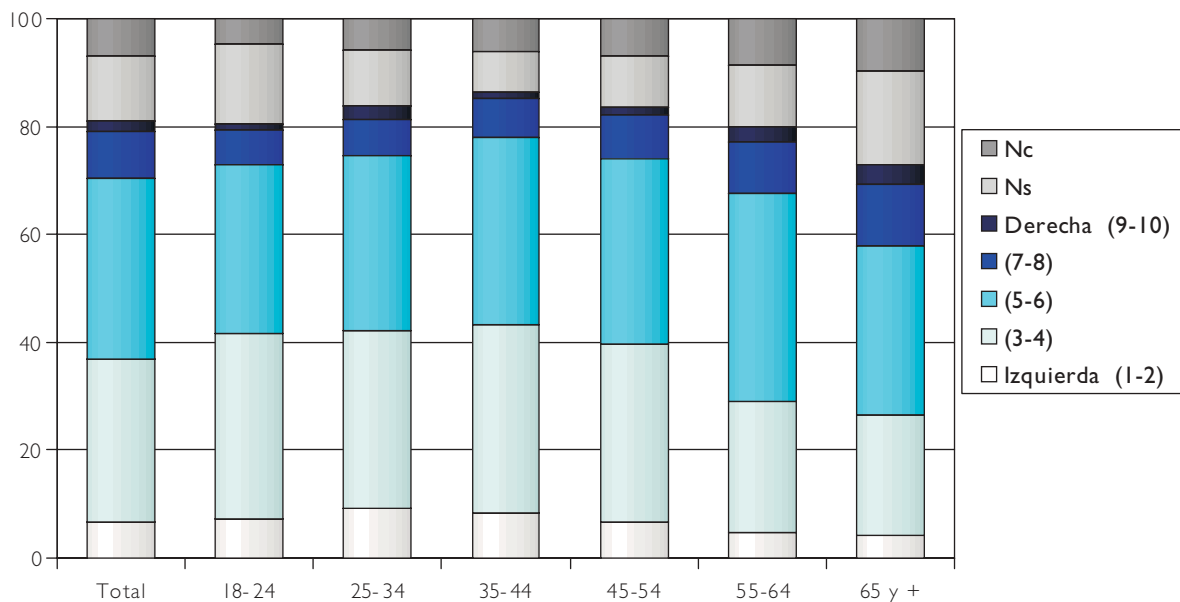
Fuente: CIS. Estudio 2549, *Actitudes y Opiniones de las Personas Mayores sobre la Constitución y la Política*, 2003. CIS 2004.

Tabla 6.40
ESCALA (*) DE AUTOUBICACIÓN IDEOLÓGICA DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO, 2004

	Total	Grupos de edad (años)					
		18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y +
Izquierda (1 - 2)	6,8	7,2	9,1	8,5	6,7	4,9	4,2
(3 - 4)	30,2	34,5	33,1	34,8	33,0	24,1	22,3
(5 - 6)	33,5	31,3	32,5	34,5	34,3	38,5	31,2
(7 - 8)	8,4	6,2	6,6	7,4	8,2	9,7	11,7
Derecha (9 -10)	2,1	1,2	2,5	1,1	1,4	2,7	3,5
Ns	11,9	14,7	10,4	7,6	9,4	11,4	17,4
Nc	7,1	4,9	6,0	6,0	7,0	8,7	9,6
(N)	(5.377)	(707)	(1.077)	(1.001)	(780)	(656)	(1.152)
Media	4,65	4,41	4,46	4,47	4,57	4,97	5,07
(N)	(4.354)	(569)	(901)	(865)	(653)	(524)	(841)

(*) Escala de 1 a 10, en la que 1 significa extrema izquierda y 10 extrema derecha.
Fuente: CIS, Estudio 2559, Post-electoral Elecciones Generales y Autonómicas de Andalucía, 2004. CIS 2004.



**Gráfico 6.33**
ESCALA (*) DE AUTOUBICACIÓN IDEOLÓGICA DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA POR GRUPOS DE EDADES, 2004


(*) Escala de 1 a 10, en la que 1 significa extrema izquierda, y 10 extrema derecha.

Fuente: CIS. Estudio 2559, Post-electoral Elecciones Generales y Autonómicas de Andalucía, 2004. CIS 2004.

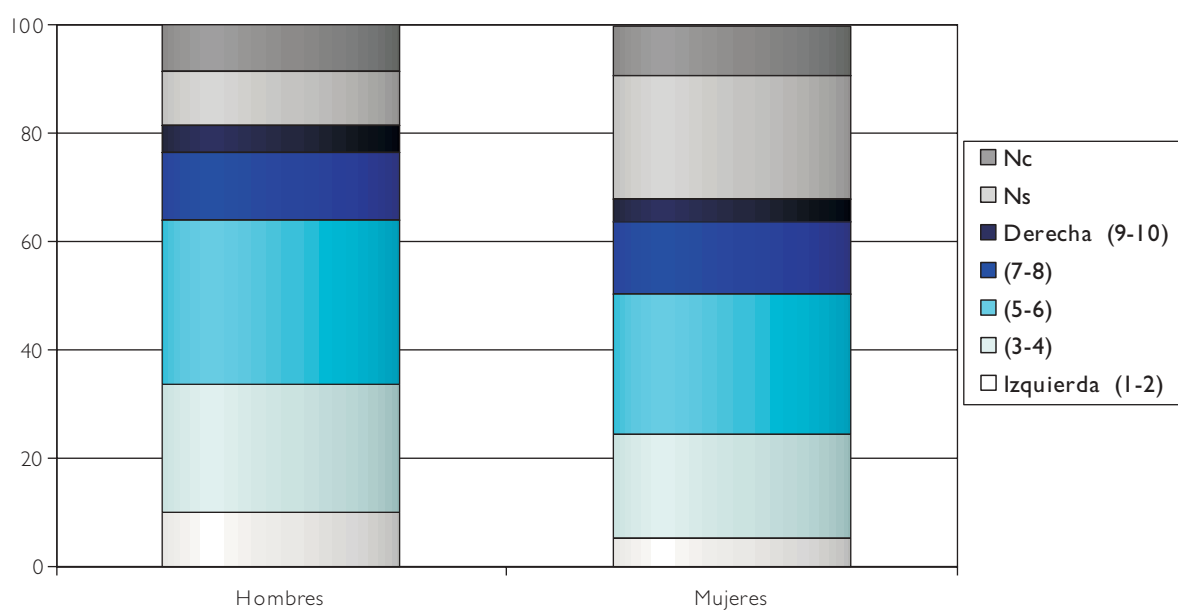


Tabla 6.41
ESCALA DE AUTOUBICACIÓN IDEOLÓGICA DE LOS MAYORES
SEGÚN SEXO, 2003

	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Izquierda (1-2)	7,2	10,0	5,1
(3-4)	21,1	23,5	19,4
(5-6)	27,9	30,5	25,9
(7-8)	12,9	12,3	13,2
Derecha (9-10)	4,6	5,1	4,3
Ns	17,3	10,0	22,7
Nc	9,1	8,6	9,4
N	1.213	511	702

Fuente: CIS. Estudio 2549, *Actitudes y Opiniones de las Personas Mayores sobre la Constitución y la Política*, 2003. CIS 2004.

Gráfico 6.34
ESCALA DE AUTOUBICACIÓN IDEOLÓGICA DE LA POBLACIÓN MAYOR
SEGÚN SEXO, 2003



Fuente: CIS. Estudio 2549, *Actitudes y Opiniones de las Personas Mayores sobre la Constitución y la Política*, 2003. CIS 2004.



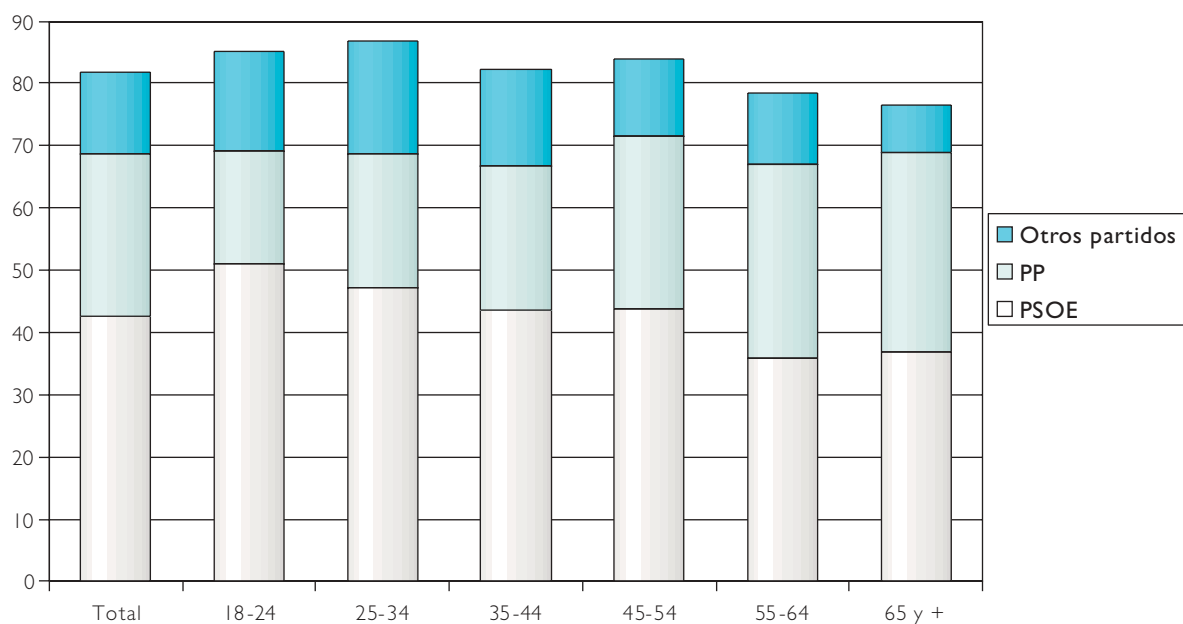
Tabla 6.42
“RECUERDO DE VOTO” O PARTIDO POR EL QUE VOTÓ EN LAS ELECCIONES DE MARZO DE 2004, POR GRUPOS DE EDAD

	Total	Grupos de edad (años)					
		18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y +
IU (ICV en Cataluña)	4,5	5,8	7,0	6,2	5,2	2,4	0,9
PP	25,9	18,3	21,5	23,1	27,7	31,0	32,1
PSEOE	42,7	50,9	47,1	43,6	43,8	36,0	36,8
EA	0,1	0,0	0,4	0,1	0,0	0,2	0,1
PNV	1,1	0,2	0,6	1,8	0,7	1,6	1,4
CiU	2,3	0,8	1,4	1,7	2,2	4,2	3,3
ERC	2,1	4,4	3,4	2,0	1,8	0,7	0,8
BNG	0,5	0,6	1,1	0,5	0,3	0,4	0,1
Na-Bai	0,2	0,2	0,5	0,1	0,4	0,2	0,0
CC	0,5	0,6	0,5	0,4	0,4	0,7	0,3
CHA	0,3	0,4	0,4	0,6	0,1	0,0	0,1
Otros partidos	1,7	2,9	2,8	2,1	1,3	1,0	0,6
Votó en blanco	1,6	2,8	3,0	1,2	1,2	0,5	0,8
Nc	16,6	12,3	10,5	16,6	14,7	21,2	22,6
(N)	(4.729)	(561)	(892)	(892)	(725)	(606)	(1.050)

Fuente: CIS. Estudio 2559, Post-electoral Elecciones Generales y Autonómicas de Andalucía, 2004. CIS 2004.



Gráfico 6.35
PARTIDO POLÍTICO AL QUE VOTÓ EN LAS ELECCIONES GENERALES DE
MARZO DE 2004 POR GRUPOS DE EDADES



Fuente: CIS. Estudio 2559, *Post-electoral Elecciones Generales y Autonómicas de Andalucía, 2004*. CIS 2004.



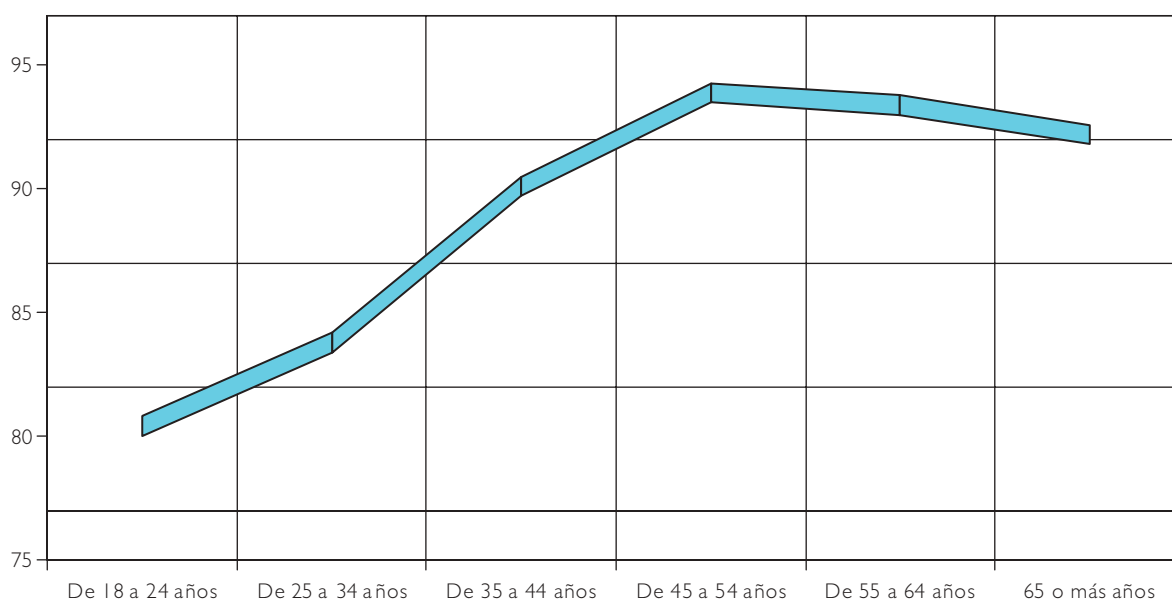
Tabla 6.43

MAYORES AFILIADOS O CON INTENCIÓN DE AFILIARSE A ALGÚN PARTIDO POLÍTICO SEGÚN SEXO, 2003

	Afiliados
Ambos sexos	
Afiliados	3,1
Con intención de afiliarse	3,7
N	1.208
Varones	
Afiliados	5,1
Con intención de afiliarse	5,1
N	508
Mujeres	
Afiliados	1,6
Con intención de afiliarse	2,5
N	700

Fuente: CIS. Estudio 2549: Actitudes y opiniones de las Personas Mayores sobre la Constitución y la Política, 2003. CIS 2004

Gráfico 6.36

PARTICIPACIÓN ELECTORAL EN LAS ELECCIONES GENERALES DE MARZO DE 2004 POR GRUPOS DE EDAD


Fuente: CIS. Estudio 2559, Postelectoral Elecciones Generales y Autonómicas de Andalucía, 2004. CIS 2004.

Tabla 6.44

PARTICIPACIÓN ELECTORAL EN LAS ELECCIONES GENERALES DE MARZO DE 2004, POR GRUPOS DE EDAD

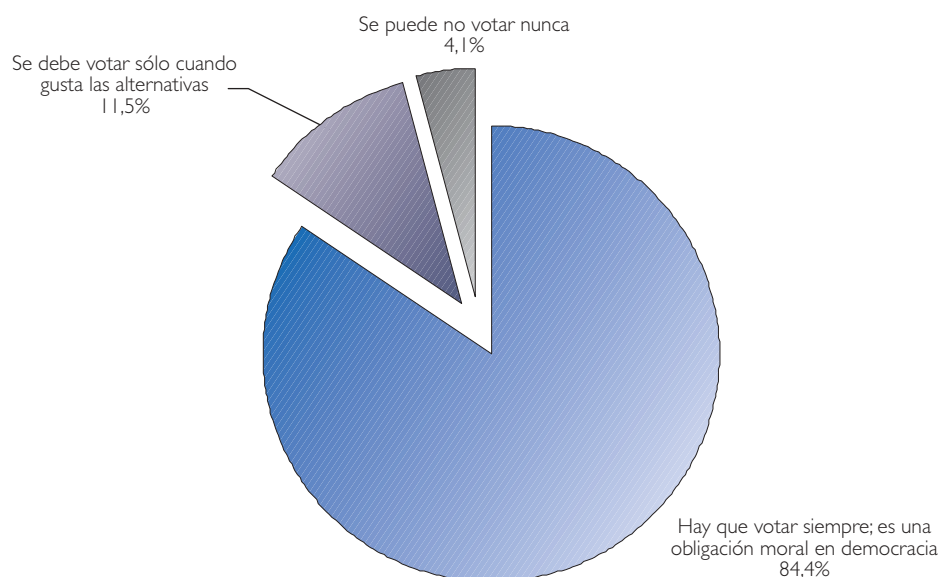
	Total	Grupos de edad (años)					
		18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y +
Fue a votar y votó	88,0	79,4	82,8	89,1	92,9	92,4	91,2
Fue a votar, pero no pudo hacerlo	0,4	1,2	0,6	0,2	0,2	0,3	0,2
No fue a votar porque no pudo	2,9	5,2	3,3	2,6	1,4	1,7	3,1
Prefirió no votar	8,5	14,3	13,1	7,9	5,0	5,3	5,4
Nc	0,2	0,0	0,2	0,2	0,4	0,3	0,2
N	(5.377)	(707)	(1.077)	(1.001)	(780)	(656)	(1.152)

Fuente: CIS. Estudio 2559, Post-electoral Elecciones Generales y Autonómicas de Andalucía, 2004. CIS 2004



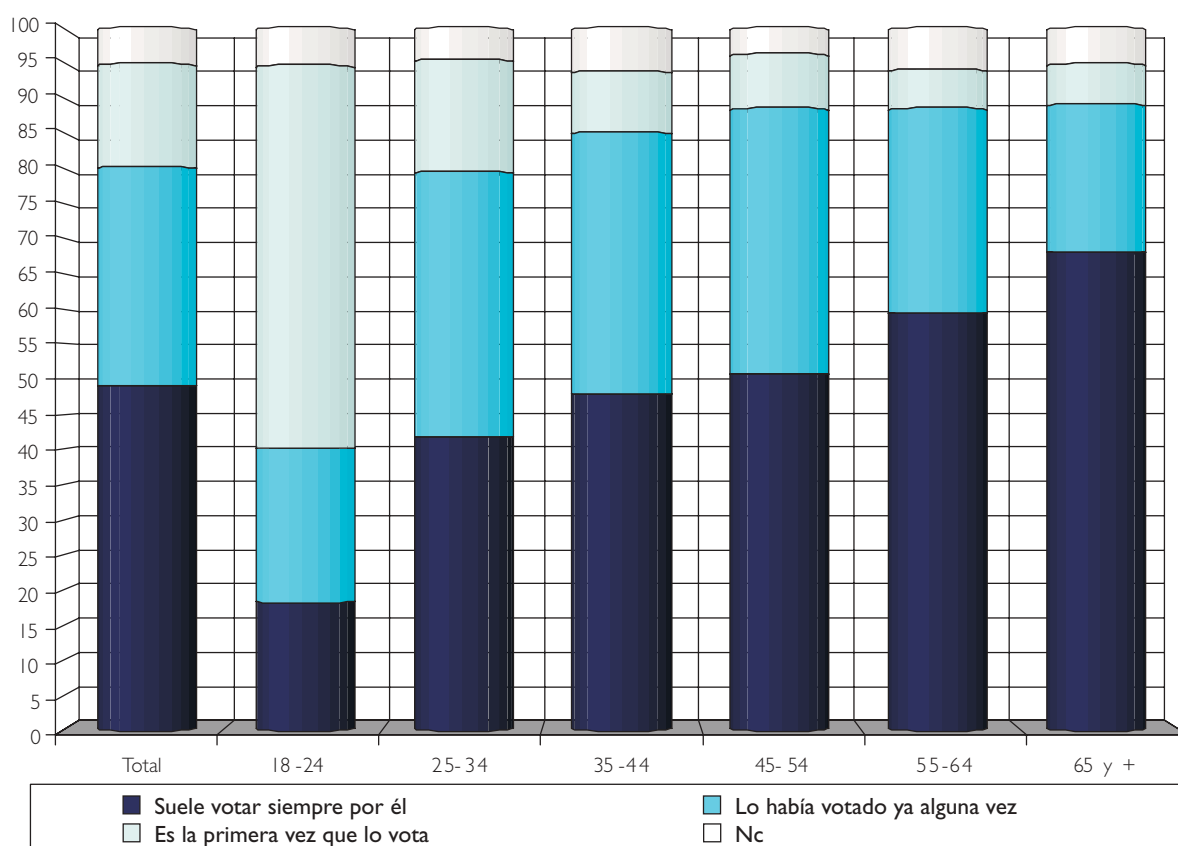


Gráfico 6.37
OPINIÓN DE LOS MAYORES SOBRE LA OBLIGACIÓN DE VOTAR, 2003



Fuente: CIS. Estudio 2549, *Actitudes y Opiniones de las Personas Mayores sobre la Constitución y la Política*, 2003. CIS 2004.

Gráfico 6.38
FIDELIDAD DE VOTO EN LAS ELECCIONES GENERALES DE MARZO 2004
SEGÚN GRUPOS DE EDAD



Fuente: CIS. Estudio 2559, *Post-electoral Elecciones Generales y Autonómicas de Andalucía*, 2004. CIS 2004.

Tabla 6.45

FIDELIDAD DE VOTO EN LAS ELECCIONES GENERALES DE MARZO DE 2004 POR GRUPOS DE EDAD

	Total	Edad					
		18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más
Es la primera vez que lo vota	14,7	54,4	15,9	8,7	7,8	5,6	5,8
Lo había votado ya alguna otra vez	31,2	22,1	37,9	37,3	37,8	29,1	21,0
Suele votar siempre por él	49,0	18,1	41,7	47,8	50,7	59,4	68,1
Nc	5,1	5,4	4,5	6,2	3,8	5,9	5,1
N	3.872	477	772	733	609	475	804

Fuente: CIS. Estudio 2559, Post-electoral Elecciones Generales y Autonómicas de Andalucía, 2004. CIS 2004.



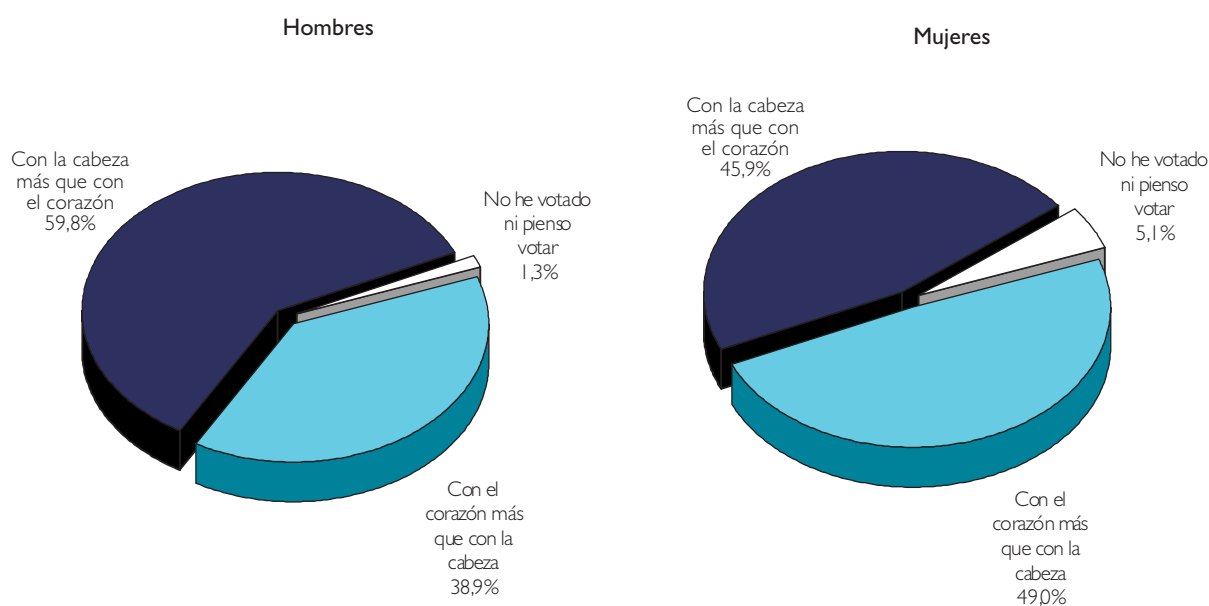


Tabla 6.46
PREFERENCIAS SOBRE VOTAR CON EL CORAZÓN O LA CABEZA
EN LOS MAYORES, 2003

	Ambos sexos
Con el corazón más que con la cabeza	44,6
Con la cabeza más que con el corazón	51,9
No he votado ni pienso votar	3,4
N	1.073

Fuente: CIS. Estudio 2549, *Actitudes y Opiniones de las Personas Mayores sobre la Constitución y la Política*, 2003. CIS 2004.

Gráfico 6.39
PREFERENCIA SOBRE VOTAR CON EL CORAZÓN O LA CABEZA ENTRE
LOS MAYORES SEGÚN SEXO, 2003



Fuente: CIS. Estudio 2549, *Actitudes y Opiniones de las Personas Mayores sobre la Constitución y la Política*, 2003. CIS 2004.



Tabla 6.47

**PREFERENCIAS DE LOS MAYORES SOBRE LAS CUALIDADES
DE LOS POLÍTICOS (PRIMER, SEGUNDO Y TERCER LUGAR), 2003**

	Primer lugar	Segundo lugar	Tercer lugar
Ambos sexos			
Que tengan grandes ideas	9,1	37,0	53,7
Que sepan explicar bien sus ideas	8,1	50,7	40,9
Que sean capaces de socucionar los problemas de la gente	82,8	12,3	5,4
N	1.176	1.150	1.134
Varones			
Que tengan grandes ideas	9,2	40,9	49,9
Que sepan explicar bien sus ideas	8,8	45,3	45,4
Que sean capaces de socucionar los problemas de la gente	82,0	13,8	4,7
N	499	494	489
Mujeres			
Que tengan grandes ideas	9,0	34,0	56,6
Que sepan explicar bien sus ideas	7,5	54,7	37,5
Que sean capaces de socucionar los problemas de la gente	83,5	11,3	5,9
N	677	656	645

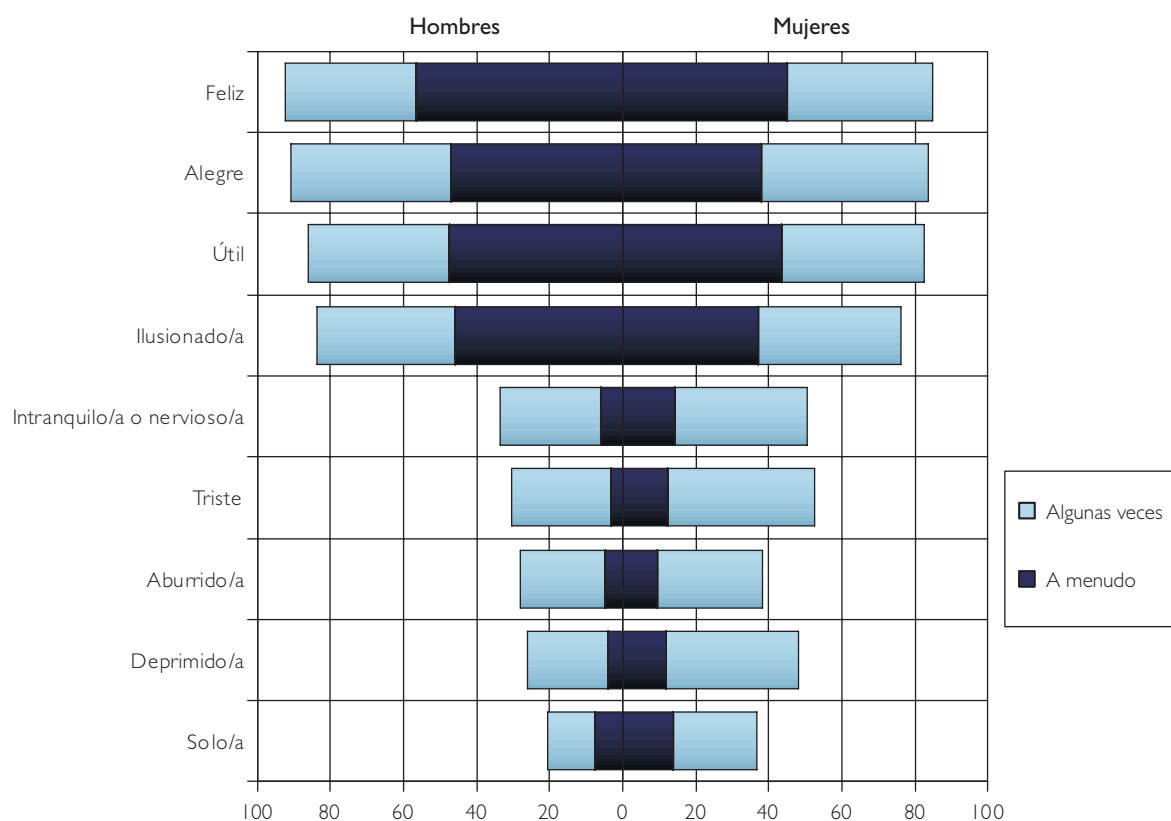
Fuente: CIS. Estudio 2549, *Actitudes y Opiniones de las Personas Mayores sobre la Constitución y la Política*, 2003. CIS 2004.

Tabla 6.48

**PREFERENCIA DE LOS MAYORES ENTRE EL PARTIDO POLÍTICO
O EL LÍDER, 2003**

	Ambos sexos	Sexo	
		Hombres	Mujeres
El partido	45,9	50,0	42,7
El líder	24,0	23,8	24,3
Los dos igual	22,4	20,9	23,5
Ninguno de los dos	7,7	5,3	9,6
N	1.127	492	635

Fuente: CIS. Estudio 2549, *Actitudes y Opiniones de las Personas Mayores sobre la Constitución y la Política*, 2003. CIS 2004.

**Gráfico 6.40****FRECUENCIA CON LA QUE LOS MAYORES EXPERIMENTAN DETERMINADOS ESTADOS DE ÁNIMO, SEGÚN SEXO, 2004**

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 6.49**FRECUENCIA CON LA QUE LOS MAYORES EXPERIMENTAN DIVERSOS ESTADOS DE ÁNIMO, 2004**

N = 1.898	A menudo	Algunas veces	Rara vez	Nunca	Ns/Nc
Feliz	49,9	38,3	10,2	1,4	0,2
Ilusionado/da con ganas de hacer cosas	40,7	38,7	16,4	3,7	0,4
Deprimido/da	8,5	30,1	35,2	25,6	0,6
Alegre	41,8	44,9	11,9	1,2	0,3
Triste	8,4	34,6	39,3	17,3	0,5
Solo/sola	11,0	18,7	22,0	47,9	0,4
Aburrido/a	7,5	26,3	32,2	33,6	0,4
Intranquilo/a o nervioso/a	10,6	32,5	31,6	24,7	0,6
Sentirse útil	45,2	38,8	11,2	3,1	1,7

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Tabla 6.50
FRECUENCIA CON LA QUE LOS MAYORES EXPERIMENTAN DIVERSOS
ESTADOS DE ÁNIMO POR GRUPO DE EDADES. AMBOS SEXOS, 2004

	Total	Ambos sexos		
		De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años
Feliz				
A menudo	49,9	53,3	45,4	45,4
Algunas veces	38,3	37,5	39,1	40,8
Ilusionado/a con ganas de hacer cosas				
A menudo	40,7	45,6	35,9	27,0
Algunas veces	38,7	40,0	37,1	36,8
Deprimido/a				
A menudo	8,5	7,9	8,9	11,2
Algunas veces	30,1	27,8	33,2	32,9
Alegre				
A menudo	41,8	43,8	38,3	42,1
Algunas veces	44,9	45,6	44,5	41,4
Triste				
A menudo	8,4	7,8	9,3	8,6
Algunas veces	34,6	31,6	37,9	41,4
Solo/a				
A menudo	11,0	9,2	13,4	13,2
Algunas veces	18,7	15,4	21,8	28,3
Aburrido/a				
A menudo	7,5	6,0	8,6	13,8
Algunas veces	26,3	22,8	30,1	34,9
Intranquilo/a o nervioso/a				
A menudo	10,6	10,3	11,3	10,5
Algunas veces	32,5	33,0	31,1	34,9
Útil				
A menudo	45,2	52,9	36,2	29,6
Algunas veces	38,8	36,5	43,5	34,2

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Tabla 6.51

FRECUENCIA CON LA QUE LAS MUJERES MAYORES EXPERIMENTAN DIVERSOS ESTADOS DE ÁNIMO POR GRUPOS DE EDADES, 2004

	Total	Mujeres		
		De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años
Feliz				
A menudo	44,9	49,3	38	43,4
Algunas veces	40,0	39,1	42,1	37,3
Ilusionada con ganas de hacer cosas				
A menudo	37,0	41,5	32,2	25,3
Algunas veces	39,3	41,2	37,4	33,7
Deprimida				
A menudo	12,0	10,4	13,9	15,7
Algunas veces	36,1	35,3	37,7	33,7
Alegre				
A menudo	38,0	40,1	34,6	38,6
Algunas veces	45,6	46,9	44,8	39,8
Triste				
A menudo	12,2	10,9	14,1	13,3
Algunas veces	40,3	37,8	43,5	44,6
Sola				
A menudo	13,7	12,1	16,5	13,3
Algunas veces	22,9	19,1	26,2	36,1
Aburrida				
A menudo	9,5	8,0	10,7	15,7
Algunas veces	28,7	25,1	32,5	38,6
Intranquila o nerviosa				
A menudo	14,1	13,0	15,7	14,5
Algunas veces	36,2	37,3	34,3	37,3
Útil				
A menudo	43,5	52,9	32,7	22,9
Algunas veces	39,1	36,8	43,7	34,9

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

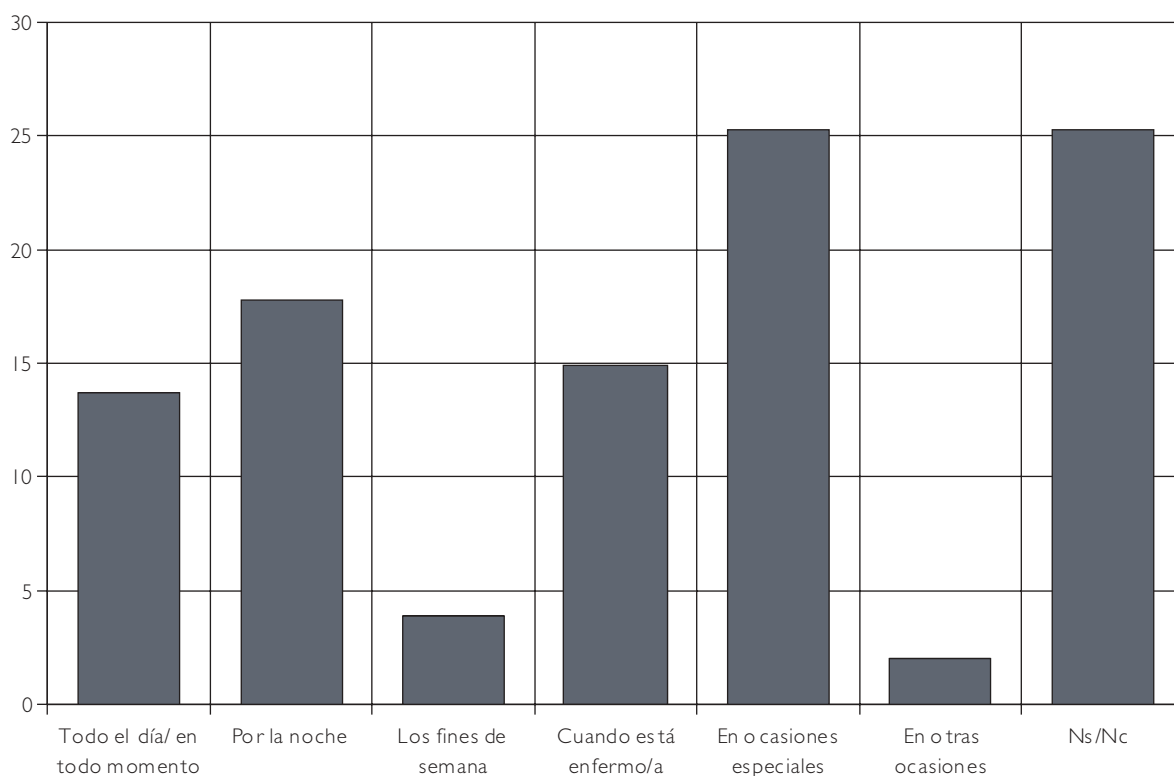


Tabla 6.52

**FRECUENCIA CON LA QUE LOS HOMBRES MAYORES EXPERIMENTAN
DIVERSOS ESTADOS DE ÁNIMO POR GRUPOS DE EDADES, 2004**

	Total	Hombres		
		De 65 a 74 años	De 75 a 84 años	85 y más años
Feliz				
A menudo	56,5	58,5	55,5	47,8
Algunas veces	36,0	35,3	35,0	44,9
Ilusionado con ganas de hacer cosas				
A menudo	45,7	51,0	41,0	29,0
Algunas veces	38,0	38,3	36,7	40,6
Deprimido				
A menudo	3,8	4,5	2,1	5,8
Algunas veces	22,3	18,0	27,2	31,9
Alegre				
A menudo	46,8	48,8	43,5	46,4
Algunas veces	44,0	43,9	44,2	43,5
Triste				
A menudo	3,3	3,6	2,8	2,9
Algunas veces	27,1	23,6	30,4	37,7
Solo				
A menudo	7,3	5,4	9,2	13
Algunas veces	13,1	10,5	15,9	18,8
Aburrido				
A menudo	4,9	3,4	5,7	11,6
Algunas veces	23,1	19,7	26,9	30,4
Intranquilo o nervioso				
A menudo	6,1	6,6	5,3	5,8
Algunas veces	27,6	27,4	26,9	31,9
Útil				
A menudo	47,5	52,9	41,0	37,7
Algunas veces	38,3	36,2	43,1	33,3

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

**Gráfico 6.41****MAYORES QUE SE SIENTEN SOLOS: OCASIONES EN LAS QUE EXPERIMENTAN LA SOLEDAD, 2004**

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 6.53**MAYORES QUE SE SIENTEN SOLOS: OCASIONES EN LAS QUE EXPERIMENTAN LA SOLEDAD SEGÚN LA INTENSIDAD DEL SENTIMIENTO, 2004**

	Total	A menudo	Algunas veces	Rara vez
Todo el día / En todo momento	13,7	38,9	13,8	1,0
Por la noche	17,8	27,9	24,3	7,2
Los fines de semana	3,9	7,2	5,1	1,2
Cuando está enfermo/a	14,9	12,0	21,2	11,0
En ocasiones especiales	25,3	12,5	29,4	28,2
En otras ocasiones	2,0	1,9	3,4	1,0
Ns/Nc	25,3	2,4	7,3	51,9
N	980	208	354	418

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



Tabla 6.54
MAYORES QUE SE SIENTEN SOLOS: OCASIONES EN LAS QUE EXPERIMENTAN LA SOLEDAD SEGÚN SEXO, 2004

N = 1.898	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Todo el día / En todo momento	13,7	9,5	16,1
Por la noche	17,8	15,4	19,1
Los fines de semana	3,9	2,8	4,5
Cuando está enfermo/a	14,9	16,8	13,8
En ocasiones especiales	25,3	26,5	24,6
En otras ocasiones	2,0	1,4	2,4
Ns/Nc	25,3	30,2	22,5
N	980	358	622

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores*, julio 2004.

Tabla 6.55

EXPECTATIVAS DE LOS MAYORES: SITUACIÓN QUE MÁS LES GUSTARÍA ATRAVESAR EN ESTOS MOMENTOS
SEGÚN SEXO, 2004

N = 1.898	Ambos sexos		Hombres		Mujeres	
	Primera respuesta	Segunda respuesta	Primera respuesta	Segunda respuesta	Primera respuesta	Segunda respuesta
Emprender un viaje	22,3	6,8	26,4	6,7	19,2	7,0
Conocer gente nueva	2,3	4,4	3,7	4,6	1,3	4,3
Tener cerca a mi familia	21,2	13,9	15,9	14,5	25,2	13,3
Trabajar	1,6	1,2	2,2	1,3	1,1	1,0
Aprender algo nuevo / algo que siempre he deseado estudiar	1,9	2,8	2,0	2,4	1,9	3,1
Resolver mis problemas económicos	7,1	5,3	6,5	4,6	7,5	5,7
Seguir como hasta ahora	30,0	20,5	31,1	22,0	29,1	19,4
Participar en actividades que beneficien a la sociedad	1,9	3,3	2,0	3,4	1,9	3,2
No sabe	9,2	22,5	8,1	23,0	10,1	22,2
No contesta	2,6	19,4	2,3	17,3	2,8	20,9

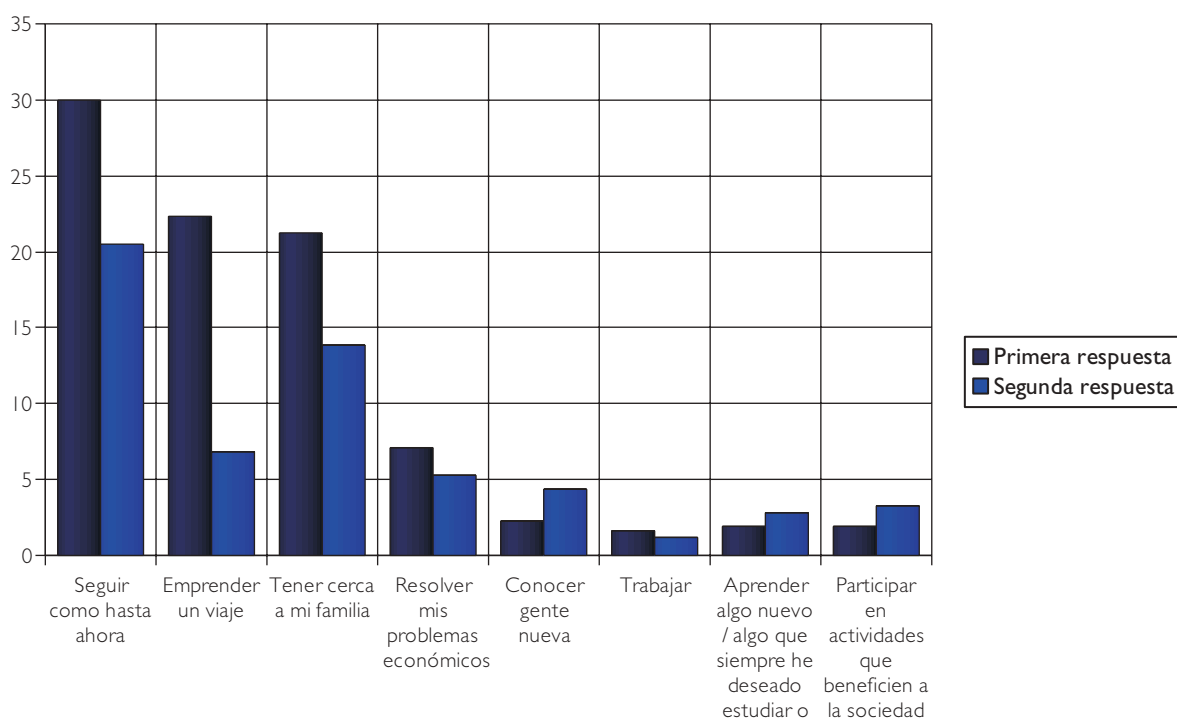
Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 6.56
PRINCIPALES TEMORES DE LOS MAYORES SEGÚN SEXO, 2004

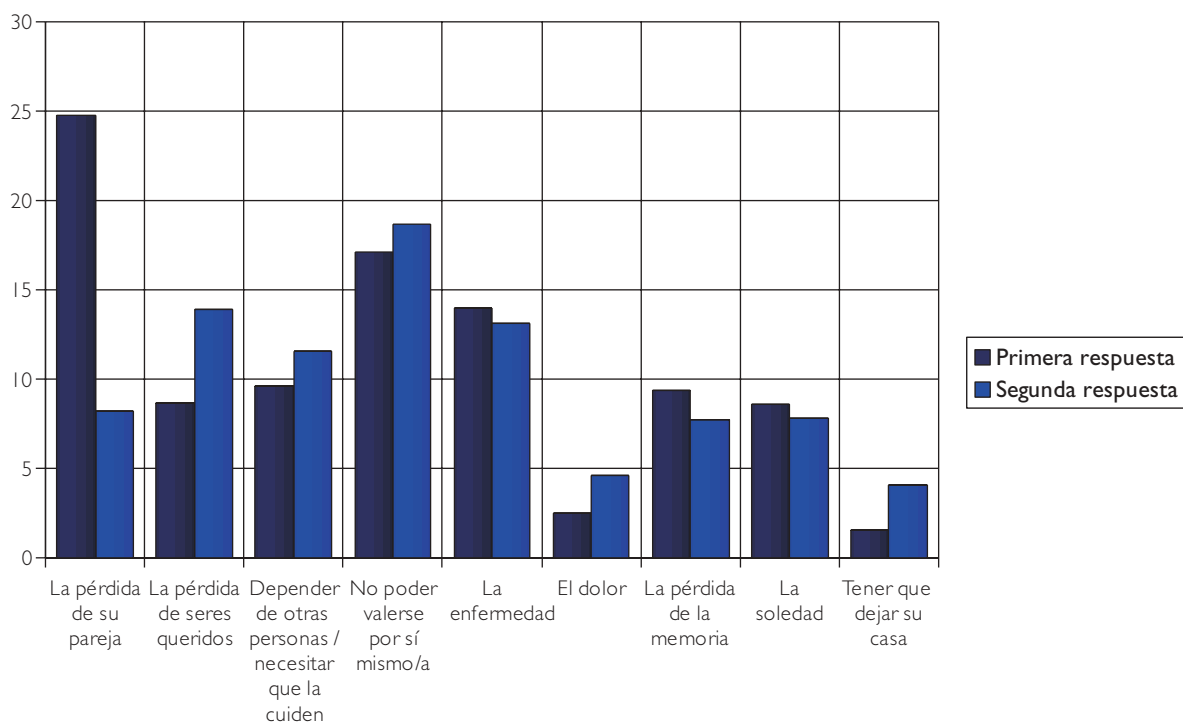
	Ambos sexos		Hombres		Mujeres	
	Primera respuesta	Segunda respuesta	Primera respuesta	Segunda respuesta	Primera respuesta	Segunda respuesta
La pérdida de su pareja	24,8	8,2	35,4	11,7	16,7	5,5
La pérdida de seres queridos	8,7	13,9	5,9	13,2	10,9	14,5
La pérdida de la memoria	9,4	7,7	6,5	7,0	11,6	8,3
El dolor	2,5	4,6	2,9	3,7	2,2	5,3
La enfermedad	14,0	13,1	12,2	11,2	15,4	14,6
Depender de otras personas / necesitar que la cuiden	9,6	11,6	9,2	9,8	10,0	13,1
No poder valerse por sí mismo/a	17,1	18,7	14,2	18,9	19,4	18,4
Tener que dejar su casa	1,6	4,1	1,2	3,4	1,9	4,6
La soledad	8,6	7,8	8,1	9,0	9,1	6,9
No sabe	2,2	4,7	2,7	5,6	1,9	4,1
No contesta	1,4	5,5	1,8	6,5	1,0	4,8

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.



**Gráfico 6.42****EXPECTATIVAS DE LOS MAYORES: SITUACIÓN QUE MÁS DESEARÍAN EN ESTOS MOMENTOS, 2004**

Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

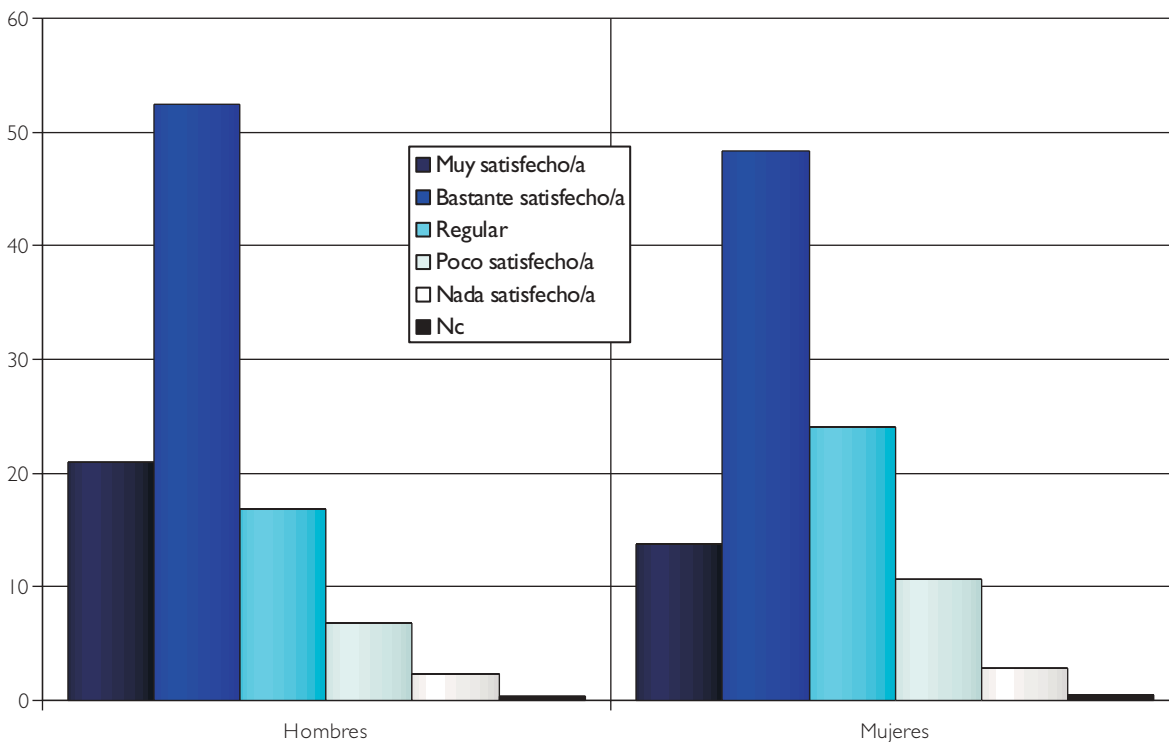
Gráfico 6.43**PRINCIPALES TEMORES DE LOS MAYORES, 2004**

Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

**Tablas 6.57**
**GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES CON LA VIDA EN GENERAL
SEGÚN SEXO, 2004**

	Hombres	Mujeres	Ambos sexos
Muy satisfecho/a	21,0	13,7	16,9
Bastante satisfecho/a	52,5	48,3	50,1
Regular	16,8	24,1	21,0
Poco satisfecho/a	6,8	10,6	9,0
Nada satisfecho/a	2,4	2,9	2,7
Nc	0,4	0,5	0,4
N	819	1.079	1.898

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Gráfico 6.44
**GRADO DE SATISFACCIÓN ANTE LA VIDA EN GENERAL: HOMBRES Y MUJERES
MAYORES, 2004**


Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 6.58

GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES CON LA VIDA EN GENERAL SEGÚN DISTINTAS CARACTERÍSTICAS PERSONALES, 2004. VARONES

	N	Muy satisfecho	Bastante satisfecho	Regular	Poco satisfecho	Nada satisfecho	Nc
Grupos de edad							
De 65 a 74 años	467	20,8	52,5	15,4	7,3	3,6	0,4
De 75 a 84 años	283	20,8	53,7	19,1	6,0	0,4	0,0
85 y más años	69	23,2	47,8	17,4	7,2	2,9	1,4
Estado civil							
Soltero	56	19,6	44,6	21,4	10,7	1,8	1,8
Casado	576	22,9	54,3	14,4	5,9	2,1	0,3
Viudo	165	16,4	49,1	23,6	7,9	3,0	0,0
Separado	10	20,0	50,0	10,0	20,0	0,0	0,0
Divorciado	10	0,0	50,0	20,0	10,0	20,0	0,0
Conviviendo en pareja	2	0,0	50,0	50,0	0,0	0,0	0,0
Formas de convivencia							
Estancia temporal	38	7,9	52,6	28,9	7,9	2,6	0,0
Solo	110	17,3	45,5	20,9	10,9	4,5	0,9
En pareja	384	25,3	50,5	15,9	6,3	1,6	0,5
Otras	287	18,5	57,8	15,0	5,9	2,8	0,0
Estado de salud subjetivo							
Bueno o muy bueno	467	26,8	55,0	11,1	5,4	1,3	0,4
Regular, malo o muy malo	351	13,4	49,0	24,5	8,8	4,0	0,3

(Continúa)

Tabla 6.58 (Continuación)
GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES CON LA VIDA EN GENERAL SEGÚN DISTINTAS CARACTERÍSTICAS PERSONALES, 2004. VARONES

	N	Muy satisfecho	Bastante satisfecho	Regular	Poco satisfecho	Nada satisfecho	Nc
Necesidad de ayuda							
Independiente	573	20,4	55,8	15,5	5,9	2,1	0,2
Nivel de instrucción							
Analfabeto	39	10,3	53,8	17,9	10,3	7,7	0,0
Sin estudios	280	17,5	53,6	18,2	7,9	2,5	0,4
Primarios	312	18,6	51,3	18,9	8,7	2,2	0,3
Secundarios o superiores	188	32,4	52,7	11,2	1,6	1,6	0,5
Situación económica (dificultad para ahorrar)							
Imposible o mucho	256	16,0	44,9	17,2	14,5	6,6	0,8
Bastante	234	13,2	62,8	20,1	3,4	0,0	0,4
Poco o nada	314	30,3	51,3	14,3	3,2	1,0	0,0
Nc	15	33,3	46,7	13,3	6,7	0,0	0,0
Hábitat							
Total	819	21,0	52,5	16,8	6,8	2,4	0,4
Rural	247	21,1	54,7	14,2	7,3	2,4	0,4
Intermedio	286	17,8	51,4	21,0	7,7	1,7	0,3
Urbano	286	24,1	51,7	15,0	5,6	3,1	0,3

Nota: Rural: hasta 10.000 habitantes.
Intermedio: entre 10.001 y 200.000 habitantes.
Urbano: capital de provincia o más de 200.000 habitantes.
Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.

Tabla 6.59
GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES CON LA VIDA EN GENERAL SEGÚN DISTINTAS CARACTERÍSTICAS PERSONALES, 2004. MUJERES

	N	Muy satisfecha	Bastante satisfecha	Regular	Poco satisfecha	Nada satisfecha	Nc
Grupos de edad							
De 65 a 74 años	614	14,3	49,5	23,8	8,8	2,9	0,7
De 75 a 84 años	382	12,8	46,1	25,1	13,1	2,6	0,3
85 y más años	83	13,3	49,4	21,7	12,0	3,6	0,0
Estado civil							
Soltera	58	8,6	55,2	17,2	15,5	3,4	0,0
Casada	454	13,0	52,9	21,8	9,5	2,4	0,4
Viuda	535	14,4	44,9	27,1	10,1	3,0	0,6
Separada	20	15,0	20,0	20,0	35,0	10,0	0,0
Divorciada	11	27,3	45,5	18,2	9,1	0,0	0,0
Conviviendo en pareja	1	100,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Formas de convivencia							
Estancia temporal	59	15,3	44,1	27,1	10,2	3,4	0,0
Sola	322	13,0	46,0	25,2	12,4	3,1	0,3
En pareja	314	13,4	54,5	19,7	10,5	1,9	0,0
Otras	384	14,3	45,8	26,3	9,1	3,4	1,0
Estado de salud subjetivo							
Bueno o muy bueno	456	20,2	56,4	16,2	4,4	2,0	0,9
Regular, malo o muy malo	622	9,0	42,4	29,7	15,1	3,5	0,2

(Continúa)

Tabla 6.59 (Continuación)
GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES CON LA VIDA EN GENERAL SEGÚN DISTINTAS CARACTERÍSTICAS PERSONALES, 2004. MUJERES

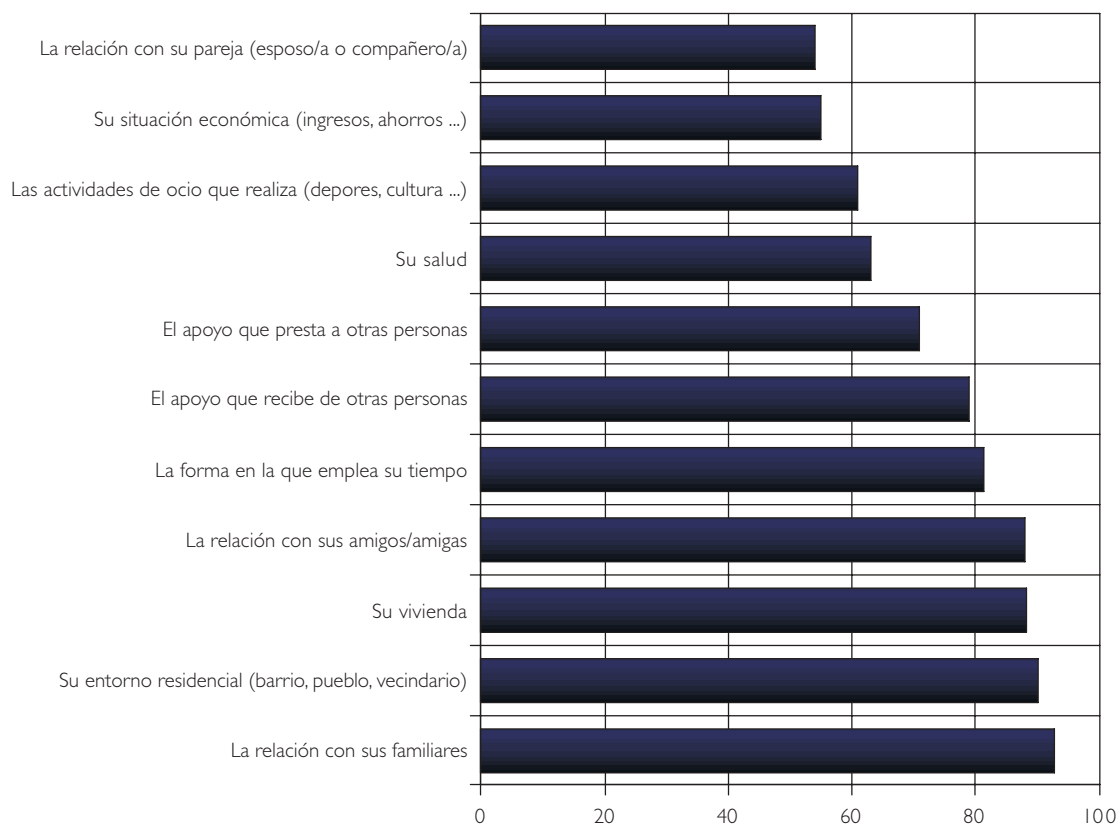
	N	Muy satisfecha	Bastante satisfecha	Regular	Poco satisfecha	Nada satisfecha	Nc
Necesidad de ayuda							
Independiente	738	16,4	53,1	21,0	7,3	1,5	0,7
Nivel de instrucción							
Analfabeta	76	11,8	31,6	31,6	18,4	6,6	0,0
Sin estudios	369	9,5	49,9	23,6	12,2	4,3	0,5
Primarios	457	13,1	49,7	25,4	9,4	1,8	0,7
Secundarios o superiores	177	24,9	48,6	18,6	6,8	1,1	0,0
Situación económica (dificultad para ahorrar)							
Imposible o mucho	356	9,0	38,2	29,2	16,6	6,2	0,8
Bastante	323	11,1	53,9	26,9	7,4	0,3	0,3
Poco o nada	382	19,9	52,9	17,8	7,3	1,8	0,3
Nc	18	22,2	50,0	5,6	16,7	5,6	0,0
Hábitat							
Rural	303	16,8	50,8	21,1	8,9	1,7	0,7
Intermedio	361	11,4	47,9	25,2	11,6	3,3	0,6
Urbano	415	13,5	46,7	25,3	10,8	3,4	0,2

Nota: Rural: hasta 10.000 habitantes.
Intermedio: entre 10.001 y 200.000 habitantes.
Urbano: capital de provincia o más de 200.000 habitantes.
Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.





Gráfico 6.45
GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES CON DISTINTOS ASPECTOS
VITALES, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores*, julio 2004.

Tabla 6.60
GRADO DE SATISFACCIÓN DE LOS MAYORES CON DISTINTOS ASPECTOS VITALES, 2004

N = 1.898	Muy satisfecho	Satisfecho	Regular	Insatisfecho	Muy insatisfecho	No procede	Ns/Nc
Su salud	18,3	44,8	18,8	14,8	3,2	0,0	0,2
La relación con su pareja (esposo/a o compañero/a)	26,1	27,9	1,9	0,7	1,4	39,7	2,2
La relación con sus familiares	42,0	50,8	3,4	2,1	0,6	0,9	0,2
La relación con sus amigos/amigas	32,6	55,4	5,7	1,3	0,3	3,6	1,0
La forma en la que emplea su tiempo	22,8	58,6	11,3	5,8	0,9	0,0	0,5
Su situación económica (ingresos, ahorros...)	10,1	44,9	24,7	15,2	4,8	0,0	0,4
Su vivienda	26,9	61,3	7,0	3,9	0,4	0,2	0,3
Su entorno residencial (barrio, pueblo, vecindario)	25,7	64,4	6,5	2,6	0,3	0,1	0,4
Las actividades de ocio que realiza (deportes, cultura...)	14,2	46,7	13,9	6,6	1,2	14,8	2,6
El apoyo que recibe de otras personas	18,8	60,2	8,3	3,9	0,7	6,6	1,5
El apoyo que presta a otras personas	16,2	54,7	9,1	3,2	0,5	13,7	2,7

Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores, julio 2004.





7

SERVICIOS SOCIALES PARA
PERSONAS MAYORES EN ESPAÑA.
ENERO 2004

Mayte Sancho Castiello
Mercedes de la Pezuela Pinto
OBSERVATORIO DE PERSONAS MAYORES
Marta Fernández Moreno
ALBOMA 2000, S.L.



Servicios sociales para personas mayores en España. Enero 2004

Los datos que se incluyen en este capítulo se refieren a servicios sociales dirigidos a personas mayores en España a enero 2004. Forman parte del proyecto iniciado, en el año 1999, por el Observatorio de Personas Mayores del IMSERSO cuyo objetivo es elaborar, de forma sistemática y con carácter anual, un conjunto de indicadores globales y por comunidades autónomas.

Los indicadores que se presentan a continuación se refieren a enero 2004 y su comparación con datos de años anteriores, pudiendo distinguirse las siguientes referencias:

- Información desagregada por comunidades autónomas, referida a enero 2004.
- Información sobre indicadores globales por comunidades autónomas y total nacional, referidos a enero 2004.
- Información sobre la evolución de los principales indicadores, por comunidades autónomas y total nacional, para el período 1999-2004.

Las fuentes estadísticas utilizadas para la elaboración de los indicadores que se presentan en este capítulo son: *Las personas mayores en España. Informe 2000 y 2002* (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Secretaría General de Asuntos Sociales. Instituto de Migraciones y Servicios Sociales); Instituto Nacional de Estadística. Datos de Población (Padrón Municipal 1999 a 2003¹); Instituto Nacional de Estadística. Cuentas Económicas. Contabilidad Regional de España. Base 1995; fichas remitidas por las comunidades autó-

nomas, ciudades autónomas y diputaciones forales sobre servicios sociales para personas mayores y datos del *Convenio del Servicio de Teleasistencia 2002* (IMSERSO).

Los indicadores elaborados hacen referencia a las siguientes variables:

- Usuarios: número; distribución por edad y género; índice de cobertura.
- Precio y financiación del servicio: precios públicos, de concertación y copago.
- Contenido y calidad del servicio: la información de base varía según el servicio de que se trate (número de horas de atención dispensada, número de centros, número de plazas ofertadas, índice de cobertura...).
- Gasto en servicios sociales para mayores: volumen de recursos destinados, peso específico, intensidad y esfuerzo.

7.1. SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES. CIFRAS BÁSICAS 2004

Los servicios sociales dirigidos a personas mayores que se incluyen en este capítulo se refieren a Servicios de Atención a Domicilio, Servicios de Atención Diurna y Servicios Residenciales.

Los principales servicios públicos de Atención a Domicilio considerados son: el Servicio de Ayuda a Domicilio (SAD) y el Servicio de Teleasistencia. El número de usuarios atendidos por ambos

¹ En la fecha de cierre del presente capítulo los últimos datos de población disponibles se referían al Padrón Municipal a 1 de enero de 2003.



servicios era de 377.717 en enero de 2004: 228.812 correspondientes al SAD y 148.905 usuarios del Servicio de Teleasistencia. El índice de cobertura de estos recursos se situaba en el 5,19% de la población de 65 y más años.

Los Servicios de Atención Diurna, públicos y privados, se refieren a Hogares y Clubes para Personas Mayores, con 3.528.376 asociados, y Centros de Día para Personas Mayores Dependientes, con una oferta de plazas de 33.709 a enero 2004.

Los Servicios Residenciales ofrecían un total de 275.113 plazas, públicas y privadas, que corresponden casi en su totalidad, 266.392, a plazas en Centros Residenciales. Además se incluyen otros sistemas alternativos de alojamiento, como Viviendas Tuteladas, Acogimiento Familiar y Apartamentos Residenciales, con 8.721 plazas. El índice de cobertura que alcanza el conjunto de servicios residenciales era de casi 4 plazas (3,78) por cada 100 personas de 65 y más años.

La distribución, por género y edad, de los usuarios de algunos de estos servicios nos muestra un perfil mayoritariamente femenino y de edad avanzada (>80 años). En el caso del SAD y Teleasistencia la proporción de mujeres usuarias se sitúa, como media, entre el 71 y 75% del total de usuarios, respectivamente. Estos porcentajes alcanzan aproximadamente el 63% en el caso de usuarios de plazas en centros de día y plazas residenciales, pero sigue siendo mayoritario. Los usuarios mayores de 80 años representan el 51% de los usuarios de los servicios de atención a domicilio considerados (SAD, teleasistencia) y un porcentaje algo mayor (61% y 59%) en los centros de día y residenciales.

En cuanto al precio de estos servicios a enero 2004, el SAD tenía un precio público de 172,68 euros mensuales, como media en el territorio nacional; el precio público del Servicio de Teleasistencia era de 21,13 euros mensuales. El precio público de una plaza para dependiente, en Centro de Día, era de 533.50 euros mensuales. Más del doble costaba una plaza residencial concertada para dependiente (casi 1.300 euros) y el

precio de una plaza pública residencial para no dependiente se situaba en 1.200 euros mensuales, como media nacional.

Respecto a la evolución entre 1999 y 2004 del número de usuarios (plazas) y cobertura de estos servicios en todos hay una evolución creciente, si bien es el Servicio Público de Ayuda a Domicilio el que registra un mayor incremento tanto en el número de usuarios (116.015 usuarios más), como en el índice de cobertura, que aumenta casi 1,5 puntos porcentuales.

El número de usuarios del Servicio Público de Teleasistencia aumenta, entre 1999 y 2004, en algo más de 100.000 y su tasa de cobertura en 1,3 puntos porcentuales.

Las plazas residenciales aumentan, entre 1999 y 2004, en 67.334, si bien la tasa de cobertura permanece casi constante con un ligero incremento de 0,7 puntos porcentuales.

Finalmente, el crecimiento en el número de plazas en centros de día se refiere sólo a plazas que reciben financiación pública (plazas públicas y concertadas), ya que no se dispone del número total de plazas (públicas, concertadas y privadas) en 1999². Entre 1999 y 2004 hay 12.494 plazas más con financiación pública, casi se duplica el número de plazas. Respecto al número total de plazas, entre enero 2002, primer año del que se dispone de este dato global, y enero 2004 aumentan en 15.070, siendo el incremento interanual 2004-2003 de 8.566 plazas más (un 34%). Este fuerte crecimiento se explica en parte por un aumento de la oferta de plazas en centros de día, pero también por la mayor información de que disponen los diferentes ámbitos competenciales.

7.2. SERVICIOS DE ATENCIÓN A DOMICILIO

La red de Servicios de Atención a Domicilio está integrada por el Servicio de Ayuda a Domicilio (público y privado); el Servicio de Teleasistencia (público y privado) y otros con diferentes grados de implantación en el Estado (prestación

² Durante los años 1999 a 2001 la información que se solicita sobre número de plazas en centros de día no permite conocer por separado cuántas plazas son públicas, cuántas concertadas y cuántas son privadas.



pública económica para ayuda a domicilio; servicio público y privado de comidas a domicilio; prestación pública económica para adecuación de la vivienda y prestación pública económica para familias cuidadoras).

Del conjunto de Servicios Públicos de Atención a Domicilio, los más utilizados por la población mayor, como ya hemos comentado son el Servicio Público de Ayuda a Domicilio (SAD) y el Servicio Público de Teleasistencia, con un número total de usuarios atendidos de 377.717 en enero 2004.

7.2.1. Servicio Público de Ayuda a Domicilio (SAD)

El número total de usuarios del SAD asciende a 228.812, lo que significa que de cada 100 personas de 65 y más años, algo más de 3 utilizan este recurso. Del total de usuarios existentes en España, casi la mitad, 111.762 corresponden a las comunidades autónomas de Andalucía, Cataluña y Madrid. Si atendemos al índice de cobertura son las comunidades de Castilla-La Mancha y Extremadura las que alcanzan un mayor ratio, esta última con un índice de cobertura (7,41) que supera en más del doble el índice medio nacional obtenido (3,14).

Como ya hemos comentado, existe un porcentaje muy elevado de mujeres usuarias (71%) y una mayoría de usuarios/as mayores de 80 años (52%).

Respecto a la distribución de las horas de atención domiciliaria, entre *tareas domésticas* y *cuidados personales*, existe una mayor dedicación a las tareas domésticas que a los cuidados personales. Las comunidades autónomas que invierten esta distribución son Asturias, Cataluña, Navarra, País Vasco y La Rioja.

El número de horas de atención que recibe el usuario del SAD, intensidad horaria, se sitúa como media en 16,43 horas al mes (en torno a 4 horas semanales). Las comunidades autónomas con una mayor intensidad horaria son Galicia y País Vasco, con 29 y 25 horas mensuales de atención por usuario, respectivamente.

El precio del Servicio Público de Ayuda a Domicilio se sitúa, como media, en 10,83 euros

la hora del servicio. La disparidad entre las diferentes comunidades autónomas es amplia, a pesar de utilizar el criterio homogéneo de precio público. Existen comunidades autónomas, como Canarias, Navarra y País Vasco, con un precio entre 15 y 20 euros/hora, frente a otras como Aragón, Cantabria, Extremadura, Galicia y Murcia, con un precio que oscila entre 5 y 8 euros la hora.

La evolución creciente del Servicio Público de Ayuda a Domicilio, durante el período 1999-2004 se traduce en un incremento medio anual de aproximadamente 23.000 usuarios. Todos los indicadores considerados aumentan a lo largo del período, excepto la intensidad horaria, que tiene una evolución oscilante, si bien llama la atención que entre 2003 y 2004 baje de una media de 18 horas/mes a 16,43 horas/mes. Esta caída puede explicarse en parte porque se dediquen, como media, menos horas de asistencia pero también puede venir fundamentada por la información de que disponen las comunidades autónomas que puede variar de un año a otro.

7.2.2. Servicio Público de Teleasistencia

El número de usuarios que utilizaban, en enero de 2004, este recurso era de 148.905. Las comunidades autónomas en las que existe un mayor número de usuarios son Andalucía y Madrid, seguidas de Castilla-La Mancha y Castilla y León. Casi el 60% del total de usuarios se concentran en estas comunidades autónomas. A su vez, Madrid y Navarra alcanzan una mayor cobertura (algo más del 4%) frente a la media nacional, que se sitúa en el 2% de la población de 65 y más años.

De manera similar al SAD la mayoría de los usuarios/as que utilizan el Servicio de Teleasistencia son mayores de 80 años (51%), si bien este porcentaje no llega al 40% si se trata de mujeres usuarias. Existe también una amplia utilización de este servicio por parte de las mujeres cuyo porcentaje se sitúa en el 75% del total usuarios, algo más que en el SAD.

Estos resultados son coherentes con la finalidad del Servicio de Teleasistencia, ya que se trata de un recurso adecuado a los primeros estados de dependencia y soledad en los que todavía no



es necesaria una ayuda importante del cuidador, formal o informal, pero sí un contacto inmediato en las situaciones de necesidad que puedan presentarse de forma esporádica.

Otra de las ventajas de este Servicio de Teleasistencia es que resulta económico para el usuario y en general no existe copago a cargo del usuario. El precio público a enero 2004 era, como media, de 253.65 euros anuales que traducido a euros/mes serían 21,13 euros.

En el caso del Servicio Público de Teleasistencia el crecimiento medio anual de usuarios se sitúa en torno a 20.000 a lo largo del período 1999-2004.

7.3. SERVICIOS DE ATENCIÓN DIURNA

Constituyen Servicios de Atención Diurna los Centros de Día para personas dependientes, denominados estancias diurnas en algunos casos y los Hogares y Clubes para personas mayores.

7.3.1. Hogares y Clubes para personas mayores

Casi la mitad de la población de 65 y más años frecuentan los Hogares y Clubes para personas mayores, alcanzando a enero de 2004 la cifra de 3.528.376³ asociados distribuidos entre los 3.588 centros que existen en España, según los datos facilitados por las comunidades autónomas.

Resulta llamativo la disminución del número de asociados que se produce entre 2003 y 2004 de 86.688 asociados menos. Hay que señalar como una de las causas explicativas el cambio de concepto que se aplica en 2004 al pasar de usuarios a asociados y, por otra parte, la falta de información sobre los asociados de hogares y clubes de competencia local en algunas comunidades autónomas, como es el caso de Cataluña.

Las comunidades autónomas que tienen un mayor número de asociados son: Andalucía, Castilla y León y Madrid. Sin embargo, si atendemos

a la cobertura las comunidades con mayor índice son, además de Castilla y León, Cantabria, Extremadura, Murcia y La Rioja, todas ellas con tasas de cobertura superiores al 70% de la población de 65 y más años.

La tasa de cobertura de este servicio aumentó de forma importante entre 1999 y 2004, pasando de representar el 28% de la población de 65 y más años en 1999 al 49% en enero 2004.

Respecto a la distribución de los asociados, según género y edad, de nuevo se constata una participación mayoritaria de las mujeres en torno al 55%. La edad media del asociado se sitúa en 70 años, por debajo de la edad media de los Servicios de Atención Domiciliaria, puesto que su contenido y finalidad es el fomento de la integración social del mayor y reforzamiento de las relaciones sociales, mediante el desarrollo de actividades lúdicas y culturales.

7.3.2. Centros de Día para personas mayores dependientes

A enero 2004 existían en España 1.756 Centros de Día, públicos y privados, con una oferta de 33.709 plazas para personas mayores dependientes. Esta oferta se caracteriza por un predominio de la titularidad privada tanto en centros como en plazas: de cada 100 Centros de Día 59 son de titularidad privada y 41 de titularidad pública.

Respecto a las plazas, en su mayoría son gestionadas por el sector privado (63 de cada 100 plazas), si bien predomina la financiación con aportación parcial del sector público: del número total de plazas, el 58% son financiadas total o parcialmente con fondos públicos y el 42% restante son financiadas en su totalidad por el usuario.

El precio público de una plaza en Centro de Día está en torno a los 6.400 euros anuales, si bien las diferencias entre comunidades autónomas son significativas oscilando entre 900 euros/año en el caso de Melilla y entre 11.000 y 12.000 euros/año en el caso de Canarias o País Vasco.

Igualmente la participación del usuario en la financiación varía considerablemente de unas regiones a otras. Así en Galicia existe un copago

³ Una misma persona puede estar asociada a varios Hogares y Clubes.



del 40%, frente al 12% de la Comunidad de Madrid. Existe una mayoría de comunidades en las que el copago se sitúa entre 20% y el 30%. La aportación del usuario se calcula sobre la base de su pensión, en unos casos, o sobre los ingresos en otros.

El precio de concertación de una plaza en Centro de Día apenas varía respecto al precio de una plaza pública, según la información facilitada por las comunidades autónomas.

Respecto al número de plazas psicogerítricas que se ofrecen en los Centros de Día y precio de concertación de las mismas, la información disponible es muy escasa. En torno al 15% de las plazas en Centros de Día son psicogerítricas y su precio concertado oscila entre 4.300 y 11.600 euros/año.

La evolución de las plazas en Centros de Día para personas dependientes muestra un cambio de distribución a lo largo del período 1999-2004. En enero de 1999 las plazas de financiación pública se situaban por encima del número de plazas de gestión privada y se mantiene esta distribución hasta el año 2002 en que cambia, de forma que el número de plazas de gestión privada es mayor al número de plazas de financiación pública, si bien el peso en el conjunto de plazas es muy similar. Esto se explica por la importancia de las plazas concertadas.

En cuanto a la evolución de la cobertura aunque aumenta a lo largo del período 1999-2004, sigue siendo muy baja (0,27% de la población de 65 y más años).

7.4. SERVICIOS RESIDENCIALES

Bajo la denominación de Servicios Residenciales se incluyen los Centros Residenciales y otros sistemas alternativos de alojamiento: Viviendas Tuteladas, Acogimiento Familiar, Apartamentos Residenciales y cualquier otro recurso que tenga carácter residencial.

7.4.1. Centros Residenciales

El número total de plazas residenciales, públicas y privadas, a enero 2004 era de 266.392 dis-

tribuidas entre 4.888 centros. Esta oferta residencial se caracteriza por un mayor peso del sector privado respecto al sector público, predominio que se pone de manifiesto tanto en la titularidad de los centros y plazas, en la financiación y en la gestión.

De cada 100 centros residenciales, 80 son de titularidad privada y 20 de titularidad pública. En todas las comunidades autónomas predominan los centros de titularidad privada sobre los públicos, excepto en Murcia donde el 77% de los centros son públicos.

La evolución de los centros residenciales a lo largo del período 1999-2004 pone de manifiesto un mayor peso de los centros de titularidad privada sobre los públicos.

Respecto a la gestión-financiación de las plazas residenciales, 75 de cada 100 plazas son gestionadas por entidades privadas, que ofrecen plazas bien financiadas íntegramente por el usuario (57 de cada 100) o bien en régimen de concierto (18 de cada 100), que se financian con aportación del sector público y participación del usuario. El resto de las plazas residenciales (25 de cada 100) sin de titularidad, gestión pública y financiación mixta (con aportación del usuario –copago–).

Esta estructura de gestión-financiación se mantiene en la mayoría de las comunidades autónomas, si bien en la Comunidad Valenciana y País Vasco predomina el número de plazas públicas y concertadas (en las que existe participación del sector público en la financiación).

La mayoría de los centros residenciales tienen menos de 50 plazas y entre 50 y 100 plazas. Aproximadamente el 85% de los centros residenciales se encuentran en estos intervalos (60% de los centros con menos de 50 plazas y 25% entre 50 y 100 plazas) y el 15% de los centros restante tiene entre 100 y 150 plazas (un 7%) o más de 150 plazas (un 8%). Galicia es la única comunidad, de las que disponemos de información, en la que la mayoría de los centros tienen entre 50 y 100 plazas.

La cobertura de la plazas residenciales se sitúa, a enero 2004, en 3,66 plazas por cada 100 personas de 65 y más años, de las cuales dos son financiadas por el usuario mediante precio de



mercado y 1,5 son de financiación mixta (plazas públicas y concertadas).

En definitiva la oferta residencial en España se basa en un modelo de financiación mixta (pública y privada) con mayor peso de la financiación privada respecto a la pública; gestión y titularidad predominantemente privada y centros que, en su mayoría, tienen menos de 50 plazas por centro o entre 50 y 100 plazas.

Estas características del modelo español residencial se mantienen a lo largo del período 1999-2004, si bien hay que destacar la importancia de la concertación. Si atendemos a la evolución de la distribución de plazas residenciales, el peso de las plazas privadas pasa del 61% en 1999 al 57% en 2004, es decir aunque la mayor parte de la oferta residencial es de carácter privado su peso se ha reducido en 4 puntos porcentuales entre 1999 y 2004. Las plazas públicas prácticamente mantienen su peso relativo en el 26% aunque cae al 25% en enero 2004 y son las plazas concertadas las que ganan 5 puntos porcentuales entre 1999 y 2004, pasando de representar el 13% a ser el 18% en 2004.

Si atendemos al criterio de financiación, aunque el peso de la financiación privada está por encima del peso de la financiación pública, sin embargo se reduce su importancia relativa pasando de representar el 61% en 1999 al 57% en 2004. Esta reducción se traduce en ganancia para el porcentaje de plazas que reciben financiación pública que pasa del 39% en 1999 a un 43% en 2004. por lo tanto la diferencia entre plazas financiadas en su totalidad por el usuario y plazas que reciben financiación pública (parcial o total) se reduce a lo largo del período 1999-2004 y esto se explica por el aumento del peso de las plazas concertadas.

Finalmente, bajo el criterio de gestión, el peso de la gestión residencial privada es mayor que el de la gestión pública y además aumenta: en 1999 el 74% de las plazas residenciales eran gestionadas por entidades privadas frente al 26% de gestión pública; en enero de 2004 las plazas gestionadas por entidades privadas representan el 75%

y las de gestión pública un 25%. De nuevo bajo este criterio se pone de manifiesto la importancia de las plazas concertadas ya que su gestión es privada.

7.4.2. Plazas residenciales para dependientes

Del total de plazas residenciales⁴, 138.354, un 60%, son plazas para personas mayores dependientes. Algunas comunidades autónomas superan ampliamente este porcentaje: Comunidad Valenciana (con el 85%), Cataluña y Murcia (con un 100%) y País Vasco con casi la totalidad de plazas residenciales para dependientes (91%).

El precio de concertación de un plaza de estas características se sitúa como media en torno a 15.500 euros/año y el de una plaza psicogerátrica en 16.500 euros/año.

7.4.3. Sistemas alternativos de alojamiento

La información disponible sobre otros sistemas alternativos de alojamiento (Viviendas Tuteladas, Acogimiento Familiar y Apartamentos Residenciales) es muy escasa. Esto no debe interpretarse como que estos recursos tienen carácter residual. Al contrario, es una alternativa residencial que presenta múltiples ventajas ya que permite al mayor permanecer en un ambiente más familiar y, en algunas ocasiones, próximo a su entorno físico. Estas ventajas son fundamentales en su calidad de vida y envejecimiento. Por tanto es previsible y necesario que el peso de este tipo de recursos aumente.

El Servicio de Viviendas Tuteladas es el más extendido. En enero de 2004 existían 7.070 plazas en las 861 viviendas tuteladas disponibles. Respecto al precio anual de un plaza, hay mucha diferencia entre las pocas comunidades autónomas que facilitan esta información, oscilando entre 3.200 euros/año en la Comunidad de Madrid; entre 6.000-7000 euros/año en comunidades como Asturias, Baleares, Canarias o Castilla-La Mancha y 13.000 euros/año en el País Vasco.

⁴ En algunas comunidades autónomas se ha considerado, a efectos del cálculo del porcentaje, el número de plazas públicas+concertadas ya que no existe información sobre plazas privadas para dependientes.



7.5. INDICADORES DE GASTO EN SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES EN ESPAÑA

Una de las novedades introducidas en los indicadores —enero 2004— ha sido el tratar de medir la importancia de la red de servicios sociales para mayores a través del gasto. Si bien, a través de las fichas remitidas por las comunidades autónomas, existe información sobre el gasto en algunos programas o recursos (gasto en prestación económica para ayuda a domicilio, gasto en prestación económica para familias cuidadoras, gasto en prestación económica para adecuación de la vivienda o gasto en actividades y mantenimiento de hogares y clubes), la representatividad del mismo es muy limitada ya que, por una parte, recoge sólo algunas partidas y, por otra, no todas las comunidades autónomas pueden facilitar dicha información.

La cuantificación del gasto en servicios sociales para mayores en España es un tarea sumamente compleja al tratarse de un gasto asignado a servicios descentralizados, tanto a nivel autonómico como local.

Conscientes de estas limitaciones y dificultades, el objetivo que se pretendía en esta edición era tener tan sólo una cifra global aproximada del gasto realizado o presupuestado en servicios sociales dirigidos a personas mayores en cada territorio autónomo. A partir de esta cifra se plantean tres indicadores básicos de gasto que permitan tener una idea, aproximada, de la dimensión de estos recursos en el conjunto de la economía nacional y de cada región:

- Peso específico, medido a través de la relación porcentual entre gasto en servicios sociales para mayores y gasto total en servicios sociales.
- Intensidad, que nos permite conocer el gasto per cápita. En este caso se refiere al gasto en servicios sociales para mayores por persona de 65 y más años.
- Y el tercer indicador hace referencia al esfuerzo, medido como la relación entre gasto

en servicios sociales mayores y Producto Interior Bruto (PIB) a precios de mercado de cada región. Este último indicador, como su nombre indica, permite medir el esfuerzo que una determinada comunidad autónoma realiza de acuerdo con su riqueza (medida a través del PIB), y por tanto resulta un indicador más riguroso para hacer comparaciones territoriales que si utilizamos sólo la cifra de gasto en términos absolutos.

La información disponible, no nos permite elevar los resultados por comunidades a nivel nacional, por dos razones: primero porque no existen criterios homogéneos en la definición del concepto de gasto en servicios sociales mayores y, segunda porque no todas las comunidades han podido facilitar la información solicitada.

Teniendo en cuenta estas consideraciones podemos destacar los siguientes datos:

- El gasto en servicios sociales destinado a mayores no llega al 0,25% del Producto Interior Bruto (PIB) en la mayoría de las comunidades autónomas con información disponible, excepto en Asturias y País Vasco. La lectura de este dato, considerando todas las limitaciones señaladas, nos está indicando la necesidad de aumentar los recursos dirigidos a personas mayores. Las aportaciones realizadas en diversos estudios sobre gasto en dependencia, estiman una participación del gasto, como mínimo, entre el 0,8 y 1% del PIB.
- La cuantía de gasto en servicios sociales para mayores por persona de 65 y más años, oscila entre 113,25 y 454,91 euros/año.
- Por último, el peso relativo del gasto en servicios sociales mayores en el conjunto del gasto en servicios sociales varía también mucho de unas comunidades a otras de las que disponemos de información, si bien en todas ellas el gasto en servicios sociales para mayores representa al menos el 25% del gasto en servicios sociales. Por ejemplo en la Comunidad Valenciana representa el 83,20%, en Asturias el 52,48%, en Madrid el 43% y en Ceuta el 48,37%. Sin embargo hay otras comunidades como Castilla y León donde representa el 25% o Canarias y País Vasco con un 30%.

SERIES HISTÓRICAS

Tabla 7.1

SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO EN ESPAÑA. NÚMERO DE USUARIOS ATENDIDOS E ÍNDICE DE COBERTURA (1). 1985-2004

Años	Población>65	N.º usuarios atendidos (1)	Índice de cobertura (2)
1985		707	—
1986		1.485	—
1987		4.261	—
1988	4.961.456	6.467	0,13
1989		9.977	—
1990	5.359.908	34.181	0,64
1995	6.086.365	63.712	1,05
1999	6.739.558	112.797	1,67
2000	6.842.140	118.507	1,73
2001	7.037.553	139.384	1,98
2002	7.169.439	197.306	2,75
2003	7.276.620	221.708	3,05
2004	7.276.620	228.812	3,14

(1) Años 1985-1989: El número de usuarios hace referencia a ayuntamientos, diputaciones o gobiernos autonómicos de más de 20.001 habitantes.

(2) Índice de cobertura: $(N.º \text{ de usuarios} / \text{Pob} > 65) * 100$.

Fuente:

Población:

Año 1995: IneBase (2004), *Proyecciones de Población calculadas a partir del censo 1991*.

Evaluación y Revisión. Datos históricos.

Años 1999-2004: IneBase (2004), *Padrón Municipal. Explotación Estadística. Datos a nivel nacional, por comunidades autónomas y provincias*.

Usuarios:

Años 1985-1989: Ministerio de Asuntos Sociales. INSERSO (1990).

El Servicio de Ayuda a Domicilio en la Administración Local (estudio no publicado).

Años 1990-1995: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. IMSERSO (1998).

Evolución y Extensión del Servicio de Ayuda a Domicilio en España.

Años 1999-2001: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2002).

Las Personas Mayores en España. Informe 2002. Vol. I.

Año 2002: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (junio 2003).

Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2002.

Año 2003: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2004).

Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2003.

Año 2004: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2004).

Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2004.

Elaboración propia.



Gráfico 7.1
EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE USUARIOS. 1985-2004

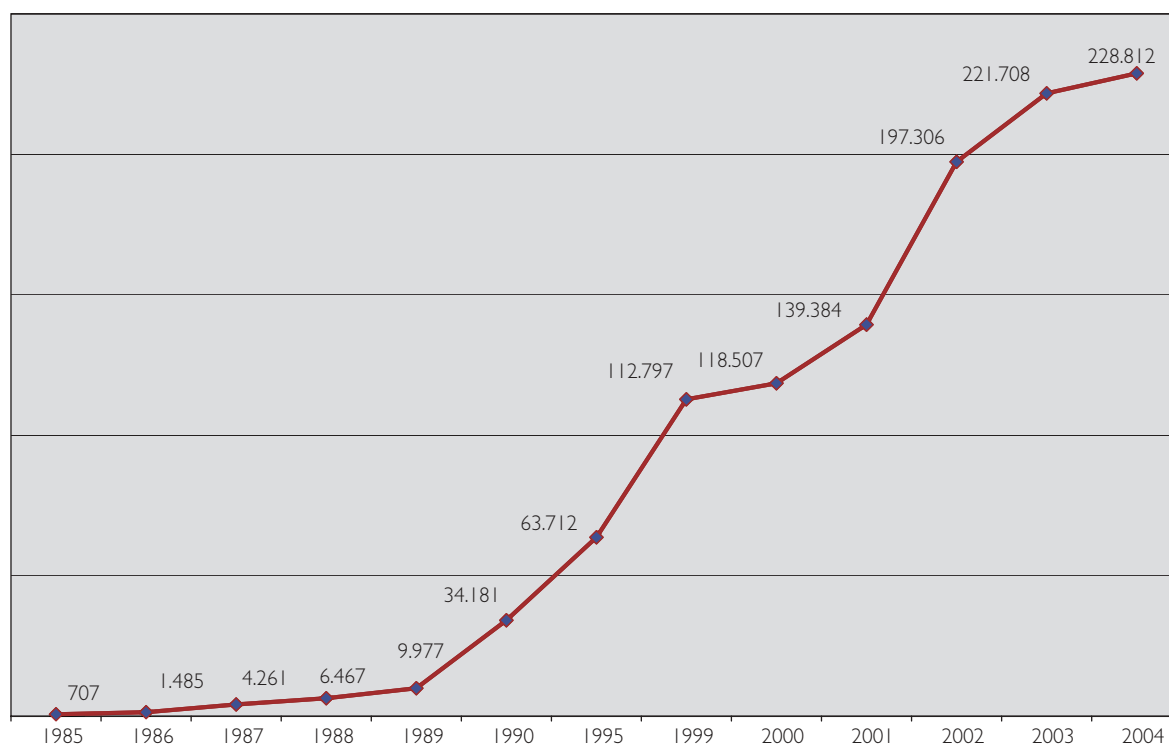


Gráfico 7.2
EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE COBERTURA. 1990-2004

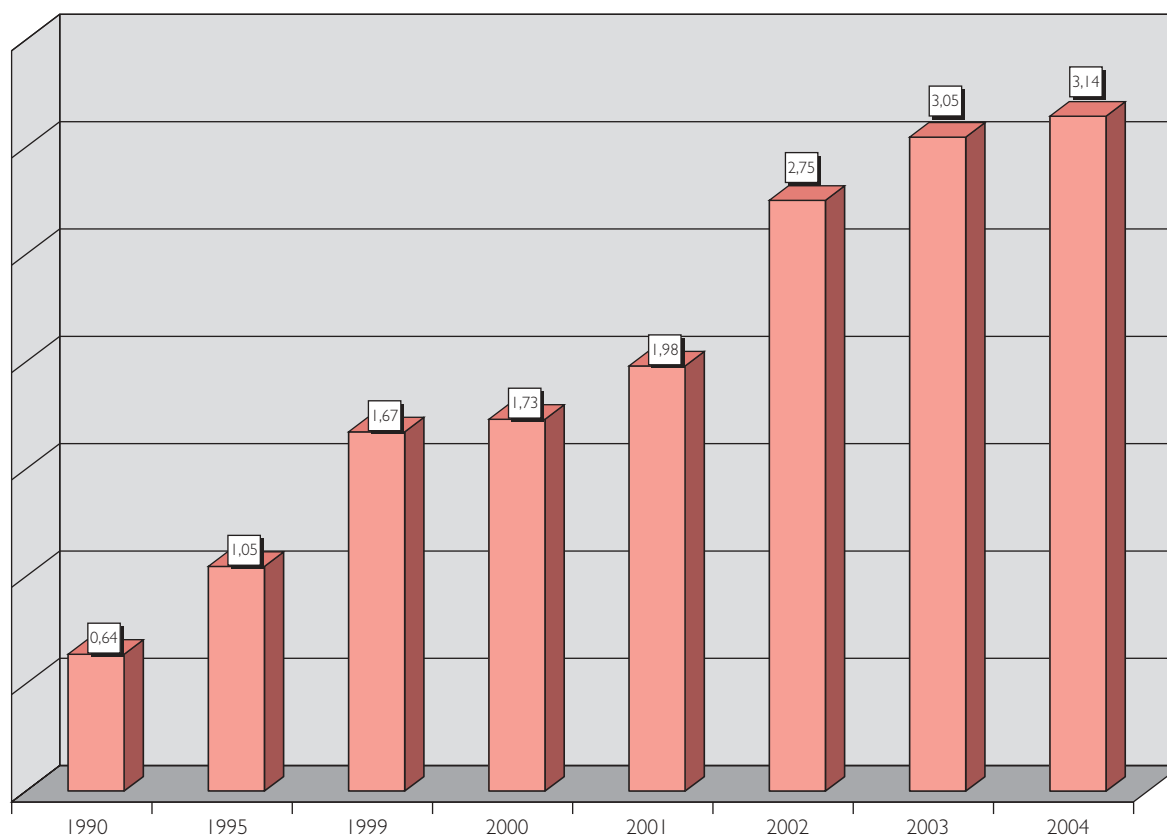


Tabla 7.2

SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO EN ESPAÑA. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE USUARIOS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. 1985-2004 (1)

Ámbito Territorial	1985	1986	1987	1988	1989	1995	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Andalucía	87	150	299	464	876	9.563	17.028	17.028	21.191	32.221	37.391	39.266
Aragón	69	24	210	275	380	2.854	6.008	6.100	6.189	6.945	6.976	8.064
Asturias	6	84	116	226	313	1.438	3.195	3.617	4.095	5.899	7.042	7.750
Baleares	8	21	64	84	100	1.140	2.575	2.249	3.431	3.532	3.618	2.784
Canarias	—	24	51	57	142	1.842	3.179	3.179	3.649	4.606	8.045	6.135
Cantabria	7	7	7	46	195	1.036	1.399	1.537	1.537	1.514	1.815	2.025
Castilla y León	3	61	103	229	582	6.023	10.904	11.295	13.514	16.346	17.538	17.805
Castilla-La Mancha	40	77	267	584	726	6.073	8.091	8.676	8.711	18.402	18.898	17.460
Cataluña	140	210	475	588	626	2.587	12.195	12.745	13.898	39.293	43.638	44.472
C. Valenciana	110	228	431	654	1.131	3.800	4.805	5.727	14.430	12.683	11.273	12.363
Extremadura	12	29	49	93	83	5.286	8.500	8.762	9.659	9.433	15.434	15.415
Galicia	16	22	70	91	322	4.881	5.817	6.155	7.350	8.442	9.135	11.220
Madrid	58	143	1.459	2.254	3.335	8.214	13.649	14.240	14.240	21.549	23.971	28.024
Murcia	120	161	223	283	513	2.381	2.134	2.304	2.667	3.128	3.130	3.153
Navarra	—	—	—	—	—	926	2.915	2.926	2.938	3.713	3.712	3.675
País Vasco	31	244	437	501	587	4.724	8.897	10.471	10.096	7.608	7.971	6.793
La Rioja	—	—	—	—	26	628	1.089	1.235	1.458	1.632	1.637	1.894
Ceuta	—	—	—	38	40	316	198	75	137	145	233	283
Melilla(2)	—	—	—	—	—	—	219	186	194	215	251	231
España	707	1.485	4.261	6.467	9.977	63.712	112.797	118.507	139.384	197.306	221.708	228.812

(1) Años 1985-1989: El número de usuarios hace referencia a ayuntamientos, diputaciones o gobiernos autonómicos de más de 20.001 habitantes.

(2) Ceuta y Melilla aparecen juntos desde 1985 hasta 1995.

Fuente: Años 1985-1989: Ministerio de Asuntos Sociales. IMSERSO (1990). El Servicio de Ayuda a Domicilio en la Administración Local (estudio no publicado).

Año 1995: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. IMSERSO (1998) Evolución y Extensión del Servicio de Ayuda a Domicilio en España.

Años 1999-2001: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2002). Las Personas Mayores en España. Informe 2002. Vol. I.

Año 2002: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2004). Servicios Sociales para Personas Mayores en España. En 2002.

Año 2003: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2004). Servicios Sociales para Personas Mayores en España. En 2003.

Año 2004: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2004). Servicios Sociales para Personas Mayores en España. En 2004.

Elaboración propia.

**Tabla 7.3**
**SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO EN ESPAÑA.
INTENSIDAD HORARIA Y COSTE DEL SERVICIO. 1991-2004**

Años(1)	Intensidad horaria (horas/mes/usuario)	Coste/hora (euros)
1991	19,67	3,94
1992	20,14	4,28
1993	22,59	5,55
1994	22,00	5,69
1995	20,63	5,94
1999	15,19	8,97
2001	15,16	8,79
2002	16,87	9,50
2003	18,09	10,66
2004	16,43	10,83

(1) Años 1991-1995: Datos relativos a la gestión concertada del IMSERSO para la ejecución del SAD en el territorio de su competencia (Aragón, Asturias, Baleares, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Extremadura, Madrid, Murcia, La Rioja, Ceuta y Melilla).

Fuente: Años 1991-1995: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. IMSERSO (1998). *Evolución y Extensión del Servicio de Ayuda a Domicilio en España*.

Años 1999-2001: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2002). *Las Personas Mayores en España. Informe 2002. Vol. I*.

Año 2002: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2003). *Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2002*.

Año 2003: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2004). *Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2003*.

Año 2004: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2004). *Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2004*.

Elaboración propia.



Tabla 7.4

SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO EN ESPAÑA. EVOLUCIÓN DE LA INTENSIDAD HORARIA POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. 1995-2004

Ambito territorial	1995(1)	1999	2001	2002	2003	2004
Andalucía	17,00	—	8,76	9,50	10,07	8,00
Aragón	14,32	16,50	16,50	16,50	11,00	10,00
Asturias	8,40	15,09	15,40	13,28	18,00	13,00
Baleares	18,96	—	12,00	12,00	12,80	12,80
Canarias	21,44	—	12,00	12,00	12,00	10,00
Cantabria	22,76	9,83	9,83	24,14	40,00	20,53
Castilla y León	17,24	18,00	21,62	19,00	19,30	19,00
Castilla-La Mancha	18,68	20,00	20,15	18,00	20,00	19,24
Cataluña	14,92	19,35	6,80	12,50	12,50	14,00
C.Valenciana	18,60	13,00	13,00	13,00	—	10,82
Extremadura	15,80	11,00	9,50	11,00	12,00	22,00
Galicia	19,20	12,00	34,00	32,22	27,28	29,00
Madrid	19,76	18,00	14,50	17,00	13,00	16,85
Murcia	21,52	15,50	15,00	15,00	16,78	17,00
Navarra	12,08	12,00	11,48	11,48	—	8,76
País Vasco	22,12	25,20	23,59	24,00	24,48	25,00
La Rioja	20,24	10,00	12,00	12,00	15,39	13,00
Ceuta	18,16	10,00	12,00	24,00	24,00	22,00
Melilla(2)		17,49	20,00	24,00	19,00	21,20
España	20,63	15,19	15,16	16,87	18,09	16,43

(1) Años 1995: los datos se facilitan en horas/semanales. Se ha procedido a multiplicar el dato por cuatro para obtener el dato en horas mensuales.

(2) El dato de Melilla aparece junto a Ceuta en 1995.

Fuente: Año 1995: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. IMERSO (1998). *Evolución y Extensión del Servicio de Ayuda a Domicilio en España*.

Años 1999-2001: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMERSO (2002). *Las Personas Mayores en España. Informe 2002. Vol. I*.

Año 2002: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMERSO (2003). *Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2002*.

Año 2003: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMERSO (2004). *Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2003*.

Año 2004: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMERSO (2004). *Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2004*.

Elaboración propia.

**Tabla 7.5**
SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO EN ESPAÑA. EVOLUCIÓN DE LA IMPLANTACIÓN TERRITORIAL DEL SAD. 1978-1995

Período de implantación	Porcentaje de municipios con SAD		
	Total	<=10.000 habit.	>10.000 habit.
1978-1985	8,7%	5,4%	28,4%
1986-1990	41,2%	38,8%	55,6%
1991-1996	28,7%	30,8%	14,2%
Años			
1990	36,0%		
1995	79,0%		

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. IMSERSO (1998). *Evolución y Extensión del Servicio de Ayuda a Domicilio en España.*

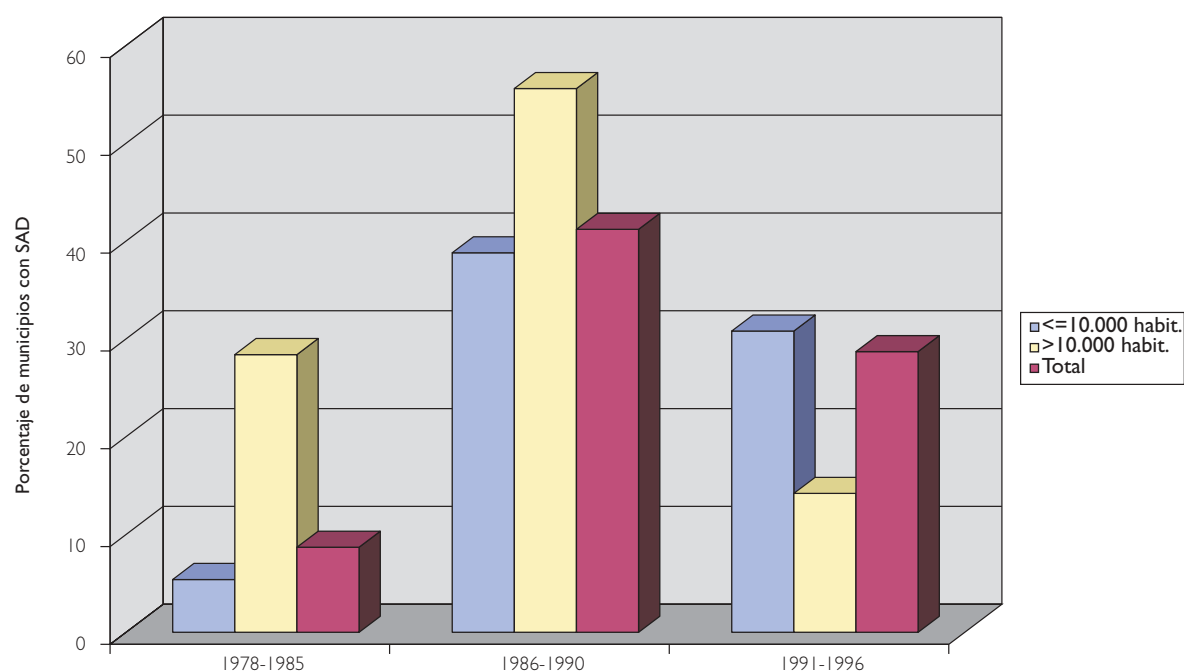
Gráfico 7.3
SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO EN ESPAÑA. EVOLUCIÓN DE LA IMPLANTACIÓN TERRITORIAL DEL SAD. 1978-1995




Gráfico 7.4
SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO EN ESPAÑA. IMPLANTACIÓN
DEL SAD (porcentaje de municipios con SAD). 1990 y 1995

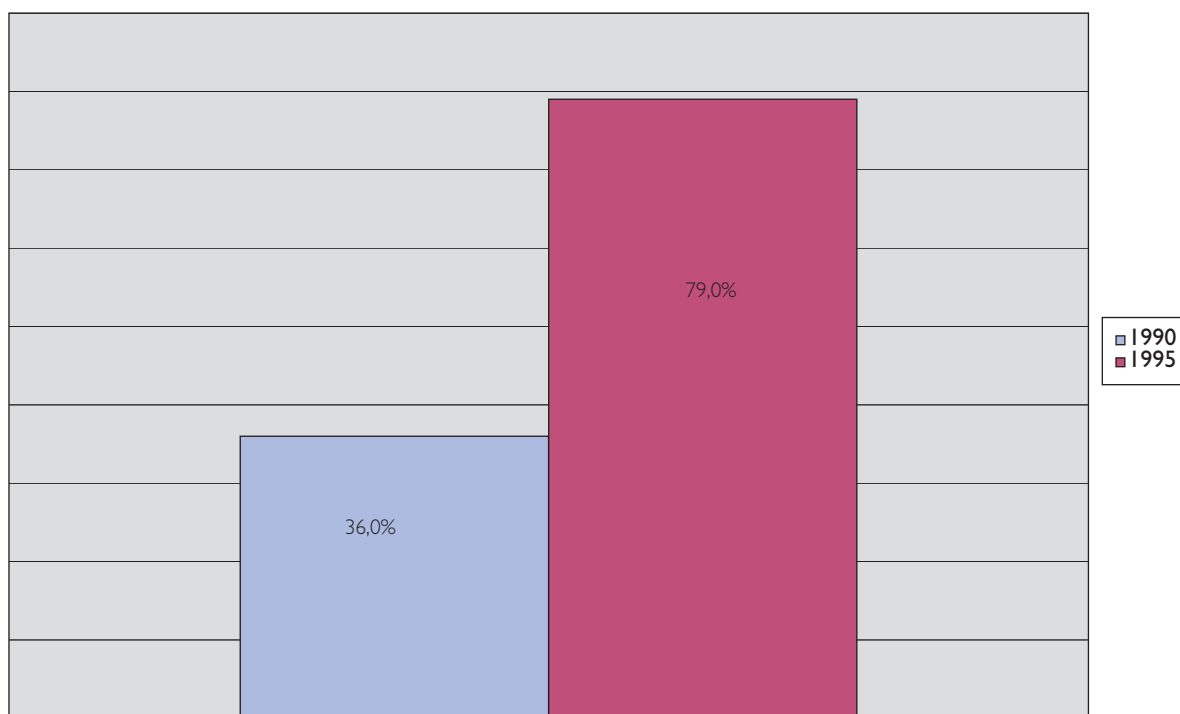




Tabla 7.6
SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO EN ESPAÑA. EVOLUCIÓN
DE LA IMPLANTACIÓN TERRITORIAL DEL SAD POR COMUNIDADES
AUTÓNOMAS. 1978-1995

Porcentaje de municipios con SAD			
Ambito territorial	1978-1985	1986-1990	1991-1996
Andalucía	16,1%	21,4%	62,5%
Aragón	17,5%	0,0%	8,5%
Asturias	0,0%	35,2%	64,8%
Baleares	39,3%	0,0%	60,7%
Canarias	0,0%	21,5%	78,5%
Cantabria	19,5%	14,4%	66,1%
Castilla y León	21,5%	14,8%	63,7%
Castilla-La Mancha	30,6%	16,3%	53,1%
Cataluña	64,1%	6,2%	29,7%
C.Valenciana	32,7%	2,4%	64,9%
Extremadura	17,4%	18,6%	64,0%
Galicia	6,2%	29,9%	63,9%
Madrid	68,2%	7,4%	24,4%
Murcia	29,7%	0,0%	70,3%
Navarra	53,2%	20,2%	26,6%
País Vasco	89,5%	0,0%	10,5%
La Rioja	24,2%	0,0%	75,8%
Ceuta y Melilla	0,0%	50,0%	50,0%

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. IMSERSO (1998). *Evolución y Extensión del Servicio de Ayuda a Domicilio en España.*

**Tabla 7.7****SERVICIO PÚBLICO DE TELEASISTENCIA EN ESPAÑA. NÚMERO DE USUARIOS ATENDIDOS E ÍNDICE DE COBERTURA. 1995-2004**

Años	Población>65	N.º usuarios atendidos	Índice de cobertura (1)
1995	6.086.365	7.070	0,12
1999	6.739.558	48.574	0,72
2000	6.842.140	60.518	0,88
2001	7.037.553	78.917	1,12
2002	7.169.439	104.202	1,45
2003	7.276.620	129.826	1,78
2004	7.276.620	148.905	2,05

(1) Índice de cobertura: $(n.º \text{ usuarios} / \text{población} > 65) * 100$.

Fuente:

Población:

Año 1995: IneBase (2004), *Proyecciones de Población calculadas apartir del censo 1991. Evaluación y Revisión*. Datos históricos.
Años 1999-2004: IneBase (2004), *Padrón Municipal. Explotación Estadística. Datos a nivel nacional, por comunidades autónomas y provincias*.

Usuarios:

Año 1995: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. IMSERSO (1996). Documentos Técnicos n.º 85. *Teleasistencia Domiciliaria. Evaluación del Programa INSERSO/FEMP*.

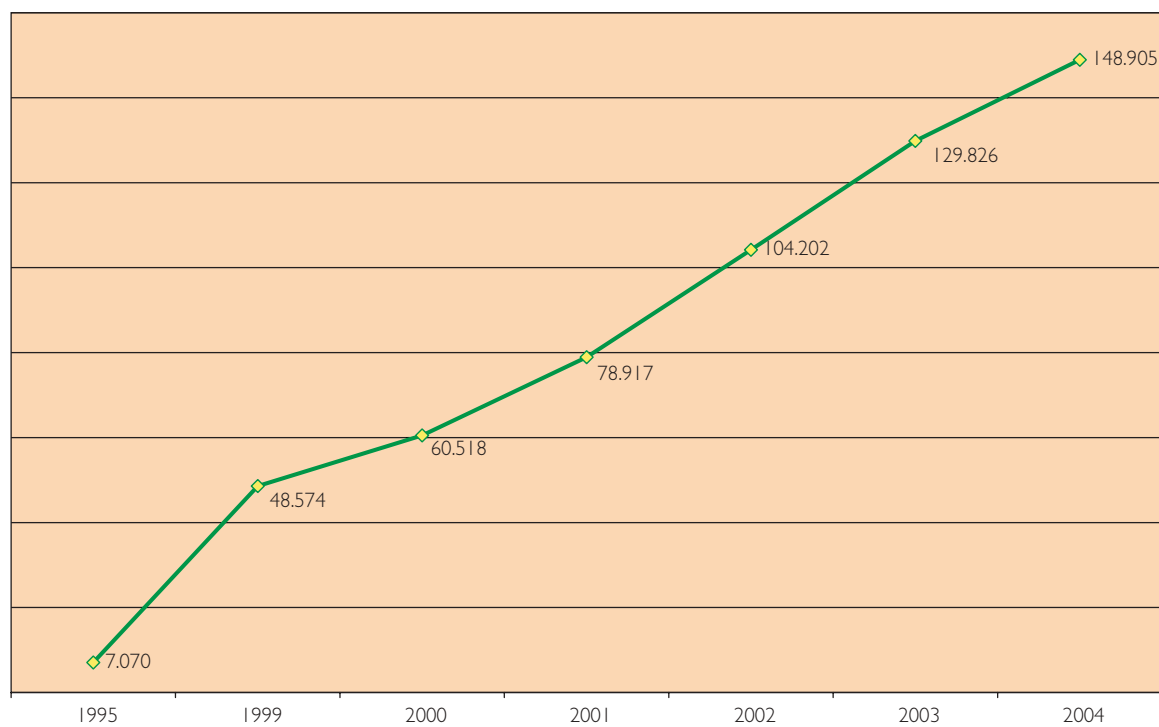
Años 1999-2003: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2002). *Las Personas Mayores en España. Informe 2002. Vol. I*.

Año 2004: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2004). *Servicios Sociales para Mayores en España. Enero 2004*.

Elaboración propia.

**Gráfico 7.5**

SERVICIO PÚBLICO DE TELEASISTENCIA. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE USUARIOS. 1995-2004

**Gráfico 7.6**

SERVICIO PÚBLICO DE TELEASISTENCIA EN ESPAÑA. EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE COBERTURA (N.º usuarios/pobl.>65)*100. 1995-2004

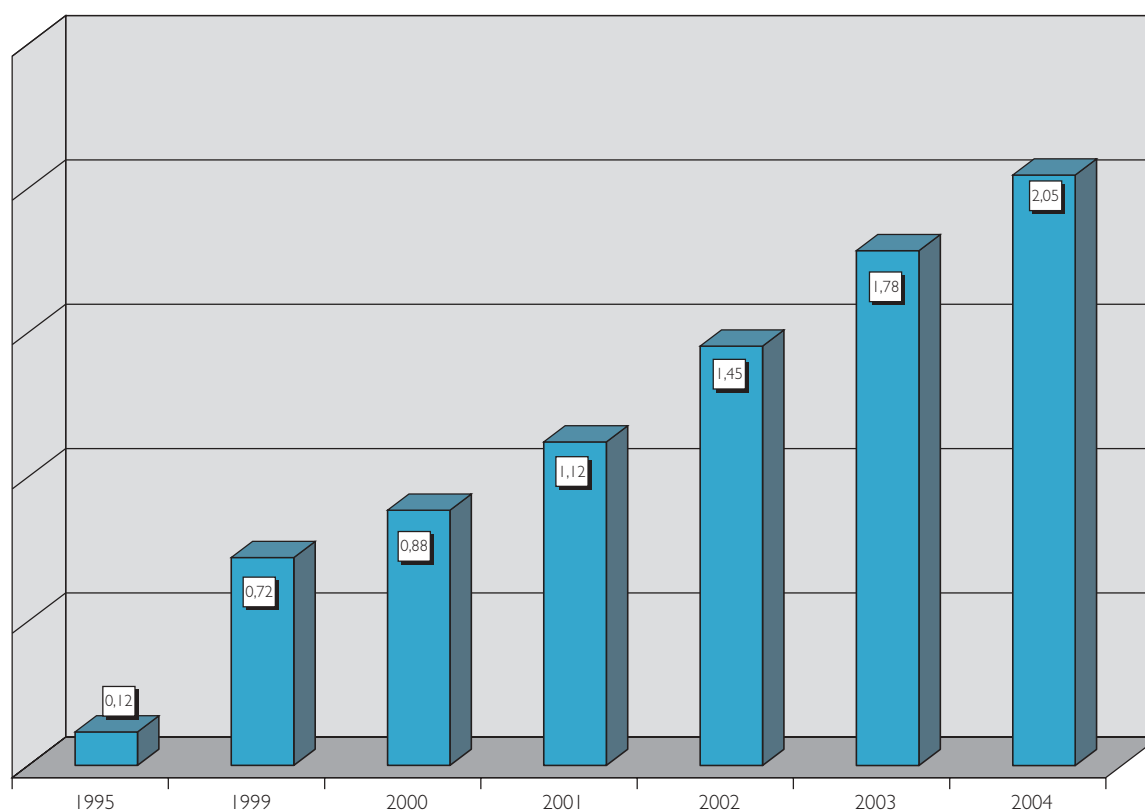


**Tabla 7.8**
SERVICIO PÚBLICO DE TELEASISTENCIA EN ESPAÑA. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS USUARIOS. 1995-2004

Años	N.º usuarios atendidos	Edad >80 años (%)	Género (%)	
			Hombres	Mujeres
1995(1)	7.070	31,40	19,00	81,00
1999	48.574	50,79	27,03	72,97
2001	78.917	48,83	20,08	79,92
2002	104.202	48,67	26,36	73,64
2003	129.826	49,23	32,46	67,54
2004	148.905	51,00	25,00	75,00

(1) Perfil del usuario sobre una muestra de 1.329 encuestados.

Fuente: Año 1995: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. IMSERSO (1996). Documentos Técnicos n.º 85. *Teleasistencia Domiciliaria. Evaluación del Programa IMSERSO/FEMP*.

Años 1999-2003: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2002). *Las Personas Mayores en España. Informe 2002. Vol. I*.

Año 2004: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2004). *Servicios Sociales para Mayores en España. Enero 2004*.

Elaboración propia.

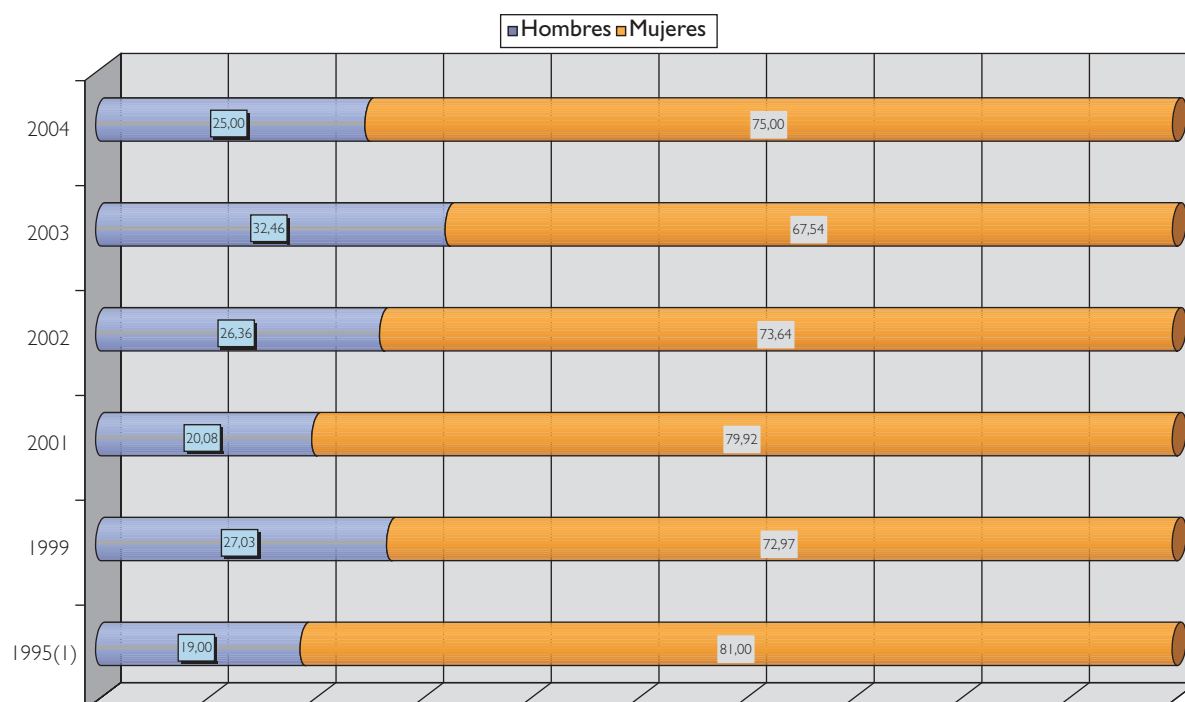
Gráfico 7.7
SERVICIO PÚBLICO DE TELEASISTENCIA EN ESPAÑA. DISTRIBUCIÓN POR GÉNERO DE LOS USUARIOS. 1995-2004 (porcentaje sobre total usuarios)




Tabla 7.9

**SERVICIO DE ATENCIÓN RESIDENCIAL EN ESPAÑA. EVOLUCIÓN DEL
NÚMERO TOTAL CENTROS Y PLAZAS E ÍNDICE DE COBERTURA. 1975-2004**

Años	Población>65	Nº total de centros	Nº total de plazas	Índice de cobertura(1) (%)
1975	3.757.754	—	55.000	1,46
1988	4.961.456	—	106.485	2,15
1994	5.761.767	2.702	163.338	2,83
1999	6.739.558	3.720	199.058	2,95
2000	6.842.140	3.982	206.575	3,02
2001	7.037.553	4.167	216.583	3,08
2002	7.169.439	4.800	239.761	3,34
2003	7.276.620	4.890	251.826	3,46
2004	7.276.620	4.888	266.392	3,66

(1) Índice de cobertura: (nº plazas/población>65)*100.

Fuente:

Población:

Años 1975-1988: Sancho Castiello, M. y Rodríguez Rodríguez, P. (2002), *Envejecimiento y Protección Social de la Dependencia en España, Veinte años de historia y una mirada hacia el futuro*. Revista Internacional Psicosocial. Marzo 2002.

Año 1994: CSIC. Instituto de Demografía (1994), *Datos de Proyección de la Población Española*.

Años 1999-2004: IneBase (2004), *Padrón Municipal. Explotación Estadística. Datos a nivel nacional, por comunidades autónomas y provincias*.

Centros y plazas:

Años 1975-1988: Sancho Castiello, M. y Rodríguez Rodríguez, P. (2002), *Envejecimiento y Protección Social de la Dependencia en España, Veinte años de historia y una mirada hacia el futuro*. Revista Internacional Psicosocial. Marzo 2002.

Año 1994: Ministerio de Asuntos Sociales. INSERSO (1995). Documentos Técnicos n.º 75. *Guía Directorio de Centros para Personas Mayores. Vol. I*.

Años 1999-2003: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2002). *Las Personas Mayores en España. Informe 2002. Vol. I*.

Año 2004: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2004). *Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2004*.

Elaboración propia.



Gráfico 7.8
SERVICIO DE ATENCIÓN RESIDENCIAL EN ESPAÑA. EVOLUCIÓN DEL
NÚMERO TOTAL DE PLAZAS RESIDENCIALES. 1975-2004

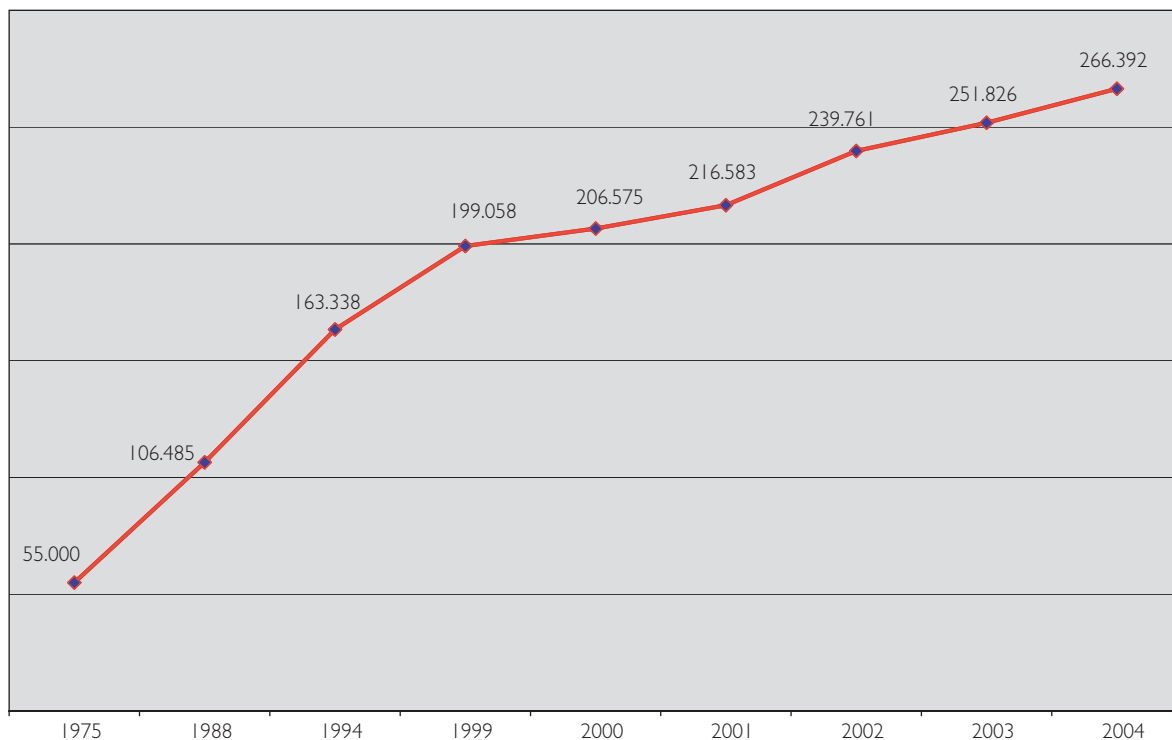




Tabla 7.10

SERVICIO DE ATENCIÓN RESIDENCIAL EN ESPAÑA. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE CENTROS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. 1994-2004

Ambito territorial	1994	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Andalucía	334	533	647	647	701	576	580
Aragón	164	197	202	211	240	279	277
Asturias	108	146	166	191	197	215	206
Baleares	43	21	46	36	35	44	44
Canarias	47	102	102	111	130	130	130
Cantabria	30	43	45	45	41	40	47
Castilla y León	296	454	500	539	633	609	566
Castilla-La Mancha	148	148	169	205	335	330	318
Cataluña	744	1.028	1.023	1.051	1.169	1.206	1.238
C.Valenciana	195	195	202	237	272	280	290
Extremadura	71	72	75	79	103	172	155
Galicia	77	97	106	114	113	116	123
Madrid	193	328	327	320	431	459	482
Murcia	29	38	37	40	40	40	43
Navarra	55	58	62	68	72	72	74
País Vasco	139	229	241	241	254	284	281
La Rioja	25	26	27	27	29	33	29
Ceuta	2	3	3	3	3	3	3
Melilla	2	2	2	2	2	2	2
España	2.702	3.720	3.982	4.167	4.800	4.890	4.888

Fuente: Año 1994: Ministerio de Asuntos Sociales. INSERSO (1995). Documentos Técnicos n.º 75. *Guía Directorio de Centros para Personas Mayores. Vol. I.*

Años 1999-2003: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, INSERSO (2002). *Las Personas Mayores en España. Informe 2002. Vol. I.*

Año 2004: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, INSERSO (2004). *Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2004.*

Elaboración propia.

Tabla 7.11

SERVICIO DE ATENCIÓN RESIDENCIAL EN ESPAÑA. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PLAZAS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. 1988-2004

Ámbito Territorial	1988	1994	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Andalucía	13.464	20.603	32.364	26.289	26.515	29.033	30.024	31.422
Aragón	5.325	8.659	10.353	10.679	10.412	11.552	11.640	11.695
Asturias	3.888	5.843	6.473	6.835	7.818	8.003	8.603	9.297
Baleares	1.932	3.243	2.005	3.341	3.572	3.572	3.774	3.774
Canarias	1.624	3.423	3.395	3.395	4.635	6.120	6.502	6.591
Cantabria	1.976	2.777	3.433	3.883	3.883	4.148	4.331	4.191
Castilla y León	13.284	21.025	26.186	26.178	28.473	32.153	32.238	32.263
Castilla-La Mancha	5.995	9.564	10.855	12.058	13.640	19.561	15.917	17.185
Cataluña	13.700	33.520	38.439	39.520	41.954	43.945	46.755	49.356
C. Valenciana	7.434	11.330	10.891	13.041	14.297	12.975	16.431	18.566
Extremadura	3.030	4.276	4.614	5.162	5.830	6.084	7.295	7.634
Galicia	6.104	7.126	8.985	10.207	10.511	9.913	10.056	10.887
Madrid	1.470	14.423	20.934	23.730	22.142	29.599	33.719	37.483
Murcia	14.112	2.639	2.926	2.930	2.943	3.087	3.043	3.993
Navarra	1.548	3.535	3.972	4.333	4.712	4.983	4.983	5.157
País Vasco	3.168	8.856	10.491	12.227	12.195	12.033	13.477	13.952
La Rioja	7.990	2.146	2.405	2.430	2.717	2.605	2.626	2.610
Ceuta	183	114	104	104	104	193	212	137
Melilla	258	236	233	233	230	202	200	199
España	106.485	163.338	199.058	206.575	216.583	239.761	251.826	266.392

Fuente: Años 1988 y 1994: Ministerio de Asuntos Sociales. INSERSO (1995). Documentos Técnicos n.º 75. Guía Directorio de Centros para Personas Mayores. Vol. I.

Años 1999-2003: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMERSO (2002). Las Personas Mayores en España. Informe 2002. Vol. I.

Año 2004: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMERSO (2004). Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2004.

Elaboración propia.



Tabla 7.12

SERVICIO DE ATENCIÓN RESIDENCIAL EN ESPAÑA. EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE COBERTURA⁽¹⁾ POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. 1994-2004

Ambito territorial	1988	1994	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Andalucía	1,95	2,35	3,11	2,51	2,43	2,61	2,66	2,78
Aragón	2,89	3,78	4,08	4,17	4,01	4,40	4,43	4,46
Asturias	2,44	2,95	2,83	2,96	3,33	3,37	3,61	3,91
Baleares	2,12	3,14	1,62	2,67	2,78	2,73	2,83	2,83
Canarias	1,31	2,29	1,75	1,70	2,18	2,78	2,85	2,89
Cantabria	2,84	3,20	3,45	3,84	3,77	3,99	4,12	3,98
Castilla y León	3,37	4,31	4,80	4,74	5,06	5,65	5,66	5,66
Castilla-La Mancha	2,42	3,32	3,18	3,55	3,87	5,50	4,44	4,79
Cataluña	1,84	3,58	3,59	3,64	3,79	3,89	4,07	4,29
C.Valenciana	1,66	2,06	1,63	1,91	2,03	1,80	2,22	2,51
Extremadura	2,03	2,46	2,32	2,57	2,83	2,92	3,51	3,67
Galicia	1,48	1,52	1,65	1,84	1,85	1,71	1,72	1,86
Madrid	2,81	2,27	2,77	3,07	2,79	3,64	4,06	4,51
Murcia	1,46	1,96	1,80	1,76	1,72	1,77	1,70	2,23
Navarra	4,60	4,17	4,09	4,38	4,66	4,85	4,83	5,00
País Vasco	3,60	3,02	2,97	3,38	3,29	3,18	3,51	3,64
La Rioja	3,90	4,41	4,69	4,71	5,03	4,70	4,72	4,70
Ceuta	3,12	1,68	1,34	1,32	1,29	2,33	2,58	1,67
Melilla	5,59	4,02	3,65	3,37	3,28	2,78	2,73	2,72
España	2,15	2,83	2,95	3,02	3,08	3,34	3,46	3,66

(1) Índice de cobertura: (Plazas/pob>65)*100.

Fuente:

Años 1988 y 1994: Ministerio de Asuntos Sociales. INSERSO (1995). Documentos Técnicos n.º 75. *Guía Directorio de Centros para Personas Mayores. Vol. I.*

Años 1999-2003: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2002). *Las Personas Mayores en España. Informe 2002. Vol. I.*

Año 2004: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2004). *Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2004.*

Elaboración propia.



Tabla 7.13
SERVICIO DE ATENCIÓN RESIDENCIAL EN ESPAÑA. EVOLUCIÓN
DE LAS PLAZAS RESIDENCIALES PARA ASISTIDOS. 1988-2004

Años	Plazas residenciales para asistidos (porcentaje sobre total plazas) (1)
1988	5,10%
1994	29,52%
1999	49,33%
2001	51,50%
2002	62,65%
2003	64,88%
2004	59,99%

- (1) Los años 1988 y 1994 se refieren a plazas residenciales de titularidad pública y privada para asistidos.
 Los años 1999 a 2003 se refieren a plazas residenciales públicas (propias) y concertadas para dependientes.
 El año 2004 se refiere a plazas residenciales totales (públicas, concertadas y privadas) para dependientes excepto en el caso de Andalucía, Asturias, Cantabria, Madrid y Melilla, que se refiere a plazas residenciales para dependientes (públicas y concertadas) ya que no hay información sobre las privadas.

Fuente: Años 1988 y 1994: Ministerio de Asuntos Sociales. INSERSO (1995). Documentos Técnicos n.º 75. *Guía Directorio de Centros para Personas Mayores. Vol. I.*

Años 1999-2003: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMERSO (2002). *Las Personas Mayores en España. Informe 2002. Vol. I.*

Año 2004: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMERSO (2004). *Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2004.*

Elaboración propia.



Gráfico 7.9

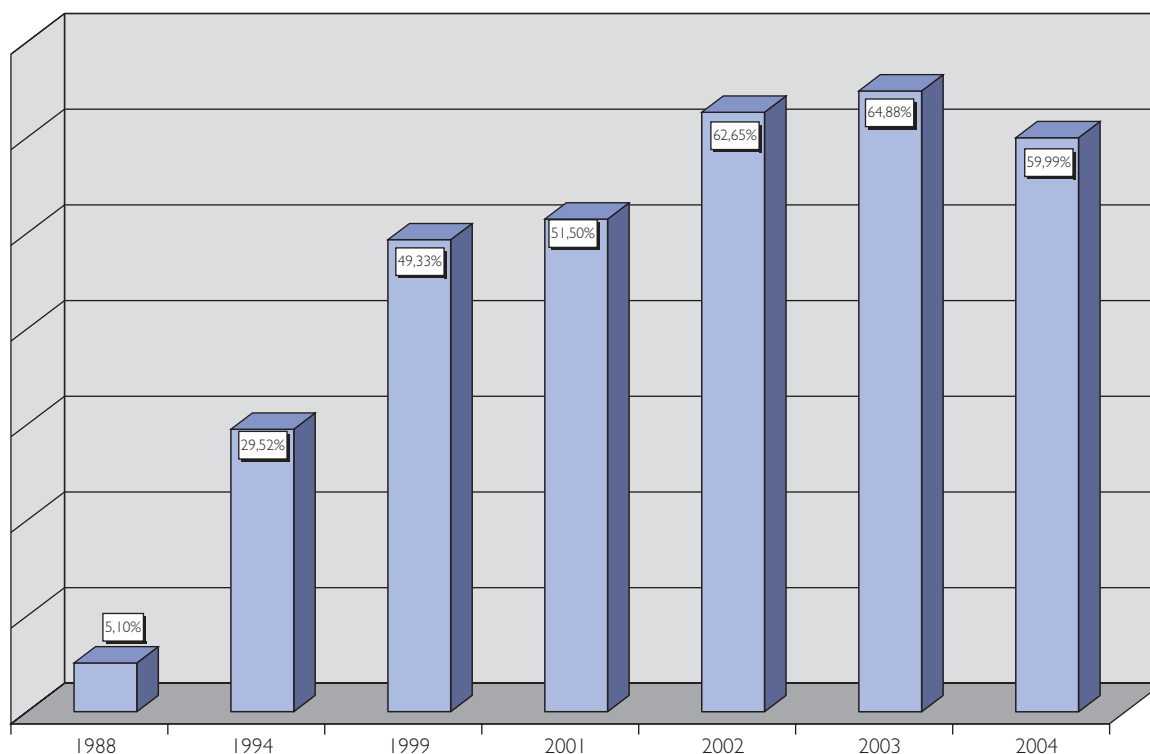
SERVICIO DE ATENCIÓN RESIDENCIAL EN ESPAÑA. EVOLUCIÓN DE LAS PLAZAS RESIDENCIALES PARA ASISTIDOS (% sobre total plazas). 1988-2004


Tabla 7.14

SERVICIO DE ATENCIÓN RESIDENCIAL EN ESPAÑA. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO TOTAL CENTROS Y PLAZAS SEGÚN TITULARIDAD. 1994-2004

Años	N.º de centros residenciales			N.º de plazas residenciales		
	Titularidad pública	Titularidad privada	Total centros	Titularidad pública	Titularidad privada	Total plazas
1994	618	2.084	2.702	53.161	110.177	163.338
1999	484	2.703	3.187	51.413	146.945	198.358
2000	537	3.445	3.982	56.169	150.406	206.575
2001	573	3.616	4.189	56.450	160.133	216.583
2002	640	4.160	4.800	61.374	178.387	239.761
2003	817	4.073	4.890	62.577	189.249	251.826
2004	1.002	3.886	4.888	65.560	200.832	266.392

Fuente: Año 1994: Ministerio de Asuntos Sociales. INSERSO (1995). Documentos Técnicos n.º 75. *Guía Directorio de Centros para Personas Mayores. Vol. I.*

Años 1999-2003: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2002). *Las Personas Mayores en España. Informe 2002. Vol. I.*

Año 2004: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2004). *Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2004.*

Elaboración propia.



Gráfico 7.10

SERVICIO DE ATENCIÓN RESIDENCIAL EN ESPAÑA. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE CENTROS SEGÚN TITULARIDAD. 1994-2004.

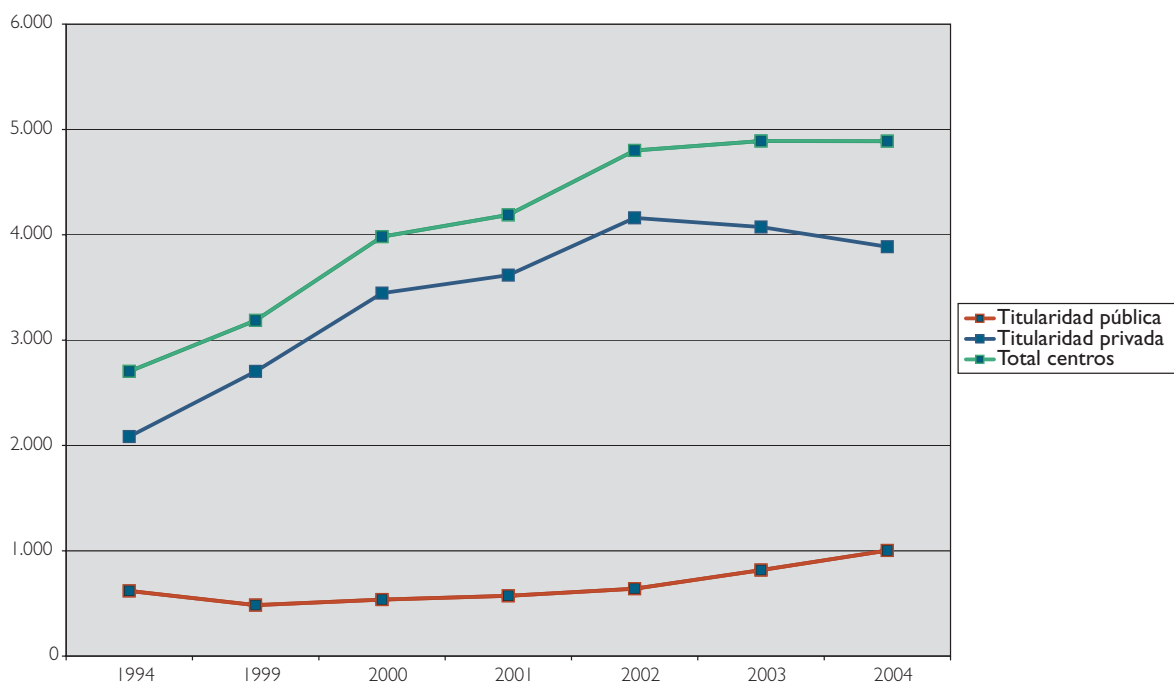


Gráfico 7.11

SERVICIO DE ATENCIÓN RESIDENCIAL EN ESPAÑA. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO TOTAL DE PLAZAS SEGÚN TITULARIDAD. 1994-2004

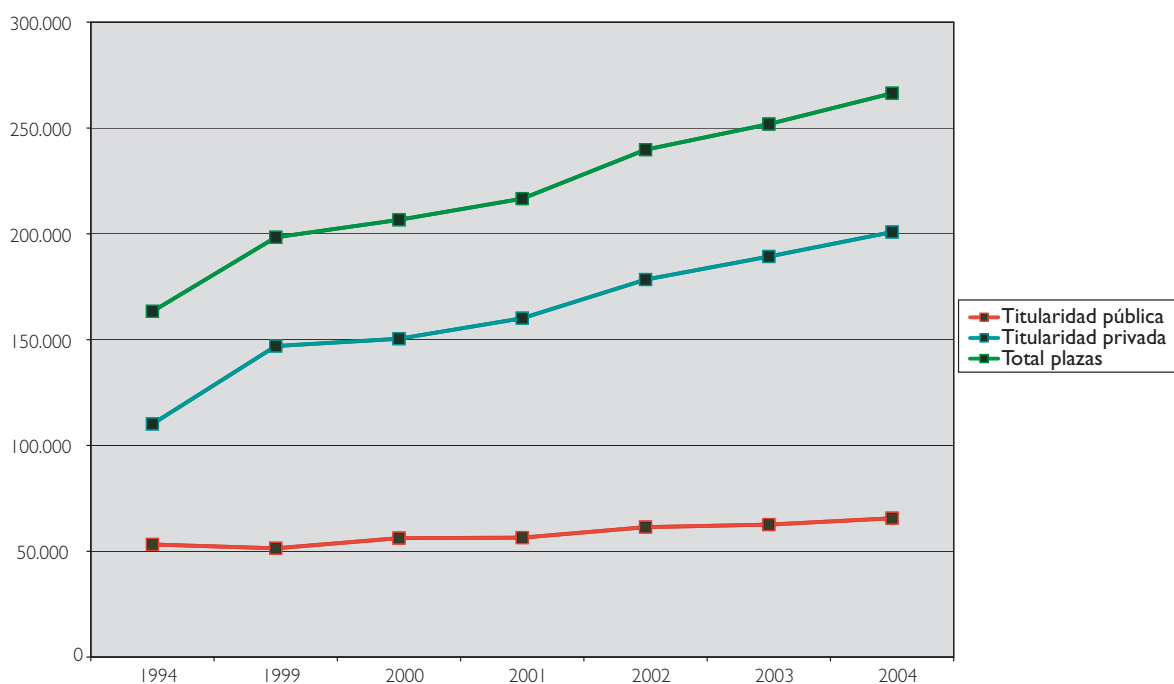




Tabla 7.15
SERVICIO DE ATENCIÓN RESIDENCIAL EN ESPAÑA. DISTRIBUCIÓN
PORCENTUAL DEL NÚMERO TOTAL CENTROS Y PLAZAS SEGÚN
TITULARIDAD. 1994-2004

Años	N.º de centros residenciales			N.º de plazas residenciales		
	Titularidad pública	Titularidad privada	Total centros	Titularidad pública	Titularidad privada	Total plazas
1994	22,87%	77,13%	100,00%	32,55%	67,45%	100,00%
1999	15,19%	84,81%	100,00%	25,92%	74,08%	100,00%
2000	13,49%	86,51%	100,00%	27,19%	72,81%	100,00%
2001	13,68%	86,32%	100,00%	26,06%	73,94%	100,00%
2002	13,33%	86,67%	100,00%	25,60%	74,40%	100,00%
2003	16,71%	83,29%	100,00%	24,85%	75,15%	100,00%
2004	20,50%	79,50%	100,00%	24,61%	75,39%	100,00%

Fuente: Año 1994: Ministerio de Asuntos Sociales. IMSERSO (1995). Documentos Técnicos n.º75. *Guía Directorio de Centros para Personas Mayores. Vol. I.*

Años 1999-2003: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2002). *Las Personas Mayores en España. Informe 2002. Vol. I.*

Año 2004: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2004). *Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2004.*

Elaboración propia.



Gráfico 7.12
SERVICIO DE ATENCIÓN RESIDENCIAL EN ESPAÑA. DISTRIBUCIÓN
PORCENTUAL DEL NÚMERO DE CENTROS SEGÚN TITULARIDAD. 1994-2004

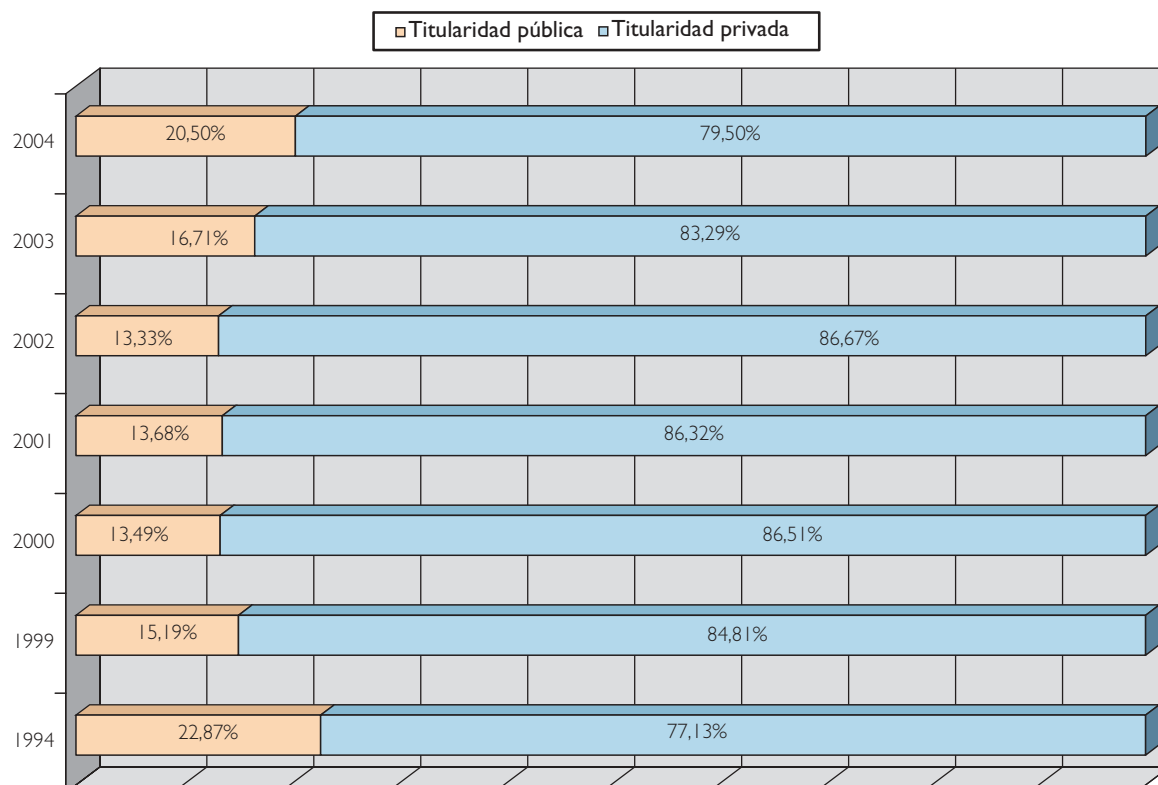


Gráfico 7.13
SERVICIO DE ATENCIÓN RESIDENCIAL EN ESPAÑA. DISTRIBUCIÓN
PORCENTUAL DEL NÚMERO DE PLAZAS SEGÚN TITULARIDAD. 1994-2004

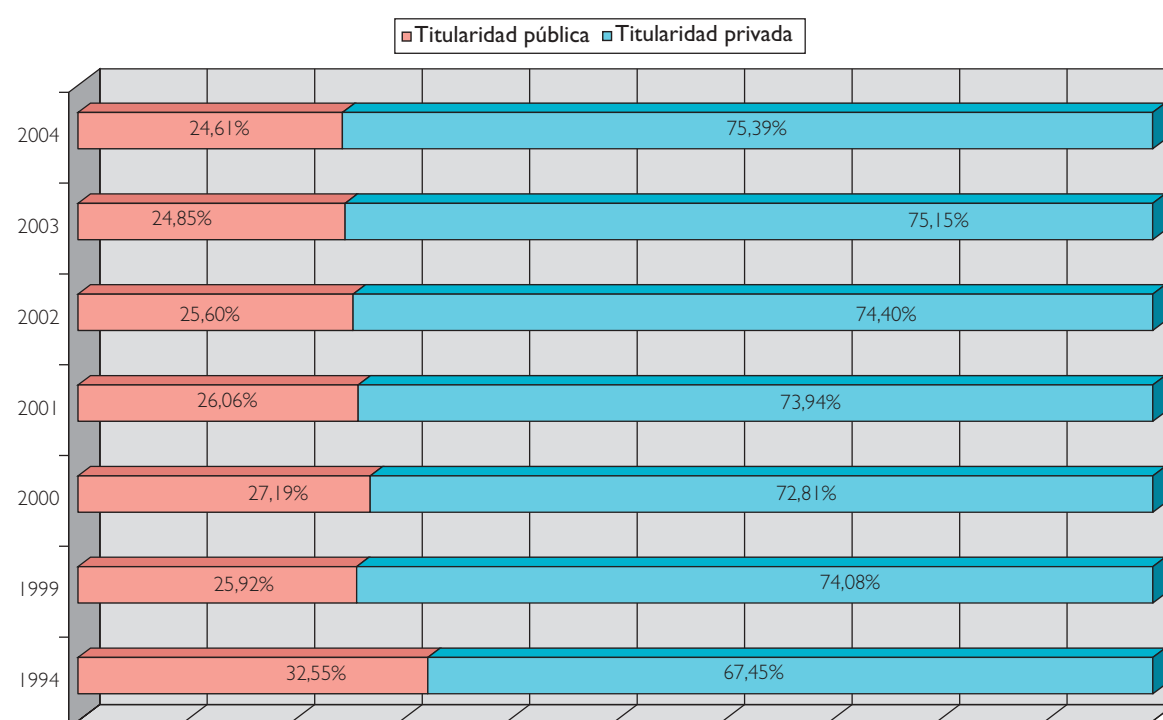


Tabla 7.16
SERVICIO DE ATENCIÓN RESIDENCIAL EN ESPAÑA. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE CENTROS SEGÚN TITULARIDAD
POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. 1994-2004

Ambito territorial	1994		1999		2000		2001		2002		2003		2004	
	Púb.	Priv.	Púb.	Priv.	Púb.	Priv.	Púb.	Priv.	Púb.	Priv.	Púb.	Priv.	Púb.	Priv.
Andalucía	83	251	—	—	18	629	18	629	18	683	94	482	116	464
Aragón	36	128	12	185	12	190	12	199	14	226	14	265	76	201
Asturias	21	87	13	133	18	148	17	174	19	178	21	194	33	173
Baleares	23	20	1	20	23	23	2	34	2	33	13	31	13	31
Canarias	19	28	41	61	41	61	43	68	44	86	44	86	43	87
Cantabria	4	26	2	41	2	43	2	43	2	39	2	38	3	44
Castilla y León	69	227	91	363	109	391	109	452	124	509	127	482	136	430
Castilla-La Mancha	37	111	16	132	16	153	65	140	65	270	46	284	79	239
Cataluña	121	623	132	896	121	902	133	918	140	1029	151	1055	152	1.086
C.Valenciana	45	150	34	161	35	167	36	201	37	235	55	225	57	233
Extremadura	34	37	25	47	25	50	26	53	27	76	91	81	97	58
Galicia	22	55	28	69	29	77	29	85	30	83	30	86	31	92
Madrid	23	170	33	295	32	295	25	295	34	397	37	422	56	426
Murcia	9	20	13	25	11	26	11	29	26	14	10	30	10	33
Navarra	12	43	3	55	3	59	3	65	29	43	29	43	30	4
País Vasco	52	87	35	194	37	204	37	204	24	230	48	236	59	222
La Rioja	5	20	3	23	3	24	3	24	3	26	3	30	9	20
Ceuta	1	1	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
Melilla	2	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
España	618	2.084	484	2.703	537	3.445	573	3.616	640	4.160	817	4.073	1.002	3.886

Fuente: Año 1994: Ministerio de Asuntos Sociales. INSERSO (1995). Documentos Técnicos n.º 75. Guía Directorio de Centros para Personas Mayores. Vol. I.
Años 1999-2003: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMERSO (2002). Las Personas Mayores en España. Informe 2002. Vol. I.
Año 2004: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMERSO (2004). Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2004.
Elaboración propia.



Tabla 7.17

SERVICIO DE ATENCIÓN RESIDENCIAL EN ESPAÑA. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PLAZAS SEGÚN TITULARIDAD POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 1994-2004.

Ambito territorial	1994		1999		2000		2001		2002		2003		2004	
	Púb.	Priv.	Púb.	Priv.	Púb.	Priv.	Púb.	Priv.	Púb.	Priv.	Púb.	Priv.	Púb.	Priv.
Andalucía	6.694	13.909	8.253	24.111	9.349	16.940	9.122	17.393	10.343	18.690	9.442	20.582	6.666	24.756
Aragón	3.210	5.449	1.737	8.616	1.940	8.739	1.932	8.480	2.206	9.346	2.206	9.434	2.224	9.471
Asturias	2.329	3.514	2.056	4.417	2.418	4.417	2.182	5.636	2.346	5.657	2.686	5.917	2.846	6.451
Baleares	2.007	1.236	552	1.453	1.954	1.387	1.813	1.759	1.817	1.755	1.946	1.828	1.946	1.828
Canarias	1.458	1.965	2.077	1.318	2.077	1.318	2.146	2.489	2.295	3.825	2.295	4.207	1.867	4.724
Cantabria	723	2.054	420	3.013	420	3.463	420	3.463	320	3.828	422	3.909	475	3.716
Castilla y León	7.076	13.949	7.717	17.769	8.339	17.839	8.360	20.113	9.262	22.891	9.618	22.620	9.894	22.369
Castilla-La Mancha	2.780	6.784	2.102	8.753	2.102	9.956	4.058	9.582	4.268	15.293	2.683	13.234	3.672	13.513
Cataluña	7.725	25.795	6.171	32.268	6.043	33.477	6.186	35.768	6.261	37.684	6.710	40.045	8.777	40.579
C. Valenciana	3.431	7.899	3.646	7.245	3.776	9.265	3.827	10.470	3.885	9.090	4.822	11.609	5.001	13.565
Extremadura	2.052	2.224	1.657	2.957	2.100	3.062	2.354	3.476	2.408	3.676	3.702	3.593	4.072	3.562
Galicia	2.016	5.110	2.837	6.148	2.922	7.285	2.929	7.582	3.026	6.887	3.031	7.025	3.201	7.686
Madrid	5.577	8.846	7.206	13.728	7.808	15.922	6.220	15.922	7.589	22.010	7.773	25.946	8.562	28.921
Murcia	1.057	1.582	1.184	1.742	1.134	1.796	1.145	1.798	1.063	2.024	883	2.160	988	3.005
Navarra	651	2.884	310	3.662	310	4.023	310	4.402	1.522	3.461	1.522	3.461	1.628	3.529
País Vasco	3.461	5.395	2.895	7.596	2.883	9.344	2.855	9.340	2.170	9.863	2.242	11.235	3.081	10.871
La Rioja	616	1.530	438	1.967	439	1.991	439	2.278	439	2.166	439	2.187	506	2.104
Ceuta	62	52	62	42	62	42	62	42	64	129	65	147	65	72
Melilla	236	0	93	140	93	140	90	140	90	112	90	110	89	110
España	53.161	110.177	51.413	146.945	56.169	150.406	56.450	160.133	61.374	178.387	62.577	189.249	65.560	200.832

Fuente: Año 1994: Ministerio de Asuntos Sociales, INSERSO (1995), Documentos Técnicos n.º 75, Guía Directorio de Centros para Personas Mayores, Vol. I.
Años 1999-2003: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales, Observatorio de Personas Mayores, IMERSO (2002), Las Personas Mayores en España. Informe 2002. Vol. I.
Año 2004: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales, Observatorio de Personas Mayores, IMERSO (2004), Servicios Sociales para Personas Mayores en España, Enero 2004.
Elaboración propia.



Tabla 7.18

SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES EN ESPAÑA. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE USUARIOS (PLAZAS). 1988-2004

Años	Población>65	SAD Usuarios	Teleasistencia Usuarios	Residencias Plazas	Total
1988	4.961.456	6.448	—	106.485	112.933
1995(1)	6.086.365	63.712	7.070	163.338	234.120
2000	6.842.140	118.507	60.518	206.575	385.600
2004	7.276.620	228.812	148.905	266.392	644.109

(1) 1994 para Residencias.

Fuente:

Población:

Año 1988: Sancho Castiello, M. y Rodríguez Rodríguez, P. (2002), *Envejecimiento y Protección Social de la Dependencia en España. Veinte años de historia y una mirada hacia el futuro*. Revista Internacional Psicosocial. Marzo 2002.

Año 1994: CSIC. Instituto de Demografía (1994), *Datos de Proyección de la Población Española*.

Año 1995: IneBase (2004), *Proyecciones de Población calculadas a partir del censo 1991. Evaluación y Revisión*. Datos históricos por comunidades autónomas y provincias.

Años 2000-2004: IneBase (2004), *Padrón Municipal. Explotación Estadística. Datos a nivel nacional, por comunidades autónomas y provincias*.

Usuarios y plazas:

Años 1988-1995: Sancho Castiello, M. y Rodríguez Rodríguez, P. (2002), *Envejecimiento y Protección Social de la Dependencia en España. Veinte años de historia y una mirada hacia el futuro*. Revista Internacional Psicosocial. Marzo 2002.

Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. IMSERSO (1998), *Evolución y Extensión del Servicio de Ayuda a Domicilio en España*.

M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. IMSERSO (1996). Documentos Técnicos n.º 85. *Teleasistencia Domiciliaria. Evaluación del Programa INSERSO/FEMP*.

Ministerio de Asuntos Sociales. INSERSO (1995). Documentos Técnicos n.º 75. *Guía Directorio de Centros para Personas Mayores. Vol. I*.

Ministerio de Asuntos Sociales. INSERSO (1990). *El Servicio de Ayuda a Domicilio en la Administración Local* (estudio no publicado).

Años 2000 y 2003: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2002). *Las Personas Mayores en España. Informe 2002. Vol. I*.

Año 2004: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2004). *Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2004*

Elaboración propia.



Gráfico 7.14
EVOLUCIÓN DE ALGUNOS SERVICIOS SOCIALES. 1988-2004

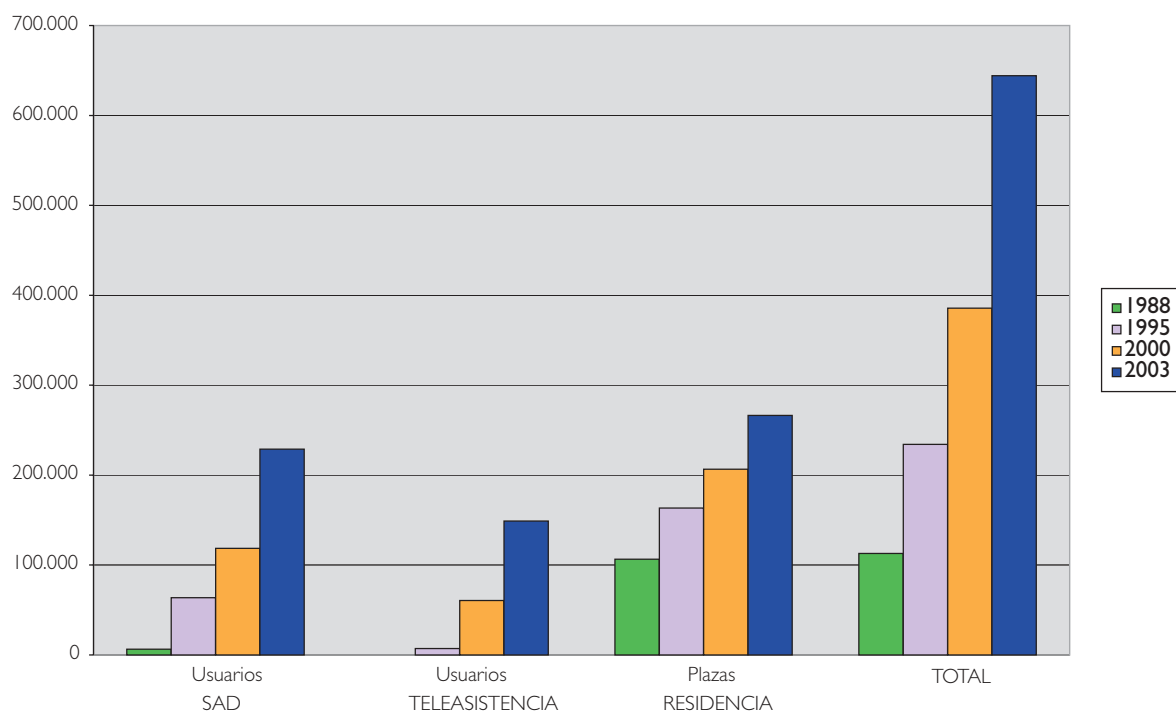




Tabla 7.19

SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES EN ESPAÑA. EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE COBERTURA (1). 1988-2004

Años	Población>65	SAD	Teleasistencia	Residencias (2)	Total
1988	4.961.456	0,13	—	2,15	2,28
1995	6.086.365	1,05	0,12	2,68	3,85
2000	6.842.140	1,73	0,88	3,02	5,64
2004	7.276.620	3,14	2,05	3,66	8,85

(1) Índice de cobertura: (N.º de usuarios o plazas/Pob>65)*100.

(2) 1994 para Residencias.

Fuente:

Población:

Año 1988: Sancho Castiello, M. y Rodríguez Rodríguez, P. (2002), *Envejecimiento y Protección Social de la Dependencia en España. Veinte años de historia y una mirada hacia el futuro*. Revista Internacional Psicosocial. Marzo 2002.

Año 1994: CSIC. Instituto de Demografía (1994), *Datos de Proyección de la Población Española*.

Año 1995: IneBase (2004), *Proyecciones de Población calculadas a partir del censo 1991. Evaluación y Revisión*. Datos históricos por comunidades autónomas y provincias.

Años 2000-2004: IneBase (2004), *Padrón Municipal. Explotación Estadística. Datos a nivel nacional, por comunidades autónomas y provincias*.

Usuarios y plazas:

Años 1988-1995: Sancho Castiello, M. y Rodríguez Rodríguez, P. (2002), *Envejecimiento y Protección Social de la Dependencia en España. Veinte años de historia y una mirada hacia el futuro*. Revista Internacional Psicosocial. Marzo 2002.

Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. IMSERSO (1998), *Evolución y Extensión del Servicio de Ayuda a Domicilio en España*.

M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. IMSERSO (1996). Documentos Técnicos n.º 85. *Teleasistencia Domiciliaria. Evaluación del Programa IMSERSO/FEMP*.

Ministerio de Asuntos Sociales. IMSERSO (1995). Documentos Técnicos n.º 75. *Guía Directorio de Centros para Personas Mayores. Vol. I*.

Ministerio de Asuntos Sociales. IMSERSO (1990). *El Servicio de Ayuda a Domicilio en la Administración Local* (estudio no publicado).

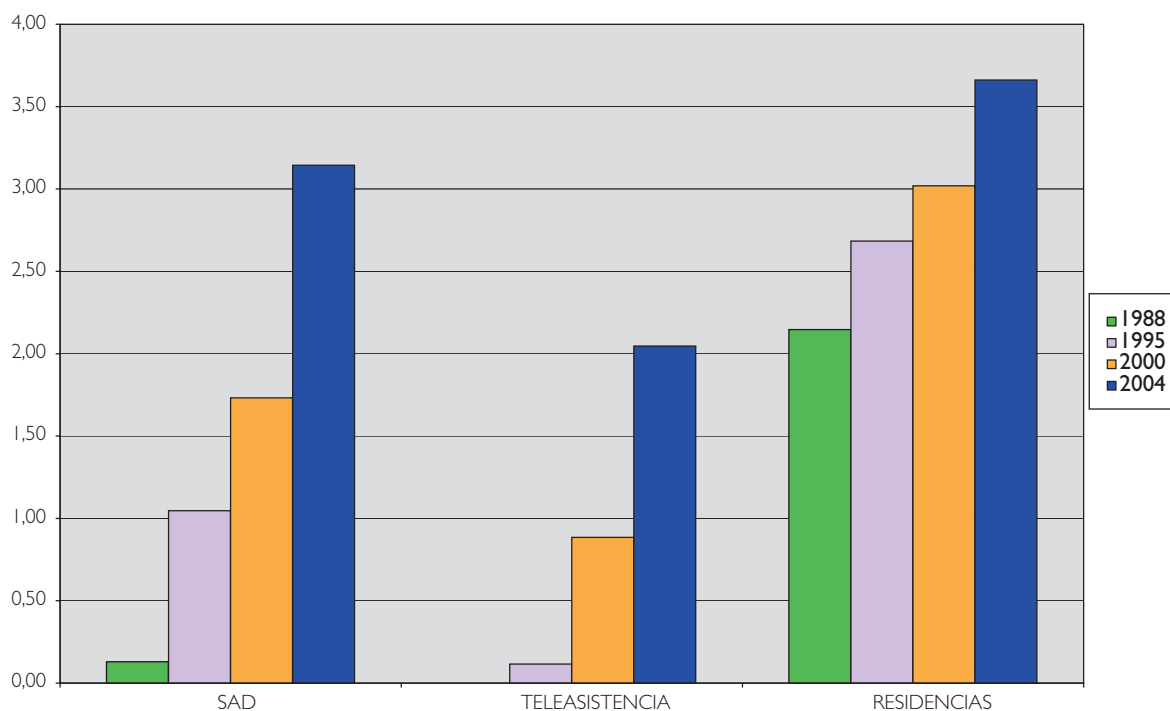
Años 2000 y 2003: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2002). *Las Personas Mayores en España. Informe 2002. Vol. I*.

Año 2004: M.º de Trabajo y Asuntos Sociales. Observatorio de Personas Mayores, IMSERSO (2004). *Servicios Sociales para Personas Mayores en España. Enero 2004*

Elaboración propia.



Gráfico 7.15
EVOLUCIÓN DE ALGUNOS SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES
EN ESPAÑA. ÍNDICE DE COBERTURA. 1988-2004



DATOS GLOBALES ENERO 2004



Tabla 7.20

**NÚMERO DE USUARIOS Y PLAZAS DE ALGUNOS SERVICIOS SOCIALES
PARA PERSONAS MAYORES EN ESPAÑA. ENERO 2004**

Ambito territorial	Usuarios SAD	Usuarios Teleasistencia	Plazas Centros Día	Plazas (I) Serv. Residenciales	Total
Andalucía	39.266	20.242	3.721	32.094	95.323
Aragón	8.064	6.989	905	11.695	27.653
Asturias	7.750	4.188	884	9.664	22.486
Baleares*	2.784	2.527	322	3.789	9.422
Canarias	6.135	1.422	514	6.599	14.670
Cantabria	2.025	500	372	4.223	7.120
Castilla y León	17.805	14.468	1.978	34.883	69.134
Castilla-La Mancha	17.460	14.078	849	18.135	50.522
Cataluña	44.472	9.105	10.929	50.190	114.696
C.Valenciana	12.363	13.837	1.868	18.646	46.714
Extremadura	15.415	2.789	910	7.646	26.760
Galicia	11.220	3.944	1.036	12.171	28.371
Madrid	28.024	37.931	5.842	37.886	109.683
Murcia	3.153	2.425	755	4.023	10.356
Navarra	3.675	4.833	392	5.492	14.392
País Vasco	6.793	8.677	2.113	15.021	32.604
La Rioja	1.894	697	269	2.620	5.480
Ceuta	283	35	25	137	480
Melilla	231	218	25	199	673
España	228.812	148.905	33.709	275.113	686.539

(Continúa)



Tabla 7.20 (Continuación)
ÍNDICE DE COBERTURA (2). ENERO 2004

Ambito territorial	Ín. cobertura SAD	Ín. cobertura Teleasistencia	Ín. cobertura Centros Día	Ín. cobertura Serv. Residenciales	Ín. cobertura Total
Andalucía	3,48	1,79	0,33	2,84	8,45
Aragón	3,07	2,66	0,34	4,46	10,54
Asturias	3,26	1,76	0,37	4,06	9,44
Baleares*	2,09	1,89	0,24	2,84	7,06
Canarias	2,69	0,62	0,23	2,89	6,43
Cantabria	1,92	0,48	0,35	4,01	6,77
Castilla y León	3,12	2,54	0,35	6,12	12,13
Castilla-La Mancha	4,87	3,93	0,24	5,06	14,09
Cataluña	3,87	0,79	0,95	4,37	9,98
C.Valenciana	1,67	1,87	0,25	2,52	6,31
Extremadura	7,41	1,34	0,44	3,68	12,87
Galicia	1,91	0,67	0,18	2,08	4,84
Madrid	3,37	4,57	0,70	4,56	13,20
Murcia	1,76	1,35	0,42	2,25	5,79
Navarra	3,56	4,68	0,38	5,32	13,95
País Vasco	1,77	2,26	0,55	3,90	8,48
La Rioja	3,41	1,25	0,48	4,71	9,86
Ceuta	3,44	0,43	0,30	1,67	5,84
Melilla	3,15	2,97	0,34	2,72	9,18
España	3,14	2,05	0,46	3,78	9,43

* Baleares: enero 2003 excepto usuarios SAD y Teleasistencia

(1) Servicios residenciales incluye: n.º de plazas en: centros residenciales, viviendas tuteladas, acogimiento familiar y apartamentos residenciales.

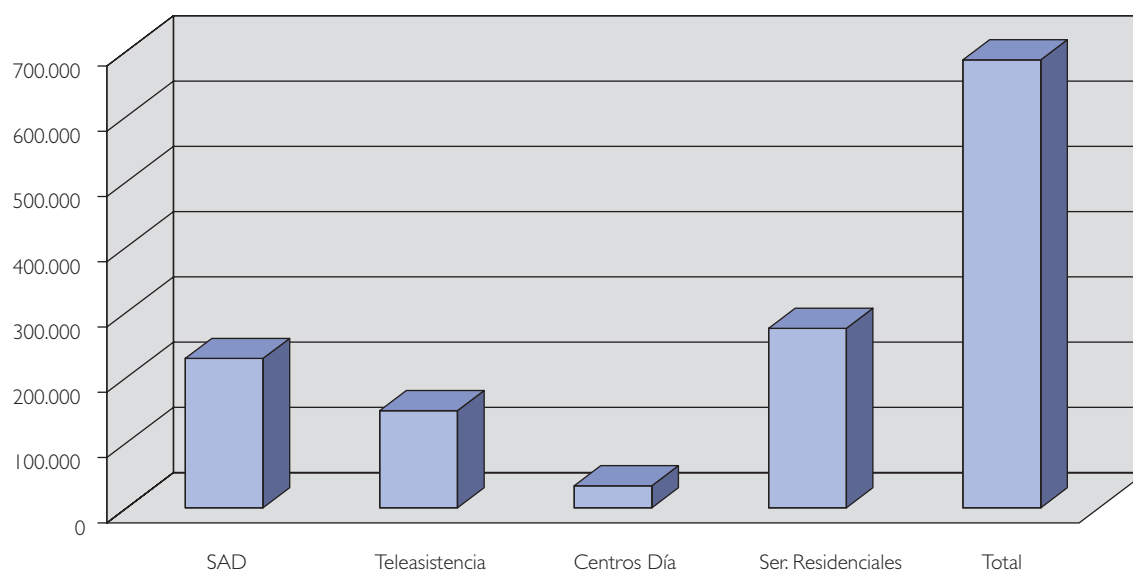
(2) Índice de cobertura: $(N.º \text{ de usuarios o plazas} / \text{población} > 65) * 100$.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.

INE (2004), *Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/2003*. Elaboración propia.



Gráfico 7.16
NÚMERO DE USUARIOS Y PLAZAS DE ALGUNOS SERVICIOS SOCIALES
PARA PERSONAS MAYORES EN ESPAÑA. ENERO 2004

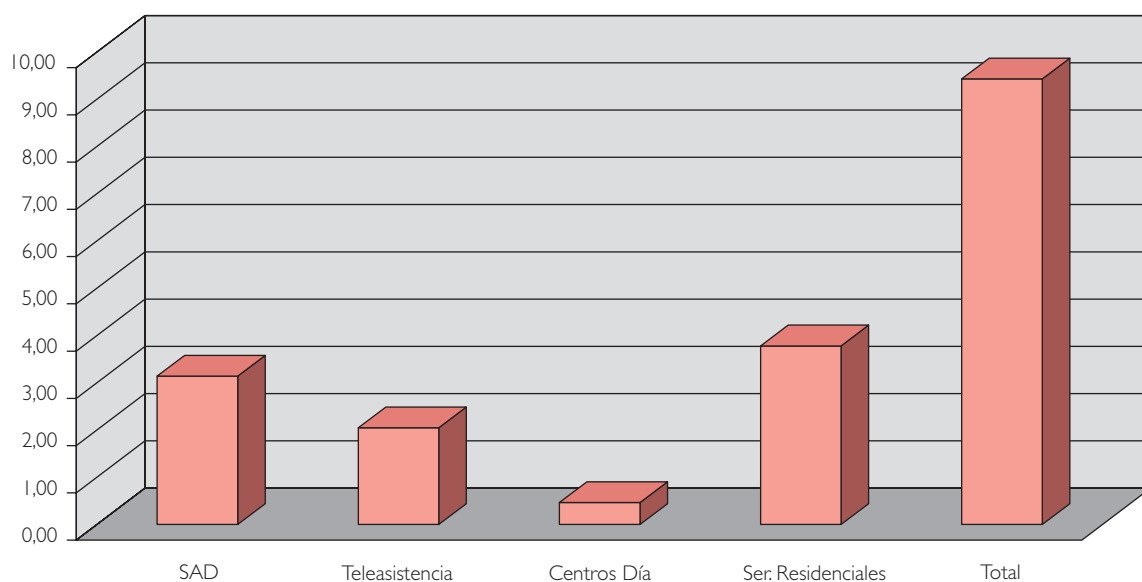


Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.



Gráfico 7.17

ÍNDICE DE COBERTURA DE ALGUNOS SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES EN ESPAÑA. ENERO 2004



Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.
INE (2004), *Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/2003*. Elaboración propia.

Tabla 7.21.
PERFIL DEL USUARIO DE ALGUNOS SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES. ESPAÑA. ENERO 2004

Ambito territorial	SAD		TELEASISTENCIA		HOGARES Y CLUBES		CENTROS DE DÍA		C. RESIDENCIALES	
	% mujeres	% >80 años	% mujeres	% >80 años	% mujeres	Edad media	% mujeres	% >80 años	% mujeres	% >80 años
Andalucía	—	—	—	43%	—	—	—	—	61%	55%
Aragón	60%	25%	65%	35%	61%	71	60%	80%	75%	80%
Asturias	73%	56%	86%	61%	53%	74	69%	53%	57%	46%
Baleares*	—	—	—	—	57%	74	36%	24%	—	—
Canarias	—	—	85%	53%	—	—	—	—	—	—
Cantabria	76%	63%	81%	68%	—	—	62%	40%	—	—
Castilla y León	78%	59%	70%	62%	—	—	—	—	71%	87%
Castilla-La Mancha	—	—	73%	53%	50%	70	55%	70%	64%	63%
Cataluña	73%	70%	77%	31%	54%	70	78%	63%	78%	71%
C. Valenciana	—	80%	86%	52%	—	—	—	—	—	—
Extremadura	44%	24%	—	—	30%	—	—	—	61%	54%
Galicia	71%	62%	76%	61%	60%	70	63%	80%	70%	61%
Madrid	82%	62%	78%	74%	56%	73	58%	42%	78%	71%
Murcia	80%	—	33%	20%	—	—	—	—	—	—
Navarra	—	—	80%	55%	60%	—	64%	—	—	—
País Vasco**	74%	62%	79%	73%	57%	68	53%	42%	46%	45%
La Rioja	69%	—	73%	71%	—	—	65%	69%	—	—
Ceuta	64%	28%	71%	29%	66%	65	76%	59%	27%	22%
Melilla	85%	39%	89%	32%	—	—	87%	48%	63%	52%

* Enero 2003.

** País Vasco: datos sobre Álava y Guipúzcoa; hogares: datos sobre porcentaje mujeres corresponden a las tres diputaciones; edad media (Guipúzcoa y Vizcaya).

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.



Tabla 7.22.
SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES EN ESPAÑA. CUADRO COMPARATIVO DE PRECIOS DE ALGUNOS
SERVICIOS SOCIALES. ENERO 2004

Ambito territorial	Servicio de Ayuda a Domicilio Precio público (Euros/mes/usuario)	Servicio de Telasistencia Precio público (Euros/mes/usuario)	Plaza Centro de Día Dependiente Precio. Pub (Euros/mes)	Plaza Residencial Dependiente Pre. Conc (Euros/mes)	Plaza Residencial No Dependiente Prec. Pub (Euros/mes)
Andalucía	88,24 €	33,12 €	303,60 €	1.205,41 €	644,83 €
Aragón	80,00 €	15,00 €	644,83 €	1.168,33 €	644,83 €
Asturias	135,72 €	22,84 €	386,44 €	857,58 €	857,58 €
Baleares*	107,52 €	29,45 €	489,17 €	—	1.133,33 €
Canarias	160,00 €	18,00 €	927,93 €	2.309,05 €	1.485,13 €
Cantabria	150,28 €	—	586,00 €	1.207,85 €	1.202,89 €
Castilla y León	204,06 €	18,99 €	525,00 €	1.028,39 €	1.028,39 €
Castilla-La Mancha	168,35 €	21,53 €	403,96 €	1.179,25 €	—
Cataluña	145,88 €	17,20 €	446,61 €	—	1.187,19 €
C.Valenciana	108,74 €	27,25 €	494,00 €	1.116,60 €	1.197,32 €
Extremadura	122,32 €	—	—	915,54 €	—
Galicia	220,40 €	22,23 €	450,00 €	1.050,00 €	1.468,54 €
Madrid	186,53 €	17,89 €	694,75 €	1.386,09 €	1.904,00 €
Murcia	140,93 €	29,45 €	—	1.001,67 €	474,42 €
Navarra	178,70 €	6,01 €	358,71 €	1.076,16 €	1.076,16 €
País Vasco	375,25 €	7,31 €	1.038,04 €	1.597,89 €	2.262,43 €
La Rioja	122,72 €	35,83 €	621,58 €	1.304,00 €	950,75 €
Ceuta	201,96 €	13,97 €	624,01 €	730,00 €	214,10 €
Melilla	383,30 €	21,23 €	75,00 €	2.889,58 €	2.889,58 €
España	172,68 €	21,13 €	533,50 €	1.295,49 €	1.213,04 €

* Enero 2003.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.



Tabla 7.23

SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO EN ESPAÑA. NÚMERO DE USUARIOS ATENDIDOS E ÍNDICE DE COBERTURA (1). ENERO 2004

Ambito territorial	Población >65 1/1/03	N.º usuarios atendidos	Índice de cobertura (1)
Andalucía	1.128.535	39.266	3,48
Aragón	262.460	8.064	3,07
Asturias	238.075	7.750	3,26
Baleares	133.383	2.784	2,09
Canarias	228.142	6.135	2,69
Cantabria	105.213	2.025	1,92
Castilla y León	569.834	17.805	3,12
Castilla-La Mancha	358.564	17.460	4,87
Cataluña	1.149.771	44.472	3,87
C.Valenciana	740.781	12.363	1,67
Extremadura	207.973	15.415	7,41
Galicia	585.977	11.220	1,91
Madrid	830.839	28.024	3,37
Murcia	178.983	3.153	1,76
Navarra	103.200	3.675	3,56
País Vasco	383.761	6.793	1,77
La Rioja	55.578	1.894	3,41
Ceuta	8.222	283	3,44
Melilla	7.329	231	3,15
España	7.276.620	228.812	3,14

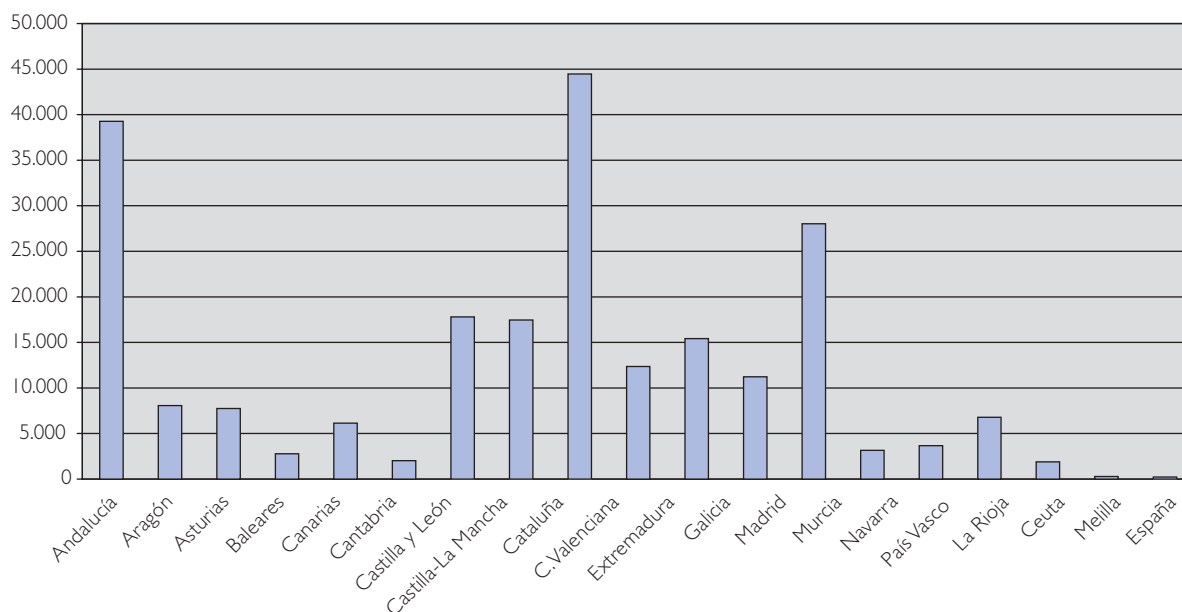
(1) Índice de cobertura: $(\text{usuarios}/\text{población}>65) \times 100$.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.

INE (2004), *Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/2003*. Elaboración propia.

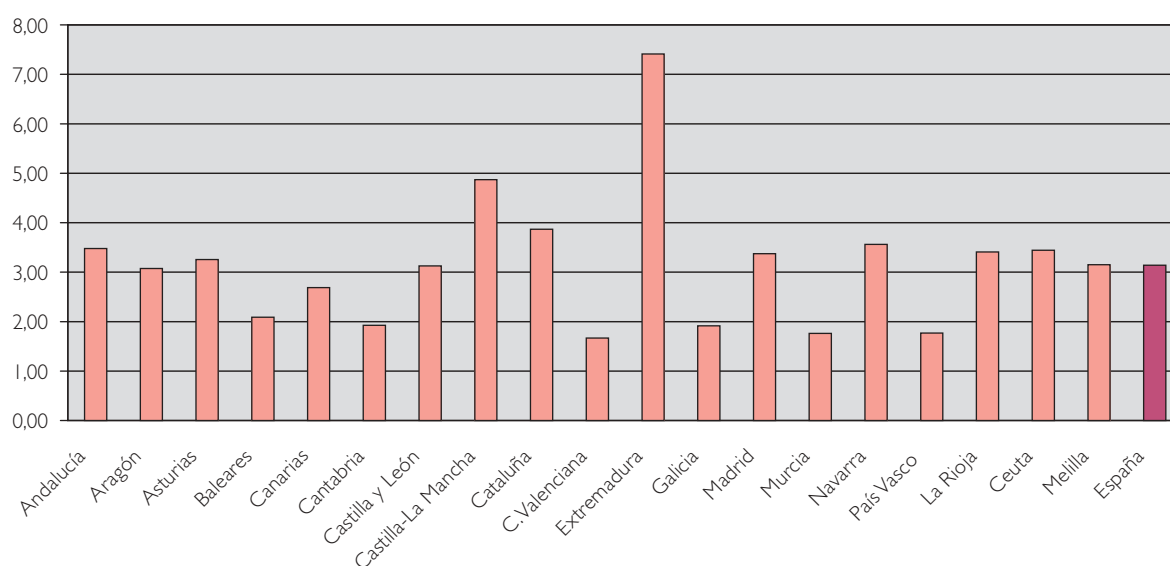


Gráfico 7.18
SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO. NÚMERO DE USUARIOS.
ENERO 2004



Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

Gráfico 7.19
SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO. ÍNDICE DE COBERTURA.
ENERO 2004



Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. INE (2004), *Datos de Población. Padrón Municipal. 01/01/2003*. Elaboración propia.



Tabla 7.24
SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO EN ESPAÑA. OTRAS
CARACTERÍSTICAS. ENERO 2004

Ambito territorial	% mujeres	% >80 años	% mujeres >80 años	% tareas domésticas	% cuidados
Andalucía	—	—	—	—	—
Aragón	60%	25%	23%	80%	30%
Asturias	73%	56%	—	41%	59%
Baleares*	—	—	—	—	—
Canarias	—	—	48%	80%	20%
Cantabria	76%	63%	—	—	—
Castilla y León	78%	59%	45%	—	—
Castilla-La Mancha	—	—	39%	—	—
Cataluña	73%	70%	50%	24%	76%
C.Valenciana	—	80%	40%	—	—
Extremadura	44%	24%	—	80%	20%
Galicia	71%	62%	42%	60%	40%
Madrid	82%	62%	47%	66%	34%
Murcia	80%	—	17%	75%	25%
Navarra	—	—	45%	20%	80%
País Vasco**	74%	62%	26%	31%	69%
La Rioja	69%	—	50%	46%	54%
Ceuta	64%	28%	17%	67%	33%
Melilla	85%	39%	28%	40%	25%

* Enero 2003.

** País Vasco: datos sobre Álava y Guipúzcoa.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.



Tabla 7.25

SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO EN ESPAÑA. NÚMERO HORAS DISPENSADAS E INTENSIDAD HORARIA. ENERO 2004

Ambito territorial	N.º de horas dispensadas	Intensidad horaria (1)
Andalucía	3.500.000	8,00
Aragón	942.672	10,00
Asturias	9.464	13,00
Baleares*	—	12,80
Canarias	749.160	10,00
Cantabria	499.031	20,53
Castilla y León	3.332.656	19,00
Castilla-La Mancha	2.777.430	19,24
Cataluña	4.218.681	14,00
C.Valenciana	—	10,82
Extremadura	3.325.751	22,00
Galicia	3.880.166	29,00
Madrid	4.182.248	16,85
Murcia	681.705	17,00
Navarra	—	8,76
País Vasco	1.469.061	25,00
La Rioja	304.652	13,00
Ceuta	103.123	22,00
Melilla	64.145	21,20
España		16,43

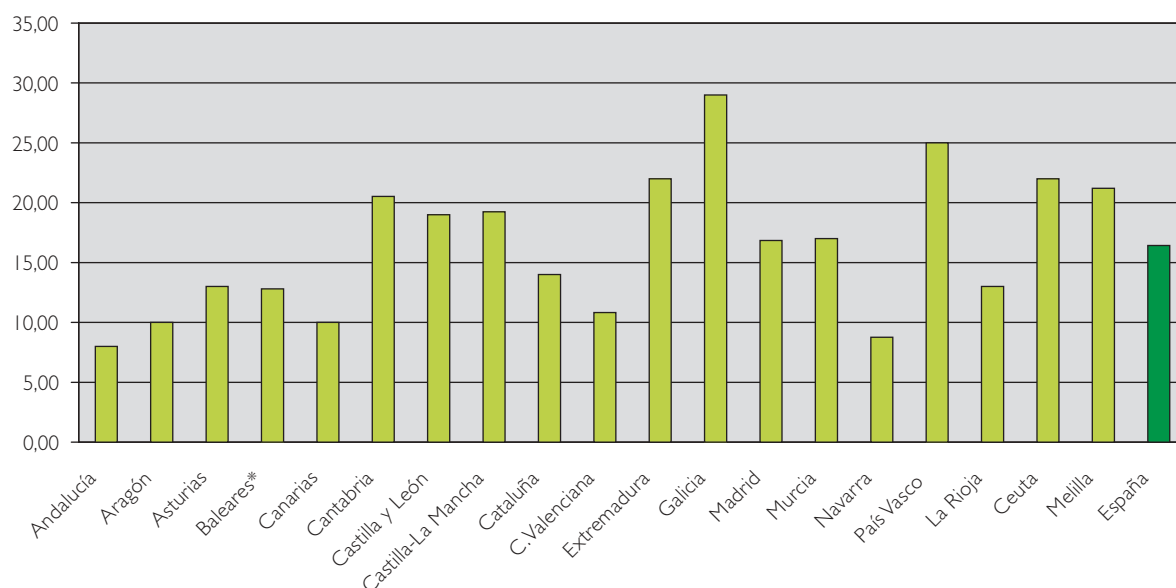
(1) Intensidad horaria: número de horas de atención al mes por usuario.

* Enero 2003.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.



Gráfico 7.20
SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO. INTENSIDAD HORARIA.
ENERO 2004



* Enero 2003.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.



Tabla 7.26
SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO EN ESPAÑA. PRECIO
Y FINANCIACIÓN. ENERO 2004

Ambito territorial	Precio público (1) hora/usuario Euros	Precio público mensual/usuario Euros	Porcentaje Copago
Andalucía	11,03 €	88,24 €	—
Aragón	8,00 €	80,00 €	15,00%
Asturias	10,44 €	135,72 €	8,00%
Baleares*	8,40 €	107,52 €	—
Canarias	16,00 €	160,00 €	—
Cantabria	7,32 €	150,28 €	—
Castilla y León	10,74 €	204,06 €	11,07%
Castilla-La Mancha	8,75 €	168,35 €	—
Cataluña	10,42 €	145,88 €	—
C.Valenciana	10,05 €	108,74 €	—
Extremadura	5,56 €	122,32 €	—
Galicia	7,60 €	220,40 €	21,00%
Madrid	11,07 €	186,53 €	8,94%
Murcia	8,29 €	140,93 €	—
Navarra	20,40 €	178,70 €	5,50%
País Vasco**	15,01 €	375,25 €	12,86%
La Rioja	9,44 €	122,72 €	18,42%
Ceuta	9,18 €	201,96 €	0,00%
Melilla	18,08 €	383,30 €	0,00%
España	10,83 €	172,68 €	

(1) Precio que se publica en las convocatorias públicas de Ayuda a Domicilio.

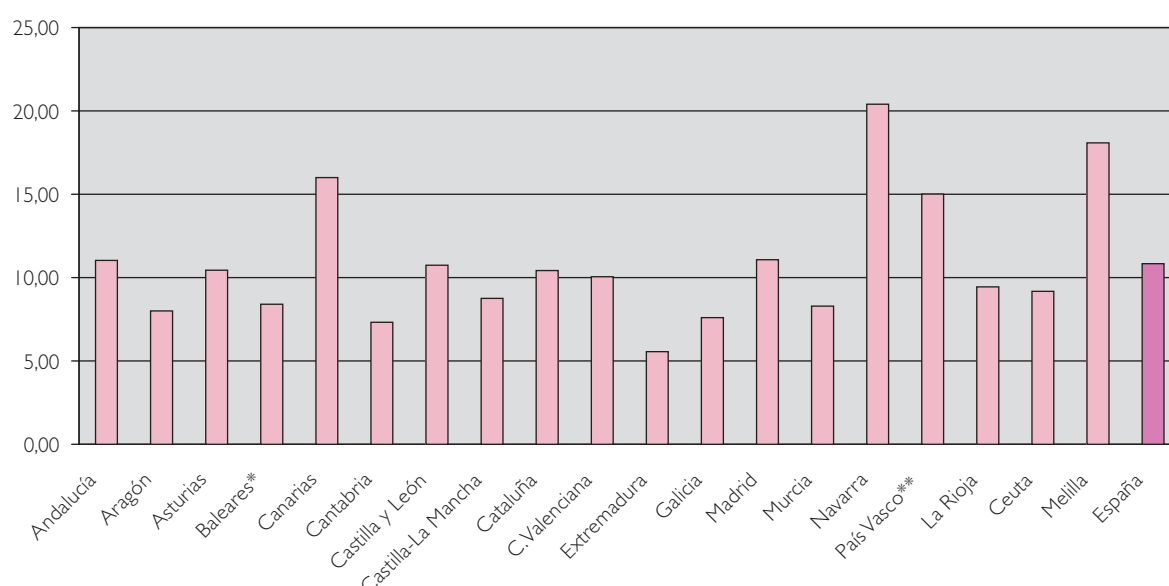
* Enero 2003.

** País Vasco: datos relativos a Álava y Guipúzcoa.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.



Gráfico 7.21
SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO. PRECIO PÚBLICO
(EUROS/HORA). ENERO 2004



* Enero 2003.

** País Vasco: datos relativos a Álava y Guipúzcoa.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

Tabla 7.27
INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES.
SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO. ESPAÑA. 1999-2004

	Enero 1999	Enero 2004	Var. 2004/1999
Población >65	6.739.558	7.276.620	537.062
Indicadores			
N.º de usuarios	112.797	228.812	116.015
Índice de cobertura	1,67	3,14	1,47
Precio pub./hora (euros)	8,97	10,83	20,73%

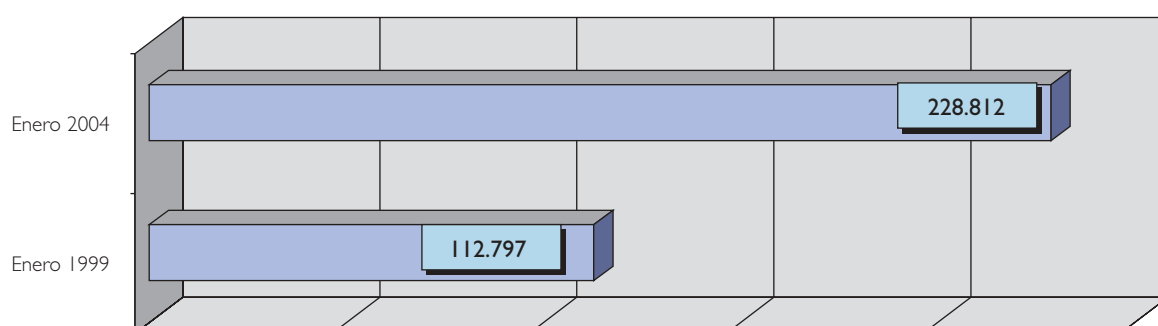
Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000*.

Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.

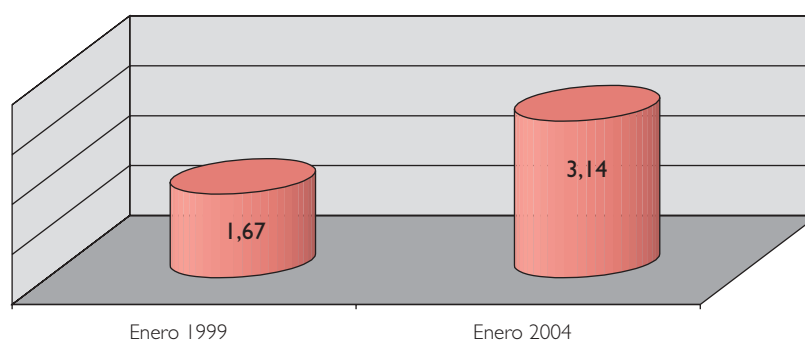
INE (varios años), *Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/1999 y 01/01/2003*. Elaboración propia.

**Gráfico 7.22**

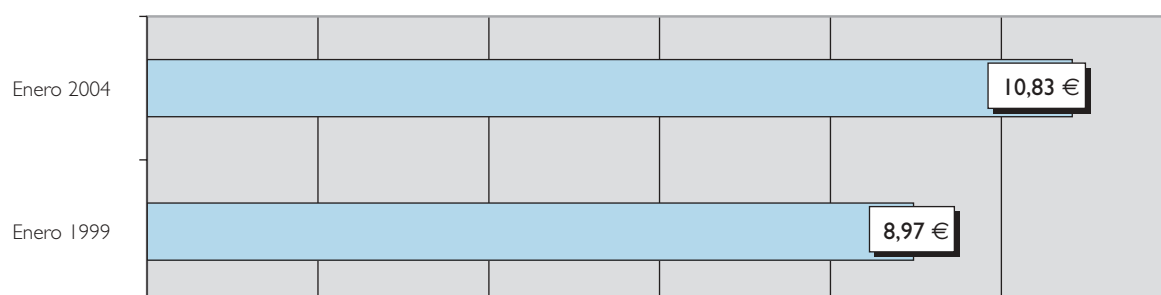
INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES. SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO. NÚMERO DE USUARIOS. 1999 y 2004

**Gráfico 7.23**

INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES. SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO. ÍNDICE DE COBERTURA. 1999 y 2004

**Gráfico 7.24**

INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES. SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO. PRECIO PÚBLICO. 1999 y 2004



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000). *Las Personas Mayores en España. Informe 2000*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. INE: Inebase (Padrón 1999 y 2003). Elaboración propia.



Tabla 7.28

SERVICIO PÚBLICO DE TELEASISTENCIA EN ESPAÑA. NÚMERO DE USUARIOS ATENDIDOS E ÍNDICE DE COBERTURA (1). ENERO 2004

Ambito territorial	Población >65 (1/1/03)	N.º usuarios atendidos	Índice de cobertura (1)
Andalucía	1.128.535	20.242	1,79
Aragón	262.460	6.989	2,66
Asturias	238.075	4.188	1,76
Baleares	133.383	2.527	1,89
Canarias	228.142	1.422	0,62
Cantabria*	105.213	500	0,48
Castilla y León	569.834	14.468	2,54
Castilla-La Mancha	358.564	14.078	3,93
Cataluña	1.149.771	9.105	0,79
C.Valenciana	740.781	13.837	1,87
Extremadura	207.973	2.789	1,34
Galicia	585.977	3.944	0,67
Madrid	830.839	37.931	4,57
Murcia	178.983	2.425	1,35
Navarra	103.200	4.833	4,68
País Vasco	383.761	8.677	2,26
La Rioja	55.578	697	1,25
Ceuta	8.222	35	0,43
Melilla	7.329	218	2,97
España	7.276.620	148.905	2,05

(1) Índice de cobertura: (usuarios/población>65) x 100.

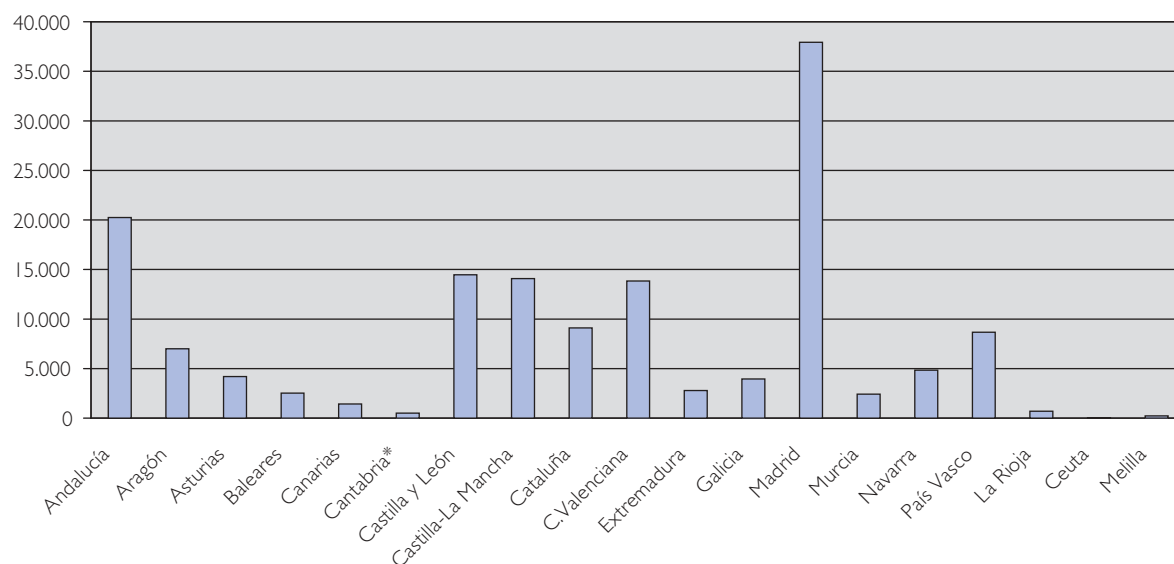
* Enero 2003.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.

INE (2004): *Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/2003*. Elaboración propia.



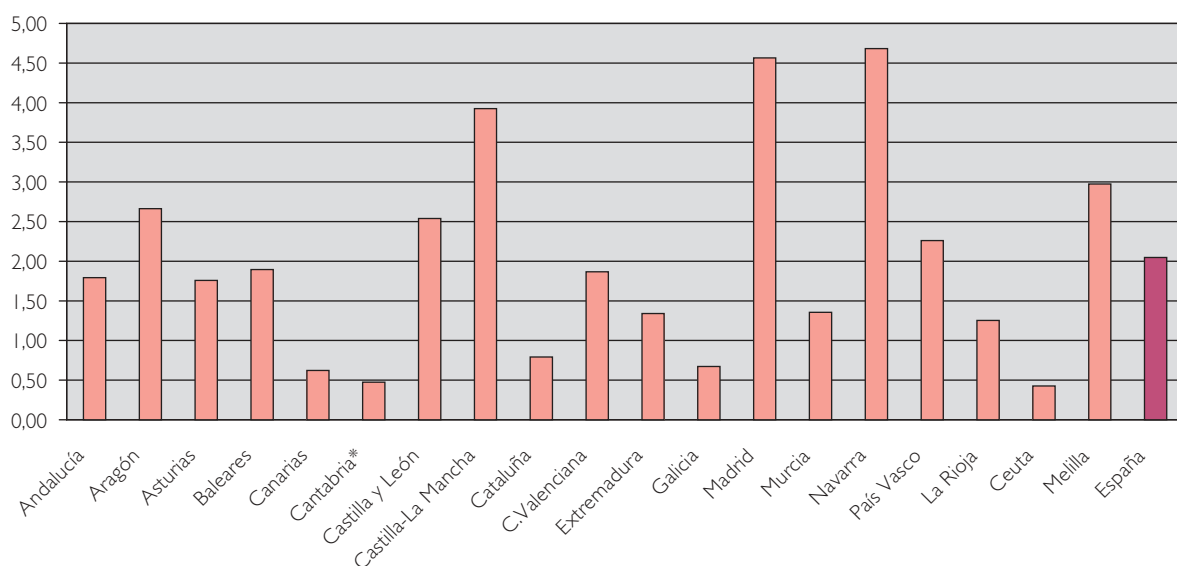
Gráfico 7.25
SERVICIO PÚBLICO DE TELEASISTENCIA. NÚMERO DE USUARIOS.
ENERO 2004



* Enero 2003.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

Gráfico 7.26
SERVICIO PÚBLICO DE TELEASISTENCIA. ÍNDICE DE COBERTURA.
ENERO 2004



* Enero 2003.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. INE (2004), *Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/2003*. Elaboración propia.



Tabla 7.29
SERVICIO PÚBLICO DE TELEASISTENCIA EN ESPAÑA. OTRAS
CARACTERÍSTICAS. ENERO 2004

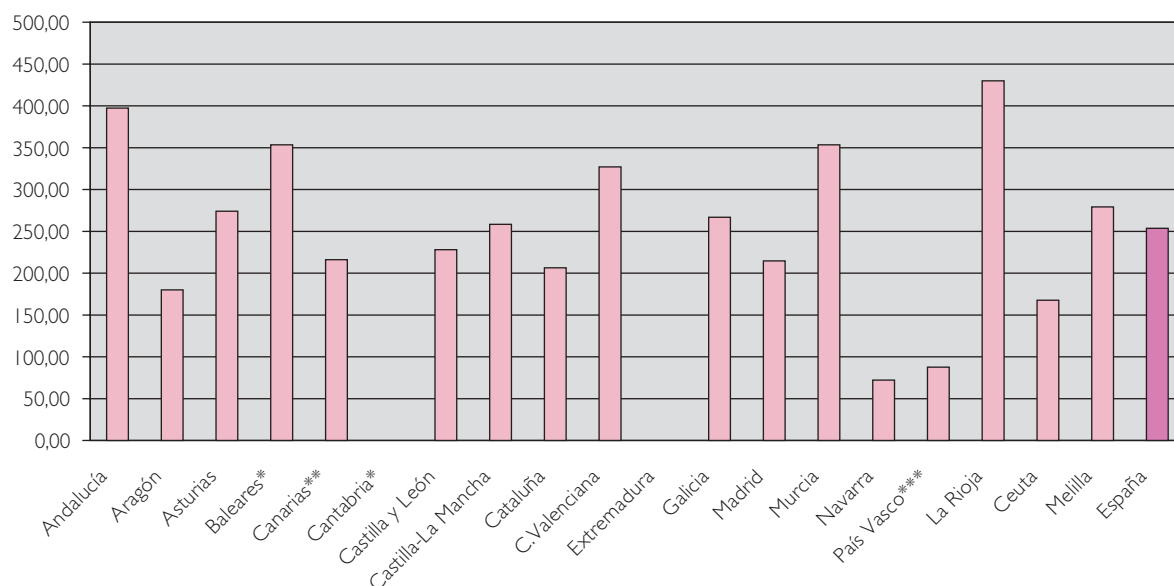
Ambito Territorial	% mujeres	% >80 años	Precio público por usuario euros/año	Coste de instalación euros/año	Coste de mantenimiento euros/año	Número de aparatos
Andalucía	—	43%	397,40 €	37,50 €	7,68 €	26.123
Aragón	65%	35%	180,00 €	—	—	—
Asturias	86%	61%	274,08 €	265,00 €	36,00 €	4.025
Baleares*	—	—	353,40 €	—	—	—
Canarias**	85%	53%	216,00 €	—	—	—
Cantabria*	81%	68%	—	—	—	—
Castilla y León	70%	62%	227,98 €	—	—	—
Castilla-La Mancha	73%	53%	258,37 €	—	—	35
Cataluña	77%	31%	206,41 €	—	—	8.304
C.Valenciana	86%	52%	327,00 €	—	—	—
Extremadura	—	—	—	—	20,13 €	2.789
Galicia	76%	61%	266,76 €	—	266,76 €	3.118
Madrid	78%	74%	214,66 €	—	—	37.361
Murcia	33%	20%	353,40 €	24,04 €	108,24 €	925
Navarra	80%	55%	72,12 €	—	—	—
País Vasco***	79%	73%	87,69 €	62,55 €	55,11 €	4.956
La Rioja	73%	71%	429,91 €	—	—	591
Ceuta	71%	29%	167,67 €	225,00 €	250,00 €	25
Melilla	89%	32%	279,12 €	—	—	200
España			253,65 €			

* Enero 2003.

** Canarias: Existen cuatro modelos diferentes cuyo coste varía entre 180 y 252 €. Se ha considerado el coste promedio.

*** País Vasco: Porcentaje mujeres (Álava, Guipúzcoa); porcentaje >80 (Álava); Costes: Precio Público (Álava, Vizcaya); coste de instalación y mantenimiento (Álava, Guipúzcoa); N.º aparatos (telealarma) (Álava, Vizcaya).

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

**Gráfico 7.27**
**SERVICIO PÚBLICO DE TELEASISTENCIA. PRECIO PÚBLICO (EUROS/MES).
ENERO 2004**


* Enero 2003.

** Canarias: existen cuatro modelos diferentes cuyo coste oscila entre 180 y 252 euros. Se considera el coste promedio.

*** País Vasco: datos relativos a Álava y Vizcaya.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

Tabla 7.30
**INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES. SERVICIO
PÚBLICO DE TELEASISTENCIA. ESPAÑA. 1999-2004**

	Enero 1999	Enero 2004	Var. 2004/1999
Población >65	6.739.558	7.276.620	537.062
Indicadores			
N.º de usuarios	48.574	148.905	100.331
Índice de cobertura	0,72	2,05	1,33
Precio pub./año		253,65 €	

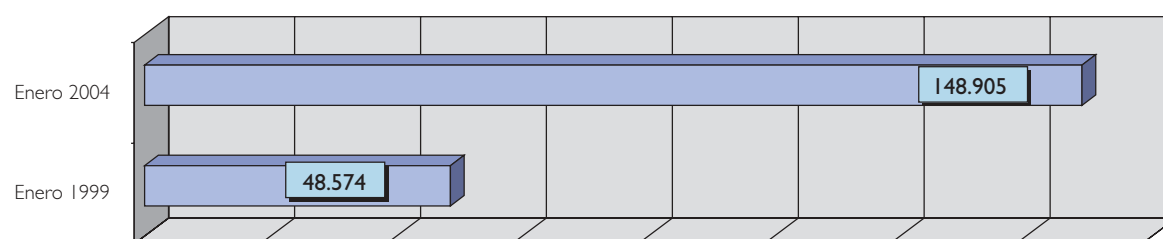
Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000*.

Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.

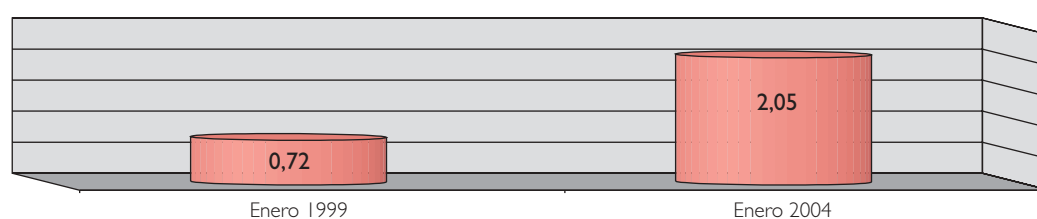
INE (varios años), *Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/1999 y 01/01/2003*. Elaboración propia.

**Gráfico 7.28**

INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES. SERVICIO PÚBLICO DE TELEASISTENCIA. NÚMERO DE USUARIOS. 1999 y 2004

**Gráfico 7.29**

INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES. SERVICIO PÚBLICO DE TELEASISTENCIA. ÍNDICE DE COBERTURA. 1999 y 2004



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000). *Las Personas Mayores en España. Informe 2000*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.



Tabla 7.31

HOGARES Y CLUBES PARA PERSONAS MAYORES EN ESPAÑA. NÚMERO DE ASOCIADOS Y DE CENTROS. ENERO 2004

Ambito Territorial	Población >65 1/1/03	N.º de asociados	Índice de cobertura (I)	N.º de centros
Andalucía	1.128.535	596.039	52,82	1.013
Aragón	262.460	114.840	43,76	25
Asturias*	238.075	120.476	50,60	101
Baleares**	133.383	32.625	24,46	177
Canarias***	228.142	23.920	10,48	314
Cantabria	105.213	82.632	78,54	50
Castilla y León	569.834	415.270	72,88	177
Castilla-La Mancha	358.564	222.287	61,99	82
Cataluña****	1.149.771	275.921	24,00	208
C.Valenciana	740.781	375.000	50,62	217
Extremadura	207.973	150.000	72,12	35
Galicia	585.977	227.500	38,82	72
Madrid	830.839	473.669	57,01	159
Murcia	178.983	135.000	75,43	200
Navarra	103.200	90.000	87,21	239
País Vasco	383.761	133.155	34,70	398
La Rioja	55.578	48.672	87,57	117
Ceuta	8.222	9.300	100,00	1
Melilla	7.329	2.070	28,24	3
España	7.276.620	3.528.376	48,49	3.588

(I) Índice de cobertura: (asociados/población >65) x 100.

* Denominación en Asturias: Centros Sociales para personas mayores. Titularidad pública.

** Enero 2003.

*** Canarias: estimación calculada sobre un incremento del 4% sobre año anterior (23.000) en función de la evolución demográfica y a partir de registros administrativos.

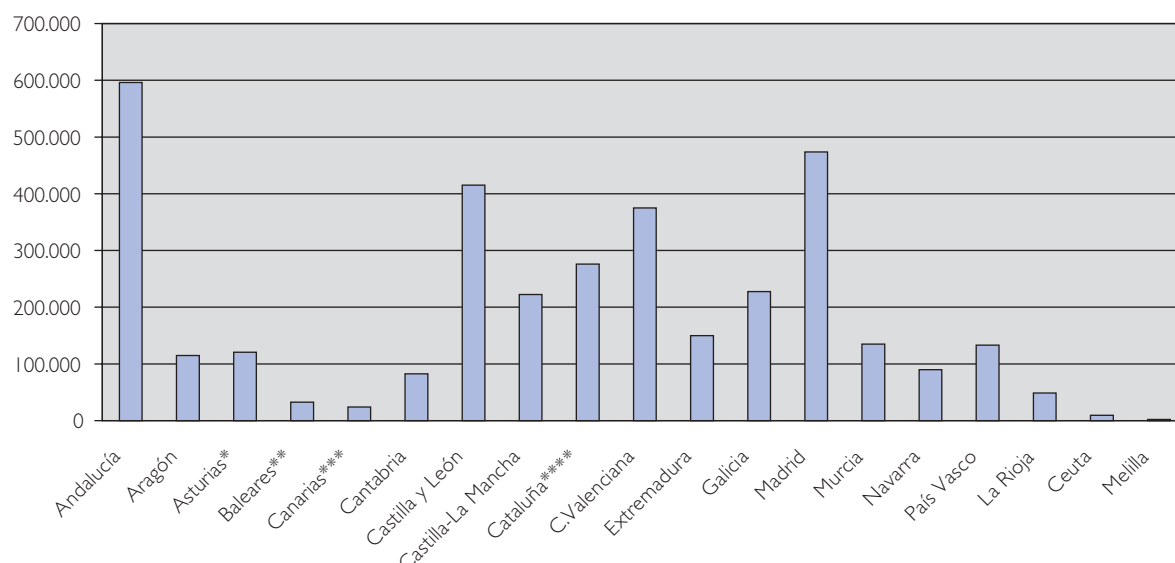
**** Cataluña: dato correspondiente a la Generalitat. No se incluyen asociados correspondientes a corporaciones locales ni a entidades privadas.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.

INE (2004), *Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/2003*. Elaboración propia.



Gráfico 7.30
HOGARES Y CLUBES PARA PERSONAS MAYORES. NÚMERO DE ASOCIADOS.
ENERO 2004



* Asturias: Centros Sociales para personas mayores.

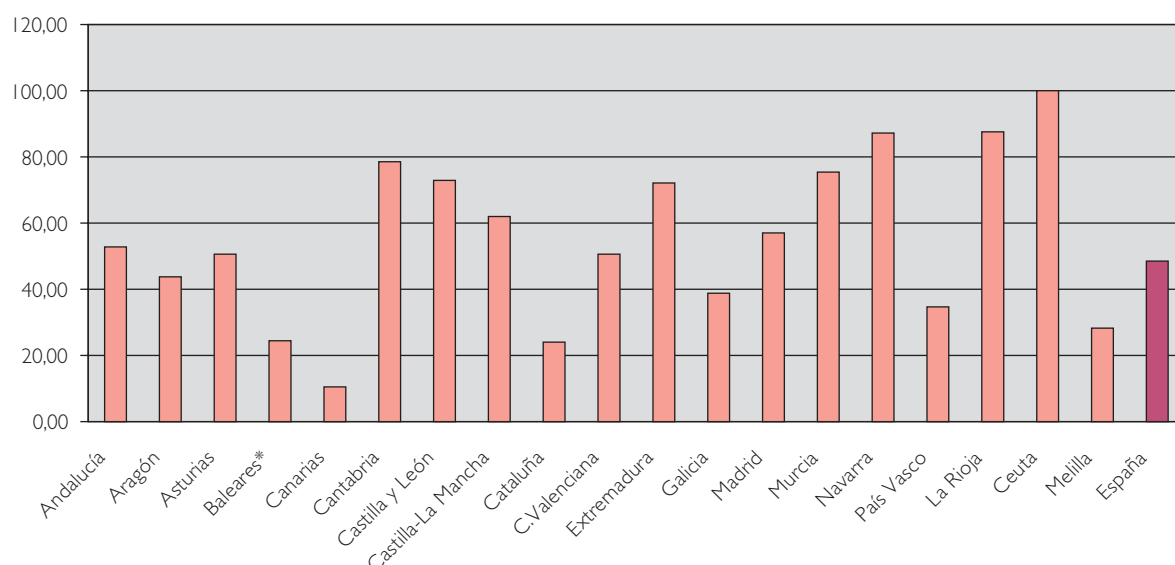
** Enero 2003.

*** Canarias: estimación calculada sobre un incremento del 4% sobre año anterior (23.000).

**** Cataluña: dato correspondiente a asociados exclusivamente de la Generalitat (no se incluyen corporaciones locales ni entidades privadas).

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

Gráfico 7.31
HOGARES Y CLUBES PARA PERSONAS MAYORES. ÍNDICE DE COBERTURA.
ENERO 2004



* Enero 2003.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. INE (2004), *Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/2003*. Elaboración propia.



Tabla 7.32
INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES.
HOGARES Y CLUBES. ESPAÑA 1999-2004

	Enero 1999	Enero 2004	Var. 2004/1999
Población >65	6.739.558	7.276.620	537.062
Indicadores			
N.º de usuarios	1.893.886	3.528.376	1.634.490
Índice de cobertura	28,10	48,49	20,39
Precio pub./hora (euros)	3.136	3.588	452

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), *Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.
 INE (varios años), *Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/1999 y 01/01/2003*. Elaboración propia.

Gráfico 7.32
INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES.
HOGARES Y CLUBES. NÚMERO DE ASOCIADOS. 1999 y 2004

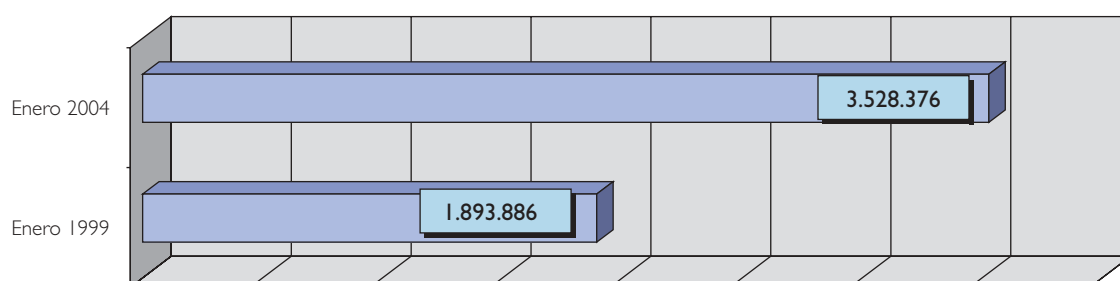
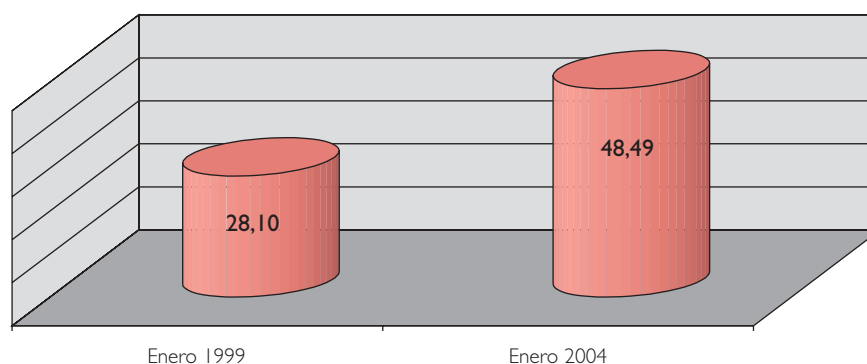


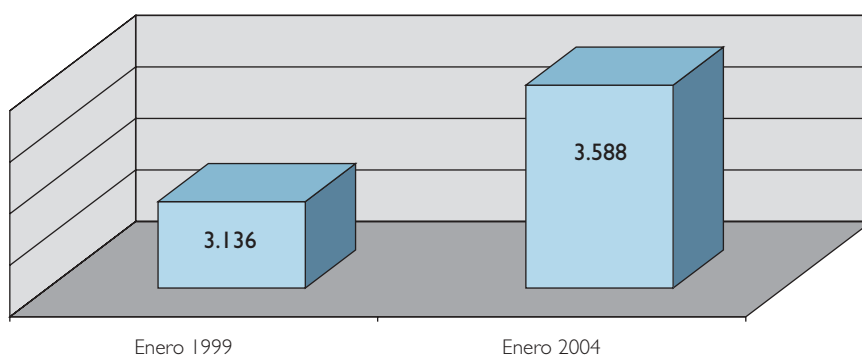
Gráfico 7.33
INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES.
HOGARES Y CLUBES. ÍNDICE DE COBERTURA. 1999 y 2004



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. INE: *Inbase (Padrón 1999 y 2003)*. Elaboración propia.



Gráfico 7.34
INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES.
HOGARES Y CLUBES. NÚMERO DE CENTROS. 1999 y 2004



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. INE: *Inebase (Padrón 1999 y 2003)*. Elaboración propia.



Tabla 7.33

CENTROS DE DIA PARA PERSONAS DEPENDIENTES EN ESPAÑA. NÚMERO TOTAL DE CENTROS Y PLAZAS. ENERO 2004

Ambito territorial	Población>65 1/1/03	N.º de centros Total	N.º plazas Total	Índice de cobertura (1)
Andalucía	1.128.535	149	3.721	0,33
Aragón	262.460	37	905	0,34
Asturias	238.075	35	884	0,37
Baleares*	133.383	22	322	0,24
Canarias	228.142	28	514	0,23
Cantabria	105.213	21	372	0,35
Castilla y León	569.834	284	1.978	0,35
Castilla-La Mancha	358.564	76	849	0,24
Cataluña	1.149.771	642	10.929	0,95
C.Valenciana	740.781	71	1.868	0,25
Extremadura	207.973	48	910	0,44
Galicia	585.977	29	1.036	0,18
Madrid	830.839	160	5.842	0,70
Murcia	178.983	31	755	0,42
Navarra	103.200	18	392	0,38
País Vasco	383.761	91	2.113	0,55
La Rioja	55.578	12	269	0,48
Ceuta	8.222	1	25	0,30
Melilla	7.329	1	25	0,34
España	7.276.620	1.756	33.709	0,46

(1) Índice de cobertura: $(n.º \text{ plazas} / \text{población} > 65) \times 100$

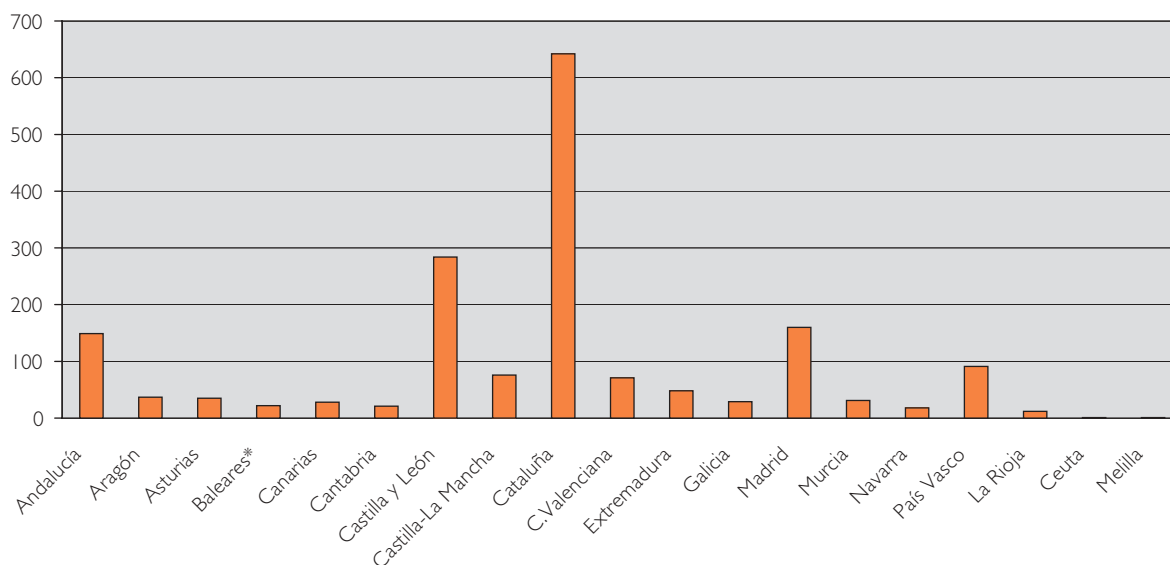
* Enero 2003.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.

INE (2004), *Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/2003*. Elaboración propia.



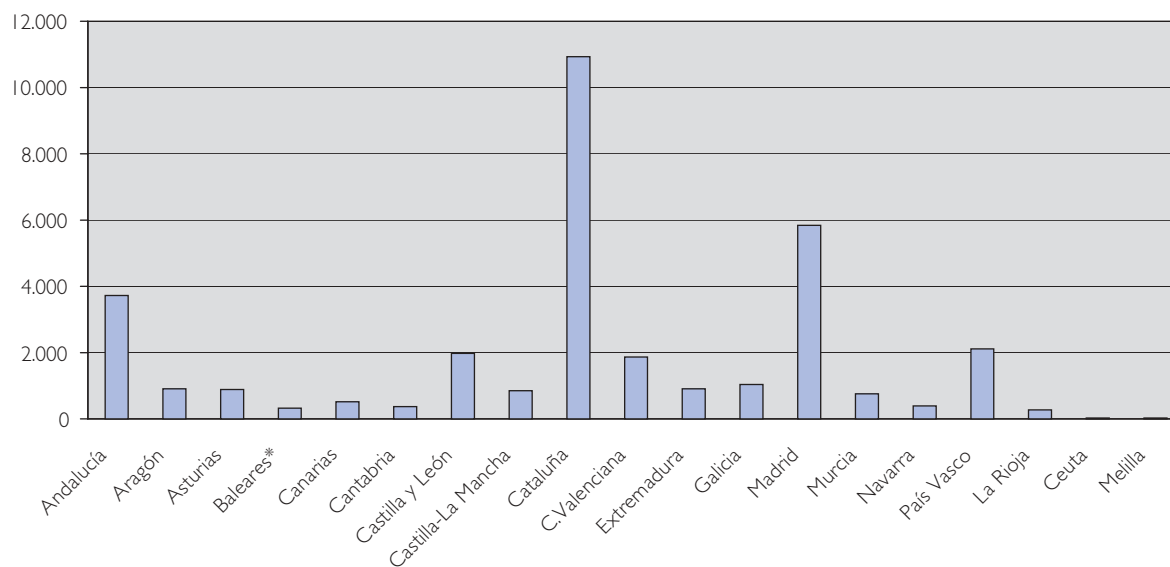
Gráfico 7.35
CENTROS DE DÍA PARA PERSONAS MAYORES DEPENDIENTES.
NÚMERO DE CENTROS. ENERO 2004



* Enero 2003.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

Gráfico 7.36
CENTROS DE DÍA PARA PERSONAS MAYORES DEPENDIENTES.
NÚMERO DE PLAZAS. ENERO 2004



* Enero 2003.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.



Tabla 7.34

**CENTROS DE DÍA PARA PERSONAS DEPENDIENTES EN ESPAÑA.
DISTRIBUCIÓN DEL NÚMERO DE CENTROS DE DÍA SEGÚN TITULARIDAD.
ENERO 2004**

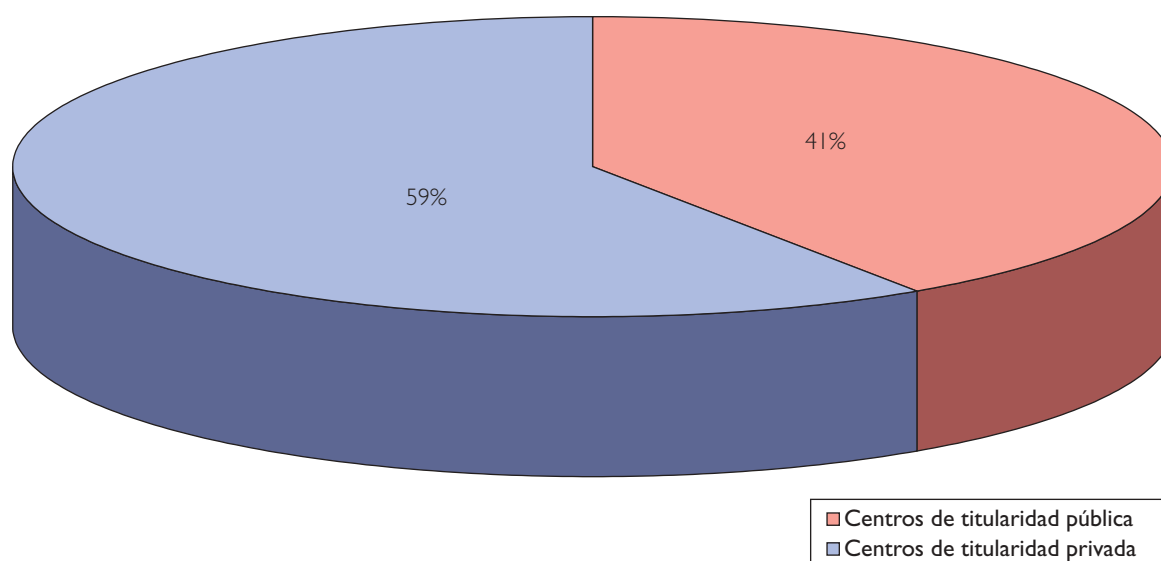
Ambito territorial	Centros de Día titularidad pública	Centros de Día titularidad privada	N.º total Centros de Día
Andalucía	55	94	149
Aragón	21	16	37
Asturias	28	7	35
Baleares*	4	18	22
Canarias	15	13	28
Cantabria	0	21	21
Castilla y León	144	140	284
Castilla-La Mancha	42	34	76
Cataluña	156	486	642
C.Valenciana	28	43	71
Extremadura	48	0	48
Galicia	6	23	29
Madrid	72	88	160
Murcia	24	7	31
Navarra	9	9	18
País Vasco	54	37	91
La Rioja	6	6	12
Ceuta	0	1	1
Melilla	0	1	1
España	712	1.044	1.756

* Enero 2003.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.



Gráfico 7.37
CENTROS DE DÍA PARA PERSONAS MAYORES DEPENDIENTES. DISTRIBUCIÓN
DE CENTROS SEGÚN TITULARIDAD. ENERO 2004



Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

Tabla 7.35
CENTROS DE DÍA PARA PERSONAS DEPENDIENTES EN ESPAÑA. DISTRIBUCIÓN DEL NÚMERO DE PLAZAS
E ÍNDICE DE COBERTURA (1). ENERO 2004

Ámbito territorial	Población >65 1/1/03	N.º de plazas públicas	N.º de plazas concertadas	N.º de plazas privadas	N.º total plazas	Índice. de cobertura pl. públicas+concertadas	Ín. cobertura pl. privadas	Ín. cobertura total plazas
Andalucía	1.128.535	801	2.279	641	3.721	0,27	0,06	0,33
Aragón	262.460	212	130	563	905	0,13	0,21	0,34
Asturias	238.075	755	0	129	884	0,32	0,05	0,37
Baleares*	133.383	68	124	130	322	0,14	0,10	0,24
Canarias	228.142	269	175	70	514	0,19	0,03	0,23
Cantabria	105.213	0	372	—	372	0,35	—	0,35
Castilla y León	569.834	881	232	865	1.978	0,20	0,15	0,35
Castilla-La Mancha	358.564	664	185	—	849	0,24	—	0,24
Cataluña	1.149.771	3.261	1.597	6.071	10.929	0,42	0,53	0,95
C.Valenciana	740.781	415	212	1.241	1.868	0,08	0,17	0,25
Extremadura	207.973	910	—	—	910	—	—	0,44
Galicia	585.977	193	274	569	1.036	0,08	0,10	0,18
Madrid	830.839	2.444	590	2808	5.842	0,37	0,34	0,70
Murcia	178.983	405	105	245	755	0,28	0,14	0,42
Navarra	103.200	122	110	160	392	0,22	0,16	0,38
País Vasco	383.761	850	819	444	2.113	0,43	0,12	0,55
La Rioja	55.578	100	0	169	269	0,18	0,30	0,48
Ceuta	8.222	0	25	0	25	0,30	0,00	0,30
Melilla	7.329	0	18	7	25	0,25	0,10	0,34
España	7.276.620	12.350	7.247	14.112	33.709	0,27	0,19	0,46

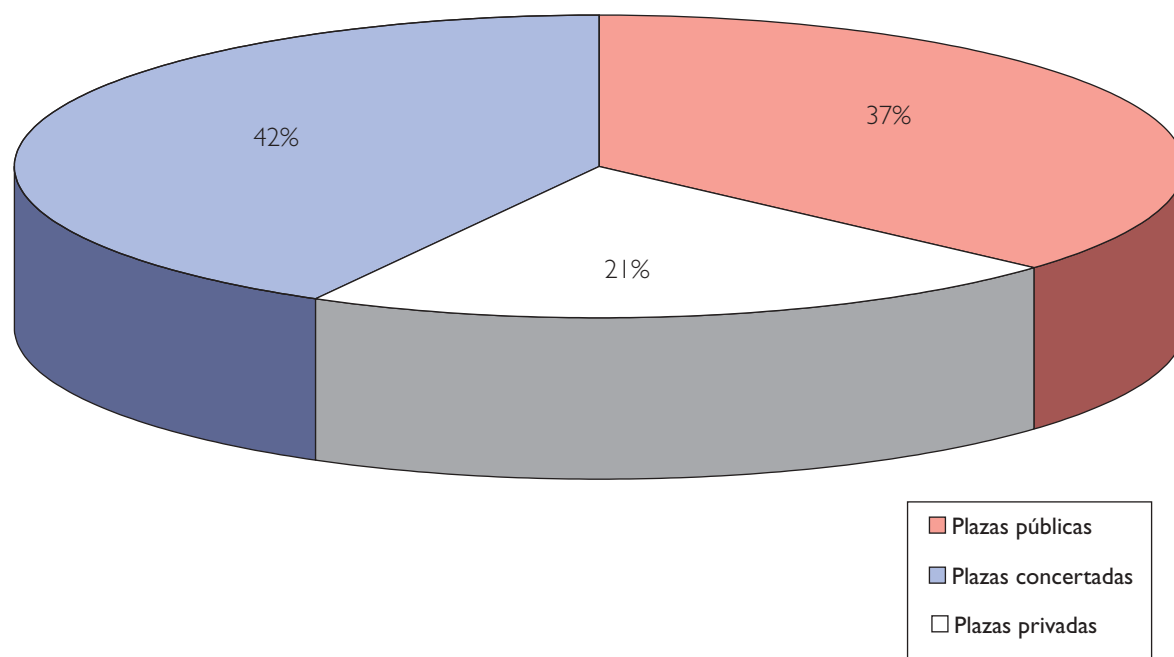
(1) Índice de cobertura: (plazas/población>65) x 100.

* Enero 2003.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales
INE (2004), *Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/2003*. Elaboración propia.



Gráfico 7.38
CENTROS DE DÍA PARA PERSONAS MAYORES DEPENDIENTES. DISTRIBUCIÓN DE PLAZAS. ENERO 2004



Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.



Tabla 7.36

**CENTROS DE DÍA PARA PERSONAS DEPENDIENTES EN ESPAÑA.
NÚMERO DE PLAZAS PSICOGERIÁTRICAS. ENERO 2004**

Ambito territorial	N.º total de plazas Centros de Día	N.º de plazas Psicogerítricas	(Pl. psicogerítricas/ Total plazas)
Andalucía	3.721	—	—
Aragón	905	290	32,04%
Asturias	884	80	9,05%
Baleares*	322	—	—
Canarias	514	—	—
Cantabria	372	372	100,00%
Castilla y León	1.978	—	—
Castilla-La Mancha	849	130	15,31%
Cataluña	10.929	1.422	13,01%
C.Valenciana	1.868	171	9,15%
Extremadura	910	179	19,67%
Galicia	1.036	700	67,57%
Madrid	5.842	266	4,55%
Murcia	755	—	—
Navarra	392	157	40,05%
País Vasco**	2.113	968	71,38%
La Rioja	269	—	—
Ceuta	25	25	100,00%
Melilla	25	—	—
España	33.709		

* Enero 2003.

** País Vasco: Porcentaje pl. psicogerítricas: datos relativos a Álava y Vizcaya. El porcentaje se calcula sobre total plazas de estas diputaciones (1.356).

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.



Tabla 7.37

**CENTROS DE DÍA PARA PERSONAS DEPENDIENTES EN ESPAÑA.
COSTE Y FINANCIACIÓN DE PLAZAS. ENERO 2004**

Ambito territorial	Precio público plaza dependiente euros/año	Porcentaje copago	Precio concertado plaza dependiente euros/año	Precio concertado plaza psicog. euros/año
Andalucía **	3.643,20 €	30,00%	3.962,90 €	5.329,10 €
Aragón	7.738,00 €	—	7.738,00 €	11.731,00 €
Asturias	4.637,28 €	20,00%	—	—
Baleares*	5.870,00 €	25,00%	—	—
Canarias	11.135,19 €	20,00%	—	—
Cantabria	7.032,00 €	—	—	—
Castilla y León	6.300,00 €	25,00%	6.300,00 €	7.392,00 €
Castilla-La Mancha	4.847,50 €	30,00%	—	5.895,00 €
Cataluña	5.359,41 €	—	—	8.835,34 €
C.Valenciana*	5.928,00 €	33,57%	5.983,42 €	—
Extremadura	—	—	—	—
Galicia	5.400,00 €	40,00%	5.050,00 €	5.050,00 €
Madrid	8.337,00 €	12,00%	7.957,20 €	9.498,00 €
Murcia	—	—	—	—
Navarra	4.304,52 €	—	4.304,52 €	4.304,52 €
País Vasco***	12.456,48 €	24,87%	11.134,73 €	11.505,98 €
La Rioja	7.459,00 €	17,00%	—	—
Ceuta	7.488,12 €	—	—	—
Melilla	900,00 €	—	216,00 €	—
España	6.402,10 €			

* Enero 2003.

** Andalucía: Precio público plaza dependiente: enero 2003.

*** País Vasco: Precio concertado pl. dependiente y psicogerítrica: datos relativos a Guipúzcoa.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

**Tabla 7.38**
**INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES.
CENTROS DE DÍA PARA PERSONAS DEPENDIENTES. ESPAÑA. 1999-2004**

	Enero 1999	Enero 2004	Var. 2004/1999
Población >65	6.739.558	7.276.620	537.062
Indicadores (1)			
N.º plazas de financiación pública	7.103	19.597	12.494
N.º centros titularidad pública	227	712	485
Índice de cobertura	0,11	0,27	0,16
Indicadores (2)			
N.º total de plazas		33.709	
N.º total de centros		1.756	
Índice de cobertura		0,46	

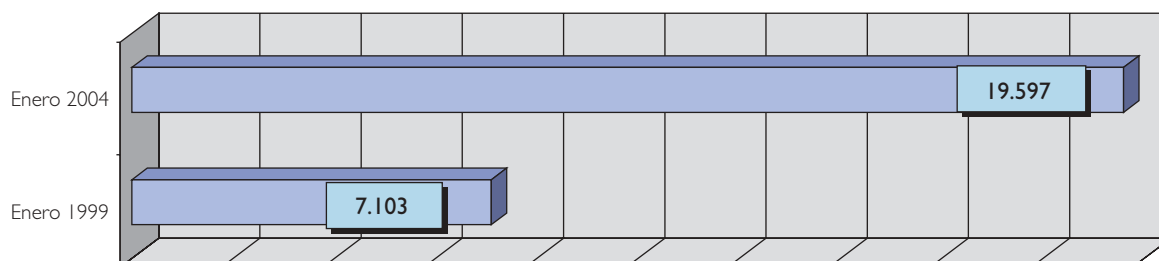
(1) El número total de centros y plazas en Centros de Día se incrementa un 42%, aproximadamente, al sumar los centros y plazas privados no concertados (este dato se obtiene a partir de enero 2002). Número de plazas de financiación pública: plazas públicas + concertadas.

(2) Número total de plazas (públicas, concertadas y privadas) y centros (titularidad pública + titularidad privada).

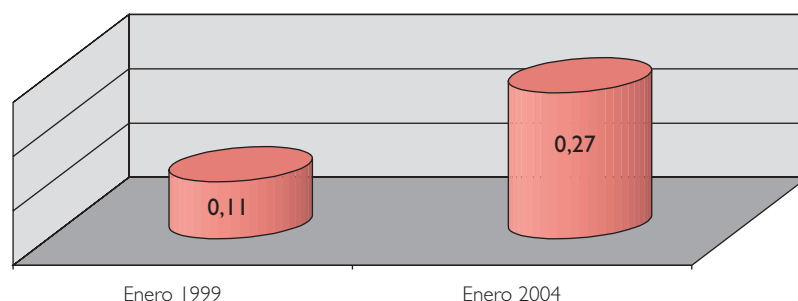
Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000*.

Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.

INE (varios años), *Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/1999 y 01/01/2003*. Elaboración propia.

Gráfico 7.39
**INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES. CENTROS
DE DÍA PARA PERSONAS DEPENDIENTES. NÚMERO PLAZAS DE FINANCIACIÓN
PÚBLICA. 1999 y 2004**


Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000*. Consejerías Servicios Sociales de Comunidades Autónomas y Diputaciones Forales. INE: *Inebase (Padrón 1999 y 2003)*. Elaboración propia.

**Gráfico 7.40**
INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES. CENTROS DE DÍA PARA PERSONAS DEPENDIENTES. ÍNDICE DE COBERTURA DE PLAZAS DE FINANCIACIÓN PÚBLICA. 1999 y 2004


Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000*. Consejerías Servicios Sociales de Comunidades Autónomas y Diputaciones Forales. INE: *Inebase (Padrón 1999 y 2003)*.
Elaboración propia.

Tabla 7.39
CENTROS RESIDENCIALES EN ESPAÑA. NÚMERO TOTAL DE CENTROS Y PLAZAS RESIDENCIALES. ENERO 2004

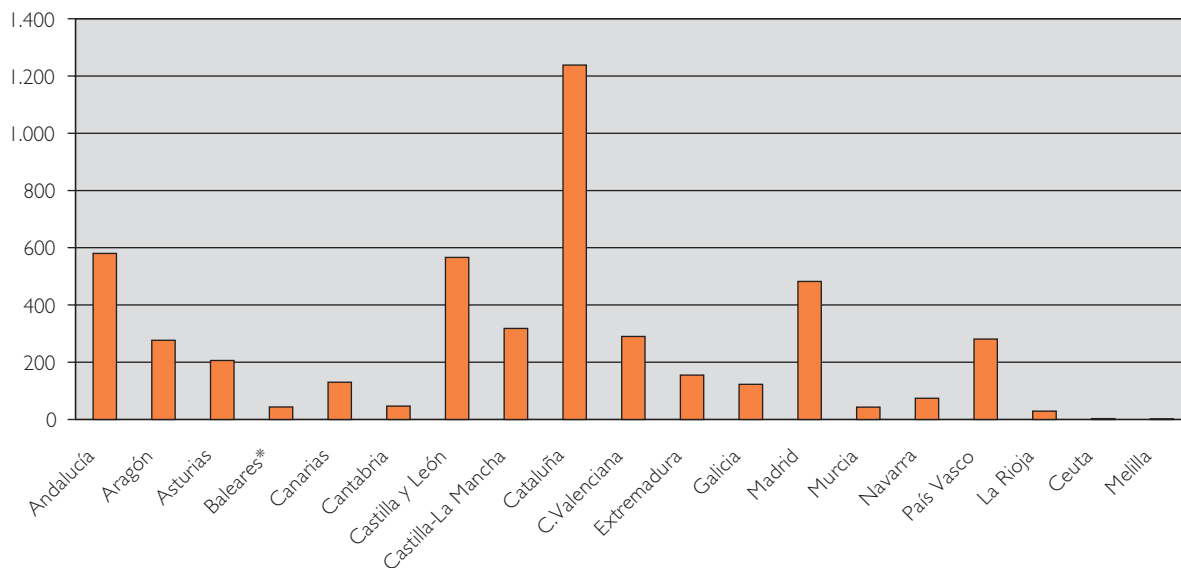
Ambito territorial	Población >65 1/1/03	N.º de centros Total	N.º plazas Total	Índice de cobertura (1)
Andalucía	1.128.535	580	31.422	2,78
Aragón	262.460	277	11.695	4,46
Asturias	238.075	206	9.297	3,91
Baleares*	133.383	44	3.774	2,83
Canarias	228.142	130	6.591	2,89
Cantabria	105.213	47	4.191	3,98
Castilla y León	569.834	566	32.263	5,66
Castilla-La Mancha	358.564	318	17.185	4,79
Cataluña	1.149.771	1.238	49.356	4,29
C.Valenciana	740.781	290	18.566	2,51
Extremadura	207.973	155	7.634	3,67
Galicia	585.977	123	10.887	1,86
Madrid	830.839	482	37.483	4,51
Murcia	178.983	43	3.993	2,23
Navarra	103.200	74	5.157	5,00
País Vasco	383.761	281	13.952	3,64
La Rioja	55.578	29	2.610	4,70
Ceuta	8.222	3	137	1,67
Melilla	7.329	2	199	2,72
España	7.276.620	4.888	266.392	3,66

(1) Índice de cobertura: $(\text{n.º de plazas} / \text{población} > 65) \times 100$.

* Enero 2003.

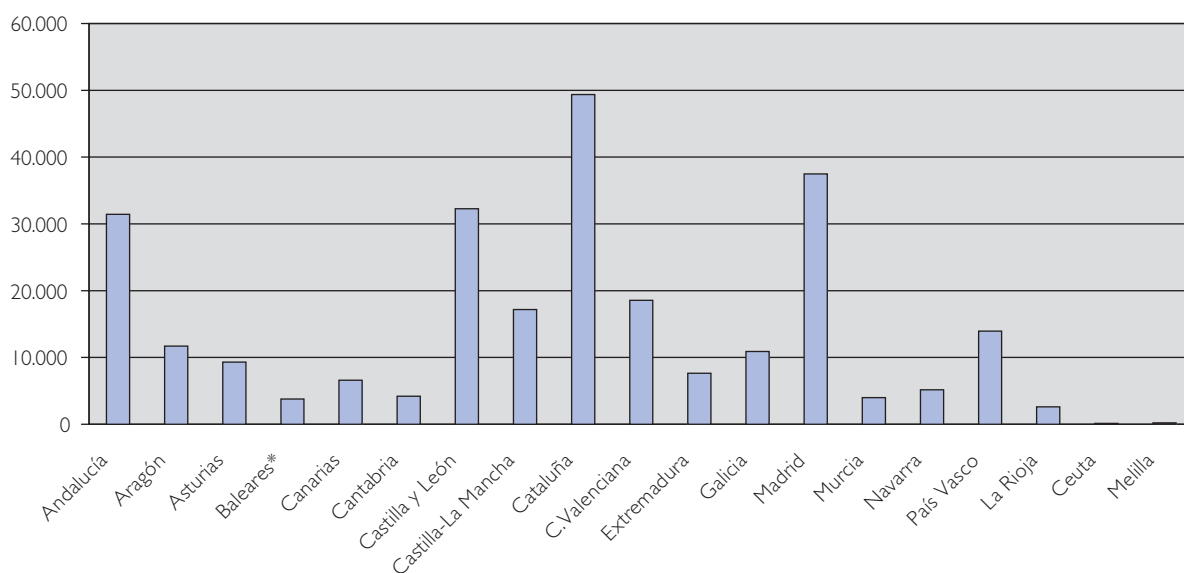
Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.

INE (2004), *Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/2003*. Elaboración propia.

**Gráfico 7.41****CENTROS RESIDENCIALES. NÚMERO DE CENTROS. ENERO 2004**

* Enero 2003.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

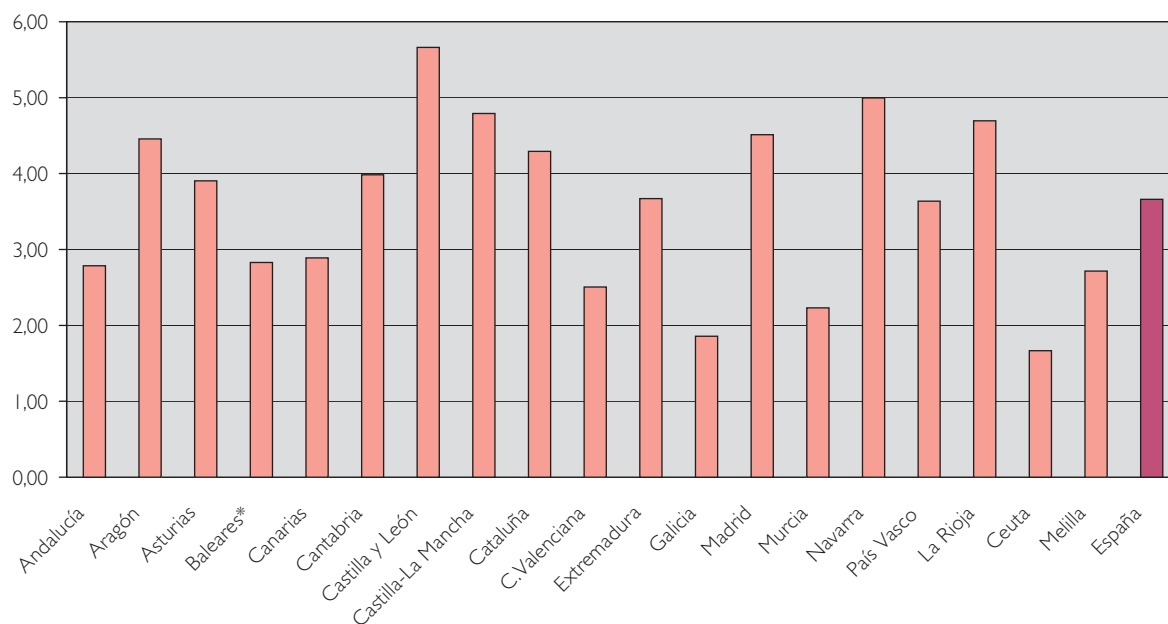
Gráfico 7.42**CENTROS RESIDENCIALES. NÚMERO DE PLAZAS. ENERO 2004**

* Enero 2003.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.



Gráfico 7.43
CENTROS RESIDENCIALES. ÍNDICE DE COBERTURA. PLAZAS RESIDENCIALES.
ENERO 2004



* Enero 2003.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. INE (2004), *Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/2003*. Elaboración propia.

**Tabla 7.40**
CENTROS RESIDENCIALES EN ESPAÑA. DISTRIBUCIÓN DEL NÚMERO DE CENTROS RESIDENCIALES SEGÚN TITULARIDAD. ENERO 2004

Ambito territorial	Centros Residenciales titularidad pública	Centros Residenciales titularidad privada	N.º total Centros Residenciales
Andalucía	116	464	580
Aragón	76	201	277
Asturias	33	173	206
Baleares*	13	31	44
Canarias	43	87	130
Cantabria	3	44	47
Castilla y León	136	430	566
Castilla-La Mancha	79	239	318
Cataluña	152	1.086	1.238
C.Valenciana	57	233	290
Extremadura	97	58	155
Galicia	31	92	123
Madrid	56	426	482
Murcia	10	33	43
Navarra	30	44	74
País Vasco	59	222	281
La Rioja	9	20	29
Ceuta	1	2	3
Melilla	1	1	2
España	1.002	3.886	4.888

* Enero 2003.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

Tabla 7.41
CENTROS RESIDENCIALES EN ESPAÑA. DISTRIBUCIÓN DEL NÚMERO DE CENTROS RESIDENCIALES SEGÚN TAMAÑO.
ENERO 2004

Ambito territorial	N.º centros < 50 plazas	N.º centros 50- 100 plazas	N.º centros 100- 150 plazas	N.º centros > 150 plazas	N.º total Centros Residenciales
Andalucía	—	—	—	—	580
Aragón	46	19	3	8	277
Asturias	154	35	8	9	206
Baleares*	—	—	—	—	44
Canarias	103	13	6	8	130
Cantabria	21	13	3	10	47
Castilla y León	—	—	—	86	566
Castilla-La Mancha	156	94	42	26	318
Cataluña	878	309	36	15	1.238
C.Valenciana	150	81	44	15	290
Extremadura	112	30	9	7	155
Galicia	37	49	12	25	123
Madrid	46	47	21	25	482
Murcia	14	17	5	7	43
Navarra	40	21	6	7	74
País Vasco	182	50	24	13	281
La Rioja	13	9	1	7	29
Ceuta	1	2	—	—	3
Melilla	—	2	—	—	2
España	1.953	791	220	268	4.888

* Enero 2003.
Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.





Tabla 7.42

CENTROS RESIDENCIALES EN ESPAÑA. DISTRIBUCIÓN DE PLAZAS RESIDENCIALES E ÍNDICE DE COBERTURA (1). ENERO 2004

Ambito territorial	N.º de plazas públicas	N.º de plazas concertadas	N.º de plazas públ.+concer.	N.º de plazas privadas	Nº total plazas
Andalucía	6.666	5.757	12.423	18.999	31.422
Aragón	2.224	586	2.810	8.885	11.695
Asturias	2.846	463	3.309	5.988	9.297
Baleares*	1.946	109	2.055	1.719	3.774
Canarias	1.867	1.246	3.113	3.478	6.591
Cantabria	475	1.141	1.616	2.575	4.191
Castilla y León	9.894	1.788	11.682	20.581	32.263
Castilla-La Mancha	3.672	1.661	5.333	11.852	17.185
Cataluña	8.777	12.060	20.837	28.519	49.356
C.Valenciana	5.001	7.658	12.659	5.907	18.566
Extremadura	4.072	166	4.238	3.396	7.634
Galicia	3.201	1.676	4.877	6.010	10.887
Madrid	8.562	5.955	14.517	22.966	37.483
Murcia	988	425	1.413	2.580	3.993
Navarra	1.628	895	2.523	2.634	5.157
País Vasco	3.081	6.157	9.238	4.714	13.952
La Rioja	506	472	978	1.632	2.610
Ceuta	65	47	112	25	137
Melilla	89	20	109	90	199
España	65.560	48.282	113.842	152.550	266.392

(Continúa)



Tabla 7.42 (Continuación)

CENTROS RESIDENCIALES EN ESPAÑA. DISTRIBUCIÓN DE PLAZAS RESIDENCIALES E ÍNDICE DE COBERTURA (1). ENERO 2004

Ambito territorial	Población>65 1/1/03	Ín. cobertura públ.+concer.	Ín. cobertura pl. privadas	Ín. cobertura total plazas
Andalucía	1.128.535	1,10	1,68	2,78
Aragón	262.460	1,07	3,39	4,46
Asturias	238.075	1,39	2,52	3,91
Baleares*	133.383	1,54	1,29	2,83
Canarias	228.142	1,36	1,52	2,89
Cantabria	105.213	1,54	2,45	3,98
Castilla y León	569.834	2,05	3,61	5,66
Castilla-La Mancha	358.564	1,49	3,31	4,79
Cataluña	1.149.771	1,81	2,48	4,29
C.Valenciana	740.781	1,71	0,80	2,51
Extremadura	207.973	2,04	1,63	3,67
Galicia	585.977	0,83	1,03	1,86
Madrid	830.839	1,75	2,76	4,51
Murcia	178.983	0,79	1,44	2,23
Navarra	103.200	2,44	2,55	5,00
País Vasco	383.761	2,41	1,23	3,64
La Rioja	55.578	1,76	2,94	4,70
Ceuta	8.222	1,36	0,30	1,67
Melilla	7.329	1,49	1,23	2,72
España	7.276.620	1,56	2,10	3,66

(1) Índice de cobertura: (plazas/población>65) x 100.

* Enero 2003.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.

INE (2004), *Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/2003*. Elaboración propia.

Tabla 7.43
CENTROS RESIDENCIALES EN ESPAÑA. NÚMERO DE PLAZAS PARA DEPENDIENTES Y PSICOGERIÁTRICAS
EN CENTROS RESIDENCIALES. ENERO 2004

Ambito territorial	N.º total de plazas residenciales	N.º de plazas públ.+concer.	N.º de plazas dependientes	(Pl. dependientes/ total plazas) (I) (%)	N.º de plazas psicogeríatricas	(Pl. psicogeríatricas/ Total plazas) (%)
Andalucía(I)	31.422	12.423	6.669	53,68%	201	0,64%
Aragón	11.695	2.810	3.465	29,63%	264	2,26%
Asturias(I)	9.297	3.309	1.736	52,46%	—	—
Baleares*	3.774	2.055	1.760	46,63%	—	—
Canarias	6.591	3.113	2.003	30,39%	—	—
Cantabria(I)	4.191	1.616	1.424	88,11%	—	—
Castilla y León	32.263	11.682	20.998	65,08%	328	0,96%
Castilla-La Mancha	17.185	5.333	4.363	25,39%	—	—
Cataluña	49.356	20.837	49.356	100,00%	7.809	15,82%
C.Valenciana	18.566	12.659	15.792	85,06%	2.182	11,75%
Extremadura	7.634	4.238	3.379	44,26%	1.702	22,29%
Galicia	10.887	4.877	6.990	64,21%	3.613	33,19%
Madrid(I)	37.483	14.517	10.255	70,64%	868	2,32%
Murcia(I)	3.993	1.413	1.413	100,00%	60	1,50%
Navarra	5.157	2.523	2.187	42,41%	—	—
País Vasco**	13.952	9.238	5.928	90,69%	907	13,88%
La Rioja	2.610	978	560	21,46%	90	3,45%
Ceuta	137	112	—	—	—	—
Melilla(I)	199	109	76	69,72%	—	—
España	266.392	113.842	138.354	59,99%		

(I) En el caso de Andalucía, Asturias, Cantabria, Madrid, Murcia y Melilla el porcentaje de plazas para dependientes se ha calculado sobre el número total de plazas públicas + concertadas, ya que no existe información sobre plazas residenciales privadas para dependientes.

* Enero 2003.

** País Vasco: el número de plazas para dependientes y psicogeríatricas se refieren a Álava y Guipúzcoa. Los porcentajes se han calculado sobre el número total de plazas de estas diputaciones (6.536).

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales; Elaboración propia.

Tabla 7.44
CENTROS RESIDENCIALES EN ESPAÑA. PRECIO DE PLAZAS RESIDENCIALES EN ESPAÑA. ENERO 2004

Ambito territorial	Plazas públicas y concertadas (euros/año)				
	Precio público plaza no dependiente	Precio concertación plaza no dependiente	Precio concertación plaza dependiente	Precio concertación plaza psicogeriatrica	
Andalucía**	7.738,00 €	8.048,25 €	14.464,95 €	18.505,50 €	
Aragón	7.738,00 €	7.738,00 €	14.020,00 €	14.020,00 €	
Asturias	10.291,00 €	10.291,00 €	10.291,00 €	10.291,00 €	
Baleares*	13.600,00 €	—	—	—	
Canarias	17.821,57 €	—	27.708,55 €	—	
Cantabria	14.434,65 €	14.434,65 €	14.494,15 €	16.286,30 €	
Castilla y León	12.340,65 €	12.340,65 €	12.340,65 €	8.250,00 €	
Castilla-La Mancha	—	—	14.151,00 €	—	
Cataluña	14.246,24 €	—	—	19.963,16 €	
C.Valenciana	14.367,86 €	13.162,20 €	13.399,20 €	15.745,44 €	
Extremadura***	—	10.986,50 €	10.986,50 €	10.986,50 €	
Galicia	17.622,42 €	11.964,70 €	12.600,00 €	12.600,00 €	
Madrid***	22.848,00 €	10.669,00 €	16.633,05 €	16.633,05 €	
Murcia	5.693,00 €	—	12.020,00 €	12.020,00 €	
Navarra	12.913,92 €	—	12.913,92 €	12.913,92 €	
País Vasco	27.149,10 €	19.174,66 €	19.174,66 €	19.908,31 €	
La Rioja	11.409,00 €	15.648,00 €	15.648,00 €	22.820,00 €	
Ceuta	2.569,23 €	8.760,00 €	8.760,00 €	8.760,00 €	
Melilla	34.675,00 €	34.675,00 €	34.675,00 €	34.675,00 €	
España	14.556,33 €		15.545,92 €	16.523,64 €	

* Enero 2003.

** Andalucía: precio público plaza: enero 2003.

*** Madrid: datos relativos a la comunidad. Los datos relativos al Ayuntamiento de Madrid están reflejados en la ficha Comunidad Madrid.

**** Extremadura: El precio de plazas residenciales varía entre 9.000 euros para residencias pequeñas y 18.000 euros para centros especializados para dependientes graves.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.





Tabla 7.45
INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES.
CENTROS RESIDENCIALES EN ESPAÑA. 1999-2004

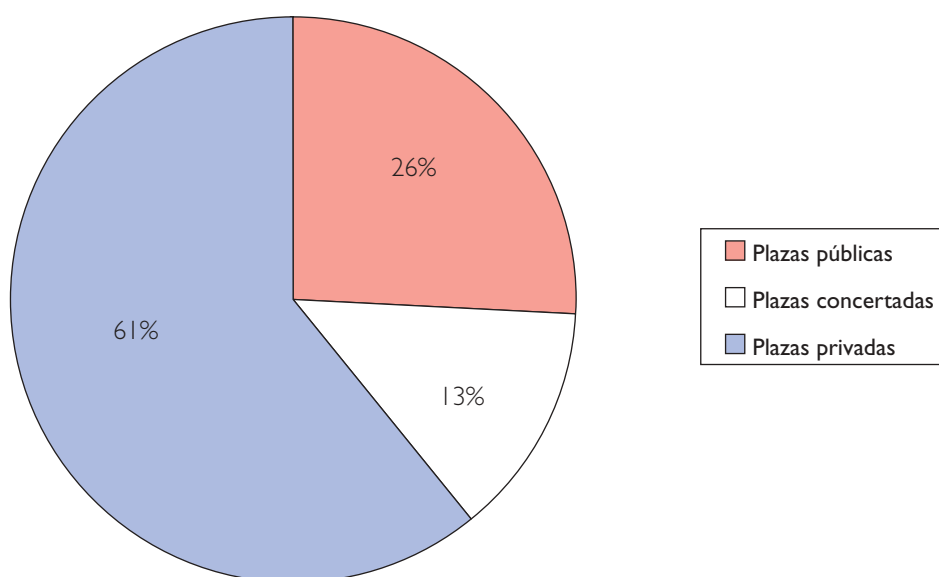
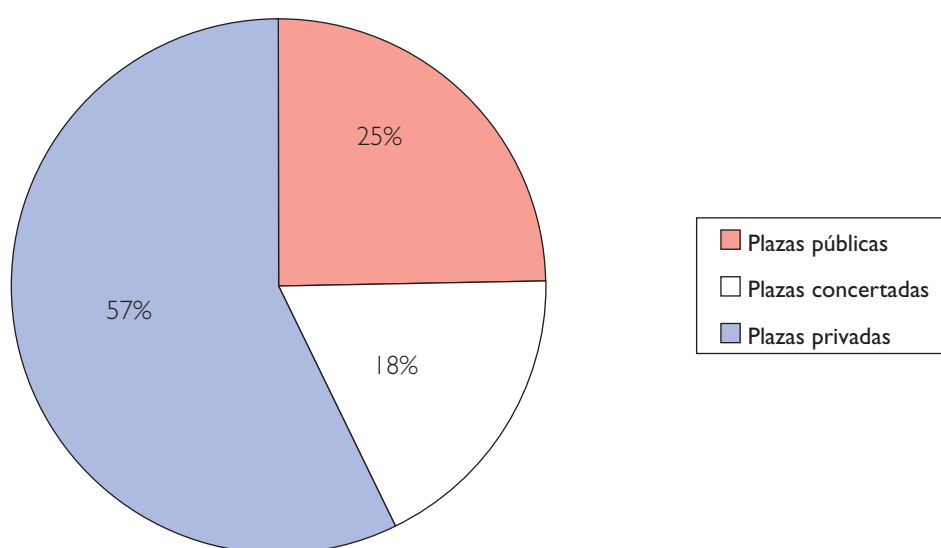
	Enero 1999 1/1/99	Enero 2004 1/1/03	Var.2004/1999
Población >65	6.725.412	7.276.620	551.208
Indicadores			
N.º total plazas (1)	199.058	266.392	67.334
Plazas públicas	51.413	65.560	14.147
Plazas concertadas	26.028	48.282	22.254
Plazas privadas	120.917	152.550	31.633
N.º total centros (2)	3.720	4.888	1.168
Centros titularidad pública	484	1.002	518
Centros titularidad privada	2.703	3.886	1.183
Índice de cobertura			
Total plazas	2,96	3,66	0,70
Pl. púb + concertadas	1,15	1,56	0,41
Pl. privadas	1,80	2,10	0,30

- (1) El número total de plazas a enero 1999 no coincide con la suma de plazas públicas + concertadas + privadas ya que existe un desfase de 700 plazas correspondiente a Castilla y León.
- (2) El número total de centros a enero 1999 no coincide con la suma de centros públicos + privados ya que existe un desfase de 533 centros correspondiente a Andalucía.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000*.

Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.

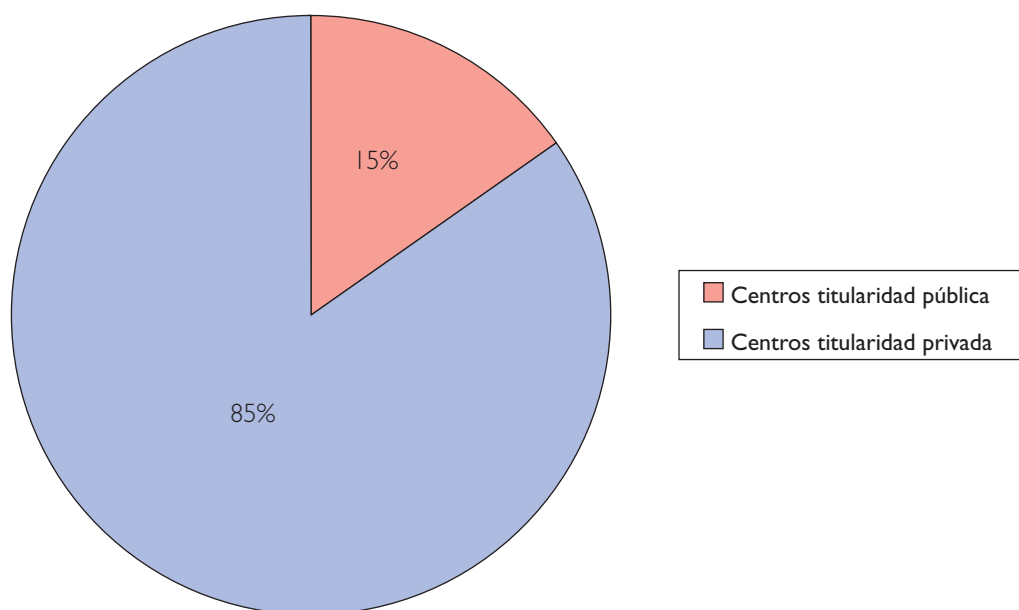
INE (varios años), *Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/1999 y 01/01/2003*. Elaboración propia.

**Gráfico 7.44****INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES.
CENTROS RESIDENCIALES. DISTRIBUCIÓN DE PLAZAS. ENERO 1999****Gráfico 7.45****INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES.
CENTROS RESIDENCIALES. DISTRIBUCIÓN DE PLAZAS. ENERO 2004**

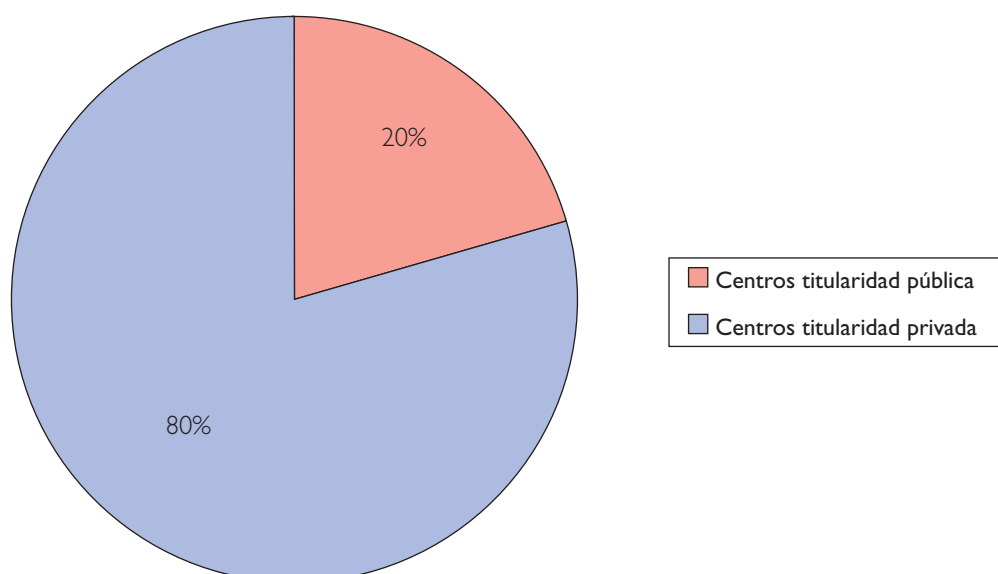
Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. INE: *Inebase (Padrón 1999 y 2003)*. Elaboración propia.

**Gráfico 7.46**

INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES. CENTROS RESIDENCIALES. DISTRIBUCIÓN DE CENTROS SEGÚN TITULARIDAD. ENERO 1999

**Gráfico 7.47**

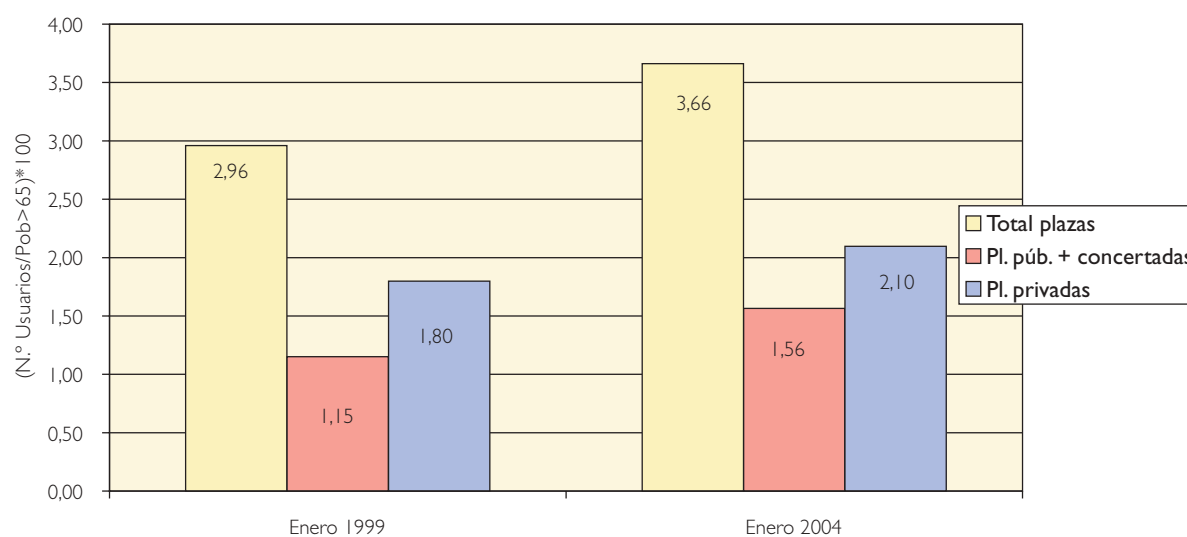
INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES. CENTROS RESIDENCIALES. DISTRIBUCIÓN DE CENTROS SEGÚN TITULARIDAD. ENERO 2004



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. INE: *Inebase (Padrón 1999 y 2003)*. Elaboración propia.



Gráfico 7.48
INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES.
CENTROS RESIDENCIALES. ÍNDICE DE COBERTURA. 1999 y 2004



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. INE: *Inebase. Revisión Padrón Municipal 01/01/1999 y 01/01/2003*.



Tabla 7.46
SERVICIO PÚBLICO DE ESTANCIA TEMPORAL EN ESPAÑA.
NÚMERO DE CENTROS Y PLAZAS. ENERO 2004

Ambito territorial	N.º de centros	N.º de plazas	N.º plazas psicogeríatricas
Andalucía	163	480	—
Aragón	11	39	7
Asturias	3	35	—
Baleares*	5	35	—
Canarias	—	—	—
Cantabria	1	4	—
Castilla y León	12	60	—
Castilla-La Mancha	78	697	—
Cataluña	—	—	—
C.Valenciana	142	187	—
Extremadura	13	44	—
Galicia	15	44	44
Madrid	43	400	5
Murcia	—	—	—
Navarra**	16	190	—
País Vasco***	31	607	91
La Rioja	4	18	2
Ceuta	—	—	—
España			

Melilla: no se incluyen por no disponer de este servicio.

* Enero 2003.

** Navarra: servicio dirigido a personas dependientes.

*** País Vasco: datos relativos a Álava y Guipúzcoa.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

Tabla 7.47
SISTEMAS ALTERNATIVOS DE ALOJAMIENTO EN ESPAÑA. VIVIENDAS TUTELADAS. NÚMERO DE VIVIENDAS Y PLAZAS.
ENERO 2004

Ámbito territorial	Población >65 1/1/03	N.º de viviendas	N.º de plazas	Índice de cobertura (1)	N.º de plazas dependientes	Precio plaza euros/año
Andalucía	1.128.535	169	672	0,06	—	—
Aragón	262.460	—	—	—	—	—
Asturias	238.075	10	145	0,06	—	7.124,88 €
Baleares*	133.383	3	15	0,01	—	6.010,00 €
Canarias	228.142	1	8	0,00	—	7.200,00 €
Cantabria	105.213	—	—	—	—	—
Castilla y León	569.834	260	2.620	0,46	390	—
Castilla-La Mancha	358.564	100	950	0,26	—	6.136,00 €
Cataluña	1.149.771	30	834	0,07	—	2.747,40 €
C.Valenciana	740.781	4	80	0,01	—	—
Extremadura	207.973	3	12	—	—	—
Galicia	585.977	67	725	0,12	—	8.050,00 €
Madrid	830.839	153	297	0,04	—	3.246,00 €
Murcia	178.983	3	24	0,01	8	—
Navarra	103.200	4	31	0,03	—	—
País Vasco**	383.761	53	647	0,38	56	13.182,00 €
La Rioja	55.578	1	10	0,02	—	10.980,00 €
España (2)	7.261.069	861	7.070	0,10		

(1) Índice de cobertura: (plazas/población >65) x 100.

(2) Ceuta y Melilla no se incluyen por no disponer de este servicio.

* Enero 2003.

** País Vasco: datos relativos a Álava y Guipúzcoa.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. INE (2004), Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/2003. Elaboración propia.



Tabla 7.48
SISTEMAS ALTERNATIVOS DE ALOJAMIENTO EN ESPAÑA. SERVICIO PÚBLICO DE ACOGIMIENTO FAMILIAR.
NÚMERO DE HOGARES Y PLAZAS. ENERO 2004

Ámbito territorial	Población >65 1/1/03	N.º de hogares	N.º de plazas	Índice de cobertura (1)	N.º de plazas dependientes	Precio plaza euros/año
Andalucía	1.128.535	—	—	—	—	—
Aragón	262.460	—	—	—	—	—
Asturias	238.075	50	50	—	—	—
Baleares*	133.383	—	—	—	—	—
Canarias	228.142	—	—	—	—	—
Cantabria	105.213	—	—	0,00	—	—
Castilla y León	569.834	—	—	—	—	—
Castilla-La Mancha	358.564	—	—	—	—	—
Cataluña *	1.149.771	—	—	—	—	—
C.Valenciana	740.781	—	—	—	—	—
Extremadura	207.973	—	—	—	—	—
Galicia	585.977	444	467	0,08	281	6.726,00 €
Madrid	830.839	106	106	0,01	—	—
Murcia	178.983	5	—	—	—	—
Navarra	103.200	—	—	—	—	—
País Vasco	383.761	58	64	0,05	28	9.515,00 €
La Rioja	55.578	—	—	—	—	—
España (2)	7.261.069					

(1) Índice de cobertura: (plazas/población >65) x 100.

(2) Ceuta y Melilla no se incluyen por no disponer de este servicio.

* Enero 2003.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. INE (2004), Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/2003. Elaboración propia.

Tabla 7.49
NÚMERO DE PLAZAS Y COBERTURA EN SERVICIOS RESIDENCIALES. ENERO 2004

Ambito territorial	Población >65 1/1/03	N.º de plazas en Centros Residenciales (A)	N.º de plazas en Sistemas Alternativos de Alojamiento (I) (B)	N.º total de plazas en Servicios Residenciales (A+B)	Índice de cobertura (2) Total plazas Serv. Residenciales
Andalucía	1.128.535	31.422	672	32.094	2,84
Aragón	262.460	11.695	—	11.695	4,46
Asturias	238.075	9.297	367	9.664	4,06
Baleares*	133.383	3.774	15	3.789	2,84
Canarias	228.142	6.591	8	6.599	2,89
Cantabria	105.213	4.191	32	4.223	4,01
Castilla y León	569.834	32.263	2.620	34.883	6,12
Castilla-La Mancha	358.564	17.185	950	18.135	5,06
Cataluña	1.149.771	49.356	834	50.190	4,37
C. Valenciana	740.781	18.566	80	18.646	2,52
Extremadura	207.973	7.634	12	7.646	3,68
Galicia	585.977	10.887	1.284	12.171	2,08
Madrid	830.839	37.483	403	37.886	4,56
Murcia	178.983	3.993	30	4.023	2,25
Navarra	103.200	5.157	335	5.492	5,32
País Vasco	383.761	13.952	1.069	15.021	4,82
La Rioja	55.578	2.610	10	2.620	4,71
Ceuta	8.222	137	0	137	1,67
Melilla	7.329	199	0	199	2,72
España	7.276.620	266.392	8.721	275.113	3,78

* Enero 2003.

(1) Incluye: plazas en Viviendas Tuteladas, Acogimiento Familiar y Apartamentos Residenciales.

(2) Índ. cobertura: (Total Plazas S. Residenciales/Población >65) * 100.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. INE (2004), Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/2003. Elaboración propia.



Tabla 7.50
INDICADORES DE GASTO EN SERVICIOS SOCIALES EN ESPAÑA. ENERO 2004

Ambito territorial	Población >65 1/1/03	PIBpm (1ª E-2003) (miles euros)	Gasto S. Sociales (euros)	Gasto S. Sociales mayores (euros)	G.S.S mayores/ G.S. Sociales (%)	G.S.S mayores/ Pop.>65 (%)	G.S.S mayores/ PIBpm (%)
Andalucía	1.128.535	101.136.409,00 €	—	155.875.642,00 €	—	138,12 €	0,15%
Aragón	262.460	22.962.774,00 €	—	—	—	—	—
Asturias	238.075	16.226.551,00 €	117.998.629,00 €	61.921.971,31 €	52,48%	260,09 €	0,38%
Baleares*	133.383	18.552.348,00 €	—	—	—	—	—
Canarias	228.142	30.863.449,00 €	81.759.179,91 €	25.837.239,98 €	31,60%	113,25 €	0,08%
Cantabria	105.213	9.391.318,00 €	—	—	—	—	—
Castilla y León	569.834	41.572.359,00 €	445.798.683,00 €	112.118.433,00 €	25,15%	196,76 €	0,27%
Castilla-La Mancha	358.564	25.477.676,00 €	—	—	—	—	—
Cataluña	1.149.771	135.901.060,00 €	1.013.323.553,53 €	316.495.757,45 €	31,23%	275,27 €	0,23%
C.Valenciana	740.781	72.332.347,00 €	164.212.909,63 €	136.630.501,60 €	83,20%	184,44 €	0,19%
Extremadura	207.973	12.794.973,00 €	—	—	—	—	—
Galicia	585.977	39.503.352,00 €	231.488.921,00 €	84.667.167,00 €	36,58%	144,49 €	0,21%
Madrid	830.839	129.702.431,00 €	678.041.034,00 €	291.908.228,00 €	43,05%	351,34 €	0,23%
Murcia	178.983	18.445.403,00 €	—	—	—	—	—
Navarra**	103.200	12.607.800,00 €	—	27.693.197,46 €	—	268,34 €	0,22%
País Vasco	383.761	47.045.371,00 €	579.330.160,00 €	174.537.781,88 €	30,13%	454,81 €	0,37%
La Rioja	55.578	5.562.569,00 €	—	—	—	—	—
Ceuta	8.222	1.186.090,00 €	2.042.227,00 €	987.798,12 €	48,37%	120,14 €	0,08%
Melilla	7.329	1.043.518,00 €	—	—	—	—	—
España	7.276.620	742.307.798,00 €	3.313.995.297,07 €	1.338.673.717,80 €	42,42%	147,35 €	0,21%

* Enero 2003.

** Navarra: datos calculados a partir del Plan Gerontológico 1997-2000.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.

INE (2004). «Cuentas Económicas. Contabilidad Regional de España. Base 1995.

INE (2004). «Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/2003. Elaboración propia.

Tabla 7.51
EMPLEO EN SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES EN ESPAÑA. ENERO 2004 (1)

Ambito territorial	N.º de empleos S.Atención Domicilio	N.º de empleos S.Atención Diurna	N.º de empleos S.Atención Residencial	N.º de empleos Siste. Alternativos Alojamiento	N.º de empleos Otros Servicios Sociales	N.º de empleos tiempo parcial	N.º de empleos tiempo completo	N.º total empleos
Andalucía	—	—	—	—	—	—	—	—
Aragón	760	148	159	—	1.067	—	2.134	2.134
Asturias	69	18	23	—	5	95	20	115
Baleares*	—	—	—	—	—	—	—	—
Canarias	—	—	—	—	—	—	—	—
Cantabria	—	—	—	—	—	—	—	—
Castilla y León	4.517	—	—	—	—	—	—	4.517
Castilla-La Mancha	—	—	—	—	—	—	—	—
Cataluña	—	170	1.016	—	—	—	—	1.186
C. Valenciana	—	—	—	—	—	—	—	0
Extremadura	—	—	—	—	—	—	—	—
Galicia	3.305	188	3.629	428	1.504	3.020	6.034	9.054
Madrid	—	—	6.640	—	—	6.609	31	6.640
Murcia	—	—	—	—	—	—	—	—
Navarra	—	—	—	—	—	—	—	—
País Vasco	—	10	39	—	—	—	49	49
La Rioja	—	—	—	—	—	—	—	0
Ceuta	14	—	—	5	19	—	38	38
Melilla	—	—	—	—	—	—	—	—
España	8.665	534	11.506	433	2.595	9.724	8.306	23.733

(1) Empleos creados durante el período 01/01/2003 a 31/12/2004.
* Enero 2003.

Fuente: Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.
INE (2004), Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/2003. Elaboración propia.



Tabla 7.52

POBLACIÓN DE 65 Y MÁS AÑOS EN ESPAÑA. 1999- 2004

Ámbito territorial	Año 1999	Año 2000	Año 2001	Año 2002	Año 2003	Año 2004	Var. 2004/1999 Población>65
Andalucía	1.040.072	1.045.871	1.090.315	1.111.012	1.128.535	1.128.535	88.463
Aragón	253.807	256.078	259.925	262.306	262.460	262.460	8.653
Asturias	229.061	230.687	234.478	237.434	238.075	238.075	9.014
Baleares	123.450	125.110	128.269	131.022	133.383	133.383	9.933
Canarias	194.256	199.887	212.850	220.435	228.142	228.142	33.886
Cantabria	99.416	101.182	103.039	104.063	105.213	105.213	5.797
Castilla y León	545.374	552.750	563.194	569.022	569.834	569.834	24.460
Castilla-La Mancha	341.181	339.890	352.286	355.505	358.564	358.564	17.383
Cataluña	1.070.370	1.085.706	1.107.728	1.129.985	1.149.771	1.149.771	79.401
C. Valenciana	666.753	682.837	704.698	720.239	740.781	740.781	74.028
Extremadura	198.551	201.100	206.065	208.228	207.973	207.973	9.422
Galicia	543.783	555.074	568.782	579.658	585.977	585.977	42.194
Madrid	754.588	772.726	794.797	813.172	830.839	830.839	76.251
Murcia	162.580	166.273	170.628	174.717	178.983	178.983	16.403
Navarra	97.171	99.034	101.075	102.730	103.200	103.200	6.029
País Vasco	353.680	361.568	370.372	378.939	383.761	383.761	30.081
La Rioja	51.319	51.589	53.972	55.432	55.578	55.578	4.259
Ceuta	7.764	7.871	8.059	8.270	8.222	8.222	458
Melilla	6.382	6.907	7.021	7.270	7.329	7.329	947
España-19	6.739.558	6.842.140	7.037.553	7.169.439	7.276.620	7.276.620	537.062
España-17*	6.725.412	6.827.362	7.022.473	7.153.899	7.261.069	7.261.069	535.657

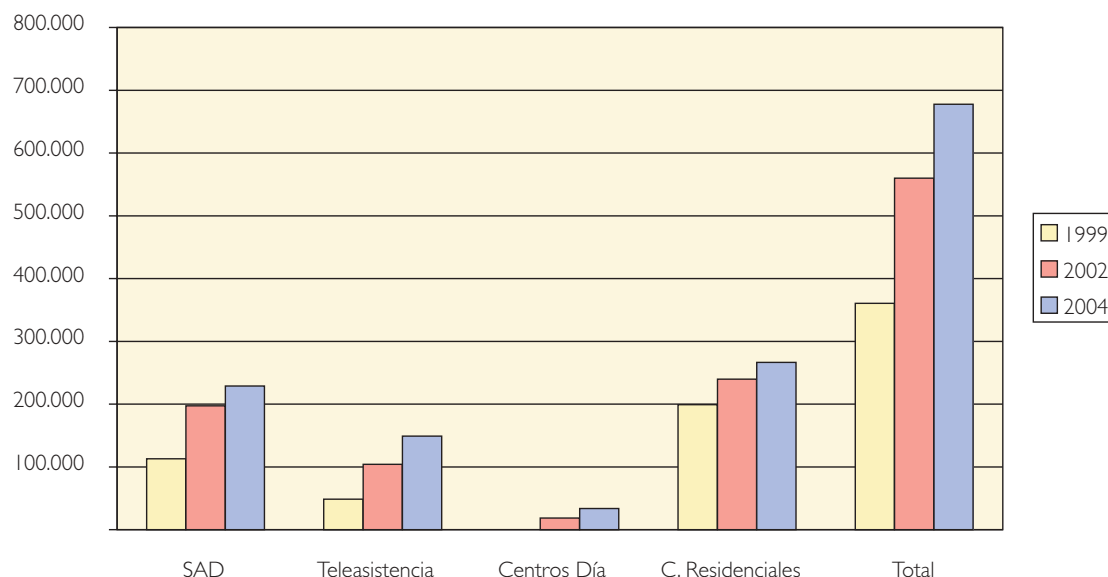
* En el Servicio de Centros de Día para Personas Dependientes no se considera Ceuta y Melilla hasta enero 2004 por no disponer de este servicio. Por tanto para el cálculo de la tasa de cobertura, a nivel nacional, se considera la población de 65 y más años sin Ceuta y Melilla (España-17).

Fuente: INEbase Cifras de Población referidas a 1/01/99; 1/01/00; 1/01/01; 01/01/02; 01/01/03. Revisión del Padrón Municipal 1999-2003. Elaboración propia.

EVOLUCIÓN 1999-2004

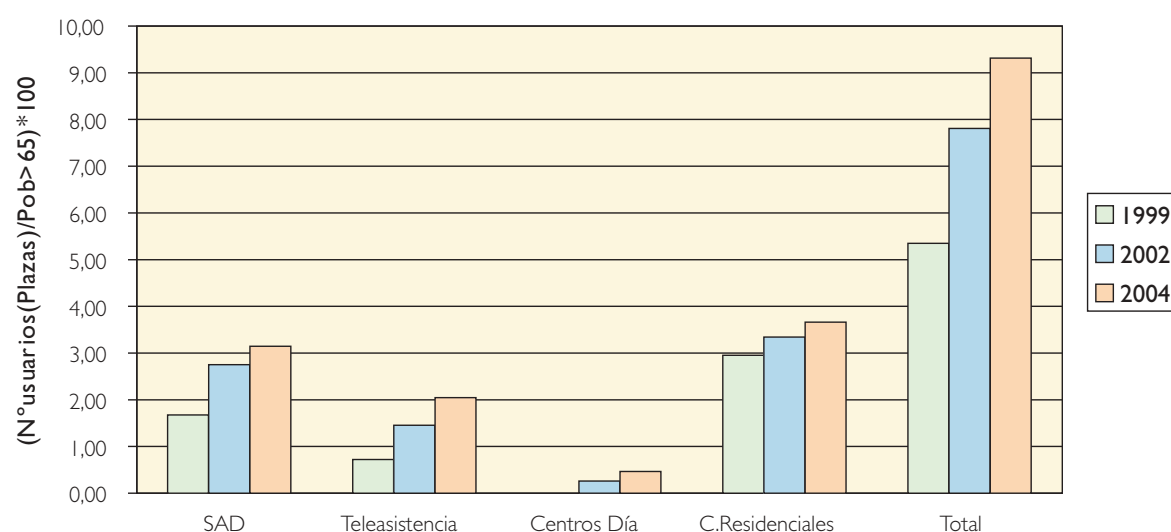


Gráfico 7.49
EVOLUCIÓN DE ALGUNOS SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES EN ESPAÑA. 1999-2004



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000, 2002), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

Gráfico 7.50
EVOLUCIÓN DE ALGUNOS SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES EN ESPAÑA. ÍNDICE DE COBERTURA. 1999-2004



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000, 2002), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. INE: *Inebase. Revisión Padrón Municipal 01/01/1999 a 01/01/2003*. Elaboración propia.

Tabla 7. 53

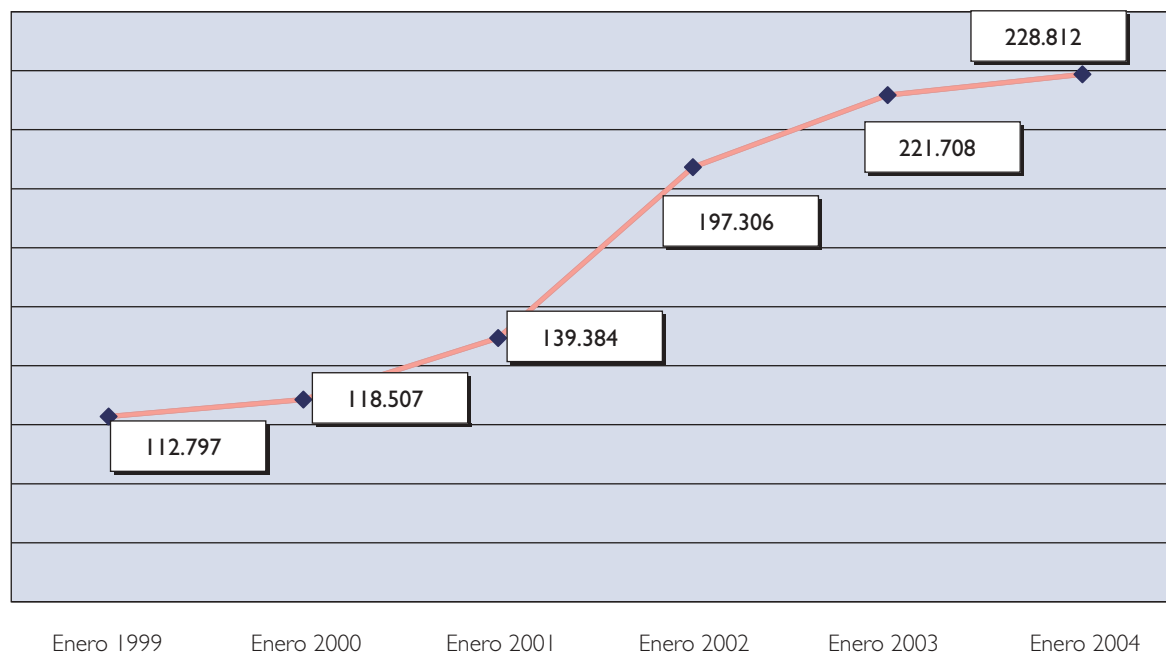
SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO EN ESPAÑA. NÚMERO DE USUARIOS ATENDIDOS 1999-2004

Ámbito territorial	Ene. 1999 Usuarios	Ene. 2000 Usuarios	Ene. 2001 Usuarios	Ene. 2002 Usuarios	Ene. 2003 Usuarios	Ene. 2004 Usuarios	Var. 2004/2003 Usuarios	Var. 2004/1999 Usuarios
Andalucía	17.028	17.028	21.191	32.221	37.391	39.266	1.875	22.238
Aragón	6.008	6.100	6.189	6.945	6.976	8.064	1.088	2.056
Asturias	3.195	3.617	4.095	5.899	7.042	7.750	708	4.555
Baleares	2.575	2.249	3.431	3.532	3.618	2.784	-834	209
Canarias	3.179	3.179	3.649	4.606	8.045	6.135	-1.910	2.956
Cantabria	1.399	1.537	1.537	1.514	1.815	2.025	210	626
Castilla y León	10.904	11.295	13.514	16.346	17.538	17.805	267	6.901
Castilla-La Mancha	8.091	8.676	8.711	18.402	18.898	17.460	-1.438	9.369
Cataluña	12.195	12.745	13.898	39.293	43.638	44.472	834	32.277
C.Valenciana	4.805	5.727	14.430	12.683	11.273	12.363	1.090	7.558
Extremadura	8.500	8.762	9.659	9.433	15.434	15.415	-19	6.915
Galicia	5.817	6.155	7.350	8.442	9.135	11.220	2.085	5.403
Madrid	13.649	14.240	14.240	21.549	23.971	28.024	4.053	14.375
Murcia	2.134	2.304	2.667	3.128	3.130	3.153	23	1.019
Navarra	2.915	2.926	2.938	3.713	3.712	3.675	-37	760
País Vasco	8.897	10.471	10.096	7.608	7.971	6.793	-1.178	-2.104
La Rioja	1.089	1.235	1.458	1.632	1.637	1.894	257	805
Ceuta	198	75	137	145	233	283	50	85
Melilla	219	186	194	215	251	231	-20	12
España	112.797	118.507	139.384	197.306	221.708	228.812	7.104	116.015

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.
Elaboración propia.



Gráfico 7.51
SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE USUARIOS. 1999-2004



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000, 2002), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

Tabla 7.54
SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO EN ESPAÑA. ÍNDICE DE COBERTURA (1) 1999-2004

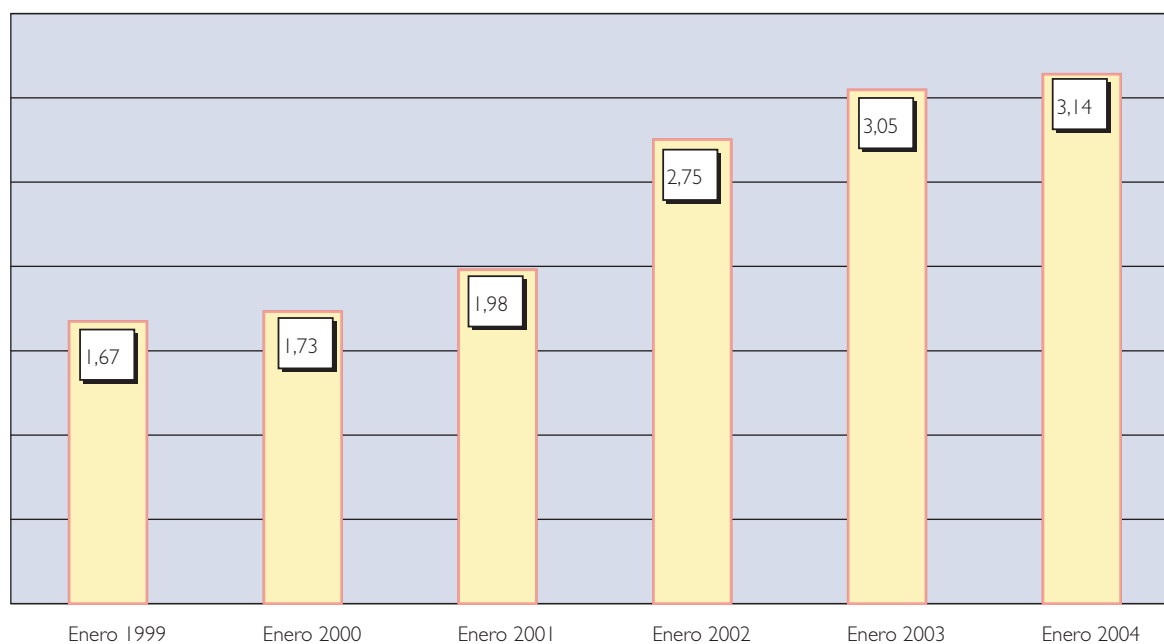
Ámbito territorial	Ene. 1999 Ín. cobertura	Ene. 2000 Ín. cobertura	Ene. 2001 Ín. cobertura	Ene. 2002 Ín. cobertura	Ene. 2003 Ín. cobertura	Ene. 2004 Ín. cobertura	Var. 2004/2003 Ín. cobertura	Var. 2004/1999 Ín. cobertura
Andalucía	1,64	1,63	1,94	2,90	3,31	3,48	0,17	1,84
Aragón	2,37	2,38	2,38	2,65	2,66	3,07	0,41	0,71
Asturias	1,39	1,57	1,75	2,48	2,96	3,26	0,30	1,86
Baleares	2,09	1,80	2,67	2,70	2,71	2,09	-0,63	0,00
Canarias	1,64	1,59	1,71	2,09	3,53	2,69	-0,84	1,05
Cantabria	1,41	1,52	1,49	1,45	1,73	1,92	0,20	0,52
Castilla y León	2,00	2,04	2,40	2,87	3,08	3,12	0,05	1,13
Castilla-La Mancha	2,37	2,55	2,47	5,18	5,27	4,87	-0,40	2,50
Cataluña	1,14	1,17	1,25	3,48	3,80	3,87	0,07	2,73
C. Valenciana	0,72	0,84	2,05	1,76	1,52	1,67	0,15	0,95
Extremadura	4,28	4,36	4,69	4,53	7,42	7,41	-0,01	3,13
Galicia	1,07	1,11	1,29	1,46	1,56	1,91	0,36	0,85
Madrid	1,81	1,84	1,79	2,65	2,89	3,37	0,49	1,56
Murcia	1,31	1,39	1,56	1,79	1,75	1,76	0,01	0,45
Navarra	3,00	2,95	2,91	3,61	3,60	3,56	-0,04	0,56
País Vasco	2,52	2,90	2,73	2,01	2,08	1,77	-0,31	-0,75
La Rioja	2,12	2,39	2,70	2,94	2,95	3,41	0,46	1,29
Ceuta	2,55	0,95	1,70	1,75	2,83	3,44	0,61	0,89
Melilla	3,43	2,69	2,76	2,96	3,42	3,15	-0,27	-0,28
España	1,67	1,73	1,98	2,75	3,05	3,14	0,09	1,47

(1) Índice de cobertura: (usuarios/población>65) x 100.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002. INE (Padrón 1999 - 2003). Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.



Gráfico 7.52
SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO. EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE
DE COBERTURA. 1999-2004



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000, 2002), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. INE: Inebase. *Revisión Padrón Municipal 01/01/1999 a 01/01/2003*. Elaboración propia.

Tabla 7.55

SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO EN ESPAÑA. PRECIO PÚBLICO (EUROS/HORA). 1999-2004

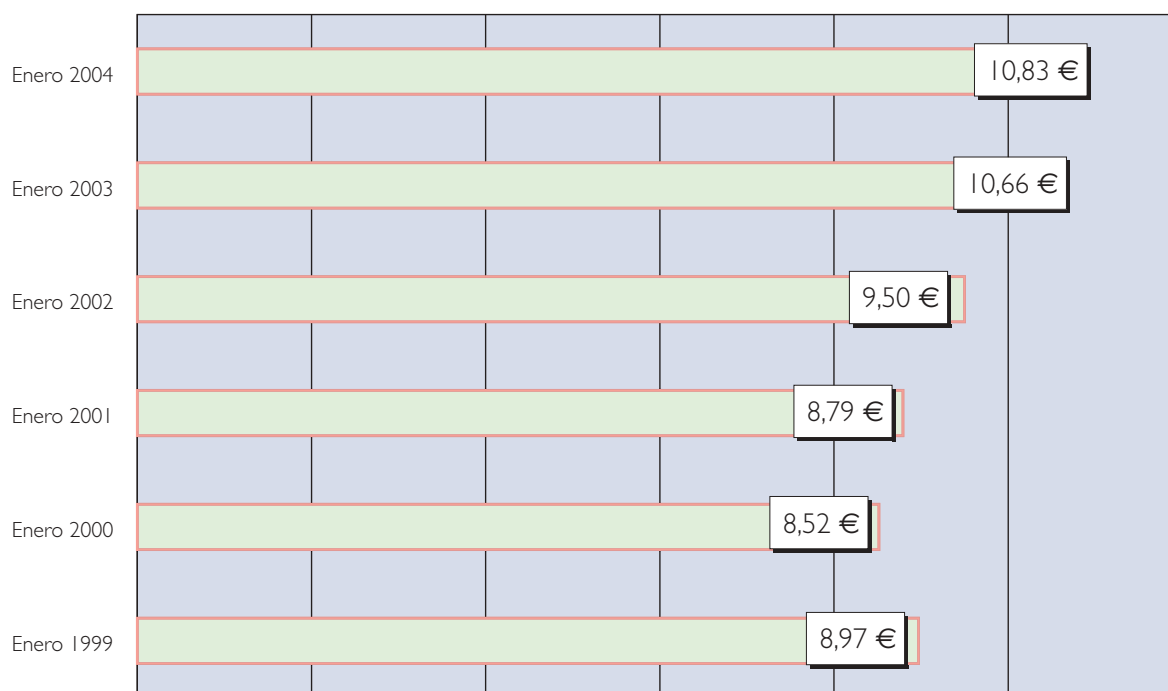
Ámbito territorial	Ene. 1999 Euros/hora	Ene. 2000 Euros/hora	Ene. 2001 Euros/hora	Ene. 2002 Euros/hora	Ene. 2003 Euros/hora	Ene. 2004 Euros/hora*	Var. 2004/2003 (%)	Var. 2004/1999 (%)
Andalucía	8,67 €	8,40 €	8,40 €	7,25 €	7,00 €	11,03 €	57,57	27,22
Aragón	8,71 €	7,46 €	7,46 €	7,81 €	9,55 €	8,00 €	-16,23	-8,15
Asturias	7,01 €	7,10 €	7,38 €	8,44 €	9,49 €	10,44 €	10,01	48,93
Baleares*	11,55 €	9,96 €	10,34 €	10,00 €	8,40 €	8,40 €	0,00	-27,27
Canarias	—	—	10,66 €	13,22 €	16,00 €	16,00 €	0,00	—
Cantabria	—	6,40 €	6,40 €	6,64 €	6,87 €	7,32 €	6,55	—
Castilla y León	5,58 €	6,53 €	6,57 €	7,75 €	9,38 €	10,74 €	14,50	92,47
Castilla-La Mancha	6,16 €	5,99 €	6,35 €	8,00 €	8,55 €	8,75 €	2,34	42,05
Cataluña	7,21 €	8,82 €	9,21 €	9,89 €	10,00 €	10,42 €	4,20	44,52
C. Valenciana	9,02 €	9,02 €	9,02 €	9,02 €	9,24 €	10,05 €	8,77	11,42
Extremadura	5,56 €	5,56 €	5,56 €	5,56 €	5,56 €	5,56 €	0,00	0,00
Galicia	6,01 €	6,01 €	6,61 €	7,00 €	7,30 €	7,60 €	4,11	26,46
Madrid	9,21 €	9,02 €	9,02 €	10,18 €	10,36 €	11,07 €	6,85	20,20
Murcia	7,21 €	7,27 €	7,33 €	7,49 €	8,42 €	8,29 €	-1,54	14,98
Navarra	19,08 €	16,77 €	15,32 €	15,32 €	25,79 €	20,40 €	-20,90	6,92
País Vasco	11,68 €	11,80 €	12,45 €	12,12 €	14,91 €	15,01 €	0,67	28,51
La Rioja	8,26 €	7,63 €	7,75 €	8,82 €	9,09 €	9,44 €	3,85	14,29
Ceuta	7,82 €	7,41 €	7,60 €	8,00 €	9,00 €	9,18 €	2,00	17,39
Melilla	13,76 €	12,16 €	13,63 €	18,00 €	17,70 €	18,08 €	2,15	31,40
España	8,97 €	8,52 €	8,79 €	9,50 €	10,66 €	10,83 €	1,56	20,73

* Enero 2003: Baleares.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002. Consejerías de Servicios Sociales de CC.AA. y Diputaciones Forales Vascas. Elaboración propia.



Gráfico 7.53
SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO. EVOLUCIÓN DEL
PRECIO/HORA. 1999-2004



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000, 2002), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. INE: Inebase. Elaboración propia.

Tabla 7.56

SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO EN ESPAÑA. INTENSIDAD HORARIA (N.º HORAS/MES/USUARIO). 1999-2004

Ámbito territorial	Ene. 1999 Horas/mes	Ene. 2001 Horas/mes	Ene. 2002 Horas/mes	Ene. 2003 Horas/mes	Ene. 2004* Horas/mes	Var. 2004/2003 Horas/mes	Var. 2004/1999 Horas/mes
Andalucía	—	8,76	9,50	10,07	8,00	-2,07	—
Aragón	16,50	16,50	16,50	11,00	10,00	-1,00	-6,50
Asturias	15,09	15,40	13,28	18,00	13,00	-5,00	-2,09
Baleares*	—	12,00	12,00	12,80	12,80	0,00	—
Canarias	—	12,00	12,00	12,00	10,00	-2,00	—
Cantabria	9,83	9,83	24,14	40,00	20,53	-19,47	10,70
Castilla y León	20,00	21,62	19,00	19,30	19,00	-0,30	-1,00
Castilla-La Mancha	18,00	20,15	18,00	20,00	19,24	-0,76	1,24
Cataluña	19,35	6,80	12,50	12,50	14,00	1,50	-5,35
C. Valenciana	13,00	13,00	13,00	—	10,82	—	-2,18
Extremadura	11,00	9,50	11,00	12,00	22,00	10,00	11,00
Galicia	12,00	34,00	32,22	27,28	29,00	1,72	17,00
Madrid	18,00	14,50	17,00	13,00	16,85	3,85	-1,15
Murcia	15,50	15,00	15,00	16,78	17,00	0,22	1,50
Navarra	12,00	11,48	11,48	—	8,76	—	-3,24
País Vasco	25,20	23,59	24,00	24,48	25,00	0,52	-0,20
La Rioja	10,00	12,00	12,00	15,39	13,00	-2,39	3,00
Ceuta	10,00	12,00	24,00	24,00	22,00	-2,00	12,00
Melilla	17,49	20,00	24,00	19,00	21,20	2,20	3,71
España	15,19	15,16	16,87	18,09	16,43	-1,66	1,25

* Enero 2003: Baleares.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.
Elaboración propia.

Tabla 7.57
INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES. SERVICIO PÚBLICO DE AYUDA A DOMICILIO.
ESPAÑA. 1999-2004

	Enero 1999	Enero 2000	Enero 2001	Enero 2002	Enero 2003	Enero 2004	Var. 2004/2003	Var. 2004/1999
Población >65	6.739.558	6.842.140	7.037.553	7.169.439	7.276.620	7.276.620		537.062
Indicadores								
N.º de usuarios	112.797	118.507	139.384	197.306	221.708	228.812	7.104	116.015
Índice de cobertura	1,67	1,73	1,98	2,75	3,05	3,14	0,09	1,47
Precio púb./hora (euros)	8,97 €	8,52 €	8,79 €	9,50 €	10,66 €	10,83 €	1,56%	20,73%

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002. INE (Varios años), Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/1999 a 01/01/2003. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.



Tabla 7. 58

SERVICIO PÚBLICO DE TELEASISTENCIA EN ESPAÑA. NÚMERO DE USUARIOS ATENDIDOS. 1999-2004

Ámbito territorial	Ene. 1999 Usuarios	Ene. 2000 Usuarios	Ene. 2001 Usuarios	Ene. 2002 Usuarios	Ene. 2003 Usuarios	Ene. 2004* Usuarios	Var. 2004/2003 Usuarios	Var. 2004/1999 Usuarios
Andalucía *	8.875	16.135	16.135	23.583	31.639	20.242	-11.397	11.367
Aragón	2.842	2.900	4.234	4.319	5.897	6.989	1.092	4.147
Asturias	1.401	1.675	2.036	2.983	3.581	4.188	607	2.787
Baleares	640	556	884	900	1.142	2.527	1.385	1.887
Canarias	429	429	505	508	693	1.422	729	993
Cantabria**	190	190	190	360	500	500	0	310
Castilla y León	6.209	8.204	8.763	12.522	13.698	14.468	770	8.259
Castilla-La Mancha	3.947	5.796	6.297	9.974	14.098	14.078	-20	10.131
Cataluña	3.902	3.336	6.105	6.569	7.436	9.105	1.669	5.203
C.Valenciana	3.510	3.510	13.251	11.986	12.395	13.837	1.442	10.327
Extremadura	1.315	1.315	1.315	1.315	1.500	2.789	1.289	1.474
Galicia	587	340	1.550	2.588	2.903	3.944	1.041	3.357
Madrid	7.191	7.654	7.654	14.342	19.875	37.931	18.056	30.740
Murcia	1.094	1.219	1.890	2.200	2.321	2.425	104	1.331
Navarra	1.986	2.583	3.451	3.958	4.429	4.833	404	2.847
País Vasco	3.941	4.104	4.104	5.412	6.888	8.677	1.789	4.736
La Rioja	298	404	423	517	637	697	60	399
Ceuta	111	111	111	111	111	35	-76	-76
Melilla	106	168	130	166	194	218	24	112
España	48.574	60.629	79.028	104.313	129.937	148.905	18.968	100.331

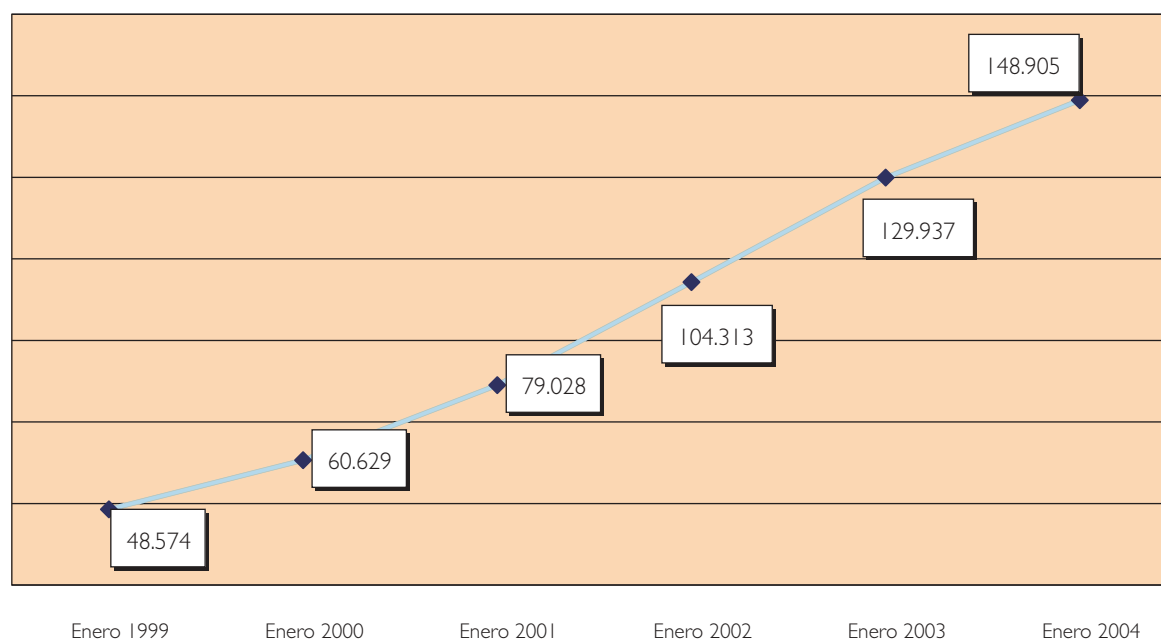
* Andalucía: enero 2004; dato correspondiente a la Junta de Andalucía exclusivamente.

** Cantabria: enero 2003.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 2002), *Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.
Elaboración propia.



Gráfico 7.54
SERVICIO PÚBLICO DE TELEASISTENCIA. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO
DE USUARIOS. 1999-2004



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000, 2002), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

Tabla 7.59

SERVICIO PÚBLICO DE TELEASISTENCIA EN ESPAÑA. ÍNDICE DE COBERTURA (1). 1999-2004

Ámbito territorial	Ene. 1999 Ín. cobertura	Ene. 2000 Ín. cobertura	Ene. 2001 Ín. cobertura	Ene. 2002 Ín. cobertura	Ene. 2003 Ín. cobertura	Ene. 2004* Ín. cobertura	Var. 2004/2003 Ín. cobertura	Var. 2004/1999 Ín. cobertura
Andalucía	0,85	1,54	1,48	2,12	2,80	1,79	-1,01	0,94
Aragón	1,12	1,13	1,63	1,65	2,25	2,66	0,42	1,54
Asturias	0,61	0,73	0,87	1,26	1,50	1,76	0,25	1,15
Baleares	0,52	0,44	0,69	0,69	0,86	1,89	1,04	1,38
Canarias	0,22	0,21	0,24	0,23	0,30	0,62	0,32	0,40
Cantabria*	0,19	0,19	0,18	0,35	0,48	0,48	0,00	0,28
Castilla y León	1,14	1,48	1,56	2,20	2,40	2,54	0,14	1,40
Castilla-La Mancha	1,16	1,71	1,79	2,81	3,93	3,93	-0,01	2,77
Cataluña	0,36	0,31	0,55	0,58	0,65	0,79	0,15	0,43
C.Valenciana	0,53	0,51	1,88	1,66	1,67	1,87	0,19	1,34
Extremadura	0,66	0,65	0,64	0,63	0,72	1,34	0,62	0,68
Galicia	0,11	0,06	0,27	0,45	0,50	0,67	0,18	0,57
Madrid	0,95	0,99	0,96	1,76	2,39	4,57	2,17	3,61
Murcia	0,67	0,73	1,11	1,26	1,30	1,35	0,06	0,68
Navarra	2,04	2,61	3,41	3,85	4,29	4,68	0,39	2,64
País Vasco	1,11	1,14	1,11	1,43	1,79	2,26	0,47	1,15
La Rioja	0,58	0,78	0,78	0,93	1,15	1,25	0,11	0,67
Ceuta	1,43	1,41	1,38	1,34	1,35	0,43	-0,92	-1,00
Melilla	1,66	2,43	1,85	2,28	2,65	2,97	0,33	1,31
España	0,72	0,89	1,12	1,45	1,79	2,05	0,26	1,33

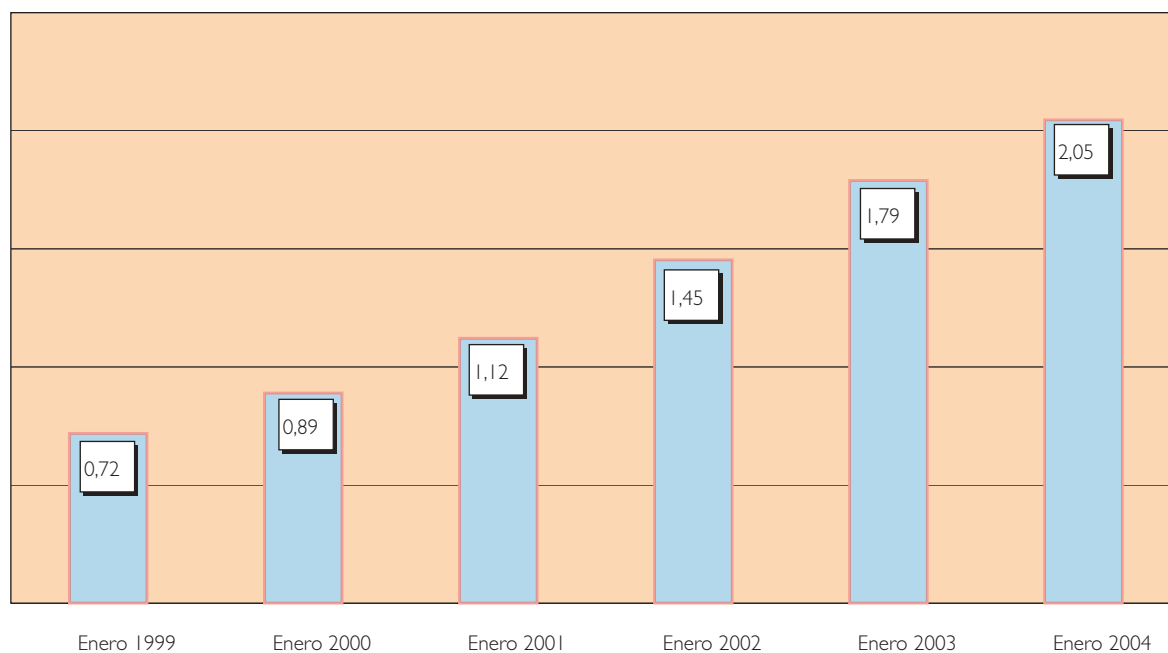
(1) Índice de cobertura: (usuarios/población>65) x 100.

* Baleares: enero 2003.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002. INE (Padrón 1999-2003). Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.



Gráfico 7.55
SERVICIO PÚBLICO DE TELEASISTENCIA. EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE
DE COBERTURA. 1999-2004



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000, 2002), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. INE: Inebase. *Revisión Padrón Municipal 01/01/1999 a 01/01/2003*. Elaboración propia.



Tabla 7.60
INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES.SERVICIO PÚBLICO DE TELEASISTENCIA.
ESPAÑA. 1999-2004

	Enero 1999	Enero 2000	Enero 2001	Enero 2002	Enero 2003	Enero 2004	Var. 2004/2003	Var. 2004/1999
Población >65	6.739.558	6.842.140	7.037.553	7.169.439	7.276.620	7.276.620		537.062
Indicadores								
N.º de usuarios	48.574	60.629	79.028	104.313	129.937	148.905	18.968	100.331
Índice de cobertura	0,72	0,89	1,12	1,45	1,79	2,05	0,26	1,33
Precio púb./hora (euros)					259,53 €	253,65 €	-2,27%	

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002. INE (Varios años). Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/1999 a 01/01/2003. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

Tabla 7.61
HOGARES Y CLUBES EN ESPAÑA. NÚMERO DE ASOCIADOS. 1999-2004

Ámbito territorial	Ene. 1999 Asociados	Ene. 2000 Asociados	Ene. 2001 Asociados	Ene. 2002 Asociados	Ene. 2003 Asociados	Ene. 2004* Asociados	Var. 2004/2003 Asociados	Var. 2004/1999 Asociados
Andalucía	150.000	488.786	488.786	560.859	588.682	596.039	7.357	446.039
Aragón	105.748	107.863	111.064	111.564	113.795	114.840	1.045	9.092
Asturias	80.539	119.498	120.665	114.023	135.537	120.476	-15.061	39.937
Baleares*	28.649	81.915	30.500	32.500	32.625	32.625	0	3.976
Canarias	—	—	—	—	23.000	23.920	920	—
Cantabria	31.669	64.905	64.905	65.812	65.812	82.632	16.820	50.963
Castilla y León	250.000	254.202	263.447	267.430	264.427	415.270	150.843	165.270
Castilla-La Mancha	150.000	150.000	150.500	151.000	151.000	222.287	71.287	72.287
Cataluña**	500.000	500.000	500.000	500.000	500.000	275.921	-224.079	-224.079
C. Valenciana	—	—	—	—	375.000	375.000	0	—
Extremadura	140.794	150.000	150.000	150.000	150.000	150.000	0	9.206
Galicia	110.000	110.000	110.000	164.000	218.000	227.500	9.500	117.500
Madrid	173.324	363.034	200.000	213.282	506.318	473.669	-32.649	300.345
Murcia	—	117.346	117.346	120.000	130.000	135.000	5.000	—
Navarra	84.258	87.268	87.000	88.000	90.000	90.000	0	5.742
País Vasco***	82.205	63.673	61.000	86.325	209.919	133.155	-76.764	50.950
La Rioja	—	44.927	46.540	47.403	48.919	48.672	-247	—
Ceuta	6.700	7.864	8.200	9.700	9.300	9.300	0	2.600
Melilla	—	—	4.218	2.736	2.730	2.070	-660	—
España	1.893.886	2.711.281	2.514.171	2.684.634	3.615.064	3.528.376	-86.688	1.634.490

* Baleares: Enero 2003.

** Cataluña: en enero 2004 sólo están incluidos los asociados correspondientes a la Generalitat (no se incluyen los correspondientes a corporaciones locales ni a entidades privadas).

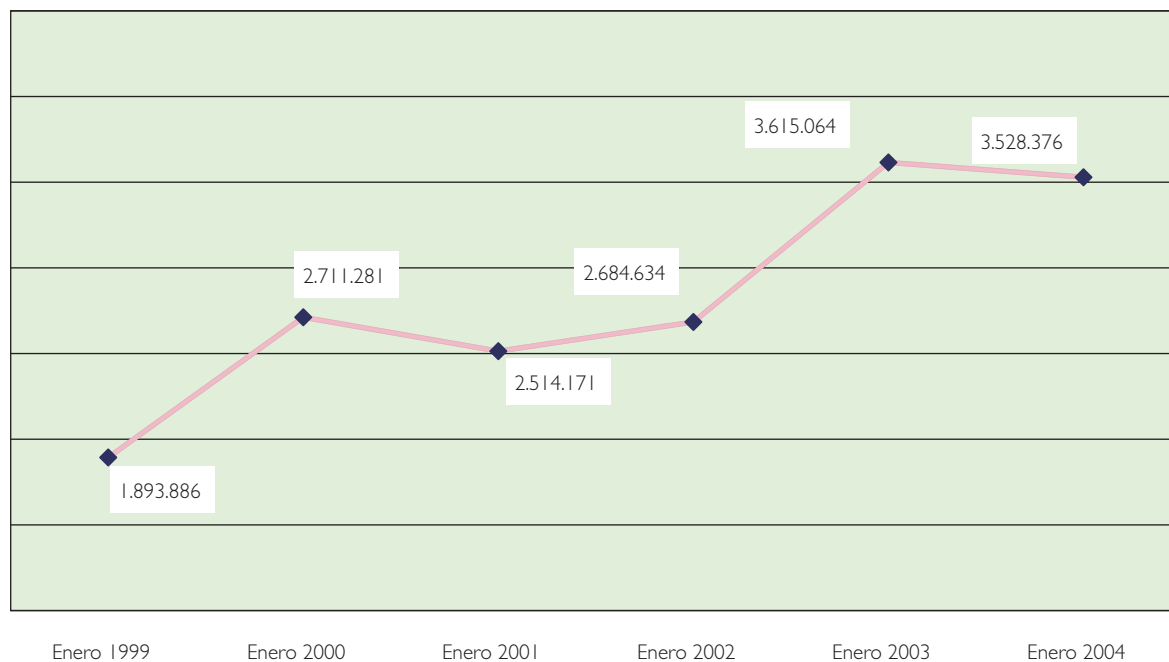
*** País Vasco (Vizcaya): la reducción entre 2003 y 2004 se explica por el cambio de criterio de imputación de usuarios a asociados. De forma que en enero 2004 se consideraran los asociados que pagan cuota en los hogares de la diputación.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), *Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002*, Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.





Gráfico 7.56
HOGARES Y CLUBES PARA PERSONAS MAYORES. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE ASOCIADOS. 1999-2004



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000, 2002), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

Tabla 7.62
HOGARES Y CLUBES EN ESPAÑA. ÍNDICE DE COBERTURA (1). 1999-2004

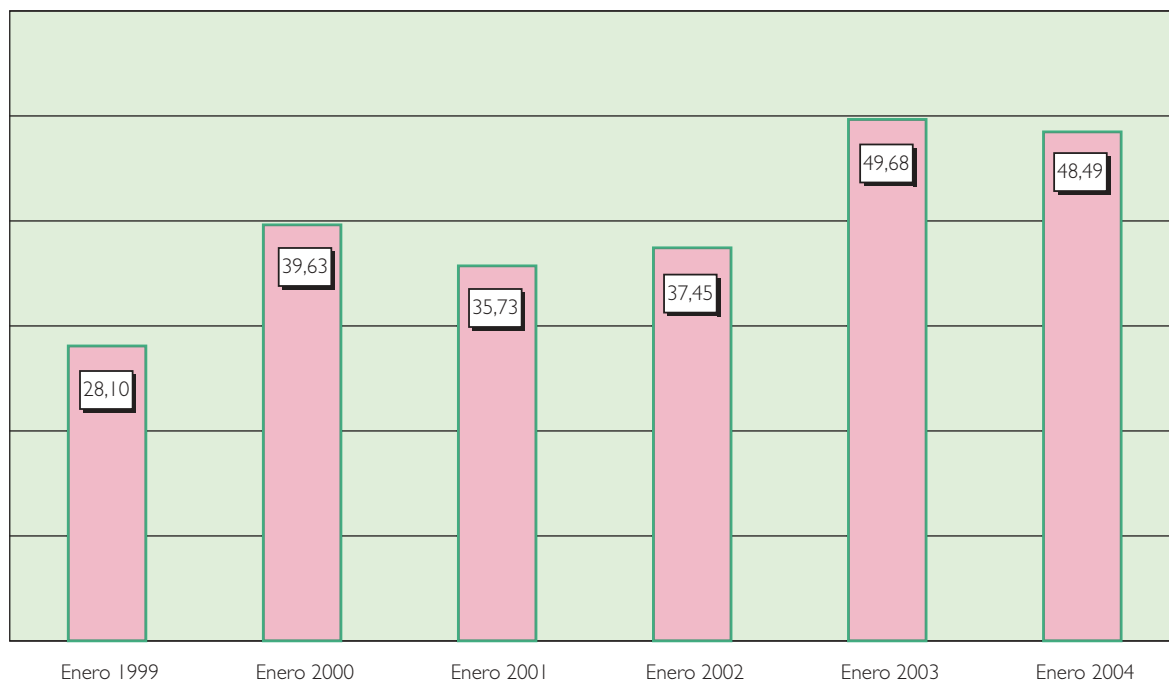
Ámbito territorial	Ene. 1999 Ín. cobertura	Ene. 2000 Ín. cobertura	Ene. 2001 Ín. cobertura	Ene. 2002 Ín. cobertura	Ene. 2003 Ín. cobertura	Ene. 2004* Ín. cobertura	Var. 2004/2003 Ín. cobertura	Var. 2004/1999 Ín. cobertura
Andalucía	14,42	46,73	44,83	50,48	52,16	52,82	0,65	38,39
Aragón	41,66	42,12	42,73	42,53	43,36	43,76	0,40	2,09
Asturias	35,16	51,80	51,46	48,02	56,93	50,60	-6,33	15,44
Baleares*	23,21	65,47	23,78	24,80	24,46	24,46	0,00	1,25
Canarias	—	—	—	—	10,08	10,48	0,40	—
Cantabria	31,86	64,15	62,99	63,24	62,55	78,54	15,99	46,68
Castilla y León	45,84	45,99	46,78	47,00	46,40	72,88	26,47	27,04
Castilla-La Mancha	43,96	44,13	42,72	42,47	42,11	61,99	19,88	18,03
Cataluña	46,71	46,05	45,14	44,25	43,49	24,00	-19,49	-22,71
C. Valenciana	—	—	—	—	50,62	50,62	0,00	—
Extremadura	70,91	74,59	72,79	72,04	72,12	72,12	0,00	1,21
Galicia	20,23	19,82	19,34	28,29	37,20	38,82	1,62	18,60
Madrid	22,97	46,98	25,16	26,23	60,94	57,01	-3,93	34,04
Murcia	—	70,57	68,77	68,68	72,63	75,43	2,79	—
Navarra	86,71	88,12	86,07	85,66	87,21	87,21	0,00	0,50
País Vasco	23,24	17,61	16,47	22,78	54,70	34,70	-20,00	11,45
La Rioja	—	87,09	86,23	85,52	88,02	87,57	-0,44	—
Ceuta	86,30	99,91	101,75	117,29	113,11	113,11	0,00	26,82
Melilla	—	—	60,08	37,63	37,25	28,24	-9,01	—
España	28,10	39,63	35,73	37,45	49,68	48,49	-1,19	20,39

(1) Índice de cobertura: (asociados/población>65) x 100.

* Baleares: Enero 2003.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002. INE (Padrón 1999-2003). Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.



**Gráfico 7.57****HOGARES Y CLUBES PARA PERSONAS MAYORES. EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE COBERTURA*. 1999-2004**

* Índice de cobertura $(N.º \text{ de Asociados} / \text{Pob} > 65) * 100$.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000, 2002), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. INE: Inebase. *Revisión Padrón Municipal 01/01/1999 a 01/01/2003*. Elaboración propia.

Tabla 7.63
INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES. HOGARES Y CLUBES. ESPAÑA. 1999-2004

	Enero 1999	Enero 2000	Enero 2001	Enero 2002	Enero 2003	Enero 2004	Var. 2004/2003	Var. 2004/1999
Población >65	6.739.558	6.842.140	7.037.553	7.169.439	7.276.620	7.276.620		537.062
Indicadores								
N.º de usuarios	1.893.886	2.711.281	2.514.171	2.684.634	3.615.064	3.528.376	-86.688	1.634.490
Índice de cobertura	28,10	39,63	35,73	37,45	49,68	48,49	-1,19	20,39
Precio púb./hora (euros)	3.136				2.115	3.588	1.473	452

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002. INE (Varios años), Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/1999 a 01/01/2003. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.



Tabla 7.64
CENTROS DE DÍA PARA PERSONAS DEPENDIENTES EN ESPAÑA. NÚMERO DE CENTROS PÚBLICOS Y MIXTOS (1). 1999-2004

Ámbito territorial	Ene. 1999 N.º centros Púb+Mixtos	Ene. 2000 N.º centros Púb+Mixtos	Ene. 2001 N.º centros Púb+Mixtos	Ene. 2002 N.º centros Púb+Mixtos	Ene. 2003 N.º centros Púb+Mixtos	Ene. 2004* N.º centros Púb+Mixtos	Var. 2004/2003 N.º centros Púb+Mixtos	Var. 2004/1999 N.º centros Púb+Mixtos
Andalucía	—	4	4	12	73	143	70	—
Aragón	7	12	12	18	19	21	2	14
Asturias	7	8	13	15	26	28	2	21
Baleares*	1	4	5	12	12	12	0	11
Canarias	7	7	28	28	28	22	-6	15
Cantabria	—	14	14	12	16	21	5	—
Castilla y León	31	34	50	39	54	160	106	129
Castilla-La Mancha	9	15	15	22	32	76	44	67
Cataluña**	130	147	164	183	230	301	71	171
C.Valenciana	10	18	19	26	31	32	1	22
Extremadura	2	7	35	48	49	48	-1	46
Galicia	5	4	4	13	19	25	6	20
Madrid	48	54	40	42	82	90	8	42
Murcia	17	13	13	14	19	37	18	20
Navarra	5	5	5	10	11	12	1	7
País Vasco	47	46	42	49	56	84	28	37
La Rioja	3	3	3	4	4	6	2	3
Ceuta	—	—	—	—	—	1	—	—
Melilla	—	—	—	—	—	1	—	—
España(2)	329	395	466	547	761	1.120	357	625

* Baleares: enero 2003.

** Cataluña: incluidos los centros correspondientes a Hospitales de Día.

(1) Centros públicos: centros de financiación y gestión pública; Centros mixtos: centros con financiación parcial pública y gestión privada.

(2) En la cifra de variación 2004/1999 sólo se consideran las variaciones habidas en aquellas comunidades autónomas para las que existe dato en ambos años (1999 y 2004).

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), *Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas, Diputaciones Forales.

Elaboración propia.

Tabla 7.65
CENTROS DE DÍA PARA PERSONAS DEPENDIENTES EN ESPAÑA. NÚMERO DE PLAZAS CON FINANCIACIÓN PÚBLICA (1).
1999-2004

Ámbito territorial	Ene. 1999 N.º plazas Fin. pública	Ene. 2000 N.º plazas Fin. pública	Ene. 2001 N.º plazas Fin. pública	Ene. 2002 N.º plazas Fin. pública	Ene. 2003 N.º plazas Fin. pública	Ene. 2004* N.º plazas Fin. pública	Var. 2004/2003 N.º plazas Fin. pública	Var. 2004/1999 N.º plazas Fin. pública
Andalucía	924	174	174	469	1.736	3.080	1.344	2.156
Aragón	50	205	240	282	282	342	60	292
Asturias	130	137	275	345	695	755	60	625
Baleares*	20	50	90	192	192	192	0	172
Canarias	—	—	419	419	399	444	45	—
Cantabria	—	224	224	220	298	372	74	—
Castilla y León	609	696	931	810	931	1.113	182	504
Castilla-La Mancha	240	335	365	440	634	849	215	609
Cataluña	2.303	2.276	2.571	2.665	2.937	4.858	1.921	2.555
C.Valenciana	167	268	287	446	602	627	25	460
Extremadura	35	159	644	876	916	910	-6	875
Galicia	78	92	92	179	295	467	172	389
Madrid	1.153	1.721	1.070	1.237	2.568	3.034	466	1.881
Murcia	350	260	265	280	385	510	125	160
Navarra	140	115	115	169	171	232	61	92
País Vasco	844	848	1.001	1.146	1.354	1.669	315	825
La Rioja	60	53	80	80	80	100	20	40
Ceuta	—	—	—	—	—	25	—	—
Melilla	—	—	—	—	—	18	—	—
España (2)	7.103	7.613	8.843	10.255	14.475	19.597	5.122	12.494

(1) Plazas de financiación pública: plazas públicas + plazas concertadas.

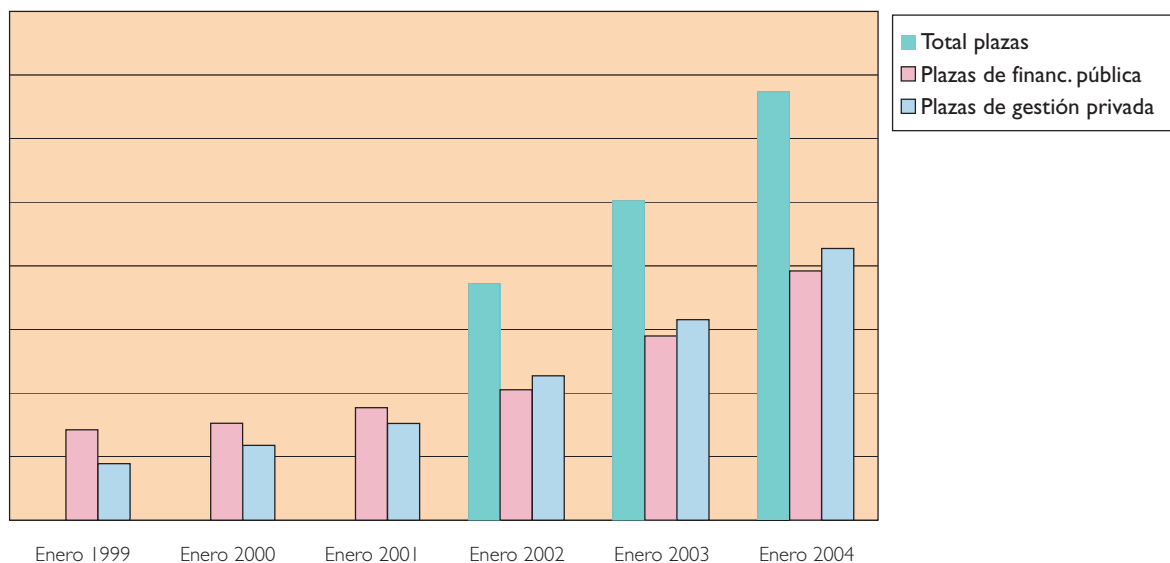
(2) En la cifra de variación 2004/1999 sólo se consideran las variaciones habidas en aquellas comunidades autónomas para las que existe dato en ambos años (1999 y 2004).

* Baleares: Enero 2003.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), *Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas, Diputaciones Forales.
 Elaboración propia.



Gráfico 7.58
CENTROS DE DÍA PARA PERSONAS DEPENDIENTES. EVOLUCIÓN
DEL NÚMERO DE PLAZAS. 1999-2004



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000, 2002), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

Tabla 7.66
CENTROS DE DÍA PARA PERSONAS DEPENDIENTES EN ESPAÑA. ÍNDICE DE COBERTURA DE PLAZAS DE FINANCIACIÓN PÚBLICA (1). 1999-2004

Ámbito territorial	Ene. 1999 Ín. cobertura	Ene. 2000 Ín. cobertura	Ene. 2001 Ín. cobertura	Ene. 2002 Ín. Cobertura	Ene.2003 Ín. cobertura	Ene. 2004 Ín. cobertura	Var. 2004/2003 Ín. cobertura	Var. 2004/1999 Ín. cobertura
Andalucía	0,09	0,02	0,02	0,04	0,15	0,27	0,12	0,18
Aragón	0,02	0,08	0,09	0,11	0,11	0,13	0,02	0,11
Asturias	0,06	0,06	0,12	0,15	0,29	0,32	0,03	0,26
Baleares*	0,02	0,04	0,07	0,15	0,14	0,14	0,00	0,13
Canarias	—	—	0,20	0,19	0,17	0,19	0,02	—
Cantabria	—	0,22	0,22	0,21	0,28	0,35	0,07	—
Castilla y León	0,11	0,13	0,17	0,14	0,16	0,20	0,03	0,08
Castilla-La Mancha	0,07	0,10	0,10	0,12	0,18	0,24	0,06	0,17
Cataluña	0,22	0,21	0,23	0,24	0,26	0,42	0,17	0,21
C.Valenciana	0,03	0,04	0,04	0,06	0,08	0,08	0,00	0,06
Extremadura	0,02	0,08	0,31	0,42	0,44	0,44	0,00	0,42
Galicia	0,01	0,02	0,02	0,03	0,05	0,08	0,03	0,07
Madrid	0,15	0,22	0,13	0,15	0,31	0,37	0,06	0,21
Murcia	0,22	0,16	0,16	0,16	0,22	0,28	0,07	0,07
Navarra	0,14	0,12	0,11	0,16	0,17	0,22	0,06	0,08
País Vasco	0,24	0,23	0,27	0,30	0,35	0,43	0,08	0,20
La Rioja	0,12	0,10	0,15	0,14	0,14	0,18	0,04	0,06
Ceuta	—	—	—	—	—	0,30	—	—
Melilla	—	—	—	—	—	0,25	—	—
España (2)	0,11	0,11	0,13	0,14	0,20	0,27	0,07	0,16

(1) Plazas de financiación pública: plazas públicas + plazas concertadas. Índice de cobertura: (plazas/población>65) x 100.

(2) En la cifra de variación 2004/1999 sólo se consideran las variaciones habidas en aquellas comunidades autónomas para las que existe dato en ambos años (1999 y 2004).

* Baleares: enero 2003.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), *Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002*. INE (Padrón 1999-2003). Comunidades autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.





Gráfico 7.59
CENTROS DE DÍA PARA PERSONAS DEPENDIENTES. EVOLUCIÓN
DEL ÍNDICE DE COBERTURA. 1999-2004



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000, 2002), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. INE: Inebase. *Revisión Padrón Municipal 01/01/1999 a 01/01/2003*. Elaboración propia.

Tabla 7.67
CENTROS DE DÍA PARA PERSONAS DEPENDIENTES EN ESPAÑA. NÚMERO DE PLAZAS DE GESTIÓN PRIVADA (1). 1999-2004

Ámbito territorial	Ene. 1999 N.º plazas Ges. Privada	Ene. 2000 N.º plazas Ges. Privada	Ene. 2001 N.º plazas Ges. Privada	Ene. 2002 N.º plazas Ges. Privada	Ene. 2003 N.º plazas Ges. Privada	Ene. 2004* N.º Plazas Ges. Privada	Var. 2004/2003 N.º plazas Ges. Privada	Var. 2004/1999 N.º plazas Ges. Privada
Andalucía	—	578	578	907	1.623	2.920	1.297	—
Aragón	—	—	664	659	659	693	34	—
Asturias	—	—	—	—	150	129	-21	—
Baleares*	—	127	127	124	254	254	0	—
Canarias	—	—	—	92	88	245	157	—
Cantabria	—	50	50	233	243	372	129	—
Castilla y León	—	—	—	424	1.091	1.097	6	—
Castilla-La Mancha	—	—	—	110	134	185	51	—
Cataluña	2.858	3.749	4.478	5.004	5.789	7.668	1.879	4.810
C.Valenciana	485	233	233	1.149	1.136	1.453	317	968
Extremadura	—	50	50	392	65	0	-65	—
Galicia	195	140	140	389	558	843	285	648
Madrid	582	582	582	695	2.455	3.398	943	2.816
Murcia	—	40	40	60	135	350	215	—
Navarra	100	110	190	180	240	270	30	170
País Vasco	217	113	404	840	973	1.263	290	1.046
La Rioja	—	105	75	95	167	169	2	—
Ceuta	—	—	—	—	—	25	—	—
Melilla	—	—	—	—	—	25	—	—
España(2)	4.437	5.877	7.611	11.353	15.760	21.359	5.599	16.922

* Baleares: Enero 2003.

(1) Plazas de gestión privada: plazas de gestión privada concertadas + plazas de gestión privadas no concertadas.

(2) En la cifra de variación 2004/1999 sólo se consideran las variaciones habidas en aquellas comunidades autónomas para las que existe dato en ambos años (1999 y 2004).

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), *Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002*. Consejerías de Servicios Sociales de CC.AA. y Diputaciones Forales Vascas. Elaboración propia.



Tabla 7.68

CENTROS DE DÍA PARA PERSONAS DEPENDIENTES EN ESPAÑA. NÚMERO DE CENTROS PRIVADOS Y MIXTOS (1). 1999-2004

Ámbito territorial	Ene. 1999 N.º centros Priv+Mixtos	Ene. 2000 N.º centros Priv+Mixtos	Ene. 2001 N.º centros Priv+Mixtos	Ene. 2002 N.º centros Priv+Mixtos	Ene. 2003 N.º centros Priv+Mixtos	Ene. 2004* N.º centros Priv+Mixtos	Var. 2004/2003 N.º centros Priv+Mixtos	Var. 2004/1999 N.º centros Priv+Mixtos
Andalucía	—	32	32	18	68	94	26	—
Aragón	—	—	16	26	27	16	-11	—
Asturias	—	—	—	—	15	7	-8	—
Baleares*	—	12	7	8	18	18	0	—
Canarias	—	—	—	11	11	13	2	—
Cantabria	—	14	14	12	14	21	7	—
Castilla y León	—	—	—	48	48	140	92	—
Castilla-La Mancha	—	—	—	9	10	34	24	—
Cataluña	197	253	299	356	395	486	91	289
C.Valenciana	13	21	21	34	37	43	6	30
Extremadura	—	2	2	20	3	0	-3	—
Galicia	7	8	8	12	17	23	6	16
Madrid	19	19	19	23	76	88	12	69
Murcia	—	2	2	3	6	7	1	—
Navarra	4	5	7	7	8	9	1	5
País Vasco	9	6	22	30	41	37	-4	28
La Rioja	—	3	3	4	7	6	-1	—
Ceuta	—	—	—	—	—	1	—	—
Melilla	—	—	—	—	—	1	—	—
España(2)	249	377	452	621	801	1.044	243	795

(1) Centros privados: centros de financiación y gestión privada; Centros mixtos: centros con financiación parcial pública y gestión privada.

(2) En la cifra de variación 2004/1999 sólo se consideran las variaciones habidas en aquellas comunidades autónomas para las que existe dato en ambos años (1999 y 2004).

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), *Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas, Diputaciones Forales.

Elaboración propia.

Tabla 7.69
INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES. CENTROS DE DÍA PARA PERSONAS DEPENDIENTES.
ESPAÑA 1999-2004

	Enero 1999	Enero 2000	Enero 2001	Enero 2002	Enero 2003	Enero 2004	Var. 2004/2003	Var. 2004/1999 (1)
Población >65	6.725.412	6.827.362	7.022.473	7.153.899	7.261.069	7.276.620		
Indicadores								
N.º plazas de financiación pública	7.103	7.613	8.843	10.255	14.475	19.597	5.122	12.494
Índice de cobertura	0,11	0,11	0,13	0,14	0,20	0,27	0,07	0,16
N.º centros públicos + mixtos	329	395	466	547	761	1.120	359	791
Indicadores (2) y (3)								
N.º total de plazas				18.639	25.143	33.709	8.566	
Índice de cobertura				0,26	0,35	0,46	0,12	
N.º total de centros				956	1.234	1.756	522	

(1) En la cifra de variación 2004/1999 sólo se consideran las variaciones habidas en aquellas comunidades autónomas para las que existe dato en ambos años (1999 y 2004).
(2) El número total de centros y plazas en Centros de Día se incrementa un 42%, aproximadamente, al sumar los centros y plazas privados no concertados (este dato se obtiene a partir de enero 2002). Número de plazas de financiación pública: Plazas públicas + privadas concertadas.
(3) Número total de centros (públicos, privados y mixtos) y plazas (públicas, privadas y concertadas).
* Población >65 años: no incluye Ceuta y Melilla (1999-2003) ya que no disponen de este servicio.
Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002. INE (Varios años), Datos de Población. Padrón Municipal 01/01/1999 a 01/01/2003. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

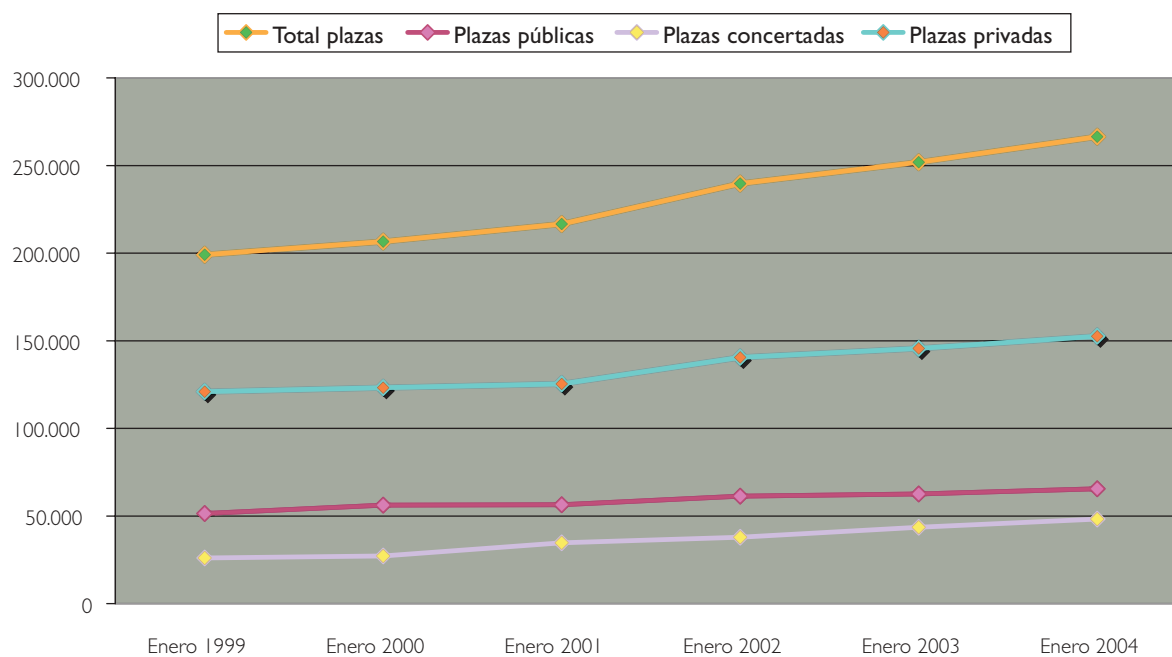


Tabla 7.70
CENTROS RESIDENCIALES EN ESPAÑA. NÚMERO TOTAL DE PLAZAS. 1999-2004

Ámbito territorial	Ene. 1999 N.º total plazas	Ene. 2000 N.º total plazas	Ene. 2001 N.º total plazas	Ene. 2002 N.º total plazas	Ene. 2003 N.º total plazas	Ene. 2004* N.º total plazas	Var. 2004/2003 N.º total plazas	Var. 2004/1999 N.º total plazas
Andalucía	32.364	26.289	26.515	29.033	30.024	31.422	1.398	-942
Aragón	10.353	10.679	10.412	11.552	11.640	11.695	55	1.342
Asturias	6.473	6.835	7.818	8.003	8.603	9.297	694	2.824
Baleares*	2.005	3.341	3.572	3.572	3.774	3.774	0	1.769
Canarias	3.395	3.395	4.635	6.120	6.502	6.591	89	3.196
Cantabria	3.433	3.883	3.883	4.148	4.331	4.191	-140	758
Castilla y León	25.486	26.178	28.473	32.153	32.238	32.263	25	6.777
Castilla-La Mancha	10.855	12.058	13.640	19.561	15.917	17.185	1.268	6.330
Cataluña	38.439	39.520	41.954	43.945	46.755	49.356	2.601	10.917
C.Valenciana	10.891	13.041	14.297	12.975	16.431	18.566	2.135	7.675
Extremadura	4.614	5.162	5.830	6.084	7.295	7.634	339	3.020
Galicia	8.985	10.207	10.511	9.913	10.056	10.887	831	1.902
Madrid	20.934	23.730	22.142	29.599	33.719	37.483	3.764	16.549
Murcia	2.926	2.930	2.943	3.087	3.043	3.993	950	1.067
Navarra	3.972	4.333	4.712	4.983	4.983	5.157	174	1.185
País Vasco	10.491	12.227	12.195	12.033	13.477	13.952	475	3.461
La Rioja	2.405	2.430	2.717	2.605	2.626	2.610	-16	205
Ceuta	104	104	104	193	212	137	-75	33
Melilla	233	233	230	202	200	199	-1	-34
España	199.058	206.575	216.583	239.761	251.826	266.392	14.566	67.334

* Baleares: enero 2003.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.
Elaboración propia.

**Gráfico 7.60****CENTROS RESIDENCIALES. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PLAZAS. 1999-2004**

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000, 2002), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

Tabla 7.71

CENTROS RESIDENCIALES EN ESPAÑA. ÍNDICE DE COBERTURA DEL NÚMERO TOTAL DE PLAZAS (1). 1999-2004

Ámbito territorial	Ene. 1999 Ín. Cobertura	Ene. 2000 Ín. cobertura	Ene. 2001 Ín. cobertura	Ene. 2002 Ín. cobertura	Ene. 2003 Ín. cobertura	Ene.c2004* Ín. cobertura	Var. 2004/2003 Ín. cobertura	Var. 2004/1999 Ín. cobertura
Andalucía	3,11	2,51	2,43	2,61	2,66	2,78	0,12	-0,33
Aragón	4,08	4,17	4,01	4,40	4,43	4,46	0,02	0,38
Asturias	2,83	2,96	3,33	3,37	3,61	3,91	0,29	1,08
Baleares*	1,62	2,67	2,78	2,73	2,83	2,83	0,00	1,21
Canarias	1,75	1,70	2,18	2,78	2,85	2,89	0,04	1,14
Cantabria	3,45	3,84	3,77	3,99	4,12	3,98	-0,13	0,53
Castilla y León	4,67	4,74	5,06	5,65	5,66	5,66	0,00	0,99
Castilla-La Mancha	3,18	3,55	3,87	5,50	4,44	4,79	0,35	1,61
Cataluña	3,59	3,64	3,79	3,89	4,07	4,29	0,23	0,70
C.Valenciana	1,63	1,91	2,03	1,80	2,22	2,51	0,29	0,87
Extremadura	2,32	2,57	2,83	2,92	3,51	3,67	0,16	1,35
Galicia	1,65	1,84	1,85	1,71	1,72	1,86	0,14	0,21
Madrid	2,77	3,07	2,79	3,64	4,06	4,51	0,45	1,74
Murcia	1,80	1,76	1,72	1,77	1,70	2,23	0,53	0,43
Navarra	4,09	4,38	4,66	4,85	4,83	5,00	0,17	0,91
País Vasco	2,97	3,38	3,29	3,18	3,51	3,64	0,12	0,67
La Rioja	4,69	4,71	5,03	4,70	4,72	4,70	-0,03	0,01
Ceuta	1,34	1,32	1,29	2,33	2,58	1,67	-0,91	0,33
Melilla	3,65	3,37	3,28	2,78	2,73	2,72	-0,01	-0,94
España	2,95	3,02	3,08	3,34	3,46	3,66	0,20	0,71

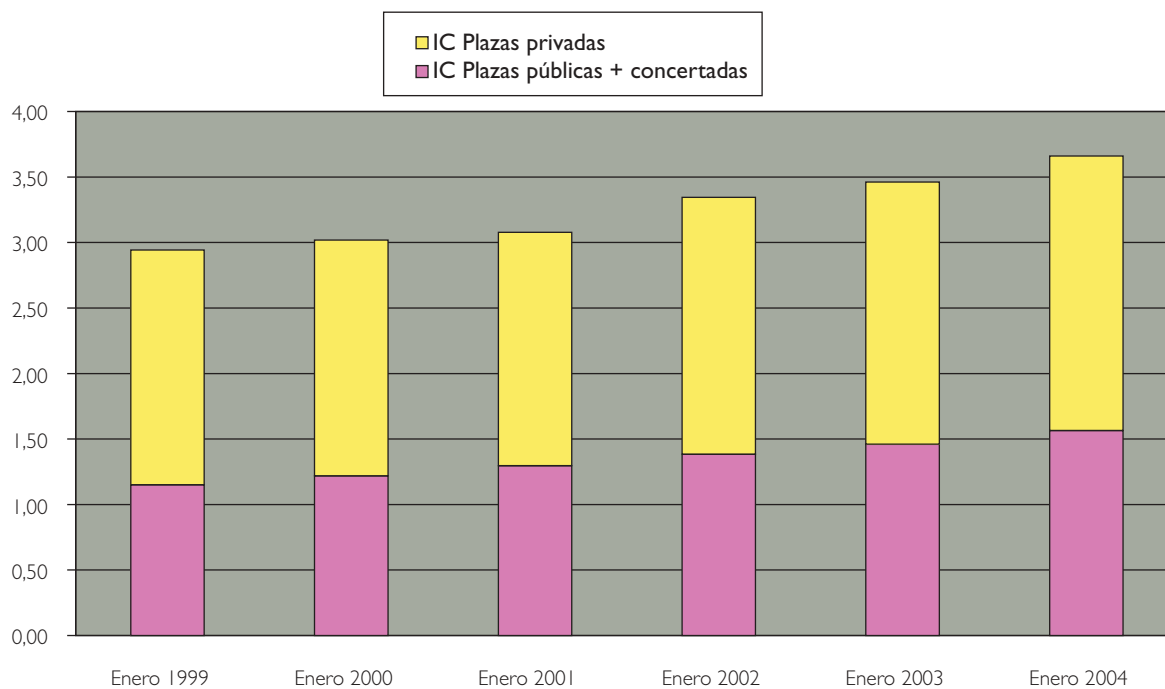
* Baleares: enero 2003.

(1) Índice de cobertura: (N.º de plazas/población>65) * 100.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002. INE (Padrón 1999-2003), Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.



Gráfico 7.61
CENTROS RESIDENCIALES. EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE COBERTURA.
1999-2004



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000, 2002), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. INE: Inebase. *Revisión Padrón Municipal 01/01/1999 a 01/01/2003*. Elaboración propia.

Tabla 7.72
CENTROS RESIDENCIALES EN ESPAÑA. NÚMERO TOTAL DE CENTROS. 1999-2004

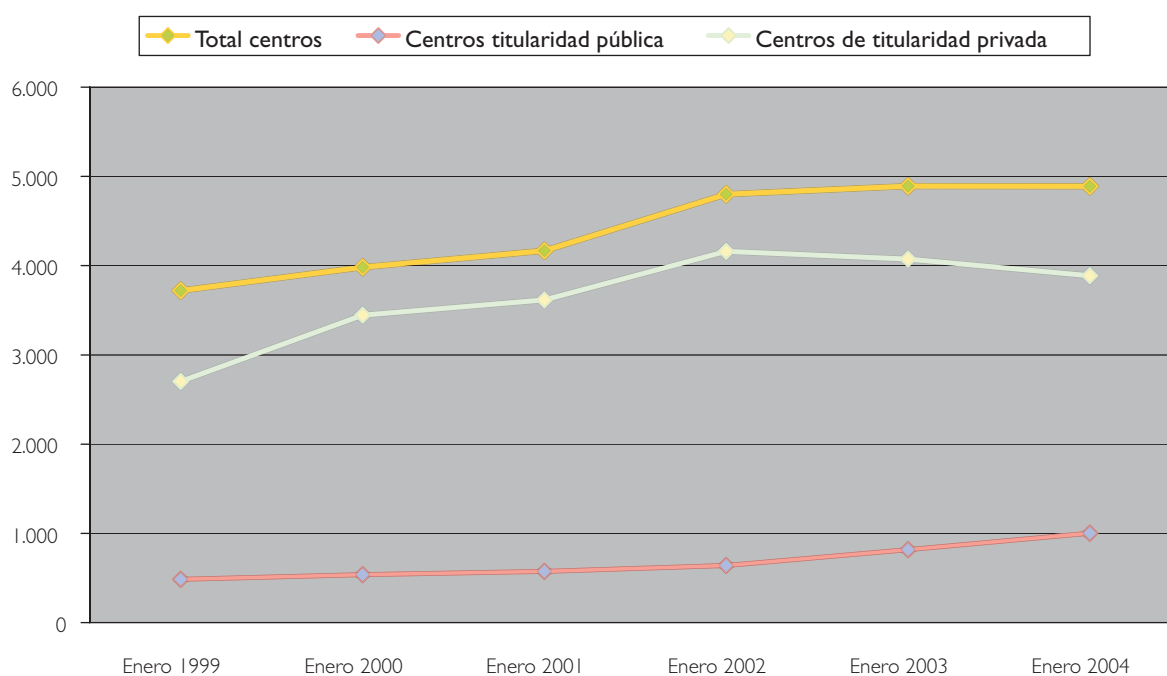
Ámbito territorial	Ene. 1999 N.º total centros	Ene. 2000 N.º total centros	Ene. 2001 N.º total centros	Ene. 2002 N.º total centros	Ene. 2003 N.º total centros	Ene. 2004* N.º total centros	Var. 2004/2003 N.º total centros	Var. 2004/1999 N.º total centros
Andalucía	533	647	647	701	576	580	4	47
Aragón	197	202	211	240	279	277	-2	80
Asturias	146	166	191	197	215	206	-9	60
Baleares*	21	46	36	35	44	44	0	23
Canarias	102	102	111	130	130	130	0	28
Cantabria	43	45	45	41	40	47	7	4
Castilla y León	454	500	539	633	609	566	-43	112
Castilla-La Mancha	148	169	205	335	330	318	-12	170
Cataluña	1.028	1.023	1.051	1.169	1.206	1.238	32	210
C.Valenciana	195	202	237	272	280	290	10	95
Extremadura	72	75	79	103	172	155	-17	83
Galicia	97	106	114	113	116	123	7	26
Madrid	328	327	320	431	459	482	23	154
Murcia	38	37	40	40	40	43	3	5
Navarra	58	62	68	72	72	74	2	16
País Vasco	229	241	241	254	284	281	-3	52
La Rioja	26	27	27	29	33	29	-4	3
Ceuta	3	3	3	3	3	3	0	0
Melilla	2	2	2	2	2	2	0	0
España	3.720	3.982	4.167	4.800	4.890	4.888	-2	1.168

* Baleares: enero 2003.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.
Elaboración propia.



Gráfico 7.62
EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE CENTROS RESIDENCIALES. 1999-2004



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000, 2002), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

Tabla 7.73
CENTROS RESIDENCIALES EN ESPAÑA. NÚMERO DE PLAZAS PÚBLICAS (1). 1999-2004

Ámbito territorial	Ene. 1999 N.º plazas públicas	Ene. 2000 N.º plazas públicas	Ene. 2001 N.º plazas públicas	Ene. 2002 N.º plazas públicas	Ene. 2003 N.º plazas públicas	Ene. 2004* N.º plazas públicas	Var. 2004/2003 N.º plazas públicas	Var. 2004/1999 N.º plazas públicas
Andalucía	8.253	9.349	9.122	10.343	9.442	6.666	-2.776	-1.587
Aragón	1.737	1.940	1.932	2.206	2.206	2.224	18	487
Asturias	2.056	2.418	2.182	2.346	2.686	2.846	160	790
Baleares*	552	1.954	1.813	1.817	1.946	1.946	0	1.394
Canarias	2.077	2.077	2.146	2.295	2.295	1.867	-428	-210
Cantabria	420	420	420	320	422	475	53	55
Castilla y León	7.717	8.339	8.360	9.262	9.618	9.894	276	2.177
Castilla-La Mancha	2.102	2.102	4.058	4.268	2.683	3.672	989	1.570
Cataluña	6.171	6.043	6.186	6.261	6.710	8.777	2.067	2.606
C.Valenciana	3.646	3.776	3.827	3.885	4.822	5.001	179	1.355
Extremadura	1.657	2.100	2.354	2.408	3.702	4.072	370	2.415
Galicia	2.837	2.922	2.929	3.026	3.031	3.201	170	364
Madrid	7.206	7.808	6.220	7.589	7.773	8.562	789	1.356
Murcia	1.184	1.134	1.145	1.063	883	988	105	-196
Navarra	310	310	310	1.522	1.522	1.628	106	1.318
País Vasco	2.895	2.883	2.855	2.170	2.242	3.081	839	186
La Rioja	438	439	439	439	439	506	67	68
Ceuta	62	62	62	64	65	65	0	3
Melilla	93	93	90	90	90	89	-1	-4
España	51.413	56.169	56.450	61.374	62.577	65.560	2.983	14.147

* Baleares: enero 2003.

(1) Plazas públicas: plazas residenciales de financiación y gestión pública.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), *Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002*, Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.
Elaboración propia.

Tabla 7.74
CENTROS RESIDENCIALES EN ESPAÑA. NÚMERO DE CENTROS PÚBLICOS (1). 1999-2004

Ámbito territorial	Ene. 1999 N.º centros públicos	Ene. 2000 N.º centros públicos	Ene. 2001 N.º centros públicos	Ene. 2002 N.º centros públicos	Ene. 2003 N.º centros públicos	Ene. 2004* N.º centros públicos	Var. 2004/2003 N.º centros públicos	Var. 2004/1999 N.º centros públicos
Andalucía	—	18	18	18	94	116	22	—
Aragón	12	12	12	14	14	76	62	64
Asturias	13	18	17	19	21	33	12	20
Baleares*	1	23	2	2	13	13	0	12
Canarias	41	41	43	44	44	43	-1	2
Cantabria	2	2	2	2	2	3	1	1
Castilla y León	91	109	109	124	127	136	9	45
Castilla-La Mancha	16	16	65	65	46	79	33	63
Cataluña	132	121	133	140	151	152	1	20
C.Valenciana	34	35	36	37	55	57	2	23
Extremadura	25	25	26	27	91	97	6	72
Galicia	28	29	29	30	30	31	1	3
Madrid	33	32	25	34	37	56	19	23
Murcia	13	11	11	26	10	10	0	-3
Navarra	3	3	3	29	29	30	1	27
País Vasco	35	37	37	24	48	59	11	24
La Rioja	3	3	3	3	3	9	6	6
Ceuta	1	1	1	1	1	1	0	0
Melilla	1	1	1	1	1	1	0	0
España	484	537	573	640	817	1.002	185	518

* Baleares: enero 2003.

(1) Centros públicos: centros residenciales de financiación y gestión pública.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), *Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002*, Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.
Elaboración propia.



Tabla 7.75

CENTROS RESIDENCIALES EN ESPAÑA. NÚMERO DE PLAZAS CONCERTADAS (1). 1999-2004

Ámbito territorial	Ene. 1999 N.º plazas concertadas	Ene. 2000 N.º plazas concertadas	Ene. 2001 N.º plazas concertadas	Ene. 2002 N.º plazas concertadas	Ene. 2003 N.º plazas concertadas	Ene. 2004* N.º plazas concertadas	Var. 2004/2003 N.º plazas concertadas	Var. 2004/1999 N.º plazas concertadas
Andalucía	3.996	2.001	2.365	3.539	4.931	5.757	826	1.761
Aragón	143	268	319	519	557	586	29	443
Asturias	483	490	536	536	555	463	-92	-20
Baleares*	202	20	214	214	109	109	0	-93
Canarias	90	90	2.489	1.392	1.392	1.246	-146	1.156
Cantabria	271	511	511	795	876	1.141	265	870
Castilla y León	1.148	1.540	1.599	1.780	1.863	1.788	-75	640
Castilla-La Mancha	1.156	1.395	1.472	2.068	1.830	1.661	-169	505
Cataluña	8.864	8.852	10.072	10.577	11.753	12.060	307	3.196
C. Valenciana	1.937	3.461	3.814	5.205	6.845	7.658	813	5.721
Extremadura	155	197	197	226	281	166	-115	11
Galicia	559	580	599	851	1.324	1.676	352	1.117
Madrid	2.172	2.928	5.502	4.858	5.646	5.955	309	3.783
Murcia	804	304	314	381	419	425	6	-379
Navarra	738	841	946	940	937	895	-42	157
País Vasco	3.103	3.361	3.394	3.512	3.769	6.157	2.388	3.054
La Rioja	165	315	340	415	465	472	7	307
Ceuta	42	42	42	47	47	47	0	5
Melilla	—	—	—	—	—	20	—	—
España	26.028	27.196	34.725	37.855	43.599	48.282	4.683	22.254

* Baleares: enero 2003.

(1) Plazas concertadas: plazas residenciales con financiación parcial pública y gestión privada.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), *Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.
Elaboración propia.

Tabla 7.76
CENTROS RESIDENCIALES EN ESPAÑA. NÚMERO DE PLAZAS PÚBLICAS Y CONCERTADAS. 1999-2004

Ámbito territorial	Ene. 1999 N.º plazas Púb+Concer	Ene. 2000 N.º plazas Púb+Concer	Ene. 2001 N.º plazas Púb+Concer	Ene. 2002 N.º plazas Púb+Concer	Ene. 2003 N.º plazas Púb+Concer	Ene. 2004* N.º plazas Púb+Concer	Var. 2004/2003 N.º plazas Púb+Concer	Var. 2004/1999 N.º plazas Púb+Concer
Andalucía	12.249	11.350	11.487	13.882	14.373	12.423	-1.950	174
Aragón	1.880	2.208	2.251	2.725	2.763	2.810	47	930
Asturias	2.539	2.908	2.718	2.882	3.241	3.309	68	770
Baleares*	754	1.974	2.027	2.031	2.055	2.055	0	1.301
Canarias	2.167	2.167	4.635	3.687	3.687	3.113	-574	946
Cantabria	691	931	931	1.115	1.298	1.616	318	925
Castilla y León	8.865	9.879	9.959	11.042	11.481	11.682	201	2.817
Castilla-La Mancha	3.258	3.497	5.530	6.336	4.513	5.333	820	2.075
Cataluña	15.035	14.895	16.258	16.838	18.463	20.837	2.374	5.802
C. Valenciana	5.583	7.237	7.641	9.090	11.667	12.659	992	7.076
Extremadura	1.812	2.297	2.551	2.634	3.983	4.238	255	2.426
Galicia	3.396	3.502	3.528	3.877	4.355	4.877	522	1.481
Madrid	9.378	10.736	11.722	12.447	13.419	14.517	1.098	5.139
Murcia	1.988	1.438	1.459	1.444	1.302	1.413	111	-575
Navarra	1.048	1.151	1.256	2.462	2.459	2.523	64	1.475
País Vasco	5.998	6.244	6.249	5.682	6.011	9.238	3.227	3.240
La Rioja	603	754	779	854	904	978	74	375
Ceuta	104	104	104	111	112	112	0	8
Melilla	93	93	90	90	90	109	19	16
España	77.441	83.365	91.175	99.229	106.176	113.842	7.666	36.401

* Baleares: enero 2003.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), *Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.
Elaboración propia.



Tabla 7.77

CENTROS RESIDENCIALES EN ESPAÑA. ÍNDICE DE COBERTURA DE PLAZAS PÚBLICAS Y CONCERTADAS (1). 1999-2004

Ámbito territorial	Ene. 1999 Í. cobertura	Ene. 2000 Í. cobertura	Ene. 2001 Í. cobertura	Ene. 2002 Í. cobertura	Ene. 2003 Í. cobertura	Ene. 2004* Í. cobertura	Var. 2004/2003 Í. cobertura	Var. 2004/1999 Í. cobertura
Andalucía	1,18	1,09	1,05	1,25	1,27	1,10	-0,17	-0,08
Aragón	0,74	0,86	0,87	1,04	1,05	1,07	0,02	0,33
Asturias	1,11	1,26	1,16	1,21	1,36	1,39	0,03	0,28
Baleares*	0,61	1,58	1,58	1,55	1,54	1,54	0,00	0,93
Canarias	1,12	1,08	2,18	1,67	1,62	1,36	-0,25	0,25
Cantabria	0,70	0,92	0,90	1,07	1,23	1,54	0,30	0,84
Castilla y León	1,63	1,79	1,77	1,94	2,01	2,05	0,04	0,42
Castilla-La Mancha	0,95	1,03	1,57	1,78	1,26	1,49	0,23	0,53
Cataluña	1,40	1,37	1,47	1,49	1,61	1,81	0,21	0,41
C. Valenciana	0,84	1,06	1,08	1,26	1,57	1,71	0,13	0,87
Extremadura	0,91	1,14	1,24	1,26	1,92	2,04	0,12	1,13
Galicia	0,62	0,63	0,62	0,67	0,74	0,83	0,09	0,21
Madrid	1,24	1,39	1,47	1,53	1,62	1,75	0,13	0,50
Murcia	1,22	0,86	0,86	0,83	0,73	0,79	0,06	-0,43
Navarra	1,08	1,16	1,24	2,40	2,38	2,44	0,06	1,37
País Vasco	1,70	1,73	1,69	1,50	1,57	2,41	0,84	0,71
La Rioja	1,18	1,46	1,44	1,54	1,63	1,76	0,13	0,58
Ceuta	1,34	1,32	1,29	1,34	1,36	1,36	0,00	0,02
Melilla	1,46	1,35	1,28	1,24	1,23	1,49	0,26	0,03
España	1,15	1,22	1,30	1,38	1,46	1,56	0,11	0,42

* Baleares: enero 2003.

(1) Índice de cobertura: (N.º de plazas/población > 65) * 100.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), *Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002*. INE (Padrón 1999-2003). Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

Tabla 7.78
CENTROS RESIDENCIALES EN ESPAÑA. NÚMERO DE CENTROS DE TITULARIDAD PRIVADA (1). 1999-2004

Ámbito territorial	Ene. 1999 N.º centros privados	Ene. 2000 N.º centros privados	Ene. 2001 N.º centros privados	Ene. 2002 N.º centros privados	Ene. 2003 N.º centros privados	Ene. 2004* N.º centros privados	Var. 2004/2003 N.º centros privados	Var. 2004/1999 N.º centros privados
Andalucía	—	629	629	683	482	464	-18	—
Aragón	185	190	199	226	265	201	-64	16
Asturias	133	148	174	178	194	173	-21	40
Baleares*	20	23	34	33	31	31	0	11
Canarias	61	61	68	86	86	87	1	26
Cantabria	41	43	43	39	38	44	6	3
Castilla y León	363	391	452	509	482	430	-52	67
Castilla-La Mancha	132	153	140	270	284	239	-45	107
Cataluña	896	902	918	1.029	1.055	1.086	31	190
C.Valenciana	161	167	201	235	225	233	8	72
Extremadura	47	50	53	76	81	58	-23	11
Galicia	69	77	85	83	86	92	6	23
Madrid	295	295	295	397	422	426	4	131
Murcia	25	26	29	14	30	33	3	8
Navarra	55	59	65	43	43	44	1	-11
País Vasco	194	204	204	230	236	222	-14	28
La Rioja	23	24	24	26	30	20	-10	-3
Ceuta	—	—	—	—	—	2	—	—
Melilla	—	—	—	—	—	1	—	—
España	2.703	3.445	3.616	4.160	4.073	3.886	-187	1.183

* Baleares: enero 2003.

(1) Centros de titularidad privada: centros residenciales que gestionan plazas privadas y plazas concertadas.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), *Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.
 Elaboración propia.



Tabla 7.79

CENTROS RESIDENCIALES EN ESPAÑA. NÚMERO DE PLAZAS PRIVADAS (1). 1999-2004

Ámbito territorial	Ene. 1999 N.º plazas privadas	Ene. 2000 N.º plazas privadas	Ene. 2001 N.º plazas privadas	Ene. 2002 N.º plazas privadas	Ene. 2003 N.º plazas privadas	Ene. 2004* N.º plazas privadas	Var. 2004/2003 N.º plazas privadas	Var. 2004/1999 N.º plazas privadas
Andalucía	20.115	14.939	15.028	15.151	15.651	18.999	3.348	-1.116
Aragón	8.473	8.471	8.161	8.827	8.877	8.885	8	412
Asturias	3.934	3.927	5.100	5.121	5.362	5.988	626	2.054
Baleares*	1.251	1.367	1.545	1.541	1.719	1.719	0	468
Canarias	1.228	1.228	0	2.433	2.815	3.478	663	2.250
Cantabria	2.742	2.952	2.952	3.033	3.033	2.575	-458	-167
Castilla y León	16.621	16.299	18.514	21.111	20.757	20.581	-176	3.960
Castilla-La Mancha	7.597	8.561	8.110	13.225	11.404	11.852	448	4.255
Cataluña	23.404	24.625	25.696	27.107	28.292	28.519	227	5.115
C. Valenciana	5.308	5.804	6.656	3.885	4.764	5.907	1.143	599
Extremadura	2.802	2.865	3.279	3.450	3.312	3.396	84	594
Galicia	5.589	6.705	6.983	6.036	5.701	6.010	309	421
Madrid	11.556	12.994	10.420	17.152	20.300	22.966	2.666	11.410
Murcia	938	1.492	1.484	1.643	1.741	2.580	839	1.642
Navarra	2.924	3.182	3.456	2.521	2.524	2.634	110	-290
País Vasco	4.493	5.983	5.946	6.351	7.466	4.714	-2.752	221
La Rioja	1.802	1.676	1.938	1.751	1.722	1.632	-90	-170
Ceuta	0	0	0	82	100	25	-75	25
Melilla	140	140	140	112	110	90	-20	-50
España	120.917	123.210	125.408	140.532	145.650	152.550	6.900	31.633

* Baleares: Enero 2003.

(1) Plazas privadas: plazas residenciales de financiación y gestión privada.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales.
Elaboración propia.

Tabla 7.80
CENTROS RESIDENCIALES EN ESPAÑA. ÍNDICE DE COBERTURA DE PLAZAS PRIVADAS(1). 1999-2004

Ámbito territorial	Ene. 1999 Í. cobertura	Ene. 2000 Í. cobertura	Ene. 2001 Í. cobertura	Ene. 2002 Í. cobertura	Ene. 2003 Í. cobertura	Ene. 2004* Í. cobertura	Var. 2004/2003 Í. cobertura	Var. 2004/1999 Í. cobertura
Andalucía	1,93	1,43	1,38	1,36	1,39	1,68	0,30	-0,25
Aragón	3,34	3,31	3,14	3,37	3,38	3,39	0,00	0,05
Asturias	1,72	1,70	2,18	2,16	2,25	2,52	0,26	0,80
Baleares*	1,01	1,09	1,20	1,18	1,29	1,29	0,00	0,28
Canarias	0,63	0,61	0,00	1,10	1,23	1,52	0,29	0,89
Cantabria	2,76	2,92	2,86	2,91	2,88	2,45	-0,44	-0,31
Castilla y León	3,05	2,95	3,29	3,71	3,64	3,61	-0,03	0,56
Castilla-La Mancha	2,23	2,52	2,30	3,72	3,18	3,31	0,12	1,08
Cataluña	2,19	2,27	2,32	2,40	2,46	2,48	0,02	0,29
C.Valenciana	0,80	0,85	0,94	0,54	0,64	0,80	0,15	0,00
Extremadura	1,41	1,42	1,59	1,66	1,59	1,63	0,04	0,22
Galicia	1,03	1,21	1,23	1,04	0,97	1,03	0,05	-0,00
Madrid	1,53	1,68	1,31	2,11	2,44	2,76	0,32	1,23
Murcia	0,58	0,90	0,87	0,94	0,97	1,44	0,47	0,86
Navarra	3,01	3,21	3,42	2,45	2,45	2,55	0,11	-0,46
País Vasco	1,27	1,65	1,61	1,68	1,95	1,23	-0,72	-0,04
La Rioja	3,51	3,25	3,59	3,16	3,10	2,94	-0,16	-0,57
Ceuta	0,00	0,00	0,00	0,99	1,22	0,30	-0,91	0,30
Melilla	2,19	2,03	1,99	1,54	1,50	1,23	-0,27	-0,97
España	1,79	1,80	1,78	1,96	2,00	2,10	0,09	0,30

* Baleares: enero 2003.

(1) Índice de cobertura: (N.º de plazas/población>65) * 100.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), Las Personas Mayores en España. Informes 2000 y 2002. INE (Padrón 1999-2003). Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.



Tabla 7.81

INDICADORES DE SERVICIOS SOCIALES PARA PERSONAS MAYORES. CENTROS RESIDENCIALES. ESPAÑA 1999-2004

	Enero 1999	Enero 2000	Enero 2001	Enero 2002	Enero 2003	Enero 2004	Var. 2004/2003	Var. 2004/99(1)
Población >65	6.739.558	6.842.140	7.037.553	7.169.439	7.276.620	7.276.620	0	537.062
Indicadores								
N.º total plazas (2)	199.058	206.575	216.583	239.761	251.826	266.392	14.566	67.334
Plazas públicas	51.413	56.169	56.450	61.374	62.577	65.560	2.983	14.147
Plazas concertadas	26.028	27.196	34.725	37.855	43.599	48.282	4.683	22.254
Plazas privadas	120.917	123.210	125.408	140.532	145.650	152.550	6.900	31.633
Índice de cobertura								
Total plazas	2,95	3,02	3,08	3,34	3,46	3,66	0,20	0,71
Pl. púb.+ concertdas	1,15	1,22	1,30	1,38	1,46	1,56	0,11	0,42
Pl. privadas	1,79	1,80	1,78	1,96	2,00	2,10	0,09	0,30
N.º total centros (3)	3.720	3.982	4.167	4.800	4.890	4.888	-2	1.168
C. titularidad pública	484	537	573	640	817	1.002	185	518
C. titularidad privada	2.703	3.445	3.616	4.160	4.073	3.886	-187	1.183

(1) En la cifra de variación 2004/1999 sólo se consideran las variaciones habidas en aquellas comunidades autónomas para las que existe dato en ambos años (1999 y 2004).

(2) El número total de plazas a enero 1999 no coincide con la suma de plazas públicas + concertadas + privadas ya que existe un desfase de 700 plazas correspondiente a Castilla y León.

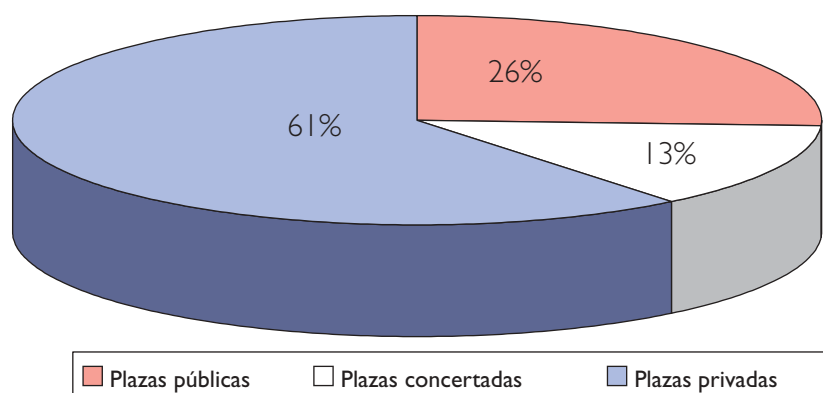
(3) Centros de titularidad pública: centros de financiación y gestión pública. Centros de titularidad privada: centros que gestionan plazas privadas (financiación privada) y plazas concertadas (financiación mixta).

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000 y 2002), *Las Personas Mayores en España*. Informes 2000 y 2002. INE: Inebase (Padrón 1999-2003), Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

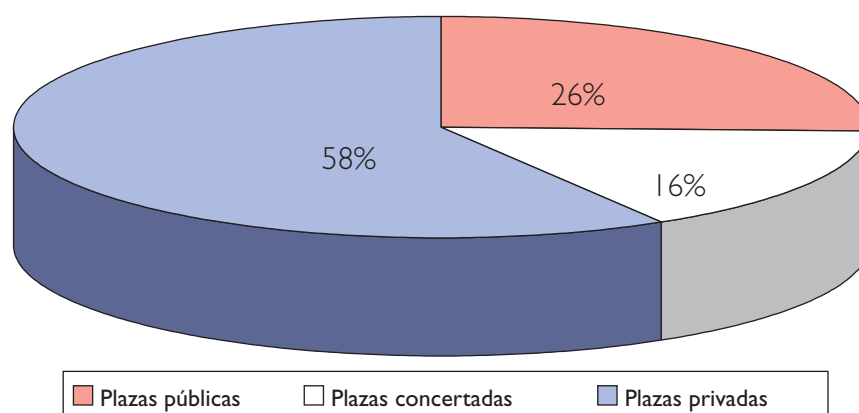


Gráfico 7.63
EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE PLAZAS RESIDENCIALES. 1999-2004

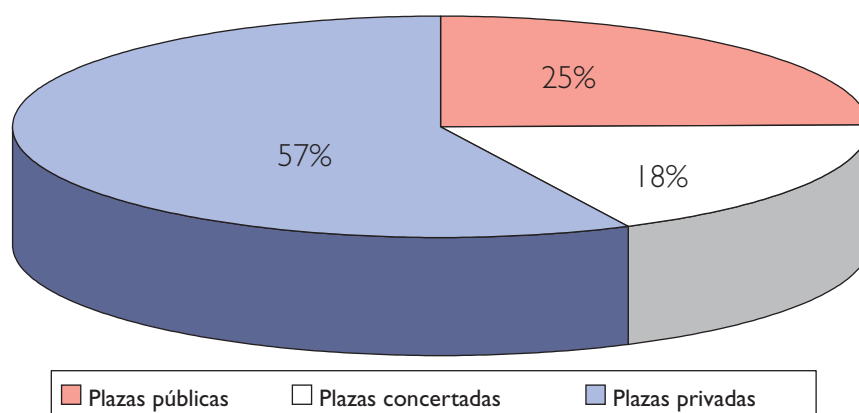
Enero 1999



Enero 2002



Enero 2004

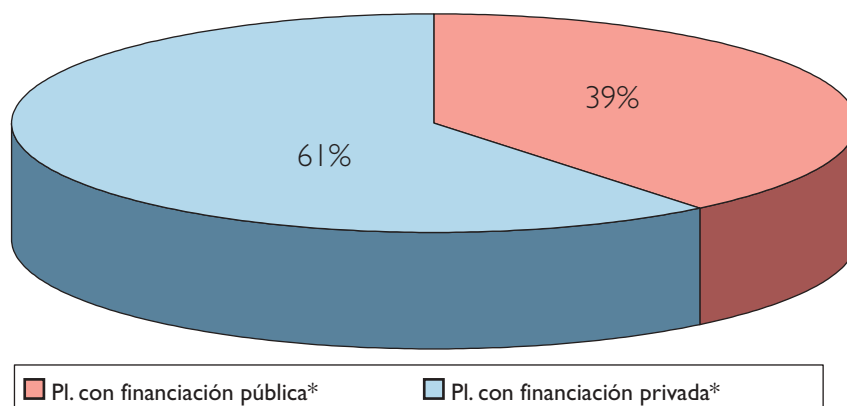


Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000, 2002), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

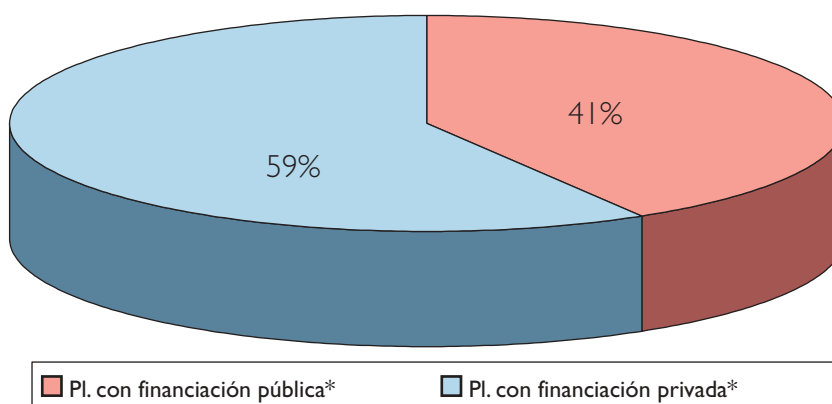


Gráfico 7.64
EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE PLAZAS RESIDENCIALES
SEGÚN FINANCIACIÓN. 1999-2004

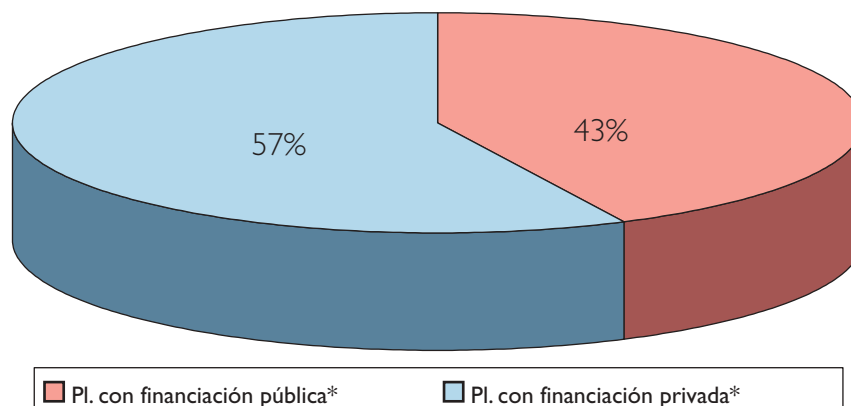
Enero 1999



Enero 2002



Enero 2004



* Plazas con financiación públicas: incluye plazas públicas y plazas privadas concertadas con el sector público.

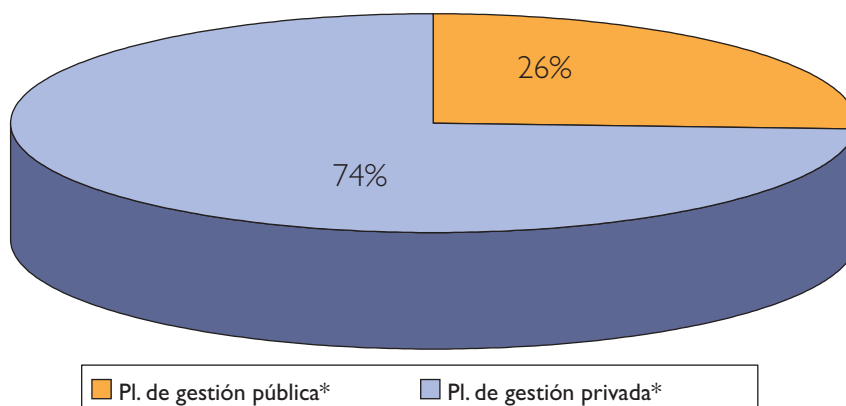
* Plazas con financiación privada: incluye plazas privadas que sólo se ofertan en el mercado.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000, 2002), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.

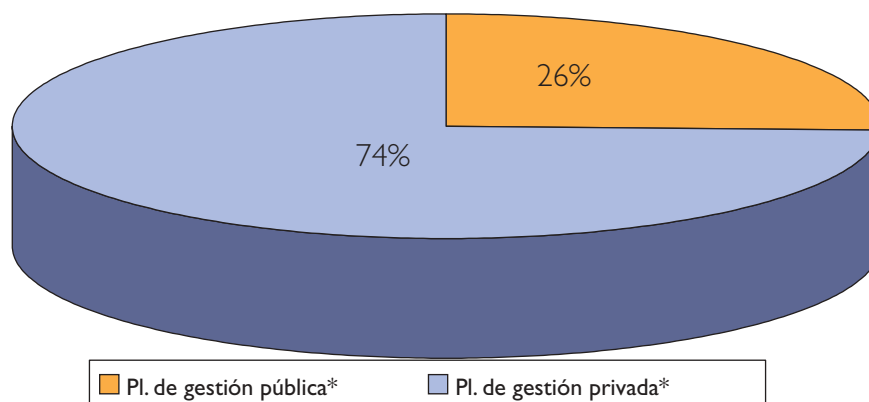


Gráfico 7.65
EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE PLAZAS RESIDENCIALES
SEGÚN GESTIÓN. 1999-2004

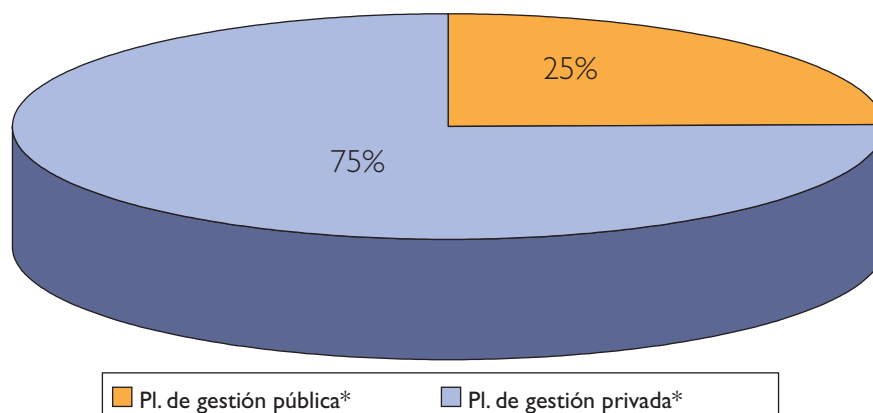
Enero 1999



Enero 2002



Enero 2004



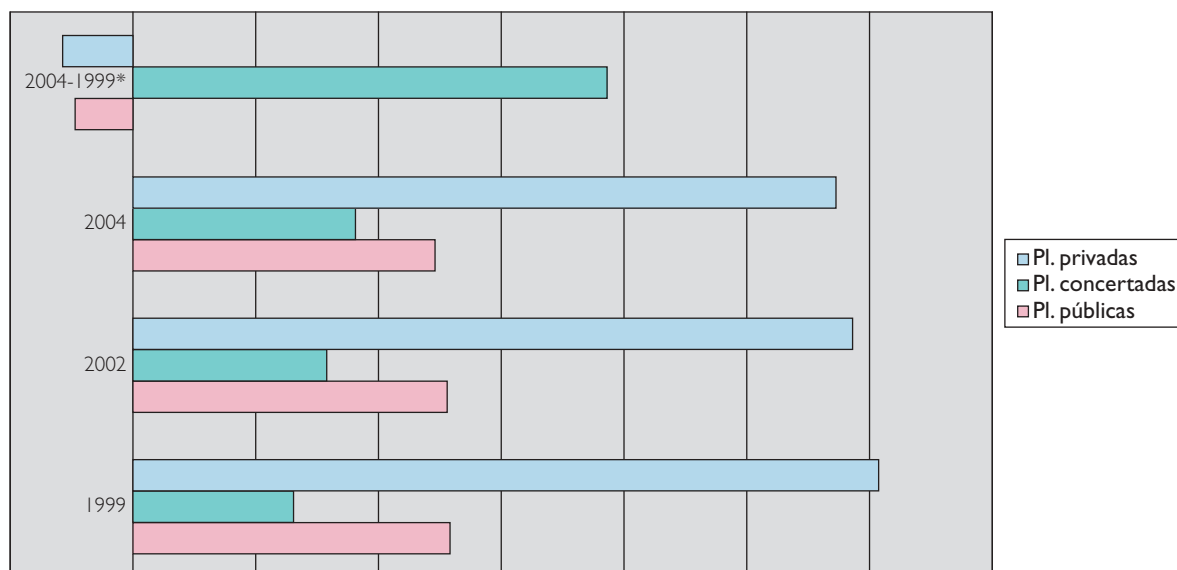
* Plazas con gestión pública: incluye plazas públicas.

* Plazas con gestión privada: incluye plazas concertadas y privadas.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000, 2002), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. Elaboración propia.



Gráfico 7.66
EVOLUCIÓN DEL PESO ESPECÍFICO DE LAS PLAZAS RESIDENCIALES.
1999-2004



* 2004-1999: Refleja la variación porcentual (positiva o negativa) del peso específico de cada tipo de plaza, entre 1999 y 2004.

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2000, 2002), *Las Personas Mayores en España. Informe 2000 y 2002*. Comunidades Autónomas, Ciudades Autónomas y Diputaciones Forales. INE: Inebase. *Revisión Padrón Municipal 01/01/1999 a 01/01/2003*. Elaboración propia.



8

ESTUDIO MONOGRÁFICO. LA DISCAPACIDAD EN LA POBLACIÓN ESPAÑOLA

Antonio Abellán García
M.ª Dolores Puga González
CSIC



Estudio monográfico. La discapacidad en la población española

El estudio de la discapacidad tiene un gran interés por su impacto potencial en los programas sociales y sanitarios de atención y por los costes derivados para los individuos, sus familias y las Administraciones públicas. Todo análisis de la discapacidad tiene como finalidad contribuir al diseño de medidas de políticas sociales, de cuidados de larga duración y de políticas sanitarias y de rehabilitación, que hagan posible un aumento del bienestar de las personas en situación de desventaja. Este capítulo monográfico recoge algunos resultados de la explotación de la *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud 1999* (EDDES), extraordinaria operación estadística patrocinada por INE, IMSERSO y Fundación ONCE.

La discapacidad es una consecuencia de las limitaciones funcionales, cognitivas y emocionales, que proceden de la enfermedad u otras deficiencias corporales, accidentes u otros problemas de salud. Pero este concepto ha estado envuelto en un amplio debate. La EDDES se basa en el marco conceptual de la I.^a Clasificación Internacional de deficiencias, discapacidades y minusvalías, OMS 1980, que presenta un desarrollo causal (la discapacidad es consecuencia de la deficiencia que a su vez procede de un problema de salud, accidente o problema congénito). Los problemas en el modelo teórico y el desarrollo de más literatura científica sobre el marco conceptual ha llevado a la OMS a desarrollar una nueva clasificación internacional del funcionamiento, de la discapacidad y de la salud, 2001, en que se abandonan el modelo lineal de causalidad y adopta otro modelo en los que los factores contextuales adquieren más importancia; dejan el mo-

delo excesivamente médico de la discapacidad, y se acercan a uno de enfoque más social; renuncia incluso al término minusvalía, cuya aceptación no ha sido generalizada ni adecuada.

La discapacidad es la dificultad para desempeñar papeles y actividades socialmente aceptadas, habituales para las personas de similar edad y condición sociocultural. En este sentido, no es únicamente un concepto médico, sino más bien social. Por tanto, el término discapacidad no es inherente a la persona, no está determinado exclusivamente por factores biomédicos. El etiquetado de discapacidad como fenómeno médico ignora la complejidad de factores que (sumados a los médicos) conducen a una limitación para desarrollar actividades cotidianas.

Este capítulo pretende dar una visión general de la presencia de discapacidades en la población española. Se entiende por discapacidad, en este análisis, la limitación o dificultad para realizar actividades o papeles, limitación que sea grave y duradera (más de un año) y que tenga su origen en una deficiencia, además de las ocasionadas por procesos degenerativos propios de la edad. La encuesta mide la situación de *discapacidad percibida*, autodeclarada por los entrevistados.

8.1. PREVALENCIA DE LA DISCAPACIDAD

De las 39.247.010 personas que constituían la población española en el momento de la encuesta, 3.528.222 declararon algún tipo de disca-



pacidad o limitación, es decir, un 9,0% de la misma (Tabla 8.1; Gráfico 8.1). La *tasa de prevalencia* de discapacidad es el número de individuos que sufren esta circunstancia sobre el conjunto de la población. Se reservó el término discapacidad en la EDDDES para hablar de las dificultades de la población de 6 y más años para realizar actividades (36 posibles tipos de discapacidad), y el de limitaciones para los niños de 0-5 (14 tipos de limitaciones). Este umbral divisorio de los 6 años, que también se empleó en la encuesta de 1986, se utiliza por la dificultad de aplicar los conceptos de discapacidad y los tipos de actividad a los niños pequeños, aunque las deficiencias y los problemas que las causan sean similares. Además no se incluye la población institucionalizada, donde posiblemente se encuentren los casos más graves de discapacidad, al menos entre la población de edad.

La discapacidad está asociada estrechamente con la edad y también con el sexo. Las personas con discapacidad tienen una edad media más elevada que el resto de la población: 62,7 años contra 36,4. De hecho, la mayor parte de las personas con discapacidad son personas de edad (2.072.652 personas afectadas de 65 y más años, 1.338.843 mujeres y 733.809 varones); suponen un 58,8% de todas las personas que declaran encontrarse en esa situación; un 23,1% son adultos maduros de 45-64 años (818.213, de los que 438.561 son mujeres), y el resto (18,1%) adultos, jóvenes y niños.

Las tasas de discapacidad aumentan con la edad, conforme las diferentes cohortes van siendo expuestas a nuevos riesgos y problemas que pueden afectar a sus condiciones de salud (accidentes, enfermedades, trastornos, envejecimiento). Por ello el peso de los problemas congénitos, gestacionales o de parto va disminuyendo desde una mayor importancia en el inicio de la vida, hasta casi desaparecer en las edades avanzadas (por desaparición biológica de los propios afectados o por su menor peso proporcional al iniciarse discapacidades adquiridas en otras personas), edades en las que tienen mayor incidencia los problemas derivados de accidentes, y sobre todo de enfermedad común, especialmente las de tipo degenerativo. En las edades infantiles y juveniles las tasas de discapacidad se sitúan en torno al 2% de la población, crecen algo entre

los adultos jóvenes de 20-44 años (3,1%), y alcanzan el 9,4% en las edades maduras. Pero en el conjunto de mayores la discapacidad afecta ya a casi uno de cada tres (32,2%), y dos de cada tres entre los de 85 y más años (63,6%).

La discapacidad es ante todo femenina. La cifra absoluta de mujeres de todas las edades con discapacidad (2.055.250) es muy superior a la de varones (1.472.972), de forma que el 58,3% de las personas con discapacidad son mujeres. Esta composición se explica, en primer término, porque también existen más mujeres que varones en el cómputo total de población, pero especialmente porque a partir de la madurez y, sobre todo, en las edades avanzadas hay más mujeres que hombres debido a una sobremortalidad masculina.

No sólo las tasas globales son superiores entre las mujeres (10,3%) que entre los varones (7,7%), sino que también es más acentuado el aumento con la edad. Lo cierto es que con anterioridad a los 50 años las mujeres tienen menos probabilidad que los varones de tener discapacidad, pero en las edades superiores las tasas femeninas superan ampliamente a las masculinas, de forma que a los 85 y más años el 65,7% de las mujeres tienen alguna discapacidad, frente al 59,2% de los varones. Esta es la primera foto de la discapacidad en España: mayor presencia entre las personas de edad y entre las mujeres, rasgos que quedan recogidos en la pirámide de edades (Gráfico 8.2).

Comparación de resultados de las encuestas de discapacidad, 1986-1999

La primera gran encuesta sobre discapacidad se realizó en 1986 (INE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y minusvalías*). En 1999 se llevó a cabo la EDDDES, la otra gran operación estadística. A pesar de que ambas encuestas siguen un mismo marco teórico y similar metodología de campo, los resultados no son completamente comparables pues se modificaron algunas preguntas sobre tipos de discapacidad. Ello impide conocer si la discapacidad avanza al ritmo que lo hace la esperanza de vida, se estabiliza o bien se comprime en las edades superiores.



En cifras absolutas, ha habido un descenso significativo de la discapacidad, pues la actividad «correr» —para la que 4.022.093 personas presentaban dificultades en 1986— ha desaparecido. Sin embargo, en aquellos grupos de discapacidad que son comparables se observa un aumento de las tasas de discapacidad (Tabla 8.2). Esto es debido fundamentalmente, y a falta de estudios de detalle por cohortes, al proceso de envejecimiento general de la estructura por edades de la población española, pues la discapacidad guarda estrecha relación con la edad. Destaca el crecimiento de la discapacidad en aquellas que afectan sobre todo a la población muy mayor, como la realización de tareas domésticas y el cuidado personal.

También han aumentado las discapacidades relativas a funciones cognitivas. En 1986 se recogían, en parte, bajo el epígrafe «conducta con uno mismo» y se refería a dificultad para identificar, comprender, evitar riesgos. En 1999 se recogen de forma explícita las dificultades para entender, aprender, reconocer y orientarse. Aunque no son totalmente comparables, denota un incremento de la discapacidad de tipo intelectual, compatible con el envejecimiento de la propia vejez, y el aumento de las demencias en esas edades. Otras habilidades similares, las de relación con los demás, han aumentado también entre 1986 y 1999.

Un esfuerzo estadístico regular —que mantenga una metodología y un cuestionario estable que permitan estudios evolutivos— posibilitaría conocer si la esperanza de vida ganada se disfruta en mejor estado de salud o se están ganando años para la discapacidad, es decir, si estamos cambiando mortalidad por discapacidad.

El crecimiento de la discapacidad por edad también queda plasmado en el cálculo de las tasas por edad (Gráfico 8.3). En la *infancia* (0-5 años) las tasas femeninas superan de forma imperceptible a las masculinas. En la etapa escolar (hasta los 16 años), las tasas entre niños son más altas que entre las niñas, quizá como consecuencia de comportamientos «más activos» y de mayor riesgo, como ya ha sido señalado (Jiménez Lara, A. y Huete García, A.: *Las discapacidades en España: datos estadísticos*. Madrid, Real Patronato sobre Discapacidad, 2003), una combinación de

diferencias fisiológicas, de desarrollo madurativo, de comportamiento y sociales. De hecho, los accidentes (en colegio, casa o calle) son más frecuentes entre niños varones.

Las diferencias en discapacidad entre varones y mujeres en los siguientes grupos de edad son mínimas, con los varones siempre con tasas algo superiores. Destaca el período comprendido entre los 17-39 años, con comportamientos menos saludables, más violentos y con una mayor accidentalidad en éstos, por lo que en estas edades los varones superan a las mujeres en tasas de prevalencia. Es la diferente exposición de unos y otras a situaciones de riesgo lo que ayuda a explicar estas diferencias.

En las *edades intermedias* y con la llegada de la madurez se modera el crecimiento de las tasas de discapacidad entre los varones (van adquiriendo conductas menos violentas, hábitos más saludables, menor accidentalidad, etc.), mientras que la mayor supervivencia de las mujeres (debido a una mayor mortalidad entre los varones) y los cambios en sus condiciones biológicas y otras razones (cohortes con menor nivel de instrucción, por ejemplo) hacen aumentar en mayor medida entre ellas las situaciones de discapacidad.

A partir de los 65 años las tasas crecen fuertemente hasta alcanzar a más de la mitad de la población con 85 y más años (59,2%). Puede apuntarse una pequeña anomalía en la curva de la prevalencia de la discapacidad por edad, más acusada en los varones en torno a los 60-64 años, y visible también en la pirámide de población (ver Gráfico 8.2). Es posible que la razón haya que buscarla en que esa anomalía corresponde con las cohortes nacidas durante la guerra civil y la posguerra (años de dificultades en materia de salud y alimentación para la población en general y los niños en particular), pero no aparecen en ambos sexos. Por otra parte, este aumento de la tasa o aparente anomalía coincide con la edad media de jubilación para estas generaciones de varones. Son necesarios estudios de detalle para determinar la influencia que la jubilación, que algunas personas sufren como un trauma, puede tener sobre su fortaleza o vulnerabilidad frente a la enfermedad o la discapacidad; así como los efectos a largo plazo de las condiciones de vida en la infancia.



Otros factores socioeconómicos influyen en el aumento de las tasas a edades avanzadas, como la soledad y viudez, o el descenso de ingresos, que afectan más a las mujeres mayores. La soledad a que conduce muchas veces la viudez y la emancipación de los hijos, afecta más a las mujeres, supervivientes hasta edades más avanzadas. Así, por ejemplo, en el año 2001, casi el 70% de los varones de edad morían estando casados, mientras que casi 70% de las mujeres estaban viudas en el momento de su muerte. Los varones tienen menos probabilidad de morir solos y también de envejecer solos.

Este desequilibrio de las tasas de discapacidad entre varones y mujeres se debe también, además de a los factores socioeconómicos apuntados, a que los varones a estas edades sufren una mayor letalidad en problemas que, de no ser mortales, serían muy discapacitantes, por lo que habría menos varones con discapacidad. Por ejemplo, en 1998 entre 65-74 años los varones tenían tasas de mortalidad que casi triplicaban las de mujeres en isquemia cardiaca, y muy superiores en enfermedades cerebrovasculares y otras del corazón, episodios discapacitantes para los supervivientes a los mismos (*Boletín Epidemiológico*, 2001). Las mujeres sufren más de enfermedades discapacitantes no letales como artritis reumatoide; por ejemplo, en la EDDDES, 773.892 personas con discapacidad la declaran como enfermedad diagnosticada, de las que 576.738 son mujeres, tres veces más que varones.

El envejecimiento de la vejez, es decir, el aumento de la proporción de efectivos de mucha edad respecto del resto de las personas de edad, tiene, por tanto, un fuerte impacto en la prevalencia de la discapacidad. A más edad más discapacidad, por lo que es razonable plantear un escenario en el que el número de personas con discapacidad seguirá creciendo, dada la tendencia demográfica de una creciente esperanza de vida a partir de los 65 años, crecimiento cuyo cese aún no se adivina.

8.2. LA DISCAPACIDAD EN LA POBLACIÓN

Los 36 tipos de discapacidad recogidos en la encuesta, se han reunido a efectos de clasificación, ordenación y tabulación en diez grupos

(Tablas 8.3, 8.4 y 8.5; Gráfico 8.4). En conjunto, todos los tipos y grupos de discapacidad presentan un mismo modelo de mayor cifra absoluta de mujeres, mayores tasas femeninas y fuerte crecimiento con la edad. La cifra global de personas con discapacidad se reduce a 3.478.645 si se elimina de ella a los niños de 0-5 años, cuyas discapacidades ofrecen una particularidad respecto al resto de la población.

8.2.1. Los tipos de discapacidad

Problemas de movilidad.— Las discapacidades más frecuentes entre la población española de 6 y más años son las referidas a la movilidad. Más de dos millones de personas, un 60% de todos los que declaran discapacidad tienen dificultades para desplazarse fuera del hogar, lo que incluye básicamente poder utilizar el transporte público (1.666.586 de esos dos millones) y deambular sin medio de transporte (1.530.093). Las mujeres declaran en mayor proporción que los varones este tipo de problemas, en especial los relativos al desplazamiento en transportes públicos.

Casi dos de cada tres individuos con esta discapacidad son personas de edad —en la media del conjunto de todos los que tienen alguna discapacidad, pues es el problema que mayor relevancia tiene en el panorama de la discapacidad—. Las tasas de prevalencia de los problemas de discapacidad para la movilidad exterior en su conjunto, y de cada uno de los tipos en detalle son las más altas de todos los tipos considerados y grupos observados. Hasta un 38,5% de los octogenarios dicen no poder coger transporte público, y un 35,1% confiesa tener dificultades para andar.

Las dificultades para desplazarse dentro del hogar afectan a 1.225.144 españoles, e incluyen acciones de movilidad como cambiar y mantener las posiciones del cuerpo (680.359 personas afectadas), levantarse y acostarse (1.017.440 personas) o desplazarse dentro del hogar (762.519 personas). La discapacidad para levantarse y acostarse, situación que normalmente expresa gravedad y que generalmente afecta a un número reducido de personas, parece más extendida dado que en la misma cuestión se ha incluido la capacidad para permanecer de pie, en la que se ven afectados muchos más mayores, y además a edades más tempranas.



Las discapacidades de movilidad intra o extradoméstica impiden a las personas un pleno acceso o beneficio de las ventajas de vivir en sociedad, se pierden oportunidades sociales al no poder acceder a una parte del espacio físico en el que se desarrolla la vida en comunidad. La movilidad reducida limita el espacio vivido por las personas que la sufren. Sus necesidades no sólo son de integración y participación social sino también de integración en el entorno.

Tareas del hogar.— El segundo grupo en importancia se refiere a las dificultades para realizar tareas del hogar: 1.568.598 personas declaran este tipo de problemas. Es la discapacidad que tiene mayor sesgo por género; las mujeres las declaran en doble proporción que los varones, lo que no ocurre en ninguna otra discapacidad —1.086.943 mujeres, por sólo 481.655 varones, confiesan problemas en este grupo de discapacidad—. Puede tratarse de un problema metodológico: en el formulario de la EDDes se preguntó «¿puede usted hacer...?» (es capaz de...) y no «¿hace usted...?», es decir, se optó por preguntas de competencia en vez del modelo de ejecución. El sesgo procede de que muchos varones de estas generaciones se consideran «capaces» de realizar ciertas actividades, aunque en la realidad no las realizan. Tras esta medición de discapacidad subyace un problema cultural y social.

Discapacidades sensoriales.— Existen 1.002.289 personas con discapacidad para ver, un 2,7% de la población española de seis y más años, que incluye personas que tienen problemas para percibir cualquier imagen (ceguera), o para tareas visuales de conjunto o de detalle y otros problemas de visión. A diferencia de los demás casos de discapacidad, este grupo sólo recoge aquellas limitaciones importantes que no han sido superadas mediante el uso de ayudas técnicas (gafas o lentillas). Las discapacidades auditivas afectan a 961.489 personas, con menor desequilibrio entre sexos que en el caso de las visuales. La mayor concentración de personas con discapacidad visual y auditiva se localiza entre los mayores, que son más del 69% de todos los españoles con este tipo de problemas.

Otros problemas funcionales.— El cuarto dominio en importancia es el que se refiere a la dificultad para utilización de brazos y manos (1.092.518

personas) e incluye trasladar objetos, utilizar utensilios o manipular objetos pequeños. Estos problemas, que pueden causar discapacidad para realizar tareas del hogar (como comprar, cuidar la ropa o cocinar), e incluso para autocuidados (vestirse), se encuentran en la media del patrón por edad y sexo de todas las discapacidades.

Autocuidados.— Las discapacidades que afectan a menos españoles suelen ser las más graves y las que mayor dependencia causan. Cuando un individuo tiene dificultades para cuidar de sí mismo (777.058 casos), la ayuda de una tercera persona se hace imprescindible. Casi todos los afectados de esta categoría son personas de edad; es la que presenta un perfil más envejecido de todos los tipos de discapacidad.

Los problemas para comunicarse, relacionarse con otras personas y las *limitaciones cognitivas* (aprender, reconocer, aplicar conocimientos, etc.) suelen proceder de deficiencias sensoriales, o de deficiencias mentales y problemas neurodegenerativos. Medio millón de personas tienen problemas para reconocer, orientarse, de memoria o comprensión (571.706), una cifra similar confiesa problemas para comunicarse, que a su vez conducen a nuevas discapacidades, como las de relación (566.751 afectados), incluso con miembros de la propia familia.

8.3. LA ENTRADA EN DISCAPACIDAD

La discapacidad aumenta a lo largo del curso de vida como se ha visto. La tasa de prevalencia es una foto de la situación actual y ofrece la imagen del alcance de la discapacidad en el escenario de la población española actual. La incidencia, en cambio, indica el proceso de entrada o comienzo de la discapacidad. Permite conocer el momento, o calendario de inicio de la discapacidad, mostrando las edades de mayor riesgo de entrada en discapacidad. En la incidencia sólo se contabilizan casos nuevos de discapacidad sobre población aún no discapacitada en cada período temporal observado (edad).

La probabilidad acumulada de caer en discapacidad insiste, en primer lugar, en el mismo argumento que ya mostraban las tasas de preva-



lencia: el aumento con la edad —guarda un estrecho parecido con la curva de prevalencia, dado que se trata de situaciones crónicas—. Se produce un crecimiento suave hasta los 45 años aproximadamente, ascenso moderado hasta los 65, fuerte incremento hasta los 85 y ralentización del proceso de entrada en años posteriores (Gráfico 8.5). A los 50 años, el 9% de los que acabarán con discapacidad ya ha entrado en ella; a los 65, el 23%; a los 85 años, la mitad de la población ya ha iniciado alguna discapacidad. Las discapacidades se van sumando a la primera según se siguen cumpliendo años.

8.3.1. Calendario de entrada

El calendario de entrada en discapacidad viene recogido en el gráfico 8.6. Los varones tienen un riesgo menor de entrar en discapacidad en su conjunto, aunque el perfil de entrada es común para varones y mujeres. En el momento de nacer (debido a problemas congénitos, de desarrollo o de parto) la probabilidad de entrar en discapacidad es algo más alta que en el resto de las edades infantiles (0-5 años). La diferencia entre varones y mujeres es apenas destacable. En las edades infantiles, juveniles y entre adultos jóvenes, las tasas de incidencia son bajas.

Hacia los 50 años, en el inicio de la madurez, las tasas empiezan a crecer y las mujeres presentan mayores incidencias. A los 75 años, la entrada es muy fuerte; coincide justamente con las edades en que más supervivencia se está consiguiendo (ver Gráfico 2.4 del capítulo segundo). La mayor probabilidad de entrar en discapacidad para toda la población se concentra entre los 80 y 85 años.

A partir de los 85 años se *ralentiza* el calendario de entrada en la primera discapacidad (no es incompatible con que se acelere la entrada en la segunda y resto de discapacidades), existiendo un contingente de personas que fallece sin haber sufrido períodos de discapacidad. Esta caída del ritmo de entrada puede deberse a un tamaño muestral reducido, debido a una salida de observación de muchos individuos de las cohortes consideradas, por mortalidad, o por abultada entrada previa en dicha discapacidad, durante las edades de máximo riesgo, produciéndose de esta forma un efecto de selección de la pobla-

ción que alcanza edades avanzadas sin discapacidad. A este efecto se suma la posibilidad de que algunos ancianos, quizá los que estén en peores condiciones de fragilidad, hayan pasado a alojamientos colectivos (residencias), que no han sido incluidos en la EDDES; también a que no responden con la misma disposición las personas más mayores, de 90 y más años, pues tienen más asumido que es una situación normal, una fragilidad adquirida, lo que con 60 años sería una discapacidad clara.

8.3.2. La entrada en discapacidad según el tiempo de duración del proceso

El proceso de entrada en discapacidad tiene un ritmo o una intensidad que depende de varios factores, como por ejemplo, el problema (repentino o paulatino) que generó la deficiencia, el número de discapacidades iniciales, la edad de entrada, o el tipo de discapacidad inicial. Existe una estrecha relación entre la duración entre el inicio de la primera y la última, la edad del individuo cuando aparece la primera discapacidad, y el tipo de discapacidad de que se trate.

El proceso, o progresión, por la que se van acumulando las discapacidades depende fuertemente de la edad a que se empieza a padecer la primera, y a su vez con el origen del proceso. En las edades jóvenes e infantiles, por debajo de 20 años, el sujeto suele iniciar su proceso de discapacidad con un número superior a cinco discapacidades; en edades posteriores, el inicio es menos brusco, hasta llegar a la vejez en la que de nuevo aumenta (Gráfico 8.7).

Existen dos patrones básicos respecto a la aparición de un proceso de discapacidad: el progresivo y el catastrófico, es decir, el que se establece paulatinamente añadiendo discapacidades según van pasando los años, o el que se instaura de forma rápida y con varias discapacidades, pero suele mantener similar número durante bastante tiempo. El primero es más frecuente entre la población de edad, mientras el segundo se produce en mayor medida entre los más jóvenes.

Cuando las discapacidades se originan en el momento de nacer, aparecen de forma conjunta y suelen ser muy graves, están asociadas unas con otras y afectarán a toda la vida del sujeto



(Gráfico 8.8). Cuando la discapacidad aparece entre los 20 y los 29 años es elevado el número de discapacidades iniciales (5,7), y baja la duración del período entre el inicio de la primera y de la última (1,6 años), lo que indica un comienzo brusco, en el que todas o casi todas las discapacidades aparecen de golpe, en muchos casos relacionado con un accidente, y permanecen estabilizadas durante años. Entre la población de 30-39 años, desciende el número medio de discapacidades iniciales, y se expande ligeramente el calendario de entrada. En las edades intermedias, la entrada es diferente. Aparecen menos discapacidades iniciales pero la duración media del proceso de entrada supera ya los dos años entre la primera sufrida y la última.

A edades avanzadas se presenta más claro el patrón de discapacidad progresiva (Gráfico 8.9). Se acentúa también el número de discapacidades medias. Suelen estar generalmente originadas por enfermedad común y el proceso de entrada es más lento; se cae en la primera y han de pasar cinco años aproximadamente para completar el inicio de todas las demás. La gravedad de la situación viene determinada por el proceso y por la perspectiva futura que parece no detener el incremento continuo de la fragilidad.

Las limitaciones cognitivas (entender, reconocer, orientarse, etc.) suelen ser las que llevan la mayor combinación de discapacidades iniciales, lo que además demuestra la gravedad del proceso, y suele mediar poco tiempo entre la consecución de la primera y la última. Junto a ellas, se sitúan las discapacidades de autocuidados, cuya aparición suele demostrar un estadio de fragilidad y dependencia avanzado. La entrada en discapacidad sensorial suele llevar asociado un proceso más paulatino, pudiendo valerse para muchas otras actividades durante más tiempo.

Existe una gradación en la gravedad al considerar la primera discapacidad que se consigue y la codiscapacidad inicial (Gráfico 8.10). Las primeras en llegar, más frecuentes como primeras (coger el autobús, andar, mantenimiento de la casa) suelen ser menos graves; las menos frecuentes como primeras, suelen ser las más graves y suelen estar asociadas a mayor codiscapacidad inicial (comunicarse, comer, beber, continencia), además de algunas sensoriales).

8.3.3. El origen del proceso

El origen del proceso de discapacidad entre la población de edad madura (50-64 años) y entre los mayores (65 y más) señala sobre todo las deficiencias osteoarticulares y otras deficiencias, entre las que se incluyen las deficiencias múltiples debidas a procesos degenerativos asociados a la edad. Es el inicio de la trayectoria que acabará en discapacidad.

Las trayectorias más frecuentes que van desde la patología/enfermedad a la deficiencia, y desde ésta a la discapacidad, se representan en el gráfico 8.11; están referidas a la población madura y de edad. Las trayectorias aumentan la gravedad y la edad en que se inicia según se desciende en el esquema hacia trayectorias inferiores. El origen de la discapacidad suele ser la enfermedad común en la mayoría de los casos, y dentro de ésta se empieza por problemas de tipo osteomuscular, a edades más jóvenes (edad madura, primera vejez), por infarto y accidentes cerebrovasculares y demencias, por ese orden; esas enfermedades dan lugar a deficiencias osteomusculares, procesos degenerativos (deficiencias múltiples), demencias, etc., y todas ellas originan discapacidad para la movilidad exterior.

La discapacidad para movilidad dentro del hogar y para realizar tareas domésticas procede también de deficiencias osteoarticulares, procesos degenerativos, demencias y deficiencias del sistema nervioso. Las de autocuidados (aseo, vestirse) y las de orientación proceden sobre todo de procesos degenerativos (que pasan a primer lugar), demencias y otras. Las discapacidades para actividades básicas de primera magnitud y fuerte dependencia, como comer y beber y continencia, proceden de demencias (ya en primer lugar), procesos degenerativos (deficiencias múltiples generalmente causadas por la elevada edad) y deficiencias del sistema nervioso.

8.4. VARIACIÓN GEOGRÁFICA DE LA DISCAPACIDAD

La discapacidad no se distribuye aleatoriamente en el territorio, sino que está más presente en unas zonas determinadas que en otras, traduciendo diferencias en la estructura demo-



gráfica (zonas más envejecidas) o en las condiciones de salud de su población, reflejo esto a su vez de factores de tipo socioeconómico y sanitario y de políticas aplicadas.

La discapacidad afecta a más del 10% de la población de seis y más años en Castilla y León, Murcia, Galicia y Andalucía, mientras que está por debajo del 8% en Navarra, Baleares, País Vasco, Madrid, Canarias y La Rioja, comunidad que ostenta la tasa más baja de España (5,6%) (Tabla 8.6 y Gráfico 8.12). La tendencia observada en 1986 se mantiene en la actualidad, en el caso de Baleares, Navarra y La Rioja, con tasas más bajas que la media nacional, y Andalucía y Castilla-La Mancha se mantienen en la parte alta de la lista de comunidades con mayores tasas. El caso de Murcia es sorprendente pues en pocos años ha pasado de tasas bajas a muy altas sin que su población haya envejecido tanto, ni se conozca circunstancia de salud excepcional.

Puesto que la edad se asocia estrechamente a discapacidad, si se quiere eliminar el efecto de la estructura por edad, conviene estandarizar las tasas para realizar comparaciones territoriales. Entonces aparecen diferencias sólo explicables por la existencia de otros factores de riesgo o predisposición, como el nivel de ingresos o instrucción de la población, u otros factores de dotación, infraestructuras de servicios, etc. El envejecimiento demográfico tan sólo parece intensificar las diferencias debidas a otros factores. Eliminando el efecto de la estructura por edad, Murcia pasa a ser la comunidad autónoma con tasa más alta (12,0%), lo que está indicando quizá peores condiciones de salud o razones de otro tipo socioeconómico, seguida de Andalucía, Castilla y León, Castilla-La Mancha y Extremadura. La Rioja, País Vasco, Madrid, Navarra y Baleares siguen mostrando tasas de prevalencia bajas, que no se deben únicamente a estructuras menos envejecidas. Pero diferente es el caso de Aragón, Galicia y Asturias, que verían reducirse notablemente sus tasas si tuviesen una estructura demográfica menos envejecida. En el extremo opuesto se encuentra Canarias, con una estructura demográfica muy joven a la que debe sus

bajas tasas de discapacidad, situación que empeoraría si tuviese la estructura media de la población española.

La *distribución provincial* de la discapacidad (tasas estandarizadas) dibuja de forma muy gráfica dos áreas, trazando una diagonal noroeste-sureste (Gráfico 8.13). Eliminado el efecto de estructuras muy envejecidas en algunas provincias con una importante presencia de zonas de montaña (León, Burgos, Soria, Teruel, Guadalajara y Cuenca), sus tasas se reducen de forma muy destacable, sugiriendo la existencia de factores o características positivas para las condiciones de salud de la población. Es posible que en las actuales generaciones de personas mayores existan unos diferentes factores de riesgo, por ejemplo, en nivel educativo, con grado de instrucción más alto. Se precisaría un estudio de detalle que explique esta diferencia.

En una distribución de las tasas según tamaño de hábitat (mapa no presentado), las *zonas rurales* (municipios de menos de 10.000 habitantes) presentan tasas de discapacidad algo más elevadas que las urbanas, y además situaciones de mayor severidad. En torno al 11,5% de la población rural declara alguna discapacidad, mientras esta situación tan sólo afecta al 8,5% de la población urbana. Al factor envejecimiento se añade un posible menor nivel de renta y de instrucción, así como de accesibilidad a los servicios sociosanitarios, lo que también repercute en la percepción de las condiciones de salud del individuo.

La *España meridional*, además, muestra una mayor severidad en los casos de discapacidad. También La Rioja y Navarra, con tasas de prevalencia bajas, presentan en cambio una mayor severidad de las situaciones. La Rioja se encuentra entre las provincias con mayor «codiscapacidad» en todos los grupos de edad; es decir, hay menos personas con discapacidad, pero las personas afectadas declaran mayor severidad y tienen más discapacidades que la media. Ello obliga a una reflexión sobre la precisión en la cumplimentación de los cuestionarios.

Tabla 8.1
LA DISCAPACIDAD EN ESPAÑA SEGÚN SEXO Y EDAD (GRUPOS QUINQUENALES), 1999

Edad	Personas con discapacidad			Población total nacional		Tasas discapacidad (%)	
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	
Total	1.472.972	2.055.250	3.528.222	19.229.494	20.017.516	39.247.010	7,7
0-5	24.723	24.854	49.577	1.138.577	1.070.927	2.209.504	2,2
6-9	15.363	14.421	29.784	812.440	764.412	1.576.852	1,9
10-14	17.748	13.806	31.554	1.090.329	1.049.470	2.139.799	1,6
15-19	31.008	20.229	51.237	1.400.342	1.321.433	2.721.775	2,2
20-24	36.384	22.664	59.048	1.626.740	1.558.323	3.185.063	2,2
25-29	48.579	29.696	78.275	1.685.752	1.623.553	3.309.305	2,9
30-34	64.515	43.117	107.632	1.631.645	1.591.769	3.223.414	4,0
35-39	60.030	55.141	115.171	1.517.630	1.507.378	3.025.008	4,0
40-44	61.161	53.918	115.079	1.355.342	1.360.610	2.715.952	4,5
45-49	66.311	68.763	135.074	1.212.631	1.222.990	2.435.621	5,5
50-54	74.872	95.962	170.834	1.147.573	1.178.808	2.326.381	6,5
55-59	96.640	114.324	210.964	968.793	1.014.074	1.982.867	10,0
60-64	141.829	159.512	301.341	931.893	1.029.054	1.960.947	15,2
65-69	161.083	225.255	386.338	942.198	1.086.712	2.028.910	17,1
70-74	168.643	288.626	457.269	768.251	964.027	1.732.278	22,0
75-79	172.670	304.257	476.927	531.038	762.259	1.293.297	32,5
80-84	120.382	250.319	370.701	280.653	499.910	780.563	42,9
85+	111.031	270.386	381.417	187.667	411.807	599.474	59,2
6+	1.448.249	2.030.396	3.478.645	18.090.917	18.946.589	37.037.506	8,0
65+	733.809	1.338.843	2.072.652	2.709.807	3.724.715	6.434.522	27,1
							35,9
							32,2

Fuente: INE: Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999, microdatos.
Misma fuente para las tablas y gráficos del capítulo, salvo que se indique otra fuente.





Gráfico 8.1
LA DISCAPACIDAD EN ESPAÑA, 1999

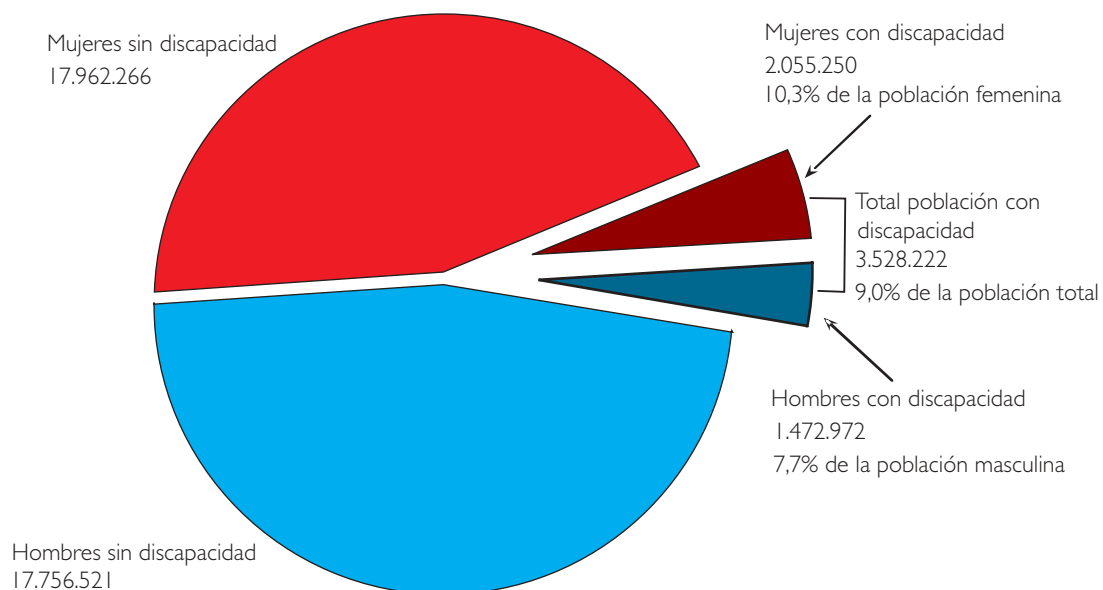


Tabla 8.2
COMPARACIÓN DE RESULTADOS DE LAS CUENTAS DE DISCAPACIDAD, 1986-1999

1986			1999		
Categorías de discapacidad	Población 6 +	Tasa (%)	Tasa (%)	Población 6 +	Categorías de discapacidad
ver	814.349	2,1	2,7	1.002.289	ver
oír	908.382	2,4	2,6	961.489	oír
hablar	189.269			504.813	
Otras de la comunicación	217.069	1,1	1,4		comunicarse
cuidado personal	435.813	1,1	2,1	777.058	cuidar de sí mismo
andar	852.530	2,4	3,3	1.225.144	desplazarse
salir de casa	807.583	2,2		2.088.902	
subir escaleras	2.521.741	7,0	5,6		desplazarse fuera del hogar
actividades de la vida cotidiana	889.762	2,3	4,2	1.568.598	realizar tareas del hogar
conducta con uno mismo	381.113	1,1	1,5	571.706	aprender
conducta con los demás	296.101	0,8	1,5	566.751	relacionarse con otras personas
				1.092.518	utilizar brazos y manos
dependencia y resistencia	1.329.776				
ambiental	267.786				
correr	4.022.093				
Personas con discapacidad 6+	5.700.244	15,8	9,4	3.478.645	Personas con discapacidad 6+
Personas con discapacidad 0-5	43.047	1,8	2,2	49.577	Personas con discapacidad 0-5
Total personas con discapacidad	5.743.291	15	9,0	3.528.222	Total personas con discapacidad
Población de 6+	36.003.082			37.037.506	Población de 6+
Población total (encuestas)	38.341.130			39.247.010	Población total (encuestas)





Gráfico 8.2
PIRÁMIDE DE POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD POR SEXO Y EDAD, 1999

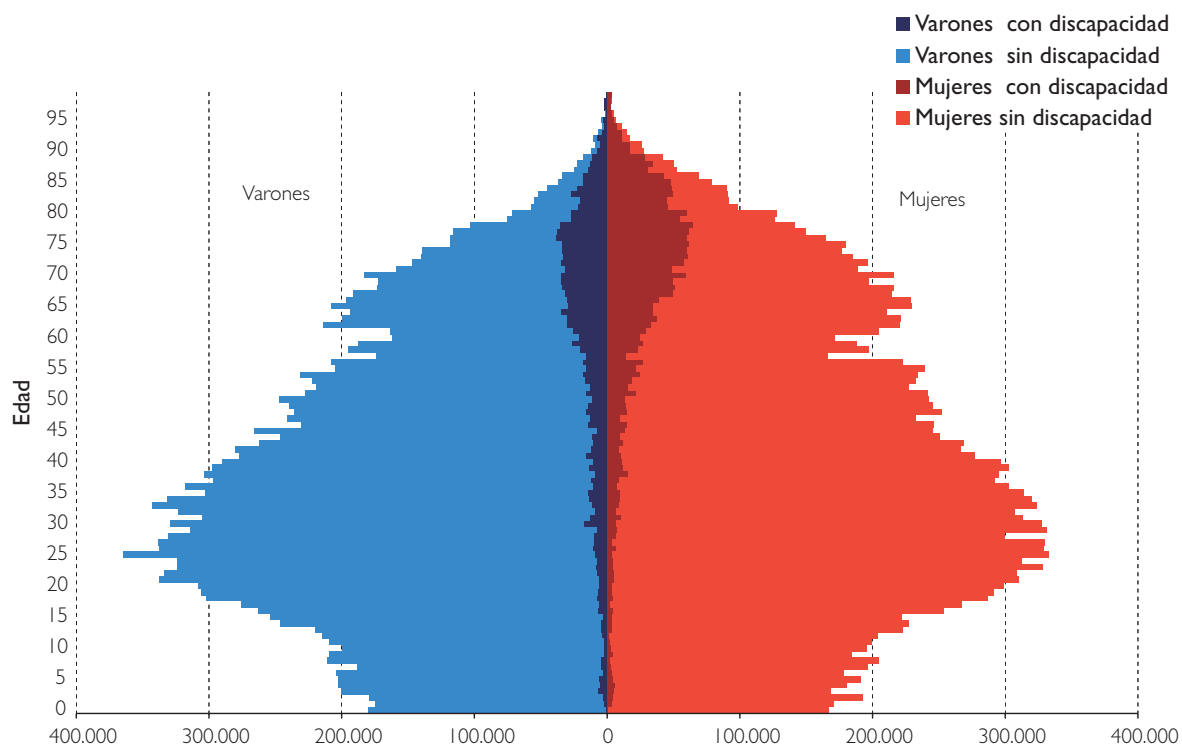


Gráfico 8.3
TASA DE DISCAPACIDAD POR EDAD Y SEXO, 1999

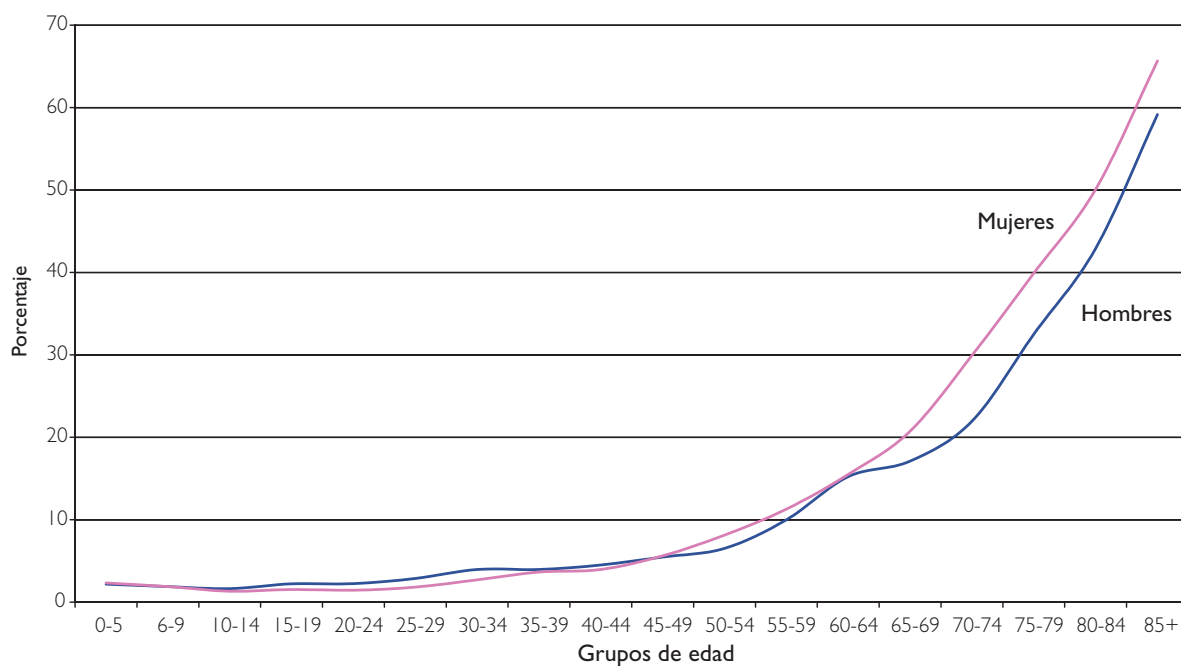


Tabla 8.3

POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD, SEGÚN TIPO DE DISCAPACIDAD Y EDAD (GRUPOS QUINQUENALES). AMBOS SEXOS

	Edad									
	Total 6+		6-19		20-44		45-64		65-79	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Ver	1.002.289	27,1	22.621	3,5	98.625	6,4	183.265	21,1	418.808	82,9
Recibir cualquier imagen	59.541	1,6	3.156	0,5	4.767	0,3	9.984	1,1	17.376	3,4
Tareas visuales de conjunto	531.220	14,3	11.520	1,8	58.290	3,8	98.643	11,3	218.624	43,3
Tareas visuales de detalle	625.385	16,9	9.056	1,4	47.437	3,1	107.038	12,3	274.641	54,3
Otros problemas de visión	275.395	7,4	6.597	1,0	32.182	2,1	49.746	5,7	118.163	23,4
Oír	961.489	26,0	22.102	3,4	90.913	5,9	182.853	21,0	391.001	77,4
Discapacidad para recibir cualquier sonido	102.394	2,8	4.103	0,6	17.138	1,1	25.711	3,0	33.102	6,5
Discapacidad para la audición de sonidos fuertes	230.736	6,2	4.948	0,8	24.088	1,6	36.870	4,2	92.788	18,4
Discapacidad para escuchar el habla	815.639	22,0	17.584	2,7	67.993	4,4	148.317	17,0	341.169	67,5
Comunicarse	504.813	13,6	48.068	7,5	116.360	7,5	80.118	9,2	121.909	24,1
Comunicarse a través del habla	173.449	4,7	11.686	1,8	24.466	1,6	34.989	4,0	53.733	10,6
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	88.642	2,4	14.013	2,2	27.672	1,8	9.128	1,0	16.321	3,2
Comunicarse a través de gestos no signados	69.765	1,9	8.590	1,3	18.679	1,2	6.470	0,7	15.346	3,0
Comunicarse a través de la escritura-lectura convencional	414.981	11,2	38.908	6,0	99.553	6,4	53.425	6,1	95.669	18,9

(Continúa)



Tabla 8.3 (Continuación)
POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD, SEGÚN TIPO DE DISCAPACIDAD Y EDAD (GRUPOS QUINQUENALES). AMBOS SEXOS

	Edad											
	Total 6+		6-19		20-44		45-64		65-79		80+	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Aprender, aplicar conocim. y desarrollar tareas	571.706	15,4	42.458	6,6	117.066	7,6	77.621	8,9	161.403	31,9	173.158	125,5
Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo	235.201	6,4	11.698	1,8	35.041	2,3	22.954	2,6	66.385	13,1	99.123	71,8
Recordar informaciones o episodios recientes y/o pasados	426.778	11,5	20.341	3,2	58.000	3,8	56.461	6,5	140.548	27,8	151.428	109,7
Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas	191.999	5,2	11.409	1,8	37.449	2,4	18.043	2,1	48.199	9,5	76.899	55,7
Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas	394.568	10,7	39.561	6,1	104.109	6,7	48.793	5,6	84.280	16,7	117.825	85,4
Desplazarse	1.225.144	33,1	19.341	3,0	115.617	7,5	280.653	32,2	477.456	94,5	332.077	240,6
Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones del cuerpo	680.359	18,4	12.361	1,9	71.745	4,6	160.442	18,4	254.699	50,4	181.112	131,2
Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado	1.017.440	27,5	16.793	2,6	98.711	6,4	238.301	27,4	391.175	77,4	272.460	197,4
Desplazarse dentro del hogar	762.519	20,6	14.868	2,3	62.990	4,1	123.021	14,1	292.924	58,0	268.716	194,7

(Continúa)

Tabla 8.3 (Continuación)
POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD, SEGÚN TIPO DE DISCAPACIDAD Y EDAD (GRUPOS QUINQUENALES). AMBOS SEXOS

	Total 6+		Edad											
			6-19		20-44		45-64		65-79		80+			
	Total	%o	Total	%o	Total	%o	Total	%o	Total	%o	Total	%o		
Utilizar brazos y manos	1.092.518	29,5	27.959	4,3	124.350	8,0	295.676	34,0	389.518	77,1	255.015	184,8		
Trasladar-transportar objetos no muy pesados	880.487	23,8	16.892	2,6	92.554	6,0	239.790	27,5	320.706	63,4	210.545	152,6		
Utilizar utensilios y herramientas	681.518	18,4	20.806	3,2	84.829	5,5	172.383	19,8	221.464	43,8	182.036	131,9		
Manipular objetos pequeños con manos y dedos	581.671	15,7	20.045	3,1	73.640	4,8	130.721	15,0	193.358	38,3	163.907	118,8		
Desplazarse fuera del hogar	2.088.902	56,4	52.061	8,1	268.865	17,4	417.148	47,9	798.833	158,0	551.995	400,0		
Deambular sin medio de transporte	1.530.093	41,3	32.173	5,0	136.186	8,8	264.254	30,4	613.788	121,4	483.692	350,5		
Desplazarse en transportes públicos	1.666.586	45,0	45.867	7,1	171.418	11,1	267.611	30,7	650.475	128,7	531.215	384,9		
Conducir vehículo propio	927.041	25,0	13.545	2,1	234.127	15,1	310.452	35,7	368.917	73,0	0	0,0		
Cuidar de sí mismo	777.058	21,0	30.169	4,7	77.521	5,0	107.539	12,4	245.293	48,5	316.536	229,4		
Asearse sólo: lavarse y cuidarse de su aspecto	679.171	18,3	25.465	4,0	68.140	4,4	83.109	9,5	209.272	41,4	293.185	212,4		
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	332.326	9,0	15.509	2,4	36.435	2,4	29.606	3,4	90.047	17,8	160.729	116,5		
Vestirse, desvestirse, arreglarse	585.698	15,8	25.517	4,0	60.400	3,9	80.027	9,2	177.198	35,1	242.556	175,8		
Comer y beber	215.465	5,8	12.710	2,0	26.905	1,7	22.105	2,5	54.763	10,8	98.982	71,7		

(Continúa)



Tabla 8.3 (Continuación)
POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD, SEGÚN TIPO DE DISCAPACIDAD Y EDAD (GRUPOS QUINQUENALES). AMBOS SEXOS

	Edad											
	Total 6+		6-19		20-44		45-64		65-79		80+	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Realizar las tareas del hogar	1.568.598	42,4	47.336	7,4	194.808	12,6	277.343	31,9	559.040	110,6	490.071	355,1
Cuidarse de las compras y del control de los suministros y servicios	1.207.166	32,6	36.196	5,6	136.690	8,8	182.807	21,0	419.778	83,1	431.695	312,8
Cuidarse de las comidas	833.398	22,5	25.806	4,0	104.311	6,7	102.237	11,7	251.556	49,8	349.488	253,2
Cuidarse de la limpieza y el cuidado de la ropa	1.016.724	27,5	23.587	3,7	112.423	7,3	149.747	17,2	340.088	67,3	390.879	283,2
Cuidarse de la limpieza y el mantenimiento de la casa	1.253.861	33,9	25.098	3,9	130.013	8,4	211.884	24,3	450.673	89,2	436.193	316,1
Cuidarse del bienestar de los demás miembros de la familia	814.393	22,0	26.618	4,1	109.908	7,1	109.216	12,5	246.003	48,7	322.648	233,8
Relacionarse con otras personas	566.751	15,3	35.278	5,5	113.193	7,3	80.751	9,3	163.756	32,4	173.773	125,9
Mantener relaciones de cariño con familiares próximos	145.493	3,9	8.496	1,3	40.939	2,6	17.809	2,0	30.808	6,1	47.441	34,4
Hacer amigos y mantener la amistad	393.318	10,6	29.604	4,6	94.389	6,1	50.506	5,8	94.295	18,7	124.524	90,2
Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados	537.719	14,5	31.323	4,9	101.309	6,6	75.802	8,7	158.819	31,4	170.466	123,5
Total población con discapacidad	3.478.645	93,9	112.575	17,5	475.205	30,7	818.213	94,0	1.320.534	261,3	752.118	545,0
Total población	37.037.506		6.438.426		15.458.742		8.705.816		5.054.485		1.380.037	

Nota: Una misma persona puede estar en más de una categoría de discapacidad.

POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD, SEGÚN TIPO DE DISCAPACIDAD Y EDAD (GRUPOS QUINQUENALES). VARONES

(Continúa)



Tabla 8.4 (Continuación)
POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD, SEGÚN TIPO DE DISCAPACIDAD Y EDAD (GRUPOS QUINQUENALES). VARONES

	Edad									
	Total 6+		6-19		20-44		45-64		65-79	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Aprender, aplicar conocim. y desarrollar tareas	236.818	13,1	24.131	7,3	73.032	9,3	35.702	8,4	59.118	26,4
Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo	91.620	5,1	6.290	1,9	23.176	3,0	10.199	2,4	27.137	12,1
Recordar informaciones o episodios recientes y/o pasados	158.521	8,8	11.216	3,4	35.008	4,5	25.127	5,9	49.591	22,1
Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas	74.698	4,1	5.743	1,7	23.105	3,0	8.368	2,0	19.120	8,5
Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas	172.965	9,6	21.940	6,6	64.313	8,2	24.100	5,7	31.828	14,2
Desplazarse	434.316	24,0	11.783	3,6	60.044	7,7	120.026	28,2	151.854	67,7
Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones del cuerpo	246.907	13,6	8.043	2,4	39.980	5,1	67.071	15,7	83.376	37,2
Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado	362.524	20,0	10.877	3,3	51.000	6,5	100.725	23,6	125.231	55,9
Desplazarse dentro del hogar	261.726	14,5	9.257	2,8	35.582	4,6	51.860	12,2	93.594	41,8

(Continúa)



Tabla 8.4 (Continuación)
POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD, SEGÚN TIPO DE DISCAPACIDAD Y EDAD (GRUPOS QUINQUENALES). VARONES

	Edad									
	Total 6+		6-19		20-44		45-64		65-79	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Realizar las tareas del hogar	481.655	26,6	26.511	8,0	103.318	13,2	87.942	20,6	149.558	66,7
Cuidarse de las compras y del control de los suministros y servicios	380.571	21,0	19.851	6,0	75.679	9,7	61.800	14,5	121.453	54,2
Cuidarse de las comidas	292.457	16,2	15.245	4,6	59.805	7,7	40.347	9,5	89.707	40,0
Cuidarse de la limpieza y el cuidado de la ropa	324.009	17,9	14.188	4,3	62.407	8,0	49.474	11,6	102.700	45,8
Cuidarse de la limpieza y el mantenimiento de la casa	355.342	19,6	14.567	4,4	67.947	8,7	60.017	14,1	115.287	51,4
Cuidarse del bienestar de los demás miembros de la familia	285.167	15,8	14.854	4,5	64.652	8,3	42.205	9,9	82.755	36,9
Relacionarse con otras personas	237.046	13,1	19.626	5,9	74.329	9,5	37.196	8,7	61.896	27,6
Mantener relaciones de cariño con familiares próximos	64.545	3,6	4.095	1,2	29.056	3,7	7.985	1,9	13.219	5,9
Hacer amigos y mantener la amistad	175.660	9,7	15.821	4,8	63.398	8,1	24.469	5,7	39.408	17,6
Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados	224.299	12,4	18.058	5,5	67.191	8,6	35.409	8,3	60.398	26,9
Total población con discapacidad	1.448.249	80,1	64.119	19,4	270.669	34,6	379.652	89,1	502.396	224,1
Total población	18.090.917		3.303.111		7.817.109		4.260.890		2.241.487	

Nota: Una misma persona puede estar en más de una categoría de discapacidad.

Tabla 8.5

POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD, SEGÚN TIPO DE DISCAPACIDAD Y EDAD (GRUPOS QUINQUENALES). MUJERES

	Edad											
	Total 6+		6-19		20-44		45-64		65-79		80+	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Ver	600.692	31,7	9.995	3,2	45.581	6,0	95.415	21,5	257.699	91,6	192.002	210,6
Recibir cualquier imagen	36.788	1,9	1.826	0,6	1.924	0,3	4.952	1,1	10.770	3,8	17.316	19,0
Tareas visuales de conjunto	309.621	16,3	4.793	1,5	26.448	3,5	48.228	10,9	133.862	47,6	96.290	105,6
Tareas visuales de detalle	388.439	20,5	4.040	1,3	23.568	3,1	58.794	13,2	172.415	61,3	129.622	142,2
Otros problemas de visión	161.117	8,5	2.520	0,8	15.487	2,0	25.457	5,7	69.601	24,7	48.052	52,7
Oír	540.665	28,5	10.969	3,5	40.260	5,3	92.493	20,8	214.418	76,2	182.525	200,2
Discapacidad para recibir cualquier sonido	53.638	2,8	1.395	0,4	5.921	0,8	13.890	3,1	15.816	5,6	16.616	18,2
Discapacidad para la audición de sonidos fuertes	129.769	6,8	2.684	0,9	10.754	1,4	16.320	3,7	52.096	18,5	47.915	52,6
Discapacidad para escuchar el habla	461.882	24,4	9.284	3,0	32.258	4,2	74.206	16,7	187.782	66,8	158.352	173,7
Comunicarse	265.168	14,0	20.214	6,4	42.705	5,6	35.721	8,0	65.757	23,4	100.771	110,5
Comunicarse a través del habla	82.890	4,4	3.219	1,0	8.480	1,1	14.081	3,2	22.875	8,1	34.235	37,6
Comunicarse a través de lenguajes alternativos	45.589	2,4	6.246	2,0	10.902	1,4	4.858	1,1	7.776	2,8	15.807	17,3
Comunicarse a través de gestos no signados	37.022	2,0	3.804	1,2	6.718	0,9	3.073	0,7	8.021	2,9	15.406	16,9
Comunicarse a través de la escritura-lectura convencional	231.448	12,2	17.801	5,7	36.991	4,8	26.007	5,9	56.977	20,3	93.672	102,7

(Continúa)





Tabla 8.5 (Continuación)
POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD, SEGÚN TIPO DE DISCAPACIDAD Y EDAD (GRUPOS QUINQUENALES). MUJERES

	Total 6+		Edad									
			6-19		20-44		45-64		65-79		80+	
	Total	%o	Total	%o	Total	%o	Total	%o	Total	%o	Total	%o
Aprender, aplicar conocim. y desarrollar tareas	334.888	17,7	18.327	5,8	44.034	5,8	41.919	9,4	102.285	36,4	128.323	140,7
Reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo	143.581	7,6	5.408	1,7	11.865	1,6	12.755	2,9	39.248	14,0	74.305	81,5
Recordar informaciones o episodios recientes y/o pasados	268.257	14,2	9.125	2,9	22.992	3,0	31.334	7,0	90.957	32,3	113.849	124,9
Entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas	117.301	6,2	5.666	1,8	14.344	1,9	9.675	2,2	29.079	10,3	58.537	64,2
Entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas	221.603	11,7	17.621	5,6	39.796	5,2	24.693	5,6	52.452	18,6	87.041	95,5
Desplazarse	790.828	41,7	7.558	2,4	55.573	7,3	160.627	36,1	325.602	115,7	241.468	264,8
Cambios y mantenimiento de las diversas posiciones del cuerpo	433.452	22,9	4.318	1,4	31.765	4,2	93.371	21,0	171.323	60,9	132.675	145,5
Levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado	654.916	34,6	5.916	1,9	47.711	6,2	137.576	31,0	265.944	94,5	197.769	216,9
Desplazarse dentro del hogar	500.793	26,4	5.611	1,8	27.408	3,6	71.161	16,0	199.330	70,9	197.283	216,4

(Continúa)

Tabla 8.5 (Continuación)
POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD, SEGÚN TIPO DE DISCAPACIDAD Y EDAD (GRUPOS QUINQUENALES). MUJERES

	Total 6+		Edad											
	Total	%	6-19		20-44		45-64		65-79		80+			
			Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%		
Utilizar brazos y manos	682.413	36,0	11.369	3,6	58.880	7,7	167.987	37,8	257.173	91,4	187.004	205,1		
Trasladar-transportar objetos no muy pesados	564.964	29,8	7.619	2,4	46.731	6,1	141.252	31,8	215.571	76,6	153.791	168,7		
Utilizar utensilios y herramientas	396.732	20,9	8.344	2,7	35.842	4,7	90.334	20,3	132.366	47,1	129.846	142,4		
Manipular objetos pequeños con manos y dedos	345.549	18,2	6.607	2,1	32.866	4,3	70.192	15,8	117.571	41,8	118.313	129,8		
Desplazarse fuera del hogar	1.290.115	68,1	21.447	6,8	113.551	14,9	223.453	50,3	526.985	187,3	404.679	443,9		
Deambular sin medio de transporte	995.611	52,5	13.918	4,4	63.545	8,3	148.897	33,5	413.231	146,9	356.020	390,5		
Desplazarse en transportes públicos	1.092.259	57,6	19.821	6,3	75.511	9,9	156.882	35,3	447.361	159,0	392.684	430,7		
Conducir vehículo propio	492.468	26,0	3.816	1,2	95.451	12,5	164.743	37,1	228.458	81,2	0	0,0		
Cuidar de sí mismo	473.028	25,0	12.505	4,0	30.463	4,0	56.100	12,6	141.569	50,3	232.391	254,9		
Asearse solo: lavarse y cuidar de su aspecto	422.502	22,3	10.456	3,3	27.594	3,6	43.596	9,8	123.196	43,8	217.660	238,7		
Control de las necesidades y utilizar solo el servicio	207.913	11,0	6.897	2,2	14.577	1,9	15.643	3,5	50.683	18,0	120.113	131,7		
Vestirse, desvestirse, arreglarse	349.000	18,4	11.154	3,6	23.660	3,1	39.753	8,9	98.379	35,0	176.054	193,1		
Comer y beber	130.228	6,9	6.381	2,0	10.609	1,4	11.274	2,5	28.543	10,1	73.421	80,5		

(Continúa)

Tabla 8.5 (Continuación)
POBLACIÓN CON DISCAPACIDAD, SEGÚN TIPO DE DISCAPACIDAD Y EDAD (GRUPOS QUINQUENALES). MUJERES

	Total 6+		Edad									
			6-19		20-44		45-64		65-79		80+	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Realizar las tareas del hogar	1.086.943	57,4	20.825	6,6	91.490	12,0	189.401	42,6	409.482	145,6	375.745	412,1
Cuidarse de las compras y del control de los suministros y servicios	826.595	43,6	16.345	5,2	61.011	8,0	121.007	27,2	298.325	106,1	329.907	361,9
Cuidarse de las comidas	540.941	28,6	10.561	3,4	44.506	5,8	61.890	13,9	161.849	57,5	262.135	287,5
Cuidarse de la limpieza y el cuidado de la ropa	692.715	36,6	9.399	3,0	50.016	6,5	100.273	22,6	237.388	84,4	295.639	324,3
Cuidarse de la limpieza y el mantenimiento de la casa	898.519	47,4	10.531	3,4	62.066	8,1	151.867	34,2	335.386	119,2	338.669	371,5
Cuidarse del bienestar de los demás miembros de la familia	529.226	27,9	11.764	3,8	45.256	5,9	67.011	15,1	163.248	58,0	241.947	265,4
Relacionarse con otras personas	329.705	17,4	15.652	5,0	38.864	5,1	43.555	9,8	101.860	36,2	129.774	142,3
Mantener relaciones de cariño con familiares próximos	80.948	4,3	4.401	1,4	11.883	1,6	9.824	2,2	17.589	6,3	37.251	40,9
Hacer amigos y mantener la amistad	217.658	11,5	13.783	4,4	30.991	4,1	26.037	5,9	54.887	19,5	91.960	100,9
Relacionarse con compañeros, jefes y subordinados	313.420	16,5	13.265	4,2	34.118	4,5	40.393	9,1	98.421	35,0	127.223	139,5
Total población con discapacidad	2.030.396	107,2	48.456	15,5	204.536	26,8	438.561	98,7	818.138	290,8	520.705	571,1
Total población	18.946.589		3.135.315		7.641.633		4.444.926		2.812.998		911.717	

Nota: Una misma persona puede estar en más de una categoría de discapacidad.

Gráfico 8.4
TASA POR GRUPO DE DISCAPACIDAD Y SEXO

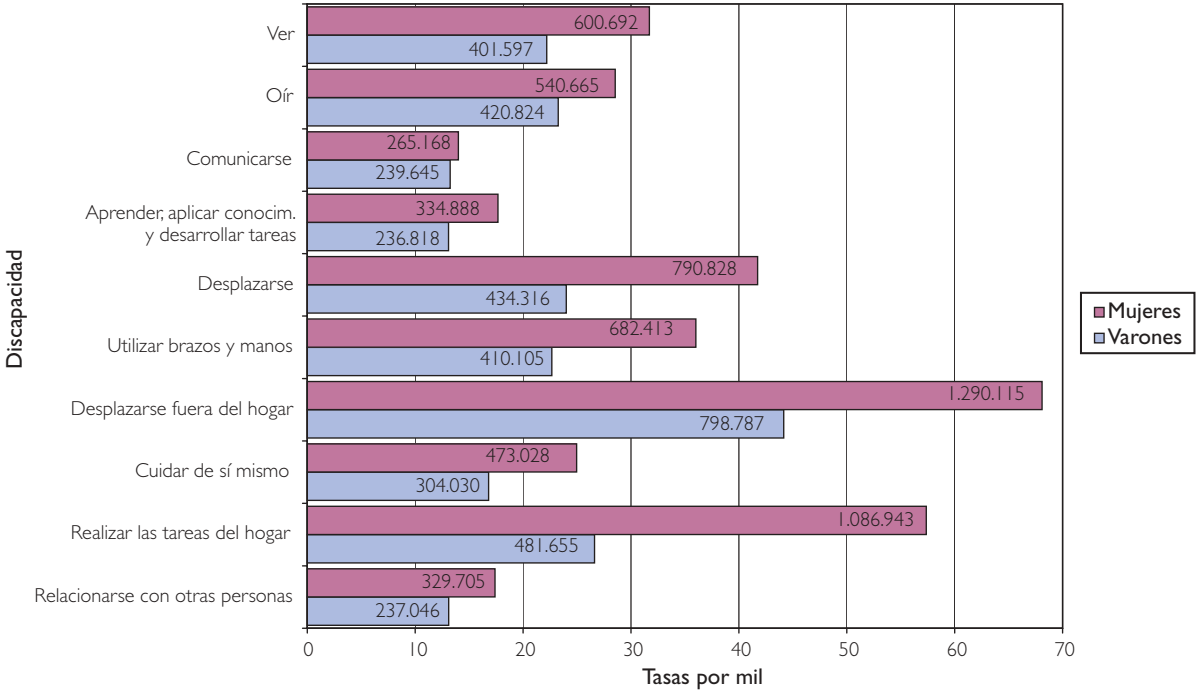


Gráfico 8.5
EDAD DE INICIO DE LA DISCAPACIDAD (PROBABILIDADES ACUMULADAS)

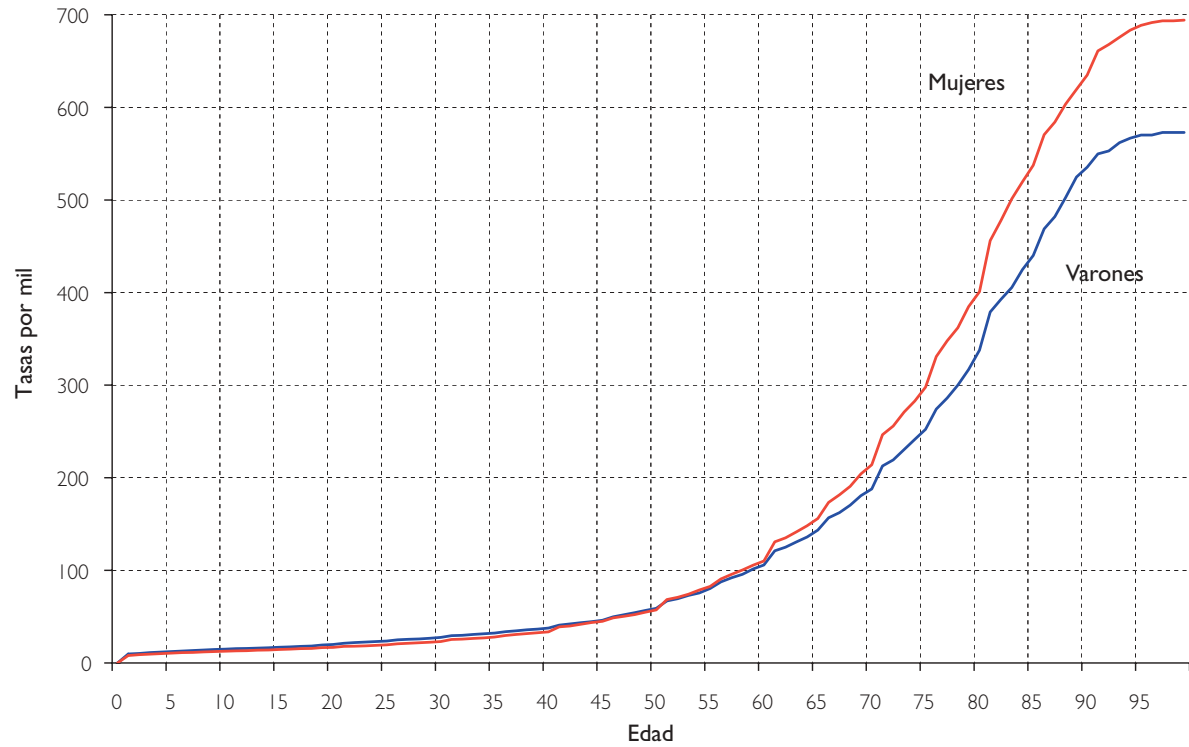




Gráfico 8.6
EDAD DE INICIO DE LA DISCAPACIDAD (PROBABILIDADES POR EDADES SIMPLES)

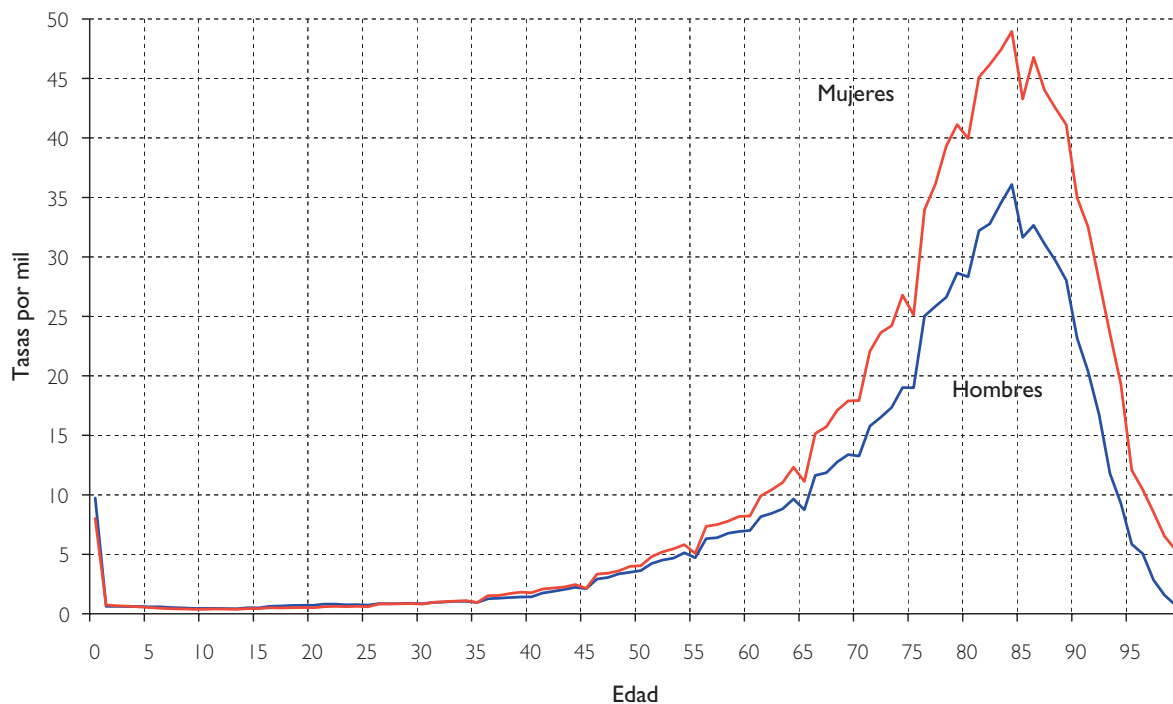


Gráfico 8.7
PROCESO DE ENTRADA EN DISCAPACIDAD

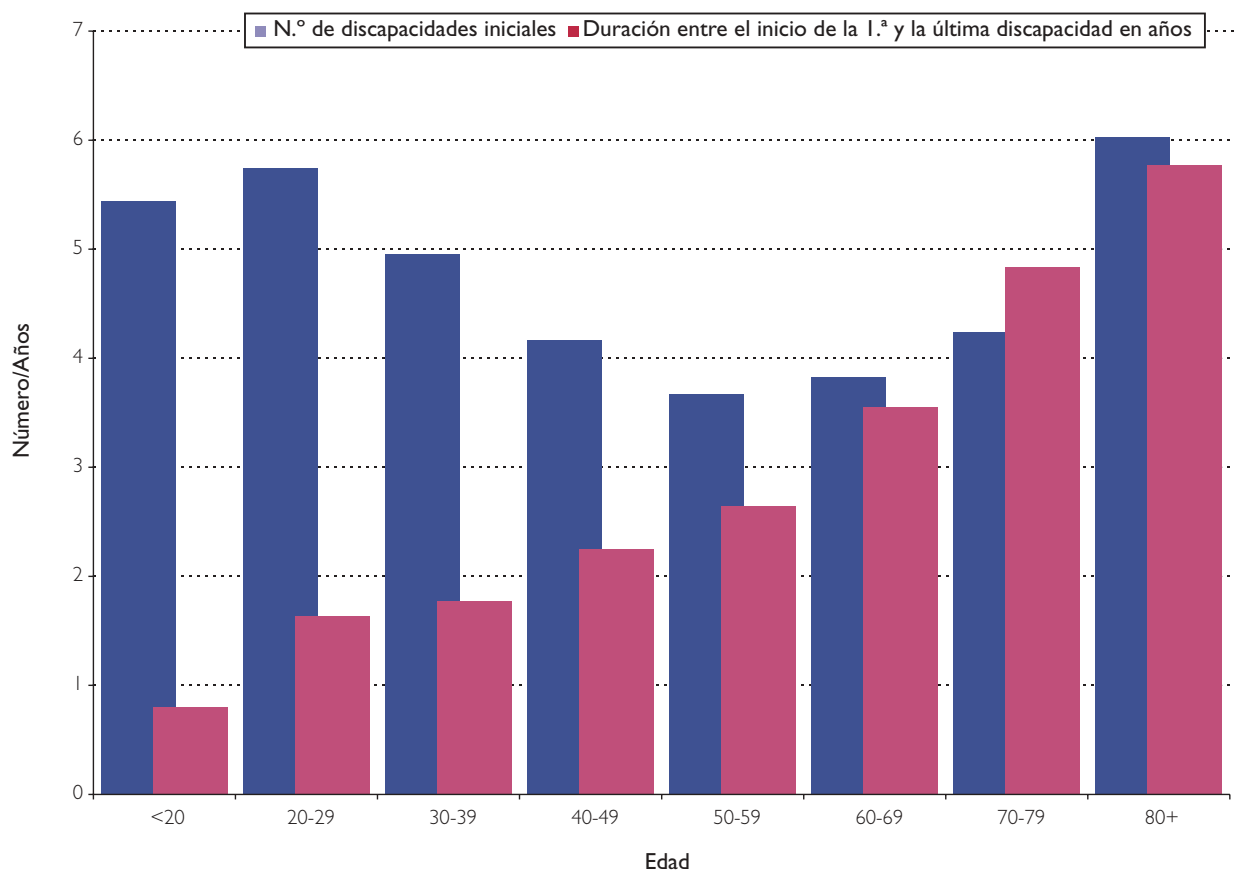


Gráfico 8.8
PROCESO DE ENTRADA EN DISCAPACIDAD: RITMO DE PROGRESIÓN.
PROCESOS DE DISCAPACIDAD QUE SE INICIAN ENTRE 0 Y 5 AÑOS

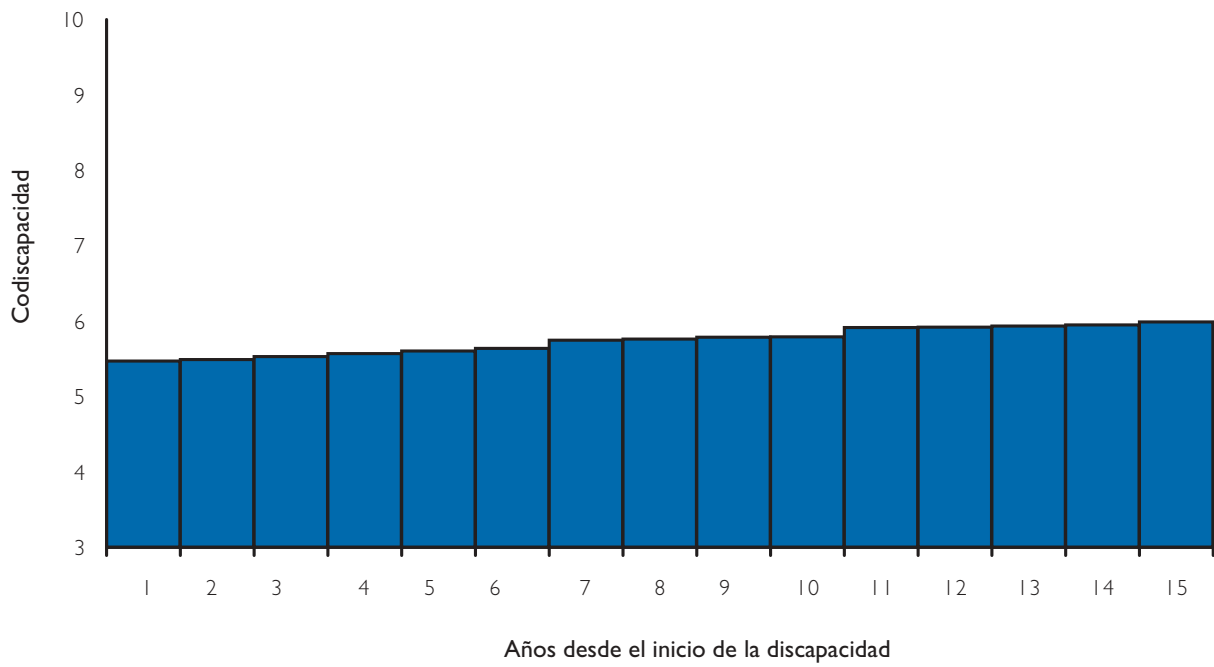


Gráfico 8.9
PROCESO DE ENTRADA EN DISCAPACIDAD: RITMO DE PROGRESIÓN.
PROCESOS DE DISCAPACIDAD QUE SE INICIAN ENTRE 80 Y MÁS AÑOS

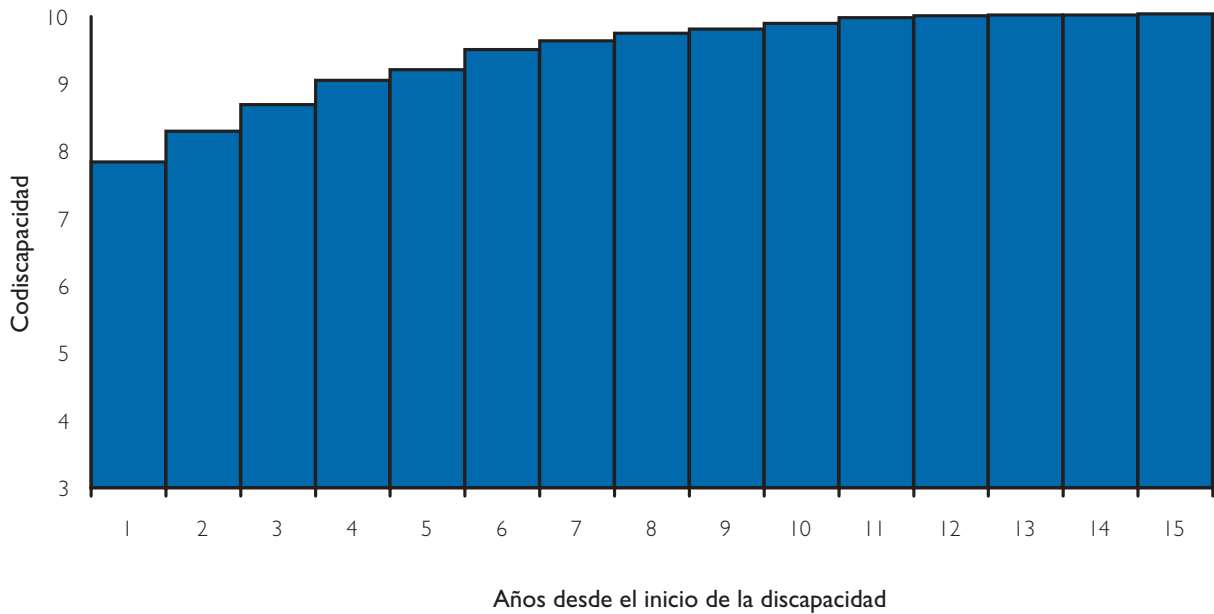
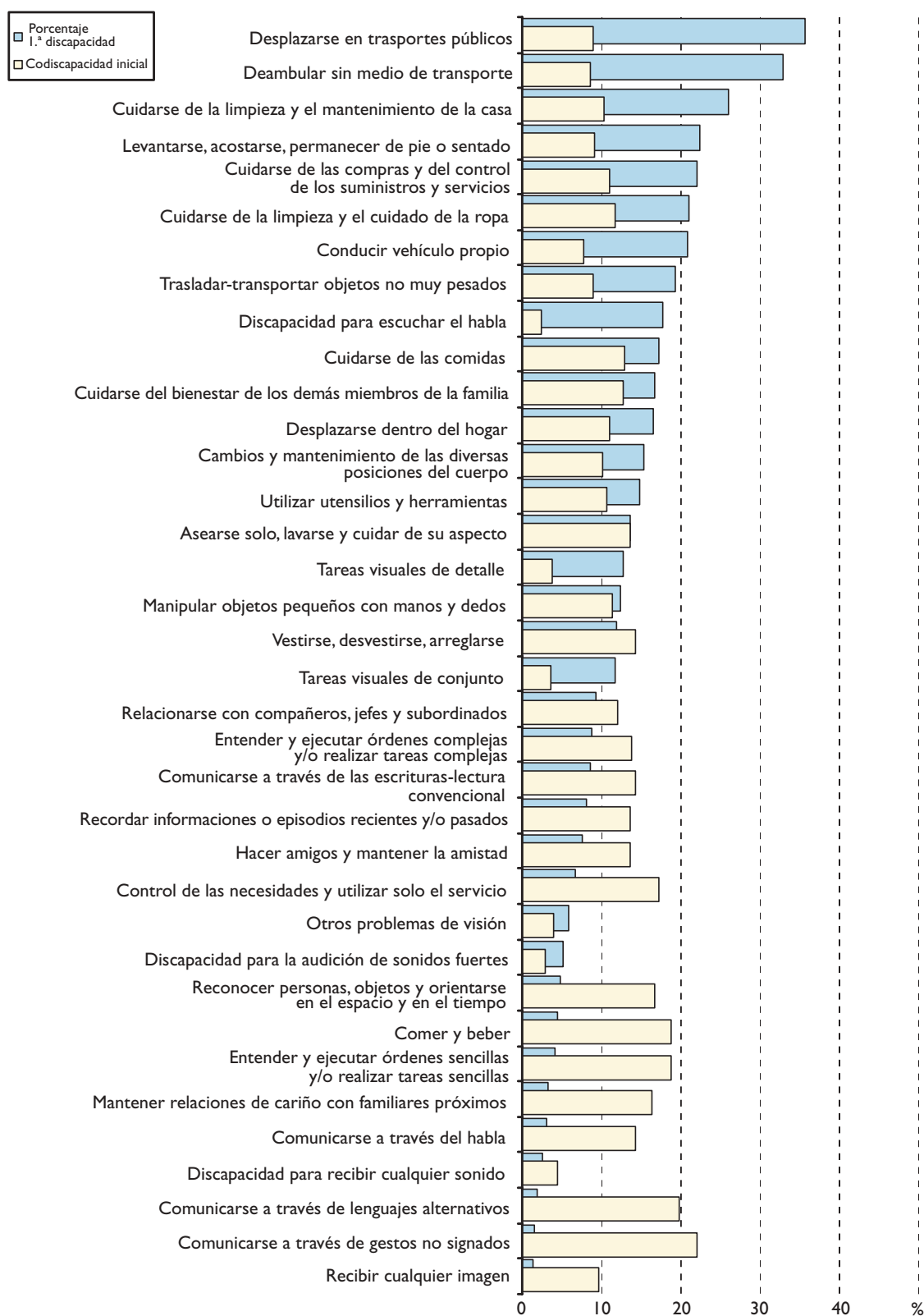




Gráfico 8.10

PRIMERA DISCAPACIDAD Y CODISCAPACIDAD INICIAL



Nota: Misma escala, porcentaje y codiscapacidad en número.

Gráfico 8.11
ESQUEMA RESUMEN DE LOS PROCESOS DE DISCAPACIDAD ASOCIADOS
AL ENVEJECIMIENTO

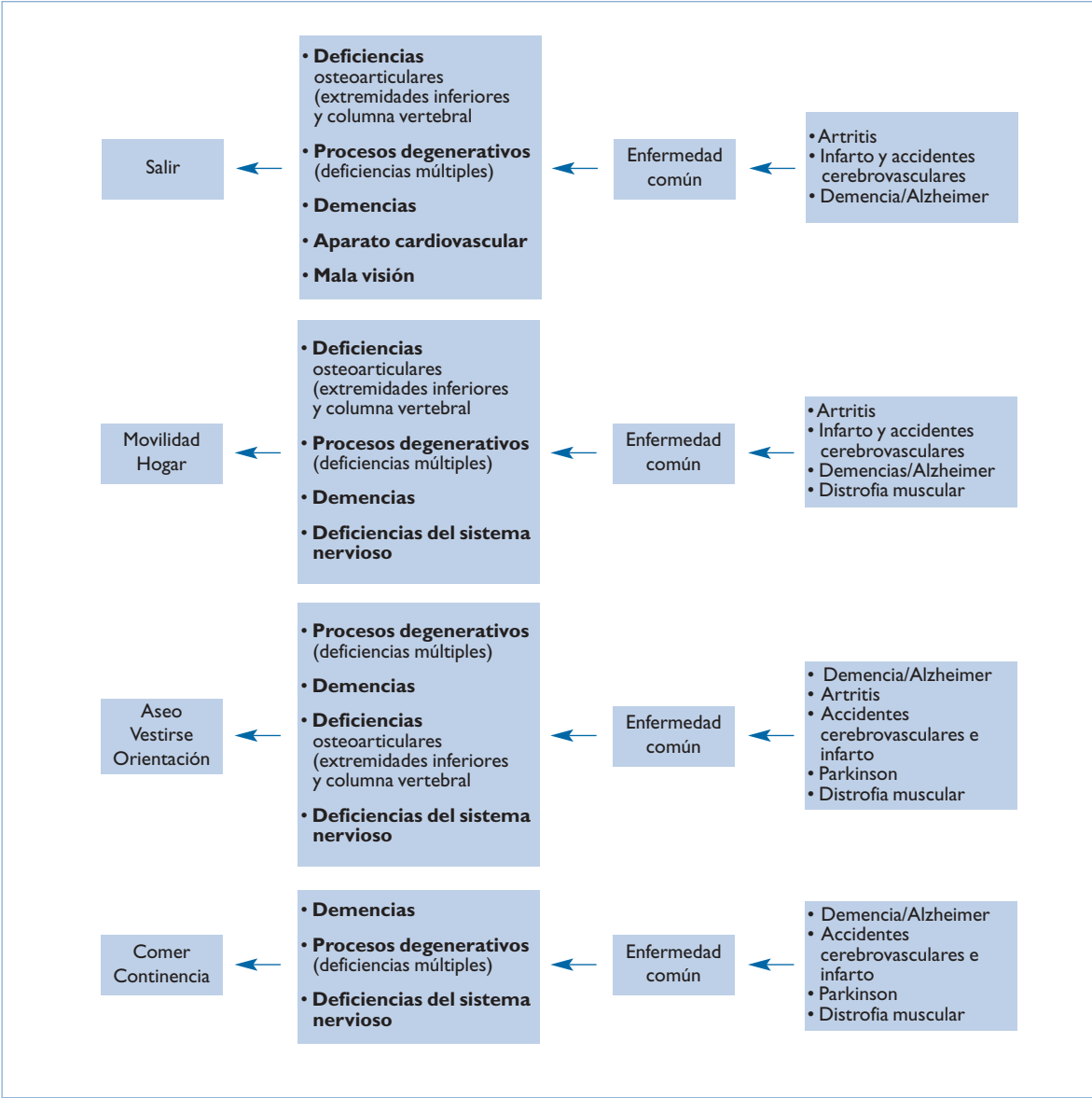




Gráfico 8.12
TASA DE DISCAPACIDAD POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

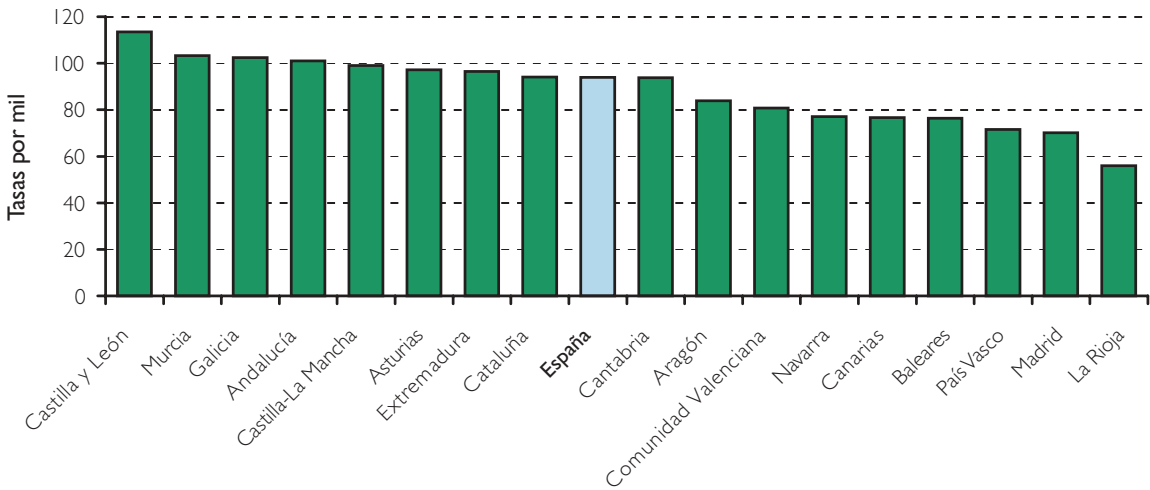
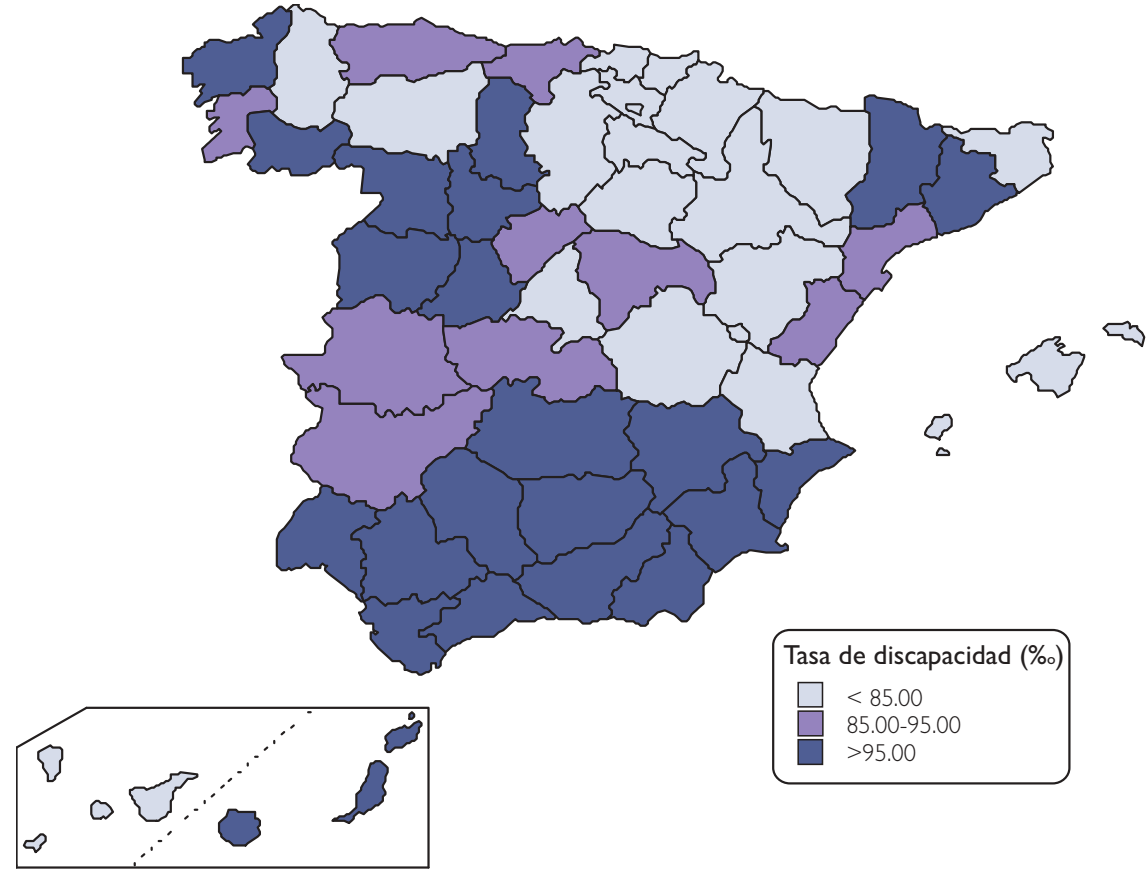


Tabla 8.6
LA DISCAPACIDAD POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

Comunidad autónoma	Tasas (%)
Andalucía	101,0
Aragón	83,9
Asturias	97,2
Baleares	76,4
Canarias	66,6
Cantabria	93,8
Castilla y León	113,5
Castilla-La Mancha	99,1
Cataluña	94,1
Comunidad Valenciana	80,8
Extremadura	96,5
Galicia	102,4
Madrid	70,1
Murcia	103,3
Navarra	77,1
País Vasco	71,6
La Rioja	56,0

Gráfico 8.13
TASA DE DISCAPACIDAD ESTANDARIZADAS POR ESTRUCTURA
DE EDAD (MAPA PROVINCIAL)





9

MAYORES EN RESIDENCIAS

Lourdes Pérez Ortiz
UAM



Mayores en residencias

Como complemento a la Encuesta Sobre Condiciones de Vida (ECVM), en la que se entrevistaba a mayores que vivían en hogares, el Observatorio de Personas Mayores ha realizado este año otra encuesta a mayores que viven en residencias, la hemos llamado *Encuesta sobre Condiciones de Vida de Mayores en Residencias* (ECVMR). El trabajo de campo se realizó durante las primeras semanas del otoño de 2004 a una muestra de 610 personas de 65 o más años. Realizar una muestra de este tipo presenta algunas dificultades, la primera de ellas no es de poca importancia, se trata de la dificultad para delimitar lo que técnicamente se denomina el *universo* de la encuesta, es decir, la población de referencia de la que la encuesta quiere ofrecernos información. Conocemos sólo aproximadamente el número de personas que viven en establecimientos de este género y, aún más aproximadamente, las características que presentan. El Censo de 2001 estimaba para ese año el número de personas de 65 o más años que vivían en «asilos o residencias de ancianos» en 84.607. La fecha de referencia de los datos del Censo es el mes de noviembre de 2001, sin embargo, según el Informe 2002, ya en enero de ese año había en España más de doscientas mil plazas residenciales; tan sólo la suma de plazas propias y plazas concertadas se aproxima a la estimación del Censo (según el Informe 2002, había 89.962 plazas de este tipo, 55.289 propias y 34.673 concertadas). La diferencia no es baladí, con la información censal, la *ratio* o *índice de cobertura*, es decir, el número de plazas residenciales por cada cien mayores resulta ser de 1,1, con los del Informe 2002, casi del triple (3,1 plazas por cada cien personas de 65 o más años).

En enero de 2004, más lejos ya de la fecha de referencia del Censo, el número de plazas residenciales era de 265.712 y la *ratio* de cobertura igual a 3,65 plazas por cada cien mayores (ver Capítulo 7 de este informe). Claramente el Censo subestima la cifra, seguramente, el dato de las plazas ofertadas se aproxima más a la realidad. En relación con las características de los ingresados, es procedimiento habitual considerar que, aunque las cifras censales en número absolutos no sean correctas, sí se puede considerar como válida la distribución por características sociodemográficas básicas. Así lo hemos hecho en las operaciones previas a la selección de las personas a entrevistar. De esta manera hemos supuesto que entre los residentes hay, aproximadamente, un hombre por cada tres mujeres y que, de cada cinco, uno tiene menos de 75 años, dos tienen más de 84, y los otros dos pertenecen al grupo de edades intermedio. En nuestra muestra, finalmente, la distribución por sexos se parece bastante a la que ofrece el Censo, mientras que la distribución por edades está algo más envejecida que aquella. (Tabla 9.1).

En la muestra también se ha intentado controlar el peso de las características, no ya de los residentes, sino de los centros residenciales. Por ejemplo, los entrevistados se distribuyen más o menos equitativamente en residencias de cuatro tamaños establecidos previamente, menos de 50 plazas, de 50 a 100, de 100 a 150 y más de 150. También se ha intentado controlar el número de entrevistas según la titularidad de las residencias, finalmente, cuatro de cada diez entrevistas se han realizado en residencias pú-



blicas y el resto en residencias pertenecientes a entidades privadas con o sin ánimo de lucro. Con respecto a las condiciones de los residentes, en la muestra priman las residencias mixtas, es decir que combinan plazas para residentes sin discapacidades funcionales, con otras para dependientes. Tan sólo la octava parte de las entrevistas se han realizado en residencias sin plazas de asistidos, otro 10,6% en residencias con plazas exclusivamente de este carácter, y el restante 76,6% en residencias mixtas con un porcentaje variable de plazas de válidos y de asistidos. Además, en la muestra hay un 6,1% de personas que están viviendo en la residencia sólo de forma temporal; esta es una variable de importancia considerable, por este motivo, en la mayor parte del análisis que se describe a continuación se ha distinguido entre residentes permanentes y residentes temporales.

9.1. LA DECISIÓN DE INGRESAR EN LA RESIDENCIA

9.1.1. Las razones

La primera circunstancia que hemos querido analizar se refiere al ingreso en la residencia, es decir, qué condiciones hacen que una persona viva o no en una residencia. En primer lugar, la encuesta ha pedido a los mayores su impresión directa de cuál piensa que ha sido el motivo principal por el que ha venido a vivir a una residencia. Entre los motivos que expresamente señalan los mayores, destaca la búsqueda de compañía (34,5%), seguida por los problemas de salud y los familiares. Aproximadamente la cuarta parte de los residentes temporales señalan motivos relacionados con el deterioro del estado de salud o con la pérdida de autonomía funcional: no podía atender la casa (4,3%), por motivos de salud (11,3%), porque no podía «valerse por sí mismo/a» (10,1%); y algo menos, motivos familiares: por «no estorbar» a la familia (8,9%), porque la familia no puede atenderlo/a (6,2%), porque su marido o esposa ha tenido que ingresar (4,5%) o por carecer de familia (2,6%). Por el contrario, la afirmación rotunda de que «no tenía otra solución» es compartida por muy pocos (2,7%), destaca asimismo la escasa importancia que los mayores conceden a las razones económicas (0,3%). Por edad y sexo, evitar la soledad

tiene más importancia como motivo del ingreso para los hombres y para las mujeres más veteranas. La salud, sin embargo es más importante entre las mujeres, sobre todo, las menores de 85 años, mientras que los motivos familiares cobran importancia a medida que lo hace la edad del residente. Entre las personas que están en la residencia sólo temporalmente, los motivos familiares y, especialmente los de salud, cobran mayor importancia: dos de cada tres residentes temporales han ingresado por razones de salud, la quinta parte están en la residencia por motivos de «respiro» de la familia con la que vive y otro 5,4% por una incapacidad temporal para atenderlos de la persona que los cuida habitualmente. (Gráficos 9.1 y 9.2; Tablas 9.2, 9.3 y 9.4).

Para profundizar en las razones que condicionan la institucionalización es importante conocer la situación anterior al ingreso. Tenemos información sobre las formas de convivencia anteriores y sobre la vivienda de la que proceden los residentes. La mayoría de los residentes, casi ocho de cada diez, proceden de su propia vivienda, tan sólo la décima parte ha pasado antes por una fórmula intermedia de convivencia en la vivienda de otras personas. Un 7,7% procede de otra residencia, este porcentaje podría interpretarse como un *índice de rotación* entre residencias. Entre los que vivían en su propia casa, más de la mitad vivía en solitario, más las mujeres que los hombres. Entre los varones también es importante la proporción de los que vivían en pareja, muchos de ellos habrán ingresado en la residencia al enviudar. Esta distribución indicaría que para los hombres enviudar puede precipitar el ingreso en la residencia, mientras que hay más mujeres que, al perder a su esposo, continúan en sus propias viviendas viviendo solas, antes de ir a una residencia. La consideración de la edad introduce un nuevo matiz y es que enviudar a una edad elevada multiplica las posibilidades de que se produzca la institucionalización. La distribución del estado civil nos habla del extraordinario predominio de personas no casadas entre los residentes, la cuarta parte son solteros, el 60,6%, viudos y el 4% separados o divorciados, tan sólo uno de cada diez está casado o vive en pareja. De manera que no tener pareja se revela como un factor de peso en la decisión de vivir en una residencia. (Tablas 9.5, 9.6 y 9.7; Gráfico 9.3).



En relación con la vivienda, la proporción de personas que proceden de hogares en propiedad es más baja que en la población en viviendas familiares, especialmente entre las mujeres. Este resultado indica que es muy probable que no tener vivienda en propiedad favorezca el ingreso en la residencia. Más de la tercera parte de los residentes conservan su vivienda en propiedad, eso significa que casi la mitad de los internos que eran propietarios de sus viviendas no las han vendido ni cedido a otras personas. Este es uno de los motivos, sin duda poderoso, de que el Censo subestime el número de personas que viven en residencias de mayores, estas personas seguirán empadronadas en sus lugares de origen y habrán cumplimentado las hojas censales como si efectivamente siguieran viviendo allí. Los hombres parecen más propensos a conservar la vivienda. Entre los más veteranos, como es lógico, hay más personas que han perdido la propiedad, por venta o por haberla donado a los hijos, que entre los menores de 85 años. Las alternativas de alquilar o hipotecar la casa cuentan con muy pocos adeptos. Si la vivienda es accesible, está próxima a la residencia y su propietario puede llegar a ella fácilmente, simplemente, los mayores estarán reservando sus viviendas para su propio uso; en otro caso, las viviendas estarán vacías y el hecho de conservarlas en propiedad puede deberse a un conjunto de razones, entre ellas, que la vivienda tiene un valor simbólico, en la medida que puede significar la posibilidad de volver y, por tanto, de no romper por completo los vínculos con la vida anterior. Entre los que han vendido su vivienda, priman los motivos de carácter económico, unos seis de cada diez citan este tipo de motivaciones: para tener dinero (22,6%), no tener gastos (15,3%), para pagar la residencia o poder venir a la residencia (16,1%) o para dar dinero a algún familiar (6,5%). La constatación de que ya no la necesitan o no van a volver ha motivado la venta en algo más de la cuarta parte de los casos; esta apreciación es importante porque implica la ruptura con lo anterior, vender la vivienda por estas consideraciones supone «quemar las naves». El 7,3% afirman que vendieron la casa para no estar solos, de manera que la decisión de vender la vivienda habría ido íntimamente unida a la decisión de ingresar en la residencia. Por fin, el 2,4% de los que han vendido la casa parece que no han intervenido en la decisión, estos residentes contestan que «la vendió su hijo/a»; es una

proporción pequeña, pero implica que los mayores no han intervenido, que no han tenido capacidad de decisión en este acto de ruptura con lo anterior. (Tabla 9.8; Gráficos 9.4 y 9.5).

El juicio de los mayores sobre las condiciones de sus hogares, refuerza la idea de que las características de la vivienda intervienen en la decisión de vivir en una residencia. Aunque la inmensa mayoría de los residentes considera que sus viviendas eran cómodas para vivir, aproximadamente la quinta parte de ellos declara diversos grados de incomodidad; los hombres y los más jóvenes son más críticos a este respecto. La valoración del entorno de la vivienda es aún más positiva, el 85% de los residentes muestran su satisfacción a este respecto; de nuevo los más jóvenes emiten un juicio más negativo. Se puede interpretar en el sentido de que para los más jóvenes, la vivienda actúa con más fuerza como motor del ingreso en la residencia, mientras que para los más mayores, es la propia edad, la soledad o los problemas de salud o de autonomía funcional asociados a su edad más avanzada. La valoración de la calidad del entorno de la vivienda, del barrio o municipio, discrepa absolutamente con la circunstancia de que casi seis de cada diez residentes han tenido que desplazarse lejos para ingresar en la residencia; uno de cada tres incluso ha tenido que abandonar el municipio en el que residía habitualmente. La distancia física entre el centro residencial y el domicilio habitual, puede reforzar el desarraigo que acompaña en muchas ocasiones al ingreso en la residencia; se añade a la separación de los objetos y seres queridos entre los que ha discurrido su vida anterior de los mayores. La importancia de este factor queda de manifiesto porque, precisamente, la distancia geográfica es uno de los factores que inclinan la elección de la residencia concreta: la proximidad al domicilio ha inclinado la decisión de más de la quinta parte de los residentes (21,3%). Más de un tercio se reparten en un conjunto de respuestas que indican una muy escasa capacidad de decisión sobre el centro residencial: «me metieron» (10,5%), «me gestionaron otros el ingreso» (8,5%), «me la asignaron los servicios sociales» (7,4%), fue «la primera en aceptarme» (4,5%) o «la única que conocía» (3,4%). No obstante casi uno de cada cinco contesta que se inclinó por esa residencia en particular simplemente porque era la que más le gus-



taba (19,2%). (Tablas 9.9, 9.10, 9.11, 9.12 y 9.13; Gráficos 9.6 y 9.7).

9.1.2. Los agentes que intervienen en la decisión

En la decisión de ingresar en una residencia, en general, los mayores expresan una gran autonomía, aproximadamente las dos terceras partes de los residentes afirman haber tomado la decisión por sí mismos. El segundo agente que interviene en la decisión es la familia: de una u otra forma ha estado presente en la decisión de la cuarta parte de los mayores, su intervención es bastante más decisiva en el caso de las personas que están pasando una temporada en la residencia. Si los mayores han tomado por sí mismos la decisión de ingresar en la residencia puede derivar en una sensación de dominio de la propia vida, incluso aunque la alternativa no sea la que más les agrade, y puede facilitar la aceptación de la vida en la residencia; si la decisión ha sido adoptada por otros, el ingreso puede estar, sin embargo, marcado ya desde el origen por sentimientos negativos. Si el interno no ha intervenido en la decisión, puede iniciar su vida en la residencia con la percepción de que ya no tiene capacidad alguna para decidir sobre su propia vida, o con un sentimiento de despersonalización, que la vida en un establecimiento colectivo y estandarizado, agravaría después (Kaufman, Sánchez y Frías, 1997: 60)¹. Como parece lógico, los servicios sociales tienen una intervención bastante más reducida, su presencia ha mediado en el 6,1% de los ingresos, según la encuesta. Las mujeres y los más jóvenes expresan un grado de autonomía mayor en la decisión de ingresar. La presencia de los servicios sociales parece más decisiva en la elección concreta del centro residencial; en este caso, los servicios sociales u otros de carácter profesional han intervenido en uno de cada ocho ingresos. También la familia interviene más a este respecto, mucho más en el caso de las mujeres. Cuando se trata de los agentes que han proporcionado información sobre la residencia, la situación es más variada. La familia sigue siendo un agente primordial, pero la intervención de servicios profesionales, incluidos los asistentes sociales es mayor y también intervienen de una manera importante amigos y conocidos. Estos tres agentes han inter-

venido en las tres cuartas partes de los casos, además, uno de cada ocho no recibió ninguna información especial y, por fin, uno de cada diez tomó la iniciativa de visitar el centro. (Tablas 9.14, 9.15, 9.16 y 9.17; Gráficos 9.8 y 9.9).

9.2. LA VIDA EN LA RESIDENCIA

Una vez ingresados, interesa conocer siquiera aproximadamente cómo se desarrolla la vida en la residencia, la encuesta ha investigado, primero en términos generales, lo que los mayores consideran mejor y peor de vivir en una residencia y el tiempo que llevan viviendo en la misma. Después analiza la sociabilidad de los mayores, tal como se realiza dentro y fuera de la residencia, es decir, algún dato sobre la relación entre los residentes, las visitas que reciben y las ocasiones en las que salen de la residencia. En tercer lugar, se analizan las actividades que, a lo largo de la semana, estructuran el tiempo de los mayores y la medida en que la dirección de la residencia interviene en su organización, y los asuntos que más interesan a los mayores a través del interés que muestran por la información en un conjunto de áreas temáticas. Por fin se presentan algunos indicadores de posicionamiento de los residentes ante la vida en general, es decir, la frecuencia con la que experimentan determinados estados de ánimo, sus sentimientos generales ante la vida y las situaciones que en estos momentos más desean o más temen.

9.2.1. Consecuencias positivas y negativas de la vida en la residencia

En general, vivir en una residencia implica consecuencias positivas y negativas, aunque los mayores expresan con más claridad los efectos benéficos. El 12% de los residentes afirma que el ingreso en la residencia no le ha supuesto ninguna ventaja sobre su situación anterior, pero el 53,6% dice que tampoco le ha supuesto ninguna desventaja. Entre las consecuencias positivas, los mayores destacan que estar en la residencia les proporciona, sobre todo, comodidad (42,4%), tranquilidad (35,4%) y la compañía de otras personas (28,6%); entre las consecuencias negativas

¹ Kaufman, Sánchez y Frías, 1997; Barenys, 1990; Miranda, López i Casasnovas, 2000.



destacan sentimientos de añoranza y tristeza (15,9%), la falta de intimidad o problemas relacionados con la convivencia (13,3%) y la soledad (8,2%); existe un 5,1% que expresa de una forma radical las consecuencias negativas del ingreso, afirmando que no se acostumbra a la vida en la residencia. De manera que, a juicio de los mayores, el ingreso en la residencia produce consecuencias materiales e instrumentales fundamentalmente positivas (comodidad); en cuanto a las consecuencias sociales, el balance es más difícil de interpretar puesto que la vida en la residencia permite obtener compañía para muchas personas, pero para otros produce exactamente lo contrario, soledad, con el agravante de la pérdida de intimidad y de los problemas relacionados con la convivencia obligada con extraños; los números están bastante equilibrados, además, el 28,6% destaca la compañía de otros como principal ventaja de la vida en la residencia, y el 21,5% destaca la soledad o los problemas de convivencia como su principal defecto. (Tablas 9.18 y 9.19; Gráfico 9.10).

Una vez ingresados, la estancia en la residencia no parece muy larga: más de la mitad de los residentes permanentes lleva en la residencia menos de tres años, algo más de la cuarta parte más de cinco años. El incremento de la esperanza de vida en las décadas recientes debería haber producido, quizá, estancias más largas o en la expresión de Barenys (1990: 172), una «esperanza de vida en la residencia» también más larga, sin embargo, lo que sucede es que se han sumado dos fuerzas que actúan en sentido contrario: el incremento de la esperanza de vida de los mayores y la tendencia a ingresar en las residencias cada vez a edades más avanzadas, y todo parece indicar que ha ganado esta segunda. No obstante, entre algunos residentes se pueden encontrar estancias más largas, se trata lógicamente de los más veteranos y de las mujeres que tienen mayor esperanza de vida que los hombres y que, en la muestra, son mayores que ellos por término medio. De manera que puede ser verdad, tal como señalaba Barenys, que a algunos residentes les espera una estancia de diez o veinte años. (Tabla 9.20).

9.2.2. Relaciones personales

No es necesario argumentar demasiado para reconocer la importancia de las relaciones per-

sonales, en este caso, para los mayores que viven en residencias, sin embargo, en la encuesta hay una pregunta muy elemental que nos corrobora esta cuestión. Y es que las tres cuartas partes de los mayores que viven en la residencia de forma temporal prefieren pasar su tiempo libre en la compañía de otros; la edad no afecta a esta disposición a la sociabilidad, el género sí, los hombres, sobre todo los más jóvenes, parecen mostrar mayor disposición a pasar su tiempo libre en soledad. Dentro de la residencia, la mayoría estima también que las relaciones entre residentes son buenas o muy buenas; el diagnóstico parece compartido por los dos sexos y los dos grupos de edades, aunque, en general, los más jóvenes se muestran ligeramente más críticos, tan sólo el 2,4% juzga que el clima de relaciones dentro de la residencia es malo y un 15,4% que es regular. (Tablas 9.21 y 9.22).

Los intercambios entre la residencia y el exterior toman la forma de visitas que el residente recibe, pero los residentes también salen a menudo de la residencia. Se ha señalado la importancia de las salidas por varias razones: porque constituyen, en sí mismas, un signo de vitalidad; porque permiten al interno recuperar la identidad como ciudadano dueño de sus actos y porque las personas internas que salen suelen anticipar la salida, es decir, que además del tiempo que pasan fuera de la residencia, los mayores pasan otro tiempo adicional planificando lo que harán durante las salidas y las posibilidades de repetirlas (Barenys, 1990: 165). Una parte de las salidas serán obligadas para ir al médico o realizar gestiones, pero también para realizar compras, acudir a centros de sociabilidad como bares y clubes de jubilados, visitar a familiares o acudir a servicios religiosos. Los resultados de la encuesta indican que la mitad de los residentes sale todas las semanas e, incluso el 33,7% lo hace todos o casi todos los días; una proporción similar (35,3%), sin embargo, no sale nunca, bien porque se lo impide una enfermedad (19%) o por otras razones (16,2%). La edad es determinante a este respecto, superar la barrera de los 85 años supone que, cuatro de cada diez residentes, ya no abandonan nunca la residencia, pero también lo es el sexo. Combinado género y edad obtenemos que si el 69,3% de los varones menores de 85 años sale todas las semanas y aun el 58,8% lo hace prácticamente a diario, entre las



mujeres de 85 años las proporciones ya se han reducido al 38,4% y al 20,5%, respectivamente; en el otro extremo, dos de cada diez hombres jóvenes no sale nunca de la residencia, pero entre las mujeres más mayores el porcentaje es del 44,3%. (Tabla 9.23; Gráfico 9.11).

Recibir visitas es síntoma de que se mantienen los vínculos con el exterior; que el residente no está aislado o no ha perdido el contacto con lo que ha sido su vida anterior. Por el mismo motivo las visitas pueden convertirse en un motivo de valoración social (Barenys, 1990: 160). La encuesta indica que más de la mitad de los residentes recibe al menos una visita semanal, pero un 15% no ha recibido ninguna en el últimos mes; los más mayores y las mujeres reciben visitas más a menudo y unas cinco personas de cada cien no han recibido visitas en el curso de los últimos seis meses. Las visitas las realizan fundamentalmente los familiares, aunque cerca de la quinta parte de los mayores son visitados por otras personas, especialmente amigos o amigas (16,6%); entre las mujeres y a medida que avanza la edad, sin embargo, las visitas de personas que no pertenecen a la familia reducen su presencia. Los contactos telefónicos con personas que viven fuera de la residencia son relativamente frecuentes, el 14,5% de los residentes permanentes mantiene una conversación telefónica con una de estas personas todos o casi todos los días, otro 26,9%, dos o tres veces a la semana; en el otro extremo, el 31,3% no recibió ni realizó una llamada en el curso de las últimas tres semanas; los que más usan el teléfono son los más jóvenes, quizá los más veteranos presenten deficiencias auditivas que dificulten el mantenimiento de la conversación de una forma satisfactoria; las mujeres jóvenes lo utilizan más que ningún otro grupo, a excepción de los residentes temporales. (Tablas 9.24, 9.25 y 9.26; Gráficos 9.12, 9.13 y 9.14).

En términos generales, los mayores que viven en residencias parecen tener redes de familiares y amigos restringidas y lejanas. Hay que tener en cuenta que, en muchos casos, la residencia en la que han ingresado está lejos de su domicilio y, por tanto, lo estarán también de sus familiares y amigos más próximos. Muchas veces además, la costumbre de edificar las residencias en lugares alejados de los núcleos de población, dificulta el mantenimiento de los lazos con el entorno habi-

tual en el que se ha desarrollado la vida de los mayores. Como resultado de la acción de estos factores, la encuesta refleja que los porcentajes de personas que tienen cerca a un hijo, hermano o cuñado o a un nieto no alcanzan ni siquiera el veinte por ciento, los que tienen cerca a un amigo son algunos más, el 24,4%. En el caso de los familiares más próximos, los hijos, casi la mitad de los residentes (44,7%) no los tiene, seguramente este es un factor importante en la adopción de la decisión de vivir en una residencia, así parece suceder, sobre todo, en el caso de los hombres más jóvenes. De manera que, en la mayoría de los casos no es que los hijos vivan lejos, sino que no están, que no los tienen; de todas formas, hay un 35,8% adicional que, aun teniendo hijos, los tiene a una distancia considerable. En el caso de los hermanos es diferente, la situación más abundante consiste en tener hermanos, pero tenerlos lejos. No obstante, la edad ejerce una poderosa influencia sobre la disposición de estos familiares, hay que tener en cuenta que, en general, tendrán la misma edad o parecida a la de los residentes, de forma que, al aumentar la edad, aumentará también el riesgo de haberlos perdido por defunción. Con respecto a los amigos, los que los tienen cerca son, fundamentalmente, los hombres más jóvenes; para los más mayores aumenta, sobre todo, el porcentaje de los que afirman no tener amigos, probablemente por consideraciones similares a las que hacíamos con respecto a los hermanos, en el sentido de que como son relaciones horizontales, intrageneracionales, los amigos van desapareciendo biológicamente a medida que aumenta la edad. No obstante, el género también ejerce una influencia poderosa, las mujeres tienen menos amigos que los hombres. Hemos combinado las distintas posibilidades con el fin de averiguar la proporción de residentes que carece de redes de apoyo, entendidas, como personas que no tienen cerca de ninguno de estos familiares (hijos o hijas, nieto/as, hermano/as o cuñado/as) ni a un amigo o amiga. Las conclusiones son bastante impactantes porque seis de cada diez mayores de los que viven en una residencia no tienen cerca a ningún familiar o amigo; si excluimos a éstos y nos quedamos sólo con las redes familiares, la proporción de personas que carece de ellas se eleva hasta el 72,9%, lo que arroja una proporción de personas aisladas socialmente, al menos en términos de distancia física, muy importantes. Por sexo y edades, las



mujeres y los varones de 85 o más años parecen más aislados que los hombres jóvenes, pero sólo si incluimos a los amigos. (Tablas 9.27, 9.28 9.29 y 9.30; Gráficos 9.15 y 9.16).

A pesar de este «aislamiento social» de las redes de relaciones más íntimas, la valoración de las relaciones familiares no puede ser más positiva: el 81,8% de todos los que viven en la residencia de forma permanente estima que sus relaciones son buenas o muy buenas y, aun, el 94,6% de los residentes temporales. Por sexo y edad, los hombres son más críticos que las mujeres, sobre todo los más veteranos, las mujeres juzgan sus relaciones de una manera más positiva, en este caso también más las más veteranas. Entre otras cosas, estas diferencias se explican porque las mujeres son las que reciben más visitas familiares. En general, ni hombres ni mujeres perciben que las relaciones que mantienen con sus familiares hayan cambiado de calidad tras el ingreso en la residencia, apenas la quinta parte dice haber notado algún cambio, casi siempre positivo, pero en cualquier caso, de poca envergadura. Las mujeres son las que notan más cambios, pero más o menos con las mismas características, pocos cambios y de signo positivo. Esta constatación contradice la idea comúnmente aceptada de que los vínculos familiares, en los que descansarían gran parte del equilibrio afectivo de los mayores, se transforman e incluso en ocasiones se rompen al ingresar en la residencia (Kaufmann, Frías y Sánchez, 1997: 59). No obstante, también sabemos que para los residentes es muy importante mostrar que las relaciones familiares son estrechas y buenas (Barenys, 1990: 161). (Tablas 9.31 y 9.32; Gráfico 9.17).

Con respecto a las relaciones personales, por último, la encuesta sometió al contraste de la opinión de los residentes algunas observaciones sobre la amistad. El diagnóstico que emiten los mayores también es bastante positivo, el 45,4% dice que tiene amigos de confianza, pero el 26,7% considera que no los tiene, que sólo son conocidos; un 35,3% más considera que su círculo de amistades se ha reducido en los últimos años, pero un 26,7% considera que se ha enriquecido, que tiene más amigos ahora que antes, y un 44,7% estima que es básicamente el de siempre, el círculo de amigos de toda la vida. Y es que los residentes también han tenido oca-

sión de establecer nuevas relaciones de amistad en la vejez, así lo estiman casi la mitad (48,5%), pero son más bien nuevas amistades, y no amigos del pasado con los que hayan recuperado el contacto (11%). Entre estas valoraciones destaca la afirmación de que la residencia puede ser también un lugar para expandir la sociabilidad, puesto que el 50,3% de los mayores estima que es fácil hacer nuevos amigos en ella, es la afirmación que ha suscitado el mayor apoyo por parte de los residentes. Y es que los compañeros en la residencia pueden ser una fuente de compañía y sociabilidad, proporcionando relaciones que pueden ir desde el compañerismo hasta la amistad y que pueden permitir reordenar la estructura afectiva de los mayores. El impulso de afiliación y la inclinación hacia los grupos de pares (de los iguales) se han considerado durante mucho tiempo patrimonio casi exclusivo de la adolescencia y de la primera juventud, sin embargo, nada impide que surja entre los mayores. La imposición de nuevas compañías que implica la vida en la residencia se puede convertir así en una oportunidad de redefinir y reforzar el espacio de relaciones sociales del interno (Kaufmann, Frías y Sánchez, 1997: 59). En la distinción por sexo y edad, llama la atención la situación de los hombres mayores de 85 años que son los que emiten un retrato más negativo de sus relaciones de amistad, no obstante, la información se basa para ellos en un número muy reducido de observaciones muestrales, lo que invita, como mínimo a tomarla con cierta precaución. Ellos son los que señalan preferentemente que no tienen amigos o que tienen menos que antes. Los hombres jóvenes y las mujeres resultan más dinámicos y más partidarios, sobre todo las mujeres, de establecer nuevas relaciones de amistad, en particular en la residencia. (Tablas 9.33; 9.34 y 9.35; Gráfico 9.18).

Por último, en este apartado de relaciones personales, la encuesta incluye tres preguntas: una que intenta pulsar la opinión de los mayores en residencias sobre la posibilidad de que se establezcan relaciones sentimentales entre mayores que no estén casados; las otras dos en relación con la preocupación de los residentes por su aspecto físico. Con respecto a las relaciones sentimentales entre personas de su edad, la cuarta parte de los residentes las aprueban de forma clara, pero bastantes más, cerca del cuarenta por



ciento, las desaprueba. Los hombres y las personas más jóvenes se muestran más partidarios que las mujeres y los más veteranos. Los dos grupos extremos, es decir, hombres jóvenes y mujeres veteranas, muestran unas actitudes bastante diferentes: entre los varones menores de 85 años, el 39,5% aprueba las relaciones y un 14,2% las desaprueba; entre las mujeres de 85 o más años las proporciones son del 14,2% y del 24,7%, respectivamente. La preocupación por el aspecto físico se evalúa a través de dos preguntas, una escala de grado de preocupación y una pregunta directa sobre la medida en que a los residentes les gusta o no arreglarse sin que exista un motivo especial. A esta segunda pregunta, el 73% de los mayores han respondido afirmativamente, menos los hombres, sobre todo los más jóvenes. Los resultados de la escala de preocupación por el aspecto físico indican un interés generalizado entre los residentes por estas cuestiones: entre los hombres, más de la mitad dice estar muy o bastante preocupado, las preocupación no obstante en bastante mayor entre las mujeres, sobre todo, las más jóvenes y bastante menor entre los residentes temporales. (Tablas 9.36 y 9.37; Gráficos 9.19 y 9.20).

9.2.3. Actividades e intereses

Entre las actividades más frecuentes de los mayores, las primeras son la audiencia de medios de comunicación, sobre todo la televisión, y la lectura; son actividades que no requieren actividad física y que se pueden realizar dentro de la residencia, incluso en privado, sin necesidad de compartirlas con otras personas. Es difícil, a través de una encuesta, evaluar las consecuencias de la audiencia de medios entre los residentes, no obstante, no siempre será una mera forma pasiva de llenar el tiempo. Por ejemplo, si la audiencia se realiza en lugares colectivos, puede convertirse en todo un acto social si el mayor comparte con otros comentarios o conversaciones en relación con lo que ve u oye o a propósito de cualquier otra cuestión; incluso si se realiza en la propia habitación en compañía de otros podría tener este carácter. También es cierto que el visionado o la escucha de los medios en lugares colectivos puede impedir el control de estas actividades, por ejemplo, por las dificultades que implica para escoger un determinado programa o, incluso, regular el volumen del receptor de una manera

aceptable para todos (Barenys, 1990: 169). Después de la audiencia de medios y la lectura, aparece ya una actividad eminentemente física, practicar algún deporte o gimnasia, otra que requiere salir de la residencia, como es ir al parque o a pasear, y una tercera que implica la solidaridad con otros residentes. El género no altera sustancialmente estas prioridades, aunque los hombres suelen practicar más las actividades que se realizan en el exterior o las que requieren actividad física, excepto la gimnasia, en la que las mujeres residentes participan tanto como los hombres; las mujeres ayudan más a otros residentes, van más a la iglesia y realizan más trabajos manuales. A este respecto, Barenys destacaba en su análisis de centros residenciales realizado durante la década de los ochenta del siglo pasado, que la realización de labores era aprovechada al final por todos, por hombres y por mujeres, para ellas porque era una de sus formas preferidas para pasar el tiempo, para los hombres no porque les gustase hacer labores (la encuesta indica que no las hacen), sino porque gustaban de permanecer junto a las mujeres en las salas de costura o similares (1990: 167). La edad reduce la frecuencia de casi todas las actividades, salvo, entre otras, la audiencia de radio, que parece sustituir a la televisión entre algunos de los residentes más veteranos. (Tablas 9.38, 9.39 y 9.40; Gráfico 9.21).

Para algunas actividades, una semana no es un horizonte temporal muy apropiado; en la encuesta se preguntó también a las personas que no habían realizado en ese tiempo algunas de las actividades, si las habían hecho en el curso del último año. De esta forma, algunas actividades más minoritarias o menos frecuentes, cobran mayor importancia. Por ejemplo, casi tres de cada diez residentes salió en algún momento de la residencia para visitar a algún familiar; el 18,7% participó en una excursión y un 16,4% acudió a algún espectáculo fuera de la residencia. Uno de cada nueve fue a bailar y más o menos la misma proporción asistió a clases o a alguna charla y, además, unos cuatro de cada cien impartieron algún tipo de enseñanza a otras personas. Entre estas actividades se encuentran algunas de las más valoradas por los internos, fundamentalmente porque son actividades extraordinarias, que rompen la rutina de la vida en el centro y, además, porque suelen implicar pasar bastante tiempo fuera de la residencia. Barenys (1990: 171)



constata, por ejemplo, el interés que despertaban las excursiones entre los internos de las residencias en las que realizó su trabajo de campo. Los mayores las preparaban con mucha ilusión y con mucho tiempo de antelación y, en los días posteriores, eran objeto de conversaciones y comentarios animados. (Tabla 9.41, Gráfico 9.22).

Algunas de estas actividades dependen de la capacidad de la residencia para organizarlas y darlas a conocer a sus internos. Entre las actividades que organizan las residencias, las más frecuentes son los oficios religiosos y la gimnasia, los juegos educativos y los talleres de manualidades; también son comunes las excursiones, las charlas y tertulias; en las residencias de más de la mitad de los mayores se organizan estas actividades. Algo menos común es el baile, las salidas a espectáculos y el teatro. Las actividades que los mayores no realizan y quisieran son, fundamentalmente, actividades que requieren salir de la residencia, como asistir a espectáculos o ir de excursión, en tercer y cuarto lugar, las mujeres demandan poder coser o realizar labores y bailar, y los hombres, encontrarse con amigos o ir de visita al domicilio de algún familiar. (Tabla 9.42; Gráfico 9.23).

Las áreas de interés de los residentes no tienen una traducción inmediata en las actividades que desarrollan, tal como se han descrito en las páginas anteriores. El primer área de interés entre los residentes, igual que entre los mayores que viven en hogares familiares, es la salud: las dos terceras partes de los residentes están muy o bastante interesados en estas cuestiones. A continuación aparecen dos áreas que despiertan el interés aproximadamente de la mitad de los mayores, se trata de la naturaleza y de cuestiones culturales. Las dos son áreas socialmente poco problemáticas, correctas, cualquiera podría declarar en una encuesta que se interesa por estas cuestiones; en el caso de los mayores, sin embargo, el interés por la naturaleza puede estar relacionado con el origen rural de la mayor parte de las personas de estas generaciones, y la cultura, con sus deseos de aprender para compensar sus bajos niveles de educación formal. A continuación, más o menos la tercera parte se interesan por la mayoría de las áreas (sociedad, ciencia, cocina, belleza, deportes y sucesos); las que suscitan menos interés son la política y los temas

económicos y laborales. No obstante, el orden de prioridades resulta muy marcado por el género, aunque las dos primeras áreas, salud y naturaleza, siguen manteniendo sus posiciones, los hombres están más interesados que las mujeres por el deporte (que ocupa el tercer lugar), la política y la economía y, mucho menos por los sucesos y los temas considerados «femeninos» (sociedad, belleza y cocina). Entre las mujeres, por el contrario, estas áreas interesan más que otras como la ciencia; entre las que despiertan menos el interés de las mujeres se encuentra, como era previsible, el área masculina por excelencia, es decir el deporte; sin embargo incluso el deporte suscita, entre las mujeres, mayor interés que la política y mucho más que la economía. La distribución por edades refleja el predominio de los intereses de las mujeres en el grupo de edad más avanzada, porque en este grupo hay considerablemente más mujeres que hombres. Además, con la edad se reducen los porcentajes de personas interesadas pero sólo en algunas áreas, por ejemplo, salud, deportes y naturaleza, en el resto el interés no decae de forma significativa a partir de los 85 años. (Tablas 9.43, 9.44 y 9.45; Gráfico 9.24).

9.2.4. Sentimientos generales ante la vida

El posicionamiento general ante la vida se ha investigado en la encuesta preguntando a los residentes con qué frecuencia experimentan un conjunto de estados de ánimo, cuáles son las situaciones que temen más en estos momentos o en cuales se concretan sus deseos y, por fin, cómo evalúan su vida en general, a través de una escala de grado de satisfacción. En los estados de ánimo, decididamente dominan los estados positivos sobre los negativos, en general en ambos sexos y en los dos grupos de edades. Más del ochenta por ciento de los residentes experimenta normalmente felicidad o alegría, el setenta por ciento se sienten ilusionados o con ganas de hacer cosas y más del sesenta por ciento se han sentido útiles. La frecuencia con la que se presentan sentimientos negativos es más baja, pero no desdeñable: aproximadamente la mitad experimentan tristeza y, cuatro de cada diez, se sienten deprimidos, intranquillos, solos o aburridos. En general, los hombres experimentan más los sentimientos positivos que las mujeres, sobre todo el de sentirse útil. La expresión de los



sentimientos negativos parece adoptar formas diferentes para cada uno de los sexos, en correspondencia con el contenido de los roles tradicionales de género. En los hombres los estados negativos se concretan más bien en la experiencia de soledad y aburrimiento; este segundo sentimiento, en particular, estaría relacionado con la mayor orientación a la acción de los varones. Las mujeres, por el contrario, experimentan con mayor frecuencia depresión, tristeza e intranquilidad. La edad parece reducir la frecuencia de los estados de ánimo bajos, aunque los jóvenes se sienten útiles más a menudo; todos los demás sentimientos positivos se producen con más frecuencia en los residentes que han superado los 85 años. Entre los sentimientos negativos, la soledad se presenta con una frecuencia relativamente elevada, se presenta de forma habitual a unas cuatro de cada diez mujeres, pero casi a las tres cuartas partes (74%) de los hombres. Sin embargo, los resultados de la encuesta indican que se trata, básicamente, de una soledad de ocasiones especiales (37,4%) o que se presenta en caso de enfermedad (11,8%); no obstante, el 15% se siente solo durante todo el día o en todo momento, lo que equivale a que la soledad es para ellos un estado permanente, en otros se concentra en horas o momentos determinados, fundamentalmente por la noche (16,8%) y, en menor medida, por la tarde o durante los fines de semana. (Tablas 9.46, 9.47 y 9.48; Gráficos 9.25 y 9.26 y 9.27).

La encuesta se ha aproximado a las expectativas de los residentes preguntándoles directamente por sus principales deseos y temores. En primer término, tres de cada diez mayores (29,3%) manifiestan no tener ninguno en especial, que no sea seguir como hasta ahora. Es un deseo que implica pocos cambios, parece una forma muy conservadora de estar ante la vida, sin embargo, lo que de verdad revela es que entre los residentes existe una expectativa cierta de empeorar. Entre los que sí manifiestan deseos más concretos, la mayoría se orientan a la familia y los viajes. Casi la cuarta parte desearían tener a sus familiares cerca (22,7%), el 17,2% desearía emprender un viaje (12% en primera respuesta); con menor intensidad, los mayores manifiestan deseos de conocer a otras personas (9%), o participar en actividades que benefician a la sociedad (5,1%); es muy digno de reseñar el que los pro-

blemas económicos sólo aparezcan referidos por el 4% de los residentes (1,9% en primera opción). Entre los temores destacan los que tienen que ver con la salud y con las capacidades funcionales. La salud, bajo la forma genérica de temor a la enfermedad, o las más concretas de perder la memoria o experimentar dolor, constituye el temor fundamental de la tercera parte de los residentes; una proporción ligeramente superior los cita en segunda respuesta. La pérdida de la autonomía (no poder valerse por sí mismos o depender de otros), preocupa a más de la mitad de los internos (el 29,3% como primer temor). Un tercer grupo de expectativas negativas está en el horizonte de la cuarta parte de los residentes, y tiene que ver con la muerte, pero no con la propia, sino con la de seres queridos o de la pareja. La muerte propia y la soledad ocupan, sin embargo, los últimos lugares entre las preocupaciones de los residentes. (Gráficos 9.28 y 9.29).

El que existan temores en el horizonte vital de los mayores que viven en residencias no impide, desde luego, que muestren un elevado grado de satisfacción por la manera en que transcurren sus vidas. En esta apreciación se comportan como los que viven en hogares familiares. En cualquier caso, el diagnóstico parece muy rotundo, ya que siete de cada diez internos se muestran muy o bastante satisfechos con su situación general. El género y la edad actúan sobre esta variable de forma extraña y es que, para los hombres, la edad parece reducir la satisfacción vital, pero la información relativa a las mujeres refleja exactamente lo contrario; de todas formas, las diferencias entre unas y otros son bastante pequeñas. Los residentes temporales son los que expresan menor satisfacción vital, no obstante, la información que nos ha proporcionado la ECVMR está basada en un número de observaciones muestrales extremadamente reducido, lo que invita a contemplar este dato con cautela. (Tabla 9.49; Gráfico 9.30).

9.3. CARACTERÍSTICAS Y EVALUACIÓN DE LAS RESIDENCIAS

Por último se presentan un conjunto de indicadores relacionados con las residencias en las que viven los mayores, en primer lugar se ha pe-



dido a los residentes que evalúen las dotaciones de las que disponen y los servicios que ofrecen, empezando por el ámbito más reducido de la habitación que ocupan y siguiendo por otro conjunto más general. En algunos casos, la información busca datos objetivos; en otros, se complementa también con la valoración subjetiva que realizan los entrevistados. Pero, además, se les ha pedido una evaluación general sobre las residencias, al entender que los ingresados pueden ofrecer un juicio privilegiado en este sentido, por cuanto son de verdad quienes las conocen y quienes mejor pueden apreciar la medida en que se adaptan o no a sus necesidades. A este respecto se han obtenido de la encuesta, por ejemplo, un conjunto de indicadores de «adhesión» a la residencia y se les ha preguntado qué otras alternativas a la institucionalización habría preferido y cuáles estaban realmente a su alcance. El capítulo se cierra con la opinión de los residentes sobre el papel de las residencias en el marco de la atención global a los mayores.

9.3.1. Dotaciones

El primer aspecto que nos ha interesado en el análisis de las dotaciones de los centros residenciales es la habitación, por entender que es el lugar de referencia básico de los mayores que viven en las residencias; el verdadero sustituto de la vivienda. Según la ECVMR, casi las dos terceras partes de los residentes viven en habitaciones compartidas, más las mujeres que los hombres; entre los hombres esta situación es más común entre los más jóvenes, que son los que tienen más posibilidades de compartir la vivienda con su pareja; entre las mujeres sucede lo contrario, es la edad la que incrementa la posibilidad de compartir habitación. Las habitaciones compartidas son, sobre todo, dobles, pero casi un tercio corresponde a viviendas compartidas con dos o más personas. Todo parece indicar que cuando los hombres comparten habitación lo hacen básicamente con sus mujeres, mientras que entre éstas, cuando se comparte la habitación se hace sobre todo con extraños. Sin salir de este recinto, las dotaciones más críticas, es decir, el cuarto de baño y el interfono o un dispositivo similar que permita comunicarse de forma rápida con el personal de la residencia, falta en la habitación de uno de cada cinco residentes. La mayoría de los residentes, sin embargo, dispo-

nen en su habitación de una pequeña zona de estar o, al menos un sillón, esta instalación tan básica puede ser de una importancia fundamental para poder recibir visitas en la habitación, del exterior o de otros residentes, y para hacer de este espacio algo más que un sitio para dormir. La cuarta parte de los residentes no dispone de esa «zona de estar» en su habitación. La mitad de los residentes cuentan con un aparato de televisión en el dormitorio, la quinta parte de un teléfono fijo, y el 16,1% tiene una nevera. La televisión es importante porque ocupa una parte sustancial del tiempo de los mayores, tenerla en su dormitorio puede suponer un cierto riesgo de aislamiento para los residentes, pero a cambio permite que también ellos realicen un consumo televisivo personal e individualizado, como el que realizan ya la inmensa mayoría de los miembros de nuestra sociedad. Además de este electrodoméstico, la nevera es un equipamiento importante para los mayores, porque les permite conservar en su propia habitación algunos alimentos que hayan comprado personalmente o que se les hayan facilitado en la propia residencia o en el exterior y, con ello, permitan eludir en parte la rigidez de los horarios de las comidas. Por último, aproximadamente uno de cada cinco mayores tiene teléfono en su habitación, lo que les permite, sin duda, un contacto más fluido con el exterior. Hemos preguntado también a los residentes si tenían un teléfono móvil a su disposición, los resultados obtenidos indican que el teléfono móvil empieza a afirmar su presencia también entre los mayores institucionalizados. Seguramente esta es una de las dotaciones personales más importantes que puede tener una persona que vive en un alojamiento colectivo, por la autonomía que proporciona en el establecimiento y el mantenimiento de las relaciones personales dentro o fuera de la residencia. El teléfono móvil está más extendido entre las mujeres menores de 85 años y entre los varones y mucho menos entre los residentes temporales. En los demás equipamientos no hay diferencias destacables en las dotaciones según el sexo de los residentes. Existen diferencias sólo ligeras en función de la edad, pero son de signo positivo, es decir, que afortunadamente, algunos equipamientos como el baño o el interfono están más presentes en las habitaciones de los más mayores. (Tablas 9.50 y 9.51; Gráficos 9.31 y 9.32).



Uno de los inconvenientes de la vida en un alojamiento colectivo es la necesidad de someterse a las normas que lo rigen; la imagen estereotipada de la residencia de mayores responde a un lugar donde la convivencia está rígidamente regulada, por normas escritas o como fruto de la costumbre, con horarios rígidos e inamovibles. El propósito de la reglamentación sería facilitar la organización del trabajo del personal del centro y el mantenimiento de la disciplina. Los resultados de la encuesta indican que, en general, en las residencias existe bastante libertad en la disposición de las habitaciones, en la circulación por las instalaciones de la residencia y en las visitas. Las normas permiten a los ingresados ir a su habitación cuando quieran, moverse libremente por la residencia y usar el teléfono. La libertad se concreta también de una manera importante en las visitas que pueden recibir cuando quieran y también en su propia habitación. Las dos terceras partes se sienten capacitados para presentar quejas o reclamaciones; más de la mitad pueden decorar su habitación con enseres propios y disponer de algunos alimentos en la habitación. La libertad es menor con respecto a los horarios, el 46,9% puede elegir el horario para el aseo, pero sólo el 14,4% para las comidas principales del día, otro 40,3% puede elegir comer solo o con las compañías que desee. Las normas son bastante más estrictas en asuntos que afectan directamente a la atención de los mayores: consultar el expediente personal o participar en la elaboración de su plan de cuidados. También es bastante difícil participar en las decisiones que se adoptan en la residencia y, en particular, sobre la posibilidad de tener un animal de compañía. Los varones expresan mayor capacidad para presentar quejas o reclamaciones, a cambio las mujeres expresan mayor libertad para decorar sus habitaciones. Los hombres también se sienten más libres para ver su expediente personal, aunque no para elaborar su plan de cuidados, y para participar en las decisiones de la residencia. (Tabla 9.52).

La evaluación de los atributos de la residencia es en general muy positiva, sobre todo en lo que se refiere a los aspectos físicos (localización y facilidad para desplazarse); la asistencia del personal y los servicios de la residencia, aunque también son objeto de un juicio más positivo, tienen una proporción de detractores algo

mayor (aproximadamente una de cada diez personas); les siguen las normas de la residencia y la relación con los administradores. Lo que suscita menos acuerdo es lo que se refiere a la forma de pago y al importe de las cuotas de la residencia. El sexo y la edad no cambia demasiado la evaluación de estos atributos, aunque los hombres están menos satisfechos en lo que se refiere a los aspectos más formales de la vida en la residencia: la relación con los administradores y las normas. En el juicio sobre otras instalaciones y servicios se repite, con algunas excepciones, la pauta de valorar muy positivamente las instalaciones físicas (el comedor, la habitación, el cuarto de baño, las salas comunes de estar o de televisión), excepto los jardines y las escaleras, que valoran bien o muy bien menos de las dos terceras partes de los residentes. Los servicios médicos y sanitarios también obtienen muy buena calificación. Otros servicios tienen una valoración menos positiva: la comida, los de trabajo social, la peluquería, los talleres, la cafetería y la biblioteca. Esta elevada consideración de las características concretas de la residencia es la que explica que los mayores señalen pocas carencias en los centros; cuando se les pregunta por las cosas que echan en falta, un 5% echa de menos la cafetería, y proporciones inferiores biblioteca, jardines, peluquería, talleres y más servicios médicos y sanitarios. La accesibilidad de las distintas instalaciones de la residencia parece ser muy buena, el 92,6% de los residentes afirma que puede acceder a todas las instalaciones del centro, las personas más jóvenes, que son las que tienen menores probabilidades de sufrir dificultades físicas, son sin embargo las que se muestran más críticas a este respecto. Quizá sólo sean más exigentes. (Tablas 9.53, 9.54 y 9.55; Gráficos 9.33 y 9.34).

9.3.2. Valoración general de las residencias

El grado de *adhesión* a las residencias parece bastante elevado, ocho de cada diez internos volverían a elegir vivir en una residencia o lo recomendarían a un amigo y nueve de cada diez manifiestan que seguirán viviendo en la residencia en los próximos años. En general la adhesión es más alta entre las mujeres y entre los hombres más jóvenes. Entre todos ellos, su opinión sobre las residencias ha variado después de vivir



en una de ellas, sobre todo, a juicio de las mujeres más jóvenes; los hombres menores de 85 años, por el contrario, se muestran otra vez más críticos. Ante este elevado grado de adhesión a las residencias no resulta extraño que la valoración global resulte muy positiva, nueve de cada diez residentes se muestran muy o bastante satisfechos. Las mujeres y los más veteranos tienen una impresión general de la residencia más entusiasta que la de los hombres y las personas más jóvenes de los dos sexos. (Tablas 9.56, 9.57, 9.58 y 9.59; Gráficos 9.35 y 9.36).

La adhesión a las residencias también se manifiesta sólidamente cuando se pregunta a los mayores por lo que habrían deseado hacer en lugar de ingresar en el centro. En primer lugar, destaca que más de la mitad (56,8%) expresan que prefieren vivir en la residencia; algo más de la tercera parte de los mayores (35,8%) habría optado por una situación alternativa. Esas alternativas consisten fundamentalmente en permanecer en su casa, pero sin ayuda (20,2%), en menor medida, con un empleado de hogar (5,8%) y, muy marginalmente, con la ayuda de los servicios sociales (1,9%). Otro 7,9% habría optado por abandonar su vivienda e ir a vivir con otros familiares. Las mujeres optan más por quedarse en su casa, especialmente las menores de 85 años; los hombres por ir a vivir con sus familias. Cuando se pregunta a los mayores, con independencia de sus deseos, cuáles de esas alternativas estarían realmente a su alcance, la situación varía considerablemente: si el 35,8% habría deseado una situación distinta a la institucionalización, lo cierto es que sólo el 20,1% podría efectivamente cambiarla. Además, los mayores expresan un desconcierto importante con respecto a la cuestión, y es que el 18,3% se refugia en la opción «No sabe/No contesta», lo que puede ser reflejo de que su problema no admitía una solución fácil o de que la decisión no depende de ellos. La discrepancia mayor se produce alrededor de la opción de permanecer en casa sin ayu-

da, sólo el 5,6% de los residentes podría hacerlo, de manera que un 14,7% de ellos desearía hacerlo, pero no puede. La alternativa de ir a vivir con la familia registra menos discrepancias entre el deseo y la disponibilidad real de esa posibilidad. Este resultado podría indicar que, aunque una buena parte de los residentes, especialmente los varones, desearían vivir con ellos, al final decidieron no hacerlo, conocedores de las dificultades prácticas que puede ocasionar esta forma de convivencia. (Tablas 9.60, 9.61 y 9.62; Gráfico 9.37).

9.3.3. La residencia en el marco de la atención a los mayores

Precisamente, con respecto al papel de las familias la encuesta ha realizado también dos preguntas, en la primera se requiere a los residentes que valoren cómo los hijos de las generaciones actuales atienden a sus padres mayores, en comparación con lo que hicieron generaciones anteriores. El diagnóstico es bastante claro, los residentes consideran que el trato es peor ahora, así lo afirman con rotundidad el 43,6% de todos los entrevistados, frente al 7,9% que afirma lo contrario; todos los demás se refugian en posiciones intermedias como que es igual que antes (18%), que no se puede comparar porque las circunstancias han cambiado (16,4%) o, sencillamente no contestan (14,1%). En correspondencia, los residentes estiman que la atención de los mayores ha dejado de ser competencia exclusiva de las familias, tan sólo el 9,2% lo afirma; ni siquiera estiman que las familias deban asumir el papel principal, antes al contrario, los residentes juzgan que la atención de los mayores es responsabilidad principal (36,9%) o incluso exclusiva (22,7%) de la Administración pública. El sexo y la edad, en este caso, actúan de forma contrapuesta, los hombres jóvenes y las mujeres más mayores son las que reclaman mayor protagonismo de las familias. (Tablas 9.63 y 9.64; Gráficos 9.38 y 9.39).



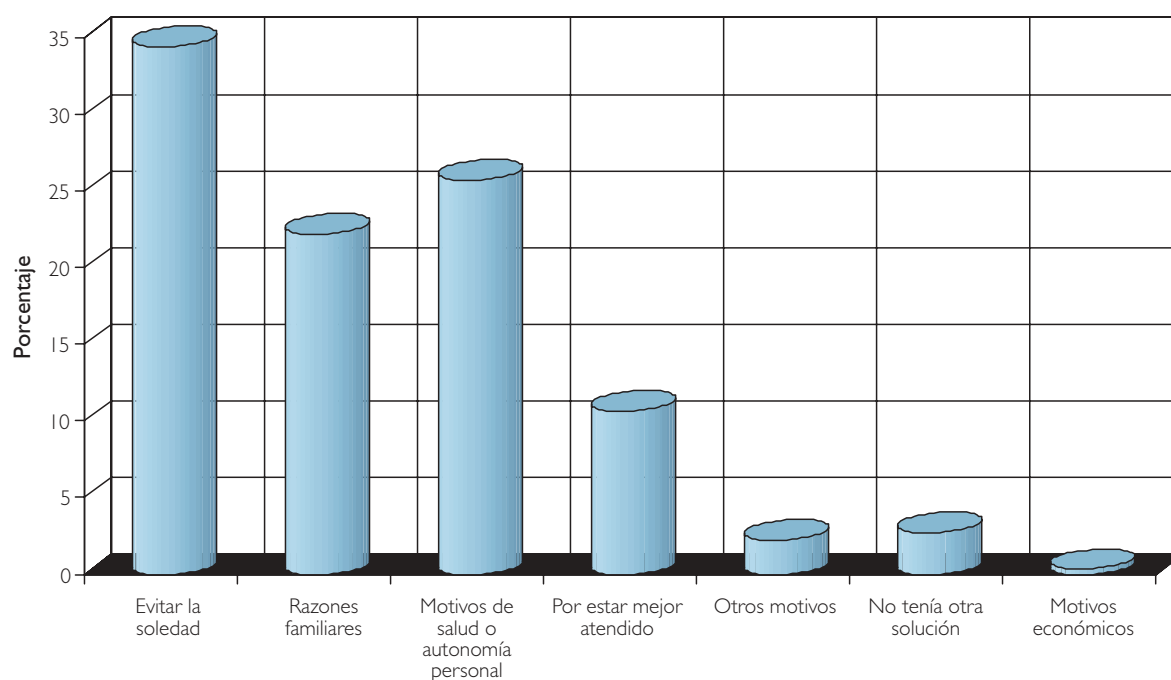
826

Tabla 9.1**POBLACIÓN EN ASILOS O RESIDENCIAS DE ANCIANOS SEGÚN EL CENSO DE 2001 POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD**

	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Personas	84.607	23.293	61.314
Porcentajes sobre el total			
65 o más años	100,0	27,5	72,5
65-74 años	20,3	7,8	12,5
75-84 años	40,8	11,7	29,1
85 o más años	38,9	8,1	30,8

Índice de cobertura = 1,1 personas en residencias por cada 100 personas de 65 o más años.

Fuente: INE. INEBASE, *Censos de Población y Viviendas*, 2001. INE 2004.

Gráfico 9.1**MOTIVO PRINCIPAL PARA VIVIR EN UNA RESIDENCIA, 2004**

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.2

**MOTIVO PRINCIPAL POR EL QUE VIVE EN LA RESIDENCIA
SEGÚN EDAD, 2004. AMBOS SEXOS**

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 y más años	
Por no estar solo/a	31,7	37,4	34,5
Porque no podía atender la casa	4,0	4,7	4,3
Por estar mejor atendido	12,0	9,4	10,6
Por acompañar a mi marido/esposa	4,3	4,7	4,5
Por no estorbar a mi familia	5,3	12,6	8,9
Por estar más libre	0,3	0,7	0,5
Para estar más seguro en el futuro	0,7	1,4	1,0
No puedo valerme por mí mismo/a	12,7	7,6	10,1
No tenía otra solución	2,7	2,9	2,7
No tengo familia	2,7	2,5	2,6
Por motivos de salud	13,7	8,6	11,3
Porque mi familia no puede hacerse cargo	7,3	5,0	6,2
Motivos económicos	0,3	0,0	0,3
Otros	1,0	0,4	0,7
No sabe	0,3	1,4	0,9
No contesta	1,0	0,7	0,9
N	300	278	583

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.3
MOTIVO PRINCIPAL POR EL QUE VIVE EN LA RESIDENCIA
SEGÚN EDAD, 2004. VARONES

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 y más años	
Por no estar solo	37,4	36,2	37,4
Porque no podía atender la casa	2,6	3,4	2,9
Por estar mejor atendido	13,9	13,8	13,8
Por acompañar a mi esposa	6,1	13,8	8,6
Por no estorbar a mi familia	4,3	6,9	5,2
Por estar más libre	0,9	0,0	0,6
Para estar más seguro en el futuro	1,7	0,0	1,1
No puedo valerme por mí mismo	9,6	6,9	8,6
No tenía otra solución	1,7	3,4	2,3
No tengo familia	2,6	1,7	2,3
Por motivos de salud	8,7	6,9	8,0
Porque mi familia no puede hacerse cargo	7,0	5,2	6,3
Motivos económicos	0,9	0,0	0,6
Otros	1,7	0,0	1,1
No sabe	0,9	0,0	0,6
No contesta	0,0	1,7	0,6
N	115	58	174

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



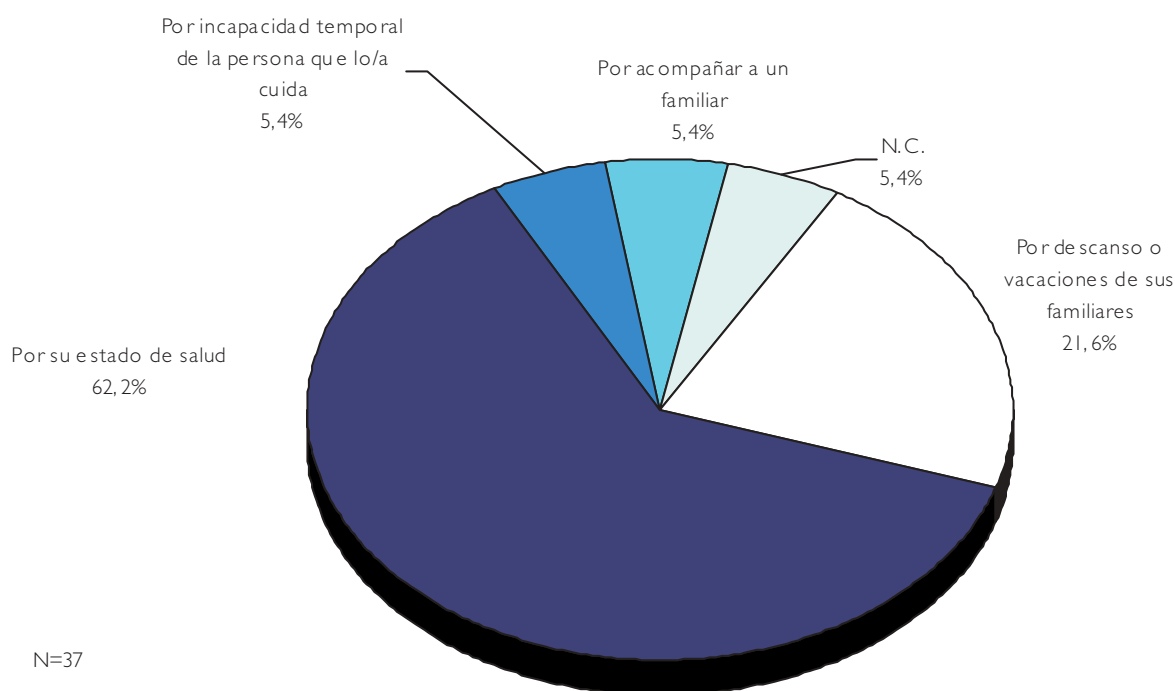
Tabla 9.4
MOTIVO PRINCIPAL POR EL QUE VIVE EN LA RESIDENCIA
SEGÚN EDAD, 2004. MUJERES

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 y más años	
Por no estar sola	28,1	37,7	33,3
Porque no podía atender la casa	4,9	5,0	4,9
Por estar mejor atendida	10,8	8,2	9,3
Por acompañar a mi marido	3,2	2,3	2,7
Por no estorbar a mi familia	5,9	14,1	10,5
Por estar más libre	0,0	0,9	0,5
Para estar más seguro en el futuro	0,0	1,8	1,0
No puedo valerme por mí misma	14,6	7,7	10,8
No tenía otra solución	3,2	2,7	2,9
No tengo familia	2,7	2,7	2,7
Por motivos de salud	16,8	9,1	12,7
Porque mi familia no puede hacerse cargo	7,6	5,0	6,1
Motivos económicos	0,0	0,0	0,2
Otros... me lo aconsejaron	0,5	0,5	0,5
No sabe	0,0	1,8	1,0
No contesta	1,6	0,5	1,0
N	185	220	409

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



830

Gráfico 9.2**MOTIVO PRINCIPAL POR EL QUE HA VENIDO A PASAR UNA TEMPORADA EN LA RESIDENCIA, 2004**

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

Tabla 9.5**FORMA DE CONVIVENCIA ANTERIOR AL INGRESO POR SEXO, 2004**

	Sexo		Total
	Hombres	Mujeres	
En su propia casa	70,7	80,0	77,2
En casa de un hijo o una hija	3,4	6,6	5,7
Por temporadas en diferentes casas de hijo/as o familiares	4,0	2,7	3,1
En casa de otros familiares	3,4	3,9	3,7
En casa de otras personas	2,3	1,0	1,3
En otra residencia	13,2	5,4	7,7
Hotel/Hostal/Pensión	2,3	0,2	0,9
No recuerda	0,6	0,2	0,3
N	174	409	583

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

Tabla 9.6
FORMAS DE CONVIVENCIA ANTERIORES AL INGRESO DE LAS PERSONAS QUE VIVÍAN EN SU PROPIA CASA
POR EDAD Y SEXO, 2004

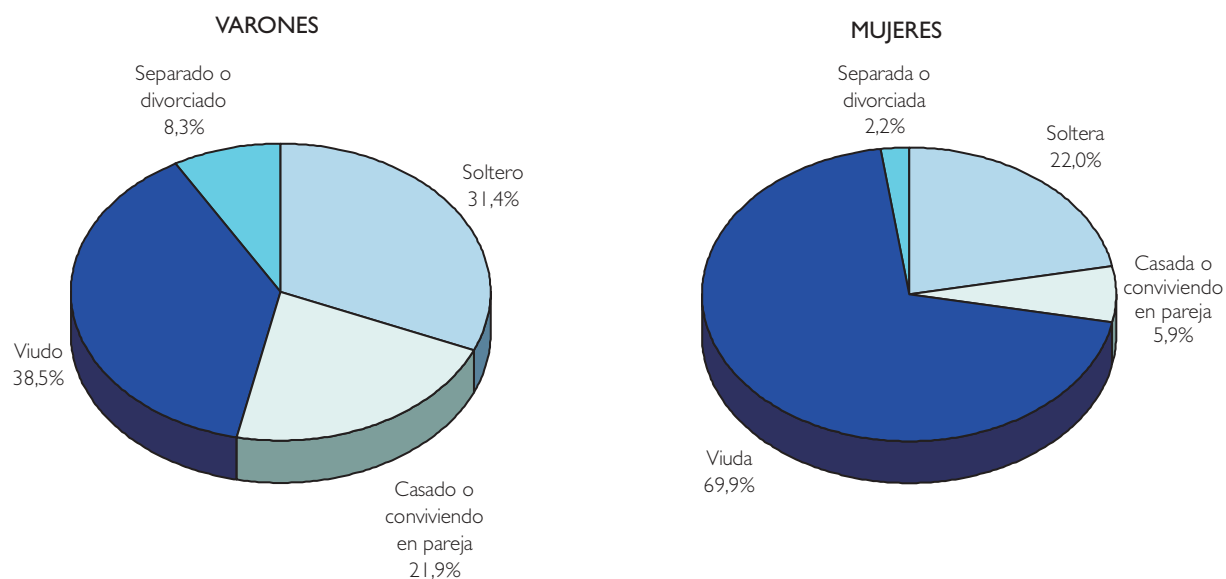
	Solo/a	En pareja	Con pareja e hijos	Con algún hijo	Otras	No sabe	N
Ambos sexos							
Total	42,3	40,6	4,1	1,6	10,6	0,8	123
Menos de 85 años	46,8	34,2	3,8	0,0	15,2	0,0	79
85 y más años	32,6	53,5	4,7	4,7	2,3	2,3	43
Varones							
Total	56,3	23,5	0,9	6,4	11	1,8	327
Menos de 85 años	58,5	22,5	0,7	4,2	11,3	2,8	142
85 y más años	54,4	24,2	1,1	8,2	10,9	1,1	182
Mujeres							
Total	52,4	28,2	1,8	5,1	10,9	1,6	450
Menos de 85 años	54,3	26,7	1,8	2,7	12,7	1,8	221
85 y más años	50,2	29,8	1,8	7,5	9,4	1,3	225

Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.





Gráfico 9.3
ESTADO CIVIL DE LOS RESIDENTES SEGÚN SEXO, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.

Tabla 9.7
ESTADO CIVIL DE LOS RESIDENTES SEGÚN SEXO Y EDAD, 2004
(Porcentajes horizontales)

	Soltero/a	Casado/a o en pareja	Viudo/a	Div. o separado/a	N
Ambos sexos					
Total	24,8	10,6	60,6	4,0	573
Menos de 85 años	31,1	11,7	50,5	6,7	299
85 o más años	17,9	9,5	71,5	1,1	274
Residentes temporales	2,7	24,3	73,0	0,0	37
Varones					
Total	31,4	21,9	38,5	8,3	169
Menos de 85 años	41,2	20,2	28,1	10,5	114
85 o más años	10,9	25,5	60,0	3,6	55
Mujeres					
Total	22,0	5,9	69,8	2,2	404
Menos de 85 años	24,9	6,5	64,3	4,3	185
85 o más años	19,6	5,5	74,4	0,5	219

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.8

RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA VIVIENDA EN LA QUE VIVÍA ANTES DE INGRESAR EN LA RESIDENCIA SEGÚN SEXO Y EDAD, 2004

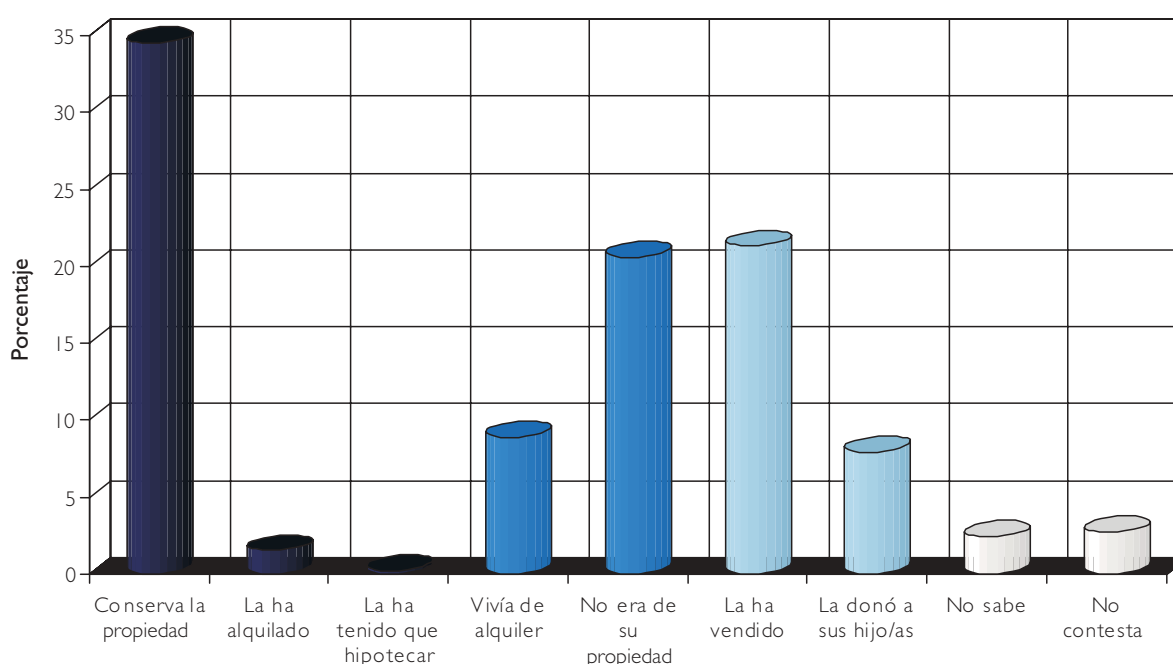
(Porcentajes horizontales)

	Alquilada	Propiedad	Cedida, prestada	Ns/Nc	N
Ambos sexos					
Total	22,2	74,1	2,7	1,0	583
Menos de 85 años	22,2	75,6	2,1	0,0	300
85 y más años	21,7	73,0	3,3	2,0	278
Varones					
Total	19,4	79,1	1,6	0,0	174
Menos de 85 años	23,2	74,4	2,4	0,0	115
85 y más años	13,0	87,0	0,0	0,0	58
Mujeres					
Total	23,2	72,3	3,1	1,4	409
Menos de 85 años	21,7	76,3	2,0	0,0	185
85 y más años	23,7	69,7	4,0	2,5	220

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

Gráfico 9.4

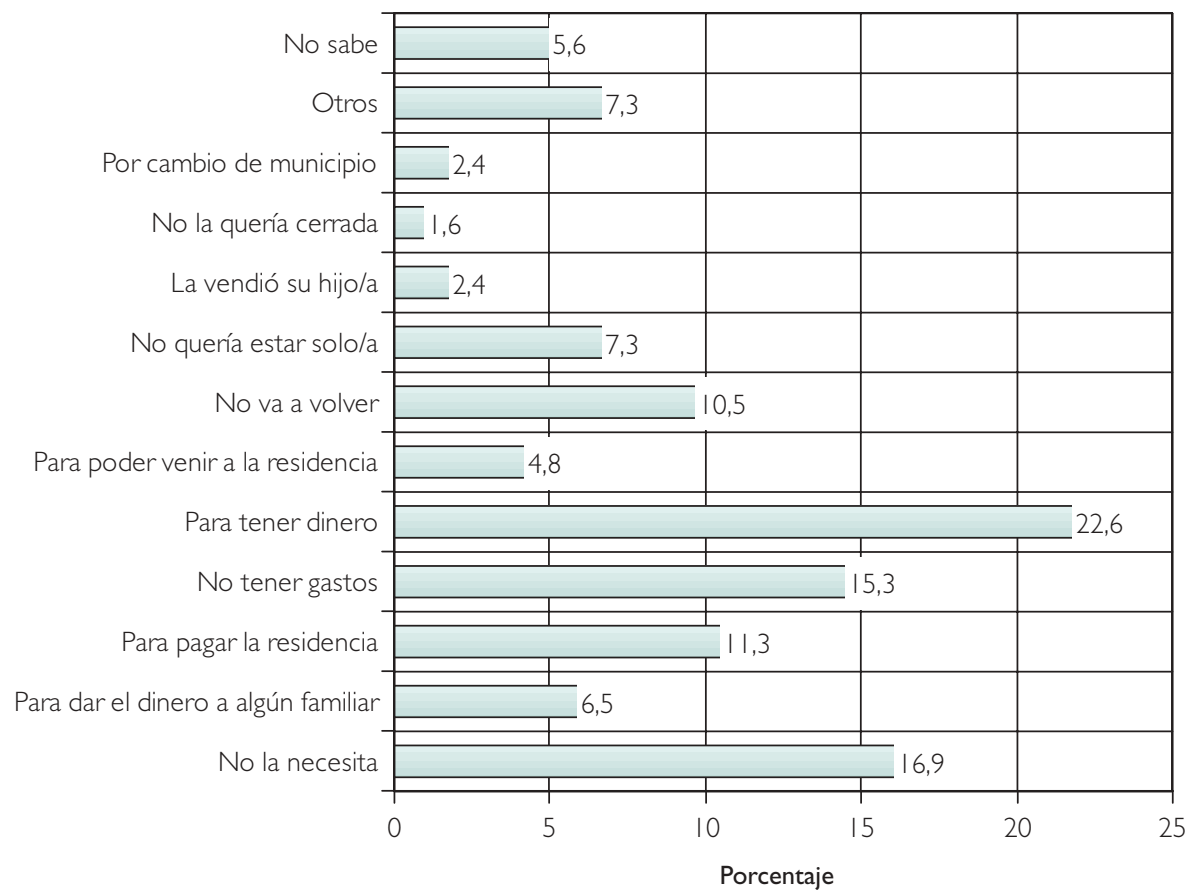
DESTINO DE LA VIVIENDA EN LA QUE VIVÍAN ANTES DE INGRESAR EN LA RESIDENCIA, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Gráfico 9.5
RAZONES POR LAS QUE HA VENDIDO SU VIVIENDA, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



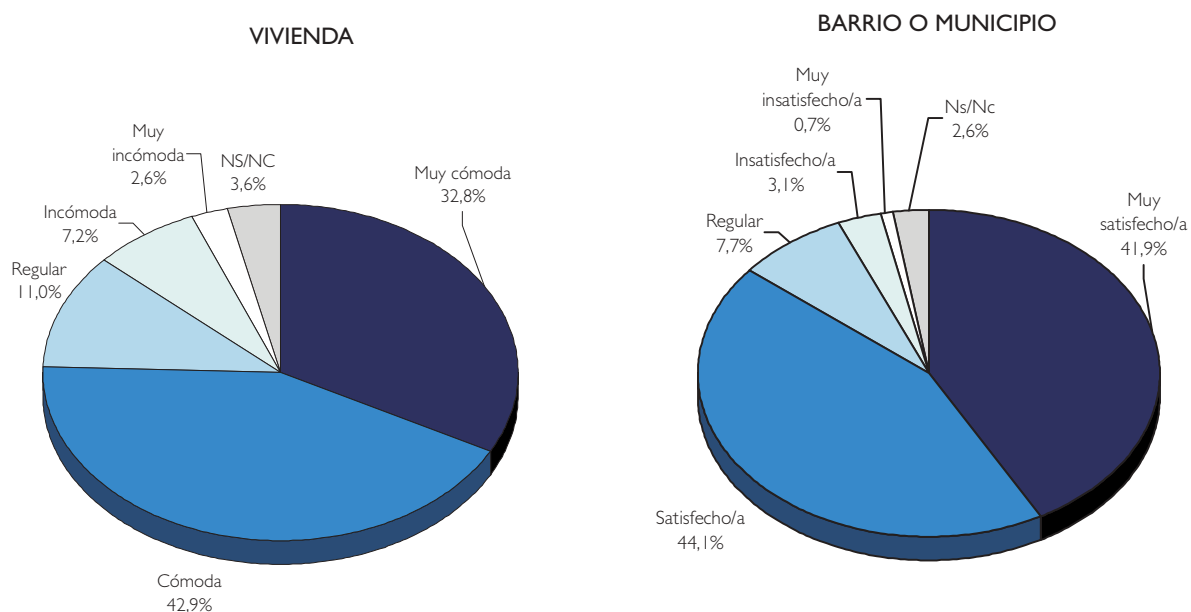
Tabla 9.9
VALORACIÓN DE LA COMODIDAD DE SU VIVIENDA Y GRADO
DE SATISFACCIÓN CON SU ENTORNO SEGÚN EDAD, 2004. AMBOS SEXOS

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 y más años	
Comodidad de la vivienda			
Muy cómoda	33,0	32,4	32,8
Cómoda	40,3	45,7	42,9
Regular	14,0	7,9	11,0
Incómoda	8,7	5,4	7,2
Muy incómoda	2,3	2,9	2,6
Ns/Nc	1,7	5,8	3,6
Grado de satisfacción con la vida en el barrio o municipio			
Muy satisfecho/a	39,3	44,2	41,9
Satisfecho/a	43,3	45,0	44,1
Regular	12,0	3,2	7,7
Insatisfecho/a	3,3	2,9	3,1
Muy insatisfecho/a	1,0	0,4	0,7
Ns/Nc	1,0	4,3	2,6
N	300	278	583

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Gráfico 9.6
VALORACIÓN DE LA COMODIDAD DE SU VIVIENDA Y GRADO
DE SATISFACCIÓN CON SU ENTORNO (BARRIO O MUNICIPIO), 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.10
VALORACIÓN DE LA COMODIDAD DE SU VIVIENDA Y GRADO
DE SATISFACCIÓN CON SU ENTORNO SEGÚN EDAD, 2004. VARONES

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 y más años	
Comodidad de la vivienda			
Muy cómoda	32,2	50,0	38,5
Cómoda	39,1	32,8	36,8
Regular	16,5	5,2	12,6
Incómoda	7,8	8,6	8,0
Muy incómoda	1,7	0,0	1,1
Ns/Nc	2,6	3,4	2,9
Grado de satisfacción con la vida en el barrio o municipio			
Muy satisfecho	36,5	48,3	40,8
Satisfecho	48,7	43,1	46,6
Regular	11,3	3,4	8,6
Insatisfecho	2,6	1,7	2,3
Muy insatisfecho	0,0	0,0	0,0
Ns/Nc	0,9	3,4	1,7
N	115	58	174

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.11
VALORACIÓN DE LA COMODIDAD DE SU VIVIENDA Y GRADO
DE SATISFACCIÓN CON SU ENTORNO SEGÚN EDAD, 2004. MUJERES

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 y más años	
Comodidad de la vivienda			
Muy cómoda	33,5	27,7	30,3
Cómoda	41,1	49,1	45,5
Regular	12,4	8,6	10,3
Incómoda	9,2	4,5	6,8
Muy incómoda	2,7	3,6	3,2
Ns/Nc	1,1	6,4	3,9
Grado de satisfacción con la vida en el barrio o municipio			
Muy satisfecha	41,1	43,2	42,3
Satisfecha	40,0	45,5	43,0
Regular	12,4	3,2	7,3
Insatisfecha	3,8	3,2	3,4
Muy insatisfecha	1,6	0,5	1,0
Ns/Nc	1,1	4,5	2,9
N	185	220	409

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

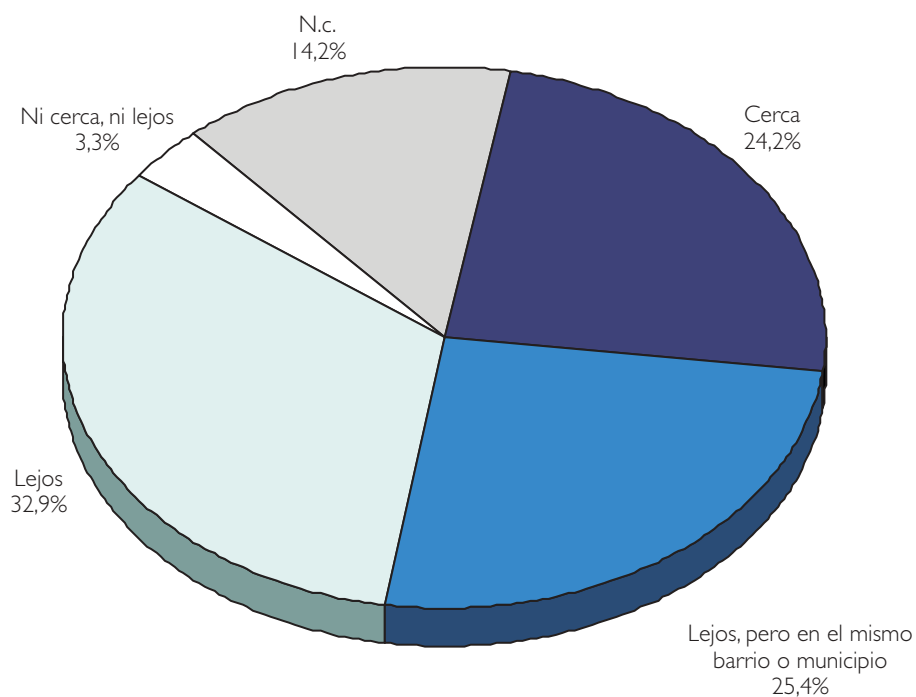
Tabla 9.12
DISTANCIA ENTRE LA VIVIENDA ANTERIOR Y LA RESIDENCIA
POR SEXO Y EDAD, 2004

	Sexo		Edad		Total
	Hombres	Mujeres	Menos de 85 años	85 y más años	
Muy cerca de la residencia	25,9	23,5	24,3	23,4	24,2
Lejos, pero en el mismo barrio o municipio	23,0	26,4	23,7	27,7	25,4
Lejos, en otro barrio o municipio	31,0	33,7	33,0	33,1	32,9
Ni cerca, ni lejos	2,9	3,4	3,3	3,2	3,3
Nc	17,2	13	15,7	12,6	14,2
N	174	409	300	278	583

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Gráfico 9.7
DISTANCIA ENTRE LA RESIDENCIA Y LA VIVIENDA ANTERIOR, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.13

**RAZONES PARA ELEGIR LA RESIDENCIA EN LA QUE HA INGRESADO
SEGÚN LA DURACIÓN DE LA ESTANCIA, 2004**

	Tipo de estancia	
	Permanente	Temporal
Era la más cercana a su domicilio	21,8	13,5
Era la que más le gustaba	19,4	13,5
Tenía conocidos o amigos	5,8	8,1
Su pareja u otro familiar estaba allí	2,4	0,0
Fue la primera en aceptarlo/a	4,5	5,4
Era la única que conocía	3,7	0,0
Era la que más le convenía por razones económicas	5,6	0,0
Era la que más le convenía por motivos de salud	4,5	16,2
Le metieron allí	10,3	10,8
Es del lugar	3,5	0,0
Gestionaron otros el ingreso	8,2	16,2
Se la asignaron los Servicios Sociales	7,2	10,8
Le hablaron bien de ella	0,9	2,7
Por su situación	0,5	0,0
Estaba próxima a la vivienda de algún familiar	0,7	0,0
Ya estuvo residiendo en ella	0,4	0,0
Otras	0,0	2,7
No recuerda	0,7	0,0
N	573	37

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



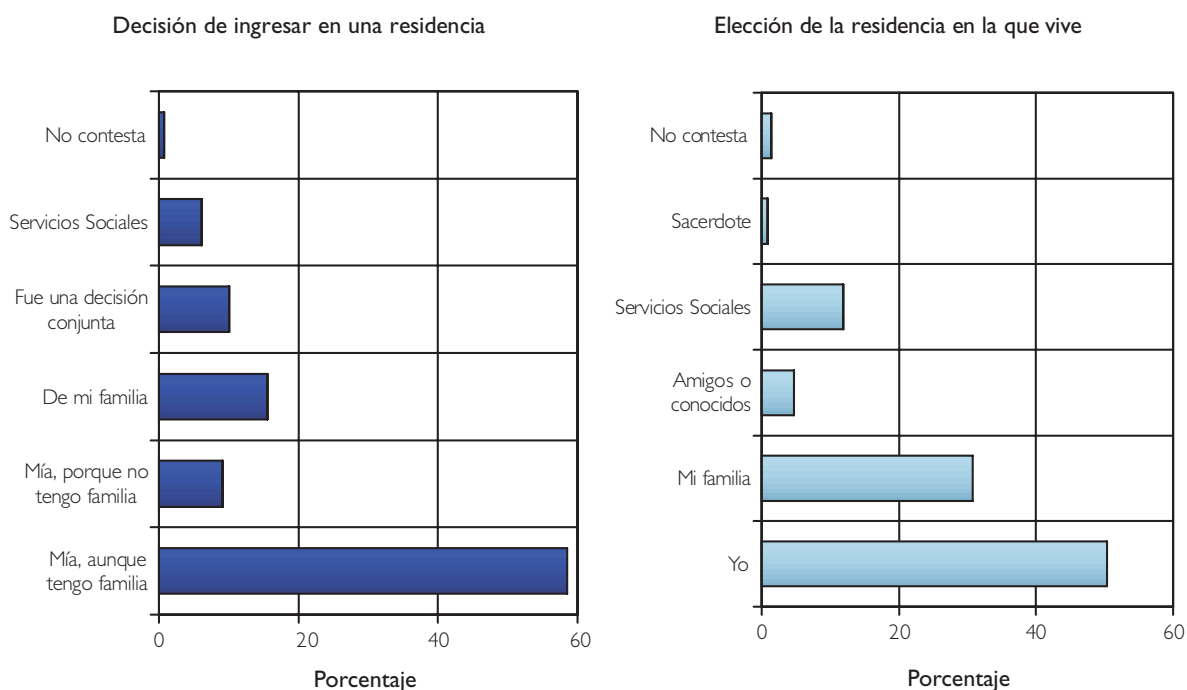
Tabla 9.14
AGENTES QUE INTERVINIERON EN LA DECISIÓN DE INGRESAR
EN UNA RESIDENCIA Y EN LA ELECCIÓN DE LA RESIDENCIA
EN LA QUE ESTÁ VIVIENDO, SEGÚN EDAD Y TIPO DE ESTANCIA, 2004.
AMBOS SEXOS

	Estancia permanente			Estancia temporal
	Edad		Total	
	Menos de 85 años	85 o más años		
Decisión de ir a vivir en una residencia				
Mía, aunque tengo familia	60,5	56,2	58,5	21,6
Mía, porque no tengo familia	8,4	9,9	9,1	0,0
De mi familia	13,4	17,9	15,5	32,4
Fue una decisión conjunta	10,0	10,2	10,1	32,4
Servicios Sociales	7,0	5,1	6,1	5,4
No contesta	0,7	0,7	0,7	8,1
Elección de la residencia en la que vive				
Yo	52,8	47,8	50,4	24,3
Mi familia	27,8	33,9	30,7	59,5
Amigos o conocidos	3,7	5,8	4,7	2,7
Servicios Sociales	13,4	10,2	11,9	5,4
Sacerdote	1,3	0,4	0,9	0,0
No contesta	1,0	1,8	1,4	8,1
N	299	274	573	37

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Gráfico 9.8 AGENTES QUE INTERVINIERON EN LA DECISIÓN DE INGRESAR EN UNA RESIDENCIA Y EN LA ELECCIÓN DE LA RESIDENCIA EN LA QUE ESTÁ VIVIENDO, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.15

AGENTES QUE INTERVINIERON EN LA DECISIÓN DE INGRESAR EN UNA RESIDENCIA Y EN LA ELECCIÓN DE LA RESIDENCIA EN LA QUE ESTÁ VIVIENDO SEGÚN EDAD, 2004. VARONES

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Decisión de ir a vivir en una residencia			
Mía, aunque tengo familia	50,9	50,9	50,9
Mía, porque no tengo familia	13,2	12,7	13,0
De mi familia	10,5	21,8	14,2
Fue una decisión conjunta	14,0	9,1	12,4
Servicios Sociales	9,7	5,5	8,3
No contesta	1,8	0,0	1,2
Elección de la residencia en la que vive			
Yo	55,3	50,9	53,8
Mi familia	26,3	30,9	27,8
Amigos o conocidos	3,5	3,6	3,6
Servicios Sociales	13,2	12,7	13,0
Sacerdote	0,9	0,0	0,6
No contesta	0,9	1,8	1,2
N	114	55	169

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

**Tabla 9.16**
**AGENTES QUE INTERVINIERON EN LA DECISIÓN DE INGRESAR
EN UNA RESIDENCIA Y EN LA ELECCIÓN DE LA RESIDENCIA
EN LA QUE ESTÁ VIVIENDO SEGÚN EDAD, 2004. MUJERES**

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Decisión de ir a vivir en una residencia			
Mía, aunque tengo familia	66,5	57,5	61,6
Mía, porque no tengo familia	5,4	9,1	7,4
De mi familia	15,1	16,9	16,1
Fue una decisión conjunta	7,6	10,5	9,2
Servicios Sociales	5,4	5,0	5,2
No contesta	0,0	0,9	0,5
Elección de la residencia en la que vive			
Yo	51,4	47,0	49,0
Mi familia	28,6	34,7	31,9
Amigos o conocidos	3,8	6,4	5,2
Servicios Sociales	13,5	9,6	11,4
Sacerdote	1,6	0,5	1,0
No contesta	1,1	1,8	1,5
N	185	219	404

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

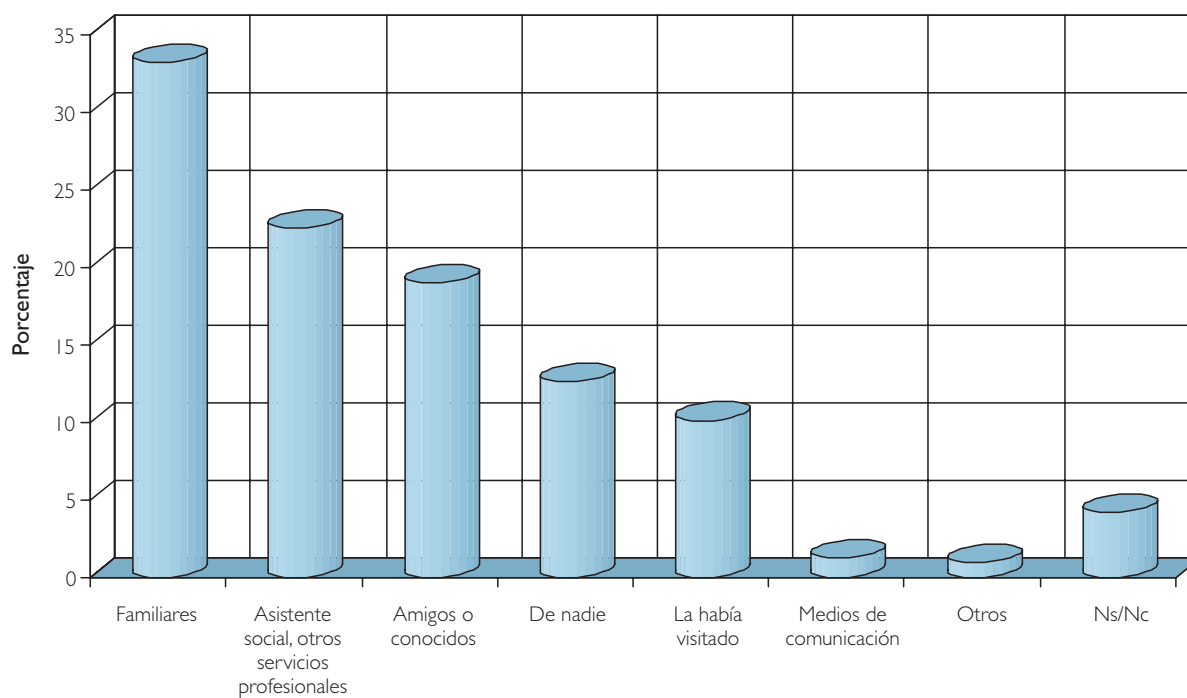
Tabla 9.17
**PERSONA O PERSONAS DE LAS QUE RECIBÍÓ INFORMACIÓN
SOBRE LA RESIDENCIA POR SEXO Y TIPO DE ESTANCIA, 2004**

	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Residentes temporales
Familiares	33,2	28,4	35,1	54,1
Amigos o conocidos	19,0	18,9	19,1	21,6
Medios de comunicación	1,2	1,8	1,0	0,0
La había visitado	10,1	10,7	9,9	8,1
Asistente social u otros servicios profesionales públicos o privados	22,5	23,1	22,3	13,5
De nadie	12,6	16,0	11,1	0,0
Otros	0,9	0,6	0,9	0,0
Ns/Nc	4,2	3,0	4,7	13,5
N	573	169	404	37

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Gráfico 9.9
PERSONA O PERSONAS DE QUIENES RECIBIÓ INFORMACIÓN
SOBRE LA RESIDENCIA EN LA QUE VIVE, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.18
ASPECTOS POSITIVOS DEL INGRESO EN LA RESIDENCIA EN OPINIÓN
DE LOS PROPIOS RESIDENTES SEGÚN SEXO, 2004

	Sexo		Total
	Hombres	Mujeres	
Nada, sigue igual	15,4	10,6	12,0
Comodidad	45,0	41,3	42,4
Tranquilidad	33,1	36,4	35,4
Se siente acompañado/a	20,7	31,9	28,6
Se siente como en mi casa	13,6	11,4	12,0
Ha mejorado su salud	7,7	8,9	8,6
Tiene más independencia	5,9	5,9	5,9
Se siente bien atendido/a o bien tratado/a	4,7	3,7	4,0
Ha resuelto sus problemas económicos	1,8	1,2	1,4
Aseo	1,2	0,7	0,9
Se siente más contento/a	1,2	0,5	0,7
Ha mejorado su alimentación	1,2	0,2	0,5
Recibe asistencia médica	0,0	0,7	0,5
Otros	3,0	1,0	1,6
No sabe	0,0	2,0	1,4
No contesta	0,0	0,2	0,2
N	169	404	573

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.

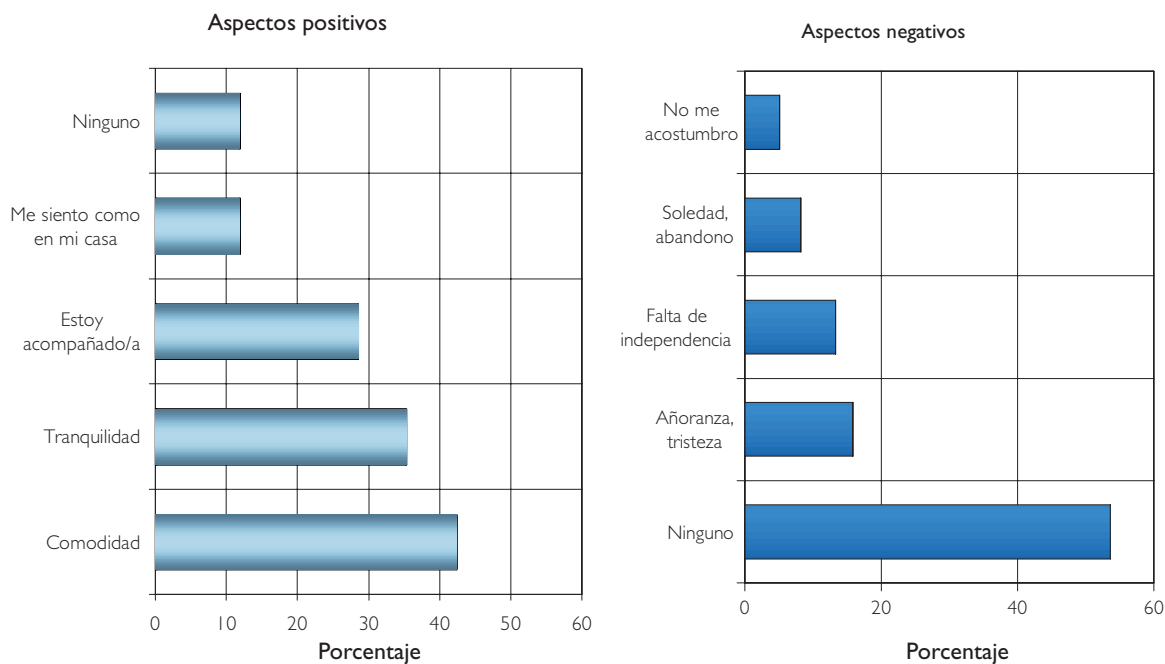
**Tabla 9.19**
**ASPECTOS NEGATIVOS DEL INGRESO EN LA RESIDENCIA EN OPINIÓN
DE LOS PROPIOS RESIDENTES SEGÚN SEXO, 2004**

	Sexo		Total
	Hombres	Mujeres	
Nada, sigue igual	55,6	52,7	53,6
Añoranza	8,3	9,4	9,1
Tristeza, pena	4,7	7,7	6,8
Falta de intimidad	5,9	5,9	5,9
Se siente solo/a	7,1	5,4	5,9
No se acostumbra	3,6	5,7	5,1
Falta de independencia	4,1	3,7	3,8
Problemas de convivencia	2,4	4,0	3,5
Se siente abandonado/a	1,8	2,5	2,3
La comida	0,6	2,0	1,6
Desconfianza	0,0	0,7	0,5
Mezcla de válidos y asistidos	0,0	0,7	0,5
El personal de la residencia	0,6	0,5	0,5
No se siente bien tratado/a	0,0	0,5	0,4
Se aburre	0,6	0,2	0,4
La religión	0,6	0,2	0,4
Otros	1,8	0,7	1,0
No sabe	5,9	8,9	8,0
No contesta	1,8	1,7	1,7
N	169	404	573

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



Gráfico 9.10
ASPECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS DEL INGRESO EN LA RESIDENCIA
SEGÚN LA OPINIÓN DE LOS RESIDENTES, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

Tabla 9.20
TIEMPO QUE LLEVA VIVIENDO EN LA RESIDENCIA POR SEXO Y EDAD, 2004

	Sexo		Edad		Total
	Hombres	Mujeres	Menos de 85 años	85 y más años	
Menos de 6 meses	18,4	15,6	19,0	13,7	16,5
Entre 1 y 3 años	40,2	35,7	40,3	33,8	37,0
Entre 3 y 5 años	14,9	19,1	19,3	16,2	17,8
Entre 5 y 10 años	15,5	16,4	12,3	20,1	16,1
Más de 10 años	9,2	9,8	6,7	12,6	9,6
No recuerda	1,7	2,4	1,7	2,9	2,2
No sabe	0,0	1,0	0,7	0,7	0,7
N	174	409	300	278	583

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.21
PREFERENCIAS DE LOS RESIDENTES SOBRE LA SOLEDAD O LA COMPAÑÍA
DE OTROS EN SU TIEMPO LIBRE POR SEXO Y EDAD, 2004

Porcentajes horizontales

	Solo/a	En compañía de otras personas	No contesta	N
Ambos sexos				
Total	20,6	75,6	3,8	573
Menos de 85 años	21,1	75,6	3,3	299
85 o más años	20,1	75,5	4,4	274
Varones				
Total	22,5	72,2	5,3	169
Menos de 85 años	23,7	71,9	4,4	114
85 o más años	20,0	72,7	7,3	55
Mujeres				
Total	19,8	77,0	3,2	404
Menos de 85 años	19,5	77,8	2,7	185
85 o más años	20,1	76,3	3,7	219
Residentes temporales	16,2	78,4	5,4	37

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.22
VALORACIÓN DE LAS RELACIONES ENTRE LOS RESIDENTES
POR SEXO Y EDAD, 2004

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Ambos sexos			
Muy buenas	19,4	18,6	19,0
Buenas	59,5	64,6	62,0
Regular	17,4	13,1	15,4
Malas	2,3	1,5	1,9
Muy malas	0,7	0,4	0,5
Nc	0,7	1,8	1,2
N	299	274	573
Varones			
Muy buenas	23,7	12,7	20,1
Buenas	54,4	70,9	59,8
Regular	15,8	14,5	15,4
Malas	3,5	1,8	3,0
Muy malas	1,8	0,0	1,2
Nc	0,9	0,0	0,6
N	114	55	169
Mujeres			
Muy buenas	16,8	20,1	18,6
Buenas	62,7	63,0	62,9
Regular	18,4	12,8	15,3
Malas	1,6	1,4	1,5
Muy malas	0,0	0,5	0,2
Nc	0,5	2,3	1,5
N	185	219	404

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.

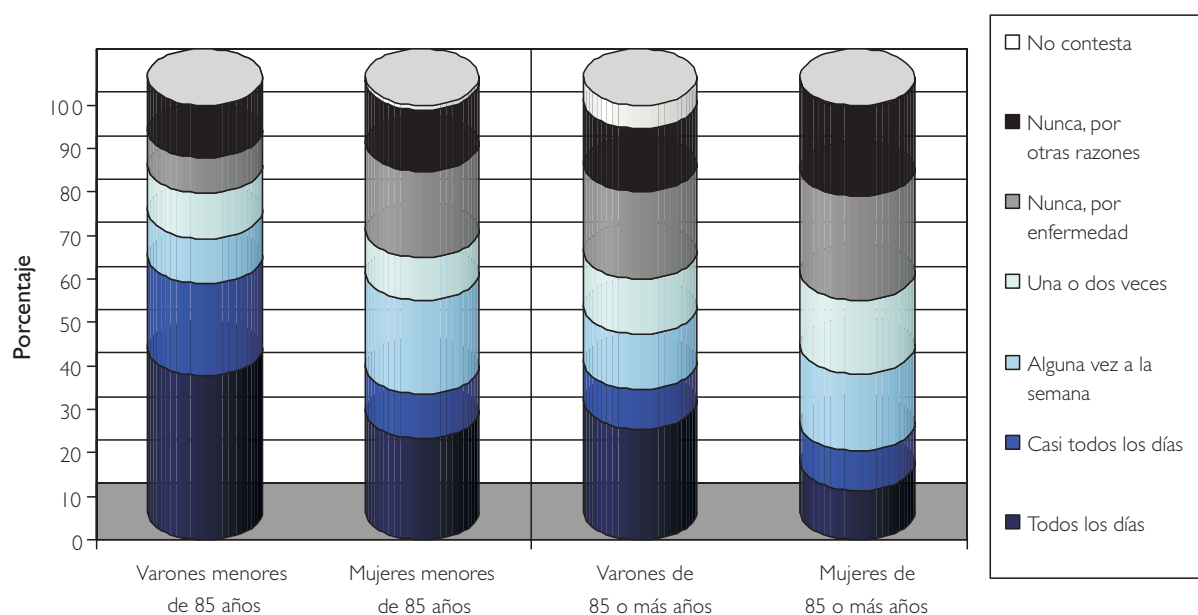


Tabla 9.23

FRECUENCIA CON LA QUE LOS RESIDENTES HAN SALIDO DE LA RESIDENCIA DURANTE LA ÚLTIMA QUINCENA POR SEXO Y EDAD, 2004

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Ambos sexos			
Todos los días	28,8	14,2	21,8
Casi todos los días	14,4	9,1	11,9
Alguna vez a la semana	17,4	16,8	17,1
Una o dos veces al mes	10,0	16,1	12,9
Nunca, no puede salir por enfermedad	15,4	23,0	19,0
Nunca, por otras razones	13,4	19,3	16,2
No contesta	0,7	1,5	1,0
N	299	274	573
Varones			
Todos los días	37,7	25,5	33,7
Casi todos los días	21,1	9,1	17,2
Alguna vez a la semana	10,5	12,7	11,2
Una o dos veces al mes	10,5	12,7	11,2
Nunca, no puede salir por enfermedad	7,9	20,0	11,8
Nunca, por otras razones	12,3	14,5	13,0
No contesta	0,0	5,5	1,8
N	114	55	169
Mujeres			
Todos los días	23,2	11,4	16,8
Casi todos los días	10,3	9,1	9,7
Alguna vez a la semana	21,6	17,8	19,6
Una o dos veces al mes	9,7	16,9	13,6
Nunca, no puede salir por enfermedad	20,0	23,7	22,0
Nunca, por otras razones	14,1	20,5	17,6
No contesta	1,1	0,5	0,7
N	185	219	404

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

**Gráfico 9.11**
FRECUENCIA CON LA QUE LOS RESIDENTES HAN SALIDO DE LA RESIDENCIA DURANTE LOS ÚLTIMOS QUINCE DÍAS POR SEXO Y EDAD, 2004


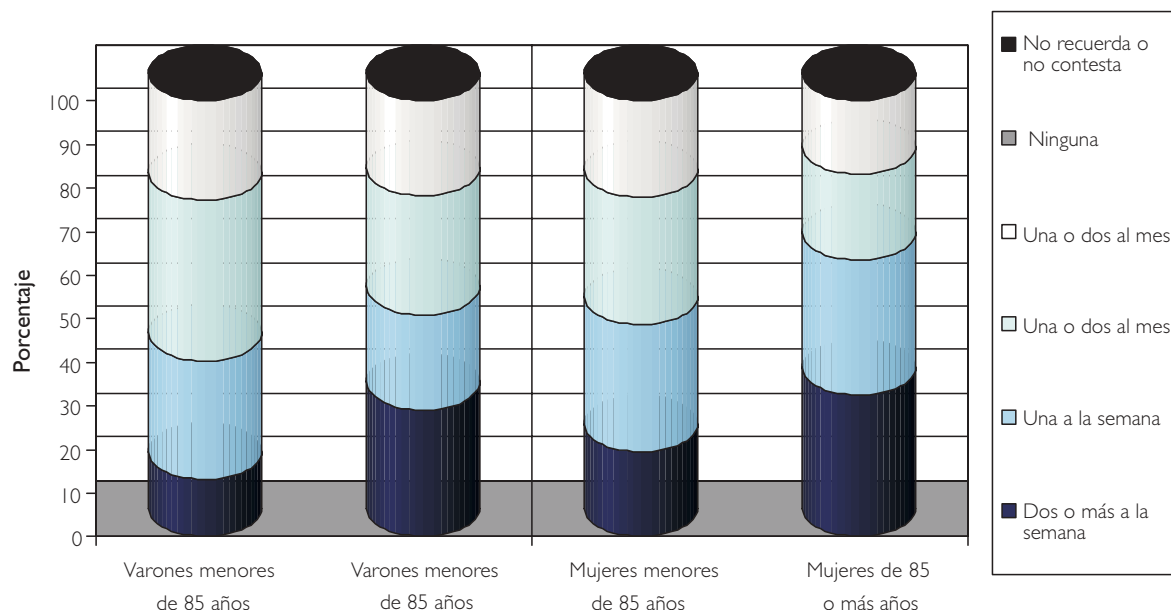
Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



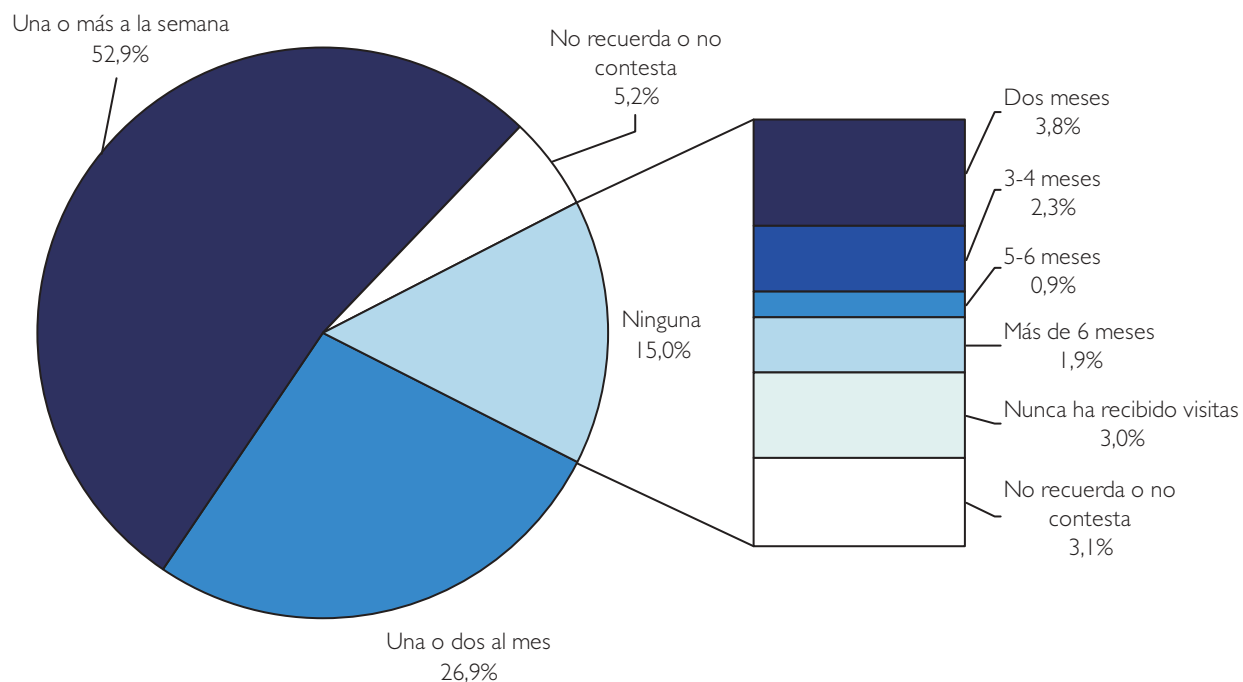
Tabla 9.24
FRECUENCIA CON LA QUE LOS RESIDENTES HAN RECIBIDO VISITAS
DEL EXTERIOR DURANTE EL ÚLTIMO MES POR SEXO Y EDAD, 2004

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Ambos sexos			
Ninguna	16,7	13,1	15,0
Una o dos veces al mes	32,1	21,2	26,9
Una a la semana	28,4	29,2	28,8
Dos o más a la semana	17,1	31,8	24,1
No recuerda	2,7	2,6	2,6
Nc	3,0	2,2	2,6
N	299	274	573
Varones			
Ninguna	19,3	14,5	17,8
Una o dos veces al mes	36,8	27,3	33,7
Una a la semana	27,2	21,8	25,4
Dos o más a la semana	13,2	29,1	18,3
No recuerda	0,0	3,6	1,2
Nc	3,5	3,6	3,6
N	114	55	169
Mujeres			
Ninguna	15,1	12,8	13,9
Una o dos veces al mes	29,2	19,6	24,0
Una a la semana	29,2	31,1	30,2
Dos o más a la semana	19,5	32,4	26,5
No recuerda	4,3	2,3	3,2
Nc	2,7	1,8	2,2
N	185	219	404

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

**Gráfico 9.12**
FRECUENCIA CON LA QUE LOS RESIDENTES HAN RECIBIDO VISITAS DEL EXTERIOR POR SEXO Y EDAD, 2004


Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

Gráfico 9.13
FRECUENCIA CON LA QUE LOS RESIDENTES HAN RECIBIDO VISITAS DEL EXTERIOR DURANTE EL ÚLTIMO MES Y TIEMPO TRANSCURRIDO DESDE LA ÚLTIMA VISITA PARA LOS QUE NO RECIBIERON NINGUNA, 2004


Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



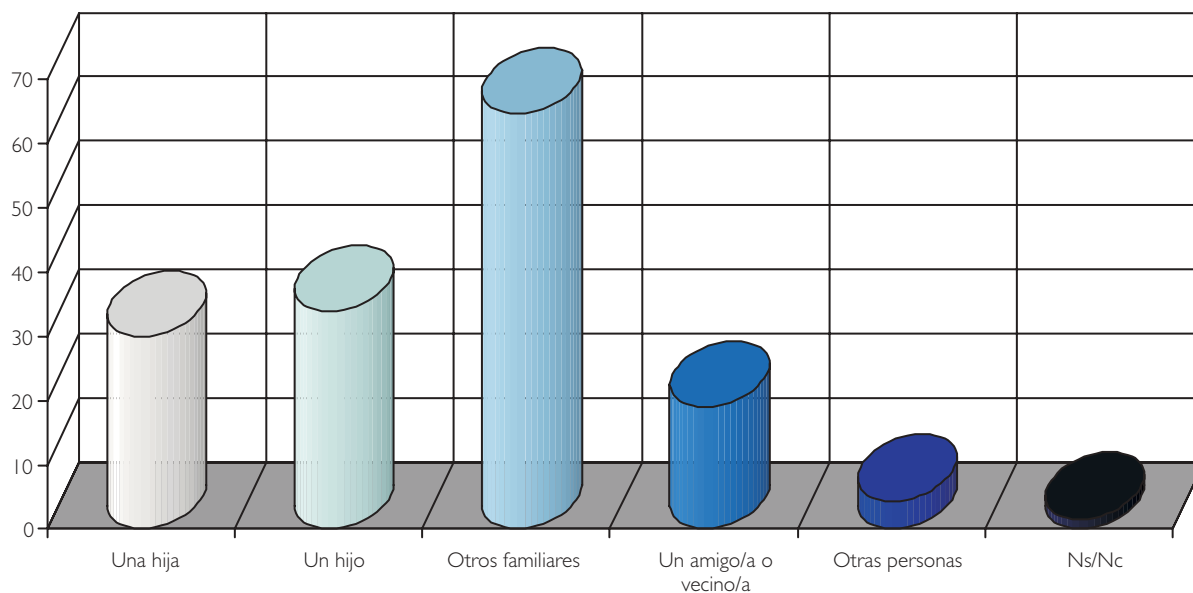
Tabla 9.25
PERSONAS QUE SUELEN VISITAR A LOS RESIDENTES POR SEXO Y EDAD, 2004
Multirrespuesta

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Ambos sexos			
Hija	27,6	36,9	32,2
Hijo	30,2	43,1	36,5
Otros familiares	69,0	68,0	68,5
Un/a amigo/a	18,1	15,1	16,6
Un/a vecino/a	3,4	3,1	3,3
Un voluntario	1,3	0,0	0,7
Otras personas	4,3	4,0	4,2
N	232	225	457
Varones			
Hija	25,0	46,5	32,1
Hijo	25,0	44,2	31,3
Otros familiares	69,3	62,8	67,2
Un/a amigo/a	23,9	16,3	21,4
Un/a vecino/a	0,0	2,3	0,8
Un voluntario	1,1	0,0	0,8
Otras personas	5,7	7,0	6,1
N	88	43	131
Mujeres			
Hija	29,2	34,6	32,2
Hijo	33,3	42,9	38,7
Otros familiares	68,8	69,2	69,0
Un/a amigo/a	14,6	14,8	14,7
Un/a vecino/a	5,6	3,3	4,3
Un voluntario	1,4	0,0	0,6
Otras personas	3,5	3,3	3,4
N	144	182	326

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Gráfico 9.14
PERSONAS QUE SUELEN VISITAR A LOS RESIDENTES, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.26
FRECUENCIA CON LA QUE LOS RESIDENTES HAN HABLADO POR TELÉFONO
CON ALGUNA PERSONA DEL EXTERIOR DURANTE LA ÚLTIMA SEMANA,
POR TIPO DE ESTANCIA, SEXO Y EDAD, 2004

	Total			
	Menos de 85 años	85 o más años	Total	Residentes temporales
Ambos sexos				
Todos o casi todos los días	19,7	8,8	14,5	29,7
Una o dos veces a la semana	28,8	24,8	26,9	13,5
Dos o tres veces al mes	13,0	15,7	14,3	16,2
Con menor frecuencia	28,1	34,3	31,1	18,9
No tiene	5,0	9,9	7,3	5,4
Nc	5,4	6,6	5,9	16,2
N	299	274	573	37
Varones				
Todos o casi todos los días	18,4	9,1	15,4	
Una o dos veces a la semana	20,2	25,5	21,9	
Dos o tres veces al mes	13,2	10,9	12,4	
Con menor frecuencia	34,2	30,9	33,1	
No tiene	6,1	16,4	9,5	
Nc	7,9	7,3	7,7	
N	114	55	169	
Mujeres				
Todos o casi todos los días	20,5	8,7	14,1	
Una o dos veces a la semana	34,1	24,7	29,0	
Dos o tres veces al mes	13,0	16,9	15,1	
Con menor frecuencia	24,3	35,2	30,2	
No tiene	4,3	8,2	6,4	
Nc	3,8	6,4	5,2	
N	185	219	404	

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.27

**DISTANCIA A LA QUE VIVEN FAMILIARES Y AMIGOS SEGÚN EDAD, 2004.
AMBOS SEXOS**

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Hijo/a			
Cerca, en el mismo barrio o pueblo	14,7	19,0	16,8
En la misma ciudad o pueblo, pero lejos	13,0	13,5	13,3
En otra ciudad o pueblo	21,1	24,1	22,5
No tiene	47,8	41,2	44,7
No contesta	3,3	2,2	2,8
Hermano/a o cuñado/a			
Cerca, en el mismo barrio o pueblo.	15,1	12,8	14,0
En la misma ciudad o pueblo, pero lejos	18,4	12,4	15,5
En otra ciudad o pueblo	33,8	27,4	30,7
No tiene	30,1	45,3	37,3
No contesta	2,7	2,2	2,4
Nieto/as			
Cerca, en el mismo barrio o pueblo.	12,7	18,6	15,5
En la misma ciudad o pueblo, pero lejos	14,7	14,6	14,7
En otra ciudad o pueblo	21,1	24,8	22,3
No tiene	48,2	39,1	43,8
No contesta	4,3	2,9	3,7
Amigos/as íntimos/as			
Cerca, en el mismo barrio o pueblo.	25,8	23,0	24,4
En la misma ciudad o pueblo, pero lejos	20,4	15,7	18,2
En otra ciudad o pueblo	20,8	19,0	19,8
No tiene	25,8	32,5	29,0
No contesta	7,4	9,9	8,6
(N)	299	274	573

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.28
DISTANCIA A LA QUE VIVEN FAMILIARES Y AMIGOS SEGÚN LA EDAD, 2004.
VARONES

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Hijo/a			
Cerca, en el mismo barrio o pueblo.	12,3	25,5	16,6
En la misma ciudad o pueblo, pero lejos	10,5	10,9	10,7
En otra ciudad o pueblo	20,2	27,3	22,5
No tiene	54,4	36,4	48,5
No contesta	2,6	0,0	1,8
Hermano/a o cuñado/a			
Cerca, en el mismo barrio o pueblo.	15,8	20,0	17,2
En la misma ciudad o pueblo, pero lejos	15,8	12,7	14,8
En otra ciudad o pueblo	36,9	27,3	33,7
No tiene	28,9	38,2	32,0
No contesta	2,6	1,8	2,4
Nietos			
Cerca, en el mismo barrio o pueblo.	11,4	25,5	16,0
En la misma ciudad o pueblo, pero lejos	11,4	10,9	11,2
En otra ciudad o pueblo	18,4	27,4	20,7
No tiene	56,1	36,4	49,7
No contesta	2,6	1,8	2,4
Amigos/as íntimos/as			
Cerca, en el mismo barrio o pueblo.	36,0	23,6	32,0
En la misma ciudad o pueblo, pero lejos	20,2	18,2	19,5
En otra ciudad o pueblo	21,1	12,7	18,4
No tiene	17,5	34,5	23,1
No contesta	5,3	10,9	7,1
N	114	55	169

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



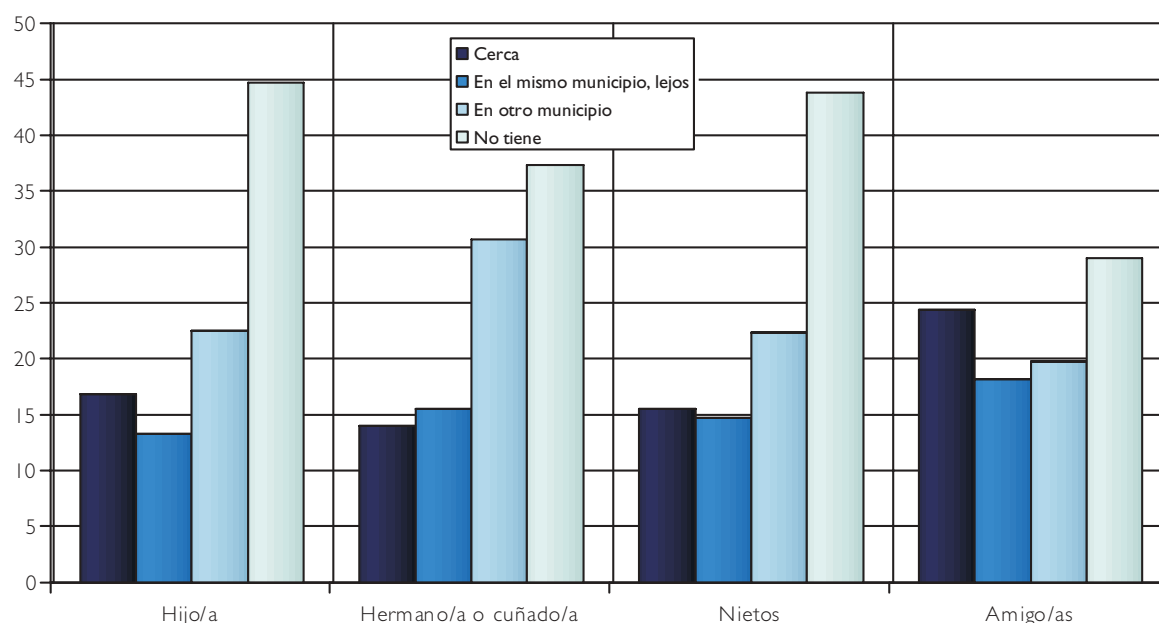
Tabla 9.29
DISTANCIA A LA QUE VIVEN FAMILIARES Y AMIGOS SEGÚN EDAD, 2004.
MUJERES

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Hijo/a			
Cerca, en el mismo barrio o pueblo.	16,2	17,4	16,8
En la misma ciudad o pueblo, pero lejos	14,6	14,2	14,4
En otra ciudad o pueblo	21,6	23,3	22,5
No tiene	43,8	42,5	43,1
No contesta	3,8	2,7	3,2
Hermano/a o cuñado/a			
Cerca, en el mismo barrio o pueblo.	14,6	11,0	12,6
En la misma ciudad o pueblo, pero lejos	20,0	12,3	15,8
En otra ciudad o pueblo	31,9	27,4	29,5
No tiene	30,8	47,0	39,6
No contesta	2,7	2,3	2,5
Nietos			
Cerca, en el mismo barrio o pueblo.	13,5	16,9	15,3
En la misma ciudad o pueblo, pero lejos	16,8	15,5	16,1
En otra ciudad o pueblo	21,1	24,7	23,0
No tiene	43,2	39,7	41,3
No contesta	5,4	3,2	4,2
Amigos/as íntimos/as			
Cerca, en el mismo barrio o pueblo.	19,5	22,8	21,3
En la misma ciudad o pueblo, pero lejos	20,5	15,1	17,6
En otra ciudad o pueblo	20,5	20,5	20,5
No tiene	30,8	32,0	31,4
No contesta	8,6	9,6	9,2
N	185	219	404

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



Gráfico 9.15
DISTANCIA A LA QUE VIVEN FAMILIARES Y AMIGOS, 2004



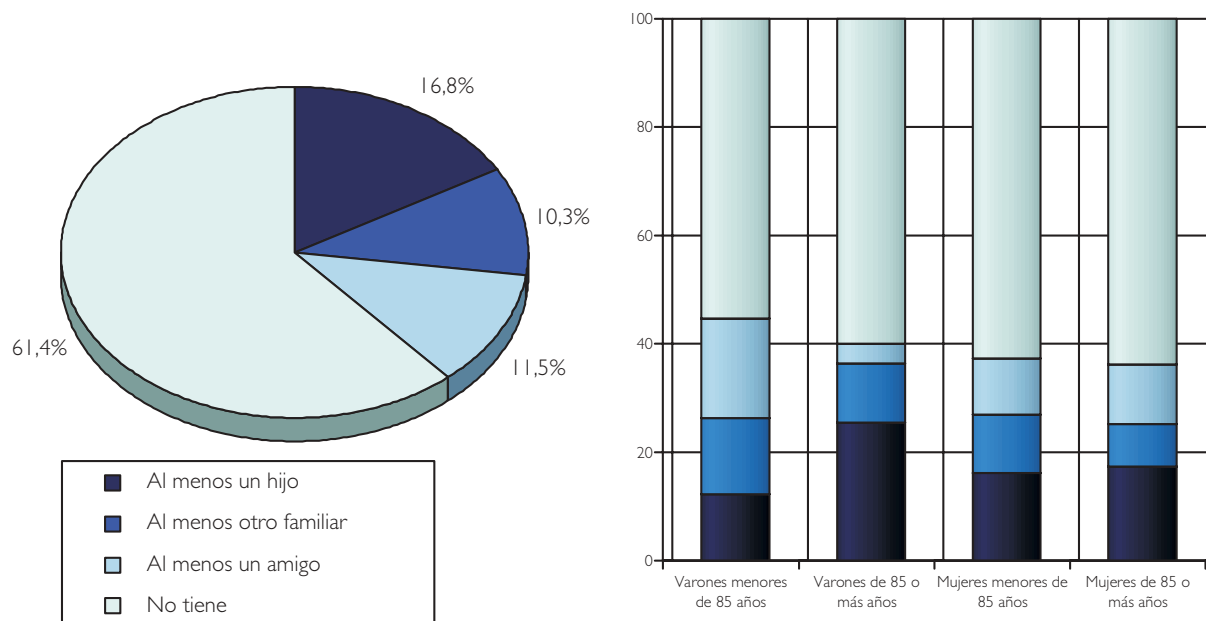
Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

Tabla 9.30
REDES DE APOYO DE LOS RESIDENTES POR SEXO Y EDAD, 2004

Porcentajes horizontales

	No tiene	Al menos un hijo	Al menos otro familiar	Al menos un amigo	N
Ambos sexos					
Total	61,4	16,8	10,3	11,5	573
Menos de 85 años	59,9	14,7	12,0	13,4	299
85 o más años	63,1	19,0	8,4	9,5	274
Hombres					
Total	56,8	16,6	13,0	13,6	169
Menos de 85 años	55,3	12,3	14,0	18,4	114
85 o más años	60,0	25,5	10,9	3,6	55
Mujeres					
Total	63,4	16,8	9,2	10,6	404
Menos de 85 años	62,7	16,2	10,8	10,3	185
85 o más años	63,9	17,4	7,8	11,0	219
Temporales	48,6	37,8	2,7	10,8	37

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

**Gráfico 9.16****REDES DE APOYO DE LOS RESIDENTES POR SEXO Y EDAD, 2004**

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.31

VALORACIÓN QUE REALIZAN LOS RESIDENTES SOBRE SUS RELACIONES FAMILIARES POR TIPO DE ESTANCIA, SEXO Y EDAD, 2004

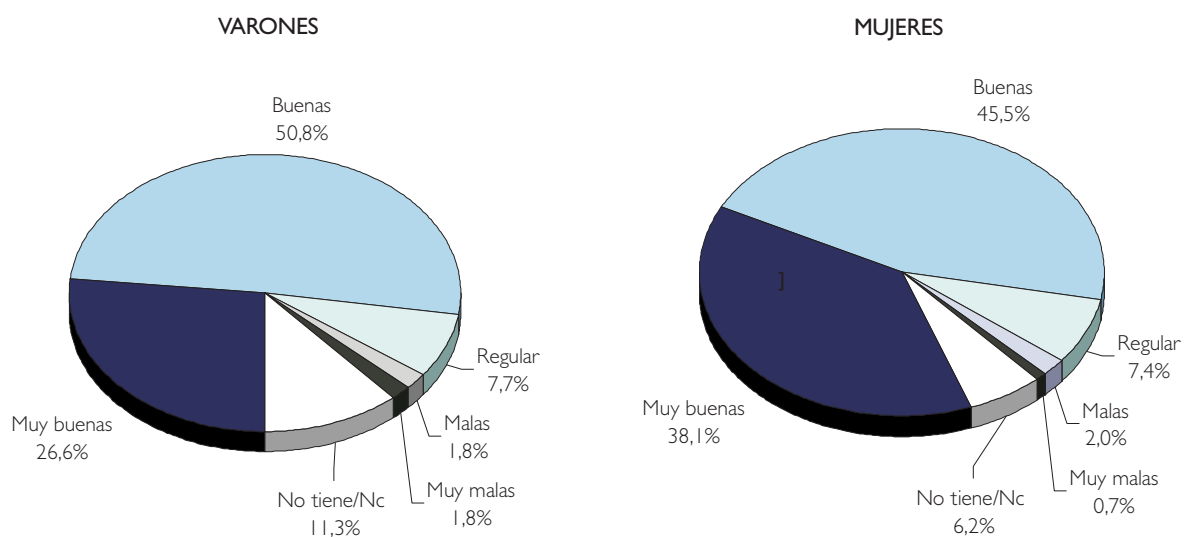
	Menos de 85 años	85 o más años	total	temporales
Ambos sexos				
Muy buenas	30,1	39,8	34,7	40,5
Buenas	50,8	43,1	47,1	54,1
Regular	10,0	4,7	7,5	2,7
Malas	2,0	1,8	1,9	2,7
Muy malas	1,7	0,4	1,0	0,0
No tiene familia	4,0	6,9	5,4	0,0
No tiene relación	1,3	0,7	1,0	0,0
Nc	0,0	2,6	1,2	0,0
N	299	274	573	37
Hombres				
Muy buenas	21,9	36,4	26,6	
Buenas	57,9	36,4	50,9	
Regular	8,8	5,5	7,7	
Malas	1,8	1,8	1,8	
Muy malas	2,6	0,0	1,8	
No tiene familia	5,3	12,7	7,7	
No tiene relación	1,8	1,8	1,8	
Nc	0,0	5,5	1,8	
N	114	55	169	
Mujeres				
Muy buenas	35,1	40,6	38,1	
Buenas	46,5	44,7	45,5	
Regular	10,8	4,6	7,4	
Malas	2,2	1,8	2,0	
Muy malas	1,1	0,5	0,7	
No tiene familia	3,2	5,5	4,5	
No tiene relación	1,1	0,5	0,7	
Nc	0,0	1,8	1,0	
N	185	219	404	

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Gráfico 9.17
VALORACIÓN QUE REALIZAN LOS RESIDENTES DE LAS RELACIONES FAMILIARES POR SEXO, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.32

**MEDIDA EN QUE EL INGRESO EN LA RESIDENCIA HA CAMBIADO
SUS RELACIONES FAMILIARES POR TIPO DE ESTANCIA, SEXO Y EDAD, 2004**

	Edad		Total	Residentes temporales
	Menos de 85 años	85 o más años		
Ambos sexos				
Mejorado mucho	4,6	6,9	5,7	2,7
Mejorado algo	11,7	8,5	10,2	16,2
Más o menos igual	76,0	76,8	76,4	78,4
Empeorado algo	3,5	4,9	4,2	0,0
Empeorado mucho	1,8	0,8	1,3	2,7
Nc	2,5	2,0	2,3	0,0
N	283	246	529	37
Hombres				
Mejorado mucho	0,9	6,8	2,7	
Mejorado algo	11,3	4,5	9,3	
Más o menos igual	78,3	79,5	78,7	
Empeorado algo	3,8	9,1	5,3	
Empeorado mucho	1,9	0,0	1,3	
Nc	3,8	0,0	2,7	
N	106	44	150	
Mujeres				
Mejorado mucho	6,8	6,9	6,9	
Mejorado algo	11,9	9,4	10,6	
Más o menos igual	74,6	76,2	75,5	
Empeorado algo	3,4	4,0	3,7	
Empeorado mucho	1,7	1,0	1,3	
Nc	1,7	2,5	2,1	
N	177	202	379	

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.33
EVOLUCIÓN RECIENTE DE LAS RELACIONES DE AMISTAD
DE LOS RESIDENTES SEGÚN TIPO DE ESTANCIA, EDAD Y SEXO, 2004.
AMBOS SEXOS

	Edad		Total	Residentes temporales
	Menos de 85 años	85 o más años		
No tengo amigos, sólo conocidos	25,8	27,7	26,7	27,0
Ahora tengo menos amigos que antes	33,1	37,6	35,3	32,4
Mi círculo de amigos es el de toda la vida	48,2	40,9	44,7	51,4
En los últimos años he recuperado el contacto con mis amigos/amigas	12,0	9,9	11,0	21,6
Tengo amigos/amigas de confianza o íntimos	48,5	42,0	45,4	62,2
En los últimos años, tengo nuevos amigos	47,8	49,3	48,5	32,4
Ahora tengo más amigos que antes	31,1	23,7	27,6	16,2
En la residencia, es fácil tener un grupo de amigos	49,5	51,1	50,3	45,9
N	299	274	573	37

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

Tabla 9.34
EVOLUCIÓN RECIENTE DE LAS RELACIONES DE AMISTAD
DE LOS RESIDENTES SEGÚN EDAD, 2004. VARONES

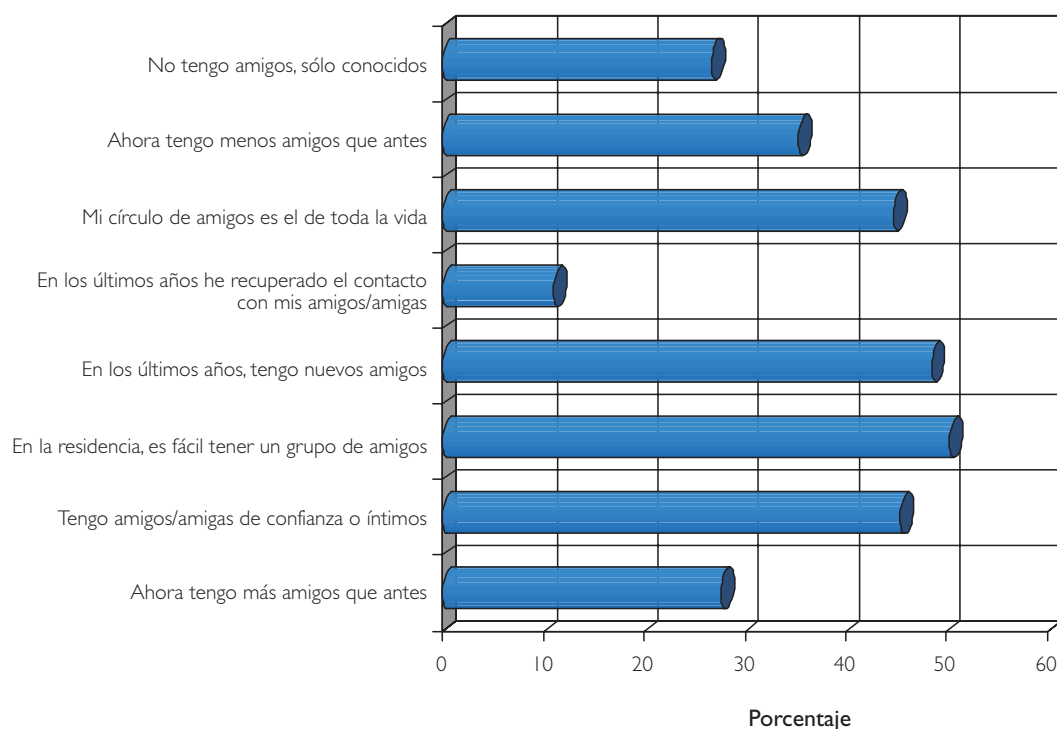
	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
No tengo amigos, sólo conocidos	24,6	34,5	27,8
Ahora tengo menos amigos que antes	30,7	50,9	37,3
Mi círculo de amigos es el de toda la vida	55,3	34,5	48,5
En los últimos años he recuperado el contacto con mis amigos/amigas	16,7	10,9	14,8
Tengo amigos/amigas de confianza o íntimos	52,6	34,5	46,7
En los últimos años, tengo nuevos amigos	47,4	29,1	41,4
Ahora tengo más amigos que antes	29,8	18,2	26,0
En la residencia, es fácil tener un grupo de amigos	49,1	41,8	46,7
N	114	55	169

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

**Tabla 9.35**
**EVOLUCIÓN RECIENTE DE LAS RELACIONES DE AMISTAD
DE LOS RESIDENTES SEGÚN EDAD Y SEXO, 2004. MUJERES**

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
No tengo amigos, sólo conocidos	26,5	26,0	26,2
Ahora tengo menos amigos que antes	34,6	34,2	34,4
Mi círculo de amigos es el de toda la vida	43,8	42,5	43,1
En los últimos años he recuperado el contacto con mis amigos/amigas	9,2	9,6	9,4
Tengo amigos/amigas de confianza o íntimos	45,9	43,8	44,8
En los últimos años, tengo nuevos amigos	48,1	54,3	51,5
Ahora tengo más amigos que antes	31,9	25,1	28,2
En la residencia, es fácil tener un grupo de amigos	49,7	53,4	51,7
N	185	219	404

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.

Gráfico 9.18
**RESIDENTES QUE ESTÁN DE ACUERDO O MUY DE ACUERDO CON DISTINTAS
VALORACIONES SOBRE LA AMISTAD, 2004**


Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.

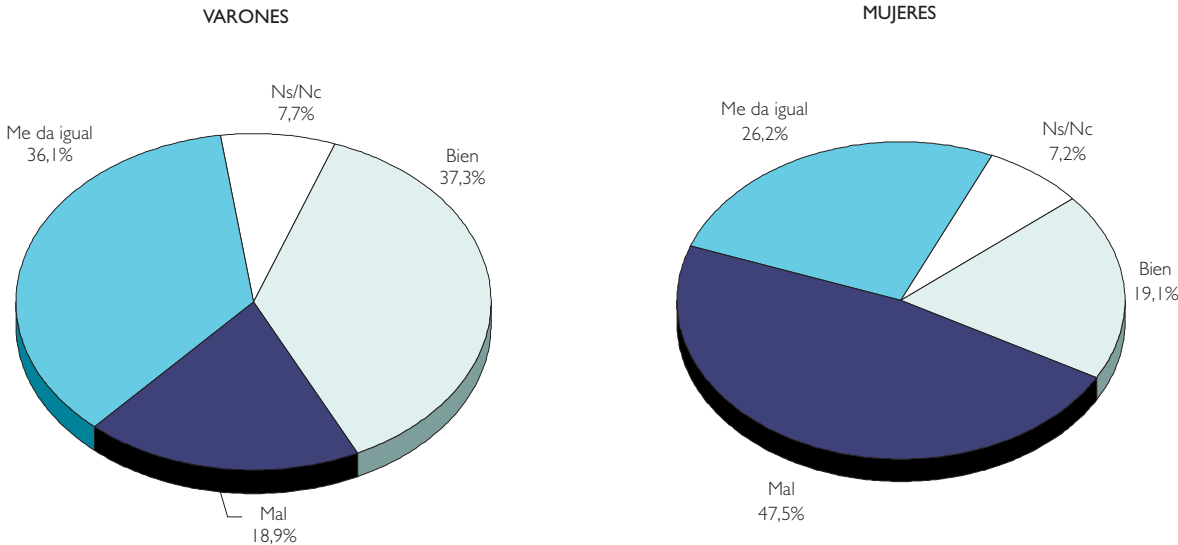


Tabla 9.36
OPINIÓN DE LOS RESIDENTES SOBRE LA POSIBILIDAD DE ESTABLECER NUEVAS RELACIONES SENTIMENTALES ENTRE MAYORES QUE NO ESTÉN CASADOS, SEGÚN SEXO Y EDAD, 2004

	Bien	Mal	Me da igual	Ns/Nc	N
Ambos sexos					
Total	24,4	39,1	29,1	7,3	573
Menos de 85 años	30,4	31,1	32,1	6,4	299
85 o más años	17,9	47,8	25,9	8,4	274
Hombres					
Total	37,3	18,9	36,1	7,7	169
Menos de 85 años	39,5	16,7	38,6	5,3	114
85 o más años	32,7	23,6	30,9	12,7	55
Mujeres					
Total	19,1	47,5	26,2	7,2	404
Menos de 85 años	24,9	40,0	28,1	7,0	185
85 o más años	14,2	53,9	24,7	7,3	219

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

Gráfico 9.19
OPINIÓN DE LOS RESIDENTES SOBRE LAS RELACIONES SENTIMENTALES ENTRE MAYORES NO CASADOS SEGÚN SEXO, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.37

**PREOCUPACIÓN DE LOS RESIDENTES POR SU ASPECTO FÍSICO
SEGÚN TIPO DE ESTANCIA, SEXO Y EDAD, 2004**

	Edad		Total	Residentes temporales
	Menos de 85 años	85 o más años		
Ambos sexos				
Preocupación por el aspecto físico				
Mucho	24,8	19,3	22,2	18,9
Bastante	38,1	40,5	39,3	27,0
Personas a las que les gusta arreglarse aunque no haya un motivo especial				
Sí	72,2	74,1	73,1	73,0
N	299	274	573	100
Varones				
Preocupación por el aspecto físico				
Mucho	21,9	21,8	21,9	
Bastante	35,1	32,7	34,3	
Personas a las que les gusta arreglarse aunque no haya un motivo especial				
Sí	67,5	72,7	69,2	
N	114	55	169	
Mujeres				
Preocupación por el aspecto físico				
Mucho	26,5	18,7	22,3	
Bastante	40,0	42,5	41,3	
Personas a las que les gusta arreglarse aunque no haya un motivo especial				
Sí	75,1	74,4	74,8	
N	185	219	404	

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

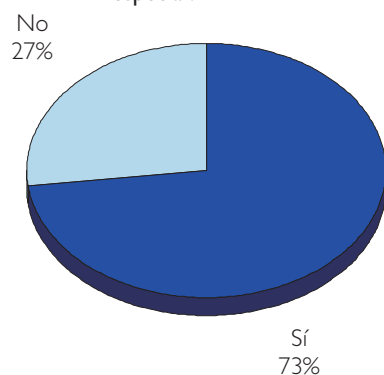


870

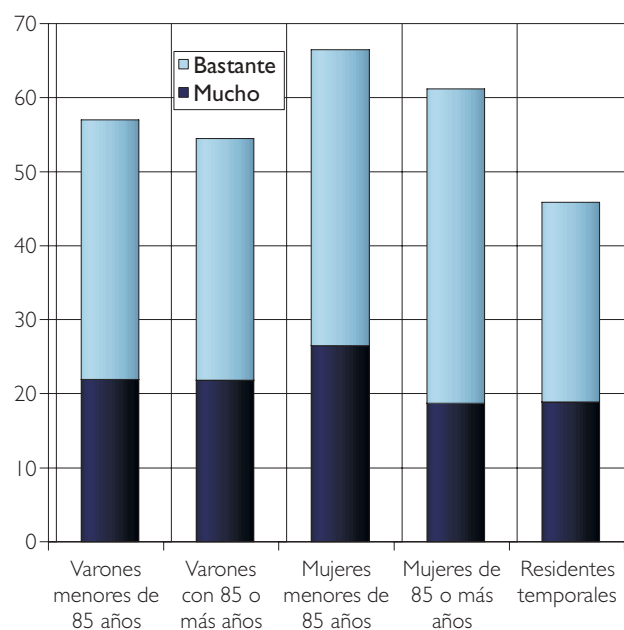
Gráfico 9.20

PREOCUPACIÓN DE LOS RESIDENTES POR SU ASPECTO FÍSICO SEGÚN TIPO DE ESTANCIA, SEXO Y EDAD, 2004

¿Le gusta a usted arreglarse aunque no haya un motivo especial?



Mayores que se preocupan mucho o bastante por su aspecto físico



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.38

RESIDENTES QUE HAN REALIZADO DISTINTAS ACTIVIDADES TODOS O CASI TODOS LOS DÍAS A LO LARGO DE LA ÚLTIMA SEMANA POR EDAD Y SEXO, 2004. AMBOS SEXOS

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Ver la TV	80,3	68,6	74,7
Oír la radio	46,5	47,1	46,8
Leer	43,1	33,6	38,6
Ir a un parque, pasear fuera de la residencia	35,5	21,5	28,8
Hacer algún deporte/gimnasia	23,4	23,0	23,2
Ayudar a otros residentes	20,4	12,8	16,8
Ir a un bar o cafetería fuera de la residencia	22,4	5,8	14,5
Hacer recados, comprar alguna cosa	18,1	7,7	13,1
Ir a la iglesia o parroquia fuera de la residencia	11,7	12,4	12,0
Hacer manualidades, bricolaje	12,0	11,3	11,7
Coser, hacer punto	9,4	9,9	9,6
Reunirse con amigos fuera de la residencia	12,0	5,8	9,1
Asistir a clases, charlas	4,3	5,1	4,7
Ir a casa de familiares	4,7	3,3	4,0
Estar con niños o con jóvenes	4,3	3,3	3,8
Asistir a espectáculos fuera de la residencia	2,0	0,7	1,4
Dar clases, enseñar a otros	1,3	1,1	1,2
Ir de excursión	1,0	1,1	1,0
Bailar	0,3	1,1	0,7
N	299	274	573

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.39

RESIDENTES QUE HAN REALIZADO DISTINTAS ACTIVIDADES TODOS O CASI TODOS LOS DÍAS A LO LARGO DE LA ÚLTIMA SEMANA POR EDAD Y SEXO, 2004. VARONES

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Ver la TV	85,1	67,3	79,3
Oír la radio	55,3	65,5	58,6
Leer	52,6	41,8	49,1
Ir a un parque, pasear fuera de la residencia	44,7	29,1	39,6
Hacer algún deporte/gimnasia	22,8	18,2	21,3
Ayudar a otros residentes	18,4	7,3	14,8
Ir a un bar o cafetería fuera de la residencia	34,2	18,2	29,0
Hacer recados, comprar alguna cosa	19,3	9,1	16,0
Ir a la iglesia o parroquia fuera de la residencia	5,3	7,3	5,9
Hacer manualidades, bricolaje	7,0	9,1	7,7
Coser, hacer punto	1,8	0,0	1,2
Reunirse con amigos fuera de la residencia	17,5	7,3	14,2
Asistir a clases, charlas	2,6	5,5	3,6
Ir a casa de familiares	7,0	1,8	5,3
Estar con niños o con jóvenes	4,4	3,6	4,1
Asistir a espectáculos fuera de la residencia	1,8	1,8	1,8
Dar clases, enseñar a otros	0,0	3,6	1,2
Ir de excursión	0,0	1,8	0,6
Bailar	0,0	0,0	0,0
N	114	55	169

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.40

MAYORES QUE HAN REALIZADO DISTINTAS ACTIVIDADES TODOS O CASI TODOS LOS DÍAS A LO LARGO DE LA ÚLTIMA SEMANA POR EDAD Y SEXO, 2004. MUJERES

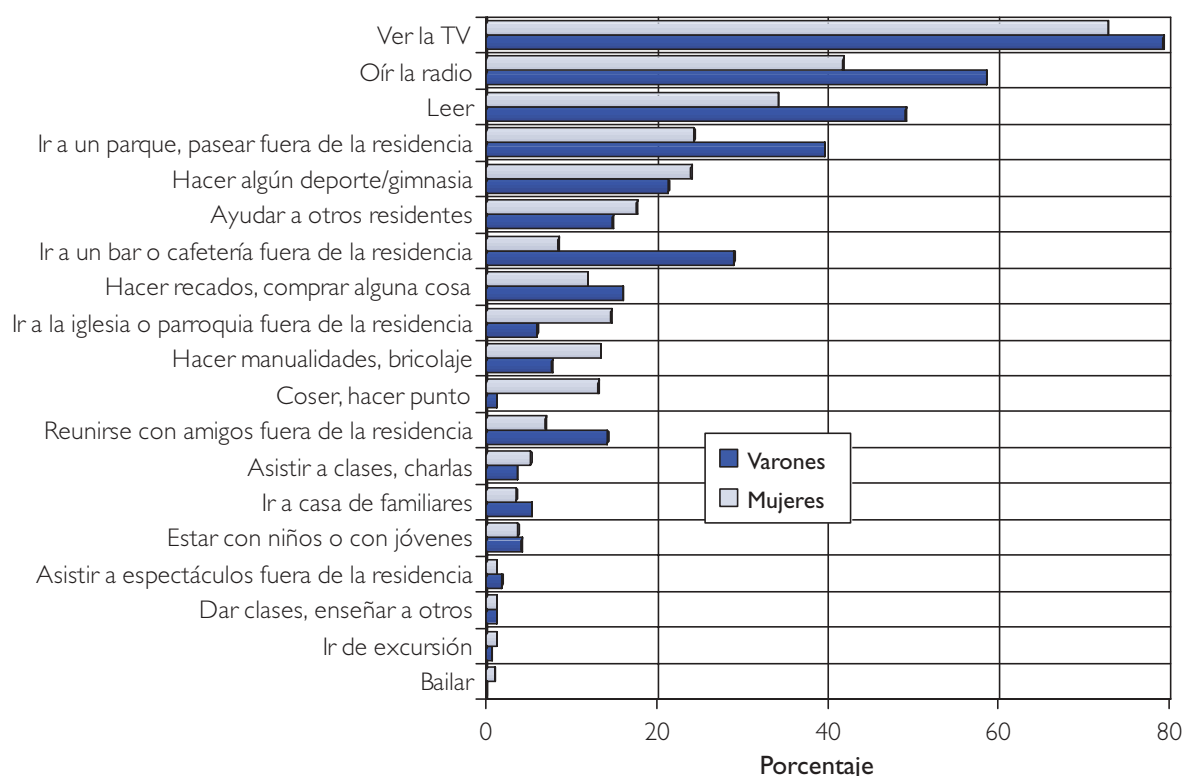
	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Ver la TV	77,3	69,0	72,8
Oír la radio	41,1	42,5	41,8
Leer	37,3	31,5	34,2
Ir a un parque, pasear fuera de la residencia	29,7	19,6	24,3
Hacer algún deporte/gimnasia	23,8	24,2	24,0
Ayudar a otros residentes	21,6	14,2	17,6
Ir a un bar o cafetería fuera de la residencia	15,1	2,7	8,4
Hacer recados, comprar alguna cosa	17,3	7,3	11,9
Ir a la iglesia o parroquia fuera de la residencia	15,7	13,7	14,6
Hacer manualidades, bricolaje	15,1	11,9	13,4
Coser, hacer punto	14,1	12,3	13,1
Reunirse con amigos fuera de la residencia	8,6	5,5	6,9
Asistir a clases, charlas	5,4	5,0	5,2
Ir a casa de familiares	3,2	3,7	3,5
Estar con niños o con jóvenes	4,3	3,2	3,7
Asistir a espectáculos fuera de la residencia	2,2	0,5	1,2
Dar clases, enseñar a otros	2,2	0,5	1,2
Ir de excursión	1,6	0,9	1,2
Bailar	0,5	1,4	1,0
N	185	219	404

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



874

Gráfico 9.21
RESIDENTES QUE REALIZARON DETERMINADAS ACTIVIDADES TODOS O CASI TODOS LOS DÍAS A LO LARGO DE LA ÚLTIMA SEMANA SEGÚN SEXO, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

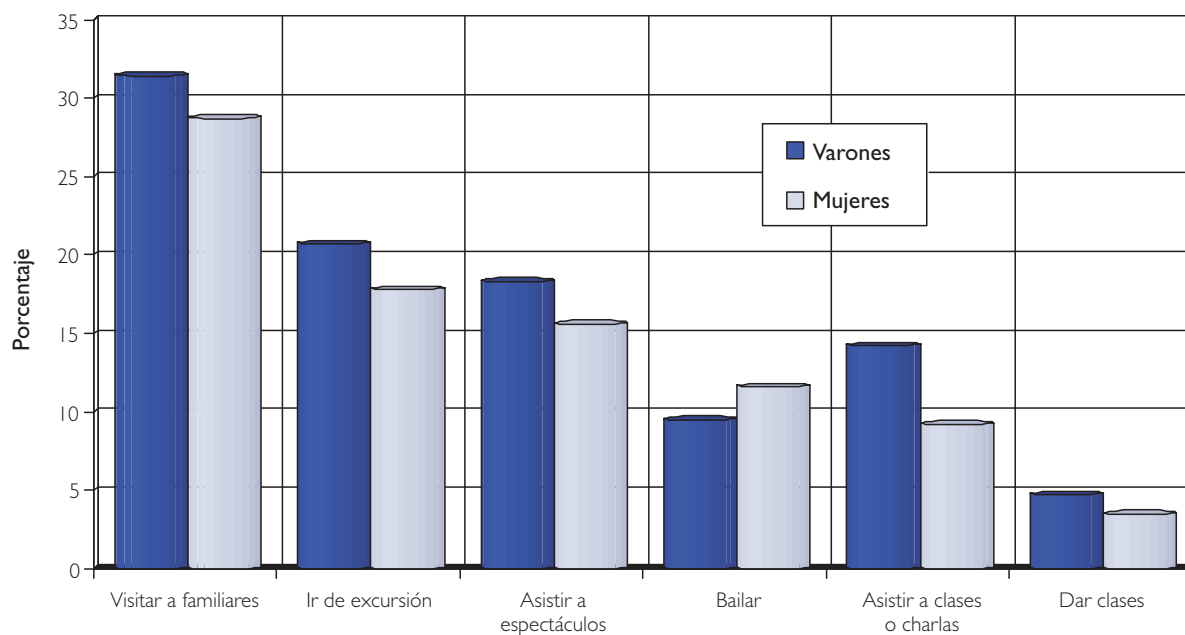
Tabla 9.41
RESIDENTES QUE HAN REALIZADO DETERMINADAS ACTIVIDADES A LO LARGO DEL ÚLTIMO AÑO POR SEXO Y EDAD, 2004

	Total	Sexo		Edad	
		Varones	Mujeres	Menos de 85 años	85 o más años
Asistir a espectáculos fuera de la residencia	16,4	18,3	15,6	18,7	13,9
Ir a casa de familiares	29,5	31,4	28,7	28,1	31,0
Bailar	11,0	9,5	11,6	12,4	9,5
Asistir a clases, charlas	10,6	14,2	9,2	11,7	9,5
Dar clases, enseñar a otros	3,8	4,7	3,5	5,0	2,6
Ir de excursión	18,7	20,7	17,8	20,7	16,4
N	573	169	404	299	274

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Gráfico 9.22
RESIDENTES QUE HAN REALIZADO DISTINTAS ACTIVIDADES A LO LARGO DEL ÚLTIMO AÑO SEGÚN SEXO, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.42

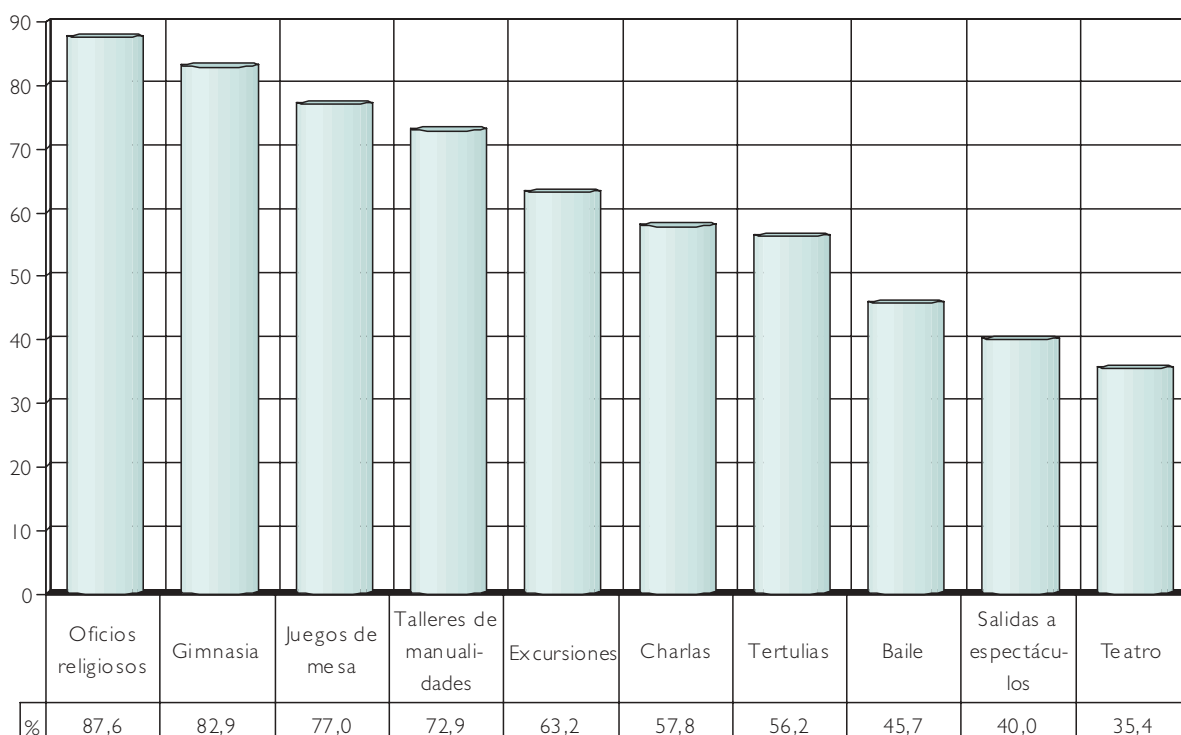
**ACTIVIDADES QUE NO REALIZAN Y LES GUSTARÍA REALIZAR
A LOS RESIDENTES SEGÚN SEXO, 2004**

Multirrespuesta	Total	Sexo	
		Varones	Mujeres
Asistir a espectáculos fuera de la residencia	13,1	15,4	12,1
Ir de excursión	11,2	16,0	9,2
Reunirse con amigos fuera de la residencia	8,4	10,7	7,4
Ir a casa de familiares	8,2	8,3	8,2
Ir a un parque, pasear fuera de la residencia	7,7	7,7	7,7
Coser, hacer punto	7,5	5,3	8,4
Bailar	6,5	3,0	7,9
Ir a un bar o cafetería fuera de la residencia	5,4	4,7	5,7
Dar clases, enseñar a otros	5,4	4,1	5,9
Hacer manualidades, bricolaje	4,9	4,1	5,2
Ir a la iglesia o parroquia fuera de la residencia	4,7	4,1	5,0
Asistir a clases, charlas	4,0	4,1	4,0
Hacer recados, comprar alguna cosa	3,5	3,6	3,5
Estar con niños o con jóvenes	3,5	4,1	3,2
Hacer algún deporte/gimnasia	3,0	4,1	2,5
Ayudar a otros residentes	2,8	2,4	3,0
Leer	2,6	0,6	3,5
Oír la radio	0,7	0,6	0,7
Ver la TV	0,5	0,0	0,7
N	573	169	404

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



Gráfico 9.23
ACTIVIDADES QUE ORGANIZAN LAS RESIDENCIAS, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

Tabla 9.43
RESIDENTES QUE DECLARAN MUCHO O BASTANTE INTERÉS POR LA INFORMACIÓN EN DISTINTAS ÁREAS SEGÚN SEXO Y EDAD, 2004. AMBOS SEXOS

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Salud	70,6	63,1	67,0
Naturaleza, ecología	56,2	50,7	53,6
Arte: literatura, pintura, música, teatro, cine...	44,1	41,2	42,8
De sociedad, de los famosos	33,1	33,6	33,3
Avances científicos y tecnológicos	35,1	30,7	33,0
Cocina	31,4	34,7	33,0
Belleza	31,1	33,9	32,5
Deportes	33,4	25,2	29,5
Sucesos	28,8	27,7	28,3
Política	19,1	17,9	18,5
Económicos y laborales	14,7	14,6	14,7
N	299	274	573

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.44
RESIDENTES QUE DECLARAN MUCHO O BASTANTE INTERÉS
POR LA INFORMACIÓN EN DISTINTAS ÁREAS SEGÚN SEXO Y EDAD, 2004.
VARONES

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Salud	65,8	63,6	65,1
Naturaleza, ecología	62,3	67,3	63,9
Arte: literatura, pintura, música, teatro, cine...	42,1	54,5	46,2
De sociedad, de los famosos	16,7	14,5	16,0
Avances científicos y tecnológicos	38,6	49,1	42,0
Cocina	14,0	14,5	14,2
Belleza	14,9	14,5	14,8
Deportes	55,3	60,0	56,8
Sucesos	22,8	25,5	23,7
Política	25,4	27,3	26,0
Económicos y laborales	25,4	29,1	26,6
N	114	55	169

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



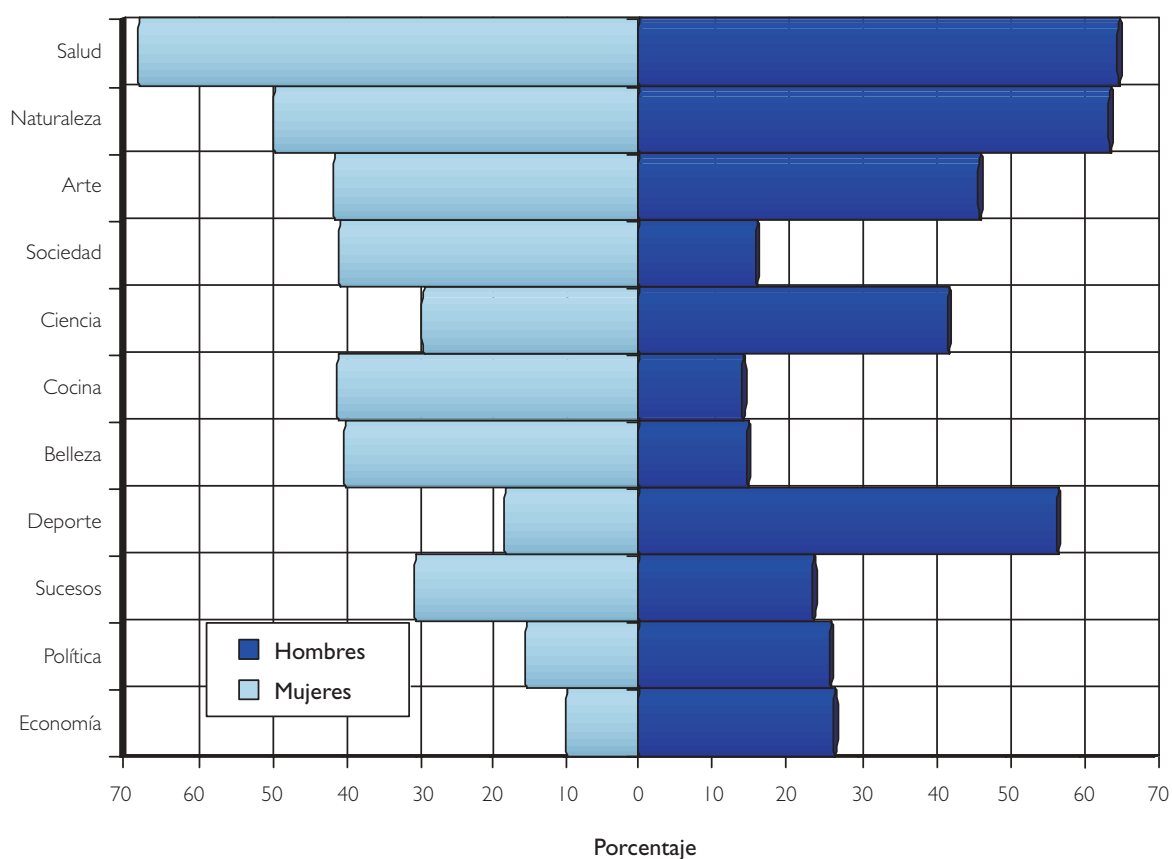
Tabla 9.45
RESIDENTES QUE DECLARAN MUCHO O BASTANTE INTERÉS
POR LA INFORMACIÓN EN DISTINTAS ÁREAS SEGÚN SEXO Y EDAD, 2004.
MUJERES

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Salud	73,5	63,0	67,8
Naturaleza, ecología	52,4	46,6	49,3
Arte: literatura, pintura, música, teatro, cine...	45,4	37,9	41,3
De sociedad, de los famosos	43,2	38,4	40,6
Avances científicos y tecnológicos	33,0	26,0	29,2
Cocina	42,2	39,7	40,8
Belleza	41,1	38,8	39,9
Deportes	20,0	16,4	18,1
Sucesos	32,4	28,3	30,2
Política	15,1	15,5	15,3
Económicos y laborales	8,1	11,0	9,7
N	185	219	404

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



Gráfico 9.24
RESIDENTES QUE DECLARAN MUCHO O BASTANTE INTERÉS
POR LA INFORMACIÓN EN DISTINTAS ÁREAS SEGÚN SEXO, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



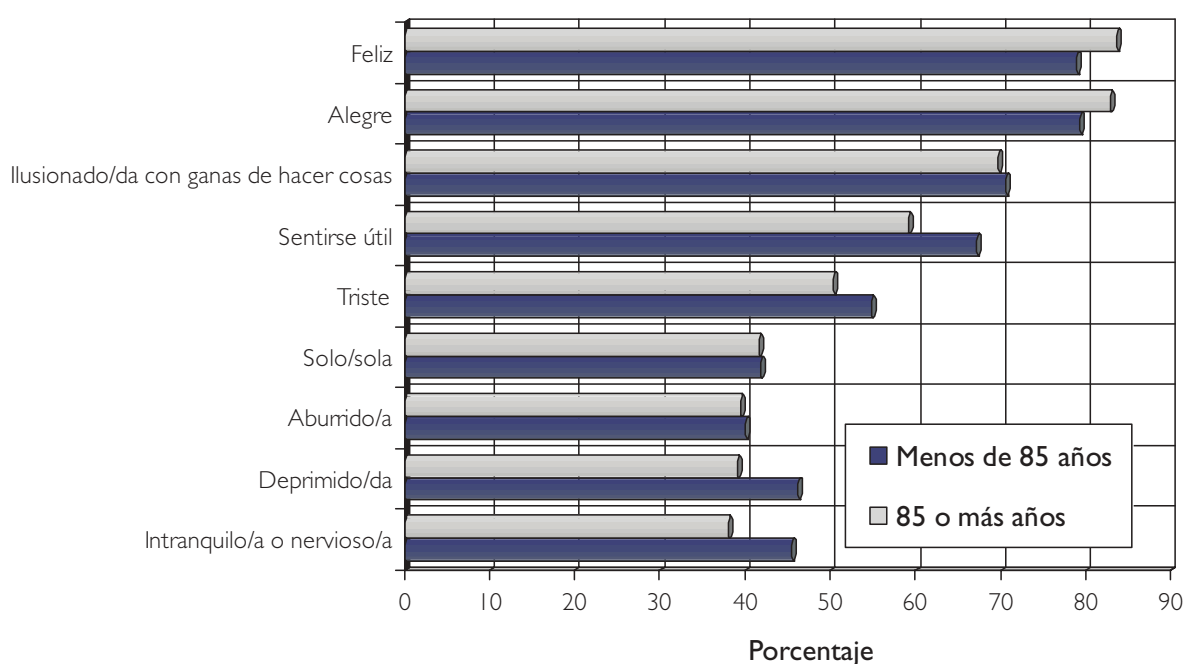
Tabla 9.46

RESIDENTES QUE HAN EXPERIMENTADO DISTINTOS ESTADOS DE ÁNIMO POR SEXO Y EDAD, 2004. AMBOS SEXOS

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Aburrido/a	40,1	39,4	39,8
Alegre	79,3	82,8	81,0
Deprimido/a	46,2	39,1	42,8
Feliz	78,9	83,6	81,2
Ilusionado/a con ganas de hacer cosas	70,6	69,7	70,2
Intranquilo/a o nervioso/a	45,5	38,0	41,9
Sentirse útil	67,2	59,1	63,4
Solo/a	41,8	41,6	41,7
Triste	54,9	50,4	52,7
N	299	274	573

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

Gráfico 9.25

RESIDENTES QUE HAN EXPERIMENTADO DISTINTOS ESTADOS DE ÁNIMO SEGÚN LA EDAD, 2004


Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

**Tabla 9.47****RESIDENTES QUE HAN EXPERIMENTADO DISTINTOS ESTADOS DE ÁNIMO POR SEXO Y EDAD, 2004. VARONES**

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Aburrido	42,1	43,6	42,6
Alegre	82,5	87,3	84,0
Deprimido	35,1	32,7	34,3
Feliz	86,8	85,5	86,4
Ilusionado con ganas de hacer cosas	73,7	74,5	74,0
Intranquilo o nervioso	39,5	34,5	37,9
Sentirse útil	76,3	69,1	74,0
Solo	44,7	45,5	45,0
Triste	52,6	49,1	51,5
N	114	55	169

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

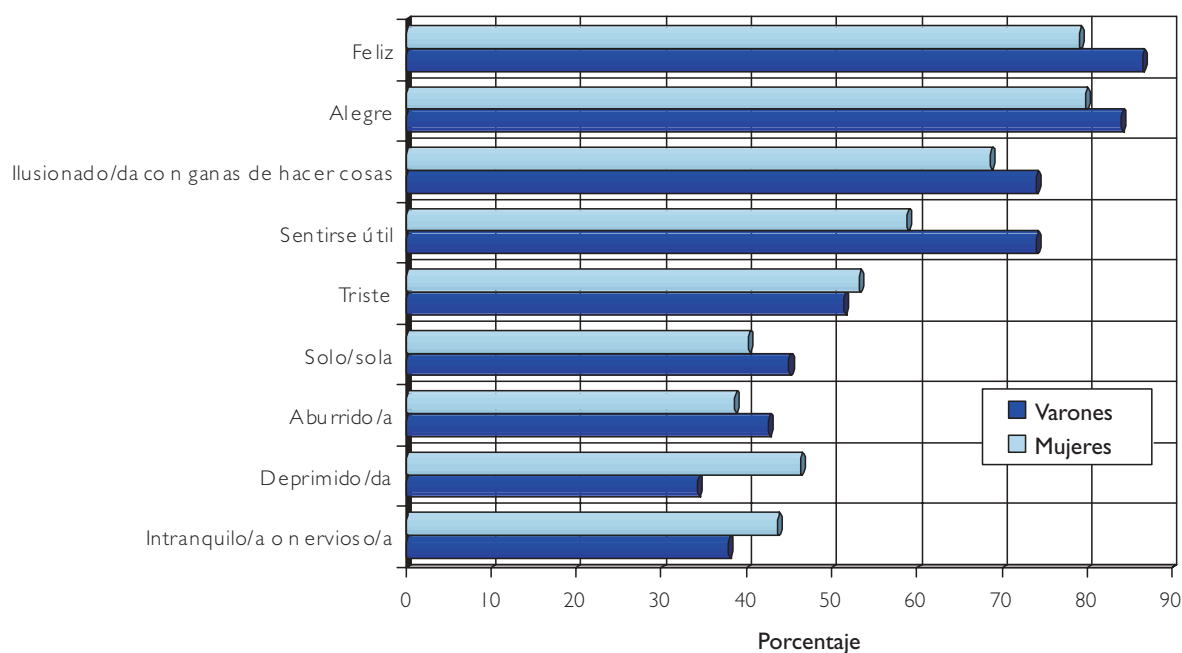
Tabla 9.48**RESIDENTES QUE HAN EXPERIMENTADO DISTINTOS ESTADOS DE ÁNIMO POR SEXO Y EDAD, 2004. MUJERES**

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Aburrida	38,9	38,4	38,6
Alegre	77,3	81,7	79,7
Deprimida	53,0	40,6	46,3
Feliz	74,1	83,1	79,0
Ilusionada con ganas de hacer cosas	68,6	68,5	68,6
Intranquila o nerviosa	49,2	38,8	43,6
Sentirse útil	61,6	56,6	58,9
Sola	40,0	40,6	40,3
Triste	56,2	50,7	53,2
N	185	219	404

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



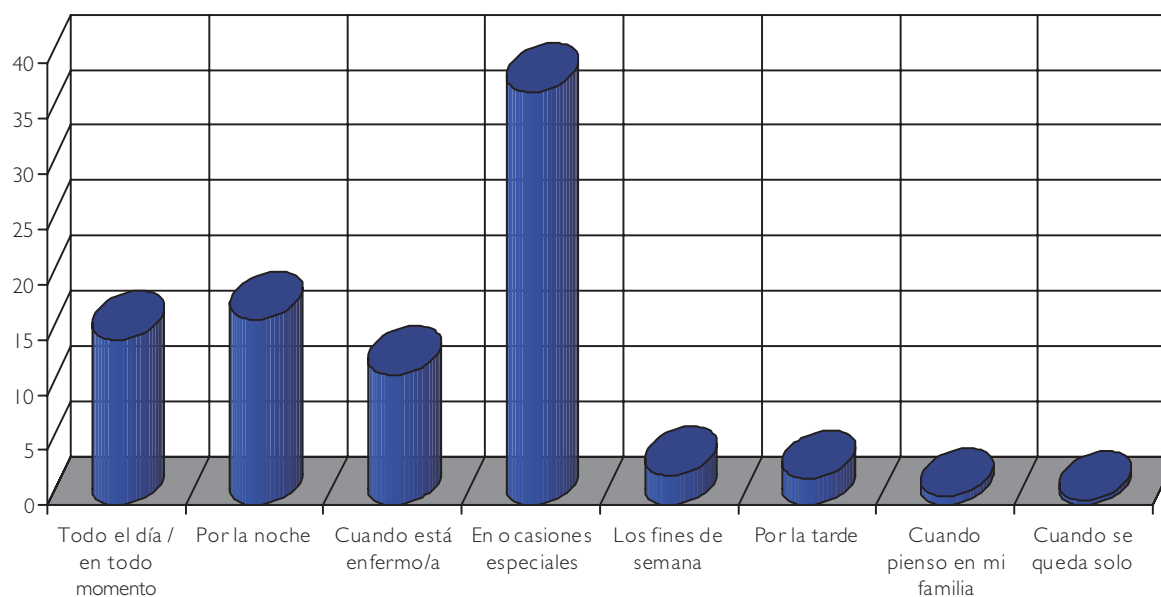
Gráfico 9.26
RESIDENTES QUE HAN EXPERIMENTADO DISTINTOS ESTADOS DE ÁNIMO
SEGÚN SEXO, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

Gráfico 9.27
OCASIONES EN LAS QUE LOS RESIDENTES QUE SE SIENTEN SOLOS
EXPERIMENTAN LA SOLEDAD, 2004

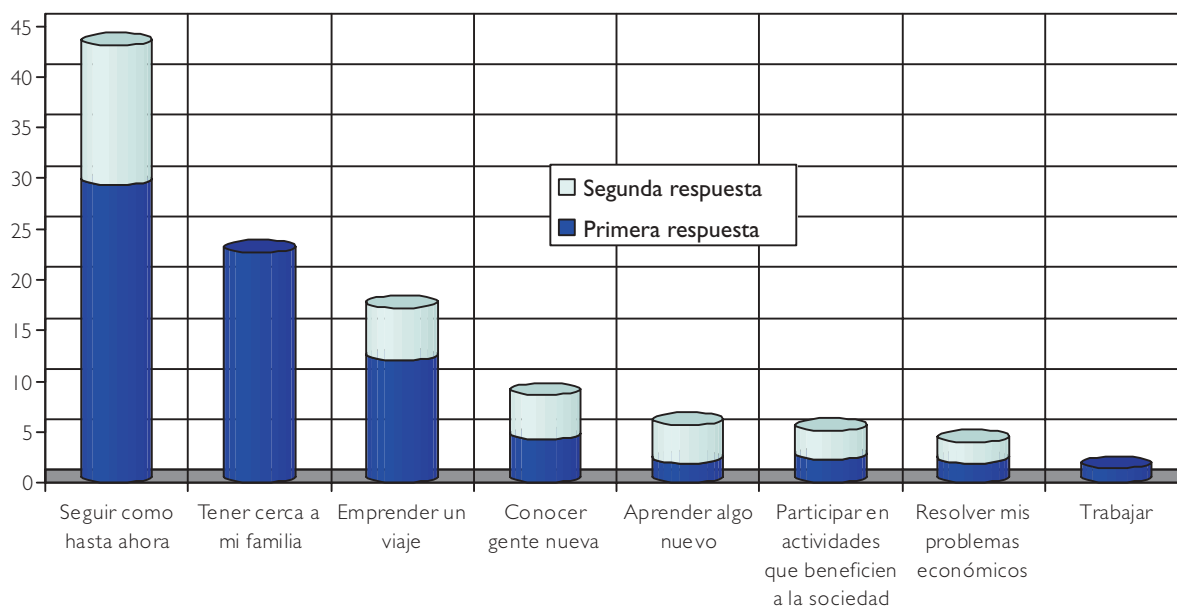
Multirrespuesta; N=374



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

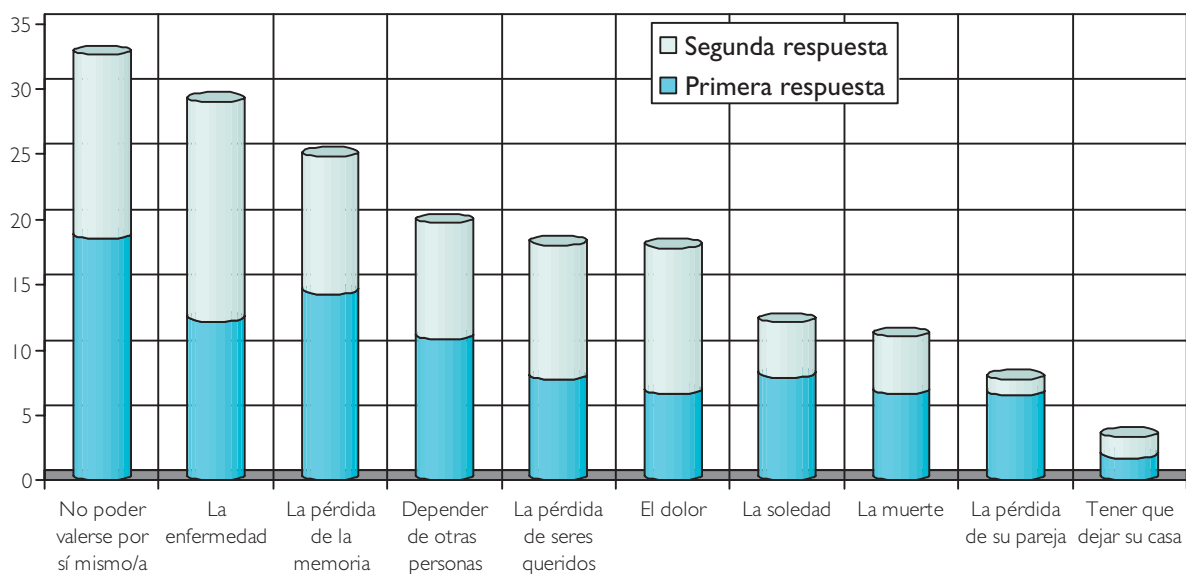


Gráfico 9.28
PRINCIPALES DESEOS DE LOS RESIDENTES, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.

Gráfico 9.29
PRINCIPALES TEMORES DE LOS RESIDENTES, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.49

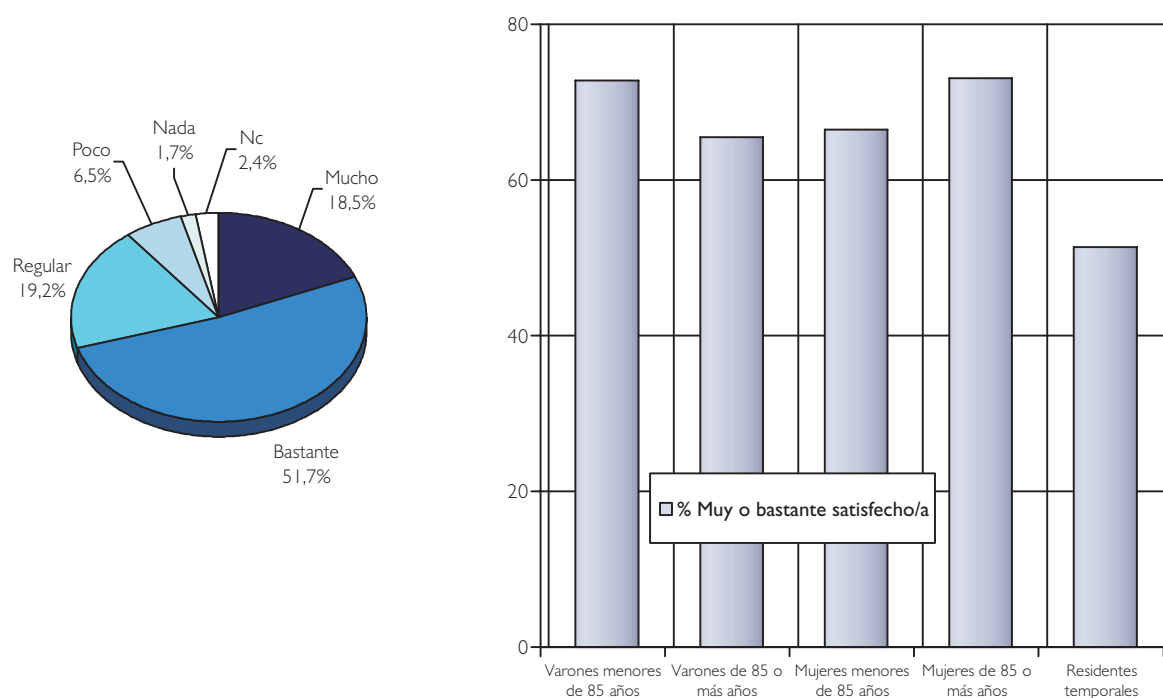
SENTIMIENTOS GENERALES (GRADO DE SATISFACCIÓN) ANTE LA VIDA DE LOS RESIDENTES POR TIPO DE ESTANCIA, SEXO Y EDAD, 2004-2005

	Edad		Total	Residentes temporales
	Menos de 85 años	85 o más años		
Ambos sexos				
Muy satisfecho/a	20,4	16,4	18,5	13,5
Bastante satisfecho/a	48,5	55,1	51,7	37,8
Regular	21,1	17,2	19,2	27,0
Poco satisfecho/a	5,7	7,3	6,5	13,5
Nada satisfecho/a	2,0	1,5	1,7	5,4
Nc	2,3	2,6	2,4	2,7
N	299	274	573	37
Varones				
Muy satisfecho	18,4	18,2	18,3	
Bastante satisfecho	54,4	47,3	52,1	
Regular	19,3	23,6	20,7	
Poco satisfecho	1,8	7,3	3,6	
Nada satisfecho	1,8	0,0	1,2	
Nc	4,4	3,6	4,1	
N	114	55	169	
Mujeres				
Muy satisfecha	21,6	16,0	18,6	
Bastante satisfecha	44,9	57,1	51,5	
Regular	22,2	15,5	18,6	
Poco satisfecha	8,1	7,3	7,7	
Nada satisfecha	2,2	1,8	2,0	
Nc	1,1	2,3	1,7	
N	185	219	404	

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

**Gráfico 9.30**

SENTIMIENTOS GENERALES (GRADO DE SATISFACCIÓN) ANTE LA VIDA EN GENERAL Y RESIDENTES MUY O BASTANTE SATISFECHOS POR SEXO, EDAD Y TIPO DE ESTANCIA, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.50
RESIDENTES SEGÚN EL TIPO DE HABITACIÓN QUE OCUPAN
EN LA RESIDENCIA Y NÚMERO DE PERSONAS CON LAS QUE LA COMPARTEN
POR SEXO Y EDAD, 2004

Porcentajes horizontales

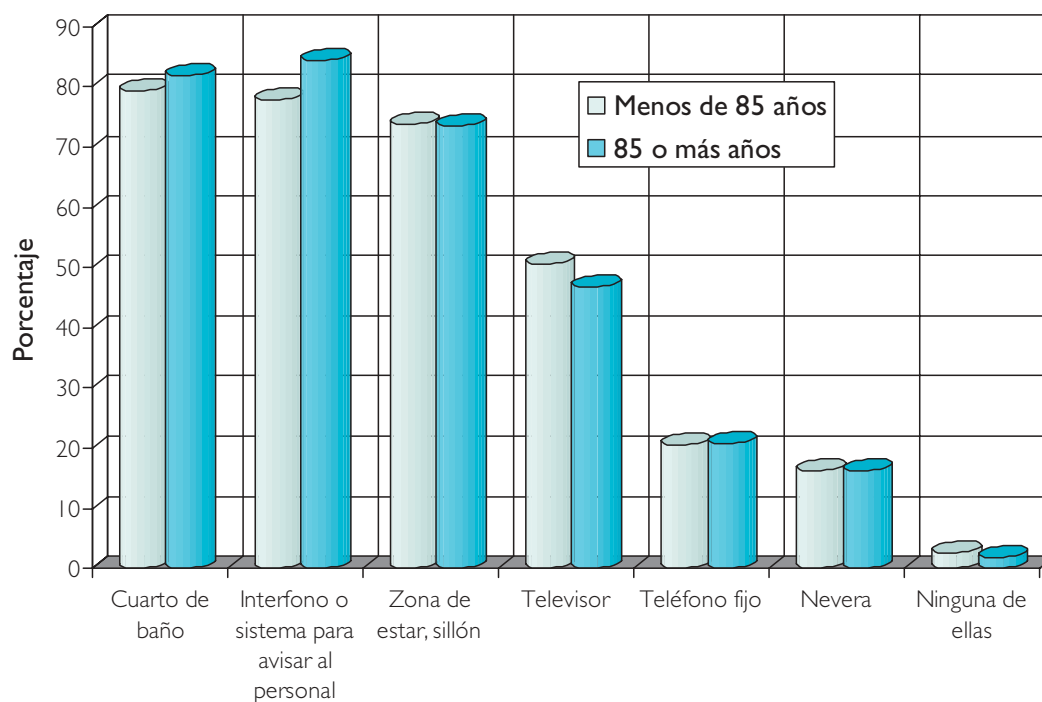
	Individual	Compartida	Nc	N
Ambos sexos				
Total	35,5	64,2	0,3	620
Menos de 85 años	35,9	64,1	0	320
85 o más años	35,3	64,1	0,7	295
Varones				
Total	39,3	60,7	0	183
Menos de 85 años	37,2	62,8	0	121
85 o más años	44,3	55,7	0	61
Mujeres				
Total	33,9	65,7	0,5	437
Menos de 85 años	35,2	64,8	0	199
85 o más años	32,9	66,2	0,9	234
Número de personas con las que comparten la habitación				
Una	77,2			
Dos	18,8			
Tres	2,8			
Cinco o más	1,4			
N	394			

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

**Tabla 9.51**
**INSTALACIONES DISPONIBLES EN LA HABITACIÓN QUE OCUPA
EN LA RESIDENCIA POR SEXO Y EDAD, 2004**

Instalaciones	Sexo		Edad		Total
	Hombres	Mujeres	Menos de 85 años	85 y más años	
Cuarto de baño	80,3	81	79,4	82	80,8
Interfono o sistema para avisar al personal	81,4	81	77,8	84,4	81,1
Zona de estar, sillón	73,8	73,7	73,8	73,6	73,7
Televisor	47,5	49,2	50,6	46,8	48,7
Teléfono fijo	23	20,4	20,6	20,7	21,1
Nevera	15,8	16,2	16,3	16,3	16,1
Ninguna de ellas	2,7	2,1	2,5	1,7	2,3
N	183	437	320	295	620

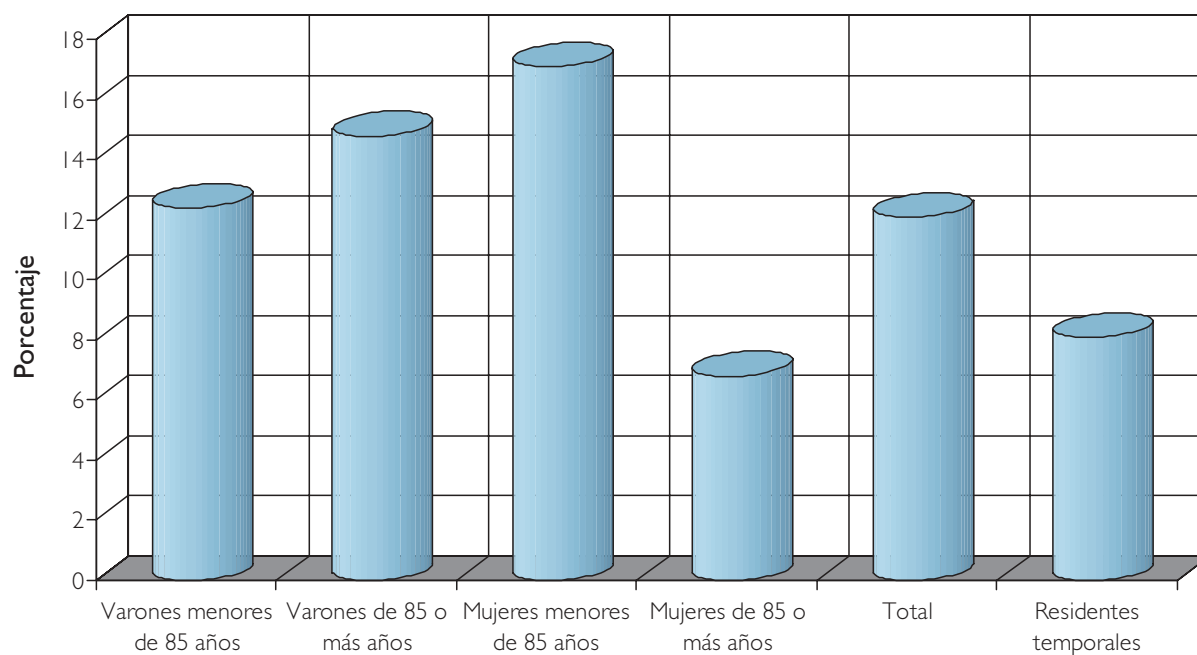
Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, julio 2004.

Gráfico 9.31
**RESIDENTES QUE DISPONEN DE DETERMINADAS DOTACIONES
EN LA HABITACIÓN QUE OCUPAN EN LA RESIDENCIA SEGÚN LA EDAD, 2004**


Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



Gráfico 9.32
RESIDENTES QUE DISPONEN DE UN TELÉFONO MÓVIL POR SEXO, EDAD
Y TIPO DE ESTANCIA, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.

**Tabla 9.52****RESIDENTES SEGÚN ACCIONES QUE LES PERMITEN REALIZAR LAS NORMAS DE LA RESIDENCIA EN LA QUE VIVEN POR SEXO, 2004**

	Varones	Mujeres	Ambos sexos
Ir a su habitación cuando usted quiera	92,3	93,4	93,1
Moverse libremente por la residencia	95,1	91,1	92,3
Llamar por teléfono cuando usted desea	89,6	88,3	88,7
Recibir visitas en su habitación	80,3	80,3	80,3
Recibir visitas en cualquier momento	79,2	76,7	77,4
Presentar reclamaciones o quejas	71,0	64,8	66,6
Decorar su habitación con cosas propias (muebles, cortinas...)	52,5	59,7	57,6
Tener algo de comida en su habitación	52,5	54,0	53,5
Elegir sus horarios para su aseo personal	49,2	46,0	46,9
Participar en la organización de las actividades	39,9	41,0	40,6
Comer solo/a o con las personas que usted desee	42,6	39,4	40,3
Ver su expediente personal	35,5	27,0	29,5
Participar en la elaboración de su plan de cuidados	23,5	24,0	23,9
Participar en las decisiones de la residencia	25,7	21,7	22,9
Elegir entre diferentes horarios para los desayunos, comidas y cenas	14,2	14,4	14,4
Tener un animal de compañía	3,3	3,9	3,7
N	183	437	620

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

Tabla 9.53

VALORACIÓN QUE REALIZAN LOS RESIDENTES DE ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LA RESIDENCIA EN LA QUE VIVEN, 2004

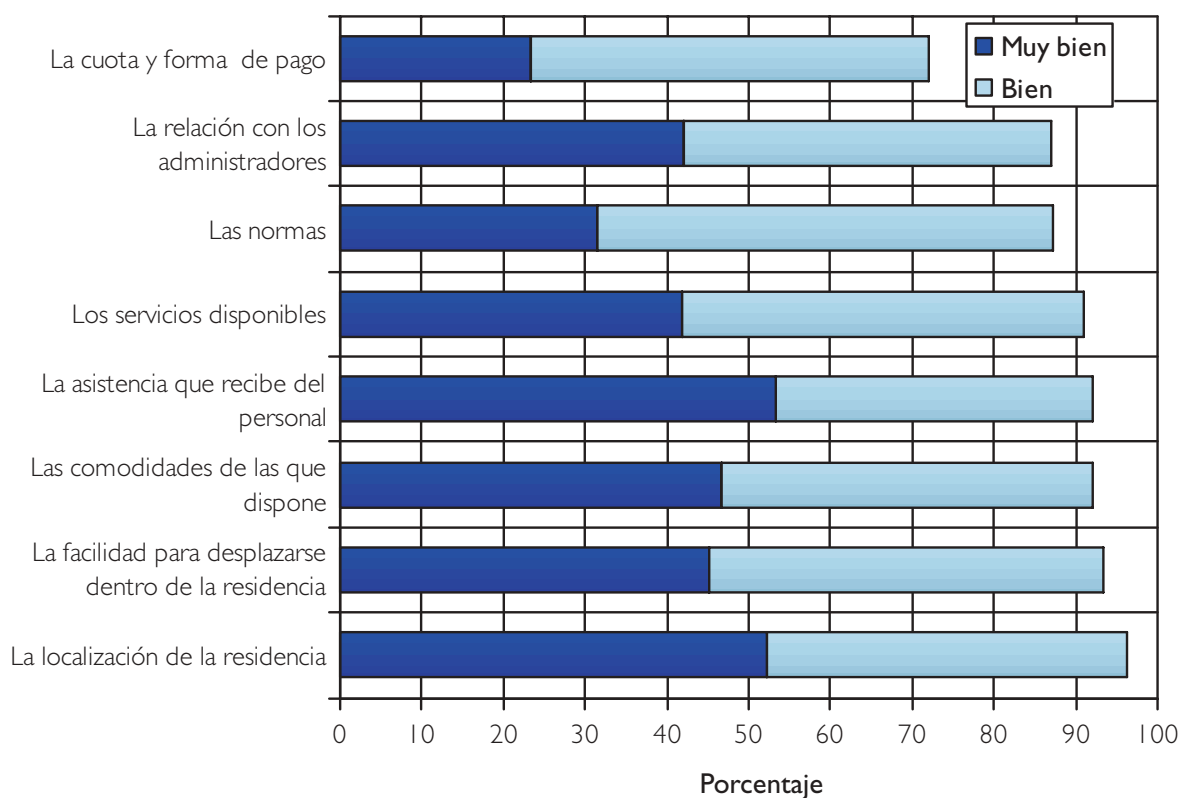
N=610	Muy bien	Bien	Regular	Mal	Muy mal	Ns/Nc
La localización de la residencia, el sitio en el que está	52,3	43,9	2,4	0,8	0,2	0,5
Las comodidades de que dispone	46,8	45,2	6,3	1,0	0,2	0,6
La asistencia que recibe del personal	53,2	38,7	6,6	0,8	0,3	0,3
La relación con los administradores de la residencia	42,1	44,8	6,5	0,3	0,5	5,8
Las normas de la residencia	31,6	55,5	9,0	1,6	0,2	2,1
Los servicios de todo tipo de los que dispone la residencia	41,8	49,0	6,8	2,1	0,2	0,2
La cuota y forma de pago	23,4	48,5	10,8	2,9	0,6	13,7
La facilidad para desplazarse dentro de la residencia (anchura puertas, disponibilidad de rampas, ascensores)	45,2	48,2	5,0	1,5	0,0	0,2

Fuente: Observatorio de Mayores-IMERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, septiembre-octubre 2004.





Gráfico 9.33
RESIDENTES QUE VALORAN POSITIVAMENTE (BIEN O MUY BIEN) ALGUNAS
CARACTERÍSTICAS DE LA RESIDENCIA EN LA QUE VIVEN, 2004



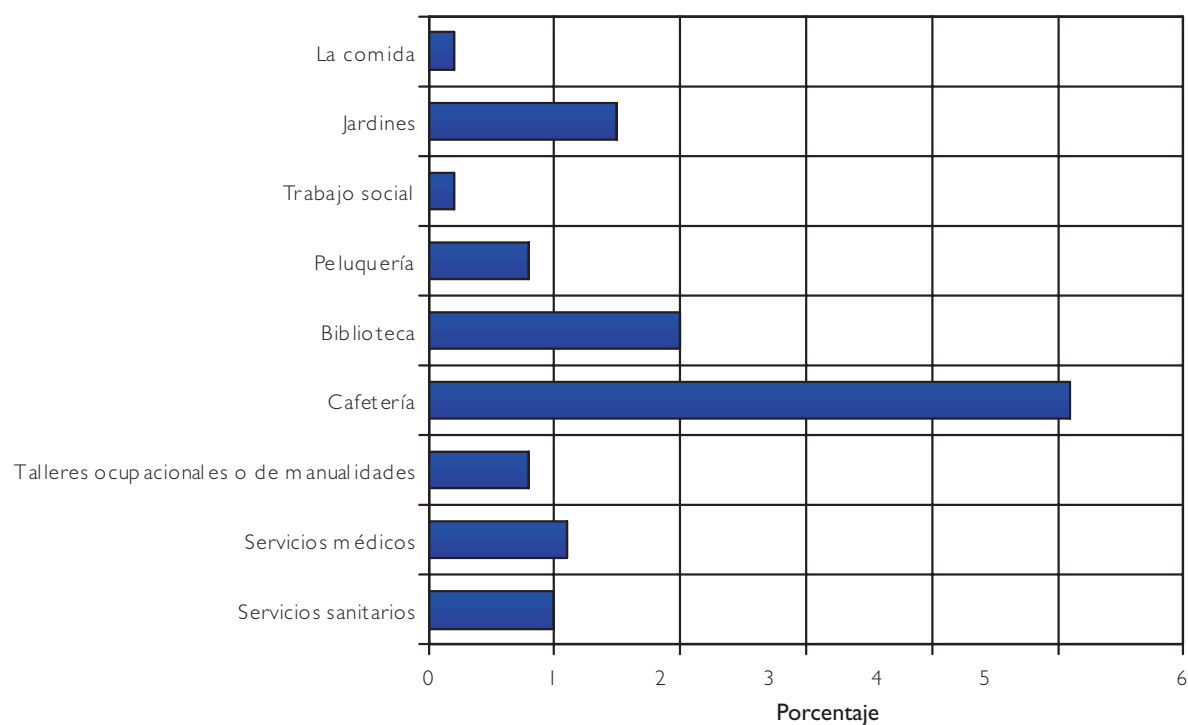
Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.54
RESIDENTES QUE VALORAN POSITIVAMENTE (BIEN O MUY BIEN) DISTINTAS
INSTALACIONES Y SERVICIOS DE LA RESIDENCIA EN LA QUE VIVEN
POR SEXO Y EDAD, 2004

	Sexo		Edad		Total
	Hombres	Mujeres	Menos de 85 años	85 o más años	
Su habitación	94,4	91,0	92,8	91,1	92,0
Cuarto de baño	90,5	88,2	87,5	90,4	88,9
Ascensores	85,4	88,0	86,5	88,0	87,2
Escaleras	69,1	63,7	66,1	64,3	65,2
Comedor	92,1	93,3	92,5	93,5	93,0
Sala de estar común	87,6	90,3	89,3	89,7	89,5
Sala de TV	87,1	88,0	88,1	87,3	87,7
Servicios sanitarios (enfermería, rehabilitación)	87,1	86,6	88,4	84,9	86,7
Servicios médicos	83,7	86,6	85,3	86,3	85,7
Talleres de manualidades, ocupacionales	55,1	58,1	58,3	56,0	57,2
Cafetería	46,1	39,1	40,8	41,6	41,1
Biblioteca	39,3	34,5	38,9	32,6	35,9
Peluquería	56,7	63,9	60,8	62,9	61,8
Trabajo Social	66,3	70,8	68,3	70,8	69,5
Jardines	75,8	72,9	71,2	76,6	73,8
La comida	79,2	75,9	78,1	75,6	76,9
N	178	432	319	291	610

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

**Gráfico 9.34**
CARENCIAS DE LAS RESIDENCIAS EN LAS QUE VIVEN SEGÚN LA OPINIÓN DE LOS RESIDENTES, 2004


Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.

Tabla 9.55
ACCESIBILIDAD DE LAS INSTALACIONES DE LAS RESIDENCIAS EN LAS QUE VIVEN SEGÚN LA OPINIÓN DE LOS RESIDENTES, POR SEXO Y EDAD, 2004

	Sexo		Edad		Total
	Varones	Mujeres	Menos de 85 años	85 o más años	
Accesibles	96,1	91,0	91,9	93,1	92,5
No accesibles	1,7	5,6	4,1	4,8	4,4
No sabe	1,1	1,6	1,3	1,7	1,5
No contesta	1,1	1,9	2,8	0,3	1,6
N	178	432	319	291	610

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.56
INDICADORES DE ADHESIÓN A LA RESIDENCIA POR SEXO Y EDAD
DE LOS RESIDENTES, 2004. AMBOS SEXOS

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Volvería a elegir vivir en una residencia			
Sí	77,4	80,4	78,9
No	8,2	5,5	6,9
Yo no lo elegía	9,1	7,6	8,4
No sabe	3,1	5,2	4,1
Nc	2,2	1,4	1,8
Aconsejará a un amigo que viniera a vivir a una residencia			
Sí	76,8	78,0	77,4
No	7,2	7,2	7,2
Depende	9,1	7,6	8,4
No sabe	5,6	6,9	6,2
Nc	1,3	0,3	0,8
Piensa seguir viviendo en la residencia			
Sí	87,5	88,7	88,0
No	3,8	1,7	2,8
Depende	2,8	3,1	3,0
No sabe	5,0	6,5	5,7
Nc	0,9	0,0	0,5
Opinió sobre las residencias despu é de vivir en una de ellas			
Mejor	52,0	52,6	52,3
Igual	38,9	37,1	38,0
Peor	7,2	5,8	6,6
Nc	1,9	4,5	3,1
N	319	291	610

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.57
INDICADORES DE ADHESIÓN A LA RESIDENCIA POR SEXO Y EDAD
DE LOS RESIDENTES, 2004. VARONES

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Volvería a elegir vivir en una residencia			
Sí	75,0	72,4	74,2
No	7,5	6,9	7,3
Yo no lo elegía	10,0	10,3	10,1
No sabe	5,0	10,3	6,7
Nc	2,5	0,0	1,7
Aconsejará a un amigo que viniera a vivir a una residencia			
Sí	73,3	74,1	73,6
No	5,8	8,6	6,7
Depende	12,5	8,6	11,2
No sabe	5,8	8,6	6,7
Nc	2,5	0,0	1,7
Piensa seguir viviendo en la residencia			
Sí	88,3	89,7	88,8
No	5,0	1,7	3,9
Depende	2,5	6,9	3,9
No sabe	3,3	1,7	2,8
Nc	0,8	0,0	0,6
Opinió sobre las residencias despu é de vivir en una de ellas			
Mejor	46,7	46,6	46,6
Igual	42,5	37,9	41,0
Peor	7,5	8,6	7,9
Nc	3,3	6,9	4,5
N	120	58	178

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



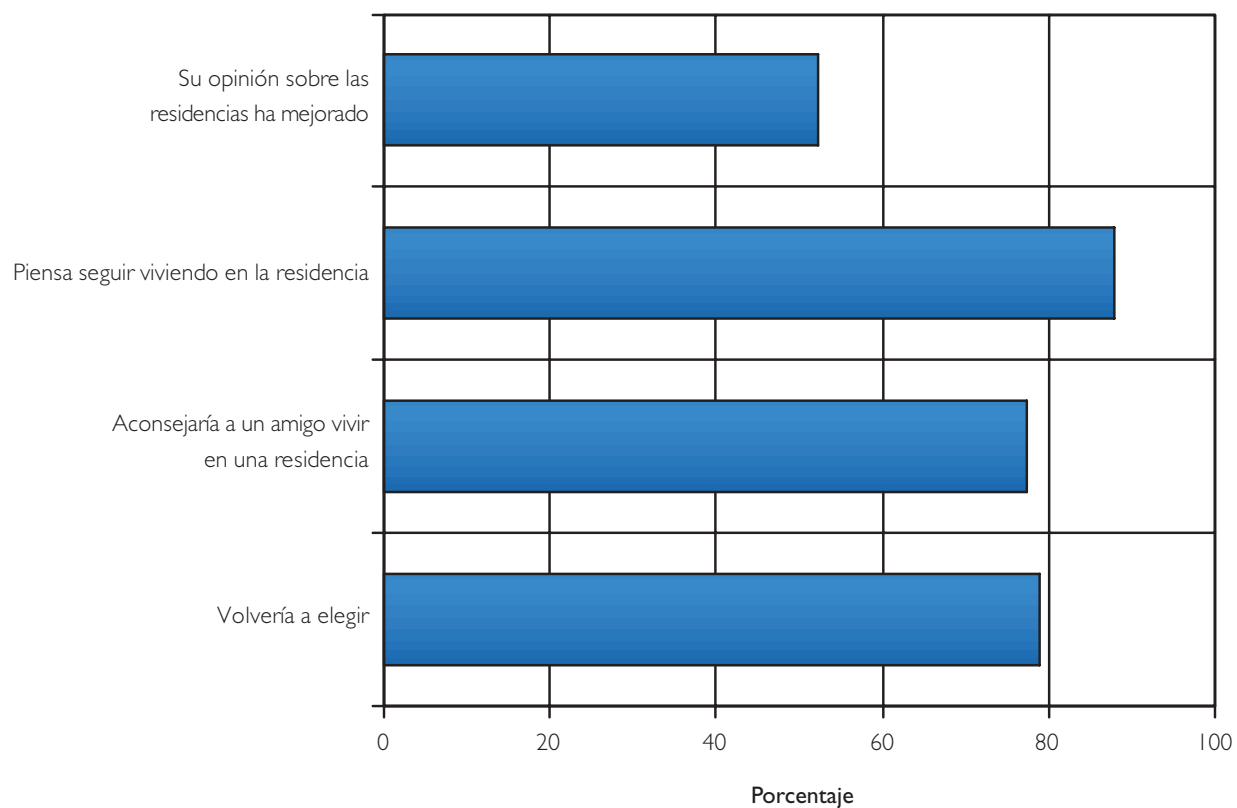
Tabla 9.58
INDICADORES DE ADHESIÓN A LA RESIDENCIA POR SEXO Y EDAD
DE LOS RESIDENTES, 2004. MUJERES

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Volvería a elegir vivir en una residencia			
Sí	78,9	82,4	80,8
No	8,5	5,2	6,7
Yo no lo elegía	8,5	6,9	7,6
No sabe	2,0	3,9	3,0
Nc	2,0	1,7	1,9
Aconsejará a un amigo que viniera a vivir a una residencia			
Sí	78,9	79,0	78,9
No	8,0	6,9	7,4
Depende	7,0	7,3	7,2
No sabe	5,5	6,4	6,0
Nc	0,5	0,4	0,5
Piensa seguir viviendo en la residencia			
Sí	86,9	88,4	87,7
No	3,0	1,7	2,3
Depende	3,0	2,1	2,5
No sabe	6,0	7,7	6,9
Nc	1,0	0,0	0,5
Opinió sobre las residencias despu é de vivir en una de ellas			
Mejor	55,3	54,1	54,6
Igual	36,7	36,9	36,8
Peor	7,0	5,2	6,0
Nc	1,0	3,9	2,5
N	199	233	432

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Gráfico 9.35
INDICADORES DE ADHESIÓN A LA RESIDENCIA, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



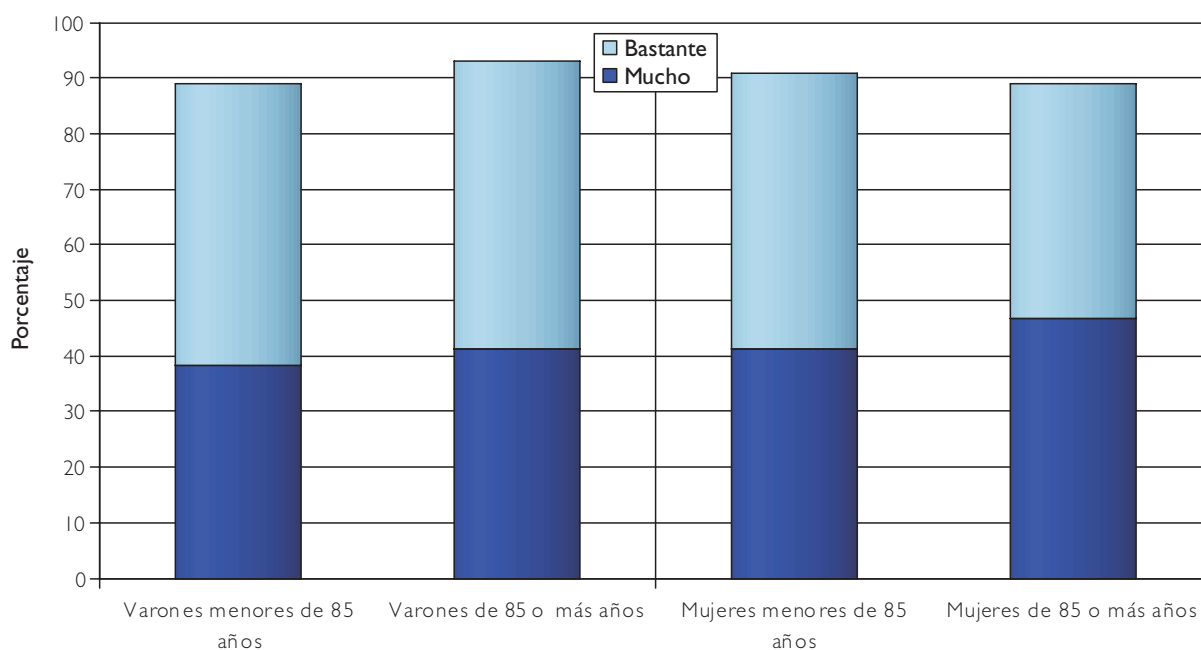
Tabla 9.59
GRADO DE SATISFACCIÓN CON LA RESIDENCIA EN LA QUE VIVEN
POR SEXO Y EDAD DE LOS RESIDENTES, 2004

	Total	Edad	
		Menos de 85 años	85 o más años
Ambos sexos			
Mucho	42,8	40,1	45,7
Bastante	47,2	50,2	44,0
Indiferente	4,8	3,8	5,8
Poco	3,3	4,4	2,1
Nada	0,7	0,9	0,3
No contesta	1,3	0,6	2,0
N	610	319	291
Varones			
Mucho	39,3	38,3	41,4
Bastante	51,1	50,8	51,7
Indiferente	3,9	4,2	3,4
Poco	4,5	5,8	1,7
Nada	0,6	0,8	0,0
No contesta	0,6	0,0	1,7
N	178	120	58
Mujeres			
Mucho	44,2	41,2	46,8
Bastante	45,6	49,7	42,1
Indiferente	5,1	3,5	6,4
Poco	2,8	3,5	2,1
Nada	0,7	1,0	0,4
No contesta	1,7	1,0	2,2
N	432	199	233

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Gráfico 9.36
GRADO DE SATISFACCIÓN CON LA RESIDENCIA EN LA QUE VIVEN
POR SEXO Y EDAD DE LOS RESIDENTES, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.60

**ALTERNATIVAS AL INGRESO EN LA RESIDENCIA PREFERIDAS Y POSIBLES
PARA LOS RESIDENTES SEGÚN TIPO DE ESTANCIA, SEXO Y EDAD, 2004.
AMBOS SEXOS**

	Edad		Total	Residentes temporales
	Menos de 85 años	85 o más años		
Alternativa que habría preferido				
Quedarse en casa	21,7	18,6	20,2	27,0
Quedarse en casa con un empleado de hogar	4,7	6,9	5,8	13,5
Quedarse en casa con la atención de los Servicios Sociales	3,3	0,4	1,9	5,4
Vivir con la familia	9,7	5,8	7,9	27,0
Prefiere vivir en la residencia	55,5	62,0	58,6	21,6
No sabe	3,7	5,5	4,5	5,4
Nc	1,3	0,7	1,0	0,0
Alternativa que podría haber adoptado				
Quedarse en casa	6,0	5,1	5,6	8,1
Quedarse en casa con un empleado de hogar	5,4	5,8	5,6	21,6
Quedarse en casa con la atención de los Servicios Sociales	3,0	0,7	1,9	8,1
Vivir con la familia	8,4	5,5	7,0	24,3
Sólo la residencia	55,9	67,9	61,6	27,0
No sabe	15,7	12,4	14,1	10,8
Nc	5,7	2,6	4,2	0,0
N	299	274	573	37

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.61
ALTERNATIVAS AL INGRESO EN LA RESIDENCIA PREFERIDAS
Y POSIBLES PARA LOS RESIDENTES SEGÚN SEXO Y EDAD, 2004.
VARONES

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Alternativa que habría preferido			
Quedarse en casa	16,7	14,5	16,0
Quedarse en casa con un empleado de hogar	4,4	3,6	4,1
Quedarse en casa con la atención de los Servicios Sociales	5,3	0,0	3,6
Vivir con la familia	14,9	7,3	12,4
Prefiere vivir en la residencia	51,8	70,9	58,0
No sabe	5,3	3,6	4,7
Nc	1,8	0,0	1,2
Alternativa que podría haber adoptado			
Quedarse en casa	5,3	3,6	4,7
Quedarse en casa con un empleado de hogar	4,4	3,6	4,1
Quedarse en casa con la atención de los Servicios Sociales	4,4	3,6	4,1
Vivir con la familia	8,8	5,5	7,7
Sólo la residencia	53,5	63,6	56,8
No sabe	17,5	14,5	16,6
Nc	6,1	5,5	5,9
N	114	55	169

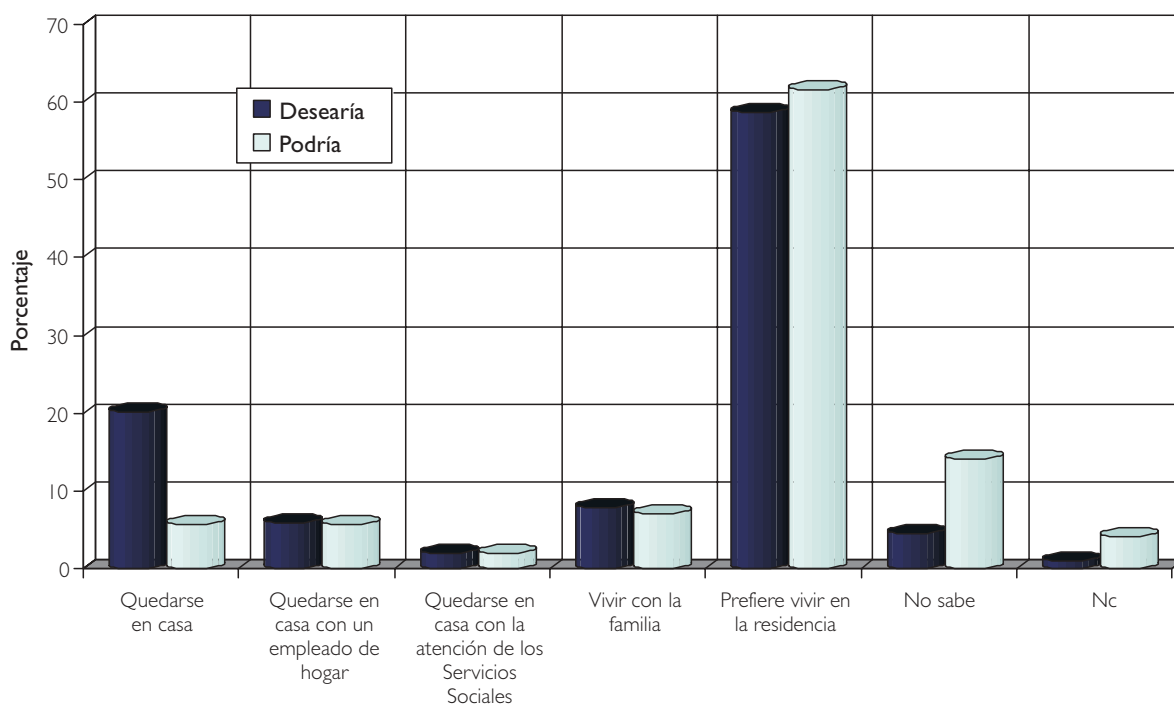
Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



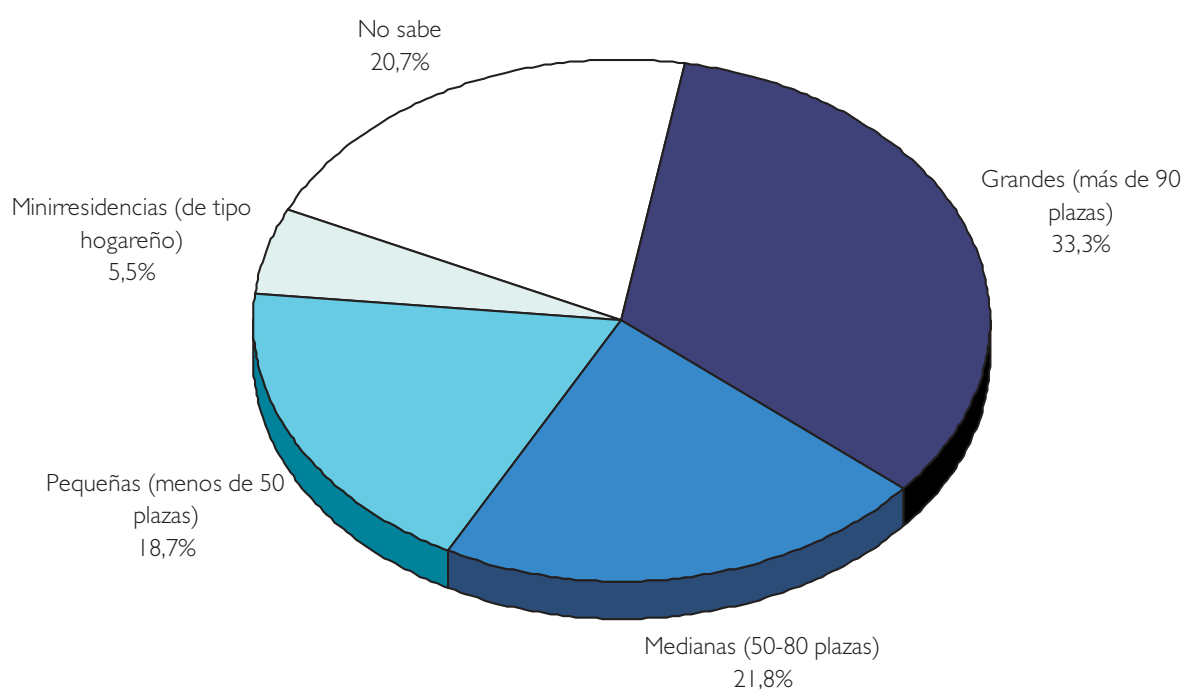
Tabla 9.62
ALTERNATIVAS AL INGRESO EN LA RESIDENCIA PREFERIDAS
Y POSIBLES PARA LOS RESIDENTES SEGÚN SEXO Y EDAD, 2004.
MUJERES

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Alternativa que habría preferido			
Quedarse en casa	24,9	19,6	22,0
Quedarse en casa con un empleado de hogar	4,9	7,8	6,4
Quedarse en casa con la atención de los Servicios Sociales	2,2	0,5	1,2
Vivir con la familia	6,5	5,5	5,9
Prefiere vivir en la residencia	57,8	59,8	58,9
No sabe	2,7	5,9	4,5
Nc	1,1	0,9	1,0
Alternativa que podría haber adoptado			
Quedarse en casa	6,5	5,5	5,9
Quedarse en casa con un empleado de hogar	5,9	6,4	6,2
Quedarse en casa con la atención de los Servicios Sociales	2,2	0,0	1,0
Vivir con la familia	8,1	5,5	6,7
Sólo la residencia	57,3	69,0	63,6
No sabe	14,6	11,9	13,1
Nc	5,4	1,8	3,5
N	185	219	404

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.

**Gráfico 9.37**
ALTERNATIVAS AL INGRESO EN LA RESIDENCIA PREFERIDAS Y POSIBLES PARA LOS RESIDENTES, 2004


Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.

Gráfico 9.38
PREFERENCIAS DE LOS MAYORES SOBRE EL TAMAÑO DE LAS RESIDENCIAS, 2004


Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



Tabla 9.63

OPINIÓN DE LOS RESIDENTES SOBRE EL TRATO QUE DIPENSAN LOS HIJOS DE LAS GENERACIONES ACTUALES A SUS PADRES MAYORES SEGÚN SEXO Y EDAD, 2004

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Ambos sexos			
Mejor que antes	9,7	5,8	7,9
Igual	16,3	19,9	18,0
Peor que antes	45,1	41,9	43,6
Las circunstancias han cambiado mucho y no se puede comparar	16,3	16,5	16,4
Ns/Nc	12,5	15,8	14,1
N	319	291	610
Varones			
Mejor que antes	11,7	6,9	10,1
Igual	17,5	13,8	16,3
Peor que antes	46,7	51,7	48,3
Las circunstancias han cambiado mucho y no se puede comparar	13,3	10,3	12,4
Ns/Nc	10,8	17,2	12,9
N	120	58	178
Mujeres			
Mejor que antes	8,5	5,6	6,9
Igual	15,6	21,5	18,8
Peor que antes	44,2	39,5	41,7
Las circunstancias han cambiado mucho y no se puede comparar	18,1	18,0	18,1
Ns/Nc	13,6	15,5	14,6
N	199	233	432

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias, Septiembre-Octubre 2004.



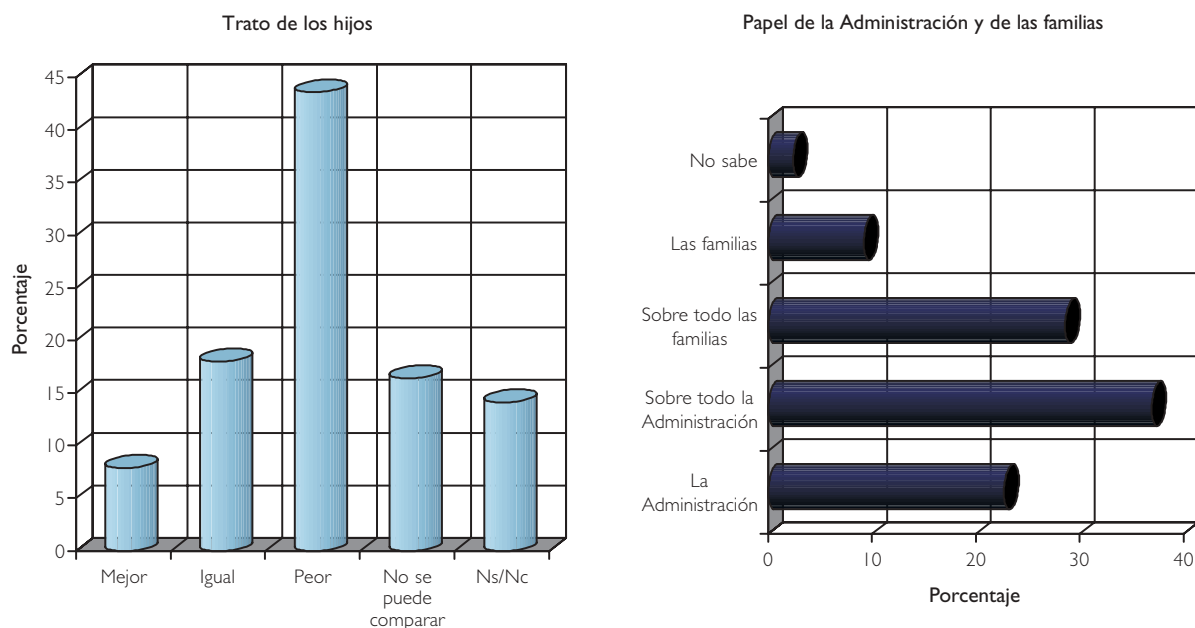
Tabla 9.64
OPINIÓN DE LOS RESIDENTES SOBRE QUIÉN DEBE ASUMIR
LA RESPONSABILIDAD DEL CUIDADO DE LOS MAYORES
SEGÚN SEXO Y EDAD, 2004

	Edad		Total
	Menos de 85 años	85 o más años	
Ambos sexos			
Exclusivamente la Administración	25,9	19,2	22,7
Principalmente la Administración	34,7	39,3	36,9
Principalmente las familias	28,1	29,2	28,6
Exclusivamente las familias	9,0	9,5	9,2
No sabe	2,2	2,7	2,4
N	319	291	610
Varones			
Exclusivamente la Administración	27,3	24,6	26,0
Principalmente la Administración	28,9	42,6	35,4
Principalmente las familias	28,1	21,3	24,9
Exclusivamente las familias	13,2	11,5	12,4
No sabe	2,5	0,0	1,3
N	120	58	178
Mujeres			
Exclusivamente la Administración	25,1	17,9	21,2
Principalmente la Administración	38,2	38,5	38,4
Principalmente las familias	28,1	31,2	29,8
Exclusivamente las familias	6,5	9,0	7,8
No sabe	2,0	3,4	2,8
N	199	233	432

Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERSO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



Gráfico 9.39
OPINIÓN DE LOS MAYORES SOBRE EL TRATO QUE DISPENSAN LOS HIJOS
DE LAS GENERACIONES ACTUALES A SUS PADRES MAYORES Y SOBRE QUIÉN
DEBE ASUMIR EL PAPEL FUNDAMENTAL EN EL CUIDADO
DE LOS MAYORES, 2004



Fuente: Observatorio de Mayores-IMSERO, *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias*, Septiembre-Octubre 2004.



ANEJOS

A. Fuentes estadísticas

B. Otras fuentes

C. Glosario 2004



Anejo A. Fuentes estadísticas

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA

- *Anuario estadístico.* Recoge información estadística de multitud de fuentes del sistema estadístico nacional: territorio, población, educación, salud, justicia, mercado laboral, condiciones de vida, industria, agricultura, servicios, cultura, comercio exterior, finanzas, contabilidad nacional y datos internacionales.
- *Defunciones según la causa de muerte.* Anual. Resultados nacionales y por comunidades autónomas. Información sobre fallecimientos atendiendo a la causa básica, de acuerdo con la Clasificación internacional de enfermedades de la OMS.
- *Encuesta de empleo del tiempo.* No es una fuente regular. En 1996 se realizó un estudio piloto, por tanto, la primera encuesta como tal es la referida a 2002-2003. El objetivo de la encuesta es conocer la dimensión del trabajo no remunerado que se realiza en los hogares, la distribución de las responsabilidades familiares del hogar, la participación de la población en actividades culturales y de ocio y el empleo del tiempo de grupos sociales especiales. La información se recoge, básicamente, a través de diarios de actividades personales que se complementan con cuestionarios individuales y del hogar. El trabajo de campo se ha desarrollado a lo largo de un año entre el 7 de octubre de 2002 y el 5 de octubre de 2003. El tamaño de la muestra es de 24.000 hogares.
- *Encuesta de Estructura Salarial.* Fuente regular. La primera se realizó en 1995, en la actual los datos se refieren a 2002 y, a partir de ésta, se realizará una cada cuatro años. La encuesta investiga la distribución de los salarios en función de variables como la edad del trabajador, el sexo, la ocupación, la antigüedad o el tamaño de la empresa. Los datos sobre salarios, a diferencia de otras fuentes de información, se recogen a partir de un cuestionario individual a trabajadores por cuenta ajena en centros de cotización de diez o más trabajadores en alta en la Seguridad Social durante todo el mes de octubre de 2002. El tamaño de la muestra ha sido de 229.866 trabajadores.
- *Encuesta de morbilidad hospitalaria.* Periodicidad anual. Tiene como objetivo conocer la morbilidad atendida en los hospitales en función del diagnóstico definitivo o de salida; determinar la estancia media; conocer la incidencia y la prevalencia de los diferentes diagnósticos; servir de base para determinar el ámbito de influencia o grado de atracción de los hospitales; servir de partida a estudios en profundidad.
- *Encuesta de Población Activa.* Trimestral. Anual (tablas). Encuesta continua por muestreo cuyo objetivo es conocer la actividad económica en su componente humano, con datos de las principales categorías del mercado de trabajo (ocupados, parados, activos e inactivos), y clasificaciones de estas categorías según diversas variables. La información da lugar a tres publicaciones diferentes: «Encuesta de Población Activa. Tablas anuales», «Encuesta de Población activa. Principales Resultados», «Encuesta de población activa. Resultados detallados». En la base de datos Tempus hay tres tipos de series que se corresponden con la encuesta: PAD, PAE y RDE.
- *Encuesta de Presupuestos Familiares,* con anterioridad a 1997 con esta denominación se recogían dos operaciones estadísticas diferentes: la Encuesta de Presupuestos Familiares propiamente dicha que se presentaba en una publicación cada diez años y la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares, un panel, que proporcionaba datos trimestrales. A partir de 1997 hay una sola



operación estadística, un panel que recoge información de forma continua y que ofrece resultados de forma trimestral y que puede proporcionar resultados más detallados agregando la información de ocho trimestres consecutivos, esta agregación sustituye a la encuesta decenal. La nueva encuesta continua cuenta con una base de ocho mil hogares. El objetivo de la encuesta es, según el Instituto Nacional de Estadística, «conocer la evolución del origen y cuantía de las rentas familiares y su materialización en gastos de consumo que se registran en la encuesta».

- *Encuesta de Tecnologías de la Información en los hogares.* El INE ha realizado dos encuestas, una en 2002 y otra en 2003, que es la que se utiliza en este informe. Los objetivos de la encuesta son conocer el equipamiento en tecnologías de la información y la comunicación de los hogares, especialmente el equipamiento informático, y el uso que realiza la población de internet y el comercio electrónico. En la edición de 2003, la muestra incluye a personas de diez o más años que residen en viviendas familiares; la encuesta se ha realizado en 20.738 viviendas. El trabajo de campo se realizó durante el segundo trimestre de 2003.
- *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud, 1999.* No es una fuente regular; la anterior fue de 1986. Extraordinaria operación estadística con gran cantidad de variables y muestra entrevistada muy amplia.
- *Estadística de indicadores hospitalarios.* Anual. Información sintética de la actividad asistencial de todos los centros hospitalarios, así como de los recursos humanos y de la dotación de medios materiales. Complementaria de la estadística de establecimientos sanitarios.
- *Indicadores sociales de España.* Indicadores variados, extraídos de otras fuentes, sobre población, familia, relaciones sociales, educación, trabajo, ciencia, consumo, protección social, salud, vivienda y medio ambiente, cultura y participación social.
- *Inebase.* Bases de datos de actualización permanente de todas las estadísticas producidas en el INE. (www.ine.es).
- *Movimiento natural de la población.* Anual. Resultados nacionales y por comunidades autónomas. Estadísticas de nacimientos, matrimonios, defunciones, muertes fetales tardías y partos; se clasifican por sexo y edad y otras variables.
- *Panel de Hogares de la Unión Europea. Resultados para España.* Avance de los resultados del Panel de Hogares de la Unión Europea para España.
- *Tablas de mortalidad de la población española.* Tablas nacionales y por comunidades autónomas. Periódicamente se elaboran las tablas a partir de los flujos de las defunciones por sexo y edad, y de los efectivos poblacionales resultantes en los recuentos censales. Supervivencia, defunciones teóricas, esperanza de vida, probabilidades de muerte.
- *Tempus.* Continua. Es una base de datos de series temporales estadísticas dotada de funciones de consulta, extracción, tabulación, gestión tratamiento y gráficos para una buena parte de la información contenida en las principales publicaciones del INE.

EUROSTAT

- *Dépenses et Recettes de Protection Sociale: Union Européenne, Islande et Norvège, Données 1980-1996. Social Protection Expenditures and Receipts, 1980-1996.* Anual. Proporciona datos armonizados para los quince países miembros de la Unión Europea, Islandia y Noruega, con la metodología SEE-PROS (Sistema Europeo de Cuentas Integradas de Protección Social). La información se refiere a gastos e ingresos de protección social y sus principales componentes. Recoge información deta-



llada para el último año y series desde 1980. La publicación sigue estando disponible, pero todos los datos se pueden consultar en la base de datos *New Chronos*.

- *Enquête sur les Forces de Travail. Labour Force Survey. Encuesta de las Fuerzas de Trabajo*. Anual. Es el equivalente a la Encuesta de Población Activa, se elabora cada primavera (coincide con la recogida de datos del segundo trimestre de cada año de la Encuesta de Población Activa) en todos los países de la Unión Europea. Investiga la población en hogares, la relación con la actividad de la población en edad de trabajar y las características (básicamente edad y género) de los activos, ocupados y desempleados. Con respecto al paro, se recoge información sobre la causa de la pérdida del empleo, la duración y las modalidades de la búsqueda de un nuevo puesto de trabajo. La publicación sigue estando disponible, pero todos los datos se pueden consultar en la base de datos *New Chronos*.
- *Eurostat Yearbook. The statistical guide to Europe*. Anual. Población, Economía, actividades empresariales.
- *Health statistics. Key data on health 2002*. Regular. Estadística sobre población, estilos de vida, riesgos, estado de salud, mortalidad, atención sanitaria.
- *New Chronos*. Desde el 1 de octubre de 2004 EUROSTAT, la oficina de estadística de la Unión Europea, ha puesto a disposición de todos los usuarios, de forma gratuita, todos sus datos y publicaciones. La base de datos está estructurada en nueve áreas temáticas e incluye toda la información de las publicaciones anteriores. En este informe se han utilizado estadísticas de una de esas áreas *Población y condiciones sociales* y, particularmente los apartados de población, mercado de trabajo, condiciones de vida y bienestar y turismo. La base de datos se puede consultar en la dirección electrónica de EUROSTAT: <http://europa.eu.int/comm/eurostat>.
- *Panel de Hogares de la Unión Europea (European Community Household Panel, ECHP)*: esta publicación contiene algunos de los resultados de una encuesta longitudinal o panel (se entrevistan los mismos hogares y personas en repetidas ocasiones a lo largo de varios años) realizada en todos los países de la Unión Europea (unos 70.000 hogares) de forma simultánea y con la misma metodología. El Panel se desarrolla en ciclos anuales, el primer ciclo se realizó en el año 1994, desde entonces se han completado los ciclos de 1995 y 1996 y se está realizando el de 1997. El objetivo de la encuesta es proporcionar información comparable para todos los estados miembros sobre renta, trabajo, pobreza y exclusión social, vivienda, salud y atención médica, familia y formas de convivencia y otros indicadores sobre las condiciones de vida de la población en hogares.
- *Retrato social de Europa*. Anual. Compendio de estadísticas básicas comentadas de los países de la Unión Europea: economía, población, hogar y familia, educación, mercado de trabajo, renta, consumo y salud.
- *Statistiques démographiques*. Anual. Datos estadísticos de los países de la Unión Europea: movimientos naturales, estructura de la población, fecundidad, nupcialidad, mortalidad, flujos migratorios y proyecciones

MINISTERIO DE SANIDAD Y CONSUMO

- *Encuesta Nacional de Salud*. Bianual. Muestra de adultos. Diseñada con el objetivo de conocer los principales aspectos sanitarios y de salud: morbilidad percibida, utilización de servicios sanitarios, actividades preventivas, hábitos de vida y características personales y sociodemográficas. (Hay también una muestra de niños). Desde 2003 la realiza el INE en vez de el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).



- *Estadística de establecimientos sanitarios con régimen de internado.* Anual. Recoge información sobre recursos humanos y materiales, dotación, capacidad, actividad asistencial y económica del sector hospitalario, tanto público como privado. Desde 1996 es competencia de MSC, antes lo fue del INE.
- *Indicadores de salud.* (Irregular). Evaluación en España del programa regional europeo «Salud para todos». Indicadores agrupados en cinco apartados: estado de salud, estilos de vida, medio ambiente, asistencia sanitaria y fomento de la salud.
- *Presupuesto Insalud. Datos y cifras.* Anual. Datos generales sobre el sistema sanitario canalizado a través del Insalud.
- *Servicios de salud. Datos y cifras.* Irregular. Reúne estadísticas sobre los principales indicadores sanitarios, recursos y utilización. Tiene una parte desglosada por comunidades autónomas.
- *Resumen de facturación de recetas médicas.* Mensual y acumulado. Sustituye a «Indicadores de la prestación farmacéutica en el sistema nacional de salud», del INSALUD; menor información.

INSTITUTO NACIONAL DE LA SALUD (INSALUD)

- *Indicadores de la prestación farmacéutica en el sistema nacional de salud.* Anual. Datos de la prestación farmacéutica, a través de recetas médicas oficiales, con indicadores de gasto, aspectos cualitativos del consumo y del mercado farmacéutico.
- *Memoria.* Anual. Datos sobre recursos, actividad asistencial y gestión del organismo.

MINISTERIO DE ECONOMÍA Y HACIENDA. DIRECCIÓN GENERAL DE SEGUROS Y FONDOS DE PENSIONES

- *Seguros y Fondos de Pensiones.* Anual. Información sobre el sector asegurador en España, incluye un capítulo específico sobre planes y fondos de pensiones en el que se presenta información sobre las entidades promotoras y gestoras, sobre el número de partícipes y el patrimonio gestionado.

MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES

- *Anuario de estadísticas laborales y de asuntos sociales.* Anual. Amplio conjunto de información estadística sobre los aspectos más importantes de la realidad laboral y social: mercado de trabajo, formación, condiciones de trabajo, protección social (pensiones) y estadísticas internacionales.
- *Boletín de estadísticas laborales y de asuntos sociales.* Trimestral. Actualiza los indicadores más relevantes del *Anuario de Estadísticas Laborales y Asuntos Sociales*.
- *Proyecto de presupuestos de la Seguridad Social, Informe Económico-Financiero.* Es un documento que acompaña al Proyecto de Presupuestos y que contiene datos y cálculos sobre el sistema de la Seguridad Social que han servido de base para la elaboración del presupuesto.

INSTITUTO DE LA MUJER

- *Mujeres en cifras.* Publicación electrónica de actualización continua, presenta información secundaria e información *ad hoc* recopilada por el Instituto. Se recogen datos sobre: demografía, familia, educación, empleo, salud, poder y toma de decisiones, violencia e inclusión/exclusión social.



INSTITUTO NACIONAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL (INSS)

- *Evolución mensual de las pensiones del sistema de la Seguridad Social*. Anual. Documento con los resultados de gestión de las pensiones del sistema de la Seguridad Social. Se presenta información sobre las pensiones en vigor, el importe total y las pensiones medias por clases, por regímenes y por provincias. Se presentan datos mensuales y series anuales.
- *Boletín Informativo de la Seguridad Social. Gestión Económica*. Anual. Presenta fundamentalmente dos tipos de datos: el primer bloque se refiere a la ejecución del Presupuesto de la Seguridad Social, el segundo presenta el desarrollo de las principales magnitudes del sistema, es decir, las prestaciones económicas de la Seguridad Social, especialmente las pensiones. La información sobre pensiones comprende el número de pensiones en vigor, el importe medio y el gasto acumulado; todos ellos se presentan por regímenes y clases. Hay un tercer bloque de anexos que incluye datos de coyuntura económica y del mercado de trabajo y otros referidos al censo de personas protegidas por el sistema y al censo de pensionistas.

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS (CIS). BANCO DE DATOS.

- *Banco de datos*. Incluye los principales resultados de las encuestas que realiza el centro, cuenta además con un sistema de petición de información. En este informe se han utilizado datos de los *barómetros de opinión*, encuestas que el CIS realiza cada tres meses y que incluyen un conjunto de preguntas fijas y otro variable que se dedica a temas de interés o de actualidad. Hemos utilizado también la denominada *Encuesta Post-electoral*, que es un estudio que se realiza siempre tras una convocatoria de elecciones generales, y hemos utilizado alguna encuesta específica como la denominada *Actitudes y Opiniones de las Personas Mayores sobre la Constitución y la Política*, que se realizó en diciembre de 2003 a una muestra de 1.200 personas mayores de 65 años.

FARMAINDUSTRIA

- *La industria farmacéutica en cifras*. Anual Recopilación estadística sobre la actividad sanitaria en España, en particular acerca de la industria y mercado farmacéuticos. En su mayor parte es un resumen de datos de otras fuentes.

Anejo B. Otras fuentes

INSTITUTO DE MAYORES Y SERVICIOS SOCIALES (IMSERSO). OBSERVATORIO DE PERSONAS MAYORES



916

- *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores (ECVM)*. Encuesta de ámbito nacional, representativa de la población española de 65 o más años en hogares familiares. Muestra de 2.010 unidades con afijación proporcional por sexo, edad, comunidades autónomas de residencia y tamaño de hábitat. Cuestionario aplicado mediante entrevista personal en los domicilios. El trabajo de campo se realizó entre el 30 de junio y el 26 de julio de 2004.
- *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores en Residencias (ECVMR)*. Encuesta de ámbito nacional a personas de 65 o más años ingresadas en residencias de mayores. Muestra de 88 residencias y 610 mayores. Muestreo en dos etapas, en la primera se seleccionaron las residencias sin criterios de proporcionalidad, la muestra se distribuye uniformemente en función del número y tipo de plazas (exclusivamente para válidos o con plazas de asistidos) y la titularidad (pública o privada) de la residencia. En cada residencia se realizó un máximo de siete entrevistas. Los mayores se seleccionaron aleatoriamente con cuotas de sexo y edad proporcionales a la distribución de la población en residencias colectivas del Censo de 2001. El cuestionario se aplicó mediante entrevista personal en las residencias, y el trabajo de campo se llevó a cabo entre el 1 y el 29 de septiembre de 2004.



Anejo C. Glosario 2004

Actividades de la vida diaria

Actividades básicas de autocuidados (o cuidado personal), también llamadas de funcionamiento físico o habilidades básicas para hacer vida independiente en casa. Habitualmente se incluyen: bañarse, vestirse, alimentarse, desplazarse, ir al servicio y continencia.

Actividades instrumentales de la vida diaria

Actividades cotidianas más complejas que permiten una mayor independencia del sujeto. Tareas que requieren significativas tomas de decisión e interacción difícil con el medio. También se definen como tareas de manejo y administración del hogar y la propiedad. Se incluyen normalmente: ir de compras, administrar las propias finanzas, uso del transporte, uso del teléfono, tomar medicamentos, tareas domésticas ligeras, preparar comida, etc.

Activos (población activa)

Población de 16 y más años que trabaja o que está disponible y realiza gestiones para encontrar trabajo

Esta constituida por las personas de 16 y más años que en la semana de referencia satisfacen las condiciones necesarias para su inclusión entre las personas ocupadas o paradas de acuerdo con las definiciones dadas para la encuesta.

Clasificación de la Población de 16 y más años en relación con la actividad:
Población de 16 o más años

Activos

Ocupados

Asalariados (o que trabajan por cuenta ajena)

Asalariados del sector público

Asalariados del sector privado

Que trabajan por cuenta propia

Empleadores

Empresarios sin asalariados y trabajadores independientes

Miembros de cooperativas

Ayudas familiares

Otra situación

Parados

Que buscan su primer empleo

Que han trabajado antes

Inactivos

Estudiantes

Labores del hogar

Jubilados o prejubilados

Perciben pensión distinta de la de jubilación o prejubilación

Realizaron actividades de tipo benéfico

Incapacitados para trabajar

Otra situación

Activos potenciales

Son activos potenciales todas las personas sin trabajo y disponibles para trabajar que no buscan empleo por alguna de las razones siguientes: creen que no encontrarán trabajo no habiéndolo buscado nunca, creen que



no encontrarán trabajo habiéndolo buscado anteriormente (estos son los desanimados), no creen que haya ninguno disponible en los alrededores, no creen que ninguno se adapte a su cualificación, están afectados por una regulación de empleo (serán aquéllas afectadas que creen no poder reincorporarse a la empresa), no saben dónde dirigirse para encontrarlo, esperan la estación de mayor actividad, esperan los resultados de gestiones anteriores o esperan reanudar su actividad por cuenta propia.

Alta hospitalaria

Salida del enfermo del centro hospitalario por cualquier motivo: curación o mejoría, traslado a otro centro, fallecimiento u otros. INE: *Encuesta de morbilidad hospitalaria 1996*. Madrid, INE, 1999, 286 p.; p. 281 (ficha de enfermo).

Años potenciales de vida perdidos

Años que una persona deja de vivir si fallece a una edad que no es la habitual, fijada teóricamente para ese colectivo; el INE ha calculado el indicador para el intervalo 1-70 años, prescindiendo de muertes ocurridas antes y después.

Ayuda

Acto de proveer asistencia o cuidados a una persona necesitada (miembro de la familia, amigo o cliente). Tiene como finalidad permitir al que la recibe mantener un nivel óptimo de independencia. Puede ser instrumental o material (a mano, práctica), afectiva, financiera o cualquier otra que el receptor considere de valor o de necesidad.

Ayuda formal

Prestación de asistencia o cuidados a una persona que los precisa por parte de cuidadores, generalmente remunerados, normalmente asociados a una organización prestadora de servicios; los voluntarios (no pagados) que están bajo una organización se consideran dentro del sector formal.

Ayuda informal

Asistencia o cuidados a una persona que los precisa para la realización de actividades de la vida cotidiana (básicas e instrumentales), aportada por un miembro de la familia o amigo, sin remuneración.

Baby boom

Aumento destacado de las tasas de fecundidad y del número absoluto de nacimientos en el período posterior a la segunda guerra mundial en muchos países europeos y EEUU, Canadá, Australia y Nueva Zelanda, hasta mediados de los 60. El fenómeno se desarrolló en España más tardíamente, entre mediados de la década de los 50 y 70.

Camas (en funcionamiento instaladas)

Camas destinadas a la atención continuada de pacientes ingresados, incluyendo las incubadoras fijas y las camas destinadas a cuidados especiales, pero no las camas de observación del servicio de urgencias y otras camas de carácter no continuo. INE. *Estadística de indicadores hospitalarios 1994*. Madrid, INE, 1997, 201 p., p. 9.

Causas de muerte

Causa de defunción es el conjunto de todas aquellas enfermedades, estados morbosos o lesiones que produjeron la muerte o que contribuyeron a ella, y las circunstancias del accidente o de la violencia que produjo dichas lesiones. De los cuatro tipos de causas (inmediata, intermedia, inicial o fundamental y otros procesos) se selecciona para las estadísticas la causa básica, que generalmente coincide con la inicial o fundamental. INE: *Defunciones según la causa de muerte 1995*. Madrid, 1998, p. IX.



Clasificación internacional de enfermedades	Sistema diseñado para clasificar los datos sobre morbilidad y mortalidad recogidos con fines estadísticos (y para la clasificación de historias clínicas por enfermedad y operaciones). Se ha utilizado la «Novena Revisión». Es competencia de la Organización Mundial de la Salud.
Cobertura sanitaria	Modalidades de aseguramiento que cubren la atención sanitaria de las personas. Puede ser de carácter total, cuando se consideran todas las modalidades que cubren a un individuo, o exclusivo, cuando lo esta por una sola de las modalidades consideradas.
Cobertura sanitaria, modalidades	Pueden clasificarse en públicas y privadas. Las primeras son: Seguridad Social, Mutualidades del Estado acogidas a la Seguridad Social, Mutualidades del estado acogidas a un seguro privado y Beneficencia. Las segundas son: Seguro médico privado concertado individualmente, Seguro médico concertado por la empresa, Médico privado, sin seguro, e Iguala médica sin seguro. Ministerio de Sanidad y Consumo. <i>Encuesta Nacional de Salud, 1993, 1995 y 1997</i> , Cuestionario de adultos, preg. 18.
Codiscapacidad	Número de discapacidades que afectan a la vez al individuo. Codiscapacidad inicial: discapacidades que se declaran con la misma fecha de inicio.
Cohorte	Conjunto de individuos que ha vivido un cierto acontecimiento durante un mismo período de tiempo, generalmente un año. A veces se habla de generación para designar el conjunto de individuos nacidos en un determinado período (cohortes de nacimiento). Además, el término generación suele usarse con un sentido más amplio y sociológico.
Complemento al mínimo	Importe necesario para alcanzar la pensión mínima de la clase correspondiente. Tienen derecho al complemento los pensionistas cuya suma de ingresos, por todos los conceptos, no exceda un límite fijado anualmente. Las pensiones del SOVI no tienen este complemento.
Concurrencia de pensiones	Se produce cuando un mismo beneficiario percibe más de una pensión. La concurrencia puede producirse dentro del mismo sistema o entre sistemas diferentes. El cociente entre el número de pensionistas y el número de pensiones en vigor se denomina «tasa de concurrencia».
Condición de rentas o condición de recursos	Se aplica a las prestaciones sociales o de protección social. Cuando existe condición de rentas o recursos, la percepción de la prestación estará condicionada, explícita o implícitamente por la legislación correspondiente, a que la renta y/o el patrimonio del posible beneficiario no supere un determinado nivel. (En nuestro país ese nivel suele establecerse en relación con el importe del Salario Mínimo Interprofesional).
Cuidados	Véase ayuda.
Deficiencia	Cualquier pérdida o anomalía de un órgano o de la función propia de ese órgano, que haya dado lugar a una o varias discapacidades. Por ejemplo: ausencia de una mano, sordera, etc. INE: <i>Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud 1999</i> . Madrid, INE, 2001, p.19.



Deficiencia, grupos y tipos

Deficiencias (33)

Deficiencias mentales

- 01 retraso madurativo
- 02- retraso mental profundo y severo
- 03 retraso mental moderado
- 04 retraso mental leve y límite
- 05 demencias
- 06 otros trastornos mentales

Deficiencias visuales

- 07 ceguera total
- 08 mala visión

Deficiencias del oído

- 09 sordera prelocutiva
- 10 sordera postlocutiva
- 11 mala audición
- 12 trastornos del equilibrio

Deficiencias del lenguaje, habla y voz

- 13 mudéz
- 14 habla dificultosa o incomprensible

Deficiencias osteoarticulares

- 15 cabeza
- 16 columna vertebral
- 17 extremidades superiores
- 18 extremidades inferiores

Deficiencias del sistema nervioso

- 19 parálisis de una extremidad superior
- 20 parálisis de una extremidad inferior
- 21 paraplejía
- 22 tetraplejía
- 23 trastornos de la coordinación de movimientos y/o tono muscular
- 24 otras deficiencias del sistema nervioso

Deficiencias viscerales

- 25 aparato respiratorio
- 26 aparato cardiovascular
- 27 aparato digestivo
- 28 aparato genitourinario
- 29 sistema endocrino-metabólico
- 30 sistema hematopoyético

Otras deficiencias

- 31 piel
- 32 deficiencias múltiples
- 33 deficiencias no clasificadas en otra parte.

Deficiencias múltiples

Dentro de la tipología de otras deficiencias se distinguen las deficiencias múltiples, referidas exclusivamente a las de origen congénito que afectan a varios órganos y/o sistemas orgánicos, y a las debidas a procesos degenerativos derivados de la edad.

Defunciones teóricas

Son las defunciones ocurridas entre dos edades exactas x y $x + 1$, deducidas de la tabla de mortalidad. INE: *Tablas de mortalidad de la población española 1994-1995*. Madrid, INE, 1998, 41 p.; p. 12.



Dependencia	Estado de las personas que necesitan asistencia o ayuda para realizar actividades de la vida diaria, debido a la pérdida de capacidad física, psíquica o intelectual. No valerse por sí mismo.
Dependencia	En sentido demográfico, relación existente entre los elementos de población que son económicamente dependientes y los elementos productivos; se define de forma arbitraria como la suma de jóvenes (0-15 años) y viejos (65 y más) respecto de la población en «edad activa» (15-64); se suele presentar por cien activos.
Desanimados	Son aquellos inactivos, disponibles para trabajar, que no buscan trabajo porque creen que no lo encontrarán.
Diagnóstico definitivo (morbilidad hospitalaria)	Es el diagnóstico de la afección principal que motivó el ingreso en el hospital según criterio del servicio clínico o facultativo que atendió al enfermo, aunque durante su estancia hayan aparecido complicaciones importantes e incluso otras afecciones independientes. INE: <i>Encuesta de morbilidad hospitalaria 1996</i> . Madrid, INE, 1999, 286 p.; p.VIII. Véase enfermedades.
Discapacidad	A efectos de la «Encuesta sobre discapacidades», es toda limitación grave que afecte o se espera que vaya a afectar durante más de un año a la actividad del que la padece y tenga su origen en una deficiencia. Se considera que una persona tiene una discapacidad aunque la tenga superada con el uso de ayudas técnicas externas. INE: <i>Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estado de salud 1999</i> . Madrid, INE, 2001, p. 14. Otra definición: dificultad para desarrollar papeles y actividades debido a problemas de salud.
Discapacidad, grupos y tipos	Discapacidades (36) Ver 01 discapacidad para recibir cualquier imagen 02 discapacidad para tareas visuales de conjunto 03 discapacidad para tareas visuales de detalle 04 otras discapacidades de la visión Oír 05 discapacidad para recibir cualquier sonido 06 discapacidad para la audición de sonidos fuertes 07 discapacidad para escuchar el habla Comunicarse 08 comunicarse a través del habla 09 comunicarse a través de lenguajes alternativos 10 comunicarse a través de gestos no signados 11 comunicarse a través de escritura-lectura conveccional Aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas (sólo funciones mentales) 12 reconocer personas, objetos y orientarse en el espacio y en el tiempo 13 recordar informaciones y episodios recientes y/o pasados 14 entender y ejecutar órdenes sencillas y/o realizar tareas sencillas 15 entender y ejecutar órdenes complejas y/o realizar tareas complejas

**Desplazarse**

- 16 cambios y mantenimiento de las diversas posiciones del cuerpo
- 17 levantarse, acostarse, permanecer de pie o sentado
- 18 desplazarse dentro del hogar

Utilizar brazos y manos

- 19 trasladar-transportar objetos no muy pesados
- 20 utilizar utensilios y herramientas
- 21 manipular objetos pequeños con manos y dedos

Desplazarse fuera del hogar

- 22 deambular sin medio de transporte
- 23 desplazarse en transportes públicos
- 24 conducir vehículo propio

Cuidarse de sí mismo

- 25 asearse solo: lavarse y cuidarse de su aspecto
- 26 control de las necesidades y utilizar solo el servicio
- 27 vestirse, desvestirse, arreglarse
- 28 comer y beber

Realizar las tareas del hogar

- 29 cuidarse de las compras y del control de los suministros y servicios
- 30 cuidarse de las comidas
- 31 cuidarse de la limpieza y el planchado de la ropa
- 32 cuidarse de la limpieza y mantenimiento de la casa
- 33 cuidarse del bienestar de los demás miembros de la familia

Relacionarse con otras personas

- 34 mantener relaciones de cariño con familiares próximos
- 35 hacer amigos y mantener la amistad
- 36 relacionarse con compañeros, jefes y subordinados.

Edad media	Media aritmética de las edades de los individuos que componen una población.
Edad mediana	Edad que divide a los individuos que forman una población en dos grupos iguales.
Edificio accesible	El concepto se utiliza en el Censo de 2001. Según esta fuente, un edificio es accesible cuando una persona en silla de ruedas puede acceder desde la calle hasta dentro de cada una de sus viviendas sin ayuda de otra persona.
Enfermedades	Lista de enfermedades de la <i>Clasificación Internacional de Enfermedades de la O.M.S. (9ª revisión)</i>, adoptada por el Ministerio de Sanidad y Consumo y el INE para sus estadísticas. Éstas se presentan resumidas y adaptadas a 17 epígrafes. I. Enfermedades infecciosas y parasitarias II. Tumores III. Enfermedades de las glándulas endocrinas, de la nutrición, del metabolismo y trastornos de la inmunidad IV. Enfermedades de la sangre y de los órganos hematopoyéticos V. Trastornos mentales VI. Enfermedades del sistema nervioso y de los órganos de los sentidos VII. Enfermedades del aparato circulatorio



	VIII. Enfermedades del aparato respiratorio IX. Enfermedades del aparato digestivo X. Enfermedades del aparato genitourinario XI. Complicaciones del embarazo, del parto y del puerperio XII. Enfermedades de la piel y del tejido celular subcutáneo XIII. Enfermedades del sistema osteomuscular y del tejido conjuntivo XIV. Anomalías congénitas XV. Ciertas afecciones originadas en el periodo perinatal XVI. Signos, síntomas y estados morbosos mal definidos XVII. Causas externas de traumatismos y envenenamiento
Enfermo	A efectos de la encuesta de morbilidad, véase morbilidad hospitalaria.
Envejecimiento	Aumento proporcional del número de personas mayores. El envejecimiento de la población es el resultado de la transición desde una población con alta fecundidad y baja esperanza de vida (gráficamente representada por una pirámide de base ancha y escalones con fuerte gradiente), a una población con fecundidad y mortalidad bajas (representada por una pirámide de estrecha base y escalones superiores abultados). El descenso del número de jóvenes implica que el peso relativo de los mayores aumenta considerablemente en el conjunto demográfico. La edad de 65 años se suele utilizar, de forma arbitraria aunque generalmente aceptada, como umbral para designar estadísticamente a una persona como mayor, de edad, o vieja. No debe confundirse con vejez individual (o senilidad) que es la mayor duración de la vida gracias al progreso médico y sanitario y a la mejora de las condiciones de existencia. Envejecimiento individual: la gente vive más; envejecimiento de la población: aumento proporcional de las personas de edad; envejecimiento activo: cambios en los modelos de cómo se invierte el tiempo en los diferentes grupos de edad, forma de redistribuir actividades a lo largo de la vida
Epidemiología social	Análisis de las condiciones o características personales y sociales que afectan a los individuos y a la sociedad en sus patrones de enfermedad o discapacidad.
Esfuerzo en protección social	Es la relación entre los gastos de protección social y el producto Interior Bruto (PIB). Se expresa en tantos por cien, es decir, a qué porcentaje del PIB corresponde el volumen de los gastos en protección social.
Esperanza de vida	Es el número medio de años de vida futura a cada edad exacta x, para los supervivientes que alcanzan dicha edad, bajo el supuesto de que los años vividos por todos ellos se reparten por igual entre los mismos. Años de vida suplementarios que una persona puede vivir con las tasas de mortalidad corrientes. INE: <i>Tablas de mortalidad de la población española 1994-1995</i> . Madrid, INE, 1998, 41 p.; p. 13.
Esperanza de vida al nacer	Es igual a la vida media o duración media de la vida de una persona, sometida desde el nacimiento a las tasas de mortalidad del momento.
Esperanza de vida libre de incapacidad	Promedio de años libres de incapacidad que le restan por vivir a una persona hasta su fallecimiento.



Estado de conservación del edificio

La expresión se utiliza en el Censo de población y viviendas de 2001. El INE establece que un edificio se encuentra en mal estado de conservación si presenta, al menos, bajadas de lluvia, evacuación de aguas residuales en mal estado, humedades en la parte baja del edificio o filtraciones en los tejados o cubiertas. Esta definición corresponde al estado que el INE califica de *deficiente*, además, distingue otros dos grados en los que el deterioro del edificio es mayor: *malo*, si existen grietas acusadas o abombamientos en alguna de sus fachadas, hay hundimientos o falta de horizontalidad en techos o suelos o se aprecia que ha cedido la sustentación del edificio; y *ruinoso*, si está apuntalado, tiene declaración oficial de ruina o se está tramitando.

Estancia media

Tiempo de permanencia de un enfermo por término medio en cada tipo de hospital considerado (según finalidad o dependencia). Se mide a través de la relación: (Estancias causadas) / (Enfermos dados de alta). INE. *Estadística de indicadores hospitalarios 1994*. Madrid, INE, 1997, 201 p., p. 73.

Expediente de regulación de empleo (ERE)

Son presentados por las empresas o por los representantes legales de los trabajadores para solicitar suspensión o extinción de las relaciones de trabajo o reducciones de jornada por causas económicas, técnicas, organizativas, de producción, por fuerza mayor o por extinción de la personalidad jurídica del contratante y resueltos por la autoridad laboral competente.

Factores de riesgo

Son antecedentes sociodemográficos, de hábitos de vida, económicos, de dieta, etc. que incrementan la probabilidad de discapacidad

Fecundidad

Es el comportamiento reproductivo (medido como frecuencia de nacimientos) de una mujer, una pareja, un grupo o una población.

Fragilidad

El concepto de fragilidad está extendido en el ámbito gerontológico habiendo sido definido desde diversas ópticas, aunque en la mayor parte de los casos se circunscribe en gran medida a las características biomédicas del sujeto (pérdida de masa muscular, pérdida de fuerza, resistencia, etc.). Actualmente se propone una definición de anciano frágil que incluya factores afectivos y sociales, además de los físicos, funcionales y cognitivos. Cuando se habla de fragilidad, se hace referencia a situaciones de equilibrio inestable, de riesgo de pérdida de la autonomía funcional o cognitiva. Y dentro de los factores de riesgo de fragilidad se encuentran, además de la presencia de episodios mórbidos o accidentes, el pobre apoyo social, o un entorno social y ambientalmente deteriorado.

Función Desempleo

- *Prestaciones en dinero*. Prestaciones por desempleo pagadas por el INEM, ayudas previas a la jubilación ordinaria, becas y ayudas de las Escuelas Taller y Casas de Oficios y formación profesional. Las indemnizaciones por despido recogen las indemnizaciones pagadas por las empresas y por el FOGASA a los trabajadores en los casos de extinción del contrato de trabajo por causas ajenas a su voluntad.
- *Prestaciones en especie*. En formación profesional, se recogen las transferencias del INEM y las Comunidades Autónomas a entidades promotoras de Escuelas Taller y Casas de Oficios y a los centros de formación profesional. En otras prestaciones se anota el gasto de funcionamiento de las oficinas de empleo.



	• <i>Cotizaciones sociales reasignadas.</i> Incluyen las cotizaciones que realiza el INEM por los beneficiarios de las prestaciones de desempleo.
Función enfermedad-asistencia sanitaria	• <i>Incapacidad temporal:</i> recoge los gastos por incapacidad temporal pagados por el sistema de la Seguridad Social, las empresas y las administraciones públicas a sus empleados. • <i>Prestaciones en especie:</i> recoge todas las prestaciones de asistencia sanitaria prestadas por los agentes de protección social.
Función Familia-Hijos	• <i>Mantenimiento de rentas durante la maternidad.</i> Gasto por prestación de maternidad pagado por el Sistema de la Seguridad Social, las empresas y las administraciones públicas a sus empleados. • <i>Asignación familiar por hijo a cargo.</i> Prestaciones familiares del sistema de la Seguridad Social y de los distintos sistemas de protección social de los funcionarios. Estas prestaciones están sujetas a condición de rentas, salvo en el caso de hijos minusválidos. A partir del año 2003 se incluye la nueva deducción por maternidad del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas a mujeres que trabajan fuera del hogar con hijos menores de 3 años. • <i>Otras prestaciones familiares únicas en dinero.</i> Prestaciones no incluidas en las anteriores, generalmente a cargo de las empresas y en favor de sus trabajadores. • <i>Prestaciones en especie.</i> Prestaciones de servicios sociales prestadas a las familias, otorgadas fundamentalmente por las Comunidades Autónomas.
Función invalidez	• <i>Pensión de invalidez.</i> Todas las pensiones pagadas por los agentes de protección social cuya causa sea la incapacidad permanente para el trabajo, cualquiera que sea su grado, y siempre que el beneficiario sea menor de 65 años. • <i>Integración económica del minusválido.</i> Incluye aquellas retribuciones percibidas por los minusválidos cuando realizan trabajos adaptados a su condición. El mayor peso cuantitativo corresponde a las retribuciones de los vendedores del Cupón de la ONCE. • <i>Otras prestaciones únicas:</i> indemnizaciones percibidas por los trabajadores declarados inválidos. • Prestaciones en especie recogen las prestaciones de servicios sociales prestadas por cualquier agente de protección social cuya causa sea la incapacidad permanente para el trabajo, cualquiera que sea la edad del trabajador, excepto las prestaciones sanitarias que se incluyen en la función Enfermedad – Atención sanitaria. La rúbrica rehabilitación incluye los gastos de alojamiento y manutención de los centros rehabilitadores.
Función supervivencia	• <i>Pensión de supervivencia.</i> Todas las pensiones pagadas por los agentes de protección social cuya causa sea la muerte del titular del derecho, siempre que el beneficiario sea menor de 65 años.
Función vejez	• <i>Pensión de vejez.</i> Todas las pensiones pagadas por los agentes de protección social a beneficiarios mayores de 65 años, sea cual sea la causa del derecho. • <i>Pensión de jubilación anticipada.</i> Pensiones de jubilación cuyos beneficiarios son menores de 65 años, excepto las ayudas previas a la jubilación ordinaria que figuran en la función Desempleo.



- *Otras prestaciones únicas.* Prestaciones directas de las empresas a sus trabajadores con motivo de su jubilación.
- *Prestaciones en especie.* Prestaciones de servicios sociales prestadas por cualquier agente de protección social a los beneficiarios mayores de 65 años no recogidas en las restantes funciones.

Función Vivienda

Subvenciones de alquileres y de intereses a familias adquirentes de vivienda.

Gastos de protección social

Según el SEEPROS (Sistema Europeo de Estadísticas Integradas de Protección Social), los gastos de protección social incluyen todas aquellas intervenciones de organismos públicos o privados destinadas a aligerar la carga que representan para los hogares e individuos una serie de riesgos o necesidades, previamente determinados, siempre que no exista una contrapartida simultánea y recíproca por parte del beneficiario.

Grupos de edad

División de los efectivos de una población en tres grandes grupos: jóvenes (0-14 años), adultos (15-64) y viejos (65 y más); en algunas fuentes se utilizan otros umbrales de edad (por ejemplo, 0-19, 20-64, 65 y más; 0-19, 20-59, 60 y más).

Hábitat, umbrales

Se considera municipios urbanos los que tienen más de 10.000 habitantes, municipios rurales son los que están por debajo de ese umbral; a veces se utiliza en éstos una subdivisión: rurales intermedios (2.000-10.000 habs.) y pequeños o rurales (hasta 2.000 habs.)
En la *Encuesta sobre Condiciones de Vida de los Mayores* se ha utilizado, sin embargo, otra definición; donde urbano sería Capital de provincia o municipio de más de 200.000 habs, intermedio: municipios entre 10.001 y 200.000 habs, y rural: municipios de hasta 10.000 habs.

Hospital

También denominado «establecimiento sanitario con régimen de internado», se define como el centro que, con independencia de su denominación, tiene por finalidad principal la prestación de asistencia médica, quirúrgica o médico-quirúrgica a los enfermos ingresados en el mismo. Pueden agruparse según su finalidad (especialidades médicas) y dependencia (entidad jurídica de la que dependen). INE. *Estadística de indicadores hospitalarios 1994*. Madrid, INE, 1997, 201 p., p.7-8. Según la finalidad: generales, especiales de corta estancia (médico-quirúrgicos y quirúrgicos / infantiles, maternas y materno-infantiles / otros), especiales de larga estancia (geriátricos y crónicos / otros), y psiquiátricos. Según la dependencia: públicos (sistema nacional de salud / otros públicos / defensa / comunidades autónomas / diputaciones, cabildos y municipios / otros), no públicos (Cruz Roja / Iglesia / benéfico-privados / privados no benéficos).

Hospital, dependencia

Hospital según la persona física o jurídica que ejerce el dominio o jurisdicción, jerárquico o funcional, más inmediato sobre el centro. Se dividen en: Sistema Nacional de Salud, Otros públicos (M° de Defensa, CC.AA., Diputaciones y Cabildos, Municipios, Otros) y No Públicos (Cruz Roja, Iglesia, Benéfico-privados y privados). INE. *Estadística de indicadores hospitalarios 1994*. Madrid, INE, 1997, 201 p., p. 8.



Inactivos

Población Económicamente Inactiva o Inactivos

La población económicamente inactiva abarca a todas las personas de 16 o más años, no clasificadas como ocupadas o paradas durante la semana de referencia.

Comprende las siguientes categorías funcionales:

- personas que se ocupan de su hogar: personas que, sin ejercer ninguna actividad económica, se dedican a cuidar sus propios hogares; por ejemplo, amas de casa y otros familiares que se encargan del cuidado de la casa y de los niños.
- estudiantes: personas que, sin ejercer ninguna actividad económica, reciben una instrucción sistemática en cualquier grado de educación.
- jubilados o prejubilados: personas que han tenido una actividad económica anterior y que por edad u otras causas la han abandonado, percibiendo una pensión (o unos ingresos de prejubilación) con motivo de su actividad anterior.
- personas que perciben una pensión distinta de la de jubilación y prejubilación.
- personas que realizan sin remuneración trabajos sociales, actividades de tipo benéfico, etc. (excluidas las que son ayudas familiares).
- incapacitados para trabajar.
- otra situación: personas que, sin ejercer ninguna actividad económica, reciben ayuda pública o privada y todas aquéllas que no estén incluidas en ninguna de las categorías anteriores.

Incidencia

Hablando de una enfermedad, se trata de los casos nuevos que se presentan en una población y en un período determinados. Las estadísticas de incidencia suelen ser útiles para enfermedades con altas tasas de mortalidad.

Indicador coyuntural de fecundidad

Índice sintético de fecundidad.

Índice de masa corporal (I. de Quetelet)

Índice de constitución corporal que relaciona el peso de un individuo con su altura: peso en kg/altura al cuadrado (kg/m^2). Entre 25-29 se considera sobrepeso leve a moderado, y a partir de 30 obesidad

Índice de precios al consumo (IPC)

Índice de Precios de Consumo, IPC
El Índice de Precios de Consumo (IPC) es una medida estadística de la evolución del conjunto de precios de los bienes y servicios que consume la población residente en viviendas familiares en España.
En el Sistema de Índices de Precios de Consumo Base 1992, la media aritmética simple de los índices mensuales de dicho año calculados según este Sistema se ha hecho igual a 100.

Índice de reemplazo

Indicador de envejecimiento de la población en edad de trabajar que pone en relación al tamaño de las cinco cohortes más jóvenes y las cinco más veteranas de la población entre 15 y 64 años. Expresa el número de personas de 60 a 64 años por cada cien entre 15 y 19.

Índice de rotación

Número de enfermos que han ocupado una cama hospitalaria en funcionamiento a lo largo de un año. Se mide a través de la relación: (Enfermos dados de alta)/(Camas en funcionamiento). INE. *Estadística de indicadores hospitalarios 1994*. Madrid, INE, 1997, 201 p., p. 73.



Índice sintético de fecundidad	Número medio de hijos nacidos vivos de una mujer (en una cohorte ficticia) que atravesara sus años de procreación (15-49), aplicándole las tasas específicas de fecundidad por edad de un año dado. Número medio de hijos por mujer. Indicador coyuntural de fecundidad. Tasa global de fecundidad.
Índices base cien	Sirve para comparar magnitudes con independencia de las unidades en las que éstas vengan expresadas, consiste en hacer igual a cien un dato que se toma como base y expresar el resto en forma de porcentajes con respecto a ese dato primero.
Intensidad de la protección	Se llama así a un conjunto de indicadores que ponen en relación el volumen de gastos de protección social o de prestaciones de protección social con el número de habitantes.
Limitaciones	Problemas o dificultades graves o importantes padecidas por los niños de corta edad (menos de 6 años). Se utiliza este término para los niños, en vez de discapacidad, por la dificultad de aplicar los mismos conceptos de discapacidad y los tipos de actividad, aunque las deficiencias y problemas que las causan sean similares.
Limitaciones cognitivas	Referidas a las discapacidades del grupo de aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas (reconocer personas, orientarse, recordar informaciones, entender y ejecutar órdenes sencillas o complejas).
Limitaciones, tipos	Limitaciones (14) niños de 0-5 años 01 retrasos importantes para mantenerse sentado, de pie o empezar a caminar 02 dificultades importantes para ver 03 ceguera total 04 dificultades importantes para oír 05 sordera total 06 dificultades para mover los brazos o debilidad o rigidez en los brazos 07 dificultades para caminar o debilidad o rigidez en las piernas 08 ataques, rigidez del cuerpo o pérdida de conocimiento 09 dificultades para hacer las cosas como los demás niños de su edad 10 dificultades por ser un niño lento o estar alicaído 11 dificultades para comprender órdenes sencillas 12 dificultad para nombrar un objeto 13 hablar con dificultad 14 problemas o enfermedades diagnosticadas que precisen de cuidados o atenciones especiales.
LISMI	Ley 13/1982, de 7 de abril, Ley de Integración Social de los Minusválidos
Longevidad	En sentido estricto, longevidad significa el potencial biológico de duración de la vida. También se utiliza habitualmente con el significado de largo vivir o larga duración de la vida.
Minusvalía	Consecuencias que la enfermedad o deficiencia produce a nivel social, es decir, las desventajas que la enfermedad origina en el individuo en su relación con las demás personas de su entorno, debido al incumplimiento o a



la dificultad de cumplir las normas o costumbres que impone la sociedad. INE: *Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y minusvalías*. Madrid, INE, 1987, 408 p.; p.7.

Morbilidad	Es el alcance de la enfermedad, lesión o discapacidad en una población dada. Estado de enfermedad. Acción de la enfermedad.
Morbilidad hospitalaria	Personas enfermas que hayan ingresado en un centro hospitalario para ser atendidas, diagnosticadas u observadas en régimen de internado. No se incluyen, a efectos de la Encuesta de morbilidad, ni los recién nacidos sanos ni los acompañantes del enfermo. Ver definición de hospital. No se incluyen en centros hospitalarios las residencias de ancianos, orfanatos, casas de beneficencia, etc. INE: <i>Encuesta de morbilidad hospitalaria 1996</i> . Madrid, INE, 1999, 286 p.; p.VIII.
Mortalidad	Defunciones ocurridas en una población determinada. Se suele expresar en tasa por mil respecto del total de la población.
Mortalidad infantil	Defunciones de personas de menos de un año respecto al total de nacidos en un año determinado.
Natalidad	Nacimientos respecto del total de la población. Se suele expresar en tasa por mil.
Nivel de reemplazo	Umbral mínimo de hijos por mujer (2,1) necesario para asegurar el reemplazo generacional.
Núcleos familiares	Corresponde a una definición del Censo de 2001, se considera que una persona está en su propio núcleo familiar si lo está en condición de miembro de una pareja, de padre o madre.
Número medio de hijos por mujer	Índice sintético de fecundidad.
Ocupación hospitalaria (%)	Medida del grado de utilización de las camas en funcionamiento de los hospitales. Se mide a través de la relación (estancias causadas/camas en funcionamiento*365)*100. INE. <i>Estadística de indicadores hospitalarios 1994</i> . Madrid, INE, 1997, 201, p. 73.
Ocupados	Son las personas de 16 y más años que durante la semana de referencia han tenido un trabajo por cuenta ajena (asalariados) o ejercido alguna actividad por cuenta propia, pudiendo haber estado durante dicha semana: trabajando al menos una hora a cambio de un sueldo, salario, beneficio empresarial o ganancia familiar, en metálico o en especie; o con empleo pero sin trabajar, es decir, ausentes de su trabajo pero manteniendo un fuerte vínculo con él. La fuerza de este vínculo se determina de acuerdo con la creencia del entrevistado en reincorporarse o no a la empresa y con la percepción o no de algún tipo de remuneración.
Parados	Se considerarán parados todas las personas de 16 o más años que durante la semana de referencia hayan estado simultáneamente: sin trabajo, es decir, que no hayan tenido un empleo por cuenta ajena o por cuenta pro-



pia durante la semana de referencia; en busca de trabajo, es decir, que hayan tomado medidas concretas para buscar un trabajo por cuenta ajena o hayan hecho gestiones para establecerse por su cuenta durante el mes precedente; disponibles para trabajar, es decir, en condiciones de comenzar a hacerlo en un plazo de dos semanas a partir del domingo de la semana de referencia.

También se consideran paradas las personas de 16 o más años que durante la semana de referencia hayan estado sin trabajo, disponibles para trabajar y que no buscan empleo porque ya han encontrado uno al que se incorporarán en fecha posterior a la semana de referencia. Por tanto, en este caso no se exige el criterio de búsqueda efectiva de empleo.

Asimismo, son paradas las personas ausentes del trabajo a consecuencia de una suspensión por regulación de empleo que no crean poder incorporarse a la empresa y que hayan buscado trabajo y estén disponibles para desempeñarlo.

Parejas mayores

Hogares formados por dos personas que forman pareja y en la que, al menos uno de los miembros, tiene 65 o más años.

Pensiones

Prestaciones periódicas vitalicias o de duración indeterminada. Excepcionalmente también se llaman pensiones a las de orfandad, limitadas en el tiempo, salvo que el beneficiario esté incapacitado para todo trabajo con anterioridad al hecho causante de la prestación.

Pensiones asistenciales del Fondo Nacional de Asistencia Social (FAS)

Las pensiones asistenciales son ayudas económicas individualizadas de carácter periódico en favor de ancianos y de enfermos o inválidos incapacitados para el trabajo. Los beneficiarios de estas ayudas deben reunir las siguientes condiciones:

- Carecer de medios económicos para la subsistencia. Se considera que carece de dichos medios quien percibe durante el año natural unos ingresos inferiores al importe anual de estas pensiones, ya sea en concepto de rentas, de pensiones o de cualquier otro tipo de retribuciones.
- No tener familiares obligados a atenderles o, teniéndolos, carecer éstos de la posibilidad material de hacerlo.
- No pertenecer a Comunidades, Institutos, Ordenes u Organizaciones religiosas que, por sus Reglas o Estatutos, estén obligados a prestarles asistencia.
- No ser propietarios o usufructuarios de bienes muebles o inmuebles cuyas características, valoración y posibilidades de venta indiquen notoriamente la existencia de medios materiales suficientes para atender a la subsistencia.
- Haber cumplido 66 años de edad, en las ayudas por ancianidad, o encontrarse absolutamente incapacitado para toda clase de trabajo, en los casos de ayuda por enfermedad o invalidez.

La cuantía mensual de las pensiones asistenciales es fija para todas ellas; el número de pagas es de 12 mensualidades más dos pagas extraordinarias devengadas en los meses de junio y diciembre. Durante los años 2002 y 2003 la cuantía queda establecida en 149,86 euros al mes.

La gestión de estas pensiones está transferida actualmente a todas las Comunidades Autónomas.

Las pensiones asistenciales se financian con cargo a los Presupuestos Generales del Estado.



A partir del mes de marzo de 1991, como consecuencia de la entrada en vigor del Real Decreto 357/1991, de 15 de marzo, los beneficiarios de las pensiones asistenciales pueden optar entre mantener esta prestación o pasar a percibir una pensión no contributiva de invalidez, jubilación o de prestación familiar por hijo a cargo, en el caso de reunir los requisitos exigidos para ello.

Pensiones de clases pasivas

Los funcionarios de carrera de la Administración Civil y Militar del Estado, los de la Administración de Justicia y los de las Cortes Generales están encuadrados en el Régimen de Clases Pasivas del Estado, a través del cual el Estado les garantiza la protección frente a los riesgos de la vejez, incapacidad y muerte y supervivencia con pensiones de jubilación o retiro, viudedad, orfandad y en favor de familiares.

No obstante, no todos los funcionarios públicos están incluidos en dicho régimen de protección social ya que los propios de la Administración de la Seguridad Social, de los Organismos Autónomos, de la Administración Local y de las Comunidades Autónomas están encuadrados en el Régimen General de la Seguridad Social, que es el común de los trabajadores por cuenta ajena.

Por otra parte, en el Régimen de Clases Pasivas del Estado, también están incluidos otros colectivos que no tienen el «status» propio de los funcionarios públicos, como, por ejemplo, los exPresidentes, Vicepresidentes y Ministros del Gobierno de la Nación, y otros altos cargos de las Instituciones del Estado, en favor de los cuales se reconocen determinadas prestaciones cuando fallecen o cuando, ya alejados del servicio activo, alcanzan la edad de jubilación de los funcionarios, o quienes prestan el servicio militar obligatorio o la prestación social sustitutoria de éste, cuando fallecen o se inutilizan en el cumplimiento de los mismos.

Pensiones del Seguro Obligatorio de Vejez e Invalidez (SOVI)

Incluye las pensiones percibidas por aquellas personas que antes del 1 de enero de 1967 (fecha de extinción del SOVI) tuviesen cubierto el período de cotización exigido por este régimen o, en su defecto, hubiesen figurado afiliados con anterioridad a 1940 al también extinguido Régimen del Retiro Obrero Obligatorio. Para tener derecho a una pensión del SOVI es necesario que los interesados no tengan derecho a ninguna otra pensión a cargo de los regímenes que integran el sistema de la Seguridad Social. Las pensiones del SOVI se clasifican en tres clases: incapacidad permanente, jubilación y viudedad.

Pensiones no contributivas

Las pensiones no contributivas son prestaciones periódicas vitalicias o de duración indeterminada en favor de aquellas personas que no han cotizado nunca o el tiempo suficiente para alcanzar prestaciones de nivel contributivo por la realización de actividades profesionales.

Las clases de estas pensiones son Invalidez y Jubilación.

Para percibir una pensión no contributiva de jubilación, los beneficiarios de las mismas deben reunir los siguientes requisitos:

- Haber cumplido los sesenta y cinco años de edad.
- Residir legalmente en territorio español.
- Carecer de rentas o ingresos suficientes. Las rentas o ingresos para esta clase de pensión se computan de igual forma que para la invalidez.

Si en una misma unidad económica concurre más de un beneficiario con derecho a pensión de esta misma naturaleza, a la cuantía referida se le sumará el 70 por ciento de la misma tantas veces como número de benefi-



ciarios menos uno existan en la unidad económica, y la cuantía de la pensión para cada uno de los beneficiarios será igual al cociente de dividir el resultado de la suma anterior por el número de beneficiarios con derecho a pensión.

En caso de convivencia del beneficiario o beneficiarios en una misma unidad económica con personas no beneficiarias, la suma de las rentas o ingresos anuales de todos los convivientes más los importes anuales de la pensión o pensiones no contributivas debe ser inferior al límite de acumulación de recursos; en caso contrario, la pensión o pensiones se reducirán, para no sobrepasar dicho límite, disminuyendo en igual cuantía cada una de las pensiones. En cualquier caso, la cuantía mínima de la pensión a reconocer será igual al 25 por 100 del importe anual de la pensión establecida.

Las pensiones no contributivas se financian mediante aportaciones del Estado al Presupuesto de la Seguridad Social.

Las pensiones no contributivas son incompatibles con las pensiones asistenciales, los subsidios de garantía de ingresos mínimos y por ayuda de tercera persona y las asignaciones económicas por hijo a cargo mayor de 18 años.

Personal hospitalario, dotación

Personal efectivo a final de año y no los puestos de trabajo, estando excluido el personal de empresas de servicios (limpieza, lavandería, etc.) concertados por el centro. Se clasifica según categorías (Directivos y de administración, médicos y otros titulados superiores, ATS y asimilados, auxiliares y otros. INE. *Estadística de indicadores hospitalarios 1994*. Madrid, INE, 1997, 201 p., p. 10.

Planes asociados

Planes de pensiones promovidos por asociaciones o sindicatos y en el que participan los asociados, miembros o afiliados.

Planes de aportación definida

Planes de pensiones en los que la magnitud de las aportaciones está definida a priori por el plan, pero en los que los importes de las prestaciones no están garantizadas ni definidas, sino que están a expensas de los resultados de las inversiones que se realicen con el patrimonio aportado; las prestaciones finales dependen del importe de las aportaciones y de la rentabilidad obtenida por la cartera de inversión.

Planes de empleo

Planes de pensiones promovidos por una empresa o entidad cuyos partícipes son sus empleados

Planes de prestaciones definidas

Planes de pensiones en los que las prestaciones a recibir por los beneficiarios están definidas previamente; las aportaciones son variables en función de los resultados de la actividad inversora del fondo de pensiones.

Población de edad

Se considera población de edad o mayor a aquellas personas que tienen 65 años o más; el umbral es arbitrario, pero generalmente aceptado. Naciones Unidas también considera el umbral de los 60 años. Población mayor.

Población en edad de trabajar

Población con edades comprendidas entre la edad mínima legal de acceso al trabajo y la edad legal de jubilación. En España, la población en edad de trabajar es la población entre 16 y 64 años, EUROSTAT, sin embargo, suele referirse a la población entre 15 y 64 años, seguramente por razones prácticas de disponibilidad de información.



Potencial de Activos	Este concepto recoge la suma de todos los Activos y los Activos Potenciales.								
Precios constantes o términos reales	Expresar una magnitud en términos reales o a precios constantes tiene por objeto poder comparar magnitudes en el tiempo, con independencia de la evolución de los precios. El cálculo se efectúa en relación con algún índice de precios.								
Prestaciones de naturaleza no contributiva	Prestaciones de carácter asistencial no contributivo. Comprende los siguientes tipos de prestaciones: • Pensiones no contributivas de la Seguridad Social. • Pensiones asistenciales a enfermos y ancianos del extinguido Fondo Nacional de Asistencial Social (FAS). • Prestaciones sociales y económicas derivadas de la Ley de Integración Social de los Minusválidos (LISMI).								
Prestaciones de protección social: Funciones	<table> <tr> <td>1. Enfermedad-asistencia sanitaria.</td><td>5. Familia – hijos.</td></tr> <tr> <td>2. Invalidez.</td><td>6. Desempleo.</td></tr> <tr> <td>3. Vejez.</td><td>7. Vivienda.</td></tr> <tr> <td>4. Supervivencia.</td><td>8. Exclusión social no incluida en otras funciones.</td></tr> </table>	1. Enfermedad-asistencia sanitaria.	5. Familia – hijos.	2. Invalidez.	6. Desempleo.	3. Vejez.	7. Vivienda.	4. Supervivencia.	8. Exclusión social no incluida en otras funciones.
1. Enfermedad-asistencia sanitaria.	5. Familia – hijos.								
2. Invalidez.	6. Desempleo.								
3. Vejez.	7. Vivienda.								
4. Supervivencia.	8. Exclusión social no incluida en otras funciones.								
Prevalencia	Número de casos de una enfermedad (nuevos y viejos) en un periodo y en una población determinados. Los datos de prevalencia suelen ser especialmente útiles para enfermedades que no son fatales ni curables.								
Probabilidad de muerte	Es la probabilidad que tiene un individuo perteneciente a una generación x , a la edad exacta x , de morir antes de alcanzar la edad $x + 1$. INE: <i>Tablas de mortalidad de la población española 1994-1995</i> . Madrid, INE, 1998, 41 p.; p. 11.								
Probabilidad de vida o supervivencia	Es la probabilidad de supervivencia entre dos edades exactas. INE: <i>Tablas de mortalidad de la población española 1994-1995</i> . Madrid, INE, 1998, 41 p.; p. 12.								
Problema	Causa origen de la deficiencia. Puede ser: congénito, de parto, accidente, enfermedad o proceder de otras causas.								
Problema congénito	Causa deficiencia debido a problemas de tipo genético (Síndrome de Down, hidrocefalia, etc.), y el que se producen en el período gestacional.								
Problema de parto	Incluye las deficiencias debidas a traumatismos del niño en el momento del parto (parto prolongado, uso de fórceps., etc.).								
Problema, tipos	Problemas de origen (10) 01 congénito 02 problemas en el parto 03 accidente de tráfico 04 accidente doméstico 05 accidente de ocio 06 accidente laboral 07 otro tipo de accidente								



- 08 enfermedad común
- 09 enfermedad profesional
- 10 otras causas

Proceso de discapacidad

El proceso de entrada en discapacidad puede ser básicamente progresivo o catastrófico; el primero es más frecuente entre las personas de edad y las dificultades se establecen paulatinamente añadiendo discapacidades según van pasando años; en el segundo se instaura de forma rápida y es más frecuente entre la población más joven (al nacer, o tras un accidente).

Producto interior bruto

Producto Interior Bruto a Precios de Mercado (N.I)
El producto interior bruto a precios de mercado representa el resultado final de la actividad productiva de las unidades de producción residentes; corresponde a la producción total de bienes y servicios de la economía, menos el total de los consumos intermedios, más el IVA que grava los productos y más los impuestos netos ligados a la importación.

Pronóstico evolutivo

Estimación de cómo evolucionará la discapacidad. Se considera: 1) es recuperable, 2) es mejorable con restricciones, 3) es estable, sin perspectivas de mejora, 4) puede empeorar, 5) no se puede determinar.

Protección social

Conjunto de las intervenciones de instituciones públicas o privadas destinadas a reducir la carga que supone la aparición de ciertos riesgos o necesidades, para los hogares y los particulares, siempre y cuando la intervención no de lugar a una contrapartida económica y no proceda de las propias disponibilidades personales.

Protección social, así definida, incluye transferencias en dinero o en especie a los individuos o las familias, pero también el conjunto de gastos necesarios para ponerlas en práctica, comprendidos los gastos de funcionamiento; excluye, por el contrario cualquier transferencia entre unidades domésticas o particulares, así como cualquier tipo de ayuda o prestación que se produzca de manera esporádica o como consecuencia de sucesos puntuales; la ayuda humanitaria también queda fuera del ámbito de la protección social, como también cualquier tipo de actividad que se realice a iniciativa de los particulares y que implique una contraprestación monetaria, particularmente, excluye cualquier tipo de seguro privado.

Proyección de la población

Es el cálculo de las cifras (y tendencias) demográficas futuras, que se obtienen basándose en unos supuestos o comportamientos de fecundidad, mortalidad y migraciones y usando una determinada metodología.

Ratio entre cotizantes y pensiones

Es la relación entre el número de cotizantes al sistema de la Seguridad Social en situación de alta y el número de pensiones contributivas de la Seguridad Social en vigor. Se expresa en tantos por uno, es decir, número de cotizantes por cada pensión en vigor.

Razón de masculinidad

Ratio de masculinidad. Sex ratio. Número de varones por cada cien mujeres; general: varones respecto de cien mujeres; al nacer: niños nacidos respecto de cien niñas nacidas; al morir: varones fallecidos respecto de cien mujeres fallecidas.



Renta media equivalente	Cociente que resulta de dividir los ingresos totales de un hogar por el tamaño equivalente del mismo. Se denomina también ingreso por unidad de consumo.
Ritmos de actividad	Porcentaje de personas que realizan la misma actividad principal en el mismo momento del día al inicio de cada hora.
Saldo vegetativo	Saldo entre los nacimientos y las defunciones.
SEEPROS	SEEPROS son las siglas de Sistema Europeo de Estadísticas Integradas de Protección Social, fue diseñado por la Oficina Estadística de la Unión Europea (EUROSTAT) como herramienta común a todos los países miembros para la presentación de los datos de protección social, garantizando que la comparación entre los distintos países pueda hacerse de la mejor forma posible. El sistema ha experimentado varias revisiones.
Severidad	Dificultad (subjativa) para realizar una actividad con ayuda, en el caso de que las reciba. Se diferencia: 1) sin dificultad alguna, 2) con dificultad moderada, 3) con dificultad grave, 4) no puede realizar la actividad.
Severidad calculada	Población con dificultad grave o total o que reúne tres o más discapacidades moderadas.
Sex ratio	Ver razón de masculinidad.
Sobrepeso	Ver índice de masa corporal.
Subsidio de ayuda a tercera persona (LISMI)	Consiste en una prestación económica destinada a aquellas personas afectadas por una minusvalía que, como consecuencia de pérdidas anatómicas o funcionales, necesite la asistencia de otra persona para realizar actos esenciales de la vida, como vestirse, desplazarse o comer.
Subsidio de garantía de ingresos mínimos (LISMI)	Prestación económica que tiene por objeto cubrir necesidades básicas (alimentación, vestido y habitación) de quienes, careciendo de medios para su subsistencia, no estén en condiciones, por su grado de minusvalía, de obtenerlos.
Subsidio de movilidad y compensación por gastos de transporte (LISMI)	Prestación económica destinada a atender los gastos originados por desplazamientos fuera del domicilio habitual a minusválidos que, como consecuencia de su disminución, tengan graves dificultades para utilizar transportes colectivos.
Supervivientes	Es el número de individuos que alcanzan la edad exacta x de entre los de partida de la tabla de mortalidad, que se suele tomar 100.000. INE: <i>Tablas de mortalidad de la población española 1994-1995</i> . Madrid, INE, 1998, 41 p.; p. 12.
Sustentador principal	Se considera sustentador principal aquel miembro del hogar, habitualmente presente en el mismo, cuya aportación periódica (no ocasional) al presupuesto común, se destina a atender los gastos del hogar en mayor gra-



do que las aportaciones de cada uno de los restantes miembros. Si la persona que más aporta para sufragar los gastos comunes del hogar reside habitualmente fuera del mismo o ha abandonado el hogar definitivamente, se considera sustentador principal a aquel miembro del hogar que estando habitualmente presente en el mismo recibe las aportaciones económicas destinadas a sufragar los gastos del hogar.

Tabla de mortalidad

Se construye con el fin de medir la incidencia de este fenómeno en la población que se estudia, con independencia de la estructura por edades que la misma presente. Se realiza mediante análisis transversal de la mortalidad, que estudia cómo incide dicho fenómeno en los efectivos de población clasificados por edades o grupos de edad en un momento dado. Incluye las siguientes funciones: probabilidad de vida o supervivencia, supervivientes, defunciones teóricas y esperanza de vida. INE: *Tablas de mortalidad de la población española 1994-1995*. Madrid, INE, 1998, 41 p.; p. 11.

Tasa de actividad

Es el cociente entre el número total de activos y la población total. Tasa específica de actividad para un intervalo de edades determinado es el cociente entre el número de activos de esas edades y la población correspondiente al intervalo.

Tasa de empleo

Es el cociente entre el número total de ocupados y la población total. Tasa específica de empleo para un intervalo de edades determinado es el cociente entre el número de ocupados de esas edades y la población correspondiente al intervalo.

Tasa de ocupación

Cociente entre el número de ocupados y la población activa. Tasas específicas de ocupación: como el cociente de ocupados de un grupo de edad determinado y la población activa de ese grupo de edad.

Tasa de paro

Tasa de Paro: Relación entre el total de parados y el total de activos. Tasa Específica de Paro: Es la tasa de paro de un determinado grupo de edad, cociente entre el total de parados y el de activos del grupo de edad.

Tasa de persistencia del riesgo de pobreza

Es un indicador que utiliza EUROSTAT. Es el porcentaje de personas que pueden considerarse como pobres persistentes. Según EUROSTAT se considera que el riesgo de pobreza de una persona persiste si, durante el año en curso y al menos dos de los tres anteriores a la realización de la encuesta, ha permanecido por debajo del umbral del 60% de la mediana de renta.

Tasa estandarizada de mortalidad

Reconstrucción de una tasa bruta de mortalidad, en base a una estructura de edades y de sexo común, que permite comparar el efecto de la mortalidad entre regiones, «evitando» la distorsión de la estructura por edad de cada una de ellas. Se trata de la tasa hipotética que tendría una región si con su número de defunciones tuviese una estructura por edad y sexo estándar, por ejemplo, la nacional.

Tasa global de fecundidad

Índice sintético de fecundidad.

Términos reales

Ver precios constantes.



Trabajadores veteranos	En este informe se otorga tal consideración a las personas de 55 a 64 años, en razón de las dificultades que atraviesan en el mercado de trabajo y que se manifiestan en el incremento de sus tasas de inactividad.
Transición demográfica	Teoría que describe los cambios habidos en las tasas de natalidad y mortalidad por los que han pasado países y regiones, aunque con grandes variaciones. Se distinguen tres etapas: a) una de crecimiento demográfico escaso con altas tasas de natalidad y mortalidad, b) un estadio de transición con bajada de la mortalidad y altas tasas de natalidad que implica fuerte crecimiento demográfico, y c) un estadio de bajo o nulo crecimiento con bajas tasas de fecundidad y mortalidad, coincidentes con envejecimiento demográfico.
Transición epidemiológica	Teoría que describe los cambios habidos en los modelos de salud y enfermedad de una sociedad. Se centra en el comportamiento de la enfermedad y la mortalidad: durante la transición la importancia de las enfermedades de tipo infeccioso es desplazada por la de enfermedades de tipo degenerativo (por ejemplo, tumores) como causa principal de muerte.
Umbrales de pobreza	Es el 60% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo (escala OCDE modificada), tomando la distribución de personas. Los ingresos por unidad de consumo se obtienen dividiendo los ingresos totales del hogar entre el número de unidades de consumo.
Unidad de consumo	El número de unidades de consumo del hogar es la suma de los miembros de hogar ponderados por: 1 para el sustentador principal, 0,7 para los miembros de 14 ó más años y 0,5 para los menores de 14 años. Esta variable permite comparar la capacidad de gasto de los hogares al tener en cuenta su composición. El Panel de Hogares de la Unión Europea aplica un cálculo distinto, los miembros de 14 y más años distintos del sustentador principal o persona de referencia su ponderan con un 0,5 y los menores de 14 con un 0,3. Con estos coeficientes se calcula el tamaño equivalente del hogar que es igual a la suma de los pesos asignados a cada uno de los miembros. Para calcular los ingresos o gastos equivalentes o por unidad de consumo del hogar bastaría con dividir los ingresos o gastos totales del hogar por este tamaño equivalente. La aplicación de estas correcciones al tamaño del hogar pretende recoger la existencia de «economías de escala dentro del hogar». Que existan economías de escala en los hogares significa que hay muchos gastos que no varían o que no lo harían en la misma proporción cuando cambia el número de miembros del hogar. Por ejemplo, el gasto en calefacción dependerá del tamaño y características de la vivienda, más que del número de personas que viven en ella; este gasto no se multiplica por dos si hay dos personas en el hogar en vez de una, ni se multiplica por tres cuando los miembros del hogar son tres, y de las distintas pautas de consumo de sus miembros en función de la edad; el supuesto básico es que los menores gastan menos.
Unidades de poder de compra o estándar de poder adquisitivo	Las Paridades de Poder Adquisitivo (PPA) surgieron ante la necesidad de comparar de una forma homogénea la capacidad económica de las naciones. En este contexto, las PPA son los tipos de cambio que igualan el poder de compra de las divisas actualizadas en los países que participan

en la comparación. La equiparación del poder de compra se realiza eliminando las diferencias en los niveles de precios de las naciones analizadas.

Vida media

Véase esperanza de vida al nacer.

**Vivienda secundaria
o vivienda familiar
secundaria**

Se considera vivienda familiar secundaria a toda vivienda familiar no principal, que está a disposición del hogar durante más de tres meses al año (bien en propiedad, alquiler o cesión) y se destina a esparcimiento de los miembros del hogar de forma estacional, periódica o esporádica, (fines de semana, vacaciones...) o se destina a otros fines. Es decir, aquella que, siendo propiedad del hogar está disponible para el mismo durante más de tres meses al año (por ejemplo, es alquilada parte del año a otros hogares, organismos o instituciones, pero que es también utilizada por alguno o algunos de los miembros del hogar en el año durante más de tres meses), o bien aquella que alquila el hogar para su disfrute durante más de tres meses al año o la tiene en cesión durante dicho periodo.

